

AÑO V JULIO 1982 N° 47 \$100

análisis

REVISTA PATROCINADA POR LA ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

*Devaluación:
con rebaja de sueldos.*

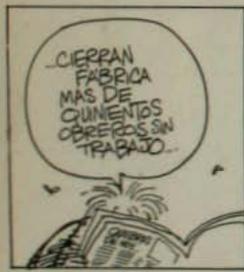
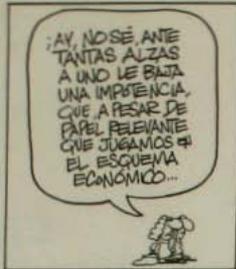
EXILIO



problema nacional

EL CUARTO REICH

... LA RESERVA DE OCCIDENTE!



análisis

Esta publicación es dirigida y es de responsabilidad de personas que pertenecen a la Academia de Humanismo Cristiano. Las opiniones vertidas, sin embargo, no reflejan necesariamente el punto de vista de la Institución. ANALISIS es editada por la Sociedad Periodística EMISION Ltda.

Presidente del Directorio
Fernando Castillo V.

REDACCION

Director
Juan Pablo Cárdenas

Representante Legal
Duncan Livingston

Consejo Editorial
Monseñor Jorge Hourton, Rodrigo Alvajay, Ignacio Balbontín, Fernando Castillo, Sergio Galilea, Manuel Antonio Garretón, Jaime Hales, Eduardo Jara, Jorge Kinderman, Ricardo Lagos, Ricardo Núñez, Gustavo Rayo, Mariano Requena, Andrés Sabella, Eugenio Tironi, Moy de Tohá, Juan Gabriel Valdés.

Presidente Consejo Editorial Internacional
Juan Somavia

Editora
María Olivia Mönckeberg

Redactores
Patricio Acevedo, Fernando Paulsen, Felipe Pozo y Mladen Yopo.

Colaboradores
Juan Ibáñez, Sergio Palacios, Hernán Quezada y Alfonso Stephens.

Producción y Archivo
Margarita Cea

Editor Técnico
Adrián Jaime Escobar

Dibujantes
José Palomo y Rodrigo Squella

Reportero Gráfico
Hernán Álvarez

Secretaría
Teresa Izquierdo

Servicios Informativos de Inter Press Service (IPS)

Se autoriza la reproducción total y parcial señalando la fuente.

ADMINISTRACION

Gerente
Carlos Santa María

Distribución y Ventas
Fernando Sapag

Promoción
Angélica Donoso

AVENIDA BUSTAMANTE 124 Piso 3 of.5
Fono: 2226840

EN ESTE NUMERO

OPINION
UN SOLO CIRCO. Juan Pablo Cárdenas 2

NACIONAL
Momento Político: ¿EL MAL MENOR? Irene Geis 4
Devaluación: CON REBAJA DE SUELDOS. María Olivia Mönckeberg 9
Manuel Camilo Vial: EL OBISPO DE LA MISION JOVEN. Patricio Acevedo 15
Convergencia Socialista: PARA RENOVAR A LA IZQUIERDA. Jorge Andrés Richards 17

IGLESIA
EL PAPA EN BUENOS AIRES. Jorge Hourton 14

REPORTAJE
Exilio: PROBLEMA NACIONAL. Felipe Pozo 20

PARA SABER Y CONTAR

ENTREVISTA
Colegios Profesionales: EDUARDO ARRIAGADA Y LOS INGENIEROS. Fernando Paulsen 28

INTERNACIONAL
Felipe González: "EN DEMOCRACIA MANDAN LOS CIVILES". 30
Malvinas: LAS LECCIONES DE UNA GUERRA Mladen Yopo 32
Costa Rica: "UN PEQUEÑO PAIS CON UNA ENORME DEMOCRACIA". Mara Mosso 34
Armamentismo: EL HORROR DE LA GUERRA QUIMICA. Oscar Ortiz 37

ECONOMIA
Previsión: LA PRIVATIZACION UN AÑO DESPUES. Alberto Bastías 40

PUBLICACIONES. 43

EDUCACION
Profesores: ELECCIONES EN SUSPENSO. Hernán Quezada 43

ARTE Y CULTURA
Teatro: LA PROTESTA SUBE AL TINGLADO. Sergio Palacios 44
Cine: DOBLE PRESENCIA EN CANNES. Cannio Plinio 47
Advertencias: ¿UN CORTEJO DE FANTASMAS? Alfonso Calderón 49

COLUMNAS
MAS ALLA DE LA CRISIS. Manuel Antonio Garretón 8
UN FRACASO VANIDOSO. José Joaquín Brunner 18
LA "FUERZA AGUILA". Andrés Sabella 26
DESPUES DE LAS MALVINAS. Juan Gabriel Valdés 39

SEPARATA
HACIA UNA MEJOR COMPRESION DEL PROYECTO CHILENO. Fernando Castillo Velasco

UN SOLO CIRCO

Juan Pablo Cárdenas

A medida que el país avanza en su crisis política, económica y moral, cada vez parece más grotesca la conducta de los medios de comunicación oficialistas o "uniformados". Efectivamente, observar hoy cualquiera de los canales de televisión, como en general radios, diarios y revistas, es enterarse de un Chile totalmente distinto al que vive la gran mayoría de su pueblo. El drama de la cesantía, del exilio, la corrupción de sus instituciones básicas y la sórdida realidad de la miseria y la opresión están muy distantes de las pantallas o columnas del periodismo nacional.

Es obvio que los medios de comunicación son un soporte decisivo en la mantención del actual orden; quizás si equivalente al poder de fuego que lo instauró. De allí que, a esta altura, su suerte está cada vez más ligada a la del Régimen establecido.

El mes reciente fue una expresión patética de lo anterior. Por obra y gracia del Mundial de Fútbol, Chile prácticamente quedó suspendido en su historia. Pareció, de pronto, que el país había resuelto todos sus problemas; es más, que hubiésemos alcanzado una situación boyante. No de otra forma podrían justificarse las cantidades de periodistas, técnicos y otros que concurrieron a esta "gesta" deportiva, imponiéndose en España como una de las delegaciones más concurridas y económicamente holgadas.

Difícilmente se podrá cuantificar en tiempo y en dinero lo que significó poner obsesivamente al país tras este Mundial. Sería, sin duda, espeluznante hacer la equivalencia de este nuevo derroche de divisas con el número de viviendas, escuelas y alimentos que podrían haberse conseguido si se nos hubiera puesto al alcance de este evento deportivo en forma más modesta, más sobria... Pero, sabemos que la sobriedad no es amiga del régimen impuesto. Por lo mismo, tampoco de la gran prensa que controla o que se nutre de aquél.

Definitivamente, no es tangencial esta actitud de la prensa. Por el contrario, son las directrices que justamente se le imponen las que la han llevado a difundir una imagen ficticia del país y de las aspiraciones de su pueblo. Más aún, lo que se busca a través de los medios es imponerle a los chilenos una personalidad distinta, pasiva a todo lo que ocurre e interdicta ante el empeño de un puñado por transformar a Chile a su amañó.

Para esto, diarios, emisoras y canales de TV se han esforzado por desinformar al país, por mantenerlo aislado de muchos acontecimientos o de su sentido real. Asimismo, lo que se ha buscado con ahínco es habituarlo con prácticas y aspiraciones de forma tal que de su dedicación o anhelo de conquista resulte un ser adormecido en su misión social, hipnotizado por una fanfarria hedonista, llena de imágenes, objetos y héroes de cartón.

No en vano ahora, cuando la situación real se hace inaguantable para la inmensa mayoría de los chilenos, los medios de comunicación se desbocan en su empeño por lograr la quietud del pueblo, su inmovilismo. Si el fútbol no basta, se nos pone box... y si éste es insuficiente, se nos satura con el automovilismo, el nuevo deporte "popular". Ni que referirnos a la profusión de telenovelas de dudoso gusto o a los "shows" y magazines



enteramente vulgares.

Como si fuera poco, el Gobierno accede a la edición de medios fugaces que -como los dedicados al Mundial de España- constituyen una verdadera bofetada a la enorme cantidad de publicaciones que, por meses o años, duermen en los anaqueles de la Censura.

Es por este enlace Régimen-Prensa que, en algunos medios, la disensión de algunos editorialistas o columnistas es severamente castigada. Ya sea 'Influyendo' en el cambio de conducción o impidiéndole, como en otros casos, la difusión de nuevos programas, suplementos o ediciones vespertinas.

Con todo, el "sistema" es muy generoso con la obsecuencia. Basta la proclamación servil a sus intereses, o la adecuada "rectificación", para que los medios se engrosen con publicidad u otro tipo de "licencias". Entre ellas la posibilidad de incorporar en su redacción a funcionarios gubernamentales en ejercicio o desuso...

Es esta "generosidad" la que ha ido es-

clavizando a muchos medios en su afán de subsistencia. Parece ya imposible estar contra el Sistema sin mantenerse ajeno a él, es decir, renunciando al aviso que pagan y cobran sus sostenedores.

Surje la necesidad, por tanto, de que las conciencias libres se organicen como receptores activos de los medios de comunicación, tras una decidida resistencia al actual Orden Informativo, y en procura de contrarrestar con su acción de nefasta influencia de los medios uniformados en la mediocridad y la servidumbre. Felizmente, son todavía muchas las personas e instituciones invulnerables a dicho avasallaje dispuestos a hacer frente a la masificación programada. Al respecto, la Iglesia Católica tiene una responsabilidad impostergable especialmente a través de la formación educacional de tanta juventud. La propia 'Misión Joven' del Arzobispado de Santiago podría privilegiar este propósito.

Contribuyendo en esta tarea, las organizaciones políticas y de base deberán avanzar, además, en la concepción y diseño de un nuevo sistema de comunicaciones. Porque superado este paréntesis histórico será conveniente ya que nuestro Orden Informativo sirva realmente al objetivo de fomentar la 'Unión y el Progreso' de todos los chilenos, superando -de este modo- la desquiciante práctica de estos años, así como la inspiración y conducta del periodismo que tanto contribuyó a nuestro quiebre institucional.

Finalmente, debe ser responsabilidad de los profesionales de la comunicación asumir una actitud más altiva y decorosa en su desempeño. No deja de sorprender que el mismo Gremio que hace posible tanta desnaturalización informativa haya respaldado abrumadoramente a las posiciones de Oposición dentro de su Orden Profesional. Todo lo cual hace aún más inexplicable que, por salvar una hipotética Unidad Gremial, se haya condescendido en entregar la mesa directiva del Colegio de Periodistas a los sectores francamente minoritarios.

La hora del cambio no puede estar tan lejana. Con su actitud tal parece que la propia prensa está modelando el epitafio al sistema que la sustenta. La naturaleza humana y la conciencia popular nunca se han apetecido con el "pan y el circo".

Menos todavía con uno solo de estos ingredientes.

MOMENTO POLITICO:

¿El mal menor?

• Deshielo político comenzó y nuevos vientos soplan desde la Derecha hasta la Izquierda

Irene Geis

Para unos se trata de la "recesión internacional" que tiene la culpa de todo. Para otros, del fracaso y agotamiento del "Modelo económico".

Cualquiera de las dos que tenga la culpa, o la suma de los dos, lo cierto es que las cosas llegaron a un punto en que el Presidente Pinochet se vio obligado a elegir entre lanzar "el volador de luces" de la rebaja de sueldos o "inyectar morfina" al enfermo para que agonice sin sufrimiento. Y lo cierto también es que el Presidente asumió en primera persona la responsabilidad por la aplicación del venenoso alcaloide que se extrae del opio y deriva su nombre del mitológico dios Morfeo, debido a su poder soporífero y anestésico. También es cierto que el encargado de aplicar la droga en dosis inicial del 18 por ciento y por vía de la devaluación fue el Ministro de Economía, Brigadier General Luis Danús, correctamente vestido de civil.

De ahí en más comienza a perderse la certeza y se entra al terreno de las especulaciones y de las conjeturas a las que no es ajeno el propio Danús, quien, según versiones circulantes, se enteró muy a última hora de su aparición en cadena nacional de radio y TV y del contenido de su breve mensaje, leído en nombre "del Supremo Gobierno".

Si se trató, como dijo Pinochet, de una táctica militar para impedir una corrida bancaria, habría que reconocer que tuvo éxito, porque no caben dudas que hasta las 20:30 horas del lunes 14 hasta el más recalcitrante comenzaba a convencerse de que la devaluación estaba completamente descartada y la rebaja de sueldos era un hecho consumado y que ni siquiera ofrecía mucha resistencia de parte de los afectados.

Hasta ese día y esa hora el "paquete" repleto de medidas impopulares navegaba; dificultosamente es cierto, pero navegaba al fin de cuentas. Al parecer, su ma-

yor escollo era la tenaz resistencia que oponía la Comisión Legislativa que preside el almirante Merino. Sin embargo, y a pesar del almirante, el paquete seguía a flote y además a su favor todos, desde el Presidente hasta los ministros militares que sorpresivamente aparecían haciendo declaraciones rotundas a favor de la rebaja de sueldos, con el consiguiente desconcierto de los que creían que los Ministros Generales habían llegado al Gabinete para devaluar.

Pero a las 20.30 horas del 14 de junio el paquete naufragó en cuestión de tres minutos, se convirtió en el volador de luces con el

que lo comparó el Presidente y fue reemplazado por la primera e insuficiente dosis de letal devaluación. Los que hasta ese día se entretuvieron apostando en favor de una o de otra medida tendiente a detener la avalancha económica se vieron obligados a trasladar sus dudas del terreno económico al político.

De ahí a decir que al Presidente le habían doblado la mano no había más que un paso y la incisiva periodista Raquel Correa llegó a hablar de "un virtual golpe de estado, invisible, a partir del cambio de gabinete" y también de "un triunfo de los duros".

¿Existe tal golpe de estado invisible? ¿Y si es así, quién lo dio? ¿Quiénes son los militares que le habrían doblado la mano al Presidente? ¿Se trata del general Danús que según dicen fue uno de los últimos en enterarse de la medida y que no parece demasiado contento con ella? ¿O del general Frez que parecía un sincero partidario de la rebaja de sueldos y salarios?

Existe, sin embargo, otra posibilidad si se mira todo el cuadro desde el punto de vista de que no se trataba de una táctica destinada a evitar una corrida (que inevitablemente se produce de todas maneras) y que todos los que opinaban a favor de disminuir sueldos decían la verdad.

Esta teoría, que podría llamarse la del "mal menor", aparece avalada por las telegráficas respuestas del Ministro De la Cuadra a Raquel Correa en El Mercurio del domingo 20.

¿Qué dice De la Cuadra? Dice que devaluar fue una decisión política que se tomó porque la gente (léase los que viven de un salario) prefiere que le disminuyan su remuneración por la vía del alza de los precios y no a través de una rebaja directa. ¿Y qué dice Pinochet?

- Meditando sobre la materia me convencí que la famosa rebaja era un volador de luces que además habría provocado reacciones negativas en los afectados. El sábado en la tarde resolví devaluar.



General Luis Danús: el encargado de anunciar la devaluación

Me costó mucho tomar la decisión, pero ésta era la menos dolorosa para la gente.

No resulta descabellado pensar entonces que civiles y militares sumaron una presión que se asegura existe de parte del Fondo Monetario Internacional a favor de la devaluación, con el temor a una reacción popular frente a la rebaja de sueldos.

Al día siguiente del sábado en que tomó la difícil decisión de devaluar, el Presidente fue a invocar la protección de Sor Teresa de Jesús de Los Andes. De regreso a Santiago, se preparó para enfrentar lo que algunos llamaron "la crisis de credibilidad".

Más de algún político desplazado, pero que todavía conserva su olfato, había adelantado la explicación presidencial. "Va a decir que no tenía más remedio que ocultar la verdad para evitar la corrida" -fue el vaticinio- y efectivamente el general Pinochet dijo que esa fue la razón para negar hasta el último minuto el alza del dólar. Se adelantó a decir que ya le habían preguntado si sería posible creerle en el futuro y respondió que si no le creen no hay nada que él pueda hacer. Agregó que siempre ha dicho la verdad y que para demostrarlo anunciaba una inflación de 8 a 9 por ciento anual.

El Mercurio, que confesó hidalgamente su derrota frente a las medidas anunciadas, reprobó delicadamente a Pinochet al editorializar que "no parece prudente que la autoridad política se comprometa con disposiciones que deben estar sujetas a revisión según las circunstancias, porque suele ser peligroso para el crédito de los gobernantes".

¿ERGO CRISIS POLITICA?

Paralelamente se produce en Chile otro diálogo. Tiene otro tono y más bien se parece al de pequeños arroyos que confluyen caudalmente todavía hacia el mar, pero que igual levantan a su paso oleadas de protesta.

El puntapié inicial de este diálogo lo dio Gabriel Valdés a través de una entrevista que concedió al Mercurio. La entrevista a Valdés se parece bastante a un pequeño programa político, el primero que se ofrece al país desde 1973. El

presidente de la Democracia Cristiana enumera los que a su juicio deben ser los socios de una futura empresa de restauración democrática: parte de la Derecha política, la Social Democracia y una futura Convergencia Socialista; se pronuncia por un nacionalismo no chauvinista, donde la seguridad nacional pasa por el desarrollo económico y social del país y defiende la existencia legal del Partido Comunista, con la advertencia que éste y otros serán juzgados legalmente por sus acciones y no por sus doctrinas.

Las reacciones llegaron una tras otra como si Valdés hubiera abierto una puerta largamente cerrada. Desde la Derecha, el ex Senador Armando Jaramillo, se manifestó "bastante de acuerdo con el llamado de Valdés para estrechar filias en el bloque democrático", y ofreció más y nuevas hueltas para la empresa, porque a su juicio sonó la hora de volver a la normalidad jurídica y de termi-

CLAUDIO ORREGO

Para la generación de la que formo parte, especialmente para los que estudiamos en la Universidad Católica a comienzos de los 60, el nombre de Claudio Orrego está ligado indisolublemente a una etapa fundamental de nuestras vidas: el descubrimiento, a través de su liderazgo, de nuestra responsabilidad social y de las posibilidades de transformar la sociedad para construir un mundo igualitario y libre. Y esto con una profunda e incontestable alegría de vivir y con una especial valoración de la amistad y la solidaridad. ¿Después? La vida nos puso en opciones diferentes y hasta nos enfrentamos fuertemente. Quizás Claudio no entendió nunca bien la opción de Izquierda y es por eso que quienes no lo conocieron personalmente, en un duro período de nuestra historia nacional, lo percibieron sólo en un perfil agresivo. Pero para quienes lo conocimos, no perdió nunca su capacidad afectiva y después de cada enfrentamiento, siempre la mano tendida.

Creía en la democracia y en los seres humanos, y cuando aquélla fue destruída y éstos avasallados, fue su defensor sin cálculo ni límites. Sus testimonios sobre el caso Letelier y los desaparecidos en Chile son prueba palpable de su gran valentía. Su combate por la democracia y los derechos humanos no dejó tribuna sin recurrir.

Tiempo antes de morir, volvimos a compartir una experiencia, esta vez fuera de Chile. Siempre en posiciones distintas -él demócrata cristiano, yo en la izquierda-, compartiendo sí ciertos valores básicos, su amistad y generosidad me enseñaron esta paradoja: el día que podamos decir de alguien "fuimos amigos y lo quise no a pesar de nuestras diferencias, sino por nuestras diferencias", seremos más maduros y habremos construido la democracia política sobre valores éticos más sólidos.

Manuel Antonio Garretón M.

nar con el receso político. El agricultor y ex parlamentario anunció además la muerte oficial del Partido Nacional y el nacimiento de una nueva colectividad de Derecha que excluirá a los "connotadamente totalitarios" que no nombró por excesivamente conocidos. También excluyó a la Derecha económica por "domiciliarse con el gobierno de turno" y aplaudió a los militares de los que espera que sepan defender el patrimonio nacional.

Jaramillo habló para la Revista HOY pocos días después de recibir un honor que no está al alcance de todos. El Embajador de Estados Unidos, James Theberge, acompañado de su consejero político, Michael Durkee, aceptó una invitación para almorzar en su fundo "El Cardal" de Nancagua. Al almuerzo asistieron entre otros, Hugo Zepeda, Julio Subercaseaux, Adolfo Ballas y Domingo Durán.

Jaramillo admitió que el almuerzo no era "inocente". El plato de fondo era demostrarle a Theberge "la patriótica preocupación de los políticos chilenos por los problemas cardinales del país". La entrada era "mostrarle la difícil situación del agro chileno" y el postre, "lo injusto que es el Gobierno al acusar a los políticos de actuar movidos por ambiciones personales".

Un par de días después de este copioso almuerzo, Theberge viajó a Washington para estar allí cuando llegara el Canciller René Rojas a entrevistarse con Alexander Haig y otros altos funcionarios de la Administración Reagan.

Las versiones oficiales dicen, como siempre, que se trataron las relaciones bi-laterales y la seguridad hemisférica, pero es posible suponer que Estados Unidos está preocupado por el deterioro de sus relaciones con América Latina en el período post-Malvinas y que Chile puede resultar un aliado muy importante en esta etapa. A su vez, el Gobierno de Chile debe estar interesado en el levantamiento definitivo de la Enmienda Kennedy y en una mayor y mejor ayuda para su difícil situación

económica.

PARECE DESHIELO

De regreso a Chile, aparte de la reacción de Jaramillo, las palabras de Gabriel Valdés encontraron también acogida favorable de parte de sectores social-demócratas e incluso de Fernando Léniz, a pesar de los reparos que le merecieron las críticas de Valdés al Modelo Económico.

Los exabruptos corrieron por cuenta de Gastón Acuña y de Pablo Rodríguez. Este último llegó



Gabriel Valdés: amplía repercusión de sus palabras

a decir que "urgía abortar" a la brevedad posible el intento de restablecer la democracia en Chile porque en caso contrario el viejo sueño de los políticos podía cobrar dimensiones más reales, y la clase ilustrada, como él la llama, iba a perder el sonambulismo de los últimos años.

A juzgar por la información proporcionada por La Segunda en la Izquierda está cristalizando posiciones que reemplazan a la atomización de los últimos años. Habría entonces una izquierda que reúne al partido Comunista, al MIR, al viejo partido Radical cenista y a los socialistas de Clodomiro Almeyda que abogan por la tesis de la insurrección popular como una de las formas de lucha contra el Gobierno Militar. Del otro lado estarían los socialistas que siguen a Carlos Altamirano, los dos Mapu y otros grupos que están "convergiendo" a posiciones que ellos definen como de un socialismo democrático y

libertario.

Así parece que, lentamente, renace el cuadro político chileno con una Derecha que coincide con la DC en un deseo de restablecer la democracia sin apellidos, intento al que se sumarían la Social Democracia y la Izquierda convergente y que, de todos modos, sería bien visto por el PC y sus aliados que no pueden dejar de ver con buenos ojos este deshielo.

El resto de las cargas -que son muchas todavía- tendrían que arreglarse en el camino, pero pareciera que el hielo político se hubiera roto al calor de la crisis económica y de sus consecuencias sociales.

COINCIDENCIAS FELICES

El ámbito sindical tampoco puede permanecer ajeno a todo este trájín y aparte de las reacciones ante las medidas últimas, hubo otros hechos notables como la decisión del Gobierno de desistirse de su acción legal contra la Coordinadora Nacional Sindical, el mismo día de la devaluación y poco después de haber decidido apelar del fallo que condenaba a Manuel Bustos y Alamiro Guzmán a 541 días de cárcel. Al igual que con las medidas económicas la acción en torno a la CNS aparece enmarcada por las contradicciones. En el orden cronológico el Gobierno decidió apelar y así lo anunció personalmente el Ministro del Interior. En seguida el mismo Ministro decidió prohibir una conferencia de prensa de la CNS a la que considera clandestina y luego el Gobierno se desistió de toda acción judicial. Así lo explicó el Presidente Pinochet:

- También ordené que se desistiera de la acción contra la Coordinadora para dar una opción. Presión no tengo de nadie. Nosotros hemos sido bondadosos. A ver si responden igual.

En su última conversación con la prensa, el Presidente tocó también otros temas sindicales como la investigación por el asesinato de Tucapel Jiménez. El Jefe de Estado dijo que "todos son rumores". Se refería así a la decla-

ración que tuvo que prestar ante la Justicia el ex Secretario Nacional de los Gremios, Misael Galleguillos, quien renunció a su cargo poco después del crimen, aduciendo razones privadas. Dijo Pinochet que "me han dicho que el hombre no tenía ninguna razón para verse metido en esto y tengo entendido que así lo entendió el juez". Las declaraciones de Galleguillos, como las de Valericio Orrego, al igual que toda la investigación sobre el homicidio de Jiménez, siguen todavía ocultas por la espesa bruma del secreto del sumario.

En materia de elecciones sindicales el Gobierno triunfó en Huachipato frente a una oposición que se presentó en tres listas separadas. En Chuquicamata en cambio, triunfó la oposición abrumadoramente, tanto en el sindicato industrial como en el de empleados.

¿DIVORCIO HABEMUS ?

Para la Iglesia Católica, que a través del Cardenal anunció que la devaluación era el comienzo del fin (del Modelo económico) se abrió lo que podría ser una nueva fuente de preocupación en su relación con el Gobierno.

En una conversación con la ex Embajadora y ex Alcaldesa Ma-

ría Eugenia Oyarzún, que se transmitió por Canal 11 el mismo día que se publicó en La Tercera, la señora de Pinochet dijo:

- Sí, yo pienso que debe legislarse sobre el matrimonio. La Iglesia Católica se opone naturalmente al divorcio. Yo, como católica, respeto mucho eso, pero como mujer que he vivido, que he tenido muchas experiencias, que he visto experiencias ajenas, que me ha tocado ver cosas muy dolorosas, pienso que es interesante pensar en una legislación.

La Iglesia también debe llorar los embates de una auto denominada "Comunidad Catacumba" que desde las tinieblas envía panfletos amenazantes especialmente a los abogados de la Vicaría de la Solidaridad. La Vicaría interpuso una querrela en defensa de sus profesionales y la designación como ministro sumariante recayó en Luis Correa Buló, quien deberá investigar también los panfletos que la Comunidad reparte en algunas parroquias y una conferencia de prensa realizada en el Hotel Panamericano que tal vez no sería ajena a este acontecer.

Entre los abogados que recibieron advertencias de parte de la Comunidad Catacumba figura Jaime Hales, quien impactó a la opinión pública en las últimas sema-

nas al ofrecer a la Justicia la identificación de un miembro del COVEMA, al que presentó como "miembro de un servicio de seguridad que no es Investigaciones".

Hasta ahora el magistrado Alberto Echevarría, quien sustancia el proceso, no ha ordenado la detención del sujeto que, según Hales, fue reconocido más allá de toda duda por Cecilia Alzamora como el hombre que la obligó a ella y a Eduardo Jara a descender de un taxi en Los Leones y Lota, secuestro que culminó con la muerte de Jara.

Y también en el círculo judicial, la Corte Suprema no se conmovió con el drama íntimo confesado por la Ministra Mónica Madariaga ante socios del Voluntariado, que últimamente son depositarias de muchas confesiones: "La comprensión de la Corte es mi drama" -dijo la señorita Madariaga para explicar su molestia porque la Justicia se niega a aceptar la computarización en los tribunales.

La Ministra graficó el caso diciendo que ella esperaba "algún día hacer entender a los señores magistrados que llegó la hora de bajarse de la carreta para subirse a un auto y dejar de picanear los bueyes".

El Pleno de la Corte respondió cortesmente calificando de figura literaria el lenguaje de la Ministra y lamentó que pueda prestarse a interpretaciones irrespetuosas. A continuación, y con precisión jurídica, el Pleno explicó sus razones para disentir de la alta funcionaria mas no para rechazar la llamada modernización de la Justicia.

El broche del mes de junio lo puso la selección de fútbol. Los chilenos que soñaban con adormecerse en los prometidos éxitos y olvidar al menos por un rato sus múltiples problemas, sufrieron un duro golpe aquel mediodía del domingo 20 cuando el equipo del polémico entrenador Santibáñez cayó ante Alemania. El lunes 21, el mismo día que el calendario marca el comienzo del invierno, la realidad volvía a imponerse. ■



Cecilia Alzamora, en los funerales de Eduardo Jara hace dos años. Nuevamente en el primer plano tras reconocer a un miembro del COVEMA.

Más allá de la crisis

Manuel Antonio Garretón

Que el Modelo económico implantado por el gobierno militar ha fracasado es algo que nadie de buena fé, aun partidario del Régimen, puede negar. Pero sus consecuencias son más profundas que esta simple constatación. Porque el conjunto de transformaciones sociales y el proyecto histórico de reorganizar el capitalismo en Chile impulsados por el Régimen Militar se basaron en gran parte en ese Modelo. No ha habido en el interior del Régimen una propuesta alternativa coherente que, junto con encauzar la política económica, postule un modelo de sociedad.

Digámoslo claramente: estamos hoy ante un régimen militar sin proyecto, sin contenido a ofrecer excepto la mantención de las relaciones autoritarias entre el Estado y la Sociedad. Y en este vacío de contenido o proyecto, los diversos sectores que apoyan al Gobierno tratan de sacar ventajas, de inscribir sus intereses particulares. Poco a poco pierden o irán perdiendo su lealtad con una visión global a la que no desean subordinarse.

La consecuencia será la política de parches, los ajustes y reajustes que resuelvan tempo-

ralmente crisis que se harán más frecuentes. Esto es lo que caracteriza un régimen de administración de crisis: la pérdida de su unidad y dirección, la ilusión de encontrarla en el reforzamiento de la conducción militar y la búsqueda exclusiva de su auto-mantención.



Pero el agotamiento del proyecto de un régimen militar, no significa una crisis final de este último. A diferencia de otros regímenes análogos en el continente, quizás el chileno podría simplemente prolongarse aun cuando carezca de propuesta positiva para resolver los problemas del país, el que obviamente paga el precio.

Y es aquí que adquieren sentido algunos de los plantea-

mientos de la reciente entrevista de Gabriel Valdés en El Mercurio. No nos referimos a aquéllos en que curiosamente se concentró la discusión posterior, cual es el tipo de democracia futura donde es clara la diferencia entre la pseudo democracia restringida que plantean ciertos sectores civiles adictos al Régimen y la democracia política plena que plantean diversos sectores de Oposición. Tampoco es el momento para discutir sus juicios sobre la Unidad Popular: más allá de la crítica necesaria de ese período y de aceptar que como coalición determinada de partidos no tenga hoy la vigencia que tuvo, creemos que afirmar que ahí no hay nada rescatable es a lo menos apresurado y podría alimentar antiguos sectarismos (¿no son rescatables, por ejemplo, la idea de un socialismo por vías democráticas, las nacionalizaciones, la vigorosa organización popular, la adhesión de fuerzas sociales sin las cuales no habrá viabilidad democrática en Chile?).

Lo que nos interesa destacar aquí son los planteamientos de Gabriel Valdés en torno a la crisis en el Régimen que hemos mencionado: si aquí no hay un cambio, el país va al desastre. Y junto a este diagnóstico y predicción, una propuesta: la discusión hoy, con todos los que estén dispuestos, para llegar a un consenso en torno a plazos y mecanismos para democratizar el país a la brevedad. Es quizás primera vez en los últimos años que un dirigente de la Oposición de Centro pone en el debate público, y no como reacción a una propuesta oficial sino por iniciativa propia, el tema de los plazos y mecanismos de la democratización. Y esto es extremadamente importante: reafirma que no tenemos que aceptar la fatalidad de la crisis y su prolongación indefinida y que hay una voluntad nacional de superarla ahora y desde sus raíces. ■

DEVALUACION:

Con rebaja de sueldos

● Sin medidas reactivadoras y con "caída del piso" para los trabajadores resultó el contenido del "paquete"

María Olivia Mönckeberg

El último conjunto de medidas económicas que elaboró el Gobierno para enfrentar la crisis ha estado rodeado por el signo de lo peculiar. Desde un principio. Porque no fue por el "conducto regular" que siguen las novedades económicas que se supo de algo en preparación. Incluso altos ejecutivos del equipo oficial se mostraron sorprendidos cuando la señora Lucía Hiriart de Pinochet contó a los periodistas que se estaba preparando un interesante "paquete".

Tras dos semanas de tensa espera en las que se dijo y se redijo que el tipo de cambio no sería tocado, el general Luis Danús, ministro de Economía, dejó atónito a medio Chile, cuando la tarde del lunes 14, en escueto comunicado, anunció la devaluación del peso en un 18 por ciento. Después, diversas autoridades aseguraron que con ello quedaba descartada la rebaja de remuneraciones e incluso el ministro de Hacienda, Sergio de la Cuadra, llegó a decir que "jamás" se quitaría el "piso" del Plan Laboral.

Sin embargo, cuando se terminó de abrir esa verdadera "Caja de Pandora" que resultó ser el anunciado "paquete", en el fondo también venían -medio ocultas bajo el lenguaje técnico- medidas que en buen castellano no son otra cosa que la bendición oficial a la rebaja de sueldos. Eso es el cambio de "piso" -como se la ha denominado que conlleva una modificación sustancial al sistema de negociación colectiva establecido por el Plan Laboral, del ex ministro José Piñera. Más aún, cuando se eliminó, además, el reajuste automático de remuneraciones.

La incógnita antes de conocerse el "paquete" era "devaluación o rebaja de sueldos", tal como la planteaban los portavoces oficiales. El contenido del "paquete" demuestra que se optó por las dos cosas a la vez: devaluación y rebaja. Y no hay tal descarte.

Aunque desde un punto de vista económico, la devaluación parecía inminentemente (ANÁLISIS Nº 46) provocó estupor en mucha gente. Desde que Sergio

de Castro fijara en junio de 1979 el tipo de cambio, como forma de darle un golpe final a la inflación, hubo voces críticas que señalaban que esa congelación era un tremendo error. Sin embargo, pasando los meses y a pesar de que todas las cifras mostraban mala cara y pedían a gritos una devaluación, el Gobierno se resistía. Los Chicago boys, primero, y las máximas autoridades, después, habían erigido al tipo de cambio fijo casi en

un símbolo de la política económica. Se aseguró que no sería cambiado por muchos años, que sería un "suicidio" moverlo, y se auguraron caóticos resultados si se caía en la debilidad de devaluar.

Las palabras no se fueron al viento. Por el contrario, entre reiteración y reiteración la gente fue creyendo. Y la gran mayoría estaba convencida de que no habría devaluación por ahora, y en muchos llegó a hacerse la asociación mental "devaluación igual inflación". Por eso también muchos se endeudaron en dólares. Todo esto explica las actitudes posteriores: el estupor, el enojo, la pérdida de confianza, el desconcierto... y quizás, también, la expectativa de inflación.

Hay hechos concretos que reflejan esos estados de ánimo: durante las semanas siguientes a la devaluación continuó la compra de dólares, y el retiro de depósitos en pesos colocados en los bancos y financieras a intereses por 30 o 60 días. Había temor porque esos dineros fueran congelados, pese a los múltiples desmentidos oficiales. Además, muchos consideran que la devaluación, si bien era necesaria, fue "tardía" y de insuficiente magnitud.

También el mecanismo anunciado para el cálculo futuro del tipo de cambio ayudó a la confusión. Se estableció una "canasta de monedas" (se pondera el dólar norteamericano en 60 por ciento, el yen japonés en 15 por ciento, el marco alemán en 15 por ciento, el franco francés en 5 por ciento y la libra esterlina en 5 por ciento) y todos los días el Banco Central tiene que entregar el valor del dólar respecto a esa canasta, traducido en pesos, para que refleje las fluctuaciones en el mercado mundial de las diversas monedas con que Chile realiza su comercio exterior. Esto en la práctica abre una expectativa de constante devaluación.

La euforia que los partidarios de la devaluación mostraron después de conocer la medida, se enfrió al publicarse el resto del "paquete". En general, las direc-

Lo que se decía...

"La devaluación es peligrosísima y sólo podría tener sentido en casos muy extremos. En la coyuntura actual, lo aconsejable es dejar que la economía se ajuste sola, sin mayor intervención de la autoridad, por dolorosos que puedan ser los efectos de la adaptación. Después de un tiempo, el desequilibrio se corregirá y la economía volverá a crecer como antes, pero ahora en condiciones de mayor estabilidad" (El Mercurio, Editorial, 4 de julio de 1981).

"Debe quedar, pues, categóricamente en claro que los argumentos y temores expresados respecto de una devaluación, carecen del menor asidero en el actual esquema económico y que el tipo de cambio fijo está en condiciones de mantenerse y se mantendrá por muchos años". (Ministro Sergio de Castro en Exposición de la Hacienda Pública, 24 de julio de 1981).

"El precio del dólar se va a mantener. ¡Sería suicida alzarlo!" (General Pinochet, La Semana Nacional, La Tercera, 13 de diciembre de 1981).

"Quiero resaltar, en primer lugar, que no habrá modificaciones al tipo de cambio fijo, que actualmente nos rige. Nada hay que justifique innovar en un rubro de tanta incidencia para la marcha de todas las actividades económicas, y que afectaría especialmente a una enorme mayoría de ciudadanos" (General Pinochet, 31 de diciembre de 1981, en el Mensaje de Año Nuevo).

"La devaluación aparece como innecesaria e inconveniente, pues no existe necesidad de financiar al Gobierno a través de la inflación que trae aparejada, única razón que explica usualmente la inflación, y dado que están en operación los mecanismos de reducción del gasto excesivo del sector privado" (Presidente del Banco Central, Sergio de la Cuadra, actual ministro de Hacienda, 11 de marzo de 1982 en El Mercurio).

"En relación a la paridad del precio del dólar, ¿hasta cuándo se mantendrá esta medida? (preguntó María Eugenia Oyarzún).

"Indefinidamente, por la sencilla razón de que estamos amarrados al dólar. Da lo mismo que digamos 39 pesos y que los americanos digan un dólar. Podemos estar indefinidamente en 39 pesos, a menos que cambien mucho las condiciones, pero en la situación actual no hay ninguna razón. Incluso estamos mejor que nunca ya que la inflación chilena es un poco más pequeña que la norteamericana" (respondió el Brigadier General y ministro de Economía, Luis Danús en La Tercera, 9 de mayo de 1982).

"El nuevo Gabinete resolvió mantener a todo trance el dólar a 39 pesos, después de evaluar todas las alternativas, incluyendo las más pesimistas. Y aún en el caso hipotético que el ajuste no resulte, no devaluaremos. Esta es una conclusión pragmática, no dogmática, y creemos que es la más conveniente" (Presidente Banco Central, Miguel Kast. Seminario para periodistas. Punta de Talca, 17 de mayo de 1982).

"En un mundo estático habría sido posible devaluar. Pero el mundo es dinámico y, por lo tanto, la devaluación habría provocado inflación y expectativas de nuevas devaluaciones. El resultado habría sido un desastre incontrolable". (Ministro Director de Odeplan, brigadier general Gastón Frez en Seminario de Géminis, 26 de mayo de 1982).

"Como muchos creen que va a haber una devaluación; es necesario reafirmar que no hay ni habrá devaluación. Así es que tengan ustedes la seguridad de que no vamos a devaluar. Veo que hay algunos que están comprando dólares, creyendo que va a venir una devaluación y que van a poder ganar, sentados, unos cuantos millones de pesos. Pero eso no va a pasar, por muchas razones, y, entre otras, porque si subiéramos el dólar y bajáramos el peso, sería como aplicar morfina a un enfermo. Hoy día estaríamos bien, pero en poco tiempo más entraríamos en un espiral inflacionario que no detendría nadie. Y eso el Gobierno debe evitarlo y lo evitará". (General Pinochet a los dirigentes del Comercio, jueves 3 de junio de 1982).

tivas empresariales habían aplaudido el alza del dólar -salvo los importadores, naturalmente- porque la vieron como una fórmula para reactivar la producción. Pero había conciencia de que con la sola devaluación no era suficiente, como lo indicó la Confederación de la Producción y del Comercio, el máximo organismo empresarial. Más aún, muchos empresarios y profesionales contrarios al Modelo creyeron que la devaluación sería complementada con medidas tendientes a desarrollar la actividad productiva. Incluso más de

alguien pudo soñar con un cambio de Modelo.

Pero en la hora de la verdad se vio que si bien la devaluación podría responder a un ánimo reactivador impuesto por los militares que hoy dirigen la política económica, el resto del "paquete" responde al más puro estilo Chicago, que ha sido aplicado en Chile en estos años: restricciones a los trabajadores y ninguna medida estimulante de la producción. El "paquete" no trajo aranceles selectivos ni de los otros; ni siquiera medidas para-arancelarias. Tampoco

nada que fomente las exportaciones. Y lo que se se considera "la gran ausencia": no hay absolutamente nada tendiente a favorecer una disminución de las elevadísimas tasas de interés que constituyen el más duro peso sobre los hombros de los empresarios de todos los sectores productivos. Tampoco, ninguna posibilidad de renegociar deudas u otro mecanismo que aliviara la carga financiera.

Por el contrario, durante la segunda quincena de junio la tasa de interés volvió a subir y tanto Sergio de la Cuadra como el presi-

dente del Banco Central, Miguel Kast, reconocieron que la tasa de interés en el corto plazo seguirá alta.

LAS DEUDAS

La propia devaluación tiene que ver con esto, ya que encareció en más de un 18 por ciento las deudas en dólares. Así las empresas y personas que están en esa situación requieren más pesos para pagar deudas e intereses; y, por lo tanto, presionan por más crédito.

Precisamente el hecho de haber encarecido las deudas en dólares es una de las facetas que atenta contra el carácter "reactivador" que en teoría podría tener la devaluación. Porque en Chile cada cual, sea empresario o trabajador, le debe a cada santo una vela.

Los bancos -los grupos económicos- traspasaron gran parte del endeudamiento que ellos obtuvieron en el exterior en dólares a sus clientes: las empresas y las personas. La Industria, por ejemplo, tiene un 66 por ciento del total de sus deudas contraídas en dólares mientras que el Comercio, cerca de la mitad. Si se piensa que uno y otro sector están endeudados en total en sumas del orden de los tres mil millones de dólares cada uno, se tiene una idea de por qué la sola devaluación no basta. Por el contrario, en muchos casos puede tornar más complicada una situación ya crítica.

Y para qué hablar de la construcción. Para ese sector el "paquete" -devaluación incluida- no trajo nada bueno. El gran drama para los constructores es la tasa de interés y ella sube. Al mismo tiempo, es otro sector altamente endeudado en dólares y cuyas ventas están prácticamente paralizadas. Por eso, es que en ambientes de la Bolsa de Comercio, de bancos y en general entre empresarios, se comenta que en los próximos meses se verán más quiebras.

Se mira con preocupación hacia los bancos donde siguen aumentando en forma alarmante las "carteras vencidas". Pese a que la Superintendencia no ha entregado oficialmente los datos de abril y

mayo, es secreto a voces que las carteras vencidas de los doce principales bancos llegaron ya a representar, en promedio más del 80 por ciento del capital y reservas. Por eso, no sería extraño que el Estado tuviera que intervenir alguna otra vez más y gastar también



Sergio de la Cuadra: uno de los ministros que aseguró que el dólar permanecería fijo.

otros millones como lo ha hecho hasta ahora, con lo que -de paso- seguiría agudizando su déficit fiscal. Se comenta que lo ya entregado para socorrer a los intervenidos alcanzó a los dos mil millones de dólares, de los cuales sólo alrededor del 40 por ciento podría ser recuperado.

Para tratar de cubrir el potencial déficit de mil 600 millones de dólares, el Gobierno decidió sacar a licitación las empresas públicas. Muchos observadores pensaban que esta iniciativa de los economistas de Chicago sería "atajada" por los ministros militares. Por eso, se piensa que la cuestión fiscal está muy difícil, como para que se haya tomado la decisión de vender las empresas a cualquier capitalista "nacional o extranjero". De acuerdo a lo anunciado oficialmente, se partirá con la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP), la Compañía Chilena de Electrici-

dad y la Compañía de Teléfonos de Chile.

Más allá del problema de fondo que implica esta voluntad de vender parte del patrimonio nacional que antes se había considerado "estratégico", la pregunta que surge es si habrá compradores.

COTIZACIONES D	
EN COMPAÑIA	COMP
DOLAR BILLETE	4605
TRABAJER BILLETE	4500
DOLAR A EMAN	1800
FRANCO SUIZO	2100
LIBRA INGLESA	7700
FRANCO FRANCES	600
YEN JAPONES	035
DOLAR CANADA	3300
DOLAR AUSTRALIA	4400
ELERN SUIZO	1850
YEN JAPONES	015
CRUZERO	017
ARGENTINO	00013
SCOTLANDIANO	040
NEZELANDIANO	020
INDONESIANO	300
INDONESIANO	850

LA CAIDA DEL PISO

En materia de sueldos la más divulgada de las modificaciones es la rebaja establecida para los funcionarios públicos -incluyendo las Fuerzas Armadas-. Es probable que en definitiva la rebaja de este sector sea inferior al resto de los trabajadores. Se dispuso una disminución a los que ganan más de cien mil pesos: se les descontará un 10 por ciento, aplicable sólo a la proporción de la renta bruta que exceda esa cifra; esto significa que una persona que gana 120 mil pesos, sufrirá una rebaja de dos mil pesos y no de doce mil como muchos entendieron.

A quienes ganan más de 150 mil, se les descontará el 20 por ciento de lo que excede a 150 mil pesos. En cambio, los cesantes adscritos al Programa de Empleo Mínimo (PEM) verán aumen-



GILBERT
LABORATORIO CLINICO

LABORATORIO CENTRAL
Manuel Montt 1815,
Fono: 2255243

SECCIONES

- Bacteriología
- Parasitología
- Hematología
- Coagulación
- Química Clínica
- Enzimología
- Electrólitos
- Perfil Bioquímico
- Inmunología
- Endocrinología
- Citología
- Histo-Patología
- Niveles Medicamentos

LOCALES DE ATENCION

Edificio Médico Apoquindo,
Sexto Piso

(Estación Metro Alcántara)
Fono: 2286104

Huelén 75, Segundo Piso,
(Providencia alt. 1000)
Fono: 740308

Irrazával 1646,
(Lado Cine California)
Fono: 2236312

Puente Alto,
Santa Josefina 19,
Fono: 65

tar su renta mensual de mil 300 a dos mil pesos.

Aparte de la devaluación, lo más sustancial del "paquete" es la eliminación del reajuste automático de remuneraciones, justo ahora que los precios del pan, los combustibles, la harina, la azúcar y todos los artículos esenciales empiezan a subir... y la "caída del piso" de la negociación colectiva.

Queda claro que el mentado Plan Laboral que en su época de oro (1979) fue tan aplaudido por el oficialismo -mientras los trabajadores lo motejaban de "Plan Patronal"- no fue suficiente para tiempos difíciles. La "obra maestra" del ex ministro José Piñera -ahora columnista y editorialista del diario La Tercera- fue así operada de una de sus piezas claves: el famoso "piso" consistía en que los empresarios no podían ofrecer a los trabajadores en la negociación remuneraciones y beneficios que en total fueran inferiores a lo que tenían ya adquirido, más los reajustes de acuerdo a los aumentos al Índice de Precios al Consumidor (IPC). Si la oferta empresarial era inferior, en el peor de los casos los trabajadores tenían derecho a acogerse al artículo 49 que les garantizaba prorrogar el contrato anterior.

Con la modificación del "paquete", lo que se hace es cambiar el "piso" de Piñera por otro, varios peldaños más abajo: al nivel de remuneraciones que tenían a julio de 1979, justo cuando se echaba a andar la primera ronda de negociación colectiva, tras seis años de vida sindical suspendida y de salarios deprimidos. Es la bendición oficial a las rebajas de sueldos que ya se venían haciendo durante estos meses y el establecimiento de un marco "más flexible" -como dicen los economistas- para las negociaciones colectivas futuras. En lugar de usar la abrupta vía del decreto, se prefirió este "ajuste" a la legislación vigente.

Explica el significado del "cambio de piso" el abogado laboral Luis Eduardo Thayer:

- En la teoría de la ley esto significa que el empleador va a

ofrecer menos de lo que los trabajadores ganaban en julio de 1979. El trabajador tendrá el "derecho" de exigir la suscripción del contrato en las mismas condiciones de hace tres años actualizadas por IPC. Ello significará, en todo caso, una rebaja de sueldos equivalente a todos los aumentos por sobre el IPC que hayan obtenido desde 1979, sea a través de negociación colectiva o aumentos voluntarios del patrón.

Según cálculos preliminares del economista de Cieplan, Patricio Meller, ese "nuevo piso" estaría un 15 por ciento más abajo del nivel de remuneraciones actuales, en promedio.

Por otro parte, René Cortázar, también de Cieplan (autor junto a Jorge Marshall del estudio crítico sobre el IPC), calculó que el nivel de remuneraciones promedio de 1979 era un 17,7 por ciento inferior al de 1970. Es decir, el "nuevo piso" establecido como garantía en los futuros procesos de negociación colectiva es casi un 18 por ciento inferior al nivel de remuneraciones de los trabajadores chilenos en 1970.

Hasta ahí la teoría. En la realidad otro gallo canta. Está la cesantía del 25 por ciento (incluyendo el PEM) haciendo lo suyo y aquella ley 18.018 de agosto del año pasado -justo cuando se empezaba a hacer evidente la crisis económica- que dio libertad total de despido colectivo. Como recuerda Luis Eduardo Thayer, antes de agosto de 1981 el despido masivo era un delito; no podía efectuarse sin autorización de los ministerios de Economía y Trabajo y el empleador que lo hacía era sancionado con multas, indemnizaciones y hasta con cárcel. Ahora, cualquier empresario esta facultado para despedir a cuantos trabajadores quiera y cerrar la empresa si lo estima conveniente, sin dar razones.

Por eso, Thayer señala que en la práctica las rebajas van a ir más allá del "piso", cuando "los empleadores ocupen el ya conocido procedimiento de decir 'sí no aceptan lo que les ofrezco los despido, y por último, los vuelvo a

contratar mañana en las condiciones que quiero' que se ha venido siguiendo en estos meses". En realidad, en muchas empresas las rebajas ya se han producido. El sistema utilizado -dice- "pese a la existencia de contratos colectivos vigentes, en la generalidad de los casos se ha llevado a cabo sobre la base del abuso, de la prepotencia y de las facilidades que ha dado el Gobierno a los empleadores para despedir masivamente. El 25 por ciento de cesantía reconocida avala el abuso empresarial".

A juicio de Thayer, esta "fórmula" para rebajar sueldos o cometer otras arbitrariedades sigue intacta y es la herramienta principal que usan muchos empresarios. "Estas nuevas medidas reafirman la ventajosa posición de los empleadores frente a los trabajadores: si el antiguo 'piso' no ha sido respetado antes del 'paquete', las modificaciones legales últimas presumen que tanto individual como colectivamente el empleador ofrecerá menos de lo que ganaban al 6 de julio de 1979 y por eso les otorga a los trabajadores el 'gran derecho' de suscribir el contrato en las condiciones vigentes a esa fecha".

Por otra parte, la misma devaluación tal como se ha señalado por economistas de todos los colores implica pérdida de poder adquisitivo, en la medida en que suben algunos o muchos precios. Las primeras alzas ya se han hecho notar y tendrán que ser enfrentadas por los trabajadores que no tendrán ahora un reajuste automático que se las compense ni una negociación que les permita recuperar lo perdido. O sea, por los dos lados sufrirá restricciones: a través de la misma devaluación y de la rebaja.

Lo que puede ser la gran paradoja de todo esto es que pese a todo desde el punto de vista netamente económico el remedio puede resultar peor que la enfermedad. Porque las rebajas de remuneraciones y, más en general, la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores provocará nuevas contracciones en la demanda in-



A pesar de todo, la cesantía seguirá presente

terna y eso a su vez repercutirá en menores ventas.

Como comentó a ANALISIS el economista Ricardo Ffrench Davis, "salvo la devaluación que es el reconocimiento de ese error tremendo cometido hace tres años, el resto de las medidas implica un no reconocimiento de la crisis. Se sigue optando por un camino muy largo y lleno de vericuetos y eso mismo lo hace peligroso. Son demasiadas las cosas que tienen que darse para que 'el ajuste' les resulte. Con una falla todo sale mal".

En definitiva, puede ocurrir que el efecto de la devaluación se

pierda en un mar tumultuoso de ventas deprimidas, altísimos intereses que no hacen rentable ningún negocio, bancos en apremios, alzas de precios, deudas que se agigantan y multiplicación de quiebras.

Y las discutidas rebajas salariales que al final de cuentas resultaron parte sustancial del "paquete" y de la realidad actual, pueden a la postre revertirse contra los mismos empresarios por el posible efecto depresivo sobre las ventas. En ese momento surgirá otra vez la esperanza de que un nuevo "paquete" les arreele la vida. ■

El Papa en Buenos Aires

Jorge Hourton

"Juan Pablo - Segundo te quiere todo el mundo"

Con este grito cariñoso la multitud bonaerense, especialmente los jóvenes, aclamaron incansablemente en coro el rápido paso del Papa Juan Pablo, mensajero de Paz. Aunque no tuvo el carácter de una visita oficial, fue recibido y despedido en el aeropuerto por el Presidente Galtieri, el cual asistió también con la Junta militar y ministros a la Eucaristía multitudinaria celebrada en Palermo. El Papa visitó también a Galtieri en la Casa Rosada después de haberse reunido en la Catedral con el personal eclesiástico y religiosas de Buenos Aires. Pero el destinatario principal de esta visita papal fue a todas luces el pueblo argentino.

Diríase, en efecto, que en su esfuerzo por obtener la paz y evitar la prolongación de una lucha absurda y cruenta, el Papa apeló al pueblo, particularmente a los jóvenes. Les transmitió el mensaje de los jóvenes de Gran Bretaña a los jóvenes argentinos en el que les aseguraban sus anhelos y sentimientos de paz. Y al despedirse en Esiza acentuó todavía más el clamor recogido en ambos países enfrentados y solicitó a los gobernantes que devolvieran cuanto antes la paz a sus pueblos.

Sean las que fueren las consecuencias políticas que derivarán para la nación argentina del cese del fuego efectuado a las pocas horas después

de la visita del Papa, hay que reconocer que en sí la recuperación de la paz es un gran bien para todo el mundo. Es también un sorprendente ejemplo del modo como entraron a jugar en el fragor de las cuestiones políticas y nacionalistas las motivaciones de carácter moral y religioso que movilizó al Papa.



Al explicar a los Obispos argentinos y latinoamericanos reunidos en la Curia de Buenos Aires la misión que les compete como "artífices de armonía, de paz y de reconciliación", el Papa señaló con maravillosa claridad el tenor de esas motivaciones religiosas:

"El Pueblo de Dios, precisamente porque es unidad en la variedad,

comunidad de hombres y pueblos diversos -"linguarum multarum", para decirlo con palabras de la liturgia de Pentecostés- que no pierden su diversidad, aparece como presagio y figura, más aún, como germen y principio vital de la paz universal. Porque la comunión armoniosa en la diversidad que se da en el Pueblo de Dios, provoca el deseo de que suceda lo mismo en el universo". . . "La paz verdadera y durable tiene que ser fruto maduro de una lograda integración de patriotismo y de universalidad".

De allí es que la misión de todo Obispo no se limita a su diócesis particular, sino que está abierta a "lo católico, a lo universal". Y esto requiere empeño efectivo:

"Es fácil y puede ser cómodo a veces, dejar las cosas diversas abandonadas a su dispersión. Es fácil, colocándose en el otro extremo, reducir por la fuerza la diversidad a una uniformidad monolítica e indiscriminada. Es difícil, en cambio, construir la unidad observando, mejor aún, fomentando la justa variedad.

Se trata de saber armonizar valores legítimos de las diversas componentes de la unidad, superando las naturales resistencias que brotan con frecuencia de cada una".

Misión no fácil la de los Obispos -semejante a la de los conductores de los pueblos- pero hecha llevadera y alegre cuando está animada con tanto coraje por el "hermano mayor" cuya tarea específica es la de confirmar a sus hermanos:

"Y como es una tarea del Obispo de Roma fomentar la unión de los hermanos, quisiera yo confirmaros en vuestra propia misión de reconciliadores. Proclamando que es muy grande y urgente, aunque difícil y costosa, tal misión, Suplicándoos a la vez que permanezcáis conmigo en el cumplimiento decidido de tal tarea, facilitando así la mía".

Lo hemos oído, pues también los chilenos que estábamos allí- quienes tenemos como artífices de reconciliación una tarea que no consiste en dejar las cosas entregadas a la dispersión, sino en promover la justa variedad. ■

MANUEL CAMILO VIAL:

El obispo de la Misión Joven

• **“Esta es una labor de todos y por todos. Sólo requerimos voluntad de entrega y amor, riquezas que la juventud atesora en abundancia”**



Patricio Acevedo

Es una leve variación en la intensidad de la mirada la que a veces proyecta -a lo largo de la entrevista- el signo de un desconcierto, la evidencia de una tranquila molestia. Sus palabras, sus términos son pertinazmente imperturbables. A la pregunta planteada con una que otra pretensión de originalidad responde en la forma más simplemente directa.

En cada uno de los conceptos, en las armónicas interrupciones y hasta en aquellos logrados silencios, el obispo Manuel Camilo Vial va reflejando que esta Misión Joven, de la cual es mandatario directo, lleva sallos ya impresos de un camino recorrido.

Al ser nominado por el Cardenal Silva Henríquez como Presidente de la Misión Joven, el obispo Camilo Vial parece haber percibido desde un comienzo la presurosa interpretación de algunos perspicaces, la calificación apriorística y hasta un calibrado silenciamiento.

Arrecriaron las lucubraciones. Públicamente se atribuyeron intencionalidades “poco evangélicas”. Sin embargo, la gran tarea iniciada en 1981 no desvió la senda trazada y los objetivos propuestos.

Cada paso -señala el Obispo- estaba marcado por la tarea precisa. Por aquel tiempo, para escuchar. Por aquel otro destinado a “anunciar”, para llegar al tan anhelado tiempo “del actuar”. El obispo Vial destaca a este momento, a esta época, como quizás la más propicia para llevar adelante la misión reclamada y exigida por tantos.

Pese a todo -continúa- los insistentes, ¿por qué, para quiénes y, sobre todo, con qué objetivos? La Misión Joven no fue algo que se nos ocurrió aquí en Santiago, improvisadamente o a la ligera; está dentro de todo un contexto eclesial y que responde a una vitalidad tan propia de la Iglesia chilena y que fluye como consecuencia de lo que en Puebla se estudió y se decidió. Los pobres, los jóvenes...

Precisamente hay sectores que denuncian que éstos serían los grupos sociales más permeables a una acción de tipo proselitista de índole política; de ahí nace una aprensión...

No, eso no es así, no tiene ninguna base real. Insistir en ese gastado argumento, si que es una ideologización de lo que auténticamente queremos realizar y que el propio señor Cardenal nos ha enco-

mendado. Pero es que la Misión no es algo ni de hoy ni de aquí. Está allí, en la voz sufriente de una Iglesia argentina y en el clamor del Papa que nos llama hacia los jóvenes. Quienes lo ven, con tanta misopía, como una sola iniciativa de la Iglesia Católica chilena, sólo están demostrando que, aunque proclaman su catolicismo, no comprenden realmente cómo se gestan las cosas dentro de la Iglesia... Es limitar lo que obedece a todo un clamor mundial; la preocupación por lo jóvenes que, por ejemplo, en nuestro país representan casi el 60 por ciento de la población.

Se han establecido etapas, que se denominan “tiempos”. ¿cuáles han sido, a su juicio, los resultados de este tiempo “para escuchar”?

Dentro de las expectativas reales, sólo puedo calificarlas de magníficas. Se ha demostrado que existe una real ansiedad y sed de escuchar y ser escuchado. En una sociedad -y, por favor, que esto no se confunda con “gobierno”- donde se tiende a la exacerbación del individualismo, del aislamiento y de los “disvalores” creados por el consumismo, esta sed primera de escuchar se manifiesta fehacientemente desde y hacia la Iglesia. Es un requerimiento



"En esta tarea, cada joven, sin exclusión alguna, tiene una gran misión"

mutuo y necesario.

- En un documento de la Vicaría Zona Oeste se destaca que "los jóvenes tienen derecho a participar, pero no hay permiso; a estudiar, pero no hay dinero; a trabajar, pero no hay vacantes, etc." ¿No suena esto más a requerimientos políticos que evangélicos?

- Primero, quiero señalar que la responsabilidad de ese documento es de los encargados de dicha Vicaría, quienes, por lo demás, conocen muy de cerca los problemas que allí existen. Es una verdad que ellos sienten como necesaria de denunciar...

- Perdón, pero junto a ese documento existe el denominado "documento central" en el que en el Capítulo "Motivaciones" se hacen afirmaciones bastante contingentes. Así se enumera una serie de conceptos como "Nación", "Seguridad" y otros, los que, -se asegura- van promoviendo una cierta ideología que "consideramos antievangélica". ¿Usted estará de acuerdo de que ése no es un planteamiento meramente zonal, verdad?

- Absolutamente, no. La opción por los jóvenes es muy anterior a la situación de Chile en estos últimos años. Consideramos error de algunos el "ponerse la camiseta" y creer, o hacer creer, que todo esto es referente al Gobierno. ¿Es que no pueden comprender que el mandato de Puebla va más allá

de un gobierno determinado?...

"Estamos viviendo momentos nuevos que traen consigo nuevas angustias y que afectan a un sector que por su propia estructura es más susceptible de ser afectado: la juventud, ¿por qué algunos aún insisten casi agotadoramente en atribuir todo acto de la Iglesia como un "atentado" contra este Gobierno? ¿Alguien puede negar que atravesamos por una sociedad sumida en una profunda crisis moral? Pero para algunos sectores cada cuestionamiento significa un ataque al Gobierno. ¿Es que creen acaso que la Iglesia no tiene otro interlocutor que un gobierno? En fin, son tantas las preguntas y tantas las intencionalidades que se atribuyen en forma demasiado ligera".

"La Iglesia tiene algo más que entregar... Hay un mensaje destinado a los jóvenes de Chile, a los jóvenes del mundo; pero no, todo se quiere ver como ataque. Lo triste es que es tan limitante para ellos, pues la Iglesia no actúa con esa lógica".

- Esta Misión tiene un plazo -1983-; concretamente, ¿qué respuesta espera de quienes percibe como sumidos en medio de una sociedad que no los considera?

- Primero quisiera aclararle que si bien existe un plazo, la Misión es un proyecto de nueva sociedad que no puede ni debe señalar plazos. Si éstos se establecieron fue para la actuación concreta de quienes estamos interviniendo directamente en esta tarea. Segundo, junto a quienes forman la Misión Joven -que es bastante más gente que un Presidente, un secretario Ejecutivo, un Consejo- hemos considerado que el problema que nos indica Puebla no es sólo de marginación de los pobres, de los jóvenes, de los constructores de la sociedad, de la familia. Estimamos que en el caso de la juventud, por ejemplo, lo realmente preocupante es que hay toda una problemática social que sí considera a los jóvenes... pero como meros objetos, como simples sujetos, ajenos a la construcción de su destino. Allí está el llamado a los jóvenes... a incorporarse como actores de su propia vida, a compartir solidariamente, a "recrear" valores como la generosidad que es tan propia de la juventud; ese es el llamado.

- ¿Un llamado que no excluye a nadie, verdad, ni siquiera a quienes desde secretarías trazan políticas nacionales para la juventud?

(Su mirada casi se entristece) Cuando hacemos un llamado a la juventud no podríamos llamarnos Iglesia si pudiéramos condiciones o estableciéramos normas. La Iglesia no puede excluir a nadie. Yo mismo he hablado con quienes alguna vez nos mal interpretaron o a través de la prensa nos atribuyeron intenciones ajenas. Cada joven chileno tiene un lugar en esta Misión que es por y para todos... Sólo pedimos voluntad de entrega y honestidad y eso..., la juventud lo tiene en abundancia quizás como ningún otro sector de la ciudadanía. Hay un camino para crecer juntos, para derribar barreras con la fuerza incontenible del amor de los jóvenes... ■

CONVERGENCIA SOCIALISTA:

Para renovar a la Izquierda

Jorge Andrés Richards

Hace diez años murió trágicamente en un accidente automovilístico el joven dirigente político Rodrigo Ambrosio. En ese entonces era Secretario General del Movimiento de Acción Unitario (MAPU), corriente política que se había fundado tres años antes y que se ubicó en la izquierda del espectro político chileno.

Por ello, en Ciudad de México se conmemoró el aniversario de su desaparecimiento con un acto político convocado por el MAPU, MAPU Obrero y Campesino y la Izquierda Cristiana, con la participación de un sector significativo del exilio chileno, de organizaciones locales y latinoamericanas. Intervinieron como oradores Jorge Arrate del Partido Socialista y el dirigente Juan Enrique Vega. Ambos destacaron la figura de Ambrosio principalmente en sus facetas de conductor y de dirigente, así como uno de los impulsores de la renovación socialista en Chile.

Posteriormente, tanto Arrate como Vega dedicaron una buena parte de sus intervenciones a explicar el significado y los alcances del proceso de Convergencia Socialista que se desarrolla en Chile y que impulsa, además de los MAPUS y la Izquierda Cristiana, el Partido Socialista.

Para Arrate, la Convergencia Socialista es un proyecto de lucha orientado a reconstruir el sujeto social popular, y a convertirlo en protagonista del cambio del sistema. A la vez, en artífice de la reconstrucción y profundización de las formas democráticas de convivencia en Chile: "La concebimos como una iniciativa unitaria, no sólo limitada a los partidos que la integran, sino extensiva en su impacto al conjunto de las fuerzas populares y democráticas".

En esta perspectiva, Arrate señaló: "el movimiento unitario

adquirirá vigor en la medida que el proceso convergente asuma la defensa de los vastos y sentidos intereses nacionales y populares". Igualmente, se deben dar pasos significativos en la elaboración de un proyecto, alternativo al actual que sea capaz de estimular y organizar la lucha del pueblo. Por otra parte, el dirigente manifestó que la convergencia también es un proceso de renovación política que supone y requiere asumir honestamente el pasado, para mirar osadamente el porvenir: "de la crítica sin complacencia de nosotros mismos y de nuestra experiencia surgirán, surgen ya, los gérmenes de una forma diferente de entender y hacer política, asentada en la reivindicación de su indispensable momento ético-cultural, en el rechazo a su comprensión puramente pragmática, en la intolerancia frente a la demagogia y la manipu-

lación".

Esa visión renovada -según Arrate- aspira a superar las carencias que en el pasado impidieron enfrentar con éxito objetivos crecientemente radicales y se propone desarrollar una lucha por convertir a la Convergencia y las fuerzas que la integran en el núcleo articulador de una nueva hegemonía, moral, cultural y política, capaz de ofrecer a la sociedad chilena un camino de liberación, hacia la democracia y el socialismo, que responda a las grandes demandas históricas del pueblo y, en primer lugar, de sus clases trabajadoras.

"Sin lucha -señaló- la Convergencia es un puro ejercicio intelectual. Sin unidad sus alcances serían mucho más reducidos y sus posibilidades de victoria más inciertas. Sin renovación, nos estrellaríamos contra la realidad de un Chile profundamente alterado en sus bases institucionales, ideológicas y sociales y fracasaríamos en la idea de su transformación y de su esperanza".

Finalmente, Arrate señaló que diez años después de la muerte de Rodrigo Ambrosio, existe un punto en que se pueden aventurar dos proposiciones relativas a la izquierda chilena:

"La primera, decir que el éxito logrado en el avance convergente marca un punto de inflexión en el proceso dispersivo ocurrido en sus filias y el comienzo de una etapa de reconstrucción. La segunda, sostener que el desarrollo de la Convergencia establece bases nuevas, posibles y válidas, para una unidad más auténtica del conjunto de la izquierda y de todas las fuerzas democráticas; una unidad que no sea expresión de inercia o de un mero afán de supervivencia; una unidad cimentada en el mutuo respeto y no en falsos hegemónismos".

VOLUNTAD UNITARIA

Por su parte Juan Enrique Vega saludó con alegría la reciente Constitución en Chile del Secretariado por la Convergencia Socialista. En él se agrupan la vertiente histórica compuesta por la Iz-

quierda Cristiana, el MAPU y el MAPU-OC, superando de una vez estériles enfrentamientos, y una representación significativa de la vertiente histórica socialista portada por el Partido Socialista de Chile que celebró su 24 Congreso en Agosto de 1980. Ambas vertientes son parte constitutiva -según Vega- de las luchas del pueblo chileno a lo largo de su historia pasada y reciente: "recogen de manera significativa, aunque no exclusiva, el empeño por renovar y reformular el socialismo chileno para convertirlo en una aspiración del conjunto del país".

caracterizada por ser revolucionaria, nacional y popular. Levantada sobre las fuerzas del trabajo. Resumió lo sustantivo de este naciente proceso:

*Que tiene en la democracia y el socialismo objetivos de valor permanente.

*Que aspira en la utopía histórica a una sociedad sin clases libertaria e igualitaria.

*Que entiende el socialismo como un camino hacia dicha utopía. Por lo mismo trabaja por una sociedad socialista no sólo como nueva organización de la economía, sino también como socializa-

terreno privilegiado de producción de las hipótesis de dirección de la sociedad.

*Que conciba la política como un proceso de agregación, articulación y organización de voluntades en torno a ideas fuerzas y que busca encarnarla en el gobierno de la sociedad. Como un proceso de educación y organización democrática iluminado por una ética de no manipulación.

*Que rechace el monolitismo como una tentación totalitaria aunque enfatiza los principios de búsqueda de la unidad de acción y dirección como condición de eficiencia revolucionaria.

*Que haga de la defensa de los derechos humanos la condición de cualquier forma estatal.

*Que una la idea de política a la de eficiencia y realismo, a la vez que busca configurar la acción política como pasión, como mito movilizador.

*Que se defina por una profunda vocación latinoamericanista, que busca la concertación política de las fuerzas democráticas y revolucionarias del continente, que vea en la lucha anti-imperialista uno de los puntos nodales de la organización nacional y que considere la solidaridad con todas las luchas populares y democráticas del mundo como un principio.

Finalmente refiriéndose al problema de la unidad, Vega señaló: "Entendemos la unidad como un objetivo y un proceso en que el diálogo y la confrontación deben ser permanentes. Y la confrontación requiere para nosotros de un profundo respeto mutuo, de altura en plantear los debates, negación a la caricaturización del que no piensa como uno, en definitiva, una casi vocación de trabajo doméstico".

"De la misma manera, dijo, no entendemos la unidad como un simple mecanismo burocrático, que oculta las diferencias tras la búsqueda de acuerdos efímeros y sin sustento real. Creemos que la unidad hay que construirla como métodos distintos a los que se han dado habitualmente en la Izquierda Chilena". ■



En busca de un camino para reconstruir el sujeto social.

Para Vega este proceso convergente recién comienza y nace marcado por una voluntad unitaria, olvidada por largo tiempo: "significa que un período de divisiones y disgregación ha terminado (...) Sin embargo, éste es un proceso largo hacia adelante, no exento de dificultades ni contradicciones. Su éxito no está necesariamente asegurado y cuidarlo es una responsabilidad muy amplia".

En la parte medular de su intervención Vega definió varios puntos en los cuales debería sustentarse la Convergencia Socialista. Se trata -dijo- de una práctica

ción del poder (más Sociedad menos Estado) y una nueva cultura que haga del respeto, la heterogeneidad y la diversidad principios articuladores de una libertad que respete la libertad del otro.

*Que contribuya a la articulación y activación de un sujeto popular, expresión política de todas las clases, grupos y capas subalternas y dominadas, cuyo pleno despliegue constituye el despliegue de la nación misma, la identificación definitiva de lo nacional con lo popular.

*Que establezca como principio la autonomía de los movimientos sociales y vea en ellos el

Un fracaso vanidoso

José Joaquín Brunner

El supuesto histórico sobre el que se sostienen los autoritarismos es el de su eficacia. En efecto, se argumenta que la democracia es incapaz de asegurar altas tasas de desarrollo, una convivencia política ordenada y de proyectar establemente las bases de la nación.

De acuerdo con las cifras disponibles, entre 1974 y 1980, el Producto Interno Bruto (PIB) creció en Chile un 3,3 como tasa promedio, mientras que en la década 1960-70 lo hizo a una tasa promedio de 4,5. Las tasas de inversión en estos dos períodos son de 11,1 y 15,3 anuales respectivamente. La tasa de desempleo, en cambio, aumenta desde un 6,5 promedio en el período 1960-70 a un 13,3 en el siguiente período. Cuando a estos indicadores se agregue la evolución de la economía en los años 1981 y 1982, es probable que ellos resulten todavía más negativos para el período completo 1974-1982. Conjuntamente, se deterioran después del año 1973 los salarios reales y el consumo per cápita, así como otros indicadores sociales que reflejan el acceso de la población a la vivienda, la salud y la educación.

Esta realidad de bajo rendimiento del autoritarismo en el plano del desarrollo económico y social se conjuga, sin embargo, con condiciones políticas que se suponen extremadamente favo-

rables para el manejo eficaz del país. Este ha vivido nueve años bajo una situación de emergencia. El gobierno autoritario ha podido disponer a su arbitrio, sin oposición y sin control público. Se ha contado con aparatos de seguridad que aseguran la estabilidad política. Las leyes son dictadas con procedimientos suma-



rios. La representación y el conflicto de intereses se hallan suspendidos. Los sindicatos se encuentran inmovilizados en la práctica. La prensa y la televisión cultivan una opinión pública favorable al Régimen. Sin embargo, nadie se atreve hoy a sostener la existencia de un orden político civilizado. La cuestión de los derechos humanos continúa siendo un problema insoluble para el Régimen. El Estado de Derecho, con verdadera separación de poderes, garantías iguales para todos y habeas corpus es todavía, ya en

la puertas del siglo XXI, una aspiración -no una realidad- en Chile. La libre asociación, la libre expresión y el derecho a vivir sin temor no han podido ser restituidos.

En estas condiciones, las bases de la nación se proyectan sólo débilmente y se tiene la impresión generalizada que Chile es hoy menos, dramáticamente menos, que hace veinte o diez años. En el plano internacional, vivimos las secuelas del aislamiento, de la sobreideologización de nuestras relaciones exteriores y de una estrecha visión del modo cómo situarnos en medio de América Latina, del Tercer Mundo y del campo occidental. En el plano interno, la comunidad nacional se halla dividida, desgarrada por las desigualdades ostensibles, sin perspectivas reales de reconciliación y, mucho menos aún, de participación. En el plano cultural, el país ha vivido casi una década de censuras, depuraciones y absoluto predominio de las corrientes ideológicas favorecidas por el régimen, cuya pobreza corre a parejas con su desarrollo a las sombras del poder.

Frente a esta comprobación contundente de ineficacia ideológica del autoritarismo sus ideólogos suelen responder: "Nada han aprendido los opositores, pues insisten en calificar todo de negativo. Deberían reconocer, igualmente, los hechos positivos". Dudosos argumentos: ¿acaso alguien puede ser llamado a reconocer, en medio de todo esto y cuando el pueblo (o sea, cada uno de nosotros) está impedido de emitir su juicio libremente, el valor de una decisión oportuna, la bondad de una gestión individual, la calidad de una obra u otra? ¿No es esto acaso exigir que se mida la historia por la vanidad de sus autores? En fin, nadie podría pretender un juicio de meros reconocimientos -aciertos y errores- cuando parte del fracaso ha consistido precisamente en suspender el juicio de la mayoría. ■

EXILIO:

UN PROBLEMA NACIONAL

"El hombre no debe ser privado del derecho fundamental de vivir y de respirar en la patria que lo vio nacer, allí donde conserva los más entrañables recuerdos de su familia, la tumba de sus antepasados, la cultura que le confiere su identidad espiritual y que la alimenta, las tradiciones que le dan vitalidad y alegría, el conjunto de relaciones humanas que le sostienen y protegen". (Juan Pablo II, el discurso ante el cuerpo diplomático acreditado en el Vaticano, diciembre de 1981)

Felipe Pozo

No se sabe a ciencia cierta cuántos son. Las estimaciones van desde los 200 mil hasta el millón de chilenos que está obligado a vivir fuera del país. En el fondo el número, si bien es importante, no es el centro del problema, porque lo trascendente es que una parte de los nacidos en esta tierra se encuentran dispersos por el mundo, sufriendo una pena que a lo largo de toda la historia del hombre ha sido considerada extremadamente grave: el exilio.

En la antigua Grecia, el ostracismo era el recurso final que tenía la sociedad para castigar a un ciudadano. Para decidirlo, se recurría al plebiscito. Debía ser todo el cuerpo cívico quien asumiera la responsabilidad histórica de condenar a alguien de la ausencia total. Tan fuerte se consideraba la pena, que sólo la comparaban con la ejecución, e incluso se le temía más.

Siempre, en el transcurso de la historia, aparecerá el exilio como una sanción de última instancia, hasta que la Revolución Francesa, virtualmente lo elimina como práctica. De alguna manera, el destierro cayó junto con el absolutismo, y su conclusión definitiva pareció concretada cuando la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo noveno, consagró el derecho de todo hombre a vivir en su patria.

No es fácil aproximarse a la verdadera dimensión del drama que significa vivir, obligadamente, lejos de la patria. El encuentro con idiomas desconocidos, costumbres extrañas y sociedades estructuradas de manera diversa, hace que el desarraigo sea la primera expresión. Tal como lo decía a ANALISIS un exiliado que vive en Amsterdam: "hasta el aire es diferente. Llevo cerca de ocho años en esta ciudad y aún no puedo acostumbrarme. Parecerá verso barato, pero hecho de menos la cordillera, los "itos", los garabatos, el smog. No pertenezco a este lugar en que estoy. Me siento extranjero, ajeno. Los chilenos que estamos acá (son más de tres mil) nos encerramos entre nosotros y

tratamos de reproducir nuestra vida chilena. Claro que es recontra difícil con canales congelados y 'gallos' que hablan tan raro". Según la traducción "cult" que los psicólogos hacen de la situación relatada, significa que el hombre ha perdido su entorno y por lo tanto su universo simbólico o punto de referencia está ausente. Eso hace que la persona se sienta insegura, desprovista. De allí a la neurosis hay un paso.

EL DOLOR HUMANO

Con todo esto la familia sufre particularmente. Según un trabajo de especialistas convocados por la Comisión Chilena de Derechos Humanos a las "Primeras Jornadas por el Derecho a Vivir en la

Patria", efectuadas hace ya dos años, entre los problemas de desintegración personal y familiar que provoca el exilio prolongado se cuentan:

"Separación abrupta de los miembros de la familia y su disgregación por el mundo.

"Aumento de tensiones que la familia debe asumir en condiciones adversas.

"Exacerbación de los problemas conyugales por cambio de roles al interior de la pareja, alteraciones emocionales por la acumulación de sufrimiento y surgimiento de crisis difíciles de asumir en condiciones de inestabilidad y exigencia extrema.

"Soledad, aislamiento, desarraigo e incluso suicidio. (Son va-



Niños exiliados: ¿Cómo querer un país que está tan lejos y trata tan mal a sus padres?

rios los intentos de suicidio por parte de los exiliados. Felizmente la mayoría han fracasado en la terrible empresa. Sin embargo no ocurrió así en el caso del abogado Sergio González que se quitó la vida en Roma).

"Dolor y angustia frente a las pérdidas e incertidumbres.

"Cambios abruptos en los sistemas culturales y de referencia afectiva .

"Exodos permanentes de un país a otro en búsqueda de estabilidad.

"Ruptura del proyecto vital de las personas .

"Dificultad para hacer proyectos de vida como resultado de la conculcación del derecho inalienable de elegir libremente el lugar de residencia".

Son muchas más las cuestiones que se pueden enumerar. El caso de los niños que ven a sus padres soñar con volver a un país

que los rechaza. ¿Cómo querer a Chile si el papá y la mamá no pueden volver a él? Y el idioma que se escapa. Los niños del exilio son chilenos a medias, compulsivamente impulsados a tener en mente un territorio muy lejano el cual no aciertan a comprender por qué es tan importante. En Roma una niña de diez años, casi nueve en el exilio, no sabía por qué país inclinarse para el Mundial de Fútbol. Si la apremiaban a una decisión... preferiría a Italia.

No muy diferente es la situación de las mujeres exiliadas. Ellas comparten el destierro de sus maridos sin, muchas veces, tener "arte ni parte". "Si de por sí el matrimonio es una cosa difícil, se imagina como es sobrellevar ese 'pesito' adicional", decía una mujer con más de ocho años en esa situación.

Si bien no hay estadísticas apropiadas, son muchas las parejas

que han optado por la separación. Y entonces, se da el caso de mujeres sin "pasado político", que salieron del país tras sus maridos y deben continuar exiliadas porque al acogerse al estatuto de "refugiada política" perdieron el derecho de volver al país. No es difícil encontrar mujeres separadas que, con dos o tres niños menores, deben enfrentar la vida solas y en un país extraño. Algunas optan por enviar a los niños a Chile, donde los abuelos, para quedar completamente solas, ante una realidad adversa y soñando con que la inmovible autoridad algún día cambie su actitud y desaparezca la "L" de su pasaporte.

Aparte de estos factores, muy superficialmente esbozados, están las difíciles condiciones económicas que enfrentan una buena parte de los exiliados. Profesionales que deben trabajar en cuestiones completamente distintas a su especiali-

LA BATALLA DE JAIME CASTILLO

Si hubiese que buscar una persona que simbolizara el exilio chileno, muchos se inclinarían por Jaime Castillo Velasco, quien por segunda vez sufre el destierro por no claudicar en sus posiciones.

Para él, la pena a que se le somete no es el fin de sus esfuerzos sino, por el contrario, el comienzo de la batalla por el retorno, no sólo de él sino de todos los exiliados.

Por eso es que desde el mismo día que fue expulsado del país, junto a Carlos Briones, Orlando Cantuarias y Alberto Jerez, por solidarizar con los dirigentes de la Coordinadora Nacional Sindical, entonces encarcelados, se avocó a la tarea de demostrar la invalidez moral y jurídica de la situación que le afecta. En el tiempo transcurrido desde el 11 de agosto de 1981 hasta la fecha, ha enviado diversos recursos legales, desarrollando ampliamente una tesis que, a su juicio, demuestra la improcedencia del exilio. **ANÁLISIS** sostuvo esta entrevista con él en Madrid.

Sostiene Castillo que el Gobierno, en materia de exilio, actúa con dos criterios errados: "Que puede dictar legislación para que el Ministerio del Interior y el Jefe del Estado, puedan disponer discrecional y permanentemente, la medida de expulsar. Que dentro de la situación jurídica vigente tiene esas facultades".

- ¿Cuál es la actual situación jurídica respecto del exilio?

- En nuestro país existen dos situaciones relativas a las garantías constitucionales: una es el conjunto de los cuatro estados de excepción señalados en el cuerpo permanente de la Constitución (arts. 40 y 41); otra la del estado de perturbación interna (art. 24 transitorio). Dentro de la primera, sólo el estado de sitio permite expulsar del país y consiguientemente prohibir el regreso.

"Dentro del artículo 24 transitorio, el Gobierno puede, también, expulsar y prohibir el regreso. Sin embargo, el texto legal es muy vago y da lugar a toda clase de apreciaciones subjetivas de parte de la autoridad. Los Tribunales jamás han meditado sobre el procedimiento, como no lo hicieron con motivo de los decretos leyes 81 y 604 (los que antes regulaban la materia). Si lo hicieran, verían que el asunto es complejo, porque varias de las causales de expulsión requerirían una comprobación de hechos

y, por tanto, la intervención de los Tribunales y hasta del Tribunal Constitucional. Este es un vacío de la ley que los presidentes de la Corte Suprema debieran haber representado al Poder Ejecutivo, conforme lo ordena el Código Civil y la Ley Orgánica de Tribunales".

- ¿Qué significa todo esto en términos prácticos?

- Que en la actualidad, y desde el 11 de marzo de 1981, rigen el estado de emergencia y el estado de perturbación interna. Dentro del primero de éstos, el Jefe del Estado no tiene atribuciones para expulsar del país y, por simple lógica, carece también de la de prohibir el regreso, ya que se trata de dos facultades correlativas, como dijo el ex Ministro Fernández en un oficio a la Corte de Apelaciones. En cuanto al estado de perturbación, la medida sólo es válida mientras rija ese estado (seis meses) y como se trata de una acción administrativa de carácter preventivo, la pena expira junto con el fin del estado de excepción.

- Pero ese estado se renueva cada seis meses.

- Eso no significa que junto con la renovación continúan las penas decididas en el estado anterior. Las medidas se toman de acuerdo a lo que sucede en el período y caducan con él, de lo contrario todo estaría entregado a la mera voluntad del gobernante y eso no es ley ni estado de derecho.

dad. Obreros calificados que recojen basura. Técnicos que hacen las labores más modestas. Y otros que simplemente consiguen trabajos temporales que les permiten sobrevivir y apenas.

EL PROBLEMA DEL DERECHO

En su discurso ante los diplomáticos acreditados en el Vaticano,

de fines del año pasado, el Papa resumía el problema diciendo: "A nadie le puede pasar desapercibido que el exilio es una grave violación de las normas de la vida en sociedad, en oposición flagrante con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y con el Derecho Internacional mismo; y las consecuencias de semejante castigo resultan dramáticas en el

plano individual, social y moral".

Siguiendo con su raciocinio el Papa agregó: "Pero no se trata, para los exiliados, de una situación de urgencia, de algo provisional, sino de una exclusión a la fuerza, que les hiere en sus afectos más hondos y puede muchísimas veces equivaler a lo que se llama la 'muerte civil'".

"Deseo que, gracias a la ac-



- Pero, hay gente exiliada desde antes de la vigencia de la actual Constitución, ¿qué pasa con ellos?

- Las dos normas citadas rigen, sin duda, hacia adelante. No tienen efecto retroactivo, y por tanto, no se refieren a dicho punto. Los decretos leyes 81 y 604, que eran los que se aplicaban en esa época, han sido sustituidos por la Constitución. Ninguno ha sido renovado porque ya no son necesarios. Es lo que se llama una derogación orgánica de la legislación anterior. Las atribuciones de los decretos leyes 81 y 604 habían sido incluidos dentro del estado de emergencia, el cual reemplazó al estado de sitio a fines del 77. Hoy el estado de emergencia no permite expulsar del país y, en consecuencia, toda atribución emanada de esa situación anterior tampoco existe.

"La estricta conclusión jurídica es que los exiliados de antes del 11 de marzo de 1981, pueden volver al país".

- ¿Se da cuenta de lo que dice?

- Me doy cuenta. Se ha producido un cambio. Como acaba de decir el nuevo Ministro del Interior, se pasó de un estado de emergencia nacional a un estado constitucional. Los problemas de la etapa anterior se dan por solucionados. La nueva Constitución cubre todos los puntos institucionales. Cuando esto se hace es porque se saben las conse-

cuencias del nuevo ordenamiento legal.

- Su argumentación parece muy válida, pero el hecho es que los exiliados no pueden volver y los que quieren hacerlo necesitan autorización del Ministro del Interior.

- Necesitaban. Ahora no. Desde el momento en que la constitución sustituye y deroga los decretos leyes 81 y 604, la autorización del ministro que se mencionaba en ellos queda sin fundamento. Por lo tanto no se necesita autorización alguna.

- Pero volvamos a su caso personal. ¿En qué situación está?

- Tengo una orden de expulsión, otra que mantiene esa expulsión y una tercera que me impide el ingreso al territorio nacional, todas dictadas por el ex ministro Fernández. La orden de expulsión caducó el 11 de septiembre de 1981; la de mantener la expulsión no era constitucional y caducó el 11 de marzo del 82. La tercera no se funda ya en el artículo 24 transitorio, sino en el 41 número 4 (estado de emergencia) y está sin validez alguna porque el ejecutivo no puede prohibir el regreso debido a que no puede expulsar del país a ningún chileno, bajo ese estado de excepción. En esto radica mi aboluto derecho a regresar.

Todo el esfuerzo de Jaime Castillo está inscrito en los marcos de la razón. Su acción está destinada a ser escuchado y poder defender sus argumentaciones ante un tribunal competente. "Ese es mi derecho. Si me lo niegan quiero decir que ya no soy persona a juicio de la autoridad".

- ¿Qué hará si no es escuchado?

- No soy pesimista sobre el valor del sentido común y de la razón. El exilio como medida indefinida no puede subsistir. Tiene que haber un cambio. Es imposible que por medidas administrativas, un chileno no vuelva más a su país. Si todo es negativo, el hombre sometido a la injusticia pertinaz, tiene el camino de la resignación o de la lucha. Esta puede ser de violencia física o de sacrificio moral. Es ejemplarizadora la actitud de Andrés Schajarovcuando hizo un prolongado ayuno hasta conmover a las incommovibles autoridades soviéticas, para lograr que se permitiera a su nuera salir del país. Yo no me resigno. Volveré al país de acuerdo a las leyes vigentes y me expondré a riesgos personales si es necesario, sin daño para nadie. Espero que no lo sea".

ción articulada de las autoridades y organismos responsables pueda concretarse un plan de acción adecuado -que tenga como referencia el derecho internacional- para poner fin en todos los países a la tragedia del exilio, que contrasta con las conquistas fundamentales del espíritu humano".

La negativa de las autoridades chilenas ha sido constante y cate-

górica respecto al posible retorno de los exiliados. El propio general Pinochet ha expresado su rechazo total. En entrevista con La Tercera, el 8 de marzo del 81, dijo:

"...Yo soy enemigo de esa gente. Y esa gente me odia. No van a entrar. Estos canallas son unos mentirosos. Dicen puras mentiras y si los dejamos entrar a Chile, como ha pasado con otros

que los dejamos ingresar, no cumplirán con sus promesas de no hacer politiquería. Dicen puras mentiras".

De acuerdo al ordenamiento jurídico internacional, el derecho a vivir en el territorio patrio está garantizado, tanto por la Declaración de Derechos Humanos de Naciones Unidas, como por el Pacto Internacional de Derechos Civiles

y Políticos, ambos suscritos por nuestro país. Igual cosa aseguraba la Constitución de 1925 y consolida la actual, excepto en caso de estado de sitio, en su articulado definitivo. Sin embargo; la legislación constitucional provisoria vigente contempla la expulsión del país y la mantención fuera del territorio a personas según lo disponga el Jefe del Estado, bajo su sola potestad.

Es el artículo 24 transitorio, el que ofrece esta prerrogativa en su letra c. Dice: "prohibir el ingreso al territorio nacional o expulsar de él a los que propaguen las doctrinas a que alude el artículo octavo de esta constitución, (se refiere a las que atentan contra la familia o se funden en la violencia o la lucha de clases), a los que estén sindicados o tengan reputación de ser activistas de tales doctrinas y a los que realicen actos contrarios a los intereses de Chile o constituyan un peligro para la paz interior". Estas facultades na-

cen del "estado de perturbación interna" que es declarado por el Jefe del Estado de acuerdo a su personal percepción, y no se admite recurso legal alguno.

Traducido esto a lenguaje corriente, quiere decir que la medida de expulsión y prohibición de ingreso es un acto de voluntad. Al menos, la interpretación que ha hecho el poder Judicial avala esa postura. El Gobierno no ha requerido fundamentar jamás sus decisiones; para los tribunales de justicia es suficiente con que se diga "de acuerdo a sus atribuciones privativas" para que todo quede sanjado. En suma y compendio, en materia de exilio rige la buena o mala voluntad del Ministerio del Interior. Es propiamente un acto administrativo, de administración, ante el cual no hay oposición posible. Como lo dijo alguna vez el ideólogo gobiernista Jaime Guzmán en una de sus tantas columnas: "Se debe confiar en el buen criterio del general Pinochet".

Pero no todos los juristas concuerdan en que el asunto es así de claro y fácil. Las atribuciones del artículo 24 no parecen tan definitivas cuando se razona profundamente sobre ellas.

En el Colegio de Abogados A.G. se ha venido desarrollando una importante discusión en torno al problema de los Derechos Humanos. Como es de suponer el problema del exilio estuvo presente, tomando forma concreta en una petición de amparo para Jaime Castillo Velasco. Respecto de ello, el consejero Augusto Elgueta presentó una ponencia en que analiza la expulsión de Castillo a la luz del actual ordenamiento jurídico.

Sostiene Elgueta que, "para que, a tenor de la disposición vigésimo cuarta transitoria, el Presidente de la República esté investido de la facultad de expeler del país a una persona o de prohibirle el ingreso al territorio nacional, no es suficiente con la sola declaración suprema de que han ocurrido actos terroristas en el período de transición constitucional o de que existe peligro de perturbación de la paz interior. Esta declaración es requisito necesario pero no suficiente para la existencia de la atribución. Se exige, además, que en la persona objeto de aquellas medidas se den determinadas y muy precisas calificaciones, descriptas cuidadosamente por el texto constitucional". ¿Cuáles son esas calificaciones? Que la persona propugne doctrinas que atenten contra la familia, propugnen la violencia, propugnen una concepción de la sociedad, del Estado o del orden jurídico de carácter totalitario o tengan reputación de ser activistas de tales doctrinas, o que constituyan un peligro para la paz interior.

Por consiguiente, para que exista la atribución de expulsar y mantener fuera del país, de acuerdo a la reflexión de Elgueta, debe probarse la calificación que la Constitución pide de la persona afectada por la medida.

Dos cuestiones son importantes de precisar entonces: el con-



La "L" de los que están en el "Listado" que cierra fronteras.

cepto totalitario que es, según el léxico "el régimen político que ejerce fuerte intervención en todos los órdenes de la vida nacional concentrando la totalidad de los poderes estatales en manos de un grupo o partido que no permite la actuación de otros partidos", y el alcance de los vocablos "peligro" y "paz interior".

El trabajo del consejero Augusto Elgueta se encarga de esto: "Peligro, según su significación obvia y natural, equivale a riesgo inminente de que suceda algún mal; 'riesgo' significa 'proximidad de un daño', e 'inminente' denota 'que está por suceder prontamente'. 'Paz', conforme al léxico, significa la noción de 'pública tranquilidad y quietud de los Estados en contraposición a la guerra'. 'Guerra', en su segunda acepción semántica, que es aquí la pertinente, es 'lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación'. Peligro para la paz interior quiere significar, en consecuencia, 'riesgo que está por suceder prontamente, de un daño a la paz interior, en cuanto situación contrapuesta a la guerra'. En suma, significa: 'riesgo inminente de guerra interior, de guerra civil'".

En consecuencia, el planteamiento descrito sostiene que mientras no se prueben las características de cada una de las personas, no existe la atribución de expulsar o mantener fuera del país, por lo tanto las medidas tomadas en este sentido, después del 11 de marzo de 1980, serían nulas.

LOS DE ANTES DE LA CONSTITUCION

Sin duda que toda la argumentación anterior sirve para los dos últimos años. Fuerza es reconocer, sin embargo, que la gran mayoría de los exiliados son anteriores a la promulgación de la Constitución de 1980.

Este exilio, que para algunos se prolonga por más de ocho años, comenzó junto con la decisión militar de terminar con el orden institucional vigente. Por la vía del asilo fueron muchos los que salieron. Tras ellos partieron sus fami-



Consejero Elgueta: No basta con leer superficialmente una disposición legal. Hay que ir al fondo

lias. Luego los que conmutaron penas de cárcel por extrañamiento o que directamente fueron expulsados. También partieron muchos que sintieron su seguridad amenazada y otros para quienes la situación económica era insostenible.

A pesar de los muchos cambios jurídicos y de pasar a nuevos "estados institucionales", la situación de estos chilenos ha permanecido inalterable. No pueden regresar al país porque la autoridad los considera "peligrosos para la seguridad interior" o les imputa haber participado en la "campaña contra Chile", lo que significa haber hecho pública profesión de su desacuerdo con el actual Régimen.

Incluso personas que se acogieron al decreto 506, es decir que cambiaron una pena de cárcel por la de extrañamiento, no han podido regresar a pesar de haber cumplido el tiempo prescrito. Un boletín del Comité Pro Retorno de Exiliados, entrega una lista de 387 personas que se encuentran en esta situación.

Según la opinión de abogados que defienden a exiliados en sus pretensiones de volver a la patria, "se está en presencia de un típico acto voluntarioso de parte de la autoridad. Depende exclusivamente de su ánimo la suerte de una petición de retorno".

Mientras tanto, desde el extranjero, los exiliados intentan hacer oír su voz, escasamente recogida dentro de nuestras fronteras. En un documento denominado "Manifiesto Sobre el Exilio", seis desterrados Latinoamericanos manifiestan: "Sostenemos que ningún gobernante tiene derecho a imponer el exilio, a dictar una legislación que prohíba el regreso de sus nacionales a su tierra. Nadie puede erigirse en dueño del destino de otras personas. La violación de este derecho implica automáticamente la de varios otros contemplados en diversos artículos de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Todo gobierno que hace del exilio un instrumento de su política, destruye la convivencia nacional so pretexto de salvarla. Se coloca fuera de la órbita del Derecho Internacional contemporáneo. Lesiona valores humanos básicos. Se convierte en enemigo de la humanidad".

Si el Papa ha manifestado su ferviente preocupación por el problema del exilio en reiteradas ocasiones, y lo ha hecho más patente que nunca en su discurso ante el cuerpo diplomático acreditado en el Vaticano, en diciembre pasado, la Iglesia chilena no ha sido menos. En la Navidad de 1977 los Obispos de nuestro país ya planteaban la necesidad de pensar en el regreso. En carta abierta a los exiliados dijeron:

"Deseamos verlos regresar a la patria, sin odio ni rencores, con ánimo constructivo y solidario, a trabajar junto con los que aquí estamos, por el bien de Chile y por la reconciliación y la paz entre todos los chilenos, enriqueciendo nuestra vida nacional con el aporte fecundo de sus experiencias y sufrimientos".

Han pasado ya otras cinco vidas... ■

La «Fuerza Aguila»

ANDRES SABELLA

Enceguecidos por la soberbia del poder, vanidosos en desesperación de vanidad, los hombres han ido, lentamente, asesinando a la infancia, dejando el mundo con niños sin niñez, pequeñas caricaturas de hombre que van creciendo para imitarlo en cuanto éste guarda de lobo y de barro.

Martín Abrams, Director de "Mago Corporation" que fabrica muñecos, lo reconoce: "Nos hemos quedado sin niños", denunciando la peor de las miserias que puede alcanzarnos.

Entre las causas de este desastre, Abrams señala al terrorismo y es hacia el terrorismo que dirige, ahora, sus fuegos, ofreciendo un juguete, verdaderamente, nuevo.

Es el muñeco antiterrorista.

Este muñeco está ganando el corazón de los niños norteamericanos que admiran en su amiguito a un héroe del bien, a



un personaje al que se puede confiar la vida.

Constituyen los muñecos antiterroristas la "Fuerza Aguila" destinada a combatir al terrorismo en donde se lo encuentre. Abrams ha explicado que "El terrorismo es la forma predominante de militarismo hoy en día" y que esta realidad puede ser comprendida por los niños.

Confiado a su entendimiento y a su pureza, esperanzado en la reconquista de las infancias perdidas, Abrams activa la pro-

paganda de sus muñecos que tienen, también, algo de sembradores de paz, la tarea profunda de todos.

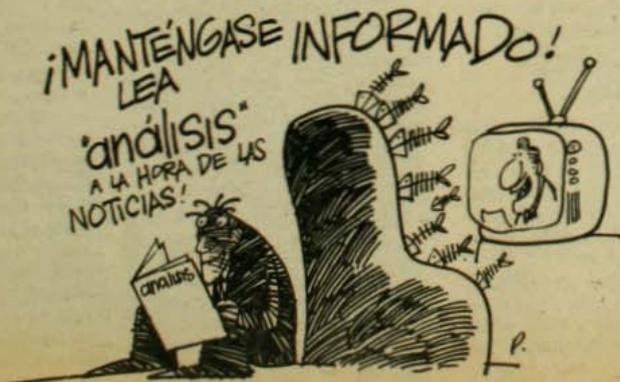
Con este juguete se anuncia, además, el lanzamiento del **culo para tontos** que podrá ser resuelto hasta por un orangután. ¿En este "descalamiento" estamos?

Los hombres "juegan" a la grandeza, creando muerte por doquier. Bien está que los niños, en esta época de angustiosa realidad, jueguen, como niños, operando el renacimiento de la gracia y de la diafinidad de vivir.

Los muñecos de "Mago Corporation" deben invadir todos los rincones de la tierra, aplastando el terrorismo y permitiendo a los hombres hablar un lenguaje de amistad y no de balas y misiles.

¡Oh, maravilloso juguete que debiera transformarse en profesor de paz en la conducta del hombre de 1982!

El corro jubilosos del amor universal deberá formarse, algún día, colmando, con su belleza, todos los campos del universo. Entonces, hombres y no muñecos demostrarán que es posible el abrazo leal; hombre y no muñecos probarán que de cada centímetro de la tierra se levanta una flor, en cuyo centro sonrre la vida. ■



análisis

SEPARATA

HACIA UNA MEJOR COMPRESION DEL PROYECTO CHILENO



Fernando Castillo Velasco

Una de las incógnitas que los chilenos no hemos podido hasta ahora aclarar se refiere al objetivo final que se pretende con las medidas, de carácter económico social, que el régimen militar ha venido imponiendo a partir del 11 de septiembre de 1973. Ello no significa que no exista coherencia en el fondo de todas las acciones que el Régimen emprende. Pensamos, por el contrario, que existe una lógica que obedece a una determinada concepción ideológica, pero que no siempre se logra descubrir.

Variadas son las razones por las que no es siempre identificable ideológicamente el proceso político en marcha. Por un lado, no ha habido en ningún momento una definición clara del tipo de sociedad que ellos pretenden construir. Por otra parte, dificulta la comprensión de cuál es el rumbo verdadero, la existencia de un lenguaje que no siempre corresponde a la realidad. Hay un manejo de categorías conceptuales -que además de ser ambiguas- no se traducen en hechos concretos de la política oficial. Tal es el caso, por ejemplo, del "principio de no intervención del Estado en la actividad económica", lo que a todas luces resulta falso, ya que la fijación del dólar durante tres años es la mayor negación a este principio, al cual ellos trataron de dar el carácter de inmutable y después tuvieron que alterar. Por último, también, hay que considerar que en el escenario político oficial existe una pluralidad de actores cuyas opiniones, a veces contrapuestas, son "muy escuchadas" por el Gobierno. Esto, supuestamente, podría ayudar -y de hecho así ha ocurrido- para que en algún momento se tomen medidas aparentemente contradictorias con el verdadero rumbo político, económico y social, sin que en realidad éste sea alterado.

El intento central de esta reflexión es, precisamente, tratar de descubrir cuál es el rumbo a que hemos aludido anteriormente; cuál es la lógica, que a veces no se hace aparente, pero que siempre subyace en las medidas implementadas.

LA NUEVA VISION DE LA ECONOMIA

Algunos antecedentes concretos:

La cuestión económica es uno de los temas importantes, a los que frecuentemente se alude al analizar la política de esta hora.

A este respecto, cabe hacernos de inmediato una pregunta: ¿ha sido una sola la política económica, durante estos casi nueve años de régimen militar? Esta interrogante es difícil de responder, aunque es fácil percibir variados períodos, con características diferentes, en las acciones económicas de estos últimos años. Durante un primer tiempo la política se centró en desarticular y dismantelar aquella importante fracción de empresas que constituía el área de propiedad social. La forma en que esta tarea fue realizada consistió en transferir las empresas a manos privadas, permitiendo una concentración de la riqueza como nunca antes se había producido en la historia chilena. El sistema utilizado -pago a largo plazo de un vil precio, y varios años de gracia- permitió servir y cancelar las deudas contraídas por los adquirentes, con el solo hecho de hacerse cargo y trabajar las empresas compradas.

A este período sigue otro en que la opinión pública fue "ampliamente informada" sobre el éxito alcanzado por las exportaciones "no tradicionales" en los distintos mercados a que nuestros productos concurrían. Ello permitió canalizar el interés de los inversionistas hacia determinadas empresas, abandonando otras menos lucrativas.

Con posterioridad, se produjo la importación masiva de dineros, que los bancos nacionales prestaron "al por mayor" para la adquisición de productos extranjeros que muchos han llamado la "chatarra importada". Esta venta masiva de productos foráneos sirve, nuevamente, como un medio de extraordinaria eficacia para una nueva etapa en la concentración del capital que se mueve en Chile. Por un lado, la fijación del dólar a 39 pesos permite a los bancos pagar sin aflicciones los modestos intereses que cobra el capital extranjero. Por otro lado, el pueblo comprador de la "chatarra importada" debió pagar altos intereses en una moneda nacional, la que hasta entonces sufría las consecuencias de una considerable inflación. Inflación que por cierto era cargada al comprador, aunque el dólar mantenía su precio. Pero aún más, la fijación del dólar y la apertura arancelaria indiscriminada presionan contra una estructura industrial muy debilitada, haciéndola llegar a una situación de crisis tal que parece inminente una quiebra generalizada. Las ventas y remates de estas empresas permiten dar otro paso en el proceso de concentración del capital.

Otras medidas, tomadas a lo largo de estos períodos, tales como la atomización del movimiento obrero, la sobreesplotación de los trabajadores y cesantes; el Plan Laboral; la salida del Pacto Andino;

etc. etc., no consiguen, por supuesto, hacer de la industria sobreviviente empresas "realmente competitivas", ni tan siquiera a nivel nacional. El mercado se inclina inexorablemente hacia el producto importado.

Al amparo de la "recesión internacional", ha disminuido el flujo de dineros de la banca extranjera y nacional a los empresarios en general -pero sobre todo a los no adscritos a los grupos económicos que dominan el mercado-. Una vez más se deteriora la ya dramática situación del pueblo chileno. Por un lado, la cesantía reconocida se eleva a más de un 20 por ciento, y por otro, se rebajan los salarios, ante la amenaza de nuevos despidos colectivos. Más aún, al parecer el Plan Laboral ya no les sirve, y se habla profusamente de modificarlo, para "flexibilizar" el factor mano de obra en los costos empresariales.

Esta situación permite al capital transnacional dar un nuevo zarpazo, al comprar ahora bancos previamente "saneados" por el Banco Central. El capital se acumula así en menos manos, y esta vez con clara demostración de la participación activa del capital extranjero.

Por último, llegamos a junio de 1982. Tras una debatida y tensa polémica, se decide devaluar finalmente el peso en un 18 por ciento. La medida si bien beneficia a los productores nacionales, ayudará también a hacer más atractiva la llegada de recursos extranjeros, tanto al sector primario exportador, como simplemente, a aquellos rubros que están "en liquidación": se ven favorecidos quienes puedan quedarse con bancos, industrias y tierras un 18 por ciento más barato que antes. Se lograría así una nueva etapa en la concentración del capital.

Por todas estas razones, muchos han sido los que han hablado y demostrado el fracaso del "modelo económico imperante". Pero cabría hacernos la pregunta: ¿han fracasado realmente?

Para responder a esta cuestión hay dos líneas de argumentos. Una primera dice que el éxito de una política económica debe medirse por el grado de satisfacción, a lo menos, de las necesidades básicas del pueblo. Si este es nuestro parámetro debemos afirmar: Sí, han fracasado. Pero, ¿es éste el criterio de medición, y son éstos los resultados a que aspiran los economistas oficiales? Pensamos que no. A estas alturas tenemos la obligación de buscar otros criterios de evaluación, procurando descubrir cómo entienden y miden ellos la transformación del país. Pensamos que el parámetro que usa este modelo para saber el grado de sus éxitos o fracasos, es por el nivel de reproducción del dinero, por el grado de concentración que este puede alcanzar y, por el nivel de reubicación de la economía en el contexto internacional.

Es aquí donde queremos desarrollar una hipótesis que tienda a revelar el carácter del modelo impuesto, y que ha ido perfilando, durante estos años, una "nueva visión de la economía"; visión que realmente no es tan novedosa, pero que sí lo es en el

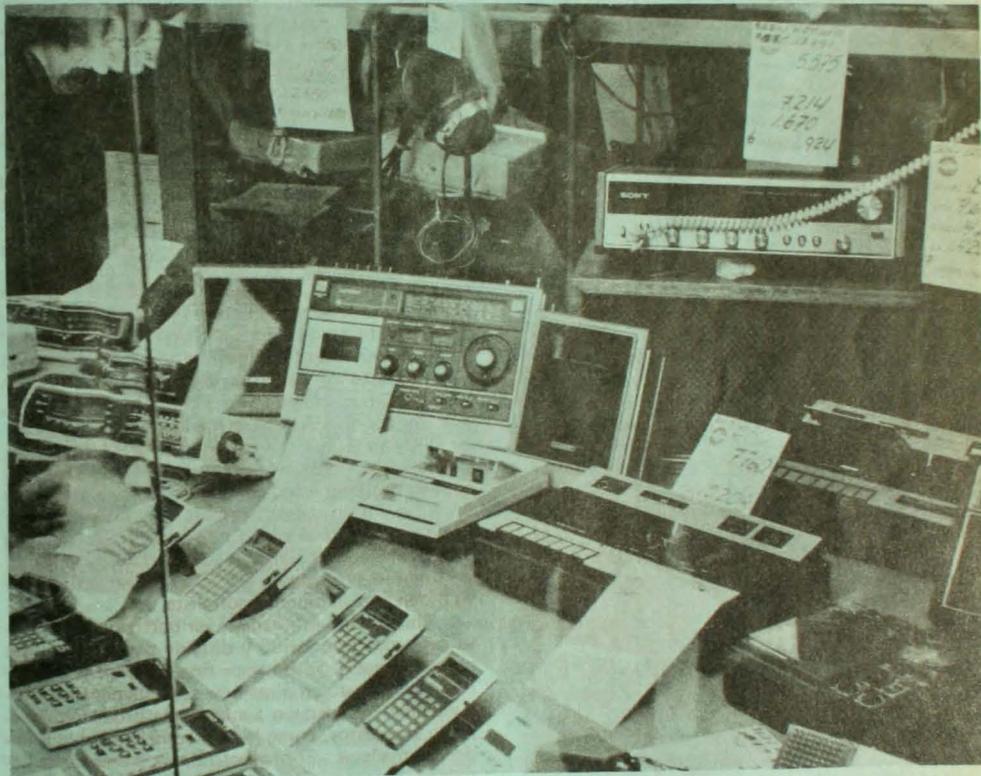
grado de su imposición y en la escala en que opera.

"VENTAJAS COMPARATIVAS" Y PRODUCTIVIDAD

Un elemento central en esta "nueva visión de la economía" es el de las "ventajas comparativas". La búsqueda de la productividad es lo más importante a que aspira llegar este modelo económico y social. Para lograr estos niveles es necesario traspasar los marcos de la economía nacional y ligar ésta a las operaciones del nivel internacional. Podríamos decir que cada día se hace necesario, y es más ampliamente implementado un proyecto que busca la efi-

Pero, ¿cuáles y porqué son estas inversiones? Un estudio más detallado nos permitiría apreciar que la inversión aprobada, a través de la legislación correspondiente, está en su mayor parte orientada a las prospecciones geológicas o a la explotación de recursos del sector primario.

Por otro lado, la liberación de los mecanismos que regulan la entrada de dinero a Chile permite la "importación" de capitales especulativos en los momentos en que las tasas de interés les permiten abundantes ganancias. Tratando de visualizar estos antecedentes a la luz de un contexto más universal, podemos afirmar que está en marcha en Chile una



Consumo transnacionalizado que despersonaliza y desarticula el concepto de Estado-Nación

ciencia del capital a nivel internacional. ¿Quién podría asegurar que el capital que hoy se mueve en Chile pertenece realmente a grupos económico-financieros chilenos? Ciertamente nadie. La cantidad de dinero introducido a Chile durante los últimos años demuestra, no sólo una estrecha vinculación entre los grupos económicos locales y las grandes transnacionales, sino que, además, el profundo interés de éstas por "invertir" en nuestro país.

transnacionalización de la actividad económica, que no busca el desarrollo integral de éste ni de otros países, sino que el predominio del criterio antes expuesto, tendiente a la búsqueda de una mayor eficiencia del capital invertido, y de un aumento de la productividad a nivel mundial.

Se desarrolla de esta forma el concepto de las llamadas "ventajas comparativas". Este mecanismo, de carácter universal genera una nueva división inter-

nacional del trabajo, y una nueva estratificación entre las naciones. La invasión de productos desde Taiwan y Hong Kong, y el éxito de estos productos en muchos otros mercados internacionales nos permiten afirmar que éstos y otros países encontraron ya su lugar en esta nueva división internacional del trabajo. Países casi sin recursos naturales, con la excepción de la mano de obra barata y abundante, y sometida por años a una condición de alienación y sobreexplotación. Pensamos que esos países han realizado ya "su alianza con el capital transnacional". En el caso de otros, como por ejemplo los productores de petróleo, tienen asegurada su ubicación en esta nueva distribución de tareas, al menos, hasta que se descubra un nuevo tipo de energía más barata que pueda reemplazarla.

PERO, ¿Y EL CASO DE CHILE?

Un análisis de nuestra situación ha llevado a algunos a describir a Chile como un país cesante en

esta nueva división internacional del trabajo; se dice que estaríamos gastando los últimos ahorros, conseguidos después de años de mucho esfuerzo, comprando sin tasa ni medida, productos de rápida extinción. Pero, ¿es cierta esta aseveración? Pensamos que no. Creemos, en cambio, que los economistas oficiales y los grupos económicos afines, han venido desarrollando una constante actividad para inscribir a Chile en esta nueva división internacional del trabajo. Esta "Alianza" entre grupos económicos y transnacionales se ha venido clarificando crecientemente durante los últimos años. Existe el cobre, y aunque no somos el único país productor, se trata de un producto tan escaso como lo es el petróleo. También existen nuestros bosques, aunque hay otros países con tecnología más desarrollada para su explotación, y más cercanos a los grandes centros de consumo. Tenemos el sector agroindustrial, con el que sucede algo muy parecido al caso anterior. Por último, poseemos nuestro largo Mar Pacífico pleno de riquezas que se extiende hasta la Antártica.

Creemos pues, que se concibe como posible el desarrollo de todas estas actividades, sobre todo de una Gran Minería del Cobre, que en manos de empresas transnacionales, asociadas a algunos grupos nacionales pueden fijar las "reglas del juego" y optar a yacimientos de alta ley, y con el derecho de arasar con los subproductos que puedan encontrar.

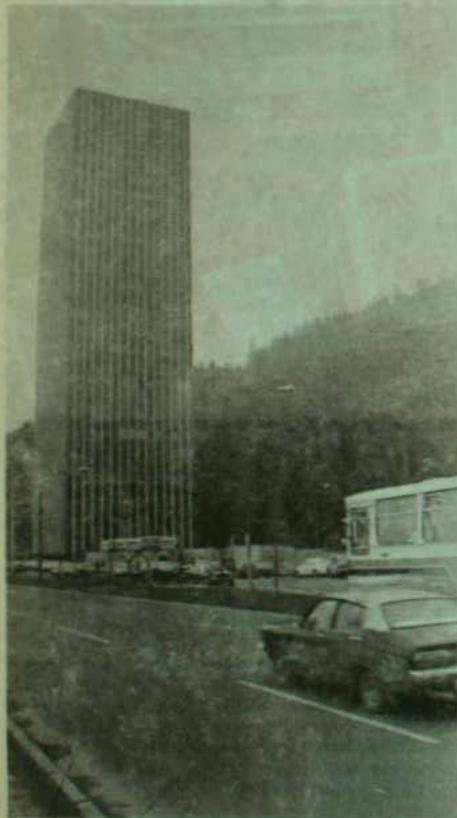
En definitiva, el "hueco" para Chile está en el sector primario extractivo. La tarea de estos años ha sido, entonces, adecuar la estructura económica a estas nuevas exigencias del capital transnacional, y de las inteligencias que lo manejan.

Pensamos que el modelo económico en aplicación a nivel internacional centrará la actividad productiva nacional en torno a la minería extractiva, a la pesca, y a un sector agroindustrial de tamaño reducido. Es allí donde Chile encuentra "ventajas comparativas" y es estimulado en este camino por los que están pensando, al más alto nivel, en un nuevo orden para el mundo capitalista.

Chile puede así, llegar a ser partícipe de un vasto proyecto promovido y dirigido por las empresas transnacionales, aliadas con una "inteligencia superior", que postulan a mejorar sensiblemente la productividad, es decir a aumentar la producción bajando sus costos, como la gran contribución al mundo del mañana. El proyecto busca enmarcar la actividad humana a los designios de esta "inteligencia", a la vez que borrar, o por lo menos mitigar, la existencia del Estado-Nación donde el pueblo autor de su historia no tolera la imposición foránea para decidir sus anhelos y afanes de desarrollo fundado en su espíritu creador.

EL SENTIDO DE LAS TRANSFORMACIONES

Lo expresado más arriba plantea la necesidad de develar el tipo de transformaciones de orden cultu- ➔



La Torre Santa María, un símbolo de la Alianza entre los grupos criollos y el capital foráneo.



Ese largo Mar Pacífico pleno de riquezas también puede interesar al capital extranjero

ral que se hace necesario desarrollar para inscribir a Chile en el proyecto económico a nivel mundial. ¿Qué significación tienen las medidas tomadas en la Universidad, las Municipalidades, la censura, el control de los medios de comunicación social? ¿Cómo influyen la política económica, el Plan Laboral, la nueva previsión, las Isapres?, ¿Cuál es el rol que se le asigna a la forma misma en que se desarrolla la acción del Gobierno? ¿Cuál es el papel que le cabe a la publicidad en este campo? Para responder a estas preguntas queremos pues reiterar nuestra hipótesis, ahora en el campo de la cultura.

Pareciera que el objetivo del Modelo, para inscribir a Chile en un mundo de producción eficiente, es el desarrollo de una conciencia de consumo, que debe afianzarse como valor permanente y predominante entre los chilenos. Para el logro de este objetivo, dos son los instrumentos-metas utilizados: la

atomización de la vida social nacional y, el aniquilamiento de la capacidad creadora natural de nuestro pueblo. El Modelo Económico en marcha no necesita, y -por el contrario- se perjudica con la organización social, fuente histórica del desarrollo y de la liberación de los pueblos.

Este consumismo se caracteriza por la promoción compulsiva de productos, (sin privilegiar la satisfacción de las necesidades más elementales) que el aparato productivo anhela vender, a los que también se les asocia un determinado status social. Resulta curioso verificar a este respecto que se fomente el consumismo, mientras que por otra parte se desarticula y desmantela la industria nacional. Este hecho nos demuestra el cambio de rumbo que se produce hoy en el capitalismo mundial. Se trata, por así decirlo, de gestar un consumo transnacionalizado, desarticulando así el concepto de Estado-Nación, el

cual tiende a desaparecer por la destrucción de la cultura nacional y el sometimiento de los pueblos a un estado de esclavitud moderna y renovada.

Si observamos detalladamente las medidas que han implementado las llamadas "modernizaciones", todas contribuyen al logro de estos dos objetivos-metas: atomización y aniquilamiento de la capacidad creadora. Las políticas oficiales se orientan a alcanzar la mercantilización de las relaciones entre los hombres, para finalmente convertir al ser humano en un sombrío consumista y productor primario.

La supresión de la actividad partidaria, el Plan Laboral, las Isapre, la Municipalización, las reformas educacionales, entre otras muchas medidas impuestas a los chilenos, contribuyen a la atomización de la vida social y política. Las mismas reformas a la educación, en su contenido; la información controlada; y el desarrollo de la publicidad; y el estilo mismo de la acción gubernativa, son, a su vez, medidas orientadas a conseguir el aniquilamiento de la capacidad creadora.

En este sentido, la combinación de la represión, cualesquiera sean las formas que adquiere; y el "carácter reservado", como algunos han bautizado a este estilo de gobierno, constituyen dos elementos de gobernar.

Pero las "innovaciones" introducidas por el modelo no terminan aquí. Si concebimos a la Cultura como un conjunto de normas y valores que regulan y perfeccionan las relaciones de los pueblos con la naturaleza; las relaciones de los hombres entre ellos, y la visión que ellos tienen de la "trascendencia" de sus existencias, entonces, los cambios "propuestos" son más profundos, por lo menos en el proyecto. Más profundos y difieren bastante de lo que estamos acostumbrados a aceptar como proposiciones revolucionarias.

La desarticulación del aparato productivo nacional, no sólo genera lo que elegantemente se ha llamado "costo social" o sea cesantía, sobreexplotación, hambre, miseria, etc, etc, lo que desde ya es muy grave. Además, provoca algo aún más dramático: altera las relaciones del chileno con su entorno natural. El hombre ya no se relaciona con la naturaleza porque no hay trabajo. El hombre no se vincula creadoramente con el paisaje porque nada le pertenece; tampoco construye su casa, porque lo hace el especulador; todo va pasando a manos de las transnacionales o de los grupos económicos asociados. Se realiza así una expropiación más salvaje, más destructora que la realizada por el capitalismo tradicional que, hasta hace una década centraba el marco de desarrollo de la economía, en los límites mismos del Estado-Nación.

Y, para qué decir del efecto que todo esto tiene en las relaciones sociales. El individualismo reemplaza a la solidaridad; la libertad deja de ser importante; la democracia, sólo un concepto inútil, los derechos humanos... una agresión del "comunismo internacional" que además "infiltra" a la Iglesia.

Todos los conceptos deben ser cambiados; todas las normas y valores que antes definían nuestra cultura deben dejar paso a esta nueva concepción transnacional, que ellos han dado en llamar "modernizaciones".

LAS POSIBILIDADES DE DEFENDER NUESTROS VALORES

Pero, al oponernos a este proyecto ¿no significa que estamos oponiéndonos al "avance de la civilización? ¿No sería todo esto la consecuencia lógica de la creciente intercomunicación en que vivimos a fines de este siglo XX?

Pensamos que no. Indudablemente es cierto que nuestro mundo avanza día a día hacia una mayor interconexión: los procesos de comunicación, desarrollo tecnológico, se hacen cada vez más "universales". Pero también, cada vez es más urgente que hagamos respetar nuestro derecho a la autodeterminación, al desarrollo de nuestra propia cultura. No se trata de una cultura provinciana o localista, pero sí de aquella que respete siglos de tradición y de lucha por una mañana mejor.

La satisfacción de las necesidades básicas de nuestro pueblo deben ser puestas en el primer orden de nuestras exigencias. Hay que asegurar un mínimo digno para cada chileno. La erradicación del desempleo, del analfabetismo, de la prostitución en todas sus formas, constituyen tareas urgentes y en las que debemos trabajar. No pretendemos imponerlas a quienes hoy las fomentan, sino denunciarlas ante el pueblo como las típicas lacras que genera el capitalismo.

No estamos irremediamente condenados a sucumbir ante esta moderna dominación, ante esta renovada esclavitud. Pensamos que no debemos ni podemos ser pesimistas.

El proyecto que hemos tratado de describir vulnera las bases mismas de la cultura nacional; los valores más esenciales del ser humano, e incide e interfiere en la libertad para construir la historia. Choca con nuestra larga tradición democrática y de lucha por la defensa de los derechos humanos.

La etapa a que ahora nos conducen, en la cual se venderán empresas que son una parte importante de los bienes de toda la nación (Chilectra, Compañía de Teléfonos de Chile, Compañía de Acero del Pacífico, CAP, etc, etc...) traerá una nueva luz de alerta para rectificar sus criterios a los chilenos que

aún no han entendido el drama que significa perder el patrimonio que nos es común, que nos liga e identifica.

Además debe alentarnos la creciente conciencia tercermundista que lucha aquí y en otras latitudes por el respeto hacia nuestros respectivos países e identidades nacionales

Por todo esto, es que hay cada día más manifestaciones de rechazo a las formas de vida que se nos imponen. Confiamos también en que muchos de



El cobre en manos transnacionales: el "hueco" para Chile puede estar en el proceso primario extractivo

aquellos que hoy adhieren a los actuales proyectos y políticas vigentes, modificarán sus criterios y adhesión a ellos al comprender el destino último de los objetivos planteados desde más allá de nuestras fronteras.

EN RESUMEN

Resumiendo, creemos que el proyecto que se ha venido implementando en nuestro país, corresponde a un nuevo modelo político, económico y social, de carácter transnacional y que incluye en él por lo menos a todo el mundo capitalista.

El nuevo proyecto transnacional supone una nueva división internacional del trabajo, que se impone desde los centros imperiales a todos los países miembros, usando diversos mecanismos entre los que se destaca el apoyo económico, que las grandes compañías y empresas bancarias entregan, ya sea a los gobiernos o a los grupos económicos más importantes.

El concepto de "ventajas comparativas", como método para la organización de la producción "complementada" a nivel mundial, significa en la práctica el abandono de las políticas desarrollistas puestas en marcha en la década del 60.

Para la consecución de un proyecto como el descrito, se hace necesario modificar las aspiraciones del pueblo y las estructuras económicas, políticas y sociales. El objetivo final para hacer estable y permanente el sistema, es infiltrar un afán consumista en la conciencia del pueblo, el cual además deberá autolimitarse en su afán creador, para hacerse un eficiente productor primario.

El proyecto transnacional asigna a Chile la tarea de extraer el cobre, producir harina de pescado y

productos de la agro-industria. Una vez que estas actividades hayan sido traspasadas de manos del Estado y de los pequeños empresarios chilenos a manos del gran capital, se producirá "el milagro" y entonces el precio de estos productos alcanzará sus niveles normales.

El proyecto cuenta con variados medios para conseguir su objetivo: la imposición tecnológica, la capacidad de inversión y la colaboración de las élites dominadoras.

Por último, resumimos nuestra hipótesis reiterando nuestra firme esperanza de que este proyecto jamás será válido para Chile y que el pueblo con su amor a la libertad y usando como gran fuerza moral todas sus organizaciones, impondrá su consigna de un desarrollo propio enraizado en las bases mismas de su cultura.

Por último, quisiéramos decir que no aspiramos a que la hipótesis que hemos desarrollado, sea una materia que encuentre credibilidad en muchas personas allegadas a los problemas que plantea. No podemos tampoco garantizar una total certeza en todo lo dicho.

Pero, sí llamamos a la conciencia (y preocupación) de los chilenos para que se sitúen en posición de re-mirar los posibles motivos de una política que nos desconcierta y que visualizamos sin destino, porque talvez no nos ponemos en el lugar adecuado para visualizar mejor sus consignas y objetivos. Nuestra intención es pues, no dejarnos llevar por el repetido diagnóstico de que la política económica y social imperante está próxima a sucumbir, como consecuencia de sus propios errores. ■

¡LEA ANÁLISIS!; HAY DOS
FORMAS DE
HACERLO:

- INDIVIDUALMENTE
- EN GRUPO





para saber y contar

CESANTES EN OCTAVA REGION

La Vicaría Pastoral Obrera del Arzobispado de Concepción ha dado a conocer una carta a la opinión pública, elaborada por la Coordinación de Trabajadores Cesantes de Empresas en Quiebra, en Ollas Comunes, que agrupa a más de mil 500 trabajadores de la Octava Región. En ella se denuncia la situación de la zona como "convertida en centro de las quiebras de empresas y cesantes". Junto con calificar como dramática la realidad que viven los "trabajadores cesantes" de la zona que han debido agruparse para crear ollas comunes que le permiten sobrevivir, los afectados efectúan una reseña de la situación creada en comunas como Penco, Chiguayante y Tomé...

¿"DEPORTE TOTAL"?

Como un auténtico "globo-sonda" han calificado personeros ligados a los medios empresariales periodísticos la edición, publicación y circulación (cien mil ejemplares) del diario "Deporte Total", (como "suplemento" durante el Mundial de Fútbol de la revista de igual nombre), estrechamente vinculada al más que conocido grupo económico Cruzat-Larraín. Este grupo es dueño desde hace un tiempo de otros medios de comunicación masiva como revistas *Ercilla* y *Vea*, radios *Minería* y *Galaxia*. Aún cuando para algunos ha pasado inadvertida la amplia difusión que ha tenido "Deporte Total" dentro del verdadero alud propagandístico creado por el "Mundial 82", para otros no deja de ser sintomático que el grupo Cruzat-Larraín haya contado con expedita autorización para editar el diario que dada su propia estructura permite pensar que se trataría de un primer intento para cumplir su propósito de tener un diario ... "más allá del Mundial".

DENUNCIAS Y ESTUDIOS EN LA CIOSL

La 80a. sesión del Comité Ejecutivo de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres -CIOSL- se celebró los días 13 y 14 de mayo recién pasado en Bruselas (Bélgica). Uno de los principales puntos tratados en la reunión fue la situación imperante en el ámbito sindical y de los derechos humanos en América del Sur y Central, en África del Sur, en Turquía y Polonia. Igualmente la situación creada por la derrota militar argentina en las islas Malvinas fue exhaustivamente analizada a la luz de las repercusiones política económicas que ésta acarrearía para el pueblo argentino.

A CONTRACORRIENTE

Las autoridades insisten en que todos los males económicos de Chile se deben a la "recesión internacional" ...sin embargo, las cifras desmienten tales afirmaciones. Según cálculos -publicados en un trabajo sobre los efectos de la liberación de importaciones- del economista de Cieplán, Ricardo French Davis, Chile va a contracorriente respecto al mundo en desarrollo: el valor agregado industrial por habitante (esto es todo lo que produce la industria dentro del país) era en 1980 un 5 por ciento más bajo que en 1973. En 1981 la caída respecto a 1973 fue de 7 por ciento, y en 1982 será todavía más profunda si se tiene en cuenta la depresión que afecta a la industria nacional. Entretanto, en el mismo período, el resto de los países del Tercer Mundo -incluyendo por cierto los países más pobres de la tierra- aumentó su valor agregado industrial en 20 por ciento.

COLEGIOS PROFESIONALES:

Eduardo Arriagada y los ingenieros

• "No queremos ser un órgano de la disidencia", dice el recién elegido Presidente del Gremio

Fernando Paulsen

Quienes lo conocen lo definen como un hombre de acción; alguien siempre dispuesto a traducir en conductas concretas ese deseo futurista, el proyecto profesional o esa idea que afloró en la mesa del directorio. Es por esta razón que la primera mayoría obtenida por Eduardo Arriagada Moreno en la última elección de consejeros nacionales del Colegio de Ingenieros de Chile adquiere un significado especial en estos momentos. Más aún, si se considera que de los catorce cargos que estaban en juego, once fueron llenados por candidatos de la lista de Arriagada, denominada Lista de Recuperación.

Eduardo Arriagada no es novato en esto de liderar un colegio profesional tan importante como el de Ingenieros. Fue presidente de ese organismo durante nueve años ininterrumpidos, de 1971 a 1979. Se enfrentó al gobierno del ex Presidente Allende y, posteriormente, batalló y aún batalla contra el modelo de los economistas de Chicago, que considera a los colegios profesionales como obstáculos para su sociedad ideal.

Dentro de las actividades futuras del Colegio de Ingenieros de Chile figuran la realización de foros mensuales, denominados "la ingeniería frente al país". Cada foro estará organizado por una de las diferentes comisiones que formarán parte del colegio. El primero de ellos lo hará la Comisión de Política Económica. Porque,

como señala Eduardo Arriagada, "los ingenieros no debieron estar jamás ajenos a la política económica". Durante esta reunión se analizarán las medidas recientemente tomadas y su relación con la Ingeniería.

La realidad que debe enfrentar Eduardo Arriagada nuevamente a la cabeza del Colegio de Ingenieros, no es satisfactoria: su Colegio ya lleva el apellido AG; la recesión ha calado más hondo que en el año 1979, donde el triunfalismo comenzaba a mostrarse; el desempleo del país ha llegado a afectar una porción cada vez mayor de profesionales; no está De Castro y su ortodoxia, pero la alternativa aún permanece.

- Señor Arriagada, ¿Cuál fue el motivo de su alejamiento de la presidencia del Colegio de Ingenie-

ros en 1979?

- En realidad ya llevaba mucho tiempo en ese cargo. Además, mi nombre, bastante polémico a esas alturas, podía estar enajenando la normal marcha del Colegio. Se había dado la pelea por la defensa de los colegios profesionales, había existido un intento de acusar legalmente al Colegio y a su presidente en los tribunales; en fin, creí que si me retiraba de la arena pública dejando mi cargo, el Colegio quizá encontraría menor resistencia de parte de las autoridades.

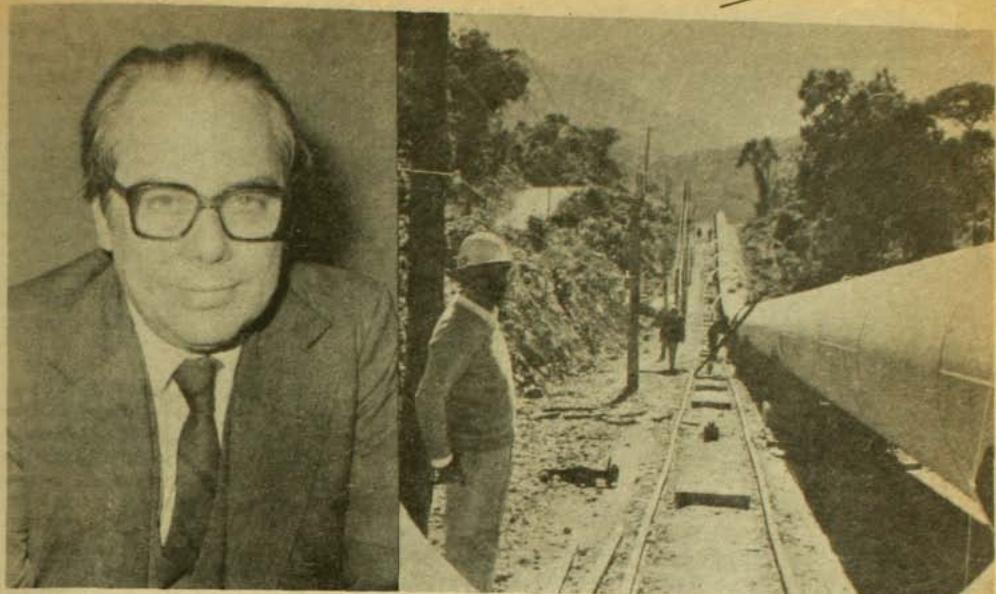
- ¿Cuáles son los problemas más serios para la ingeniería chilena?

- Evidentemente la baja tasa de inversión que registra el país. La actividad de la ingeniería va a depender de lo que el país invierte. Es por ello que en 1978, el Colegio patrocinó el "Año de la Ingeniería", durante el cual se desarrolló un programa que pretendía determinar todas aquellas posibilidades de inversión en el territorio nacional. Se realizaron los Paneles Regionales de Desarrollo con este fin. Allí se analizaron los obstáculos a la inversión en cada región y los proyectos que para ellas existían. Los resultados de estos paneles se entregaron a las autoridades pertinentes con escasa respuesta.

"A la exigua tasa de inversión que tiene hoy Chile, se añade el hecho -registrado en el programa de la Lista de Recuperación- que como consecuencia de la política de apertura de mercado externo... existe una cantidad nunca vista en nuestra historia de proyectos hechos en el extranjero"... Se calcula que si la ingeniería que se hace en el extranjero en estos momentos se hiciera en Chile, daría trabajo a 600 ingenieros chilenos en un año, cifra que resulta aún más excesiva si se considera la alta tasa de ingenieros sin trabajo del país".

- ¿Y que hay de la mentada inversión extranjera?

- No ha habido inversión extranjera en lo que nos interesa; ella ha estado concentrada en el



"Entre los problemas más serios de la Ingeniería está la exigua inversión que tiene hoy Chile y la cantidad nunca vista de proyectos hechos en el extranjero".

área financiera. Con la excepción del mineral de El Indio, todas las demás inversiones mineras no se han realizado. Hay que tener claro que la inversión extranjera llegará sólo a aquellos rubros que le sean atractivos. De esta manera, no veremos dicha inversión en la industria textil, por ejemplo. Para ello, se irá a Corea o Hong Kong. La inversión llegaría del extranjero estaría dedicada a la producción de materias primas, especialmente cobre. Y ese tipo de inversión extranjera es la que menos nos interesa. Estamos por inversión que signifique trabajo para los chilenos y sobre la base de elaborar productos nacionales.

- ¿Cómo ve usted la reciente devaluación y sus posibles efectos sobre la producción chilena?

- Creo que toda medida que facilite la producción nacional es positiva. Pienso que es un error identificar este tipo de medidas con ineficiencia; pero no se puede privilegiar la eficiencia al costo de destruir la producción de un país. Ahora, pienso que también deben tomarse algunas determinaciones que lleven a tener una política

arancelaria que no favorezca a las materias primas sobre los productos. Esto se podría lograr con un arancel diferencial que facilite la competencia de los productos nacionales, y que su monto sea equivalente a las barreras que los sectores favorecidos con esta medida tengan para competir.

- Usted habló de ingenieros cesantes, ¿cuál es la realidad laboral del profesional de la ingeniería? Porque, siempre se pensó que el ingeniero era un privilegiado dentro de los profesionales...

- Debido a que tradicionalmente existió esa actitud, las universidades se dedicaron a preparar solamente ingenieros. En este país deberían haber dos técnicos de ejecución por cada ingeniero; sin embargo, se forman puros ingenieros y esto es un desperdicio de recursos humanos porque no hay mercado para todos ellos. No hay ninguna razón, que justifique un trato económico privilegiado a un ingeniero sobre un técnico en ejecución. Si quiere cifras se las doy: en todo el país hay trece mil ingenieros, con grandes problemas de cesantía producto de la baja inver-

sión y la competencia externa. No obstante esta realidad, en las universidades chilenas hay seis mil 500 estudiantes de ingeniería que a corto plazo estarán buscando trabajo. Y esto sin contar las nuevas universidades, que pueden en un par de años elevar la carrera de técnico a la de ingeniero civil.

- Hay quienes sostienen que los colegios profesionales son tribunas de la Oposición ¿qué opinión usted?

- Mire, nosotros no queremos ser un organismo de la disidencia. Es absolutamente irrelevante el partido o ideología de los miembros del Consejo Nacional del Colegio. Da igual si se trata de demócratacristianos, de hombres de Derecha o de Izquierda. Lo importante es que los ingenieros, a través de su Colegio profesional, plantean desde un punto de vista técnico, los requerimientos para la marcha de la carrera, y entreguen las informaciones pertinentes que las autoridades necesitan en esa área. Por ello, quiero dejarlo bien claro, el Colegio no se puede identificar con la personalidad de sus directores. ■

FELIPE GONZALEZ :

«En democracia mandan los civiles»

● Líder del Partido Socialista Obrero Español, se plantea como la más segura alternativa para el próximo gobierno

Felipe Pozo
desde Madrid

Pocos días antes de que el mundial de fútbol comenzara a acaparar la atención de los españoles, la vida política de ese país se agitaba fuertemente luego de las sentencias en el juicio contra los militares insurrectos que pretendieron dar un golpe de estado el 23 de febrero de 1981.

Prácticamente todas las voces de los políticos se alzaron para señalar su disconformidad con el fallo de la Justicia Militar, que si bien condenó a graves penas a Milán del Bosch y Tejero (30 años de cárcel) permitió que varios oficiales golpistas recuperaran su libertad y el mando sobre tropas. Entre las protestas sobresalió la del secretario general del Partido Socialista Obrero Español, PSOE, Felipe González. Convertido en la gran figura del momento, González aparece como la más segura alternativa para ocupar la presidencia del Gobierno en las próximas elecciones, que deben efectuarse en marzo del 83.

Representante de las nuevas generaciones de políticos, el jefe de los socialistas hispanos crece en popularidad en la misma medida que el partido de gobierno, Unión de Centro Democrático, decae en las preferencias electorales. Los resultados de Andalucía (parlamento regional) que dio un 52 por ciento del PSOE, son un claro índice de aquello.

Para analizar el extraordinario momento que vive, Felipe González convocó a los periodistas a una extensa conversación en la que ANALISIS estuvo presente, para posteriormente departir unos minutos con él.

González es de esos políticos que no pierden tiempo para decir lo que quieren. Van directamente al asunto que les interesa y, de al-

guna manera, plantean los temas a tratar. Sin duda que el asunto de la sentencia para los golpistas era, en esos momentos, su principal preocupación.

Nos encontramos ante un acontecimiento de extrema importancia en la historia de la democracia española. En estas circunstancias no valen los análisis jurídicos. El asunto es político. Además, los tribunales no viven al margen de la vida política y social del país, por lo tanto sus decisiones están sujetas al análisis crítico, y si el contenido de un juicio es político, están sometidos a la crítica política.

Hecha esa distinción fue de inmediato al fondo del asunto.

La sentencia produce efectos negativos para la democracia. Un

intento de golpe de Estado no es normal ni frecuente. Por lo tanto, aquí no sólo se está juzgando el delito, sino el sistema contra el cual se cometió el delito. Por eso, el juicio es político.

"En una democracia, la nación está representada por el parlamento y el gobierno civil. Las Fuerzas Armadas, y deben entenderlo así, son gobernadas por el poder civil. Es imprescindible superar el concepto de Fuerzas Armadas como un poder. Debe quedar meridianamente claro que todas las instituciones... Estoy diciendo todas, e incluso la Corona, nacen de la Constitución que ha sido ratificada por el pueblo libremente, y es la Constitución la que ha entregado el mandato al poder civil. En conclusión, son los civiles los que mandan. Esto es clarísimo en teoría, pero no tiene una reproducción todo lo fluida que se necesita en la práctica. Fallos como éste permiten que oficiales comprometidos en un golpe de estado estén nuevamente al mando de tropas. Eso es inaceptable y peligroso. Felizmente el Gobierno recurrió a las cortes superiores.

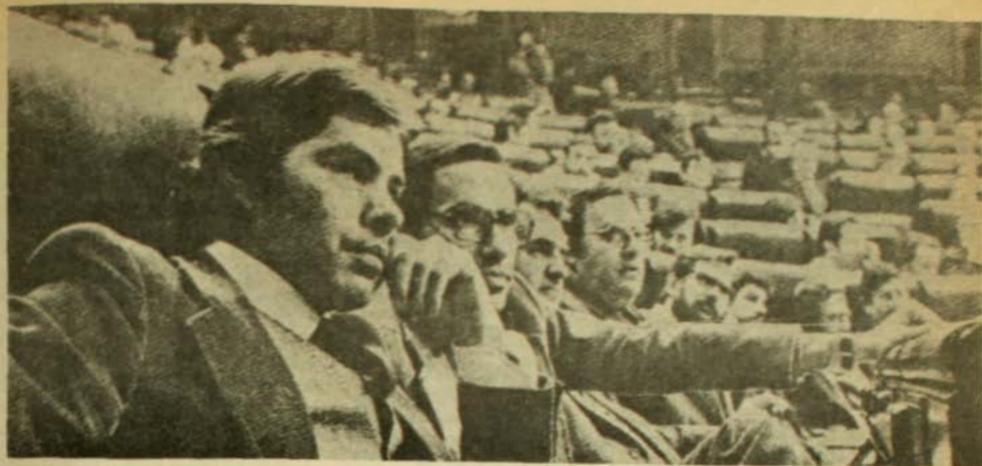
- ¿Qué lecciones prácticas se sacan de este episodio?

- Que el poder que se recibe legítimamente por medio de la democracia debe ejercerse con firmeza para evitar que se intente destruir el sistema por medios ilegítimos. Una cuestión que aparece como de primera urgencia, entonces, es reformar el Código de Justicia Militar. No pueden ser los propios militares quienes juzguen a sus compañeros cuando se trata de delitos que afectan a todo el cuerpo social. En esos casos debe actuar la justicia ordinaria.

ALTERNATIVA PARA EL CAMBIO

La sensación que recorre la vida política española es que el PSOE representa una alternativa muy posible. Eso Felipe González lo sabe y la impresión que queda luego de oírlo hablar es que se está preparando, él y su partido.

- Queremos ofrecer un proyecto mayoritario de cambios. ➔



Líder socialista español: "Es importante entender que la democracia necesita de Fuerzas Armadas subordinadas al poder civil"

Eso seguramente supone la necesidad de una coalición que asegure a una mayoría estable tras las reformas. Los partidos son instrumentos de cambio y si uno no recibe la mayoría real, hay que buscar las alianzas que permiten generarlas. A mi juicio, los requisitos para gobernar son dos: mayoría estable y voluntad de ser gobierno. Lo último lo tenemos...

- ¿Con quién está dispuesto a formar alianza?

- Eso no es una cuestión apriorística. Las coaliciones se forman tras un proyecto y la propuesta de mayoría gubernamental, al menos en la realidad de España, es evidentemente una propuesta de coalición.

- ¿Situaciones como la de la reciente sentencia no les hace sentir temor de llegar al poder?

- No tenemos miedo de gobernar. Si llegamos al gobierno lo ejerceremos porque el pueblo español nos habrá entregado, por su propia voluntad, esa responsabilidad. Lo que también es muy claro, es que los socialistas deben ejercer el poder con vigor. Primero, por convicción política y segundo, por razones de sobrevivencia. Una cosa sí quiero dejar muy claramente establecida: para nosotros es prioritario defender la estabilidad del sistema democrático.

Eso no significa que si llegamos al gobierno no vamos a hacer lo que pensamos es necesario ni que dejaremos de criticar al actual gobierno. Ambas cosas no son en absoluto incompatibles.

OTAN Y MALVINAS

Las cuestiones de carácter internacional también son preocupación importante para el líder socialista. Entre ellas, obviamente, la guerra de las Malvinas no podía estar fuera de la conversación, como tampoco podía faltar la reciente incorporación de España a la OTAN. Fue categórico:

- Creemos que España no debe estar en la OTAN. No por ser particularmente contrarios a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, sino porque nos oponemos a todos los pactos militares. Pensamos que España tenía la oportunidad de desarrollar un estilo de vida occidental que no significara estar tan cazada con una alianza determinada. Eso como cuestión general.

"En cuanto a lo particular, somos partidarios que nuestro país desarrolle el poderío militar que sea estrictamente necesario a su realidad. En ese contexto nos parece que la OTAN de nada sirve a España. Ni para su defensa territorial, ni para su realidad política.

Creemos que no había ninguna necesidad de pertenecer a la OTAN"

No menos tajantes fueron las opiniones de González con respecto al conflicto de las Malvinas.

- España podría haber hecho algo más en pro de la paz y de la recuperación de la soberanía argentina sobre Las Malvinas. Eso como punto uno y autocrítico. En cuanto al fondo, es innegable el derecho del pueblo argentino con respecto a la posesión de las islas, pero no podemos compartir el uso de la fuerza como método de reivindicación de títulos, a pesar de que reconocemos que la diplomacia inglesa es enervante y prepotente. Claramente no compartimos lo hecho, en este terreno, por Argentina ni por supuesto lo obra-do por Inglaterra.

"Nos preocupan las vidas de jóvenes que se han perdido, en un conflicto que debió tener una solución enteramente distinta. Nos preocupa también, y mucho, el aprovechamiento que se hace de esta situación para intentar solucionar problemas de carácter interno, al margen de la voluntad de los pueblos. Creemos que si el Gobierno argentino hubiese llegado al poder a través de las urnas, el destino de la guerra de las Malvinas sería, sin duda, otro muy distinto". ■

MALVINAS:

Las lecciones de una guerra

● Tras el gran fracaso bélico militares argentinos enfrentan la crisis interna

Mladen Yopo

Mientras los militares argentinos, a pesar de la derrota bélica que sufrieron en las Malvinas siguen argumentando que se trata sólo de un lapso en el proceso de reivindicación territorial, los ingleses, Estados Unidos y la OTAN dilucidan el destino que le darán a las Malvinas para los próximos años. Hasta ahora lo que parece más probable es que "para salvaguardar intereses vitales" se materialice la alternativa británica de establecer una base militar norteamericana en las islas.

La situación interna argentina, luego de la derrota, ha cambiado sustancialmente. Todos los factores que antes convergieron para agudizar la crisis, ahora han llegado a su punto máximo y en Buenos Aires, muchos piensan que ésta es la peor crisis que enfrenta el país trasandino desde sus orígenes como nación independiente.

Por lo pronto, la crisis del modelo económico liberal ha tocado fondo y ahora, se deben esperar los efectos, por cierto negativos, de las sanciones económicas de la Comunidad Económica Europea -CEE- durante el conflicto. Ello, repercutirá especialmente en el sector exportador -gravitante en la economía- y en el ya definido sector financiero, producto de la visión negativa que ahora tiene la banca internacional en torno a Argentina y a la alta deuda externa, la cual se ha incrementado con el suceso de las Malvinas, y que necesariamente Buenos Aires deberá renegociar o, al menos, postergar su pago. Por otra parte, también en lo económico, la posición de Estados Unidos post-Malvinas aún no es clara, y ello dependerá de la postura que adopten los militares argentinos para que Washington se decida a incrementar sus relaciones.

Sin dudas, la crítica situación "aterrizará" en este período en la población y ello implicará conflictos concretos donde la cesantía, el cierre de industrias, las alzas y otros problemas referidos al consumo crearán situaciones eventualmente explosivas.

Entretanto, el Ejército (la rama más fuerte y más antigua) ha impuesto un Presidente a las demás instituciones castrenses, quien plantea básicamente, poner fin a las hostilidades con Gran Bretaña; recomponer la alianza con Estados Unidos y concederle al país del norte, un rol más activo en la solución y futuro de la crisis del Atlántico Sur. En lo interno, busca apresurar la institucionalización que permita a un civil asumir la presidencia en 1984. Pero todo hace pensar que la postura conservadora del alto mando y su relativa adherencia a la política eco-

nómica liberal, incidirán para que la apertura política y social sea restringida. Desde luego, el actual comandante en jefe del Ejército, el general Cristino Nicolaides, es reconocido como "un duro anti-comunista".

Por otra parte, la Fuerza Aérea seguida por la Armada, se marginó de la conducción política del país y se prevee que buscarán desarrollar la alternativa propuesta por la más joven rama castrense argentina al caer Galtieri: diálogo con un amplio espectro de fuerzas políticas (eventualmente la Multipartidaria donde están los peronistas, radicales y demócrata cristianos) para avanzar en una institucionalización rápida de carácter más democrático que la postulada por el Ejército. También intentarán, impulsar una política económica "más nacionalista" en favor del decaído sector industrial y en pro del empleo.

Sin embargo, el punto de gravitación que puede resultar determinante en la crisis, es que la Fuerza Aérea (rama héroe de las Malvinas junto a su comandante el brigadier Lami Dozo) postula continuar la guerra no declarada con Gran Bretaña y alterar (no se sabe hasta qué punto) la política exterior argentina en pro de un marcado latinoamericanismo independiente de Estados Unidos. Una visión aún superficial de la situación, podría hacer pensar que está casi todo en favor de esta última alternativa, especialmente cuando ya se habla de disidencias entre las filas del Ejército en pro de la propuesta de la Fuerza Aérea.

Hasta ahora, la crisis se mantiene en la cúpula militar y compromete, en cierto grado, a las superestructuras políticas que no han presionado todavía con la protesta social. ¿Qué sucederá si el Ejército se divide y la situación económica social permite surgir a un movimiento social y político?

El tiempo y los acontecimientos irán respondiendo esas interrogantes. Entre tanto, los analistas echan su mirada a los efectos internacionales del conflicto.

QUIEN ES QUIEN

Para muchos, si algo ha dejado de positivo esta guerra no declarada es que, la comunidad internacional ha visualizado con mayor claridad hacia dónde apuntan los distintos países y actores transnacionales y qué intereses los mueven.

Quizás, entre los actores que han sido más cuestionados durante y después del conflicto bélico de las Malvinas o Falklands, están los organismos internacionales. En ellos se ha demostrado con claridad la relación desigual que existe entre los países desarrollados y los subdesarrollados, en términos de su peso en el organismo respectivo.

Hace algunos años, se presentaron diversas proposiciones en el sentido de que la Organización de las Naciones Unidas, con sede en Nueva York, se trasladara a un país realmente neutral. Pero, no se pudo dar continuidad al asunto, debido a una razón muy sencilla: los países que más elevadas cuotas ceden al organismo -Estados Unidos y los de Europa Occidental-, se negaron a ello.

En pleno conflicto, se realizó una gestión similar que afectaba a la Organización de Estados Americanos (OEA), la que siempre ha estado en Washington, con todo lo que ello implica. Es en este sentido, que el ex-presidente de Costa Rica, Rodrigo Carazo, estando todavía en funciones, envió una carta a todos los presidentes de América Latina, sugiriendo el traslado de la OEA a un país fuera de EE. UU. Carazo indicó, que dicho traslado era aconsejable para evitar la destrucción total del sistema, y justificó su proposición con la actitud pro británica del gobierno norteamericano en el conflicto de las Malvinas, que significó un duro golpe al sistema interamericano, y pone en peligro el futuro de la OEA y del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), pacto de defensa mutua entre los países americanos. Sin embargo, es Estados Unidos quien cubre más del 50 por ciento de los

gastos totales de la Organización, y los demás miembros, salvo algunas excepciones, a duras penas realizan sus pagos o los retrasan continuamente, lo que ha provocado una aguda crisis económica en la OEA. Desde el punto de vista financiero, la salida de Washington significaría pues, con toda seguridad, el fin de la OEA. Desde la perspectiva política, es muy posible también similar suerte, ya que los Estados Unidos miraría este traslado como un repudio de las otras naciones.

La OEA desde que nació, ha sido duramente atacada por el papel preponderante y soberbio que en su seno desempeñan los Estados Unidos, premunidos por cierto, de todos los sistemas de fuerzas que poseen. Incluso más, se llegó a decir en un tiempo, que la OEA era la "Secretaría de Colonias de Washington". Muchos entonces, pueden preguntarse ¿para qué sirve este organismo?

El conflicto de las islas Malvinas ha demostrado que la OEA como organismo americano, está lejos de salvaguardar los intereses de los países Latinoamericanos.

ALTERNATIVA AL CANAL

Ya en 1976, una comisión del gobierno británico encabezada por lord Shackleton, expresó en un informe, que las reservas más grandes de proteínas marinas aún no explotadas, se encuentran en la zona que se extiende entre la Antártica, las costas sur de Sudamérica y las islas Malvinas. Por otro lado, expresaba él mismo, que la formidable capa de hielo que cubre ese extremo de la tierra, contiene inmensos depósitos, de oro, manganeso, diamantes, bauxita y uranio, a parte de otros recursos minerales que se encuentran en el lecho marino y por supuesto, del petróleo. Sin embargo, no son precisamente estos recursos, al menos en su aspecto esencial, que impulsaron a Estados Unidos a decidir su apoyo a los británicos.

Hoy ha quedado claro, que en disputa habían cosas más relevantes que un puñado de tierra o la

imagen del imperio británico o los recursos económicos de la zona. El desinterés del Pentágono por el Canal de Panamá, se debe a que los EE.UU. consideran que esta vía es ahora indefendible, ya que cien mil infantes de marina no podrían garantizar su funcionamiento contra la acción de guerrilleros centroamericanos, los que en el último tiempo, han logrado una considerable fuerza en casi todos los países de la región. De aquí, que el tráfico naval del Atlántico al Pacífico sólo tendría un camino viable: a través del Cabo de Hornos. Por ello, mientras los archipiélagos y la tierra firme de la Antártica, sigan perteneciendo a Gran Bretaña, los Estados Unidos se sentirán más tranquilos.

Dentro del contexto de hegemonía global que confrontan a las potencias en disputa -EE.UU. y UR.SS- y a sus aliados, era casi obvio, que Estados Unidos optara por un aliado estratégico, no sólo desde la perspectiva militar, sino que también política y económica.

Por otro lado, por primera vez en su historia, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en pleno conflicto bélico, proclamó en un comunicado oficial, que sus países miembros pueden sentirse impulsados a defender por las armas los "intereses vitales" fuera del propio ámbito geográfico de la alianza. El secretario de Defensa de Estados Unidos, Gaspar Weinberger, enfatizó en la reunión sobre la necesidad de hacer frente a graves amenazas comunes en zonas ajenas al área geográfica de la OTAN, lo que implicaría que este organismo y sus países miembros, se sientan con el derecho de intervenir en cualquier parte del mundo que consideren de "interés vital". Ello podría transformar a las Malvinas en base de EE.UU.

Al final de cuentas, el conflicto de las Malvinas ha servido para clarificar o hacer, al menos, más concreta la retórica de los actores involucradas, tanto a nivel externo como interno. Es decir, ha permitido distinguir quién es quién. ■

COSTA RICA:

Un pequeño país con una enorme democracia

● Oscar Arias Sánchez, secretario general del triunfante Partido de Liberación Nacional, recuerda que no es cuento eso de que tienen "más maestros que soldados, más bibliotecas que cuarteles y más libros que fusiles"

Mara Mosso

Hace apenas 25 años, la población de Costa Rica no alcanzaba al millón de personas, y prácticamente el 75 por ciento de su territorio estaba cubierto de bosques vírgenes poblados de monos, venados, felinos y aves exóticas. Hoy día sus habitantes suman más de dos millones, el bosque se ha reducido a una cuarta parte del territorio, y el hacha y la carreta cedieron paso a la motosierra y el tractor.

Esta pequeña nación de 50 mil 900 kilómetros cuadrados ha experimentado durante las últimas décadas un avance socioeconómico extraordinario; ostenta el ingreso per cápita más alto de Centroamérica y uno de los más elevados de América Latina. Cuenta, a la vez, con un sistema democrático y estable y... tiene una peculiaridad: carece de Ejército. Desde 1940, en una decisión histórica, Costa Rica decidió proscribir el Ejército como institución permanente, liberando así un apreciable caudal financiero que -de lo contrario- habría sido destinado a personal militar y equipo bélico. Esto le ha permitido invertir más de la tercera parte del presupuesto fiscal en educación, lo que representa cerca del 7 por ciento del producto nacional, proporción altísima sólo comparable a la de unos pocos países industrializados.

En un continente militarizado, donde la democracia brilla por su ausencia y la riqueza se concentra en manos minoritarias, el panorama costarricense es alentador. Sin embargo, tampoco esta "Suiza de América" ha permanecido inmune frente a la crisis política, social y económica que azota al mismo centroamericano. El gobierno recién elegido del socialdemócrata Luis Alberto Monge recibirá un país sometido a una baja meteórica de su nivel de vida y de consumo, que sufre un proceso inflacionario sin precedentes en su historia.

Para enfrentar esta situación prometió, entre otras cosas, gobernar dejando de lado el personalismo del que acusa al ex presidente Rodrigo Carazo. Se apoyará en Liberación Nacional (PLN), el Partido que lo llevó al poder para el período 1982-1986 y que obtuvo una amplia mayoría en las elecciones del Presidente y de la Asamblea Legislativa realizadas en febrero.

El Secretario General de esta organización es Oscar Arias Sánchez, un joven y brillante abogado y economista, doctorado en Ciencias Políticas, con estudios de

postgrado en Inglaterra. Hijo de una prominente familia cafetalera, fue ministro de Planificación Nacional y Política Económica durante las administraciones de José Figueres (1970-1974) y Daniel Oduber (1974-1978). Electo diputado a la Asamblea Legislativa para el período que finalizó el 1º de mayo de 1982, renunció un año antes para trabajar en la campaña electoral. Desde 1979 es Secretario General del PLN, cargo en el cual sustituyó a Luis Alberto Monge. Se le menciona insistentemente como el más probable sucesor de éste para la siguiente gestión presidencial de su partido. Con él sostuvo esta entrevista ANALISIS en San José, la capital de Costa Rica.

Casado y padre de dos hijos, el político "liberacionista" (como se denomina a los militantes del PLN) es un "Virgo", amante de la música -"mis compositores preferidos son Bach, Stravinsky y Wagner"- y gran admirador de Rubén Darío. Confiesa no tener paciencia para llegar al final de las novelas, pero los "ticos" -así le dicen a los costarricenses- sí la tienen para leer sus libros. Entre ellos, su tesis doctoral publicada bajo el título de "¿Quién gobierna en Costa Rica?" y las obras "Grupos de presión en Costa Rica", "Nuevos Rumbos para el desarrollo costarricense" y "La Costa Rica del año 2000".

MAS LIBROS QUE FUSILES

- ¿Cómo será la Costa Rica del año 2000?

- Muy distinta a la de ahora, y ello a pesar de que, en el aspecto político, este país no tiene mucho más que mejorar, pues Costa Rica es un ejemplo de democracia política. Usted puede verificarlo: cuando decimos que tenemos más maestros que soldados, más bibliotecas que cuarteles y más libros que fusiles, no estamos contando un cuento para la exportación; es absolutamente cierto que nuestros políticos no saben ni disparar un revólver.

- Esa democracia política tie-

ne también algunos rasgos muy sui géneris...

- Sí. Por ejemplo la llamada "deuda política". Es éste un sistema por medio del cual el contribuyente sufraga los gastos de las campañas electorales y el Estado suministra a los partidos, en forma adelantada, los fondos para sus campañas, en forma proporcional a los votos que hayan obtenido en las elecciones precedentes. De esa manera, se le concede financiamiento por igual a la derecha, al PLN y a la izquierda marxista. También se le garantizan al Poder Judicial recursos suficientes para consolidar su autonomía, pues el 6 por ciento del presupuesto nacional está destinado, por imperativo de la Constitución Política, a ese Poder. Sin duda, esto fortalece a nuestro régimen democrático. Y así hay muchos ejemplos más.

- Entonces, ¿en qué campo se necesitan cambios?

- En un ámbito que aún deja mucho que desear en nuestra tierra: el económico.

- ¿Qué hace falta?

- No hemos profundizado bastante en la distribución de la propiedad; y no me refiero sólo al sector agrícola, sino también al industrial. Con el proceso inflacionario que se ha desatado en los últimos años, la distribución del ingreso ha tenido un progresivo deterioro. Estamos viviendo una época en que el rico se hace cada vez más rico y el pobre, cada vez más pobre, con el agravante de que hoy existen en nuestro país unos 90 mil desempleados. Una situación de esa naturaleza pone en peligro a la democracia.

- Cuando usted habla de distribución de la propiedad agrícola, ¿se refiere a la necesidad de una reforma agraria?

- Si con anterioridad no nos habíamos abocado a la redistribución de la tierra, ello fue porque en el territorio nacional existían tierras incultas a disposición de quien deseara trabajarlas. Pero hoy, toda la tierra tiene dueño, la frontera agrícola llegó a cerrarse, y de ahí que sea necesaria una

reforma agraria más profunda.

- ¿Hay en el país voluntad política para redistribuir la tierra?

- Sí, la hay, y nuestro partido está comprometido en eso. Pero ello no quiere decir que deseemos estatizar la propiedad, sino socializarla, distribuirla más equitativa-



"Condenamos cualquier intervención extranjera en Centroamérica"

mente, tal y como se estableció en el último congreso ideológico y programático de nuestra agrupación.

AREA CONFLICTIVA

- ¿Cuál es su opinión sobre el plan del presidente Reagan para Centroamérica y el Caribe?

- Hasta el momento, de lo propuesto por Reagan lo que le podría servir a Costa Rica es la apertura de los mercados estadounidenses. Si nuestro país pudiera exportar mercancías por 500 millones de dólares más, eso ya sería una ayuda. Lo que el presidente norteamericano ha mencionado en cuanto a la ayuda externa con-

cesionaria no significa nada.

- ¿Hacia dónde cree que debería apuntar la política exterior de Costa Rica en este período?

- Hacia el Caribe, México, Venezuela, Centroamérica...

- ¿Cuál sería el papel que le corresponde a su país en el área centroamericana?

- Además de preservar nuestra propia paz interna, indispensable, a mi juicio, para superar la crisis que heredamos de la administración Carazo, debemos vivir en paz con nuestros vecinos, no continuar los aventurismos internacionales y respetar el régimen político que ellos quieran darse.

- Eso suena algo pasivo...

- No, porque le agregó que para nuestra paz es importante la de los demás; y creo que Costa Rica tiene suficiente fuerza moral para influir en pro de la paz ajena, si asume un papel de líder en la pugna Norte-Sur.

- Usted está pensando en el Tercer Mundo...

- Lo único que parece importar, actualmente, en los grandes foros internacionales son las relaciones Este-Oeste, cuando el verdadero conflicto se da entre el Norte y el Sur. Los países pobres, no importa cual sea su signo ideológico, deben enfrentarse a los ricos, a las naciones industrializadas. En este sentido, los países del norte-capitalistas y socialistas tiene mucho que ceder en materia de privilegios. Es importante, por tanto, que pequeños estados, como Costa Rica, que posee reconocidas virtudes democráticas, ejerzan un papel activo para cambiar las cosas.

- ¿Cuál es su criterio acerca de la Comunidad Democrática Centroamericana, integrada por Honduras, El Salvador y Costa Rica?

- Me parece importante toda iniciativa para unir a los países democráticos. Creo que eso es natural. Pero plantear hoy que el gobierno salvadoreño es democrático y que ese país debe formar parte de esa Comunidad, creo que es un *cisismo muy grande*.

- ¿Cuál debería ser, a su ju-

cio, la posición de Costa Rica en el caso de El Salvador?

- Lo que mi partido propicia, y en lo que estamos empeñados, es una negociación política, pues pensamos que esa es la única salida que hoy tienen los conflictos armados, y no una victoria militar. Esta tesis ha sido formulada por el PLN en particular y también por la Internacional Socialista, de la cual somos miembros.

- ¿Qué opina de la violencia como forma de lucha política?

- Creo que la regla general debe ser la no violencia y que la violencia ha de ser la excepción. Vivimos en un mundo suficientemente civilizado como para poder buscar, mediante el diálogo, soluciones a los conflictos sociales.

- ¿Qué hay de las supuestas discrepancias entre algunos miembros de la Internacional Socialista con respecto a Nicaragua?

- Bueno, pongámoslo así: la Internacional Socialista le ha dado un gran apoyo a Nicaragua, pero ese respaldo no ha sido incondicional, sino sujeto a premisas vitales para que esa solidaridad con el régimen sandinista se mantenga. Insistimos en la preservación de un régimen pluralista, y en que ese país no caiga en una dependencia cada vez mayor de la Unión Soviética. Finalmente, se ha planteado la importancia de manifestar preocupación por el creciente armamentismo del gobierno nicaragüense.

- Ante la posibilidad de una intervención norteamericana, ¿cuál es su posición?

- Tendríamos que condenar cualquier intervención norteamericana en Centroamérica.

- En su calidad de socialdemócrata, ¿cómo mira al marxismo? ¿Qué opina, por ejemplo, del eurocomunismo?

- El eurocomunismo evidencia que el comunismo no es una doctrina monolítica y que existen distintas maneras de interpretar la herencia de Marx. Carrillo y Berlinguer han discrepado de la Unión Soviética porque están pensando en una transformación radical de sus sociedades, pero sin su-

bordinación a ninguna potencia hegemónica, y considerándose libres para construir sociedades socialistas, independientes y soberanas.

- ¿Cuál es su posición respecto a los regímenes del Cono Sur?

- Estamos en favor de la democracia, de los regímenes pluralistas donde realmente se de el libre juego de las ideas y donde se le permita al pueblo escoger a sus gobernantes. El partido en el cual milito, nació a la vida política luchando contra la intransigencia, contra las violaciones del régimen democrático y contra la corrupción. Desde 1940 hasta 1948, Costa Rica fue presa de gobiernos que violaban la libertad de sufragio, que no tenían probidad en el manejo de la cosa pública y que propiciaron cierto grado de violencia. Contra todo eso se levantó en armas José Figueres y su movimiento, que contó con amplio respaldo popular y alcanzó el triunfo. En 1951, se creó el Partido Liberación Nacional, desde entonces el más fiel defensor de una democracia que ha logrado perfeccionar cada vez más en el país.

- Pero ése fue un triunfo militar...

- Sí, pero justamente José Figueres ha sido el único general victorioso en el mundo, que ha disuelto el Ejército para siempre. Desde entonces, el PLN ha sido abanderado en la lucha contra las dictaduras militares del continente. En particular, Figueres, el fundador de nuestro partido, peleó contra Trujillo, contra Batista y contra Anastasio Somoza. Incluso, Costa Rica fue invadida dos veces, como represalia, por las fuerzas armadas del dictador nicaragüense. Mi país y mi partido lucharán siempre, en todos los foros y en todas las oportunidades, por devolverles la democracia a los países que hoy viven bajo dictaduras militares.

- Usted ha trabajado con José Figueres, con Daniel Oduber y con Luis Alberto Monge. ¿Cuál será, a su juicio, la tónica de este nuevo gobierno del PLN?

- Hace ya doce años pasé del

campo académico a la arena política y, efectivamente, me ha tocado trabajar, en las dos anteriores administraciones del PLN, con presidentes de personalidades muy distintas. En ambos casos, ese trabajo resultó una gran experiencia. Creo que el nuevo presidente, Luis Alberto Monge, tiene gran capacidad política y posee la virtud de aunar voluntades: es un amigable compondor, con autoridad para convencer sin necesidad de vencer. Esta es una cualidad fundamental sobre todo en estos momentos, en que se necesita unir a todos los costarricenses para poner en práctica varias medidas severas, pero necesarias, que deben ser aceptadas por diversos grupos sociales a fin de superar la crisis en que nos hallamos.

- ¿Gobernará solo el PLN?

- Aunque nuestro partido tiene mayoría suficiente para promulgar la legislación que demande su programa de gobierno, hará falta el apoyo de otros sectores para resolver los problemas. Es importante, entonces, el respaldo de todos los partidos políticos. De ahí la importancia de contar, como sucede con Luis Alberto Monge, con un presidente capaz de gobernar en equipo y de atraerse la confianza de las demás fuerzas políticas y sociales para lograr el consenso.

- ¿Cuál es la base social del PLN?

- El partido está integrado por diversos estratos sociales; de ahí que su pensamiento ideológico sea algo impreciso.

- ¿Quiénes integran la fuerza social que respalda al gobierno que acaba de concluir su gestión?

- El gobierno de la coalición "Unidad" lo que hizo fue dividir a la sociedad costarricense. Carazo terminó su gestión huérfano del apoyo popular. No tenía el respaldo de los empresarios ni de los trabajadores, tampoco el de los mayores ni el de los jóvenes, careció de la adhesión de los agricultores, de los profesionales y de los intelectuales y ni siquiera sus propios diputados lo apoyaban. Así no era posible gobernar. ■

ARMAMENTISMO:

El horror de la guerra química

Oscar Ortiz

A mediados de mayo, el cable nos trajo la noticia de que la administración Reagan reanudaba la producción de armas químicas, que se encontraba suspendida en Norteamérica desde 1962.

Esta actitud, según los gobernantes estadounidenses, constituye la respuesta a la URSS, que desde hace años, fabrica y almacena armas químicas. Los pasos dados por las superpotencias, en el desarrollo de esta rama militar, colocan a toda la vida humana, animal y vegetal al borde del colapso.

El empleo de gases venenosos se remonta a siete siglos atrás, cuando el alquimista árabe Hassan El Rammah, en el año 1275, narró con acuciosidad los efectos obtenidos con la combustión de ciertas sustancias como el opio y el arsénico. Durante una contienda entre Estados Italianos (1482) el técnico Alvise de Venecia sugirió la utilización en el asedio de Ficherolo de unas bombas, que al estallar, esparcían un humo envenenado, el que causaba inmediatamente la muerte de todas las personas de las cercanías. El primero que ideó una máscara antigua, a base de un trozo de tela empapado con agua y aceite, fue Leonardo Da Vinci en el siglo XV.

En América Latina, algunas tribus indias del Caribe se defendieron contra los españoles quemando vegetales, como el "casium frutescens" y el "camicum fastigiatum", dos arbustos, que al entrar en combustión, despedían altas sustancias tóxicas para los pulmones. Los nativos de Canadá, hacían algo semejante, al ahumar a sus enemigos con una planta rica en acroleína, que afectaba gravemente a las mucosas.

Más adelante un químico británico llegó a proponerle a Napoleón Bonaparte usar proyectiles de artillería rellenos con ácido cianhídrico; pero el Emperador desechó de inmediato la idea por considerarla demasiado bestial. En este siglo, sin embargo, el denso humo del gas hizo su entrada maléfica en los campos de batalla. El 22 de abril de 1915, en plena Primera Guerra Mundial, en la localidad belga de Ipres, fueron abatidos en pocos minutos cinco mil soldados franceses por medio de una nube gaseosa. El General Mordacq, en su libro "El drama de Ipres", describirá así este momento: "por todos lados gente que escapaba. Infantes artilleros, tiradores seleccionados, corrían como locos en todas las direcciones, votando los fusiles, con las camisas abiertas, implorando por agua, escupiendo sangre. Algunos caían a tierra haciendo esfuerzos desesperados por respirar. No eran soldados que huían, sino pobre seres humanos vueltos locos de golpe".

Desde ese momento, el uso de gases químicos se generalizó por todo el continente europeo, dejando un saldo de numerosos muer-

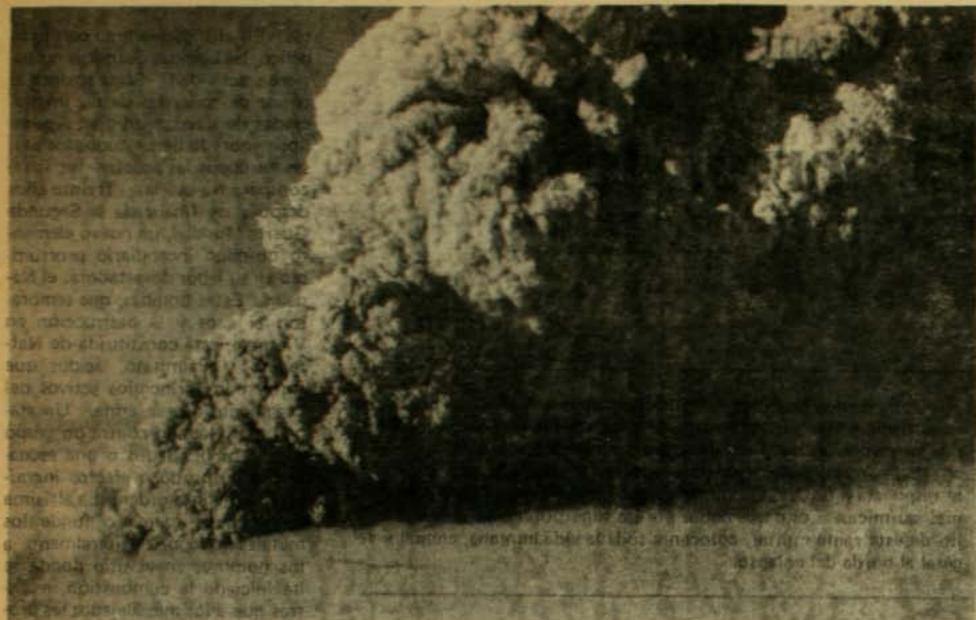
tos. En el segundo gran conflicto bélico, las bombas químicas no tuvieron actividad. Seguramente al temor de todas las partes involucradas de desatar un gran Apocalipsis sobre la tierra - todos los países europeos las poseían- fue la razón para no usarlas. Treinta años después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, un nuevo elemento químico incendiario prorrumpió en su labor devastadora: el Napalm. Estas bombas, que sembraron el caos y la destrucción en Vietnam, está constituida de Nafatenato y Palmitato, ácidos que forman los principios activos del coagulante de esa arma. Un ataque con Napalm contra un grupo de carros blindados o una escuadra naval produce efectos increíbles de distinta orden. La altísima temperatura tuerce o funde los metales y vaporiza literalmente a los hombres en el sitio donde se ha iniciado la combustión, mientras que a los más alejados les produce quemaduras de tercer grado, que casi siempre resultan mortales.

La característica específica de las bombas químicas en nuestros tiempos es un gran misterio. Se sabe, por ejemplo, que las superpotencias poseen unidades militares altamente especializadas para la guerra química defensiva, lo que indica el grado de sofisticación que han alcanzado estas armas. Por eso, los gases que a continuación se describirán, deben haber quedado mucho tiempo obsoletos para las grandes potencias, sin descartar, que en los arsenales de los países subdesarrollados existen en gran cantidad:

GG o Fosgene: usado en 1915, ataca los pulmones provocando tos, luego cianosis, y finalmente, asfixia y muerte inmediata.
Lewisita: producto arsenical irritante; mortal.

Dicloro-formósima: causa problemas circulatorios, que posteriormente provocan la muerte.
CN, Omega-cloro-afetofenona: produce lagrimeo e irritación en la piel.

DM, Adamsita: causa cefalea, dolor al pecho, náuseas y vómitos.



Guerra Química: creciente atracción en marcha

Es de alta toxicidad. También existen compuestos que actúan sobre el sistema nervioso. Se trata de éteres fosforicos orgánicos que inhiben la "exima colinesterasa", responsable de las transmisiones de los impulsos nerviosos. No causan la muerte, pero sí serios trastornos respiratorios: dolor de cabeza, sudor, náuseas y vómitos. Se distinguen dos clases de compuestos neurotóxicos: los de la serie "G" y los del tipo "V". El "GB" "SARIN": Se logran efectos mortales al respirarlo durante un minuto, en la concentración de cinco miligramos por metro cúbico de aire. El "GD" "SONAN": Es un líquido con olor a frutas. De alta peligrosidad. El "VX": Sumamente tóxico. Se calcula que mataría el 30 por ciento de los soldados si se lanzara sobre un campo de batalla en la concentración de 500 kilos por kilómetro cuadrados. Otros compuestos, menos letales, vuelven inofensivos al ene-

migo por otras vías. Atacan al sistema nervioso dejando al individuo incapaz de reaccionar y de defenderse. En este grupo se encuentran sustancias usadas como drogas. Su empleo bélico, como arma masiva, supone problemas morales aún más complejos que el daño físico. Detiene la actividad mental, provocando desorientación, alucinaciones y manías. Las moléculas de LSD, por ejemplo, son peligrosas en cuanto pueden contaminar depósitos de agua potable, pozos y acueductos. La lista de sustancias químicas que privan al enemigo de su capacidad de defensa y reacción es mucho más larga. Pueden agregarse armas indirectas, como serían aquellas que perturban el desarrollo y reproducción de animales y vegetales, causando enfermedades y muerte. Su empleo militar podría ocasionar consecuencias ecológicas y contaminación del medio ambiente natural más graves que las armas químicas. Entre los productos que alteran el sistema biológico del am-

biente en que se mueven los eventuales "enemigos", están el 2,4-D al picloranan y el ácido cacodílico. Varios de este estilo, se emplearon en la guerra de Vietnam, como por ejemplo los herbicidas, se usaron para destruir los campos de arroz, especialmente en zonas donde el grano era utilizado para abastecer a los hombres del Vietnam. En 1967, el 6 por ciento de la superficie cultivable de Vietnam del Sur fue "sembrado" con estos agentes químicos, para cortar la fuente alimenticia al "enemigo". Ante esta verdadera "espada de Damocles" que pende no sólo sobre la especie humana, sino sobre toda forma viva, los pueblos del mundo, especialmente los llamados "Tercer Mundo", deben presionar permanentemente a sus gobiernos, para que luchen por la abolición de estas armas. Sólo la acción mancomunada de todos los pueblos, en los foros y organismos internacionales, permitirá la dictación de un convenio que prohíba y destruya para siempre los arsenales químicos.

Después de Las Malvinas

Juan Gabriel Valdés

Ha terminado la guerra de las Malvinas, al menos en esta fase de su historia y los actores de esta tragedia parecen ajustarse, a primera vista, a un libreto prefijado. Gran Bretaña, ocupante de nuevo de las islas y Estados Unidos, su aliado, se congratulan por el restablecimiento del Derecho Internacional -cosa que generalmente hacen cuando les conviene- mientras los generales argentinos, no suficientemente descompuestos por el desastre, se reúnen una vez más en secreto para nominar al Presidente de la Nación. Pero, ¿es posible pensar que nada ha cambiado, más allá de los centenares de muertos y de los miles de millones de dólares arrojados al mar? Queremos creer firmemente que no, que en verdad más acá de las apariencias se ha abierto una nueva etapa, primero para el pueblo hermano, pero también para las relaciones interamericanas. Porque el fracaso militar argentino y la vana prepotencia imperial inglesa pueden abrir una serie de caminos de rápida o lenta maduración que traigan resultados positivos para la democracia y la independencia nacional en el continente.

En primer lugar, para el pueblo argentino, que puede ahora dilucidar la naturaleza verdadera del engaño al que fue sometido. Ese engaño que no estaba única-

ni principalmente en los anuncios de una rápida victoria militar, sino en la manipulación de una reivindicación nacional y popular -las Malvinas- transformadas en espejismo para esconder la necesidad de recuperar algo más vital e importante: la soberanía popular. La existencia de



la Nación y la nueva conciencia nacional no estaban ni han estado jamás en un territorio austral, sino en la capacidad del pueblo de ejercer su soberanía, sin la cual no hay Nación, ni verdadera soberanía externa; sólo hay una fuerza bruta, misiles de más o de menos.

Pero de aquí surge la cuestión de la alianza interamericana, planteada, como lo ha sido por tanto tiempo, como un mero operativo militar. Difícilmente antes de todo esto había contado una autocracia militar en América Latina con más rienda

suelta por parte de los Estados Unidos. Libre de intervenir en Bolivia y colaborar en la destrucción de un proceso democrático, libre para desconocer tratados y arbitrajes internacionales, inevitable a enviar expertos y asesores militares al Caribe. Galtieri fue prácticamente proclamado Presidente en Washington. No es de extrañar entonces que Costa Méndez no haya escatimado palabras, antes del conflicto, para disociar a la Argentina de los no alineados y para plantear una nueva adhesión más firme a las políticas de Washington.

Pero ocurrió que al lanzarse la autocracia a una aventura mayor, que afectaba a una potencia occidental, las alianzas y los pactos secretos no sirvieron de nada y el protector se hizo enemigo. Los militares argentinos pueden haber comprendido que no es lo mismo intervenir en Bolivia o colaborar en la agresión a Nicaragua que intentar arrebatar una colonia a Gran Bretaña. Y el pueblo argentino tiene hoy una experiencia muy concreta y poderosa para pensar su desarrollo político democrático en un marco de independencia de cualquier bloque.

Es posible que para América Latina entera las Malvinas abran una nueva fase. Brasil y México, Venezuela y Perú, cada uno desde su propia perspectiva nacional han visto surgir un vacío de poder en el área que no es llenado con la vacuidad de la normativa interamericana sino que se resuelve sólo a partir de la unidad latinoamericana. Por último, quizás no sería demasiado esperar que también para Estados Unidos el episodio abra un camino de experiencia, reconociendo que los amigos y los aliados no democráticos son impredecibles, que la autocracia conlleva la ilusión del poder absoluto y que esta prohija, al resquebrajarse, el aliento de las aventuras desesperadas. ■

• Este artículo fue escrito el 20 de junio.

PREVISION:

La privatización un año después

Alberto Bastías *

Entre las medidas de políticas públicas que el Gobierno ha emprendido en los últimos años, la reforma de la previsión ha sido, sin lugar a dudas, una de las que ha ocupado un lugar preponderante. Algunos analistas han llegado a interpretar el hecho como uno de los fenómenos sociales, económicos y políticos más trascendentales de las últimas décadas.

Su importancia se explica, entre otros motivos, porque los involucrados, directa o indirectamente, cubren una importante franja de la población nacional, por la significativa reasignación de recursos económicos que su aplicación provocará y por las expectativas generadas en torno a ella.

La fuerza de trabajo calculada al año 1982 asciende a alrededor de los 3 millones 800 mil personas. La masa de imponentes (casi el 70 por ciento de la fuerza laboral) bordea las dos millones 700 mil personas, de las cuales más de un millón 600 mil se han afiliado ya al nuevo sistema.

Al término del primer año de funcionamiento, las AFP habrán captado por concepto de imposiciones y rentabilidad de los fondos, alrededor de 700 millones de dólares; esta cifra es levemente inferior al valor total de los activos de COPEC, la empresa privada más grande del país, incluidas sus inversiones en empresas afiliadas o coligadas (Celulosa Arauco y Constitución y Forestal Arauco por nombrar sólo las más importantes). A la vuelta de diez años es posible proyectar un fondo acumulado cercano a los diez mil millones de dólares, cifra que es hoy mayor al valor de 200 mil casas a un precio unitario de mil 500 U.F.

La imagen mediante la cual la publicidad oficialista "vendió" la reforma previsional destacaba la persecución de dos objetivos centrales: el ofuscamiento de una previsión significativamente mejorada respecto de lo tradicional, lo cual se traduciría en una vejez sin apremios ni dificultades para sus beneficiarios, y la seguridad que la inversión de los fondos recaudados contribuiría a acelerar el proceso de desarrollo de la economía nacional.

Al poco tiempo de su puesta en marcha, y a medida que el nuevo régimen se va traduciendo en cifras y resultados, surgen serias dudas respecto a que la nueva modalidad previsional garantice a los hombres de trabajo, al momento de su retiro, jubilaciones acorde con las remuneraciones percibidas en su vida activa, o, al menos, mejoradas con respecto a la Modalidad previsional tradicional.

Las modificaciones introducidas al sistema previsional se proponen, en

lo fundamental, reorientar los recursos generados mediante las cotizaciones de los sectores activos desde el financiamiento de las pensiones del sector pasivo (sistema de reparto), hacia la formación de capital y financiamiento de inversiones privadas (sistema de capitalización).

En el nuevo régimen previsional la posibilidad de conseguir un mejoramiento de las pensiones en relación al régimen tradicional, queda subordinada a la capacidad que muestre el cotizante para acumular fondos mediante el pago de cotizaciones (con cargo a su sueldo), y a la rentabilidad que generan los instrumentos financieros adquiridos con los recursos del fondo previsional, en relación al costo pagado por el servicio de administrarlos.

De acuerdo a datos oficiales, sólo 4 AFP arrojaron rentabilidad positiva para las cotizaciones correspondientes a los ingresos impositivos de hasta diez mil pesos pagados entre mayo y diciembre de 1981. La obtención de ren-

tabilidades negativas significa la pérdida de parte del patrimonio acumulado mediante el pago de las cotizaciones.

Considerando que son casi un 43 por ciento de los afiliados a los que perciben ingresos inferiores a los diez mil pesos, y menos de un 3 por ciento los inscritos en Administradoras que devengaron rentabilidad positiva, al menos un 40 por ciento de los trabajadores que ingresaron al sistema previsional reformado han "salido para atrás", perdiendo parte de lo cotizado.

Los anterior resulta particularmente inquietante por cuanto, hasta ahora, un alto porcentaje de recursos del fondo ha sido utilizado para adquirir instrumentos financieros de corto plazo emitidos por instituciones privadas, las cuales devengaron una tasa de interés considerada anormalmente alta (la mejor alternativa estaba dada por colocaciones a 30 días con una tasa de interés del 35 por ciento anual), las cuales nadie puede garantizar que se mantengan.

Las diferenciales de rentabilidad para cotizaciones correspondientes a diferentes tramos de ingreso imponible se deben a las comisiones fijas que aplican las AFP, las cuales tienen una incidencia distinta según el monto imponible.

Las perspectivas que el sistema ofrece, en materia de rentabilidad de los fondos, para las cotizaciones de menores ingresos aparece muy desmedrada por cuanto, la tendencia al alza que registraron las comisiones hacia el fin del año pasado, se confirmó durante el primer semestre de 1982. Si se comparan las comisiones cobradas en el trimestre noviembre 81-enero 82, con las del trimestre inmediatamente posterior se observan alzas que en algunos casos sobrepasan el 30 por ciento. En los meses siguientes, esta tendencia se remarca aún más por cuanto, como se verá más adelante, ésta es la opción más viable que tienen las AFP para resarcirse de la situación deficitaria que arrojaron los primeros balances publicados el mes de marzo del presente año.

Este hecho viene a confirmar uno de los temores expresados por los críticos, cuando el régimen previsional reformado fue dado a conocer: la pérdida del contenido redistributivo que informaba el régimen de reparto, y el carácter discriminatorio que, en materia de beneficios, informa el régimen reformado, justamente en desmedro de los cotizantes ubicados en la franja marginal de la estructura de ingresos.

La publicación de los primeros balances del ejercicio de las AFP., en mar-

* El autor es Investigador de VECTOR

zo de 1982, ha revitalizado el debate que, en materia de eficiencia y costos de ambos sistemas de pensiones, surgió cuando fueron revelados los mecanismos que regulan el funcionamiento del régimen previsional de capitalización.

Como se recordará, el discurso de los autores y partidarios de la reforma, al enumerar las virtudes del régimen de capitalización enfatizaban el menor costo que su administración tenía con respecto al tradicional, así como la eficiencia en el manejo de los recursos garantizada por el hecho que su administración estaría en manos privadas y sería ofrecida en un mercado competitivo.

El resultado que arrojaron los primeros balances publicados hicieron transparente el hecho que once de las doce AFP funcionan en condiciones deficitarias, y que algunas de ellas ofrecen una solvencia en extremo precaria. El déficit del sistema en su conjunto representa alrededor del 75 por ciento del capital con que partieron las AFP y del 25 por ciento restante, las dos terceras partes corresponden a activos fijos o capital inmovilizado.

Los gastos de funcionamiento de cada AFP resultan en su mayoría tan significativos respecto de su capital que se ve difícil su recuperación, aún cuando les queda poco más de cuatro años para terminar de amortizarlos.

Por su parte, cinco de las doce AFP registran cifras negativas en el rubro capital de trabajo, lo cual como se especifica en la Revista Estrategia (Nº 164) implica que, tendrán serias dificultades para responder ante sus acreedores (ni siquiera con la venta de sus activos podrían cubrir sus deudas); con esto, ante la posibilidad que tales cobros se hagan efectivos, su situación de iliquidez provocaría la quiebra.

Si se considera que las dificultades de liquidez bloquean la posibilidad que la situación deficitaria de las AFP sea superada mediante la inyección de capitales frescos de las empresas socias, y la asociación entre dos o más Administradoras, otra opción hipotética, requiere que las que registran una mayor solvencia relativa se hagan cargo de los problemas de financiamiento de las más deterioradas; la alternativa más viable en las actuales circunstancias para corregir la insolvencia, estaría dada por el aumento progresivo de las comisiones, con lo cual, el costo de la recuperación del desfinanciamiento lo estarían cubriendo directamente los afiliados.

En los últimos meses, por otra parte, se han auscultado algunos fenó-

menos que necesariamente repercutirán aún más en los ingresos que las AFP tendrán programado percibir conforme a los afiliados reducidos: la moratoria en el pago de las cotizaciones en que han caído un alto porcentaje de empleados; el retiro, de hecho, del 80 por ciento de los trabajadores independientes a los 3 o 4 meses de haber ingresado al sistema (los trabajadores independientes representan el 10 por ciento del total de afiliados); y las propias secuelas del proceso recesivo que dicen relación con la disminución de personal, quiebras y rebaja de sueldos en las unidades productivas generadoras de empleo.

Los hechos anteriormente comentados ilustran el destino incierto que afecta a las AFP con mayores problemas de financiamiento, a la vez que abre interrogantes sobre la garantía de estabilidad que ofrece el sistema en el largo plazo.

Los temores que expresaban los críticos del régimen previsional reformado sobre la capacidad que mostrarían los sectores que administran el sistema para manejar eficientemente, y de manera adecuada, los recursos previsionales de los trabajadores se han visto dramáticamente confirmados.

Las dificultades que algunos sectores empresariales, vinculados directa o indirectamente a la propiedad y administración de las AFP, han tenido para superar en sus empresas y negocios los efectos emanados de la recesión, pone otro signo de interrogación sobre la capacidad que mostrarán estos mismos sectores para enfrentar con éxito la tarea de administrar eficientemente la seguridad social de los trabajadores.

Sobre el 60 por ciento de los recursos hasta ahora captados han sido canalizados hacia la adquisición de instrumentos de corto plazo emitidos por instituciones financieras que, aunque son las que reducen mayor rendimiento, son también las que soportan el mayor riesgo.

Ese hecho permite deducir que, los fondos generados mediante la cotización de los trabajadores han alimentado, en una fracción importante, los préstamos que conforman hoy las carteras vendidas de las instituciones financieras. Como se sabe, éstas han sido provocadas por la incapacidad de pago de los créditos que un importante sector de empresarios ha solicitado.

Los efectos de este fenómeno no se hacen en estos momentos "visibles" por cuanto las AFP han prolongado hasta dentro de cuatro años el pago de los primeros compromisos adquiridos con sus afiliados. Sin embargo, el hecho confirma las dudas previamente

reiteradas respecto de si el mercado de capitales estaba preparado para recibir los fondos que significa la cotización previsional de los trabajadores.

La disposición que ha manifestado la autoridad económica en orden a canalizar recursos para impedir el colapso y respaldar las instituciones financieras, constituye, al menos, un aliente que abre perspectivas promisorias para los ahorrantes adscritos al régimen de capitalización.

Sin embargo, el rol que correspondía asumir al Estado en el financiamiento de la seguridad social fue también uno de los temas del debate ideológico que rodeó la reforma, cabe recordar que, una de las razones que se esgrimieron para reformar el sistema previsional, aludía a que la presencia del Estado actuando como sostén de un sistema quebrado e incapacitado estructuralmente de autofinanciarse, era inconsistente con el modelo económico en aplicación.

Al respecto hay que señalar que, producto de los propios mecanismos que rigen el funcionamiento de ambos sistemas, durante un prolongado período de tiempo el Estado enfrentará mayores gastos previsionales que aquellos que habría tenido con el sistema de reparto. Ello se explica por cuanto, mientras el fisco deja de percibir los ingresos generados por el pago de las cotizaciones que se traspan al nuevo sistema, debe cubrir con ingresos propios las pensiones del sector pasivo hoy, y dentro de cuatro años, el pago de los bonos de reconocimiento de los afiliados que jubilen.

A la luz de los antecedentes examinados, es posible prever que, la mayor participación que el sistema previsional reformado hace recaer sobre las finanzas públicas, producto de los propios mecanismos que rigen su funcionamiento, pueden incluso aumentarse, si crisis financieras como las actuales se repiten en los momentos que las AFP deban asumir los compromisos adquiridos con sus afiliados, y el Estado asume cabalmente su rol de garante.

De esta forma, los antecedentes hoy disponibles no sólo hacen discutible que el régimen previsional reformado logre exitosamente los dos grandes objetivos que su aplicación se proponía: asegurar a sus beneficiarios una pensión mejorada con respecto al régimen tradicional y contribuir a acelerar el desarrollo económico nacional; sino que además, las cifras y resultados que traducen un año de funcionamiento, impiden pronosticar con certeza un futuro ordenado y estable del sistema en el largo plazo. ■

"EL PENSAMIENTO POLITICO DE LOS MILITARES. Genaro Arriagada Herrera. Centro de Investigaciones Socioeconómicas CESEC. Santiago, 1982 (224 páginas). Esta obra vino a satisfacer una necesidad largo tiempo sentida por muchos: la de un estudio objetivo, exhaustivo y desprejuiciado acerca de la incidencia de las fuerzas armadas en nuestra sociedad y el proceso de creciente ideologización y politización que ellas han ido experimentando a lo largo de más de noventa años.

La obra comprende dos partes. La primera, teórica, analiza los conceptos fundamentales de "militar profesional" y sus desviaciones: militarismo y pretorianismo. La primera de ellas -el militarismo- aparece como una ideología que se funda en la atribución a la institución armada y a todos y cada uno de sus integrantes, de cualidades y atributos de alto valor, lo que los coloca por encima de todo el resto de la sociedad: los civiles (tratados con cierto dejo despectivo y peyorativo). El pretorianismo es la expresión concreta del militarismo; la asunción del poder político por la institución castrense.

La segunda parte de la obra, se aboca al análisis del "Pensamiento Político de los Militares", en Chile, Argentina, Brasil y Uruguay. En ella se va describiendo como algunas ideologías y doctrinas foráneas, han logrado infiltrarse en los hombres de armas de nuestro continente, reforzando la mentalidad militarista de ellos. Las principales corrientes de pensamiento político-militar que han influido en la situación descrita son, según el autor, la ideología "geopolítica" (que sus cultores pretenden elevar a la categoría de ciencia y aún de sistema filosófico), especialmente en su versión alemana o, mejor, "prusiana", y la doctrina de la "guerra contrasubversiva", creada por los militares franceses que lucharon, y fueron derrotados, en Argelia e Indochina.

Durante varias décadas, a través de publicaciones oficiales del Ejército: "Memorial del Ejército de Chile" y "La Bandera", difundieron posiciones que, si bien expresamente se limitaban sólo a combatir violentamente las ideas socialistas y anarquistas (hasta 1931) y el "marxismo", (con posterioridad a dicha fecha), implícita y tácitamente revelan una actitud de desprecio y altamente peyorativa hacia la democracia representativa liberal, el parlamentarismo, y aún hacia toda la sociedad civil, especialmente los partidos políticos, el movimiento obrero y sindical, "los intelectuales", los estudiantes

Los oficiales del Ejército en conferencias dictadas a la tropa, sostuvieron principios cuyo carácter netamente político es innegable. Según se expresa textualmente en el libro que comentamos (página 106): "En términos generales estas conferencias se caracterizan por una defensa del derecho de propiedad y, consecuentemente, del capital".

La enjundiosa obra de Genaro Arriagada deja planteadas, al menos, dos grandes interrogantes:

1) ¿Por qué los gobiernos, el parlamento, los partidos políticos, las organizaciones obreras y es-

tudiantiles, los académicos, la sociedad civil toda, no reaccionó debidamente frente al proceso de ideologización militarista y de politización activa del Ejército, que se realizó durante más de ochenta años, a la vista de todos.

2) ¿Existe algún sistema que impida que el "profesionalismo militar" derive hacia el militarismo y culmine, a la postre, en el pretorianismo?

Son esas dos, al menos, las cuestiones que debieran ser objeto de un amplio y público debate nacional,

Alfonso Stephens

* *

"La Antimadre". Virginia Cox Balmaceda. Ed. Aconcagua. 1982. Cuando comenté el último libro de Virginia Cox Balmaceda admiré la facilidad de la autora para describir gráficamente sus andanzas por el viejo y nuevo mundo. Ahora en "La Antimadre" el tema es otro, muy distinto y más difícil, sin embargo, la habilidad para narrar es la misma o más expedita aún que la obra anterior. Virginia Cox presenta a los lectores 16 cuentos, cuyos personajes son seres vivos tomados de la vida real y alrededor de los cuales la diestra narradora con una pericia que podrían envidiar algunos de los más célebres cuentistas de nuestro tiempo, teje una trama muy humana, en la cual el humor, la ironía, la vivacidad, la psicología y la sensibilidad social se aunan para describir unos retratos y escenas tan verídicas, tan cristalinas que uno ve en la "Antimadre" a esa infeliz mujer acribillada por los hijos "lolos" y "lolos", que no supo formar; en "Carmela" presenta a la humillada servidora de un hogar opulento; en "Réquiem para tía Eloísa" adivinamos la presencia de esas señoras de abolengo, venidas a menos, que frecuentaban nuestras casas y se veía que "todo en ella se desmoronaba en pedazos. Desde el moño hasta sus tacones torcidos y sus medias arrugadas. Produce la misma sensación de angustia que esos edificios adornados de columnatas, mármoles y dorados que se van ensuciando día a día, se descascaran, abandonados, mientras se produce el derrumbe definitivo" (Pág. 35). Este y "Carmela" son, sin duda, los mejores cuentos de "Antimadre". La imagen de "Sor Angeles", bien merece ser conocida por las maestras de novicias de los monasterios y congregaciones religiosas, pero no por las discípulas... Finalmente, esa "Visita de Pésame" es un suceso plástico de nuestra vida social, económica y política en el que los lectores encontrarán gente conocida que critica al Señor Cardenal-Arzbispo y a un sacerdote, también muy discutido, amigo común de la autora y de quien comenta esta obra.

Los cuentos de Virginia Cox Balmaceda la colocan entre las buenas narradoras chilenas junto a María Luisa Bombal, María Flora Yáñez, Marta Brunet y otras que viven, cuyos nombres omito para evitar agravios.

Fidel Araneda

PROFESORES:

Elecciones en suspenso

Hernán Quezada

Finalmente, cuando el proceso electoral se encontraba en plena marcha y a escasos días de iniciarse la primera ronda de elecciones, la Directiva del Colegio de Profesores A.G. anunció públicamente que el Ministerio de Economía había objetado las modificaciones estatutarias realizadas para poder renovar los diferentes directorios durante el presente año.

La Directiva de esta organización fue la única que se mostró entusiastamente partidaria de la extinción de los Colegios Profesionales y de su transformación en asociaciones gremiales, habiéndose además negado a realizar elecciones en el corto o mediano plazo, con el evidente propósito de perpetuarse en la conducción del Colegio de Profesores A.G. Sin embargo, el 5 de enero último, el Directorio Nacional, por medio de su llamada "Declaración de Las Vertientes", decidió convocar para este año "a elecciones generales a todos los colegiados para que procedan a renovar todas las Directivas Comunales, Provinciales, Regionales y Nacionales".

En la reunión de Las Vertientes se acordó, además, nombrar una Comisión Electoral Nacional que tendría, entre otras facultades, las de dictar el Reglamento Electoral; proponer el calendario de los actos electorales y las modificaciones estatutarias que fueron necesarias para poder realizar las elecciones.

La creación de organizaciones independientes del Colegio de Profesores A.G., con el consiguiente debilitamiento de este último, fue la razón esgrimida por su propia directiva para convocar anticipadamente a elecciones, previstas para tres años más y sólo en forma parcial.

El hecho mismo de realizar elecciones por primera vez en una organización creada por el actual Gobierno y cuyos dirigentes siempre fueron designados por las autoridades del Ministerio de Educación, resulta positivo. También lo son algunas facilidades que otorga el reglamento electoral en cuanto a la participación de los colegiados. Pero no pueden dejarse de la-

do importantes inquietudes y aprensiones del profesorado en torno a este proceso.

En primer lugar, la convocatoria a elecciones no ha sido el producto de una decisión espontánea y derivada de convicciones democráticas, sino que el resultado de la presión del Magisterio, expresada de diversas formas. También es, en gran medida, el reflejo del temor ante el creciente avance de la Asociación Gremial de Educadores de Chile (AGECH), a cuyos miembros dirigentes se les ha prohibido participar en la elección del Colegio.

En segundo lugar, durante la etapa preparatoria de las elecciones no se ha otorgado la más mínima participación a los afiliados. Por el contrario, el reglamento electoral fue dictado por una comisión nacional electoral designada íntegramente por el actual directorio del Colegio, y las comisiones electorales comunales y regionales han sido nombradas por la propia comisión nacional. La constitución de comisiones califi-

cadoras de elecciones, en sus diferentes niveles, ha seguido similar y autoritario procedimiento.

En tercer lugar -y este ha sido el punto que seguramente el Ministerio de Economía ha tenido en especial consideración- las modificaciones estatutarias indispensables para que las elecciones tengan validez según la legislación del actual Gobierno, deben efectuarse con el acuerdo de la mayoría absoluta de los socios asistentes, en Asamblea General Extraordinaria. Hasta la fecha no se había tenido conocimiento de tales modificaciones ni en qué consistían exactamente. Se sabía solamente de que debían realizarse para poder adelantar las elecciones fijadas originalmente para varios años más. En todo caso, nunca se convocó a una Asamblea General Extraordinaria, por lo cual se presume que fue el propio directorio nacional quien hizo dichas modificaciones, por cierto, a espaldas de los asociados.

La suspensión del proceso electoral hasta una nueva fecha, no precisada, no ha provocado revuelo dentro del Magisterio, ya que la movilización en torno al mismo fue de escasa importancia. La desconfianza del profesorado hacia la actual directiva del Colegio es enorme. La omisión, al modificar los Estatutos, que ha impedido la realización de elecciones en los plazos anunciados, acrecentará las suspicacias.

Una movilización creciente de los maestros tal vez pueda producirse si se les otorga participación, desde ya en la conducción de esta organización y si el proceso electoral, hoy paralizado, se muestra nítido ante los ojos de los asociados y de la opinión pública. Transformar una entidad como el Colegio de Profesores A.G. en una organización democrática no va a ser tarea fácil. Si ello no es posible, los educadores no perderán su tiempo y continuarán por el camino ya iniciado, de unidad y lucha en torno a sus derechos. ●

TEATRO:

LA PROTESTA SUBE AL TINGLADO

Sergio Palacios

Las representaciones artísticas del último bimestre acusan una azarosa e inestable vitalidad. En tanto algunas obras teatrales o coreográficas se mantienen largo tiempo en cartelera, otras, con menor mérito o fortuna, apenas logran una precaria vida escénica. Si bien esta precariedad se justifica cuando recae sobre aventuras -como la de César Enrique Rossel en el Cariola-, es, en realidad, lamentable, si afecta a meritorios y fructuosos esfuerzos.

Entre las obras de permanencia en cartelera que bien merecen una mención por constituir positivos aportes a la crítica axiológica del momento, figuran, la corta temporada que el "Teatro de Diógenes" cumplió en el Instituto Chileno-Francés de Cultura, con "Esperando a Godot" de Samuel Becket. Igualmente hay que recordar las presentaciones de teatro y danza realizada por el Centro Cultural Mapocho, con "Acto sin palabras", "Yo sé quién eres", la "Apología de Sócrates", "Isabel, desterrada por Isabel", "Sin motivo aparente"; en lo dramático; y las coreografías de Vicky Larraín y el Grupo Calle, o de Gregorio Fassler y el Grupo Danza del Centro, en el campo de la danza expresiva. Del mismo modo, cabe referirse al "Teatro del Anillo", que ofreció la obra de Egon Wolff, "Discípulos del miedo", en El Galpón de Los Leones.

Todas estas presentaciones atrajeron un numeroso público que, sin pretender exigir un acabado trabajo artístico, aplaudió con entusiasmo las alusiones estéticas al momento presente. De todas ellas, tanto Vicky Larraín como Roberto Parada, requieren un comentario especial.

"SOCRATES; APOLOGIA DE PLATON", expresa el programa, y alude al texto que Platón escribiera en defensa de Sócrates, tras la muerte del maestro. El hermoso y profundo discurso platónico ha sido llevado a escena por Roberto Parada, bajo la dirección de María Maluenda, su esposa.

No se trata de una caracterización teatral del personaje, ni de la "puesta en escena" del famoso proceso que le llevó a la muerte. El actor se limita a recitar, con fría y límpida técnica verbal, el texto de su presunta defensa. En verdad, Parada está lejos de aparentar la figura rechoncha del filósofo y su rostro en nada se parece a la "cara de Sileno" que se atribuye a Sócrates. Psicológicamente se distancia, también, del espíritu vehemente que, se dice, tenía el ilustre griego. Con todo, creemos acertado el tratamiento dado por María Maluenda a la célebre "Apología". El desempeño

de Parada es encomiable y consi-gue aclarar muy nítidamente el sentido intrínseco del texto. Un público estudiantil que desbordó la sala, premió con calurosos aplausos esta pulcra versión.

"TRIPTICO DE LA LOCURA" tituló Vicky Larraín a su creación coreográfica que, con el grupo "Calle", ofreciera en cuatro oportunidades en el Centro Cultural Mapocho (Lastarria 316).

El vigoroso simbolismo que trasciende del diseño coreográfico, compensa las limitaciones de escuela que afectan al conjunto. El espectador decodifica con fruición las situaciones plásticas y asume



Brillante participación de los rusos.

sin reticencias las alusiones puntuales que evocan nuestra realidad. Más próxima a Joos que a Marta Graham, la coreografía se torna objetiva y alcanza una punzante ironía, que arranca regocijados aplausos a la audiencia. El "Tríptico" es el mejor logro de Vicky Larraín. Este trabajo constituye un positivo aporte al diseño coreográfico que se muestra, de este modo, susceptible de una aguda expresividad crítica.

Sin la misma preocupación por lo coyuntural, en el "Goethe-Institut" se reestrenó uno de los dramas del autor de "Fausto", "IFIGENIA EN TAURIDE" es un drama de Goethe publicado en Leipzig en 1787. La obra, basada en la tragedia de Eurípides, dio ocasión a su autor para realizar una temprana aproximación al drama psicológico. Salvo la entrada y salida de los personajes, no existe otro movimiento en la obra, cuya acción reside en el conflicto de los sentimientos. Ifigenia, sacerdotisa de Diana a cargo del santuario de Táuride, se niega a ser la esposa del rey Thoas. Este ordena, como respuesta al desaire, que todo extranjero que pise su reino deberá ser sacrificado a la diosa. El drama se plantea cuando arriban a esas costas, Orestes, hermano de Ifigenia, y su compañero Pylades.

Goethe recurre, para dilatar y avivar el conflicto, a diversas peripecias y reconocimientos, conforme a los preceptos dramáticos de Aristóteles. A pesar del inteligente desarrollo de la intriga, el drama transcurre con lentitud, aprisionado en la densidad de los diálogos. Sólo un espectador capaz de disfrutar conceptualmente del pensamiento "goetheano" podrá apprehender las bellezas del texto.

La dirección de Boris Stoicheff y la actuación de Héctor Maglio, Enrique Madiña y Mayra y Jorge Santiago, son las mismas que elogiáramos en 1980. Marco Antonio Guajardo, reemplaza a Omar Gutiérrez en la nueva versión.

La obra se ha presentado en la sala del Instituto Chileno-Alemán de Cultura, los viernes y sábados de cada semana de junio.

Hablando de clásicos, hay que lamentar ahora, la tibia acogida que el público chileno pareció brindar al excelente y espectacular "Ballet de Stuttgart", otra fugaz presentación realizada los días 28, 29 y 30 de abril. La visita se inició con un tema de Shakespeare, que el "bardo" tomó de un cuento de Banello. "ROMEO Y JULIETA" de Serge Prokofieff y John Cranko, demostró en sus dos presentaciones, el dominio que el centenar de baila-



Dirección de Silvio Casozzi en "viedo" del ICTUS.

rines de Stuttgart tiene de la danza clásica. Cranko, fallecido en 1973, realizó en esta obra una feliz conjunción de teatro y danza, realizada por la gran expresividad del conjunto. El escaso público que tuvo oportunidad de asistir a las funciones, se mantuvo fascinado por la excelente actuación de los intérpretes, por el espléndido vestuario y la escenografía monumental. No se trata sólo de un grupo de bailarines de irreprochable técnica dancística, sino, de actores capaces de vivir acabadamente sus personajes.

En la última función, el conjunto ofreció un programa diferente, sin recurrir al esplendor de los trajes o del decorado, ni al brillante acompañamiento de la orquesta "en vivo". Presentaron con cinta magnetofónica, "La Consagración de la Primavera" de Strawinsky, "Regreso al país desconocido" de Janacek y Kylian, y el "Concierto para flauta y arpa" de Mozart y Cranko.

La difícil partitura de Stravinsky sirvió de base a la coreografía de Glen Tetley, arrancando entusiastas aplausos a la audiencia. Fue, sin duda, una desgracia que, por una promoción escasa o inadecuada, el público chileno no haya podido acoger este magnífico conjunto europeo como verdaderamente se lo merecía.

EN EL MUNICIPAL

La Corporación edilicia, que debió alterar toda la programación debido a la deserción del público, ha emprendido una campaña de extensión artística con el "ballet" para resarcirse de algún modo del fracaso. Después del estreno de "Don Quijote", protagonizado por los Koslov, ha insistido en ofrecer funciones de "La Bella Durmiente", en horario de matiné, los días domingo.

"DON QUIJOTE", de Minkus y Petipa, según versión de Valentina y Leonid Koslov, se estrenó el 6 de mayo. La obra, en sus primeras tres funciones, contó con la brillante participación de los bailarines rusos.

El famoso "ballet", que ha sido montado por primera vez en Chile, en su versión completa, no corresponde de ninguna manera al texto de Cervantes. Si bien hay coincidencia deliberada en situaciones y personajes, no son, ni Don Quijote ni Sancho Panza, los protagonistas centrales de la obra coreográfica. La pareja central la forman Basilio y Kitri, de cuyos amores trata el argumento, engarzando algunos episodios de la "Bodas de Camacho", el de los molinos de viento y de la corte del Duque, que aparecen en el libro original.

Petipa diseñó la primera coreografía de este "ballet" que fue posteriormente revisada por Alexander Gorsky y que actualmente pertenece al repertorio del "ballet" soviético. Valentina y Leonid Koslov basaron en él su versión, compuesta de un prólogo y tres actos, en la cual Don Quijote y Sancho cumplen una función mímica y no dancística. De esta obra, lo único resca-

table es el Pas de Deux del tercer acto, que proporciona a Kitri (Valentina Koslov) y a Basilio (Leonid Koslov), la oportunidad de mostrar la brillantez de su depurada técnica. Sin los rusos, este montaje carece de interés, porque el conjunto nacional sería actualmente incapaz de revivir esta pieza de museo.

EL BALLET DEL TEATRO MUNICIPAL se preparaba, al cierre de esta edición, para estrenar, por fin, "La fille mal gardée". Hasta el momento, no existen indicios que permitan presagiar un acontecimiento en el día de su estreno. El conjunto no está maduro para responsabilizarse seriamente de actuaciones sin estrellas extranjeras. No posee, ni perfección técnica, ni expresividad dramática. Tal vez obtenga éxito de público en sus presentaciones de extensión, en las diversas comunas de Santiago. Mas, la Corporación Cultural del Municipio, que ha terminado por prescindir de aquellos miembros que poseían experiencia artística, no parece dispuesta a brindar apoyo "logístico" a sus cuerpos estables para sus presentaciones populares. Se espera que sean ellos mismos quienes determinen los locales más apropiados para actuar, en directo contacto con las "unidades vecinales".

NUEVAS EXPERIENCIAS

Mientras la Ilustre Municipalidad de Santiago se apresta a desarrollar una campaña artística popular, han surgido nuevas experiencias, que aunque atañen a un conjunto teatral, se proyectan, más bien, al campo del Cine o la Televisión. Nos referimos a las exhibiciones en "video-color" realizadas por el ICTUS.

"HISTORIA DE UN ROBLE SOLO" ha sido la más reciente producción realizada por el ICTUS en sus planes de creación de programas culturales para la TV. La iniciativa que data desde 1979, ha culminado en esta realización basada en una idea de José Donoso, dirigida por Silvio Caiozzi y protagonizada por Delfina Guzmán y

Nissim Sharim.

En una pantalla gigante de televisión, se proyectan de Domingo a miércoles, a las 19 horas, en la sala La Comedia, obras grabadas en "video-color", realizadas por diversos artistas y directores. En ella se presentó a los medios de comunicación "Historia de un Roble solo".

La obra refiere un episodio de la vida de un modesto empleado que anhela casarse con una compañera de pensión, pero que para conseguirlo necesita hacerse propietario. Está narrada en imágenes según el estilo característico de José Donoso. La historia es una mezcla de comicidad gruesa y de tragedia, afín con el tradicional "expresionismo cinematográfico", pero más cercano al "grotesco" teatral cultivado por los autores franceses e italianos. El "guión" ha sido concebido con maestría y logra interesar y conmovir al espectador durante los 85 minutos de proyección. Las imágenes visuales se complementan eficazmente con el sonido, manejado con gran pericia por Jorge Di Lauro. Todo está plenamente logrado, la imagen, el montaje, la actuación de los numerosos actores y especialmente de los protagonistas, y de Anita González y Cora Díaz, en particular.

La iniciativa del ICTUS en este campo, no interrumpe las funciones de "La mar estaba serena" que seguirá presentándose de jueves a sábado a la misma hora, en esa céntrica sala.

En resumen, el bimestre ha sido pródigo en actividades escénicas cuya tónica incide en la crítica social, porque como dijimos en alguna oportunidad, la contracción económica proporciona al teatro espectadores que buscan en él la expresión pública de su íntima protesta. ■



CINE:

Doble presencia en Cannes

● Una superproducción norteamericana y un modesto film chilote tocaron el nervio del público europeo sobre asuntos muy chilenos

Cannio Plinio

Chile tuvo dos formas de estar presente en la Costa Azul francesa, en la XXXV versión del Festival Internacional de Cine de Cannes. Se destacó a través de una película extranjera sobre nuestro país, y una nacional. Ambas relacionadas con un tema común: la violación de los Derechos Humanos. Una forma dramática de señalar un "aquí estamos", ante un jurado, críticos y público representativo de los cinco continentes.

Una de las películas fue realizada "a todo trapo", al estilo superproducción, con grandes estrellas y un despliegue técnico sólo accesible a los que trabajan en el medio norteamericano; la otra, con modestia, sin pretensiones espectaculares, pero de profundo contenido y efecto, soslayando a veces la forma. Las dos producciones buenas, cada una ciñéndose a un estilo independiente, enfocaron con acierto un problema afín.

"Missing" ("Porté disparu", Desaparecido), de Constantino Costa Gavras, es la versión cinematográfica de un hecho real ocurrido en Chile, en los días posteriores al 11 de septiembre de 1973. Bastante se ha dicho sobre el contenido: trata de la misteriosa desaparición del joven periodista norteamericano Charles Horman, en la noche del 13 de septiembre, cuando fue aprehendido, en compañía de un amigo, por individuos no identificados. Su esposa Beth estaba en la casa de una amiga y el toque de queda le impidió regresar a la suya hasta el día siguiente. Cuando volvió, se encontró con que Charles había desaparecido. Tres días más tarde, arribó su suegro, Ed Horman (protagonizado por Jack Lemmon), un hombre de negocios neoyorquino, quien ingenuamente piensa que su hijo ha sido arrestado "por meterse en barbaridades". Al comien-

zo, Horman le resta importancia al asunto, y confía en que bastará una simple gestión de la Embajada para llevarse al joven "de una oreja" de retorno a los Estados Unidos. Con el paso del tiempo, Horman asume que "un Pronunciamiento" involucra situaciones a menudo crueles y sangrientas, que van más allá de lo previsto. Al fin, acepta incluso visitar el Estadio Nacional y la morgue, sin poder salir de dudas.

Como señaló recientemente el director Costa Gavras a revista Cosas, su film difícilmente podrá ser exhibido en más de tres países. Por eso, no hay pecado de infidencia si se anticipa el final de "Missing": Horman logra que su hijo sea ubicado, pero no consigue saber quiénes lo mataron. La embajada le señala que grupos de izquierda son los responsables; no obstante, queda de manifiesto en la película que los culpables son

los organismos de seguridad, "dateados" por la CIA que gustosa ayuda a deshacerse de una persona con la cual había escasa afinidad ideológica.

Siete meses más tarde Horman recibe el cadáver de Charles en un cajón despachado desde Santiago, vía Braniff. El tiempo transcurrido impide toda autopsia.



- Costa Gavras, director de "Missing": premios para una película que difícilmente podrá ser vista aquí.

El film, rodado en México, se erige como una producción perfecta. Las escenas son impactantes y los chilenos presentes sienten vergüenza ajena o se emocionan ante la acertada reproducción de los acontecimientos.

Nadie podría acusar a Costa Gavras de procomunista o de tener fijaciones con Chile. Basta con recorrer su filmografía para anclar en "La confesión", inspirada en la novela homónima de Jack London, cuya temática constituye un dardo salado contra el comunismo stalinista imperante en Checoslovaquia. La tendencia de Cos-

EN CHILOE

"No eran nadie", de Sergio Bravo Ramos, enfoca el problema de los desaparecidos -no necesariamente por razones políticas- con singular acierto ya que lo aborda desde los ángulos folklóricos de un Chiloé divino. Es una película costumbrista, ambientada en la década pasada.



Sergio Bravo, director de "No eran nadie": el film chileno resultó ser bastante más de algo.

Bravo recorre las islas con la pasión de un enamorado y, aún cuando se trata a veces sin mayor éxito, de hablar a través de la imagen, el espectador logra comprenderse poco a poco en esta producción tan nuestra que sin embargo fascinó a distribuidores suecos y alemanes quienes la adquirieron para la televisión de ambos países nórdicos.

La materia prima de "No eran nadie" fue recogida en 1980 y 1981. El procesamiento y la puesta de sonido fueron realizados en Francia, gracias a la intervención de Raúl Ruiz. Este notable cineasta chileno recomendó a Bravo al Instituto Nacional Audiovisual (INA) y fue allí donde pudo contar con los elementos técnicos para desarrollar su largometraje de 87 minutos en color, y blanco y

negro en 16 milímetros.

Los diálogos son de Juan Radrigán y la fotografía de Iván Bravo. El quién se basa tal como en "Missing" en vivencias; en este caso en las de la profesora Malva Hernández, encarnada por Marés González.

"No eran nadie" cuenta las desventuras de Chia, obrera de una conservera chilota que busca en vano a su compañero, un pescador del que espera un hijo y que ha desaparecido misteriosamente en el mar a bordo de su embarcación. En un viaje en barco, acompañada de un menor que ha recogido, conoce a Malva, profesora santiaguina. Malva le confía que su hijo fue encarcelado hace cuatro años y que ha preferido darlo por muerto antes de imaginarse sus sufrimientos. A la vez, Chia se entera que su compañero desapareció por razones ajenas a un temporal marino.

Sergio Bravo dijo a ANALISIS: "Jamás hubiera podido realizar este película sin la ayuda de la Fundación para el Desarrollo de Chiloé (FUNDECHI)". Y contó que tiene "mucho interés en que el film sea exhibido en mi patria. Yo me vine hace un año y medio en busca de mayores horizontes porque todos sabemos que los problemas económicos de Chile impiden el desarrollo de una industria cinematográfica. Tuve que emigrar para terminar "No eran nadie". Considero la película como apolítica y, por ende, confío en que se estrene aunque sea en institutos bilaterales, sindicatos y parroquias".

"Missing" y "No eran nadie" corrieron distintas suertes en Cannes. Una, en competencia, se llevó los laureles al obtener el Palmar de Oro como el mejor film, en conjunto, con la producción turca "Yol". La otra, estrenada en una serie paralela al festival, tampoco pasó inadvertida y no fueron pocos los chilenos presentes que calificaron como mayores los méritos del modesto film chilote, porque "al fin y al cabo es tan nuestro que le perdonamos todas sus faltas". ■

ta Gavras es la de no profitar de acontecimientos históricos acto seguido. Según manifestó en más de alguna ocasión, el director estuvo tentado de hacer un film sobre el 11 de septiembre inmediatamente después del Golpe. Sin embargo, optó por deslindar la responsabilidad al numeroso contingente de realizadores chilenos en el exilio. Y así tanto Helvio Soto ("Lluve sobre Santiago") y Miguel Littin pudieron realizar con relativo éxito sus propias versiones.

Gavras maneja su profesión con talento. El cóctel siempre resulta eficiente con esta base de hechos verídicos aliñados con elementos de toque emocional. Las voces son chilenas, puestas en boca de los "extras" mexicanos en las escenas donde intervienen diálogos en castellano. "Missing" fue rodada en México.

- Para qué iba a mencionar la palabra Chile en la película, si hablo de Viña, Santiago... ¿y dónde más hasta entonces, y desde la Segunda Guerra Mundial, se usaron estadios para mantener a los prisioneros?- dijo Costa Gavras.

Ed Horman, el padre del periodista, relató sus vivencias a Thomas Hauser quien llevó el tema a un libro. Inspirándose en éste, Costa Gavras elaboró el guión de la película. El Departamento de Estado de EE.UU. sintió los primeros cosquilleos cuando Horman decidió entablar juicio contra ese organismo y contra el ex ministro de Nixon, Henry Kissinger, acusándolos de haber participado en la suerte corrida por su hijo. Lógicamente, la demanda se perdió en un laberinto kafkiano. Ronald Reagan preocupado por el desarrollo de estos sucesos, pidió una exhibición en privado del film

Judicialmente el asunto está en punto muerto. Pero gracias a Costa Gavras y a las compañías cinematográficas norteamericanas que financiaron la película, millones de espectadores del mundo entero podrán conocer sucesos lamentables como éste que pueden repetirse en cualquier momento y lugar del mundo.

ADVERTENCIAS:

¿Un cortejo de fantasmas?

● Lutz Winckler examina el lenguaje social del fascismo en un libro ejemplar

Alfonso Calderón

Paso a Paso, Lutz Winckler pone de relieve en su libro "La función social del lenguaje fascista" (Editorial Ariel) cómo la sintaxis y los usos retóricos constituyen un arma -y de las más mortíferas- empleadas para dominar a los pueblos. Conviene, eso sí, llamarse a juicio recordando con Brecht que no sólo es preciso tomarlas con la gramática, sino, y sobre todo, con el capitalismo. El discurso fascista es algo más que una cuidadosa manera de ofrecer un repertorio de formas. Su objetivo consiste en lograr una "regresión de la conciencia política".

Moviéndose en zonas tautológicas, cuidando de identificar sus postulados con los que corresponden al "bien" y los del enemigo en relación con el "mal", invalidando los asertos y el sistema de dudas que corresponde al venero verbal de la democracia, el fascismo tuerce el cuello a las palabras, valiéndose de una mala conciencia nacida de la ambigüedad. Por ello, Goebbels logrará convencer a mucha gente (incluyendo prósperos bienpensantes) de que el gobierno nazi es "una democracia verdaderamente moderna". 1

Winckler quiere alertarnos acerca de cómo se inutiliza un lenguaje político al mismo tiempo que el cuerpo en que encarna como entidad social, para abrir el paso a la paranoia verbal opresora que ha de servir de sostén al fascismo, con sus veredictos decididos de antemano, las cuales llegan a convertirse en anatema -según prueba Marcuse-. Hay un marco histórico, y en él, la burguesía se ve obligada a una suerte de auto-renuncia política, traspasando el poder a manos del dictador, para "zafarse del peligro de ser directamente gobernante" 2, manteniendo el uso de los privilegios, "bajo la condición de que su propia clase

se condene junto con las demás a la misma nulidad política" 3, con el fin de salvar su bolsa, aunque atreviéndose a aceptar que penda sobre su cabeza "esa espada de Damocles que, a su vez, habrá de protegerla".

En "Mi Lucha", Hitler vuelve seductor el mensaje, en el menudeo verbal, empleando un arsenal de elementos que Winckler muestra en detalle. Lo primero es lo primero. El Führer confiesa con visible fervor que batalla "por la obra de Dios" al enfrentarse con el judío (el antisemitismo era un elemento constante en la vida alemana del siglo XIX, con sus raíces medievales). Divide el mundo en

forma maniquea, y la vacilante sintaxis permite que el "enemigo" se colectivice, convirtiéndose en una caterva de bellacos y canallas, en "traficantes parlamentarios" o "maleantes antinacionales". Los enemigos son condenados al infierno (Dachau, Büchenwald, Auzchwitz), por ser una "horda de ladrones y saqueadores" o insertarse en la peor especie de "miserables criminales", a los cuales resulta legítimo aplicar una resuelta terapia de aniquilación, la que habrá de realizarse con una "intransigencia infernal".

EL "CIRUJANO"

En el lenguaje fascista -según Winckler-, no se formula ninguna promesa, pues sólo se expresa en él un núcleo de prohibiciones, con el fin de dar cuenta del carácter enfermo del cuerpo social. El fascista se ofrece como el único "cirujano", y los términos de la retórica van llenándose de los vocablos de las enfermedades. Hitler habla de la "enfermedad general de todo nuestro pensamiento político", y del muy "venenoso cáncer" que fue "royendo la nación". El vocero explica a sus adeptos con normatividad irritantemente empobrecedora: "parecía como si una permanente corriente de venenos fuera impulsada por algún misterioso poder hasta las venas más profundas de aquel que otrora fuera cuerpo de héroes, para así conducirse a una mutilación cada vez mayor de la sana razón, y del instinto de conservación mismo".

SIETE VIDAS

Las decisiones, apotegmas y órdenes van a utilizarse en la lógica cuartelera. ¿Qué ocurrirá con la propagación de una enfermedad vergonzosa? Si el cirujano no actúa, habrá de venir la muerte. A un organismo social supuestamente enfermo, el fascista aplica un antídoto o un correctivo, convirtiéndose en un módico y terrible anatómo-patólogo. Cuando los muertos van volviéndose más numerosos que los vivos, la violencia



se generaliza (la enfermedad se propaga, en los términos médicos, amenazando al cuerpo social en su totalidad). Sin temor -sedicentemente, sin ira-, el cirujano fascista esgrime la idea del "sacrificio" personal, volviéndose insistentemente paternal, cada día más eficiente en la contabilidad de la muerte.

Hay un error constante en estimar agotado el ciclo del fascismo y de su retórica. Tiene siete vidas como el gato mítico, y las emplea, una a una. Reinald Kühni, examinando el lenguaje del neofascista NDP, advierte que éste rechaza los "conflictos sociales", acreditándolos -o más bien ameritándolos- en "una nostalgia de unidad y cerrazón, de tranquilidad y orden, de una síntesis que promete la defensa del amenazado status social", evocando el caos y la decadencia de los tiempos anteriores, en una apelación sin réplica.

Buscando testaferrós, el neofascista se niega a aceptar un vínculo con los esquemas anticuados de manejo y perpetuación políticos.

Reinhard Opitz piensa que los grandes capitalistas alemanes, por ejemplo, ya no desean los mecanismos que fueran empleados en 1933, sino uno "adecuado a los tiempos", que cuadra con las "condiciones tecnológicas y políticas" de hoy, teniendo seriamente en cuenta los errores de aquella "conciencia global de la sociedad".

Algo de ello -y en nivel no desdeñable- puede observarse en los discursos de Franz J. Strauss y en la mentalidad del lenguaje autoritario del ejército federal alemán, llamado pomposamente "gran escuela de la nación". Lo cual es, por decir lo menos, una ironía si se recuerda su paradigma prusiano apenas encubierto hoy, y el burdo pasado que le cupiera a la institución como cuerpo armado del fascismo, como ejecutor de los actos de los primates, en los delirios del tacaneo de la horda, en el embrujo de los estandartes y oriflamas, y en el culto a los actos más indignos que ha podido ver este siglo.

La lectura del libro de Lutz Winkler es una exigencia moral de nuestro tiempo. Permite descubrir el esqueleto del diádoco y saber cómo esos polvos trajeron estos lodos. Si se exceptúan cierta búsqueda de un afinamiento doctrinal y de un nutrido ejemplario destinado a salvaguardar el prestigio de una tesis doctoral, constituye una eficaz advertencia sobre los errores del pasado, sobre las formas de la indignidad, sobre el terror y la cobardía, sobre la dialéctica de estirpe inhumana que se cierne sobre la sociedad, a modo del eficiente vampiro de Transilvania del que existe constante memoria, para el cual suele morigerársele limándole los dientes largos o enunciándolo como una mera ficción del pasado. Que no nos condenen a repetirlo...

(1) Cable de la UP, Berlín, 23 de agosto de 1935.

(2) Marx. "El 18 de Brumario de Luis Bonaparte".

(3) Marx. "El 18 de Brumario..."

(4) Marx. "El 18 de Brumario..."



Costosa Campaña

Estimado señor Director:

Con motivo de la conmemoración del centenario de la batalla de La Concepción, se ha dado curso a una costosa campaña de publicación de libros, folletos y divulgación masiva alusiva a estos hechos.

La interrogante que de inmediato se origina es acerca de la procedencia de campañas como ésta, considerando la difícil situación económica porque atraviesa el país, con una interminable secuela de cesantía, quiebras, despidos masivos y rebajas salariales, entre otras. Las autoridades y los economistas oficialistas insisten en la restricción del gasto fiscal, que el país está más pobre, que ha disminuído el ingreso de créditos externos y el precio de nuestras ex-

portaciones en el mercado internacional, y en que por lo tanto todos los chilenos debemos gastar menos. ¿En qué quedamos? ¿No deberían las autoridades -bajo cuyo control está todo el programa de esta conmemoración- dar testimonio de austeridad? No se ha dado a conocer de dónde provienen los fondos de esta campaña, pero cualquiera que observe desprejuiciadamente nuestra realidad, los estimaría mejor empleados en la reactivación de actividades productivas y en programas de realización de obras públicas, es decir, en la creación de nuevas fuentes de trabajo para disminuir la altísima cesantía y la angustia diaria de cientos de miles de hogares chilenos. Esta aparece como una obra realmente patriótica.

Cabe preguntarse también si este tipo de hechos son los más adecuados para fomentar sentimientos integracionistas y fraternos que deben ligarnos con los países latinoamericanos, en este caso, con el Perú. Su impacto en las mentes juveniles en la situación presen-

te no puede sino preocupar. En tiempos democráticos, vastos sectores de opinión pública, dotados de los organismos y medios para expresarse, se oponían al desarrollo de este tipo de campañas. Comprendían bien que la historia pesada, con toda su carga positiva y negativa, no estaba ya en las manos de las generaciones presentes el alterarla. Lo que estaba sí en nuestras manos era la historia de las realidades presentes y la forja de un futuro, del cual emergería la sociedad más justa y solidaria que anhelan las grandes mayorías de este país. Este sólo será posible del afianzamiento de una sólida hermandad, de la creación de indestructibles lazos culturales, económicos, políticos y de todo orden con los pueblos vecinos de América Latina, que conforman nuestro natural y privilegiado ámbito de crecimiento y desarrollo en libertad.

Saluda atentamente al Sr. Director

Sergio Concha Rodríguez
C.I. 2.971.247-6



CENTRO MEDICO Y DENTAL METROPOLITANO

LABORATORIO CLINICO

Medicina Interna
Ginecología, Obstetricia
Cardiología
Pediatria
Oftalmología
Urología
Siquiatria
Cirugía
Sicología
Oncología (Cáncer)
Otorrinolaringología
Neurología
Diabetología

Atención Lunes a Sábado
Sermena e Instituciones - Domicilios

Monjitas 530 (cerca cerro Sta. Lucía)
Fono: 31669

TASADORES

PERITAX

Tasaciones de Activos, Terrenos,
Edificios, Maquinaria Industrial
Fono: 2230366



LABORATORIO CLINICO MATIAS COUSIÑO

Todo tipo de exámenes.
Receptor de exámenes.
Domiciliarios Nocturnos.
Diagonal Pasaje Matte 957 Of. 810

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ALFREDO ETCHEVERRY
Moneda 970 5º Piso
Fono: 60171

JORGE MOLINA VALDIVIESO
Agustinas 853 Of. 847
Fonos: 30507 - 36706

ALEJANDRO HALES
JAIME HALES
Huérfanos 1147 Of. 746
Fonos: 83484 - 64722

DIEGO CORVERA VERGARA
Alameda 240 Of. 162 Piso 16
Torre 1 San Borja
Fono: 2226579

ALBERTO PANDO GALINDO
Catedral 1063 4º Piso Of. 42
Fono: 717628

PATRICIO HURTADO
Ahumada 254 Of. 908
Fono: 717074

ESTUDIO ABELIUK
René Abeliuk M.
Juan C. Cárdenas G.
Mario Papi B.
Arturo Venegas G.
San Antonio 378 Of. 406
Fonos: 32007 - 384680

RAIMUNDO VALENZUELA
Bandera 341 Of. 352
Fono: 661187

CARLOS LAZO FRIAS
Boite Postal 13
Paris - Francia

JAIME ECHEVERRIA STAGNO
Compañía 1068 9º Piso Of. 909
Fono: 712377

MIGUEL ANGEL ARANCIBIA/S
Asuntos Laborales
Lunes a Viernes de 18 a 20 hrs.
Catedral 1063 4º Piso Of. 44

MEDICOS

FANNY POLLAROLO
Psiquiatra
Almazor Ureta 1209
Fono: 495207

GUIDO SALINAS
Neuro Psiquiatría
San Antonio 50 Of. 908
Fono: 381642

ROBERTO MARIN
Proctólogo
Providencia 201 - A
Fono: 40949

SERGIO BERNALES
Psiquiatra
Almazor Ureta 1209
Fono: 495207 Consulta
Fono: 2221280 Hospitalizaciones

RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Obstetricia-Ginecología-Esterilidad
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 397308 - 398113

EDUARDO FERNANDEZ FLORES
Pediatra
San Antonio 50 Of. 203
Fono: 381229

ENZO DEVOTO CANESSA
Endocrinología
Hernando de Aguirre 194 Of. 62
Solicitar hora: 16 a 19 hrs.
Días de atención:
Martes, Miércoles y Viernes
desde las 16 hrs. Fono: 2230072

ELSA PARADA AHUMADA
Obstetricia-Ginecología
San Antonio 378 Of. 407
Solicitar hora: 383805 de 15 a 19 horas

HERNAN RAMIREZ TEUSCHER
Urología - Venéreas
Huérfanos 1022 Depto. 404
Fono 723121
Solicitar hora desde las 9.30 hrs.
Días de atención: Lunes a Viernes

SICOLOGOS

JUANA KOVALSKY DE SHARIM
Niños y adolescentes.
Orientación familiar.
Los Conquistadores 1920 2º Piso
Depto. 21 Pedro de Valdivia Norte
Fono: 2251492

DENTISTAS

JUAN BALBONTIN
Guillermo Acuña 2674 - Providencia
Fono 493960

ROMULO E. MOSCOSO O.
Cirujano-Dentista
San Antonio 510 - Of. 503
Fono 36667

RAUL WOLLETER A.
Cirujano Dentista
San Antonio 378 Of. 310
Fono: 35273

AMERICANO DENTAL
Urgencias-Ortodoncia-Prótesis
San Antonio 378 Of. 502
Fono: 32791

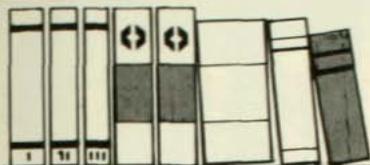
ARQUITECTOS

ADOLFO FAUNDEZ B.
Ricardo Matte Pérez 0135
Fono: 491512

CONTADORES

JAIME RAMIREZ ZUÑIGA
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 580
Of.409 Fono: 33457

LIBRERIA MANANTIAL



- NOVELAS
- EDUCACION
- JARDINERIA
- ENCICLOPEDIA INFANTIL
- ENCICLOPEDIA JUVENIL

libros

- CUENTOS
- FABULAS CLASICAS
- TEOLOGIA
- FILOSOFIA
- SAGRADA ESCRITURA
- CRISTIANISMO



TODO EN

LIBRERIA
MANANTIAL

SANTIAGO:
PLAZA DE ARMAS 444 -
COMPAÑIA 1007

CONCEPCION:
CAUPOLICAN 481

TALCA:
1 ORIENTE 1076

INVITATION

INVITACION

A l'occasion de la Fête Nationale
L'Ambassadeur de France
et Madame León BOUVIER
prient les membres de la Colonie Française
de bien vouloir assister à la réception qu'ils
donneront le 14 juillet à 12 heures à leur
résidence

Andrés Bello 1869 (ex Costanera)

Con motivo de la Fiesta Nacional
El Embajador de Francia
y la Señora de BOUVIER
tienen el honor de invitar a la Colectividad
Francesa a la recepción que ofrecerán el 14
de Julio a las 12 horas en su residencia

Andrés Bello 1869 (ex Costanera)

LA VERDAD LA VERDAD LA VERDAD LA VERDAD

está en los hechos

La verdad está en los hechos... y usted tiene derecho a saberla.

El Diario de Cooperativa está con la verdad y la dice. En sus cuatro ediciones diarias le informa cuándo y porqué se producen las noticias para que usted se forme su propia opinión.

El Diario de Cooperativa se transmite de 6:00 a 8:30, de 13:15 a 14:00, de 19:00 a 20:00 y de 00 a 0:20 horas.



**Radio
Cooperativa**

En el 76 de su dial A.M.

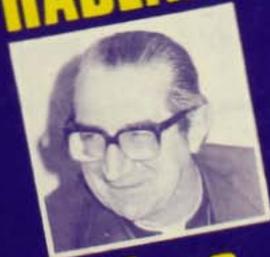
análisis

REVISTA PATROCINADA POR LA ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

EL RUMOR SE HACE GENERAL

TIEMPO CRITICO

HABLAN:



**Obispo
Hourtón**



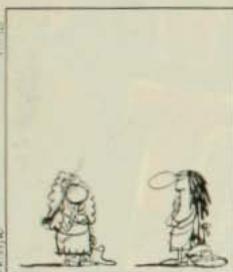
**Fabiola
Letelier**



**Orlando
Sáenz**

EL CUARTO REICH

... LA RESERVA DE OCCIDENTE!



análisis

Esta publicación es dirigida y es de responsabilidad de personas que pertenecen a la Academia de Humanismo Cristiano. Las opiniones vertidas, sin embargo, no reflejan necesariamente el punto de vista de la Institución.

ANÁLISIS es editada por la Sociedad Periódica EMISION Ltda.

Se autoriza la reproducción total o parcial señalando la fuente.

Presidentes del Directorio
Fernando Castillo Velasco

REDACCION

Director
Juan Pablo Cárdenas

Representante Legal
Duncan Livington

Consejo Editorial
Monseñor Jorge Hourtón, Rodrigo Alvaay, Ignacio Balbontín, Fernando Castillo, Sergio Galilea, Manuel Antonio Garretón, Jaime Hales, Eduardo Jara, Jorge Kinderman, Ricardo Lagos, Ricardo Nuñez, Gustavo Rayo, Mario Requena, Andrés Sabella, Eugenio Tironi, Moy de Tohá, Juan Gabriel Valdés.

Presidentes Consejo Editorial Internacional
Juan Somavía

Editora
María Olivia Mönckeberg

Redactores
Patricio Acevedo, Irene Geis, Felipe Pozo y Mladen Yopo.

Colaboradores
Alfonso Calderón, Sergio Palacios, Hernán Guzada y Alfonso Stephens.

Producción y Archivo
Margarita Ces

Editor Técnico
Adrián Jaime Escobar

Dibujantes
José Palomo y Rodrigo Squella

Reportero Gráfico
Hernán Alvarez

Servicios Informativos de Inter Press Service (IPS)

ADMINISTRACION

Gerente
Carlos Santa María

Distribución y Ventas
Fernando Sapag

Promoción
Angélica Donoso

Secretaría
Teresa Izquierdo

AVENIDA BUSTAMANTE 124 Piso 3 of. 5
Fono: 2226840

EN ESTE NUMERO

OPINION

CONCILIARSE CON CHILE. Juan Pablo Cárdenas. 2

NACIONAL

EL RUMOR SE HACE GENERAL. Irene Geis 4

Obispo Hourtón: "¿POR QUE NO CREER EN EL DIALOGO Y LA PARTICIPACION. Felipe Pozo 9

Situación Económica: LOS VENCIDOS DE LAS CARTERAS. María Olivia Mönckeberg 13

Fabiola Letelier: "EL FINAL DE ESTE VIAJE EL CAMINO LLEGARA. Patricio Acevedo 19

CONVERSANDO CON

Orlando Sáenz: "LA CRISIS ES GRAVISIMA 24

LO QUE SE DIJO 27

INTERNACIONAL

Palestinos: ¿EXODO O EXTERMINIO? Mladen Yopo 28

Francia: LO CRISTIANO EN MITTERRAND. Vicente Sota. 31

ECONOMIA

"Brokers": OTRA "MOVIDA" DE LOS GRUPOS Patricio Rozas. 34

DERECHOS HUMANOS

Crímenes de Calama: TODOS SOMOS CULPABLES Zenta Yáñez. 36

LABORAL

Trabajadores: SI LAS COSAS NO CAMBIAN. 39

PUBLICACIONES. 42

ARTE Y CULTURA

Y en plena recesión: LA VITALIDAD DEL TEATRO CHILENO. Sergio Palacios 44

EL LIRON, LA RANA Y EL COBAYO. Andrés Sabella 46

Adolfo Assor: UN ACTOR QUE NO QUISO SER PAYASO. Jimena Ruiz 47

Pablo Milanés: "SOMOS CRONISTAS DE LA REALIDAD" 48

CARTAS. 50

COLUMNAS

¡HAY SALIDA! Jaime Hales 12

LA OPCION DEL RADICALISMO. Eduardo Jara 22

DEMOCRACIA, LA SOLUCION. Jaime Insunza. 33

EL HABITO NO HACE EL MONJE. Hernán Neira 41

La aguda crisis que afecta al país ha hecho interrogarse a muchos sobre la estabilidad del régimen político que nos rige. No sin fundamento hay quienes creen que el empecinamiento del oficialismo en mantener una vía económica absolutamente fracasada abre la posibilidad de que se altere el itinerario fijado por éste para el advenimiento de una sociedad civil o democrática. Los problemas se suceden todos los días. El número de cesantes se multiplica. Las quiebras se hacen incontables. Todo parece remecerse en medio de una ola general de angustia, incertidumbre y, por cierto, de todo tipo de conjeturas.

Consecuencia de los derechos individuales y sociales oprimidos, el rumor ha invadido todos los ámbitos de la actividad nacional, ya que ni la prensa uniformada ha escapado a la tentación de especular sobre el presente y el futuro. Da la impresión de que algo puede ocurrir. Todo un clima nacional conspira en favor de un cambio. Incluso las opiniones de quienes hasta hace poco participaban tan entusiastamente de las obras del Gobierno Militar.

Naturalmente en muchos persiste la inquietud -o el temor- respecto del futuro. Lo que es propio de un pueblo por tanto tiempo interdicto y confundido con efectivas campañas de terror, así como por una bochornosa desfiguración informativa del país real y de lo que sucede en el mundo.

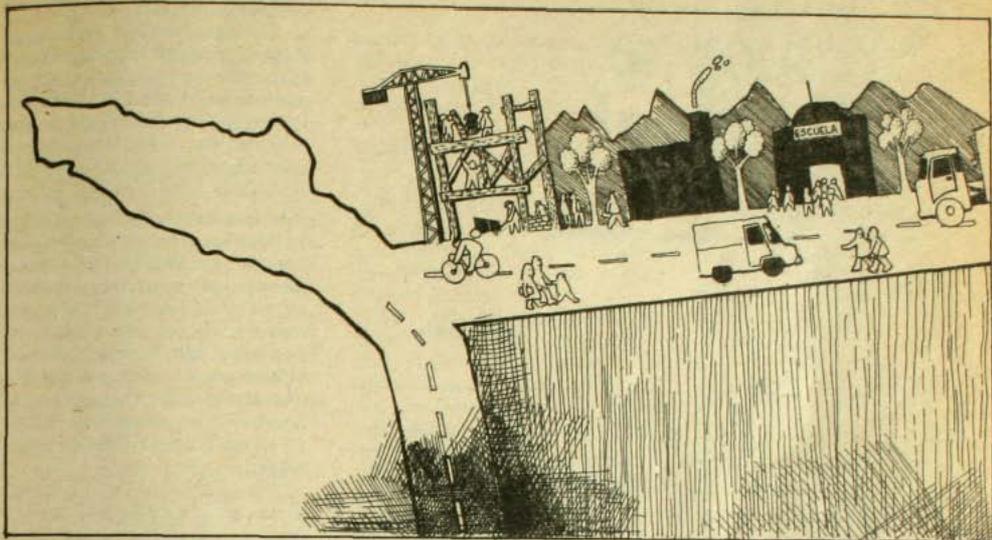
Con todo, parece abrirse camino seguro la posibilidad de un cambio, así como el anhelo de un pueblo por recuperar sus derechos ciudadanos y por enfrentarse a un futuro que no tiene por qué no ser mejor y más esperanzador.

No es que se quiera reeditar el pasado. La acción de estos años hacen imposible tal pretensión. Lo sabe así el Gobierno y lo comprende muy bien la Oposición. Es más, sería torpe desconocer que estos años no han transcurrido en vano y que dejarán -para bien o para mal- una huella difícilmente extinguiible en los que le sucedan.

Nos preocupa, sí, que quienes se califican como intérpretes del sentimiento nacional se resistan al cambio o, incluso, a promover drásticas rectificaciones. El país requiere con urgencia ser escuchado y condescendido, a no ser de que se quiera provocar daños ma-

Conciliarse con Chile

Juan Pablo Cárdenas



yores todavía a la justicia y convivencia social.

No está en la mente de un pueblo abatido y desarmado promover el revanchismo o la violencia ciega. La experiencia nos señala que son justamente los que han sido víctimas del horror los menos proclives en restablecerlo.

Sin embargo, obligarlo a avanzar en su desesperanza es contribuir a todo lo impredecible.

Son las múltiples organizaciones sociales que en estos años se han mantenido, creado o desarrollado las que nos hablan de un país vivo, que lucha por reconquistar sus derechos, a la vez que aspirar a una sociedad distinta. Es falso que a los chilenos se les haya acabado el coraje, que los haya invadido el conformismo. Los que dicen esto son, muchas veces, los que recién abren la boca, después de un largo y cómplice silencio, y animados sólo por el propósito de interponerse una vez más a la capacidad del pueblo por ejercer la soberanía y elegir a sus genuinos conductores.

Si buscamos ser precisos con lo que el país quiere y está en condiciones de asumir, se concluye que cualquier postergación de la Democracia carece de sentido y fundamento. La situación empeora objetivamente y las

condiciones de vida se hacen insostenibles para la inmensa mayoría de los chilenos. Es más: todo indica que nunca nuestra historia ha registrado una crisis más acentuada.

Es este fracaso evidente el que ha conducido a los chilenos a perder credibilidad en todo el camino que se le ha trazado por el Régimen en el poder. Situación que afecta, al mismo tiempo, a las personas e instituciones comprometidas con la acción de Gobierno y que han tolerado una aventura económica de tan funestas consecuencias. Además, por cierto, de la responsabilidad que les cabe en la concepción y desarrollo de un sistema represivo que tiene más que hastiada la conciencia y dignidad de la Patria.

Observamos con preocupación que este descrédito esté comprometiendo a instituciones que en el pasado gozaron de respeto y prestigio y que fueron concebidas y convocadas por la Constitución para edificar un orden en paz y justicia.

De allí es que aún mantenemos la confianza en que desde éstas mismas puedan surgir las conductas renovadoras necesarias para conciliarse con su pueblo y un porvenir democrático inevitable.

Sería la mejor forma de actuar en una hora en que Chile reclama una buena dosis de nacionalismo. ■

El rumor se hace general

- Muchos discursos, muchos rumores que buscan definir posiciones y que contribuyen a aumentar el suspenso.

Irene Geis

Julio, mes de discursos, mes de definiciones y mes de rumores que al igual que la persistente lluvia azotaron en forma implacable a buena parte del país.

El Centenario de la Batalla de La Concepción, una gira por la provincia del mismo nombre, la llegada del Tren de la Solidaridad y un seminario político para estudiantes de la enseñanza media fueron algunas de las oportunidades que aprovechó el General Pinochet para enviar mensajes a diferentes sectores de la vida nacional, de acuerdo a una de sus frases favoritas, "al que le venga el sayo, que se lo ponga".

Y hubo sayos para todos los gustos, pero muy especialmente para esa misteriosa fronda que desde un tiempo es motivo de preocupación y que al decir de algunos no es una, sino dos e incluso, tres.

Los discursos presidenciales comenzaron los primeros días de julio con un llamado a los trabajadores para que se mostraran comprensivos frente al momento económico y pasaron después a centrarse en duros ataques a la Fronda para llegar luego a quejarse sobre los chilenos que creen que la labor de su gobierno "se agota solamente en lo económico".

"El Gobierno —escribía El Mercurio en su comentario político del 18 de marzo de 1979— tiene al parecer una sola estrategia posible que consiste en mantenerse a la ofensiva, no admitiendo que le arrebaten la iniciativa".

La seguidilla de discursos del mes mostró sin embargo a un Gobierno que de algún modo se vio obligado a responder, no tan sólo a los rumores, sino además al clima de intranquilidad económica y a la falta de fe en la capacidad del equipo económico para superar, más allá de la cosmética, la angustiosa situación.

De todos los discursos pronunciados por Pinochet en julio, sin duda el más importante fue el de Concepción.

Desde el casino de la Universidad, el Presidente denunció una vez más la existencia de una fronda que se cree con derecho propio a gobernar y desplazarlo a él,

actuando igual que en 1822, cuando obstaculizó la tarea de O'Higgins hasta forzar su dimisión.

El Presidente dijo que en esa época la Fronda consideraba a la monarquía como la única alternativa válida, dando a entender que todo era igual a hoy cuando hay sectores que consideran que la democracia es la única forma política viable para el país. Dijo también que hoy se habla de partidos políticos como si no existiera también la posibilidad de crear movimientos de apoyo en su reemplazo. La insinuación sobre la posible creación de un movimiento de este tipo, del que ya se habló alguna vez en años pasados, fue recibida con una ovación por los presentes, pero hasta este momento no se ha traducido en alguna iniciativa más concreta.

Finalmente, en el mismo discurso, el Jefe de Estado adelantó un propósito de su futura gestión al decir que la principal preocupación de su gobierno son los pobes.

A propósito de este discurso, el diario La Tercera escribió el 18 de julio que en sectores bien informados se afirma que el malestar presidencial contra la Fronda (aristocrática), respaldada por antecedentes objetivos que obran en su poder, lo habrían impulsado a adoptar una nueva línea que consistiría en un progresivo acercamiento a los sectores populares, paralelo a un alejamiento de los estratos socioeconómicos altos "que se han dedicado a usufructuar del actual esquema tratando de obtener de él sólo utilidades para su particular beneficio".

El diario agregó que nadie debe equivocarse y creer que el discurso de Concepción fue casual. Al contrario, "fuentes responsables" aseguraron que se trató de la intervención más meditada de la gira, que se eligieron cuidadosamente el lugar y el ámbito para que el mensaje llegara a sus verdaderos receptores, que la "fronda" existe y que el Gobierno está dispuesto a luchar contra ella.

Esé mismo día y también en su comentario político, El Mercurio

escribió que "la necesidad actual de aunar fuerzas ante las dificultades debiera hacer descartar la posibilidad de un cambio de conducta que sólo complicaría la situación". Agregó que todo indicio en contrario resultaría de extraordinaria gravedad en las actuales circunstancias.

Los presuntos frondistas, a los que muchos identifican con los apellidos más vinosos de la vida social chilena no se dieron por aludidos. Solamente Adolfo Larraín Valdívieso, Vicepresidente de la Confederación de Productores Agrícolas, dijo a La Tercera que el Presidente "lo habrá dicho con sus razones porque tiene servicios como la CNI que lo mantienen informado de todas las cosas que ocurren en el país".

El resto de los entrevistados eludió con más o menos picardía criolla la respuesta sobre si pertenecían o no a la Fronda y hubo quienes, como Sergio Gutiérrez Olivos, que respondieron que el Presidente aludía a una fronda cuya identificación no era precisa.

De esa y otras respuestas algunos observadores han deducido que si bien el Mandatario alude siempre a la existencia de una fronda, en la realidad existirían otras que escapan al ámbito de la oligarquía o aristocracia.

LLAMADO A LA UNIDAD

El Centenario de La Batalla de La Concepción sirvió también para conocer el pensamiento de otro alto militar, el Vice Comandante en Jefe del Ejército, General Julio Canessa Robert.

En presencia de la Junta de Gobierno y el Presidente Pinochet, el General Canessa rindió un homenaje a los 77 jóvenes chilenos que cayeron combatiendo en la sierra peruana y dijo que su ejemplo "debe ser la luz que aglutine a todos los chilenos en torno a ideales comunes, representando un llamado a la unidad nacional para mantener los supremos valores del pueblo de Chile; un incentivo para trabajar por esa paz que tanto anhelamos para lograr la grandeza del país".



General Canessa: su nombre es uno de los más mencionados en el rumor general.

El alto oficial agregó que el homenaje a los héroes de La Concepción se hacía "no para encender las pasiones y diferencias que un día nos separaron de naciones hermanas" y que por el contrario "para que jamás el fantasma de una guerra fratricida azote las tierras de América", al mismo tiempo que aseguraba que "Chile nunca será agresor de nadie".

El General Canessa, definido por una periodista como un jefe "justo y ecuánime", agregó también en algunas de las muchas entrevistas que debió conceder este mes "que todos los chilenos, civiles y militares, llevan su patriotismo muy adentro" y preguntó a continuación: "¿por qué pensar que unos vamos a ser más patriotas que otros?"

Y siempre dentro de las filas del Ejército, el Ministro de Defensa, General (R) Washington Carrasco, aprovechó la clausura del Seminario realizado con altos peroneos norteamericanos en la Academia Superior de Seguridad Nacional para explicar "a título personal", su concepto de democracia.

SOPLA UN VIENTO...

¿Cuáles son los orígenes de esta Fronda Aristocrática, motivo de tanta preocupación?

Ciertamente que no se trata de la obra de Alberto Edwards, best seller en las últimas semanas, quien no hizo más que tomar el nombre de la verdadera Fronda, la que nació en París alrededor de 1648.

En ese tiempo Francia vivía lo que hoy podría llamarse "un vacío de poder", debido a la muerte del Rey Luis XIII y de su muy poderoso Cardenal de Richelieu.

Luis XIV, sucesor al trono, era un niño y la Regencia quedó en manos de su madre, Ana de Austria, quien delegó el poder de los hechos en el Cardenal de Mazarino.

La Fronda de aquellos días está considerada por algunos historiadores como un movimiento revolucionario, que estuvo dividido en dos partes: la Fronda de los Parlamentarios y la de los Principes.

El nombre de Fronda se debe a las hondas ("fronde") que se utilizaban en esos tiempos en las calles de París para lanzar piedras a los partidarios de Mazarino, que por lo demás no eran muchos.

La Fronda, que fue un movimiento popular, lanzó además a las calles a una heterogénea multitud encabezada por un noble, el Príncipe de Condé pero formada por aquellos sectores del pueblo que dos siglos más tarde volverían a la calle, convertidos en burguesía, para lanzar a Francia esta vez por el camino de su Revolución.

En los años de 1650 los frondistas cantaban un verso que a decir de los historiadores molestaba mucho al Cardenal de Mazarino. El verso decía:

"Sopla un viento de Fronda esta mañana
Y de Mazarino en contra dicen que brama".

Para el General Carrasco "la democracia es una sola". Explicó que este democracia funcionó bien hasta que la paulatina aparición de las masas en el escenario hizo aparecer sus debilidades que terminaron por hacer crisis en 1973. Agregó que en los casi 7 años que faltan para que Chile vuelva a implantar un sistema democrático de gobierno, la gente debe aprender a valorar las garantías que da la democracia.

SON RUMORES

Una de las grandes preocupaciones del Gobierno durante el mes fue la avalancha de rumores que recorre el país, deslizándose maliciosamente por los alambres del teléfono, los corrillos de la vida social y los chismes de vecinos.

La avalancha alcanzó tal magnitud que sacó de sus casillas al habitualmente flemático Ministro del Interior, quien llegó a amenazar que "cuidado con los rumores porque de repente alguien se enoja", para agregar al día siguiente que la mejor manera de detener esta campaña es ratificar el camino seguido por el Gobierno y demostrar que ese camino es definitivo.

Los rumores, para los cuales existen interpretaciones sociológicas, fueron desmentidos también una y otra vez por el propio Presidente y algunos de sus Ministros y se centraron fundamentalmente en lo económico (habrá nuevas devaluaciones, se modificarán los aranceles, habrá emisión y supiste que el Ministro de La Cuadra fue citado por el Consejo Militar), aunque no faltaron además los que aludían a la situación política.

En ese terreno se especuló con la idea de profundas discrepancias al interior de la Junta, donde el General Matheí y el Almirante Merino estarían por alejarse del Gobierno y el diario La Tercera llegó a decir que Matheí asumió "posiciones de rebeldía".

El Consejo Militar que sesionó en julio tampoco escapó a la avalancha y mientras el Gobierno

reiteraba que se trataba de una reunión rutinaria y dedicada exclusivamente al tema castrense, el rumor calificó a la reunión de "sin precedente", dedicada a tratar otros temas y se ponía en tela de juicio quien la había convocado.

El Consejo convocó a los 50 generales que actualmente tiene el Ejército con la sola excepción del Jefe de la Misión Militar en Washington, Cristián Ackernecht, de quien se dijo que no pudo viajar a Santiago para estar presente.

Pero si bien el General Ackernecht no pudo viajar de Washington a Santiago, el país recibió la visita de una delegación norteamericana de muy alto nivel que vino a participar en un Seminario sobre política exterior de Estados Unidos, organizado por la Academia Superior de Seguridad Nacional, en un momento álgido de las relaciones del Tío Sam con sus sobrinos de la América morena.

La delegación estaba integrada por tres funcionarios de la Administración Reagan y un parlamentario. Los funcionarios eran el Teniente General Gordon Summer, de la Secretaría de Estado; Everett Briggs, de la Subsecretaría de Interior; Roger Fontaine del Consejo de Seguridad Nacional y asesor de la Casa Blanca, acompañados del diputado demócrata David Bowen.

Al mismo tiempo se encontraba en el país otro norteamericano importante, Richard Betts, Asesor del Consejo Nacional de Inteligencia (CNI) y también de la Central Nacional de Inteligencia, la muy famosa CIA.

De la cara pública que tuvo la presencia norteamericana en Chile puede deducirse que todavía no ha llegado el momento de la plena normalización de las relaciones entre los dos países. Según Betts, la popularidad de Reagan ha declinado en los últimos meses y por lo mismo es más difícil que esté dispuesto a enfrentar al Congreso para obtener el levantamiento de la Enmienda Kennedy, que condiciona la venta de armas a la situación de los derechos huma-

nos.

El asesor de la CIA dijo que en la opinión pública de su país pesan aún los problemas "morales y simbólicos" derivados del Caso Letelier debido a que hay sectores influyentes que consideran que la investigación en Chile no llegó a una conclusión satisfactoria.

Por su parte, el Subsecretario Briggs elogió a Chile como "modelo de libre mercado", pero fue menos expresivo en sus elogios políticos. Y si bien es cierto que dijo que el programa para el retorno a una verdadera democracia" contaba con la simpatía de Reagan, no es menos cierto que se dio el trabajo de precisar el concepto norteamericano de democracia.

"Nosotros pensamos que la democracia se logra cuando la economía de un país se desenvuelve favorablemente y una nación no se ve obligada a desviar valiosos recursos para defenderse de una amenaza interna o externa a su seguridad".

En otra parte de su intervención criticó el menosprecio por esta forma de gobierno y dijo que "con todos sus fracasos y reveses no existe en todo el hemisferio un concepto político más poderoso que la democracia".

Según Briggs y sus compañeros "una y otra vez los pueblos de América vuelven a ella, como la única solución válida para la necesidad de expresión política del pueblo". Agregó que su país no se avergonzaba de su devoción por los gobiernos electos y que celebraba el hecho que dos terceras partes de la OEA estaban regidas actualmente por gobiernos surgidos de las urnas.

El resto de las intervenciones abarcó los temas de la seguridad hemisférica y enfatizaron el concepto que Estados Unidos busca reforzar los mecanismos existentes como el TIAR y la OEA, y que bajo ninguna circunstancia aceptarían su reemplazo por otros que excluyeran la participación norteamericana.

En la clausura del Seminario, el General Claudio López destacó que Chile tiene particularidades

propias que lo diferencian de los demás países del Continente y que deberían ser reconocidas para llegar a que el Congreso norteamericano logre un acuerdo que permita reestablecer plenamente los vínculos bilaterales.

A su vez el Embajador Theberge hizo declaraciones que merecen un estudio por parte de los científicos políticos. Dijo el Embajador que su país abandonó definitivamente las políticas de "presión y coerción" sobre los gobiernos amigos y que "evidentemente miramos con simpatía y atención cuando existe un proceso o una evolución democrática en las naciones amigas".

LAS OTRAS VOCES

La Iglesia Católica también habló en este mes de fronda, rumores y democracia. Su voz pastoral se alzó en varias oportunidades para pedir el regreso de los exiliados, muchos de los cuales van a cumplir 9 años sin poder ingresar a su Patria. La Iglesia reclamó también solidaridad y trabajo para

los cesantes y reiteró su total oposición al divorcio sugerido en una entrevista por la señora Lucía de Pinochet. También la Vicaría de la Solidaridad solicitó protección policial para sus abogados y sacerdotes amenazados por la "Comunidad Catacumba", cuya línea de pensamiento se parece bastante a la expuesta por el ex sacerdote Antonio Zamorano, alias Fray Catapilco.

Por su parte los Obispos del Comité Permanente del Episcopado entregaron una "Carta a los Católicos", en la que definen los términos de la participación política de los fieles y expresan su preocupación por los católicos disidentes "que se dicen cristianos y disienten formal y explícitamente de nuestro magisterio pastoral".

En el terreno judicial, el cierre del sumario del llamado "caso sicópata" provocó protestas de once de los abogados involucrados. Todos ellos reclamaron de la falta de acceso al sumario, hicieron ver que las declaraciones del ex carabiniero Sagredo contenían "falsedades" y mantu-

vieron su convicción sobre la existencia de terceras personas involucradas en los crímenes de la Quinta Región, que no figuran en el sumario cerrado.

En el caso del asesinato de Tucapel Jiménez se anunciaron grandes novedades al cierre de esta edición de ANALISIS. El misterioso edificio de calle Serrano fue allanado por segunda vez y alguna prensa anunció la inminente detención de un dirigente sindical involucrado en el caso.

La Comisión de Derechos Humanos informó que en los primeros seis meses del año se registraron 837 detenciones, comparables a las 614 que se registraron en los primeros seis meses de 1981.

En las últimas semanas de julio hubo también una cantidad considerable de nuevos detenidos, entre ellos 28 personas que fueron al Cementerio General a rendir un homenaje a Neruda el día de su natalicio y de seis mujeres acusadas por el Gobierno de "cooperación a la formación de grupos paramilitares".



Delegados estadounidenses y embajador Theberge: Presencia norteamericana en un seminario que dejó una estela de comentarios encontrados.

Las seis —Paz Luxoro (a quien se le negó la asistencia médica ordenada por la Justicia), Victoria Odano, Alejandra Barrueto, Adelia Flores, Fanny Ayala y Silvia Chirinos— fueron puestas a disposición del Fiscal Militar Cristián Plass.

Por otra parte el Ministro José Canovas, quien había citado a declarar bajo apercibimiento de arresto a dos efectivos de la CNJ en el proceso a miembros de la Izquierda Cristiana, recibió una nota del General Humberto Gordon informando que los dos agentes habían sido trasladados a Arica el 12 de julio y que en consecuencia no irían a declarar y sólo podrían ser interrogados por la vía del exhorto.

Y Jaime Castillo Velasco, expulsado del país hace ya un año interpuso un recurso de amparo ante la Corte de Apelaciones para ejercer su derecho al regreso. El Ministro del Interior en una extraña declaración señaló que el caso está en manos de la Justicia, pero que él aseguraba que no se permitirá el regreso del ex presidente de la DC y ex Ministro de Justicia y presidente de la Comisión de Derechos Humanos.

BUENAS Y MALAS NOTICIAS

Para los periodistas, julio fue sin duda un mes de muchas noticias, incluida una que los afecta directamente. Mientras el Colegio de la Orden celebraba con entrega de premios y actos artísticos su "Semana Nacional", la Junta aprobó un proyecto de ley que agrega penas de presidio hasta por 90 días a los infractores de las medidas restrictivas de la información que adopte el Gobierno.

También en el plano periodístico El Mercurio dio una nueva prueba de su vieja y tradicional "macquería". Su sección "Hace Medio Siglo" se amplió al siglo y a los 10 años. Y en esta última revive día a día algunos particulares sucesos de 1972, buscando atizar rencillas y pasiones que la inmensa mayoría del país desea

PEDRO JESUS RODRIGUEZ

Su muerte fue tan repentina, que para muchos aún no llega el convencimiento de que no estará más entre los suyos. Se fue una noche lluviosa y fría de este inclemente invierno, que tan duramente ha golpeado a los chilenos.

De clara trayectoria pública, siempre se mantuvo fiel a sus ideales de respeto por el hombre y la democracia. No tuvo vacilaciones para sostener lo que creía justo, ni se dejó arrastrar por el llamado turbador del poder. Fue, por sobre todo, un jurista que entendía la ley como servidora de la justicia y no partera de obscultos privilegios.

Amigo entrañable de la paz, proclamó su búsqueda como el camino correcto hacia un futuro mejor, donde cada hombre fuera dueño de su destino y constructor de la historia comunitaria.

De sus muchos documentos hemos elegido uno, relativamente reciente, para graficar su pensamiento. En discurso pronunciado con motivo de la visita del Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel al Grupo de los 24 —del cual don Pedro Jesús fue uno de sus fundadores— dijo:



"Somos expresión de una misma realidad histórica que nos empuja, con urgencia, a poner en obras nuestros comunes ideales. Con pavor observamos como, en nombre del derecho, plasmado en normas carentes de valor moral dirigidas a imponer un orden social que el pueblo rechaza, no se respeta el derecho a opinar según lo dicte la conciencia. Se impide propagar ideas en busca del necesario consenso. Se persigue a los disidentes. Se avasallan las universidades, sindicatos y cuerpos intermedios. Medidas administrativas arbitrarias niegan el sagrado derecho a vivir en la patria. Hay detenidos sin proceso. Hay desaparecidos sin historia.

"Proclamamos la vía pacífica como el método más eficaz para rescatar a la paz su ansiado reino, y condenamos la violencia de cualquier matiz ideológico, ya provenga de grupos o, con mayor razón, de las autoridades establecidas. Somos receptivos a los conceptos de otro Premio Nobel, Neruda, que en su Canto General nos dice: "No renunciéis al día que os entregan los muertos que lucharon. Cada espiga nace de un grano entregado a la tierra, y como el trigo, el pueblo innumerable junta raíces, acumula espigas, y en la tormenta desencadenada sube a la claridad del universo".

superar para poder construir el futuro.

Pero en definitiva, los rumores, las definiciones presidenciales y la presencia nortamericana no han

puesto el punto final a un clima de suspenso que vive el país y para el cual sólo el tiempo dirá la última palabra. ■

OBISPO HOURTON:

«¿Por qué no creer en el diálogo y la participación?»

● "Se debe apelar al buen juicio de las autoridades para que se abran a un debate donde participen distintas opciones"

● "Esta sociedad carece de valores que la inspiren"

Felipe Pozo



Habla pausadamente, meditando cada uno de los conceptos que entrega. Da la impresión que ha pensado con detenimiento cada una de las preguntas, a pesar de que no median cuestionarios ni "aprontes" previos. Hombre sencillo, de risa fácil y contagiosa, desmiente el estereotipo del obispo. Conversar con Monseñor Hourton es simple y cómodo, sin embargo sus respuestas son profundas y muchos se sienten incómodos con ellas.

No estaba muy convencido de dar esta entrevista, pero al final la responsabilidad de pastor pudo más que la aparente prudencia y aceptó levantar una vez más su voz, "con la mayor cordialidad y respeto por todos".

El tema es uno sólo: la realidad actual. Nadie parece discutir que vivimos tiempos difíciles y que las salidas no están muy claras que digamos. Crisis económicas, crisis política, crisis moral son términos cotidianos de los últimos meses.

- La Iglesia ha hecho particular hincapié en que estamos viviendo una profunda crisis moral. ¿Concretamente en que se traduce?

- Para algunos los índices son la proliferación de la pornografía, la abundancia de los "café toples", el aumento de la prostitu-

ción callejera y estiman que allí está expresada una verdadera pagанизación de las costumbres. Sin duda que eso es importante, pero a mi juicio el fondo del asunto está en el hecho de que la sociedad no aparece animada por valores e ideales. Se han hecho ensayos para dotarla de éstos: "hacer de Chile una gran nación"; "construir una patria grande" y cosas por el estilo, que no se han encarnado, especialmente, en la juventud. En suma, la actual sociedad carece de un ideal moral que la justifique.

- ¿Y el Nacionalismo que pa-

rece ser el gran valor oficial no llena ese vacío?

- Es cierto que ha sido propuesto, pero siempre muy ligado a una cuestión belicista que contrasta con el espíritu pacífico y no violento de la juventud. Se exalta mucho la imagen de personas que han dado la vida por la nación, cuando vivimos una época que cuestiona muy profundamente la guerra como medio aceptable dentro de la convivencia humana, para defender causas justas o expresar el amor a la patria. Sobre todo esto último, que tiene una vigencia mucho más cotidiana que el acto de heroísmo guerrero.

- En los hechos, ¿cómo se expresa esa ausencia de valores?

- No hay solidaridad. Bueno, descontando el día oficial recién creado. Las personas no son convocadas a conocer los problemas de los otros. Por el contrario, hay una propaganda disuasiva, descomprometedora. El culto del individualismo es la expresión más prístina y eso, forzosamente, se transforma en una reducción mo-



"Hay que buscar, a través de la apelación constante al buen juicio, que se produzcan los cambios urgentes que el país necesita".

ral. Se privilegia el cumplimiento de la ley, pero no se deja transcurrir la preocupación por la sociedad, por los pobres, por el prójimo.

- ¿Qué pasó? ¿Por qué la gente perdió el interés por los valores? ¿Se volvió de pronto insensible?

- Evidentemente que no. Lo ocurrido es fruto de la aplicación de un modelo que privilegia el individualismo y jibariza la ética sólo al ámbito unipersonal. Entonces se trata de que el estudiante estudie y el trabajador trabaje y no robe. Eso es todo; mantenerse sin hacer ni hacerse problemas por lo que ocurre más allá de sí mismo. Se está con ello negando el derecho a la participación y lo que resulta más grave aún, ese derecho se coarta, incluso, recurriendo a la represión.

PARTICIPACION Y DEMOCRACIA

- Y todo lo anterior, ¿qué tiene que ver con una sociedad cristiana?

- Pienso que muy poco o nada

- ¿Por qué?

- La Doctrina Social de la Iglesia ha privilegiado el respeto por los Derechos Humanos. Más aún, ha centrado la imagen del hombre y la sociedad en torno a esos derechos. La paz nace de la justicia y la justicia se concreta cuando el hombre, junto con el ejercicio de sus deberes, tiene la satisfacción de que le sean respetados sus derechos. Está claro que estos derechos se ven respetados, con mayor seguridad, en los regímenes democráticos. Por eso la Iglesia ha ido haciendo suyo el sistema democrático como una dimensión natural y preferible de la convivencia humana.

- Se supone que Chile está en tránsito a la democracia.

- No parece que esta sociedad esté caminando a la democracia. La democracia no se puede preparar en un laboratorio por parte de técnicos. La democracia es una educación ética, política, económica de todo un pueblo.

"Además, el camino a la democracia se hace por medios democráticos. Cuando se emplean métodos tan contrarios a la demo-

cracia, tan propios de regímenes totalitarios, sean éstos marxistas o fascistas, como son las policías políticas y su acción, se está faltando a la verdad. Tanto más cuando una policía política, como la CNI, tiene tantas razones para avergonzarse.

- ¿Cómo acercarse entonces a una sociedad más democrática?

- Creo que las palabras pronunciadas por el Comité Permanente del Episcopado son tremendamente justas a este respecto. La reunión de Obispos ha dicho:

"Se usa la palabra política con extrema ambigüedad. Se confunde la política con politiquería. Se tiende a desprestigiar la acción de bien social o de defensa de los Derechos Humanos, motejándola de política como si ésta fuera un mal que evitar. La política es una realidad necesaria en toda sociedad. Constituye una forma eximia de la caridad. Esto no es un problema de lenguaje. Más grave aún es que no se den al país los cauces y las seguridades para el ejercicio pleno del derecho a participación de todos en el destino de Chile. El país echa de menos que haya canales para ejercer el derecho a la opinión y a la participación política".

CAMINOS PACIFICOS

- ¿De qué manera se implementaría ese deseo del Comité Permanente?

- Me parece justo que quienes tienen una proposición, un aporte constructivo que hacer, puedan expresarlo incluso en representación de un grupo. Ello debería ser digno de un diálogo y no despreciado como una ambición o actitud subversiva. Debe brotar un diálogo respetuoso en torno a problemas claves y al cual concurren diversas opciones.

"Haciendo eso ya se tiene un congreso constituyente funcionando, lo que me parece de la mayor sanidad y lo más pacificante".

- ¿Y si no es aceptado?

- Dejaría la imagen de que quienes tienen los controles decisivos de la sociedad por ningún motivo, quieren abandonarlos y par-

ten del presupuesto que si se alejan, todo será una ruina y un caos. Pienso que eso es una pretensión injustificable que tendría que mostrar grandes éxitos para afirmar su verdad.

"Además echo de menos un ambiente en que las autoridades consideren con mayor cordialidad las proposiciones de los demás, y no los estimaran de partida como enemigos o subversivos o inspirados por la mala fe. Especialmente estoy pensando en la gente joven. Tanto se les dice que serán los conductores del mañana

y, sin embargo, se les niega toda posibilidad de hacer aportes al presente. Eso provoca frustración. Son muchos los jóvenes que están pensando en partir a buscar otros lugares donde entregar su esfuerzo. Es una gran pérdida para el país.

* - ¿En resumen, usted tiene esperanza en el camino del convencimiento y la apelación?

- Por supuesto. Hay que llamar al buen juicio, al entendimiento.

"Me parece que las Fuerzas Armadas que asumieron la con-

ducción del país, no debieran considerarse como una animosidad contra ellos el anhelo de compartir el mando de la nación. No se trata de una animosidad. Uno espera de ellas una mayor cordialidad, una cierta deferencia de considerar que también entre los civiles puede haber gente capaz y patriótica que conduzca la política, intervenga en política y haga política.

"Hace mucha falta un auténtico tránsito a la democracia, y creo que un medio pacífico, dialogado y no violento para hacerlo es lo que más desea el país". ■



AMNISTIA INTERNACIONAL

La historia de cada una de estas personas representa el caso de un preso de conciencia. Todos ellos han sido arrestados por sus convicciones religiosas o políticas, color, sexo, origen étnico o idioma. Ninguno de ellos ha usado la violencia ni abogado por ella. El hecho de que sigan detenidos constituye una flagrante violación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamados por las Naciones Unidas.

Johnny James Issel,
Sudáfrica

Dirigente comunitario de 35 años de edad, detenido sin haberse formulado cargos ni llevado a juicio desde el 2 de noviembre de 1981, un año después de haberle sido impuesta una orden de proscripción de tres años.

Se ruega enviar cartas redactadas cortésmente solicitando la liberación de Johnny Issel y la cancelación de la orden de proscripción a: Hon. H.J. Coetsee/Minister of Justice/Union Buildings/Pretoria/Sudáfrica.

Berthony Pierre-Paul,
Haití

Estudiante de etnología de 23 años de edad que ha estado detenido desde noviembre de 1980.

Pierre-Paul y otros 21 detenidos fueron acusados de incendio intencional y de conspiración contra la seguridad interna del Estado y todos fueron condenados a 15 años de prisión con trabajos forzados.

Se ruega enviar cartas redactadas cortésmente solicitando su liberación a: Son Excellence Jean-Claude Duvalier/Président a Vie/Palais National/Port-au-Prince/Haití.

Ewa Kubasiewicz,
Polonia

Integrante de la organización sindical Solidaridad cumple condena de 10 años de prisión y cinco años de pérdida de derechos civiles por violación de la ley marcial.

Se ruega enviar cartas redactadas cortésmente solicitando la liberación de Ewa Kubasiewicz a: Su Excelencia, Henryk Jablonski/Presidente del Consejo de Estado/UI Wiejska 4/6/8/Varsovia y al ministro de Justicia: Su Excelencia, Sylwester Zaeadzki/Ministerstwo Sprawiedliwosci/Aleje Ujazdowskie 11/Varsovia.

¡HAY SALIDA!

Jaime Hales

Hace un tiempo El Mercurio advirtió al Gobierno que estaba quedando sólo con el apoyo de sus "aguerridos soldados". ¿Sería acaso un anticipo de las disensiones en medio de las esferas gobernantes que se han ido revelando en los primeros meses de este año 1982? La derecha tradicional, los banqueros (pese a las ayudas periódicas que se hace a este sector de la economía), los empresarios de la minería, la agricultura y la industria, los comerciantes, los profesionales, han ido manifestando en conjunto o aisladamente su descontento con la situación actual.

Y, mientras, aparecen medidas económicas de "ajustes" de un modelo que ya no tiene ninguna posibilidad de supervivencia válida, fracasado de modo estruendoso. Lo verdaderamente grave es que las medidas están marcadas por contradicciones internas que ocasionan desconcierto y creciente desconfianza, no sólo en la gran masa ciudadana, sino entre aquellos que debiera provocar contento y apoyo.

La vigencia pública de casos como COVEMA, los de Viña del Mar, los fraudes de destacados banqueros, las reiteradas denuncias de detenciones y torturas, las amenazas de aplicación de la ley de seguridad del Estado, han ido generando una especie de certeza de que estamos efectivamente en medio de una grave crisis en el orden moral. El país se siente dolido de lo que pasa: y

de lo que no pasa, como cuando se huele indolencia frente a un millón de cesantes.

Pareciera que todo esto ya es una sensación generalizada, que ha sido incluso puesta de manifiesto por las "más altas fuentes de Gobierno" en la última gira presidencial a Concepción cuando, con una suerte de impotencia o de conciencia escatológica, se quiere denunciar no ya hechos aislados sino una especie de conspiración histórica en su contra.



En medio de este cuadro, al cual deben añadirse los tonos menores que provocan en el ánimo de los chilenos las derrotas deportivas, las tragedias de los últimos temporales, la inseguridad económica, nuevos aires han comenzado a soplar. Que algo está pasando no cabe duda. Y es un algo de ánimos y de certezas, que quizás es contagio de los vientos que vienen de la cordillera andina o de una esperanza que circula cuando cada uno adquire

re la certeza que tiene un papel importante que jugar en su propio destino y que no está simplemente convertido en objeto inanimado en manos de otros.

Este ha sido un período duro para la Democracia Cristiana. Muchos la quisieron ver destruida por las tragedias vividas, que empezaron con expulsiones y han culminado en muertes llenas de sorpresa. Pero el desarrollo de los acontecimientos ha mostrado que esas muertes marcaron el fin de un período y el renacer, junto con cumplir el PDC sus 25 años de vida, de las conciencias y las energías de miles de chilenos dispuestos a hacer de Chile una patria para todos, "una patria para todos los que quieren una patria para todos".

Y no es voluntarismo, ni optimismo exagerado; es sólo el razonable optimismo que brota de la energía circundante, de esa conciencia de posibilidades que se está desarrollando, de esa experiencia vital y muy interesante que están siendo la Convergencia, los diálogos pluralistas, la elaboración de alternativas, los avances en la lucha por los derechos humanos y las manifestaciones de preocupación por el futuro de Chile de tantos que un día sólo miraron intereses parciales. En un momento tan difícil como el que estamos viviendo, recogemos lo valioso de las respuestas nuevas para el país. Todo lo que pasa tiene una salida. Los problemas económicos, morales y materiales tienen una respuesta alternativa, que pasa necesariamente por la reiteración de la confianza en el pueblo, pueblo que democráticamente supo hacer grande a este país y llevarlo a cumplir tareas enormes para sí y para toda América.

Con serenidad y energía, con entusiasmo y confianza, la alternativa democrática se seguirá construyendo, pues parece ser la única forma de superar los dolores de esta hora y de construir una sociedad reconciliada en la cual la Justicia y la Paz sean valores encarnados. ■

SITUACION ECONOMICA :

Los vencidos de las carteras

- La "operación salvataje" del Banco Central provocó terremoto financiero.
- Para muchos esto puede ser el comienzo del derrumbe de los otrora poderosos grupos económicos.

María Olivia Mönckeberg

En medio de "rumores" que se transformaban en realidad y de nuevos rumores que sacaban amenazas, los acontecimientos económicos -en particular los financieros- tomaron un ritmo febril. Se multiplicaron las medidas y abundaron las "contra-medidas", el desconcierto, las angustias, mientras el país económico real, el sector productivo, caía aún más gradas por la pendiente que lo lleva a la paralización.

Todo esto con un telón de fondo poco tranquilizador para los empresarios. Discursos y declaraciones presidenciales hablaron contra "los ricos" y la "oligarquía", que constituirían una de las "fronteras" que preocupan al General Pinochet. Como si eso fuera poco, los "inflexibles" boys de Chicago aparecieron de nuevo tomando el control de la Política Económica, con la confianza total de Pinochet, como quedó claro en la entrevista de El Mercurio el domingo 25: Sergio de la Cuadra es el jefe, con poderes de superministro.

Eso ya se había detectado en los hechos. Se advertía que los ministros militares que asumieron en abril la dirección de Odeplan y el ministerio de Economía -los generales Gastón Frez y Luis Dánus- nada habían tenido que ver con las últimas medidas financieras.

La conducción la tomaban otra vez los Chicago Boys, pero actuando ahora con el Banco Central como "centro de operaciones", tratando de contener el temporal que arrecia por todos lados. Allí su presidente, Miguel Kast, cuenta con la estrecha colaboración del ex ministro de Hacienda

Sergio de Castro, quien comparte su jornada de trabajo entre el Banco -medio día- y El Mercurio, desde donde impone a los editoriales su línea económica. El equipo se fortaleció también con el retorno de Juan Carlos Méndez, el ex director de Presupuesto, quien dejó la dirección del Centro de Estudios Públicos para tomar a su cargo la "operación carteras vencidas" en calidad de Coordinador: una especie de "superinterventor" de todos los bancos que firmen los convenios.

Precisamente, el capítulo de las "carteras vencidas" (se denomina así a los préstamos que des-

pués de 30 días no han sido pagados por los deudores), complicado después con el de las "carteras relacionadas" (los préstamos que los bancos hacían a empresas vinculadas a accionistas de los mismos bancos) marcó el comienzo de una vorágine en la cual, hasta el cierre de esta edición, parecía sumida la actividad financiera.

En un primer momento, muchos creyeron ver en la posibilidad de "compra de carteras vencidas y riesgosas" -ofrecida por el Banco Central el lunes 12- un alivio no sólo para los bancos sino para el sector productivo. Nada de eso había. Simplemente se trataba de una fórmula concebida por el equipo de Chicago para postergar y diferir las pérdidas del sector financiero -bancos y financieras-. Pero -al menos así se aseguró- el Banco Central ni el Estado pondrían un peso. Se trataba simplemente de una operación contable para que los bancos no pasaran a pérdidas de inmediato las carteras vencidas, ya que si ellas se contabilizaban ahora, en muchos casos significaría la quiebra.

Muchos se preguntan cómo se concilia este apoyo estatal -aunque fuera de puro papel- con la postura privatista de los economistas de Chicago. La respuesta está en la gravedad de la situación. Consecuencia de la crisis productiva que afecta a toda la economía, los deudores agobiados por las bajas ventas y los altos intereses cada vez fueron más incumplidores. Los bancos se esforzaban en prorrogarles pagarés -lo que se denominó "chutear" los créditos- para no engrasar demasiado las "carteras vencidas". Así y todo, éstas se duplicaron entre abril de 1981 y abril de 1982 llegando a márgenes considerados peligrosos: en abril representaban en promedio el 54 por ciento del capital y reservas de todo el sistema. Es decir, ante una corrida generalizada éste no tenía como responder.

En abril y mayo las cosas siguieron de mal en peor. Ya al 31 de mayo el promedio subía. Varios bancos tenían comprometida parte importante de su capital: el

Banco de Chile, el principal del país, mostraba una cartera vencida equivalente al 83 por ciento de su capital y reservas; el del Trabajo, de 89 por ciento; el Osorno, 85 por ciento; el BHC, 82 por ciento. Y en esos números no se consideran las carteras "riesgosas".

Empresarios y financistas veían la gravedad de la situación y pedían modificaciones a la política económica que implicara una política monetaria más activa ante la generalizada falta de liquidez que asfixia a las empresas y engrosa las carteras vencidas y de alto riesgo. Y cundía el clamor para "hacer algo" con las elevadas tasas de interés que llegaron incluso a 5 por ciento mensual. Se comentaba que todos los bancos estaban "como para ser intervenidos", tal cual lo habían sido otros doce desde noviembre. Sin embargo, había un problema para el Gobierno: la intervención implicaba también apoyo financiero, ya que en caso contrario se desmorona todo el sistema. Y si para los doce el Estado ha tenido que poner cerca de dos mil millones de dólares ¿de dónde sacar dinero para apuntalar a casi todos los demás, cuando las cifras tendrían que ser mucho mayores? La única respuesta era la emisión, cuestión que aparece como "tabú" para el equipo económico por los efectos inflacionarios que puede acarrear, más aún con las magnitudes que estaban en juego.

Tampoco se podían quedar con las manos cruzadas, porque podían quebrar bancos importantes que acarrearían a otros y provocarían un golpe quizás de muerte en la confianza pública y en la imagen externa, que urge tenerla presentable. Concretamente, según averiguó ANALISIS, el máximo temor era la quiebra del Banco de Chile. Incluso se comenta que Javier Vial, conciente de lo que ello significaba, era partidario como presidente de la Asociación de Bancos de enviar un memorandum a Pinochet planteándole la situación y la disyuntiva en que se encontraban: o se tomaban medidas que aliviarían realmente la si-



Miguel Kast: en el Banco Central cuenta con la ayuda directa de Sergio de Castro

tuación o los bancos iban a tener que pedir sus propias quiebras.

En ese cuadro actuó el equipo económico tratando de salvar el sistema, sabiendo que la quiebra del Banco de Chile podía implicar el colapso del sistema financiero y ello derivar en una situación caótica para el país.

La fórmula elegida empezó a resultar una especie de "boom-rang", al menos en términos de apoyo empresarial al Gobierno. Primero surgió el enojo de los empresarios del sector productivo (ver pag 27), molestos ante el hecho de que el Estado saliera a socorrer a los bancos y no a los productores. La ira y el desconcierto crecieron a medida que se fueron conociendo detalles y quedaba claro que para los deudores de los bancos esto no implicaba alivio, sino -por el contrario- los bancos tendrían que "apretarlos" para que pagaran. Se hacía evidente entonces que aumentarían "ejecuciones" y quiebras. Esto se daba en un terreno abonado ya por otro enojo anterior, por la supresión de los plazos en los créditos de cobertura de importaciones, lo que nuevamente estimula las importaciones versus producción nacional.

MIEDO A LOS "INTERVENTORES"

Tampoco los bancos tomaron con entusiasmo los convenios. La propia Asociación indicó que los problemas de fondo eran la "reducida demanda" y los altos intereses. Y con el transcurso de los días se empezó a ver que la "operación carteras vencidas" tenía mucho que ver con las temidas intervenciones. La diferencia estaba en que aquí el Estado no ponía plata en forma directa y los banqueros no perdían la propiedad. Por ahora, decían algunos temerosos de que aquella cuota -cinco por ciento semestral de la cartera vencida- que se obligaban a pagar fuera significando poco a poco pérdida de sus activos si no había utilidades.

Las condiciones, en cambio, se empezaron a considerar rígidas: los bancos no podrían tener utilidades, ni repartir dividendos a sus accionistas antes de terminar de "recomprar"; se nombraba un "ejecutivo de cuentas", bien parecido a un interventor, que tendría facultades para hacer y deshacer dentro del banco; se empezó a temer futuras reducciones de costos, fusiones impuestas, despidos de personal, control sobre los créditos. ¿Valdría la pena firmar este "convenio" que en buena medida los hipotecaba por diez años? Muchos manifestaron sus dudas. Se comentó que el Banco de Chile no se metería en el 'convenio', mientras algunos observadores interpretaban esto como una nueva forma de presionar de Javier Vial para obtener condiciones más favorables. Los bancos medianos y pequeños imitaban al Chile... Toda la "operación carteras vencidas" amenazaba con fracasar. ¿Qué haría el equipo económico?

El jueves 22, tratando de apuntalar el deteriorado sistema y de completar el intento de salvataje a toda costa, el Banco Central envió una circular a los bancos. En ella se comunicaba la prohibición a bancos y financieras de otorgar nuevos créditos a los clientes "relacionados" con los propietarios de las instituciones, o renovar los

préstamos relacionados. La disposición con efecto retroactivo en un día empezaba a regir a contar del martes 21, día en que precisamente el BHC (Banco Hipotecario) había otorgado créditos de emergencia a algunas de las empresas del grupo Vial que habían afrontado retiro de 'brokers' colocados en el público.

El anuncio generaba un verdadero terremoto financiero. Con una economía concentrada y deprimida como la chilena la medida podía provocar la debacle y agravar más las cosas. El estupor cundió entre empresarios y financieristas. Todos sabían que cada uno de los bancos más importantes era a su vez de un grupo y que -naturalmente- una buena parte de sus créditos (¿30 por ciento o tal vez más?) estaba prestado a las empresas vinculadas al Grupo. Además, las empresas de los grupos no son una excepción respecto a la angustiosa situación que vive la economía del país y muchas de ellas sobrellevan cuantiosas pérdidas, caídas de ventas que sólo en parte las soportaban gracias al crédito que se les renovaba en el banco del grupo. Sin ese oxígeno simplemente pueden "caerse de espaldas" como cualquier hijo de vecino.

Particularmente graves se dieron las cosas para el grupo Vial que hasta ese día controlaba sin contrapeso el Banco de Chile y era dueño del BHC, de la Financiera Atlas, y de la mitad del Morgan Finansa.

Se sabía que el hasta hace poco poderosísimo empresario y financierista que en estos años acumuló empresas con el entusiasmo de un coleccionista, pasaba por malos días (ANALISIS 46). Ya no era tan fácil el crédito externo y -además- estaba demasiado endeudado con el exterior (el endeudamiento externo del Banco de Chile supera los dos mil millones de dólares). Sus empresas que recibieron buena parte de esos créditos empezaban a mostrar pérdidas, las carteras vencidas subían y subían; las ventas bajaban. El BHC se ahogaba... El propio Vial llegó a formular diagnósticos considerados "catastrofistas" que lo hicieron acreedor incluso a una amenza semi-anónima de destierro.

¿DERRUMBRE DE LOS GRUPOS?

La medida del Banco Central sobre carteras relacionadas agudizó las cosas y dejó prácticamente a la vista la virtual quiebra del

Banco BHC y -probablemente- de varias de las empresas del grupo. Entretanto antiguos amigos y "socios" dejaban de serlo. Y el directorio del Banco de Chile -la parte ajena al grupo Vial- entre los que está el ex vicepresidente de Corfo Francisco Soza Cousiño, los empresarios Carlos Cruzat y Miguel Hirmas- querían firmar el convenio de carteras vencidas propuesto por el Banco Central. Como Vial no era partidario de ello, las cosas se extremaron y el resto del directorio -con el apoyo oficial- provocó la renuncia de los otros dos directores representantes de Vial -Sergio Molina y Joaquín Figueroa- y el cuestionamiento de Vial como presidente.

Desde ese viernes se habló de la inminente renuncia de Vial, pero ella demoró, seguramente por lo complicado de las "negociaciones".



Malos días para el ex-próspero empresario Javier Vial.



El vendaval golpeó las puertas del Banco de Chile: "negociaciones" y "convenios" para evitar el colapso total



Sergio de la Cuadra: jefe del equipo económico con poderes de superministro

Lo primero que se anunció con mucha publicidad fue que finalmente el Banco de Chile firmaba con el Banco Central el convenio de venta de carteras vencidas. Los demás bancos privados también dijeron que firmarían. Mucho más nebuloso era todo lo que ocurría adentro del Banco de Chile y en su relación con el grupo BHC. Hasta el cierre de esta edición parecía que el grupo BHC perdía las acciones que tenía en el Chile -representaban alrededor de un 30 por ciento del capital accionario del banco-. Entretanto, el grupo se dividía "en cumplimiento de las disposiciones" en dos áreas, una financiera y una de empresas productivas y comerciales. El área financiera sería absorbida por el Banco de Chile o quedaría en garantía por las deudas de las empresas BHC. Las empresas productivas y comerciales seguirían operando cada una por su cuenta, sin el flujo de oxígeno que provenía de los bancos, de ahí que para muchos esto implicara el "derrumbe" del grupo Vial. Pero ¿qué ocurriría con las deudas de las empresas BHC? ¿las asumiría el Banco de Chile? ¿El Estado? ¿quién

entonces? Las interrogantes se multiplicaban, no sólo por el número de empresas que conforman el grupo y por la importancia de muchas de ellas, sino porque de todos los grupos económicos era el más endeudado en el exterior y el que tenía más presencia externa. ¿Qué dirá de todo esto la banca transnacional?

Ciertamente que los recientes sucesos no contribuirán a mejorar la afluencia de crédito externo que ya hoy por hoy se ha reducido a la mitad del año pasado. Tampoco este terremoto financiero servirá para alentar la economía. Ya antes que el equipo económico procediera a su "operación salvataje" se hablaba de caídas del producto nacional superiores al 12 por ciento y hasta el 15 por ciento.

De acuerdo a todos los pronósticos, la cesantía, el más dramático de los legados del experimento económico, seguía subiendo a niveles catastróficos. La encuesta de la Universidad de Chile de junio -que hasta fines de julio no se daba a conocer- indicaba un desempleo del 23 por ciento en

el Gran Santiago. Si a eso se agrega el PEM, la cesantía alcanzaba ya en junio al 28 por ciento. Y nada indica a juzgar por los hechos y por las opiniones de empresarios y trabajadores que esa catastrófica realidad se detenga. Todo indica que la cesantía seguirá subiendo.

Más allá de los índices y de la angustia por la falta de trabajo, otra carencia se advierte cada día con más nitidez: la falta de confianza en el Modelo, en los conductores, en todo. Se repiten cual estribillo expresiones como "no se sabe para dónde vamos". Y se materializa en hechos como la compra de dólares ante la desconfianza que empiezan a inspirar hasta los ayer sólidos bancos, o ante la expectativa de una nueva devaluación.

Seguramente de eso y de muchos otros hechos que configuran el panorama económico han hablado en estos días los recién elegidos presidentes de la Confederación de la Producción y del Comercio y de la Sofofa, Jorge Fontaine y Ernesto Ayala en sus reuniones con el Jefe de Estado. Ambos directivos -connotados "alesandristas": difieren en diversos aspectos con la actual conducción, pero creen -así lo han dicho al menos- que todavía puede haber arreglo que permita resurgir el sistema. Para ello solicitan modificaciones -política monetaria activa, aranceles, fomento a la exportación- que apoyen a la producción. Quizás logren ser escuchados y en algún momento algunos de sus postulados se transformen en medidas...

Distinta es la suerte de los trabajadores. Más de 600 dirigentes de diversos sindicatos encabezados por la Confederación de Empleados Particulares, CEPCH, la Confederación de Trabajadores del Cobre, la Coordinadora Nacional Sindical y el Frente Unitario de Trabajadores, FUT, enviaron una carta al General Pinochet solicitando reunirse con él para analizar la situación laboral. La respuesta fue escueta. Le dio Pinochet ante una consulta periodística: "Yo no recibo a comunistas". ■

Quiebras, cierres, despidos y otras anomalías

...Y la ola sigue. Sin dar tregua. En el primer semestre quebraron 362 empresas. No hay estadísticas sobre las que simplemente cerraron sus puertas. Tampoco se sabe del número de trabajadores afectados por este proceso. Ni hay cálculos sobre las fuentes de producción destruidas.

Como en ediciones anteriores, ANALISIS quiere contribuir a tener una idea, aunque sea aproximada de lo que está ocurriendo. Para ello, María Olivia Mönckeberg continuó con la recopilación publicada en el N° 42 -y seguida en las ediciones 43 y 46-, tomando como base las informaciones de prensa.

El trabajo tuvo como fuentes los diarios "La Tercera", "El Mercurio" y el semanario económico "Estrategia". El diario Las Últimas Noticias, que antes había sido también una fuente importante, en esta oportunidad no sirvió, ya que prácticamente ha dejado de informar sobre quiebras, cierres, despidos y otras "anomalías" que afectan a los trabajadores.

MAYO

Ferrocarriles del Estado: dirigentes de las federaciones de sindicatos indican que desde 1973 la planta se ha reducido de 27 mil 500 a nueve mil trabajadores. Preocupación por anuncio de otros 99 despidos, medida que después fue suspendida.

CAP, Cía. Minera del Pacífico: tensión entre los trabajadores de esta filial de CAP en Vallena ante la licitación de la empresa, y por el despido de 42 trabajadores entre abril y mayo.

Bombas de bencina y estaciones de servicio: el sindicato interempresas de los trabajadores de ese sector en el área metropolitana denunció "anomalías" laborales. Entre otros casos, citó el del **Servicentro Copec** de Félix Cantone -ubicado en la ruta 68 a Valparaíso- donde los operarios laboran con sueldo base de mil 500 pesos mensuales más propinas voluntarias, y el **Servicentro Copec** de Pedro de Valdivia con Avenida Grecia, donde "12 trabajadores no tienen sueldo base ni contrato individual, como tampoco regalías ni descanso para colación".

ENACAR: anunció el llamado a licitación para el muelle de Schwager y especificó que la empresa que asuma la operación del muelle se hará cargo de los trabajadores. Por otro lado desmintió la información sobre el posible despido de otros mil obreros del carbón.

Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones: se anunció la paralización durante 60 días de la planta de Laja. Durante ese lapso, los mil trabajadores no percibirían ingresos. Unas semanas más tarde, los trabajadores de la Papelera en todo el país decidieron rebajarse los sueldos un 16,6 por ciento para evitar despidos masivos en Laja. Se decidió que esa planta paralice por 45 días.

Cines: inquietud entre operadores y ayudantes de cines debido a la agudización de despidos y cierres de salas manifiesta sindicato interempresas.

Editorial Gabriela Mistral: una acción de protesta efectuaron los 200 trabajadores de la empresa como muestra del rechazo a las vacaciones colectivas decididas por la empresa desde el 18 de mayo. La gerencia indicó que las "vacaciones" convenían al personal porque así mantendrían su fuente de trabajo.

Ward y Latham: ocho trabajadoras de esta metalúrgica fueron despedidas sin derecho a indemnización, adeudándose -además- diversos beneficios.

Frestone: a petición del Banco Nacional fue pedida la quiebra de esta filial de la compañía transnacional que adeuda más de 20 millones de dólares.

Metalúrgicos: el presidente de la confederación de trabajadores de la industria metalúrgica y ramos similares, Ricardo Lecaros, indicó que en su sector se siguen produciendo despidos en los últimos días. Citó: Maestranza Maipú, Febape Ltda, Arco Ltda, Sociedad de Galpones Chacabuco, Mauricio Elberg y Cía; Vidralco; Windsor Plaqué; Compañía de Medidores S.A.; Eugenio González y Cía; Metaltex; CTI; Metalúrgica Odís; Socometal; American Screw. Añadió que fueron reducidas las jornadas en Eugenio González y Cía, y en la empresa Acero Alta Resistencia en Mallas se trabajan 15 días al mes.

Pesquera Tarapacá: despido masivo de 148 personas y a los 300 que quedaron en la empresa se le obliga a firmar rebajas de sueldos de un 10 a un 25 por ciento.

Cooperativa de Empleados Particulares, Coopempart: mediante resolución del Gobierno publicada en el Diario Oficial del 20 de mayo se eliminó a la más antigua cooperativa de consumo del país y de América Latina que contaba con 80 mil socios, 15 mil ahorrantes y 280 trabajadores. "La Cooperativa" -como se la señalaba- tenía según informaciones periódicas una deuda de 800 millones de pesos (dos millones de dólares) y entró en liquidación total.

Fanalzo de Penco: la industria quebrada y bajo administración provisional de la Sindicatura de Quiebras paralizará en junio por dos meses su planta de vajillería y despedirá a cien trabajadores. Quedará funcionando sólo la planta de sanitarios con 150 personas: antes de la quiebra tenía mil, y en diciembre se recontrató sólo a 480.

Importadora de Vehículos Ford (IVF): la empresa tiene una deuda superior a los mil 700 millones de pesos y está a punto de ser liquidada por los acreedores.

Inmobiliaria Cabildo: administradora de la hacienda **Rupanco:** los 165 trabajadores despedidos anuncian demanda contra la empresa para reclamar el pago de indemnizaciones. El predio de 47 mil hectáreas licitado en 1977 al jefe Suleiman Al-Rajá de Arabia Saudita (dueño del 75 por ciento, mientras el 25 por ciento restante pertenece a dos empresas chilenas) está liquidando parte de su inventario para hacer frente a compromisos financieros.

San Antonio; empresa Ingeniería y Obras S.A. (Ingosa)

paraliza los trabajos de construcción del sitio 3 en el molo sur de ese puerto, por dificultades económicas de las empresas.

Valdivia, empresa forestal Arquihue: crítica situación para los 25 trabajadores de la empresa maderera ubicada a 46 kilómetros de Futrono. El propietario del aserradero que arrienda parte del complejo Maderero Panguipulli les adeuda salerios y asignaciones familiares.

Ferrocarril de Arica a La Paz: la empresa de Ferrocarriles del Estado, rebajará entre 2 y 5 por ciento las remuneraciones de los trabajadores de esa sección.

Otras quiebras: según datos de la Sindicatura, durante el mes de mayo se registraron en todo el país tantas quiebras como todas las ocurridas durante los años 1973, 74 y 75 juntos. En número, esto significó 122 quiebras en el mes. Entre otras cayeron, aparte de Firestone, Comercial Huapi, Sociedad Agrícola Santa Cecilia, Sociedad Constructora de Viviendas el Inca, Inversiones y Rentas Tarapacá. En la región metropolitana se registraron 41 quiebras entre las que están la Sociedad Industrias de Caucho Ltda (Soi-ca); Sociedad Inmobiliaria y Constructora El Campanario; Empresa Constructora Aserco Ltda; Calzados Duramil de Chile y Sociedad Agrícola Santa Rosa Ltda. Sobre éstas no hay datos en la prensa respecto a montos de las pérdidas ni trabajadores afectados.

JUNIO

Restaurantes: los trabajadores de la Confederación de gastronómicos dan cuenta de rebajas de hasta un 50 por ciento. Entre otros locales en: **International Pudahuel** fueron notificados de rebajas de un 20 por ciento; en el **Hotel Carrera** se hará rebaja de hasta un 40 por ciento; en el **Restaurant Safari** -paradero 11 de la Gran Avenida- fueron despedidos cinco trabajadores; y en el **Autogrill** se despidió al dirigente nacional de la Confederación, Arsenio Angulo Hernández.

Pesqueros: la Confederación nacional de tripulantes de naves pesqueras denuncia rebajas de ingresos (por la vía de la reducción del bono de captura que es la parte fundamental de sus remuneraciones) de entre un 30 y 40 por ciento en las empresas Coloso, Iquique e Indo y en otras de Coquimbo y Quintero. Se indica que la pesquera **Tarapacá** está al borde de la quiebra y para "salvarse" procedió a despidos y rebajas.

Fábrica de Vidrios Schavi: por tiempo indefinido, paralizó sus actividades esta industria era una de las últimas sobrevivientes de Concepción, fabricante de vasos y copas y demás utensilios de vidrio. La paralización significó el desahucio de 133 de los 158 trabajadores.

Mecánica Federici Fino: preocupación entre los 35 trabajadores por no cancelación de salerios y porque el Servicio de Seguro Social está embargando maquinarias a la empresa, y hasta les retiraron las herramientas de trabajo al personal.

Metalúrgicos: el dirigente Manuel Contreras informó que fueron despedidos 25 trabajadores en la empresa **Morgan y Fuenzalida**; 15 personas perdieron el trabajo por cierre de la **Industria Electrónica Sindel**; 60 operarios quedaron en la calle tras el cierre de la **Fundición Cruz en Talca**, en **Remolques Montenegro**, 15 despedidos, y otros 15 en **Cierres Donembaum**. En todos los casos la razón fue la no aceptación de rebajas de sueldos.

Firestones: el Síndico de Quiebras tomó posesión de instalaciones y producción de la fábrica de neumáticos ubicada en La Serena y se anunció el despido definitivo de los 300 trabajadores apenas se termine el stock. Para empezar, se desahució a cinco dirigentes sindicales y tres jefes supe-

riores.

Editorial Gabriela Mistral: de regreso de las "vacaciones" forzadas, la empresa impidió el ingreso a los casi 250 trabajadores y sólo permitió entrar a 47. El despido masivo se completará el 24 de julio.

Muebles CIC: 50 despedidos.

Andes Mines de Antofagasta: demanda por "infracción reiterada y maliciosa" a la legislación laboral fue presentada contra esta empresa que cerró en febrero dejando sueldos, asignaciones y pagos previsionales impagos.

Cia. Manufacturera de Papeles y Cartones: la otrora principal fuente de trabajo de la zona de Puenta Alto es una de las que encabeza la lista de despedidos. Otros 65 despedidos por no aceptar la rebaja del 16 por ciento de los sueldos. Días después se anunció el cierre de la planta de **Chumpullo** en Valdivia también de la **Papelera**. Como razón fundamental se da las bajas ventas y la competencia internacional.

Industria Lechera Ula (Unión Lechera Aconcagua): infructuosos resultan los esfuerzos por evitar la quiebra de esta antigua industria viñamarina que daba trabajo a 300 personas. El 10 de julio, ya declarada la quiebra, la ex industria empezó a ser rematada a pedazos.

Empresas pesqueras: según el presidente de la federación de tripulantes de naves especiales, José David Olate, la osantía en su gremio llega al 50 por ciento. Indicó que en Iquique la cosa es peor: hay más de dos mil tripulantes pesqueros, de los cuales sólo 680 están laborando.

ENAP: la federación de sindicatos de empleados del petróleo denunció que la gerencia de Concepción está "presionando a los trabajadores de base" para aceptar modificaciones en sus contratos.

Hotel Carrera: sindicato N° 1 da cuenta de anuncios de rebajas de sueldos de entre 25 y 46 por ciento. Además, informan del despido de 50 trabajadores y del aumento del horario laboral de 48 a 60 horas semanales.

Calzados Gino: sorpresivamente fue despedido de esa empresa el presidente del sindicato interempresas de fábricas y tiendas del calzado, y presidente de la Federación Nacional de Trabajadores del Comercio y Cooperativas, Arturo Farías.

Compañía Técnico Industrial, CTI: por tres semanas paraliza la planta de la principal empresa metalúrgica del grupo Vial. El gerente Jorge Behrman calificó la medida como "una de las tantas" que "la situación recessiva nos está imponiendo", y aclaró que esto implica una rebaja de remuneraciones.

Automotora Franco Chilena: la planta armadora de los vehículos Renault y Peugeot -Los Andes- paralizará funciones durante julio, y rebaja los sueldos en 8 por ciento.

Indus, Planta Rapico en La Unión: la planta azucarera fue licitada por la Cia. Industrial -también del grupo Vial- a la IANSA hace dos años. Indus decidió ahora el cierre y la paralización total de esta planta sureña. Terminarán contrato con la Compañía 57 personas altamente especializadas y otros 180 trabajadores de temporada. Pero el cierre repercutirá, además, sobre unos cinco mil familias que viven de la agricultura remolachera en la región. (La Unión, Osorno, Valdivia).

Otras quiebras: entre las principales declaradas por la Sindicatura en junio: **Industria Metalúrgica Valmoval Ltda;** **Metalúrgica Federici S.A.;** **Zerbi, Edwards y Cia Ltda;** **Sociedad de Comercio Exterior Exet Ltda;** **Sociedad de Inversiones Río Toltén Ltda;** **Constructora e Inmobiliaria Shopping Center Ltda;** **Comercializadora de Importaciones y Exportaciones Intersol.** No hay datos en la prensa respecto a trabajadores despedidos ni pérdidas. ■

FABIOLA LETELIER:

«Al final de este viaje el camino llegará»

• "No existe esa pasividad popular que algunos creen y que muchos quieren"

Patricio Acevedo



De ninguna manera se siente disidente del actual Régimen. Es absoluta y totalmente opositora a él. Por todo y de todo. "Disentir significaría estar en algo de acuerdo y yo en eso... cero".

Uno piensa que de pronto su vehemencia convertirá la entrevista en un "desborde" de secuelas impublicables. Pero en medio de ese torrente se alza de pronto un muro de contención afianzado en barreras de una pasmosa y fría lógica que canaliza el curso avasallador de sus conceptos. Y retrocede con calma y precaución. Es como un ir y venir de pasión, vehemencia, de racionalidad y lógica.

Dice que estos diez años son algo más que una angustia. A este país lo percibe enfermo, cansado, triste... pero jamás muerto. Para Fabiola Letelier el 11 de septiembre de 1973 en Chile se extendió la muerte. Pero como es cristiana cree en la resurrección que viene del amor. Es, en fin, una de las chilenas que piensa que todo tiene que cambiar pero no para que todo siga igual que antes "de"...

Como secretaria ejecutiva del CODEPU -Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo- ha volcado todos sus conocimientos en lo que para ella es su vocación y dolor: la defensa de la persona frente a los atropellos y abusos -afirma- de "un grupo de privilegiados que se autoproclamó Poder en desmedro de una gran mayoría que se marginó arbitraria y oprobiosamente".

Diversas organizaciones sociales junto a personalidades como Fernando Castillo, el padre Rafael Maroto, María Maluenda, el doctor Manuel Almeyda, creamos el CODEPU como una instancia de

encuentro de diversos organismos (poblacionales, sindicales, estudiantiles, de mujeres, de familiares de presos políticos) que luchan -enfatisa- por la única razón que vale la pena vivir: la libertad y el respeto por los derechos del hombre. Hace años que incansablemente recorre penales, se reúne con universitarios, asesora a familiares de presos políticos y combate "con la única arma que poseo: mis conocimientos jurídicos y mi anhelo de que algún día recuperemos esa democracia que es tan propia de nuestra idiosincracia".

No se molesta cuando algunos la etiquetan como la "herma-

na de". Es su dolor y su Gran orgullo. Reconoce que la muerte de su hermano Orlando en Washington hizo aún más profundo su compromiso por la lucha de los derechos humanos. Recuerda que el día que le avisaron la muerte de Orlando Letelier ella se encontraba ya trabajando en casos de detenidos desaparecidos.

Habla de caminos muy largos y difíciles de recorrer. Caminos que a veces agotan. Escollos que desaniman. Pero insiste en señalar que al final "tengo absoluta confianza que alcanzaré a ver y gozar" está la recompensa del reencuentro con esa democracia "realmente participativa, auténtica, justa y tan necesaria para reconstruir esta sociedad enferma". Espera la luz, dice, pero no que surja de la venganza sino de la justicia. De una justicia que vuelva a ser el Poder que, afirma, hoy no tiene.

- Usted señala que el Poder Judicial está disminuido como tal; sin embargo, usted como mujer de leyes ha tenido la oportunidad de concurrir, apelar, alegar ante las diferentes Cortes...

- Precisamente por eso afirmo que hoy en día en Chile el Poder

Judicial se ha autolimitado, se ha sometido al único Gran Poder que existe en Chile y que es absoluto: el Gran Poder del Modelo impuesto.

- Es muy delicado que una abogado afirme esto, ¿no encuentra?

- Claro que lo sé. Tal vez me "pasen" al Colegio de Abogados pero... ¡es que no se puede callar algo que se siente, se ve y se sufre. En el mismo caso de mi hermano...

- Perdón, pero ¿no será justamente "ese caso" lo que la lleva a realizar estas afirmaciones?

- Mire, quiero ser muy clara en esto. Lo de Orlando es algo que me hiere en la misma carne, en la sangre. Sobre todo cuando hemos sido objeto durante más de dos años de lo que podría llamarse una burla. El proceso me parece que todos lo conocen... pero a lo que voy es que, aún reconociendo que lo de mi familia es horrendo, a veces pienso que Orlando fue uno más en esta larga cadena de muerte, de exilio, de expulsiones, de arbitrariedades, de abusos. Este drama es el mismo que han sufrido cientos, miles de chilenos. Y debo reconocer que ellos han tenido una desventaja frente a mí y a mi familia...

- ¿Usted siente que es una privilegiada en ese dolor que le causó la muerte de su hermano?

- ¡En gran medida sí! Piense que por lo menos he tenido la oportunidad de alzar la voz -y lo seguiré haciendo-, de contar con el aval de mi profesión de abogado, de recurrir a todos los foros que puedo. ¿Cuántos son los que no se conforman con un "no ha lugar"? Es por eso que a través del CODEPU un grupo de profesionales hemos estimado urgente ayudar, asesorar, guiar a quienes no tienen la posibilidad socio económica de hacer escuchar su dolor más allá que el limitado ámbito familiar.

- Se han creado muchos organismos en este último tiempo. Hay quienes dicen que, muchas veces, se interponen entre ellos... otros denuncian fachadas de agi-

tación política, ¿qué opina usted?

- Lo último dejémoslo a un lado, porque en Chile todos nos conocemos y sabemos a qué obedecen esas denuncias... descalificar, descalificar para poder gobernar. En lo que se refiere a la primera parte de su pregunta le explico que el CODEPU agrupa a una serie de organismos que lo dirigen y no busca en absoluto interponerse en el camino de otras instituciones que tienen el mismo horizonte nuestro... ¡es que son muchas las personas y agrupaciones que son afectadas por la acción represiva de este Régimen Militar. ¡Son miles y miles los chilenos que están siendo afectados en sus derechos básicos!

- ¡Pero usted pinta un panorama muy gris! ¿Es que no encuentra nada bueno?

- Absolutamente nada. Y se lo digo honestamente. Incluso con el plebiscito hubo muchos que de buena fe esperaron una apertura, un paso hacia una institucionalización, un avance...

- ¿Y usted que vio en el plebiscito?

- Un fraude absoluto, Casi grotesco. Eso sí que muy bien orquestado y, sobre todo, muy bien "ambientado".

- Pero que hay una Constitución nueva la hay, ¿verdad?

- ¡Ah, claro, en el hecho eso es algo que no se puede desconocer! Ahí está. Con artículo 24 y todo...

- ¿Le molesta en especial ese artículo transitorio?

- No es problema de molestias. Es problema de principios y de valores. Ese artículo 24 es el sello de muerte de cualquier atisbo de democracia... ¡piense que mediante él el Jefe del Estado puede hacer expulsar, relegar, detener... ¿Y así me hablan de democracia autoritaria? Yo siempre tuve entendido que poderes así sólo podían ser ejercidos en las dictaduras.

- Pero tiene que haber una salida para lo que usted plantea.

- Claro, y en eso estamos. Hay una salida muy clara y concreta

que no entiendo por qué el Gobierno Militar no quiere encontrar: volver a la democracia y rescatar a este país de esta inmensa crisis que para mí va mucho más allá de lo moral. Tenemos que entender que lo que vemos es cierto, no podemos continuar con esta venda sobre los ojos, cerrando caminos, amenazando... Si es cosa de caminar por las calles de este país. La gente está como "achata", triste, temerosa... y, desgraciadamente hay una descomposición moral y un odio que de pronto parece irreversible. Pero ¿es tan difícil entender que este país no es para esto? Si cuando América Latina "viene de vuelta", Chile, este país que era "la democracia" del continente, continúa sin salidas...

- Quizás por que no las hay o porque nadie las ofrece, ¿no cree?

- Pero si la salida no tiene que llegar como receta mágica de nadie. Es el pueblo mismo el que va forjando su propio camino. Aquí no hay fórmulas mágicas. Es el pueblo el único que tiene la palabra. Pero para eso tiene que tener la posibilidad de expresarse libremente. Devolverle su integridad como nación. Su identidad que el Régimen busca confundir a través de la enajenación, ya sea a través de métodos represivos u otros más sutiles pero tal vez más efectivos como son el control total de los medios de comunicación.

"Yo estuve recientemente en Ecuador en una Asamblea de la Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos de la cual soy miembro. La gran mayoría de los delegados hablaban de la experiencia de sus países y a pesar de lo terrible que es escuchar lo que sucede en El Salvador, gratifica ver como los pueblos están cada vez tomando más conciencia de su tarea liberadora cada uno dentro de su realidad y perspectiva, pero todos luchando, abriendo y creando caminos nuevos..."

- ¿Cómo en Chile?

- ¿Quién le dijo lo contrario? Si hay algo que no soporto es esa frasecita de que: "este pueblo no

hace nada, permanece cruzado de brazos". Esa es una gran mentira inventada tal vez por los que desde un balcón pontifican gratuitamente. El pueblo chileno está luchando. No existe esa pasividad que algunos creen y otros quieren. Este pueblo se está organizando. Está creando. Buscando nuevos



"La llamada 'alternativa' debe surgir de la base popular misma. Y se está creando cada día".

rumbos... para reencontrarnos con la libertad y la democracia en Chile. Pero con aquella democracia auténtica, con una real y efectiva participación del pueblo. Activa, dinámica, creativa. Donde la justicia sea realmente un poder autónomo y pueda...

- ¿Donde una justicia pueda esclarecer lo de Orlando Letelier?

- ¿Respecto al asesinato mismo y a sus principales culpables? No, ahí no hay nada que esclarecer. Me parece que nadie duda que Orlando Letelier fue asesinado y por qué. También en lo referente a los culpables están claramente identificados, sin embargo y a pesar de las categóricas pruebas presentadas, éstos no han recibido sanción alguna, gozando de una libertad más que confortable.

"También, no olvide que ese hombre ejemplar que es Jaime Castillo presentó un escrito ante la Corte Marcial de 227 carillas que ha dado la vuelta al mundo como documento jurídico. Es de una contundencia que desarma cualquier intento por continuar distorsionando u ocultando la realidad... todo iba hacia la verdad, hasta que Jaime Castillo fue expulsado del país...

- ¿Quiere dar a entender que la expulsión de Jaime Castillo estuvo de alguna forma relacionada

con el proceso Letelier?

- Oficialmente Jaime Castillo fue expulsado, junto con otros tres políticos, por firmar la carta apoyando a la Coordinadora. Lora-ro es que éramos 27 los firmantes. Curioso es que Jaime Castillo era el Presidente de la Comisión de Derechos Humanos en Chile y era abogado defensor de un proceso que tenía conmocionada a la opinión pública de este país y cuyo fallo se encontraba pendiente ante la Corte Marcial. Claro, bien podrían ser simples coincidencias. En este país se están dando tantas coincidencias... en fin...

- En fin ¿qué?

- Que en este país a veces uno se cansa... se desespera, es como una negación de la vida, pese a la festiva propaganda oficial. Sin embargo, eso es por instantes solamente. Yo misma, cuando veo llegar a un poblador agotado de caminar kilómetros y kilómetros con sólo una taza de té en el estómago, me rebelo contra este cansancio que a veces me invade. Claro, porque hoy no hay derecho al cansancio ni al desmayo. Hay tanto por hacer. Hay tantos por quien hacer. Recuerdo una vez, cuando Orlando estaba detenido tuve la oportunidad de hablar unos segundos a solas con él. Me dijo que tras su prisión su compromiso con la libertad de Chile se había hecho más carne, más vida. "Lucharé, hasta la última gota de sangre, hasta mi último aliento" ...bueno, tal vez por eso lo mataron...

- ¿Cansada?, porque usted podría dedicarse...

- A ninguna otra cosa que a lo que estoy dedicada. A la lucha incansable por la libertad de mi patria y el Derecho de los Hombres tan humillantemente aplastados en Chile. Pero los chilenos poseemos algo tan enraizado en nuestra forma de ser que no podrá ser borrado o avasallado por nadie ni por nada: nuestro profundo ancestro democrático o solidario y Ud. verá que lo lograremos, con dificultad, con tropiezos, con uno que otro desmayo... pero al final del camino llegaré. ■



"Creo que son los propios pueblos los únicos encargados de buscar sus propios caminos de liberación".

LA OPCION DEL RADICALISMO

Eduardo Jara

Diversos medios de prensa se han hecho eco de informaciones provenientes del exterior, según las cuales algunos grupos políticos en el exilio, entre ellos el Partido Comunista, el MIR, el Partido Radical "cenista" y los socialistas que siguen a Clodomiro Almeyda, han definido una tesis que aboga por la insurrección popular como una de las formas de lucha contra el Gobierno Militar.

El receso político vigente, hace muy difíciles los pronunciamientos orgánicos de las fuerzas políticas, y, cuando ellos se producen, determinar el respaldo que ellos tienen en la base; por otra parte, las expresiones de los dirigentes políticos en el exilio -viviendo una realidad distinta y con motivaciones diferentes- al no corresponder al real sentimiento de esas bases, contribuyen a complicar el cuadro político de la disidencia.

Planteadas así las cosas, resulta útil expresar puntos de vista que, aún cuando son personales, pudieran representar a quienes en un pasado reciente, formaban parte del Partido Radical, y comparten un ideario socialista democrático. En un intento de contribuir a una mayor claridad en la discusión sobre el futuro del país, creemos importante señalar las líneas centrales de nuestro pensamiento, aún cuando esa tarea excede con mucho el marco de un artículo periodístico.

Para nosotros la idea de democracia plena es consustancial

con la doctrina del Radicalismo, a tal punto que su idea de socialismo surge de su definición de democracia. En otras palabras, su concepto acerca del contenido de la democracia es lo que configura su pensamiento socialista.



Lo que pretendemos es diferenciar conceptualmente el socialismo democrático de los conceptos análogos, socialismo marxista y socialdemocracia. No se trata de un simple ejercicio intelectual, sino de intentar definir los modos de acción política que surgen de cada uno de esos conceptos.

El socialismo sufre en el mundo una grave crisis de identidad. Los socialismos europeos de los países latinos se diferencian cada vez más de aquellos de origen sajón. El modelo soviético, por su parte, no resulta atractivo ni siquiera para los partidos comunistas que se preocupan de precisar sus diferencias con ese modelo.

Estimamos indispensable para superar esa crisis distinguir claramente entre socialismo y marxismo, lo cual exige disentir de algunas de las tesis centrales del marxismo.

Como es sabido, el concepto de socialismo es genérico e incluye al marxismo como una forma específica de entender el socialismo que, como corriente ideológica, social y política en Europa es anterior a Marx. En esa misma época se expresan otras tendencias socialistas que desde luego no desaparecen después de las obras definitorias de Marx y Engels, que por su parte intentaron identificar socialismo y marxismo.

En un esfuerzo de síntesis podríamos señalar que los fines del socialismo democrático son terminar con la explotación capitalista del trabajo ajeno, realizando las condiciones socio-económicas para el libre desarrollo del individuo. Este proceso de emancipación debe llevarse a cabo por la vía democrática, es decir, aceptando la voluntad mayoritaria en un marco político en el que se respeten las libertades y derechos fundamentales de los ciudadanos.

De lo expuesto surge claramente que nada es más opuesto a un pensamiento socialista democrático que "tesis" que contemplen métodos violentos para acceder al poder, aún cuando ellos se planteen en períodos históricos determinados en que las vías democráticas están vedadas.

Por ello rechazamos enfáticamente cualquier intento de colocar al Partido Radical en una posición coincidente con fuerzas para las cuales "la insurrección popular" es una línea doctrinariamente aceptable de acción política.

Estamos convencidos en que sólo en la medida que las distintas corrientes de opinión política se definan claramente frente a las opciones de acción, puede abrirse camino el proceso de restauración democrática. ■

Lo Hermida:

UN PASO DEL SEÑOR

Tal vez el título resulta incomprensible, especialmente si agregamos que se refiere a la catástrofe que vivió esa población el mes pasado, fruto de las inundaciones. Sin embargo, junto con las aguas destructoras, se derramó la solidaridad pura de los que no tienen riquezas. Eso hizo que el Vicario de la Zona Oriente, Cristián Precht, reflexionara junto a su comunidad, para descubrir tras la tragedia la mano del Creador que rescata lo mejor del hombre. En un documento pastoral, monseñor Precht dice: "Hemos vivido en estos días una experiencia sacramental. Las aguas que han pasado destruyendo, botando, liquidando, se asemejan a las aguas bautismales. A la vez que dan muerte, son aguas que van abriendo cauce a la solidaridad, a encuentros profundos entre grupos y personas; van suscitando mucha vida".

También este paso, sostiene el Vicario, ha servido para descubrir que la pastoral de los pobres es de permanente emergencia. "Inconscientemente la mayoría de nosotros pensamos que, enfrentada la emergencia, podemos volver a nuestra pastoral ordinaria. Sin embargo, por lo que hemos reflexionado: el estar ante un hecho sacramental, el ver el paso del Señor, al probar la calidad de nuestra evangelización, de nuestro culto, de nuestra vida de Iglesia, nos hace pensar que esta emergencia no es transitoria. Pienso que en este acontecimiento hay un llamado del Señor para que como Iglesia de Santiago, en especial, como Iglesia de la Zona Oriente, podamos comprender que hoy estamos llamados a enfrentar, permanentemente, una pastoral de emergencia. Nuestra pastoral ordinaria es una pastoral de emergencia: hoy el diluvio, mañana la cesantía, en fin, la vida misma de este pueblo, al cual servimos, que pasa por una situación dura y muy permanente de precariedad y de emergencia".

D.Humanos:

ES IMPERIOSO LEGISLAR

Sin lugar a dudas que la preocupación por los Derechos Humanos, tanto en su aspecto práctico, como en el estudio teórico debería ser una tarea permanente de cualquier sociedad. Sin embargo, no es necesario ser un observador muy acucioso para darse cuenta de las carencias que, en ambos sentidos, padece nuestra sociedad actual. A pesar de ello, y felizmente, hay instituciones que dedican esfuerzos al tema. Uno de esos casos se materializa en el último número de "Estudios Sociales" de la Corporación de Promoción Universitaria, CPU, que entre sus artículos presenta "La protección internacional y desprotección interna de los derechos humanos", de los juristas e investigadores de la Academia de Humanis-

mo Cristiano, Jorge Mera y Hernán Montealegre.

En el trabajo, los autores analizan el desequilibrio existente entre la legislación internacional en materia de Derechos Humanos y la interna de los países que no han incorporado a sus leyes comunes el amparo real de esos derechos.

"Está claro, desde luego, que la acción jurídica internacional en favor de los derechos humanos es una pieza clave para lograr su real vigencia, que debe ser profundizada y perfeccionada. Ella está llamada a cumplir una función insustituible que no puede llevar a cabo el derecho interno, mientras otorga a los derechos humanos una jerarquía nueva frente a la que reciben de su sola consagración interna. Pero esa misma función y rango pierde eficacia y valor si no se integra con la acción jurídica interna en favor de los mismos derechos".

Cómo resolver esta cuestión de fondo es lo que intentan aclarar Jorge Mera y Hernán Montealegre en su artículo, porque, como sostienen, "la real vigencia de los derechos humanos, sólo puede ocurrir si las condiciones jurídicas en que se producen los problemas, permiten y favorecen su pronta y evidente corrección".

ORLANDO SAENZ:

«La crisis es gravísima»

- "La situación actual es mucho peor que en la época de la Unidad Popular"
- "El pueblo chileno está políticamente interdicho"

A simple vista su argumentación no tiene puntos débiles y si se la analiza más a fondo, tampoco es tarea fácil encontrarlos. Impresiona, no sólo por la brillantez retórica, sino que por lo contundente de sus juicios.

De nutrido currículum, su paso por la presidencia de la SOFOFA, (1971-1974) dejó huellas perdurables, no exclusivamente en la vida interna de la institución, sino que también en la historia del país. Tuvo su parte, y bien importante, en la gestación del Régimen Militar y, aunque no desmiente el pasado, está en franca contradicción con el presente, que califica de "extraordinariamente grave".

Para Orlando Sáenz (ingeniero civil, 46 años) "no estamos viviendo un problema coyuntural. Lo que ocurre es la consecuencia de un prolongado daño a la base económica que hizo eclosión".

- ¿Qué quiere decir con eso?

- Que el momento actual es estructuralmente grave. Yo creo que Chile se embarcó en una aventura económica que tenía que desembocar en una situación crítica, como la que estamos presenciando.

- ¿Cómo y cuándo se inició la aventura?

- Desde que se adoptó el modelo consumista de Sergio de Castro. Desde que Chile se abrió a la sociedad de consumo. El nuestro era un país sobrio; de vida económica limitada. Así fue reconocido por los más disímiles gobiernos: desde Aguirre Cerda hasta Allende, pasando por Alessandri y Frei. Vivíamos sin tropicalismos, consumiendo productos propios, que eran de calidad indudablemente inferior a muchos del mundo y, también, más caros que muchos del mundo. De repente, a ese país le vienen a contar un 'evangelio' nuevo. Le dicen que puede adaptarse al consumismo. Que las generaciones anteriores han sido imbéciles, porque no han descubierto el huevo de Colón: trabajar las ventajas comparativas. Entonces, el país se abrió al mundo. Terminó con las fronteras arancelarias y entró al gran mercado mundial. Este Chile, que todos conocemos, despertó un día cualquiera, sacó pecho y se lanzó a competir. Desde allí en adelante comenzó a dañarse la estructura misma de la economía nacional, hasta llegar a lo que estamos viviendo: la más

grave crisis que yo recuerdo.

- ¿Peor que lo ocurrido durante la Unidad Popular?

- Peor. Muchísimo peor.

- ¿Por qué?

- Durante la Unidad Popular había una estructura productiva que nadie se preocupaba de hacer funcionar. Pero la estructura estaba. No había habido un desmantelamiento físico del sistema. Ahora el daño -le repito- es físico. Las fábricas no solamente han parado, sino que se han dispersado y muchas de ellas se han vendido a vil precio.

AUTORITARISMO MESIANICO

- Usted dijo que la actual situación es el precio de correr una aventura de varios años. ¿Cómo nadie, en el Gobierno, se dio cuenta y rectificó?

- Con esta pregunta entramos a un tema que trasciende los marcos de la pura economía y tocamos un punto central del Régimen: la mecánica mesianista de los regímenes autoritarios.

- ¿Y eso que quiere decir?

- Que cuando un régimen autoritario se instala en el poder, está convencido que viene a hacer aquello que los demás no fueron capaces. Ellos van a construir el país de nuevo y transformarán a su gen-



"Yo no creo que el señor De Castro o los de su equipo, estén en condiciones de hacer los cambios que se requiera. Y no es por incapacidad intelectual".

te en 'el pueblo elegido'. De allí su odio al pasado, al menos al pasado inmediato.

"Por eso, el autoritarismo es un régimen especialmente rígido. Le cuesta demasiado cambiar. Son obcecados y la respuesta que tienen a mano, cada vez que la realidad los desmiente, es aplicar mayor dosis de la medicina que consideran milagrosa".

- Pero, hubo muchos creyentes. Entre ellos, los empresarios...

- El sector empresarial apoyó esta política, porque se tragó el anzuelo lanzado por los creadores del Modelo. Ahora viven un amargo despertar que, estoy seguro, servirá para sacar importantes lecciones.

- ¿Cómo cuáles?

- Creo que la más importante es que la empresa, en su más amplia acepción, nunca debe hacerse sangre y carne de un régimen determinado. Los regímenes políticos son, esencialmente, transitorios y el gremio empresarial no debe quemar sus naves hasta el punto de identificarse y confundirse. Tiene que mantener su propia identidad. Puede estar a favor o en contra, pero siempre como entidad separada y críticamente pensante frente a la realidad que vive.

- ¿Usted cree que la lección ya se aprendió?

- Pienso que se está aprendiendo dramáticamente, y que llegará el momento en que se hará carne y nunca más se cometerá el mismo error.

- Volviendo a la crisis económica. El Gobierno afirma que ésta es consecuencia de la recesión internacional. ¿Qué rol le asigna usted a la depresión mundial?

- El de un detonante que dejó al descubierto la insolvencia del sistema económico chileno.

- Pero este sistema, han dicho los responsables de él, es el natural que correspondió a una sociedad libre.

- Eso es una tremenda falsedad. ¿Qué sociedad libre? El pueblo chileno está interdicto políticamente. Reconozcámoslo de una vez: somos un pueblo en interdicción. No estamos, se nos dice, maduros para elegir a quienes nos gobiernan. No estamos maduros para decidir nuestro futuro político. No estamos en condiciones de resistir la "acción desquiciante" de los partidos al interior del cuerpo social. Sin embargo, debemos estar muy maduros para saber dónde invertir nuestra plata (los que la tienen) y tomar todo tipo de decisiones económicas.

"Su pregunta contiene una afirmación con la verdad puesta patas p'arriba. Lo cierto es que un sistema económico con las tremendas fallas de éste, no se puede implementar, salvo en un régimen de imposición política".

- Eso quiere decir que hay imposición política.

- Le repito, somos un pueblo interdicto. En Chi-



"Si hay algo que me revienta, es que me vengan con la historia de las ventajas comparativas".

le es un delito tener opiniones distintas a la oficial, y el que expresa tales opiniones recibe un trato compatible.

"Además, aquí ha habido una eficiente destrucción del tejido social, consecuente con la concentración absoluta del poder. Este es un país muy dañado en su estructura social".

LO QUE SE DEBE HACER

- Es evidente, según su análisis, que es urgente buscar soluciones que permitan reparar lo dañado, tanto en lo social como económico. La pregunta, entonces, es obvia: ¿qué se debe hacer?

- Una cosa básica es volver al deber ser de la vida chilena. Chile es un país chico, de desarrollo relativo, donde la naturaleza y las condiciones obligan a una vida económica necesariamente sobria y limitada. Toda solución debe partir por un retorno a ese cauce, que es la ruta natural del país.

- En concreto: ¿qué debe ocurrir?

- Se deberán tomar medidas que no son nada agradables de señalar hoy por hoy.

"Se va a tener que volver a un grado importante de protección a la producción interna. Es decir, aranceles sustancialmente superiores a los actuales. Eso va a significar consumir productos nacionales, ciertamente más malos y caros que algunos de los que están en el mercado, pero que tendrán un mérito fundamental: serán hechos en Chile, por chilenos que, por hacerlos, recibirán un salario y comprarán lo que esa remuneración les permita, que a lo mejor no será mucho, pero que en todo caso es más que

nada. Luego, hay que pensar en lo que la industria nacional necesita para resucitar: mercado, capitales para rehacerse y que alguien llegue a una solución razonable, para la intolerable situación financiera.

"En resumen son tres pilares: Estructura arancelaria sabia. Estructura tributaria que incentive la creación de capitales de trabajo. En este punto me quiero detener un instante: Hay que finalizar con el premio a la liquidez. En Chile el rey es el que tiene dinero en la mano. Y un país que propone ser rentista como mejor alternativa económica, termina como el nuestro: sin ahorro de largo plazo y, por lo tanto, sin crédito de fomento. Terminar con esta locura es tarea ineludible del estado.

- Nos está faltando el tercer pilar.

- Sí. Una ley de consolidación del deudor. Medida que no es perfecta y que serviría de solución para muchos sinvergüenzas, pero que es necesaria para enfrentar la coyuntura. El sistema debe proveer los mecanismos, para que quienes tengan posibilidades de arreglar su carga de deudas, tengan el tiempo y las condiciones para hacerlo. Por lo demás, el Régimen ya lo ha hecho con los bancos, y no veo por qué ellos van a ser ciudadanos de primera clase y todo el resto de segunda.

- Sus medidas, parece, no significan sólo un cambio económico.

- Esto, sin duda, requiere un grado muy importante de cambio político. No tengo los antecedentes para definir, con precisión, ese grado. Pero que debe haber cambio político no cabe duda alguna. ■



lo que se dijo



El sector privado empresarial iba a ser puntal básico del Sistema, y hasta hace muy poco su apoyo al Gobierno parecía incondicional... Sin embargo, la crisis arrasó con la confianza y hoy sus voces suenan desconcertadas, cargadas de incertidumbre, y muchas veces, enojadas con los conductores de la política económica. Un reflejo de ello son las declaraciones de los dirigentes. Pero sólo un reflejo, porque fuera del "record", en reuniones privadas, los juicios empresariales son muchísimo más duros y cuestionan incluso la conducción política del país.

"El Gobierno debería dar una explicación clara de la situación por la que atraviesa el país, cuáles son las disposiciones que se han adoptado y los resultados que se esperan (...) Debe mostrarse que existe un camino, elegido después de muchas consideraciones y estudios, que no tienen por qué ser secretos. Un camino que nos lleve a una salida de la actual coyuntura (...) Vivimos en una permanente incertidumbre, sin saber si ya vamos por el camino adecuado ni cual es la salida que tenemos, ahogados por rumores". (Bruno Casanova, días antes de dejar la presidencia de la Sofopa, El Mercurio, 10 de julio).

"Es muy explicable que se quiera lavar la cara al sector financiero con el fin de que éste se muestre con aspecto de diáfana salud hacia el exterior. Pero si las citadas medidas llevan aparejadas la intención de normalizar también la situación del productor, sería la expresión de una conducta absolutamente artificiosa, la que podríamos comparar con el deseo de entubar un río para hacerlo subterráneo y edificar luego encima"... (Eduardo Carmine Rodríguez, presidente del Consorcio de Sociedades Agrícolas del Sur, CAS, El Mercurio, 17 de julio).

"El problema básico que enfrentan las instituciones financieras y sus deudores es la alta tasa de interés e insuficiente demanda agregada", (Asociación de Bancos, el 15 de julio, ante la "compra de carteras" por parte del Banco Central).

"La no existencia de plazos de cobertura para las importaciones implica un "golpe de gracia" a la ya deteriorada situación de este rubro industrial (...) Tales incongruencias deben ser corregidas a la brevedad posible, ya que en caso contrario podría producirse la paralización, cierre o quiebra definitiva de las pocas empresas que aún subsisten en nuestro rubro". (Declaración del Instituto Textil, publicada en la prensa como "Inserción" el 17 de julio).

"Asimismo hemos sido afectados por un gran número de quiebras, cierres y estados de insolvencia, además de una alarmante disminución en los niveles de producción y demanda global (...) Asimet solicita a las más altas autoridades del país que recojan nuestra leal y franca preocupación y adopten las urgentes correcciones para que se pueda salvar la industria que es patrimonio nacional y fuente mayoritaria de trabajo". Declaración de la Asociación de Industriales Metalúrgicos, Asimet publicada como "Inserción" el 17 de julio, frente a la angustia de empresarios y trabajadores.

"Los agricultores están confusos, desorientados por la aplicación de medidas que advierten contradictorias con lo esperado del equipo que reemplazó a Sergio de Castro" (Domingo Durán, 17 de julio).

"Aquí hay un sector que siempre se olvida y es el productor, que es el único que puede salvar al país. Veo con mucha desesperanza que en todas las medidas este sector es inexistente (...) Nosotros tenemos que enterrar nuestros propios muertos y cada muerto que enterramos es un paso más también que damos nosotros mismos al camposanto" (Industrial Fernando Krumm, La Tercera 18 de julio).

"No se visualiza un camino (...) no se sabe a dónde vamos (...) hay gran clamor nacional y la gente quiere clarificar hacia dónde vamos. La gente está desorientada y por eso surgen rumores, y aún cuando éstos sean desmentidos, como en el caso del congelamiento de depósitos, cuando la autoridad lo desmiente, la gente cree que es cierto" (Rafael Cumsille, presidente de los comerciantes detallistas, El Mercurio, 18 de julio).

"Pienso que el proceso de 'ajuste automático' ya ha eliminado un buen número de productores, con efectos desgraciados de todo tipo. ¿Para qué acelerar el crecimiento del cementerio de empresarios?" (Ricardo Claro en su columna de La Tercera, 20 de julio).

"La real solución de la pérdida de confianza en el reemplazo de la gente y la mentalidad que representan los 'Chicago boys' por otro sector y otras personas que entiendan de la economía social de mercado de una manera menos rígida" (Ángel Fantuzzi, vicepresidente de Asimet, La Tercera 22 de julio).

"La crisis actual originada tanto por la reesión internacional como por una apreciación equivocada de cómo abordar en el frente interno, es muy seria pero puede remediarse. En el plano económico su solución es clara: hay que lograr que las empresas vuelvan a ser rentables en Chile. Para lograr este objetivo es indispensable reducir el costo del dinero, restablecer la confianza y respetar el esfuerzo del productor nacional. Un programa monetario reactivador y un buen manejo del comercio exterior constituyen elementos fundamentales para detener la ola de desempleo y de insolvencia que afecta a nuestro país" (Jorge Fontaine, tras asumir la presidencia de la Confederación de la Producción y del Comercio".)

PALESTINOS:

¿Exodo o exterminio?

• Las víctimas de ayer son los verdugos de hoy

Mladen Yopo

A las pocas horas de que fuera tiroteado y herido el embajador de Israel en Londres -3 de junio-, y sin que hubiese el menor indicio de que el autor fuese palestino o libanés, el Estado judío inició un bombardeo de "represalia" contra la capital del Líbano, Beirut, matando a 230 civiles. Uri Porat, vocero del Gobierno israelí, expresó al respecto: "El atentado contra el embajador de Israel en Inglaterra agotó nuestra paciencia". Sin embargo, ello no sólo terminó con la paciencia israelí y nueve meses de tranquilidad, los que muy bien pueden ser considerados de paz duradera para el Medio Oriente, sino que, además, sentó bases para pensar que dicha acción podría ser parte de un proceso de "solución final" para el pueblo palestino, nombre hitleriano para el holocausto.

La mera observación del mapa mundial, y la posición geográfica en que se ubica Israel, explica los evidentes problemas con que se enfrenta el Estado judío y muestra hasta que punto la intransigencia política del Régimen de Begin, condena a su país a profundiza un curso de enfrentamientos con sus vecinos árabes. En este sentido, Israel ha asumido plenamente su rol de país ocupante en la región. Es así, como consideraciones de tipo geopolíticas, y otras supuestamente religiosas, le han permitido al gobierno conservador nacionalista de Begin, estructurar una serie de argumentos para explicar por qué, para el Estado judío, no es negociable su presencia hegemónica militar en la zona altas del Golán, Gaza y El Líbano. Cada vez es más evidente que

este consenso nacional, en torno a la necesidad de un estado gendarme que permanezca en armas ocupando la zona citada, ha ido rebasando los límites de la coalición derechista en el poder. Aún cuando la oposición laborista -Maipai- y el sindicalismo -Histadrut- mantiene actitudes más moderadas hacia el problema, ellas no se apartan de los postulados básicos: Israel no puede permitir la presencia de Siria en el Golán o un Estado palestino soberano asentado en el territorio de la Margen Occidental del Jordán, o un gobierno musulmán de izquierda en el Líbano con una fuerte presencia palestina.

Anteriores administraciones laboristas, alentaron el desarrollo de gobiernos municipales autónomos en la Margen Occidental, lo cual se concretó en las elecciones

de 1972 y 1976. Pero, naturalmente, los palestinos sometidos a una ocupación militar extranjera, eligieron alcaldes muy cercanos a los puntos de vista de la Organización para la Liberación de Palestina -OLP-. En dicha política, sin embargo, existía una contradicción intrínseca: perpetuar la ocupación de los territorios árabes-palestinos, tolerando, a la vez, el desarrollo de una vida política relativamente libre, lo que llevaba sin lugar a dudas, a la intensificación del enfrentamiento entre ocupados y ocupantes.

Para el Primer Ministro, Menahem Begin, ex-jefe del movimiento terrorista judío, Likud, estos matices eran sutilezas "pacifistas". Su política de mano dura sólo reconoce la desnuda verdad del poder militar y las pragmáticas razones de la ocupación colonial. Así, Begin dio marcha atrás en todo aquello que pudo ser una política moderada hacia las masas palestinas de la Margen Occidental. Los alcaldes, pro-palestinos por cierto, fueron removidos de sus cargos y la represión se incrementó a niveles intolerables, producto del retiro de las colonias del Sinaí -25 de abril-, cumpliendo con los acuerdos de Camp Davis. Mientras, Begin y su ministro de Defensa, Ariel Sharon, -definido como un halcón entre halcones por los medios pro-judíos de Estados Unidos- anunciaron que la política de Israel hacia la zona, será la de continuar e incrementar, los asentamientos militares judíos, reduciendo drásticamente así, lo que pueda quedar de libertad o márgenes de maniobra de los palestinos.

"LA SOLUCIÓN FINAL"

En realidad, la colosal acción militar de Israel contra el Líbano es, ante todo, una constancia cabal del fracaso, en términos de someter a los territorios ocupados integralmente. En quince años el Estado judío no ha logrado generar un apoyo árabe a su posición y, aún más, la prensa mundial, no importando su tendencia, ha tenido que reflejar la brutalidad de la represión israelí y el creciente

apoyo de la población de estos territorios a la causa de la OLP y a sus líderes. En la propia prensa de Israel, en los meses pasados, se multiplicaron las denuncias de "fascismo" y "racismo" y, por primera vez, en quince años, oficiales del Ejército se atrevieron a publicar en ella, fuertes protestas contra las acciones represivas y los "castigos colectivos" de que eran víctimas poblaciones palestinas. A su vez, el diario hebreo, "Haaretz" expresó: "El mes pasado, la cantidad de muertos en Cisjordania superó a la de los caídos durante quince años de ocupación israelí". Hasta el Departamento de Estado norteamericano y la Cancillería francesa protestaron oficialmente contra el uso sistemático de armas de fuego contra las manifestaciones en territorios ocupados.

No obstante todo ello, las élites que controlan el poder siguen considerando, que: "el objetivo del gobierno israelí es martirizar al pueblo cisjordano, causar su éxodo masivo y apoderarse de los predios árabes", según lo afirmó, el general Jaime Bar Lev, ex-jefe del Estado Mayor. Asimismo, el ac-

tual ministro de Defensa, Ariel Sharon, expresó: "la colonización del Cisjordania es más importante que la paz". Menahem Begin y Sharon llegaron desde hace meses a preparar "la solución final". La prueba de ello -eliminación total de la entidad palestina- se puede visualizar en un artículo de "Le Monde Diplomatique" de mayo último, donde el autor, también comentarista de la televisión israelí, Amón Kapeliouk, expresó: "El combate contra los palestinos al mando del general Sharon, no se limita a Cisjordania y Gaza. Tiene prolongaciones en El Líbano. Allí, el objetivo no se restringe esta vez a la destrucción del potencial militar y de la infraestructura en el Sur. Se trata también de liquidar, inclusive en Beirut mismo, los sectores militares y políticos de la OLP, así como de las instituciones administrativas y culturales del Estado palestino en vías de instauración. En el inicio de febrero último, y otra vez a mediados de abril, Washington logró frenar en el último momento la máquina bélica de Israel, pero sólo se trataría de una demora. Para el general Sharon, una intervención militar debería favorecer la llegada al poder en Beirut de los falangistas maronistas. Ya hace mucho tiempo que Begin abraza este sueño".

CONDICIONES PARA EL EXODO

Mientras la Organización para la Liberación de Palestina rechazó una oferta de asilo temporal en el Estado judío, que no sería otra cosa que una especie de campo de reclusión para palestinos, y los gobiernos árabes en su gran mayoría no han pasado más allá de una simple retórica, incluyendo en ello, la declaración del Ayatolá Khomeini, quién expresó que ocuparía una brecha de Irak para atacar a Israel, Yasser Arafat, jefe de la OLP se encuentra ante una de las situaciones más difíciles que ha debido asumir como cabeza de los palestinos.

Sirios, palestinos, musulmanes, cristianos e israelíes compiten por lo que queda de la nación libanesa. La fuerte implantación palestina en todo el sur y centro del Líbano ha convertido a la región en altamente peligrosa para los cada vez más hipersensibles ideólogos de la "seguridad nacional" israelita. Sin embargo, la OLP ha exhibido desde hace algún tiempo una ostensible cautela en cuanto al alcance de sus objetivos militares.

Las fuerzas palestinas que responden al mando de Arafat se negaban a complicarse en hostilida-



Yasser Arafat: hoy enfrenta el momento más delicado de su batalla al frente de la OLP.



Beirut: Ayer: "La Perla de Medio Oriente". Hoy: lugar de muerte y sufrimiento.



Casos Azules de Naciones en El Líbano: Su presencia no logró impedir el desastre.

des resueltas al gusto del estado mayor judío y todo al parecer indicaba antes de la invasión de las fuerzas militares de Israel al Líbano, que los palestinos estaban interesados en: a) consolidar la capacidad combativa de sus efectivos, largamente superados en doctrina de guerra y armamento por la temible maquinaria de guerra israelí y la ayuda norteamericana, que en mayo último generosamente aportó 850 millones de dólares para la adquisición de armamentos y otros 650 millones para ayuda económica vinculada a la seguridad, y b) dar tiempo político de desarrollo al creciente movimiento de redención nacional, que ha articulado a miles de palestinos en las zonas ocupadas. Es decir, ganar tiempo para un afianzamiento de sus fuerzas en todo el sentido de la palabra.

Lo que nadie puede negar es que en el lapso de tregua pactada, los palestinos no realizaron acción alguna. Para ello, basta con citar algunos de los comentarios publicados por la prensa internacional al respecto. "En nueve meses escribió Anthony Lewis en The

New York Times del 6 de junio no fue disparada una sola granada o cohete a Israel. El 21 de abril, por primera vez desde que se inició la tregua, los aviones israelíes bombardearon El Líbano, pero frente a tal agresión, la OLP no respondió. El 9 de mayo, a raíz de otro bombardeo, hubo una respuesta limitada... Según los informes israelíes, no causó ni daños ni bajas... El cese del fuego mantuvo a Galilea en seguridad hasta el bombardeo israelí al Líbano". El 10 de mayo, el diario israelí Davar denunció la operación del 9 contra el Líbano como una "provocación". Finalmente, escribió el mismo día 10, el corresponsal local de Le Monde, "a fuerza de provocaciones, Israel ha atraído una respuesta palestina en forma de disparos sobre Galilea".

A través de intermediarios libaneses, Yasser Arafat, sitiado en Beirut, ofreció un nuevo plan para poner fin a las hostilidades. El documento en que Arafat describió como "lo menos que estoy dispuesto a aceptar", pide el establecimiento de una fuerza multinacional que se instalaría en Bei-

rut Occidental una vez que sea designado su comandante para supervisar el cumplimiento de otros diez artículos. Estos incluyen una tregua total, el retiro israelí de las actuales posiciones, con el consecuente retiro de la OLP a sus campamentos y una seguridad internacional para la OLP en estos campamentos.

Al parecer, al igual que en 1914, el atentado contra el embajador de Israel en Londres, sirvió como pretexto para invadir El Líbano y llevar a cabo la "solución final", de Begin y Sharon. Sin embargo, ello no basta para aplacar a un pueblo que defiende su legítimo derecho a la autodeterminación y a la posesión de un territorio para reivindicar su derecho como nación. Es así, como el vocero de Arafat, contestando a la salida al problema palestino, Mahmoud Labadi, expresó: "Sharon debería saber que la única solución no es otra parte sino Palestina". Lo que habría que aclarar, es que ambos tienen tanto derecho para compartir un territorio que les es de historia común. ■

FRANCIA:

Lo cristiano en Mitterrand

"Le asigno la más grande importancia a la confluencia de la inspiración cristiana y de la aspiración socialista, de la cual ustedes son un testimonio vivo".

(De la carta-respuesta de François Mitterrand del 7 de julio de 1981, a un grupo de exilados chilenos en Francia que le felicitaban por su triunfo en la elección presidencial)

Las motivaciones profundas que mueven a varios dirigentes políticos franceses han sido divulgadas en un libro de Jean Yves Bolic, "Le bonheur, la vie, la mort, Dieu", aparecido recientemente en París. Bajo la forma de entrevistas, el autor sostiene discusiones de fondo sobre la felicidad, la vida, la muerte, Dios..., con el Presidente François Mitterrand y con algunos de sus ministros y principales consejeros.

Los temas abordados, como lo indica el título, no son los habituales en conversaciones de este tipo destinadas a ser publicadas -económico sociales o sobre la estructura del Estado- ni tampoco los programáticos del nuevo régimen. Pero el libro presenta, además, otra originalidad, en cuanto desafía una cierta tradición republicana laica que parece infundir a los hombres públicos en Francia una suerte de prudencia particular para referirse a sus convicciones de tipo espiritual. Mitterrand, quien nunca ha ocultado las suyas, las expresa sin embages en esa obra, así como las ha estampado en varias otras, algunos de cuyos pasajes también se citarán más adelante.

Veamos, para comenzar, algunas de las respuestas del líder socialista a J.Y. Bolic:

- Usted le dijo un día a Catherine Clénant, de "Le Matin", que es un "lector asiduo de la Biblia". Pero, cómo la lee Ud.? Porque en el fondo, la Biblia es un poco como el océano...

- Me interesa en ella, primeramente, todo lo que es de naturaleza histórica, aunque tal vez el término sea impropio en lo que concierne al Génesis, por ejemplo; pero, digamos, me atrae sobremanera el relato de la aventura del pueblo judío y de todo lo que la rodea. Me llama, asimismo, la atención el

papel que juega en la narración bíblica la relación entre Dios, un hombre -Abraham- y una tierra, con todos los significados entrelazados que ello implica (y que se prolongan en el tiempo hasta nuestros días).

"Admiro, en suma, 'el libro de la razón' de un pueblo en el cual el principal miembro de la familia se llama Dios. Ese pueblo tendrá la suerte, y la fuerza, a pesar de las mil y una desgracias que han caído sobre él, de poder transcribir, comentar y transmitir esta historia para que ella llegue hasta nosotros".

- Para usted, ¿cuál es el núcleo

central del cristianismo, lo que le parece ser su originalidad profunda en relación a otras religiones?

"El reconocimiento del sufrimiento como preparación de la esperanza. Y el Sermón de la Montaña, es decir, el amor.

"Encuentro extraordinario que el cristianismo haya escogido por símbolos a un hombre crucificado y a la cruz sobre la cual agoniza, ofreciendo y aceptando el sufrimiento como camino para llegar al amor. Es un golpe de audacia colosal pues, después de todo, el placer y la plenitud del goce de los sentidos, la riqueza y la cultura podrían aparecer infinitamente más deseables.

"Evidentemente, si ese sufrimiento provocase odio, sería otra cosa. Pero, justamente, Cristo lo ha convertido en amor: aceptar un poco más de sufrimiento, si es necesario, antes que tener un gesto de odio."

No hay duda que los conceptos transcritos maduraron en el joven Mitterrand en los nueve años del internado en el Colegio Saint-Paul, en Angoulême. Pero se formaron, sobre todo, en el seno de su hogar; oigámosle contar ese aspecto de su infancia, tal como lo hizo en su libro "Ma part de vérité":

"Fui educado en un medio católico muy creyente y abierto. La tradición familiar, citada frecuentemente, era la de un hermano de mi madre muerto a los veinte años de edad que había pertenecido a los primeros equipos de "Le Sillon" ("El Surco", movimiento precursor de las ideas socialcristianas creado por Marc Sangnier a fines del siglo pasado). Ni mi padre ni mi abuelo tenían una etiqueta política definida; en esa época, cuando se era católico en una pequeña ciudad de provincia, se quedaba automáticamente clasificado como de derecha. La asistencia a la Misa separaba al buen grano de la cizaña.

"Pero cuando uno iba a la Misa y rehusaba asociarse a las arrogancias, a las injusticias de la derecha, se quedaba sin pertenecer a ningún bando..."

AQUI Y AHORA

Pero el joven de 18 años que terminaba su carrera de Leyes en 1934, comenzaba a tomar el suyo. El ventarrón del triunfo del Frente Popular y la sombría tragedia de la guerra civil española le ubicaban entre los que tienen "hambre y sed de justicia;" la invasión hitleriana, la cautividad y enseguida la resistencia, hicieron el resto.

Y durante cerca de treinta años, atravesando la IV y la V Repúblicas, ocupando periódicamente cargos de alta responsabilidad ciudadana— se esmera en crear un sólido partido socialista democrático "combatiendo por la otra liberación, contra una sociedad de injusticia".

"Eso explica —dice a su interlocutor del libro "Ici et Maintenant" el interés que he puesto en reagrupar a los socialistas y, especialmente, de provocar la unidad de cristianos y de socialistas. Creo haber tenido éxito. En nuestro Partido los católicos militantes no nos sirven de pretexto. Ellos están aquí por derecho propio y su número es importante.

"Mi acción desde el primer día ha sido que los cristianos, fieles a su fe, se reconozcan en nuestro Partido, encaucen hacia el mismo río las múltiples fuentes del socialismo. En la mitad del siglo XIX, fuera de la vanguardia de los Lammenais, Ozanam, Lacordaire, Arnaud, los católicos de Francia pertenecían al campo conservador. La Iglesia, sacudida por la primera revolución francesa, inquieta de los progresos del espíritu voltariano, se había puesto del lado del poder de la burguesía, poder de una clase social estrecha, egoísta, feroz cuando era preciso...

"La Iglesia se separó de las masas obreras. Tener en contra suyo el poder temporal, pase todavía... pero tener en su contra al poder espiritual (o tenido como tal) cuando se pertenece al mundo de los pobres, es mucho peor. Los proletarios ensayaron entonces su propia explicación del mundo. Ya que se les proponía la felicidad en

la otra vida, que en nombre de ella se los abandonaba a los poderosos de la tierra, el Mensaje perdía su sentido. Cristo en la oscuridad, la Iglesia cómplice, no había salida sino en la lucha —a brazo partido— por la conquista, aquí y ahora, de una condición que liberara de la esclavitud, de la miseria y de la humillación.



Presidente Mitterand: "Admiro, en el cristianismo, el reconocimiento del sufrir como preparación de la esperanza".

"Por una pendiente natural, los socialistas se plegaron —en su mayoría— a las teorías que rechazaban, la idea cristiana. Aún, hubo algunos de entre ellos que se atrevieron a vaticinar la muerte de la metafísica. Y no es que los socialistas fuesen todos racionalistas; lejos de ello, muchos seguían creyendo en Dios como en la causa primera, en el árbitro del destino y permanecían espiritua- listas.

"Pero las afrentas sufridas por los trabajadores, la soledad en que se les había dejado, sin la menor esperanza —en el fondo del túnel, sin nada, sólo el dolor, la represión, la prisión o la muerte... orientaron la espiritualidad profunda de la clase obrera hacia te-

mas de generosidad, de solidaridad y de organización —más allá del presente sin perspectivas— hacia la visión del futuro.

"Los orígenes racionalistas y el avance del marxismo acentuaron en el proletariado el rechazo de la Iglesia y de su enseñanza. El socialismo que se había hecho sin ella comenzó a hacerse contra ella.

Y otra cosa. ¡Qué silencio del cristianismo! ¡Qué largo silencio! Turbado a veces por los gritos de agonía de los fusilados de Junio del 48, de los ajusticiados del golpe de Estado del 2 de diciembre, de los ejecutados de la Comuna, muertos sin juicio y en nombre del orden y de la ley. Había más caridad en el corazón de una Luisa Michel que en la comunión de los santos de la Iglesia romana.

"Sin embargo, hacia el fin del siglo, León XIII en Roma y entre nosotros "Le Sillon" iniciaron el cambio de rumbo. La primera guerra mundial aceleró la evolución. La confraternización en el frente, la muerte en todas partes, asediando a todo el mundo, la visión de la patria en peligro, enseñaron a cada cual a reconocer en el otro los valores que el reclamo para sí, aún si la interpretación laica o religiosa continuaba a ser diferente, si no antagonista.

"Del fondo de la Iglesia y del mundo cristiano resurgió el llamado inicial. El personalismo de Emmanuel Mounier acabó de aportar al socialismo cristiano sus cartas de nobleza"...

Tal es el elocuente testimonio del creador del moderno Partido Socialista francés, mostrando que ha sabido aunar "la inspiración cristiana y la aspiración socialista, induciendo a sus compañeros a integrar las dos corrientes de pensamiento humanista que mueven el mundo contemporáneo.

Su mensaje debiera estar destinado a encontrar eco en otras latitudes: dondequiera que cristianos y socialistas se digan aquí y ahora, convergiendo en una acción pública para realizar la liberación de sus pueblos. ■

Vicente Sota
desde París

DEMOCRACIA, LA SOLUCION

Jaime Insunza

Decir que el modelo ha fracasado es ya un lugar común. No es novedad. Los hechos hablan mejor que las palabras. Es necesario ir más allá. No se trata sólo del fracaso de un modelo económico -que se ha demostrado contrario al interés de las grandes mayorías nacionales y al progreso real del país- sino también de una forma de dirección de la sociedad, de un estilo, de un sistema que ha violentado la democracia y los derechos ciudadanos para favorecer a un pequeño sector social.

Ha quedado claro que el tal éxito no era sino un volador de luces, engañosas para un público mal informado, historietas repicadas una y otra vez hasta convertirlos en "verdades", siguiendo las instrucciones de un propagandista de triste historia. Ya no es posible manejar las cifras, la verdad se impone a pesar de los malabares y demuestra que el país real está hoy mucho peor que ayer. Los que criticaron el pasado-feroces, implacables, insolentes- lo han hecho mucho peor que los criticados.

Y para llegar a esto se ha reprimido con ferocidad, para esto se le han quitado a los chilenos, y en especial a los trabajadores, todos sus derechos y conquistas.

Hay que poner a Chile en trabajo. Hay que devolverle la confianza y la dignidad a los chilenos. Mientras se mantenga la actual situación ello no es posible. Las últimas medidas no son solución sino sólo parches de corto plazo que, al fin y al cabo, no hacen sino reiterar una política que se ha demostrado ineficaz.

La búsqueda de una solución real reafirma la necesidad de un gran acuerdo nacional que incorpore a todos los sectores sociales cuyos intereses reales y concretos son afectados. Un gran acuerdo nacional para sacar

al país del abismo. Es necesario un cambio de fondo para lo cual es indispensable la acción unida de todos los chilenos. Postergarlo en función de intereses secundarios no es sino avalar que esta verdadera destrucción del país siga adelante.



Lo que está en juego es el país, la supervivencia de sus gentes, sus riquezas que han costado el esfuerzo, el sacrificio, el trabajo y la iniciativa creadora de generaciones de chilenos: trabajadores, empresarios, profesionales, técnicos, mujeres y jóvenes.

No cabe duda que entre los opositores a la política oficial hay coincidencias y diferencias. No puede ser de otra forma. Son sectores muy amplios los afectados. Hay ideas e intereses diversos. Pero sin duda hay algo superior a estas diferencias reales, y que en definitiva es lo decisivo, lo que obliga y exige este acuerdo: el interés superior de Chile y de su pueblo, el presente y el futuro del país, una realidad brutal que no admite espera.

Esta es la base para este acuerdo posible.

No se trata de pensar que un acuerdo para salvar a Chile vaya a dar por superadas todas las diferencias. No se trata de pedirle a nadie que renuncie a sus ideas o principios. Lo que se pide es poner por sobre intereses de grupo el interés del país y de

sus mayorías afectadas por una política inoperante. Se trata de darle al pueblo chileno la posibilidad real de resolver entre las diversas propuestas, y ello no es posible mientras se mantengan las actuales circunstancias.

Hay que ser categóricos. Cualquier propuesta que -en base a prejuicios o intereses subalternos- intente restringir el acuerdo y dejar afuera a un sector importante del pueblo no ayuda y en definitiva no es sino un favor a los enemigos de la libertad y la democracia.

Pareciera ser que tras algunas de las propuestas difundidas en los últimos días se esconde un cierto temor a este pronunciamiento social y se pretende buscar una salida a la crisis -la más grave que ha conocido el país en su historia- sin la participación del pueblo y que no signifique cambios esenciales.

Pero, hay que ser más claros. Los problemas de Chile sólo es posible resolverlos realmente con un cambio social profundo, abriendo camino a una nueva sociedad. Se requiere superar, en beneficio de las grandes mayorías, una crisis estructural que afecta al país por largos años. No es posible pensar en una simple vuelta al pasado o algo parecido. Se requiere, sin duda, rescatar de allí todo lo valioso y que ha sido pisoteado en estos años, todo lo que hizo de Chile un país ejemplo, y que, como hemos dicho, no fue construcción sino del propio pueblo.

Desde esta base es posible edificar una nueva democracia que ponga en el centro el bien común, que respete a plenitud los derechos de las personas, que devuelva a los trabajadores sus derechos conculcados, que haga trabajar al país y asegure trabajo a los chilenos, que proteja su industria y la desarrolle, que suprima el hambre y la miseria y, también, la riqueza insolente. Una democracia con un estado gestor e impulsor del progreso y el bienestar general, que asegure no sólo la representación popular, sino también la participación directa del pueblo y sus organizaciones en el ejercicio del poder en diversos niveles.

Este acuerdo es posible si se hace de Chile nuestra verdadera, real y honesta preocupación. ■

«BROKERS»:

Otra «movida» de los grupos

Patricio Rozas

«¡Vamos hombre! Si usted pudiera traducirme la palabrita esa», contestó un ciudadano español al periodista chileno en los comentarios al partido Polonia y Unión Soviética, cuando el chileno le preguntó por el "score".

Otro tanto, podría haber comentado alguien al leer en El Mercurio -el 13 de julio- la información sobre la cesación de pagos de la firma INDUGAS: «tras no cancelar a su vencimiento compromisos en 'brokers' por la suma de dos millones 175 mil pesos».

¿Qué significa esto? Trataremos de "traducir la palabrita".

El término "broker" designa una forma particular de endeudamiento de corto plazo, entre 30 y 90 días, que usan algunas empresas bajo la forma legal de emisión de efectos de comercio. La modalidad consiste en colocar estos documentos en el público, captando sus recursos de ahorro mediante el ofrecimiento de tasas de interés más altas que las correspondientes a depósitos a plazo, fondos mutuos u otros mecanismos de ahorro existentes en el mercado de capitales. Cumplido el tiempo acordado entre la empresa y el inversionista, éste hace efectivo el documento firmado por los representantes de aquella.

Así, ciertos grupos empresariales pueden captar cantidades significativas de dinero -el que pertenece a pequeños rentistas- eludiendo parcial o totalmente el alto precio del dinero que caracteriza al sistema financiero nacional. Por cierto, para que la modalidad sea "eficiente" con respecto de los probóitos de la empresa, el interés pagado a los compradores de estos documentos debe ser superior al interés de captación, (el que se paga por los depósitos del público), pero menor al interés de colocación (préstamo) de bancos y financieras. Así, las empresas pueden conseguir recursos financieros más baratos con respecto de los intereses que se cobra en el mercado de capitales.

Una ventaja adicional que obtienen los grupos empresariales endeudados directamente con el público es la menor responsabilidad para con los acreedores en el marco de una situación de insolvencia o, simplemente, de quiebra. Quienes adquirieron los documentos en procura de incrementar sus ahorros asumen un riesgo determinado, el que puede traducirse en la pérdida total de los ahorros facilitados a la empresa quebrada, según ocurriera en los casos de la Compañía Frutera Sudamericana (Salco) y de la Empresa Nacional de Semillas, hacia fines del año pasado. Pero si la empresa se endeuda, no con el público, sino con el sistema financiero, debe comprometer parte de su patrimonio con la institución financiera que le otorga el préstamo: en principio, ningún banco o sociedad financiera debería facilitar recursos sin exigir garantías reales al solicitante del préstamo. De quebrar ésta, o el grupo que la controla, la institución financiera recupera su dinero "adquiriendo" la empresa quebrada -al menos, parte de ella-, o bien, obligando al deudor a liquidar sus bienes. Ejemplo del primer caso es el "traspaso" de la firma CODINA a sus acreedores financieros (Banco de Chile, Banco de Crédito e Inversiones, etc.); ejemplo del segundo, es la venta de los supermercados UNIMARC.

DEUDORES: CIFRAS Y NOMBRES

En Chile, esta opción de endeudamiento de corto plazo está limitada a sólo 18 empresas, todas las cuales transan sus valores en la Bolsa de Comercio. Su endeudamiento con el público alcanzó -el 30 de junio último- una cifra levemente inferior a los 16 mil cuatrocientos millones de pesos, vale decir, alrededor de 353 millones de dólares (de 46,46 pesos).

Sin embargo, es ésta una cantidad de dinero captada diferencialmente por las 18 empresas: cuatro empresas -FORESTAL, COIA, CCU e Inversiones Huelén- habían captado el 69 por ciento del total. Este aspecto introduce un signo de preocupación, en tanto una de estas cuatro firmas, Inversiones Huelén, encabeza el listado de pérdidas de las empresas emisoras: en el curso del primer semestre del año, éstas ascendieron a 373,2 millones de pesos.

Dieciocho empresas emiten los documentos, pero en realidad sólo tres son los grupos económicos que participan de los beneficios de esta modalidad de endeudamiento. El grupo BHC controla 11 de las sociedades emisoras, lo que le permite captar el 32,3 por ciento del monto total de dinero facilitado a las empresas; el grupo Cruzat-Larraín controla otras cinco sociedades emisoras y el 67 por ciento del endeudamiento; las otras dos firmas pertenecen al grupo Marín y carecen de significación en términos de sus montos.

A fines de enero, los dineros comprometidos por esta modalidad de endeudamiento ascendían a doce mil 317 millones de pesos, es decir, unos 315 millones de dólares. Al 31 de marzo, esta cifra aumentaba a 392 millones de dólares, lo que constituyó una variación del 24,4 por ciento, respecto a enero. Posteriormente, el monto creció significativamente a 451 millones y 487 millones de dólares durante los meses de abril y mayo. En definitiva, la variación porcentual entre enero y mayo fue del 54,6 por ciento, lo cual constituye una expansión de la deuda directa que nada tiene que ver con los ritmos normales de crecimiento de las deudas bancarias de las empresas.

En términos de los grupos económicos endeudados con el público, las cifras indican que el ritmo de endeudamiento de Cruzat-Larraín es mayor que el ritmo de Vial o de Marín. Las empresas del grupo Cruzat tenían compromisos por 159 millones de dólares al 31 de diciembre del año 81, alcanzando éstos, a fines de mayo, los 328 millones de dólares. Las empresas del grupo



Ex Frutera Sudamericana: Una que perdió en el "libre juego del Brokers".

Vial, en cambio, aumentaron su endeudamiento de corto plazo con el público de 146 a 155,6 millones de dólares, entre diciembre y mayo.

Existe la presunción que tal celeridad en el aumento global de esta modalidad de endeudamiento es parte de un proceso de sustitución de fuentes de financiamiento, por parte de las empresas pertenecientes a grupos económicos. Esta situación no sería efecto, en todo caso, del "alto costo del crédito bancario como consecuencia de las altas tasas de interés" según sostiene EL MERCURIO (31 de mayo), sino de la incidencia convergente de dos factores: uno, la menor responsabilidad de las empresas respecto de sus acreedores potenciales; y dos, de las dificultades crecientes de endeudamiento en el exterior por parte de las empresas de los grupos. Agotándose el "milagro económico" chileno, los bancos transnacionales endurecieron las condiciones de los préstamos -alzas en las tasas de interés, reducción de los plazos de amortización, reducción de los montos, etc.-, obligando a los grupos a operar con los recursos disponibles en el mercado interno de capitales; de este modo, o se endeudan a las tasas de interés que cobran a los demás -desapareciendo el negocio de la intermediación financiera-, u obtienen recursos de otras fuentes (por ejemplo, de los pequeños ahorrantes).

La reducción de la deuda en ju-

nio no modifica sustancialmente lo expuesto. Esta puede ser explicada por la acción conjunta de varios factores: en primer término, la tasa de interés promedio de captación (ponderada) fue del 3,15 por ciento, lo cual no la diferencia sustancialmente de la tasa de interés promedio de captación bancaria y financiera; en segundo término, las expectativas inflacionarias que genera la devaluación del peso incide en que los inversionistas opten por alternativas que garanticen la reajustabilidad de sus depósitos; en tercer término, la política específica del grupo Vial orientada a disminuir su endeudamiento de corto plazo ha significado que tres de sus once empresas emisoras hayan cancelado sus deudas con el público, previa venta de importantes activos; por último, el estado de resultados de la mayor parte de las empresas emisoras -doce entidades presentan pérdidas significativas- han aumentado el riesgo de esta forma de "ahorro".

EL MARTES 13 DE INDUGAS

La situación de insolvencia de INDUGAS fue conocida por el público la mañana del martes 13, a pesar que ésta se había concretado el 9 de julio. En el informe entregado a la Superintendencia de Valores y Seguros y a las bolsas de comercio, los máximos ejecutivos de la empresa anunciaron la imposibilidad de cumplir con el pago de documentos por la suma de dos millones 175 mil

pesos.

Señala el informe que "el desenvolvimiento de caja de INDUGAS S.A. se ha visto desde hace algún tiempo bastante complicado, por la razón fundamental que el público colocador de dinero en el sistema Brokers se ha ido alejando de esta modalidad, por las circunstancias en que se encuentra todo el sistema financiero". En efecto, las deudas de corto plazo con el público de INDUGAS en el mes de junio totalizaron 74,2 millones de pesos, lo que representa una contracción de 14,8 y 20,3 por ciento con respecto de los totales captados, respectivamente en abril y mayo. Empero, ¿hasta qué punto puede ser considerado "solvente" -no hablemos de ética- un negocio que depende de la capacidad de ahorro y/o de las decisiones específicas de los rentistas en el mercado de capitales? ¿Cuál es el punto crítico de las empresas que financian su endeudamiento de corto plazo con otros dineros captados a corto plazo?

La insolvencia de INDUGAS no es el primer problema que se suscita entre empresas emisoras de efectos de comercio. Antes fueron la Frutera Sudamericana (286 millones de pesos) y ENDS (38 millones de pesos), firmas vinculadas a la quiebra de dos importantes grupos económicos a fines de 1981. En aquella oportunidad, Max Vicuña, intendente de Valores, indicó a La Tercera que "cada compañía es responsable por la exactitud de los antecedentes que debe proporcionar al público y a nosotros. Pero la Superintendencia no puede estar revisando la veracidad de las cifras que entrega cada empresa, antes de autorizarle una emisión de valores".

Es sorprendente observar hasta qué punto ha quedado reducida la capacidad fiscalizadora del Estado luego del "reinado" de los economistas formados en las rigideces de Chicago. El mismo funcionario añadió que "la Superintendencia no tiene atribuciones para rechazar una emisión de valores si ésta cumple los requisitos de información, y aunque ella le merezca dudas respecto del riesgo y futura liquidez de los instrumentos que está emitiendo".

Una posibilidad alternativa -medida de emergencia- es suspender inmediatamente la emisión de efectos de comercio de todas aquellas empresas que presenten pérdidas en su estado de resultados. Por cierto, haría falta que la Superintendencia decidiera no avalar tácitamente operaciones sobre las cuales no puede pronunciar juicio alguno y, en definitiva, que tuviera atribuciones reales. ■

CRIMENES DE CALAMA:

Todos somos culpables

"Si se destruye nuestra experiencia, nuestro comportamiento será destructor".

(Ronald Laing)

Zenta Yañez

A propósito de los crímenes de Calama, alguien ya señaló con agudeza que más que los sucesos mismos, con todo lo horrible que son, le preocupaba la aparente incapacidad de muchas personas para horrorizarse con semejantes sucesos, los cuales se leen como parte de las noticias del día, y... se pasa a otra cosa. La sensibilidad del chileno parece irse endureciendo con la repetición de cierta clase de hechos que deberían no sólo conmovernos sino preocuparnos como un problema personal e intransferible.

¿Qué nos está ocurriendo? ¿Cómo se ha producido esta particular anomia? Tal vez convenga detenerse a pensar un poco acerca de esto.

Tras leer en detalle las declaraciones de Gabriel Hernández, el condenado a muerte por los crímenes de Calama hizo a "El Mercurio" -9 y 10 junio- y que ocuparon páginas enteras para llegar a la opinión pública, consideramos importante destacar ciertos puntos esenciales, porque ponen de relieve elementos que vale la pena analizar respecto a la realidad que vive Chile y los chilenos.

Puede ser interesante también conocer lo que un reputado psiquiatra inglés, Ronald Laing, apodado "el antipsiquiatra", acostumbraba a llamar "normalidad". El inglés afirma que lo que denominamos "normal" es un producto de represiones, negaciones, escisiones, proyecciones, introyecciones y otras formas de acción destructora sobre la experiencia. Este producto está totalmente apartado, ajeno a la estructura real del ser humano.

En virtud del hecho de que un individuo actúa más o menos como los demás, se considera que la persona "normalmente" alienada es cuerda. A las otras formas de alienación que no concuerdan con el estado de alienación predominante, la mayoría "normal" las rotula de "locura". La condición del hombre normal es la de estar alienado, dormido, inconsciente. ("Experiencia y alienación en la vida contemporánea" -Ronald Laing-. Y agrega que en los últimos cincuenta años, las personas normales mataron alrededor de cien millones de sus congéneres normales.

"ERAN ORDENES"

Tal vez el problema que se nos presenta al leer las declaraciones de Hernández y conocer sus actuaciones y sus motivaciones, sea el de la enorme dificultad para lograr comprender humanamente

a este hombre.

El se encargó de aclarar en parte esto al expresar a la revista "Cosas": "las actividades y misiones ordenadas y cumplidas por el Servicio, llevan con el tiempo, y dentro de ese estado de guerra permanente en que se vive, a una ponderación totalmente distinta de la realidad".

Examinemos como es que él ha llegado a ese punto. Cómo era y como es.

Al principio de sus declaraciones nos entrega un elemento importante. Dice que era considerado un líder entre sus amigos "porque era capaz de algo que he sostenido siempre, de pensar por mí mismo. Porque mucha gente hoy día descansa en lo que dice un diario. No se da el trabajo de pensar más allá..." Pero a continuación entra en el terreno de las contradicciones: "Yo jamás me consideraré un delincuente. Yo me limité a cumplir órdenes".

Estas declaraciones nos recuerdan algo. Cuando se celebraron los famosos juicios de Nuremberg se examinó el caso de un grupo de enfermeras que habían eliminado a los ancianos del asilo en que trabajaban, como medida de eutanasia ordenada por el gobierno. Cuando se les preguntó cómo se explicaba aquello cuando se les había entrenado para salvar vidas, su respuesta fue breve. "Eran órdenes". El juez insistió: "Y si les hubieran ordenado matar a su madre?". La respuesta fue concisa: "Habríamos tenido que hacerlo".

Aquí y ahora también, el periodista de "El Mercurio" acorrala a Hernández: "Y si la orden hubiera sido matar a un hermano suyo, lo habría hecho?". La respuesta de Hernández: "Bien difícil la pregunta que Ud. me hace. Pero indudablemente que no".

"¿Pero si matar al cajero y al agente?". La respuesta de este hombre que se define como cristiano al empezar la entrevista, que declara que fue educado en colegios católicos, que recibió lo que se llama "una buena formación cristiana", asombraría a sus maes-

tros: "No eran hermanos míos".

El asedio continúa: "¿Si Ud. hubiera tenido un hermano extremista y le dicen que hay que eliminarlo?". La respuesta es una evasiva. "De partida, no me habría dicho a mí que lo hiciera".

Nos preguntamos con asombro: "¿Qué pasó con la formación cristiana, con la ley del amor que ordena amar al prójimo como a uno mismo? ¿Qué ocurrió con los valores morales, con el sentimiento con la gran familia humana?"

El también lo explica breve y suscitadamente: "Trataba de justificarme mentalmente, tal como se nos ha preparado y se nos adoctrina a nosotros; que cuando se practica un operativo, cuando se comete un asunto o se detiene a alguien, para que la gente pueda estar tranquila, uno tiene que tener claro el concepto de que ha cumplido con un deber, de que es un enemigo con el que se ha operado, y punto. UN ENTE DESPERSONALIZADO".

A mayor abundamiento, Hernández aclaró en otro lado: "Yo era muy cuadrado en algunas cosas y muy fanático, y mi entrega llegaba más allá".

Para no fatigar con citas, sólo destacaremos el corolario final: "Yo soy un hombre, y me considero un hombre en todo el sentido de la palabra".

Respecto a lo que le está ocurriendo, tiene también el calificativo que considera apropiado: "...esta situación tan absurda y grotesca".

Ese es el enjuiciamiento de Gabriel Hernández, Jefe de la Central Nacional de Informaciones de Calama, que declara que delinquiró para conseguir fondos para su institución, robando, asesinando y dinamitando los cadáveres de sus víctimas, es decir con todos los agravantes de premeditación, ensañamiento y alevosía.

Un lamentable producto de una implacable estructura de poder que convierte a los hombres, asesino y asesinado, en entes despersonalizados, eliminando cuidadosamente en los subordinados to-

dos los frenos religiosos y morales que pudieran contener su ambición y su falta de escrúpulos, hasta el extremo de caer en conductas desviadas, casi sin darse cuenta.

El era considerado líder entre sus amigos...

PRODUCTO DE UNA SOCIEDAD ENFERMA

El psiquiatra alemán Alfred Adler, discípulo de Freud, apartándose de la tendencia de su maestro a centrar en el sexo el estímulo mayor a la conducta humana, lo centró en otro factor, al cual él le adjudica el rol capital: el afán de dominio, factor que tal vez tenga ingerencia en el caso que examinamos. Hernández tiene que mirar al "otro" considerándolo un ente despersonalizado para poder hacer con él lo que le han indicado que haga, lo que él pasa a considerar su deber. Para ejecutar las órdenes de aquella estructura que lo formó a su imagen y semejanza. Para ejercer poder. Ese poder que al parecer lo fascinaba y que lo destruyó. Leyendo sus declaraciones es fácil notar su ansia de poder, su tendencia a destacarse, su afán de dominio, como diría Adler. Ello trasuda la entrevista de comienzo a fin. Declara que él es el único que va a hablar con el periodista, por ser "el jefe jerárquico de los restantes"; su tendencia a sobresalir queda muy en evidencia al insistir en manifestar que en la prisión se perpetúa la estructura jerárquica de poder; y en su obstinación de llamar "sus subordinados" a los que ahora sólo son sus compañeros, sus cómplices en el delito, a los que niega el derecho a hablar, a manifestarse también ante la prensa y la opinión pública.

Lo más trágico de todo esto es la producción de esta especie de robots deshumanizados, generados por una estructura autocrática, aporta habitualmente como subproducto la caja de resonancia de un público indiferente a todo lo que no sea su comodidad o bienestar personal. En este caso no estamos decididamente frente a un en-

fermo mental, sino al producto de una sociedad enferma, que además de estar perdiendo su salud mental está en serio peligro de perder su alma nacional.

Este asunto nos obliga a reflexiones profundas. Recordaremos un trozo de un ensayo del eminente monje trapense y escritor norteamericano Tomás Merton, que tituló "Una devota meditación en memoria de Adolph Eichmann". Sigámosle. "Uno de los hechos más perturbadores que emergió en el juicio a Eichmann fue el de que un psiquiatra le examinó y le declaró "perfectamente sano". Eso es precisamente lo más perturbador. Si todos los nazis hubieran sido psicóticos, como probablemente lo fueron algunos de sus líderes, su abrumadora crueldad habría sido en cierta forma más fácil de comprender. Resulta mucho peor imaginar a este hombre llamado "bien equilibrado" y además imperturbable como funcionario, llevando a cabo conscientemente su trabajo habitual, un trabajo administrativo que resulta que era la supervisión de asesinos en masa. El era cuidadoso, ordenado, sin mayor imaginación. Tenía un profundo respeto por el sistema, la ley y el orden. Era obediente, leal; un fiel funcionario de un gran estado. Servía muy bien a su gobierno.

Más adelante, en el mismo ensayo, Tomás Merton agrega un penetrante comentario: "Estoy empezando a darme cuenta que la "sanidad" ya no es un valor o un fin en sí misma. La "sanidad" del hombre moderno le es tan útil como le sería la mole y los músculos de un dinosaurio. Si este hombre fuera un poquito menos sano, si tuviera un poquito más de dudas... si fuese un poco más consciente de sus absurdos y sus contradicciones, tal vez habría una posibilidad para su supervivencia. Pero él es sano, demasiado sano... Tal vez deberíamos decir que en una sociedad como la nuestra, la peor insanía es estar totalmente sin ansiedad alguna: totalmente "sano".

¿Qué ha pasado con Hernández? ¿Qué nos ha pasado a noso-

tros?

La sociedad de consumo que caracteriza en estos instantes a la civilización occidental cristiana, en aguda crisis de decadencia, hace grandes esfuerzos mediante el mecanismo publicitario y los medios masivos de comunicación, para lograr la adaptación del hombre a su mecanismo; más aún, Marcuse afirma que se ha producido el mimetismo, en que el individuo pierde sus facultades individuales y, siendo adoctrinado y manipulado por el aparato productivo que lo utiliza, se ha transformado lentamente en un hombre unidimensional que ha convertido todo este proceso económico en un MODO DE VIDA. En suma, el progreso técnico ha terminado por cosificar al hombre, transformándolo en objeto.

OBJETO, PODER Y DINERO

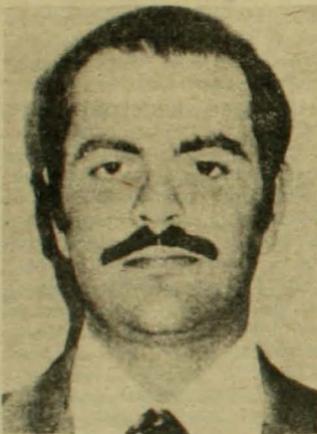
Este hombre, eminentemente periférico, que no es capaz de ver más que las apariencias de las cosas, y que no analiza jamás nada con conciencia crítica, se mueve sólo en superficie, sin ahondar jamás en nada y menos que menos en sus relaciones con los demás. Ha centrado su interés en la obtención de poder y ha convertido al dinero en símbolo de este poder, que es para él sinónimo de fuerza. La única forma de emerger que conoce es aplastando a los demás.

Cuando surgió la Revolución Industrial se creyó ingenuamente que la ciencia determinaría el progreso y que el crecimiento técnico redundaría en mayor bienestar y felicidad de los seres humanos. Pero de una extraña manera la ciencia y el progreso tecnológico no han ido a la par con el florecimiento de las relaciones humanas. Peor que eso. La ciencia ha servido en gran forma para enseñar al hombre mejores, más perfeccionadas maneras de matar, de destruir masivamente.

La psicología nos ha enseñado que el hombre necesita escapar de la prisión del ego y que nadie puede sentirse completo sin un

sentido de parentesco con los demás, es decir sin practicar lo que las religiones han enseñado desde siempre: "Amar al prójimo como a uno mismo". Ningún hombre es completo sin el aporte de la sociedad; de los demás; de la comunidad humana. Para bien o para mal somos influidos y modificados por otros hombres.

Hace unos años, había un cartel contra los accidentes automovilísticos en las carreteras de Estados Unidos, que decía: "El otro siempre tiene la culpa. Pero recuerde que para los demás Ud. es el Otro."



Y el "otro" no puede ya, a estas alturas, ser considerado ni como objeto que hay que dominar, o un adversario que hay que destruir, sino como "otro yo" necesario, indispensable para nuestro desarrollo. El Otro es la experiencia de cada uno.

Hasta ahora, ni la psicología ni las religiones han conseguido que el hombre se esfuerce en la dirección indicada.

¿Cómo saber hacia donde caminar? ¿Dónde está la verdad? La humanidad, a gritos, siempre se ha preguntado esto. Las Escrituras cristianas, y hebreas, chinas e hindúes afirman con una rara coincidencia que la verdad vocea su mercadería por plazas y mercados, pero que nadie la escucha.

Es fácil, sumamente fácil mirar todo este trágico asunto de Ca-

lama y considerar con crudeza cuanto de negativo, criminal y rechazante hay en las conductas del prójimo, ignorando volver la linterna hacia el otro lado, hacia nosotros mismos, y examinar con el reflector que nos muestran las conductas de los demás; cuanto de negativo hay en nosotros mismos; de cuanta inercia, laxitud, inconsciencia e indiferencia somos responsables, al permitir la continuación de actos que brutalizan, degradan y profanan la dignidad de los seres humanos, amputándonos de la realidad.

Todos nosotros formamos la sociedad humana que a su vez es responsable de alguna gran manera de los actos, de los crímenes de Gabriel Hernández y su grupo. Somos culpables por acción o por omisión.

También podría decirse que tal vez seamos culpables de lo que los franceses tan elegantemente llaman "laissez faire, laissez passer", que ya se sabe adonde condujo a los reyes del país que inventó la frasecita.

Ya en el siglo IV, alguien perdido en las densidades del tiempo, dió la receta básica contra toda esta alienación deshumanizada:

"Nuestra vida no es más que una senda hacia la perfección, cuya forma depende de nuestras relaciones con la Verdad y con nuestro prójimo. Si se considera a la Verdad como centro de un círculo, nuestro camino hacia ella pasa por el diámetro, y en la medida en que todos los que se esfuerzan en avanzar se acercan al centro, o sea a la verdad, SE ACERCAN ASIMISMO UNOS A OTROS, y en la medida en que se acercan unos a otros, se van acercando también a la Verdad, ayudándose unos a otros. La búsqueda de la Verdad está condicionada por el amor del prójimo y viceversa". (Citado por Linderberg en "El Gran Abismo")

Desde una fotografía de la prensa Gabriel Hernández se nos aparece sonriente, pulcro, bien vestido, correcto, bien parecido, totalmente sano.

Todo un símbolo que debe hacernos pensar. ■

TRABAJADORES:

Si las cosas no cambian...

• Dirigentes Federico Mujica, Sergio Troncoso y Miguel Vega, enjuician el difícil momento que vive el país.

Desde que la situación del país se transformó en una genuina crisis integral, la voz de empresarios, banqueros y dirigentes gremiales se proyecta de manera persistente y tenaz. Sin embargo, aquellos que sufren más profundamente los efectos del momento, los trabajadores, no han tenido una presencia equivalente. Para ellos, el "mal" va algo más allá de rentas menores o de acciones que bajan o carteras por negociar. Lo que está en el tapete de la incertidumbre para la masa laboral es la subsistencia misma y su principal enemigo se llama cesantía.

Tres dirigentes, representativos, contaron a ANALISIS cómo ven el momento que viven. Esta es su palabra.

FEDERICO MUJICA, Presidente de la Confederación de Empleados Particulares (Cepch)

- ¿Cuál es, a su juicio, la real situación laboral?

- Más allá de la sola dirigencia sindical, creemos que los trabajadores están llegando a una situación de desesperanza, inseguridad e intranquilidad de impredecibles consecuencias y que, de continuar, los representantes sindicales no podrán controlar. El drama de la cesantía prolongada aumenta día a día y afecta no sólo al trabajador no calificado sino también al de preparación más que media. Es el trabajador de "cuello y corbata" que ya está percibiendo la situación de perderlo todo.

"Esto va más allá de imposi-

tivas rebajas de sueldos. Hay un derrumbe total de todo un "status" que falsamente se incentivaba alcanzar y mantener. Reitero que se extiende una bruma de escepticismo y amargura que parece ya transformarse en agente provocador de un conflicto extremadamente peligroso para esa convivencia nacional de la que tanto se habla en discursos y que algunos la sentimos profundamente".

- ¿Qué cree que hay que hacer?

- Personalmente, creo que aún el país no ha dimensionado la proyección de esta doble recesión -externa e interna- aunque se insiste sólo en la primera, que se vuelve cada día más insostenible. Urge buscar el encuentro que no excluya a ningún sector. Es tarea de hoy, de esta hora, encontrar ese consenso mínimo que nos per-

mita encarar esta doble crisis; pero no hacia el esquema tradicional en el cual determinado sector trata de obtener mezquinas ventajas en desmedro de los otros. Es un desafío enorme pero de hoy... no queremos que la proyección de un mañana se diluya en la violencia y la arbitrariedad de la fuerza, venga de donde venga.

- ¿Cómo ve las cosas para adelante, si no se da ese consenso?

- ¿Qué viene? Le respondo con otra pregunta ¿Quién lo sabe realmente en este país?... ¿De seguir todo así?... hay fermentos claros de una gran inquietud social... el punto de saturación está llegando a su máxima expresión. Mucho hablamos de la ley del péndulo, por eso algunos creyeron o creímos- que en 1973 éste se había arrancado a un extremo; con igual criterio pero tal vez más racionalmente hay ya que pensar en las consecuencias incontrollables de una brusca "vuelta del péndulo" con una fuerza de secuelas irreversibles.

SERGIO TRONCOSO, Presidente subrogante de la Confederación Nacional de Sindicatos de la Construcción.

- ¿Cómo ve la situación general?

- Hoy ya no sólo somos los trabajadores los afectados por el Modelo. Hoy el manto del descontento se extiende a sectores que, tradicionalmente, han tenido mayor fuerza e incidencia dentro del acontecer nacional. Me refiero a quienes están al margen de ese reducido grupo económico que están "cortando el bacalao" en este país. Aquellos que se están enriqueciendo con absoluta impunidad y otra vez a costa de la extrema miseria del pueblo y del quiebre de mediana y pequeña industria. ¡Si aquí cada vez somos más los que estamos con el agua más arriba del cuello y el país y su pueblo no han tenido nunca vocación suicidal! El problema es que nueve años de represión e injusticia social ha hecho que "muchos se olviden de nadar" y empiecen a dar desesperados y violentos ma-



Federico Mujica: "Aún el país no ha dimensionado la proyección de la crisis por la que atravesamos".

notazos que hagan naufragar esta nave en la que buena o malamente estamos todos embarcados".

- ¿Qué habría que hacer?

- Lo que en esta hora es importantísimo y urgente es ver cómo, dentro de un cuadro de catástrofe, generar ya no la idea, sino la creación pronta de un Frente Amplio y Unitario sin mayores apellidos que permita enfrentar responsablemente "esto". Y eso el Gobierno de los militares tiene que percibirlo y no encararlo con medidas que sólo llegan a crisis de confiabilidad legítimas. Un drama como el nuestro no puede enfrentarse tozudamente mediante advertencias, últimos llamados o prohibición de rumores. Chile es algo más serio que esas demostraciones casi falsas de "durezas", que en el fondo tienen visos de una gran debilidad e inseguridad de fondo".

MANUEL VEGA, Dirigente de la Confederación de Trabajadores Textiles.

- ¿Cómo caracterizaría el momento actual?

- Tal y como se han ido desarrollando los acontecimientos en Chi-



Sergio Troncoso: "Al hambre y la miseria no la detiene el poder de las amenazas ni la fuerza de la represión".

le cada vez se vislumbran menos salidas. Al contrario, con una especie de "sado-masochismo" cualquier atisbo de camino se cierra apenas se percibe. Un país que ya bordea un 30 por ciento de cesantía no puede tener o pretender una institucionalidad por muy impuesta que ésta sea. Pero los ojos continúan cerrados y los oídos pertinazmente sordos. Hoy resulta que hasta los propios empresarios hablan de crisis y por ahí alguno fue advertido que de continuar "hablando" podría ser expulsado del país. Se es que a todos, por muy seguros que se sintieran, parece que le está sonando la campana. Pero "todos son rumores políticos", se afirma.

"Todo es confuso, vago, incierto. Un día se dice una cosa y el otro gira en 180 grados. El panorama es cada vez más dramático. Van a venir más quiebras... y algunos empresarios empiezan a abandonar el buque, y algunos con legítimas razones. Y se pide confianza ¿en qué y en quién? ¿Con un millón de cesantes? ¿Qué hay que hacer?"

- Un país quebrado como éste suma y suma voluntades que en



"Miguel Vega: ¿Por qué hay quienes aún se niegan a reconocer que Chile es un país "quebrado"?"

principio parecían disímiles, pero que entre tanta amenaza llegaron a converger. Pero... está visto que cuando presentamos alternativas recibimos como respuesta -cuando la hay- la descalificación y la particular interpretación de intenciones.

- ¿Qué cree que ocurrirá, si continúan las cosas así?

- ¿De continuar esta situación? Desde luego, nadie puede deslindar responsabilidades, eso es claro. Los dirigentes sindicales no podemos responder por el control de las bases que ya comienzan a perder la confianza hasta en su exigua "garantía" de sobrevivencia. El costo de todo esto en una sociedad incierta es muy difícil siquiera estimarlo, pero todo indica que será incalculable y profundamente doloroso.

Patricio Acevedo



que se utiliza con los irracionales y destinado a adquirir una habilidad profesional.

Educación es otra cosa. Es mostrar -no imponer- el mundo sin prejuicios para que cada uno elija los caminos y posibilidades por los que ha de conducir su persona y libertad. Uno de esos caminos es la vocación por el saber. Del saber sin apellidos. Buen ejemplo de esto era la cátedra sobre el siglo de Pericles que, hace veinte años, dictaba el rector Juan Gómez Millas en la Universidad de Chile. Entonces, decenas de estudiantes se peleaban cada semana por tener un hueco para oírle. La sala estaba siempre llena y el rector jamás impuso asistencia obligatoria.

Hay, en cambio, entristece caminar por nuestras aulas; cansadas, frías y sin vida. Reina el desconcierto y la confusión deliberada sobre el sentido y el valor de la cultura. Reinan autoridades extrañas, a veces, verdaderos paracaidistas arrojados por un viento malo sobre la universidad, auténticos lectores de best-sellers ocupando un puesto de Rector. Reipan profesores y un sinnúmero de alumnos, pero escasean maestros y estudiantes. Reinan, como diría Nietzsche, las instituciones para las "necesidades de la vida". Y no son malas por ser tales, sino porque ni siquiera cumplen su propósito. Pero, apenas ver que no se encuentra algo que pudiéramos llamar "ilustración" y, menos, "formación". Porque veo todo ello y veo mucho más. Veo las palabras de Nietzsche como un presagio al afirmar: "tal fue la fatalidad de esos estudiantes esclarecidos: no encontraron los caudillos que habían menester. Poco a poco cundieron en sus filas la vacilación, la discordia y el descontento; muy pronto penosas torpezas revelaron que faltaba entre ellos el genio tutelar... Carecían de caudillo y por eso sucumbieron".

No nos engañemos. El hábito no hace al monje y menos a la universidad. ■

EL HABITO NO HACE AL MONJE

Hernán Neira

La historia de la pedagogía en Chile es larga y no carece de nombres que la hacen digna. Y no se crea que sólo en la universidad. Gabriela Mistral (quien jamás pasó por ella) nos dio un premio Nobel y nunca estuvo arrepentida de ser una maestra provinciana que enseñaba a estudiantes de provincia. Por otra parte, basta recordar que el fundador y primer rector de la Universidad de Chile fue Andrés Bello. Desde entonces, las autoridades de la educación estuvieron, casi siempre, a la altura de su misión. Incluso en los difíciles momentos de la Reforma. En la Católica, clasista, clerical y todo, ganaba las elecciones de rector el humanista y arquitecto Fernando Castillo frente a los académicos Ricardo Krebs y Juan de Dios Vial.

• Sin duda no es casualidad. La enseñanza no es asunto que se improvise por decreto ni se adquiere por el solo privilegio de sentarse en la ancha silla del rector o catedrático. Tampoco el aprender, que es algo muy distinto al mero ir a clases para someterse a la repetición de algún discurso o alguna suerte de adiestramiento estimulado por las notas.

Maestros y estudiantes constituyen algo muy diferente a un conjunto de personas que asisten

por obligación a la universidad. Un alumno nunca llega a convertirse en estudiante por el mero hecho de que su nombre aparezca cada semestre en el computador. También se reconoce siempre al auténtico maestro, por su capacidad, vocación, compromiso y honestidad hacia la disciplina que ejerce y a la comunidad social en que se encuentra. Son ellos, particularmente maestros y estudiantes, quienes, junto a un adecuado cuerpo administrativo, hacen digna de llamarse pedagogía a la enseñanza superior. De ahí el error de toda pedagogía aristocratizante que hace del co-



nocimiento un lujo aséptico para ser administrado o exhibido en clases magistrales, igual que piezas de museo; o de aquel adiestramiento conductista similar al

"Andrés Bello, el hombre", ensayo, Fernando Vargas Bello 1982. El 25 de junio, hace 153 años, llegó a Chile Don Andrés Bello, el hombre que más ha contribuido a elevar el nivel cultural de este país. Nuestra patria, todo se lo debe a Bello en el orden educativo, literario, filosófico, científico, histórico, periodístico y jurídico; es el verdadero genio epónimo del siglo de la Independencia, al decir de Marcelino Menéndez Pelayo.

Andrés Bello nació en Caracas, Venezuela, en noviembre de 1781, pero salió de allí en 1810, para no volver más a su tierra nativa. Se radicó en Londres y estuvo al servicio diplomático de Colombia y Chile, porque Venezuela ignoró la magnitud de su compatriota que aquí llegó a ser el mayor humanista del habla española de los dos últimos siglos. Mariano Egaña lo conoció en la capital de Inglaterra y aunque le costó aullar su valor, porque el caraqueño era amigo de Irizarri, al fin se convenció de la necesidad de traerlo en 1829, a este "país ingobernable", según Simón Bolívar quien tampoco supo valorar a su maestro y paisano.

Chile dio a Bello la importancia que tenía y en este extremo del mundo se convirtió en el símbolo de la sabiduría de los pueblos hispanohablantes.

Mucho se ha escrito sobre Andrés Bello como hombre público, mas nadie hasta hoy había logrado penetrar en la intimidad del hombre. Su bisnieto, Fernando Vargas Bello, varón de cultura superior, aunque muy modesto y sin pretensiones literarias, ha publicado un ensayo, no una biografía, para penetrar algo en la intimidad humana de Andrés Bello. El vástago, en "Andrés Bello, el Hombre", muestra esa "faz" "valada" de la rica vida de Bello, que como dice el autor, si en las biografías del humanista no aparece el hombre "la imagen queda trunca, como si nos faltaran piezas claves para reconstruir en su totalidad al ser de carne y hueso" ¿Cómo eran su físico, su carácter, sus gustos, sus hábitos, su modo de existir? ¿Cómo le veían sus convivientes? ¿Cuáles sus debilidades y virtudes de puertas adentro? Todas estas interrogantes las resuelve su bisnieto con imparcialidad, cariño, admiración, pero sin llegar jamás al panegírico de mal gusto que desfiguraría al personaje, cuyas obras hablan por sí mismas de su valor. No fue tarea fácil la de Fernando Vargas Bello, porque la correspondencia de Bello es escasa, y como dice Blanco White, amigo íntimo del caraqueño, a "Bello lo quiero porque es muy buen sujeto, pero tan reservado y puntilloso que es imposible tener confianza con él el sabio también era susceptible y cauteloso.

Vargas Bello asegura que "su vida era sin mancha, nada tenía que ocultar ni que temer en cuanto a ataques a sus personas. Además, aunque de natural modesto, no podía menos de tener conciencia de su superioridad. ¿Es que una timidez congénita lo cubría? ¿O su cruel experiencia de la gente, aún de aquella que creía amiga, lo había enseñado a desconfiar de todos? Pero su "esquivar" parecía venir de más lejos, de su época caraqueña. Por otra parte, está su reserva que pocos dejaban de percibir, creo vería también, aunque aminorada por cierto, en el trato con su familia".

"A falta, pues, de una explicación satisfactoria -agrega Vargas Bello- yo he dado en imaginar que pudiera tratarse de un residuo hebreo, que no sería el único dentro del contexto de su índole".

En fin, son de mucho interés los datos originales que entrega el autor acerca del carácter y temperamento de su ilustre bisabuelo. Nada dice Vargas Bello de la vida sentimental y amorosa del humanista; pero a una pregunta mía sobre la chismografía chilena que atribuye a Don Andrés Bello numerosos hijos naturales e ilegítimos, me ha declarado que el sabio, sin duda, sabía admirar la belleza y sim-

patía de la mujer chilena, pero según las averiguaciones hechas por el autor de este ensayo, en su familia, Bello jamás tuvo descendencia en otras mujeres que no fueran sus dos esposas legítimas, primero doña María Ana Boyland, de la que envidió, y, después, de la segunda, doña Isabel Antonia Dunn con la cual llegó a Chile.

En la genealogía de Andrés Bello que publica al fin de su ensayo, Fernando Vargas Bello dice que los únicos "Bello" nietos y bisnietos de Andrés Bello "que llevan hoy el apellido en primer lugar" son los peruanos descendientes del hijo de Don Andrés, Eduardo Bello Dunn y de la peruana, Adela Porras.

El ensayo de Fernando Vargas Bello llena un vacío importantísimo en la vida del mentor intelectual de nuestra nacionalidad, y será de gran provecho para los futuros biógrafos e historiadores.

Fidel Araneda Bravo



Experimentos neoliberales en América Latina, por Alejandro Foxley, colección Estudios de Cieplán, 1982: es sin duda este un buen momento para leer el último libro del economista Alejandro Foxley editado hace dos meses. Justamente cuando los modelos económicos puestos en práctica por los regímenes militares de Chile y Argentina muestran al mundo sus serias crisis o fracasos, sin salida como muchos afirman- y en ambos países se respira desconcierto e incertidumbre este libro puede aportar nuevas luces a la reflexión.

El economista Foxley analiza en detalle las políticas económicas aplicadas en el Cono Sur latinoamericano que se caracterizaron por una combinación de enfoques anti-inflacionarios monetaristas y concepciones neoliberales en cuanto a concepción de la economía y la sociedad. Muestra cómo ambos elementos han estado presentes en distinto grado en los programas económicos puestos en práctica en Chile después de 1973, (el caso más radical), Uruguay después de 1974, y Argentina desde 1976. Y cómo también en los tres países paralelamente se eliminaron o restringieron las principales libertades públicas para imponer disciplina al cuerpo social y, en definitiva, hacer posible estos experimentos.

Tras el análisis, Foxley saca algunas lecciones. Y concluye que el problema principal que tienen estos países es restablecer algún grado de consenso social respecto a cuestiones fundamentales: crecimiento y distribución, papel de los diversos agentes económicos (empresarios, trabajadores, gobierno), reglas del juego económico y acuerdo respecto de un sistema político que sustente una interacción normal y civilizada entre los miembros de la sociedad y que sitúe el respeto de los derechos fundamentales de la persona humana. Esto resume- "no es otro que un sistema político democrático", en el cual las políticas económicas "deberán forzadamente ser un reflejo de un consenso básico implícito". Antes de terminar Foxley advierte que para que tales políticas tengan posibilidades de éxito, no puede generarse en forma persistente desigualdades cada vez más agudas, como lo han hecho a menudo las políticas neoliberales en América Latina. Recuerda, también que las nuevas políticas económicas en un marco democrático tendrán que demostrar que "la eficiencia no está reñida con un avance social hacia una sociedad menos desigual.

"VIDA DEL CAPITAN ALONSO DE CONTRERAS", por el capitán Alonso de Contreras. Alianza Editorial - Madrid. No se trata de un libro reciente, ni mucho menos: fue escrito hace más de tres siglos y publicado, por primera vez, en 1900. La edición que hemos tenido a la vista es la quinta, y data de 1965. Pero adquiere la obra actualidad por el hecho de que, en el presente año, se han cumplido cuatrocientos de la fecha de nacimiento del autor de la autobiografía, el capitán Alonso de Contreras, nacido, como él mismo lo dice al comienzo de su obra: "En la muy noble villa de Madrid, a 6 de enero de 1582". Pero ¿quién fue el capitán Alonso de Contreras? La respuesta a ello la constituye la lectura de este libro. La vida de Contreras, que transcurre entre el citado año 1582 y 1635, constituye, como dice José Ortega y Gasset, en el prólogo a la cuarta edición, un texto del que "se podrían extraer varias películas magníficas en technicolor". El mismo Ortega recalca que la primera reacción que experimenta quien lee las memorias de Contreras, es su inverosimilitud: "Se trata, precisamente, de una narración sobremanera inverosímil, a la cual acontece la gra-

cia de ser la pura verdad. Cuanto en ella es, por su naturaleza, susceptible de comprobación, ha sido confirmado por otros documentos y datos". Las aventuras, hazañas y fechorías de Alonso de Contreras, quien confiesa ser el autor de no menos de cuatro homicidios, han permitido escribir la que un autor califica como "una de las mejores autobiografías producidas en idioma castellano".

Cabe añadir que Contreras estaba muy lejos de ser escritor. Incluso carecía, siquiera, de instrucción elemental. Se encontraba recién en la escuela, siendo niño, cuando llevó a cabo su primera fechoría: el asesinato de un compañero. Contreras era casi analfabeto, y como dice el prologuista de la obra, Fernando Reigosa: "escribe en muchas ocasiones palabras que sólo conoce fonéticamente". La inquieta vida de Contreras se desarrolla en España, en todo el mar Mediterráneo, en la isla de Malta, en Grecia, en Francia, Flandes, Italia y, según él, hasta en América, donde habría estado en 1619. Como para reforzar lo insólito de la vida de Contreras, sus "memorias" terminan abruptamente, con sólo la primera palabra de una frase que queda inconclusa: "Mándome..."

Alfonso Stephens



PSICOANALISIS DE "LA SEÑORA"

De repente se acabó "La Señora".

Podría haber seguido todavía varios meses más, estirándose como un chicle, esta insulsa historia de una mujer dominante y de una pobre pareja popular dominada. La Señora es al mismo tiempo gerente de una importante empresa y amante protectora de un joven pobretón. Por darle en el gusto a su majadera insistencia, él abandona a otra joven amiga pobretona, de la cual espera un hijo.

Entre ambos mundos, hay muchos lugares que se puede recorrer, hasta el Hotel Ralún de la Copec, por ejemplo, sin que nada interesante pase. La porfiada prepotencia de la dominante sobre el pobre atolondrado fascinado por el mundo de la riqueza ostentosa, y la amarga pena de la sir-

vienta enamorada que ha perdido a su Germán.

¿Por qué estaba esa telecebolla a la mejor hora del Domingo en el canal de la Universidad Católica?

¿Por qué se "redondeó" de repente?

Entre rumores trascendió que hubo una queja de altas autoridades eclesásticas ante la UC. Cualquiera haya sido la causa del fin, la teleaudiencia puede quedar satisfecha porque tuvo un final feliz: los pobres triunfaron y la Señora "se chingo".

Los mal pensados podemos echar a volar nuestra imaginación y barruntar una posible explicación a la aceleración del fin, al margen de los rumores. ¿Se dieron cuenta por fin los ejecutivos del canal católico que estaban "atornillando al revés"?

No sólo por la dudosa moralidad, o abierta inmoralidad según algunos, que contenía la historia Galletinesca. Sobre todo por la sugerencia de los símbolos contrapuestos: la Señora detentaba al mismo tiempo el poder y la riqueza, de lo que seguía una eficacia corruptora y una dominación prepotente y voluntariosa, en la atmósfera de una neurosis posesiva. La pareja joven y pobre, expresaba la situación de víctima, de sufrimiento y de frustración de sus sueños legítimos.

No era difícil que los televidentes, por poco reflexivos que fueran, cedieran a la magia catártica de la pantalla hogareña y terminaran por identificarse con las víctimas de una historia en la que no les cabe más que ejecutar las voluntades autoritarias del poder y de las fuerzas económicas.

Hasta los estudiantes de la Universidad podían caer en la tentación de ver en el sistema impositivo del régimen universitario vigente los rasgos ariscos de una Señora dominante que los mantiene separados, amedrentados y sometidos. E.R.

Y EN PLENA RECESION...

La vitalidad del teatro chileno

Sergio Palacios

La cartelera teatral en Santiago -renovada en julio por el "Urfaust" de Goethe, "Piel contra piel" de J. Díaz, "Emily" de W. Luce, y la comedia musical "El Hombre de La Mancha"- continúa anunciando aún: "Su Excelencia el Embajador", "La Remolienda", "Mama Rosa", "Hechos Consumados", "Lautaro", "La Mar estaba Serena" y ese "Fantasma de Don Indalicio" que pena en el Camilo Henríquez. Signo de la vitalidad del teatro chileno que logra apasionar al público. Otras obras, como "La Celestina" del Teatro Itinerante, reaparecerán, tal vez, en las carteleras de provincia. Entretanto, ha seguido en problemas el Teatro Municipal, que por fin estrenó el accidentado "ballet" "La Fille mal Gardée", aunque debió alterar la programación de "Otello" que iniciaba la temporada lírica.

Johann Wolfgang von Goethe, de cuyo fallecimiento se conmemora el sesquicentenario, no ha tenido suerte en nuestro país. Su obra maestra "Fausto" no ha gozado de una digna versión en castellano. La única adecuada a su genio se realizó en el año 1959, en alemán y con Wolfgang Haller como Mefistófeles.

EL "URFAUST" que ofrece la Universidad Católica, no es sino el esbozo de la obra definitiva, pero en sus 18 escenas, logra desarrollar su trama. Pudo haber interesado e, incluso, conmovido al público joven, pero una irregular actuación, una excesiva lentitud en los cambios escenográficos y una inadecuada adaptación a nuestro medio y a nuestro tiempo, la convirtieron en una torturante experiencia. Fausto (Noguera) hace gala de una actuación "leonina" y ruga estruendosamente todo el tiempo, intentando seducir a Margarita (Erica Vargas) cuyo vocelilla procura en vano desafiar ese huracán. Sólo Mefistófeles (Núñez) y Marta (Gloria Munch-

meyer) consiguen, con su buen desempeño, librar del tedio al espectador. Wolfgang Gropper, el director alemán invitado, hizo un flaco servicio a su compatriota Goethe, al que el público aplaude en desagravio.

"PIEL CONTRA PIEL", primera obra realista del chileno Jorge Díaz, subió a escena en el cine "Pedro de Valdivia", ahora conquistado para el teatro por Carla Cristi y Jaime Celedón. Díaz abandona su anterior estilo "neconconvencional" que criticaba, en absurdas y divertidas situaciones dramáticas, la realidad macrosocial. Conserva, sí, el diálogo crudo, ingenioso, con retruécanos y tropos hilarantes, de subido tono sexual. "Nacha" y "Pocho" son una pareja de edad madura que se involucra en una relación erótica extramatrimonial. Son víctimas de la angustia de la soledad y del desamor que, "síndrome gris", sobreviene al cruzar el umbral de la cincuentena. En una obra "ibseniana" convencional, el tema se planteará a través del diálogo des-



Piel contra piel: Reedición de la pareja Cristi-Celedón, en una obra que compromete más que sus cualidades históricas.

de un principio, y su desarrollo progresaría hasta ser superado en el "clímax" final. Pero Díaz no adopta este esquema y prefiere hacer del diálogo una pirotecnia de ingeniosas frases irreverentes que transcurren épicamente, como en un cuento o una novela. El espectador disfruta un primer acto que evoca reminiscencias de Alfonso Paso y se emociona con una sorpresiva anagnórisis de la protagonista que sobreviene en el acto final. Carla Cristi hace de "Nacha" un personaje delicioso y Jaime Celedón se esfuerza en vencer el pudor que le provoca "Pocho" y se defiende con habilidad e inteligencia. Es de esperar que no sea ésta la mejor obra de Jorge Díaz en su nuevo estilo.

"LA CELESTINA" de Fernando de Rojas fue presentada por el Teatro Itinerante en el Caserío, según la adaptación de José Ricardo Morales. La obra, dividida originalmente en más de veinte escenas, parece una novela dialogada o el esbozo de un guión cinematográfico. Su director, Edgardo Bruna, le dio ritmo, efectividad y humor, pero no obtuvo de todos los actores un satisfactorio desempeño. Omar Gutiérrez ofrece un Calisto demasiado "criollo" y poco juvenil y Eliana Rodríguez no tiene la belleza y encanto que se le atribuye a Melibea. En cambio, Marés González, compone una "Celestina" extraordinaria que opaca la actuación del resto del elenco. Sólo por su interpretación del célebre personaje, vale la pena ver esta obra de 1499, que ha inmortalizado el nombre de su autor y el de su personaje protagonista, la famosa alcahueta. El momento que vive el teatro en Chile es admirable, con ocho obras nacionales en cartelera, la mayoría de las cuales han cumplido ya centenares de representaciones. Algo que no soñaron cuando jóvenes muchos actores y autores que nos han dejado. Como María Llopert, lamentablemente fallecida en un asilo, o Lautaro García, muerto recientemente, después de una vida entregada al canto, al periodismo y a la creación teatral. He-

chos que ensombrecen tristemente este feliz instante.

OPERA

La temporada lírica se inició en el Teatro Municipal el doce de julio, como se había anunciado. La venta de abonos hacía prever que la ópera se salvaría de la "recesión" económica. Lo que no es poco decir si se recuerda que este año se agregó un nuevo abono a los cuatro anteriores, planteándose la Corporación Cultural del Municipio, un grave desafío.

"OTELLO" de Verdi se estrenó con una buena asistencia de público que llenó, prácticamente, las localidades bajas. La mejor de las óperas serias del maestro de Buseto pudo haber sido el mayor éxito artístico de la actual temporada lírica. La calidad de los intérpretes, la disciplina de la orquesta y de los coros, la magnificencia de los decorados y el armonioso colorido de los trajes, así lo hacían presentir. Pero la inadecuada caracterización de Gilda Cruz-Romo en el papel de la infortunada Desdémona, y la vetusta concepción dramática del "regisseur" Carlo Maestrini, frustraron esta posibilidad. Carlo Cossutta (Otelo) y Karl Nurmela (Yago), de bella y porosa calidad vocal, no estaban en su mejor momento y limitaron su pericia interpretativa a una actuación rutinaria, externa y objetiva, sin penetrar a fondo en la psicología de sus personajes. El "regisseur" italiano no supo exigir más de los intérpretes principales y, falto de imaginación, dejó al coro, estático en los momentos vacíos de actuación. La soprano mejicana pudo cumplir con fácil expedición las exigencias vocales de su Desdémona, pero un cierto "vibrato" y dureza de timbre, opacaron la belleza expresiva de su voz en el registro agudo. Como actriz, no podía sino desilusionar por lo inapropiado de su actual figura, incompatible con la imagen frágil que Shakespeare nos ofrece de su heroína. En una moderna concepción, la ópera ya no es sólo un concierto con trajes. El cantante de hoy debe agregar a su virtuosismo vocal, una feliz interpre-

tación dramática y una convincente caracterización.

La segunda presentación de "Otello" no se realizó en la fecha anunciada y el tenor Angelo Marrenzi debió substituir a Cossutta en dos de las sucesivas funciones. ¿Qué está sucediendo, realmente, con la presente temporada lírica?

BALLET

La temporada de "ballet" del Teatro Municipal se vio seriamente afectada por la "recesión" económica y debió finalizar en junio, sin la participación de bailarines extranjeros invitados y con un título menos. Hecho lamentable que debería ser superado.

"LA FILLE MAL GARDEE" que debió estrenarse el 7 de abril, se presentó finalmente el 28 de junio con Maryse Egasse y Rubén Chayán, en los papeles principales y Paco Mairena y Edgardo Hartley, en los secundarios. El desempeño de los solistas fue satisfactorio, aunque Chayán demostró poca fuerza para sostener a su pareja en las elevaciones. Mairena interpretó con humor y desemvolvura a la viuda Simone y Hartley hizo de su Alain una caracterización expresiva ejecutada con eficiencia técnica. El cuerpo de baile demostró una mejor adaptación a sus papeles. Hubo mayor expresividad y homogeneidad en las danzas. Con todo, faltó afinar las caracterizaciones individuales, para no caer en las generalizaciones abstractas. Deberían entregarse con verdadero entusiasmo a la danza y no bailar como si afrontaran una obligación penosa.

Esta vez, Maryse Egasse logró momentos de lucimiento en un papel (Lisette) que se ajusta a sus medios técnicos y expresivos. Los decorados y vestuario de Fernando Colina, demuestran que no se necesita importar talento para lograr una excelente "puesta en escena".

La coreografía de Elba Rey no se apartó sensiblemente de la que ofreciera el Ballet Nacional con el título de "Vanas precauciones". También insistió en las gallináceas. ■

El lirón, la rana y el cobayo

Andrés Sabella

Decimos, ansiosos de reposo:

Voy a dormir como un lirón, calculando la paz de nuestro sueño. El lirón es un mamífero roedor de aspecto poco grato: se parece a un ratón. Sin embargo, por encima de su apariencia, encierra una deliciosa carne que los diccionarios ponderan, ejemplarizando con el goce que ofrecía a los romanos.

Fulvio Lipenio le enseñó a los romanos a comer lirón sirviéndolo con una salsa de miel, a mediados del siglo I D.C., pasando a ser el plato de su predilección.

El lirón se alimenta bastante, exquisitamente, con frutas y, como ocioso cualquiera, duerme durante el invierno, indiferente a cuanto lo rodea, sumido en el ritmo sereno de sus latidos.

Se sostiene que más que el lirón durmieron los Siete Dur-



mientes, quienes permanecieron, roncando, durante 196 años. Esta es su historia: Decio, el implacable perseguidor de cristianos, en el siglo III D.C., desató, entonces, una de sus cacerías, obligando a que siete fieles se escondiesen en una caverna próxima a Efeso. Los soldados de Decio los emparedaron, abandonándolos a su suerte. Los siete "durmieron en el Señor" por espacio

de 196 años, al término de los cuales fueron hallados: roncaban, como en las primeras horas de su encierro. Fueron despertados y alcanzaron a vivir 24 horas, las precisas para informarse del mundo; cerrar los ojos y dormirse para la eternidad.

Del lirón, pasemos a los animales muertos a causa de los experimentos de laboratorios. Para ellos, héroes de la ciencia, existía un día de recuerdo en Japón.

Pagada por la Universidad Imperial, se oficiaba todos los años, una ceremonia religiosa que los honraba. En especial, las preces se referían a las ranas de los fisiólogos y a los cobayos de los patólogos. Los cobayos son los conejillos de indias. Entendamos que esta costumbre cesó, abatida por los tiempos que hoy corren montados en cohetes especiales y misiles.

El hombre no puede disfrutar del sueño de un lirón, sobresaltado por las urgencias de hambre y estrecheces que lo desgastan: ¡ni los desgarrados "carne de cañón" lograron un día de amor para sus cenizas!

El hombre arma no tiene sitio en su corazón para la memoria de los demás. ¡Oh, ranas y cobayos, felices en su ventura y desventura! ■



ADOLFO ASSOR:

Un actor que no quiere ser payaso

● Por esas exigencias del oficio tuvo que convivir con dos personajes durante todo el mes de julio: el mensajero "Colipi" de la obra "Lautaro" y el buscador de taxis en el monólogo "Sin motivo aparente"

Jimena Ruiz

La primera vez que se subió a un escenario sintió una especie de "convulsión". Adolfo Assor tenía entonces cerca de quince años y la llegada de una compañía de teatro profesional a la ciudad donde vivía marcó su destino. De alguna manera, ya había descubierto que tenía talento dramático y la posibilidad de desarrollarlo plenamente se convirtió en una suerte de obligación.

Deslumbrado con este descubrimiento siguió haciendo teatro como aficionado, mientras estudiaba ingeniería Electrónica en la Universidad Austral de Valdivia, ciudad donde transcurrió parte de su infancia y adolescencia; hasta que en 1969 tomó el tren para Santiago decidido a tentar suerte en los escenarios profesionales. Inmediatamente encontró un sitio en el Teatro de la Universidad Técnica que estaba montando una obra de María Asunción Requena. Contando ya con una práctica entró a estudiar teatro a la Universidad de Chile, en 1971. Antes había conocido la escuela del "teatro pobre" del polaco Jerzy Grotowski a quien conoció en Manizales, Colombia, durante el desarrollo de un Festival de Teatro Latinoamericano.

zones comerciales, sino porque los personajes representados estaban reflejando de alguna manera sus propias vivencias:

- Por ejemplo, cuando escogí "El diario de un loco" estaba viviendo la instancia que me llegaba desde el exterior, mi medio era una locura. En el caso de "Sin motivo aparente" el personaje mata a una persona; yo nunca he eliminado a nadie, pero, en alguna medida, uno ha matado de otras formas: con indiferencia, con actitudes agresivas. Además, se me hizo más cercano lo que está viviendo el mundo.



"A través del teatro hay que reflejar la vida. Lo contrario es ser un payaso".

"El mundo está mal. Las relaciones humanas se dan de una manera equivocada; parto de la base que somos iguales y libres y el resto depende del nivel de conciencia que cada uno quiera alcanzar. Ahora bien, los niveles de conciencia a los que se está llegando son bastante individuales y no se piensa que alrededor de cada cual también hay seres humanos".

- Según usted, cuál es la causa de esta conducta?

- El mundo está equivocado

Su experiencia en las tablas, hasta hoy, incluye el paso por la "Compañía de los Cuatro", de los hermanos Duvachelle; por el Teatro del Ángel y el Teatro de la Universidad de Chile. En este último mes tuvo que desdoblarse entre el astuto mensajero mapuche Colipi, de la obra "Lautaro" de Isidora Aguirre, y el atormentado buscador de taxis del monólogo "Sin motivo aparente", de Juan Radrigán. En ambos papeles, tan disímiles, Assor muestra un dominio escénico que ya le fue recono-

cido por su presentación de "Diario de un Loco", el año pasado. Esta obra y el monólogo son, en cierta medida, las que más se acomodan a su manera de enfrentar el teatro. Y quizás, también, a una suerte de filosofía que mantiene en la vida cotidiana y que lo convierte en una extraña mezcla de Don Quijote, San Francisco de Asís y discípulo de Silo.

Dice que no es un buen analista de las cosas que está haciendo. En esa perspectiva, afirma que nunca eligió un papel por ra-

desde el momento en que toma el dinero como razón vital de existencia. No soy ningún iluminado, pero tengo bases mínimas para creerlo. ¿Cómo llegó la sociedad a hacer útil una persona sólo en razón de su salario, o sueldo, transformándola en un ser frustrado, porque su trabajo no se proyecta de otra manera? Eso parece una locura.

También le parece demencial la agresión ("eso no entra en mis esquemas", afirma). Frente a estos hechos asume que el teatro es un fin para "modificarse" y un medio para que también se modifiquen los demás: "El cómo lo hagan es una cuestión personal", dice. Y comenta: "Dentro del arte, la manifestación teatral es el estudio donde realmente puede producirse un cambio, porque es el aquí y el ahora".

Por lo mismo, cree que básicamente "a través del teatro hay que reflejar vida. Lo contrario es hacer el payaso".

También piensa que existe un proceso de retroalimentación con los espectadores. Una especie de relación matemática en la cual se recibe el mismo sentimiento que se entrega. De allí su empeño en transmitir amor. ("El mundo que nos rodea es bastante cruel y el espectador necesita cariño").

- Entonces usted no podría representar a personajes "malos" sobre el escenario...

- Aún en los personajes "malos" hay algo de bondad. Y tampoco es negativo que a través de ellos los espectadores reconozcan el mal. Claro que nunca las cosas se dan de manera tan pura. Mi personaje, en el monólogo de Radrigán, mata, pero termina pidiendo perdón a ese mismo muerto con el cual conversa en el escenario. Hay un agregado: el personaje explica "Lo que pasa es que la cuestión está así... ¿Quién puede saber ahora cuando lo van a matar y por qué?"

- ¿No cree usted que existen situaciones que empujan al mal?

- Claro, sin lugar a dudas. Y yo me quiero escapar de eso: no quiero que el medio me mate.

"Hay veces en que el ánimo me baja, como por ejemplo ante la imposibilidad de encontrar una sala para presentar, por un asunto

de plata. Entonces pienso "voy a tener que revisar mi planteamiento acerca del dinero"... pero eso me dura muy poco". ■

PABLO MILANES:

«Somos cronistas de la realidad»

● Fundador de la "Nueva Trova", el artista cubano señala las características de este movimiento que ha traspasado las playas y aguas de la isla caribeña

Por un par de horas, el Teatro de la Villa de París se transformó en territorio Latinoamericano. Sus cuatrocientas butacas se llenaron de acentos argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos. Desde el escenario, las voces de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés se hicieron únicas, cuando se apagaron las luces, y una calurosa tarde parisina se hizo americana y morena.

Cantores oficiales de la Revolución Cubana, los artistas de la "Nueva Trova" muestran la "realidad de nuestro pueblo hecha canto". Acompañados de cinco músicos y otros tantos representantes y asesores, pasean su arte por Europa con éxito. Sin dudas, son artistas de valor y sus composiciones se han impuesto al machacado ritmo "disco" con todo su inglés a cuestas. Efectivamente, el trabajo de Rodríguez y Milanés ha obtenido un justo reconocimiento.

Cuando todavía no terminaban los aplausos, concertamos esta entrevista con Pablo Milanés: "te espero mañana a las cinco, aquí en el teatro". Cuando eran las seis y diez del día siguiente nos sentamos en una escalera tras el escenario, grabadora en mano, para hablar no más de quince minutos. "Después tengo que cantar".

- ¿Qué los motiva a cantar y componer?

- Hay una cosa que ha sido como una premisa de la "Nueva Trova". Se trata de inspirarse en cosas reales. Cuestiones que nos

suceden a nosotros o le pueden pasar a otras personas. Pretendemos ser, un poco, cronistas de la época que nos ha tocado vivir, sobretodo en nuestro medio que es Cuba.



"Yo le canto a los valores trascendentes del hombre: el amor, la solidaridad, pero, por sobre todo, le canto al revolucionario".

- Desde esa perspectiva: ¿Qué cuestiones lo inspiran?

- Son muchas cosas: el internacionalismo, la solidaridad con los movimientos progresistas del mundo. También me interesa la relación de la pareja en el amor; esa relación basada en hechos objetivos, concretos, reales, no inventada. Como decía, son muchísimas las cuestiones que nos motivan; pero por sobre todo está narrar lo que nos sucede, tanto desde un punto de vista crítico como autocrítico.

LO NUEVO DE LA "NUEVA TROVA"

- Las publicaciones especializadas han dicho que ustedes (la "Nueva Trova") han tenido problemas con

funcionarios del Gobierno cubano, debido a las temáticas de sus canciones. Se ha dicho que no cayó bien en esferas de poder de su país que dedicaran parte de sus esfuerzos a otra cosa distinta que exaltar la revolución: ¿Qué hay de verdad en todo esto?

- Yo no creo que en Cuba exista un funcionario que se vaya a molestar porque le cantamos al amor. Todo lo contrario.

"Ahora, yo creo que hubo una etapa en que fuimos audaces en la forma y el lenguaje de nuestra expresión musical. Proponíamos un estilo distinto a las tendencias existentes que, si no viejas, por lo menos ya estaban quedando en desuso en el resto del mundo entero. Eran corrientes que ya iban en decadencia, entonces al tratar nosotros de imponer-

nos con nuestro lenguaje hubo gente que no nos entendió como una vanguardia renovadora y por allí vinieron algunas dificultades que fueron ampliamente superadas.

- ¿Dificultades de qué tipo?

- De comprensión de una nueva forma de expresión. Son, yo creo, las mismas que puede tener cualquier movimiento artístico en cualquier lugar del mundo, cualquiera que sea el régimen que impere.

- Una de sus canciones dice que la "vida no vale nada si...". ¿Cuáles son los valores que le dan razón de ser a la vida?

- El propio texto de la canción lo explica. La vida no vale nada si no se es capaz de morir porque otros tengan lo que uno disfruta. O sea, la condición de revolucionario sobreimpuesta a todas las superficialidades del mundo de hoy.

- ¿Cree en Dios?

- No.

- ¿Qué piensa del cristianismo?

- Creo que el cristianismo, sobretodo en América Latina, está aportando muchísimo en términos humanistas y revolucionarios. Yo creo que tanto el cristianismo como el marxismo, desde sus propias perspectivas, están buscando lo mejor para el hombre, y pienso que no está lejano el día en que nos encontremos en ese camino.

- ¿Qué es lo mejor para el hombre?

- La auténtica libertad.

- ¿Cuál es la expresión concreta de la auténtica libertad?

- Lo puedo definir en un sola palabra. Para mí la expresión máxima de la libertad es Cuba. ■

Felipe Pozo





Eduardo Jara

Señor
Juan Pablo Cárdenas
Director Revista Análisis
Presente

Señor Director:

Al cumplirse dos años de la muerte de nuestro compañero de Escuela, José Eduardo Jara Aravena, no quisieramos que la fecha pasara inadvertida.

José Eduardo murió debido a los apremios físicos (torturas) recibidos de manos de un grupo de desconocidos, autodenominado COVEMA, en la madrugada del dos de Agosto de 1980, tras permanecer secuestrado por cerca de diez días.

Pese a la alarma que el caso produjo en la opinión pública en su momento y a los múltiples requerimientos, provenientes de muy diversos sectores de la comunidad nacional, en el sentido de que se esclareciera lo más pronto posible este asesinato, aún no se aprecia un avance significativo en el proceso que sobre él se substancia. Es decir, aparentemente, la situación sigue tan confusa como en un comienzo, no habiéndose podido todavía determinar judicialmente responsabilidades.

Dadas las características mismas de la muerte de Eduardo Jara y de la conmoción pública que ésta produjo, se hace indispensable a nuestro juicio renovar los esfuerzos, por parte de la Justicia y sus servicios dependientes y del Gobierno -como garante de la paz interna-, para aclarar definitivamente los hechos y sancionar drásticamente a quienes resulten responsables de ellos.

Atte.

Andrés Asenjo G.
Presidente Centro de Alumnos
Periodismo U.C.
Paz Egafía B.
Secretaría

Socialistas

Sabiendo que, hoy por hoy, ANALISIS es una real tribuna democrática, me permito dirigirme a Ud., respetuo-

samente, para hacer algunos alcances respecto a dos artículos aparecidos en su prestigiosa Revista, correspondientes al N° 47; uno firmado por Irene Geis, y el otro por Jorge A. Richards.

Soy un militante socialista que desde joven se incorporó al Partido Socialista, empapándose de su significación, su carácter y su perspectiva histórica. Este partido que sufrió el "entrismo" de un grupo de audaces, y que hoy busca superar su más grave crisis, reconstruyéndose clandestinamente con confianza en sus potencialidades.

Estoy convencido de que hay que robustecer todas las instancias unitarias, que permitan reconstruir la Izquierda como alternativa del Pueblo de Chile. Empero, no comparto el juicio de que "hay dos Izquierdas": una pro-comunista y otra de socialismo convergente "democrático" y "libertario". (¿Hay un socialismo que no sea democrático?) Esto, porque es sumarse a la campaña para liquidar lo que el PS significa.

Es cierto que a muchos no les interesa un PS reconstruido, porque es una formidable alternativa de poder y lo será indefectiblemente.

La "Izquierda convergente" no es más que un proyecto de socialdemocracia internacional, donde la tendencia del "24 congreso" no hace más que apartarse más aún de lo que el PS significa. Igual que aquellos que abandonaron las políticas del Partido por la tesis del frente de liberación nacional. Para los primeros, claro, la sociedad por la que han luchado generaciones de trabajadores, es una utopía. Ellos dicen aspirar a esa "utopía": es un proyecto histórico al que aspiramos imbuidos en la más profunda convicción del humanismo marxista.

Creo que el programa del PS, hoy día más que nunca, se revalida en el pueblo que se siente representado por el socialismo de Allende. Así lo entienden los miles de militantes anónimos. Así lo entendieron quienes firmaron la Declaración de Unidad del 19 de abril de 1979, y quienes han impulsado y siguen impulsando ese hito en que se rescató el PS para el PS.

Quiénes desconozcan esa realidad, están cerrando los ojos a la verdad.

Hablar de "dos izquierdas" es una ligereza imperdonable, como el hecho de hablar de diferentes izquierdas. Hay una sola Izquierda, la que deberá ser capaz de solucionar sus estériles divisiones y aprender a respetar a sus componentes y sus especificidades. El entrismo deberá ser erradicado como práctica política entre partidos aliados, porque será la única manera de sentarse a

la mesa sin recelos ni requerimientos. Contribuyamos a ese camino, no al camino que nos llevará a mayores divergencias, a mayor atomización.

Lo saluda atentamente,

Moisés Pérez
Santiago

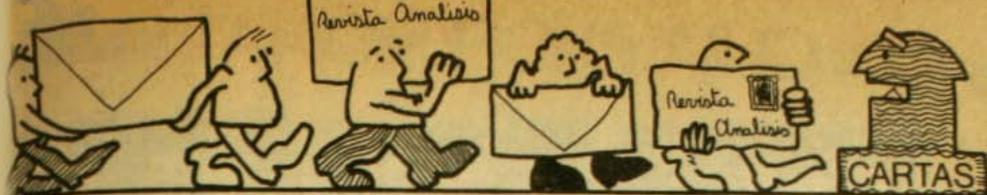
Jaime Castillo

Señor Director:

Soy desde hace algún tiempo, entusiasta lector de su Revista, y en tal carácter me dirijo a usted, en primer lugar, para felicitarlo por la firmeza y variedad de todos los artículos que en ella se publican, y para referirme, en forma muy especial, al reportaje al señor Jaime Castillo, que aparece en el número de julio de "Análisis".

Creo que la actitud del señor Castillo de librar con denuedo la lucha que se le permita regresar al país, es digna de todo encomio, y constituye un ejemplo para muchos miles de chilenos que, obligados a permanecer fuera del suelo patrio, o guardando resignado silencio o sólo se limitan a lamentaciones estériles. Sin embargo, señor Director, creo que el señor Jaime Castillo ha cometido y está cometiendo un error al invocar en pro de su derecho argumentos jurídicos fundados en la legislación impuesta al país por el Gobierno vigente. Recabar el cumplimiento de disposiciones de la "Constitución de 1980" es reconocer la legitimidad de ésta y, por cierto, dar patente de legitimidad al Régimen de facto y anti-constitucional que nos rige.





Asimismo, estimo que, tanto el señor Castillo, como muchos otros, cometen, por decir lo menos, un acto de ingenuidad al recurrir ante los tribunales de justicia -cuya obsecuencia prevalente ante el Régimen es de todas las- en demanda de "amparo" o "protección" frente a las demasías del sistema político imperante y de sus agentes y sayones.

No me parece que pueda tener resultado beneficioso el estar recurriendo a la ilegalidad, la anti-juricidad y la

arbitrariedad institucionalizadas, como medio de reinstaurar en Chile un auténtico estado de derecho, como el que estaba vigente antes del 11 de septiembre de 1973.

Reiterándole mis felicitaciones y agradeciéndoles de antemano el dar cabida a estas líneas en su prestigiosa Revista, lo saluda su Atto. y SS.

Fernando Molina A.

Valparaíso

Claudio Orrego

Señor Director:

En el N° 47 de la Revista Análisis, se publica una reflexión de don Manuel Antonio Garretón sobre Claudio Orrego. No puedo dejar de felicitar a la Revista y al Sr. Garretón por dicha reflexión, como él lo dice "el día que podamos decir de alguien, fuimos amigos y lo quisé no a pesar de nuestras diferen-

cias, sino por nuestras diferencias", seremos más maduros y habremos construido la democracia política sobre valores éticos más sólidos".

Sin otro particular, saluda atentamente a Ud.,

Gutenberg Martínez Ocamica



LABORATORIO CLINICO MATIAS COUSIÑO

Todo tipo de exámenes.
Receptor de exámenes.
Domiciliarios Nocturnos.
Diagonal Pasaje Matte 957 Of. 810

TASADORES

PERITAX

Tasaciones de Activos, Terrenos,
Edificios, Maquinaria Industrial
Fono: 2230366



GILBERT LABORATORIO CLINICO

LABORATORIO CENTRAL
Manuel Montt 1815,
Fono: 2255243

SECCIONES

Bacteriología
Parasitología
Hematología
Coagulación
Química Clínica
Enzimología
Electrolitos
Perfil Bioquímico
Inmunología
Endocrinología
Citología
Histo-Patología
Niveles Medicamentos

LOCALES DE ATENCION

Edificio Médico Apoquindo,
Sexto Piso
(Estación Metro Alcántara)
Fono: 2286104

Huelén 75, Segundo Piso,
(Providencia alt. 1000)
Fono: 740308

Irrazával 1646.
(Lado Cine California)
Fono: 2236312

Puente Alto,
Santa Josefina 19,
Fono: 65

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ALFREDO ETCHEVERRY
Moneda 970 5º Piso
Fono: 60171

JORGE MOLINA VALDIVIESO
Agustinas 853 Of. 847
Fonos: 30507 - 36706

ALEJANDRO HALES
JAIME HALES
Huérfaos 1147 Of. 746
Fonos: 83484 - 64722

DIEGO CORDERA VERGARA
Alameda 240 Of. 162 Piso 16
Torre 1 San Borja
Fono: 2226579

ALBERTO PANDO GALINDO
Catedral 1063 4º Piso Of. 42
Fono: 717628

PATRICIO HURTADO
Ahumada 254 Of. 908
Fono: 717074

ESTUDIO ABELIUK
René Abeliuk M.
Juan C. Cárdenas G.
Mario Papi B.
Arturo Venegas G.
San Antonio 378 Of. 406
Fonos: 32007 - 384680

RAIMUNDO VALENZUELA
Bandera 341 Of. 352
Fono: 661187

CARLOS LAZO FRIAS
Boite Postal 13
Paris - Francia

JAIME ECHEVERRIA STAGNO
Compañía 1068 9º Piso Of. 909
Fono: 712377

MIGUEL ANGEL ARANCIBIA S.
Asuntos Laborales
Lunes a Viernes de 18 a 20 hrs.
Catedral 1063 4º Piso Of. 44

MEDICOS

FANNY POLLAROLO
Psiquiatra
Almanzor Ureta 1209
Fono: 495207

GUIDO SALINAS
Neuro Psiquiatría
San Antonio 50 Of. 908
Fono: 381642

ROBERTO MARIN
Proctólogo
Providencia 201 - A
Fono: 40949

SERGIO BERNALES
Psiquiatra
Almanzor Ureta 1209
Fono: 495207 Consulta
Fono: 2221280 Hospitalizaciones

RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Obstetricia-Ginecología-Esterilidad
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 397308 - 398113

EDUARDO FERNANDEZ FLORES
Pediatria
San Antonio 50 Of. 203
Fono: 381229

ENZO DEVOTO CANESSA
Endocrinología
Hernando de Aguirre 194 Of. 62
Solicitar hora: 16 a 19 hrs.
Días de atención:
Martes, Miércoles y Viernes
desde las 16 hrs. Fono: 2230072

ELSA PARADA AHUMADA
Obstetricia-Ginecología
San Antonio 378 Of. 407
Solicitar hora: 383805 de 15 a 19 horas

HERNAN RAMIREZ TEUSCHER
Urología - Venéreas
Huérfaos 1022 Depto. 404
Fono 723121
Solicitar hora desde las 9.30 hrs.
Días de atención: Lunes a Viernes

SICOLOGOS

JUANA KOVALSKY DE SHARIM
Niños y adolescentes.
Orientación familiar.
Los Conquistadores 1920 2º Piso
Depto. 21 Pedro de Valdivia Norte
Fono: 2251492

DENTISTAS

JUAN BALBONTIN
Guillermo Acuña 2674 - Providencia
Fono 493960

ROMULO E. MOSCOSO O.
Cirujano-Dentista
San Antonio 510 - Of. 503
Fono 36667

RAUL WOLLETER A.
Cirujano Dentista
San Antonio 378 Of. 310
Fono: 35273

AMERICANO DENTAL
Urgencias-Ortodoncia-Prótesis
San Antonio 378 Of. 502
Fono: 32791

ARQUITECTOS

ADOLFO FAUNDEZ B.
Ricardo Matte Pérez 0135
Fono: 491512

CONTADORES

JAIME RAMIREZ ZUÑIGA
Pv. Libertador Bernardo O'Higgins 580
Of.409. Fono: 33457

LA VERDAD
LA VERDAD
LA VERDAD
LA VERDAD
LA VERDAD

está en los hechos

La verdad está en los hechos... y usted tiene derecho a saberla.

El Diario de Cooperativa está con la verdad y la dice. En sus cuatro ediciones diarias le informa cuándo y porqué se producen las noticias para que usted se forme su propia opinión.

El Diario de Cooperativa se transmite de 6:00 a 8:30, de 13:15 a 14:00, de 19:00 a 20:00 y de 00 a 0:20 horas.



**Radio
Cooperativa**

En el 76 de su dial A.M.



LIBRERIA MANANTIAL



- NOVELAS
- EDUCACION
- JARDINERIA
- ENCICLOPEDIA INFANTIL
- ENCICLOPEDIA JUVENIL

libros

- CUENTOS
- FABULAS CLASICAS
- TEOLOGIA
- FILOSOFIA
- SAGRADA ESCRITURA
- CRISTIANISMO



TODO EN

SANTIAGO:
PLAZA DE ARMAS 444 -
COMPAÑIA 1007

CONCEPCION:
CAUPOLICAN 481

TALCA:
1 ORIENTE 107

AÑO V SEPTIEMBRE 1982 N.º 49 \$ 100

análisis

REVISTA PATROCINADA POR ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

¿Y
AHORA
QUE



ile en la época
de la Republica

EL CUARTO REICH

... LA RESERVA DE OCCIDENTE!

SE TOMARÁN
LAS MEDIDAS
NECESARIAS
PARA...



... CONTRARRESTAR
LA FALTA DE
CREDIBILIDAD DE
LA FBBJACION PARA
CON LAS AUTORIDADES.



SOSTUVERON
FUENTES DIGNAS
DE CRÉDITO...



... QUE NO
QUISIERON
IDENTIFICARSE
PARA NO PERDER
DICHA CONDICIÓN!



... FUENTES
POLICIALES QUE
NO SE IDENTIFICARON



... INFORMARON QUE
SE MANTENDRAN EN
SECRETO LAS
MEDIDAS QUE SE
ACORDARON ...



... PARA DETENER
LA OLA DE
ATENTADOS...



... QUE, CON FINES
INCONFESABLES
LLEVAN A CABO
GRUPOS EXTREMISTAS!



... AUNQUE EL MINISTRO
DEL INTERIOR NO QUISO
HACER COMENTARIOS
FUENTES, REGULARMENTE
BIEN INFORMADAS,
DIERON A ENTENDER...



... QUE LO EXPRESADO
AVER, EXTRAOFICIALMENTE,
POR PERSONEROS
QUE PIDIERON NO SER
IDENTIFICADOS PARECE
CONFIRMAR LA ESPECIE
QUE CIRCULO HACE...



... UNA SEMANA, EN FORMA
DE RUMOR EN MEDIOS
BUCROCRATICOS EXISTIRIA
LA INTENCION DE TRATAR
LOS PROBLEMAS NACIO-
NALES DE OTRA FORMA...



... SIN RODEOS, DE
CARA AL PUEBLO, EN
LENGUAJE DIRECTO
Y CON FRANQUEZA

MÁS
NOTICIAS!



... AYER FUIMOS
LOS PRIMEROS
EN ANUNCIAR
QUE HABIA
DISMINUIDO
LA INFLACION...



... HOY SOMOS
LOS PRIMEROS
EN DESMENTIRLO



... COMO VEN,
AMABLES TELE-
VIDENTES SEGUIMOS
DANDO PRUEBAS DE
SER LOS PRIMEROS
EN LA NOTICIA!



análisis

Esta publicación es dirigida y es de responsabilidad de personas que pertenecen a la Academia de Humanismo Cristiano. Las opiniones vertidas, sin embargo, no reflejan necesariamente el punto de vista de la Institución.

ANÁLISIS es editada por la Sociedad Periodística EMISIÓN Ltda.

Se autoriza la reproducción total o parcial señalando la fuente.

Presidente del Directorio
Fernando Castillo Velasco

REDACCION

Director
Juan Pablo Cárdenas

Representante Legal
Duncan Livingston

Consejo Editorial

Monseñor Jorge Hourtón, Rodrigo Alvaay, Ignacio Balbontín, Fernando Castillo, Sergio Gallia, Manuel Antonio Garretón, Jaime Hales, Eduardo Jera, Jorge Kinderman, Ricardo Lagos, Ricardo Nuñez, Gustavo Rayo, Mario Requena, Andrés Sabella, Eugenio Tironi, Moy de Tohá, Juan Gabriel Valdés.

Presidente Consejo Editorial Internacional
Juan Somavía

Editora
María Olivia Mönckeberg

Redactores
Patricio Acevedo, Irene Geis, Fernando Paulsen, Felipe Pozo y Mladen Yopo.

Colaboradores
Alfonso Calderón, Sergio Palacios, Hernán Quezada y Alfonso Stephens.

Producción y Archivo
Margarita Cea

Editor Técnico
Adrián Jaime Escobar

Dibujantes
José Palomo y Rodrigo Squella

Reportero Gráfico
Hernán Alvarez

Servicios Informativos de Inter Press Service (IPS)

ADMINISTRACION

Gerente
Carlos Santa María

Distribución y Ventas
Fernando Sapag

Promoción
Angélica Donoso

Secretaría
Teresa Izquierdo

AVENIDA BUSTAMANTE 124 Piso 3 of. 5
Fono: 2226840

EN ESTE NUMERO

OPINION

NECESARIAS DEFINICIONES. Juan Pablo Cárdenas 2

NACIONAL

¿Y AHORA QUE?. Irene Geis
PARA QUE HAYA CONFIANZA...María Olivia Mönckeberg 7
Ley 18.134: UNIDAD TRAS SU DEROGACION
Doctor Juan Luis González: 11
"NECESIDAD DE TRATAMIENTO INTENSIVO".
Patricio Acevedo 13
Controvertidos Fallos:
LA CORTE SUPREMA TIENE LA PALABRA,
LA NO VIOLENCIA CAMINO A LA
DEMOCRACIA. Jorge Hourton 18 21

REPORTAJE

1920-1973:
CHILE: EN LA EPOCA DE LA REPUBLICA.
Felipe Pozo 23

CONVERSANDO CON:

Alejandro Hales: "REACTIVAR LA LIBERTAD" 29

INTERNACIONAL

Estados Unidos: EL DETERIORO DE SU
IMAGEN. Mladen Yopo 32
Especial para ANALISIS:
NO ALINEADOS, 20 AÑOS DESPUES.
Vatroslav Vekarić 35
Democracia Cristiana:
EN LA PERSPECTIVA DE ECUADOR.
Pedro Armendáriz 37
LA CUESTION ARMENIA. Alfonso Stephens 39

ENTREVISTA

Vicario Alfonso Baeza:
"SI CLAMAN ES PORQUE ESTAN
DESESPERADOS" 42

ECONOMIA

Construcción: ¿COLAPSO SIN ALTERNATIVAS?
Carlos Albrecht 44
CONDICIONES PARA SUPERAR LA CRISIS.
Reinaldo Sapag 46

PUBLICACIONES

ARTE Y CULTURA

LOS AZARES DEL TEATRO. Sergio Palacios 50
David Benavente: "LOS MECANICOS" 52

CARTAS

COLUMNAS

¿HASTA CUANDO? Radomiro Tomić 16
TIEMPO DE COMPROMISO. Ricardo Núñez 22
HORA DE EMPEZAR. José Joaquín Brunner 28
O'HIGGINS Y LA CONSTITUCION DE 1823.
Oscar Pinochet de la Barra 41

Pese a la grave crisis que ha provocado su Política Económica, y a la enervante acción en desmedro de la libertad y dignidad de la persona, el Régimen continúa aferrado a un voluntarismo que amenaza con provocar todavía más trastornos a nuestra convivencia nacional.

Efectivamente, mientras otros regímenes de igual suerte se resignan -aunque a regañadientes- a restablecer los derechos ciudadanos arrebatados, en Chile -del parte del Régimen- nada habla de querer conciliarnos con la sensatez y el derecho a participar de nuestro presente y porvenir.

Pese a los problemas que enfrentan, lo único que reciben los chilenos son amenazas e imputaciones injuriosas de parte de quienes nítidamente son los únicos responsables de que el país haya derivado en el colapso de su economía y en la peor angustia social de toda su historia.

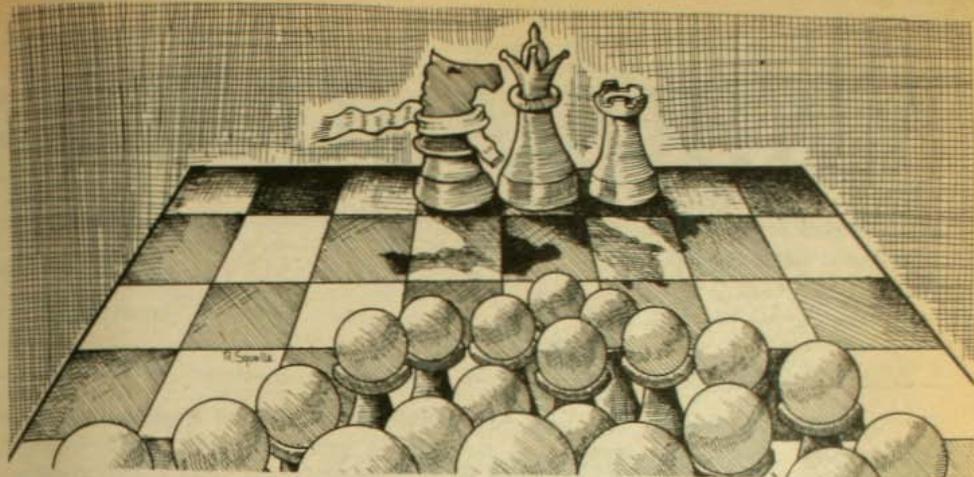
Como si no bastara todo el daño causado, quieren privarnos incluso del rumor y el chiste, espontáneas manifestaciones de un pueblo atónito ante la agresión del odio y la mediocridad. Tendencias especialmente perceptibles durante este último mes, en que el país ha sido testigo de las más caprichosas medidas económicas, como corolario de un desastre "sin retorno" y que agrega dos índices nuevos a nuestra apocalíptica realidad: la inflación y la fuga descontrolada de nuestras reservas en moneda dura.

La razón indica que en circunstancias como ésta, los gobiernos no tienen más que acceder a una apertura política o, al menos, a un diálogo con el país y los sectores involucrados en la crisis. En Chile, en cambio, mientras los "ideólogos" y "técnicos" del DESASTRE se pasean todavía por La Moneda y continúan obteniendo todo tipo de prebendas, el país real carece de toda receptividad oficial a sus inquietudes y planteamientos. No puede sino irritar que, con todo lo que pasa, sea el Director de Investigaciones el que se relacione con los dirigentes sindicales; por cierto que con el único propósito de transmitir nuevas advertencias o amenazas.

Toda esta situación, sin embargo, es el reflejo mismo de la creciente debilidad del sistema político que rige al país ya por nueve años. Los chilenos comprueban a diario que su situación empeora, que los gobernantes y sus medidas no frenan la crisis y que -inevitablemente- las cosas deben cambiar.

DEFINICIONES NECESARIAS

Juan Pablo Cárdenas



Son la desesperación y la falta de confianza en un Régimen que se ha probado omnímodamente en el poder, las que nos tienen a la expectativa de una seria explosión social. Ciertamente, quienes más alienan hoy a la unidad y acción del pueblo son los que se empeñan en torcer la voluntad de la historia y los dictados del sentido común. Al respecto, las últimas manifestaciones callejeras comprueban que se trata de expresiones de resistencia absolutamente inéditas en el período, bien por la heterogeneidad de los manifestantes, como por la receptividad de la calle...

Es de la constatación de que los chilenos convergen en la UNIDAD y organización sin fronteras que los partidos políticos progresistas -así como ciertas organizaciones sindicales y gremiales- debieran derivar un compromiso y una movilización más acorde con los intereses de sus representados. Es lamentable -tenemos que decirlo- que en las horas más dramáticas del país se promuevan inútiles controversias entre entidades que, se supone, buscan la liberación del pueblo, la justicia y la libertad. Cuando la tarea es una sola, las condiciones propicias y el porvenir tan ancho, tal actitud aparece como una excusa. De la cual los responsables tendrán que dar cuenta frente a la historia y el pueblo.

Pero lo que es más absurdo aún es que se mire a la acabada Derecha con la esperanza de que sea ésta la que procure la salida, dándole -torpemente- certificados de buena conducta a sectores y personajes abiertos y absolutamente involucrados con el Sistema y el

Gobierno vigente.

Pretenden descubrir en ellos afanes democráticos es caer -al menos- en una imperdonable ingenuidad y alentar una conocida "cabalgata" que no tiene más propósito que la aspiración de estos sectores de seguir en concupiscencia con el poder.

Porque el país los conoce perfectamente es que los individualiza. Se acuerda de que son los mismos que despojaron a los campesinos de sus tierras; que promovieron las cárceles, los campos de concentración y el exilio; que se hicieron designar como embajadores; que se apropiaron con papeles de las empresas del Estado; que ocupan la universidad y los municipios; que integran el Consejo de Estado; que redactaron el artículo 24; que envilecieron la justicia; que han vivido el festín del consumismo y que hoy -al tiempo de que se maquillan con los nuevos aires- sacan del país las escualidas reservas de nuestra Economía.

La misma y vieja Derecha que siempre ha pisoteado la justicia y la libertad y que en esta hora -como en otras- sigue conspirando para impedir que el pueblo se concilie con sus derechos y justas demandas.

Pueden ser distintas las estrategias que se estimen como útiles o inevitables en el camino de encontrar a Chile con la Paz y la equidad. Es decir con la Democracia y la República.

Lo que está claro, sí, es que el divisionismo las posterga. ¡Cuánto más, todavía, dejarse confundir por los enemigos de ellas!

Y AHORA ¿QUE?

- Se cumplen nueve años de Régimen Militar. La derecha política se siente alarmada y la oposición sale a la calle

Irene Geis

Cuando faltan escasos días para que se inicie el decenio del Régimen Militar, la prometida reactivación económica aún no se hace sentir, pero tal vez a modo de compensación, se produjo una reactivación tan enérgica en otros sectores que el general Pinochet se vio obligado a aumentar a tres el número de frondas que lo acosan.

A la clásica fronda aristocrática agregó otra política y una tercera también de viejo cuño, la extremista, que en el lenguaje de Pinochet equivale a la montonera del tiempo de O'Higgins, así como las otras equivalen a los partidarios de la monarquía/democracia, siempre dentro de la comparación que gusta de establecer entre su persona y la del Director Supremo.

La existencia de una fronda política-aristocrática estaría reflejada, por ejemplo, en las palabras del ex Embajador (de este Gobierno), Francisco Bulnes Sanfuentes. La voz de Bulnes, que el país escuchó miles de veces cuando era senador derechista, se alzó ahora para decir que "estamos desencantados y alarmados por el hecho de no estar viviendo un verdadero período de transición (a la democracia), sino una simple prórroga de la etapa anterior, endurecida porque cada día hay menos libertad política, menos participación civil en el Gobierno, menos interés en escuchar opiniones que no sea las de altos jefes de las FF.AA. y menos disposición a comunicar a la ciudadanía las razones que se tienen para obrar en uno u otro sentido."

La derecha económica, en cambio, usa un lenguaje muy similar al de Gobierno. El presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, Jorge Fontaine, es de

los que opina que "todos hemos cometido errores" (¿los trabajadores, los estudiantes, las mujeres también?), pero que con mucha fe y algunas medidas puntuales la reactivación será un hecho. Su teoría parece ser la de estar lo más cerca posible del Gobierno para "desde adentro" encauzar el curso de los acontecimientos en provecho del sector que representa.

Esta derecha económica, cuyo modelo acogió Pinochet como suyo, jugó primero al monetarismo puesto en boga por los jóvenes de ese sector, los educados en Chicago, pero una vez fracasado ese modelo llamaron a escena a sus viejos que ahora luchan por conservar lo esencial —la propiedad privada y el libre mercado—, pero quieren deshacerse del resto del paquete, algo que ahora llaman "los instrumentos". Con ese propósito presionan fuertemente con los múltiples recursos a su alcance y tan mal no les ha ido, mejor que

a los sindicatos al menos.

Fontaine ha llevado a sus hueses a triunfar en la batalla por la devaluación, a una victoria algo pírrica en el asunto del dólar preferencial para deudores, y se prepara ahora para las próximas escaramuzas por los aranceles y la emisión.

La lentitud y el retraso con que se adoptan la mayoría de las medidas "reactivadoras", el optimismo exagerado de estos dirigentes y eso que algunos llaman "la obsecuencia", han causado sin embargo desilusión en otros sectores de la producción, el comercio y el agro, donde sus dirigentes, ligados a los sectores medios, se identifican mucho más con el lenguaje más franco y descarnado de un Domingo Durán, un León Vilarín y un Carlos Podlech.

Otros, incluso, propician una unidad más amplia, cambios mucho más drásticos y, sobre todo, que como en 1973, se mire más allá de los estrechos límites de los

intereses sectoriales de la banca y de la gran empresa, para cubrir el horizonte de todo un país.

OPOSICION A LA CALLE

La distancia cada día más abismal que existe entre los dirigentes del gran mundo financiero e industria, invitados a dialogar a La Moneda, con los dirigentes sindicales "invitados" al Cuartel General de Investigaciones y con los que no reciben invitación alguna, podría explicar la sorprendente reacción que provocó en la ciudadanía la manifestación del día 19 en la tarde.

Nadie se atreve a calcular el número de personas que respondió al llamado para una "marcha del hambre" para realizarse en Ahumada a las 19 horas de ese día. La prensa habló de "algunos centenares", mientras otros testigos estimaron en dos a tres mil el número de personas que avanzó desde Plaza de Armas hasta la Alameda gritando consignas y reclamando "pan, trabajo, justicia y libertad".

De todos modos, cualquiera fuera el número, para los periodistas que observaban el desarrollo de los hechos lo más significativo resultó ser la actitud de los empleados y oficinistas que a esa hora colman el paseo peatonal y que, activa o pasivamente, se plegaron a la marcha, obstaculizando así la reacción represiva de los carabineros y que incluso lucharon contra ellos para arrebatarles a los detenidos. De todos modos éstos alcanzaron a 37 y fueron recluidos por cinco días, mientras se busca su posible conexión con partidos de izquierda. Finalmente, el Ministro del Interior decretó relegación para dos manifestantes, acusados de reincidentes; entregó a tres a la justicia militar y dejó en libertad a los demás.

La misma "buena suerte" tuvieron miembros de la Agrupación

Pro-Retorno (de los exilados) que el 20 de agosto colocaron una ofrenda floral ante el monumento a O'Higgins, muerto en el destierro. Todos ellos, incluso el doctor Manuel Almeyda, quedaron en libertad.

En resumen, a juicio de los observadores, la oposición buscó la calle porque no tiene otra tribuna, pero la marcha rebasó los marcos de ésta y alcanzó a gente que se identifica con la disidencia o que simplemente deseaba expresar su descontento con la situación económica.



Molestia en el Gobierno por ola de rumores y chistes.

La reactivación social registró otros hechos como una huelga triunfante (la primera) de los profesores de la Escuela de Leyes de la Universidad de Concepción, que obtuvieron la salida del Decano, Jaime Navarrete; también un recurso de amparo de 37 alumnos de la Universidad Católica de Valparaíso, contra la FEUC que pretende obligarlos a "militar" en sus filas, con el agravante de una cuota de doscientos cincuenta pesos; manifestaciones de las bailarinas topless contra el Alcalde Bombal e incluso "ruido de cacerolas" en algunos barrios y poblaciones.

De la suma de estos hechos públicos y de otros que no tras-

cienden, hay analistas que estiman que la división en tres frentes resulta artificial y que el problema es más simple. Para ellos, la crisis es tan prolongada y tan fuerte que simplemente comienza a movilizar a la gente y polarizarla cada vez más en bandos extremos.

Por lo demás, el mismo Pinochet dijo en Chillán que "los más débiles ya no siguen a su Gobierno y que sólo aquellos que tienen fe y valor" lo acompañan en este momento.

Cuatro días después el general



celebró el noveno aniversario del día en que el entonces Presidente Allende lo designó para suceder al general Carlos Prats en la Comandancia en Jefe del Ejército, en el entendido que el nombramiento representaba la continuidad del pensamiento pratista. No fue así, sin embargo, porque el general Pinochet se puso a la cabeza de unas Fuerzas Armadas que propiciaban el derrocamiento del Gobierno de Allende.

Este año, a diferencia de los ocho aniversarios anteriores, la fecha fue celebrada con un almuerzo en la Escuela Militar y estuvo precedida por el Consejo de Generales y una serie de reuniones

"informativas" con el personal del Ejército. El almuerzo sirvió para poner un énfasis extraordinariamente marcado en la cohesión "granítica" del Ejército y es éste con las demás ramas de las FF.AA., mellada últimamente por los rumores y los chistes denunciados por el propio Pinochet; así como también en la lealtad irrestricta y total a la figura del Comandante en Jefe.

Ante los cuatro miembros de la Junta y delegaciones de todas las ramas, Pinochet atribuyó su nombramiento a la Providencia, calificó de **craso error** desconocer la férrea unidad de los institutos castrenses y definió la futura institucionalidad, no en términos de democracia, sino de "soberanía, independencia e integridad territorial".

El otro orador fue el general Julio Canessa, Vicecomandante en Jefe, quien en julio hizo un llamado a la unidad nacional y que ahora calificó a este aniversario como la fecha de mayor trascendencia de todas las que se conmemoran en el año. Canessa agradeció también a la Divina Providencia por haber colocado al general Pinochet a la cabeza de la institución.

Al día siguiente de este homenaje se iniciaba en el Ejército y en la Armada el proceso de calificaciones que determina ascensos y llamados a retiro que serán conocidos entre octubre y noviembre próximos. La única excepción conocida ya es la del Brigadier general Juan Guillermo Toro Dávila, ascendido a Mayor General los primeros días del mes.

Al iniciarse el mes, el Ministro del Interior definió la situación interna del país como "tranquila", pero los porfiados hechos se encargaron que no fuera así.

El baleo de la Costanera, protagonizado por un teniente de Armada, custodió del almirante Merino y donde resultara gravemente

herido el joven Raimundo Molina, fue el primer hecho de violencia que si bien fue atribuido a un "lamentable error", conmocionó a la opinión pública. Las reacciones fueron variadas. Desde la acusación a la Marina de **deformar la verdad de los hechos**, por parte de las familias de los afectados, hasta los que trataban de justificar la extrema nerviosidad de la escolta del almirante, y los que, más simplemente, sostenían que a estas alturas este tipo de situaciones resultan inconcebibles y que no se puede afectar la seguridad de los ciudadanos en nombre de la seguridad del país.

Después vinieron los apagones que oscurecieron el centro de Santiago, a Valparaíso, Concepción, San Felipe y Los Andes; luego vecinos de diferentes barrios de la capital dijeron escuchar tiroteos nocturnos, hasta que finalmente aparecieron las bombas. Cuatro de ellas causaron daños materiales en las oficinas públicas donde estallaron. La quinta, la de Suecia con Irarrázaval, mató a un niño de 12 años, hirió a otro y desnudó una realidad que muchos se niegan a ver; la de los niños que bajan caminando por la noche de Lo Hermida y otros campamentos para hurgar en los tarros de basura y alimentarse.

La señora Lucía de Pinochet aprovechó una reunión con la prensa destinada a informar sobre un nuevo Jardín Infantil para calificar de "chacales" a los autores. También manifestó su alarma por la repercusión internacional de este tipo de noticias que afectan a menores a los que definió como "hurguetes" y, por lo tanto, expuestos a ser víctimas de los atentados.

La Iglesia, que fue acusada por el general Fernando Paredes de amparar terroristas, entregó una enérgica declaración para rechazar este cargo infundado. La declaración agregó que la Iglesia se limita

a ejercer el elemental derecho a defensa que les corresponde a todo ser humano y que en un país normal podría ser ejercido directamente por los acusados. Agregó que se reservaba el derecho a calificar de terroristas a los inculcados después de escuchar su defensa y recordó que de más de 300 personas detenidas en el primer semestre de este año, sólo tres se encuentran actualmente procesadas.

¿OLA DE SUICIDIOS?

El país, que como "El Mercurio" recuerda diariamente, se conmovía hace diez años frente a cualquier muerte, no se siente mayormente conmovido ahora por la verdadera ola de suicidios que se registra entre agricultores, comerciantes y pequeños industriales.

"Mi padre se suicidó agobiado por problemas económicos derivados de la situación del agro", dijo el hijo de Ramón Céspedes Donoso, agricultor de Santa Cruz, quien se lanzó a las aguas de un río.

Otros suicidas fueron Guillermo Sánchez, comerciante de 72 años, quien se ahorcó, "deprimido por las deudas y por la notificación de embargo de su negocio"; Sergio Rosenberg, comerciante de 47 años, quien también se ahorcó después que le embargaron su local; Kurt Selman, 52 años, quien se disparó un tiro en el cráneo por las mismas razones y el contratista de 34 años, Hugo Morales, quien saltó al vacío desde un tercer piso.

Y ahora ¿qué? —es la pregunta que unos y otros se formulan.

—¿Cuánto durará este nuevo gabinete? El anterior, bautizado como "De la Esperanza" y del que forman parte los generales Frez y Danus duró cuatro meses.

Y sobre todo, ¿el nuevo gabinete podrá cambiarlo todo sin cambiar verdaderamente nada? ■

PARA QUE HAYA CONFIANZA

● Ante el fracaso de los Chicago Boys

María Olivia Mönckeberg

Más de alguien ha comentado que hoy en Chile los términos están trastocados y los hechos tan acelerados que cuando se habla de "largo plazo" se están pensando en dos semanas a lo más, y el corto plazo "dura apenas un día. Es una forma de decir que "nadie cree en nada", que "nadie confía en nadie ni está seguro de nada", que "aquí puede pasar cualquier cosa"... Son expresiones que se escuchan con sólo dar una vuelta por el centro de Santiago y particularmente por el sector próximo a la Bolsa de Comercio.

Es esa crisis de confianza de la que todos hablan en las últimas semanas y que llevó —entre otras cosas— a mirar al dólar como un bien digno de ser atesorado y a emprender la "fuga de capitales" de la que habló el entonces Ministro de Hacienda, Sergio de la Cuadra, cuando se anunció la libertad cambiaria.

En medio de la incertidumbre, ya nada puede sorprender demasiado. Por eso no fue tan espectacular la renuncia del gabinete del jueves 26, pese a que no era un hecho esperado para ese día ni por los mismos ministros. De la Cuadra, por ejemplo, tenía que dar a conocer en conferencia de prensa un nuevo paquete de medidas, anunciado por el general Pinochet en su discurso de Chillán. Sin embargo, a mediodía se supo que no había conferencia..., pero tampoco había gabinete: Pinochet había pedido la renuncia a sus colaboradores y las medidas quedaban "suspensas". Entre ellas, estaba la posibilidad de supresión de todo o parte del global complementario "extra", la cual después fue confirmada.

La gravedad de la situación va mucho más lejos. Las inquietudes y preguntas son mucho más de fondo. Hay un fracaso a la vista y

un país que camina día a día hacia la paralización total.

¿Qué salida puede haber? ¿Cómo recuperar la confianza perdida? ¿Basta con recetas tecnocráticas o pragmáticas o se necesita un clima distinto? ¿Se podrá hacer caminar al país sólo con nuevos paquetes de medidas económicas y con unos cuantos cambios de caras en el gabinete?

Cada vez se escucha con más frecuencia responder a gente muy distinta que ya la salida no es sólo económica. Que para recuperar la confianza hace falta un cambio político profundo. Que las recetas pragmáticas no bastan, como tampoco sirvieron las fórmulas tecnocráticas.

A nueve años del Golpe Militar, hay algo que va quedando claro en medio de tanta confusión: el modelo económico diseñado por economistas inspirados en la Escuela de Chicago, y que se empezó a

aplicar desde septiembre de 1973, está mostrando su fracaso. Lo que en su momento sus propiciadores definieron como "la única alternativa" que tenía el país para crecer demostró no servir siquiera para eso. Pese al poder total que el Gobierno dio al equipo económico para llevar a cabo su experimento, éste no resultó. Sin Parlamento ni partidos políticos; sin libertad sindical; sin juicio público ni prensa libre, tenían todo para hacer funcionar su modelo en la forma que mejor les pareciera. Sin embargo, a pesar de todas esas condiciones, el asunto no caminó. Algo más se podrá anotar en los libros de economía como resultado de este método de ensayo y error en que se usó a Chile como laboratorio: la fórmula de Chicago no sólo no resulta en democracia; tampoco resulta cuando no hay democracia.

Pero más allá de los textos y las conclusiones académicas, en la hora del fracaso se pueden derivar conclusiones un tanto más amplias. El Modelo de Chicago que hoy se ve desbordado no fue una casualidad ni una extravagancia propia de un grupo de jóvenes tecnócratas obsesionados con la teoría de las "ventajas comparativas", el "libre mercado", la apertura al mundo y el Estado reducido a su mínima expresión.

Desde algún punto de vista, se podría considerar este Modelo como la fórmula de la Derecha chilena para reconstituir un sistema capitalista que fuera perdurable. Como la experiencia anterior no la consideraban exitosa, trataron de innovar con una carta no jugada en ningún país del mundo. Para ponerlo en práctica, contaban con el orden y tranquilidad que les garantizaría el Régimen Militar. La idea democrática por la cual decían luchar sus hombres y mujeres bien merecía por ellos —en el nuevo escenario— ser postergada en pro de una sociedad

estable donde "la libertad económica fuera garantía de libertad política" y la propiedad privada no volviera a verse amagada. Después, cuando el "desarrollo sostenido y acelerado" que prometían sus economistas "chorreará", no habría problemas. El mercado y el consumo primarían como forma de relación y la represión no sería necesaria. Al estar todos insertos en el juego de comprar y vender, nadie se preocuparía de cambios profundos. Era la utopía de los Chicago Boys expuesta por los ideólogos del gremialismo quienes se sentían identificados con este Modelo. Unos y otros habían surgido hace ya más de una década en la Universidad Católica.

Los preparativos del Modelo capitalista a la Chicago empezaron antes de 1970 cuando volvían de su postgrado en esa universidad norteamericana los primeros exponentes de esa escuela. Figura clave de esos tiempos era ya Sergio de Castro, profesor de la Universidad Católica y asesor de empresas privadas —entre otras cosas director de CRAV— quien junto a Pablo Baraona destacaban como los jóvenes economistas de la Derecha.

Para la campaña de 1970 los Chicago Boys jugaron un papel importante en la candidatura de Jorge Alessandri. Sus tesis contaban ya con muchas simpatías entre los empresarios, imponiéndose sobre las posturas capitalistas más tradicionales.

Tras la derrota electoral, volvieron a su centro de pensamiento en el Instituto de Economía de la Universidad Católica y siguieron enviando a sus alumnos a perfeccionarse en Chicago. Allí también surgieron los contactos con Jorge Cauas, quien, después de haber sido vicepresidente del Banco Central en el gobierno de Frei, fue director del Instituto de Economía. Paralelamente, se vinculaban con economistas del Departamento de Economía de la Universidad

de Chile, como Alvaro Bardón y Andrés Passicot.

Hacia 1972 empezaron a discutir en seminarios y reuniones una política alternativa que pudiera ser implantada en caso de un cambio de gobierno. Postulaban un corte con el pasado, porque todo lo hecho desde 1930 les parecía una cadena de errores "estatistas y proteccionistas" que había llevado a la crisis social y política. En un documento que editaron en 1973 están ya diseñados los primeros rasgos de lo que sería el Modelo.

EL MODELO EN ACCION

El Golpe Militar de septiembre de 1973 les dio la oportunidad de poner sus principios en aplicación. Si bien los objetivos y definiciones del nuevo esquema estaban latentes desde el comienzo del Régimen, la elaboración del Modelo fue tomando coherencia y nitidez con el tiempo, hasta llegar hacia 1980 a estar prácticamente completo.

En el camino se pueden distinguir algunas etapas: una primera que la llamaron de "saneamiento de la economía" destinada a lograr los "equilibrios básicos". En ella los cargos claves del aparato económico fueron entregados directamente al sector empresarial —Fernando Léniz era Ministro de Economía— y algunos economistas de Chicago o de otra escuela entraron en calidad de asesores. Al comienzo, la visión económica y la composición política del equipo era más heterogénea, ya que junto a los jóvenes que venían del gremialismo o del Partido Nacional había algunos demócratacristianos que más tarde o dejaron de serlo o se separaron del Gobierno.

Se conoce también esa etapa como el "gradualismo" de Fernando Léniz. La meta prioritaria era combatir la inflación, pero cuidando que el desempleo no se elevara demasiado.

Pero los resultados de "gradualismo" no dejaron satisfecho al Gobierno ni a los empresarios. Y tras la visita de Milton Friedman a Santiago en abril de 1975, Jorge Cauas y Sergio de Castro se jugaron por el tratamiento de shock para detener la inflación. Con Cauas como superministro, la inflación bajó de nivel aunque no logró ser detenida, pese al elevado costo que tuvo para el país el tratamiento empleado. Entretanto el Modelo empezó a tomar forma.

Los resortes claves han sido la privatización de la Economía y el papel del mercado como principalísimo y ojalá único asignador de recursos. Para hacer realidad las supuestas "ventajas comparativas" es esencial la apertura total al exterior y con ello, la rebaja de aranceles hasta su casi eliminación.

Sergio de Castro completó y ahondó los principios puestos en práctica por Cauas. Este después pasó a presidir el Banco de Santiago, y De Castro, quien partió en septiembre de 1973 como asesor de Léniz y después de Baraona, es el hombre de la aplicación a fondo del Modelo. Acentúa la desestabilización y echa a andar las "modernizaciones". Con él, la privatización se expande por todos los ámbitos de la vida nacional. Llega a la salud, la vivienda, la educación. Con el apoyo de José Piñera —como Ministro del Trabajo— proyecta el modelo a las relaciones del trabajo con el llamado Plan Laboral y privatiza la previsión entregándola a manos de los grupos financieros.

Pero como la inflación se resistía a bajar del todo, De Castro hizo otra cosa que para muchos marca el comienzo del fin de su Modelo: fijó el tipo de cambio en 39 pesos el 29 de junio de 1979. Al cabo de algunos meses —varios después de lo prometido— la inflación logró reducirse, pero se fue incubando una crisis de comercio



Interés por el dólar, símbolo de la desconfianza.

exterior que mostró un importante Talón de Aquiles del Modelo. El caudal de crédito externo que desde 1978 llegó al país atraído por la altísima tasa de interés fue ocultando el problema, tapando la brecha en la cuenta corriente y envolviendo al país en una nube de fantasía.

LA CRISIS

Mientras las fábricas dejaban de echar humo y los campos mostraban su abandono, las importaciones de cualquier cosa inundaban el comercio, lujosos edificios se levantaban en las ciudades y los grupos económicos concentraban el capital y el poder. Los más optimistas llegaban a hablar del "Milagro chileno" y hasta algunos opositores en lo político llegaron a creer que el cuento era verdad: "No me gusta, pero hay que reconocer que el Modelo funciona", era una frase bastante corriente por allá por 1980 entre los que no alcanzaban a ver que la crisis se venía incubando.

Pero el "Milagro" resultó ser sólo de papel. La quiebra del grupo azucarero CRAV fue la alarma que hizo despertar al mundo empresarial del sueño dorado. De ahí en adelante se inició una prolongada crisis que ya lleva 16

meses. El prometido "ajuste automático" nunca se produjo. En cambio, se multiplicaron las quiebras, los despidos, la cesantía y las dudas. En el vendaval cayeron varios de los principales grupos económicos y está virtualmente intervenida toda la banca.

Salió De Castro del Ministerio de Hacienda y asumieron los generales Luis Danús y Gastón Frez en Economía y ODEPLAN. Pero la crisis siguió. Cada vez se hicieron más evidentes las causas internas como generadoras de problemas. La mentada recesión internacional se veía apenas como un factor que ayudó a la crisis, pero, en ningún caso, la causa única.

Proliferaron los remates y las industrias se vendían por pedazos, mientras la cesantía siempre elevada desde los comienzos del Modelo alcanzaba ya a tasas intolerables. Entretanto, las reservas internacionales caían a un ritmo de mil millones de dólares en los últimos doce meses y los créditos externos, que antes fueron el oxígeno que permitió "el crecimiento" de 1979 y 1980, se vieron reducidos a la mitad. También la desconfianza se proyectaba en el plano internacional y Chile se consideraba como país de alto riesgo.

Se sucedieron las medidas y

contramedidas. Los anuncios de paquetes y los esfuerzos por infundir optimismo en una reactivación inexistente. Nada servía. Casi símbolo de esa pérdida de control de la situación fue el episodio de la libertad cambiaria dispuesta el 5 de agosto. Comentando la medida, al día siguiente, el general Pinochet había dicho: "El Banco Central ya cerró sus puertas, ya no sacarán más dólares. En los últimos 15 días sacaron 300 millones de dólares, pero ya se cerró la puerta".

Sólo pasaron cuatro días y ante el alza experimentada por el dólar libre que bordeaba los 70 pesos, el Banco Central volvió a abrir sus puertas, interviniendo directamente en el mercado cambiario a través de licitaciones diarias. Desde el 10 de agosto cuando empezó esta intervención "flotación sucia" la llaman los economistas— hasta el 26 de agosto, día de la renuncia del gabinete, el Banco Central había licitado más de 170 millones de dólares, en un esfuerzo sobrehumano para que el dólar no se arrancara.

Informaciones oficiales señalaron también que en los seis días siguientes a la liberalización del dólar las reservas internacionales cayeron en 43 millones de dólares y desde enero hasta el 12 de agosto la caída de reservas era de 870 millones de dólares.

Detrás de eso está—sin duda—la incertidumbre que provoca el cambio libre: pese a que teóricamente puede favorecer a las exportaciones y a las industrias sustitutivas de importación—por la devaluación que lleva implícita—ese efecto es más que contrarrestado por la incertidumbre de no saber cuánto cuestan las cosas. No se puede tener costos de producción claros, ni cuánto habría que invertir, ni la rentabilidad que se podría obtener. Las expectativas inciertas se traducen en la demanda especulativa por dólares.

Para el presidente de CIEPLAN, Alejandro Foxley, hay "una crisis de confianza en la forma de hacer política económica". Este parece el primer problema que tendrá que afrontar el nuevo gabinete. Porque, como explica Foxley: "Los agentes económicos perciben el agravamiento de los problemas. Perciben que las respuestas han dado tardías e insuficientes. Que las autoridades van detrás de las circunstancias y no anticipándose a ellas".

Foxley piensa que la crisis externa, la productiva y la financiera que se han dado en forma simultánea y entrelazada, se han agudizado en los últimos meses. Así, por ejemplo, los pronósticos más optimistas hablan de una caída del Producto Nacional de un 8 por ciento, pero esa cifra "bien puede ser duplicada".

Para Foxley a esta altura sólo caben medidas de conjunto, dignas de la profundidad y magnitud de la crisis. En lo específico ve como imprescindible un "saneamiento financiero y una reactivación que no puede depender sólo de la política monetaria". Piensa que necesariamente el sector público tendrá un papel muy activo, sea quien sea el que lleve el timón de la conducción económica: "¿Cómo podría el sector privado tener un papel dinámico cuando está endeudado hasta el cuello y no ve forma de salir de sus deudas?"

Similares reflexiones se hace el director del Programa de Economía del Trabajo (PET) de la Academia de Humanismo Cristiano Humberto Vega. Para él es imprescindible, como parte del "saneamiento", una reconversión de las deudas internas y cree que tendrá que venir una renegociación de la deuda externa.

En definitiva, la sensación es que el Modelo está desbordado. Eso se comprueba al ver la intervención del sistema financiero y el

manejo de la política cambiaría. Y en un futuro muy próximo el Estado tendrá que preocuparse de expandir el crédito, y de emprender la política de reactivación si quiere evitar la paralización del país.

Pero la reactivación tiene sus bemoles. Un punto muy vulnerable, según Alejandro Foxley, está en la situación externa. Con la disminución del crédito extranjero, la forma de "equilibrar" la balanza de pagos ha sido a través de la pérdida de reservas. Pero ese equilibrio se ha dado a un nivel muy bajo de actividad. Si se reactiva se necesitarán más importaciones en bienes de capital, materias primas para la industria, combustibles y repuestos. Y como ya no se puede prescindir de ciertas importaciones obligadas como las de trigo, azúcar, alimentos en general, la situación puede complicarse y conducir a un creciente déficit en cuenta corriente que llevaría a perder más reservas.

En torno a las reservas hay también especulaciones que van más allá. En círculos ligados al ambiente empresarial, ANALISIS ha detectado una inquietud sobre la disponibilidad de las reservas: ¿están todas disponibles para un momento de apuro o algunas están "hipotecadas"?

Otra preocupación, se sitúa alrededor de la inflación. No sólo porque contribuye a las expectativas inciertas, sino por el impacto que puede tener en los trabajadores. Pese a que muchos prefieren una cierta dosis de inflación antes que la inactividad, tal como están las cosas ésta inflación ya golpea en forma particularmente fuerte a los que viven de un sueldo y un salario. Y con las últimas leyes, que suprimieron hasta el reajuste automático de remuneraciones, no tienen la posibilidad de recuperar el poder adquisitivo perdido.

La disminución del poder adquisitivo de las grandes mayorías

es, a su vez, un neutralizador económico de una posible reactivación, ya que disminuye el poder de compra y obliga a concentrarse en consumo en lo más esencial. Además de eso, muchos empresarios ya tienen conciencia de que no se puede seguir estirando la cuerda que agobia al sector laboral. En el fondo, temen también que demasiada represión para contener sus demandas, puede echar más leña a la caldera social. Lo que también, contribuye a alimentar el círculo vicioso de la desconfianza tanto interna como externa. Es uno de los elementos que aumenta "el riesgo país".

Todos esos círculos viciosos sin resolver, las preguntas sin respuestas, las dudas e incertidumbres, contribuyen a generalizar la idea de que ningún cambio económico dará confianza, si no va acompañado de un cambio político profundo: Si nueve años de restricciones políticas y económicas impuestas para lograr llevar a Chile por el camino del crecimiento terminaron así, no hay por qué esperar que el futuro sea más promisorio.

Nadie parece capaz de garantizar resultados. La muy mentada vieja guardia alessandrista queda al margen de las responsabilidades de Gobierno. Por ello, tras el fracaso de los Chicago boys, capitaneado por De Castro y De la Cuadra, particularmente, Pinochet tuvo que insistir con otro de los máximos exponentes de esa Escuela, Rolf Lüders, hasta hace muy poco brazo derecho de Javier Vial, es ahora el hombre de Pinochet. El ejecutivo número uno del derrumbado imperio BHC dejó abruptamente sus cargos y empresas del grupo, tras una pública disputa con Vial. Poco duró la incertidumbre sobre lo que haría Lüders después de su divorcio de Vial. El 30 de agosto juró como biministro de Hacienda y Economía. Difícil que un cambio de un doctor de Chicago por otro doctor de Chicago restituya la confianza...■

LEY 18134:

Unidad tras su derogación

- Amenazas a los trabajadores
- El cobre acuerda "paralización de faenas"

El contraste se hizo más evidente en este tiempo de crisis agudizada. Las semanas previas a la renuncia del Gabinete del jueves 26 de agosto fueron fecundas en desayunos, almuerzos y reuniones varias del general Pinochet y sus hasta entonces ministros con los máximos dirigentes empresariales de la Producción y del Comercio.

Para los trabajadores, en cambio, sólo hubo palabras duras, secas "invitaciones" -amenazas incluidas-, y una situación socio-económica que, entre paquete y paquete, cada vez se ha tornado más insostenible. Con remuneraciones rebajadas y congeladas se ven ahora enfrentados al nacer de la inflación que ya se manifiesta con las alzas del pan, el azúcar, el aceite, la locomoción y todo lo que sea, de primera necesidad. Ello con la latente amenaza de perder el trabajo y engrosar la dramática lista de cesantes que bordea al 28 por ciento de la fuerza laboral.

Claro que también en este período renació la protesta de los que pueden hacer oír su voz. Quienes más firmemente lo hicieron fueron los trabajadores del cobre. En su congreso se reunió a los 111 dirigentes de los 23 sindicatos afiliados a la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) -se realizó en Punta de Talca- acordaron, por unanimidad, ir a la paralización de faenas, si el Gobierno les aplica la ley 18.134 -la del "paquete" de junio. Más aún, se decidió que el paro se haría inmediato en caso de que un dirigente fuera "tocado" por suscribir el acuerdo de paro.

La decisión de hacer efectivo el paro quedó en manos del Consejo Directivo de la CTC presidido

por Emilio Torres, quien a su vez recibió todo el apoyo de los congresales para continuar la lucha por la derogación de la ley 18.134 junto a las demás organizaciones sindicales.

Justamente, pocos días antes del Congreso, 688 dirigentes de más de 250 sindicatos encabezados por la CTC, la Confederación de Empleados Particulares (CEPCH), el Frente Unitario de Trabajadores (FUT), y la Coordinadora Nacional Sindical (CNS) hacían un intento por constituirse en interlocutores válidos ante el Gobierno. Enviaron una carta solicitando un diálogo con el general Pinochet para tratar temas de la realidad laboral. La única respuesta oficial la dio el propio Pino-

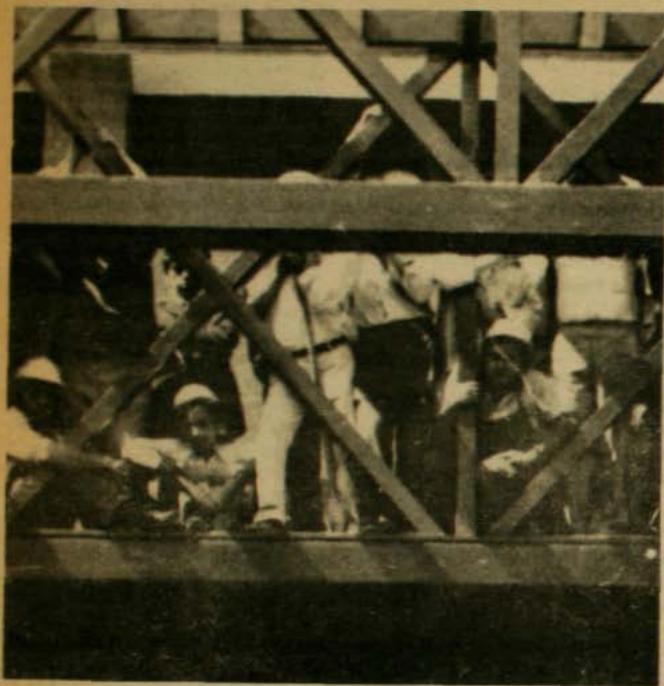
chet: "no recibo a comunistas".

SE LE ACABA CHILE

Días después hubo otro tipo de respuesta que reflejó inquietud del Gobierno ante las protestas laborales: en lugar de una invitación a La Moneda, Emilio Torres recibió una "sui géneris" invitación -en la tarde del 3 de agosto- tres individuos de Investigaciones fueron a buscarlo a su casa de Rancagua y lo condujeron ante el General Director de esa entidad Fernando Paredes. Así relató Torres a ANALISIS el encuentro: "Me dijo que por encargo especial del Presidente de la República quería ponerme en aviso que ciertas actitudes mías, en particular respecto a una paralización de faenas en el cobre, el Gobierno no las iba a aceptar. Me dijo que sería el primero y único aviso y que pensara en mi familia, por que si no "se le acaba Chile", así textualmente. Con esto -me repitió- queda informado, queda avisado, y lo que ocurra es de su exclusiva responsabilidad".

La experiencia de Torres se conoció unos días después, cuando algo similar ocurrió con el presidente de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales, ANEF, Hernol Flores. El sucesor de Tucapel Jiménez en el cargo recibió, a las 7 de la mañana del miércoles 12, la intempestiva visita de Investigaciones y también fue llevado hasta el despacho de Paredes. La conversación fue de 45 minutos y -según Flores- le advirtió que no continuara realizando reuniones en el edificio de la ANEF. Especial molestia produjo en el Gobierno la reunión que el martes 10 había efectuado la Unión Democrática de Trabajadores (UDT), en la cual el presidente Eduardo Ríos denunció la deplorable situación de los trabajadores y llamó a una moratoria de pagos de letras y cuentas de agua, luz, vivienda...

Pese a las "advertencias", la actividad sindical continuó. Uno a uno los diversos sindicatos repartidos en las cuatro divisiones de Codelco -Chuquicamata, El Salvador, El Teniente y Andina-



fueron ratificando los acuerdos del Congreso de Punta de Tralca. En Chuquicamata, por ejemplo, una asamblea de cerca de cinco mil trabajadores aplaudió durante varios minutos el acuerdo de paro.

Por otra parte, pese a la poco amable respuesta oficial, los firmantes de la carta del 22 de julio volvieron a insistir con una minuta dirigida del general Pinochet en la cual le señalan los puntos principales de lo que quisieran conversar con él y las medidas mínimas y urgentes que consideran deberían tomarse. El documento firmado por Emilio Torres, Arturo Martínez -presidente de la confederación gráfica- por Coordinadora; Jorge Millán, presidente subrogante de la CEPCH y Sergio Vergara -secretario general de Confentema- por el FUT- es avalado por los más de 600 dirigentes de la carga original y representa en buena medida las inquietudes de los trabajadores organizados. Y no sería

extraño que otras organizaciones opten por acordar.

Entre las principales proposiciones de la "minuta" está el restablecimiento de la estabilidad en el empleo y del derecho a huelga como arma eficaz en el proceso de negociación colectiva; la posibilidad de negociar por sectores productivos y ramas de actividad; el establecimiento de un ingreso mínimo de diez mil pesos para todos los trabajadores del país; un plan de empleo mínimo productivo y remunerado igual que el ingreso mínimo; el restablecimiento de la legislación campesina vigente a 1973... Y, por supuesto, la derogación de la ley 18.134, lo que implicaría el restablecimiento de los reajustes automáticos de remuneraciones y garantizar el derecho a indemnizaciones por años de servicios convencionales sin posibilidad de que ellas sean rebajadas. Además, plantean el restablecimiento

de la compatibilidad entre las indemnizaciones convencionales y las legales que había terminado con el DL 2.200.

Para la gran mayoría, es decir para el 80 por ciento de los trabajadores que son los que no tienen acceso a la negociación colectiva esta ley significa el congelamiento de los salarios, al suprimir el reajuste automático. Están sometidos al régimen que los técnicos de Gobierno bautizaron como "negociación individual" y que no es otra cosa que la imposición de las reglas del juego del patrón: con la libertad de despido, al que no le gusta la proposición patronal -usualmente rebaja- se tiene que ir.

Los que negocian colectivamente se ven afectados por la "caída del piso" para las próximas negociaciones, y por la rebaja de las indemnizaciones convencionales por años de servicio. Así lo resume Emilio Torres:

- No hay más reajustes, Las remuneraciones bajarán y se corre el riesgo de perder la indemnización que es el fruto del ahorro de cada trabajador y el seguro para el día en que se retira... Si se dispara la inflación, tendremos que resistir las alzas sin aumento de sueldos. Esto es criminal... esta ley es una locura... Ya hemos visto las alzas de pan, de harina, azúcar, y a "los viejos" no les van a dar ninguna chance para defenderse porque van a tener los sueldos rebajados y congelados.

Los trabajadores de las diversas organizaciones ven esta ley como un último eslabón en una cadena de atropellos que ya se hace demasiado pesada. Por ello la CTC con su acuerdo de "paro" está tratando de decir "basta". Además, porque perciben aquello de que la "unión hace la fuerza" es que están, en conjunto con las demás, tratando de ser escuchados, de ser interlocutores.

Dice Torres: "Nos sentimos integrados a todos los trabajadores del país. Desde que nos quitaron los Estatutos, tenemos los mismos problemas. Estamos inmersos en la difícil situación que agobia a todos los trabajadores por igual". ■ MCH

DOCTOR JOSE LUIS GONZALEZ:

Necesidad de cuidado intensivo

● Presidente del Colegio Médico A.G.: "¿Por qué habríamos de comprometernos con el Gobierno...?"

Patricio Acevedo

Tiene figura y hasta sonrisa de diplomático clásico. Está como pintado para Versailles... hasta que comienza a inquietarse. Y lo hace bien a menudo. De pronto se vuelve fuerza pura. Serenamente rotundo y enfático. Una sufrida pipa rechina entre sus dientes cuando se arriba al tema que le duele: la Salud en Chile.

El doctor Juan Luis González reitera una objetividad que fue pronto, y sin querer, se sumerge en las aguas de una que otra subjetividad. Ni por asomo pretende posar de furibundo revolucionario. Tampoco de apacible burócrata. Y hasta con orgullo recuerda su época de estudiante en aquel "colegio de pago" y su preparación profesional en la Universidad Católica.

Dice que asumió la tarea que hoy realiza porque no es hombre "quieto ni de manos cruzadas". A los 15 minutos de entrevista dan ganas de decirle que esa explicación estaba, definitivamente, demás.

La lista que encabezaba se presentaba con características 'gremialista disidente'. Sin embargo, ha causado más de un asombro a quienes, desde otros ámbitos profesionales, se perfilan como los más fervientes candidatos opositores. Por allí comienzan, entonces, las sorpresas.

- Usted mismo reconoce que "tiene un buen pasar". Concretamente, ¿qué lo hizo postular a este cargo? No es ni ha sido una tarea muy fácil, ¿verdad?

- Mire, la verdad de las cosas es que dejé mi especialidad (otorrino laringólogo) al salir del hospital clínico de la UC y, bueno, no podía quedarme de brazos cruzados o exclusivamente ejerciendo la medicina 'liberal', metido dentro de mi consulta. Tengo, por lo menos, algunas otras aspiraciones en

mi vida en el sentido de servicio público... creo que en el Colegio se puede hacer bastante en ese terreno.

- Claro, ésta es una carga pesada... se hace bastante noticia...

- Sería mentira decir que es totalmente ingrata... soy un ser humano y como tal tengo vanidad, ambiciones y, bueno, aquí se 'figura' si es a eso a lo que usted alude. Pero hay que reconocer, también, que trabajar aquí implica asumir una responsabilidad realmente inmensa. ¡Si representar a los médicos de Chile hoy no es tarea tan fácil!

"A veces todo esto lo siento como un fardo muy pesado sobre mis espaldas. Gracias a Dios tengo la cooperación de toda mi familia y -lo que es muy importante- la plena comprensión de la gente con



"Quiénes creyeron que esta mesa iba a ser 'quietista', se equivocaron medio a medio"

la cual estamos trabajando."

- Usted me habla de que éste es un "fardo muy pesado". Perdón, ¿no será tal vez por una "A.G."?

- Sí. En parte es más pesado por 'eso'.

- ¿En qué "parte", doctor?

- Bueno, porque antes teníamos mucho más capacidad de ejecución y en estos momentos es escasa. Y aún más, creo que, en este instante, la tarea de la 'mesa' y de la presidencia del Colegio Médico de Chile es transformar esa A.G." en una entidad auténticamente atractiva, por decir lo menos, y así integrar más a quienes, por uno u otro motivo, se han mantenido como a la distancia... en eso estamos trabajando.

"Y, además, estamos preocupados por los asuntos de la salud en Chile hoy. Así lo hemos dicho muchísimas veces y así lo mantenemos. Claro, porque no compartimos algunos puntos de la actual política de salud..."

- ¿Cuáles, específicamente?

- El hecho mismo de transformar al Colegio en una 'asociación gremial'. Creemos que el Colegio pudo y puede alcanzar metas y objetivos mucho más 'altos'... ¿por

qué no pensar y desear en transformar al Colegio en lo que era antes? En una entidad de derecho público, con reales y efectivos poderes.

- Doctor, se dice que eso atenta contra la libertad de asociación.

- ¿Qué coartaba la libertad profesional?(...) bueno, esa será la opinión de las autoridades de salud que hicieron 'esto'.

- Siempre en los hechos, doctor, ¿en qué aspecto inmediato perjudica esta transformación que parece no gustarle?

- Nunca es bueno ni recomendable atomizar, fraccionar a profesionales, y a los médicos, ¿para qué?

- Bueno, se argumentó que para evitar monopolios...

- ¿De qué? ¿De la ética? Pero si la ética es común para todos... pero usted me pregunta, ¿cuál es lo malo más inmediato...? Tan claro como que en estos momentos no tenemos ningún control sobre, justamente, el aspecto ético de los médicos.

- Pero lo pueden y deben hacer los Tribunales de Justicia. Esa es una verdad, ¿cierto?

- Sí, claro (...)

- Usted dice, además, no estar muy de acuerdo con la actual política de salud...

- Perdóneme señor, eso no sólo lo he estado diciendo yo, también la mesa directiva, los médicos...

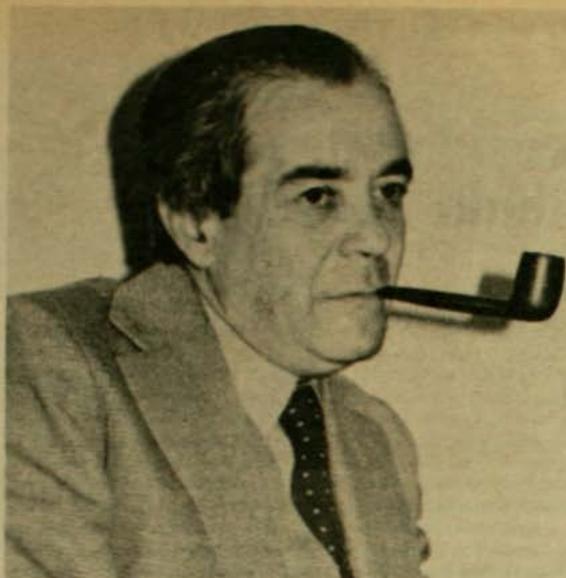
- Está bien, doctor, pero ¿cuál es lo "medular" del desacuerdo?

- Bueno, pero primero -y para ser objetivo- hay que señalar que se está de acuerdo en algunas cosas. Me refiero a 'modernizaciones' (a pesar que el término no me gusta mucho) de la política de Salud que son favorables.

- ¿Como cuáles, por ejemplo?

- Por ejemplo..., quizás, la regionalización de los servicios, su descentralización. Sí, hay que esperar que sean más eficientes las prestaciones de salud con esas regionalizaciones.

- Perdón, usted dice "hay que esperar" ¿Debo entender que todavía "no son"?



"Cuando en un país subdesarrollado hay médicos cesantes o manejando taxis, es síntoma de que algo anda muy mal"

- No, en realidad no han sido tanto. Pero para ser objetivo hay que racionalizar que recién se está estructurando el sistema.

- Usted reitera el término "objetivo"... Entonces, objetivamente, ¿qué es lo malo o deficiente de esta política de salud hoy en Chile?

- Ya algo le dije: la pérdida del control de ética y, en política de Salud, me remito a los términos de la declaración del Consejo General que señala que con respecto al Sistema Nacional de Servicios de Salud, se reitera el respaldo a un sistema en que el Estado tenga responsabilidad prioritaria y no subsidiaria, con el fin de asegurar a todos los chilenos el más alto nivel de salud de acuerdo con el avance científico y tecnológico actual. De eso se trata.

"Hay otro aspecto que quisiera resaltar y que se refiere a la necesidad de insistir en nuestra adhesión a un sistema mixto de salud en el cual el rol del Estado sea activo y preponderante y en el que exista un sector privado 'complementario' del primero, por lo que

no nos parece aceptable hacer reducciones presupuestarias al sector salud... ni tampoco tender a privatizar estructuras cuyo destino es eminentemente social..."

- ¡Pero si están los ISAPRES doctor!

- Mire, no nos gustan mucho. Estimamos que los Institutos privados de Salud -ISAPRES- son instituciones con fines de lucro y tienen un espíritu diferente al con que se creó el ex SERMENA. Están destinados a vender seguros de Salud a la población de más altos ingresos, discriminando a las personas de bajos ingresos.

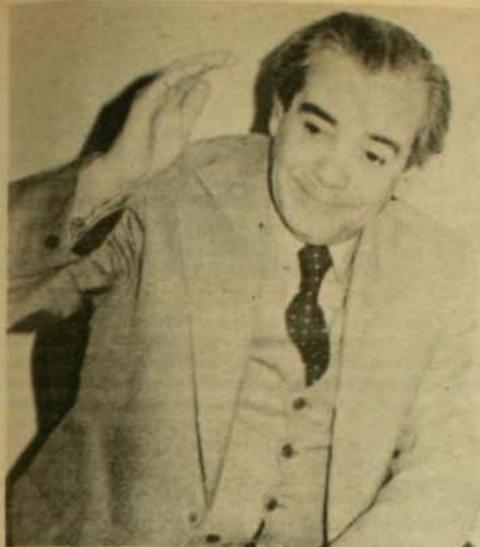
- ¿Son nada más que un negocio?

- ¿Y quién puede decirle, lealmente, que no?

- Usted se refiere a coincidencias... en declaraciones públicas ha destacado tener relaciones "muy buenas" con el Ministerio de Salud...

- Perdón, pero yo he dicho muy claro que 'con el ministro'.

- Bueno, entonces son cordiales sus relaciones con el Ministro,



"Si es que en este país existe una cantidad increíble de indigentes en Salud!"

además usted señala que no quiere polémicas... sí, aquí en el "Mercurio" aparece publicado, doctor

- ¿Cuándo he dicho que no quiero polémica? "Eso" fue tomado de un extracto de una entrevista. Creo que la polémica, la divergencia es absolutamente legítima entre las autoridades y el Colegio. Es lógico que así sea. Lo importante es que a través de las divergencias podamos al menos compartir, participar en la enunciación de políticas de salud y, ahí, en ese espacio de participación es cuando surge el verdadero diálogo que permite llegar a acuerdos.

- Sí, en realidad aparece algo raro que los médicos de Chile no tengan ninguna participación en la política de salud de su país...

- ¿Contradictorio? No, señor. Yo diría que es lamentable.

- Doctor, si usted por un momento pudiera cambiar su profesión a la de "maestro", ¿qué nota le pondría al actual sistema?

- Mire, por ahí por un cuatro, pero no más!

- No está tan mal, entonces. ¿Quiere decir un "suficiente"?

- De veras. Tiene razón. Entonces digamos un tres, pero un

'tres' con una cara muy fuerte... claro, "menos que suficiente..."

- Doctor las cifras de la OMS dicen que estaríamos en niveles aceptables en cuanto a médicos por habitante ¿Es tan así?

- Digamos que son niveles aceptables. Pero es que hay muchos factores que influyen en esto. Fíjese que, prácticamente, el 60 por ciento de los médicos de Chile están concentrados en Santiago. Faltan médicos en Chile.

- Doctor, esto es algo confuso... se lo digo porque usted ha declarado que hay médicos manejando taxis... ¿No estarían sobrando algunos?

- Lo que pasa es otra cosa. Es cierto que tenemos una cantidad importante de médicos cesantes o subempleados porque no se ocupa toda la capacidad instalada -excúseme el término tan economicista-, hay problemas de infraestructura; porque hay una política de Salud que pretende no utilizarlos a todos o no puede utilizarlos a todos. Claro que hay médicos manejando taxis, así como hay arquitectos y constructores vendiendo chocolates en las miras o en el PEM, barriendo las

hoyas de los parques en Viña del Mar.

- Y eso, "a nivel médico", ¿es síntoma de algo, doctor?

- Digamos que se trata de un cuerpo enfermo y pienso que está muy necesitado de un tratamiento...

- ¿Con alguna posibilidad de intervención quirúrgica?

- ¡No me haga juegos de palabras, por favor! En fin, yo diría que a este 'enfermo' hay que someterlo a un tratamiento muy intensivo... ¿pero es que a quién no le duele hoy este país?... de no aplicarse este tratamiento intensivo el 'enfermo' se puede agravar. Cuando no se atiende debidamente a un paciente éste se agrava (...) y a veces se muere. Pero eso ya no está de manos de los médicos. En determinados momentos la muerte o la persistencia de la vida está, prácticamente, sólo en las manos de Dios.

- Doctor, el año 1972 los médicos fueron a un paro, es decir, la salud también tiene derecho a huelga, ¿verdad?

- Los médicos no se sintieron interpretados por lo que sucedía en Chile en ese momento y decidieron utilizar un mecanismo de presión como es el paro. Y punto.

- ¿Y punto, doctor?

- Bueno, fue una determinación última pero delicada... muy delicada y extrema...

- Claro, tan extrema como que los médicos que no acataron el paro fueron sancionados por el Colegio, ¿se acuerda?

- Me parece que adoptar la decisión de ir a una huelga médica (y entiéndase que estoy hablando puramente en un proceso abstracto) es, en realidad, una decisión grave, yo diría más, gravísima. Creo que quienes adoptaron esa medida tuvieron que haberla meditado mucho, sobre lo que podría suceder, sobre las consecuencias.

- Entonces una huelga en el sector médico es algo extremo, grave. ¿Tan grave como para no tomarla aún cuando las circunstancias así lo obligaran, doctor?

- No hay respuesta para esa pregunta, señor... ■

¿HASTA CUANDO?

Radomiro Tomic



"El Duce tiene siempre la razón", fue la consigna del fascismo italiano que llevó a Italia a la derrota y a Mussolini a la tumba; pero que no fue enterrada con él, sino que continúa como el "talón de Aquiles" de los regímenes autoritarios que se caracterizan por su presuntuoso rechazo a reconocer sus equivocaciones, aún las más evidentes. Hasta que llega el día -como ocurre hoy estridentemente en Argentina y en Bolivia, y menos estridentemente hasta ahora en Brasil y en Chile- en que se hace notorio para todos, que los hechos no pueden ser escondidos indefinidamente con palabras; que las armas no sirven para ganar la credibilidad del pueblo en los esquemas de gobierno; que el miedo y el silencio impuesto envilecen a las naciones y son todo lo contrario del convencimiento y la solidaridad. En resumen, que el país deja de creerles y que "las bayonetas sirven para todo, menos para sentarse en ellas".

¿Por qué cuesta tanto a los gobernantes reconocer sus errores de orientación o gestión? ¿Por qué parecen creer que la mentira tiene mayor capacidad movilizadora del patriotismo y la conciencia solidaria, que la verdad? ¿Por qué prefieren actuar negando la realidad?

Es una reflexión que adquiere cada vez mayor relevancia en Chile. En efecto, cuando ya es evidente hasta para los ciegos, los sordos y los tontos que el modelo económico "no da más"...; cuando la codicia (¿por qué llamarla "ambición", atenuando así su odiosidad?) y la rapacidad del lucro individual como criterio económico supremo han victimizado al país y desnudado de la inviabilidad de los presupuestos teóricos del "modelo Chicago" sobre todo cuando se aplica en naciones pobres...; cuando la subsidiaridad sólo ha servido para mutilar la razón de ser del Estado como subordinador oportuno de los intereses privados al **interés nacional**...; cuando la "privatización" no ha sido en la práctica sino un arti-

lugio palabrero para traspasar a bolsillos privados, por una fracción de su valor real, una proporción muy elevada de la **capitalización pública** acumulada a lo largo de 40 años por ocho gobiernos sucesivos incluyendo los de Derecha...; cuando todo esto ocurre en escala catastrófica y ha obligado al Gobierno y al Estado (la los once millones de chilenos) a hacerse cargo no sólo de los "platos rotos" sino de toda la factura del "Festín de Balthazar", lo que el país tenía derecho a esperar es un categórico reconocimiento del fracaso del "modelo" como instrumento para hacer de Chile "una gran nación"; y la voluntad resuelta de encarar la nueva realidad con otros valores que los del **egoísmo** (¡vaya "fuente de valores"!) y otras metas y otros métodos capaces de movilizar a las capas profundas de la nación en un vasto y poderoso esfuerzo de solidaridad, participación, trabajo y disciplina compartida.

¡Pero no!

Los mil millones de dólares de dinero público consumidos en la vorágine de CRAV las Financieras y Bancos intervinidos el año pasado; de la libertad cambiaria decretada después de haber anunciado "urbi et orbe" que no se haría "porque sería un acto suicida"; el "salvataje" del Banco Central al sistema bancario privado mediante la compra de las "carteras vencidas" en las que tienen abultada participación los "créditos relacionados" (platas que los dueños de los Bancos se prestaban a sí mismos); el fenomenal subsidio -calculado por "El Mercurio" en cien mil millones de pesos- al ordenarse al Banco Central que cobre solamente 50 pesos por dólar a los particulares endeudados en moneda extranjera; los indios pavorosos de desocupación que bordean un 30 por ciento de la población activa... colapsos que en la escala chilena tienen la magnitud de la Cordillera de los Andes o del Océano Pacífico, no son reconocidos como "fracasos del modelo". ¡No! Todo lo contrario. Se los defien-

de como medidas circunstanciales destinadas precisamente a reforzarlo. ¡II! Cada uno de estos renuncios da ocasión a una nueva, enfática reafirmación de confianza en la validez y vigencia del "modelo" ¡Asombroso! ¿Es realmente necesario actuar así? ¿Por qué... para qué?

Entonces, para defender lo indefendible, se arguye que la causa de estos fracasos no es atribuible al "modelo" chileno, sino a la **recesión internacional**, a la gran crisis mundial que azota a los grandes países capitalistas con diez millones de desocupados en los Estados Unidos y once millones en Europa Occidental, etc.

Extraña defensa, porque ¿qué es la **recesión internacional** sino consecuencia del fracaso a nivel mundial de los mismos principios del "modelo" que ha "descajeringado" a Chile ya en mayor o menor grado, a todos los países sujetos a la "racionalidad" (?) de un sistema económico e institucional que **sacraliza el egoísmo** entre los individuos y entre las naciones? "Filosofía" ordenadora de la convivencia humana a la cual le sobran Dios y los imperativos de la ética y la justicia, porque le basta con las "leyes del mercado" para determinar "quién se come a quién" y "quién se queda con qué" en los antagonismos de intereses entre los países de alto desarrollo científico, tecnológico, industrial, comercial, militar y diplomático, por un lado, y los del Tercer Mundo, por el otro.

Falsa ciencia económica que simula creer (¡y encuentra "tontos útiles" que lo creen!) que es bajo las reglas del juego de la "libre pugna entre economías libres" y "el libre comercio a base de la libre empresa" en que florecerán las "ventajas comparativas" que asegurarán por igual a todos los países -industrializados o productores de materias primas; desarrollados o subdesarrollados- una prosperidad general y compartida equitativamente. ¡Cómo si no fuera esta la misma receta que ha legitimado el saqueo de los países pobres por los países ricos, des-

de hace 200 años, al cabo de los cuales los países industrializados han logrado acumular un ingreso promedio por habitante 16 veces mayor que la de los 120 países del Tercer Mundo (Chile incluido)

Es cierto que el curso de la historia y las crecientes contradicciones del sistema mismo han ido dificultando las cosas, al punto que uno de los mayores argumentos para avanzar hacia un Nuevo Orden Económico Internacional es la comprobación de que el esquema tradicional "ya no sólo perjudica a los países de la periferia, sino que está dejando de servir a sus antiguos principales beneficiarios". Pero eso, ¿qué prueba sino que el "modelo" que se intentó imponer en Chile está fracasando aún en los países que lo inventaron y que lo han aprovechado con ventajas mil veces mayores que los nuestros? ¿A qué se reduce el argumento de que "si la economía chilena está enferma es porque el capitalismo mundial está enfermo"? ¿Desde cuándo es bueno para los enanos el veneno que abate a los gigantes?

Como se trata de una materia de la más alta importancia patriótica y no de hacer demagogia, dejemos en claro que no pretendemos probar: (a) ni que, ante el fracaso del capitalismo la respuesta para Chile sea el marxismo, porque el dilema "O Capitalismo o Comunismo" no sólo es falso, sino estúpido; (b) ni que Chile pueda aislarse del resto del globo terráqueo y construirse un "mundito chico", porque no podría hacerlo; (c) ni que sean condenables todas las medidas anti-modelo tomadas por el Gobierno porque frente a la magnitud del fracaso y de sus consecuencias, es obvio que algo había que hacer antes que este viaje, anunciado como "sin retorno", terminara efectivamente con el hundimiento final del país.

Todo lo que podemos pretender en el breve espacio de este artículo es llamar la atención a la necesidad de terminar cuanto antes con esa distorsión esquizofrénica de la realidad según la cual, después de ocho años de aplicación, si la cesantía llega a un millón de hogares; si la industria, la minería, la agricultura, el comercio y la construcción están en el suelo; si las desmesuradas tasas de interés paralizan toda actividad creadora; si el endeudamiento externo chileno está entre los más altos del mundo y absorbe más del 50 por ciento del valor de las exportaciones, etc. "no es porque el modelo haya fracasado... isino porque no lo han dejado funcionar"

¿Hasta cuándo...? ■

A 15 AÑOS DE LA REFORMA



Convocadas por la Academia de Humanismo Cristiano y la Parroquia Universitaria, más de 200 personas se reunieron para conmemorar los 15 años de la Reforma Universitaria.

El acto en que se mezclaron las caras de universitarios de ayer y hoy, contó con las intervenciones de Ricardo Lagos y Fernando Castillo, quienes recordaron, analizaron y propusieron.

Con la pegajosa música de la canción "Y la Lluvia Caerá", entonada por los jóvenes de entonces, la reunión se transformó en un encuentro de alegría, esperanzá y un poco promesa, de hacer realidad el mensaje de un mural -creado especialmente para la ocasión- que, en vivos colores proponía: "POR EL CAMINO DE LA REFORMA HACIA UNA NUEVA UNIVERSIDAD"

CONTROVERTIDOS FALLOS:

La Corte Suprema tiene la palabra

Si bien el cambio de Gabinete y las nuevas medidas acaparan, y no son razón, los titulares y la preocupación mayoritaria, hay cuestiones que permanecen majaderamente en busca de una respuesta final.

Los casos de Viña del Mar, Calama, el Coverna y el asesinato de Tucapel Jiménez acumulan tiempo y papeles, a la espera de la verdad.

Mientras tanto, nuevamente el Poder Judicial aparece en el filo de la polémica, con motivo de tres controvertidos fallos: el amparo rechazado a Jaime Castillo, la condena a ocho presuntos miembros de la Izquierda Cristiana y la negativa a proteger la integridad de la periodista Patricia Verdugo, víctima de anónimas amenazas.

De entre todos los casos conocidos como "político policiales", el asesinato del líder sindical Tucapel Jiménez es el que ha registrado más novedades durante el mes recién pasado. Todas ellas giran en torno a la Secretaría Nacional de los Gremios y la CNI. Además de las permanentes amenazas denunciadas por las personas comprometidas en el caso.

Varios son los nombres "conocidos" que aparecen mezclados en el proceso. De partida, tres dirigentes sindicales y tres miembros de la CNI permanecen con orden de arraigo, dictada por el juez instructor. Ellos son: Misael Galleguillos, ex presidente de la Secretaría Nacional de los Gremios; René Sotolichio, presidente de los empleados municipales; Valerisio Orrego, presidente de los trabajadores del Ministerio de Obras Públicas; los agentes de la CNI, Raúl Diego Lillo Gutiérrez, Jorge Fernando Ramírez Romero y Nelson Edison Hernández Franco. Todos ellos, además, han de-

clarado en el proceso y han sido sometidos a distintos careos.

Entre los "notables", también aparece el ex subsecretario general de Gobierno Jovino Novoa, en la actualidad ejecutivo de El Mercurio, que ha debido prestar declaración ante el Ministro Sumariante. De acuerdo a lo que se ha filtrado del secretísimo sumario, Novoa ha comparecido en su calidad de Subsecretario General de Gobierno, porque de él dependía la Secretaría General de los Gremios.

Todo lo anterior ha sido públicamente reconocido. Sin embargo, lo que no tiene confirmación oficial es el motivo de la presencia de estas personas en el proceso. Con todo, se ha dicho que Valerisio Orrego habría reconocido estar directamente vinculado a la CNI y que habría tenido una importante participación en el caso. Que dos dirigentes sindicales, que debieron abandonar el país después de recibir amenazas de muerte, habrían reconocido a dos funcionarios de seguridad como

co-autores del crimen.

Que el asesinato se habría fraguado en una casa de calle Serrano, donde funcionaba una especie de "Coverna Sindical". Dicha casa fue allanada, "pero ya era demasiado tarde", dijeron personas vinculadas a la defensa de la ANEF.

Entre tanto, los profesionales que atienden el caso han denunciado distintos hostigamientos. Concretamente, el abogado Enrique Silva Cimma señaló que, día tras día, recibía llamados telefónicos amenazantes.

El proceso sigue adelante, ahora con la participación del grupo especializado de Carabineros, OS-7, a petición de los querellantes, y la Opinión Pública continúa esperando saber quiénes son los responsables del aleroso crimen.

UN ENERVANTE ESTATU QUO

Por su parte, el caso de Calama sigue su larga tramitación. Radicado en la Corte Suprema, se esperan los alegatos definitivos, que deberían arrojar luces sobre los verdaderos móviles del caso. ¿Todo termina en los agentes hoy presos y condenados, o las responsabilidades son más extendidas? Al menos una entrevista hecha al principal inculcado, Gabriel Hernández, dejó abierta la puerta a todo tipo de sospechas.

Con acusaciones inter abogados, los "crímenes del sicópata" continúan siendo una gran nebulosa. Principal niebla la constituye el nombre de Luis Gubler. Según los abogados de las familias de los asesinados, su libertad es casi una burla. Cuatro de ellos solicitaron, ante la Corte Suprema, que fuera nuevamente detenido y encargado reo. Pero surgió, aportando más nubes, el abogado del cabo Sagredo, inculcado por todos los crímenes, que acusó a sus colegas de "intencionalidad política". No dio motivos para tal afirmación. Sin embargo, el nombre de Gubler parece ser el eje de todo esto. En todo caso la sicopatía continúa, y como en el teatro del absurdo, hay cuatro asesinatos en busca del autor, al menos así lo aseguran los

abogados del proceso.

Tema aparte constituye el caso COVEMA. Tras más de dos años de investigación, el ministro Echevarría no ha logrado nada. Sus autores, ni sospechosos, ni presunciones. Incluso, a pesar de que el propio Gobierno entregó a los presuntos responsables hoy todos en libertad y que la periodista Cecilia Alzamora reconoció a uno de sus secuestradores. Nada se avanza, nada se sabe, nada se logra. Dos recursos de queja, en contra del Ministro, esperaban, al cierre de esta edición, un pronunciamiento de la Corte Suprema.

Cuando el boxeador pierde fuera del país y siente la sensación de que ha sido víctima de la injusticia, se explica diciendo: qué le vamos a hacer, los jueces eran locales. Algo parecido pensaron los abogados de Jaime Castillo, luego que la Quinta Sala de la Corte de Apelaciones rechazó un recurso de amparo en su favor.

No fue tanto el rechazo lo que extrañó, lo que la abrumadora mayoría de los recursos de amparo no encuentran la menor acogida en la Corte. Pero, el texto y la forma del fallo provocó consternación. Según los abogados de Castillo, los ministros Dreysse, Cerece-

da y Gálvez, no sólo acogieron, sin prueba alguna, todas las imputaciones del Ministerio del Interior, sino que agregaron otras propias, también sin fundamento alguno.

En una de sus partes, el fallo dice textualmente:

"...patrocinó o participó en una serie de movimientos que han resultado ser ingenua, culposa o dolosamente- organismos de fachada de otros que según se ha establecido- han protagonizado actos terroristas de graves consecuencias; éstos culminan con el atentado contra la vida del Señor Presidente de la Corte Suprema..."

Desde su exilio en Caracas Jaime Castillo respondió este fallo: "rechazo categóricamente, el fondo y la forma de la sentencia dictada por la Quinta Sala... Pocas veces, quizás nunca, en la historia del Poder Judicial chileno un fallo ha expresado de manera más ostensible su parcialidad en el análisis de los argumentos y de los hechos. Su hostilidad hacia la persona e ideas de una de las partes. Su voluntad de tomar como fundamento propio la mera palabra de la otra".

Refiriéndose a esta sentencia, la Academia de Humanismo Cristiano, en declaración pública, sostiene: "...se hace mofa y se ofende gratuitamente llegándose al extremo de vincularlo a actos criminales que él mismo condenó a un hombre que durante toda su vida ha dado un ejemplar testimonio de apego y consecuencia con la democracia y los valores irrenunciables de la dignidad y libertad humana".

Otra sala de la Corte de Apelaciones, en tanto, condenó a ocho personas, acusada de pertenecer al Partido Izquierda Cristiana, a 541 días de extrañamiento. Pena que en la práctica se traduce en el exilio indefinido. Para llegar a esa decisión, se aceptaron como válidas confesiones obtenidas por la CNI, mientras mantuvo en lugares secretos de reclusión y sometidos a todo tipo de apremios a los acusados.

Ahora la Corte Suprema tiene la palabra. ■ F.P.



LA NO-VIOLENCIA:

Camino a la democracia

Pienso en ocho amigos condenados al exilio por soñar con la democracia. Sueño con ellos.

Jorge Hourton

La democracia puede concebirse como un estado ideal de la sociedad en el que logran un alto grado de estabilidad las condiciones éticas -derechos humanos, bien común, libertad, políticas- institucionalización de la representación popular, separación e independencia de poderes, imperio de la ley, responsabilidad de la autoridad y funcionarios-, económicas -justa participación en el ingreso nacional, pleno empleo, erradicación de la miseria, justicia social, erradicación de la extrema riqueza- y sociales -acceso a bienes suficientes de alimentación, vivienda, salud, educación, cultura-. Todo ello incluye una superación suficiente de los conflictos y tensiones que asegure la paz interna y por tanto, una efectiva vigencia de la no-violencia.

El proceso o camino hacia la democracia ideal, es obra de inteligencia y amor, de consenso máximo, de pasos progresivos que encamine a todo el pueblo y sus diversos sectores y componentes hacia esa meta. El fin especifica los medios. No es posible construir una convivencia justa con medios violentos, una democracia estable con medios no-democráticos.

Podemos agregar que, sin negar el papel eficiente que pueden ejercer las éticas educadoras del pueblo o los líderes políticos carismáticos, el sujeto propio de la democracia es el pueblo mismo, sujeto colectivo que constituye un verdadero tejido social, conciente de su solidaridad, interdependencia y corresponsabilidad. No es un abstracto sino un universal concreto. Tampoco es una masa

informe o monolítica: no excluye la pluralidad -y cierta desigualdad de sus múltiples componentes, sectores, familias y grupos.

El factor más profundo y moral que puede construir ese consenso nos parece que es la voluntad compartida de excluir la violencia en las relaciones humanas.

Los hombres pueden ser educados en este valor consensual y pacificante. Natural o no, es un llamado a la fe que la "paz es posible", "la paz también depende de tí", "si quieres paz, defiende la vida".

El camino de la violencia es impracticable. La experiencia lo muestra: no supera los conflictos: a lo más los posterga. Reaparecerán tarde o temprano. Si una causa parcial se impone por la fuerza, muestra así que la fuerza no sostiene un valor universal y partici-

pable, sino una causa parcial, un interés particular o grupal.

¿Es necesario tanto sufrimiento y tanta frustración para que nos convenzamos que sólo un valor universal y participable es capaz de reconciliar a los enfrentados?

ESPIRITUALIDAD DE LA NO VIOLENCIA

Por eso nos parece que el camino a la Democracia debe ser la no-violencia.

¿Cómo dar con él y avanzar en él?

La no-violencia no es pasiva, sino activa.

Si no empuñamos las armas de muerte tomemos las armas de la vida. Estas son la oración, el estudio, el diálogo. La oración es una fuerza espiritual. Es confianza en la eficiencia del espíritu.



FF.AA.: Su función propia en la sociedad es otra.



La no violencia no es pasiva, es activa

En cierto sentido todos la practican. No sólo aquellos que la dirigen a un Tu trascendente invocando su ayuda. Es también forma de oración la del que en presencia de un Absoluto Trascendente que lo motiva (puede subjetivamente llamarlo el Amor, la Verdad, la Justicia, el Prójimo, etc.), se aplica a discernir "¿qué quieres que haga?" y se mueve a hacerse disponible para actuar en consecuencia. Oración meditativa que utiliza la reflexión, la purificación de la intención, la superación del egoísmo, de la soberbia, de la ambición o de la vanagloria.

El estudio es el ver y juzgar. Ver la realidad social y humana, en su exacta objetividad, despojada de prejuicios y fanatismos, de dogmatismos y presupuestos infundados.

Juzgar es sentenciar, renacer en el pensamiento por la fecundación del ver. Relacionar con lo universal y absoluto. Concluir para la acción.

Es también **criticar**. El verbo griego "crinein" significa al mismo tiempo juzgar y criticar. Se exige fácilmente la crítica constructiva, a veces sin advertir que la crítica es necesariamente discernimiento

de lo verdadero de lo falso, de lo justo y de lo injusto, para que lo falso, lo injusto, lo malo, sean efectivamente destruidos. La crítica debe ser pues tan destructiva como constructiva.

Queda el diálogo. La verdad es dialógica o dialéctica. La captamos parcialmente y en confrontación a su contrapartida. No es sólo hablar uno después de otro, cada uno desarrollando un hilo inconcintil. Es tejer también con el hilo del otro. Es dejar que el otro entre en mi perspectiva, con sus razones y su verdad, para que las mías puedan entrar en él.

TRANSICION NO VIOLENTA

Quisiera ensayar un diálogo que encamine a la democracia en Chile.

Debiera ser posible hoy, casi nueve años después del extravío de la democracia chilena, hacer ver a quienes hoy detentan el poder y no se apuran en recuperar la normalidad, con toda cordialidad y sin animosidad, que tal vez cargan sobre sí una responsabilidad y un sacrificio, pero que el pueblo cree que pueden descartarse y se encuentra maduro pa-

ra cargarla de nuevo sobre sus propios hombros, como es lo normal.

Debiera ser posible hacer más público este lenguaje, sin suscitar mecanismos de defensa o acusaciones de sedición y subversión.

Sin volver sobre los factores que llevaron a las FFAA a tomar sobre sí la responsabilidad de conducir la cosa pública, no debiera hoy parecer ofensivo el recordarles que esa emergencia la asumieron provisoriamente, que prometieron restablecer las Instituciones públicas democráticas y las libertades cívicas. Sin injuria también debiera poder ser lícito decirles que su función propia en la sociedad es otra y sus lugares propios de acción son más precisos y limitados.

Considero esto un camino no violento a la Democracia. Otros países hermanos han recorrido caminos violentos pero no son preferibles, por lo visto. ¿No podríamos nosotros pedir y reiterar nuestra petición a la vista de los relativos logros -especialmente en el campo económico- para que otras ideas y otros capaces tengan un turno para buscar una salida más compartida, más democrática? ■

TIEMPO DE COMPROMISO

Ricardo Núñez



No cabe duda: vivimos horas de incertidumbre y de inseguridad. El país se encuentra azotado por una crisis que compromete su destino.

Es hora, entonces, que sepamos recuperar nuestra propia historia como nación. Que afiancemos los valores que son nuestros, aquellos que nos forjaron como individuos, como pueblo, como cultura, como movimiento.

No se trata de mirar con pasiva nostalgia nuestro pasado, ni menos de volver a él e intentar repetirlo. Hacerlo sería más que un error, una necesidad que negaría nuestro intento de futuro. Lo fundamental es reconstruir una fuerza capaz de reinterpretar, "cara al futuro", todos aquellos valores y logros sembrados en la conciencia de nuestra sociedad por aquel Chile democrático que conocimos, con la sola exigencia de hacerlo con espíritu crítico y renovado.

Se requiere por tanto, con urgencia, la fortaleza de la lucidez y la valentía del rigor.

En tal disposición, es fundamental que rompamos la camisa de fuerza que oprime nuestras propias ideas; que superemos la represión mental que sufren la mayoría de nuestros compatriotas y reimplantemos en la discusión cotidiana, palabras, conceptos, simples términos que la pesada carga de la coerción ha ido escondiendo en el oscuro desván de nuestro cerebro. Ganamos, en suma, más espacios democráticos para las ideas consideradas "tabúes"; para los idearios prohi-

bidos "por decreto"; para los valores espirituales conculcados; para las grandes creaciones de la humanidad apostrofadas simplemente de subversivas. Saquémoslas de las academias y hagámoslas pueblo. Ayudemos hacer el camino ya iniciado en este sentido por aquellos que no han temido y han sostenido con dignidad, la consecuencia de su pensamiento y su compromiso.

En esta disposición moral superior se encuentra el socialismo chileno. Aunque negado y caricaturizado sin límites su pensamiento y difamado groseramente sus aportes singulares, poco a poco resurge la firme voluntad de diálogo constructivo entre aquellos que con legitimidad sienten ser depositarios del rico y profundo ideario socialista chileno. El pesado manto que cubría su "memoria histórica" ha empezado a ser levantado y de nuevo se revaloran sus aportes teóricos. Un aire de renovación-producto del juicio crítico por los errores e insuficiencias del pasado- permite recuperar hechos, hombres e ideas y proyectarlo hacia nuevas metas históricas.

La exigencia moral de responder al frío espectáculo de las "desnacionalizaciones" impuestas por la "apertura al mercado internacional" y por la invasión sin límites de productos e ideas, "desechos" del llamado mundo desarrollado, motivan la desmentida dimensión nacional y patrióticas del socialismo chileno y hacen resurgir aquellos aportes que reflejan su profunda fe en nuestras propias capacidades como pueblo. El dogmatismo paralizante y absurdo que por doquier se ha entronizado, releva sus cualidades creativas, sus independencias mentales y la firmeza de sus principios fundamentales. La tendencia maniquea de obligarnos a aceptar el mundo dividido en bloques, hacen resurgir su visionaria independencia de los centros hegemónicos instalados a nivel mundial. Los serios problemas surgidos en países del Este europeo, vitalizan su visión pluralista -y al mismo tiempo antiburocrática- de entender el socialismo. La crisis moral y el desprecio manifestado por los principios fundamentales que rigen la convivencia humana, fortalecen sus concepciones humanistas. La falta de participación, reafirman su convicción de que sólo una sociedad democratizada en todos los ámbitos institucionales, nos permitirá vivir en paz y progreso.

La similitud de problemas que aquejan a otras naciones hermanas, refuerzan su voluntad latinoamericana y su certeza del común destino de los pueblos de este continente.

En horas difíciles como estas, en las que nuestra Patria requiere retomar confianza en su destino, todas las ideas deben renacer al escenario del presente. Marginalarlas, prohibirlas o desechárlas autoritariamente, no ayuda al encuentro de un camino común de compromiso democrático, de independencia nacional y de desarrollo económico-social centrado en las necesidades urgentes de la gran mayoría de los chilenos. ■

CHILE EN LA EPOCA DE LA REPUBLICA

Felipe Pozo

Según el recientemente designado Premio Nacional de Historia, Ricardo Krebs Wilkens, "un hombre sin memoria es un idiota, se pierde frente al presente". Y más aún, agrega: "nuestro presente descansa sobre un pasado y ese pasado es nuestra realidad".

¿Cuánto queda del pasado más reciente de nuestro país? ¿Dónde está el ligamento que puede dar continuidad a la historia chilena? En este septiembre, cuando se cumplen nueve años de Régimen Militar, ANALISIS ha querido ejercitar la memoria como una manera de buscar luces para el presente. Ha pensado que es conveniente dar vuelta la cabeza y mirar hacia un pasado que está muy cerca en el tiempo y que, sin embargo, se le pretende condenar al peor de los olvidos: el obligado.

Es el tiempo de la política. De los acuerdos. De los conflictos. Un recorrido apasionante que encuentra raíces en las primeras décadas del siglo y se prolonga hasta 1973. Es, para algunos, la "República Mesocrática" o el tiempo del "Estado de Compromiso". Como se le quiera llamar, es el momento del desarrollo democrático; cuando los votos decidían más allá de un sí o no, especialmente en el mes de septiembre.

Un primer problema, y nada de fácil, es dar una fecha de comienzo. Para algunos es la Constitución del 25. Para otros, es 1932 con el segundo gobierno de Arturo Alessandri Palma, o más aún el 38 y el advenimiento del "Frente Popular". Para cada una de esas fechas hay razones, en contra y a favor, que podrían otorgar el privilegio de la partida. Sin embargo, da la impresión que es más apropiado ir más atrás: el año 20. Dos cuestiones parecen fundamentales en esta elección: el ascenso al poder de un gobierno netamente "populista" y la promulgación de la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria.

De alguna manera, la llegada al poder de Alessandri Palma, en brazos de su "querida chusma" marca el fin de una crisis y, como es propio de nuestra historia, el comienzo de otra. La figura del León de Tarapacá era la respuesta a un esquema agotado, que se denominó "crisis de la oligarquía", posterior a la Revolución de

1891.

Los planteamientos reformistas de Alessandri se estrellan con un parlamento de mayoría opositora que entraba su programa de avance social. Según la visión de Julio César Jobet, "el gobierno de Alessandri, a pesar de sus graves reparos, significó una apreciable transformación social, por cuanto se consiguió un avance en el proceso de democratización del país... La obra de Alessandri tuvo un enemigo tenaz y ciego en la oligarquía plutocrática, políticamente organizada en la Unión Nacional y con mayoría en el Senado".

LA "ANARQUIA" DE LOS VEINTE

Llega 1924 y el primer golpe militar. La resistencia del Congreso había generado una situación altamente agitada y el descontento nacional se expresaba cotidianamente. Sin embargo, la presencia de esta Junta fue fugaz. En enero de 1925 otro grupo de mili-



El León de Tarapacá: Su "chusma querida" vio en él una alternativa de vida mejor.

tares accede al poder y llama a recuperar su lugar al Presidente Alessandri. Se crea una comisión constituyente que genera una nueva Constitución, la que pone fin al régimen parlamentario post-

Balmacedista. Bajo las normas de esta nueva carta fundamental, no cede la presión militar. Alessandri deja al poder en manos de Manuel Barros Borgoño y éste llama a elecciones. Asume Emiliano Figueroa, sin embargo su gobierno sólo dura un año y medio, hasta que, por fin, en 1927, el coronel Carlos Ibáñez del Campo asume el poder. Corren los tiempos de la "dictadura Ibañista". Se suspenden la mayoría de los derechos ciudadanos y la incipiente democratización queda postergada. El propio Ibáñez, refiriéndose a ese período diría años después: "Mi principal error fue haber atentado, a pesar de los tiempos extraordinarios que corrían, contra las garantías individuales. Eso, ni es conveniente, ni es eficaz".

La tensión social fue en aumento. Por todos los rincones del país surgía la protesta y la decepción. La caldera levantó presión más allá de lo soportable y el Jefe de Estado renunció, no sin antes dejar un mensaje a sus compañeros de armas:

"Les pido, con toda mi alma de soldado, que continúen, en el futuro, desligados de la política, como lo han estado durante toda mi administración, y sin otro pensamiento que cumplir con el deber de servir a la patria, a las órdenes incondicionales del Gobierno Constitucional".

Con el retiro de Ibáñez, se produce un "interregno" que es aprovechado por el líder socialista Marmaduke Grove. Viene la República Socialista, que asume con el lema "pan, techo y abrigo" y un plan de 50 puntos. La experiencia dura tan sólo doce días, Carlos Dávila da un "golpe dentro del Golpe" y se queda con el poder.

La gran inestabilidad del período que va del 24 al 32 se puede resumir de la siguiente manera. Durante esos ocho años el país tuvo: cuatro presidentes, seis Juntas de Gobierno, dos presidentes provisionales, 26 ministerios y 256 Ministros de Estado.

A fines de 1932, una vez más Arturo Alessandri llega al poder,

en esta oportunidad mediante elección popular, y la continuidad del sistema se mantendría hasta 1973.

LA CLASE MEDIA EMPUJA

El segundo gobierno de Alessandri no sólo es el que da pleno inicio a la vigencia del sistema constitucional consagrado en 1925, sino que debe enfrentar la gravísima crisis de los 30. Chile había sostenido su economía con las suculentas entradas del salitre, lo que lo había hecho absolutamente dependiente de su capacidad importadora. Nuestro país, según el juicio de los expertos, fue el más afectado por la crisis mundial. Administrar esa caótica situación era el desafío que se abría de allí en adelante. Todo el posterior desarrollo político, económico y social va a estar marcado por un punto de partida más que difícil. El genio político de los gobernantes debía resolver el dilema de incorporar a los sectores sociales que venían, desde hacía rato, pidiendo reivindicaciones, por demás justas, en un país hondamente deprimido.

A mediados de los 30 los sectores medios comienzan a pisar fuerte en la vida política nacional. También las clases populares, tras largas y sufridas luchas, reclaman su parte en el proceso. La vida política tradicional, basada en la estructura semi feudal de la época agraria, es cosa del pasado. Hacer al país sobre la base de la exclusión de las mayorías no se resiste con una realidad muy diferente. Los partidos seculares -conservador y liberal- son incapaces de representar las aspiraciones mayoritarias y la idea de una alianza, capaz de dar salidas efectivas para las nuevas necesidades comienza a levantarse como la mejor alternativa. Está germinando el Frente Popular.

Son varios los factores que explican la emergencia del Frente Popular. En primer lugar, el papel creciente del Partido Radical; civilistas y con sólidas raíces en el aparato estatal, representa la alternativa de un Estado pujante y

efectivo. Luego, el desarrollo y presencia creciente de los partidos de izquierda, en especial después de la unidad de las fracciones socialistas, creando el Partido Socialista de Chile. En tercer lugar, la aparición de los movimientos fascistas, contra los cuales se cohesionan las fuerzas más progresistas. Y por último, la política decidida por el séptimo congreso de la Tercera Internacional Comunista, que propone la estrategia de los frentes populares. Todo esto se hizo realidad en mayo de 1936, cuando nace oficialmente el Frente Popular, integrado por los partidos: Radical, Socialista de Chile, Comunista, Democrático, Radical Socialista y la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) que tenía estructura de partido.

La existencia del Frente, supuso toda una nueva forma de vida política. Con él se rompieron los marcos de quienes "hacían la política". Esta comenzó a masificarse y fueron muchas las voces nuevas que se incorporaron a la acción. La alianza se sabía poderosa y el sillón presidencial era la meta lógica. Entre el 15 y 17 de abril de 1938 se realiza la "Convención Presidencial de Izquierdas". Los salones del Congreso Nacional reciben mil 200 delegados, venidos de todo el país, que proclaman a Pedro Aguirre Cerda -radical- como su abanderado.

En octubre del 38 se realiza la elección. Aguirre Cerda, que representaba la alternativa de cambio, derrota estrechamente a Gustavo Ross, que reclama para sí la imagen del continuismo.

Poco más de cuatro mil votos pusieron al Frente Popular en el poder, cuyo líder entró a La Moneda diciendo: "Gobernar es Educar".

Este año -el 38- es clave en el período analizado. Con la asunción del Frente Popular, sube al poder -fundamentalmente- la clase media y hace eclosión la República Mesocrática. También, es aquí donde se fija el llamado "Estado de Compromiso", especie de acuerdo tácito para llevar a cabo un estilo de desarrollo económico, social y político. Hito especialí-

simo, que marca definitivamente el proceso iniciado, es la creación de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) en 1939. Ella sería, por más de 30 años, el pilar básico del crecimiento económico nacional, a la vez que elevó el Estado a un rol insustituible.

La cohesión del Frente Popular, sin embargo, es breve. Poco antes -un mes- de cumplir tres años de mandato, el Presidente Aguirre Cerda muere. Con su desaparición el Frente se debilita; se retiran los socialistas, y pasa el Partido Radical a jugar un papel

LA "ESCOBA" Y LA DERECHA

Que la democracia no es perfecta, no lo duda nadie, y que, en ocasiones, la lógica no va de la mano con las decisiones políticas, tampoco parece muy discutible. La elección, en 1952, del ex dictador Carlos Ibáñez del Campo como Presidente de la República, parece ser una prueba de ello. Con la "escoba en la mano" el entonces general Ibáñez inició un gobierno que respetó las normas democráticas y, según el decir de

lar, Alianza Comunista, Socialista) daban a la elección presidencial del 58 un carácter desconocido hasta entonces. Las opciones eran, por primera vez, la derecha (Jorge Alessandri) o la izquierda marxista (Salvador Allende). Por escaso margen, triunfó Alessandri, "Fray Catapilco" mediante. Sin embargo, la continuidad del marco político previo a Ibáñez, seguía siendo el centro gravitante. Así por ejemplo, si se hubieran sumado las votaciones de los candidatos Radical (Bossay) y Demócrata-cristiano (Frei), esa hipotética alianza habría obtenido la primera mayoría.

El hijo del León de Tarapacá, apoyado por liberales y conservadores, más la posterior incorporación de los radicales, intentó levantar un capitalismo criollo, transformando al Estado en un buen aliado de la empresa privada.

Para ello detuvo el proceso de expansión de la economía estatal, pero sin privatizar lo que ya estaba en poder del Estado. Según los expertos, Alessandri no privatizó porque ello era imposible, de acuerdo a la sensibilidad de los tiempos. El esquema de desarrollo planteado por el "Estado de Compromiso", permanecía vigente y su fuerza estaba encarnada en las bases sociales.

El gobierno de Alessandri, marcó la última ocasión, en que la Derecha se presentó ante el país como una alternativa política, abierta y francamente. La evolución natural del proceso iniciado por los años 20, se inclinaba cada vez más hacia soluciones reformistas. La presencia de la Democracia Cristiana ponía nuevamente a los católicos en la alternativa de ser sujetos de cambios de fondo. Mientras tanto, el país se organizaba en sus bases mismas. Los sindicatos eran una fuerza orgánica, con capacidad de negociación. Sólo los campesinos seguían prácticamente inermes, y lo que es peor, inertes.

LA D.C. Y LA U.P.

Frey llegó al poder en 1964. La Derecha votó por él, "llorando" ➔



Pedro Aguirre Cerda: Su gran creación, la CORFO, marcó indeleblemente el estilo de desarrollo nacional por cerca de 40 años.

mucho más definitorio. Vienen los gobiernos de Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla. Este último pone fuera de la ley al Partido Comunista, y hace girar al radicalismo a posiciones derechistas. También por esa época comenzaba a levantarse otra fuerza que jugaría, pocos años después, un papel protagónico: la Falange Nacional, que pronto se convertiría en el Partido Demócrata Cristiano (1957).

muchos analistas, no se apartó, en lo fundamental, de las líneas gruesas del "Estado de Compromiso"

A pesar del impulso vigoroso que significó la CORFO, la economía del país aún pagaba las consecuencias de la crisis del 30, además de no poder superar su mal endémico: la dependencia. Junto a ello, la cada vez mayor arremetida de los partidos de Izquierda, En esta ocasión agrupados en el FRAP (Frente de Acción Popu-

y de luto", porque para ellos era preferible a Allende. Parecía, y las elecciones parlamentarias del 65 así lo ratificaban, que la Derecha comenzaba a ser pasado en la vida política. Daba la sensación de que los chilenos habían optado, definitivamente, por un proceso de cambios estructurales. Las diferencias que se planteaban eran sobre la forma que tomarían esos cambios inevitables.

Con el proyecto de la "Revolución en Libertad", la Democracia Cristiana realiza un gobierno de profundas reformas, para algunos; reformista, para otros. En todo caso, quedan la Chilenización del Cobre, la Reforma Agraria, la Sindicalización Campesina y un nuevo impulso a las obras de fomento, a través de la CORFO. También emprendió la tarea de redistribuir la riqueza en términos más equitativos, junto a una Reforma Educacional que profundiza la labor del Estado Docente.



Presidente Frei: La "Revolución en Libertad", encarnó la esperanza de amplios sectores populares que veían en el "Tata" un conductor para tiempos mejores.

En materia internacional, también en este período, Chile amplía sus relaciones y es líder en el proceso de Integración Latinoamericana. Sin embargo, la progresiva incorporación de sectores sociales antes excluidos, genera nuevas demandas, no siempre satisfechas que hacen más y más convulsionada la vida política.

Por su parte, la Izquierda ha refundido sus alianzas. Al tradicional FRAP se han incorporado el Partido Radical, ya dividido, y sectores escindidos de la Democracia Cristiana. Surge la Unidad Popular, que con Salvador Allende de candidato llega al poder, derrotando al ex presidente Jorge Alessandri que se presentó con el lenguaje reformista. Era la época en que todos se atribuían el rótulo de "izquierdista".

El nuevo gobierno realiza un plan de estatización galopante de la economía, produciéndose una fortísima polarización. El ya precario Estado de Compromiso se quiebra completamente y los acuerdos no son posibles. La renegociación que había sido el nudo de la estabilidad política, cede paso al enfrentamiento, donde prima la opción de sectores que, después lo dirían, ya no creen en la democracia. Sobreviene, entonces, el quiebra institucional.

MIRAR PARA RESCATAR

En muy apretada síntesis éste es el proceso, cuestiones más o menos, que recorrió la República Mesocrática, al menos en su cronología. Sin embargo, lo central es responder, o al menos intentarlo, las preguntas evidentes que surgen del relato. Al menos una es inevitable:

¿Qué significó este período de nuestra historia para el desarrollo del país?

Para Aníbal Pinto Santa Cruz, abogado, periodista, economista sin título y uno de los intelectuales más respetados de nuestro país, lo central es descubrir, cuál es el molde histórico que significa este período. Desde esa perspectiva sostiene que hay dos pilares bá-

sicos: "un proceso de democratización gradual, accidentado, con interrupciones y deficiencias, pero con una tendencia clara a la profundización de la democracia en todas sus dimensiones". El segundo es, a juicio de Pinto, el Estado como agente del desarrollo económico, fundamentalmente, a través de la CORFO. A esto, agrega, se debe anexar el contexto externo, tanto económico como político, sin el cual hay muchas cuestiones que quedan sin explicación.

Tomando los dos pilares propuestos, siempre aparecerá el Estado como protagonista. Porque si bien la democratización no siempre fue fácil, sino que costó largas y a veces cruentas luchas de las clases excluidas, en definitiva el Estado fue recogiendo el producto de esas luchas y consagrando las conquistas. Prueba de ello es la sindicalización, tanto obrera como campesina, las que, en su momento, fueron impulsadas por el Estado. Es necesario hacer la salvedad de que en la sindicalización obrera hubo largos años de testimonio y esfuerzo que conocieron los rigores de la represión.

En todo caso, la capacidad de presión de las fuerzas sociales fue encontrando su correlato en el aparato estatal. La mejor expresión de aquello, es el perfeccionamiento del sistema electoral que pasó, a lo largo del tiempo, del voto sensitario e indirecto, al universal y secreto. Según Ortega y Gasset "la salud de toda democracia reside, en definitiva, en un detalle técnico: la perfección de su sistema electoral". No se podrá decir que el sistema electoral chileno era perfecto. Sin duda que no. Pero que había un esfuerzo constante por incorporar más y más chilenos a las decisiones políticas, es innegable. Incluso otros países, como Venezuela luego de la caída del dictador Gómez, tomaron el sistema electoral chileno como modelo.

En términos de pluralismo político, éste era irrestricto. Las posibles sanciones a los actos, estaban definidas por leyes aprobadas por el Congreso. La suspensión de

los Derechos Individuales, durante este período, sólo podían establecerse por ley, es decir aprobadas por el Congreso, y sólo en los casos que la Constitución establecía. De todas formas, desde 1938, con excepción de la Ley de Defensa de la Democracia, las interrupciones a los Derechos Individuales fueron escasísimas y de muy breve duración.

Resulta casi un "hecho de la causa" comprobar la creciente incorporación popular a los procesos políticos. Había un nervio bulente que era impulso y fuerza. El conflicto estaba presente en la sociedad y jugaba un rol dinamizador. No se lo eludía. Se le hacía frente. Si se puede afirmar que, en suma, el período fue de progresiva democratización, es porque la sociedad contenía en sí misma el conflicto como agente dinamizador y el Estado era capaz de aceptarlo y responder a algunas de sus demandas.

Si en la democratización el Estado juega un rol importante, en el desarrollo económico, es, sin duda, el gran protagonista. Y en ese sentido la "primma donna" es la CORFO. Toda la estrategia de "sustitución de importaciones" se basó en el esfuerzo estatal, que en la época era entendido como el esfuerzo de todo el país.

Sólo para citar algunas de las grandes empresas creadas: INMAR (Industrias Metálicas y Metalúrgicas Unidas), pionera en el ramo, creada en 1941; Hotelera Nacional; INSA (Industria Nacional de Neumáticos); ENDESA, (Empresa Nacional de Electricidad); MADECO (Maestranza del Cobre); MADEMESA; CAP; (Compañía de Aceros del Pacífico); ENAP. (Empresa Nacional del Petróleo); IANSA, (Industria Azucarera Nacional), primera agro industria creada en el país. Además, con créditos de la CORFO y bajo su influencia, que sectores privados desarrollan la industria de mediano tamaño. Es el Estado el motor impulsor de toda iniciativa económica. En general, todas las grandes obras de adelanto nacional han sido ideadas y llevadas a cabo por el Esta-

do: los puertos, caminos, Ferrocarriles, son obras del esfuerzo estatal anteriores a la creación de la CORFO.

Es, también, el Estado quien se preocupa de la Salud. De sus políticas nace toda la infraestructura hospitalaria, y los sistemas de previsión. En materia educacional, es a partir de la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria y la concepción del Estado Do-

equilibrio entre las expectativas creadas y la capacidad de satisfacerlas. Además, sostiene, "hacia los años 60 se produjo un desboque del conflicto político, motivado por el enfrentamiento Cuba-Estados Unidos. La influencia externa, a la cual Chile ha sido siempre tan permeable, promovió un grado de sobreideologización que rompió los cimientos del consenso"



Aníbal Pinto: "¿Quién se atreve a negar el inmenso papel jugado por el Estado, y en especial por la CORFO?"

cente, que cambian radicalmente las cosas. Una cifra es suficiente: en 1920 el analfabetismo llegaba al 76 por ciento; en 1970 era de un 12 por ciento. No se debe olvidar que la ley citada permaneció catorce años en el Congreso, bloqueada por el Partido Conservador que rechazaba la idea del Estado Docente, y sólo se pudo promulgar el 26 de agosto de 1920.

Por allí pasa ese molde histórico que reclama Aníbal Pinto. Así lo sostiene él y se pregunta: ¿por qué fue posible llegar a una situación como la actual que es tan a contrapelo?

¿Por qué el estilo de desarrollo no fue capaz de sostenerse y se vio al fin quebrado?

Según Pinto la respuesta se encamina por reconocer que no siempre el desarrollo democrático y el desarrollo económico fueron simétricos. Hubo un dese-

Es evidente que el consenso, producto del Estado de Compromiso, se quebró. Sin embargo, la pregunta que aún no tiene respuesta clara es: ¿había posibilidad de generar un nuevo consenso, sobre bases renovadas, que evitara el sacrificio de la democracia? ¿Faltó visión a la clase política chilena para dar con esa solución?

Para algunos, lo importante es tener una mirada positiva y enfocarla hacia el futuro. Rescatar del pasado lo necesario para construir una sociedad mejor. O como lo dice el propio Pinto: "cuando se mira el pasado hay que tener cuidado de no idealizar. Debe observarse con frialdad y capacidad de crítica. Para poder reconstruir, creativamente, el molde histórico, sobre la base del mundo que se vive y teniendo en cuenta los errores que nos llevaron a este momento". ■

HORA DE EMPEZAR

José Joaquín Brunner

Al terminar el noveno año del Régimen Militar nos encontramos de lleno en la crisis. No tiene sentido insistir en que nuestra situación ha sido causada por factores externos. Pues la crisis no es exclusiva ni es principalmente económica, y sólo ésta tiene un ingrediente importado desde fuera.

Vivimos, antes que nada, una crisis política. Esta tiene una triple expresión: conducción borrosa de los asuntos públicos, déficit de legitimidad del régimen autoritario y ausencia de un sistema que permita la formación de acuerdos y la regulación pacífica de los conflictos. Por eso mismo, hay incoherencia en la línea de gobierno, debilidad en las instituciones creadas al amparo del estado de excepción y pugnas sordas de poder que amenazan con inundar la ciudad de rumores.

Vivimos, en seguida, una crisis económica. La dirección y el impulso del "Modelo" han desaparecido, y aparece ahora el feo rostro del país real: cesantía de masas, la industria y la agricultura prácticamente quebradas, un



sistema financiero fracasado, y la más completa confusión de lo que la prensa gusta llamar "los agentes económicos".

Hay, en tercer lugar, una crisis de perspectivas. ¿Qué camino viable y eficaz de desarrollo le queda abierto al país? ¿Cómo llegar a la democracia que empieza a ser proclamada, otra vez, como la única solución política para nuestra crisis nacional? ¿Dónde están los dirigentes con estatura moral e intelectual para guiar los complejos procesos que deberán llevarnos hacia soluciones más estables?

Es evidente que en otras circunstancias el país habría reaccionado con fuerza. En cambio, estamos ahora sometidos a los efectos esterilizadores y parali-

zantes del autoritarismo. Hay temor de volver atrás y de dar un salto adelante. La fuerza de lo irracional amenaza ahora a tirios y troyanos por igual. Los sectores políticos se hallan divididos, dispersos y sumergidos. La opinión pública se mueve por rumores y a tientas, en medio de un deliberado bloqueo informativo.

Es posible que en esta hora se recurra de nuevo a las fórmulas propias de un régimen autoritario en crisis: recambio del personal político de cúpula, invocación de la unidad nacional, desesperadas medidas de reidentificación simbólica en torno al Régimen, endurecimiento de la conducción política, reanimación de las propuestas de "tránsito". En el mejor de los casos se lograría con ello sortear la coyuntura. Los factores profundos de la crisis seguirán, sin embargo, latentes.

Es hora pues de reconocer que los desafíos superan las meras fórmulas de recomposición. Lo que se requiere, en cambio, es debate abierto y políticamente conducente y resolutivo. Por ende, libertad de organización y expresión. Se requiere, además, generar un consenso efectivo de tránsito, que vaya acompañado de una propuesta para la construcción económica del país. Se requiere, finalmente, abrir paso para que las mayorías puedan compartir las decisiones del presente y definir por sí mismas las perspectivas del futuro. Es hora de empezar. ■

¡MANTÉNGASE INFORMADO!
LEA
"análisis"
A LA HORA DE LAS
NOTICIAS!



análisis

SEPARATA

HACIA LA UNIDAD NECESARIA

COMITE DE DEFENSA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

Creado en noviembre de 1980, el Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo, CODEPU es una instancia de encuentro y coordinación de organizaciones de base y personalidades democráticas que luchan por la promoción y defensa de los derechos del pueblo.

Fundamenta su quehacer en la amplia concepción de los derechos humanos adoptada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas en 1948, en el Pacto de San José de Costa Rica en 1966 y en la Declaración de los Derechos de los Pueblos proclamada en Argelia el 4 de julio de 1976.

Entre sus principios básicos está la concepción de que el pueblo y todos los ciudadanos atropellados en sus derechos y libertades deben tomar parte activa para desarrollar una amplia solidaridad en defensa de los mismos. Por eso trabaja en relación permanente con las organizaciones que los sectores afectados se dan para apoyarse mutuamente y plantear sus reivindicaciones.

Organizaciones sindicales, poblacionales, estudiantiles, Agrupación de Familiares de Presos de la represión se encuentran y coordinan en CODEPU.

Asimismo, colaboran en las tareas de CODEPU una amplia gama de profesionales, abogados, médicos, psicólogos, asistentes sociales, educadores, periodistas, etc.

CODEPU es un organismo laico, independiente, de carácter nacional cuya sede principal está en Santiago, y que cuenta entre sus miembros a conocidas personalidades democráticas como Fabiola Letelier del Solar, Fernando Castillo Velasco, Rafael Maroto Pérez, Manuel Almeyda Medina, María Maluenda Campos, así como a representantes de diversas organizaciones populares.

Con la asistencia de más de 120 personas, representantes de organizaciones democráticas, profesionales, y personalidades dedicadas a la defensa de los derechos humanos, se realizó en Santiago, la primera Jornada Antirepresiva.

"El momento actual -decía la convocatoria enviada por CODEPU- acusa una agudización de las condiciones de represión existentes. La legalidad vigente, ya fuertemente represiva, es constantemente sobrepasada en acciones de claro abuso de poder, de las cuales nadie se responsabiliza, las que han llegado incluso al asesinato político con total impunidad".

"El pueblo de Chile -agregaba- a través de sus diversas organizaciones sindicales, poblacionales, femininas y religiosas, ha defendido sus derechos y denunciado su violación ante los tribunales de justicia y la opinión pública. Por su parte, la comunidad internacional, principalmente a través de Naciones Unidas, en forma reiterada -durante los últimos 8 años- ha repudiado y condenado estas violaciones".

En esta Jornada, en la que se rindió un homenaje al poeta Pablo Neruda, se realizó un diagnóstico por sector social, que fue enviado a las organizaciones de base para ser discutido durante dos meses. En la segunda Jornada llevada a efecto en julio último, más de cien representantes de distintas organizaciones recogieron en conjunto los planteamientos y proposiciones de las bases.

En ellos se destaca muy claramente la estrecha vinculación que existe entre los distintos derechos individuales y colectivos y el modelo económico y social que está en el origen de las violaciones que en esta materia se constatan.

Por otra parte, se comprobó la tendencia hacia la unidad, planteada cada vez con mayor fuerza por todos los sectores afectados en sus derechos, y que sufren la represión y la marginación.

Esta necesidad de unidad es particularmente sentida en los grupos más concientes y tiende a ampliarse y acentuarse, así como los esfuerzos por lograrla. Cada vez más los sectores de base sindicales, poblacionales, campesinos, profesionales, de mujeres, estudiantiles, etc., se van uniendo en torno a sus reivindicaciones comunes y buscando formas de organización unitaria y movilizaciones democráticas en su defensa.

La crisis económica misma ha extendido el campo de la unidad, generando una amplia base social compuesta por todos los sectores sobre los cuales se está haciendo recaer el peso de la crisis económica y el fracaso del Modelo.

A continuación se entregan las conclusiones más significativas del trabajo realizado, tanto en el aspecto de un diagnóstico de la realidad económica social y sus consecuencias, como de las reivindicaciones mínimas en que todos los sectores participantes en ambas jornadas coincidían plenamente.

MODELO ECONOMICO Y DERECHOS HUMANOS

El Modelo Económico impuesto desde 1973 busca asegurar a los grupos monopólicos nacionales y extranjeros altas tasas de ganancia. A lo largo de estos nueve años el Modelo se ha sustentado en tres pilares básicos:

- I La libertad de movimiento de las fuerzas económicas y de los dueños del capital, libres de toda ingerencia estatal;
- II La total apertura, dependencia y creciente asociación con el capital extranjero;
- III La superexplotación de los trabajadores como forma fundamental de atraer el capital foráneo y darle competitividad a los empresarios chilenos.

En consonancia con dicho Modelo debía modificarse toda la estructura productiva para adecuarla al rol que el capital transnacional asigna a nuestro país. Esto es, a la acentuación de su carácter proveedor de materias primas fundamentalmente mine-

ras, al mismo tiempo que el máximo de libertad para las importaciones que debían abastecer y suplir la insuficiencia o incapacidad competitiva de la industria nacional. Los sectores productivos no funcionales a este nuevo patrón de desarrollo debían ser eliminados.

Forma parte de esta nueva estructura económica la existencia de un Estado meramente detentador del poder político que renuncia a su responsabilidad en la dirección de la economía y que reduce al mínimo su participación o rol en el área de la producción y de los servicios, (estado subsidiario).

Es de todos suficientemente sabido cómo se ha buscado la implementación de este modelo que sólo ha podido realizarse por la imposición de un vasto sistema represivo. La más amplia libertad de los grupos económicos, por un lado, y el clima de temor por el empleo sistemático de la fuerza para impedir que se expresen los trabajadores y sectores populares, son las dos caras de una misma moneda. Han sido nueve años vividos en permanente estado de ex-

cepción; han sido desconocidas y seriamente restringidas las libertades esenciales, se han atropellado derechos inalienables, individuales y sociales; se han violado, en suma, todos los derechos humanos.

La represión se ha llevado a extremos inconcebibles; ahí están, acusando, los detenidos desaparecidos, los detenidos ejecutados (asesinados), los presos políticos, los exiliados, los relegados por simple determinación administrativa, etc.

Más grave aún, se ha establecido una nueva institucionalidad jurídica funcional al Modelo Económico.

La nueva constitución establece todo un sistema para asegurar la permanencia de la actual política económica: restringe el ámbito de la soberanía popular, concentra el poder en la autoridad personal del presidente de la República, asigna a las FF.AA. roles políticos extraños a sus funciones específicas y excluye a vastos sectores de chilenos de sus plenos derechos en virtud de sectarismos ideológicos.

El Plan Laboral, la Reforma Previsional, la municipalización y la privatización de la educación y la salud, la Ley de Universidades, la Reforma Educativa y de los colegios profesionales, responden igualmente a las necesidades del Modelo.

La cláusula 24 transitoria de la Nueva Constitución con las amplias atribuciones que otorga al Ejecutivo favorece y respalda los excesos de la represión, y los abusos de poder de parte de funcionarios públicos, ya sean del orden civil, policial o militar, que impúnemente atentan contra la vida, la honra, la propiedad, la tranquilidad familiar de personas indefensas, creando un clima de terror e inseguridad.

Lo típico del presente régimen político es haberse constituido en Estado Represivo. Frente a él, la defensa de los derechos humanos, individuales y colectivos es cada vez más urgente y necesaria.

CONSECUENCIAS SOCIALES

Consecuente con las exigencias del Modelo se ha desarrollado una política de debilitamiento y desarticulación sistemática del movimiento sindical a través de la nueva institucionalidad laboral y de la práctica permanente de represión y atropello de que dichos sectores han sido objeto. La prohibición de reunirse y de elegir sus dirigentes fue seguida del Decreto Ley 2.200 que dejó una amplia libertad para despedir trabajadores con lo que la inseguridad y temor a la cesantía empezó a actuar como eficaz factor represivo, mientras paralelamente se detenía y se amedrentaba por diversos medios a dirigentes. Posteriormente, el Plan Laboral establece una forma de negociación colectiva y de huelga por empresa y con tales limitaciones que los trabajadores pierden todo poder de presión. Paulatinamente se les van quitando, uno a uno, los derechos conquistados en años de lucha, y todos los cauces para poder defenderlos. Se llega, incluso, a la supresión de los Tribunales del Trabajo, se prohíbe toda reunión más



"La cesantía se ha ido elevando a niveles intolerables; en sectores poblacionales se concentra y llega a niveles cercanos al 60 por ciento".

amplia que la del propio sindicato, no se les permiten conferencias de prensa, se atemoriza a los dirigentes llegando, como lo hemos visto recientemente, al encarcelamiento o al exilio de los más destacados entre ellos.

Paralelamente al quiebre de la empresa nacional, la reducción de los presupuestos fiscales para obras y servicios públicos ha ido elevando el nivel de cesantía a límites intolerables (23 por ciento oficial en junio, sin contar el PEM), creando graves problemas de subsistencia con las consiguientes secuelas de tipo social, familiar y personal.

En los sectores poblacionales se puede constatar una concentración de la cesantía que llega a niveles cercanos al 60 por ciento y aún más, en campamentos o determinadas poblaciones. Esto conlleva a un agudo empobrecimiento, subalimentación, imposibilidad de pagar dividendos por la vivienda o el sitio y de cancelar cuentas de luz y agua. A un gran porcentaje de estos pobladores se les corta el suministro de estos servicios, y se los amenaza permanentemente con la pérdida de su vivienda.

Sus mismos intentos para sobrevivir son reprimidos o prohibidos, como es el caso de los vendedores ambulantes no autorizados y de las Ollas Comunes prohibidas por ciertos alcaldes.

A esto se agregan las frecuentes redadas policiales de carácter "preventivo" en las poblaciones, en las cuales se allanan viviendas, se golpea incluso a mujeres, y se realizan detenciones masivas de personas absolutamente inocentes.

Otro problema cada vez más agudo es el de la vivienda, frente al cual los pobladores han intentado toda clase de acciones para obtener ser escuchados: solicitudes, entrevistas con las autoridades, conferencias de prensa, huelgas de hambre, toma de terrenos, etc., sin conseguir soluciones de parte de las autoridades ya que todas las políticas habitacionales van a sectores medios y quedan fuera del alcance de una gran mayoría de las familias sin casa.

Otra consecuencia no menos grave es la creciente deserción escolar por la incapacidad de los hogares para responder a las exigencias de las escuelas de Educación Básica y Media.

Por otra parte, las reformas en educación y salud hacen cada vez más difícil para estos sectores el ejercicio de estos derechos.

Respecto a la educación, las reformas que se han implementado, adecuándola al Modelo Económico, buscan desarrollarla en un sentido clasista y discriminatorio. Para los sectores económicamente débiles, educación mínima e insuficiente que permitirá mantenerlos dominados y que proporcione mano de obra barata. Para el intermedio, una modesta formación técnica que haga posible aumentar la productividad a bajo costo. Las universidades se convierten en simples escuelas técnicas superiores que forman profesionales competentes en su materia, los que al egresar, con el espíritu utilitarista que se les ha inculcado en las aulas, sólo se muevan por el éxito individual y el interés del dinero.



Entre los resultados de la política de salud se cuenta la postergación de consultas, hospitalizaciones y operaciones, y la carencia de materiales.

Se llega a la existencia de una universidad desvinculada de los problemas que vive la sociedad en que se inserta, que ha perdido su universalidad, que no hace real aporte en el campo científico, artístico y cultural no en el espacio sociopolítico, a una universidad que no merece el apelativo de tal.

Por otra parte, la presencia permanente de organismos de seguridad y cuerpos policiales internos en Campus y Facultades; la pérdida de la extraterritorialidad universitaria; las fiscalías académicas destinadas a procesar estudiantes; los reglamentos disciplinarios represivos que coartan toda libertad de expresión, organización, creación, etc., se materializa en sanciones, expulsiones, detenciones, exoneraciones, etc.

Referente al derecho de Salud, el efecto del modelo económico no ha sido menos mutilante que sobre otros derechos sociales. A no mediar los efectos aún vigentes del Sistema Socializado de Medicina, que logró crear un sentido de responsabilidad personal y colectivo sobre la salud y establecer hábitos higiénicos sólidos, la situación de salud actual sería desastrosa. En materia de atención médica, que depende sólo de la eficacia de los servicios asistenciales, el descalabro es generalizado. El autofinanciamiento y el principio de subsidiariedad del Estado han "justificado" las reducciones de personal idóneo y de presupuestos. La negación de atenciones; la postergación de consultas, de hospitalizaciones y operaciones; la carencia de materiales y aparatos técnicos y de medicamentos, y el cobro indebido de atenciones son, entre otros, el resultado de la nueva política de salud. La redistribución negativa del ingreso, la cesantía y el incumplimiento patronal de las obligaciones previsionales han ido excluyendo del acceso a la salud cada vez a más vastos sectores populares. Aquella depende además y en gran medida de los medios de alimentación, de abrigo, habitacional y de saneamiento ambiental, que por cierto han sido profundamente afectados por el Modelo. Este múltiple quiebre de los pilares de la salud ha deteriorado severamente la calidad de vida del chileno, a lo que también ha contribuido todo un clima psicológico deplorable generado por la cesantía, la represión y la falta de libertad y de perspectivas.

Las ISAPRES, (Instituciones de Salud Previsional), en nada han podido ni podrán cambiar la situación. Muy por el contrario su creación tiende a deteriorar rápidamente todo el sistema de salud de los empleados, el SERMENA, sin que el Estado se interese en afianzarlo. Para los obreros como para los empleados, abandonados a su suerte por el Modelo, la nueva previsión de salud no es solución porque no protege de importantes riesgos (enfermedades psiquiátricas y congénitas, y embarazos) que la encarecen mucho y porque las primas o imposiciones no estarán al alcance sino de las grandes o medianas rentas. Mucho menos tendrán acceso a la nueva medicina privada más sofisticada, más dispendiosa, más comercializada que antes. Esta y las ISAPRES.



"Fomento y protección a la industria nacional"... Restablecimiento de la responsabilidad del Estado en la economía".

funcionales del sistema económico social en construcción, hoy derrumbándose, no lo son a la salud del pueblo, y por lo tanto están condenados al fracaso.

La nueva previsión privada de la salud no es obligatoria y no podrá afectar, como vimos, a grandes sectores de la población. Mucho más pernicioso e inhumano en el nuevo sistema de Previsión General basado en la capitalización en cuentas personales y en la gestión privada. Aparte de las profundas injusticias, desigualdades y riesgos a que expone a sus imponentes, está destinado a deteriorar aún más la solidaridad entre los trabajadores. Así se consumará su explotación integral: la de su trabajo y la de sus dolorosos ahorros.

Ciertamente las situaciones anteriormente descritas no agotan el diagnóstico de la realidad que hoy vivimos, pero bastan para darnos una visión de cómo el Modelo Económico ha repercutido con nefastos resultados en el conjunto de los derechos del pueblo.

III LA CRISIS ECONOMICA Y SUS EFECTOS MAS INMEDIATOS

La política económica desarrollada según la concepción de los economistas de la escuela de Chicago, ha llevado al país al mayor desastre económico

de su historia. La recesión ha significado una caída del 18 por ciento en la producción industrial en el primer cuatrimestre del año. La quiebra de numerosas empresas, y el hecho que muchas otras trabajan sólo con un mínimo de su capacidad instalada han generado un incremento de la cesantía que en junio llegaba al 23 por ciento sin incluir el PEM, cifra más allá de todo lo tolerable, y que está causando alarma nacional. Por otro lado, se ha llegado a un endeudamiento externo que compromete seriamente la independencia nacional e hipoteca por años la posibilidad de que las tasas de ganancia beneficien al pueblo chileno. El déficit de la balanza de pagos llegaba en julio a 475.2 millones de dólares a causa de la disminución de las exportaciones y de su baja rentabilidad, y de las elevadas tasas de interés de la deuda externa.

La amplia libertad entregada a los grupos económicos para endeudarse y especular (incluso con los capitales provenientes de los ahorros del pueblo a través del traspaso de los fondos previsionales), en lugar de invertir en la producción, no se remedia con una intervención tardía y de dudosos resultados. Menos aún con la venta del patrimonio nacional en el afán de obtener divisas.

Las medidas adoptadas: precio libre del dólar, e intervención a través del Banco Central en la regulación del circulante y en el saneamiento financiero de

los Bancos, revela ciertamente un relativo cambio en los criterios que orientan la política económica, pero son claramente insuficientes para superar la crisis.

Respecto a los sectores populares, si bien las medidas adoptadas tienden a producir una cierta reactivación de la industria nacional, es bastante dudoso que lo logre, ya que muchas de ellas han liquidado sus activos e instalaciones, mientras otras, que están fuertemente endeudadas en dólares, se verán más perjudicadas con los nuevos precios de éste. Esto sin contar con que la exigencia a los bancos de recuperar sus carteras vencidas, si se hace efectiva, traerá inevitablemente nuevas quiebras. No se ven, pues por este camino, reales posibilidades de reducir significativamente el nivel de cesantía.



"Pleno reconocimiento del derecho al trabajo y a la justa remuneración", se plantean entre las reivindicaciones mínimas.

En cambio, la reducción del piso de la negociación colectiva, y la supresión del reajuste automático para los sectores que no negocian colectivamente, traerán nuevos graves deterioros a los sueldos y salarios. Esto, sumado a la inflación que empieza a repuntar con fuerza, en especial respecto a los productos de consumo básico, llevará a una agudización de la miseria en que viven los sectores populares, los cuales ya no pueden satisfacer ni siquiera sus necesidades más esenciales.

Por otro lado, nada hace esperar que cese el Estado represivo en que hemos vivido estos nueve años. Al contrario, todo indica una agudización de la represión en los últimos meses, continúan las detenciones arbitrarias y la práctica de apremios ilegítimos. Se impide sistemáticamente toda manifestación popular; se amenaza y se busca desactivar y desarticular toda organización popular, y se les impide toda expresión unitaria. Se amplía el exilio afectando cada vez a un mayor número de chilenos disidentes u opositores al Régimen y a sus familias. Esto, sin considerar el creciente número de exiliados por motivos económicos.

Las Fuerzas Armadas, servicios policiales y de

seguridad gozan de amplias libertades que a menudo conducen a abusos de poder que no se investigan ni sancionan en forma adecuada, o a hechos abiertamente delictuales como los de Calama, de la V Región y el asesinato de Tucapel Jiménez, que no se investigan cabalmente, con lo que se permite y favorece un clima de violencia y de arbitrariedad que ha llevado a la propia Iglesia Católica a hablar de "crisis moral".

Frente a la crisis económica y social que vivimos se juzgó indispensable reclamar la adopción de medidas que signifiquen el pleno respeto a los derechos humanos de más urgente restablecimiento, tanto individuales como sociales.

IV REIVINDICACIONES MINIMAS EN DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS FRENTE A LA ACTUAL REALIDAD SOCIAL Y ECONOMICA

En relación a los derechos civiles y políticos.

A.- El respeto a la vida, a la integridad y a la libertad de las personas. Por tanto:

- 1.- Esclarecimiento y justa sanción a los culpables en los casos de los detenidos desaparecidos y de los ejecutados;
- 2.- Esclarecimiento inmediato, entre otros, de los crímenes del COVEMA y del asesinato de Tucapel Jiménez;
- 3.- Término a la práctica de torturas, y a las detenciones en lugares secretos;
- 4.- Término a las detenciones y relegaciones sin orden o sentencia judicial, y plena vigencia de los recursos de amparo y protección;
- 5.- Restablecimiento de la igualdad ante la ley y supresión de los Consejos de Guerra;
- 6.- Reconocimiento a los presos políticos en su calidad de tales, y cumplimiento de las normas internacionales en cuanto a su status y régimen de vida;
- 7.- Amnistía general que permita la libertad de los presos políticos;
- 8.- Reconocimiento al derecho de vivir en la patria permitiendo el regreso sin condiciones de todos los exiliados;
- 9.- Restablecimiento del derecho a la nacionalidad y su restitución a quien le haya sido cancelada;
- 10.- Término a las prácticas de amedrentamiento y amenazas que sufren dirigentes de organizaciones populares a causa de sus funciones como tales, y de profesionales y personas vinculadas a la defensa de los derechos humanos;
- 11.- Término de las redadas, allanamientos y detenciones masivas en las poblaciones, y, a los frecuentes abusos de poder de parte de los servicios policiales y de seguridad.

B.- El pleno restablecimiento de las libertades pú-

blicas. Por tanto:

- 1.- Plena libertad de pensamiento, expresión e información;
- 2.- Término a la discriminación ideológica y de la represión a los disidentes en las actividades públicas, en las universidades, sindicatos, etc.;
- 3.- Plena libertad de reunión y de organización;
- 4.- Libertad para elegir los propios representantes y para emitir opiniones y difundirlas.

C.- En relación al restablecimiento del Estado de Derecho:

- 1.- Restablecimiento de la participación y soberanía popular;
- 2.- Término de los regímenes de excepción y en especial de los estados de emergencia y peligro de perturbación de la paz interior;
- 3.- Derogación del artículo vigésimo cuarto transitorio, de la actual Constitución y respeto a la autonomía y autoridad del Poder Judicial;
- 4.- Disolución definitiva de la C.N.I.

EN RELACION A LOS DERECHOS ECONOMICOS Y SOCIALES

A.- Pleno reconocimiento del derecho al trabajo y a la justa remuneración. Por tanto:

- 1.- Solución al problema de la cesantía, y subsidio a los cesantes equivalentes al ciento por ciento del salario del trabajador;
- 2.- Establecimiento de un salario mínimo obligatorio que satisfaga las necesidades del trabajador y su familia;
- 3.- Reajuste automático que permita mantener el poder adquisitivo de sueldos, salarios y montepíos correspondientes a los sectores de ingresos bajos y medios;
- 4.- Derogación del Plan Laboral y demás disposiciones que vulneran la libertad sindical y demás derechos de los trabajadores;
- 5.- Restablecimiento de todos los derechos previsionales, y término de la actual reforma previsional.

B.- Atención suficiente y adecuada a los derechos básicos en salud, educación y vivienda. Por tanto:
En materia de salud:

- 1.- Restablecimiento de la responsabilidad del Estado en materia de salud y en la prestación directa de los servicios. Término a la privatización de la salud;
- 2.- Atención gratuita de salud a los trabajadores, a los cesantes y a sus familias;
- 3.- Inversiones en hospitales y policlínicos: en su equipamiento técnico y general, y dotación de personal capacitado y suficiente;
- 4.- Atención preferente a la salud materno-infantil y a la nutrición de los menores a través de medidas como programas de distribución de leche para todos los niños menores de siete años y de desayuno y almuerzo escolar suficientes para paliar la subalimentación.

En materia de educación, cultura y recreación:

- 1.- Término a la educación clasista y revisión de las leyes educacionales;
- 2.- Término a la actual municipalización de la educación, y asunción por el Estado de su responsabilidad en ella;
- 3.- Educación básica obligatoria y gratuita;
- 4.- Becas de estudio en número suficiente para los hijos de los cesantes y de las familias más pobres que les permita el acceso a la educación media y universitaria;
- 5.- Término de la intervención en las universidades; derogación de la ley de universidades; devolución a la universidad de su carácter nacional y democrático; restitución del status universitario a las carreras que fueron marginadas de él; libertad de cátedra, término a la discriminación ideológica contra docentes y estudiantes;
- 6.- Inversiones en escuelas y jardines infantiles;
- 7.- Libertad para las expresiones culturales propias, y creación de canales adecuados que permitan a todos el acceso a la cultura y recreación.

En materia de vivienda:

- 1.- Implementación de un programa de viviendas populares y de operaciones sitio para solucionar el problema de los sin casa y allegados;
- 2.- Programas de urbanización y dotación de servicios indispensables en poblaciones y campamentos;
- 3.- Condonación de las deudas de dividendos, contribuciones, agua y luz a los cesantes y a las familias más pobres.

C.- Derecho a las riquezas naturales, al patrimonio, y al desarrollo nacional:

- 1.- Restablecimiento de la responsabilidad del Estado en la economía;
- 2.- Término a la enajenación del patrimonio y a la venta de empresas estatales.
- 3.- Programas de inversiones en las empresas estatales, y en infraestructura de caminos, servicios y viviendas, lo que contribuiría, además, a disminuir la cesantía;
- 4.- Fomento y protección a la pequeña y mediana industria, agricultura y minería;
- 5.- La implementación de medidas que impidan la concentración de la riqueza, y promuevan una justa distribución del ingreso nacional.

Se juzga que estas medidas constituyen un mínimo indispensable para superar la crisis de la sociedad chilena y responder a las reivindicaciones más urgentes de las grandes mayorías, en torno a las cuales podría forjarse la unidad de todos los sectores democráticos.

SANTIAGO, agosto de 1982.

análisis

SEPARATA

ANTE LA SITUACION DEL PAIS:

UN URGENTE DEBATE NACIONAL

El Grupo de Estudios Constitucionales (Grupo de los 24) cree su deber dar a conocer al país las conclusiones del análisis que ha realizado sobre los efectos jurídicos que el imperio de la Constitución promulgada por el actual Régimen ha producido en la convivencia nacional.

Como el país sabe, nuestro Grupo de Estudios nació hace cuatro años como un patriótico esfuerzo de hombres de buena voluntad para generar las bases de un gran acuerdo nacional que hiciera posible el restablecimiento de la Democracia en Chile. En su oportunidad planteamos los criterios fundamentales sobre un nuevo orden constitucional y sobre los caminos para establecerlo, expresiones de un consenso alcanzado entre chilenos de variadas tendencias mediante sereno estudio y diálogo reflexivo. Nuestras proposiciones fueron desestimadas por el Gobierno sin dar al pueblo oportunidad de pronunciarse sobre ellas. Por tal motivo, en víspera de la consulta de septiembre de 1980 anunciamos que, cualquiera que fuera su resultado, continuaríamos nuestro trabajo por la libertad y la justicia, llamando a todos los chilenos libres a contraer un solemne Compromiso por la Democracia. En cumplimiento de esa tarea hemos proseguido nuestros estudios, centrándonos especialmente en los aspectos institucionales de la realidad nacional y de las llamadas modernizaciones.

Se va a enterar un año y medio desde que empezó a regir el nuevo texto constitucional. No es necesario repetir los planteamientos que entonces hicimos sobre su gestación y su contenido, los que mantienen plena validez. Nos interesa ahora verificar lo que esta experiencia ha significado para la vida de los chilenos y para el progreso de nuestra Patria. ¿Se ha restablecido el Estado de Derecho? ¿Hay mayor justicia en las relaciones sociales? ¿Se ha avanzado hacia la Democracia?

1. Estado de Derecho: Una ficción insostenible

Después de siete años y medio de concentración total del poder del Estado en la Junta Militar; de ejercicio omnímodo del mismo, principalmente por su jefe, de permanente suspensión de los derechos fundamentales y de las libertades públicas, la vigencia de la actual Constitución fue presentada por sus partidarios como al advenimiento de una nueva etapa en que la vida nacional se encauzaría dentro de las normas de un Estado de Derecho.

Son características esenciales del Estado de Derecho: la sujeción de todos —gobernados y gobernantes— al imperio de la ley, la separación de los poderes del Estado en órganos independientes y la plena vigencia de los Derechos Humanos.

Esto es lo que se anunció para la nueva etapa que se iniciaría el 11 de marzo de 1981.

¿Qué ha pasado en estas materias?

La totalidad del poder político permanece radicada en el general Pinochet y la Junta de Gobierno. El primero no sólo desempeña el Poder Ejecutivo; es también notorio su predominio en el ejercicio de los Poderes Constituyente y Legislativo.

El país continúa sometido a regímenes de excepción, gravemente restrictivos de la libertad personal, del derecho de reunión, del derecho de asociación y de la libertad de opinión. Aunque se pregona que Chile es un oasis de orden y paz en medio de un mundo convulsionado, vamos a cumplir nueve años ininterrumpidos en estado de emergencia, que por

definición supone: "circunstancias gravemente anómalas"; con el agravante de que, desde la vigencia del nuevo texto constitucional, el país vive simultáneamente bajo dos regímenes de excepción: "el estado de emergencia" y el "estado de peligro de perturbación de la paz interior". Ambos declarados por el solo gobernante, quien de este modo dispone, a su arbitrio, de la libertad de las personas.

No obstante haber quedado automáticamente derogadas, por el hecho mismo de empezar a regir la nueva Constitución, todas las normas anteriores de rango constitucional, o a las cuales se había atribuido ese carácter, se han mantenido de hecho en vigor las medidas represivas que se adoptaron en virtud de esos preceptos derogados, como es el caso de las prohibiciones de regresar al país dispuestas con arreglo al D.L. 604.

Entre marzo del año pasado y junio del presente, mil 352 personas fueron detenidas, por decisión meramente administrativa, invocando las facultades de excepción.

La enorme mayoría de ellos —más de 7 de cada 10— fueron liberados sin cargo alguno, pero después de haber estado entre cinco y veinte días en prisión. Muchos de ellos incommunicados en lugares secretos y sometidos a interrogatorios bajo apremios ilegítimos. Seis fueron expulsados del país por tiempo indefinido y cerca de 50 relegados por tres meses a lugares apartados del territorio nacional. No más de un 20 por ciento fue puesto a disposición de la justicia, y, de éstos, los Tribunales no encontraron mérito para someter a proceso a más de la mitad.

Vale decir, prácticamente nueve de cada diez arrestos resultaron carecer de justificación y ser, por consiguiente, arbitrarios.

La "poderosa" CNI

Buena parte de estas detenciones se llevan a cabo por la Central Nacional de Informaciones (CNI), organismo que conforme a la Constitución no forma parte de la "fuerza pública" y carece de atribuciones para detener.

El artículo 90 es categórico al prescribir que: "las Fuerzas de Orden y Seguridad están integradas sólo por Carabineros e Investigaciones; constituyen la fuerza pública y existen para dar eficacia al derecho, garantizar el orden público y la seguridad pública interior". Contrariamente a este claro texto, la CNI no sólo detiene, sino que incomunica a sus aprehendidos en lugares secretos, donde los somete a interrogatorios, vejámenes y apremios ilegítimos. De los 146 detenidos el año pasado por la CNI, 44 denunciaron formalmente ante la justicia haber sido torturados.

Esta práctica habitual contraviene las garantías que la propia Constitución establece al asegurar "la integridad física y psíquica de las personas" y al disponer que nadie puede ser privado de su libertad "sino por orden de funcionario público expresamente facultado por la ley y después que dicha orden le sea intimada en forma legal", que nadie puede ser arrestado o detenido, sujeto a prisión preventiva o preso "sino en su casa o en lugares públicos destinados a este objeto" y de que sólo los Tribunales pueden disponer de la incomunicación de un detenido (art. 19, números 1 y 7 de la Constitución y 298 del Código de Procedimiento Penal).

Aunque la disposición 24 transitoria que se invoca como fundamento de estas medidas exige para llevarlas a efecto, "decreto supremo firmado por el Ministro del Interior", en la práctica los arrestos se verifican sin previa orden ni su correspondiente intimación, pues ese decreto se dicta después.

Todos estos abusos se cometen sin que opere ninguno de los sistemas de control jurídico, que en los Estados de Derecho garantizan la legalidad. La Contraloría General de la República ha declarado "exentos" del trámite de toma de razón los actos de la autoridad que afectan a los libertados. Los Tribunales de Justicia han abdicado de su poder de ser los custodios de la libertad personal. Aunque admiten a tramitación los recursos de amparo, lo hacen con manifiesta lenidad. Rara vez ordenan poner a su disposición a los detenidos. Jamás aceptan constituirse en los lugares de detención de la CNI —cuyo funcionamiento secreto han tolerado— y siempre

encuentran pretextos para terminar rechazando esos recursos. Resulta, así ser letra muerta el principio que proclama el artículo quinto de la Constitución, al disponer que "el ejercicio de la soberanía reconoce como limitación el respeto a los derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana".



Manuel Sanhueza, Presidente de los 24: "es nuestro deber patriótico dar a conocer el fruto de nuestra reflexión conjunta".

En el hecho, nadie responde por estas irregularidades. Las disposiciones transitorias de la Constitución vigente consagran la irresponsabilidad política del Presidente y sus Ministros y, al entregar al juicio previo del primero la responsabilidad civil de los últimos, que son funcionarios de su exclusiva confianza, la hace prácticamente ilusoria. En cuanto a la responsabilidad penal de quienes disponen arbitrariamente, y de los mismos que las ejecutan, éstas resultan generalmente imposible de comprobar, por el sigilo con que se cometen, y porque las propias autoridades y funcionarios encargados por la ley de investigar los hechos, entran su esclarecimiento.

Se ha generado, así, un clima de impunidad de quienes disponen del uso de la fuerza, traducido en frecuentes abusos y delitos. Los crímenes que mayor conmoción nacional han producido en los últimos tiempos, resultaron ser cometidos por agentes de servicios policiales o de seguridad.

Tampoco se han restablecido en Chile, en este lapso de vigencia del nuevo texto constitucional, las libertades de información y de opinión. Disposiciones que exigen permiso previo del Gobierno para la publicación de nuevos impresos, han impedido la publicación de nuevos periódicos, han limitado el ámbito informativo de otros y mantienen retenida por largos meses, a la espera de aprobación burocrática y en ocasiones por tiempo indefinido, la aparición de numerosos libros. Por otra parte, el riesgo de severas multas, o advertencias administrativas más o menos conminatorias, imponen hábitos de autocensura, que restringen seriamente la libertad de prensa y la importación de libros y revistas.

Derechos Conculcados

Los chilenos no podemos reunirnos, ni aún en locales cerrados de propiedad privada, sin vernos expuestos a medidas represivas. Numerosas reuniones, especialmente de trabajadores y de estudiantes, han sido prohibidas o de hecho impedidas en el último momento, y es frecuente que se detenga a personas por el solo cargo de haberse reunido.

El derecho de asociación también está severamente restringido. La constitución de corporaciones o fundaciones está sujeta a una previa investigación sobre la persona de sus promotores, y basta que entre ellos haya alguien tildado de disidente político, para enervar los trámites respectivos.

Hasta el derecho de petición ha sido burdamente desconocido. Lo que ha quedado en evidencia al procesarse y encarcelarse, por varios meses, a los dirigentes de la Coordinadora Nacional Sindical, por el solo "delito" de haber presentado una solicitud al Jefe de Estado. Al expulsarse del país, y mantenerse indefinidamente exiliados, a tres ex Ministros de Estado, un ex Senador de la República y un dirigente sindical, por la sola circunstancia de haber hecho pública su solidaridad con esos dirigentes.

El exilio sin término, y la amenaza de imponerlo, se ha convertido en un arma sistemáticamente empleada por el Gobierno, para silenciar a quienes disienten. Recientes fallos de los Tribunales han coonestado esta práctica, al rechazar el amparo de don Jaime Castillo Velasco, exiliado por el solo delito de pensar de manera diferente al Régimen, y al imponer esa medida como pena a un grupo de personas procesadas por análoga razón.

Por otra parte, ha sido frecuente en los últimos tiempos que mediante normas de rango legal, se procure resolver controversias sujetas al juicio de los tribunales, lo que implica abocarse —de modo indirecto o encubierto— al conocimiento de causas pendientes. Estas y otras intromisiones indebidas en

asuntos jurisdiccionales, desmienten el pregonado respeto del Régimen a la independencia del Poder Judicial.

También el principio de la subordinación de todo el ordenamiento jurídico a la Carta Fundamental ha sido vulnerado, con la aquiescencia del Tribunal Constitucional establecido por el Régimen. En los únicos dos casos en que éste ha intervenido, hasta ahora, ha dado su venia a una ley orgánica sobre concesiones mineras manifiestamente violatoria del dominio absoluto, exclusivo e inalienable que el art. 19 — N° 24 de la Constitución reconoce al Estado sobre las minas, y a una ley, supuestamente interpretativa, destinada a desconocer derechos previsionales adquiridos.

Los hechos señalados y el clima de inseguridad y de amedrentamiento que ellos han generado, en grandes sectores de la población nacional, son absolutamente incompatibles con un Estado de Derecho y prueban que, hasta ahora, éste no se restablece en Chile.

2. Justicia Social: Una ausencia dolorosa

Tampoco en este lapso de vigencia de la nueva Constitución se ha logrado mayor equidad en las relaciones sociales. Por el contrario, la ligazón del sistema a un modelo económico de capitalismo individualista —que en su oportunidad denunciaremos— ha aumentado enormemente las desigualdades sociales y sumergido al país en una de las peores crisis de su historia.

Bajo el imperio del llamado "Plan Laboral", que prácticamente arrasó con la legislación social de que Chile se enorgullecía, los trabajadores han sido privados de sus más valiosas conquistas. Desprovistos de la protección del Estado y reducida su organización sindical a débiles sindicatos de empresas carentes de recursos y de atribuciones eficaces, quienes viven de un sueldo o un salario han quedado prácticamente a merced de sus empleadores. En nombre de una "libertad de trabajo", que no considera para nada la inferioridad en que los trabajadores se encuentran para negociar con los empresarios, se han suprimido derechos tan importantes como el salario mínimo para ciertos trabajadores, la reajustabilidad de las remuneraciones de los sujetos a negociación colectiva, algunos fueron laborales y el derecho a no ser despedidos sin causa justificada. Eliminado el derecho adquirido a las condiciones anteriores pactadas y convertido el derecho a huelga en un recurso simbólico, que se vuelve contra los propios trabajadores, la negociación colectiva ha dejado de ser un instrumento eficaz para su progreso.

Este desinterés por la suerte de los trabajadores,

ha culminado con la eliminación práctica de las Inspecciones del Trabajo y la supresión de los Tribunales del ramo, servicios a los cuales podían acudir en amparo de sus derechos.

La privatización de la seguridad social, aparte de ser un buen negocio para algunos grupos económicos, ha sustituido la solidaridad por el egoísmo en el campo de la previsión, lo que sólo favorece a las personas de mayores ingresos y perjudica a la gran masa de los que ganan poco.

Las prestaciones de salud y educacionales, también en proceso de progresiva privatización, se han tornado más onerosos y, a veces, prácticamente inaccesibles para los sectores modestos de la población.

Ensombrece, aún más, este cuadro la dramática cesantía que aflige al país, con su cortejo de angustia y miseria. Las propias estadísticas oficiales, reconocen que más del 22 por ciento de la población activa no puede trabajar porque no encuentra ocupación. Si a ello se agregan los varios miles de chilenos acogidos al Programa del Empleo Mínimo —con la irrisoria remuneración de dos mil pesos mensuales— y los cientos de miles que residen en el extranjero; porque han sido exiliados, o porque han salido en busca del trabajo que su Patria no les da, resulta una realidad francamente desoladora.

Un sentimiento generalizado de frustración e incredulidad recorre el país, al constatarse el enorme caudal de recursos públicos que, en medio de una crisis económica tan aguda como la que vivimos, se destinan a salvar del descalabro a sectores financieros, en lugar de orientarse a las actividades realmente productivas, que necesitan imperiosa y urgentemente el apoyo del Estado.

En suma, la instauración del nuevo orden constitucional, lejos de favorecer el avance de la comunidad chilena hacia condiciones de vida de mayor justicia social y hacia la prosperidad económica que se anunció al someterlo a plebiscito, ha traído aparejado el más grave deterioro y las peores injusticias en las condiciones de vida de la mayoría de los chilenos.

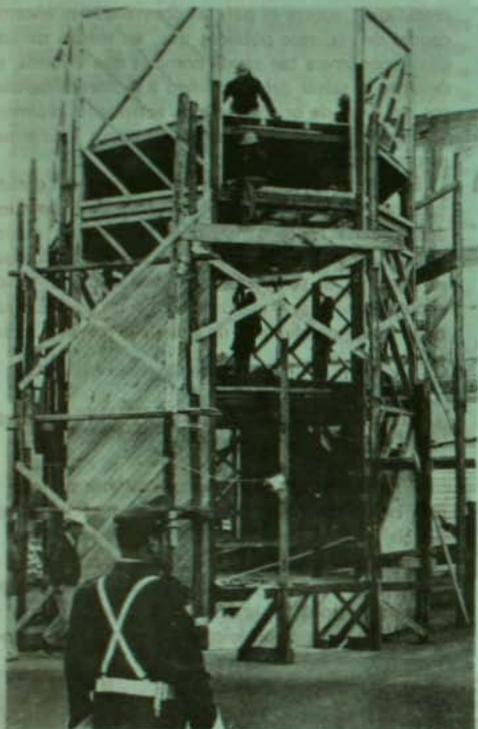
3. Transición hacia la Democracia: Estancada en el autoritarismo

Finalmente, es un hecho que en este período el país no ha dado un solo paso hacia su democratización.

Cuando, hace justamente dos años, se convocó al llamado "plebiscito", para hacer ratificar el proyecto constitucional de la Junta Militar de Gobierno, se aseveró que sus disposiciones transitorias tenían por



El Régimen acude a toda la fuerza para mantener marginado a todo aquel que no sea incondicional.



Poco o nada queda de las conquistas sociales de los trabajadores.

objeto establecer una etapa de transición o "período de evolución gradual" hacia la plena Democracia. Incluso se presentó esa etapa como "un urgente desafío creador, para avanzar en la culminación de la obra libertaria y progresista" en que el Gobierno se dijo empeñado, y se la justificó en la necesidad de "alcanzar el desarrollo económico y las modernizaciones sociales", como fundamentos previos o "pilares de una democracia estable, al servicio de una sociedad libre".

Pero, en el tiempo transcurrido hasta ahora nada se ha hecho, aunque sea en mínimo grado, que tienda a materializar esos propósitos. En vez de procurar alguna democratización del país, sólo se ha tratado de reforzar y consolidar el autoritarismo.

Aparte de la concentración total del poder en la cúpula gobernante, y la prolongación indefinida de estados de excepción a que ya nos referimos, es significativo el rechazo del Régimen a cualquier forma de participación, que no sea la aquiescencia incondicional y su menosprecio notorio por la opinión pública.

La vida del país, su orientación, sus problemas

nacionales o internacionales, son tratados como asuntos privados que sólo atañen a los gobernantes y de los cuales los chilenos sabemos lo que ellos nos informan, lo que se filtra. La llamada "cosa pública" ha llegado a ser patrimonio secreto de las autoridades, vulnerándose burdamente al principio político-ético de la publicidad de las actuaciones de los órganos estatales.

Esto no sólo ocurre en el ámbito estrictamente gubernativo. Lo que la Constitución denomina función legislativa se ejerce, igualmente, en un pequeñísimo círculo cerrado, de manera confidencial y a espaldas del país. Salvo casos muy excepcionales, los chilenos sólo tenemos noticias de que un proyecto ha sido presentado a la Junta y luego de su texto por su publicación en el Diario Oficial.

Aunque se habla mucho de descentralización regional y comunal, y de participación de la comunidad en estos niveles, lo cierto es que el Gobierno y la administración de regiones y comunas, se ejerce con plenos poderes por funcionarios designados por el Jefe del Estado y de su exclusiva confianza. Ninguna organización autónoma, representativa de los intereses regionales o comunales, interviene regularmente en el examen y solución de los problemas a esos niveles. Nada sabe —todavía— el país, sobre cuál será el probable contenido de las leyes constitucionales sobre Consejos de Desarrollo Regionales y Comunales que programa la Constitución, y cuyo despacho se ha anunciado como prioritario.

Aunque el artículo primero de la Constitución proclama que: "el Estado reconoce y ampara a los grupos intermedios a través de los cuales se organiza y estructura la sociedad, y les garantiza la adecuada autonomía para cumplir sus propios fines específicos", lo cierto es que el gran tejido social de organizaciones comunitarias en que los chilenos habíamos llegado a integrarnos, ha sido sistemáticamente desarticulado. Es un hecho que la autoridad no mira con buenos ojos a las organizaciones, a través de las cuales el pueblo pueda manifestarse y ejercer su poder. Los Colegios Profesionales fueron desnaturalizados y disminuidos. La organización cooperativa ha sido literalmente destruida. Los sindicatos están permanentemente bajo sospecha. Sin federaciones carecen de poder legal y las Centrales de Trabajadores se consideran al margen de la ley. Las Corporaciones y Asociaciones viven sujetas a mil trabas y controles. En estas circunstancias, sin organización social democrática, no hay posibilidad de verdadera participación colectiva.

La prohibición de actividades "de índole político-partidista", que prescribe el Artículo 10 transitorio del texto constitucional, se utiliza para impedir todo debate público.

Chile sigue siendo un país sin ciudadanos, donde el derecho natural de toda persona a participar en el gobierno de su nación es sistemáticamente desconocido. Quienes ejercen el gobierno se arrojan el poder de decidir por sí solos, sobre todos los asuntos de interés nacional, con absoluta prescindencia del pensamiento e interés de la comunidad chilena.

Opinar públicamente sobre la conducción del país, y sobre los problemas que comprometen el destino de Chile, no es un derecho que cualquiera pueda ejercer libremente. Sólo pueden hacerlo, sin dificultades ni riesgos, quienes colmulgan con la autoridad; pero

el agravante que cada día aumenta el número de los que resultan sospechosos de ser enemigos.

Por otra parte, si para restablecer la Democracia se mantiene como requisito previo que el país alcance un grado suficiente de desarrollo económico y social; por el camino que vamos, jamás llegaremos a la Democracia. La realidad económico-social chilena es cada día peor.

4. Debate Nacional: Verdadera solución

El análisis precedente demuestra que el pregonado "itinerario institucional" es una falacia. Lejos de ponerse en marcha un proceso

que surja entre nosotros una sociedad libre y solidaria, regida por el derecho y la razón, o la realidad que vivimos nos va precipitando, cada día más, en la dialéctica de la violencia?

Con frecuencia personeros del Régimen hablan de crear "nuevos hábitos políticos", como requisito indispensable para una democracia que esté libre de los vicios del pasado. ¿Cuáles son esos hábitos? ¿Se está promoviendo el compromiso vital de los chilenos con la suerte de nuestra patria, la inquietud por conocer los problemas nacionales, la capacidad de razonar serenamente sobre ellos en busca de sus causas y de



No pueden los hombres de esta tierra seguir forzados a una pasiva y temerosa contemplación.

cualquier discrepancia es motivo de sospecha y suele traducirse en graves acusaciones de "violar el respeto político", de "ser agente del comunismo internacional" o de realizar "actividades subversivas".

De todo lo anterior se desprende que el país no vive ninguna proceso real de transición hacia la Democracia, ni el Régimen demuestra, hasta ahora, la menor intención de iniciarlo.

Por el contrario, el Gobierno continúa imponiendo a la conciencia nacional la "lógica de la guerra", que en otra oportunidad denunciábamos, que divide a los chilenos en amigos y enemigos, con

de transición hacia la Democracia, se consolida el régimen autoritario.

Quien reflexione honestamente sobre estos hechos, no puede sino preguntarse, con patriótica inquietud, hacia dónde se nos lleva. ¿Se está restableciendo la unidad nacional, —tan mencionada en los discursos oficiales— o aumentan las desigualdades y discriminaciones incubadoras de odios? ¿Hay razones que estimulen el interés cívico de los chilenos por el destino patrio, o todo lo induce a preocuparse sólo de sus particulares intereses? ¿Se están creando las condiciones necesarias, para

sus soluciones? ¿Se les está preparando para el diálogo constructivo y la búsqueda de acuerdos que concilian intereses y opiniones diferentes? ¿Se están abriendo cauces de real participación?

La verdad es que nada de esto ocurre. Los únicos hábitos que se están creando son los del egoísmo, el temor, el desinterés cívico, la desconfianza social, el rumor solapado y el sometimiento o sumisión. En vez de crearse una sociedad libre, por este camino sólo puede llegarse a una comunidad entregada a la voluntad omnímoda de sus gobernantes, e incapaz de decidir sobre su propio destino.

Ni aún la gravísima crisis que vivimos, que golpea con tremenda crueldad a todos los que trabajan, especialmente a los que menos poseen, ha hecho comprender a quienes detentan el poder, que no pueden seguir manteniendo a la sociedad chilena en permanente interdicción, regida por el temor y gobernada en secreto. Llaman a un esfuerzo mancomunado de todos los chilenos, sin reparar que tal esfuerzo no puede esperarse de personas a las que se trata como enemigos. Que son víctimas de irritantes injusticias, y a las que se niega el derecho a expresarse, a discrepar, a reunirse para discutir soluciones, a buscar por sí mismos los caminos que conduzcan el bienestar nacional y a la democracia plena.

En la medida que se hace más notorio el fracaso del modelo económico e ideológico que se pretendió entronizar en el país, más se empecina el Régimen en impedir el debate público y libre de las ideas y opiniones. El silencio y la pasividad, individual y colectiva, son las únicas conductas que lo satisfacen frente a la crisis nacional. Pero Chile pertenece a todos los chilenos, y cada día brota, desde los más diversos sectores, una creciente demanda de ser es-

cuchados, opinar y participar.

Conscientes de que el destino del país no es monopolio de nadie, ni puede quedar entregado a la sola voluntad de quienes gobiernan, llamamos a todos los chilenos para promover y tomar parte en un **GRAN DEBATE NACIONAL** sobre la crisis que vive nuestro país y las alternativas de solución que, a través de ese debate, se vayan proponiendo. Estamos seguros que este llamado interpreta el anhelo de una gran variedad de sectores e intereses, que reclaman un espacio de libertad para intercambiar opiniones y para expresar sus propuestas. Trabajadores, profesionales, estudiantes, empresarios, artistas, pobladores e intelectuales, están conscientes de su deber de participar en la búsqueda de alternativas posibles.

Para cumplir ese elemental deber patrio, preciso es que se reconozca a los chilenos el derecho a hacerlo mediante un debate franco y civilizado, para esclarecer la verdad sobre los problemas nacionales y buscar acuerdos para lograr su justa solución. El Gobierno tiene la responsabilidad de hacer posible que la sociedad chilena satisfaga su impostergable necesidad de concertación y consenso. ●

BASES MINIMAS PARA UN DEBATE SERIO

Un debate nacional como el que proponemos requiere un mínimo espacio de libertades públicas. Para ello es indispensable:

1. El término de los regímenes de emergencia que ya van a enterar nueve años. El próximo 11 de septiembre no debe renovarse la aplicación del art. 24 transitorio de la Constitución, ni de régimen alguno de excepción. Nada los justificaría;
2. El restablecimiento en plenitud de las libertades de expresión y de opinión y de los derechos de reunión y asociación, eliminándose las medidas que los restringen;
3. El pleno respeto a la libertad personal y a la seguridad individual, eliminándose las atribuciones "de facto" que se han otorgado a la CNI, para detener e interrogar personas;
4. El término de las expulsiones de nacionales y la justa y adecuada solución al dramático problema de los exiliados; y
5. Que el Poder Judicial asuma cabalmente la tutela que constitucionalmente le corresponde de las libertades personales.

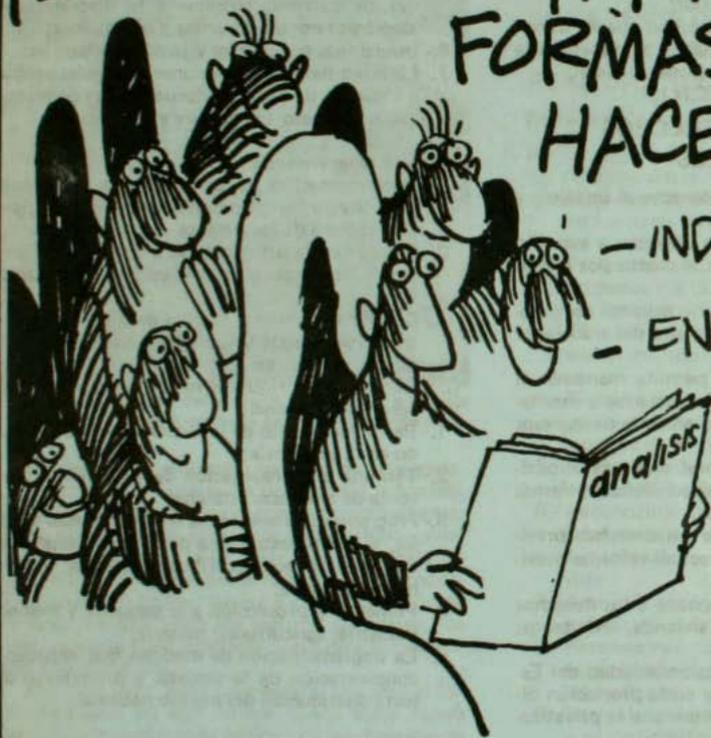
Si bien estas medidas son insuficientes para el restablecimiento de la Democracia —materia sobre la que hemos formulado propuestas que mantienen su integridad—, al menos harán posible que se expresen los diversos criterios existentes en la comunidad nacional, sobre los males que afligen al país y su indispensable solución.

Sinceramente preocupados por el porvenir de Chile, hacemos un ferviente llamado a nuestros compatriotas, para emprender este **DEBATE NACIONAL** que, en tales condiciones mínimas de libertad, servirá para recoger las proposiciones y anhelos del pueblo de Chile y orientar su camino hacia un futuro mejor.

¡LEA ANÁLISIS!; HAY DOS FORMAS DE HACERLO:

- INDIVIDUALMENTE

- EN GRUPO



P.

ALEJANDRO HALES:

«Reactivar la libertad»

● Abogado, Embajador y Ministro cree que sí hace falta un Tribunal de Nuremberg para juzgar a los culpables del desastre económico

Es de los que creen que la tan prometida reactivación debe comenzar por la Libertad antes que por el ahorro. También está convencido que en el Chile de hoy hay culpables a los que es necesario identificar y castigar, que la política económica entró en una zona errática y que en lugar de medidas de parche lo que hace falta es "un cambio total".

Tiene una vitalidad rayana en la exhuberancia y un lenguaje irreverente y descarnado que lo lleva a comparar a algunos personajes con el Drácula que se alimenta de la sangre de sus víctimas o con un dinamitero que va sembrando la destrucción a su paso.

Alejandro Hales, abogado, ex Embajador en Bolivia, Ministro de Agricultura del Presidente Ibáñez, Ministro de Minería del Presidente Frei, se declara un independiente en política, aunque reconoce ser "compañero de ruta" de la democracia cristiana; y con un chispazo de malicia en sus ojos oscuros evoca el año 1965 cuando se disolvió el partido Agrario Laborista del cual era vicepresidente, mientras que el presidente era el general Benjamín Videla Vergara, padre del actual coronel Ernesto Videla Lira, jefe de la delegación chilena ante la mediación.

- El general Pinochet ha dicho, y muchos lo repiten, que "no hay que buscar culpables" a la actual situación de cesantía y de crisis. ¿Cómo entiende usted esto? ¿Cree que significa que no hay culpables o que sencillamente no vale la pena preocuparse de ellos?

- No es cuestión de decir ahora que no busquemos culpables. Hay que buscarlos. Esta frase puede ser producto de una enorme generosidad de parte de los gobernantes, que en ese caso yo espero se haga extensiva a otros campos de acción. Así como se dejó el dólar libre se podría dejar libre a muchas personas, y así como se perdona a los culpables del desastre económico lo justo sería perdonar a otros.

¿Por qué no se es igualmente tolerante con Jaime Castillo, Andrés Zaldívar y los miles de chilenos que con o sin razón están fuera del país?

- Usted dice que hay culpables. ¿Quiénes son?

- Las empresas que entraron en el juego del enriquecimiento con reglas de juego creadas por ellos mismos, con el sistema de los vampiros. Drácula vive de la sangre de sus víctimas, pero aquí en este caso las víctimas se cayeron. Se cayeron las empre-



"Ya no hay tiempo para pensar frente a tanto caos"

sas, el comercio y la minería y, por lo tanto, se acabaron los dadores de sangre. Cuando Drácula no puede beber más sangre de sus víctimas muere y por eso se cayó el mundo financiero; se le acabó la sangre para alimentarse. La plata ha ido quedando en el camino del compromiso financiero. Esos son los culpables. ¿Cómo es posible, considerando el valor Bolsa del Banco de Chile (6 mil millones de pesos) que los préstamos a Javier Vial hayan alcanzado los 19 mil millones es decir tres veces más del valor Bolsa? Esto de por sí ya es escandaloso y sería interesante saber cuándo se hicieron los préstamos, a qué tasa y qué se hizo con ese dinero.

Según Hales, quien tuvo una participación destacada cuando se trató de revelar a la opinión pública el caso CRAV, "es indispensable que ahora se sepa toda la verdad del manejo financiero y bancario de los grandes grupos, para que no sean los pequeños accionistas, ni los consumidores ni el Fisco los que tengan que pagar la cuenta".

CAMBIO TOTAL

- ¿Cree que hay una salida que sea exclusivamente económica para la crisis que vivimos, o dicho con otras palabras, hay ajustes parciales que ayuden a superar la situación?

- El manejo económico entró en la zona errática, eso que los propios hombres de derecha llaman "la pérdida de la credibilidad". Aquí hay pérdida de capacidad, de confianza y de dirección. Todo el manejo económico ha sido realmente desastroso. Ahora entraron a la zona de parches, acaban de decretar la libertad del dólar que duró, ¿cuánto?, tres días. Anuncian que no hay más medidas y aparecen otras medidas. El Ministro de Hacienda se ha permitido decir que el Banco Central no ha intervenido en la venta de dólares y que los dólares son de CODELCO. De la Cuadra es simpático y entretenido, pero eso es aberrante, ¿o me van a decir que CODELCO está haciendo voluntariamente esta operación?

- ¿Quiere decir que CODELCO se ve obligada a licitar sus dólares diariamente en el mercado?

- La están obligando a vender y esto es un disparate porque el que tiene dólares en un mercado libre no los va a vender en paquetes que los toman sólo algunos bancos en remate. Porque ni siquiera es venta libre, se venden a cierta gente; las casas de cambio no tienen acceso a esos dólares; tampoco todos los Bancos, entonces, rematan paquetes entre 53 y 55 pesos y la diferencia se la llevan estos bancos beneficiados. Es absurdo, si hay una moneda que está fluctuando nadie puede ser tan imbécil para ir justamente a activar la oferta para provocar la baja de precios, tendría que ser al contrario.

- Francisco Bulnes dijo en una entrevista que "estamos desencantados y alarmados por el hecho de no estar viviendo un verdadero período de transición, sino una simple prórroga de la etapa anterior, endurecida porque cada día hay menos libertad política, menos participación civil en el gobierno y menos interés en escuchar opiniones que no sean de altos jefes de las FF.AA. ¿Está de acuerdo?

- El senador Bulnes ha sido muy preciso y estoy de acuerdo casi en su totalidad, salvo que el Gobierno escucha otras opiniones, como las de Jorge Fontaine, la de gente que quiere acreditar ante el general Pinochet como todopoderosa e insolente. Creo que las FF.AA. están en condiciones de dar mejores opiniones por las relaciones que tienen a lo largo del país. Los dirigentes de empresas, que hoy aplauden lo que ayer atacaron y al revés, están defendiendo sus propios intereses, algo legítimo, pero no es posible que al mismo tiempo estén dirigiendo al país. No

se puede poner al zorro a cuidar las gallinas.

- Entonces, ¿son ellos mismos los que manejan todavía la política económica?

- Sí, con parches porque el Gobierno en esta época de crisis pasa a ser susceptible de ser manejado con cualquier situación, y en este momento hay mucho cocinero.

- Volvemos a la pregunta anterior. ¿Hay una salida que sea económica?

- La salida tiene que ser total.

RECUERDOS DEL FUTURO

- ¿Cómo se imagina la pacificación? Se habla de un pacto social... Alejandro Hales ¿ha soñado, ha pensado?

- Ya no hay tiempo para pensar frente a tanto caos. Un Pacto Social requiere de un sistema democrático. No es posible en un sistema que no sea democrático.

- ¿Se recuerda usted de la democracia, era verdaderamente tan mala como la pintan?

- ¡Basta ya de desprestigiar a la democracia! Hay 160 años en este país que deben ser respetados y pequeños rebrotos o problemas que hayan surgido son enfermedades que no permiten descalificar a un sistema. Por lo demás no basta con desprestigiarla. Los jóvenes de hoy tienen familia, tienen profesores y tendrán que aprender historia. Saben por lo tanto lo que era una prensa libre. Se decía que era amarilla, pero miremos la roja que existe hoy día manejada por una sola empresa. En los tiempos de la democracia se podía disentir de la opinión ajena, se podía recurrir a los Tribunales. Nosotros pedíamos un recurso de amparo en tiempo de la UP y en día sábado teníamos constituido en dos horas el tribunal y resuelto el problema. Hoy, con una autolegislación de emergencia dicen que no pueden hacer más y se amparan en esto para aceptarlo todo. Pero en tiempos de la democracia los tribunales podían hacer más. Los ministros estábamos expuestos a la censura pública, había discusión, no se podían tomar medidas que se cambiaran al día siguiente ni beneficiar a los grupos, no había nada oculto ni misterioso.

- Usted recordaba que los tribunales se constituían en día sábado en tiempo de la UP para acoger un amparo. Como abogado, ¿qué opinión le merece la actuación de los Tribunales ahora y fallos como el que acaba de favorecer a Jorge Ross en la querrela presentada por el Banco del Estado en contra de los ejecutivos de CRAV?

- Se pasaron estos caballeros, se pasaron.

- ¿Y del fallo de la Corte de Apelaciones que niega a Jaime Castillo su derecho a ingresar al país?

- Ah, Cereceda no tenía derecho. No es un secreto para nadie de los que estábamos en el gobierno de Eduardo Frei que el señor Cereceda vivía en el despacho del entonces Ministro de Justicia, Jaime Castillo, para conseguir su nombramiento como Ministro de la Corte.

- Orlando Sáenz sostiene que desde el punto de vista económico la crisis de hoy es peor que la de los años de la UP.

- Pero mucho peor. El índice de cesantía no tiene recuerdo en el país y en ningún otro. Tenemos el mayor endeudamiento per cápita del mundo, otro récord mundial no igualado.



"Las empresas entraron en el juego del enriquecimiento con reglas del juego creadas por ellos mismos, con el sistema de los vampiros".

Agrega que la UP produjo más que ahora, pero que por una errada conducción económica, nuestros productos iban a beneficiar a los consumidores de los países limítrofes. En este Gobierno -agrega- por errada conducción económica, se destruyó el aparato productivo en beneficio de los productores "papatilleros" de Taiwán y Corea.

Hales recuerda, además, que "ni en los peores años de la UP se llegó a una producción de trigo tan baja como en los últimos 9 años y mientras se para a buscar las cifras correspondientes evoca a un poeta árabe:

"Ay del pueblo que no se viste con lo que teje/ y come lo que no siembra".

Regresa con las cifras en la mano que demuestran que de los trece millones de quintales que el país producía en 1969-70 y de los doce millones de 1971-72 el país ha descendido paulatinamente a los cinco millones de quintales. A su juicio es preferible amparar y bonificar el trigo nacional, sin perjuicio de las medidas que hay que adoptar para estimular la producción nacional, limitando la importación sólo al déficit necesario.

- ¿Y la Industria?

- Está completamente destruida. En la UP hubo caos en la dirección pero la industria estaba ahí, se sacaba a las personas y seguía funcionando. Incluso algunas industrias como Yarus se manejaron mejor, al punto que su rendimiento no ha sido igualado

lado y lo digo a pesar que considero que la intervención fue un abuso.

- Pero, ¿usted no cree en la recesión mundial?

- Vino Friedman y dijo que no era problema de la recesión, sino interno, entonces, ¿para qué seguir con la engañifa de la recesión a pesar de que una de las cosas que nos afectan es el bajo precio del cobre, pero incluso si mejorara el precio no mejoraría el ingreso porque "los Dinamiteros" dejaron a CODELCO con la obligación de enterar un precio de 92 centavos. Entonces CODELCO tiene que endeudarse y al mismo tiempo entregar sus dólares en la calle en vez de defender su valor. Es demasiado injusto y absurdo.

- ¿Qué le parece la idea de un Tribunal de Nuremberg?

- A Jorge Fontaine no le gusta, pero debería haber uno para las responsabilidades económicas, para que no se repitan estas cosas, para que el país las conozca. Si hubiera libertad de prensa, los dirigentes del sector económico estarían expulsados.

Evoca al Presidente Ibáñez y dice que "no se tragó nunca a la Derecha", piensa que Pinochet debe estar muy preocupado por los efectos de la cesantía sobre la seguridad nacional y, también, que debería escuchar más a los disidentes y menos a los que lo aplauden. Se toma la cabeza a dos manos y dice que no concibe que los Ministros de la Corte Califiquen de "espejismo" al drama del exilio. "Vamos a cumplir un decenio -dice- y un decenio no puede acumular tanto odio, tenemos que ir a la paz y en vez de eso vamos camino del desastre cada vez más evidente".

También le extraña la actuación del general Paredes, "un hombre inteligente y valeroso", de citar a las 7 de la mañana a dirigentes sindicales a su despacho. "Amedrentando, asustando -exclama- no se consigue nada".

- ¿Y la reactivación de la economía que se promete, que le sugiere?

- La reactivación debe abordarse comenzando por la Reactivación de la Libertad, la Reactivación del Empleo, la Reactivación de las actividades nacionales, y después de pensar en la del ahorro.

Termina con un relato fantástico digno de Schezrezade:

- Vino al país una delegación árabe. Javier Vial los recibió en la Torre Santa María y desplegó sobre la mesa inversiones por más de cinco mil millones de dólares de su grupo.

Los árabes preguntaron:

- ¿Y durante la Unidad Popular no perdieron nada de este imperio?

Y Javier Vial respondió:

- No, porque en la época de la Unidad Popular no teníamos nada. Y acota que los árabes creían que para construir un imperio de esa naturaleza se necesitaban 100 años. Ahora -finaliza- el Gobierno se indigna con los grupos. Interviene ahora, pero antes, les entregaron todo en bandeja. ■

ESTADOS UNIDOS y el deterioro de su imagen

Mladen Yopo

Al cumplirse casi la mitad de su mandato, Ronald Reagan debe enfrentar una aguda situación como Presidente del país rector de la hegemonía del mundo capitalista, tanto a nivel interno como externo. Es así, como mientras la tasa de desempleo bordea el 10 por ciento y las quiebras son cada día más numerosas, al interior de la sociedad norteamericana ha surgido, en los últimos tiempos, una oposición a la administración republicana que ha tomado las más variadas formas y perspectivas, de las cuales la más inesperada es, sin lugar a dudas, la de la Iglesia Católica, institución que fervientemente ataca la posición del gobierno respecto a Centro América y, en especial, respecto a El Salvador. En tanto, su política exterior no sólo ha desfavorecido su imagen de Estado-Nación -afectando en cierta medida su capacidad de maniobra y su retórica externa- sino que, además, ha hecho que en múltiples instancias tanto los países desarrollados como subdesarrollados reestudien su nivel de relaciones, al menos en términos formales, con el país del norte.

Para enfrentar la actual crisis interna-externa por la que atraviesa la administración de este país de más de 250 millones de personas, según analistas de varios medios de comunicación extranjeros, el gobierno de Ronald Reagan puja ciegamente por un retorno a "los buenos viejos tiempos del capitalismo salvaje" y por valores de un individualismo ya superado.

Al asumir Reagan y los republicanos al poder, a grosso modo, es posible afirmar que Estados Unidos se encontraba, y aún se encuentra, ante una crisis social interna y de una pérdida de hegemonía en el plano mundial. Ambos elementos se resumen, en lo que podría llamarse una crisis de legitimidad general de la primera potencia de Occidente. Es así como el surgimiento del gobierno conservador debe interpretarse co-

mo un intento de respuesta global a dicha situación. De este diagnóstico conservador, surge la promesa del ex-actor de los cincuenta y ex-gobernador de California, Ronald Reagan, de restaurar la preminencia global de la nación en el contexto internacional. Es así, como esta visión elemental del mundo, vuelve a jerarquizar como argumento central la amenaza soviética. Sin embargo, esta profecía de alguna forma revela la intención de aplicar soluciones simples a problemas de un mundo más complejo.

Este sobredimensionamiento de la retórica ideológica, dejada de lado después del período de Guerra Fría, vuelve a la vida en la actual Administración. Es así, como con el fin de intimidar a la opinión progresista y de aislar a los elementos instigadores, los republicanos han decidido atacar so-

bre varios frentes a la vez. En este sentido, se creó recientemente una subcomisión del Senado sobre seguridad y terrorismo, resucitando de esta forma, la antigua comisión sobre seguridad interna -abolido en 1977-, la que tiene por objeto investigar "el crecimiento alarmante de incidentes terroristas". Sin embargo, sus atribuciones van mucho más allá de la mera lucha contra el terrorismo, debido a que esta encargada al mismo tiempo de "examinar otras amenazas a la seguridad nacional, incluidas las que emanan de intentos deliberados de los servicios de inteligencia extranjeros de difundir informaciones falsas y engañosas". Esta comisión pretende, por ende, a parte de asociar a la nueva lucha con el terrorismo el combate más antiguo contra la influencia de potencias extranjeras -léase Unión Soviética y sus aliados-, desacreditar las informaciones muy numerosas que molestan al Gobierno en la prosecución de su política exterior.

La actual ofensiva contra las libertades cívicas (cuya ausencia en los países socialistas es tan deplorada en Washington) apunta directamente contra los ciudadanos norteamericanos que corren el riesgo de perder ciertos derechos y de miles de refugiados políticos e inmigrantes, los que pueden ser expulsados del país. En este sentido, hay dos casos muy significativos al respecto: El primero de ellos, se refiere al caso de Philip Age, ex agente de la Central de Inteligencia Americana -CIA-, autor de diversos libros y publicaciones acerca de la actividad de esta agencia en distintas partes del mundo. El verano pasado, la Corte Suprema ratificó la decisión de la Administración de Reagan de privar a Age de su pasaporte, bajo el pretexto de que sus actos y palabras "tendían a perjudicar la política exterior de Estados Unidos". Sin ir más lejos, dicha decisión de alguna forma afecta a todo periodista o ciudadano norteamericano que viaje al extranjero. Además, atenta contra la sentencia pronunciada por la misma Corte, hace

veinticuatro años atrás, respecto al caso de Paul Roberson -cantante negro.

El segundo, se refiere al caso de Davis Truong, residente vietnamita de 36 años, quien participó directamente en el movimiento contra la guerra de Vietnam, y después del tratado de paz entre los países en conflicto, impulsó en Washington un centro de Amistad y Reconciliación norteamericano-vietnamita. En 1978, en momentos que el Departamento de Estado decide romper las negociaciones en curso con Vietnam, Truong fue acusado de espionaje y condenado a quince años de prisión.

UNA OPOSICION DISCORDANTE

Un signo respecto a la complejidad de la situación actual por la que atraviesa la administración de Reagan, es la confluencia de múltiples sectores nacionales, incluso contradictorios entre sí, en la perspectiva de reivindicar una serie de elementos a nivel interno y externo. Es así, por ejemplo, como muchos católicos, incluyendo en ello a varios cardenales, actúan activamente en favor de el pueblo de El Salvador y su autodeterminación o del desarme nuclear y se oponen al derecho al aborto, en conjunto con movimientos feministas que consideran este último, como un derecho primordial. De la misma forma, ocurre con el problema de Israel y el Medio Oriente en general o con el caso de la distensión con la Unión Soviética. Es decir, a pesar de que esta oposición pueda tener objetivos e intereses comunes, también existen contradicciones entre los distintos sectores involucrados.

A pesar de lo anterior, la oposición al gobierno de Reagan ha manifestado una fuerza significativa. Es así, como más de tres mil escritores se reunieron en un Congreso organizado en octubre del año pasado, para discutir sobre los medios que permitan defender colectiva e individualmente los intereses valóricos y materiales y la libertad de expresión de los intelecto-

uales. En una de sus resoluciones afirman: "el derecho fundamental de todos los norteamericanos a hablar, escribir y organizarse con miras al cambio de la sociedad. Los intentos actuales de restringir éste en nombre de la seguridad nacional son un peligro grave para la democracia".

En el mundo universitario, por otro lado, si bien ya no existe la efervescencia de los años sesentas, tampoco es válido el ciego conformismo de antaño. En este sentido, es significativa la ceremonia que se realizó en la Universidad de Nueva York, para pedir perdón a una treintena de profesores de esa institución, que fueron despedidos por el delito de opinión durante una "cacería de bru-

jas" en los cuarentas. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurría en la época de los movimientos antiimperialistas o antimilitaristas, hoy en los actuales movimientos antinucleares o antiguerra, influidos, por cierto, por las actividades pacifistas que se desarrollan en múltiples países europeos cada día con más fuerza, ya no encuentran a los estudiantes como mayoría en la base de formación, sino que a la mayoría del pueblo norteamericano, eso si uno cree en las encuestas.

En cuanto al movimiento que apoya la determinación del pueblo salvadoreño, tanto su composición étnica como social es más diversificada aún. Al lado de los estudiantes y de los miembros de pro-



fesionales liberales y de grupos medios, se encuentran miles de trabajadores negros, blancos, hispanos, indios, asiáticos, etc. Todos ellos se acuerdan de la experiencia de Vietnam, y hacen una relación directa en el papel de Estados Unidos en el desastre indochino y el papel de gendarme que la actual administración desea desempeñar activamente en el Hemisferio Occidental. Es así, como en la amplia manifestación que tuvo lugar en Washington en marzo de este año, situación que se repitió en varias ciudades del país en cuestión, en sus consignas pedían crédito "para el empleo y no para la guerra". Se traza así, una estrecha relación entre una política exterior que pretende recuperar su hegemonía y enfrascada en una lucha contra su enemigo antagónico, y una política económica en sentido único, que sacrifica los intereses de los más desposeídos en aras de la defensa nacional y de la cruzada ideológica.

El clima actual al interior de la sociedad norteamericana, por consiguiente, se caracteriza no por el conformismo de los años cincuenta, sino por una polarización cargada de riesgos de enfrentamiento entre los sectores más conservadores y un movimiento de impugnación alimentado por la política económica y la política internacional de la administración republicana. De esta forma, la manifestación realizada en septiembre del año pasado por la AFL-CIO -confederación de reputación conservadora y enemiga de los desfiles callejeros- daba prueba de la decepción y amargura de muchos trabajadores, incluyendo aquellos que habían votado por Reagan.

UN NUEVA ESCENARIO MUNDIAL

Una situación que puede ser considerada obvia, es que el actual sistema internacional y los distintos países y organismos que en él se mueven, ya no son los de antaño tanto a nivel de valores co-

mo de intereses, y al igual que las películas sólo en términos de recuerdo pueden evocarse. Al tratar la administración de Reagan de reconstruir un orden de post-guerra, de alguna forma las soluciones que plantea para asumir este nuevo y problemático mundo, no encuentran respaldo, al menos como la administración quisiera, debido a la diversificación de intereses y actores que de alguna forma intervienen en la solución de los problemas. Es decir, ya no es posible aplicar soluciones simples a un mundo complejo.

El caso del Tercer Mundo es decidir al respecto. Mientras, el argumento central siga siendo la confrontación con la Unión Soviética para Estados Unidos, y el eje de interés y de seguridad nacional se limiten a un plano fundamentalmente militar, y por tanto privilegiar respuestas militares ante respuestas políticas, las contradicciones con el Tercer Mundo seguirán latentes, ya que éste es visualizado como escenario este-oeste pasando los temas norte-sur a lugares de segunda importancia.

A partir de las consideraciones anteriores, Reagan ha prometido que América Latina será un ejemplo de la política estadounidense hacia el Tercer Mundo. Por ende, el foco central se convierte aquí en la contención de Cuba. En este sentido, la retórica empleada de alguna forma apunta al hecho de que al enfrentar la subversión centroamericana se está combatiendo la expansión soviética. El problema entonces se plantea, como subversión y no como problemas estructurales de desarrollo. Sin embargo, es muy posible pensar, que una respuesta simplista basada en una plataforma obsoleta, no sirve de base para una política exterior efectiva que considere intereses a largo plazo. Es así como, mientras el gobierno de Estados Unidos imponía un embargo de cereales a la Unión Soviética debido a su intervención en Afganistán, esta potencia socialista encontraba un nuevo bastión en Argentina, estrechando con ésta lazos que en un período fueron muy distantes, producién-

dose a la vez un problema con los productores de cereales norteamericanos, desfavorecidos por la medida en cuestión.

Las fisuras generadas entre Europa y Estados Unidos, aliados tradicionales, de alguna forma encuentran respuesta en el mismo problema. Las críticas de los países europeos a éste, por el problema centroamericano, al igual que el problema de la distensión y situaciones más inmediatas, como las tasas de interés, el gasoducto soviético, el armamentismo nuclear en la zona... de alguna forma demuestran la incapacidad de la administración de Reagan de reconocer la complejidad de los intereses en juego. En el caso del gasoducto soviético y la prohibición de Estados Unidos de proveer elementos tecnológicos a este país, a menos que permitiese una democratización en Polonia, no encontró ninguna respuesta en los países europeos, sino por el contrario se dio un consenso negativo ante tal decisión. La visión más pragmática de los países europeos, se basa en la necesidad de lograr un mejor clima entre este y oeste, ya que, seguramente, y como lo han expresado funcionarios de la administración republicana, ante la eventualidad de una guerra nuclear, ésta sería limitada y tendría como escenario posiblemente Europa.

Según analistas críticos norteamericanos, tal desfase se debe al desajuste de pretender resolver problemas mundiales de la década de los ochenta, con una visión ideologizada de la década de los cincuenta. El peligro actual para Estados Unidos no es la Unión Soviética, sino la incapacidad de manejar los dilemas que presenta la sociedad norteamericana y el mundo en general. Es así, como la administración de Ronald Reagan tendrá que enfrentar las consecuencias de los límites contemporáneos del poder mundial de Estados Unidos, donde el cambio del sistema internacional, ya no permite la exclusividad de la decisión y del control de los eventos que en este escenario se den. ■

Especial para ANALISIS:

NO ALINEADOS veinte años después

● Equidistancia no significa silencio

Vatroslav Velaric

(Director del Instituto de Política y Economía Internacional de Belgrado)

El vigésimo aniversario de la fundación del Movimiento de No Alineados ofrece una ocasión propicia para examinar las relaciones existentes en el seno del Movimiento, los desafíos que éste deberá enfrentar y sus perspectivas.

No resulta exagerado afirmar que en el curso de su existencia el Movimiento de No Alineados se ha desarrollado hasta convertirse en una visión global del mundo, una filosofía política y un proyecto de acción que no se limita a sostener una actitud crítica respecto de lo que no funciona, sino que representa una concepción activa que persigue la instauración de un nuevo tipo de relaciones políticas y económicas internacionales.

Los esfuerzos y los programas del Movimiento en el plano de la lucha por la distensión mundial, contra la ideología y la práctica de los bloques político-militares y, en particular, en lo que se refiere a la búsqueda de nuevos equilibrios entre el norte y el sur, no implica obviamente que esta organización pretenda constituirse en "la varita mágica" capaz de solucionar las agudas controversias de la comunidad internacional.

Una de las interrogantes fundamentales del no alineamiento tiene que ver con la interpretación del contenido de "los principios auténticos". Según lo sustentado por los partidarios de la llamada "teoría de la alianza natural", el

principio fundamental del no alineamiento es el antimperialismo. Este presupuesto lleva a la conclusión de que mientras los países del bloque oriental serían "aliados naturales", los del bloque occidental serían hostiles al Movimiento.

Así se atribuye al MPNA el rol de un instrumento manipulado por un bloque en su lucha contra el otro, mutilándolo de su característica esencial, la independencia. Esta interpretación inaceptable coincide con la tesis de los filósofos de la guerra fría, expresada con claridad por Jdanov ("Los dos campos antagónicos") y por Dulles ("El mundo del bien y del mal").

Por otra parte, están los que

defienden "la teoría de la equidistancia", argumentando que el principio fundamental del no alineamiento debería ser el de la igual distancia en relación a los dos bloques. Esto implica "de facto" que el Movimiento estaría destinado a aplicar una posición de neutralidad clásica, lo que también es absolutamente contradictorio con una de sus características básicas, que supone su rol activo en la transformación de las relaciones internacionales vigentes.

El desenlace de esta controversia debe buscarse analizando el gran número de cuestiones que se presentan hoy al mundo del no alineamiento. Simplificando, estas son algunas:

* ¿Quién debe asumir la cuota mayor de responsabilidad por el empeoramiento de la situación internacional? ¿Esta responsabilidad recae sobre el Occidente, sobre la llamada "comunidad socialista", o se trata más bien de culpas recíprocas?

* ¿Cómo definir y evaluar el fenómeno de la distensión? ¿Se trata de una tendencia positiva o de un proceso que podría resultar peligroso para los países medianos y pequeños?

* ¿El no alineamiento es un movimiento universal o más bien "tricontinental" de África, Asia y América Latina, y que no cuenta con respaldos tan importantes como, por ejemplo, el de Europa?

* ¿De qué manera se puede garantizar la resolución pacífica de los conflictos entre Países No Alineados, tomando en cuenta la multiplicación de sus miembros? ¿Cómo reaccionar frente a la intervención cada vez más frecuente de un país no alineado en el territorio de otro? ¿Es necesario juzgar según las circunstancias o, por el contrario, es ineludible condenar por vía de principios cualquier acción de este tipo?

* ¿El eje de la actividad del Movimiento de No Alineados debería estar en este momento en el campo político, en el económico o, más bien, es imposible separar estos dos aspectos esenciales en las relaciones internacionales?

* ¿Cuáles son la estrategia y la táctica que los Países No Alineados deberían aplicar en la lucha por un Nuevo Orden Internacional? ¿Es adecuada una línea orientada a la cooperación y a la complementación de los intereses del norte y del sur, o el enfrentamiento entre el mundo industrializado y los países en vías de desarrollo es más o menos inevitable?

* ¿El no alineamiento debe continuar actuando esencialmente como una asociación política internacional o debería adquirir las características de una organización de tipo particular, sujeta a las reglas más rígidas de su propio funcionamiento interno?

Es evidente que para todas estas interrogantes no existe "una receta" ni respuestas definitivas. Las alternativas que se presentan evidencian el hecho de que el no alineamiento no es ni puede ser un movimiento monolítico y completamente homogéneo, considerando que está estructurado sobre el pluralismo ideológico e intereses nacionales y particulares.

Fundamental para el rol futuro del no alineamiento, es, a pesar de las divergencias que se manifiestan en su seno, demostrar su potencialidad, para resolver los conflictos presentes. El logro de este objetivo exige continuar la lucha por la paz y el desarme sobre la base de negociaciones multilaterales. Es decir, presupone que los Países No Alineados trabajen activamente para reforzar la cooperación mutua. La posibilidad de alcanzar estas metas está irreversiblemente ligada a la capacidad del Movimiento de preservar su propio carácter eminentemente autónomo entre las fuerzas democráticas y progresistas, partidos y movimientos del mundo entero. ■



DEMOCRACIA CRISTIANA:

En la perspectiva de Ecuador

• Presidente de DC ecuatoriana Julio César Trujillo muestra como es ese partido, qué modelo de sociedad plantea y dónde va.

Pedro Armandáriz

Después de nueve años de dictadura militar, Ecuador alcanzó la democracia en agosto de 1979, cuando fue elegido Presidente Jaime Roldós y vicepresidente Osvaldo Hurtado, quienes obtuvieron el 75 por ciento de los votos en la segunda vuelta, a dos bandas, de la elección popular. Desde entonces Ecuador vive un período de vital importancia. A través de la democracia se intenta superar una realidad compleja que Osvaldo Hurtado, en un ensayo hace años, definió como dos mundos superpuestos: el mundo del blanco, del hacendado, del abogado, del rico, versus el mundo del indio, el marginado, el cholo, el pobre.

Con la muerte de Roldós en un accidente de aviación en mayo de 1981, Osvaldo Hurtado, abogado y cientista político asumió automáticamente la presidencia. Y con él su partido, la Democracia Cristiana, que era con Roldós también gobierno, tuvo que asumir más directamente aún la responsabilidad de conducir a la sociedad ecuatoriana, de buscar dar forma a la solución de las necesidades que la realidad plantea.

Partido pequeño en número de parlamentarios y joven de edad como muchos de sus prohombres, partiendo por el propio Hurtado, la DC ecuatoriana es hoy junto al COPEI en Venezuela uno de los dos partidos demócratacristianos que gobiernan en Sudamérica.

¿Cómo es la DC ecuatoriana?

¿Qué modelo de sociedad plantea? ¿Qué política de alianzas? ¿Hacia dónde va?

Para tratar de tener una idea ANALISIS conversó en Quito con

el presidente del PDC ecuatoriano, Julio César Trujillo, quien es profesor de Derecho del Trabajo, diputado y Presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales. Y se comenta que será el candidato a la Presidencia de la República que la DC llevará a las elecciones de marzo de 1984.

- ¿Podría considerarse la Democracia Cristiana algo así como una empresa transnacional?

- No; la Democracia Cristiana tiene principios y una doctrina co-



Julio César Trujillo: "Propugnamos una democracia que sea auténticamente participativa"

mún, que pretende explicar la naturaleza del hombre, de la sociedad y del Estado. Pero esos principios no son suficientes para la acción política, sino que requieren ser interpretados y aplicados de acuerdo a la realidad en donde tienen que aplicarse. Y como esa realidad es distinta en cada uno de nuestros países, resulta que los principios se aplicarán en forma diferente también.

- ¿Cuáles son esos principios fundamentales comunes?

- Nuestro partido se inspira en el humanismo, y más concretamente el humanismo trascendente o cristiano. En segundo lugar, sustenta el comunitarismo, que nosotros con frecuencia lo expresamos a través de los términos 'socialismo comunitario'.

"En tercer lugar, propugnamos la democracia, pero no la perpetuación de la democracia representativa, sino la superación de ésta a través de la democracia participativa. En cuarto lugar, afirmamos el

pluralismo, y en quinto lugar, el nacionalismo. Este último, con un especial énfasis en la identidad de nuestro origen, de nuestros problemas y de nuestro destino con toda Latinoamérica."

- ¿Hasta qué punto cree usted que en América Latina es válida una alianza entre la Socialdemocracia y la DC, dos corrientes que en Europa son contrarias y alternativas?

- Es probable que en Latinoamérica se den coincidencias coyunturales que justifiquen alianzas para llevar a la práctica ciertas tareas que se las considere indispensables, sea para el desarrollo, para la restauración de la democracia, o en otras partes, para el mantenimiento de la democracia.

"Más allá yo creo que no serán posibles las alianzas entre la Democracia Cristiana y la Socialdemocracia, puesto que responden a proyectos históricos distintos, y también a concepciones del hombre, de la sociedad, del Estado y

de la economía, diferentes en puntos realmente sustanciales".

"Sin embargo, repito, frente a ciertas circunstancias es posible la alianza, y aún, frente a ciertos proyectos específicos puede darse una coincidencia. De hecho, entre nosotros aquí en Ecuador se ha dado en torno a determinados proyectos de ley, a determinadas líneas de la política internacional, a ciertos tratados internacionales. Esto es una coincidencia sobre cosas muy concretas, pero no suficientes para garantizar una alianza duradera".

- ¿Usted considera que la Socialdemocracia tiene una concepción liberal del mercado?

- Claro, lo que hará es corregirle a través de una ley de defensa del consumidor, por ejemplo, pero es a la postre el mercado el que regula toda la producción. Admiten la planificación, pero más bien la conciben como una forma de asignar racionalmente los recursos del Estado para las obras que se consideran de desarrollo, y no tanto para orientar el aparato productivo en su conjunto. Tal vez han desarrollado poco la planificación como un instrumento de gobierno.

¿Cuál sería el papel del Estado en una sociedad socialista comunitaria?

- Bueno, muy difícil no, el pasar de la afirmación de líneas generales a la elaboración de un modelo. Ese es un esfuerzo en el que debemos empeñarnos. Sin embargo, no cabe duda de que en una sociedad comunitaria el papel del Estado, si bien en un primer momento puede ser muy importante, irá disminuyendo, porque en su lugar irán asumiendo mayor importancia las sociedades intermedias, entre las cuales hay formas de vida y de actividad asociada aun en el campo de la producción.

"Así, frente a la empresa estatal se desarrollaría, y nosotros creemos que crecientemente hasta llegar a ser predominantes, las empresas autogestionadas. O sea, aquellas en las que son los trabajadores en cuanto miembros de la comunidad productiva, los propie-

tarios de los bienes de la producción, y quienes los administran. Aunque la acumulación de los excedentes nosotros sostenemos que debe ser una acumulación social, no individual".

- ¿Acumulación social a nivel de cada empresa?

- No sólo en la empresa. La empresa tendría que integrarse primero en la rama, luego la rama en el sector, y luego el sector en toda la economía. La economía ordenada al servicio del hombre. Evidentemente que eso implica una nueva concepción del Estado, y eso es lo que habrá de establecerse. Que no sea ni el Estado liberal burgués, ni la eliminación del Estado, que en la utopía marxista sería la culminación de la evolución de la sociedad, sino un Estado que deje amplísimo campo a la acción del hombre asociado a los otros hombres, y por supuesto a la acción del hombre como individuo, que no se puede desconocer puesto que es una realidad.

- Doctor, la sociedad a la que usted aspira da la impresión de querer no solamente de un nuevo Estado, sino, además, de un nuevo hombre. ¿Cómo ve usted esa necesidad?

- Bueno pues, es un proceso largo ¿no es cierto? Pero no obstante puede llevarse a cabo dentro de una democracia y de un régimen de libertades. Para ello es fundamental la tarea de los medios de comunicación social, de la escuela, el colegio, la universidad, las comunidades religiosas. Todos ellos tienen una gran responsabilidad en la formación de un hombre más abierto, más solidario.

- ¿Cree usted aceptable o factible una alianza DC con los comunistas de América Latina?

- Nuevamente aquí, yo pienso que las alianzas pueden darse en determinados momentos y para determinados proyectos. Por ejemplo, para superar las formas dictatoriales, y aun totalitarias de gobierno que prevalecen en algunos de nuestros países. Mas esta alianza no puede ser sino circunstancial, y circunscrita a espacios de tiempo muy limitados. No creo



"La DC y la Socialdemocracia responden a proyectos históricos distintos"

que más allá puedan darse alianzas entre la DC y las corrientes marxistas.

- ¿Y la posible alianza de la DC con la Derecha?

- Lamentablemente, de ordinario la Derecha considera que cualquier proposición de cambio es inaceptable y, por consiguiente, se allanan al mantenimiento del orden que ellos quieren mantener, o son enemigos. De manera que ahí veo mucho más difícil, inclusive, la posibilidad de alianzas circunstanciales. Sin embargo, pueden darse situaciones de emergencia en las que la unidad nacional se imponga. Por ejemplo, en el caso de una catástrofe, o de una guerra, como acaba de ocurrir en Argentina. Fuera de estas circunstancias, yo la veo realmente comprometedoramente esta alianza, dada la exigencia de la Derecha respecto de sus aliados para que se sometan a sus proyectos, sin ceder ellos en nada de sus intereses. Esto se está viendo en El Salvador, en donde prefieren aliarse entre ellos, depeniendo las contradicciones que los separan, con el objeto de rescatar el poder.

- ¿Y ante la posibilidad de una alianza de su Partido con los militares, cuál es su opinión?

- La veo muy improbable, si por militarismo se entiende, como debe entenderse, la pretensión de convertir a las Fuerzas Armadas en algo parecido a un partido político con derecho, que no sea sino impuesto por las circunstancias, para ejercer el poder político. Mas si se entendiera por militarismo al entendimiento con las Fuerzas Armadas, ya sea para que tengan un rol importante en la vida de la sociedad y en las tareas del desarrollo nacional, y también un rol significativo en algunos centros de poder que están muy vinculados con las funciones específicas de las Fuerzas Armadas, yo no vería nada de imposible, de improbable ni peligroso. Sino al contrario: habría que buscarlo.

- ¿Doctor, cuál es su opinión de las divisiones que se dan al interior de la DC?

- Yo creo que son inevitables, y se presentan en todos los partidos políticos. Las hay en cuanto al ritmo con que unos y otros desean marchar en la realización del modelo de la nueva sociedad que propugnamos. Sin embargo, las divisiones serias son justamente respecto al modelo último de la sociedad que queremos. Estas discrepancias pienso que son posibles de conciliar si es que vamos afinando de mejor manera aquel modelo último.

"Creo que éste es un esfuerzo en el que deberíamos empeñarnos a nivel continental en forma urgente, pues con frecuencia una vez que nos sumamos con razón a la crítica de la sociedad capitalista, y no visualizamos con claridad el modelo de la sociedad que ha de sustituirlo, algunos se nos desvían al modelo alternativo que hay en el mundo: el modelo comunista. Pero en el momento en que nosotros concretemos de mejor manera nuestro modelo, podremos retener alrededor de él aún los más radicales, aunque sigan presionando ellos para que la transformación se acelere. Pero entonces la discrepancia será nuevamente sobre el ritmo al que debe marcharse, y no sobre la meta a la que queremos llegar".

ATENTADO:

La cuestión armenia

● Mirando hacia la historia podrían tenerse pistas sobre los "motivos" que habría tras el atentado en el aeropuerto de Ankara

Alfonso Stephens

El horrible y sangriento atentado terrorista perpetrado por armenios en el aeropuerto de Ankara, capital de Turquía, en la primera semana de agosto, puso violentamente de actualidad la situación del pueblo armenio, uno de los de más antigua y brillante historia entre todos los del mundo.

Encrucijada geográfica entre dos porciones de Asia -la occidental y la indo-irania- a la vez que nudo entre Europa y Asia, Armenia ha estado vinculada a la historia universal por más de tres mil años. Formados por la fusión del remoto pueblo urarteo, con invasores frigios, llegados a la región hacia el siglo trece antes de nuestra era, los armenios aparecen, por primera vez, como un estado independiente con el rey Arame, en los años 860 a 843 A. de C. Como reino independiente o sometido a un poderoso vecino, - asirios, persas, imperios helénicos, los romanos, los bizantinos, los árabes y, finalmente, los turcos- Armenia fue durante más de 20 siglos campo de batalla y manzana de discordia entre las potencias de cada época.

Tras muchas y complicadas vicisitudes militares y políticas, en 1828, Armenia quedó dividida entre los Imperios Ruso y Otomano, salvo una pequeña fracción de su territorio que quedó en poder de Persia (hoy Irán).

Los armenios abrazaron oficialmente el cristianismo en el siglo IV, constituyéndose en el primer estado cristiano en el mundo. Profesan sí una versión propia del cristianismo, a través de la Iglesia Gregoriana Armenia, surgida en el siglo V, después del Concilio de Calcedonia.

Su fidelidad al cristianismo acarreó al pueblo armenio la odiosidad de los turcos, musulmanes, que culminó con atroces matanzas de armenios en los años 1894, 1895, 1909 y, sobre todo, 1915

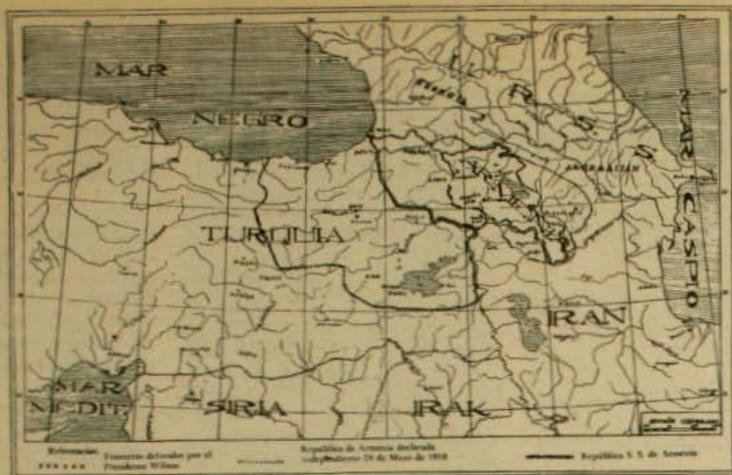
en que la casi totalidad de los armenios residentes en territorio turco fue asesinada. Según un documento encontrado en Alepo, en 1918, después de la derrota de Turquía en la Primera Guerra Mundial, el gobierno turco impartió a los gobernadores o prefectos de todas las provincias del Imperio, en septiembre de 1915, la siguiente instrucción: "Ya se ha comunicado que el gobierno ha decidido exterminar totalmente a los armenios habitantes de Turquía. Los que se opongan a esta orden no podrán pertenecer a la administración. Sin miramiento por las mujeres, los niños y los enfermos, por trágicos que puedan ser los medios de exterminio, sin escuchar los sentimientos de la conciencia, es necesario poner fin a su

existencia. El Ministro del Interior: Tallat". En cumplimiento de esa orden más de un millón de personas murieron asesinadas. Varios cientos de miles huyeron de Turquía, dando origen a una "diáspora" armenia que subsiste hasta hoy.

La suerte de los armenios que habían quedado en territorio del Imperio Ruso, fue mucho menos dura: al desplomarse el gobierno zarista, en 1917, y tras algunos meses de confusa situación, el 30 de mayo de 1918 fue proclamada la independencia de Armenia. Durante dos años la recién nacida República debió enfrentar a los ejércitos turcos, lo cual favoreció la intervención soviética, dando como resultado final la creación de la República Socialista Soviética de Armenia, una de las que integraron la Unión Soviética, el 3 de diciembre de 1920.

Como consecuencia de las matanzas, de las guerras y de la emigración producida por ellas, prácticamente no quedan armenios en la antigua Armenia Turca, es decir en la región nor-oriental de dicho país, donde se encuentran las viejas ciudades de Trebizonda y Erzurum, que fueron grandes centros del poderío y la cultura armenias durante siglos.

Pueblo claramente diferenciado, del grupo indo-europeo por su lengua, por poseer un alfabeto peculiar, por su versión nacional propia del cristianismo, los armenios han originado una brillante cultura. Entre sus más destacados exponentes en el mundo actual, están los escritores Henri Troyat, en Francia, y Saroyán, en Estados Unidos; los afamados músicos soviéticos Aram Jachaturján y Arno Babadjanján; el astrónomo Ambartsunián y el físico Abraham Alijanján. Armenia ha dado, también, en nuestros días, un destacado político soviético: Anastasio Micoyán, y un príncipe de la Iglesia Católica, el cardenal Agadjanján, fallecido hace pocos años, Patriarca de la Iglesia Armenia en el sector unido a Roma, que cuenta con más de cien mil fieles. ➔



¿CASTIGO A TURQUÍA?

Expuestos ya los hechos históricos, vale la pena discutir acerca de cuales podrían ser las motivaciones finales del grupo nacionalista armenio que llevó a cabo el condenable acto terrorista de Ankara.

Debe descartarse, desde luego, que se busque la creación de un "hogar nacional para el pueblo armenio", por la razón de que éste ya existe: la República Socialista Soviética de Armenia, en la cual, residen más de tres quintos del pueblo armenio.

Otro objetivo podría ser la obtención de la plena independen-

cia y soberanía de Armenia, como estado absolutamente separado de la Unión Soviética. Pero este objetivo debería demandarse, en todo caso, a la mencionada Unión Soviética y no a Turquía.

Cabe la posibilidad de que se busque la "restitución" al pueblo armenio de los territorios turcos que, hasta 1915, estuvieron habitados mayoritariamente por armenios, vale decir las provincias o vilayetos orientales de Erzerum, Trebizonda, Van y Bitlis, en los cuales hoy, prácticamente, no hay armenios. Si ese propósito llegara a cumplirse, si toda o gran parte de la "diáspora" armenia, esto es la que habita fuera de la Unión Soviética (más o menos un millón

de personas) se instalara en esa región, constituyendo un estado armenio independiente, ello daría lugar a dos tipos de dificultades: por una parte se habría creado una especie de "Israel Armenio" con el desplazamiento o reducción a subordinación de la población turca musulmana que hoy habita la región, con las graves consecuencias que es posible prever: el surgimiento de un "pueblo palestino" turco.

Además, un estado armenio independiente vecino y contiguo a la república armenia soviética, crearía una situación de permanente fricción entre el pequeño joven estado y la Unión Soviética.

Aunque sea monstruoso sólo el tener que aceptarlo, es posible que el atentado terrorista de Ankara no haya tenido otro objetivo que el "castigar" a Turquía por la criminal matanza de 1915. Si así fuere, ello hace triplemente condenable el atentado: en primer lugar, porque todo terrorismo es éticamente repudiable; segundo, porque la venganza es absolutamente contraria a los postulados esenciales del cristianismo, y el pueblo armenio es genuinamente cristiano; y tercero, porque no puede aceptarse en caso alguno un acto de venganza o "castigo" a personas que no tienen responsabilidad en actos ejecutados por las autoridades turcas hace ya 67 años. ■

Actualmente el pueblo armenio está distribuido como sigue:

En la República Soviética de Armenia (29.800 kilómetros cuadrados):	3.000.000
En otros países de la Unión Soviética (especialmente en las vecinas repúblicas de Georgia y Azerbaidjan)	1.200.000
En Irán	140.000
En la llamada "Pequeña Armenia" que comprende el territorio de la antigua Cilicia al sur-oeste de Turquía	130.000
En Siria, Líbano, Israel, Chipre y Egipto	150.000
En Francia	150.000
En Estados Unidos	200.000
En otros países de Europa	30.000
En Sudamérica (En Argentina: 40.000)	65.000

O'Higgins y la Constitución de 1823

Oscar Pinochet de la Barra

Se están cumpliendo 160 años de la Constitución de 1822, que hizo dictar Bernardo O'Higgins en las postrimerías de su Gobierno, con el objeto de afianzar un poder que ya le era discutido y del que había gozado por casi seis años.

La situación política de la joven República era incierta. Los problemas económicos, provocados en parte importante por la Expedición Libertadora del Perú, habían aumentado una fronda aristocrática que le cercaba de rumores y amenazas. Pero el golpe de gracia a su prestigio se lo dio la discutida gestión del Ministro de Hacienda José Antonio Rodríguez Aldea, su coterráneo chilanejo, justo un año menor que él.

Según Valencia Avaria, "las importaciones de bienes de consumo, especialmente de superfluos, que habían dado una apariencia de holgura y levantaron fortunas, saturaron el mercado y condujeron a quebrantos que la política gubernativa no supo prever".

Es comprensible que una ex colonia austera, con un comercio estrechamente limitado, se des-



lumbrara ante la posibilidad de adquirirlo todo, aunque por esos mismos días faltaba el pan y otros alimentos esenciales.

Es conocida la opinión de José María de la Cruz, ayudante y amigo del General, en el sentido de que O'Higgins no pudo gobernar con un grupo organizado de pelucones y debió escoger a sus colaboradores según su capacidad, con ideas muchas veces encontradas, y concluye: "de este modo gobernó sin el apoyo de un respaldo de opinión efectivo sostenido por el Ejército..."

O'Higgins planeó en 1822 la redacción de una Constitución más perfecta que la existente desde 1818 y, a fin de que los constituyentes no traicionaran sus patrióticos pensamientos, intervino ante las autoridades regionales para que con prudencia "eligieran" diputados a las personas que el mismo indicaba, y añadía con preocupación paternal, pensando en los peligros que amenazaban a la Patria inexpecta: deben ser "hombres desprendidos de todo partido", justificando luego su curioso proceder: "de lo contrario entras las facciones y todo sería desorden".

El 30 de octubre de 1822 pasó a regir esta Carta Fundamental. Uno de sus artículos dispuso que O'Higgins quedaba elegido Director Supremo por otros seis años y que sería reelegido por cuatro más, al finalizar su segundo período. La reacción nacional se mostró adversa a estas disposiciones. Escribió Miguel Luis Amunátegui: "La nueva Carta fue el testamento de aquella administración".

¿Qué perseguía Bernardo O'Higgins con actuaciones tan discutidas por sus contemporáneos? El mismo lo declaró a José María de la Cruz: "(dejar) al gobierno constituido, y mi persona al abrigo de las garantías de la ley... (sin) exponerme y someterme a recibir por premio una expatriación, tal vez sin término, cuando no cuento con seguridad con los medios de poderla soportar con mi familia, a quienes tendría que arrastrar a ella".

Los acontecimientos se precipitaron. En el Cabildo Abierto del 28 de enero de 1823, apenas cuatro meses después de entrar a regir la nueva Constitución, se le pidió la renuncia y él debió presentarla para evitar una guerra civil. El 17 de julio de ese año partió de Chile para siempre, a bordo de la corbeta inglesa Fly ■

VICARIO ALFONSO BAEZA:

“Si claman es porque están desesperados”

• “De continuar todo así, Chile y su pueblo pueden pagar un costo que es la negación misma del Mensaje que nos vino a traer Cristo”

Con un vozarrón directamente inverso al nivel de su estatura física, dice las cosas como si una interrupción no tuviera posibilidad alguna. Sin embargo, su cara de niño, a veces pillado en falta, transforma algo que se presentaba con rasgos de enfrentamiento en una conversación amable, amena, con fuertes chispazos de optimismo.

Alfonso Baeza, Vicario de la Pastoral Obrera del Arzobispado de Santiago, no es hombre de grandilocuencias ni de sentencias pretenciosas. Nervioso, se agita constantemente en su asiento como buscando el término preciso, adecuado. Sí, a veces no lo logra... ¡pero cuando lo hace!

Los cinco años en la Vicaría parecieran haberle quitado, tal vez, alguna exquisitez oratoria. A la vez que reflejan haberlo impregnado de aquella sabiduría popular de la que tanto habla y a la que tanto admira.

De pronto este hombre, que reitera “es mi opinión”, cuando responde, trae a la memoria la casi legendaria figura de un “don Camilo”. Con otro tipo de adversarios sí. Con brevario en mano, detiene muchas veces sus oraciones para atajar el puño violento de una desesperación incontrolada o retira drásticamente una atónita metralleta que aquella otra violencia —un Primero de Mayo— había colocado sobre el pecho de su Obispo.

En un país de “etiquetas” sólo va en busca de la solución. Con conflicto y todo, pero sin descali-

ficar a nadie. La causa de los trabajadores la siente profundamente suya. Y en ella no excluye a nadie. Para él, la crisis en el ámbito laboral, es mucho más aguda, pero no es precisamente de hoy. Es de toda una historia. Y hablando de crisis...

- Declaraciones de diversos sectores coinciden en destacar el actual momento como especialmente crítico, ¿qué piensa el Vicario sobre la situación de los trabajadores hoy en Chile?

- Personalmente creo que, en muchos aspectos, los trabajadores chilenos están atravesando por

una de las peores —si no la peor— situaciones de toda la historia del movimiento sindical. Aquellos que están trabajando —cosa que hoy es un enorme privilegio— están sometidos a todo tipo de presiones y arbitrariedades que los conducen a situaciones de una verdadera neurosis. Por no perder el “privilegio” deben acatar, muchas veces, la amenaza, el trato indigno, el atropello. El fantasma de la cesantía está ahí. Siempre presente. Siempre amenazante. Para ellos “los que tienen la sartén por el mango” cuentan con las armas de una legalidad discriminatoria, empujante y, muchas veces, casi brutal.

“Y para qué hablar de los miles y miles que están cesantes. Si la situación se hace cada vez más insostenible. Y cada día aumenta la cifra. Y crecen los problemas y las angustias (...) falta la fuerza que oponga a un sistema que tiene tan poco de cristiano, una respuesta que, sin llegar a la violencia, exija el respeto hacia derechos adquiridos durante toda una historia (...) falta fuerza (...), y en ello inciden muchos factores como las divisiones que resabios de un sectarismo no ha logrado aún remediar y las impuestas por todo un contexto que lleva justamente a eso... a fraccionar, a atomizar, a estar en beneficio de la suma de intereses financieros”.

- Sin embargo, los dirigentes sindicales destacan que esa fuerza existe pero que no se puede expresar, ¿no lo ve usted así?

- ¡Por supuesto que sí! ¿Cómo no lo voy a “ver” así cuando uno está palpando cada día una coacción, un temor impuesto, un silenciamiento? Piense que hay toda una legislación laboral estructurada en el principio de que las relaciones del trabajo deben regirse por el mercado. Y éstas relaciones son tan duras e inhumanas.

“Se trataba —y así se dijo— de “flexibilizar” el costo del trabajo, de la mano de obra y eso, ¡por Dios que lo han logrado!

Se habla hasta de “mutuo” entendimiento entre las partes. Esto es casi sarcástico (...) Desde los ini-

de la era industrial- y la historia es el gran testigo- se sabe que el trabajador está condicionado por el patrón, por el empresario. Por lo tanto, el Estado debe velar por los derechos de los hombres y mujeres que crean, que dan, que entregan a un país los bienes necesarios para la subsistencia de sus habitantes.

- ¿Por qué cree el Vicario que hoy el Estado rehúye asumir ese rol que usted le asigna?

- No es cuestión de que "yo le asigne". Es un rol que tiene y debe asumir (...), es claro que yo soy la voz de la Iglesia Católica, pero como hombre duele ver cómo se ha construido todo un andamiaje destinado a despojar a una inmensa mayoría de lo que, en justicia de los hombres y de Dios, les corresponde. ¿Ejemplos? (Cómo para llenar volúmenes y volúmenes!

"Se habla de los subsidios de cesantía" (...), ¿es que los que legaban verticalmente no han visto las largas colas de personas que esperan por horas, por días, una mísera "recompensa" por su cesantía (...) pero no, ahora hay que esperar la próxima medida, el próximo "paquete" que parece que fuera a curar todos los males, ¿y después? ¡Vuelta a lo mismo!"

"Pero -y es una opinión muy personal- lo que resulta más ajeno a la caridad es ver, por otro lado, como se incentiva el consumismo (...) el mensaje de hoy pareciera ser "tanto tienes en bienes suntuarios, tanto eres y tanto vales" (...) y se crean los "grilletos" del crédito.

"¿Protestar? ¿Cómo y a quién? Y eso es muy dramático (...) hombres que luchan justamente porque en Chile no se llega al extremo de la violencia son encarcelados y expulsados de su Patria. Entonces, algunos vienen con la pregunta sarcástica: "¿Y no ve? Mire dónde están los "no violentos" (...) ¿Qué oponer, entonces? Inútil, se cierra todo. Claro que hoy el problema, justamente, está afectando a casi todos. Y esto, aún cuando suene duro, creo que trae nuevas espe-

ranzas..."

- ¿A usted le parece "bueno" la quiebra de empresas, las declaraciones de los patrones que dicen estar también arruinados?

- No es que digan; "están". Y no es cuestión de pareceres. Mi opinión es que todos aquellos que, por toda una estructura, se creyeron "exentos" del virus de la miseria, ahora que, de una u otra manera lo están contrayendo, saben en carne propia cómo es la cosa. Y el dolor hace reflexionar, hace



¿Qué responder, cuando a quienes se han jugado por la no violencia se les persigue, se les expulsa de la Patria?

pensar en el otro que sufre de la misma enfermedad, pero en forma crónica, y es por eso que veo horizontes de esperanzas en Chile (...) y por que también se sabe de voces de "adentro" que ya se están preocupando por los aspectos morales de todo el sistema (...) ¿por qué no va a ser bueno que haya quienes reconozcan errores y, leal y concretamente, crean y estén convencidos de la necesidad de enmendar rumbos? Claro, son muchos sí los que por plantearlo han perdido sus puestos...

"También es cierto que hoy parece haberse extendido en este país, como plaga, la soberbia, un pecado demasiado grave. Se llegó a decir que aquí "no se movía una hoja sin que lo sepa yo" (...) Claro que los hechos ya nos han llevado a varios "otoños".

- A propósito de declaraciones, también se aludió a la Enci-

clita "Laborem Exercens"...

- ¡Ah, sí! Se dijo que "este librito me da la razón, que lo estoy haciendo bien" (...) Por Dios, si se dijo que "le he echado una hojeda"...

- Bueno, pero ¿qué tiene de malo?

- Es que todo prueba que "este librito" no fue siquiera leído cuando se hizo esa declaración. Es una situación, en definitiva, que de pronto parece tornarse insostenible.

"Por otra parte, por razones quizás entendibles en otro momento histórico, hay quienes, desde un mismo lado, promueven la desunión, por problemas ideológicos... Siempre la unidad ha constituido un "estorbo" al orden establecido por quienes manejan el capital. Es ese conflicto -entre capital y trabajo- el que Su Santidad nos manda superar."

"Uno de los elementos para superar esta situación es que los trabajadores busquen y encuentren lo que los une y no lo que los divide. Si no se supera el conflicto, la violencia..."

- ¿Usted atisba signos de violencia hoy en Chile?

- Creo -y es mi visión muy personal- que en Chile existe un estado de violencia permanente. Pero lo más doloroso es que cada día esa violencia se proyecta en signos concretos (...) pero, ¿es que no quieren ver que este país no puede verse envuelto en un enfrentamiento fratricida? ¿Es que a alguien "quita" virilidad -en el amplio sentido del término- el reconocer que se está equivocando?

"Todos deben -y debemos- reflexionar quizás por última vez. Debemos volver nuestra mirada hacia nuestra interioridad y pensar. Pero, luego, pronto... Tal vez, de continuar en un diálogo de sordos, se hará carne lo que Su Santidad dijo en su visita a Buenos Aires refiriéndose al conflicto de Las Malvinas (...) "cuando las negociaciones se dan por agotadas y se llega al extremo de la violencia y la muerte, lo único que permanece es, justamente, la mesa de las negociaciones... vacía". ■ PA.

CONSTRUCCION:

¿Colapso sin alternativas?

Carlos Albrecht

Los rigores del crudo invierno que pasamos pusieron en evidencia, una vez más, el dramático déficit habitacional y de infraestructura urbana, que afecta a millones de chilenos.

El efecto de las imprevisiones o de obras de servicio público sencillamente mal ejecutadas y peor atendidas, se agregó al abandono de casi diez años, al hacinamiento de vastos sectores marginales, a las vicisitudes trágicas de "allegados", "sin casa", campamentos y, en general, de la población de numerosas comunas populares para los cuales no ha ofrecido solución el "mercado" habitacional, ni el precario sistema de subsidios.

Grave y no menos desconcertante es la situación que afecta al sector de la construcción. Tanto los constructores como la industria manufacturera vinculada a esta actividad viven la inminencia de un colapso generalizado. Por ello, se hace impostergable ya ir al fondo de un análisis esclarecedor sobre una formulación teórica errada y una implementación exclusiva de "mercado", que demostró su irracionalidad.

PARADOJA HISTORICA

La situación se puede resumir en una inexplicable paradoja: el "libre fluir del mercado" llevó a la generación de un sobre "stock" de doce mil viviendas en diciembre de 1981, el que trabajosa y artificialmente se ha logrado reducir a las ocho mil 500 unidades, al término del primer semestre de este año. Mientras, el déficit habitacional alcanza por lo menos a 700 mil casas.

Esa realidad está señalando, desde luego, un "desencuentro" entre las necesidades nacionales y la solución "de mercado", de magnitudes tales, que no pueden dejar

de advertirse los riesgos u trastornos que acarrearán para toda la economía nacional.

De paso, este fenómeno único en la historia del país pasará a constituirse en una de las más connotadas "performances" del sistema vigente, sin que haya contribuido en nada significativo a la implementación de modelos, tipologías, tecnologías más avanzadas, disminución de costos o mejoramiento real del entorno urbano.

Si bien los posibles usuarios dejaron de soñar con el llamado "programa de 800 mil viviendas" en la presente década, otros sectores fueron arrastrados también en esta arriesgada aventura, y están sufriendo sus consecuencias: la especulativa "liberalización" del suelo urbano ha traído daño a la ciudad; la importación indiscriminada de materiales y equipos de dudosa eficiencia ha postrado a la industria de la construcción; numerosas constructoras quiebran, cesan sus actividades o liquidan sus activos; las tecnologías nacionales sufren un fuerte retroceso, y el desempleo se generaliza ahora, entre profesionales y técnicos.

A esta altura, ya no parecen

importantes los detalles burocráticos que reflejan la magnitud de los problemas: el gigantesco caudal de crédito externo, canalizado al sector construcción, y que sube a los mil 400 millones de dólares que todavía se deben; un "stock" de viviendas, sin comercializar, cuyo monto global no es inferior a los 680 millones de dólares, con tasas de interés anuales de 45 a 60 por ciento, vigentes en el mercado financiero. Una deuda que compromete a la industria manufacturera, de la construcción, por otros 250 millones de dólares, que equivale al 42 por ciento de su deuda total. Una tasa de cesantía, en el sector de la construcción y en la industria del ramo que alcanza ya al 50 por ciento de la fuerza de trabajo del sector, y una disminución superior al 60 por ciento en los permisos de edificación, del primer semestre de este año (en comparación a igual período del año 1981).

Ante esa realidad, es impostergable ir a una revisión a fondo de la política que se ha inducido a seguir, en este campo.

Una primera y fundamental reflexión obliga a cuestionar, definitivamente, al sistema financiero externo como la fuente de recursos más conveniente, y al "mercado" como el instrumento de alimentación y "retro-alimentación" de oferta y demanda, en el campo de la construcción.

La experiencia de estos años ha terminado por demostrar que, contrariamente a su enunciado, el soporte financiero no ha sido coherente, sino inestable; no ha sido sólido, sino extremadamente frágil, dependiendo de la variación de un punto de la tasa de interés interna.

En cuanto al mercado, se han olvidado normas conocidísimas y que condicionan la comercialización -asignación- de la vivienda en el contexto social.

Desde luego, cuando el que construye es el Estado, el sistema de ahorro y préstamos o el instrumento cooperativo, la programación -cantidad, tipologías, local-

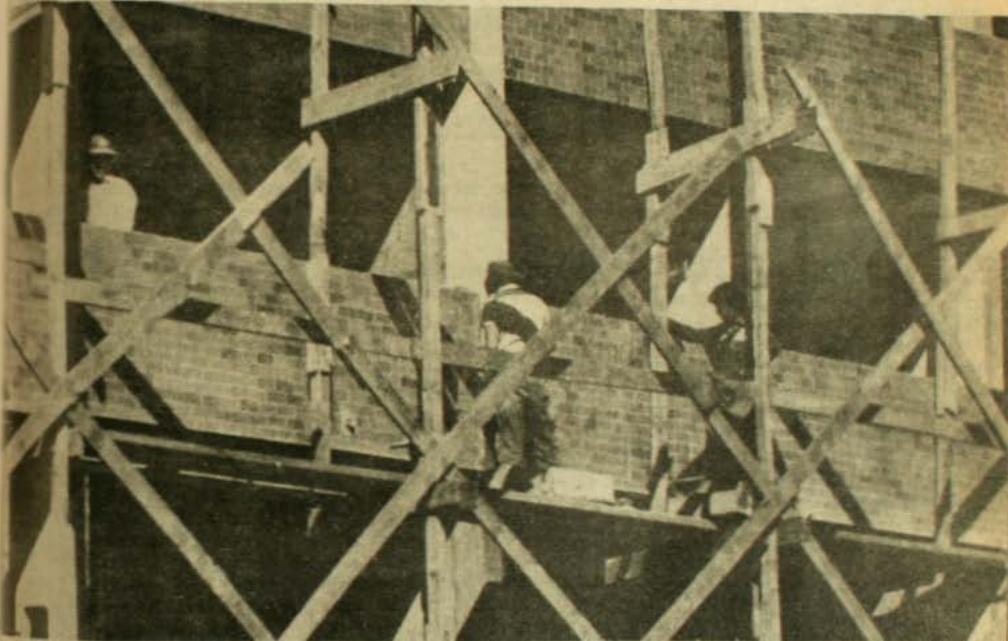
zación, estándares y la construcción de la vivienda social, se hacen en correspondencia con una preasignación; vale decir, la construcción de la vivienda "de mercado" opera mediante ciclos en función de la "comercialización" exitosa.

Esta característica "suigéneris", agregada a la inflexibilidad del régimen de "libre" mercado, generó la sobre-oferta de conjuntos de oficinas, rampas comerciales (caracoles) primero, y de un "stock" habitacional después.

Esta situación crítica no admite una mayor demora en la búsqueda de cambios y alternativas. Parece, sí, necesario advertir que en la concepción de éstas, debe aplicarse una actitud nueva basada en una amplitud de criterios e ideas, y un gran coraje para formularlas y llevarlas a la práctica.

Desde luego, por la magnitud de la crisis y la complejidad de la situación que se vive, deben participar en la gestación de estas iniciativas todos los sectores involu-

so, de inmediato, a la renegociación de todas las deudas, de todos los sectores comprometidos. Se requerirá formular un "Programa Mínimo" coherente de construcción habitacional para el país, que incluya la acción directa del MINVU y los Municipios. Deberán implantarse, sin demora, "standards" homogéneos y flexibles, acordes con el conjunto de "mínimos" que requiere la vivienda económica pero, asimismo, afines con el grupo familiar modesto, resguar-



Déficit habitacional que está demostrando un desacuerdo entre las necesidades nacionales y la solución de "mercado".

Finalmente, el término de la gestión directa de parte del principal dispositivo constructor, cual es el Ministerio de la Vivienda, acontecido ya en 1979, la extinción del Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo (Sinap), como importante fuente de recursos de internos para la construcción y, la asfíxia gradual de las cooperativas, como forma complementaria y solidaria de acumulación de financiamientos para sectores de medianos recursos, contribuyeron a bloquear otras alternativas.

crados en esta actividad: profesionales y técnicos, usuarios, empresarios, industriales de la construcción, autoridades y personeros de las corporaciones que, de una u otra forma se vinculan al tema (universidades, iglesia, pobladores, banca privada, etc.) Determinante pasa a ser, entonces, vencer todos los prejuicios: desde la crisis es posible establecer una nueva mentalidad, otra actitud y una acción que ponga a este sector, nuevamente, en trabajo.

Para lograrlo hay que dar pa-

dándose el mejor aprovechamiento de las tecnologías y manufactura nacionales y regionales. Al mismo tiempo, debe apuntarse a promover, de inmediato, el mayor uso posible de mano de obra, a todo nivel, como un medio adecuado de acometer la disminución de la cesantía.

Asumir, hoy día, con valentía, una actitud como la que se propone constituye el único camino viable para restablecer la actividad en este sector y evitarle a Chile un daño mayor. ■

Condiciones para superar la crisis

Reinaldo Sapag

No es el caso, como lo dijo el general Pinochet, el buscar los culpables de la crisis que hoy vive el país. En la conciencia de cada chileno existe, con mayor o menor exactitud, una interpretación de los hechos acontecidos que sin lugar a dudas identifican grados de culpabilidad para aquellos que tomaron decisiones económicas y políticas de las cuales observamos sus resultados.

Pero, más allá de las conciencias está el habitante de nuestra patria que vive y sufre los resultados angustiosos de la crisis. No vale la pena adentrarnos en las cifras que por encima de su envergadura llevan necesariamente incorporados dramas humanos, sociales y familiares cuya descripción y conocimiento íntimo violentarían aun las voluntades más serenas.

La economía es una ciencia social. Son los hombres los que están necesariamente detrás del problema económico; son sus necesidades, son sus sentimientos los que sufren o se deprimen, se alegran o se llenan de esperanzas los que importan.

Cuando observamos que las necesidades de tantos no son satisfechas y que los sentimientos de frustración y desesperanza ante la cesantía, el temor y la opresión castigan tan fuertemente la conciencia social y política del chileno, no podemos contentarnos con la búsqueda de los culpables.

Por ello es que lo dicho por el general Pinochet nos obliga a una reflexión en torno al futuro de nuestro país y a intentar la búsqueda de soluciones que sean capaces de mitigar y resolver en parte los graves problemas económicos que hoy enfrentamos.

Sin embargo, al reflexionar sobre lo que debe hacerse, aparecen grandes interrogantes que

obligan a la búsqueda de determinadas condiciones previas a cualquier medida tendiente a provocar resultados correctos en la dirección adecuada.

CONFIANZA

No es posible creer si no existe confianza. La credibilidad está indisolublemente unida a la confianza. Si alguien comete falta, se equivoca o yerra, pierde, de alguna manera u otra confiabilidad. Si la equivocación es reiterada, la confiabilidad se deteriora irreductiblemente.

Los errores cometidos en la conducción de la política económica han generado un clima de desconfianza en la autoridad que obliga a estudiar este hecho, previa a cualquier medida técnica que pudiese adoptarse.

Resolver el problema de confianza es una de las condiciones previas que requiere la crisis.

Las medidas que se adopten pueden o no dar resultados favorables en la medida que ellas se den en un contexto de confiabilidad que las haga viables.

Hoy, la existencia de un clima de absoluta desconfianza en la autoridad impide que las medidas que se adoptan, por buenas que ellas sean, den los frutos esperados.

El reestablecimiento de un clima de confianza es una condición previa ineludible para resolver la crisis.

PRETEXTOS

El pretender responsabilizar en forma exclusiva a la recesión internacional como culpable de la crisis que hoy vive Chile es un pretexto que no reviste mayor análisis. Cierta es la recesión internacional, las altas tasas de interés y la política monetaria implementada por la administración Reagan en la economía nacional.

Pero de allí a señalar que la crisis es un "producto importado" es demasiado.

Sólo en la medida que se reconozca que ha habido graves errores en la conducción de la política económica chilena —dándole su justa dimensión al problema recesivo internacional— podrán adoptarse las medidas correctivas que la actual situación exige.

LA MAGNITUD DE LA CRISIS

Chile está viviendo una de las crisis más profundas de su historia. No es necesario dar cifras que demuestren la aseveración anterior. En la conciencia de cada cual y en especial en el de la autoridad existe consenso en entender que se está viviendo un período crítico. Sin embargo una opción es entender que se vive una crisis de fácil solución y una segunda es entender que la crisis es de magnitud apreciable y que afecta a todos los estratos del conglomerado social.

Sólo si se hace un intento serio de reconocer la magnitud de la crisis se estará en condiciones de adoptar las medidas correctivas de acorde a la magnitud del problema.

El reconocer esta realidad constituye el tercer factor condicionante imprescindible para resolver la crisis.

EL MITO DEL MODELO

La rigidez en la concepción del Modelo, es creer que el mer-

do produce ajustes automáticos pretendiendo que a través de la consecución de políticas monetarias todo se resuelve. Ello es no entender las herramientas que entrega la ciencia económica para resolver el problema económico.

En la medida que se pretenda concebir la solución a la crisis

en el contexto del actual modelo económico es maniatarse cerebralmente, encerrarse en fórmulas rígidas que podrían no ser capaces de resolver el problema crítico que se vive.

La flexibilización de las medidas económicas, incorporando políticas que aplicadas con inteligen-

cia y rectitud dé los frutos esperados, constituye un elemento imprescindible de considerar para la solución de la crisis.

El cambio de modelo y las consignas hoy en boga constituyen el cuarto factor condicionante para encontrar un camino de solución a la crisis. ■

a propósito del RUMOR

Mucho se ha hablado en torno al valor de la imagen. Hay ya conciencia generalizada de su fuerza comunicativa y de su poder de convicción. No en vano se dice que una imagen vale más que mil palabras. La Publicidad conoce bien este instrumento y sabe como manejarlo para crear necesidades artificiales, para alienar al ser humano, condicionándolo, cosificándolo, transformándolo en consumidor indiscriminado de lo superfluo.

Pero mejor aún usa este instrumento la Propaganda, aquella "vendedora de ideas" que llega silenciosamente a un terreno ya abonado por la Publicidad, a ese grupo humano no pensante que lo adquiere todo, lo acepta todo, lo ingiere todo, sin discusión, sin argumentos ni crítica.

No es este un planteamiento sin respaldo científico. Siquiatras, sociólogos, psicólogos han analizado el tema. El autor norteamericano Vance Packard en su obra "Las Formas Ocultas de la Propaganda" describe en detalle cuales son los métodos, las técnicas, los resortes psicológicos que los "persuasores" emplean en "las economías libres" para manipular al hombre, prescindiendo de todo valor ético o moral. Desde hace algún tiempo se nos está entregando a través de la televisión un "spot" propa-

gandístico que manipula con ruindad la mente a través de una idea que lleva implícita una connotación de refinada violencia y destrucción. Oportuno es, pensamos, analizar o mejor desmenuzar un poco esta lección de propaganda. Por lo menos, crear en quienes lo vean algunas inquietudes críticas.

El planteamiento superficial del "spot" aludido asume que el rumor es inaceptable, en consecuencia, que debe ser rechazado. Tal es la idea básica. Sin embargo, la imagen enuncia otro contenido. La imagen ya no plantea ni siquiera el rechazo a la definición que nos entrega el diccionario de esta palabra que, por lo demás, en ningún momento evidencia un contenido peyorativo. El Diccionario Aristos, por ejemplo, la define como *loz* que corre entre el público! La imagen, por el contrario, personifica el rumor, lo transforma mágicamente en un ser humano lleno de malignidad. ¿Y qué le ocurre a ese hombre que plantea, en realidad, una idea distinta? Ese ser humano "debe" ser acallado, reprimido, anulado; debe ser, por último, eliminado, destruido... Es oportuno, también, analizar este "spot" como mensaje propagandístico propiamente tal. En este caso no se trata de exaltar una idea, como

ocurre generalmente, sino que, al contrario, descalificarla y finalmente anularla. La dialéctica, en todo caso, es la misma. Es simplista, ya que no se analizan las causas que generan el rumor, no se va a su fondo: sólo interesa que no sea aceptado. Se distorsionan sus orígenes y motivaciones burdamente y luego se lo caricaturiza. Se lo disfraza planteando sólo la dimensión extrínseca. Sólo importa la aceptación del mensaje y para ello se ha preparado ya al receptor. Se lo ha condicionado al consumismo. En consecuencia, el mensaje es aceptado sin discusión, con credulidad total, pasiva, ya que la voluntad del sujeto ha sido anulada por ciertos mecanismos que han condicionado sus reflejos. Entonces, el "rumor-persona" es lapidado dentro de un archivo. "Archivado y asunto terminado" es el mensaje de la última imagen del "spot" en cuestión.

Aquí, pensamos, no se termina el asunto. Justamente aquí comienza el problema. El problema de un planteamiento que induce a conductas de violencia soreliana. Conductas cuyos caminos ya nos han conducido a la tortura, a la negación de los derechos fundamentales del ser humano, al campo de concentración.

Sonia Cano

publicaciones

"AUTORITARISMO O CREATIVIDAD SOCIAL"

por Luis Weinstein. Colección Hombres de Ideas. Ediciones Mínga. Santiago, junio de 1982. Se trata de un libro que, para muchos chilenos, será algo así como meter el dedo en la herida sangrante. Para otros, si acaso llegan a leerlo, (creemos que no lo harán) constituye un vibrante llamado a un profundo examen de conciencia. Comprende varios artículos o cortos ensayos, agrupados en cinco partes o secciones: "Hacia un marco de referencia"; "La Solidaridad como Expresión de la Creatividad Social"; "Notas sobre Tres Creadores"; "La Creatividad y el Niño" y "Fábulas". El libro comienza y termina, con sendos poemas: "Para encontrar el encuentro" y "Manifiesto para Radicalizar los Regalos". La médula del libro parece estar en la siguiente frase: "En el fondo, el hecho decisivo es que la cultura dominante promueve, imprugna, satura, todas las mediciones de la vida social con su estructura verticalista, conformista, rígida, en que la obediencia y el mando son su sustrato básico" (pág. 15)

Queremos especialmente destacar, las siguientes frases, tomadas al azar, de los diversos trozos que componen la obra: "es humano o no humano el torturador"; "por qué el hombre sigue aceptando el autoritarismo, sigue viviendo en la prehistoria". "Hay una alianza azul -tu anhelo de muy hondo vivir personalmente- el mañana, el humanismo".

LA COYUNTURA, UN ENSAYO DE INTERPRETACION, Eugenio Tironi, SUR, documento de trabajo, 25 páginas, mimeo, junio 1982. Tras referirse a la crisis económica aborda la "fragmentación del bloque social de apoyo al régimen". Luego, se detiene en un análisis político. A juicio del autor, "avanzan las condiciones para un desarrollo de la actividad política". Más adelante, trata de caracterizar a los diversos actores que ocuparían ese espacio. Particularmente, se detiene en la Democracia Cristiana, donde se ve la "aparición de un nuevo liderazgo con marcado afán modernizador de las ideas", y en lo que ocurre en la izquierda: "básicamente una bifurcación cada vez más acentuada entre la tendencia comunista clásica y una tendencia democrático-socialista donde convergen parte del socialismo histórico y parte de los socialistas 'de los sesentas' de origen democratristiano"

APUNTES DE CIEPLAN: Nos 31, 32 y 33, mimeógrafos 1982. Además de sus libros y de sus libros y de sus periódicos volúmenes de la colección estudios la Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina, CIEPLAN está constantemente publicando documentos de trabajo que son el resultado de investigaciones o comentarios en profundidad de los economistas que allí trabajan.

En los últimos meses, esta serie "apuntes" se ha visto enriquecida con tres publicaciones. "Del milagro a la crisis", de los economistas José Pablo Arellano y René Cortázar, recuerda lo ocurrido entre el colapso CRAV y el cambio de gabinete de abril y analiza las causas que llevaron a la crisis.

También versa sobre la coyuntura el enfoque de Nicolás Flaño que se detiene en la recesión y en particular en ahora reconocidamente fracasado "proceso de ajuste automático".

El tercer documento de trabajo (número 33) va hacia el futuro. "Hacia una nueva industrialización: elementos de una estrategia de desarrollo para la democracia" es un interesante análisis de Oscar Muñoz, quien plantea la necesidad de una política industrial como elemento central de una estrategia alternativa de desarrollo democrático.

LA FECH DE LOS AÑOS TREINTA, de Fernando Castillo, Ana Tironi y Eduardo Valenzuela. Documento de Trabajo. (Mimeo) SUR Documentación, 1982 - 73 páginas. Comprende estudios sobre la FECH en los años veinte: la crisis del anarquismo; el movimiento de reforma de 1920; el movimiento estudiantil de julio de 1931; el movimiento de reforma universitaria de 1932; crítica de la reforma universitaria, la constitución de las juventudes políticas. Se dan también, importantes las substanciosas informaciones que se dan en las "notas" y el índice bibliográfico.

LAS CIENCIAS DEL MAR EN CHILE, de los doctores Patricio Sánchez y Juan Carlos Castilla. Academia de Ciencias del Instituto de Chile y Corporación de Promoción Universitaria (CPU) Junio de 1982. 69 páginas. Completa reseña acerca de las instituciones que en Chile realizan investigaciones científicas relativas al mar y de la labor desarrollada por ellas. Trabajo de vital importancia para el país como el nuestro con tan dilatado litoral marítimo que ha consagrado oficialmente al mar como la promesa de "su futuro esplendor". Un futuro que lleva ya más de cincuenta años sin llegar a ser "presente".

MARES DE LEYENDA. De Maura Brescia de Valdivia. Impresores Talleres Gráficos García. 150 páginas. Profundamente ilustrado este ensayo sobre la geografía y la historia del archipiélago de Juan Fernández es otro gran aporte al conocimiento del país. Contrariamente a lo que ha ocurrido con la Isla de Pascua, las del archipiélago de Juan Fernández han dado lugar a muy escasa literatura. Recordemos tan sólo dos obras de importancia: "La Verdadera Historia de la Isla de Robinson" de Benjamín Vicuña Mackenna, y "Cumbres Oceánicas" de Jorge Guzmán Parra. "Mares de Leyenda" viene a constituir, así, un documento de considerable importancia para el mejor conocimiento de ese pedazo casi legendario de Chile. La obra deja ver como la historia del archipiélago juanfernandino está intrínsecamente vinculada con la de la navegación en el Pacífico sur oriental, es decir en el "mar chileno".

REVISTA "MARGEN" marzo 1982. Revista de Filosofía y Letras. Comprende veinticinco artículos, de

varios autores, sobre los siguientes temas: "Las Transformaciones de la Sociedad Chilena"; "La Representación del País: Crisis de un Discurso Político", y "La Apropiación del Poder Social: El Problema de la Libertad". A manera guisa de ejemplo, destacamos los siguientes artículos: "Un caso de ortodoxia frustrada" de Aníbal Pinto; "Necesidades Humanas y Proyecto Socio-Cultural" de Luis Weinstein "Una nueva sociedad" Los cambios en el sistema político" de Manuel Antonio Garretón.

MUSGO DE SOLEDAD, de Fernando González-Urizar. Poemas, Editorial Aconcagua. Colección Mistral, 1982. El autor, que ha obtenido el Premio Municipal de Poesía de Santiago, en 1958, 1977, 1978 y 1982; el Premio Internacional de Poesía "Leopoldo Panero" y otras distinciones, agrega un libro más a su ya nutrida producción, que se inició en 1958 con "La Eternidad Esquiva".

PENSAMIENTO IBEROAMERICANO, Revista de Economía Política patrocinada por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas y el Instituto de Cooperación Iberoamericana de España. Director: Aníbal Pinto. Enero-junio 1982. Comprende numerosos artículos, de los cuales los dos más importantes constituyen el llamado "Tema Central. El Retorno a la Ortodoxia", que incluye: "Transnacionalización y monetarismo" de Celso Furtado (en portugués) y "Sobre el Estado Actual de la macroeconomía" de Luis Angel Rojo. Otros artículos son: "El Retorno de la Ortodoxia" de Raúl Prebisch, "Angustias frente al ¿qué hacer?" de Enrique V. Iglesias.

CHILE: COYUNTURA ECONOMICA. Mimeo, 135 páginas editado por el Programa de Economía del Trabajo de la AHC. Agosto 1982.

Los autores Humberto Vega y Jorge Leiva muestran a través de este documento la crisis del modelo y su "creciente inviabilidad". De especial interés resulta el capítulo 1, donde analizan los efectos de la crisis del modelo en la organización económica: sistema financiero, sistema productivo, nuevo sistema previsional y Plan Laboral. Más adelante, en el capítulo 3, se ve cómo hoy día subsisten una crisis financiera, una productiva y una laboral "cuyo desarrollo es relativamente autónomo de la crisis externa" que las motivó. El documento termina asegurando para los próximos meses una prolongación y profundización del proceso recesivo.

POEMA DESDE EL EXILIO

EL HOMBRE PREGUNTA POR EL HOMBRE

*Toco mi pecho
Esta superficie de montaña conocida.
Palpo sus heridas,
su lejano olor a madre selvas,
a jardines regados hace pocas horas.
Toco mi boca.
Esta roja oquedad
paladeada tantas veces,
y donde nace la palabra,
el grito, el rito, el mito
la palabra justicia.
Conozco su hendidura,
conozco el territorio palpitante,
estos hemisféricos de voz
que modulan, que amasan
el sonido, el canto,
el verso.
Toco mis ojos.
Estas dos estrellas o pozos de luz profunda
donde habita el río, el pájaro, el hijo.
Adivino su brillo inquebrantable.
Toco mis manos
Estas pálidas arañas
que caminan sobre el día.
que traen el agua, el pan, el vino, el beso.
Quiero su palpitar trémulo,
su emoción de amantes.
Todo mi cuerpo está caído sobre mi propio cuerpo.
Puedo sentirlo entero,
soy un espejo
en el que veo distanciado
mi propio ser caído en la mazmorra.
Intento una voz, una llamada,
una pregunta
para saber si aún estamos.
Y una voz que no es la mía
responde a lo lejos.
Un hombre se queja a mi lado
y sé que no estoy solo.*

Luis Sepúlveda

LOS AZARES DEL TEATRO

Sergio Palacios

Se equivoca quien piensa que la escasez de fuentes de trabajo, agudizada por las sucesivas devaluaciones de la moneda, podría deprimir la actividad escénica. Por el contrario, si bien la Opera pierde público a causa de la "recesión", el Teatro lo atrae en mayor número y la danza renueva sus coreografías. Junto a los grupos profesionales, surgen nuevos conjuntos vocacionales que prueban fuerzas sobre el escenario. El público responde a este llamado en espera de que, a través de símbolos estéticos, se pueda manifestar más libremente el sentir de aquéllos que por tanto tiempo se han visto privados de expresarse por el lenguaje lógico.

TEATRO

El acontecer teatral siguió mostrándose auspicioso en agosto para los autores nacionales. A las ocho obras chilenas que perduraban en cartelera, vino a sumarse otra, de Jorge Díaz, estrenada por el grupo "Paloma" en el Instituto Cultural del Banco del Estado. "El Génesis fue mañana" o "La víspera del degüello", ha sido considerada la obra de Díaz que más se asemeja al ambiente desesperanzado del absurdo preferido por Beckett. Pieza en un acto, escrita en 1966, es una historia apocalíptica cuyos personajes, un matrimonio senil que empuja un cochecito lleno de basuras y una joven loca, simbolizan los únicos sobrevivientes a la última explosión atómica. Pero hubo también en agosto otros estrenos de obras extranjeras que merecen un breve comentario.

"LE TARTUFFE" de Molière, representado en francés por un grupo de profesores de esa lengua, dirigidos por Serge Gaynard, un joven director autodidacta que bien podría ser un verdadero profesional, despertó un gran interés al ser estrenado en la sala del Instituto Chileno-Francés de Cultura de Miguel Claro 209. Montaje meritorio por el alto nivel de la actuación, la pulcra y sobria "puesta en escena" y la meticulosa y vivaz dirección. Esta obra continuará dándose en esa misma sala durante los días 5, 8, 25 y 26 de septiembre, para viajar a Viña del Mar, posteriormente.

Un rudo contraste ofreció, en cambio, el estreno del Instituto Chileno-Alemán de Cultura el día 7 de agosto.

"CONVERSACIONES EN CASA DE LOS STEIN ACERCA DEL SEÑOR GOETHE AUSENTE", obra de Peter Hacks, no go-

zó de una feliz interpretación, a pesar de la bondad del texto. La única intérprete, la actriz Brana Vandtman, se esforzó en vano para encarnar a Carlota von Stein, una de las tantas enamoradas del genial poeta. La aristocrática dama de la corte de Weimar debió ser una mujer culta, refinada, incapaz de quejarse a gritos como una fregona y de una coquetería sutil, deliciosa, capaz de cautivar a un hombre como Goethe. Se necesitaba escudriñar con mucha inteligencia en el texto de Hacks para descubrir la ironía y la riqueza de matices que en el se encuentran. El director, Oscar Stuardo, no demostró poseer suficiente oficio para guiar a la inexperta actriz. La obra atrajo escaso público, pese a la buena traducción castellana realizada por Martín Bruggen-dienck y al apropiado y armonioso montaje escenográfico e iluminación de Armando Escoffier.

Otra realización de carácter semiprofesional, pero de un nivel sobresaliente, tuvo lugar en el "Centro Cultural de los Andes", le Alonso Ovalle 1465.

"EL DIARIO DE ANA FRANK", según la versión del profesor César Cecchi, recientemente fallecido, fue montado por el grupo "Teatro Cámara Negra" bajo la dirección de Edgardo Bruna. Después de 24 años de haber sido estrenada en Chile por el Instituto del Teatro de la Universidad de Chile, esta conmovedora obra vuelve a subir al escenario y consigue interesar y enternecer al público de hoy. Es evidente que los jóvenes actuales desconocen aquella increíble realidad del nazismo. Ignoran, por lo tanto, la tenebrosa densidad de la atmósfera que rodeaba a ese grupo de judíos, ocultos en un estrecho ático y enardecido por el hambre, la inmovilidad y el egoísmo.

La enorme bondad y el trágico destino de esa niña hebrea que sobrevive llena de esperanza, les parecerá incomprensible. Como les parecerá cobarde la actitud de esos hombres resignados que no maldicen ni se quejan de la inhumanidad de sus perseguidores, a los que temen afrontar cara a cara. Pero el miedo a la tortura, al sufrimiento, físico o psicológico, inmoviliza al hombre más que las amenazas de muerte. Ante la noble afirmación de Ana Frank, que a pesar de todo sigue creyendo en la bondad humana, esos jóvenes se sienten defraudados. Quisieran una heroína que desafiara a la tiranía y que muriera escupiendo el rostro de sus aprehensores. Por eso se retiran del teatro cabizbajos, después de haber disfrutado de un "suspenso" constante, de un diálogo pleno de las pequeñeces y de las grandezas de la vida real, y de las confesiones ingenuas

de un par de adolescentes.

Bruna ha conseguido del grupo de actores un rendimiento artístico excepcional que se comprueba en la excelente actuación de Nancy Paulsen (Ana), de Raúl López (Otto Frank), de María Castiglione (Sra. Frank) y en las sobrias caracterizaciones del resto del elenco.

Este montaje merecería una mejor acogida del público que se muestra reacio a concurrir a brindarles su aplauso a los artistas.

OPERA

El buen comienzo de la Temporada Lírica del Teatro Municipal se frustró lamentablemente al desistirse el tenor Carlo Cossuta de continuar interpretando el papel protagónico en "Otello" de Verdi. Los dos sucesores del cantante no sólo fueron reemplazantes inferiores, sino que también debieron abandonar la empresa que superaba sus reales posibilidades. En compensación, el segundo título de la temporada debió haber superado las expectativas de los abonados, para devolver credibilidad a los organizadores. Por desgracia no fue así.

"LA BOHEME" de Puccini, mostró claras debilidades de reparto y de "puesta en escena", que señalaron un descenso en la calidad de la temporada.

Según los redactores del programa, el "regisseur", escenógrafo y vestuarista ruso-italiano, Nicola Benois, era "uno de los más grandes escenógrafos del mundo en este siglo", por lo que cabía esperar un montaje verdaderamente excepcional. Desafortunadamente no se cumplió este grato vaticinio.

El señor Benois, como escenógrafo, presentó un decorado pobremente naturalista, no siempre acorde con el color de los trajes que parecían deshechos de sastretería. Como "regisseur", insistió en una especie de "verismo" anacrónico que pobló la guardilla parisina con sillas de paja y muebles de cocina y atiborró la plaza del Café Momus de comparsas de carnaval. ■



"Tartuffe": alto nivel de actuación, ágil dirección y digna puesta en escena

El tenor argentino Luis Lima (Rodolfo), se paseó por el escenario, desgarrado y miserable, con las manos en los bolsillos como un vagabundo de la "Boca" en nuestros días. Nada extraordinario ofreció como cantante, salvo una que otra desafinada. La soprano japonesa Yasuko Hayashi (Mimi) actuó fríamente, preocupada sólo de vencer la barrera sonora de la orquesta, lo que consiguió sin dificultad, dándole a su papel toques de Butterfly. El barítono español Vicente Sardinero cumplió como cantante e intérprete en el papel de Marcello, y Mariano de la Maza desempeñó sobriamente el suyo, de Colline. La uruguaya Rita Contine encarnó una Musetta convincente, llena de vivacidad y energía, capaz de satisfacer las exigencias vocales de su papel. Lo mejor de esta producción fueron, la Orquesta Filarmónica, bajo la conducción de Juan Pablo Izquierdo, y el disciplinado Coro de Niños del Middle School del Santiago College, dirigido por Concepción Martorell.

En verdad, el alza inesperada del dólar deberá traer serios dolores de cabeza a la Corporación Cultural, que de no obtener recursos extraordinarios, deberá contratar cantantes en el extranjero a "precios de liquidación".

En tan difíciles momentos, el Alcalde Juan Carlos Bombal debería considerar que no es prudente desahuciar a la Sociedad Amigos de la Opera, con cuyos esfuerzos el Teatro Municipal pudo ofrecer hasta el año pasado montajes excelentes. Por otra parte, los abonados tienen derecho a exigir la misma calidad que encuentran en Nueva York, si están pagando por las localidades precios internacionales.

DANZA

Al cierre de la presente edición, el "Ballet Nacional Chileno" de la Universidad de Chile, anuncia el estreno de seis coreografías en la sala "Isidora Zegers", que incluyen obras de Jaime Riveros, Michael Uthoff y Pailune Koner.

Grata noticia que significa que ha pasado el período de las reposiciones. Por su parte, el grupo "Danzahora", que dirige Gaby Concha, deberá haber estrenado en el Centro Cultural de los Andes, sus coreografías tituladas "La Danza a Través del Tiempo" que esperamos continúen representán-

dose en septiembre.

Sería deseable que la danza expresiva, que tanto se presta a ello, se ocupara de temas de nuestra actual realidad. Lo que hasta ahora se ha hecho en ese sentido ha contado con una generosa acogida de público. ■

DAVID BENAVENTE:

"LOS MECANICOS"

"Éxito", "Evasión", "Frustración", son los elementos que el director teatral e investigador David Benavente incorpora a la realización de un video de carácter testimonial, que recoge las vivencias, aspiraciones y frustraciones de tres hombres jóvenes inmersos en la cambiante vorágine de la civilización automotora.

Tres chilenos cultural, social y económicamente disímiles. Tres caracteres divergentes. Tres realidades concretas que sólo llegan a rozarse en los interiores de un motor. Son "Los Mecánicos"... cada cual con medios y objetivos distintos.

La intención testimonial queda casi plenamente logrado por el creador David Benavente. Para ello contó con la colaboración "colectiva" de Carlos Besa y Cristián Lorca, en fotografía y cámaras respectivamente. A la tarea se suma el montaje de Tatiana Alamos quien alcanza, por momentos, una labor cercana a la plenitud.

Calificado por los críticos y por el propio director como "el primer paso", Benavente reconoce que su obra es la antesala de un largo camino que pretende recorrer con quienes fueron sus alumnos en la Escuela de Artes de la Comunicación de la Universidad Católica.

Incentivado por la OIT - Organización Internacional del Trabajo - y con el respaldo financiero del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo del Canadá, el creador se lanza en un arduo trabajo de búsqueda profunda de la realidad laboral en Chile. Búsqueda incesante que en un primer impulso se detiene en estos tres hombres que Benavente logra conocer más íntimamente en su largo peregrinar de creación. Ellos son "El Carlos, el Pepe y el Willy".

ENTRE EL EXITO Y LA PENUMBRA

Carlos, protagonista de la primera historia-vivencial representada al jovencito "bien" enfrentado a



Primer paso de David Benavente en una experiencia de investigación y testimonio que permite esperar algo más en la alternativa del "video"

Benavente siempre en "off" que lo acosa sin lograr más que la risa persistente y una banalidad por momentos aberrante. Es el anhelante "trionfador". Abandona sus prometedores estudios en la universidad para dedicarse a la reparación y "remodelación" de automóviles. Para ello cuenta con el gentil respaldo de "la mamá y el papá" que le habilitan un amplio y confortante garage.

A su lado, Carlos tiene constantemente, además, a la fiel compañera, su mujer, que le "cooperará" incansablemente. Ello aprende hasta nociones elementales de mecánica. Todo es en aras del "éxito" esperado obsesivamente que traiga, lo más pronto posible, aquel dinero cuya ausencia "deprime existencialmente" a Carlos.

Hombre incansablemente sonriente, de pronto, Carlos reencontra su ser-persona en la eteidad de una música que se diluye drásticamente con el bullicio final de un desfile de luminosas "burras" pintadas, en ratos de ocio

por un Carlos que se siente ya tan pronto a su única meta: éxito y dinero.

Pepe, vividor, dicharachero, es el espejo de vaivenes, de un ir y venir sin sentido. Ayer, Caracas. Hoy, Santiago... y un humeante asado que cocina y aliña con fruición. No se plantea ante la temática impuesta. Va y viene de un escapismo que, de pronto, logra disfrazar su sonrisa bonachona. Es, quizás, su escudo para un Benavente que, coloquialmente, lo incentiva a una introspección que él se niega. "La vida es para pasarla bien ¿o no?"

Finalmente, llega la desesperanza. Lo aplastante. Presente ahí... en "el Willy". Tiene alas y vuela atraído inconsciente a los focos de la ciudad. Tema ya conocido. Pero nunca sobre pasado. Su vida en el campo, junto a su madre viuda y cinco hermanos le agilizan las alas. Le espera la frustración y el desencanto. De "pololo" en "pololo" hasta agonizar en la cesantía.

Ahí, en una hora y diez minutos, tres jóvenes chilenos entregan su transcurso. Benavente y su equipo lo aprehende y lo traslada a la pantalla chica. Fallas de "un primer paso" -sonido y continuidad alterada (Willy)- esquivan la realización plena.

Sin embargo, el propio David Benavente destaca que "este primer paso" sirvió ("y servirá") para mostrar una nueva forma "dentro de un nuevo estilo". Lo real, lo palpable, llevado al video.

La clara intencionalidad pedagógica, reconocida por el director se hace, por momentos, demasiado evidente. Queda poco descubrir.

Hoy son "Los Mecánicos". Mañana pueden ser los universitarios y, ¿por qué no? indica el director, las prostitutas.

Los proyectos son muchos y cuentan con el aval de recursos financieros e institucionales. Junto a ellos está el talento de quien dirigió unas "Tres Marías y una Rosa" y unos "Pedro, Juan y Diego".



Estupor

Señor
Juan Pablo Cárdenas
Director Revista "Análisis"
Presente.

Santiago, 2 de Agosto de 1982

Señor Director:

Con profundo sentimiento envío a Ud. la presente. Por largo tiempo he reprimido mis deseos de enviarle unas líneas denunciando mi asombro ante el lamentable patrocinio que la "Academia de Humanismo Cristiano" dedica a la revista "Análisis", que usted tan unilateralmente dirige.

Asombro y tristeza se desprenden de sus páginas, al ver en ellas equívocos conceptos que afectan directamente a la santa doctrina de nuestra amada Iglesia Católica, por estar confundidos, en triste amalgama, con tesis sociales de indudable contenido socio-político, que promueven ideas y acciones ideológicas, refidas con la doctrina Pontificia y alteran los invaluables preceptos del Evangelio Apostólico.

Mayor estupor todavía me ha producido el ver en la portada de un boletín oficial de la secta marxista Izquierda Cristiana, editado en México, N°46, año 6/80, los avisos publicitarios de "Mensaje" y... "Solidaridad", en cuyo texto se lee: "valor bono por contribución, hacer llegar los aportes por cheque cruzado a la orden de Arzobispado de Santiago, Vicaría de la Solidaridad, cañilla 30-D, Santiago de Chile".

Asimismo, es de lamentar que su revista N° 12, Año II, abril de 1979, publicara en su portada la foto del señor Radomiro Tomic, cuando este político demócrata cristiano participó en Praga, en mayo de 1978, en "diálogo" con Volodia Teitelboim del Partido Comunista y Julio Silva de la Izquierda Cristiana, sobre el tema: "Perspectivas y necesidad de la acción común entre cristianos y marxistas en la tarea de terminar con la dictadura. Proyección futura de este entendimiento luego del término del régimen fascista". Este "encuentro" fue publicado por la revista marxista "Chile-América".

Sin embargo, todo ello no me asombró menos que el recibir ofensas a mi persona, no sólo en la reunión con la prensa que fuera alterada en forma concertada, sino que directamente de "Análisis", al sugerir ésta que el C.I.E.

está vinculado a actividades ilícitas. Pero ante la veracidad y gravedad de los hechos denunciados—basados en datos oficiales de la propia Iglesia—no resulta extraño que se pretenda la descalificación de un sacerdote chileno anti-comunista y el centro de investigaciones eclesiásticas a que pertenece.

Chile es testigo, ya que en la misma edición que Ud. hace esa sugerencia (N° 47 pág. 17) aparece un artículo titulado "Para renovar a la Izquierda", que transcribe extractos de una reunión del MAPU, MAPU-OC e Izquierda Cristiana, celebrado recientemente en ciudad de México.

Como testimonio de lo anterior, dejo constancia que el señor Antonio Zamorano Herrera—Fray Catapilco—también fue amenazado de muerte el día 19 de Julio del presente mediante un llamado telefónico al diario "La Tercera", precisamente cuando éste denunció que en 1979 se descubrieron panfletos del partido comunista en poder de un vicario.

Lamentando mucho todo lo que antecede, pido a Dios y a Nuestra Santísima Madre la Virgen María, Reina de Chile y Generalísima de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas, nos haga la caridad de que su revista deponga su actitud política y retorne al sendero de la gracia y la defensa de los valores que tanto necesitan nuestros desorientados fieles.

Atentamente
Guillermo Varas Arangua
Presbítero

N. de la R:

La sigla "C.I.E." corresponde al "Centro de Investigaciones Eclesiásticas". La conferencia de prensa aludida terminó abruptamente al negarse los periodistas asistentes a seguir siendo fotografiados por personas desconocidas.

Demagogia

Señor Director:

Analistas y estudiosos de la sicología de los regímenes totalitarios y dictatoriales de la historia contemporánea, señalan que "dictadura" y "demagogia" son dos hermanas siamesas inseparables y que un dictador es también demagogo por antonomasia, salvo contadas excepciones.

La demagogia es una herramienta insustituible para tergiversar la historia; para conquistar el poder por medios ilícitos y perpetuarse en él; para enlo-

dar la imagen de los políticos y del pasado; para disimular la política política propia y la personalización de poder y de figuración; manto del desinterés patriótico.

La demagogia elude generalmente el diálogo razonado. Le producen dividendos ensalzar las emociones nacionalistas y los sentimientos patrióticos de los pueblos, sobre todo mujeres y de la juventud, con desfiles, promesas de grandeza y propaganda repetida. La demagogia es también el resorte irremplazable para implantar el poder absoluto en los pueblos; en nombre de la seguridad nacional; para justificar represiones, torturas; para explicar, con excusas, exilios, muertes y despidos y guardar silencio sobre crímenes propios, cementerios privados y de amnistía para los asesinos.

En su notable obra "Tercera Ser", el sociólogo Erich Fromm analiza dos tipos de autoridad: la racional y la irracional. La autoridad racional nace de su propia fuerza interior, ayuda a "crecer" a los demás, genera confianza, creatividad, humanismo solidario, representativa de las democracias.

La autoridad irracional emana del poder y de la represión, genera desconfianza, miedo y servilismo; anula la creatividad y retrasa la historia. Es representativa de las dictaduras.

Dr. Carlos K. Ribbeck
R.U.T. 1178095-4

Gente

Señor Director:

Casi a diario, en la prensa, la radio, la televisión, las conversaciones privadas o en corrillos se oyen frases como: "lo quiere la gente", "¿cómo piensa la gente?", "toda la gente..."

Pero ¿quién es la "gente"? ¿cómo se sabe lo que la gente piensa o quiere?

Si se quiere ir a fondo en el tema bastaría con leer "El hombre y la Gente" una de las obras cumbre de José Ortega y Gasset. Pero, como ello lleva mucho tiempo, del cual el común de "gente" no dispone, creo que vale la pena echar una mirada al Diccionario de la Lengua. Este señala no menos de una veintena de acepciones de la palabra, ya sola, ya modificada o modificando otras. Para los efectos que nos interesa vamos a quedarnos con la primera acepción, la básica, la esencial: "Gente: pluralidad de personas".



gente es sinónimo de multitud, puede decirse de una persona inusual, por ejemplo, que sea "buena gente".

Cuando se pregunta "qué quiere decir gente", se pretende desentrañar cual es el pensamiento, respecto a una muestra determinada, de la multitud, es decir no el de cada persona, sino que colectivo de personas. Pero, refiriéndose a asuntos políticos, económicos, sociales, etc., evidentemente que esa multitud, la "gente", no la forman todos los individuos que habitan Chile, sino que sólo aquellos que constituyen la "opinión pública". "Gente", entonces, viene a ser sinónimo de "opinión pública".

Ahora bien, ¿cómo podemos saber lo que quiere o piensa la "opinión pública"? A mi juicio únicamente prestándole a la propia "opinión pública". Las opiniones personales de los individuos que integran la opinión pública, por grande que sea su número, constituye un índice para conocer el pensamiento de la opinión públi-

ca. Por ello estimo que las encuestas de opinión son un instrumento inadecuado: en primer lugar, sólo se realizan respecto a un número muy limitado de integrantes de la opinión pública y, en seguida, el hecho de que el encuestado esté individualizado lo hace ocultar o distorsionar -por temor, por vanidad, por cualquier motivo- su real pensamiento.

Por ello, la única forma legítima, válida y efectiva de saber lo que quiere la "gente", es consultar a TODA la "gente", y ello sólo puede efectuarse a través de una votación popular, libre, informada y secreta, en la cual se ofrezcan al ciudadano muchas alternativas u opciones. Mientras en Chile no se efectúe una elección popular a la cual concurren todas las "corrientes de opinión" en igualdad de condiciones de libertad, nadie tiene derecho a sostener que es lo que quiere o no quiere la "gente".

Atentamente,

José Vallejos
Copiapó

CLINICA DENTAL

SANTO DOMINGO

DR. CARLOS BERROETA
DR. JAIME REVELLO
Rehabilitación Integral
Particulares e Instituciones

Santo Domingo 1083 Of. 1003
Fono: 715964

**LABORATORIO
CLINICO**

MATIAS COUSIÑO

Todo tipo de exámenes.
Receptor de exámenes.
Domiciliarios Nocturnos.
Diagonal Pasaje Matte 957 Of. 810



**GILBERT
LABORATORIO CLINICO**

LABORATORIO CENTRAL
Manuel Montt 1815,
Fono: 2255243

SECCIONES

Bacteriología
Parasitología
Hematología
Coagulación
Química Clínica
Enzimología
Electrólitos
Perfil Bioquímico
Inmunología
Endocrinología
Citología
Histo-Patología
Niveles Medicamentos

LOCALES DE ATENCION
Edificio Médico Apoquindo,
Sexto Piso
(Estación Metro Alcántara)
Fono: 2286104

Huelén 75, Segundo Piso,
(Providencia alt. 1000)
Fono: 740308

Irrazával 1646,
(Lado Cine California)
Fono: 2236312

Puente Alto,
Santa Josefina 19,
Fono: 65

TASADORES

PERITAX

Tasaciones de Activos, Terrenos,
Edificios, Maquinaria Industrial
Fono: 2230366

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ALFREDO ETCHEVERRY
Moneda 970 5º Piso
Fono: 60171

JORGE MOLINA VALDIVIESO
Agustinas 853 Of. 847
Fonos: 30507 - 36706

ALEJANDRO HALES
JAIME HALES
Huérfanos 1147 Of. 746
Fonos: 83484 - 64722

DIEGO CORVERA VERGARA
Alameda 240 Of. 162 Piso 16
Torre 1 San Borja
Fono: 2226579

ALBERTO PANDO GALINDO
Catedral 1063 4º Piso Of. 42
Fono: 717628

PATRICIO HURTADO
Ahumada 254 Of. 908
Fono: 717074

ESTUDIO ABELIUK
René Abeliuk M.
Juan C. Cárdenas G.
Mario Papi B.
Arturo Venegas G.
San Antonio 378 Of. 406
Fonos: 32007 - 384680

RAIMUNDO VALENZUELA
Bandera 341 Of. 352
Fono: 661187

CARLOS LAZO FRIAS
Boite Postal 13
París - Francia

JAIME ECHEVERRIA STAGNO
Compañía 1068 9º Piso Of. 909
Fono: 712377

MIGUEL ANGEL ARANCIBIA S.
Asuntos Laborales
Lunes a Viernes de 18 a 20 hrs.
Catedral 1063 4º Piso Of. 44

MEDICOS

FANNY POLLAROLO
Psiquiatra
Almanzor Ureta 1209
Fono: 495207

GUIDO SALINAS
Neuro Psiquiatría
San Antonio 50 Of. 908
Fono: 381642

ROBERTO MARIN
Proctólogo
Providencia 201 - A
Fono: 40949

SERGIO BERNALES
Psiquiatra
Almanzor Ureta 1209
Fono: 495207 Consulta
Fono: 2221280 Hospitalizaciones

RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Obstetricia-Ginecología-Esterilidad
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 397308 - 398113

EDUARDO FERNANDEZ FLORES
Pediatra
San Antonio 50 Of. 203
Fono: 381229

ENZO DEVOTO CANESSA
Endocrinología
Hernando de Aguirre 194 Of. 62
Solicitar hora: 16 a 19 hrs.
Días de atención:
Lunes, Miércoles y Viernes
desde las 16 hrs. Fono: 2230072

ELSA PARADA AHUMADA
Obstetricia-Ginecología
San Antonio 378 Of. 407
Solicitar hora: 383805 de 15 a 19 horas

HERNAN RAMIREZ TEUSCHER
Urología - Venéreas
Huérfanos 1022 Depto. 404
Fono 723121
Solicitar hora desde las 9.30 hrs.
Días de atención: Lunes a Viernes

SICOLOGOS

JUANA KOVALSKY DE SHARIM
Niños y adolescentes.
Orientación familiar.
Los Conquistadores 1920 2º Piso
Depto. 21 Pedro de Valdivia Norte
Fono: 2251492

DENTISTAS

JUAN BALBONTIN
Guillermo Acuña 2674 - Providencia
Fono 493960

ROMULO E. MOSCOSO O.
Cirujano-Dentista
San Antonio 510 - Of. 503
Fono 36667

RAUL WOLLETER A.
Cirujano Dentista
San Antonio 378 Of. 310
Fono: 35273

AMERICANO DENTAL
Urgencias-Ortodoncia-Prótesis
San Antonio 378 Of. 502
Fono: 32791

ARQUITECTOS

ADOLFO FAUNDEZ B.
Ricardo Matte Pérez 0135
Fono: 491512

CONTADORES

JAIME RAMIREZ ZUÑIGA
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 68
Of. 409 Fono: 33457

LA VERDAD
LA VERDAD
LA VERDAD
LA VERDAD

está en los hechos

La verdad está en los hechos... y usted tiene derecho a saberla.

El Diario de Cooperativa está con la verdad y la dice. En sus cuatro ediciones diarias le informa cuándo y porqué se producen las noticias para que usted se forme su propia opinión.

El Diario de Cooperativa se transmite de 6:00 a 8:30, de 13:15 a 14:00, de 19:00 a 20:00 y de 00 a 0:20 horas.

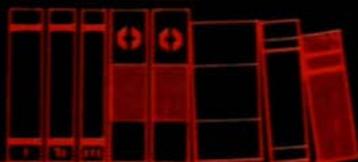


**Radio
Cooperativa**

En el 76 de su dial A.M.



LIBRERIA MANANTIAL



- NOVELAS
- EDUCACION
- JARDINERIA
- ENCICLOPEDIA INFANTIL
- ENCICLOPEDIA JUVENIL

libros

- CUENTOS
- FABULAS CLASICAS
- TEOLOGIA
- FILOSOFIA
- SAGRADA ESCRITURA
- CRISTIANISMO

LIBRERIA
MANANTIAL

TODO EN

SANTIAGO:
PLAZA DE ARMAS 444 -
COMPAÑIA 1007

CONCEPCION:
CAUPOLICAN 481

TALCA:
1 ORIENTE 1076

análisis

¿QUE QUE TRANSICION SE HABLA?

VISTA PATROCINADA POR LA ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

LOS ESTUDIANTES OTRA VEZ



EL CUARTO REICH

... LA RESERVA DE OCCIDENTE!



análisis

Esta publicación es dirigida y es de responsabilidad de personas que pertenecen a la Academia de Humanismo Cristiano. Las opiniones vertidas, sin embargo, no reflejan necesariamente el punto de vista de la Institución.

ANÁLISIS es editada por la Sociedad Periodística EMISION Ltda.

Se autoriza la reproducción total o parcial señalando la fuente.

Presidente del Directorio
Fernando Castillo Velasco

REDACCION

Director
Juan Pablo Cárdenas

Representante Legal
Duncan Livingston

Consejo Editorial
Monseñor Jorge Hourtón, Rodrigo Alvaay, Ignacio Balbontín, Fernando Castillo, Sergio Galea, Manuel Antonio Garretón, Jaime Hales, Eduardo Jara, Jorge Kinderman, Ricardo Lagos, Ricardo Núñez, Gustavo Rayo, Mario Requena, Andrés Sabella, Eugenio Tironi, Moy de Tohá, Juan Gabriel Valdés.

Presidente Consejo Editorial Internacional
Juan Somavía

Editora
María Olivia Mönckeberg

Redactores
Patricio Acevedo, Irene Geis, Fernando Paulsen, Felipe Pozo y Mladen Yopo.

Colaboradores
Alfonso Calderón, Sergio Palacios, Hernán Quezada y Alfonso Puentes.

Producción y Archivo
Margarita Cea

Editor Técnico
Adrián Jaime Escobar

Dibujantes
José Palomo y Rodrigo Squella

Reportero Gráfico
Hernán Alvarez

Servicios Informativos de Inter Press Service (IPS)

ADMINISTRACION

Gerente
Carlos Santa María

Distribución y Ventas
Fernando Sapag

Promoción
Angélica Donoso

Secretaria
Teresa Izquierdo

MANUEL MONTT 425 - FONONO: 2234386

OPINION

TEMOR A LA UNIDAD. Juan Pablo Cárdenas 3

NACIONAL

Momento Político: ¿DE QUE TRANSICION SE HABLA?. Irene Geis 4

Momento Económico: ¿DE QUE REACTIVACION SE HABLA?. María Olivia Mönckeberg 9

Carta a Jaime Guzmán: OBISPO HOURTON RESPONDE A "REALIDAD". 18

Incendio y allanamiento del CODEPU: CUANDO CALLA LA NOCHE 20

Y TAMBIEN SE DIJO... HACE 9 AÑOS. Patricio Acevedo 21

Momento Judicial: ¿HAY DERECHO? 24

CONVERSANDO CON

Edgardo Boeninger: "LA SALIDA VERDADERA ES EL PACTO SOCIAL" 15

REPORTAJE

ORTA VEZ LOS ESTUDIANTES. Felipe Pozo 26

IGLESIA

¿EL CLERO DIVIDIDO? Fidel Araneda 32

INTERNACIONAL

Panamá: EL TORRIJISMO SIN TORRIJOS. Mara Mosso 35

Elecciones en España: LOS OBSTACULOS DE FELIPE GONZALEZ. Victor Vaccaro 38

Pacto Social: LO QUE DICE LA EXPERIENCIA. Mariano Fernández 40

Desarrollo: LOS POBRES NO SIEMPRE LO FUERON. Adrián Soto 43

EXILIO

Orlando Cantuarias: "POR UNA ALTERNATIVA NACIONAL, DEMOCRATICA Y POPULAR". Jorge Andrés Richards 45

PUBLICACIONES

ANALISIS HISTORICO

EL IDEAL SOCIALISTA EN RECABARREN. Augusto Varas 49

EDUCACION

¿ESTATUTO DOCENTE?. Hernán Quezada 52

ARTE Y CULTURA

UN TEATRO PARA LA PROTESTA. Sergio Palacios 53

Víctor Domingo Silva: UN CENTENARIO OLVIDADO. Alfonso Stephens 56

CARTAS

COLUMNAS

SUMANDO ACUERDOS. Jaime Hales 8

EL CAMINO DE LA DEMOCRACIA. Jaime Insunza 14

EL PAPA TENIA RAZON. Oscar Pinochet de la Barra 31

LA HORMIGLA, EL HOMBRE Y LA CIGARRA. Andrés Sabella 57

SEPARATA

A 15 AÑOS DE LA REFORMA UNIVERSITARIA. Fernando Castillo.

Cumplidos 9 años de Régimen Militar nunca ha sido más nítida la preocupación del país por su futuro político e institucional. Es cada vez más expresivo el deseo de un cambio, así como la conveniencia de poner fin al período de interdicción ciudadana inaugurado en el lejano ya 11 de septiembre de 1973.

No es sólo la oposición sensible a este creciente anhelo. La constatación de esto invade también a los partidarios del Gobierno, quienes —por la rutina o por el temor a ser sobrepasados— están promoviendo algunos gestos o actitudes que den la idea de querer avanzar efectivamente hacia una nueva institucionalidad.

Cuota de iniciativa, al respecto, hay que reconocerle al diario El Mercurio, sin duda uno de los pilares ideológicos del Régimen. Claro está, sin embargo, que ninguna de sus cavilaciones dominicales considera suspender o acortar siquiera el largo itinerario oficial destinado a "capacitar" a la ciudadanía para que elija alguna vez a sus gobernantes.

Por el contrario, lo que proponen El Mercurio y otros voceros aislados es sólo tolerar un espacio en el cual la adulación y la disensión "responsable" puedan convivir, y con ello fortalecer el camino trazado por el Gobierno. Por cierto cada vez más pedregoso y desdibujado por la severa crisis que afecta al país.

De allí que, a la vez de proponer retoques a la situación actual, se ponga también tanto énfasis en auspiciar que sectores de la Oposición convengan en reconocer la legitimidad del Régimen y aceptar la Constitución actual. Condicionando, incluso, cualquier apertura a la actitud que asuman los opositores.

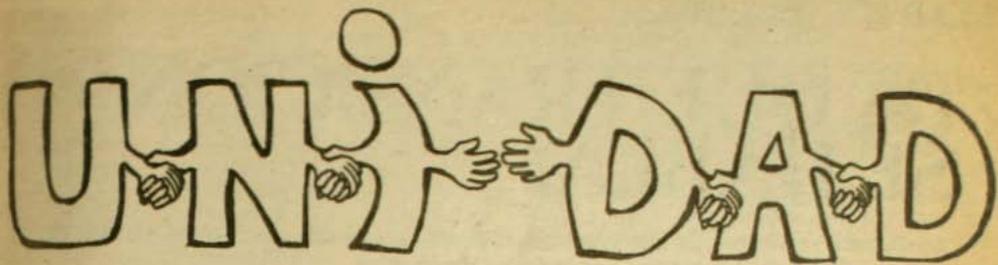
La maniobra es demasiado clara y conocida. Se trata de impedir que la Oposición avance en su unidad. Hay que cambiar algo para que lo sustantivo perdure. Es decir, detener el desaliento con promesas; la falta de confianza, con ilusiones.

Después de tanto tiempo, no es la legitimidad del Régimen lo que preocupa a los chilenos. De hecho —a esta altura— todos aceptan que el Gobierno existe, así como que ha transcurrido tiempo más que suficiente como para que al país se le reconozca el derecho a intervenir en su presente y porvenir. Toda vez que la situación general del país ha venido empeorando aceleradamente.

Lo cierto es que la legitimidad o ilegiti-

TEMOR A LA UNIDAD

Juan Pablo Cárdenas



unidad no preocupa más que a un sector muy selecto de personas. Como siempre, la motivación fundamental que lleva al pueblo a adherir o combatir a los gobernantes es lo que éstos hagan por ellos, por la justicia y el progreso material y espiritual de las naciones. De tal manera que más allá del origen son sus obras las que hacen que un gobierno sea aceptado o repudiado, tolerado o vilipendiado, estable o débil.

Algunas veces en nombre del Derecho y de la legitimidad de la Ley, la Humanidad ha visto consolidarse los regímenes más espúreos de la historia. En otras oportunidades, sobrepasar la legalidad vigente ha sido el único camino para conquistar la paz y libertad. Ello explica que muchos héroes y líderes universales fueran tildados por sus contemporáneos como "enemigos del orden" y "sembradores del caos".

De lo anterior se deriva que en momentos críticos como el actual exista tanta sensibilidad por lo que pasa en la Oposición. Que se esté, como se ha dicho, tan expectante ante la posibilidad de que los enemigos del Régimen saquen partido de lo que acontece.

Es el temor, ciertamente, a que la Oposición se concerte y avance en una estrategia común de acción. Para evitarlo, en algunos casos parece conveniente lanzarle cantos de sirena: como los de El Mercurio y sus pretendidos aires aperturistas. En otros, se impone arremeter con el artículo 24 "transitorio" de la misma Constitución que se pretende ver aceptada por todos los que la sufren.

Es necesario, asimismo, procurar la división de los opositores. Con este propósito, entonces, se le abren las páginas de diarios y

revistas a objeto de que se pronuncien sobre Polonia o El Salvador. No importa su opinión sobre Chile, sobre el drama de la cesantía, sobre la intervención de las universidades o sobre la arbitrariedad del exilio. Tampoco sobre otros acontecimientos internacionales: los sucesos en el Líbano, la retirada de los militares en Bolivia, el triunfo de los socialistas en Suecia. . .

Pese a todo, siempre algunos caen en la trampa, con lo cual ¡hay que reconocerlo! ciertas instituciones se debilitan, algunas acciones se postergan o caen en vacío. De esta manera la gran convergencia democrática se atrasa, se dificulta: ya sea por el partidismo miope, el preciosismo intelectual o el simple voluntarismo de quienes —en el fondo— temen enfrentar su responsabilidad, negándose a reconocer el camino unitario que imponen agigantadamente el descontento general y la represión desbocada.

De allí que sean tan significativos los pasos dados por los estudiantes universitarios. Quiénes, como otras veces en la Historia de Chile, se asoman a un presente que les pertenece y a un futuro que reclama toda su imaginación y juventud. ¡Libres de prejuicios! ¡Llenos de generosidad!

Su testimonio es acaso el mejor signo de esperanza y estímulo para el pueblo chileno que día a día se convence también de que su redención depende esencialmente de su Unidad y propia lucha. Así como de la solidaridad de todos los que creen en la justicia y libertad.

Efectivamente, parece que a Chile ha llegado la Primavera.

Aquella que fecunda la esperanza de los pobres y perseguidos. ■

MOMENTO POLITICO:

¿DE QUE TRANSICION SE HABLA?

• La derecha no se pone de acuerdo sobre el significado de este período, mientras la DC propone un Pacto Social para una Convivencia Democrática

Irene Geis

El frente externo se tranquilizó notoriamente después de que Chile acordó no recurrir a la Corte de La Haya y Argentina aceptó prorrogar, mientras dure la mediación, la vigencia del Tratado de 1972, de solución jurídica de controversias, suscrito por los ex Presidentes Lanuse y Allende.

También los rumores y los chistes disminuyeron hasta casi desaparecer. Don Murmuro desapareció en la gaveta en la que lo relegó la propaganda oficial y fue reemplazado por niños de nueve años — los mismos del Régimen — que daban gracias a Chile "por Septiembre".

El frente interno, sin embargo, se complicó por la creciente actividad disidente y opositora y también por un convidado de piedra del oficialismo: la transición, que hizo su reestreno en este mes de la Patria, en el que cada sector de la vida nacional tiene más de un motivo de meditación.

El "Once", imposible disimularlo, la derecha tradicional estaba, abiertamente decepcionada. Y es que transición, según el diccionario Sopena, significa "paso más o menos rápido de una idea a otra" y según esa derecha, que un tiempo se identificó como "blanda", nada de eso se advierte en el país.

La derecha había cifrado grandes esperanzas en que este 11 de septiembre, en lugar de revivir una vez más lo sucedido en 1973, el Gobierno se refiriera concretamente a lo sucedido en 1980, cuando se aprobó — mediante plebiscito — la Constitución que incluye el tránsito hacia la democracia. La derecha asegura ser fiel a esa democracia liberal, a la que sólo renunció temporalmente para salvar al país del caos y la anarquía en que a su juicio lo sumió la Unidad Popular.

El desencanto de la derecha quedó patente en los editoriales de su prensa. "El Mercurio", al que

nadie podría acusar de ser crítico al Régimen, escribió en su comentario político del domingo 12, bajo el sugerente título de "la transición detenida" que, "a estas alturas del proceso y al cumplirse dos años de la aprobación de la Constitución de 1980, sería difícil indicar avances significativos y diferenciadores en materia de libertades políticas".

El diario de Agustín Edwards, de quien se dice que desayuna periódicamente con el Jefe del Estado, agregó que "sería obcecación no reconocer (...) que la preferencia por aplicar el artículo 24 transitorio en lugar de recurrir a las normas permanentes de la Carta Fundamental, resta fuerza y definición al actual período".

La revista "Qué Pasa" fue un poco más allá. Tras enunciar que "amplios sectores ciudadanos" esperaban que el "Once" Pinochet anunciara "un verdadero programa político para la transición", agrega que "las indefiniciones gu-

bernativas han llegado a extender la impresión de que el avance gradual hacia la democracia se encontraría estancado".

Qué Pasa teme que esta indefinición lleve a los partidarios del Gobierno a sumir posiciones "con creciente independencia (cuando no prescindencia) de la autoridad gubernativa", relegando a la autoridad a un papel cada vez menos gravitante en el debate político, que se extiende por el país como una mancha de aceite.

Algo similar estiman algunos personeros de la Democracia Cristiana, que creen advertir los atisbos de una crisis política, cuyos factores tienden a ser autónomos de la situación económica. Es decir, la dinámica propia de esta crisis la llevará a madurar paulatinamente — dicen — aun en el caso que se diera un alivio de la situación económica. Como ejemplo, citan el caso de los jóvenes gremialistas.

Desde la otra orilla de la dere-

cha, donde se ubican los llamados "duros", Pablo Rodríguez ocupó prácticamente una página del diario "La Tercera" para reiterar su descalificación a la democracia sin apellido y su entusiasta apoyo a la "orgánica", que excluye a los partidos y los reemplaza por "los cuerpos sociales intermedios".

En su extenso análisis, Rodríguez aprovechó de expresar su alarma porque no sólo en la oposición, sino además en un sector del oficialismo, se busca poner fin a la intervención de las Fuerzas Armadas en el Gobierno.

¿QUE DICE PINOCHET?

Justo es señalar que el desencanto de la derecha tradicional no se justifica a la luz de los reiterados pronunciamientos del Gobierno sobre el tema de la democracia y de la transición. Salvo un breve período inmediatamente posterior al 11 de septiembre de 1973, cuando Pinochet y la Junta hablaban del regreso a la democracia tradicional, las innumerables entrevistas concedidas por el Jefe del Estado en estos años y todos sus discursos lo muestran siempre hablando de una "neodemocracia" o de una "protegida" o "autoritaria".

En julio de este mismo año, por ejemplo, dijo a los jóvenes que "estamos luchando por entregar una democracia no en el sentido tradicional ortodoxo". En entrevista con la revista "Cosas", en 1979, señaló que la democracia liberal ha sido "sobrepasada e infiltrada por el marxismo" y, que por ende, hay que crear "otra nueva, que debe ser protegida por un gobierno fuerte".

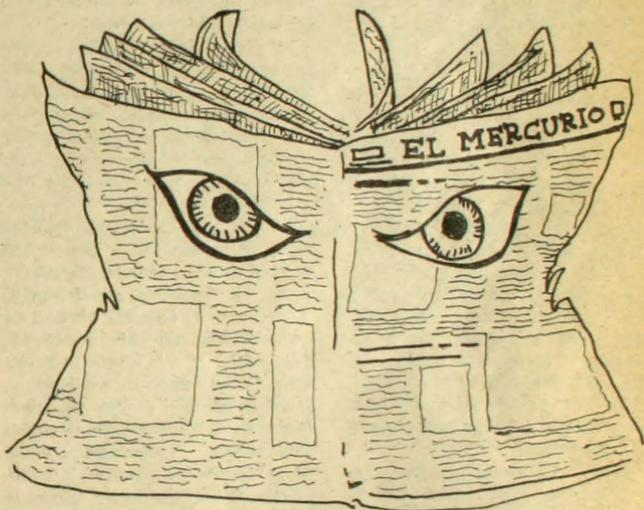
Algo similar sucede con la transición. Con ese tono socarrón, que le valió el apodo de "Huaso" en sus tiempos de joven oficial, Pinochet respondió así a "La Tercera", cuando María Eugenia Oyarzún le preguntó cuánto durará la transición:

"Eso está establecido en la Constitución".

Al "Mercurio", en entrevista de 1980, le dijo que en el período de

transición "regirán en su mayor parte las normas del Régimen Militar". Y a las señoras del CEMA, en 1979, les anunció que "tampoco retornará la democracia formal, abandonándolo todo a la suerte de seudodemócratas para satisfacer ambiciones personalistas". Y finalmente, en 1978, cuando estimaba que la transición podía durar 6 años, dijo en su mensaje del "Once" que "la transición hará posible un

administración ha terminado. Dijo, además, que incluso si él se iba vendrían otros a garantizar la continuidad del Régimen y que las Fuerzas Armadas sólo se retirarían tranquilamente a sus cuarteles cuando el país no tenga problemas internos ni externos. El ideal de Pinochet es dejar un país que garantice "cien años sin problemas", como lo hiciera Portales. En alguno de los discursos que pro-



mayor desarrollo de la participación en el nivel social, destacándose por su importancia los campos gremial y estudiantil, pero que debía quedar muy claro que este período no representa en modo alguno el término del Gobierno Militar, sino el que éste comparte la conducción política del país con la civilidad que pasará así de la colaboración a la participación".

En este 1982 el gobernante no entregó mayores precisiones sobre el tema, pero en una aparente respuesta a las críticas de la derecha, dijo que no aceptará amenazas ni que le vengan a decir que su

nunció a lo largo del mes, reiteró también otra de sus ideas favoritas, que el "Once" fue para una generación "que viene detrás" y que las actuales no tienen cabida en este proceso.

De todos modos la división entre los partidarios del Gobierno es más aparente que real. La Constitución no hizo más que consagrar la parcelación del Régimen en dos grandes campos; el económico, en manos de la derecha que paradójicamente es más liberal en lo político y, por la otra parte, el campo propiamente político donde predomina la otra derecha que no quiere saber nada con fórmulas

liberales.

En el caso de la Carta Fundamental esta división quedó patente en el texto definitivo, cuya aplicación democrática quedó postergada para fines del siglo, mientras que la dura transición, con su artículo 24, es la que rige el presente.

¿Dónde y cuándo empieza una y termina la otra? He ahí la cuestión que inquieta a unos y otros y que periódicamente lanza el tema al tapete. Tal vez si ambos grupos escucharan atentamente las palabras de Pinochet, el debate resultaría más que superfluo. El General no es hombre de dar su brazo a torcer y probablemente mantendrá inalterable su apego al liberalismo económico y su aversión a los partidos políticos.

En medio de todo este acontecer, el Gobierno cumplió sus primeros nueve años en el poder, es decir, la mitad del período que se asignó en la Constitución, de modo que inició la cuenta regresiva.

Pablo Rodríguez, quien dijo que la designación de Rolf Lúders y Alvaro Bordón en la conducción económica le dejaba "pocas esperanzas", agregó que a pesar de esto no ha perdido la fe en quien dirige los destinos de Chile "por opuestas que sean sus decisiones a mi pensamiento".

Otros, al parecer, pierden la fe. El Gobierno, cuando plebiscitó la Constitución, apareció con un respaldo del 75 por ciento de la población. Ahora, incluso, en palabras de Pinochet, alcanzaría el 50 por ciento y se asegura que hay

encuestas que están muy por debajo de esas cifras.

PACTO PARA LA DEMOCRACIA

Esto en la derecha. Por su parte la Democracia Cristiana elaboró un documento "Ante la crisis", en el que se afirma que "como resultado del amargo cuadro nacional, algo muy hondo y dramático se está proyectando al interior de nuestra sociedad, donde el desánimo, el temor, la desconfianza, el miedo al futuro, la inseguridad y la desesperanza comienzan a corroer el alma nacional".

El documento agrega que todos los chilenos, sin excepción, están tocados por la crisis, pero que no se atreven a expresar su opinión por temor a las represalias o por miedo a precipitarlas de un modo incontrolable y con consecuencias inciertas.

Señala a continuación que es necesario "empezar de inmediato el camino de la democratización" y que "la transición a la democracia debe ser establecida a través de un calendario definido y preciso, iniciándose con la eliminación inmediata del estado de emergencia, la rehabilitación de los derechos humanos, el fin del exilio y de las expulsiones, el restablecimiento de la legislación normal, la autonomía de los Tribunales, el término de la censura, la libertad sindical y universitaria y la derogación del artículo 24 transitorio de la Constitución".

A juicio de la DC este proyecto

"requiere de la participación activa de un Gobierno con clara vocación democrática y de los agentes sociales y económicos en una empresa común que debe concretarse en un Pacto Social. Este Pacto —agregan— sólo puede ser comprendido por quienes comparten la idea democrática porque constituye esencialmente un acto de confianza en las organizaciones sociales, económicas y políticas, que deben participar en el esfuerzo de todos para la superación de la crisis".

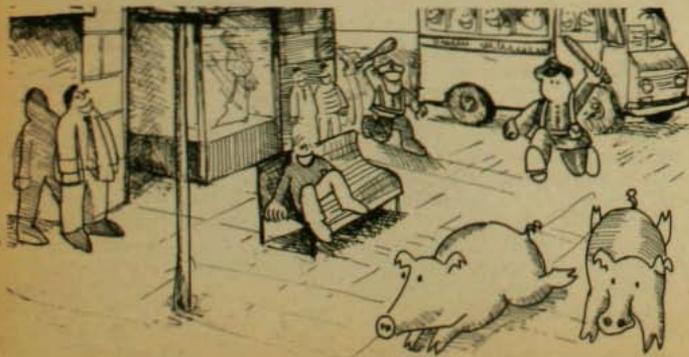
El documento define las bases de este Pacto Social como "convivencia democrática, eficiencia social y económica, además de la justicia en la distribución".

Finalmente el documento DC rechaza la violencia y el terrorismo y propicia, en lo económico, un sistema mixto en el que coexistan la propiedad privada y la estatal, con proposiciones concretas para cada una de las áreas de la economía.

Por su parte el Grupo de Estudios Constitucionales, más conocido como "Los 24", también dio a conocer su pensamiento en el que plantea la ausencia de un Estado de Derecho, el estancamiento del autoritarismo, la ausencia de una justicia social y el papel de la CNI. El documento de los 24 llama a "un debate nacional urgente", que tenga como bases mínimas el fin del régimen de emergencia, el restablecimiento de las libertades de expresión, el respeto a la libertad personal, el fin del exilio y la decisión del Poder Judicial de asumir cabalmente la tutela que le corresponde en materia de libertades personales.

EL CHANCHO Y LA CHICHA

Septiembre fue además mes pródigo en festejos y en acontecimientos. El Cardenal viajó a Roma para presentar al Papa su renuncia como Arzobispo de Santiago y alguna prensa se lanzó a la campaña de buscarle un sucesor. No todos se muestran tan ansiosos por ver alejarse a Monseñor Silva y





así fue que un grupo de sindicalistas dirigió un cable al Papa pidiéndole que rechace la renuncia y mantenga en su cargo al Arzobispo, que ha demostrado una constante preocupación por los cesantes y los oprimidos.

En los dormidos campus universitarios comenzaron los remezones que se extendieron hasta los Tribunales y las calles. El Gobierno respondió multiplicando el número de relegados.

También hubo manifestaciones más o menos masivas y choques con Carabineros en las calles de Concepción, Valparaíso y Santiago, donde se marchó reclamando el fin del exilio y de la cesantía.

El ingenio criollo estuvo presente en este Septiembre cuando los peatones recorrieron Ahumada exhibiendo bolsillos notoriamente vacíos y cientos de personas aseguraron ver a uno o más chanchos disfrazados y recubiertos de grasa, que eludían todos los intentos de los carabineros por detenerlos.

Otros aseguraron haber escuchado proclamas que brotaban desde los maceteros del paseo peatonal y ruido de cacerolas vacías en poblaciones como Lo Hermida.

También hubo quienes vieron que algunas calles cambiaban de nombre en los días previos al "Once" y eran bautizadas con los nombres de Salvador Allende y otras figuras del pasado, al mismo tiempo que se registraron paros de una o dos horas en cerca de 20 industrias de la capital.

El Gobierno también aportó su cuota de picardía criolla cuando anunció el regreso de algunos exiliados. Muchos corazones latieron apresuradamente antes que se supiera que se trataba de personas que ya estaban en el país o de niños, hijos de exiliados, como el caso de María Elena Sota Aguayo, hija del ex parlamentario Vicente Sota y de Carmen Gloria Aguayo.

También en el exilio, Jaime Castillo Velasco realizó un ayuno de cuatro días en la Parroquia

Universitaria de Caracas, para luego intentar una vez más cumplir con el ansia de retornar a la Patria.

Otros hechos: el incendio del CODEPU y la promesa del Gobierno de investigar lo sucedido; el caso del obrero Silvio Espinoza, quien se encontraba desaparecido y reapareció en Brasil, donde la prensa dedicó amplio espacio a su historia que incluía un paro cardíaco en el período de su detención; otro trabajador, Miguel Segundo Gaete, murió en una balacera con efectivos militares, presuntamente del Regimiento Buin y también la sugerencia del Gobierno para que Radio Chilena se desistiera de lanzar al aire el programa—foro "A esta Hora se Analiza".

Finalmente, la renovación —por otros tres meses— del estado de emergencia.

Según los astrónomos, la primavera comenzó oficialmente al menos, el día 23 de este mes, a las 04.47 horas. ■

SUMANDO ACUERDOS

Jaime Hales

El Grupo de los 24 elaboró y publicó en estas páginas un documento sobre la situación del país; el "Grupo de Estudios Políticos de la Democracia Cristiana" elaboró y publicó un documento con proposiciones "Ante la crisis"; el Secretariado de la Convergencia Socialista publicó un resumen con las proposiciones políticas que formula para el retorno a la democracia. Todos coinciden en muchas cosas. Y sus coincidencias también encuentran resonancia en partidarios del régimen y en diarios y revistas de carácter oficialista.

Porque todos están de acuerdo en que en el país se vive una crisis de confianza; que las proposiciones políticas no son claras; que los caminos llamados de transición no existen; que es necesario producir un retorno al diálogo; que es necesario distinguir entre la oposición política y la actividad subversiva armada; que la emergencia no debe continuar indefinidamente; que, en suma, deben cambiarse las condiciones de tal manera que los problemas sean superados y nuestro país vuelva a encaminarse por su senda histórica.

Las diferencias son de tono. Porque los gobiernistas no se atreven a plantear las cosas con claridad. Y los opositores son categóricos al sostener la necesidad de un nuevo Gobierno.

Lo concreto es que la actual situación no tiene satisfechos ni siquiera a los que han sido partidarios de este Régimen. Las designaciones de gabinetes en este año han sido retoques a un es-



quema que se desarma, aunque se le quiera presentar como sólido y coherente. Primero fracasó el esquema, luego fracasó el ajuste automático. Y ahora el profeta del régimen, Milton Friedmann, se desembarca sosteniendo que nunca ha sido ideólogo de este Gobierno, que sus ideas han sido tomadas parcialmente y que no puede prosperar un régimen de libertad económica si no hay libertad política. Y eso es cierto. Porque la verdadera libertad sólo nace de la propia libertad. La democracia sólo la pueden construir los demócratas. Y cualquier régimen de justicia debe nacer de una situación de libertad, en que los hombres podamos desarrollar nuestras potencialidades, nuestros derechos, incluyendo entre ellos, el de discrepar.

Y hay conciencia que debe haber una salida política, incluso entre los partidarios o los voceros de la derecha. La estrategia de los "viejos cracks" apuntaba a eso: buscar nuevos rumbos.

En los documentos a que nos referimos -todos elaborados por la oposición democrática y

no partidaria de la violencia- se plantean soluciones y caminos para ponerlas en práctica. Podemos coincidir o no con todas ellas, pero evidentemente que hay un avance significativo hacia la construcción del Chile necesario: el del diálogo, del respeto y del pluralismo. Este es el rumbo que hay que seguir. Con entereza, con serenidad, con claridad, con valentía, con prudencia.

Porque cuando soplan nuevos vientos, hay quienes se desesperan: y surgirán columnistas que gritarán escandalizados ante un enérgico grito de ¡Basta! a las violaciones de los derechos humanos; y aparecerán otros que insultarán a un Obispo, ofendiéndolos a todos, porque se juega por la libertad, la justicia y el respeto. Y habrá detenidos, como Campusano y los demás, que serán torturados y presionados para que digan quien ha organizado los movimientos estudiantiles.

Pero todo eso no importa: porque debe entenderse que lo importante es que ya floreció el árbol y dará frutos; ya brotó la primavera y esos brotes no los manda nadie, ni los organiza nadie, ni los arrancará nadie. Aunque la primavera sea larga y a veces haga frío.

Porque esta vez hay solidez en las ideas y nadie está colgado de la imagen de un líder o del argumento del pasado. Hay ahora proposiciones y acciones, con una estrategia: la no violencia activa, anticipo empírico de la sociedad pluralista que se espera construir.

Es necesario restablecer la justicia y reconstruir la libertad, tarea que aparece como un imperativo ético para todos los chilenos. Por lo menos para todos los que queremos una patria para todos.

Los caminos pueden ser los planteados u otros distintos. Lo importante es que estamos caminando, con la certeza que Chile volverá a ser Chile. Como siempre. ■

MOMENTO ECONOMICO:

¿De qué reactivación se habla?

- Las presiones alcistas sobre el dólar derivan de la falta de confianza y de problemas económicos agudos.

María Olivia Mönckeberg

Septiembre fue esta vez el mes de la "operación confianza". Desde que Rolf Lüders juró como biministro de Hacienda y Economía, el lunes 30 de agosto, los diarios y canales de televisión iniciaron una afanosa campaña pro restablecimiento de la fe perdida. De la noche a la mañana, voceros oficiales y oficiosos, dirigentes empresariales y periodistas—funcionarios pregonaban entusiastas "el comienzo de la reactivación". Olvidaban la cesantía cercana al 30 por ciento, las deprimidas ventas, las deudas crecientes, las alzas de los alimentos y la locomoción, y los innumerables cuellos de botella que enfrenta la economía chilena.

Pero en el país real nada había cambiado. Las cosas iban de mal en peor, como es ya habitual en el último tiempo. Tampoco había vuelto la confianza. Prueba elocuente fue la trayectoria del precio del dólar durante septiembre, que pese a los esfuerzos del Banco Central, llegó a cerca de 70 pesos. Y al final, las nuevas autoridades tuvieron que optar por un camino contradictorio con lo aprendido en Chicago: limitar la venta de dólares y suprimir las transacciones en la Bolsa de Comercio, lo que traería el surgimiento de un mercado negro de divisas.

El propio diario El Mercurio, en editorial del 22 de septiembre, tuvo que reconocer que las "numerosas medidas cambiarías diferentes y contrapuestas entre sí", conocidas desde el 14 de junio, cuando se terminó con el tipo de cambio fijo en 39 pesos, parecían no haber dado los resultados esperados. Señaló: "A la luz de lo anterior resulta cada vez más claro que el problema de fondo es el restablecimiento de la confianza en una política económica estable y coherente. Si dicha confianza no se restablece, cualquier medida,

por adecuada que parezca en su comienzo, puede terminar fracasando".

Entretanto, el superministro Lüders lo primero que hizo fue viajar a Toronto donde estaba reunida la Asamblea del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, y con ellos lo más conspicuo de la banca transnacional. Tarea fundamental era allí también tratar de recuperar la buena imagen. Lüders tuvo que partir por deshacer el entuerto dejado por sus antecesores con el asunto de los "pagarés a un año del Ban-

co Central" que entregaron como diferencia entre el dólar a 59 pesos—para endeudados— y el precio real de la divisa. Esta medida cayó pésimo entre los acreedores externos que vieron en ella una inusitada forma de renegociar la deuda unilateralmente.

La otra tarea importante era explicar lo que está ocurriendo y lo que se piensa hacer. El propio FMI aún no ha otorgado el crédito por 890 millones de dólares. Según se comenta, el Fondo aprobará esa suma, pero las condiciones—particularmente respecto a déficit fiscal—parecen bien complicadas de cumplir en las actuales circunstancias.

A su regreso de Toronto, Lüders guardó silencio sobre su gestión. Clarificó sí la composición de su equipo. Antes de partir, fue designado presidente del Banco Central Carlos Cáceres, director de la Escuela de Negocios de Valparaíso y uno de los socios chilenos de la Sociedad Montpeleirín. Después, ante la sorpresa de muchos, Alvaro Bardón, ex presidente del Banco Central y presidente del Banco de Concepción, fue escogido como subsecretario de Economía. "Creo que debe tratarse de un alcance, de nombre", dijo Domingo Durán. Y Roberto Parragué, de la Pequeña y Mediana Industria, confesó que le daba "un pánico tremendo", y "si es consecuente con sus últimos artículos de El Mercurio tendría que ponerme los pelos de punta".

Pero así como Bardón es visto con recelo por sus proclamadas ideas ultraliberales, también a muchos empresarios y profesionales provoca desconfianza la dupla de economistas—banqueros constituida por Lüders—Bardón. ¿Por qué van a tener éxito en el manejo del país si no lo tuvieron en el de sus grupos financieros? ¿Cómo puede generar confianza el intercambio de funciones entre labores de ministro y presidente de banco? ¿Pueden tener verdadera independencia, si hasta agosto Lüders era vicepresidente de las empresas BHC y presidente del Morgan Finansa, y Bardón, hasta septiem-

bre, presidente del Banco de Concepción?

Cuando la periodista Raquel Correa le planteó a Bardón estas inquietudes, el subsecretario respondió: "Los economistas son profesionales y pueden trabajar como tales en una y otra parte. Eso no tiene nada de malo".

La desconfianza se siguió expresando en la presión sobre el dólar. Desde que el Banco Central empezó a intervenir en el mercado, el 10 de agosto —cuatro días después de haberse dispuesto la libertad cambiaria— hasta el 30 de

nes de dólares más para apuntalar el dólar. Confirmó, además, que se emitiría para compensar las retiradas de dinero que acarrearán estas compras y que prevé una inflación del orden del 15 al 20 por ciento.

Las palabras de Cáceres no bastaron para tranquilizar los ánimos. El dólar sólo bajó dos o tres pesos, pero las licitaciones continuaban altas. En total, desde que se inició la "flotación sucia", el 10 de agosto, hasta el lunes 20 de septiembre, el Banco Central licitó más de 500 millones de dólares. Es obvio

dólares. Paradojalmente, tras recorrer un complicado círculo vicioso se llegaba al punto de partida con dólar amarrado a las reservas y a la política monetaria. Además, ahora existía la cuota de incertidumbre adicional generada por el precio libre del dólar y por los mismos "pasos erráticos" de la autoridad, como los llaman los empresarios.

Por esta vuelta, continúa el precio libre, pero... con restricciones en la venta de dólares, esas mismas que fueron tan vapuleadas por los actuales conductores cuando hablan de un pasado "estatista". Y como la desconfianza y las presiones alcistas subsisten, los máximos defensores del libre mercado tienen que afrontar esta vez el inevitable surgimiento del invitado de piedra: mercado negro del dólar.

Las apuestas al dólar que hacen elevar su precio se basan en dos tipos de factores: esa ingobernable desconfianza, y hechos concretos que indican que el dólar es un bien "escaso". Sucede que la deuda externa adquirida en estos años se eleva a 18 mil 200 millones de dólares, según los últimos datos de Wall Street Journal, y llegó la hora de pagar. Este año hay que cancelar intereses por dos mil 200 millones y amortizaciones de mil 400 millones, por lo menos. Ello representa más de un 80 por ciento de las exportaciones totales. Y ya no llega el crédito fácil de los años recién pasados. Este año han llegado, en términos netos, poco más de mil millones de dólares y hay otros 300 millones contabilizados como inversión extranjera. Frente a esa desproporción sólo cabe echar mano a las reservas. Y es lo que se ha hecho: en total la pérdida de reservas entre el 1º de enero y el 20 de septiembre es de mil 53 millones de dólares. Pero la disminución de reservas también refuerza la desconfianza interna y externa.

Por todo eso, se ve como necesaria una renegociación de la deuda externa. A su vez, ello permitiría una reprogramación de las deudas internas. Claro que el momento no es bueno, con Argentina



Solo cuarenta y dos días duró la transacción de dólares en la bolsa.

ese mes, desembolsó un promedio de 13 millones de dólares al día en licitaciones para mantener el dólar en menos de 60 pesos. Pero ya en la segunda semana de septiembre, pese a los redoblados esfuerzos y a licitaciones diarias que pasaron de los 25 y 30 millones de dólares, fue imposible impedir que el precio subiera de 60 pesos. Ya el 16 de septiembre llegaba hasta 70. La inquietud cundió en el Gobierno y el presidente del Banco Central, Carlos Cáceres, trató de infundir tranquilidad anunciando un "programa monetario cambiario" hasta fin de año. Reconoció que las licitaciones del Banco Central estaban implicando pérdida de reservas y dijo que de aquí a diciembre se podrían perder unos 550 millo-

que esa suma nada tenía que ver con las entradas por cobre que entre el 15 de agosto y el 16 de septiembre fueron de 130 millones de dólares. El fuerte lo estaban haciendo las reservas.

CIRCULO VICIOSO

El lunes 20, las reservas bajaban a dos mil 726 millones de dólares. La suma era inferior en 225 millones a la del 1º de septiembre. La pérdida diaria alcanzó a 30 millones de dólares en la semana previa al "18".

La situación no podía ser más delicada. Por un lado, se escurrían las reservas y, por la otra, se aspiraba el dinero emitido por el Banco Central que iba a compra de



A. Bardón: "Milton Friedman conoce muy poco de Chile".

y México en trances similares. Pero sin renegociación, el camino se ve muy difícil. Más aun, cuando en lo interno el sector financiero sigue debilitándose. Como expresó en un seminario de la empresa Géminis el economista Juan Villarzú, hay ahí "una bomba de tiempo". La compra de carteras fue "un mero cambio de papeles, pero las deudas impagas y las carteras vencidas han seguido aumentando. Tampoco ha mejorado la situación de los deudores". Desde luego, las mismas alzas del dólar han contribuido a engrosar las deudas considerablemente. En esas condiciones es difícil pensar en reactivación.

En los llamados "sectores reales" las cosas no se ven mejor. Hasta julio, la producción industrial había caído, según la Sofía, en un 17,2 por ciento y entre julio del año pasado y julio de éste, en 22 por ciento. El índice de consumo de energía eléctrica industrial muestra una caída de 33 por ciento entre esos meses. La construcción está paralizada en un 50 por ciento. En todas las regiones continúan las quiebras y cierres. Entre el 31 de diciembre y el 8 de septiembre se registraron 533 quiebras en el país, cifra que supera con creces todos los registros anuales de cualquier período.

CIERRES Y ALZAS

Cuando los voceros de la "operación confianza" hablaban del inicio de la reactivación, se conoció el cierre de las dos últimas industrias automotrices que sobrevivían en Arica: General Motors y Corfo Citroën. Otros 360 trabajadores quedaban cesantes. Como broche de oro, también se dio por vencida la FIAT. El 20 de septiembre anunció su cierre definitivo para el 29 de octubre, lo que dejará sin trabajo a otros 236 obreros.

Mientras la cesantía sigue aumentando con las quiebras, los cierres y los despidos, los que logran conservar el empleo sienten ya los impactos de la inflación. A las rebajas de salarios que la gran mayoría de las empresas efectuó —condicionándola muchas veces a la aceptación o el despido— se agregó ahora el impacto de la rebaja real proveniente de las alzas, derivadas a su vez de la estampida del precio del dólar. Con el agravante de que ahora, desde que se impusiera la ley 18.134, no hay más reajustes automáticos. Por lo tanto, no hay recuperación posible de las pérdidas de poder adquisitivo.

Por lo demás, esa eliminación de la reajustabilidad parece ser básica para las autoridades económicas. Desde luego, tanto Lüders como Bardón fueron siempre enemigos de lo que llaman la "indexación" de salarios. Y ambos aplaudieron la "flexibilización del mercado laboral" de junio.

Incluso Bardón reconoció que esa pérdida de poder adquisitivo de los asalariados es factor clave para el funcionamiento del sistema en este momento. En un seminario poco antes de ser designado subsecretario dijo que su optimismo se basaba en la "redistribución al revés" que está ocurriendo. Explicó que "se están traspasando recursos desde los trabajadores y el Estado hacia las empresas. Naturalmente esto no se dice porque es feo, pero es cierto", comentó.

Pero aunque dentro de la lógica oficial la "apretada" a los trabajadores es elemento clave para tratar de salvar el sistema, todo tiene su límite. Y pese a las restricciones y a la cesantía los trabajadores no parecen estar dormidos. La lucha por la derogación de la ley 18.134 —que les baja el piso de la negociación, les toca las indemnizaciones y elimina la reajustabilidad— sigue su curso. El



Con alzas de precios y sin reajustes de remuneraciones el poder adquisitivo cae día a día.

acuerdo de paro en el cobre fue seguido por uno similar de los trabajadores del petróleo y otro en el carbón.

En septiembre se registraron dos hechos poco frecuentes en torno al mismo tema de la rebaja de remuneraciones. La Corte de Apelaciones acogió por tres votos a cero el recurso de protección presentado por más de cuatro mil trabajadores contra la Compañía de Teléfonos, que les había rebajado sus sueldos mientras estaban en proceso de negociación colectiva. Ahora la empresa está obligada a pagar todo lo que "arbitraria e ilegalmente" les retuvo.

Los trabajadores de Celulosa Arauco, por su parte, protagoni-

zaron un paro de cinco horas —el 6 de septiembre— en protesta por las rebajas. Fueron echados tres dirigentes, lo que ha provocado solidaridad de diversos sectores. Tanto los empresarios como el Gobierno empiezan a saber que "paro" es más que una simple palabra. Y eso, sin dudas, los inquieta.

Pero si muchos fueron los disgustos con causas internas, uno de los más grandes vino de afuera. Y nada menos que del gurú de la Escuela de Chicago, Milton Friedman, quien por segunda vez en el año quiso deslindar responsabilidades respecto a la experiencia chilena: "Es imposible que las teorías económicas de la Escuela de

Chicago puedan llevarse a cabo totalmente con el régimen actual, ya que un sistema liberalizado no es compatible con un régimen autoritario de tipo militar". La respuesta de Alvaro Bardón, por años admirador de Milton Friedman, sorprendió: "Milton Friedman conoce muy poco de Chile".

Los que conocen mucho de Chile, entretanto, juzgan como poco probable que el binomio Lüders—Bardón tenga más éxito que sus antecesores. Y son muchos los que insisten en que la grave crisis económica que se vive no tiene salida sin cambios políticos que logren de verdad crear confianza. ●

Los juicios de Lüders

● Un resumen de sus puntos de vista en el último tiempo

Para quienes conocieron a Rolf Lüders sólo como brazo derecho de Javier Vial o como columnista de La Tercera, puede resultar insólito que el actual ministro de Hacienda y Economía haya tenido un pasado bastante "chascón", con públicas simpatías por la reforma universitaria de los sesenta —la misma que horrorizaba a El Mercurio— y por el sector progresista de la democracia cristiana.

En una entrevista publicada por la revista Ercilla el 11 de septiembre de 1968, a los pocos días de ser elegido decano de la facultad de Economía de la Universidad Católica, Rolf Lüders (quien entonces tenía 32 años) se declara admirador de la música folclórica con crítica social, de las obras de teatro "con mensaje social", y eligió a Breshnev y a Marcuse como compañeros de un hipotético naufragio en una isla desierta, en la que también le gustaría que estuviera una mujer, "probablemente mi esposa".

Sobre sus preferencias políticas dijo: "No tengo partido, pero soy simpatizante del PDC, específicamente del sector tercerista".

Preocupado desde esa época por el "aumento excesivo de las remuneraciones" proponía para resolver "el problema social sin alzar los sueldos" como imprescindible "realizar cambios institucionales profundos en dos rubros básicos: previsión social y reforma a los sistemas de las empresas, estudiando la posibilidad de transformarlas en comunitarias al estilo de Yugoslavia".

Pasó el tiempo y corrió la historia. Entre tanto, Lüders estuvo fuera de Chile más de cinco años y cuando volvió ya había sido el golpe militar, y se imponía la escuela de Chicago de la cual él era doctor. Ingresó al grupo Vial y se transformó en su máximo ejecutivo. Partidario entusiasta del Modelo, a través de sus columnas y entrevistas, de vez en cuando hacía críticas puntuales a la conducción de sus antecesores. Pero siempre rescató lo que le parecía fundamental: propiedad privada, libre empresa, mercado, apertura externa.

En sus escritos no volvió a hablar de política ni de canciones de protesta, de Marcuse ni de la reforma universitaria, de Yugoslavia ni de la autogestión.

Le costó creer que la crisis que ya soportamos hace 16 meses era seria. "Me da la sensación de que estamos angustiados por una crisis económica que no existe realmente", comentaba en una entrevista de "Cosas" publicada el 16 de julio del año pasado. En esa misma ocasión decía: "En una economía como la nuestra es el piloto automático el que corrige las turbulencias que estamos sufriendo en la actualidad y a medida que los agentes económicos se acostumbran mejorará. Creo personalmente que estamos muy lejos de tener que usar el piloto humano frente a la actual recesión".

Pero el piloto automático fracasó. Fue entonces cuando Lüders propuso las rebajas salariales. Como a su juicio no se hicieron en la medida adecuada, fue después partidario de la devaluación y a la vez, aplaudió con entusiasmo el "paquete de medidas" que la acompañó, el cual incluye la "bajada del piso" y el fin a la reajustabilidad de las remuneraciones. Preocupado con la crisis en el último tiempo, ha

estado en general de acuerdo con lo obrado por la autoridad. Así, se advierte en su columna semanal del diario La Tercera. Esta es una síntesis:

INFLACION

"La inflación es un flagelo que afecta, en general, negativamente la tasa de crecimiento, distribución del ingreso y el clima sociopolítico del país. Por ello, debe ser erradicada definitivamente. Como su origen está en las emisiones excesivas del Banco Central, y es difícil concebir que no vuelvan a existir presiones para que éste emita demasiado, la única solución viable y estable es limitar constitucionalmente al propio Banco Central, tan pronto el país se haya estabilizado (22 de febrero de 1978)

REAJUSTES

"Pensamos que es urgente abocarse al estudio del grave problema que crea nuestro sistema de reajustabilidad automática en una economía ya normalizada y con poca inflación. Tal como está institucionalizado, puede ser un factor que contribuye al desempleo a la falta de flexibilidad de ajuste de nuestra economía" (10 junio 1981)



NO A LA DEVALUACION

"El país tiene suficientes reservas y una política fiscal y monetaria de tal naturaleza que hacen absolutamente innecesaria una devaluación para ajustar su actual déficit comercial. (1º de julio 1981)

"EXAGERACIONES"

"En realidad la tasa de crecimiento debiera caer dos a cuatro puntos anuales y la tasa de desempleo debiera permanecer más bien constante en vez de disminuir. Eso es todo el ajuste requerido ¿No parece en absoluto un ajuste catastrófico, verdad?...

"En resumen, Chile enfrenta una caída del ingreso real causada principalmente por la crisis internacional, situación que requiere de un ajuste real y nada ganaremos con cosmética inflacionaria. (8 de julio 1981, cuando consideraba "exageraciones" los diagnósticos que hablaban de crisis".

QUIEBRAS

"Las quiebras, que las hay y debe haber, son parte de un proceso de desarrollo de una economía dinámica como la nuestra, en que las empresas menos eficientes han de desaparecer algunas veces, o como sucede generalmente

cambiar de administración. Con respecto al futuro a mediano plazo -de mantenerse la actual política- seguimos siendo muy optimistas" (14 de octubre de 1981)

LA VIA DEL ENGAÑO

"En un esquema de tipo de cambio fijo el ajuste se produce por la vía de la reducción de nuestro nivel de precios (...) Por lo demás, la situación real no sería muy distinta con un sistema de tipo de cambio fluctuante. Frente al desequilibrio de la balanza comercial, el tipo de cambio habría tenido que subir, produciendo cierta inflación interna superior a la externa, y reduciendo los salarios reales. Lamentablemente, la ventaja de esta alternativa -tan usada anteriormente en Chile- consiste en que la baja del salario real se consigue más fácilmente por la vía del engaño a la población, ya que ésta no siempre distingue entre cifras expresadas en términos nominales y reales. La desventaja de la libertad cambiaría sería probablemente la vuelta a la inflación". (23 de diciembre 1981).

AJUSTE SALARIAL

"Hace bastante tiempo que estamos sosteniendo que la fijación cambiaría requiere de un cierto ajuste salarial para evitar el desempleo y la caída de producción" (27 de enero 1982)

NO SON INFALIBLES

"La actual recesión ha destruido esta fe equivocada en la 'infalibilidad' de los economistas. La economía, por tratar con personas, es una ciencia enormemente compleja, y sus predicciones -y por tanto, recomendaciones de política- se basan normalmente en una infinidad de supuestos que pueden no darse. Si no se cumple un supuesto importante, las políticas implementadas pueden resultar ser 'inadecuadas". (30 de junio 1982)

CONFIANZA

"La confianza es absolutamente indispensable para el funcionamiento de una economía moderna de mercado. Tengo la impresión de que la velocidad de recuperación de nuestra economía será directamente proporcional al tiempo que se tome para volver a generar un ambiente en que reine la confianza entre gobernantes, empresarios, banqueros, ya que la existencia de dicha confianza es un requisito para que las medidas macroeconómicas ya tomadas y en implementación puedan ser rápidamente eficaces" (21 de julio 1982).

DOLAR LIBRE

"El nuevo sistema cambiario -además de su efecto inicial favorable sobre nuestro balance exterior- permite entonces que el Banco Central adopte una política reactivadora, ya que se ha eliminado el riesgo de pérdida de reservas (...) En todo caso, a menos que se desee arriesgar una gran inflación, la política monetaria ha de ser de tal naturaleza que no es dable esperar una reactivación inmediata, si no paulatina".

CAMBIO DE CARAS

"Ya lo hemos escrito repetidamente, pero no está demás anotar nuevamente: en economía no se dan los milagros. En la situación actual ello implica que la recuperación total no será un mero asunto de "cambio de caras", como algunos parecen pensar, sino que implica un esfuerzo prolongado de ahorro y trabajo" (18 de agosto 1982, diez días antes de ser nombrado biministro). ■

EL CAMINO DE LA DEMOCRACIA

Jaime Insunza

La crisis sigue su curso. El gabinete Lüders-Bardón no cambia ni resuelve nada. Cada vez son más amplios los sectores que están conscientes de que el desastre a que se ha llevado al país sólo puede ser resuelto por un régimen democrático. Es la tarea urgente. Es el desafío que está a la orden del día para todos los chilenos y que nadie puede asumir por nosotros. El pueblo chileno sabe por su experiencia que la democracia y la libertad no son un regalo que pueda esperar del "arrepentimiento" —por demás interesado— de algunos, o de la gestión del imperialismo, responsable directo de la situación que vivimos o de la voluntad o supuestas aperturas o transiciones de quienes le han reprimido con ferocidad y le han pisoteado sus derechos. Sabe que no es tarea de un "milagrero, que hay que tomar el toro por las astas, que tiene que resolver por sí mismo sus propios problemas, que sólo su organización, su lucha y unidad son el único camino verdadero para alcanzar una democracia real que realice plenamente sus derechos e intereses. Nuestra historia es más que clara en esto. Ni siquiera las menores conquistas le han sido otorgadas al pueblo por gracia de los sectores dominantes. Todos los derechos conquistados y hoy vulnerados han sido alcanzados por la lucha —muchas veces cruenta— del pueblo y sus organizaciones.



Que cada vez más chilenos así lo comprenden y lo demuestran los acontecimientos de estos días: la magnífica marcha del hambre, las acciones de trabajadores, pobladores, mujeres y estudiantes; los paros que se acuerdan en minas e industrias, los cesantes que se organizan, los profesionales que denuncian, los chilenos que rechazan el exilio y exigen justicia.

En este camino, sin duda, la conquista de espacios democráticos ha sido y es importante. Ello no puede significar —en todo caso— convertir éstos en un fin en sí mismo, ni que el pueblo deba sentirse satisfecho con migajas, como tampoco pensar, siquiera, que como consecuencia de los horrores y sufrimientos de estos años debamos conformarnos con una "democracia mediatizada" y vivir eternamente amenazados ante cualquier avance democrático más profundo.

Seamos claros. Lo que Chile quiere y necesita no es cualquier democracia, ni cualquier "cosa"

puede recibir el nombre de tal. Lo que se requiere es una democracia real y verdadera, que recoja nuestros avances históricos y los profundice, que asegure trabajo, educación, salud, vivienda y una vida digna a todos los chilenos; que respete a plenitud los derechos y libertades de las personas, que asegure a todos el derecho a vivir en la patria, a pensar, opinar y organizarse libremente; una democracia que asegure que los trabajadores y demás sectores sociales sean escuchados y considerados y que, en definitiva, asegure la participación popular real en el ejercicio del poder más allá de sus representantes libremente elegidos; que desarrolle el país, proteja sus riquezas y las defienda de la explotación irracional e indiscriminada; una democracia que se proteja de quienes en estos años han demostrado ser sus enemigos.

Para todo ello el pueblo chileno no requiere aprender de nadie que no sea de su propia experiencia y de la experiencia de otros pueblos, ni requiere transiciones, ni tiempos especiales de preparación para ser demócrata. Lo ha sido desde siempre. Es más, ha sido y es el único sector auténticamente democrático de la sociedad chilena, el único que jamás ha actuado en contra de la libertad, los derechos y los intereses de las mayorías, porque él es la mayoría. Este profundo, histórico y auténtico sentido democrático es que se expresa en cada acción de estos días porque, en definitiva, por más que algunos insistan, a pesar de estos nueve años, los chilenos no olvidamos nuestra experiencia y no requerimos de transiciones que no van a democracia alguna, ni de padrinos nacionales o extranjeros, ni colocarnos detrás de quienes —cuando lo necesitaron para defender sus privilegios— no dudaron en destruir la democracia chilena. ●

EDGARDO BOENNINGER:

«La salida verdadera es el pacto social»

- La actual crisis no tiene resolución económica en el corto ni el mediano plazo
- No hay otra manera de resolver los actuales problemas, que a través de la concertación social y política, y eso es en democracia

Viene llegando de China, pasó en el país de Teng un mes y medio en misión de Unesco, y reconoce estar fascinado con la experiencia. Buen conversador, no pierde la oportunidad de contar algunas impresiones sobre el país oriental, a pesar de que sabe que el tema de la entrevista no es, para nada, su último viaje.

Edgardo Boenninger, ingeniero y economista, ex rector de la Universidad de Chile —renunció afines de septiembre del 73 porque no podía aceptar la intervención de las universidades— ha tenido activa participación en la vida política de los últimos años. Miembro del grupo de "los 24" —"me metí a constitucionalista y resultó ser entretenidísimo"— ahora aparece en las esferas más altas de su corriente política.

Habla de la realidad, de las crisis, en un lenguaje como de médico ante su paciente. No se apasiona, ni altera los tonos de la voz. Parece que la mezcla de ingeniero con economista, más su ascendencia alemana, han dado un producto de fría racionalidad, eso sí que con sentido del humor.

Dice que a su vuelta encontró el clima "medio revueltón". "Da la impresión de que la dinámica de la crisis es cada vez más creciente, y tras la situación económica se comienzan a presentar los atisbos de una crisis política".

—¿Por dónde se va dando la crisis política?

—En el enfrentamiento de dos lógicas. La derecha tradicional está empezando a descubrir que su lógica no es la misma que la del Régimen Autoritario.

—¿Cuáles son esas lógicas?

—En la del autoritarismo no hay apertura política. La lógica del gobernante autoritario es mantenerse en el poder el mayor tiempo posible. Es una cuestión inevitable. En definitiva, siempre encontrará pretextos y buenas razones para seguir en el poder.

—Pero eso es una cuestión permanente. ¿Por qué ha entrado en crisis luego de nueve años?

—Porque un régimen autoritario descansa en el éxito material. Es decir, mantiene el apoyo social mientras puede vender ese pretendido éxito. Sin embargo, a la larga se encuentran con la petición, incluso de sus adherentes, de mayor participación política. Eso se hace crítico, cuando, además, se comienza a esfumar la idea del éxito material. Entonces muchos partidarios empiezan a mostrar una creciente inquietud respecto de la política y luego quieren participación.



—Y allí viene el choque de las lógicas.

—Claro. Es una contradicción que se agudiza cuando el Régimen ya no es garantía de defensa de los intereses económicos. Ahora, hay que tomar en cuenta que yo estoy hablando de los partidarios, o que eran partidarios hace muy poco. Si además se agregan los opositores de antiguo, podemos pensar que los movimientos sociales y políticos en que se apoya el Régimen se han debilitado considerablemente.

— ¿Usted cree?

— Piense en los trabajadores, por ejemplo. Su situación se puede definir, no sólo como de progresivo descontento, sino de real frustración. Creo que no es necesario ser muy audaz para sostener que, entre los trabajadores, el Gobierno reúne una adhesión muy minoritaria.

CRISIS ECONOMICA: DOBLEMENTE GRAVE

— De todas maneras el origen de todo está en el asunto económico. ¿Cómo ve usted la progresión de esa crisis?

— Una cosa previa: es importante recordar que una buena parte de lo ocurrido se pudo evitar si se hubiera escuchado a los "gasfiteres". Hubo predicciones más que suficientes. Si el sistema político hubiera sido más abierto; si las cosas pudieran haberse discutido; si la oposición hubiera tenido peso, la situación sería bastante distinta.

— Contestando la pregunta, diría que desde la caída de Sergio de Castro el Gobierno está como Pirandello; buscando una política económica, y me parece que aún no la encuentra.

— ¿A pesar del nuevo equipo?

— Bueno, da la impresión de que, por lo menos, se unificó el mando. En todo caso, creo que se enfrentan dos tipos de problemas: de coyuntura y de largo plazo. Y ojo, que los dos son muy difíciles.

— ¿Podría explicarlo?

— En lo inmediato hay un problema financiero agudo, que se expresa en cuatro puntos: endeudamiento externo enorme, déficit de la balanza de pagos, endeudamiento del sector productivo, expectativas adversas. Este último punto engarza con el largo plazo. Pienso que va a resultar muy difícil obtener créditos externos en buenas condiciones. Ellos van a suponer un fuerte compromiso fiscal, dificultando una política de reactivación vía inversión pública. Por otra parte, es muy improbable que los empresarios, con el nivel de endeudamiento en que se encuentran, puedan embarcarse en proyectos de inversión de largo plazo.

— Hace falta, también, un estímulo por el lado de la demanda, la que va a ser muy limitada si el Estado no se convierte en agente activo de generación de empleo. Y eso está como trancado".

— Llegamos al problema de la cesantía. ¿Qué le parecen las tasas actuales?

— Cuando el desempleo pasa del 23 por ciento, es un problema crónico. Por lo demás, en todos estos años no se ha bajado de más del doble de la tasa histórica. Ahora estamos en más de cuatro veces. Este es un problema estructural del modelo que se aplicó. Reducir la actual cesantía a una cosa potable... no sé... digamos a un 10 por ciento, por decir algo, va a ser un esfuerzo descomunal. Sobre todo cuando estamos en una situación de ahorro e inversión bajísima, también inferior a las cifras históricas.

— ¿Qué significa, concretamente, todo eso?

— Significa, por ejemplo, concertación entre empresarios y trabajadores. Eso, de inmediato, nos lleva a un pacto social, con concertación política. Es decir, democracia política.

— En resumen, no hay estrategia nacional de desarrollo, única forma efectiva para salir de la crisis, sin pacto social; y no hay pacto social sin democracia. Por lo tanto, obviamente, la salida es buscar la democracia".

— Lo que usted está diciendo choca violentamente con la lógica autoritaria que describía antes.

— De acuerdo, pero a la larga la lógica autoritaria va a tener que ceder, frente a las necesidades expresadas en una lógica social. El cambio se produce cuando la lógica social tiene la fuerza suficiente para obligar ese cambio. Porque, al fin y al cabo, la lógica autoritaria no es inmune a la realidad.

— Eso significa, siguiendo su raciocinio, que debe crearse una fuerte presión social.

— Llámela como quiera. Son realidades que tienen su fuerza y provocan el cambio. Por ejemplo, tome la situación de los estudiantes universitarios, que era esencialmente apática. Ahora se ven síntomas muy claros de que esa juventud empieza a cansarse de la apatía y comienza a preocuparse de su ámbito



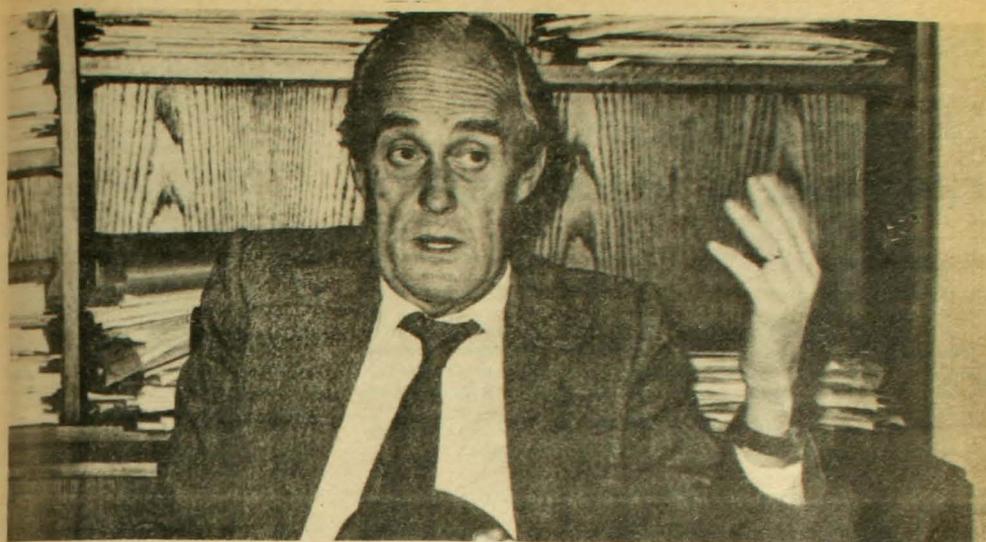
— "Los gérmenes del pacto social se están construyendo en este momento".

En suma, es muy difícil pensar en una solución de corto o mediano plazo.

HACIA EL PACTO SOCIAL

— Pero, algún tipo de solución habrá que buscar.

— Lo único efectivo y razonable es diseñar una estrategia nacional de desarrollo. Es decir, un esfuerzo compartido por los distintos sectores sociales. Y eso no se puede pedir sin que haya, al mismo tiempo, responsabilidades compartidas.



"El cambio se produce cuando la lógica autoritaria cede ante la lógica social".

específico, pero también mira la situación general del país.

—A su juicio, lo de los estudiantes ¿es un ejemplo aislado o refleja una cuestión más general?

—Creo que hay posibilidades de cierta cohesión alternativa, que empieza a tener aristas promisorias. Hay signos de que en este país, bajo la superficie del receso, se está dando una creciente aproximación de los puntos de vista políticos.

—Durante estos nueve años se ha hablado de un vacío de alternativa, lo que provoca, en muchos sectores, temor al cambio. El pacto social de que usted habla ¿cómo rompe esta situación?

—Sin duda que ese es un elemento de mantención del statu-quo. Mucha gente tiene temor al cambio y, por último, hasta puede ser legítimo que lo tenga. Por eso hay que buscarlo por la vía de la concertación social y política. Eso es el pacto social, que tiene como una de sus bases la convivencia pacífica de los distintos grupos de la sociedad, de manera tal que ninguno de éstos sienta amenazada su existencia por la acción de otro. Es decir, los diferentes sectores sociales se dan garantías recíprocas. Eso es tolerancia y convivencia abierta.

¿COMO, QUIENES Y CUANDO?

—¿Cuáles son las condiciones necesarias para llegar a ese pacto social?

—Los gérmenes del pacto se están construyendo en este momento. Se está dando en la medida que distintos grupos políticos empiezan a mostrar criterios más concordantes. Esos son los primeros pasos del pacto social. Allí están, le reitero, las posiciones de ciertos grupos empresariales, que están pensando

que, a la corta o la larga, un cambio de régimen político es algo deseable y necesario. A medida que las conductas de los grupos se van modificando, se gestan estos embriones de pacto social que posibilitan, a su vez, las convergencias políticas.

—¿A quiénes ve suscribiendo, en el hecho, este pacto social?

—Dentro de un plazo razonable, a todos quienes no están o queden, rigidizados en ideologías extremistas. En todo caso, creo que este pacto social va a tener una sustentación muy mayoritaria.

—Eso de ideología extremista tiene un grado más o menos importante de subjetivismo.

—De acuerdo que esa subjetividad existe. Sin embargo, creo que el tiempo ha ido poniendo límites bastante objetivos. Uno de ellos, pienso, es la valoración de la democracia como forma de convivencia.

—¿Se trata, entonces, de volver a la democracia tal como era en el pasado?

—Yo no creo en las vueltas atrás. El futuro siempre es distinto al pasado. Nadie puede pretender reproducir, exactamente igual, cuestiones que ya son de la historia. Lo que no se puede negar es que hay valores permanentes, y esos sí que son rescatables y necesarios.

—El problema sigue siendo convencer a la lógica autoritaria.

—Por ahora la lógica autoritaria no tolera la apertura. Lo ha dicho con todas sus letras. Sin embargo, ella comienza a estrellarse con situaciones sociales distintas. Y yo creo que no hay ninguna institución social que no sea, en definitiva, receptiva a un clima social generalizado y claramente perceptible. ■

CARTA A J. GUZMAN:

Obispo Hourton responde a «Realidad»

La siguiente carta, fue enviada por Monseñor Jorge Hourton a la revista *Realidad*, a propósito de la publicación parcial de un documento elaborado por él, en su calidad de presidente del Secretariado Chileno para los No-Creyentes. El mencionado documento es la respuesta oficial de la Iglesia Chilena a una encuesta enviada por la Santa Sede.

Como, hasta al cierre de esta edición, la revista *Realidad* no ha publicado su respuesta, monseñor Hourton solicitó a ANALISIS su difusión.

Señor
Don Jaime Guzmán E.
Miembro del Consejo de Redacción
de la Revista *Realidad*
Presente.

Estimado Don Jaime:

Un amigo me hace saber que el número de Julio de la revista "*Realidad*" publica como Documento la Respuesta que la comisión del Secretariado para los No-Creyentes dependiente de la Conferencia Episcopal de Chile elaboró para una Consulta que le ha dirigido el mismo Secretariado pontificio. Me permito dirigirle a Ud., por ser el único miembro del Consejo de Redacción que conozco, el comentario que me sugiere esa publicación lamentablemente no in extenso por las razones de espacio que invoca la presentación textualmente fiel en los trozos seleccionados.

Por una parte, mi primera reacción es la de agradecer a "*Realidad*" la mayor difusión que procura a nuestro texto esa publicación. A los 1200 ejemplares que se editan como anexo de la revista *SERVICIO*, Uds. agregan unos centenares más que llegan a un público más amplio, al cual ciertamente no llega *SERVICIO*. Nuestro texto no es clandestino sino público y no sólo no tenemos inconveniente en que se conozca, sino que agradecemos su reproducción.

Modera, sin embargo, esta gratitud el hecho de que se publique trunco y parcial, afectando así gravemente la comprensión de su globalidad. Así, por ejemplo, Uds. reproducen como segunda pregunta y respuesta la que en

nuestro texto es la cuarta y viene precedida de una introducción analítica fundamentante referente a varios aspectos y no sólo al político (entre los cuales mencionamos p. ej. la problemática de los matrimonios fallidos). Ella resulta indispensable para comprender la respuesta que comienza por "Lo dicho basta para probar...". "Lo dicho" Uds. lo suprimen olímpicamente porque, al parecer sólo les interesa denunciar "la permanente ingerencia de sectores eclesiásticos en materias contingentes" y hacer aparecer este documento como puramente político. Así también se descubre que la alegada falta de espacio resulta lo que se llama vulgarmente una "chiva", pues los espacios en blanco de las pgs. 43, 45 y 46 -así como la innecesaria fotografía de un servidor- habría dado más de una página completa disponible, aunque se hubiera sacrificado un poco la estética de la diagramación.

Por otra parte, la segunda reacción que me sugiere es la de intentar un diálogo acerca de la frasecita con la cual introduce el documento truncado: "REALIDAD estima importante dar a conocer estos antecedentes puesto que en su línea editorial ha señalado reiteradamente su inquietud por la permanente ingerencia de sectores eclesiásticos en materias contingentes".

"Contingente", ¿qué significa? Literalmente el verbo latino *contingere* significa sólo acontecer. Filosóficamente, se opone a "necesario" en el sentido de absoluto, lo que no puede ser. En la acepción corriente se emplea para designar algo sin importancia.

En ninguna de estas acepciones

-como tampoco si hubieran empleado los términos "políticas" o "temporales", tienen razón en quejarse de la "ingerencia de sectores eclesiásticos". Lo hemos reiterado una y otra vez en forma pública y oficial: no aceptamos la reducción inventada por el liberalismo para atribuir a la Iglesia y sus ministros la especialidad en lo sólo ultraterreno, lo atemporal, lo filosóficamente necesario, lo sólo cultural, la indiferencia respecto a la historia, a lo que acontece, a lo político. Nuestro Dios no es el Ser de Parménidas. Ni el de Platón, ni el de Aristóteles, ni el de Hegel. Es el Dios Vivo de la Historia de la Salvación, que culminó su Revelación en Jesucristo, y que envió su Espíritu para que su Pueblo llegue al Reino, donde hay "un cielo nuevo y una tierra nueva". En Chile tenemos ya una historia suficientemente larga y clara sobre el derecho de la Iglesia y de los pastores para referirse, desde el punto de vista ético, sobre materias contingentes, temporales y políticas. Por si no bastara, ¿por qué no consultan la práctica de los otros episcopados latinoamericanos, de Medellín y de Puebla, del Concilio Vaticano II, de Juan XXIII, de Pablo VI y de Juan Pablo II? ¿Cómo entienden la movida de éste último al viajar a Buenos Aires para urgir que por sobre todo se recupere la paz? ¿Cómo entienden la insistencia constante sobre los derechos humanos, contra el armamentismo, por la justicia social y la solidaridad de los trabajadores, contra la tortura, contra el exilio, contra los poderes totalitarios, etc. etc.?

Nuestro texto, que puede tener juicios severos que se proyectan sobre la realidad chilena y que -como nos lo pide Juan Pablo II- llama las cosas por su nombre ("a la tortura hay que llamarla tortura, al homicidio hay que llamarlo homicidio, etc"). Cfr. Discurso en la Audiencia General del 21 de Febrero 1979, O.R. 1979, n. 8.p. 3) como un servicio a la verdad no oneroso, por simpatías o intereses políticos, en callar la verdad, es ante todo un reclamo ético. Está en la línea de todas las intervenciones de los Obispos de Chile que han denunciado las múltiples inmundicias del actual régimen: al reclamo por los 800 detenidos-desaparecidos, el reclamo por el peso excesivo que recae sobre los trabajadores en los vaivenes de la política económica liberal, el reclamo por un plebiscito tan defectuoso que no puede válidamente fundar nada, el reclamo por los reiterados abusos y crímenes de la represión, el reclamo por la prolongación del exilio forzado a personas que nada tienen de terroristas ni de ex-



tremistas, el reclamo por las relegaciones administrativas que sustrae de la competencia del poder judicial y priva de derecho a investigación y defensa a los afectados, al reclamo por una reforma educacional inconsulta y desalentadora para la dignidad del magisterio, el reclamo por una cesantía creciente que bien podría paliarse si el Estado incluyera la prioridad del trabajo entre sus "modernizaciones", etc.

Por lo demás, estimado Jaime, Ud. mismo que es considerado comúnmente -con razón o no, no sé como "ideólogo" de la situación actual, Ud. mismo, digo, no ha podido impedirle de expresar una preocupación semejante, aunque en grado mucho menor. Es el párrafo n. 13 de su artículo "El sentido de la transición", publicado en el mismo número de su revista que nos honró y truncó, leo primero un vibrante alegato en favor de la sobriedad y la austeridad de vida como características morales de una "forma chilena de vida" (pierda cuidado, muchísimos chilenos la están practicando). Enseguida Ud. sostiene que "la diferencia de lo que plantean vastos sectores eclesiásticos, la competencia y la solidaridad no son conceptos opuestos, sino armonizables y recíprocamente enriquecedores". (En abstracto, como conceptos, evidentemente Ud. puede armonizarlos y absolver así de todo reproche ético la economía liberal individualista y competitiva, pero si se armonizan en la REALIDAD éso será harina de otro costal). Pero lo que encuentro saludable y mutatis mutandis convergente con la crítica de los "vastos sectores eclesiásticos" es su discreta advertencia (p. 28) de que, en materia de moral pública, la prolongación del régimen de transición "reclamará una redoblada autovigilancia en la materia, cuyos primeros brotes recientes han causado justificadas y saludables reacciones. Particular alcance reviste este punto, cuando de por medio está

el prestigio de nuestras Fuerzas Armadas y de Orden".

Da gusto poder decirle: Totalmente de acuerdo. ¡Saludable advertencia! Aquí coincide Ud. con los "vastos sectores eclesiásticos" y con su "permanente ingerencia en materias contingentes". Con dos diferencias, sin embargo; una, que la nuestra no comienza ahora y no se limita sólo al futuro; dos, que la nuestra no se limita sólo a la sobriedad y austeridad de la forma chilena de vida, sino que cuestiona realidades de calibre mayor que han acontecido y lamentablemente siguen aconteciendo en nuestros días.

Me honraría mucho si Uds. tuvieran la deferencia de publicar esta carta en su revista, como pieza de diálogo

go y atendiendo a que nuestro Secretariado ha resultado dañado ante sus lectores. Ellos tienen derecho a una información y elementos de juicio más amplios. Vería con especial agrado que Uds. añadieran una mejor fundamentación de aquello de la "permanente ingerencia en materias contingentes" pues éste parece ser el punto crucial de la "inquietud" de su línea editorial, que mantiene una penosa desinteligencia entre católicos y con la jerarquía.

Lo saluda cordialmente su afmo. servidor en Cristo,

Jorge Hourton P.
Presidente del Secretariado Chileno
para los No-creyentes.

Santiago, 16 de septiembre de 1982

Monseñor
Jorge Hourton
Obispo Auxiliar
de Santiago
Presente

Estimado Monseñor:

En relación a la carta que enviara Ud. a la directiva del Centro de Alumnos de Filosofía de la Universidad Católica, el Directorio, el Consejo Editorial y los periodistas de la Revista han acordado lo que sigue:

1. Compartir su "apoyo y solidaridad" con las protestas de los estudiantes de la Universidad Católica, así como todas sus observaciones respecto de la situación de cautividad que afecta a esta casa de estudios.

2. Repudiar enérgicamente la coordinada campaña de prensa en su contra, en relación a éstos y otros acertados juicios suyos sobre "la degradación moral e institucional en que vivimos".

3. Expresar nuestra completa satisfacción y gratitud por el hecho de que Ud. forme parte del Consejo Editorial de ANALISIS e integre el equipo de sus redactores.

Saludan afectuosamente a Ud.

Fernando Castillo V.
Presidente
Directorio ANALISIS

Juan Pablo Cárdenas
Director
Revista ANALISIS

INCENDIO Y ALLANAMIENTO DE CODEPU:

Cuando calla la noche

- ¿Nueva embestida para silenciar a los que exigen respeto a los Derechos del Pueblo de Chile?

El reiterado propósito de aplacar, bajo cualquier pretexto, todo tipo de organización que no responda fielmente a los dictados del discurso oficial, quedó nuevamente demostrado.

En el local del CODEPU -Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo- volvieron a "inflamarse estufas fuera de uso". Volvieron a aparecer documentos "de carácter subversivo y partidista" que luego se tornaron, como por arte de magia, en documentos públicos. Volvieron a ser aprehendidos "agentes políticos y activistas", que más tarde, y previa sesión apremiante, resultaron ser estudiantes, profesionales. Y volvieron las acusaciones de todo tipo y la atribución de delitos que, hasta el momento, no trascienden de la mera acusación con algún aroma a cortina de humo.

Las instancias se dieron, como ya es casi normal en este país, con la secuencia conocida. A las 4 y 30 de la mañana, en un segundo piso de la calle Grajales se "inflamó" una estufa a parafina que, obviamente, carecía de este combustible por estar ya en desuso algunos años. Como trazado por mano sobrehumana, el siniestro sólo se limitó al único lugar al que luego concurren agentes de la CNI y de Carabineros y desde el cual se sustrajeron kárdexs, máquinas de escribir, documentos de todo tipo, se descerrajaron los muebles. Todo esto, se supone, en medio de la vorágine de las llamas.

Amagado ya el incendio e incautada la documentación, se procedió a la clausura del segundo piso. "En horas de la mañana -señala el abogado de Codepu Fernando Zegers- se divisaban carabineros alrededor del local; algunos, incluso, comunicándose por radio como han certificado varios testigos". Agentes de la Central Nacional de Informaciones (CNI) su-

bían y bajaban presurosamente por la escalera que llevaba al segundo piso.

Luego se procedió a "la espera". A las 15 y 30 llegó al lugar la religiosa Blanca Rengifo quien advirtió que la puerta estaba descerrajada y que ya en la escalera habían signos evidentes de incendio.

En ese momento, y como en los recónditos de una novela kafkiana, del interior salieron unos civiles que la abordaron no muy gentilmente y le preguntaron "la razón" de su estadía allí. Exhibieron una credencial que los "acreditaba" como agentes de la CNI, impidiendo a Blanca Rengifo que pudiese leer sus nombres. Más tarde llegaron habituales concurrentes que fueron requeridos en igual forma. Con ligeras variantes. Como la madre del estudiante Guillermo Rodríguez que fue inyectada, en contra de su voluntad, tres veces: dos en forma intramuscular; una en la vena. Hasta el momento no se sabe qué sustancia le fue inculcada ni qué pasó en el intertanto en que la obligada "pa-



Abogado Zegers

ciente" perdió el conocimiento.

Para el abogado Fernando Zegers, quien junto a otros profesionales interpusieron una querrela y un Recurso de Amparo, lo que sí es sorprendente en todo esto es el por qué no se realizó este "operativo" antes. "Conociendo y sabiendo cómo son y cómo actúan estas fuerzas de seguridad resulta un poco ingenuo sorprenderse aún". Para los directivos del CODEPU todo se inserta en un contexto destinado a terminar con todas aquellas instancias de reflexión crítica, de estudio y de denuncia seria y fundamentada frente al sistema. Lo casual pierde su base conceptual cuando ciertos elementos se conjugan y confluyen con otros de la misma índole que han afectado a una serie de organismos no indicados por el Régimen.

El diario "La Segunda" señaló que allí se habría encontrado abundante material que "prueba" la actividad de grupos de la DC, del MAPU y de la IC. "Afirmación que no tuvo otro asidero -señala Zegers- que llenar un espacio que alguna noticia económica "no deseada" debe haber dejado".

"Demasiadas y burdas coincidencias", señala Fernando Zegers. Pero más allá de la denuncia quemante -en que, destaca la querrela, se recurrió hasta a simular un incendio casual para llevar a cabo todo tipo de atropellos en contra del inmueble-, el apremio ilegítimo, la presencia del terror, la amenaza al "interrogado" ensombrecieron una vez más la conciencia nacional. ■

Y también se dijo... Hace 9 años

Patricio Acevedo

En la abrumadora práctica de "ejercitar" la memoria de los chilenos, a quienes en este aspecto también se nos supone retrasados, el diario "El Mercurio" ha echado mano de todos los medios a su alcance. En forma pertinente y "algo" unilateralmente, el diario oficialista hurga acuciosamente en un mar de declaraciones efectuadas "antes y después de".

Se han cometido omisiones, eso sí.

Un somero recuerdo de lo que también se dijo, advirtió y visualizó surge, entonces, más que necesario. Todo sea en aras de que este ejercicio se torne más masivo y un poco más amplio.

CARLOS PRATS

"(...) Al apreciar —en estos últimos días— que quienes me denigraban habían logrado perturbar el criterio de un sector de la oficialidad del Ejército, he estimado un deber de soldado, de sólidos principios, no constituirme en factor de quiebre de la disciplina institucional y de dislocación del Estado de Derecho, ni de servir de pretexto a quienes buscan el derrocamiento del Gobierno Constitucional.



Por tanto, con plena tranquilidad de conciencia, me permito presentarle la renuncia indeclinable a mi cargo de Ministro de Defensa Nacional y, a la vez, solicitarle mi retiro absoluto de las filas del Ejército, al que servi con el mayor celo vocacional durante más de 40 años..." (Carta renuncia al ex Presidente Allende. Publicada en la Tercera y El Mercurio, 23 de agosto de 1973).

RADOMIRO TOMIC

(...) "No es como amigo, sino como chileno, que le expreso mi solidaridad y me asoció modesta y anticipadamente al homenaje que el juicio de la Historia tendrá para usted por la entereza patriótica y la clara percepción de las exigencias que el delicado momento que vive Chile le imponía en su calidad de soldado y Comandante en Jefe del Ejército.

Así le cupo actuar en octubre de 1972, junto con otros distinguidos representantes de las FF.AA., al garantizar que las elecciones parlamentarias tuviesen lugar en un marco de efectiva imparcialidad por parte del Gobierno.



Así acaba de ser ahora, en agosto de 1973, hasta el límite en que a Ud. le fue posible actuar.

La turbia ola de pasiones exacerbadas y violencia de ceguera moral e irresponsabilidad, de debilidades y claudicaciones que estremece a todos los sectores de la nacionalidad y que es obra, en grado mayor o menor, de todos ellos, amenaza sumergir al país por muchos años.

Sería injusto negar que la responsabilidad de algunos es mayor que la de otros, pero unos más, otros menos, entre todos estamos empujando a Chile al matadero. Como en las tragedias del teatro griego clásico todos saben lo que va a ocurrir, todos desean que no ocurra, pero cada cual hace, precisamente, lo necesario para que suceda la desgracia que se pretende evitar.

Por lo que toca a Ud., es esta una responsabilidad que la Historia no hará recaer sobre sus hombros si, finalmente, el enfrentamiento, la dictadura y una represión cada vez más sistemática y honda, mutilan la unidad esencial de los chilenos.

Para evitarlo hizo Ud. todo lo que pudo como soldado y chileno. No se lo diría si no tuviera los elementos de juicio que tengo para hacerlo" (Carta pública al general Carlos Prats con motivo de su renuncia. El Mercurio, La Tercera, 25 de agosto de 1973).

AUGUSTO PINOCHET

P.: Cuando se produce un conflicto constitucional entre dos poderes del Estado, ¿qué papel juegan las FF. AA.?

R.: "La propia Constitución Política dispone la forma cómo deben resolverse o dirimirse los conflictos que pudieran suscitarse entre los diferentes poderes del Estado. Frente al quebrantamiento de normas constitucionales por particulares o grupos políticos o de otra índole, las FF.



AA., en cumplimiento de su misión, deben atenerse estrictamente a los deberes y funciones que específicamente las leyes le confieren" (Entrevista en "Debate Universitario" N° 91. 14 de agosto 1973).

JOSE TORIBIO MERINO

"La Armada Nacional, que vive un poco alejada de estos ajetreos, no podía estar ajena al quehacer nacional. Y es por esto que sin buscar ni honores ni poderes (...), hemos entrado a dirigir los destinos de la Patria porque de nada sirven las instituciones armadas si no hay pan.

La Nación entera formó un Estado. Este Estado, constituido por tres poderes, se estaba derrumbando. Había un poder, el Poder Ejecutivo, para ser exacto, que se había olvidado de sus deberes.



GUSTAVO LEIGH

"Las instituciones armadas y de orden de Chile se habían colocado en un plano excepcional de prescindencia política. Pero, después de 3 años de soportar el cáncer marxista que nos llevó a un descalabro económico, moral y social, no se podía seguir tolerando (...)

No tenemos miedo. Sabemos la responsabilidad que cargará sobre nuestros hombros, pero tenemos la certeza de que la enorme mayoría del pueblo está con nosotros, está dispuesta a luchar contra el marxismo, está dispuesta a extirparlo hasta las últimas conse-



Nuestra responsabilidad como chilenos, haciendo honor al juramento que un día hicimos, tuvimos que asumir esta responsabilidad que no queremos. Y aunque sea triste que se haya quebrado una tradición democrática que en este continente era larga, cuando el Estado pierde sus cualidades tienen aquellos que por mandato mantienen su vigencia, asumir ese cargo. Hoy lo hacemos y estamos seguros que Chile entero tiene que comprender el sacrificio que nos significa. Tiene que comprender que para nosotros los marinos es mucho más fácil y agradable estar en nuestros buques, junto al mar..." (15 septiembre de 1973. "La Tercera").

WASHINGTON CARRASCO

"Buscamos encontrar la armonía nacional. No respondemos a ningún sector político. Trabajamos por la reconstrucción de Chile y la felicidad de todos sus hijos. Todos los partidarios del antiguo régimen han recibido la seguridad de que no se les perseguirá, pues Chile necesita de su concurso. Nadie será perseguido. Los marxistas pueden tener su ideología, lo fundamental es que trabajen y no hagan política proselitista que vaya en perjuicio del propio país..." (Conferencia de prensa en Concepción. "La Tercera" y otros. 15 septiembre 1973).

cuencias. Y gracias al apoyo de este noble pueblo chileno, que sin otra distinción que no sea otra que la de no ser marxista, llevaremos al país al resurgimiento económico, político, social y moral". (Diario La Tercera. 15 septiembre 1973).

ALBERTO SPOERER

"En la primera sesión de la Junta de Gobierno se acordó y pidió a todos los oficiales hacer una declaración jurada ante notario de los bienes que cada uno de los miembros del Gobierno tenía (...). Se trata de que cuando uno de nosotros dejemos nuestros cargos, podamos demostrar con documentos, que nuestros bienes



son los mismos que teníamos al asumir... (Diario "La Tercera", 23 de septiembre de 1973).

JAIME DEL VALLE

¿Algún elemento positivo? (Gobierno U.P.)
R.: La inmensa libertad que, en cuanto gobierno marxista, le brindaron a la oposición, especialmen-

te en relación a la libertad de prensa y a la autonomía de las universidades" (Revista "Qué pasa", 25 de octubre 1973).



te en relación a la libertad de prensa y a la autonomía de las universidades" (Revista "Qué pasa", 25 de octubre 1973).

AUGUSTO PINOCHET

P.: ¿Qué significado tiene su designación como Presidente de la Junta y cómo opera ella?
R.: La Junta trabaja como una

FERNANDO CASTILLO

sola entidad. Yo fui elegido presidente por ser el más viejo, en realidad es porque el Ejército es la institución más antigua y existe prácticamente a lo largo de todo el país. Pero no sólo seré yo el Presidente de la Junta. Después de un tiempo lo será el almirante Merino, luego el general Leigh y así sucesivamente... Soy un hombre sin ambiciones, no quiero aparecer como un detentador del Poder (...). (Entrevista en "Que pasa", 27 de septiembre de 1973).

campos de batalla. Que se proclame ahora, y no demasiado tarde, cómo el combate devasta, separa y extermina. Que se sepa que en la hora del duelo cae todo el silencio como una voz fallecida. Que se diga a todos que la lucha entre hermanos es la lucha más larga, la más hiriente, la más triste.



Que nadie pueda olvidarlo. Sólo entonces recobramos la íntegra decisión de convivir en paz y será posible, otra vez, llenar de luz la extensión de nuestros anhelos". (Del mensaje a la tercera Sesión Ordinaria del Claustro Universitario... que no alcanzó a realizarse. Septiembre 1973).

MOMENTO JUDICIAL:

¿HAY DERECHO?

- Abogados aseguran que los recientes fallos, en materia de Derechos Humanos, ponen en peligro la esencia misma del Derecho

Según los abogados que defienden procesos de Derechos Humanos, hay que agregar una nueva crisis a las que vive nuestro país: la del Derecho. De acuerdo a esa interpretación, basta con los fallos de los casos de Jaime Castillo y de los ocho acusados de pertenecer a la Izquierda Cristiana, para dar por probada la aseveración.

Una definición elemental de Justicia es dar a cada uno lo que le corresponde, tanto en relación a los deberes como los derechos. Si eso no ocurre es porque algo estructural falla, porque quienes deben administrar la Justicia no lo hacen o por ambos motivos.

Sea cual fuere el período o etapa que el Régimen Militar esté viviendo, una cuestión permanece absolutamente constante: la represión. Así ha ocurrido a lo largo de los nueve años transcurridos, desde que el general Pinochet se hizo cargo del poder.

Diferentes han sido los métodos empleados. Alguna vez fueron las desapariciones, felizmente no repetidas en los últimos años. Hoy la herramienta favorita parece ser el extrañamiento, cuando la vía es "judicial" o la expulsión, cuando es administrativa. Subsidiaria de ésta es la relegación, que podría considerarse como un "exilio menor".

De alguna manera resulta claro para los opositores que, si su acción se torna demasiado molesta para el Régimen, el destino más posible es el destierro.

Tal vez sea el testimonio de Jaime Castillo, "a nombre de todos los que sufren la misma situación", o la machacona insistencia de unos pocos, pero cada vez más personas reconocen en el exilio una de las arbitrariedades más contumaces del Régimen. Pro-

gresivamente, la ciudadanía toma conciencia de lo tremendamente drástico que es el destierro que, no en vano, constituía para los griegos la Pena Capital.

Una parte del exilio corresponde a la decisión exclusiva del aparato gubernativo. El último ejemplo corresponde al obrero Silvio Espinoza Sánchez, quien tras permanecer diez días en manos de la CNI fue abandonado en la ciudad de Sao Paulo, sin documentación, ni dinero, ni cargos que justificaran su expulsión. Esta es la típica expulsión administrativa, amparada en el "célebre" artículo 24 transitorio. Aquí sólo actúa el Gobierno, por sí y ante sí. Sin embargo hay otro tipo de exilio, con participación del Poder Judicial.

EL FALLO DE CANOVAS

Es el caso de ocho personas, acusadas de pertenecer al proscrito partido Izquierda Cristiana, por lo tanto de asociación ilícita, y condenadas en primera instancia, por el ministro José Cánovas Robles, a 541 días de extrañamiento.

El fallo del ministro Cánovas es en conciencia. Es decir, luego de la ponderación racional de las pruebas acumuladas. En este caso todas las pruebas condenatorias absolutamente - todas - corresponden a las aportadas por la CNI. Ellas son: las confesiones extrajudiciales obtenidas de los acusados, mientras permanecieron en recintos secretos y sometidos a todo tipo de apremios físicos y psicológicos, y documentos avalados por la misma CNI.

Según el ministro Cánovas, ambas cuestiones constituyen plena prueba. No indagó más. No investigó las denuncias de tortura formuladas por los acusados. Según su juicio, es suficiente lo dicho por la CNI. Le reconoce a la CNI, de hecho, facultades policiales que él mismo acepta que no tiene en derecho, y le da a los papeles emanados de un funcionario de ese servicio, cuya identidad normalmente es secreta, la calidad de instrumento público de completo valor jurídico.

Para un numeroso grupo de abogados, reunidos especialmente para analizar el caso, lo que está en juego en este fallo es el derecho mismo. Si el criterio del ministro Cánovas es aceptado por las instancias superiores, argumentaron, prácticamente se habrá destruido la esencia del Derecho.

A todo lo dicho falta un elemento más que agregar. De acuerdo a la actual legislación, el delito de Asociación Ilícita tiene tres penas alternativas: cárcel, relegación y extrañamiento. El ministro Cánovas podía elegir cualquiera de las tres. El fiscal de la Corte de Apelaciones, es decir el representante de la sociedad, pidió la pena de relegación. El Ministerio del Interior la de extrañamiento. El ministro Cánovas eligió la última. Extrañamiento por 541 días, lo que en la práctica se traduce en exilio permanente, pues ha sido norma que ninguno de los extrañados ha podido reingresar al país, luego de concluida la pena.

La situación está, ahora, en manos de la Corte de Apelaciones.

VIÑA, COVEMA Y TUCAPEL

Septiembre fue un mes de relegaciones. Ocho jóvenes, en su mayoría universitarios, fueron enviados a distantes lugares por tres meses, tras ser aprehendidos en diversas manifestaciones.

Mientras tanto, aún permanecen en la preocupación general los casos del "sicópata", Tucapel Jiménez y Covema.

En el primero, ya en sus últimas etapas de primera instancia, la sensación general es de desilusión. No convencen la investigación y sus resultados. La impresión es que no están todos los que son es predominante y se reafirma luego de que el cabo Sagredo, acusado de los diez crímenes, dijera "ojalá, alguna vez, se sepa toda la verdad".



Ministro Cánovas: su fallo sugiere un criterio que a juicio de muchos abogados derrumba al Derecho mismo.

Entre los muchos rumores que se escapan de la gaveta de don "murmuro", está el que afirma que ya se conocerían las identidades de los asesinos de Tucapel Jiménez. Oficialmente no es así. Lo que sí se conoce positivamente es el arraigo de seis personas. Tres agentes de la CNI y tres dirigentes sindicales. También se sabe que

dos dirigentes sindicales, que declararon en el proceso, debieron abandonar el país luego de ser amenazados de muerte. Además de ellos, han recibido amenazas similares los abogados del caso, un sobrino y un hermano de Tucapel.

A pesar de todo, la investigación avanza. Varias son las cosas que se han logrado establecer. Entre ellas que la casa de calle Serrano, donde se denunció se habría reunido el comando que asesinó a Tucapel Jiménez, y que al ser allanada estaba convertida en fábrica de perfumes, era arrendada por Misael Galleguillos, ex Secretario Nacional de los Gremios, y una de las personas con orden de arraigo en el proceso.

Cuando se supo lo ocurrido a la secretaria del Centro de Alumnos de Filosofía de la UC, Marcela Palma, el recuerdo del Covema fue instantáneo. Tan instantáneo como la pregunta ¿en qué va la investigación, luego de dos años? Si bien la Corte de Apelaciones ordenó una serie de diligencias, pedidas por los abogados, nada se ha sabido de ellas. La única ocasión en que el proceso se agilizó, mínimamente, fue cuando los abogados tuvieron acceso al sumario. Ahora, nuevamente lejos de él, todo está en manos del ministro Echavarría, quien en dos años de investigación no ha logrado establecer absolutamente nada.

F.P.R.

APSI

Nuevamente ha sido avasallado el Derecho de Expresión. El Gobierno decidió prohibir definitivamente la edición y circulación de la revista quincenal APSI, aduciendo que el permiso que tenía era sólo para ser un boletín de informe internacional.

La medida adoptada por el Régimen en contra de la Revista APSI revela que la libertad de prensa, en nuestro país, es sólo una mera concesión y no un auténtico derecho.

Porque creemos en la libertad y consideramos al pensamiento como una de las mejores expresiones de humanidad, protestamos ante esta medida.

Como trabajadores solidarizamos con nuestros colegas de APSI. Como demócratas nos sentimos atropellados junto con ellos.

OTRA VEZ LOS ESTUDIANTES

● BUSQUEDA DE DIALOGO Y PARTICIPACION: COMUN DENOMINADOR EN LA ASPIRACION DE RECONSTRUIR UN AUTENTICO MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Felipe Pozo

De acuerdo a las teorías de los cientistas sociales, cuando las comunidades se tornan cerradas, sus procesos son como los icebergs: sólo una parte de ellos —la menor— es visible y, generalmente, muy filuda.

Así ha sucedido con el Movimiento Estudiantil Universitario. La fuerte irrupción de las semanas pasadas, ha hecho que la opinión pública conozca la punta de un iceberg que, aunque no lo muestra en la superficie, tiene raíces muy hondas.

Para explicarse la efervescencia de los Campus no basta con las razones inmediatas. Hay todo un trayecto, madurado lentamente, que tiene relación con problemas de fondo: concepción de universidad, participación estudiantil, realidad académica, situación nacional. Esas son las partes sumergidas que, poco a poco, comienzan a aflorar mostrando la verdadera magnitud del asunto.

Si para muchos el país está viviendo una profunda crisis económica, política y moral, las universidades no podían permanecer ajenas a ella. La realidad siempre encuentra rendijas por donde colarse y provocar cambios. Si el país no es el mismo de hace dos o tres años, la universidad tampoco lo es y, por consiguiente, menos el Movimiento Estudiantil.

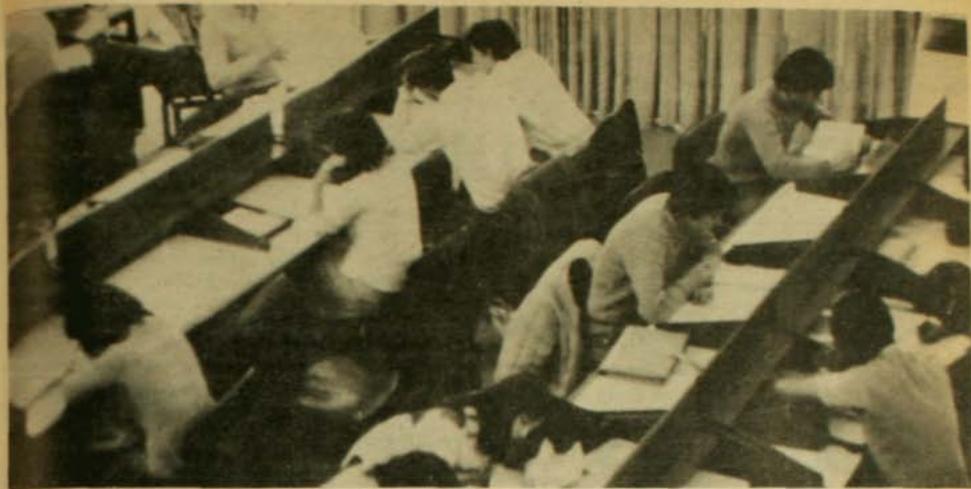
Aparentemente, y siguiendo el viejo acerto de que en los acontecimientos sociales hay flujos y reflujo, lo vivido en las últimas semanas es uno más de los periódicos flujos protagonizados por los estudiantes en los nueve años de Régimen Militar. Una lectura superficial y rápida así lo indicaría. Motivados por situaciones coyunturales, los estudiantes hacen manifestaciones, las autoridades sancionan y lentamente la calma vuelve. Tal cual, pasó en el 79 y en el 80. Sin embargo, el asunto no es así, aunque lo parezca.

En beneficio de la memoria y el orden, pondremos como punto de partida la primera manifestación en los Tribunales de Justicia. Hasta el lugar concurrieron unos 150 estudiantes de Derecho, en su mayoría de la Chile, para entregar una carta al Presidente de la Corte Suprema. En el interior del edificio se produjeron incidentes: gritos, empujones con gendarmes y seis estudiantes detenidos. Al día siguiente se produjo la lógica protesta por las detenciones, esta vez dentro de la propia Escuela de Derecho de la "U". La manifestación provocó la respuesta de los autodenominados "comandos nacionalistas" que intentaron reprimirlas sin éxito. De allí se derivaron asambleas y nuevas manifestaciones. Una segunda visita a los Tribunales, esta vez con la adhesión de un buen grupo de abogados. Otras dos detenciones y nuevas protestas.

Hasta aquí todo parece una perfecta relación de causa—efecto,

a partir de la primera concurrencia a los Tribunales de Justicia. Sin embargo, también surge la voz disonante en Medicina, Ciencias, Campus La Reina, Campus Andrés Bello y Academia Superior de Ciencias Pedagógicas. Y allí las razones, aparte de la solidaridad, hablan de pago de matrículas, de problemas con los casinos, de participación. La perfecta y lineal causa—efecto sufre el primer desmentido.

En la Católica el asunto sigue una lógica similar. La secretaria del Centro de Alumnos de Filosofía, Marcela Palma, es secuestrada por "desconocidos", interrogada y flagelada. Lógicamente surge la protesta. Una la encabeza la Feuc, mediante declaración que repudia el suceso y pide su esclarecimiento. La otra es masiva y sigue dos líneas: la declaratoria y la demostrativa. Hay marcha en el Campus Oriente. La Feuc acusa de instrumentalización política, reencendiendo la vieja polémica del



Esta imagen se está quebrando. Ya no basta sólo con estudiar.

apoliticismo propuesto por el Gremialismo. La autoridad sanciona: tres alumnos expulsados y una escuela —Teatro— con el año académico suspendido. La Feuc apoya al Rector y refuerza el ataque.

También la causa y efecto reclamarían aquí su lugar. Sin embargo los 700 alumnos que desfilaron por el Campus Oriente, no sólo hablaron del horror que les causaba la experiencia de Marcela Palma. También dijeron, con fuerza, que tenían problemas económicos. Que querían una forma de organización estudiantil distinta. Y por allí aparecieron el exilio y la cesantía. El propio presidente de Feuc diría, en tono de acusación, "el problema de la Marcela Palma pasó a segundo plano".

QUEREMOS JUSTICIA, PODER JUDICIAL

"Nuestra protesta ante el Poder Judicial no es una cosa aislada ni novedosa. Ella nace de la contradicción entre lo que se nos enseña que es el Derecho y lo que vemos en la realidad. Está, por lo tanto, estrechamente ligada a nuestra condición de estudiantes de Leyes", sostiene Mario Palma, alumno del cuarto año de Derecho de la "U".

En general, los estudiantes que participaron en las demostraciones en los Tribunales, manifiestan una posición muy similar a la de Palma. Para ellos esa acción es parte de un proceso de maduración, respecto a su deber para con la sociedad. "No somos entes ajenos a lo que ocurre fuera de las paredes de nuestra facultad. Nos preocupa lo que ocurre en el país, especialmente si es algo tan ligado a nuestra formación, como es el problema de la Justicia y los Derechos Humanos", expresó otro alumno.

Junto a los gritos de "Queremos Justicia, Poder Judicial", los jóvenes hicieron entrega de una carta dirigida al Presidente de la Corte Suprema. En ella expresan su preocupación por la situación de Jaime Castillo y los ocho acusados de ser miembros de la Izquierda Cristiana. Luego de una serie de argumentos de carácter legal, los estudiantes terminan expresando:

"Pedimos, señor Presidente, una efectiva preocupación, energía y diligencia para investigar y sancionar las múltiples y variadas violaciones de los Derechos Humanos que se han denunciado prontamente, y en miles de oportunidades, a los Tribunales de Justi-

cia.

"Hacemos esta petición, en el convencimiento de que al no cumplirlas, se hace imposible la vigencia de un Estado de Derecho y retrasa indefinidamente la vigencia de la paz social.

"Señor Presidente, todo lo anterior lo expresamos con la profunda convicción de que ninguna sociedad puede aspirar a una real plenitud sin el resguardo efectivo de los Derechos Humanos, sin que éstos sean una realidad tangible de cada día. Pues, una sociedad humana que se precie de tal, debe hacer posible la efectiva primacía del Derecho y la Justicia".

La relegación de dos estudiantes, la prisión de otros seis, uno de los cuales fue interrogado por la CNI con aplicaciones de electricidad en diversas partes del cuerpo, fue el costo de este planteamiento hecho por los estudiantes. "lo importante, sostiene una alumna de tercer año, es que ya ganamos el apoyo de muchos abogados. Este es el comienzo de un camino pacífico, pero comprometido, de protesta permanente".

No es sólo el problema de la Justicia el que preocupa. Al interior de la vida universitaria se expresan, también, problemas de fondo: participación, diálogo, do-

Presidente de FEUC:

EL DIALOGO DEBE EXISTIR

Defiende su condición de Gremialista a brazo partido. A su juicio no hay nada peor que la politización de las universidades y por eso se ha visto enfrentado, en los últimos días, a una doble denuncia: por un lado lo ocurrido a Marcela Palma y, por otro, lo que considera "aprovechamiento político por parte de personas que sólo buscan esos fines".

En su oficina de la FEUC, Jaime Orpis muestra las pruebas de sus afirmaciones: panfletos que llaman a democratizar la FEUC, que hablan de la falta de representatividad de la Federación y, también, de los problemas generales del país. Según su criterio eso no es legítimamente universitario.

— ¿Por qué? ¿Acaso no es legítimo manifestar distintas opciones?

— Claro que es legítimo, siempre que se haga por los medios adecuados.

— ¿Y cuáles son esos medios?

— Los canales oficiales de representación. Nuestra Universidad es la única que los tiene. A nivel de facultades y escuelas y a nivel de federación. Aquí hay un Consejo de Presidentes de Centros de Alum-

nos que es el organismo máximo de la Federación.

— Los presidentes de Centro, ¿son elegidos por votación directa?

— No. En la universidad funciona un sistema mixto. Los delegados son elegidos por sufragio universal. Luego ellos, con participación del Centro de Alumnos saliente, eligen al Presidente y son éstos los que eligen a la directiva de la Federación.

— Pero, ¿sería posible que la Federación se eligiera por sufragio universal?

— Para eso habría que cambiar los estatutos, cuestión que no es imposible. Ahora, yo personalmente me opongo al sistema de votación universal.

— ¿Por qué?

— Pienso que se desnaturaliza el sistema. Como la

cencia.

Según Mario Palma, "la tarea en que estamos comprometidos es la de crear espacios de tolerancia y crítica. Siempre abiertos al diálogo con diferentes sectores. Para

ello hemos tenido que prescindir de las organizaciones oficiales, e incluso fuera de los muros de la Universidad, porque ni la Fecch ni la autoridad permiten estos espacios".

Profundizando en sus conceptos Palma agrega: "Nuestro desafío es lograr ser tolerantes en una sociedad que es excluyente. Ser críticos en una universidad y sociedad que no se cuestionan. Ser pluralistas en una sociedad sectaria. En suma, lo que queremos es ir creciendo en libertad".

Estas expresiones se ven ratificadas por un documento, firmado por más de trescientos alumnos de Leyes de la "U", de las más diversas tendencias, que enfrentando el problema académico dicen:

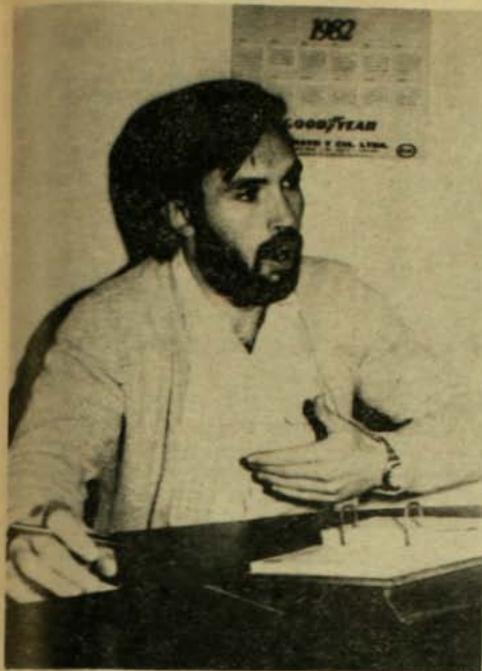
"Quizás todos los aquí firmantes no estamos de acuerdo con el ciento por ciento de las opiniones aquí vertidas. Nos asiste el coraje, sin embargo, de aparecer firmando

aclaraciones y proposiciones que son alternativas. Alternativas que deben analizarse, estudiarse y discutirse con toda la sutileza y seriedad que requieren. No somos monolíticos; no hemos sido creados en serie. Creemos que es un imperativo acomodar la variedad, el pluralismo, la diferencia de opiniones y el análisis de contrapuntos. Si en lo personal aparecemos auspiciando ideas en las cuales no concordamos plenamente, tanto mejor. Habremos logrado lo que afectivamente aspiramos: reconocer y respetar el mundo más allá del 'yo'".

Tal vez en ese párrafo se encuentra el sentido más profundo del Movimiento que se está expresando en la Universidad de Chile. Si bien éste tiene su mayor expresión en la Escuela de Derecho, otras facultades también han demostrado pretender transitar el mismo camino. De alguna manera el estudiante de Derecho Yerko



MARIO PALMA: "Queremos crecer en libertad"



Jaime Orpis: "Lo peor que puede pasar es que otra vez la Universidad se politice".

gente no conoce a los candidatos en forma personal, debe votar teniendo en cuenta otros criterios. A la larga, entonces, comienzan a primar los criterios políticos y eso es nefasto. No hay que olvidar que antes las elecciones universitarias no sólo eran políticas, sino que constituían un hecho político nacional.

— Y eso, ¿es malo?

— Yo pienso que desnaturaliza a la universidad.

— Pero, ¿es posible plantear, por ejemplo, que haya elecciones generales?

— Sí; es posible. Mientras sea a través del diálogo, nosotros no nos oponemos. Creo que el diálogo tiene que existir.

— Y ahora, ¿hay diálogo?

— Claro que sí. Además, pienso que es nuestra responsabilidad, como dirigentes, mantener vivo el diálogo y la participación.

— Eso, ¿incluye el debate entre diferentes posiciones ideológicas?

— Se debe ir creando un debate. Pero con madurez y responsabilidad. Ese es el aporte que nos corresponde. Aportar al debate y al pensamiento.

— ¿Incluso con el pensamiento marxista?

— Yo voté afirmativamente la nueva Constitución, y ella no acepta al marxismo, por su condición de doctrina totalitaria, dentro del juego democrático.

— ¿Cuándo una doctrina es totalitaria?

— Cuando se ordena desde arriba. Desde el Estado hacia abajo. ■

Ljubetic, cumpliendo pena de tres meses de relegación, avanzó más aun en los contenidos, cuando envió un mensaje, desde la Primera Comisaría, donde estaba detenido, a dos jóvenes que permanecían en huelga de hambre, en protesta por la pena de extrañamiento que se les impuso. La nota dice:

"Estamos con ustedes. Eso es lo que nos han dicho a nosotros y lo que nosotros queremos hacerles sentir a ustedes. Estamos conscientes de que estamos aquí porque cuando hay cosas que no se pueden decir, las mismas cosas hay que gritarlas. Y nosotros gritamos nuestro derecho a vivir en la patria. Gritamos la cobardía de los que callan. Gritamos la libertad que sabemos posible. Tenemos confianza en que las experiencias que estamos viviendo hoy, mañana nos hablarán de un camino común de fe, solidaridad y valentía en la búsqueda de la sociedad

justa y fraterna".

LA PRIMAVERA ES NUESTRA

"Podrán cortar todas las flores, pero no detener la próxima primavera". El cartel lo portaban estudiantes del Campus Oriente de la UC, que además formaron una gran cruz de flores. Con ello se consumaba otro acto más de protesta estudiantil.

La explosión fue a raíz del secuestro y vejación de la secretaria del Centro de Alumnos de Filosofía. A partir de allí se reavivó la polémica y comenzaron a emerger todos los problemas.

Sin duda que el caso de Marcela Palma es muy importante, especialmente en la UC. De alguna manera, lo acontecido a la alumna trajo a la memoria la muerte de José Eduardo Jara, a manos del Covema, y agregó nuevas amenazas

contra los dirigentes estudiantiles. De allí la protesta indignada, que recibió la solidaridad de muchos sectores, incluida la carta de apoyo del obispo auxiliar de Santiago Jorge Hourton y que despertó



FREDDY PARRA: "Aspiramos a recrear un verdadero movimiento estudiantil".

encendida controversia. Pero todo no se agota en el asunto de la represión y la amenaza, ni en las réplicas y contrarréplicas posteriores.

"En la Universidad Católica estamos viviendo un proceso que comenzó mucho antes del desgraciado suceso de Marcela", señala el presidente del Centro de Alumnos de Teología, Freddy Parra. "Aspiramos a recrear el Movimiento Estudiantil. En esa línea se ha dado un acercamiento de cuatro centros de alumnos (Filosofía, Periodismo, Teatro y Teología) más la concurrencia de grupos importantes de otras escuelas. Sobre esta base nos dimos un programa que venimos cumpliendo desde marzo pasado. Han nacido revistas —"Apóstrofe" de periodismo por ejemplo—, realizamos

mucho se conformaban con estudiar y nada más. De alguna manera se ha comenzado a romper la apatía que era característica de los estudiantes. Parte importante de culpa, tiene lo que está sucediendo en el país. Durante las discusiones sucedidas luego de las protestas recién pasadas, una alumna de párvulos justificaba su participación diciendo: "desde que el papá está sin pega, veo las cosas muy diferentes".

Otro frente de discusión es la propia Feuc y su verdadera representatividad. Para muchos, incluidos los centros de alumnos disidentes, el actual sistema de generación de dirigentes no es el mejor, ni mucho menos.

Oficialmente, el Centro de Alumnos de Periodismo, presentó una proposición que incluye la

conocer sus puntos de vista ante el alumnado. Y estamos ciertos que a los estudiantes les ha de interesar conocer las diversas posturas. En el fondo, este argumento objetante lo único que hace es confirmar el grado de incomunicación estudiantil que genera el actual sistema de elección de dirigentes".

Por el momento, la situación en la UC continúa girando en torno a la situación de la Escuela de Teatro, con su año académico suspendido, y la expulsión de tres alumnos. Los esfuerzos de los estudiantes están encaminados a conseguir la reconsideración de la medida. Lo importante, sostiene Freddy Parra, es la connotación pacífica y positiva de nuestra acción. "Queremos cambios que hagan del estudiantado un ser vivo, consciente de su realidad y capaz de ser protagonista de un movimiento que lo identifique".

Según los dirigentes de Feuc, lo que está muy claro es el "aprovechamiento político que se ha hecho de una situación tan condenable como la sucedida con Marcela Palma". En un fuerte discurso, el presidente de Feuc llamó a sus partidarios "frente a cualquier intento de agitación, estar dispuestos a rechazar de inmediato la acción solapada de estos grupos extremistas o utilizados por el extremismo".

Los dirigentes de los aludidos respondieron en declaración pública: "¡Grave es llamar extremista a tantos jóvenes universitarios, y más grave hacerlo sin exponer ninguna evidencia de tan temeraria afirmación! Los extremistas son los que Orpís acusa. Los extremistas son los que secuestran, interrogan, golpean, ultrajan a Marcela Palma. Los extremistas son los que amenazan de muerte a los dirigentes estudiantiles.

"Lo que ha ocurrido en nuestra Universidad en las últimas semanas, más que llevarnos a una división como comunidad universitaria, debiera conducirnos a un reencuentro en la reflexión y el diálogo, único camino para hacer frente a las legítimas discrepancias". ■



Protestas en Campus Oriente: no todo se explica con el caso de Marcela Palma.

un programa diferente al de Feuc para la Semana del Novato, organizamos un acto para el último Primero de Mayo. Por eso es necesario distinguir: una cosa es la respuesta indignada ante lo ocurrido a Marcela Palma y otra es el proceso general de reconstruir el Movimiento Estudiantil", agregó.

Los intentos generados por los cuatro centros de alumnos disidentes a la gestión central de Feuc, ha ido encontrando cada vez más apoyo. Particularmente en sectores que hasta no hace

elección directa y universal de todos los niveles de representación, incluyendo la propia federación.

Dicen en su proposición: "Tal vez alguien querrá objetar esta fórmula afirmando que no resulta viable ya que los estudiantes no estarían capacitados para elegir entre personas que no conocen. Sin embargo, precisamente se alcanza una mayor comunicación con este sistema, porque las listas aspirantes a la elección se verán obligadas a realizar encuentros conjuntos o separados para dar a

análisis

SEPARATA



A 15 AÑOS DE LA REFORMA UNIVERSITARIA

Fernando Castillo

Texto completo del discurso del ex Rector de la Universidad Católica en el acto organizado por la Academia de Humanismo Cristiano y la Parroquia Universitaria.

Hemos venido aquí para evocar hechos del pasado; para recordar una historia. Una historia que, para algunos de nosotros encierra la parte más preciada de nuestras vidas; que para otros, marca el tiempo de aprendizaje y la madurez como hombres y, por último, para muchos jóvenes de la actual generación, toda esta historia es algo más lejana, anterior a su tiempo, que trasciende solamente como la evocación de un mito, o una alucinación de hechos, que tal vez nunca ocurrieron.

Pero, en verdad esos hechos ocurrieron y por eso hemos venido a recordarlos y revivirlos; no como un pasado ya muerto y sin sentido, sino como una alegre fiesta que pone al día recuerdos y personas que fueron protagonistas de una empresa humana que perdura más allá de su tiempo y conserva toda su vigencia.

Quiero decir que no venimos aquí a lamentarnos por la extinción de algo que ya pasó.

Quiero decir que venimos aquí para festejar, para cantar y para reír, porque no han muerto las esperanzas y la fe con que emprendimos las tareas y porque estamos seguros de que hoy nos encontramos, otra vez, en el umbral de la luz.

Es cierto que hemos vivido años de penas y tinieblas. Tinieblas que pudieron cubrir y ocultar los rostros de aquellos estudiantes que en la década del 60 fueron creando y desarrollando la idea de comprometer a la juventud, en la gestión universitaria, para que la Universidad asumiese su compromiso con la cultura, con el desarrollo y con la liberación del pueblo.

En esa lucha quedaron enclavados para siempre y como hitos de un hermoso camino, los nombres de Claudio Orrego, Andrés Varela, Manuel Antonio Garretón, Fernán Díaz, Carlos Eugenio Beca y Miguel Ángel Solar. Ellos, con alegría de fiesta, con vocación de misioneros, con valor de mártires, sin

odios y sin aspirar a la venganza —cada uno en su tiempo— fueron los que juntos en agosto de 1967, triunfaron.

Se tomaron la Universidad para expresar la firme decisión de que el Rector fuese elegido y no impuesto por un acto de fuerza. Que la Universidad fuese el lugar donde la inteligencia e imaginación humana pudiesen crear libremente las condiciones que permitiesen al hombre vivir en un mundo de justicia y solidaridad. Que la Universidad orientase reflexivamente, a través de la investigación, la educación y la extensión universitaria el proceso del cambio social. Que la Universidad no reflejara pasivamente la ideología e intereses de minorías o grupos particulares. Que la Universidad orientara e interpretara los procesos de cambio, para conformar la conciencia crítica, necesaria para el desarrollo independiente del país.

Estas fueron las reglas del juego, que estudiantes y profesores progresistas propusieron a la Comunidad Universitaria, como bases para la tarea. Después hicieron entrega de los recintos universitarios a las autoridades, que una incipiente, pero digna democracia, las legitimizaba ante los ojos de la Comunidad Universitaria.

No recuerdo que después del triunfo haya habido ni un solo acto de fuerza bruta, de expulsión arbitraria, de disparos implacables.

EL VALOR DE LOS RECUERDOS

Pero retrocedamos a lo que dije al iniciar estas palabras: "cual es el sentido y el significado que tiene el proceso de reforma"; cuál es el valor de los recuerdos, para los que entonces éramos profesores; qué significado tiene y tuvo para los que eran los estudiantes de esa época; y, por último, cómo podemos transmitir este pasado a la juventud universitaria de hoy, que vive atrapada, sin comprender —porque todo le es tergiversado y ocultado— los valores de la política; la importancia de la participación comprometida; las posibilidades que entrega el *currículum flexible* como instrumento para una formación totalizadora y verdaderamente culta de ellos mismos.

Para nosotros, los que éramos profesores de la Universidad, nuestros recuerdos comienzan precisamente aquí, entre estas paredes, cuando en una mañana de agosto nos reunimos para elegir una lista de nombres de académicos que pudieran asumir la conducción del proceso de democratización del poder en la Universidad Católica de Chile.

Contábamos con los estudiantes que, lealmente, querían una solución a sus planteamientos por una participación comprometida, teníamos la presencia permanente del Cardenal, quien, como padre com-

presivo, escuchaba, entendía, proponía y convocaba.

Por otra parte, más allá de las puertas de la Universidad, había un gobierno que creía en la juventud, como fuerza creadora y participante. Fundado ese gobierno en la democracia y en la plena libertad, permitió que el proceso se desarrollara sin abusar de la fuerza o de alguna indebida presión. Restablecidas las actividades académicas, la Comunidad Universitaria fue convocada a un debate amplio y profundo, democrático y participativo, en el cual determinamos las bases doctrinarias en que se debiera fundar la Universidad renovada.

Nuestros horizontes eran los acuerdos de Buga, cuando el Consejo Episcopal Latinoamericano ratificó el compromiso de la Iglesia con la liberación de los pueblos y el compromiso de las universidades católicas para institucionalizar nuevas formas de organicidad entre el saber teológico y el humano.

Quien meditaba profundamente sobre estas materias, y que había sido co-redactor de los acuerdos de Buga y que nos transmitía sus principios y valores, que utilizábamos en la elaboración del proyecto universitario, era el Padre Hernán Larraín Acuña, de la Compañía de Jesús.

Recordándolo a él, mi mejor amigo, quiero evocar a todos los que entonces trabajaron en la gestión de una Universidad Católica. Tan católica que, en sus estatutos, fue capaz de expresar lo siguiente: "artículo 2. La Universidad Católica de Chile integra y expresa oficialmente el aporte iluminador de la fe católica para la búsqueda de una visión de totalidad en el conocimiento humano". En otro artículo dice: "Corresponde especialmente a la Universidad Católica institucionalizar el diálogo entre la fe y el conocimiento de origen natural, respetando la plural convivencia de ideas, ideologías y creencias religiosas dentro de ella y en el país".

Las primeras conclusiones del debate nos llevaron muy pronto a establecer los objetivos básicos de la política universitaria:

1. El anhelo sin límites de vivir en democracia.
2. El afán por establecer un compromiso entre la Universidad y su pueblo, por cierto que con un pueblo libre para decidir su historia, capaz de elegir a sus autoridades y resolver pacíficamente sus conflictos.

3. La convicción que la Universidad puede solamente cumplir su cometido, en un régimen de plena libertad; libertad para organizarse a sí misma, o autonomía universitaria; libertad para investigar, enseñar y comunicarse; libertad de los profesores para darse sus autoridades y para ejercer la docencia; libertad para expresar sus ideas, discutir y organizarse a través de organismos representativos y jamás, bajo ningún pretexto, sometidos a una ideología

oficial ni obsecuente al poder superior.

Ese fue nuestro proyecto en el cual pusimos toda nuestra voluntad. Mucho fue lo que avanzamos por ese camino. Avance que a los ojos de los que hoy detentan el poder y usan los medios de difusión, les hace juzgar el proceso de Reforma de las Universidades chilenas diciendo que éstas, entre los años 67 y 73, habían sido prácticamente destruidas y su quehacer politizado y rebajado de calidad. La verdad, sin embargo, es otra. La Universidad gozó de plena autonomía; jamás los gobiernos de la época, de los Presidentes Frei y Allende, intervinieron en los asuntos internos. No hubo entonces Universidad vigilada, ni sus rectores fueron delegados del poder político; la Reforma aseguró la más amplia libertad de pensamiento, discusión y trabajo, dentro de la Universidad. Ningún profesor fue removido por su filiación política, ni hubo discriminación ideológica entre ellos. Tanto es así, que muchos académicos de la Universidad, que durante esa época ejercieron con entera libertad sus funciones de investigación y enseñanza y que siempre fueron duros críticos de la Rectoría, son hoy personeros importantes al servicio de la Junta Militar.

Otra ha sido, lamentablemente, la suerte de los profesores que entonces convivieron con aquéllos, pero que hoy, por razones políticas e ideológicas han sido marginados de la Universidad o han corrido un destino más dramático y doloroso.

Ahora bien, qué significado tuvo, y qué valor tiene hoy la experiencia de la Reforma, para los estudiantes de la época, que hoy son hombres formados y viven el tiempo más pleno de la vida. Ninguno de ellos podrá negar, si tiene clara su mente y limpia su conciencia, que la Reforma permitió el más amplio desarrollo del movimiento estudiantil. Dentro de la Universidad convivieron, y sus derechos fueron plenamente garantizados, gremialistas, nacionales, demócratacristianos y corrientes representativas de los más variados grupos de izquierda.

Dirigentes estudiantiles de la época, que a su manera sentíanse gremialistas y no políticos, forman parte hoy del mundo político, académico y económico oficial. Se formaron en la Universidad de la Reforma y pudieron inspirarse en sus maestros, que ejercían libremente la cátedra y la política. Los dirigentes estudiantiles que impulsaron la Reforma y que a su manera se sentían universitarios y políticos, integran hoy la masa de chilenos excluidos del quehacer público, marginados del mundo académico y muchas veces perseguidos por sus convicciones e ideales.

Sin embargo, esos perseguidos de hoy son los mismos alumnos que encendieron la mecha para provocar la Reforma; tal vez porque eran más jóvenes, quizás por sus compromisos cargados de

generosidad y, también, porque poseían la audacia de la hora y la lucidez para hacerse responsables, dieron el primer paso y abrieron las primeras compuertas. Quién pudiera creer que esos atributos, esas acciones serían los motivos para la marginación y el estigma.

Ellos hablaban de democratizar el poder en la Universidad y de la necesidad de hacer ciencia en los claustros. Pensaban que ya no era suficiente formarse como profesionales, sino poseían conciencia de sus deberes con el pueblo y sentían que había llegado la hora de abrir las universidades al país. Fueron los estudiantes los que primero en Valparaíso, luego en Santiago, a través de todas las facultades, escuelas e institutos irrumpieron un día y conmovieron al país.

Después vino el tiempo luminoso en que los alumnos podían pertenecer, con integridad y sin ocultamientos, a cualquier partido político y participar sin restricciones en actividades artísticas, religiosas y culturales. Se podían agrupar en sus centros de alumnos y elegían a sus dirigentes, sin que nadie interviniese en su vida estudiantil.

El producto humano —si así lo pudiésemos definir— de esos años, ha mostrado y demostrado el valor y nivel de su formación.

¿Quién pudiera negar el alto grado de desarrollo en la formación global? ¿Quién negaría la cantidad y la calidad del conocimiento científico en sus respectivas disciplinas? ¿Quién no queda sorprendido ante la capacidad para expresar y convencer acerca de sus ideas; acerca de la lucidez para conducir el desarrollo de sus propósitos políticos y económicos? Quién pudiera, digo, negar esos valores a muchos de esos estudiantes de la década del 60 y años posteriores, que hoy se encuentran ubicados entre las más altas jerarquías del equipo que nos gobierna. Nos basta recordar algunos nombres, tal vez los de Jaime Guzmán, Miguel Kast, Hernán Larraín, Ernesto Illanes, Alberto Hardensen, etc. Todos ellos, miembros del Consejo Superior de la Universidad, para dejar constancia de la validez de lo que estoy expresando. Pero también debiéramos recordar otros muchos nombres, que prefiero guardar en silencio y que hoy en la sombra, a sobresaltos y muchas veces con justificado temor, desde el exilio, o desde algún centro de reflexión intelectual, demuestran hoy la calidad y la trascendencia cultural que tuvo la formación de la juventud en el tiempo de la Reforma.

Pienso, y tal vez conmigo todos los estudiantes de esa generación —los que compartieron con nosotros esa tarea y los que fueron nuestros adversarios— que son simples calumnias los denuestos y diatribas que se lanzan desde El Mercurio y otros medios de publicidad, sobre la inmensa obra

realizada por nosotros, en el plano de la educación y de la cultura.

Es propio de la ceguera de algunos hombres, no reconocer el legado del pasado, pero es simplemente expresión de pequeñez espiritual atacar la herencia que no se ha sabido ni podido administrar. Nosotros jamás renegamos del pasado de la Universidad que recibimos, así como jamás negamos nuestras dificultades y tropiezos y, cuando así ocurrió, reconocimos que vivíamos momentos en que la convivencia democrática se hacía cada vez más difícil.

Hace algún tiempo contestando a El Mercurio sus reiterados ataques a la Reforma Universitaria, escribí a este respecto al Director —el que por cierto no publicó mis palabras— lo siguiente: "Es evidente que la Reforma trajo consigo problemas difíciles y que la situación del país durante esos años de dura lucha repercutió asimismo en los claustros. Tuvimos que dirigir la Institución en medio de una sociedad cargada de conflictos. A ratos la convivencia universitaria se volvió áspera y entonces el argumento razonado fue sustituido por la consigna apasionada. En esos momentos, hubo que optar entre las propias convicciones democráticas y la tentación de recurrir y propagar el empleo de la fuerza". "Yo fui consciente de los riesgos de mi opción personal: como Rector, como cristiano y como hombre comprometido con la democracia, era mi deber luchar por el orden de la Universidad sin alterar su esencia, sin recurrir a las medidas de fuerza y sin coartar la libertad de cada uno, en que se funda la libertad de todos. La tragedia que ha vivido y que vive este país me confirma hoy en la opción de entonces, pues aquí se ha pretendido construir un país bajo el imperio de la fuerza, y separando a los chilenos, violentando su conciencia y su libertad de expresión, y jamás como ahora el orden social alcanzado ha sido más frágil, más artificial y menos humano".

"Pienso que a Chile le esperan años difíciles. Pienso que cada día son más los que comparten esta dolorosa convicción. No se siembra el odio impunemente, ni se cultiva la fuerza sin que ella crezca como una maleza en los resquicios de la sociedad.

Pero veamos, finalmente, qué significa toda esta dramática experiencia para la juventud de hoy. Para aquellos que entonces eran niños pequeños llevados de la mano de sus padres a la escuela básica. Pero que son los mismos que están aquí esta tarde y que asisten regularmente a la Universidad. A esa Universidad ordenada y autoritaria; a esa Universidad que presiona para que todo el tiempo —el útil y el destinado al ocio y al descanso— sea enteramente consumido, en pruebas continuadas y exigentes, en calendarios rigurosos y apretados de clases, en

permanente y obligada lectura individual que contribuye al aislamiento y a la soledad; sin dejar un tiempo para la recreación, para el intercambio de ideas, para los foros y debates, para aprehender y sentir el arte y otras disciplinas del quehacer humano.

Aquéllos y ustedes que pertenecen a esta Universidad, que les niega la participación en las decisiones y les niega la palabra para expresar sus anhelos, viven una peligrosa etapa de su formación, tan peligrosa que ha sido aclarada y denunciada por quien tiene parte de responsabilidad en este proceso, pero que a su vez el pasado lejano se le hace presente en su memoria y lo obliga a decir, "actualmente la participación del movimiento estudiantil es débil y en muchos casos ni existe, ya que hay autoridades que consideran que no es necesaria y les acomoda prescindir de ella. No les provoca muchas inquietudes y es así como va desapareciendo el movimiento estudiantil". Actualmente "la formación es profesionalizante, tremendamente racionalista, impersonal, tiende a lo memorialista y hay una deformación de títulos profesionales". Hernán Larraín, autor de estas palabras, reconoció que en la Reforma de 1967 hubo un impulso por parte de los estudiantes que degeneró —según él— siguiendo el camino del país en ese entonces.

Lo que muchos pensamos que está ocurriendo en Chile, cuyas consecuencias avizora Hernán Larraín, significan la posibilidad de que la juventud universitaria de hoy exprese en los años venideros, toda la pasividad intelectual que las autoridades de hoy pretenden inculcar en la mente de Chile, para hacer más duradero el proyecto cultural, político y económico.

Sin embargo, por algo estamos hoy de fiesta y celebramos un pasado que no agoniza. Sus mensajes y consignas no se han filtrado en el alma del pueblo y en el espíritu de la juventud.

Es cierto que en la Universidad hay silencio; que los ojos están cerrados y que el oído parece no escuchar. Sin embargo, al interior hay vida y fuera de los claustros, en lugares como éste, en la Parroquia Universitaria, hay cientos de jóvenes, que fundidos e inspirados en la palabra del Evangelio, van tras el Padre Percival Cowley, quien, como maestro, mantiene vivo lo que otros quieren matar.

La Academia de Humanismo Cristiano, como muchas otras organizaciones y centros de reflexión, mantiene abiertas las puertas al pensamiento y a la palabra.

Aquí y allá hablamos; abrimos nuestros ojos y escuchamos la palabra y el canto.

Palabra y canto que nos inspira y nos mueve al optimismo, a la fe y a la esperanza. ■

EL PAPA TENIA RAZON

Oscar Pinochet de la Barra



Cuando en la mañana del 15 de septiembre último, Juan Pablo II recibió al jefe de la Organización Pro Liberación de Palestina, Yasser Arafat, estaba poniendo, una vez más, con la hombría que le es característica, todo el peso de su autoridad moral en una buena causa.

El mismo lo dijo a la prensa con muy pocas palabras: "La Santa Sede está convencida, por encima de todo, de que no puede haber paz sin justicia y que no habrá justicia si los derechos de todos los pueblos interesados no se reconocen y aceptan en una forma estable, equitativa y adecuada".

Hubo un momento en que la causa de Israel era sostenida por una cantidad de pueblos, impresionados sobre todo, hay que reconocerlo, por el terrible genocidio de los nazis contra los judíos.

Esa misma mayoría ha mirado en las últimas semanas, con sentimientos de sorpresa, el atropello del pueblo libanés, los miles de muertos palestinos, el hacerse justicia por sí mismos.

Y, por supuesto, millones de católicos han leído con extrañeza la acusación israelita de que la Iglesia Católica habría guardado silencio, durante la segunda

guerra mundial, ante las masacres de judíos, lo que provocó una fuerte réplica del Vaticano.

¿Qué pasa en el gobierno de Israel? ¿A qué se debe este endurecimiento de su política internacional que tan malos dividendos le está dando entre amigos y simpatizantes?

No caben dudas de que, dejando de lado un cierto trauma que causa a Israel el estar cercado de países que no le reconocen su calidad de dueños de tierras juzgadas ajenas —con excepción de Egipto—, es la desafortunada gestión del Primer Ministro Menahem Begin, y la prepotente actuación del ministro de Defensa, Ariel Sharon, las que le han metido en un callejón sin salida, con su propia opinión pública en contra, casi sin mayoría parlamentaria, en busca de una nueva oportunidad para el Partido Laborista de Shimon Peres.

El pasado del Primer Ministro Begin, de quien se recuerda la actitud decididamente violenta por el éxito de su causa, y la calidad de "duros" que domina el grupo gobernante, no han sido el mejor antecedente para esperar la flexibilidad y la negociación.

Lo que todos se preguntan: ¿cómo a un pueblo que sufrió por siglos la falta de un suelo propio le es tan difícil reconocer este mismo derecho al pueblo palestino, ocupante de las tierras de la Cisjordania?

El tono desafiante de Begin frente a todo el mundo, incluso respecto de Estados Unidos, su principal y comprensivo amigo, la política de su gobierno en permanente desconocimiento de las resoluciones de Naciones Unidas, no tendrán otro efecto que aislar aún más a Israel y privarlo de sus últimos amigos. Para cambiar esta política por otra más eficaz a su propia causa no se ha visto sino un cambio de gobierno.

Juan Pablo II agregó, luego de recibir a Yasser Arafat: "El Papa y la Iglesia Católica contemplan con simpatía y consideración a los dos pueblos, israelita y palestino..." No puede ser otra su posición; hace ya demasiado tiempo que se ha visto a unos y a otros vagar por el mundo sin una patria, sin un destino. Es el trágico sino de un mundo donde domina el odio y donde este odio ciega hasta impedir ver la verdad y la justicia.

El Papa es la primera autoridad moral de nuestra época. Parece lamentable, para sus propios intereses, que el gobierno de Israel trate de ignorarlo.

El reciente genocidio de palestinos en Beirut occidental demuestra la justa inquietud del Papa en los tristes sucesos del Medio Oriente. ■

¿EL CLERO DIVIDIDO?

Fidel Araneda

El 20 de agosto, aniversario del natalicio del General y Prócer de la Patria, Bernardo O'Higgins, Director Supremo de Chile (1817-1823), el Jefe de Estado, general Don Augusto Pinochet Ugarte, comparó su administración con la del prócer y declaró, según versión de "El Mercurio" y no desmentida por el Sr. general Pinochet, que ambos han debido "enfrentarse con la fronda aristocrática en esa época y la fronda política en nuestros días. Asimismo, han tenido que vivir con un clero dividido y el extremismo, que ha adoptado las formas de bandidaje y el terrorismo".

"Qué similitud, dijo, existe entre aquellos que sólo pensaban en la monarquía con los que hoy lo hacen solamente con la democracia, sin mirar más allá de sus ojos".

Ahora, no voy a discutir la similitud de las frondas aristocrática y política, ni la semejanza entre los monarquistas de 1822 y 1823 y los demócratas de hoy, porque en la actitud de aquéllos, entonces, y de los otros, en nuestros días, no sólo no hay puntos de comparación sino que entre ambos existe la más absoluta antinomia. Es impropio, por decir lo menos, cotejar la época de O'Higgins con la presente; por otra parte, monarquía y democracia son términos antagónicos, contradictorios; la fronda aristocrática era una agitación, una efervescencia política, y actualmente son numerosos los descendientes de esos enemigos de O'Higgins que también están en desacuerdo con el régimen castrense que hoy gobierna Chile y que en 1973 eran sus ardientes partidarios. El Sr. general Pinochet olvidó que en 1823 no había "terrorismo".

Lo que pretendo examinar y ventilar aquí es esa afirmación del Sr. general Pinochet acerca de que

el clero está dividido, no por dar importancia a lo que él diga sino para probar lo contrario.

COSAS DE SIEMPRE

Si en materia política el clero está dividido, no sería cosa de hoy, sino de ayer y de siempre; por lo demás actualmente Chile está más que dividido. El país entero, salvo algunos afortunados, está descontento, ¿por qué el clero va a ser una excepción?

En la época de la Independencia, 1810, los eclesiásticos estaban separados, desunidos; unos, los más, eran monarquistas, y otros, los menos, juntistas. Esta situación se mantuvo hasta más acá de 1831, de manera que no se puede afirmar que el Gobierno de O'Higgins fuera el motivo de la división; ésta provenía de la Emancipación.

O'Higgins fue combatido porque se dejó dominar por su astuto, audaz y omnipotente ministro, José Antonio Rodríguez Aldea, ser-

vidor incondicional de la monarquía en el tiempo de Marco del Pont; solapadamente apartó al Director de sus viejos amigos, Zenteno, Freire y otro, lo aisló de todos; el fusilamiento de los Carrera, fue otra de las causas del desprestigio de O'Higgins; el destierro del obispo de Santiago, Rodríguez Zorrilla y de algunos eclesiásticos adeptos a su prelado, hizo aún más antipático al Supremo Mandatario. El Gobernante, como dice un historiador, pretendió dar "la sensación de apertura de las libertades políticas con el llamado a un Congreso y la dictación de una Carta Constitucional definitiva". Los chilenos, especialmente los santiaguinos, vieron en estas medidas puras falacias del Ministro y sus enemigos se exasperaron aún más, pero O'Higgins dio un nuevo ejemplo de patriotismo y renunció o abdicó, para evitar mayores males. Siendo él quien organizó la República, no se creía indispensable.

LOS CONSERVADORES

Pasados los resquemores de la Emancipación, el clero se apaciguó en lo que a política se refiere; las nuevas dificultades y asperezas comenzaron en la presidencia del general Manuel Bulnes, cuando renunció a la sede arzobispal de Santiago, José Alejo Eyzaguirre. A fines de este Gobierno ya había eclesiásticos disidentes en política: los presbíteros José I. Víctor Eyzaguirre y Francisco de Paula Taforó, eran diputados liberales. Las dificultades arreciaron cuando entró a actuar el ministro y después Presidente Manuel Montt, quien tuvo graves divergencias con el Arzobispo Rafael V. Valdivieso y el clero ultramontano, presidido y manejado, hábilmente, por Joaquín Larraín Gandarillas. Entonces el clero comenzó a hacer causa común con el partido Conservador, fundado a raíz del estúpido conflicto entre el Presidente Montt y el Arzobispo Valdivieso. Tal cuestión se originó por la expulsión de un empleado o sacristán de la Catedral. Como el pelu-

conismo defendió la libertad e independencia de la Iglesia, naturalmente la mayor parte de los sacerdotes, los más influyentes, abrazaron la causa conservadora; pero los jefes de esta Agrupación, formada por católicos, se despreocuparon, salvo excepciones, de elevar el nivel cultural, económico y social del obrero; ya entonces el clero fue considerado cómplice de los pelucones y el pueblo se alejó del catolicismo, al que ha vuelto en estos últimos años, gracias a la jerarquía de la Iglesia que ahora defiende sus derechos.

Los eclesiásticos, junto a los conservadores, colaboraron con el gobierno de Pérez, y el obispo Justo Donoso fue Ministro de Justicia de este Mandatario. Con Federico Errázuriz, padre, estuvieron al comienzo de su administración, pero después que el Presidente exoneró del Gabinete al Ministro conservador, Abdón Cifuentes, combatieron a Errázuriz; lo mismo hizo el clero con los gobiernos liberales de Pinto y Santa María, y en cuanto a Balmaceda es un hecho que los sacerdotes, presididos por Larraín Gandarillas y aliados con los conservadores, derribaron al Mandatario que había promovido la paz entre la Iglesia y el Esta-

do, con la elevación de Mariano Casanova al Arzobispado.

Posteriormente, los obispos y el clero continuaron en su tarea de dirigir las elecciones para favorecer a los candidatos pelucones; el futuro Cardenal José María Caro, combatió, en numerosos escritos, la candidatura presidencial de Germán Riesco (1901), porque no era la de los conservadores; después, los Ministros del Señor seguían en su afán de propagar la doctrina conservadora; en 1920, atacaron duramente la candidatura de Arturo Alessandri Palma, lo mismo hicieron con la de Pedro Aguirre Cerda (1938). Aquí ya comenzó el desacuerdo entre los eclesiásticos y hubo muchos de ellos partidarios de Aguirre Cerda y enemigos de Gustavo Ross Santa María, entre otros el futuro Cardenal-Arzobispo, José María Caro.

LA COMBATIDA LABOR SOCIAL

Hace cuarenta y ocho años, cuando el Cardenal Eugenio Pacelli, después Papa Pío XII, ordenó al clero abstenerse de favorecer a un partido político aunque estuviera formado por católicos, entonces un grupo de jóvenes católi-

cos visionarios, entre los que se contaban Eduardo Frei, Bernardo Leighton, Rafael Luis Gumucio Vives, Manuel Garretón, Ignacio Palma y otros, formó la Falange Nacional y después la actual Democracia Cristiana. En el clero hubo graves divergencias; el obispo Manuel Larraín Errázuriz, los presbíteros Jorge Gómez Ugarte, Francisco Vives y otros, favorecieron al nuevo Partido que era combatido desde la curia de Santiago por los vicarios generales del Cardenal Caro, a quien hacían creer que los falangistas eran pro marxistas. Por ese mismo tiempo, ese santo varón que fue el Padre Alberto Hurtado Cruchaga S.J. (1901-1952) fue obligado por el Asesor General de la acción católica e influyente Vicario General del Arzobispado, monseñor Augusto Salinas Fuenzalida S.S.C.C., su viejo amigo, a abandonar el cargo de Asesor de los Jóvenes Católicos; el obispo actuó presionado por quienes estaban en desacuerdo con las ideas sociales del jesuita.

La obra social tan intensa realizada por el Padre Hurtado, discípulo del padre Fernando Vives Solar S.J., por el obispo de Talca, Manuel Larraín Errázuriz y 22 años más tarde continuada por el Cardenal Arzobispo de Santiago, Emmo. Sr. Raúl Silva Henríquez, no ha dividido al clero, al contrario, lo ha unido férreamente y lo ha fortalecido; de los 238 sacerdotes y seculares y de los 595 religiosos, santiaguinos, sólo el cinco o el diez por ciento quedaría a la retaguardia o rezagado.

Pertenezco a dos cuerpos eclesiásticos en Santiago: al Cabillo o conjunto de prebendados canónigos y al Consejo de Presbiterio, y en ambos casos nadie habla de política ni hace alusiones a ella; en general, todos están de acuerdo con la línea pastoral del Cardenal-Arzobispo, con quien se cambian ideas y se colabora. No hace muchos años cuando el Sr. Cardenal fue vilmente atacado, los canónigos, en sesión ordinaria, por unanimidad, acordamos enviarle una calurosa adhesión al Metropolitano y protestamos por los ataques.



La obra social emprendida por el Cardenal no ha dividido al clero. Por el contrario, lo ha unido férreamente.

Es evidente que algunos eclesiásticos discuten al Sr. Cardenal. Hay sacerdotes que están de acuerdo con la política del Régimen castrense y otros, entre los cuales me cuento, no lo están. Creemos que los regímenes de fuerza y la Seguridad Nacional son contraproducentes, porque encienden odios, fomentan la rebelión, el marxismo y los demás grupos revolucionarios que aumentan en la clandestinidad. Preferimos la democracia sin protección, porque es el régimen que más se asemeja al mensaje evangélico, respeta los derechos del hombre y se defiende sólo con el imperio de la Constitución y de la Ley. En cuanto a la Seguridad Nacional, tantas veces reprobada por Su Santidad el Papa y los obispos, nunca en Chile hemos vivido en mayor inseguridad y con más terrorismo que durante la vigencia de este pernicioso sistema, opuesto a las enseñanzas del Evangelio. Por otra parte, la jerarquía de la Iglesia y el clero, nunca han hecho oposición al Gobierno, ni a éste ni a ninguno, porque ésta no es su misión; estar en desacuerdo no es lo mismo que hacer oposición, se opone una persona, institución o cosa, cuando está en contra o enfrente de otra. Lo que hacen los prelados y sacerdotes, como muy bien lo dijo, no hace mucho, Mons. Juan de Castro, vicario general del Arzobispado y de la Solidaridad, "como parte de su labor pastoral, es defender y promover los valores evangélicos en la vida de los hombres y las sociedades, ya que esto, por supuesto, puede tener implicancias de orden político."

¿DIVIDIDO POLITICAMENTE?

El clero tampoco está dividido políticamente, porque no ejerce actividades de este orden, salvo contadas excepciones; en cuanto a los que están de acuerdo o en desacuerdo con el actual régimen de fuerza, es problemático llevar una estadística; estoy casi seguro que un 90 por ciento del clero santiaguino o arquidiocesano está con

su Prelado; un 10 por ciento sería el que lo critica.

Lo que sucede es que sobre temas políticos hay distintas opiniones, maneras de pensar diferentes. Son desacuerdos acerca de materias discutibles, contingentes, diversidad de conceptos, pero no hay división entre los eclesiásticos, ni cosa que se dediquen a actividades políticas o a hacer oposición al Gobierno. Los sacerdotes somos ciudadanos y como tales sólo ejercemos el sagrado derecho que tenemos de disentir del parecer de otros en materias políticas, sociales y económicas, máxime si creemos que éstas no se ajustan a la ley evangélica. Estas disensiones no alteran la caridad, ni las buenas relaciones entre los eclesiásticos discrepantes. No existe pues, la tal división del clero; ésta podría darse si una parte muy numerosa de él desobedeciera al Papa o a su obispo, lo que dista mucho de ser el caso de Chile, cuyo clero se ha caracterizado siempre por su devoción al Padre Santo y filial obediencia a su obispo. Excepciones hay y las ha habido en todo tiempo, como en todas partes, pero ellas confirman la regla. La posible disidencia en el pensamiento político no divide a los eclesiásticos; los desacuerdos en esta materia cuando más serían indicio de que el clero chileno piensa o reflexiona acerca del quehacer político.

"Política, según Aristóteles, es el arte de gobernar los pueblos"; Los eclesiásticos que están en desacuerdo con el gobierno autocrático que rige los destinos del país, prefieren el sistema democrático, porque al decir de Aristóteles, mentor de Santo Tomás de Aquino, "el principio fundamental del gobierno democrático o del pueblo, es la libertad, pues se dice que es el único régimen en que los ciudadanos gozan de ella. La libertad, dicen, es el objeto que persigue toda democracia; pues bien, uno de los caracteres esenciales de la libertad es que todos los ciudadanos, por turno, manden y obedezcan; el derecho o la justicia en un estado popular con-

siste en la igualdad para todos, sin ajustarla al mérito. Según esta concepción de la justicia, es forzoso que la soberanía esté en la masa del pueblo y que lo que él decreta sea definitivo como inapelable y justo". ("La Política". Lib. 7º. Cap. I.)

¿Qué en el régimen democrático se han cometido errores? Es evidente; sin embargo no se conoce otro mejor, es el más cristiano; prueba de ello es que los mentores del actual gobierno autocrático pretenden establecer una nueva democracia protegida. Lo cual es una utopía, porque la democracia es una: el gobierno del pueblo y para el pueblo; ella no necesita protección. Además, los eclesiásticos y los laicos católicos no podemos estar de acuerdo con un Gobierno que practica un sistema económico neocapitalista liberal, que empobrece a los más y enriquece a los menos. La aguda crisis que sufre hoy Chile sólo podrá solucionarla la vuelta a la democracia.

Los sacerdotes chilenos, desde la Independencia, han dado su opinión en el acacer político; entre los constituyentes de 1833 estaba el obispo de Santiago y después primer Arzobispo, Manuel Vicuña Larraín, varón esencialmente apolítico; en esto no hay delito alguno si la caridad se mantiene incólume, porque como declara el Concilio Vaticano II: "es, además, de justicia que pueda la Iglesia -jerárquica se entiende en todo momento y en todas partes dar su principio moral, incluso sobre materias referentes al orden político, cuando lo exijan los derechos fundamentales de la persona humana o la salvación de las almas, utilizando todos y sólo aquellos medios que sean conformes al Evangelio y al bien de todos, según la diversidad de tiempo y situaciones".

Esto es lo que hace el clero cuyo anhelo es el retorno de nuestro país a la democracia pura, sin mezcla de fraudes, la que en 160 años de vigencia hizo a Chile soberano, grande y respetado en el mundo. ■

PANAMA:

El torrijismo sin Torrijos

Mara Mosso

La renuncia del Presidente panameño Aristides Royo que ha llenado de estupor y ha sido calificada de "golpe constitucional" por amplios sectores de la opinión pública internacional, plantea serias interrogantes para el futuro de esta estratégica nación caribeña.

Para nadie es ya un secreto que si bien el material explosivo comenzó a acumularse peligrosamente a partir de la muerte, hace justo un año, del general Omar Torrijos, el detonante fue accionado por la Guardia Nacional, y aduciendo "motivos de salud" Royo anunció el 30 de julio que abandonaba la Presidencia.

Panamá, país de menos de dos millones de habitantes, que ha gozado de paz en medio de un área profundamente convulsionada, que ha logrado un relativo progreso económico, recuperando parte importante de su soberanía e introducido importantes mejoras en su estructura social, se enfrenta ahora a una disyuntiva crucial: ¿logrará el nuevo gobierno presidido por Ricardo de la Espriella construir una auténtica democracia que canalice con legitimidad las aspiraciones populares y consolide los logros del proceso iniciado por Torrijos? O, por el contrario ¿caerá Panamá bajo el control de una dictadura militar represiva, retrocediendo en todo lo avanzado?

Para muchos el verdadero "poder detrás del trono" es el general Darío Paredes elevado a Comandante en Jefe de la Guardia Nacional, luego de la muerte de Torrijos, aspirante a la candidatura presidencial del oficialista PRD, y con quien De la Espriella manifestó estar "totalmente de acuerdo"; se ha declarado reiteradamente anticomunista y ha sido el gestor indiscutido del distanciamiento entre el régimen panameño y Nicaragua, acrecentado en el último período. Para él el marxismo es el principal enemigo de Centroamérica y el Caribe y a poco de asumir la Comandancia, en una entrevista con el general Wallace Nutting, jefe de los diez mil soldados norteamericanos acantonados en Panamá, manifestó que su país y Estados Unidos debían incrementar su cooperación militar, no sólo para la de-

fensa conjunta del Canal, sino también para hacer frente a la crisis y al creciente armamentismo en el Caribe.

Estados Unidos es uno de los polos sobre los que giran la vida económica y la política exterior de los panameños; el otro es el nacionalismo exacerbado en el último período por las luchas en torno a la soberanía sobre el Canal.

Como el acuerdo suscrito por Omar Torrijos y James Carter en 1977 no ha terminado con todas las causas del conflicto entre las dos naciones, el país con el cual Panamá ha tenido en el último tiempo las relaciones más intensas, aunque no precisamente las más cordiales es, precisamente, Estados Unidos. Panamá y Washington son socios en la administración y el mantenimiento del Canal. Esta asociación se man-



General Omar Torrijos

tendrá hasta el mediodía del 3 de diciembre de 1999, aunque ya en 1990 se invertirá la relación de nacionalidades en la Junta Directiva, y en la administración y subadministración, quedando en mayoría y primacía los panameños.

En un documento elaborado durante la campaña Ronald Reagan por un grupo de expertos y que traza la línea de la política estadounidense para Centroamérica y el Caribe se sostiene que, de fracasar el acuerdo, el Canal debería ponerse bajo la protección de una Junta Interamericana de Defensa para de ese modo "asegurar" el libre acceso al Pacífico y al Atlántico.

Surgen, entonces, las preguntas de fondo: ¿Significó la muerte de Torrijos la desaparición de la orientación nacionalista y progresista que él había imprimido a su gestión? ¿Alcanzó a gestarse en el PRD la cohesión necesaria para llevar adelante un programa coherente con la etapa anterior, o en su interior conviven sectores antagónicos e imposibles de unificar? ¿Dará la Guardia Nacional las mismas muestras de inteligencia que evidenció cuando se inició el período de apertura, y entenderá que tras 14 años de control es hora de dejar paso al ejercicio pleno de la soberanía popular? ¿O murió el torrijismo con Torrijos?

Días antes de la renuncia del Presidente Aristides Royo, ANA-

LISIS conversó con Marcel Salami, hombre clave de la política panameña. Salami se desempeñó durante cuatro años y medio como Asesor Presidencial de Omar Torrijos hasta que éste falleció, luego ocupó el mismo cargo durante la administración de Royo y se mantiene en él hasta la actualidad. Fue dirigente de la Federación de Estudiantes de Panamá (FEP). Se doctoró en Ciencias Políticas en Padua, Italia, y al regresar a su país trabajó durante varios años como profesor de la Universidad en las Escuelas de Diplomacia y Arquitectura impulsando reformas a la ley universitaria.

UN DESAFIO INTELCTUAL

- ¿Qué sintió al conocer al general Torrijos?

- Fue en el año 1971 cuando él estaba anunciando el Código del Trabajo en la zona bananera. Yo venía llegando de Italia. Evidentemente para un intelectual era difícil comprender a un dirigente como él que planteaba cosas rarísimas y no tenía ninguna de las características del líder de barricada ni del político tradicional a los que yo estaba habituado. Si bien jamás me desvinculé de la especificidad de América Latina, me había formado en medio de una gran batalla teórica en Europa y era desconcertante enfrentarse con este militar sencillo, de lenguaje campesino y peculiar y notable capacidad de síntesis. Al comienzo me causó un verdadero trauma.

- ¿En qué sentido?

- Producto de todos los prejuicios que yo traía respecto de los militares pensé que mi país estaba en manos de un irresponsable. Recuerde que yo venía poco menos que decidido a la lucha clandestina contra la dictadura militar fascista y todo aquello. Más adelante comencé a interesarme por el fenómeno desde un punto de vista intelectual, científico.

- ¿Dónde tuvo lugar el segundo encuentro?

- El me llevó sin que yo lo supiera a la isla penal de Coiba donde se estaba desarrollando un nue-

vo tipo de reclusión de prisioneros en que se incorporaba a la población carcelaria a actividades productivas. En esa oportunidad pensé que hablaríamos de política de alto vuelo... y nada. Mientras me hacía comer frijoles y pescado seco, pidió mi opinión sobre el hecho de que los presos tuviesen relaciones sexuales con sus mujeres y luego nos fuimos al campo donde hablamos de vacas y me hizo meterme hasta la rodilla en el barro de una laguna donde se había sembrado arroz.

- Problemente estaba estudiando sus reacciones de intelectual urbano...

- Evidentemente él pensaba que yo era un "fifirife", pero no tomó en cuenta mis orígenes campesinos, por eso entré sin ningún problema en el barrial".

- Se dice que él lo reclutó a raíz de su destacada participación a propósito del Tratado Torrijos-Carter...

- El había invitado a varios Rectores de Latinoamérica y me pidió que los acompañase a presenciar el desarrollo del plebiscito. Al día siguiente nos invitó a la isla Contadora, de cuya belleza estaba muy orgulloso. Uno de los presentes era Ernesto Cardenal que hacía sus primeros contactos buscando solidaridad con Nicaragua, y, como él, la mayoría de los asistentes eran intelectuales perseguidos por las dictaduras militares de sus países. La mayoría venía por lo tanto con prejuicios y reticencias, sin embargo terminaron convertidos en fanáticos torrijistas. La fiesta se prolongó. Luego nos quedamos solos y ese fue el momento que él aprovechó para desafiarme a que me metiera en "el barro de la patria".

- ¿Y con eso, qué le pedía?

- Me propuso que fuese jefe de su escolta personal. Le respondí que no sabía nada de esas cosas porque no era militar. Sostuvimos una acalorada discusión en que él me planteó que lo que necesitaba era un nuevo tipo de escolta donde se mezclaran el talento y la capacidad para defender al país.

- ¿Cómo terminó la discu-

sión?

Ese mismo día llamó a mi casa como a las cinco de la mañana para decirme que me estaba esperando. Partimos juntos y me tuvo más de 15 días dando vueltas por el país sin ni siquiera cambiarme de ropa. Luego me envió a una gira por Centroamérica para exponer el Tratado Torrijos-Carter.

- En cierta forma siguió en el papel de intelectual...

- ¡No, qué val! Cuando volví al país me asignó por un año a una zona húmeda y selvática del Atlántico donde se estaba realizando un proyecto de colonización campesina. Al despedirme me advirtió: "Ahora vamos a ver si resistes o no resistes".

- ¿Resistió?

- Afortunadamente sí.

- De acuerdo a lo que relata, Torrijos era un descubridor y transformador...

- Era un maestro formidable. Trabajar con él fue una escuela permanente de formación de cuadros. La clave de ello es que él jamás le temió al talento de sus subalternos como sucede con otros gobernantes. Más aún, cuando alguno de nosotros se enfrentaba a algún personaje de calidad intelectual reconocida y le ganaba la pelea, él se sentía "pechón". Además solía definirse como un vago: "Lo que hago es descubrir talentos y así yo no tengo que trabajar", bromeaba.

- Su imagen es la de un hombre ingenioso, sencillo, con sentido del humor y de la autocrítica.

Paseando por París con Chuchú éste le iba descubriendo los monumentos y bromeando le señaló que mientras él había vivido y se cultivaba en esos lugares, Torrijos era apenas teniente de patrulla. La respuesta del general no se dejó esperar: "Por eso Jesús que tú ahora apenas eres sargento y yo soy general". Si estaba en su casa, le gustaba que uno también se sintiera como en la suya y cuando se cansaba simplemente se iba a dormir sin decir una palabra y te dejaba solo en la sala. Se definía como "un dictador confeso, convicto y converso" y por ello decía

estar conciente de la necesidad de trasladar la legitimidad del poder desde la punta del fusil al partido. En ese proceso lo sorprendió la muerte.

- Entonces, ¿era partidario de que los militares volvieran a sus cuarteles?

- Si, y lamentablemente ese fue un proceso interrumpido, porque Torrijos pensaba que era necesario que él les demostrase personalmente y con su ejemplo a los miembros de la Guardia Nacional que debían volver a sus tareas profesionales institucionales.

- Abogaba por el profesionalismo...

- Insistió siempre en que el abuso de la participación de los militares en el poder político los deformaba y hacía perder su verdadera esencia profesional. Recuerdo que en el año 75 o 76 al regresar de una visita a Perú me vaticiné que los militares peruanos iban a caer. Cuando le pregunté por qué me explicó que a su juicio la presencia omnipotente del uniforme los tumbaría: "Marcel, me dijo, nadie aguanta un gobierno de sólo curas, de sólo maestros ni de sólo militares. Esta gente no ha sabido abrir las puertas al talento de muchos jóvenes civiles, copando con uniformes todas las instancias de poder



¿Significó la muerte de Torrijos el término de la orientación nacionalista que él imprimió?

- ¿No pensaba en candidatos militares para el 84?

- Estaba convencido de que ningún militar debía ser candidato a la Presidencia de Panamá porque eso implicaba abrir a las Fuerzas Armadas nuevamente expectativas en circunstancias de que para él esa fase ya había finalizado. Opinaba que ahora era el momento de dejar el paso a los civiles para que en estrecha colaboración con la Guardia Nacional llevaran adelante el proceso panameño más allá del 84.

- ¿Le preocupaba a Torrijos lo que sucedería después de Torrijos?

- Mencionaba con frecuencia el desafío que se le planteaba en el sentido de ser capaz de crear los mecanismos de sustitución para que el movimiento no muriese si él caía en el camino y ganara en el 84 "por votos y no por botas"

- ¿Cómo concebía esos mecanismos de sustitución?

- A su juicio el 84 no seríamos juzgados como piezas independientes de una maquinaria, sino como un equipo, y tanto utilizó ese concepto que cuando en Panamá se habla de equipo, todos automáticamente piensan en el grupo del general Torrijos.

- ¿Y qué opina al respecto?

- Estoy de acuerdo con su planteamiento porque considero que la única posibilidad de continuar su obra es mantener ese equipo de civiles y militares que él integró y donde residen como él lo sostenía "las cuatro patas de la mesa" sobre la que se sustenta su proyecto político.

- ¿Cuáles cuatro patas?

- La Guardia Nacional, el Partido Revolucionario, la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos (poder popular) y el Ejecutivo.

DOS ESTILOS

- ¿Qué opinaba Omar Torrijos de Aristides Royo?

- Decía que éste no sólo era su hijo, sino el más joven, trabajador y talentoso de su equipo.

- ¿Cuál fue la diferencia de estilo entre ambos gobernantes?

- Para graficar, Torrijos nunca tuvo realmente una oficina, y por lo tanto ni yo ni Jesús que trabajábamos con él la teníamos. Él decía: "Si me quieren dar un golpe y desensillarme no pueden porque no tengo silla". Durante la administración Royo surgieron necesidades como oficinas, tarjetas de visita, secretarías y horarios y yo tuve que cambiar mis jeans y mis botas militares por el saco y la corbata.

- De estos dos estilos, ¿cuál le parece más adecuado para gobernar al país?

- Creo que estar más en contacto con la gente y con la vida cotidiana proporciona una enorme capacidad para intuir los problemas, prevenirlos, caminarlos adelante y encontrarles solución.

- ¿Está cerrada la investigación del accidente en que el general perdió la vida? ¿Se contempla aún la posibilidad de que haya sido asesinado?

- Lo que está claro es que las ganas de eliminarlo no faltaron; durante el escándalo de Watergate por ejemplo, eso quedó registrado. Sin embargo por el momento no hay evidencias. Eso no quiere decir que el caso se haya cerrado. Seguimos indagando y si descubriésemos algún responsable sabríamos cobrar las cuentas rápido y sin aviso previo.

- ¿Qué experimenta alguien como Ud., tan vinculado a la vida de un gran líder, frente a su muerte?

- Durante la presentación de un libro que escribió Jesús Martínez, "El ideario del general Torrijos", hace algunos días me confidenció: "Lo que yo traté de decir en mi discurso inaugural es que nosotros, Marcel, hemos muerto con Torrijos, pero por la misma razón él está vivo en nosotros".

- ¿A quién siente más, el gobernante o al amigo?

- Confieso que si bien con dificultades me puedo sobreponer a la desaparición del líder político y militar, a lo que no puedo resignarme es a la muerte de una persona tan generosa y humana como él. ■

ELECCIONES EN ESPAÑA

Los obstáculos de Felipe González

● La derecha, el capital financiero, la situación económica y la "presencia" norteamericana marcan obstáculos e interrogantes frente al casi seguro triunfo del líder socialista en las adelantadas elecciones de este mes.

Víctor Vaccaro

desde Madrid

De dar fe a los sondeos de opinión, Felipe González, Secretario General del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) sería el seguro Presidente del nuevo Gobierno que debe formarse después de las elecciones anticipadas del 28 de Octubre próximo. España estaría predestinada a ser el tercer país del Sur de Europa gobernado por los socialistas, después de Francia y Grecia.

Pero, precisamente porque la victoria parece tan clara en un país donde los acontecimientos políticos se ven venir con bastante anticipación, es que los conocedores de las claves con las cuales funciona la joven y frágil democracia española subrayan los grandes obstáculos que el PSOE tendrá que vencer para hacer bueno el pronóstico.

A los aquí llamados "poderes fácticos" internos y externos les tiene sin cuidado, que hoy casi la mitad de los españoles manifiesta su intención de votar por los socialistas, y que este clima triunfalista se vea vigorizado por la atomización de la hasta ahora gobernante Unión de Centro Democrática (UCD). Confían en el aplastante control de los medios de comunicación y en la crítica situación económica para montar una "campaña del terror" que disuada a muchos de quienes miran al carismático Felipe como última esperanza.

Los flancos por los cuales atacará la Derecha se definieron el mismo 28 de agosto, cuando sorpresivamente el Presidente Calvo Sotelo anunció la disolución de las Cortes y convocatoria de elecciones anticipadas a dos meses plazo: uno es la supuesta falta de "programa económico" del PSOE y, el otro, la delicada coyuntura internacional, partiendo del hecho que los socialistas han criticado la opción Atlantista y pro-norteamericana del actual Gobierno de UCD.

Con todo, a los publicistas de la "gran derecha" a la que aspira el ex-ministro de Franco, Manuel Fraga Iribarne, la CDE (Confederación Española de Organizaciones Empresariales) y sectores de la propia UCD, les está vedado sembrar dudas sobre el carácter democrático del socialismo español... Sería tirar el dinero por las ventanas.

Hasta los menos entusiastas partidarios de la transición reconocen, hoy, que si ésta se está desarrollando pacíficamente y con

un bajo costo social, se debe en gran medida a la responsabilidad y madurez de los dirigentes socialistas.

El primer objetivo proclamado por el PSOE ha sido la defensa y profundización de la débil democracia española, el precio, muchas veces de renunciar a planteamientos que antes defendieron con intransigencia.

El sector crítico del PSOE hablaba de "desarme ideológico", hasta que se produjo el intento golpista del 23 de febrero. Después del asalto al Congreso, se tolera y "comprende" que el PSOE renunciara muchas veces a hacer oposición y se convirtiera en factor de estabilización del Gobierno de UCD.

El intento de Tejero recordó a todos que el "Caudillo" había muerto apenas cinco años antes, y que las bases de su régimen autoritario seguían prácticamente intactas. Que la tarea no sólo consiste en democratizar las instituciones, sino en rehabilitar para la democracia a millones de españoles triturados por la dictadura, en el más amplio sentido de la palabra.

A 20 meses del famoso "23 F", las cosas han empeorado. En primer lugar, los autores materiales del secuestro del Gobierno y el Parlamento en Pleno no han sido condenados. La cesantía alcanza a dos millones de trabajadores. La inflación montará este año, por encima del quince por ciento. El terrorismo de los ultra vascos y de los nostálgicos del franquismo, golpea a la democracia en sus mismas bases.

Pero, también desde el 23 de febrero de 1981, los españoles están convencidos que el Rey Juan Carlos, defendiendo la democracia que había contribuido directamente a reestablecer, vinculó indisolublemente a la Monarquía con la Democracia y notificó a propios y extraños que quienes quieran atentar contra ésta, tendrá que liquidar también y para siempre a la Corona. Juan Carlos de Borbón parece tener muy en cuenta la triste experiencia de su cuñado el Rey Constantino de Grecia,

...también, al comprometer su reinado con los coroneles fascistas, simplemente condenó a muerte a la monarquía.

PREOCUPACION DE REAGAN

No parece pertinente, pues, la interrogante que algunos analistas se plantean respecto a si el Rey acataría la voluntad popular que convierta a Felipe González en el Tercer Presidente. Son otros quienes no ocultan su contrariedad ante esa alternativa. En primer lugar, el Gobierno de Reagan, que logró con el Gobierno de Calvo Sotelo, la ansiada incorporación de España a la OTAN y la renovación de la concesión de bases militares del Pentágono en la península.

Con el PSOE en el Gobierno, ambas situaciones pueden volver a fojas Cero. El propio líder socialista se adelantó a ratificar que si se obtiene "la mayoría para el cambio" convocará a un referéndum de manera que el pueblo se pronuncie respecto a la permanencia o retiro de España de la OTAN. Una victoria socialista ha precisado Elena Flores, responsable de Relaciones Internacionales del PSOE: significaría también "la revisión del nuevo convenio de amistad, defensa y cooperación recientemente renovado por el Gobierno de UCD, pero que no tiene validez hasta que las nuevas Cámaras lo ratifiquen".

Así como los socialistas son contrarios a la incorporación de España en uno de los bloques militares, no se oponen a acuerdos de defensa con Estados Unidos, siempre que se hagan "en condiciones de igualdad". Los expertos del PSOE, estiman que esa condición no se ha dado en los convenios concluidos por Calvo Sotelo, que se inscriben en "una opción atlantista" adoptada unilateralmente por éste.

Entre los aspectos que deberían ser modificados, los responsables del PSOE, señalan un mayor control de los buques que atracan en puertos españoles y la garantía de no instalación de ar-

mamento nuclear en las bases. La eventualidad de la retirada de España de la estrategia militarista de Reagan a través de la OTAN, tanto en Europa como en el Norte de África (incluida Canarias como apetecida base y acceso a las instalaciones de Ceuta y Millilla), significaría un traspase que la "muscolosa diplomacia" de la Ca-

nómica, especie de "Talón de Aquiles" de los socialistas, según sus detractores. Recientemente el catedrático y militante del PSOE, Manuel Abejón, escribía en el diario "EL PAIS", sin hasta ahora ser rectificado: "la crisis mundial, la dependencia de nuestra economía, el contexto político y estratégico internacional, y



Felipe González: el casi seguro triunfo de su partido, el PSOE, pondría al joven político al frente del gobierno español.

sa Blanca difícilmente podrá asimilar. La Cuestión está en saber si las presiones que va a desplegar para tratar de evitarlo, incluyen o no la supervivencia de la propia democracia española y su monarquía constitucional.

Un hipotético Gobierno socialista presentaría otros matices importantes en política internacional. Felipe González se ha pronunciado por un "neutralismo activo", distanciado de concepciones bipolares, próximo al movimiento de Países No Alineados y favorable a un intercambio comercial más justo que abra paso a un Nuevo Orden Económico Internacional. En este terreno, como se ve, pueden esperarse cambios de cierto significado.

TALON DE AQUILES

Todo indica, que no se puede esperar lo mismo en materia eco-

la correlación de fuerzas sociales, más la propia templanza ideológica y realismo político de los socialistas españoles, hacen imposible que un posible triunfo electoral de los mismos provoque un cambio en el modelo de sociedad vigente".

El margen de maniobrabilidad en el terreno económico, es realmente muy reducido. La Constitución de 1978, reconoce en su Artículo 38 "la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado", lo que significa optar por un modelo que coloca a todos los demás al margen de la Ley Fundamental. La alternativa sería provocar una Reforma Constitucional, pero los propios dirigentes del PSOE se han opuesto a todos los intentos de modificación, alegando que el espíritu democrático que emana la Carta y el consenso que la hizo posible necesita un

período de práctica para consolidarse.

Los cambios económicos en ese trance serán, pues, muy limitados. No cabe esperar una política "naturalmente distinta, pero no excesivamente diferenciada de las ofrecidas por las opciones más moderadas". Disminuir la cesantía y provocar una reactivación económica, en suma, administrar mejor la crisis del capitalismo, poniendo mayor énfasis en la defensa de los trabajadores, la mejora de los servicios sociales y una más justa distribución del ingreso.

Todo indica que esto es lo único posible hoy en España. Aún así, la derecha ha reiniciado la fuga de capitales que se produjo a

la muerte de Franco. Los servicios de Aduanas han detectado salidas ilegales de más de 500 millones de pesetas en menos de una semana.

El capital financiero ha conseguido crear un clima de inestabilidad. El primer lunes siguiente a la convocatoria de elecciones, las Bolsas españolas registraron una baja de tres puntos, que los corredores se apresuraron a relacionar con las alternativas de triunfo del PSOE. Además se especula con unas nacionalizaciones que Felipe González no tiene contempladas, "mientras no se consiga una gestión eficaz del sector estatal ya existente". ■

Pelinka dio dos conferencias sobre el "Pacto Social" austriaco: herramienta política que, en forma de acuerdos entre los sindicatos, las asociaciones empresariales y el Estado, ha permitido que la democracia austriaca haya tenido, por ejemplo, la tasa más baja de cesantía en Europa durante la década (1,7 por ciento) y, al mismo tiempo, el menor número de huelgas en todo el continente. Esta paz social "lograda con gran esfuerzo", señala Anton Pelinka, ha generado por añadidura una tasa de inflación promedio de sólo 6,1 por ciento en la última década, comparada con 8,9 en el total de los países industrializados.

Interesados en conocer más de cerca esta experiencia, hasta la fecha distante y desconocida para la opinión pública chilena, ANALISIS sostuvo una larga conversación con Anton Pelinka, de la cual hemos extractado los aspectos más salientes.

Ante la realidad de este "milagro político-económico", con una sociedad con economía de mercado que no tiene precios libres, cuyos bancos están nacionalizados, y gobernada por la socialdemocracia, la primera pregunta que surge es ¿cómo se generó y qué es este modelo?, ¿en qué Chicago del viejo mundo se prepararon las bases de su funcionamiento? La respuesta es categórica: "No hubo economistas ni politólogos de Chicago u otro centro", dice Pelinka. El modelo surgió de la aplicación pragmática de la realidad de un país devastado por la guerra mundial y, principalmente, por las divisiones internas, generadas ya antes de la guerra y de la dictadura nazi.

El Pacto Social es "ni más ni menos", sostiene Pelinka, "que el proceso de acuerdo entre sindicatos y asociaciones empresariales para fijar los precios y sueldos y salarios en Austria, teniendo como mínimo común múltiplo la

PACTO SOCIAL:

Lo que dice la experiencia

Mariano Fernández

En medio de la crisis política y económica que vive Chile, diversos sectores han comenzado a hablar de la necesidad de un pacto social para salir de tan grave situación. Para algunos, se trata de una intuición democrática; para otros, la base para iniciar una política estable y democrática. Generar acuerdos, consensos, acercamientos en los diversos ámbitos de la vida nacional es algo que surge como lección significativa tras nueve años de sistemática división, persecución y separación de los chilenos.

En esa línea el Centro de Estudios del Desarrollo (CED), que dirige el economista Ernesto Tironi, está dedicando parte de su actividad científica al estudio de acuerdos sociales para generar la democracia, recuperar los niveles de desarrollo y garantizar la justicia social. Recientemente, con la colaboración de la Embajada austriaca, invitó a uno de los más importantes expertos europeos en materia de Pacto Social, el catedrático Anton Pelinka, director del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Innsbruck y autor de numerosas obras.

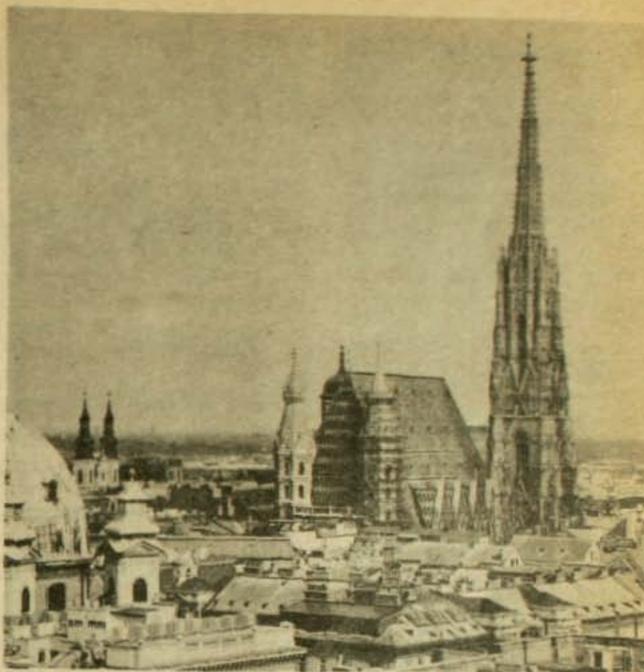
...necesidad del crecimiento económico". El Estado participa y colabora a la organización del Pacto Social, pero no toma decisiones en él. "Su órgano máximo es la Comisión Paritaria de Precios y Salarios".

Desde el punto de vista del análisis político posterior hubo dos condiciones básicas que posibilitaron el surgimiento del Pacto Social (Sozialpartnerschaft), sostiene Pelinka:

- "La fragmentación del país que culmina en 1934 con la dictadura del Estado Corporativo Cristiano (Christlicher Ständestaat), que significó cientos de muertos y el exilio y persecución de socialdemócratas, comunistas, dirigentes sindicales y estudiantiles" seguida de la ocupación nazi, mundialmente conocida como el "Anschluss", que finalizó con la derrota del nazismo en 1945.

- Luego, la recomposición de lo fragmentado en forma de un sistema de amarras múltiples (Verklammerung) que obliga a que "cada grupo con poder o influencia como para perturbar la paz social debe participar en el poder político".

La interrogante instantánea es, pero qué sucede con el nazismo, última expresión del odio y la división, pero con influencia como para perturbar la paz social. Pelinka reconoce que en teoría habría que considerar este aspecto, pero prefiere argumentar con los hechos, en ocasiones más porfiados que las teorías, que revelaron que "desde 1945 los nazis austriacos no tuvieron influencia y quedaron irremediablemente fuera del cuadro". Es cierto también que "en Austria sucedió algo parecido a Alemania, es decir, los nazis se refugiaron en los nuevos partidos emergentes y particularmente en el partido liberal (FPÖ) y en el de tendencia socialcristiana (ÖVP), pero también en el socialdemócrata (SPÖ), transfiriendo algunas



Viena: ejemplo de una paz social lograda con gran esfuerzo.

costumbres políticas, más que influencias reales".

ACTUALIDAD DEL PACTO SOCIAL

El Pacto Social austriaco tiene plena vigencia en la actualidad y su actividad es de extrema importancia en períodos como el que se vive, caracterizados por tendencias inflacionarias, aumento de la cesantía estructural, problemas financieros, recesión. "El Pacto Social goza de un gran prestigio", sostiene Pelinka. "Paradójicamente tiene más popularidad que el Parlamento, a pesar de que éste es elegido directamente por el pueblo y el Pacto Social, cuya principal expresión es la "Comisión Paritaria de Salarios y Precios", lo es, en forma bastante indirecta, en la medida que obreros y empresarios eligen dirigentes en sus respectivas asociaciones profesionales".

"No debe olvidarse", puntualiza el profesor austriaco, que el Pacto Social está basado en la informalidad. Las bases de la Comisión Paritaria no son ni disposiciones constitucionales ni leyes, sino el intercambio de declaraciones de intención de las partes. Asimismo, el Pacto descansa en la idea de intimidad, es decir, acuerdo personal entre representantes de diversas tendencias políticas y sociales. De ello se deriva una necesaria centralización en la toma de decisiones".

Explica que "el funcionamiento mismo se realiza a través de comisiones especializadas, pero con una reunión general trimestral que preside el propio jefe de Gobierno de Austria y que fija los objetivos del desarrollo económico y social del país".

Las palabras del profesor Pelinka sugieren una actividad fuertemente de élite y con una participación bastante mediatizada. A

esta observación responde: "Una consecuencia del Pacto Social, por lo que se ha dicho, es efectivamente un cierto elitismo y hay que evaluarlo. Por otra parte, la popularidad, demostrada reiteradamente en investigaciones y encuestas, habla de una real voluntad política popular de que el sistema opere así, con el riesgo del elitismo y otros". A primera vista, además, aparece que la perfecta organización en estos aspectos claves de la vida social austríaca puede no sólo encerrar elitismo, sino también falta de creatividad y eventualmente apatía derivada del todo—está—hecho—perfectamente.

Pelinka asiente acerca de estas objeciones y manifiesta que "el peligro de la falta de creatividad siempre está latente. También lo está el de la apatía. Sin embargo, es interesante comprobar que el 30 por ciento de los votantes austríacos está inscrito en partidos políticos, el porcentaje más alto de Europa, aunque la tendencia a una cierta pasividad es innegable. En definitiva, el pueblo austríaco paga un precio por su paz social, porque la verdad es que tenemos un clima social apacible". El precio por el que se ha optado es una cierta moderación de la actividad política, compensada por una democracia bien estructurada y no una dictadura que aparentemente pueda mantener la paz social, pero que en realidad no soluciona los problemas vitales, sino que simplemente los posterga. "Quizás pueda objetarse la vivacidad política. Eventualmente podría aumentarse aún la participación en algunos niveles, pero por otra parte se ha alcanzado un alto nivel de eficiencia y democracia".

La operativa del Pacto Social no encierra grandes complicaciones y básicamente, según textos del propio Anton Pelinka, consiste en representaciones de sindicatos y empresarios que se

reúnen en subcomisiones de salarios y precios (donde se toman las decisiones preliminares), para finalizar en un proceso de decisiones finales, tomadas en la Asamblea Plenaria de la Comisión Paritaria de Salarios y Precios.

Paralelamente al proceso de toma de decisión en materia de salarios y precios, funciona un Consejo Asesor Económico Social, con participación de las representaciones gremiales y del Estado. Este Consejo da orientación coyuntural y estructural, de tal manera que las decisiones se tomen en un marco adecuado al desarrollo general del país.

¿UN PACTO PARA CHILE?

Partiendo de la base de que es imposible transferir instituciones políticas de un país a otro, particularmente si se trata de una república industrializada a un país como Chile, pero, por otra parte, considerando el interés de los chilenos por encontrar modelos de subsistencia política democrática con desarrollo económico y justicia social, sin lugar a dudas existentes en el corazón del modelo austríaco, se plantea la interrogante, ¿ve posibilidades de un Pacto Social en Chile?

"Ciertamente, veo la posibilidad de un Pacto Social en Chile, manifiesta Pelinka, como lo podría ver en otras sociedades que desean enfilar hacia un orden político democrático. Pero si se desea aplicar elementos específicos del Pacto Social austríaco, es necesario tener en consideración algunos requisitos que enumeraré:

- Democracia política constitucional.
- Cooperación de los grandes sectores, directamente de aquellos que representan diversos intereses económicos en la sociedad, y también, a lo menos en forma indirecta, de los grupos

con parte en el conflicto social, incluidos los partidos políticos.

- Cooperación entre políticos expertos, para mejorar las bases de las decisiones.
- Cierta autonomía del Pacto Social en relación al Parlamento a pesar de las interrelaciones existentes.
- Mecanismos de concordancia como medio de integración de los intereses en conflicto.
- Centralización de las asociaciones que sostienen el Pacto Social, es decir, total representatividad de las cúpulas y obligatoriedad de hecho de todas las decisiones, para las suborganizaciones representadas.
- Concentración en el crecimiento económico como mínimo común múltiplo del Pacto Social.

Pelinka complementa su enumeración de requisitos haciendo hincapié en que el Pacto Social, en los hechos, se constituyó en 1957 simplemente mediante un intercambio de cartas entre el Presidente de los industriales, Julius Raab, a la sazón Jefe de Gobierno de Austria, y el Presidente de la Confederación Austríaca de Sindicatos, Johann Böhm, en esa época Presidente del Parlamento.

El Pacto Social austríaco es un instrumento de desarrollo económico y social irreproducible en su forma original, pero su capacidad de conciliación de intereses objetivamente contrapuestos, su vocación democrática y su tono progresista tienen un cierto valor más allá de las fronteras austríacas. ■



DESARROLLO:

Los pobres no siempre lo fueron

Adrián Soto

Entre las muchas enfermedades que sufre el mundo, una de las más alarmantes es el violento contraste entre opulencia y miseria. Entre lo que se conoce como países desarrollados, o los "del Norte" como se los llama ahora y los subdesarrollados, del "Tercer Mundo" o "del Sur".

En los primeros, vive un cuarto de la población mundial. Europa, Japón, Australia, EE.UU., Canadá, reciben cuatro quintas partes del ingreso mundial. El Tercer Mundo concentra tres mil millones de habitantes que constituyen tres cuartas partes de la población mundial y viven con un miserable quinto del ingreso total.

Los del Norte se alimentan bien y muchas veces se sobrealimentan, leen, escriben y se educan y tienen una expectativa de vida superior a los 70 años. Los del Sur sufren de hambre y desnutrición, uno de cada dos están condenados a la ignorancia y en importantes áreas la expectativa de vida sólo alcanza a los 40 años.

Sin embargo, el mundo no ha sufrido este violento contraste desde siempre. Hace unos 200 años, en vísperas de la Revolución Francesa, la hambruna y desnutrición eran fenómenos bien conocidos en Europa. Y los países del hoy llamado Tercer Mundo tenían un Producto Nacional Bruto más alto que los ricos de hoy, tanto en términos globales como per cápita. Pero el desarrollo económico posterior sólo ha favorecido a la minoría.

Durante los dos últimos siglos se ha institucionalizado la actual división internacional del trabajo, dividiendo al mundo entre Norte y Sur, desarrollados y subdesarrollados, ricos y pobres.

Sin embargo, las raíces originarias de esta división tienen antecedentes un poco más antiguos. Cuando los conquistadores y mercaderes europeos llegaron a las costas de África, Asia y América, hallaron aproximadamente cinco siglos, encontraron una diversidad de sociedades con modelos de producción diferentes a aquél con el cual ellos eran familiares en el "viejo" mundo. En los territorios de aquellos continentes, los europeos

se encontraron no solamente con salvajes sino también con civilizaciones sofisticadas, cuyos centros urbanos eran fuentes de fabulosas riquezas, que despertaron la avaricia sin límites entre aquellos visitantes jamás invitados.

Los europeos encontraron en China, entre los árabes y los indios americanos ciencias como la matemática, la astronomía, la medicina y el sentido comunitario, la calidad moral e intelectual de esos pueblos a menudo eran superiores a aquellas practicadas por los europeos, quienes venían saliendo de las brumas de la Edad Media.

A pesar de la relativa densidad de aquellos territorios, no

existía la escasez de tierras para sus habitantes y las principales fuentes de fortuna y producción se destinaban a satisfacer las necesidades básicas de la población. Los europeos llegaron con su tecnología naval y de guerra superior, producto de los interminables conflictos armados del "viejo" mundo. Y fue justamente eso lo que los convirtió en el principal instrumento de sus conquistas militares. En corto tiempo, los europeos pudieron reducir a los habitantes de los otros continentes.



Los pobres no son productos del azar, ni menos del orden natural de las cosas.

A esto siguió una intensa explotación de los recursos humanos y naturales. América comenzó a alimentar Europa con su plata, su oro, sus vegetales y frutas de sus trópicos. Asia hizo lo mismo con sus textiles, sus condimentos y su tecnología. África fue la fuente no sólo de minerales y frutas sino también de fuerza de trabajo, la cual comenzó a ser exportada a través de los océanos para intensificar la producción de las nuevas plantaciones y minas controladas por los europeos. De esta manera la historia moderna vino renacer la vergonzosa institución de la esclavitud.

En un período de sólo 150 años, Europa reorganizó el mundo. Las fortunas provenientes desde los tres continentes le dan nueva vida a los puertos europeos. Esto originó por primera vez una importantísima acumulación de capital, la cual es, a su vez, invertida para mecanizar la producción que necesitaba cubrir las necesidades de los mercados, pues las demandas regionales se desbocaban.

Sin aquella explotación del Tercer Mundo, la industrialización europea no hubiera experimentado el desarrollo. Sólo hace 150 años, el nivel de vida de Europa no era superior al del resto del mundo. En aquel entonces el impacto de la Revolución Industrial estaba limitado a las estrechas fronteras europeas. Debido al desarrollo de la tecnología, de las líneas ferroviarias, de la energía a vapor y de la electricidad, la relación económica entre los dos mundos comenzó a crecer considerablemente. Pronto ambos mundos se vieron separados por un impresionante abismo. El Norte se enriqueció más y más mientras el Sur se empobrecía rápidamente.

HACIA LA DEPENDENCIA

La actual División Internacional del Trabajo fue definitivamente consolidada durante las primeras décadas del presente siglo. Los países desarrollados se concentran prioritariamente en la producción de bienes manufacturados, mientras que el Tercer Mundo sólo produce productos alimenticios y las materias primas para las manufacturas. Los países desarrollados siguieron adquiriendo esas mercancías a precios muy bajos y comenzaron a vender sus manufacturas a precios muy altos. Así, el intercambio desigual fue introducido trayendo como resultante el actual contraste entre abundancia y escasez.

Las economías del Tercer Mundo se ampliaron de acuerdo a las necesidades de las economías de los nuevos ricos del universo, relegando las necesidades de sus

Año	PNB Global (en miles de millones de dólares EE.UU. de 1960)		PNB per Cápita (en dólares EE.UU. de 1960)	
	Países Desarrollados	Tercer Mundo	Países Desarrollados	Tercer Mundo
1750	35	112	182	188
1830	67	150	237	183
1913	430	217	662	192
1938	678	293	856	202
1977	3106	1082	2739	355

Fuente: Bairoch, P. y Lévy-Leboyer, M. (Ed.): *Disparities in Economic Development since Industrial Revolution*. Londres, 1981. Páginas 7.

propias poblaciones a un lugar muy secundario. Siguiendo este patrón de conducta, las economías del Tercer Mundo experimentan un distorsionado desarrollo, obedeciendo a las necesidades de exportación hacia los países productores de bienes manufacturados. La dependencia se convirtió, así, en una institución fuertemente enraizada en América Latina, en África y en Asia. En aquellos lugares que presentaron resistencia, como en India y África septentrional, los europeos impusieron dicha dominación por la fuerza de las armas. El subdesarrollo pasó a ser la "eterna" enfermedad de las sociedades dependientes.

Las crisis mundiales, a las cuales el mundo ha sido lanzado por los países desarrollados, como han sido los casos de la Primera Guerra Mundial, la gran Depresión de los años 30 y la Segunda Guerra Mundial, no han afectado las bases del Nuevo Orden Económico Interna-

cional. Después de concluida la Segunda Guerra los así llamados países socialistas crearon su propio sistema internacional, tanto en lo político, como en lo militar y económico. Tres décadas han sido suficientes para demostrarnos que ellos forman parte integral del mundo desarrollado y sus relaciones con los países del Tercer Mundo no son substancialmente diferentes a aquéllas de las ricas naciones capitalistas.

Pobreza, hambre, analfabetismo y desnutrición no son ni hechos inevitables ni cosas del destino. Son sólo consecuencias de un proceso histórico que le ha dado a los países desarrollados su presente opulencia. El pobre no puede permanecer pobre por toda una eternidad. La población y los gobiernos de los países ricos deben comprender que la mayoría de la población de la tierra no sólo exige, sino también merece un futuro mucho más digno. ■

ORLANDO CANTUARÍAS:

«Por una alternativa nacional, democrática y popular»

Jorge Andrés Richards

Aunque le gustaría volver cuanto antes, en este momento Orlando Cantuarias no está haciendo nada por retornar, porque "veo que no hay condiciones, ya que el Gobierno mantiene una actitud terca con los exiliados, y estoy convencido de que conmigo no hará una excepción".

Mientras tanto, el ex ministro de Salvador Allende y ex presidente del Partido Radical -del cual ha sido militante durante 30 años- está en México dedicado al estudio, a escribir y trabajar en el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM). Y, por supuesto, a pensar en Chile.

Expulsado del país en agosto del año pasado por solidarizar con los dirigentes de la Coordinadora Nacional Sindical, se siente agradecido del apoyo y solidaridad recibido en México. Pero así y todo, siente que el exilio es "la más brutal de las medidas que un Gobierno puede imponer a una persona". Pero le resta el consuelo de saber que "vivimos como exiliados por haber planteado honestamente nuestras opiniones y nuestros ideales".

Poco después de cumplir un año fuera del país, Cantuarias sostuvo esta conversación con ANALISIS, en la cual el tema central giró en torno a la Oposición, y más particularmente respecto a la izquierda chilena. "Cuando uno está desarrollando una entrevista como ésta, siente una enorme nostalgia... Es nostálgico manifestar mis impresiones desde tan lejos, sin tener la posibilidad de hacerlo en Chile mismo", confesó al final de la entrevista.

¿Cómo ve el escenario político chileno, particularmente el de los sectores opositores?

Hace un par de años en una entrevista que me hiciera ANALISIS, señalé que frente a las corrientes de opinión que se perfilan en Chile se podían distinguir nítidamente una posición marxista

ta leninista, representada principalmente por el PC; diversas expresiones de lo que podríamos denominar la Derecha chilena; así como también la existencia de un pensamiento representado por la democracia cristiana. Ante este cuadro y esta correlación de fuerzas, según mi opinión, existía un espacio enorme que debería tener expresión orgánica: el socialismo democrático. Una fuerza de esta naturaleza, una alternativa socialista, democrática y humanista se hace hoy día imprescindible en nuestro país, con el objeto de construir la democracia que requiere el pueblo chileno.

¿Qué entiende usted por socialismo democrático? ¿Y en Chile, quiénes lo representarían?

"El socialismo democrático ha estado representado por distin-

tas estructuras políticas, pero sin embargo ninguna de ellas indubitablemente, frente a la opinión pública, ha sido una opción clara y nítida. Si examinamos el espectro político dentro del cual se dan estas expresiones socialistas democráticas, nuestra conclusión es que esta amplia fuerza debería conformarse con la afluencia de corrientes que provienen de diferentes orígenes, y estas son vertientes cristianas, socialistas, racionalistas y numerosos sectores independientes que no han militado en la política chilena, precisamente por la ausencia de una organización que los representara. En estas circunstancias se crean las mejores condiciones para formar una gran fuerza que se constituya en un eje fundamental en el proceso de rescate de la sociedad chilena.

¿Cree usted que existe alguna posibilidad de concretar esa iniciativa?

En la actualidad estamos en presencia de un fenómeno que comienza a surgir y se denomina la Convergencia Socialista, que a mi entender justamente apunta al logro de este objetivo. Como bien lo han señalado aquellos que aparecen conformando esta estructura de convergencia socialista, el proceso no se agota con la participación sólo de los partidos convocantes. Ciertamente debe ser un desarrollo muy amplio que incorpore a todas aquellas personas que más allá de su actual militancia partidaria se identifiquen con la idea del socialismo democrático.

¿Y le parece que se está dando esa amplitud?

Creo que los dirigentes de los partidos convocantes, con mucha generosidad y con una correcta apreciación de la realidad actual de Chile, han manifestado su mejor disposición a ampliar el cuadro orgánico, hacia todos aquellos que honestamente piensan de esta manera.

¿Qué diferencias habría entre esta Convergencia Socialista y el socialismo democrático de los cuales usted habla, con la socialdemocracia? ¿O no hay diferencias?

-Con la socialdemocracia hay diferencias notables. La socialdemocracia sólo aspira a manejar en forma más humana el excedente económico producido por la sociedad capitalista. Por cierto ha tenido éxito en aquellos países donde no existen las enormes desigualdades entre unos pocos que son inmensamente ricos y entre las mayorías que son tremendamente pobres. En definitiva la socialdemocracia postula como método político una aplicación pragmática a una realidad económica determinada y no persigue

otras posiciones que ubicamos dentro de la Izquierda. Los que nos sentimos identificados por estas ideas somos muy francos al plantear que tenemos diferencias con otras interpretaciones del socialismo, pero no somos contrarios a ellas. En el mundo de hoy existen diversas formas de aplicar el socialismo y yo creo que lo honesto, lo racional, es precisamente reconocer la existencia de estas diferencias. Es imposible negar, por ejemplo, la interpretación leninista del socialismo, lo que en la práctica se denominan "los so-

mientos, para llegar a posibles fundaciones de cada una de las organizaciones, a fin de no llamar equívocos al pueblo; a esto busco responder el movimiento de Convergencia Socialista. Este movimiento emergente persigue precisamente encontrar el más amplio entendimiento entre todas las fuerzas que componen el pensamiento democrático de Chile, con el objeto de superar los problemas que afligen a nuestra patria, construir una sociedad solidaria, respetuosa de la idea de cada uno de sus miembros y en la cual se pueda vivir en paz, justicia y armonía.

- La realidad no muestra precisamente eso...

- En lo personal estimo lamentable que un sector de la Izquierda que, de acuerdo a lo que se ha informado, sobre lo que ocurrió en una reunión efectuada en París, con algunos dirigentes exteriores de los partidos Comunista, Socialista de Almeyda, Radical y MIR estarían propiciando una suerte de división dentro de la propia Izquierda. Yo los invitaría a una profunda reflexión, a fin de superar este error que a la larga, podría pagar muy caro el pueblo de Chile. Nuestra obligación es buscar por todos los caminos la unidad, con el objeto de encontrar las vías adecuadas que nos permitan superar nuestras divergencias y en forma común levantar una alternativa real a la actual situación que se da hoy en Chile.

- Perdón, pero ¿usted está hablando como radical o a título personal?

- Desde hace treinta años he sido militante del Partido Radical y por tanto en esta ocasión, como en muchas otras, hablo de acuerdo con mi pensamiento radical. Y en este marco pienso que mi partido como una organización socialista y democrática debería buscar las fórmulas de entenderse con las fuerzas que precisamente están postulando valores como la democracia, el socialismo y el humanismo. De tal manera es que creo que estaríamos mal alineados, en posiciones como los anteriormente señalados, si es que esa correla-



"En la actualidad estamos en presencia de un fenómeno que comienza a surgir y se denomina convergencia socialista".

transformar la estructura capitalista de la sociedad. El socialismo democrático y por ende la Convergencia, persiguen como objetivo precisamente transformar la sociedad en un modelo político económico y social con caracteres radicalmente opuestos al capitalismo. Vale decir construir una sociedad socialista.

- Pero esta Convergencia ¿está refida con otras fuerzas de la izquierda chilena?

- La Convergencia Socialista y por consecuencia el socialismo democrático en ningún caso deben nacer con una actitud refida con

cialismos reales", aplicación que no es similar al pensamiento de los socialistas democráticos. Nosotros creemos que la construcción de una sociedad socialista debe basarse en el pleno respeto de algunos valores elementales: entre otros los derechos humanos, la libertad, el pluralismo y el respeto a las minorías.

- Todo esto que usted manifiesta ¿no es una forma de dividir a fuerzas, que antes caminaron juntas?

- En los momentos como el que actualmente vive Chile que es de redefiniciones, de replantea-

on se da.

¿Y cuáles serían los caminos
vías para superar esas divergen-
cias?

-El acuerdo yo lo percibo a
través de medios racionales, por
caminos lógicos y no por la pro-
puesta de vías antojadizas, que
pueden parecer posibles cuando se
está a muchos kilómetros de dis-
tancia. Personalmente estimo que
las posturas "heroicas" son muy
respetables pero están muy lejos
de las necesidades y de la realidad
que está viviendo el pueblo chile-
no.

¿Esto que está señalando tie-
ne que ver con las diferencias que
hacen entre "violentistas" y "paci-
listas"?

- Ese es precisamente el grave
error que se comete cuando se
analizan las cosas en blanco o ne-
gro, y más cuando se trata de en-
frentar un proceso como el que vi-
ve Chile. Es un proceso en que los
cauces democráticos están cegados
y por una actitud de sana moral
política, debemos encontrar los
caminos más adecuados y más realis-
tas para superar la crisis.

Al respecto quiero ser muy
claro: soy un gran admirador del
proceso nicaraguense. Creo que la
fórmula como ese pueblo se sacudió
del régimen de Somoza fue le-
gitimo. Por otra parte, la lucha
que libran los salvadoreños eviden-
temente no puede ser de otra ma-
nera, porque se agotaron todas las
otras posibilidades. Pero Nicara-
gua y el Salvador son diferentes a
la realidad chilena. Yo creo que
en la actual situación, la salida po-
lítica en Chile no es la lucha arma-
da; estoy convencido que la única
forma de enfrentar la situación es
mediante una gran movilización
de las masas.

- A su juicio ¿basta con la so-
la movilización popular?

- Creo que nuestra gran res-
ponsabilidad, en la hora presente,
es levantar un proyecto político
alternativo, que represente las as-
piraciones de la gran mayoría de
los chilenos y no solamente los
ideales de un sector político deter-
minado. Creo, pues, que esta alter-
nativa debe ser de carácter nacio-



"Por treinta años he sido radical, por tanto, estoy hablando de acuerdo a mi
pensamiento radical".

nal, democrática y popular.

Estimo que de esta manera
podremos incentivar una amplia
movilización popular, que pugne
por rescatar los valores esenciales
en que descansaba la instituciona-
lidad y que desde hace nueve años
están ausentes de la convivencia
nacional.

- Diferentes sectores políticos
se sienten intérpretes y represen-
tantes de las masas. ¿Qué cree
que está pensando hoy el pueblo
chileno?

- Yo creo que el movimiento
popular chileno es un movimiento
de carácter ascendente. Que día a
día se expresa a través de una ma-
yor movilización, especialmente
en el sector sindical. Y en este
sentido los trabajadores, y así lo
están demostrando cada vez con
mayor fuerza, con sus acciones ha-
cen valer sus derechos. Por otra
parte, se palpa que existe un gran
movimiento de protesta y no sol-
amente de los sectores que tradicio-
nalmente han sido opositores al
Régimen, sino de otros sectores,
incluso de la alta burguesía afecta-
dos por el modelo económico. Y
en esta perspectiva estimo que el
movimiento popular más allá de
lo que puedan ser muchas veces,
las divergencias entre las "cúpulas
dirigentes", está preocupado de
sacudirse de la dramática situación
que los aflige. Afortunadamente

nuestro pueblo tiene una caracte-
rística altamente positiva: su rea-
lismo, su sentido común para diri-
mir cuáles son las propuestas, las
soluciones y las alternativas más
cercanas a sus legítimos intereses.

- De acuerdo a todo lo que
hemos hablado ¿cómo ve la uni-
dad que se pueda dar con las otras
interpretaciones del socialismo?

- Primero, yo creo que es ne-
cesario que tomemos conciencia
que somos partidos y organizacio-
nes diferentes, con distintas orien-
taciones ideológicas. Partiendo de
este reconocimiento, debemos im-
perativamente buscar los caminos
de unidad, que en otras épocas
fueron perfectamente posibles. Y
en este sentido hay una verdad in-
discutible: existen diferencias, pe-
ro nuestras posiciones en ningún
caso son antagónicas. Todo lo
contrario, es mucho más lo que
nos une que lo que nos separa. Y
desde esta perspectiva creo que
el primer paso que debemos dar es
estudiar con mucha responsabi-
lidad lo que tendría que ser un pro-
grama de recuperación del país,
que consulte desde luego la es-
trutura política en que se asiente
definitivamente una democracia
sólida, fuerte y participativa, que
contenga como elemento central
la corrección de los errores y pro-
blemas que se plantearon en el
pasado. ■

"AMOR Y REBELDIA", de Cristián Cottet. Edición privada. Minga. Santiago. 1982. El volumen contiene treinta y un poemas, todos escritos por el autor en la cárcel de San Felipe, donde cumplió parte de la pena a que ha sido condenado por infracción a la Ley de Seguridad del Estado. Actualmente se encuentra recluido en la cárcel de Quillota. Es éste, que sepamos, el primer libro de poemas surgido de un preso político con posterioridad a septiembre de 1973. Hemos escogido de entre todos esos poemas uno: "Revolución", que es una evidente demostración de la profunda inspiración del autor. Dice así:

"De todos los discursos
he sacado la nata,
he recorrido los libros buscando
alguna página nueva
o el punto final que ya sabía:
bibliotecas y estantes
deshice tras la historia:
en todo, sólo pude leer
lo escrito:
Como sin leer
Como sin comprender palabra,
me fui a la muerte,
al crepúsculo del dolor
escondí revistas
entre los escritorios
y comencé a recorrer
poblaciones, fábricas y escuelas
arando tras las página nueva
el tiempo que no tuve.

* * *

"MODELO ECONOMICO, TRAYECTORIA DE UNA CRITICA", editorial Aconcagua. 606 páginas, agosto de 1982. Desde 1973 el grupo de economistas que formó CEPLAN en la Universidad Católica y después dio origen a la Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina (CIEPLAN) viene planteando sus críticas al modelo socioeconómico impuesto en Chile.

Fundamentados en minuciosos estudios y complejas investigaciones, Alejandro Foxley, Oscar Muñoz, Ricardo French Davis, Patricio Meller, José Pablo Arellano, René Cortázar, Jorge Marshall, Nicolás Flaño, Ramón Downey y Ernesto Tironi, fueron configurando una sólida crítica a un Modelo que no sólo les parecía desde un comienzo discutible en lo humano y social, sino también en lo netamente económico.

Pocos centros de estudios y elaboración de pensamiento han logrado la consistencia y coherencia en su palabra crítica como la que alcanza CIEPLAN en estos años. Su trabajo, junto con el origen a completos análisis académicos y profundas investigaciones, se volcó también hacia la opinión pública a través de artículos y columnas de opinión que empezaron a aparecer desde 1975 en diversas revistas del país.

Ahora, cuando el Modelo que ellos criticaron desde un comienzo aparece desbordado por todos lados y hasta los gobiernistas hablan de su fracaso, esa crítica acertada que fue hecha al pasar de los acontecimientos resulta particularmente interesante. Y este libro "Trayectoria de una crítica" no es otra cosa que la recopilación de los artículos de esos economistas publicados en Santiago desde 1976 a 1982. El tiempo y los hechos —que suelen tener la última palabra— les dan hoy la razón a quienes como ellos, supieron ver que jamás hubo un "milagro" chileno. De paso, para quien logre leer este libro quedará también en claro que hubo gente que advirtió a tiempo que el camino impuesto al país no era el adecuado. Y quizá, si voces como esas hubieran tenido eco, se habría evitado el desastre actual.

Pero en esos tiempos, los oídos oficiales estaban sordos y apenas hubo respuestas descalificadoras para quien osaba criticar el dogma friedmaniano.

Y ahora, cuando después de todo lo vivido parecía sano y recomendable revisar esos puntos de vista divergentes que fueron oportunamente expuestos, el Gobierno decidió tapar la vista a los posibles lectores con la venda de la censura: "Trayectoria de una crítica" es un libro prohibido por el Ministerio del Interior, que lo mandó requisar. Pese a que es una recopilación, la autoridad estimó que requería permiso para circular. Y como no lo hubo, decidió ocultar esos planteamientos a los ojos de quienes viven y sufren los efectos del desarticulado Modelo. Nadie podría decir que se trata de un libro político ni demasiado polémico. Los planteamientos son de carácter económico, por no decir técnico. Pero la verdad duele y hay quienes prefieren no verla.

Y prefieren también con esas actitudes condenar al país a la oscuridad. Porque, como señalan los autores de la censurada publicación, "el libre intercambio de las ideas es un elemento fundamental en el desarrollo de un país. Sin debate intelectual no pueden construirse los consensos mínimos que cualquiera sociedad requiere. Sin libre expresión de las ideas no hay cultura nacional". M.O.M.

* * *

El ideal socialista en Recabarren

● Revisión contemporánea de su aporte al proyecto de nueva sociedad

Augusto Varas

En momentos en que gran parte de la izquierda chilena renueva las bases teóricas y políticas de su identidad socialista, surgen con vigencia contemporánea las viejas nostalgias por un nuevo orden social.

La etapa que se comienza a imaginar exige recuperar los elementos que permitieron a los fundadores del socialismo en el país proyectarse como alternativa política real frente al inepto orden oligárquico. Por ello, la revisión del ideal socialista en Recabarren permite, a la luz de los actuales desafíos, desacralizar mitos y abrir nuevas perspectivas.

En su discurso se funden de manera original dos grandes vertientes ideológicas: el socialismo utópico del siglo diecinueve y una teoría política marxista especialmente subdesarrollada en aquellos temas fundamentales para una política de izquierda, tales como su limitada teoría del estado en países dependientes y las implicancias del accionar político socialista en un sistema con sufragio universal.

La originalidad de Recabarren radica en la capacidad de superar las limitaciones utópicas y teóricas gracias a una concepción humanista radical. Sus ideas respecto del hombre y de éste en la sociedad permitirán convertir su discurso político en una fuerza ideal capaz de proyectar al movimiento mancomunal como alternativa política real. De acuerdo a esta constatación trataremos de mostrar como esa forma de pensar el socialismo —pluralista, mayoritario, democrático y no-violento— posibilitó la construcción de la primera expresión socialista masiva organizada en partido autónomo.

SOCIALISMO Y MARXISMO

El discurso político de Recabarren de alguna forma es tributario del peso de masas que exhibía en ese momento el movimiento mancomunal; sin embargo, al mismo tiempo las características de tales formulaciones permiten ampliar la capacidad de convocatoria e inclusión de clases de su proyecto de nueva sociedad.

Su fundamentación del socialismo la realiza a partir de una crítica radical al sistema e ideología liberal, en la cual integra junto a una postura ideológica reactiva al liberalismo posesivo profundas redefiniciones de algunas categorías del análisis marxista de la época.

Así, la descripción que hace de la realidad laboral del país destaca las condiciones de sobreexplotación del trabajador, especialmente aquel empleado en la minería del norte. La afirmación de que "el trabajador de la pampa es un verdadero esclavo que siempre vive en la miseria" (1), sintetiza su diagnóstico. En consecuencia, la unidad en torno a la mancomunal y la movilización a través de la huelga se constituyen en los principales mecanismos políticos a ser implementados.

Sin embargo, junto con valorar la mancomunal como instrumento de emancipación, ya en 1905 Recabarren afirma la colectivización de la propiedad como meta esencial del movimiento (2). En la medida que ésta implica una teoría más acabada de la emancipación socialista se diferencia del socialismo utópico y del anarquismo. Pero simultánea-

mente con la afirmación del propósito expropiatorio declara convencidamente que "la mancomunal nos salvará de la pobreza", y "cuando estemos todos unidos empezaremos a ser felices y vivir contentos" (3). Esta aparente divergencia entre un socialismo utópico y otro "científico" se diluye en una sola unidad discursiva, no contradictoria, en la cual se fundamenta al ideal socialista como un humanismo superior al contenido en la doctrina liberal (4).

El humanismo socialista de Recabarren no es una primera fase inmadura que será superada en evoluciones posteriores de su pensamiento. Más bien es un componente esencial de él. Las metas de lograr unas "costumbres más perfectas", de obtener la "felicidad humana", la "perfecta justicia, verdadero amor, progresivo perfeccionamiento individual y moral", así como la "eliminación de las desgracias" y la consecución de "los goces perpetuos", son fundamentos de una concepción del hombre en el fondo de la cual se devela una profunda convicción humanista. El socialismo "aspira a que la humanidad sea un hogar feliz y dichoso, donde todo sea amor, arte, justicia, libertad... quiere que la humanidad sea una colectividad de hombres que vivan como hermanos amantes, donde todos trabajan para aumentar siempre las comodidades y goces de todos". La apelación al "derecho natural, aceptable por toda persona que no tenga maledos sus sentimientos", es el argumento decisivo para que el ideal socialista sea aceptado por las clases trabajadoras (5).

Engels había criticado al socialismo utópico cuando denunciaba que esas "expresiones de verdad, razón y justicia absolutas (son) independientes del tiempo, espacio y del desarrollo histórico del hombre, (y) es un mero accidente cuando y donde ellas son descubiertas" (6). No obstante, para Recabarren la fundamentación de estas verdades radica en el estado objetivo de las relaciones de producción en el Chile de la época. Al exacerbar la sobreexplotación del trabajador el capitalismo denuncia su carácter "injusto", su "inmoralidad" básica. La causa de "tantas desgracias" radica finalmente en la incapacidad de ese capitalismo que sólo puede sobrevivir a costa de una mayor explotación del trabajo y que muestra tendencias regresivas a las primeras fases del desarrollo industrial, a la Dickens, como Europa. En la medida que junto con la afirmación de esas "verdades eternas" identifica "las causas finales... de la revolución política... en la economía de su época particular" (7), su compromiso humanista no se erige en explicación alternativa del ideal socialista sino que se incorpora como elemento ideal que permite imaginarse la

superación de tal estado de cosas, así como los rasgos generales y el contenido del orden social alternativo. Esta proyección ideal —no "idealista"— de la revolución socialista se constituye en uno de los principales aportes a la constitución de un proyecto de nueva sociedad.

SOCIALISMO DEMOCRATICO

A diferencia de la III Internacional, que hizo depender la capacidad revolucionaria de la clase obrera del propio desarrollo y dominio del capital industrial, Recabarren identifica los límites de la acción económica de la oligarquía para, después de constatar su incapacidad como clase, proyectar las tareas de transformación socialista a partir de las propias fuerzas de la clase trabajadora. La "causa de tantas desgracias", radicada en el monopolio de la propiedad, también se explica por la falta de industrialidad de la clase dominante. "Nadie podrá alegar", decía, "que la tierra es poca y que no alcanza para todos, porque está a la vista que hay tierra en abundancia y en abandono, tierras improductivas que la burguesía se ha adueñado para dejarnos a nosotros en la miseria" (8). Así, frente a la molición burguesa (9), las clases trabajadoras deben enfrentar la tarea de la transformación socialista con sus propios esfuerzos.

La construcción del socialismo es concebida como consecuencia del desarrollo de un vasto movimiento cooperativo que finalmente desplazará a la propiedad burguesa al mostrarse como una forma de producción más eficiente. "Para el socialismo, posiblemente los medios de carácter económico que adopta y adoptará serán los de mayor potencia para llegar a la realización de los ideales. La acción económica del proletariado, es el poder de más potencia y quizás superior al medio político". El gremio, y posteriormente la cooperativa, serán el "medio más eficaz y en el porvenir será un gran poder de transformación y de verdadera socialización colectiva que absorberá por completo toda la vida económica y financiera del mundo... Cuando el progreso de las cooperativas llegue al mayor grado de riqueza y de poder, irá motivando la clausura de industrias y del comercio burgués y de esta manera se habrá reemplazado al actual régimen industrial burgués por el régimen industrial socialista en el cual, progresando también por grados, irá desapareciendo toda forma o vestigio de explotación, hasta que llegue el momento en que cada trabajador reciba el fruto íntegro de su trabajo" (10). De acuerdo a tales convicciones, la política que propone Recabarren enfatiza el uso de los medios legales de lucha.

En la medida que frente al fracaso burgués se erige una mayoría nacional capaz de transformar de cuajo al conjunto de la sociedad, Recabarren no debe convertir su consigna, en "¡Derrocamiento de la burguesía! ¡Dictadura del proletariado!" (11). Por el contrario, su esquema es el del copamiento por parte de las mayorías nacionales de los puntos nodales de la gestión económica y política de la sociedad. "El socialismo cada día acoge más a la acción revolucionaria legal, obrando directamente, como puede, sobre la legislación, la fiscalización y la administración desde las ya numerosas bancas que ocupa en los diferentes países". La acción del socialismo, reiteraba, "jamás será ilegal", valorando los medios de la propaganda y la convicción (12). La concepción del tránsito pacífico al socialismo se manifiesta en su discurso cuando plantea al ideal socialista como una reivindicación del conjunto de la nación, no como una aspiración corporativo-clasista estrecha. "No es nuestra una acción egoísta, sólo en beneficio de una parte de sus ciudadanos", aclaraba, "sino en toda la comunidad, de toda la nación, sin excepción de ninguna clase" (13). Desde este punto de vista, el fenómeno de la violencia es extraño al discurso de Recabarren y sólo se incorpora a él como respuesta a una oposición minoritaria de la burguesía o del aparato burocrático-militar. "La oposición que oponen y oponga la burguesía a la marcha de este movimiento", argumentaba en el proyecto de República Federativa "es lo único que producirá choques dolorosos". Incluso, en tal caso, Recabarren reafirma que "la fuerza o la revolución

con todas sus violencias no habrá de ser el único medio que se pueda valer el proletariado organizado para expulsar el régimen capitalista... hay otros medios, como sea huelga parcial o general, y el boicot". Por estas razones afirma que "sólo estas dos fuerzas: la huelga y la organización social" (14).

Esta aquí el argumento es redondo, coherente, lógicamente orgánicamente mayorías nacionales, la nación en su conjunto, la vía pacífica y la acción parlamentaria. No obstante, junto a este argumento central Recabarren introduce una nota disonante en tono menor, que muestra como la revolución rusa había comenzado a influir parte de los escritos. Esta inclusión a—sistemática se evidencia cuando, a pesar de haber reiterado el papel del voto mayoritario y la ley, indica que "de las cámaras legislativas nada, absolutamente nada, se puede o se debe esperar... jamás permitiremos que triunfe una mayoría obrera... Este proyecto de Constitución que entregamos a la consideración popular no será ley jamás por un parlamento burgués... todas las organizaciones de lucha (son) quienes deben constituirse en Congreso y hacerla ley... imponiéndola con la fuerza y la violencia de la huelga general". En este contexto aparecen una de las pocas referencias a la dictadura del proletariado que "significa obligar a la burguesía a someterse a la voluntad del pueblo... (la cual) cesará por sí sola" (15). Con todo, este elemento se encuentra enmarcado en los grandes parámetros de su pensamiento tales son las ideas de someter la voluntad burguesa a través de una mayoría expresada electoralmente. Si bien el "parlamento burgués" jamás entregaría tales leyes, un parlamento con una mayoría representativa de los trabajadores lo podría hacer. Por tales razones, la temática de la dictadura proletaria como estrategia de minoría nunca estuvo presente en el pensamiento de Recabarren como elemento político e ideológico de importancia.

La propuesta de una República Federativa de Chile, constituida en torno a asambleas industriales, muestra al mismo tiempo una concepción de la revolución socialista como pacífica y mayoritaria. Estas asambleas, que cubrirían la totalidad de las actividades sociales y que generarían una asamblea nacional, a través de una estructura de municipalidades con funciones estatales mínimas, representan la culminación de su ideal cooperativista (16). Esta forma de concebir la génesis y estructura del poder (así como su convencimiento de que a medida que se produjeran los cambios económicos, el Ejército y la Marina se disolverían por inútil) muestra que las influencias engelsiana y de la II Internacional en el pensamiento de Recabarren le impiden desarrollar una concepción política que vaya más allá del estado como brazo del despotismo burgués. Por estas razones, tiende a compartir la idea de que en la medida que se cambian las condiciones económicas de la sociedad, este estado quedaría obsoleto.

Finalmente, un tema central es la desaparición del salario. En la medida que para Recabarren las categorías mercantiles son elementos constitutivos del régimen capitalista y que dentro de ellas el salario es aquella categoría que a su juicio permite extremar las condiciones de explotación de los trabajadores, su eliminación es uno de los propósitos básicos de la revolución socialista. Sus afirmaciones de que "el salario es la forma de la esclavitud del presente... una ley infame", ayudan a entender su concepción del socialismo como una forma de organización en la cual estas categorías desaparecerían siendo sustituidas por una "alta moralidad" (17).

EL SOCIALISMO COMO LUCHA NACIONAL—COTIDIANA

Aun cuando encontramos una explicable ingenuidad sobre algunas de las más importantes materias políticas o económicas, es necesario rescatar su concepción del socialismo



Dijo Recabarren: "La mancomuna nos salvará de la pobreza y cuando estemos todos unidos empezaremos a ser felices y vivir contentos".

como un proceso posible de ser desarrollado o intentado aun bajo condiciones de dominación capitalista.

En la medida que Recabarren le otorga al ideal socialista un contenido humanista le asigna una vigencia inmediata. Por eso los esfuerzos post-revolucionarios más de fondo no difieren en su naturaleza del conjunto de las posibles tareas democratizadoras. El socialismo es así concebido como una cotidianeidad que permite que ese ideal utópico se transforme en una fuerza efectiva de dirección ideal de la sociedad en el mismo momento que comienza a desplegarse. Aun cuando la propuesta cooperativista puede no representar en la actualidad el mejor ejemplo de conversión y potenciación cotidiana del ideal socialista, en ella encontramos una forma diferente de pensar el socialismo. Ya no como el banquete de los triunfadores después de una cruenta guerra de clases, sino como la multiplicidad de grandes y pequeñas tareas, acciones, organizaciones, iniciativas y valores que pugnan por redefinir desde sus cimientos al conjunto de la sociedad,

sin esperar el advenimiento de un ajeno proceso político de ascenso al poder. Quizás sus principales limitaciones fueron el no haber sistematizado este aspecto original de su concepción política, más que el haber imaginado esa forma específica de superación del orden capitalista.

Junto con potenciar el ideal socialista cotidianizando la utopía, Recabarren, si bien no tiene una teoría política desarrollada, se da cuenta de que el socialismo es tarea de amplias masas trabajadoras más que el titánico y solitario esfuerzo de una inexistente clase obrera revolucionaria típica-ideal. La contradicción entre propietarios, ineptos para producir en función de las necesidades del conjunto de la población le permite identificar como fuerzas potencialmente socialistas a la suma de esa población marginada de la propiedad. La unión de la mayoría de los asalariados no-propietarios al alcanzar incluso a pequeños propietarios y artesanos, hace que su concepción pluralista de socialismo no requiera del expediente de la dictadura proletaria como estrategia de minoría. Aun cuando subvalora la reacción de los aparatos del estado y de la propia burguesía contra las fuerzas socialistas, no es menos cierto que sus conceptos implican una revisión a fondo de algunos elementos constitutivos de la teoría política marxista de comienzos de siglo. Así, al recuperar los medios legales de lucha política, Recabarren proyecta al socialismo como fundamentalmente democrático, asumiendo el sufragio universal y la alternancia en el poder como los rasgos característicos del nuevo orden.

El humanismo socialista que articula y unifica las influencias utópicas y marxistas en el discurso político de Recabarren posibilitó la existencia de una posición coherente —si bien a-sistemática— capaz de desplegar una poderosa fuerza ideal apta para movilizar una parte considerable de la sociedad chilena. Es aquí donde se puede encontrar el carácter original del socialismo propugnado por Recabarren, el cual incorpora en su discurso la irreproducible realidad política chilena —sistema político semi-competitivo con sufragio universal— junto a la fuerza utópica, ideal, de un proyecto de nueva sociedad que surge de las propias bases de la nación, todo ello reflexionado a partir de una teoría política no sacralizada que le permite llegar a la raíz de la "injusticia social".

Por estas razones, la re-visión del discurso político de Recabarren se constituye hoy en una de las tareas para el rescate de los aportes fundacionales del socialismo en el país. ■

NOTAS

1. El Trabajo, 21/2/1904. Citado por Eduardo Devés, El Movimiento Mancomunal en el Norte Salitrero: 1901—1907. CLACSO, Santiago, 1981.
2. El Proletario, 8/4/1905, en *Ibid.*
3. El Trabajo, 9/4/1905, en *Ibid.*
4. El Marítimo, 2/9/1905, en *Ibid.*
5. El Pensamiento de Luis Emilio Recabarren. Ed. Austral, Santiago, 1971, Tomo I, pp. 43—44.
6. F. Engels, *Socialismo Utópico y Científico*, an: K. Marx y F. Engels, *Obras Selectas*, International Publishers, New York, 1969, p. 409.
7. *Ibid.*, p. 417.
8. El Proletario, 11/4/1905, en Devés, *op. cit.*
9. Refuerza estas ideas el análisis de Luis Barros y Ximena Vergara, *El Modo de Ser Aristocrático*. Aconcagua, Santiago, 1978, rasgo que tiende a manifestarse durante todo el siglo.
10. El Pensamiento de Luis Emilio Recabarren, *op. cit.*, Tomo I, pp. 51—56.
11. Tal como indicaba Marx en *Las Luchas de Clases en Francia de 1848 a 1850*. Ed. Alenao, Buenos Aires, 1972, p. 73.
12. El Pensamiento... *op. cit.*, pp. 23, 63, 72.
13. *Ibid.*, p. 102.
14. *Ibid.*, p. 142.
15. *Ibid.*, p. 160.
16. *Ibid.*, p. 135 a 162.
17. *Ibid.*, p. 29 y 34.

¿ESTATUTO DOCENTE?

Hernán Quezada

Desde esferas oficiales está desarrollándose una campaña sobre el futuro "Estatuto Docente", destinado a regular la actividad de los maestros que se desempeñan en los diversos establecimientos educacionales del país.

Como ya es habitual, la discusión de este texto normativo se realiza a puertas cerradas. Por ello, aún no se sabe qué aspectos tratará y cuál es su real objetivo. Sin embargo, no es difícil imaginar que este cuerpo reglamentario poco o nada nuevo contendrá, puesto que las normas laborales y administrativas aplicables al Magisterio ya han sido impuestas en los marcos del modelo económico-social que hoy sufrimos.

En 1978, aún en una época de predominio de la enseñanza propiamente estatal, fueron derogadas antiguas normas contenidas en el Estatuto Administrativo, que regían la labor del profesorado, dictándose el Decreto Ley sobre Carrera Docente, el que antes de haber alcanzado su madurez—siendo incluso vilipendiado por las propias autoridades del Ministerio de Educación, renegando así de lo que poco antes se había presentado como una verdadera obra maestra—cedió su paso al omnipresente Decreto Ley 2200 del "Plan Laboral", en el contexto de un sistema educacional privatizado. Los docentes pasaron así a ser considerados sujetos de relaciones laborales que, se supone, no requieren regulación especial ninguna: pueden ser despedidos en cualquier mo-

mento, bastando un aviso previo de 30 días o el pago de un mes de remuneraciones; pueden tener una jornada de trabajo equivalente a 48 horas semanales; pueden tener un feriado anual (vacaciones) de sólo 15 días hábiles; pueden tener una remuneración ascendente a un ingreso mínimo mensual. Y por cierto, como se supone que en el mercado laboral las partes "libremente" pactan las condiciones de trabajo, los profesores también disponen de esta preciosa libertad para elegir y desarrollar su actividad profesional. Todo esto es hoy la realidad del Magisterio, sin haber considerado aquellos maestros que, perteneciendo todavía al sector fiscal, son despedidos por razones superiores de "desburocratización". ¿A qué viene entonces esta preocupación por un Estatuto Docente?

En primer lugar, se busca producir un efecto publicitario destinado a mejorar en algo la deteriorada imagen del Gobierno y sus agentes entre el profesorado.

En segundo lugar, se pretende provocar un efecto distractivo entre los maestros, agobiados por sus propios problemas que se suman hoy a la crisis económica que vivimos.

En tercer lugar, se quiere dar la impresión de que existen algunos aspectos de la labor docente que están regulados por normas especiales, en armonía con preceptos internacionales sobre la materia.

Pero ninguno de los efectos buscados podrá mantenerse por mucho

tiempo, si es que alguno se consiguiera, porque este pretendido Estatuto Docente carece de sentido. ¿Por qué afirmamos esto? El Gobierno no mejorará su deteriorada imagen en el Magisterio porque los maestros saben perfectamente que sus problemas—creados por la política del régimen—no se solucionarán con un conjunto de normas sin valor alguno. Tampoco el profesorado dejará de sufrir la cesantía que se cierne sobre el sector, ni las cargas horarias, ni la prepotencia de sus nuevos empleadores. Y, por supuesto, el Magisterio no se dejará engañar con un Estatuto que no modificará su actual situación de trabajo regida por las relaciones de mercado que regula el Decreto Ley 2200.

El Estatuto Docente del Gobierno no puede ser más que un conjunto de "buenas intenciones", de recomendaciones, especialmente para los Alcaldes que hoy se las ven también con la delicada labor de educar, a fin de que se suavice un poco el duro trato que reciben los maestros.

Un verdadero Estatuto Docente requiere una amplia participación de los interesados en su elaboración; la derogación de las normas del Plan Laboral para el sector; una revisión completa del traspaso de los establecimientos educacionales a los municipios; la derogación inmediata del Decreto Ley 2345 sobre desburocratización que, torcidamente, se sigue aplicando a los profesores que todavía dependen del Ministerio de Educación; el cese de la persecución por razones ideológicas o por discrepancias presentes o preteritas con las autoridades; en fin, la voluntad real y sincera de considerar la educación como una función social del Estado y no como una mercancía.

Como lo anterior es difícil, por no decir imposible, deberán ser los propios maestros quienes se den el Estatuto que les corresponde, luchando contra los obstáculos, no insalvables, que hoy se han colocado en su camino. ■

Un teatro para la protesta

Sergio Palacios

Cada vez más, el éxito de una obra depende hoy de un público que ya no busca en el teatro la simple evasión de la realidad, ni la exquisita complacencia estética. Sucede que ahora el público concurre a compartir las críticas, puntuales o sempiternas, que los actores gritan sobre el tablado y que el espectador común no se atrevería a murmurar en la calle. Por ignorar este fenómeno, hay ahora estrenos que languidecen en salas semivacías, obras que abandonan súbitamente la cartelera y proyectos que, anunciados, no logran materializarse.

Es un hecho que el mordiente de la recesión ataca de preferencia al pasatiempo intrascendente y al puro deleite estético que intenta manifestarse sobre la escena. Así se explica que, en tanto algunas obras llenan de público las salas, el Teatro Municipal no agote sus localidades con la ópera, ni con espectáculos de tanta jerarquía como la presentación de Zubin Mehta y la Filarmónica de Nueva York. Lo necesario siempre termina por desplazar a lo superfluo. Es indudable que, con el peso, se ha devaluado también la buena imagen que en el exterior se tenía de nuestra cultura.

ORQUESTA

Dos funciones sucesivas ofreció en Chile el conjunto orquestal de Nueva York con diferentes programas que la crítica especializada se ha encargado de analizar. En ambas fechas, su director, Zubin Mehta, debió responder a las aclamaciones del público, ejecutando trozos fuera de programa que arrancaban nuevas ovaciones a la audiencia.

La orquesta, que superaba el centenar de músicos, parecía un solo instrumento bajo la conducción de su director. Los solistas demostraron virtuosidad extraordinaria que fue calurosamente aplaudida por el público.

La Orquesta Filarmónica de Nueva York acaso no ofrezca innovaciones rítmicas ni timbrísticas que sorprendan al conocedor, pero la homogeneidad del conjunto, la dinámica de su mesurada sonoridad y el disciplinado vigor de su ataque, la hacen digna de la mayor admiración popular. El repertorio ofrecido, desde Mozart hasta Mussorgsky, resultó didáctico y de

plena significación democrática. Si no obtuvo la concurrencia que merecía fue porque pocos pueden pagar en Chile, hoy día, precios cercanos a los cuatro mil pesos por una entrada en las localidades bajas.

TEMPORADA LIRICA

A los efectos de la recesión, de las devaluaciones y de la incertidumbre económica, se sumaron otros contratiempos que impidieron que la Temporada Lírica adquiriera el brillo esperado. Nuevamente la enfermedad de los cantantes deslució el estreno de la obra de Verdi y restó entusiasmo a los abonados. La búsqueda de un reemplazante adecuado se torna impracticable si no se accede a otorgarle a la Corporación Cultural un dólar preferencial. Esto se vio claramente evidenciado con el estreno más reciente.

● "LOS DOS FOSCARI", una de las primeras óperas de Verdi, debió estrenarse con Vicente Sardiñero, barítono español, en reemplazo de Renato Bruson, su titular en el papel de Francesco Fos-

cari. La obra, basada en un poema dramático de Byron inspirado en un hecho histórico, narra el destierro de Jacopo Foscari por mandato de su padre Francesco, Dux de Venecia, por orden del Consejo de los Diez, encabezado por Pietro Loredano. La dura sen-



Zubin Mehta: clamoroso triunfo en el Municipal.

tencia y la muerte accidental del exiliado, provocan el deceso de su padre el Dux, incapaz de resistir tanta desgracia.

Con esta simple historia, Verdi compuso una ópera de gran belleza lírica, que plantea serias dificultades a la soprano. Como "Nabucco", obra anterior, ésta adolece de estatismo y falta de continuidad escénica. Todo lo cual dificulta grandemente el trabajo de "regisseur" que debe suplir con imaginación la forzada inmovilidad de cantantes y coro.

Sin alardes de creatividad, Gian Paolo Zennaro, consiguió una "puesta en escena" de grata plasticidad, en el marco de una escenografía sobriamente monumental. Un "ballet" de inspirado gusto a "Vommedia dell' Arte" y un vestuario adecuado, favorecieron esta realización. En lo musical, el tenor Scano (Jacopo) mostró una voz de raro timbre pero poderosa y afinada. La soprano Castro-Alberty (Lucrezia) desplegó el extenso registro y potencial vocal requeridos por la obra, aunque insuficiente en agilidad y belleza de timbre. Su figura no le permitió la actuación dramática exigida por el papel y contrastó con el buen desempeño de sus compañeros de escena.

Esta ópera que trata del drama del exilio, debió, curiosamente, ofrecerse en la función de gala del dieciocho. No hay duda que comparado con éste, el estreno anterior fue un verdadero acierto interpretativo y musical.

* **"DON PASCUALE"** de Donizetti, fue magistralmente dirigida por el "regisseur" Paolo Montarsolo, que cantó, a la vez, el papel titular. La soprano, Margherita Guglielmi (Norina), deleitó con la belleza de su potente voz, emitida a flor de labio, y con su actuación vivaz y desenvuelta.

Esta obra de los últimos años del compositor es una comedia farsesca de ingenua trama, que requiere de intérpretes que sean expertos actores. Este requisito se cumplió plenamente en esta ocasión, en la cual cantaron, además, de los ya mencionados, Raúl Ji-

ménez, como Ernesto y Vicente Sardinero como el Dr. Malatesta.

La "puesta en escena" contó con una escenografía simple y funcional, gratamente diseñada por el chileno Pablo Burchard. Los trajes, no del todo situados en la época, revelaron una insuficiencia de vestuario que se podría fácilmente remediar con un mayor presupuesto de sastrería del Teatro Municipal. En realidad, se nota escasa variedad de sombreros y calzado, en montajes anteriores correspondientes al período de esta obra.

Se debe señalar que tanto los coros, como la Orquesta Filarmónica del Teatro Municipal, han merecido los aplausos que el público les ha brindado durante la temporada.

Al aparecer este número de ANALISIS se habrá estrenado ya LA FLAUTA MÁGICA. Deseamos que el grave desafío sea respondido con eficacia y sin contratiempos. Es el prestigio internacional de nuestra cultura el que está en juego.

TEATRO

De las ocho nuevas producciones estrenadas en el período agosto-septiembre, muchas no perdurarán hasta octubre. Para explicar estos fracasos, sin incurrir en mentiras piadosas o descalificaciones mordaces, deberemos situar nuestro análisis en un ángulo estético-psicológico.

La creación artística es un intento por plasmar una metáfora en un símbolo estético. Es, por lo tanto, expresión y significación, al mismo tiempo. Sin duda, no todo lo que el autor expresa en su obra, significa lo mismo para quien la acoge. De ahí que no todo fracaso sea indicio de incapacidad o error del artista.

Entre las obras que el público ha rechazado últimamente, algunas lo fueron porque, situándose fuera del contexto socio-cultural del momento, no permitieron al espectador una exégesis favorable.

* **"ALICIA"**, una adaptación teatral de las novelas de Lewis Ca-

roll, difícilmente podrá subsistir por largo tiempo en cartelera. La nificación de los cuentos del famoso humorista y matemático inglés, Charles Lutwidge Dodgson (1832-98), conocido por el pseudónimo de Lewis Carroll, son enigmáticos en sí mismos, y se necesitaría mucha genialidad para descifrarlos a primera vista. Como mayor razón serán herméticos se le superpone otro significado descubierto en el trabajo colectivo de los adaptadores. El público que fue al teatro atraído por el subtítulo que menciona "las maravillas que vio en el país" debe sentirse defraudado al no encontrar en la versión ninguna significación socio-política evidente. El arduo trabajo de Andrés Pérez en dirigir esta ambiciosa y multifacética producción teatral, que exige canto, música y danza, mímica y actuación dramática, no se verá desgraciadamente, recompensado. No ha bastado para atraer al público renuente, la inclusión de María Izquierdo, intérprete calificada, como protagonista. La compañía ACTO SEGUIDO deberá aguardar una nueva oportunidad para triunfar, acaso, con un proyecto menos ambicioso. Sin proponerse búsquedas audaces, otros grupos han tenido mejor suerte, con obras explícitamente críicas.

* **"EL TORO POR LAS ASTAS"**, en el Camilo Henríquez, promete perdurar en la escena. Su autor, Juan Radrigán, en un estilo próximo al del "realismo poético", plantea, bajo la conmovedora anécdota de un grupo de gentes de burdel, una densa estratificación semántica. Diversas familias de espectadores hallarán en la obra valores de sus preferencias. Quienes se inquietan por la aparente pasividad del chileno, entenderán lo que el autor quiere decir cuando propone "coger el toro por las astas" y abandonar la búsqueda estéril de "milagrosos" que les ofrecen la salvación individual.

La compañía EL TELON, a la que se ha incorporado ahora Carlos Alberto Muñoz (El Milagrero), cumple una excelente actuación y agrega otra valiosa obra dramática,

la línea de "Hechos consuma-
" del mismo autor.

Con intencionalidad crítica,
también, el infatigable Grupo Pi-
lá, estrenó el 4 de septiembre,
en el "Goethe-Institute" una obra
del dramaturgo alemán Tankred
Dost:

"LA CURVA" es una aguda sátira
al espíritu materialista de la
sociedad de consumo y consigue
capturar el interés del espectador
con el "suspense", y sorprenderlo
con un final inesperado. Pese a
que los actores persistieron en ca-
racterizaciones esquemáticas y al
desaprovechamiento que el direc-
tor, Edgardo Bruna, hizo del golpe
de efecto de la última escena, la
obra mereció aplausos de la au-
diencia. Hay verdad en esta breve
historia de dos vagabundos que vi-
ven de los despojos de los acciden-
tados en "la curva". Ironía y "hu-
mor negro" surgen cuando el que
se accidenta es un alto funcionario
de transportes del Estado.

En estilo opuesto al de esta
pieza, cercana al del teatro de
Beckett, otra obra crítica se pre-
sentó en El Galpón de los Leones,
escrita por el chileno Luis Ariel
Guzmán.

"HELP" cumple, cuando escribi-
mos estas líneas, sus últimas re-
presentaciones en Santiago. Obra
documental sobre la frustración
de la juventud en el período
1960-70, ofreció una excelente
actuación naturalista de sus intér-
pretes Teresita Reyes, Miguel
Angel Bravo, Bruno Rodríguez y
César Abu-Eid. Concebida como
un trozo de vida salpicado de
anécdotas estudiantiles, la obra
hubiera ganado audiencia si se la
hubiese estructurado dramática-
mente y se le hubiese dado un fi-
nal menos amargo y desesperan-
zado.

Siempre en el camino de la
crítica, el Grupo El Riel presentó
en el CENTRO CULTURAL MA-
POCHO, una obra chilena:

"LA 504", de Juan Vera, es un
drama ferroviario montado en
forma novedosa que refiere los
conflictos de clase en el movi-



"El toro por las astas": nueva proposición de Iván Radrigán, en excelente montaje de "El Telón".

miento obrero, en una perspectiva
similar a la del teatro que Recabar-
ren llevara a la vieja "Filarmóni-
ca". Una actuación de estilo
heterogéneo, restó valor artístico
a esta pieza anecdótica de inten-
ción didácticopopular. Frente a
este teatro comprometido, Miguel
Frank presentó en el Cariola, "un
divertimiento nostálgico" sobre la
opereta, con Susana Bouquet y
Pedro Linares en los papeles
centrales y un elenco de actores y
cantantes jóvenes.

"ESTA NOCHE, OPERETA" se
titula esta pieza de "evasión", que
pretende revivir trozos de famosas
operetas del pasado intercalándo-
los en un ingenioso libreto cómi-
co-sentimental. Aún cuando la

"puesta en escena" no fuera
pobre, sino, suntuosa, esta clase
de teatro ya no atrae público su-
ficiente para justificar el montaje
escénico. Ni el eficaz desempeño
de Isabel Sunnah, ni el atractivo
nombre de Fernando Jiménez,
lograrán hacer que esta "nostál-
gia" musical se mantenga largo
tiempo en cartelera.

Al finalizar este recuento, ya
estarán en Lima los actores y ac-
trices argentinos que ofrecieron en
el Cervantes la obra de Carlos Ma-
thias, LA LECCION DE ANATO-
MIA, que ilustraba dramática-
mente el "análisis transaccional". En
el Perú quizás logren atraer más
público que en Santiago. Lo me-
recen por su audacia y eficiencia.

VÍCTOR DOMINGO SILVA:

Un centenario olvidado

Alfonso Stephens

En el presente año (no ha sido posible establecer el día y el mes, porque ningún texto los consigna) se cumplen cien años del nacimiento, en Tongoy, de uno de los mayores poetas chilenos -uno de los seis y, aun los cinco, mejores que ha dado esta tierra: Víctor Domingo Silva Endeiza.

Sin embargo este centenario ha sido objeto de la más absoluta indiferencia por parte de los poderes públicos, las Universidades, las Academias y de todo el mundo literario, intelectual y periodístico. Nadie ha dicho una palabra sobre el poeta, escritor, periodista, luchador social y político, el único chileno que ha obtenido hasta ahora dos Premios Nacionales: el de Literatura, que le fue otorgado en 1954, y el de Teatro, que obtuvo meses antes de su muerte, en 1960.

La brillante carrera literaria de Víctor Domingo Silva se inicia con la publicación en 1905 de su primer libro de poemas: "Hacia Allá" y continúa por casi 40 años, lapso en el cual dio a la publicidad novelas, libros de poesía y obras para teatro. Entre las primeras destacan "Golondrina de Invierno", "Palomilla Brava", "La Pampa Trágica" y "Los Árboles no dejan ver el Bosque". Silva es, también, autor de unas de las mejores de las pocas novelas históricas escritas por chilenos: "El Mestizo Alejo", continuada en "La Criollita", y "El Rey de la Araucanía". Su labor como dramaturgo fue intensa: 27 piezas entre las cuales merecen especial mención: "El Primer Acto", "La Vida Cruel" y "Fuego en la Montaña", muchas de ellas estrenadas en escenarios de Buenos Aires antes que en nuestro país.

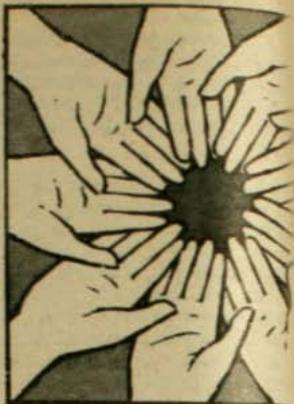
La labor periodística de Víctor Domingo Silva está constituida por su larga actuación como colaborador, redactor y corresponsal de numerosos diarios y revistas;

entre ellos, los más importantes "El Mercurio" de Valparaíso y el de Santiago y la revista "Zig-Zag".

La faceta menos conocida de la personalidad de Víctor Domingo Silva es su actuación como político y conductor de la lucha social del pueblo. Su culminación en este plano la alcanzó al ser elegido diputado por Copiapó en 1916. Siempre se definió como "socialista" y al decir de Raúl Silva Castro (Panorama Literario de Chile), "antes que poeta le agradaba sentirse revolucionario".

El ideario político y social de Víctor Domingo Silva no sólo está expresado en sus artículos de prensa, discursos y un ensayo ("La Tempestad se Avecina"), sino que, también, está recogido en muchas de sus novelas, obras de teatro y poemas.

Estas son algunas estrofas de uno de los más vibrantes poemas de Víctor Domingo Silva, "La Nueva Marsellesa", que, junto con demostrar sus grandes condiciones líricas, expresa la profundidad de su pensamiento político-social:



"Hermanos en la vida y en el trabajo, en el dolor y en todo: estrechemos las manos y pues marchemos todos por un mismo camino a la conquista de nuestro gran futuro."

Todos los que sufrimos debemos ser fuertes. ¡Si todos recibimos los azotes brutales de la maldad, si todos formamos los nudos de vieja carne anónima, por qué no nos apretados en torno de la común bandera saludamos la nueva, fecunda primavera y en esta tierra llena de honor y de justicia clamamos el augusto perdón de la justicia."

¡Hermanos en la vida y en el dolor! ¡No de erguirse y rebelarse. Despierta ya la conciencia del gran advenimiento de los días supremos de redención. . . Hermanos, llenos de fe, por conquistar el trozo de pan que se nos niega, jamás roguemos (sólo el mendigo). ¡Ante la puerta de oro de ahitos Baltasar, hermanos, escribamos el Mane-Tecel-Felice."

En esta gran catástrofe hasta el verbo se pierde estrangulado por la pasión. . ."

¡Hermanos en la vida en el trabajo! ¡La misión del artista que la tierra atraviesa. El poeta egoísta que ante la infamia calla y cae ante el humano dolor, es un canchales. En los días supremos, deben tener las banderas los estremecimientos de las supremas. El gran poeta debe tremolar su bandera y lanzar sus estrofas por sobre la trinchera romper los viejos ídolos, marcar los nuevos salvar las marejadas de rayos y de truenos llevar la frente altiva sobre los fimes halar a los caídos, marchar por sobre el dolor hacer vibrar las almas, mostrar expuestas a los azotes trágicos del huracán deshecho y en una misma ráfaga y en un mismo camino marchar con sus hermanos al triunfo o a la muerte."

¡Hermanos en la vida y en el dolor hermano! ¡Juntos las banderas, estrechemos las manos. Y, apretados en torno del común estandarte, salvemos la barrera del último baluarte. ¡Unámonos, hermanos! que mi misión es cantar para vosotros la Nueva Marsellesa."

La hormiga, el hombre y la cigarra

Andrés Sabella



DESIDERIUS Papp, en su libro "Los mundos habitados", concede a la hormiga una distinción que la honra por encima del más encumbrado de los genios. Dice Papp que el cerebro de la hormiga "es una obra prodigiosa" superada sólo por el del hombre. Agrega, y es lo que nos interesa destacar, que su cultura, en cambio, es bastante más antigua que la de éste.

¿Qué humos sacan, ahora, los soberbios de frente?

El himenóptero que proporciona el ejemplo admirable de una comunidad de trabajo y hermandad, averguenza, sin duda, a los vanidosos de su inteligencia, proporcionándoles constantes lecciones de vida.

Los fabulistas dieron en calificar a la hormiga, como una trabajadora extraordinaria, distinguiéndola por esforzada y por sobria. De sus "Fábulas morales", (1781), Samaniego es admirado por aquella de "La cigarra y la hormiga", concebida por los griegos y pasada, luego, a la

Fontaine. Samaniego presenta a la cigarra, como imprevisora, y a la hormiga, como laboriosa, pero avara.

¿Es verdad esta apreciación? Ni Rousseau, ni Voltaire, ni D' Alembert la aceptan. Para éstos, la cigarra no es señora insensata ante el porvenir; construye su hogar sin que le falte nada para vivir sin mendigar una brizna. Tampoco, la hormiga es criatura de avaricias.

Juan Enrique Fabres, "el poeta de los insectos", defiende a la cigarra, liberándola del cargo de liviana, defensa que prosigue Vicente Blasco Ibáñez, llamán-

dola "música del sol" y "poeta del follaje".

Entre el hombre y la hormiga corre, pues, una semejante fuerza de inteligencia, y tan parecidas son, que la hormiga, como el hombre, la emplea, largamente, en favor de su ánimo guerrero y cruel.

La hormiga creó, antes que Hitler, los "campos de concentración" para encerrar, allí, a sus enemigos. A ellos les obliga a trabajar, duramente, en su provecho. En los hormigueros, la fecundidad es atributo de las reinas y las obreras carecen de alas, ¡horrible falta en reinos que imaginamos perfectos! La sociedad humana, también, mantiene sin alas a la mayoría de sus trabajadores, castigando a quienes se atreven a reclamar fuerzas de elevación.

Un solo rasgo de solidaridad anotemos en bien de la hormiga: asiste, celosamente, a sus compañeras heridas en combate, procurando estimularlas para que retornen a la vida... ¡y continúen siendo obreras y guerreras!

¿La cigarra o la hormiga?

Aunque sigan los fabulistas en su propaganda de la hormiga hacendosa, la desdeñamos por parecerse, lamentablemente, al hombre, en su furor de guerra y en su ningún respeto por la existencia y dignidad de sus enemigos. La cigarra canta: tal cualidad la enaltece, hermanándola a nuestra voz. ■

CLINICA DENTAL

SANTO DOMINGO

DR. CARLOS BERROETA
DR. JAIME REVELLO
Rehabilitación Integral
Particulares e Instituciones

Santo Domingo 1083 Of. 1003
Fono: 7 15964



Izquierda Cristiana

Señor Director:

Por la presente queremos expresar nuestro máximo apoyo y solidaridad con Germán Molina, Pablo Fuenzalida, Eugenio Díaz, Raúl Reyes, Ramón Piña, Domingo Namuncura, Jorge Osorio, Rodrigo González y Sergio Aguiló, todos profesionales, estudiantes y trabajadores, a quienes se les ha condenado a penas de extrañamiento y prisión, acusados de pertenecer a la Izquierda Cristiana.

Del mismo modo queremos hacer público nuestra protesta en contra de la sentencia dictada por el Ministro sumariante José Canovas, por cuanto fue dictada en un vicioso procedimiento, por cuanto el fallo sólo tomó en consideración las supuestas declaraciones de los inculcados, obtenidas bajo apremios ilegítimos y torturas en una cárcel secreta de la Central Nacional de Informaciones, en Santiago. Cualquier persona con fundamentales estudios de Derecho sabe que las declaraciones obtenidas bajo presión o apremios no son válidas, y deben ser consideradas inexistentes. Para nadie es un misterio (salvo, al parecer para parte importante del Poder Judicial) que en la C.N.I. se utiliza la tortura y los apremios ilegítimos contra los detenidos.

Nuestra solidaridad con los cristianos mencionados es absoluta, pues creemos que han sido acusados y condenados sólo porque, de verdad, son un peligro, pero para los que oprimen, para los que torturan, para los que han asesinado, para los que han hecho fraudes, para los que explotan a los trabajadores.

Pero, para la gran mayoría de los chilenos, para los hombres de trabajo, para los pobres, las personas mencionadas constituyen nuestro orgullo, por su lucha permanente en favor de los desposeídos, en favor del pueblo que sufre. Hoy decimos, empujando nuestra cruz, de cara al Cielo y la Esperanza: "Bienaventurados", involucrarán, lo prometemos!

Marcela Rodríguez H.
Directora

Joaquín Hualdequén P.
Secretario

Comunidad Cristiana "San Pedro"
Viña del Mar



Felicitaciones

Señor Director:

Lo felicito por la entrevista a don Alejandro Haes en su edición de septiembre de 1982. La guardaré como la mejor prueba de que en Chile hay libertad de expresión.

Atentamente,
Maximiano Errázuriz Eguiguren

Preguntas

De mi consideración:

Cúmplame acusar recibo a la publicación de mi carta en el N° 49 de su revista.

Sorpréndeme, como tantas otras veces, no leer en su revista ni en ningún otro medio de comunicación dependiente del Arzobispado de Santiago, respuestas concretas a nuestras preguntas básicas:

1.- ¿Cómo es posible que en un boletín oficial de la secta marxista-leninista "Izquierda Cristiana", editada en México (N° 46 6/80), se encuentren avisos publicitarios de la revista jesuita "Mensaje" y de "Solidaridad" -órgano vinculado directamente al Arzobispado-. En ellos se lee: "valor bono contribución, hacer llegar los aportes por cheque cruzado a la orden del Arzobispado de Santiago..., etc"?

2.- ¿Cómo es posible que su revista publicite al señor Radomiro Tomić ("Análisis" N° 12 11 abril 79) cuando había participado en un "diálogo" con el marxista Volodia Teitelboim en Praga -mayo 78- sobre "Perspectivas y necesidad de la acción común entre cristianos y marxistas en la tarea de termi-

nar con la dictadura...?"

3.- ¿Cómo es posible que ha traído Madre Santísima, Reina de Chile Generala de nuestras gloriosas FF.AA. se le insulta refiriéndose a ella como "madre proletaria", como "la Madre" y a Nuestro Señor Jesucristo como "compadre"? ¿Hay respeto?

4.- ¿Cómo es posible que una revista que se precia de ser católica, más aún, dependa del Arzobispado, publique extractos de reuniones políticas marxistas que tienen una finalidad subversiva reconocida (N° 49 pág. 17)?

Respuestas son las que necesita el pueblo católico como el chileno, descalificaciones que oculten la intención política.

Afectuosamente en Cristo y
Santísima Virgen María.
Guillermo Varas Arangus
Presbítero

Rolf Lüders

Sr. Director:

El señor Ministro de Hacienda Economía Dr. en Economía Rolf Lüders, poco después de asumir sus elevadas funciones, manifestó que sus pensamientos sobre cuestiones económicas, sociales y políticas, estaban contenidos en sus artículos periodísticos y, es el caso que en el titulado "Confianza", de "La 3ra. de La Hora" de julio 21 ppdo., textualmente expresó "es evidente que los grupos económicos y el equipo económico no están en luna de miel...", y termina diciendo: "Nada se gana, evidentemente, con quejas y búsqueda de culpables. Es necesario resolver los problemas que impiden la recuperación, y ello sí puede hacer con mucho más eficiencia, si colaboran entre ellos, gobernantes, banqueros y empresarios".

En general, el contenido del citado artículo "Confianza", en el que reconoce la caótica situación económica de Chile, y principalmente en los párrafos transcritos, me sugiere a formular las preguntas que siguen:

1) Los banqueros, ¿han dejado de pertenecer al empresariado, y, desde cuándo?

2) La colaboración entre gobernantes, banqueros y empresarios, a la que llama el señor Lüders, ¿es o no una forma de co-gobernar a espaldas del pueblo, que es en quien reside la Soberanía Nacional?



El hecho de que el señor Rolfo sea el titular de los ministerios de Hacienda y de Economía ¿significa que su persona están representados en plena colaboración, los sectores empresariales, empresariales y de consumidores como proponía en su artículo "Confianza"?

En presencia de esta actual situación ¿qual papel o condición le corresponde al Pueblo Soberano en general y a los consumidores de mercaderías, a los usuarios de servicios públicos, en particular?

Además, y frente a la sostenida propaganda en pro de la eliminación o disminución de los Impuestos a la renta y traslado de sus rendimientos tributarios a los gravámenes sobre los sucosos y servicios, aumentándose el monto del porcentaje del 20% fijado en el Impuesto al Valor Agregado (IVA), etc. con lo que, so pretexto de impulsar el ahorro y la capitalización, incrementarían el mayor enriquecimiento y el aumento del despilfarro de los ricos, y se daría fuerte impulso a la miseria y al hambre que padecemos los desahuciados, trabajadores y demás sectores populares, preguntamos, ¿qué pasa a este respecto el Ministro señor Rolfo Lüders, y qué instrucciones presidenciales ha recibido al efecto?

¿Puedo publicar las presentes líneas, y aceptar mis anticipados agradecimientos, conjuntamente con mis mejores saludos.

Julio Corvalán Jaunze
Carnet N° 107.091 Stgo.
María Magdalena, 87, Pobl.
"Alessandri", MAIPU.

DINAC

Señor Director:

Con mucho agrado, hemos tomado conocimiento por intermedio de la prensa, de las medidas que, tanto el Supremo Gobierno como la Excelentísima Corte Suprema, han estado adoptando, para acelerar la tramitación de los juicios del Trabajo.

Tan necesarias eran estas medidas que, por ejemplo, en nuestro caso, hemos sufrido, una enorme demora, no en la tramitación si no porque seguimos esperando muchos meses el fallo, de la causa que se lleva en el 8° y 19 Juzgado Civil de esta capital, caratulado "VENEGAS Y OTROS, Y RODRIGUEZ Y OTROS" con Empresa Nacional de Comercialización y Distribución, DINAC, S.A. Juicio que fue iniciado en octubre de 1981, y el comparendo respectivo tuvo lugar en el mes de noviembre del mismo año, terminando su tramitación, el 19 de mayo de 1982, con la citación para su sentencia.

Pues bien, desde esa fecha hasta hoy día, no se ha dictado la sentencia en dichos expedientes, en circunstancias, que todos los demás juicios iniciados ante otros distintos juzgados se encuentran fallados y ha sido cumplida la sentencia respectiva por la Sindicatura de Quiebras. Ante estos hechos cabe preguntarse, qué medidas se han adoptado, para combatir la desidia, de algunos magistrados que demoran sin justificación alguna emitir lo que estima-

mos es una simple sentencia "De Cejón".

Agradeciendo de antemano su cooperación, les saludamos muy Atte.
EX-TRABAJADORES DE DINAC S.A.



GILBERT
LABORATORIO CLINICO

LABORATORIO CENTRAL
Manuel Montt 1815,
Fono: 2255243

SECCIONES

Bacteriología
Parasitología
Hematología
Coagulación
Química Clínica
Enzimología
Electrolitos
Perfil Bioquímico
Inmunología
Endocrinología
Citología
Histo-Patología
Niveles Medicamentos

LOCALES DE ATENCION
Edificio Médico Apoquindo,
Sexto Piso
(Estación Metro Alcántara)
Fono: 2286104

Huelén 75, Segundo Piso,
(Providencia alt. 1000)
Fono: 740308

Irarrázaval 1646.
(Lado Cine California)
Fono: 2236312

Puente Alto,
Santa Josefina 19,
Fono: 65

LABORATORIO CLINICO

MATIAS COUSIÑO

Todo tipo de exámenes.
Receptor de exámenes.
Domiciliarios Nocturnos.
Diagonal Pasaje Matte 957 Of. 810

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ALFREDO ETCHEVERRY
Moneda 970 5º Piso
Fono: 60171

JORGE MOLINA VALDIVIESO
Agustinas 853 Of. 847
Fonos: 30507 - 36706

ALEJANDRO HALES
JAIME HALES
Huérfanos 1147 Of. 746
Fonos: 83484 - 64722

DIEGO CORVERA VERGARA
Alameda 240 Of. 162 Piso 16
Torre 1 San Borja
Fono: 2226579

ALBERTO PANDO GALINDO
Catedral 1063 4º Piso Of. 42
Fono: 717628

PATRICIO HURTADO
Ahumada 254 Of. 908
Fono: 717074

ESTUDIO ABELIUK
René Abeliuk M.
Juan C. Cárdenas G.
Mario Papi B.
Arturo Venegas G.
San Antonio 378 Of. 406
Fonos: 32007 - 384680

RAIMUNDO VALENZUELA
Bandera 341 Of. 352
Fono: 661187

CARLOS LAZO FRIAS
Boite Postal 13
París - Francia

JAIME ECHEVERRIA STAGNO
Compañía 1068 9º Piso Of. 909
Fono: 712377

MIGUEL ANGEL ARANCIBIA S.
Asuntos Laborales
Lunes a Viernes de 18 a 20 hrs.
Catedral 1063 4º Piso Of. 44

MEDICOS

FANNY POLLAROLO
Psiquiatra
Almanzor Ureta 1209
Fono: 495207

GUIDO SALINAS
Neuro Psiquiatría
San Antonio 50 Of. 908
Fono: 381642

ROBERTO MARIN
Proctólogo
Providencia 201 - A
Fono: 40949

SERGIO BERNALES
Psiquiatra
Almanzor Ureta 1209
Fono: 495207 Consulta
Fono: 2221280 Hospitalizaciones

RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Obstetricia-Ginecología-Esterilidad
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 397308 - 398113

EDUARDO FERNANDEZ FLORES
Pediatra
San Antonio 50 Of. 203
Fono: 381229

ENZO DEVOTO CANESSA
Endocrinología
Hernando de Aguirre 194 Of. 62
Solicitar hora: 16 a 19 hrs.
Días de atención: Lunes, Miércoles y Viernes
desde las 16 hrs. Fono: 2230072

ELSA PARADA AHUMADA
Obstetricia-Ginecología
San Antonio 378 Of. 407
Solicitar hora: 383805 de 15 a 19 horas

HERNAN RAMIREZ TEUSCHER
Urología - Venéreas
Huérfanos 1022 Depto. 404
Fono 723121
Solicitar hora desde las 9.30 hrs.
Días de atención: Lunes a Viernes

SICOLOGOS

JUANA KOVALSKY DE SHARIM
Niños y adolescentes.
Orientación familiar.
Los Conquistadores 1920 2º Piso
Depto. 21 Pedro de Valdivia Norte
Fono: 2251492

DENTISTAS

JUAN BALBONTIN
Guillermo Acuña 2674 - Providencia
Fono 493960

ROMULO E. MOSCOSO O.
Cirujano-Dentista
San Antonio 510 - Of. 503
Fono 36667

RAUL WOLLETER A.
Cirujano Dentista
San Antonio 378 Of. 310
Fono: 35273

AMERICANO DENTAL
Urgencias-Ortodoncia-Prótesis
San Antonio 378 Of. 502
Fono: 32791

ARQUITECTOS

ADOLFO FAUNDEZ B.
Ricardo Matte Pérez 0135
Fono: 491512

CONTADORES

JAIME RAMIREZ ZUÑIGA
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 580
Of.409 Fono: 33457

UD.

**tiene derecho a saber
la verdad...**

y la verdad está en los hechos

Ser fieles a este principio es nuestro deber.

Por eso, el Diario de Cooperativa siempre le dirá todo lo que pasa en Chile y el mundo.

Conozca la verdad de los hechos en las 4 ediciones del Diario de Cooperativa: de 6:00 a 8:30, de 13:15 a 14:00, de 19:00 a 20:00 y de 00 a 0:20 horas.

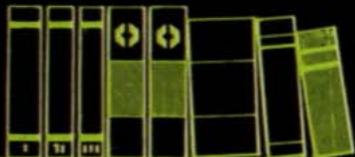


**Radio
Cooperativa**

EN EL 76 DEL DIAL A.M.



LIBRERIA MANANTIAL



- NOVELAS
- EDUCACION
- JARDINERIA
- ENCICLOPEDIA INFANTIL
- ENCICLOPEDIA JUVENIL

libros

- CUENTOS
- FABULAS CLASICAS
- TEOLOGIA
- FILOSOFIA
- SAGRADA ESCRITURA
- CRISTIANISMO

TODO EN  LIBRERIA
MANANTIAL

SANTIAGO:
PLAZA DE ARMAS 444 -
COMPAÑIA 1007

CONCEPCION:
CAUPOLICAN 481

TALCA:
1 ORIENTE 107

analisis

Conversando con
DON FRANCISCO

REVISTA PATROCINADA POR LA ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

¿QUIEN LE PONE EL CASCABEL?



EL CUARTO REICH

...LA RESERVA DE OCCIDENTE!



análisis

Esta publicación es dirigida y es de responsabilidad de personas que pertenecen a la Academia de Humanismo Cristiano. Las opiniones vertidas, sin embargo, no reflejan necesariamente el punto de vista de la Institución.

ANÁLISIS es editada por la Sociedad Periodística EMISION Ltda.

Se autoriza la reproducción total o parcial señalando la fuente.

Presidente del Directorio
Fernando Castillo Velasco

REDACCION

Director
Juan Pablo Cárdenas

Representante Legal
Duncan Livingston

Consejo Editorial
Monseñor Jorge Haurtón, Rodrigo Alvaay, Ignacio Balbontín, Fernando Castillo, Juan Guillermo Espinosa, Sergio Galilea, Manuel Antonio Garretón, Jaime Hales, Patricio Hurtado, Eduardo Jara, Ricardo Lagos, Ricardo Núñez, Gustavo Rayo, Mariano Requena, Andrés Sabella, Eugenio Tironi, Moy de Toha, Juan Gabriel Valdes.

Presidente Consejo Editorial Internacional
Juan Somavia

Editora
María Olivia Mönckeberg

Redactores
Patricio Acevedo, Irene Geis, Fernando Paulsen, Felipe Pozo y Mladen Yopo.

Colaboradores
Alfonso Calderón, Sergio Palacios, Hernán Quezada y Alfonso Stephens.

Producción y Archivo
Margarita Cea

Editor Técnico
Adrián Jaime Escobar

Dibujantes
José Palomo y Rodrigo Squella

Reportero Gráfico
Hernán Alvarez

Servicios Informativos de Inter Press Service (IPS)

ADMINISTRACION

Gerente
Carlos Santa María

Distribución y Ventas
Fernando Sapag

Promoción
Angélica Donoso

Secretaria
Teresa Izquierdo

MANUEL MONTT 425 · FONO: 2234386

OPINION

¿QUIEN LE PONE EL CASCABEL?
Juan Pablo Cárdenas 2

NACIONAL

Momento Político: UN CANTO DE SIRENAS. Irene Geis, 4
Momento Económico: Deuda Externa: Y LA "BICICLETA"
SE CANSO. María Olivia Mönckeberg 7
Trabajadores: LA PROCESION POR DENTRO 11
Momento Judicial: CALAMA: ¿TODA LA VERDAD? 14
Crisis Alimentaria: UNA TERRIBLE AMENAZA 17
Mapuches: UN "CONVENIO" MUY EXTRAÑO.
Jimena Ruiz 20
SOLIDARIDAD CON APSI 22

CONVERSANDO CON:

Mario Kreutzberger, "Don Francisco": "EN CHILE LA TELEVISION DEBE SER ORIENTADORA, PERO ENTRETENIENDO". Felipe Pozo 23

REPORTAJE

Ecología: SURGE LA INQUIETUD "VERDE".
Fernando Paulsen 27

POLITICA

DEMOCRACIA, PARTICIPACION Y DESARROLLO.
Ignacio Balbontín 32
En la ruta de Gandhi: LAS POSIBILIDADES DE
LA LUCHA PACIFICA EN CHILE. Domingo Namuncura 36

INTERNACIONAL

Bolivia: DIFICIL CAMINO A LA DEMOCRACIA.
Mladen Yopo 38
Personajes: QUIEN ES KADDAFI. Ximena Marín 41

ENTREVISTA

Juan Radrigán: "¡DETENGAN EL CIRCO!".
Patricio Acevedo 43

TIEMPOS

¿SE ACUERDA USTED DE LA UNIDAD POPULAR?
Alfonso Stephens 46

PUBLICACIONES

ARTE Y CULTURA

OPERA Y TEATRO EN PRIMAVERA. Sergio Palacios. 49
José Balmes: "NUNCA ME HE MOVIDO DE CHILE".
Pamela Jiles 51
John Kenneth Galbraith: UNA VIDA DE NUESTRO
TIEMPO. Alfonso Calderón 55

CARTAS

GUIA PROFESIONAL

COLUMNAS

CINISMO Y ESTILO DE VIDA. José Joaquín Brunner. 10
¿Y LA RECESION MORAL? René Chauquear 16
SUDAMERICA EN BUSCA DE AUTOR.
Oscar Pinochet de la Barra 26
TESTIMONIO SOBRE EL EXILIO.
Manuel Antonio Garretón 31

SEPARATA

Codeju: EN BUSCA DE LA IDENTIDAD JUVENIL

¿QUIEN LE PONE EL CASCABEL?

Juan Pablo Cárdenas

Todo indica que 9 años es un período más que suficiente para evaluar la acción de un régimen en el poder. Cuando nuestros gobernantes eran elegidos por sufragio, a veces dos o tres años nos bastaban a los chilenos para juzgar las obras de nuestros mandatarios, seguirles fieles o inclinarnos por otras alternativas.

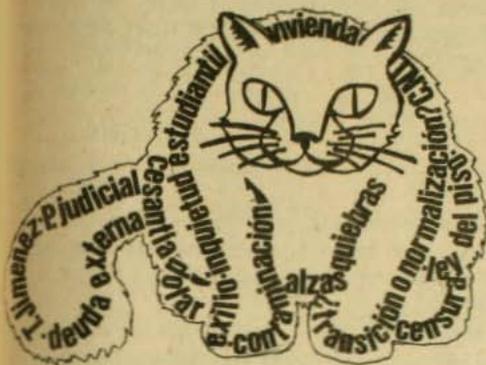
El "desgaste del poder" afectó constantemente a todos los gobiernos democráticos, incluso a aquéllos respecto de los cuales existe bastante consenso de su real contribución al país. El ritmo de los cambios era, de esta forma, determinado por un pueblo, a todas luces, presuroso de porvenir y lleno de esperanza en su destino.

Difícil, si no imposible, será cuantificar algún día el apoyo popular a la actual Administración en el momento de iniciarse. Sin embargo, lo que parece ser nítida es la acelerada pérdida de confianza y entusiasmo de quienes respaldaron la insurrección armada de 1973, así como el progresivo alineamiento de muchos de estos sectores en la Oposición.

El Gobierno dice sustentar su legitimidad y permanencia en el poder en los resultados del plebiscito de 1980, convocado para dictar una nueva Constitución e iniciar un largo itinerario político para el retorno de los civiles a La Moneda. Sus contrarios, en cambio, niegan validez a esta consulta electoral, toda vez que de instituciones tan importantes —como la propia Iglesia Católica— trascendieron las más severas críticas a la autenticidad de dichos comicios. Pero razones más, razones menos, la verdad es que sólo después del plebiscito el país ha podido constatar y formarse una opinión más certera de lo que en estos años ha venido haciéndose en su nombre.

Es decir, una vez que la crisis ha sobrepasado los límites de la censura, el oportunismo, la apatía o el temor.

De allí que se hace inútil cualquier polémica acerca de la legitimidad del Régimen, de sus consultas electorales o de su origen. Más allá de la impresión que se tenga al respecto, lo que hace impostergable un veredicto claro respecto del Gobierno es la realidad que afecta al país; a no dudarlo, la más agor-



biente conocida hasta hoy, con o sin elecciones, con gobiernos democráticos o de facto.

Son el número extremo de cesantes, la quiebra y depresión generalizada de nuestras actividades productivas, los episodios de violencia y terror, inéditos a nuestro acontecer patrio, entre otros, los que nos llevan a concluir que el país no puede sino estar seguro que la actual experiencia política ha fracasado y que deben ser otros —con urgencia— los que asuman la responsabilidad de enfrentar la crisis. De la cual sus principales responsables no son más que quienes han ejercido el poder prolongada y omnímodamente.

Porque descartamos la posibilidad de que la crisis sea transitoria y, menos todavía, superable por las concepciones y directrices oficiales, es que postulamos un rápido y profundo cambio político. Antes de sumergirnos todavía más en el colapso y en una explosión social de funestas características. La sola consideración de la cifra que alcanza la deuda externa nos pone en el vértigo inimaginable de la frivolidad con que se han encarado ciertas funciones públicas, así como el costo y tiempo que demandará dar cumplimiento o satisfacción razonable a los

acreedores foráneos.

No dudamos, asimismo, un momento en que Chile podrá enfrentar con éxito tanta adversidad sólo en la medida que se concilie con la Paz; esto es con el camino de la justicia y libertad: más plenas. Lo cierto es que el pueblo está hastiado ya de odio y arbitrariedad. Esto explica, quizás, la náusea general que provocaron los fusilamiento de los criminales de Calama. La Oposición, en este sentido, demostró una madurez y benevolencia muy contrastantes con la actitud asumida por los que estuvieron vinculados a los dos agentes de la CNI. Fatídica creación contra el Alma Nacional y que, de seguro, ninguna mente sana quiere ver prolongada y reeditada en el futuro.

Actuar con patriotismo significa hoy posibilitar el surgimiento de la mística y esfuerzo nacional necesarios para enfrentar la crisis que nos afecta. Es decir, fomentar la constitución de un gobierno, de base ampliamente mayoritaria, que se entronque con el curso de la historia suspendida hace 9 años, pero recoja de este período lo que parece ser la lección y el desafío más importante: la construcción de una democracia mucho más cabal que la acepción política del término y que, asimismo, se conciba más para estimular el consenso que la disensión entre los chilenos.

Quienes han llevado al país a tan dramáticas circunstancias carecen de autoridad y argumentos consistentes para seguir negándole al pueblo la capacidad de discernir entre lo que le conviene o lo perjudica, así como para escoger a los conductores apropiados para cada momento. Nuestro propio pasado, así como el presente de naciones muy cercanas, nos enseñan las derivaciones inevitables del voluntarismo político, al grado que instituciones que, como las FF.AA., han gozado y debieran gozar del respeto y afecto popular han caído en el más completo desprestigio y repudio.

A cada rato los chilenos somos testigos de la propaganda o la información oficial en que se asegura el respaldo con que cuentan nuestros gobernantes. Lo que es de una incongruencia flagrante con su pertinaz negativa a someterse a un auténtico veredicto popular.

Más todavía cuando la crisis del país ya no es un asunto que puedan manejar sus propios autores. ■

UN CANTO DE SIRENAS

- SECTOR OFICIALISTA ENCABEZADO POR EL MERCURIO TENTO A UN SECTOR OPOSITOR PARA ABRIRLE ESPACIO POLITICO AL GOBIERNO, PERO PINOCHET Y LA OPOSICION DIJERON QUE NO.

Irene Geis

Como Ulises, el legendario Rey de Itaca inmortalizado por Homero, un sector importante de la Oposición fue tentado este mes por el canto de algunas sirenas lanzadas al mar de la política por el diario El Mercurio y algunos personeros del oficialismo entre los que se menciona incluso al biministro Rolf Lüders.

La idea de El Mercurio, acostumbrado a dirigir la política del país desde sus oficinas de la calle Compañía, era ingeniosa y, en líneas generales, consiste en ofrecer una salida política al Régimen a través de una Oposición dividida, uno de cuyos sectores debe legitimar y sustentar al Gobierno, manteniendo siempre interdicta a la democracia.

El proyecto fracasó en la medida que fue rechazado no tan sólo por el sector de la Oposición al cual estaba dirigido, sino también por el propio gobierno. Este último, porque a pesar de algunos tropiezos, aún confía en su propia base de sustentación militar y, también, porque mantiene incólume su aversión a todo aquello que Jaime Castillo, desde su exilio, definió como "inteligencia abstracta", entendida como política.

Los hechos comenzaron a desarrollarse, públicamente al menos, con el comentario político mercurial del 10 de octubre.

Tras alertar sobre la existencia de "la única cohesión opositora significativa", que a juicio del diario es la que se ha gestado en la extrema izquierda, Agustín Edwards pasa de lleno a definir a la otra oposición, conformada por la Social Democracia y la Democracia Cristiana.

De la primera afirma que "entre sus personeros más influyentes no faltan los inclinados a buscar ciertas líneas de concordia y a apoyar una transición razonable y armoniosa hacia el texto definitivo de la Constitución.

En cuanto a la Democracia Cristiana "(...) algunos de ellos han admitido, incluso en intervenciones públicas, la posibilidad de concertar, bajo el marco legal vigente, evoluciones constructivas dirigidas a la consagración de un régimen aceptablemente democrático".

Las dos colectividades de centro —por su importancia numérica y la indudable grativación de sus dirigentes— ofrecen, según el diario, "la imagen de únicos interlocutores potencialmente válidos ante el Gobierno, para los efectos de un diálogo fructífero con la Oposición".

Esta Oposición, radicalmente separada de los demás sectores disidentes, es la que debe dar los primeros pasos para acercarse al Gobierno y demostrarle que lo reconoce legítimo en su origen o al menos por ejercicio y que no busca bajo ningún concepto su derrocamiento. El Mercurio dice creer que dados estos pasos el Gobierno dejaría de mirar con sospechas a estos sectores, le abriría un espacio político y se podría llegar a un "encuentro" en algún punto que no esté situado en el

campo del uno ni del otro, sino en un amable término medio.

Aquellos opositores "genuinamente democráticos" estarían dando, entonces, y siempre según El Mercurio, "señales de querer alcanzar algunas instancias de reflexión común con los partidarios del Gobierno o con elementos representativos de éste". El diario concluye diciendo que si estas "señales" se transforman en postulaciones más definidas los opositores no sólo estarían abriendo al Gobierno una posibilidad de impulsar la transición, sino que tendrían a los ojos de la opinión pública, derecho a impetrar de aquél actitudes igualmente convergentes hacia un punto de encuentro".

Dos días antes de publicado este comentario, el Gobierno había desplegado buena parte de su aparato burocrático y policial para impedir que el ex presidente del PDC, Jaime Castillo Velasco, ingresara al país para ponerse a disposición de los tribunales.

La larga y tenaz batalla legal de Castillo Velasco se estrelló esta vez con la amenaza del Gobierno de impedir el aterrizaje en el país

de los aparatos de cualquier línea aérea que se atreviera a transportar a Castillo a Santiago. La empresa norteamericana Eastern, en la que Castillo Velasco tenía reservado un pasaje, no se atrevió a desafiar la prohibición, a la que se agregó una multa de cinco mil dólares. Paralelamente en el aeropuerto de Santiago se prohibió el acceso al terminal a periodistas y simpatizantes de Jaime Castillo e incluso se detuvo a dos de ellos, —Gustavo Rayo y Juan Claudio Reyes— más la cuasi detención de Felipe Sandoval en el recinto de los tribunales, a donde llegaron los jóvenes DC a exteriorizar su protesta por el rechazo de un recurso de amparo interpuesto a favor del exiliado presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos. (ver página 15).

UN NO ROTUNDO

La DC, por su parte, no dio respuesta oficial a la generosa oferta de El Mercurio para darle patente de opositor legítimo, pero internamente tomó medidas disciplinarias contra algunos de sus personeros —dos al menos— que en declaraciones a la revista "Cosas" llegaron a insinuar con

más o menos claridad su disposición a una posible cooperación con el Gobierno Militar.

Otros dos prominentes cristianos, Adolfo Zaldívar (hermano del actual presidente de la Unión Mundial Demócratacristiana, Andrés Zaldívar) y Raimundo Valenzuela, se encargaron de responder a Jaime Guzmán y Hermógenes Pérez de Arce, defensores también de la peregrina idea que la oposición es la que debe dar los primeros pasos para acercarse al Gobierno y "enfilar hacia la transición". En su carta—respuesta, Zaldívar y Valenzuela aseguran que "la oposición no es masoquista" y que más que miedo a concordar con el Gobierno, como sugiere Jaime Guzmán, la Oposición tienen miedo a discrepar y a las consecuencias que esta discrepancia acarrea, como el extrañamiento, el exilio o la cárcel. Ambos personeros agregan que el Gobierno —si aspira a un reconocimiento de la oposición— es el que debe superar "el gran desencuentro nacional para ir a una real y efectiva democratización del país".

En la social democracia, el comentario político mercurial causó menos revuelo. Dos de sus perso-

neros —Juan Agustín Figueroa y Luis Bossay— quienes sostuvieron conversaciones privadas con el ministro Lüders, se negaron a dar detalles sobre lo tratado en estos diálogos y la Socialdemocracia se limitó a decir que las conversaciones habían sido a título personal. Bossay también restó importancia al hecho de haber sido citado al gabinete del Director de Investigaciones, general Fernando Paredes.

El "no" más rotundo al plan de Agustín Edwards provino, paradójicamente, del propio seno del Gobierno y fue lanzado a los cuatro vientos por el general Augusto Pinochet.

Pinochet, utilizando una vez más el camino de dirigirse al país a través de las mujeres del voluntariado, descartó a la DC como interlocutor válido con dos párrafos de su discurso. En el primero dijo que "creo que algunos por su soberbia están impedidos de admitir sus errores, incapacidades y fracasos, que quedaron en evidencia cuando tuvieron en sus manos la oportunidad de gobernar".

Y para los que aún tuvieran dudas, agregó que "jamás aceptaremos a grupos políticos sectarios, como aquellos que repartieron lo ajeno o destruyeron los campos y que ahora pretenden presionar al Gobierno para que abandone el camino trazado".

Ese camino, que según Pinochet ya está escrito, amparado y jurado en la Constitución, él quiere recorrerlo "sin caer en el error histórico de volver al pasado", es decir, sin democracia, sin parlamento y sin oposición "legítima", apoyado en cambio en las Fuerzas Armadas y en aquellas figuras individuales que acepten colaborar con él, tal como Francisco Bulnes, por ejemplo, que a pesar de haber señalado su "desencanto" por el inmovilismo político, aceptó integrar el Consejo de Estado.

UNA BATALLA CAMPAL

El categórico rechazo al plan político propuesto por El Mercurio incluyó, sin embargo, una concesión al sector gremialista que





Un ayuno que no impidió un remate final.

exige avanzar, más claramente, por los caminos de la transición. Pinochet anunció que enviará "próximamente" a la Junta Militar, constituida en Poder Legislativo, el proyecto que crea los CODECOS, o Consejos de Desarrollo Comunal.

A pesar de no tener aún existencia legal, la prensa informó algo que ni los propios vecinos de las diferentes comunas sabían; esto es que ya hay varios CODECOS funcionando. Se ignora quiénes los integran y cómo fueron designados, pero al parecer se trata de vecinos "prominentes" de las comunas que han sido amablemente invitados a participar por los respectivos alcaldes.

Donde el CODECO definitivamente parece que aún no funciona es en San Miguel. Los pobladores, tras largos e infructuosos esfuerzos para obtener una solución a su problema de falta de vivienda con el alcalde Juan Carlos Bull, recurrieron a la desesperada solución de intentar tomarse terrenos baldíos. Estos resultaron ser municipales y la toma se transformó en una verdadera batalla campal entre hombres, mujeres y niños contra carabineros que incluso dispararon al aire para repeler a los pobladores.

En la Avenida La Feria y con ayuda de todo el vecindario, alrededor de 600 pobladores lucharon desde las 14 horas hasta las 21, obstaculizando el tránsito con ba-

rricadas hechas con neumáticos encendidos. Algunos automóviles policiales fueron destruidos y 27 pobladores fueron detenidos bajo la acusación de agredir con puños y piedras a carabineros.

El alcalde Bull declinó opinar sobre el problema. El Intendente, general Carol Urzúa, de quien se dice que podría pasar a retiro este año dijo, en cambio, que las tomas de terreno y las ollas comunes que proliferan actualmente en las poblaciones eran "políticas" y que no se justificaban dada "la sensibilidad social demostrada por el Gobierno".

Algunos días después el Jefe del Estado inició una serie de visitas a las poblaciones periféricas de la capital y aprovechó la oportunidad para definirse como "el General de los pobres", al cual incluso, los pobladores pueden tocar.

La protesta creciente contra la inflación, la miseria, la cesantía, las detenciones, y el exilio se exteriorizó además en una segunda marcha de hambre realizada al igual que la primera en el paseo peatonal de Ahumada. A juicio de testigos presenciales esta fue mucho más concurrida que la primera, pero fue reprimida más rápidamente por la presencia de los perros adiestrados de los carabineros.

Otros grupos recurrieron a las huelgas de hambre como en el caso de los trabajadores de la Edi-

torial Gabriela Mistral que quisieron por ese medio impedir el remate y desmantelamiento de la empresa.

El ayuno se prolongó durante nueve días y finalizó cuando el martillero dio el "vamos" a la liquidación de la empresa que alguna vez llegó a ser una de las más grandes de Sudamérica.

También hubo ayuno en Concepción, esta vez para exigir la libertad de dos detenidos por la CNI: la profesora de enseñanza media Eugenia Darricarrere y el egresado de Derecho René Carvajal.

Más allá del ir y venir de los acontecimientos estrictamente políticos, octubre fue, sin duda, "el mes de Calama". Los ojos de todo el país estuvieron hipnóticamente fijados en la lejana ciudad nortina y prácticamente nadie logró sustraerse a la morbosidad con que el grueso de la prensa fue informando sobre el más mínimo detalle relativo al fusilamiento de los dos ex agentes de la CNI, Gabriel Hernández y Eduardo Villanueva.

Para Hernández y Villanueva el telón cayó en la madrugada del 22 de octubre, pero la polémica entre los partidarios de la vida y de la muerte continuará por un tiempo y tal vez se reabra cuando culminen las investigaciones en torno al asesinato de Tucapel Jiménez y al llamado "caso sicópata".

Días antes del ajusticiamiento, El Mercurio reprodujo una declaración de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos. La Agrupación recordó a la prensa que el último fusilamiento no se realizó en Chile en 1967, sino en el período inmediatamente posterior al 11 de septiembre de 1973 (ver crónica aparte).

La Agrupación agregó que deseaba hacer saber a la opinión pública que "nuestros familiares fusilados no robaron bancos, no asesinaron a empleados indefensos ni dinamitaron sus cuerpos en el desierto".

La Muerte pasó una vez más por Chile y ahora el país reclama que se imponga la Vida, de una vez y para siempre. ■

DEUDA EXTERNA:

Y la "bicicleta" se cansó

- Entre el clamor de los empresarios por renegociar y reactivar y las exigencias del Fondo Monetario Internacional, Rolf Lüders tiene que "administrar" la crisis que se profundiza día a día

María Olivia Mönckeberg

Si hace sólo un par de años, alguien hubiera osado vaticinar un final de fiesta, como el que se está viviendo, habría sido calificado de "extremista económico" o, por lo menos, de "político agorero". A los que advertían contra el consumismo se les ridiculizaba. A los inquietos por la ahutada deuda foránea se les hablaba de las bondades del "ahorro externo" y a quienes preguntaban por el destino de esos recursos se les aseguraba que "la eficiencia para invertir en proyectos rentables del sector privado" era garantía de "buena asignación de los recursos". Para eso estaban el mercado y la libertad económica.

Tanto los economistas de Gobierno como los cerebros de los grupos económicos confiaban en una "bicicleta financiera" que los llevaría dando vueltas y vueltas —con nuevos créditos que pagaran los anteriores— por el camino del crecimiento diseñado en los laboratorios de Chicago. El empresariado industrial y agrícola —aunque un poco reticente a ratos— también se metió en el juego.

El país se fue llenando de autos importados, televisores en colores, vestidos y trapos de todo tipo, zapatos y cualquier cosa que a alguien se le ocurriera importar. Se fue inundando de whisky y perfumes. Fue reemplazando buena parte de los alimentos chilenos por los foráneos, mientras la agricultura se deprimía, la industria se hacía pedazos y sólo aumentaban los negocios improductivos, las viviendas de super lujo y los locales comerciales.

Los trabajadores chilenos aumentaron día a día el ejército de cesantes o, en el mejor de los casos, los que conservaron la ocupación debieron resignarse con ser "mano de obra" barata.

La deuda externa —medio de

financiamiento del experimento— se elevó de los 3,6 mil millones de dólares de fines del gobierno de la Unidad Popular a 16 mil millones de dólares del 30 de junio de este año, según cifras oficiales. Por mucho que se haya desvalorizado el dólar en el intertanto, la diferencia es descomunal. Pero incluso cálculos de la banca transnacional sitúan la deuda total para fines de 1982 en alrededor de 18 mil millones de dólares, lo que constituye la deuda per cápita más alta del mundo.

¿A dónde fueron a parar esos miles de millones? Al menos, no a inversiones productivas. Eso marca una de las facetas del drama que hoy vive el país. Se le cortó la cadena a la bicicleta, llegó el mo-

mento de pagar y no hay con qué.

PUERTAS CERRADAS

El biministro Rolf Lüders en su Exposición de la Hacienda Pública del 15 de octubre, junto con reconocer la "gravedad de la recesión económica que afecta a nuestro país" que calificó también de "en extremo delicada", indicó que "Chile debe soportar una alta deuda externa".

Los dos viajes de Lüders en sus 60 días de gestión señalan también que el problema de la deuda y cómo pagarla es clave. Y no es para menos. Porque si no se soluciona, el desastre puede ser total. Chile tiene que pagar al año, por intereses y amortizaciones de la deuda, por lo menos 3 mil 500 millones de dólares y ya las puertitas del crédito fácil se cerraron.

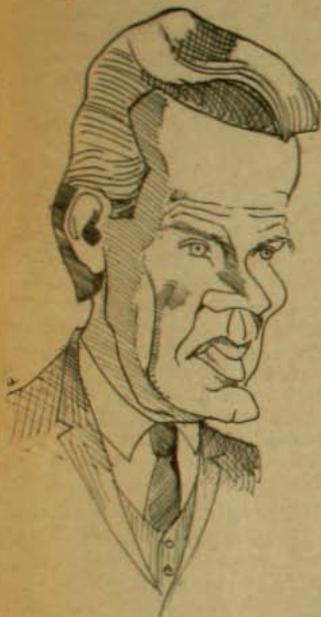
Ese servicio de la deuda —amortizaciones e intereses— representa el 92 por ciento de las exportaciones totales.

Si se calcula que el Producto Nacional es de alrededor de 24 mil millones de dólares, esos tres mil 500 millones equivalen al 14,5 por ciento del Producto; la deuda total representaría un 66,6 por ciento del Producto, considerando una deuda de 16 mil millones, y 75,8 por ciento, con una deuda de 18 mil millones.

Esos números y la aguda crisis interna asustan a cualquier posible prestamista. Y explican, en parte, que el crédito tan abundante de ayer sea hoy tan escaso. En septiembre, el ingreso neto de créditos externos (descontadas amortizaciones), fue negativo en 24,4 millones de dólares. Es decir, lo que entró no alcanzó ni para pagar los intereses.

En total, este año han entrado mil millones de dólares como crédito: la tercera parte del año pasado. Y como el déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos será del orden de los dos mil 800 millones de dólares, se genera una brecha que esta vez no podrá ser llenada con nuevos créditos. ¿Cómo financiarla? La inversión extranjera directa no supera los 330

millones y tampoco se ven posibilidades de créditos estatales suculentos para estos meses. Por eso, lo que se ha estado haciendo es echar mano a las reservas internacionales



En diciembre de 1981, de acuerdo a las cifras del Banco Central, las reservas llegaban a tres mil 778 millones de dólares. En septiembre alcanzaban sólo dos mil 675 millones: en los primeros nueve meses de 1982 habían disminuido en mil 102,5 millones, de los cuales 271,6 millones se perdieron en septiembre, tratando de apuntalar el dólar. De acuerdo a lo anunciado por el presidente del Banco Central, Carlos Cáceres, en el último trimestre el Gobierno estaría dispuesto a perder otros 500 millones. La disminución total de reservas para el año alcanzaría entonces a unos mil 700 millones de dólares.

¿Hasta dónde se puede seguir usando reservas? Aunque no está claro cuál es el límite, como la caída provoca desconfianza, debe haber una especie de margen mínimo: así como el cliente de un banco no puede pedir sumas side-

rales si maneja una cuenta corriente escuálida o si baja abruptamente su saldo promedio.

El asunto se torna más complicado si se toma en cuenta el escenario internacional. Quedaron atrás los tiempos en que fruto de los petrodólares y de la liquidez mundial los préstamos sobran,

FRENO PARA LATINOAMERICA

La deuda del Tercer Mundo inquieta ahora a los banqueros. Y de los 500 mil millones de dólares que suma en total, 300 corresponden a América Latina. Por los múltiples problemas que aquejan a la economía mundial y por la desconfianza generalizada, la banca transnacional frenó bruscamente en los últimos meses su flujo de fondos hacia el Sur. El "Informe Latinoamericano" de la publicación londinense "Latin America Newsletters" del 15 de octubre indica que "el ritmo anual de colocaciones netas en el mundo en desarrollo cayó de 50 mil millones de dólares en 1981 a 15 mil millones de dólares en septiembre pasado". De esta última cifra —dice— una proporción muy superior a la registrada en los últimos años fue a parar a los países asiáticos de la ASEAN. En cambio, después de haber aumentado sus colocaciones en América Latina a razón de casi 25 por ciento al año, frenó violentamente el flujo de fondos.

Es en ese escenario donde Chile tiene que competir por créditos. Brasil, Argentina, México, Ecuador y Venezuela también tienen problemas serios de balanza de pagos. Las necesidades son muchas y los dólares pocos. No se trata de consolarse con aquel tonto "mal de muchos". El problema es que son muchos los aprobados y quizás otros más interesantes que Chile a ojos de la banca transnacional. A Brasil, por ejemplo, no lo podrán dejar irse de espaldas porque su deuda de 80 mil millones de dólares compromete al sistema económico internacional en forma más dramática. De alguna manera tendrá que obtener los 11 mil millones de dólares

que necesita al año para pagar sus intereses. Además, con su potencial de recursos naturales, su población, su tentador mercado, hace recomendable auxiliario. Otro tanto ocurre con México. Y hasta con Argentina. Pero Chile, a esta altura ¿seguirá siendo interesante desde un punto de vista económico? ¿Le valdrá la pena a los bancos seguir prestando?

Lüders se está jugando por recuperar la confianza. Para que el flujo de créditos externos retorne. Sin ello, el panorama se complicaría aún más. Por eso sus viajes; por eso, la negociación con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Más que los 850 millones de dólares que ayudan a contrarrestar la pérdida de reservas, pero no solucionan el problema profundo, lo que interesa al Gobierno es el aval del FMI. Nadie asegura que ese visto bueno opere en forma automática para atraer a los ahora escépticos banqueros internacionales. Pero es como un certificado de "buena conducta" que daría —creen ellos— alguna esperanza de pagar.

El problema es que la negociación es moneda de dos caras. Y la "buena conducta" implica acciones que se topan con la realidad económica —y política— interna. El FMI se caracteriza por imponer condiciones restrictivas en materia de política monetaria, fiscal y crediticia. En este caso implicaría, por ejemplo, amarrar el programa monetario, restringir más de lo que está el gasto fiscal y condicionar el endeudamiento fiscal.

En esa situación le resultaría muy difícil a Lüders acoger las demandas empresariales que se han hecho cada vez más fuertes. El clamor que pide moratorias, renegociaciones y postergaciones se vería frustrado. Y según han advertido ya algunos dirigentes empresariales, la ola de quiebras cobraría un brío inusitado.

Entretanto, las cifras son elocuentes para decir que todo, hasta ahora, sigue de mal en peor. No hay un solo indicador rescatable:

caída en la producción industrial (18 por ciento en agosto respecto a agosto 81); caída en ventas del orden del 20 por ciento en los últimos meses y 30 en el año. Cesantía reconocida superior al 25 por ciento sin contar PEM. Aumento de deudas y carteras vencidas. Caída del Producto del 13 por ciento, según Lüders, y hasta del 15 ó 18 de acuerdo a otros pronósticos.

En definitiva, se advierte que Lüders está —por lo menos— entre dos fuegos. Si Sergio de la Cuadra trató de pasarle la cuenta de la fiesta al empresariado, su sucesor Rolf Lüders llegó como hombre del empresariado. Se trataba de recuperar la confianza y su bandera fue la reactivación. Incluso abandonó el chicaguismo antiestatista para hablar de "estado activo", economía mixta y pragmatismo. Se trataba de salvar el sistema. Y como lo ha dicho claramente el subsecretario de Economía, Alvaro Bardón, el camino elegido fue trasladar recursos del Estado y de los trabajadores hacia el sector empresarial. Los subsidios y apoyos que ya se habían iniciado el año pasado —particularmente dirigidos al sector financiero— después de las intervenciones de los bancos, favorecerían ahora a los empresarios de la producción. Era, al menos, lo que ellos esperaban.

De hecho, el dólar preferencial instituido por De la Cuadra, pero reformulado por Lüders, implica un subsidio de 600 millones de dólares —entre septiembre y diciembre— que favorece a los endeudados en dólares, según las cifras del mismo Lüders, y una suma incluso superior para el próximo año. Está claro que no son precisamente los cesantes ni los trabajadores los que tienen las mayores deudas en dólares.

A pesar de esa ayuda, el problema del endeudamiento general es cada día más grave. Más aún, con la agudización de la caída en las ventas (se estima en promedio en un 30 por ciento este año con igual período del año pasado) y con las increíbles tasas de interés. Consecuencia justamente de la es-



Llegó la hora de pagar lo consumido.

caz de dinero durante la segunda quincena de octubre, éstas empezaron a empinarse por sobre el 5,6 por ciento en captaciones y a más del 6,5 por ciento en colocaciones. A esas alturas, la tasa anual por un crédito llegaría cerca del 80 por ciento anual.

En esas condiciones, es imposible pensar en reactivación. Por eso, los dirigentes empresariales piden renegociación y algo que hace unos meses no señalaban en sus petitorios: reactivación de demanda. En caso contrario, aseguran que las quiebras arreararán con mayor fuerza. Y eso es harto decir, porque ya en lo que va corrido de este año se han batido todos los records: entre enero y la primera semana de octubre de 1982 la Sindicatura de Quiebras da cuenta de 600 quiebras. La cifra es notoriamente mayor que las 433 del año pasado que ya había sido un récord. En 1980 hubo 427 quiebras y en 1979 "sólo" 368. Además, el ritmo que traen las quiebras hace pensar que los próximos meses la cosa va a ser peor: entre enero y junio quebraron 362 empresas, en cambio entre julio y septiembre se produjeron otras

240.

Esta situación explica el desaliento que se advierte en las últimas semanas entre los empresarios. Comentando las "comisiones para renegociar" creadas a instancias de Lüders, el vicepresidente de la Sociedad de Fomento Fabril, Fernando Agüero, dijo a Silvia Pinto en La Tercera el 17 de octubre: "Pero han pasado tres semanas y tengo la sensación que no se ha avanzado nada. Y ese no avance es grave". Aludiendo a la actitud de Lüders en torno al apoyo a los empresarios señaló: "Indudablemente al comienzo estaba motivado, pero los últimos ocho días se han complicado por razones que desconozco, pero intuyo que en parte es debido a las recomendaciones de la comisión del FMI que nos visitó". Y pese a que Agüero no abandona del todo la esperanza —"la situación es más difícil que la de hace un año pero no imposible"— terminó comentando: "El FMI ha botado más gobiernos que el comunismo por la imposición de medidas técnicamente perfectas, pero políticamente no viables". ■

CINISMO Y ESTILO DE VIDA

José Joaquín Brunner

El discurso oficial de las autoridades se hace cargo muy difícilmente de la realidad del país sumergido. Septiembre ha sido, otra vez, demostrativo de este fenómeno que los psicólogos llamarían de negación del principio de realidad pero que para el común de las gentes aparece como rasgo de mistificación política.

Por ejemplo, se habla en el mes de septiembre de los soldados muertos con ocasión de la "liberación nacional". Se silencian, en cambio, los centenares de chilenos muertos, desaparecidos, torturados, encarcelados y perseguidos a lo largo de nueve años. Se niega, pues, a la mayoría de los vivos el recuerdo respetuoso de la mayoría de sus muertos.

Otro ejemplo: se habla oficialmente de un Chile unido, de la necesidad de mirar hacia el futuro, pero no se dice nada de



los miles de chilenos separados de su tierra y sus familias, condenados al exilio sin vuelta.

La negación de la realidad es sin embargo más vasta y más profunda. Se construye la imaginaria de un país "sano", con invocaciones a la balanza comercial, las reservas de divisas, el mercado de capitales, los instrumentos económicos, como si la realidad no estuviera hecha de mujeres y hombres cesantes, o subempleados, y de empresas desmanteladas, y de académicos censurados, y de jóvenes sin fu-

turo.

Claro, no se trata de hacer demagogia. Pero es que el silencio negador de la realidad es, justamente, demagógico. Pues hunde al país real tras un tupido velo de palabras e impide enfrentar los problemas, acercar a los chilenos separados y reconciliar a la nación con sus posibilidades.

Además, ese silenciamiento demagógico fomenta un terrible cinismo en las capas sociales, grupos e individuos que todavía mantienen su identidad con el Régimen o con el modelo impuesto por él. Amparados tras esas negaciones de la realidad, ellos cultivan una complicidad que desprecia el derecho de los otros, que calla frente a las violaciones y la tortura, que transforma la cesantía en un fenómeno de ajustes cíclicos de la economía y que, en definitiva, se alimenta de una ligereza de espíritu que empieza a confundirse con un estilo de vida. Este último se basa, para existir en su autocomplacencia, precisamente en el hundimiento del país real, en su negación, en callar la historia mala de estos nueve años, con su secuela de heridas, de muertos, de cesantes, de excluidos, de humillados, de abusados por el poder. ■

¡MANTÉNGASE INFORMADO!

LEA
"ANÁLISIS"
A LA HORA DE LAS
NOTICIAS!



TRABAJADORES:

La procesión por dentro

• Con cesantía creciente y sueldos prácticamente congelados se afrontan alzas y cunde el malestar

Aunque las deudas y las angustias son muchas y las ventas y esperanzas pocas, todavía queda entre ciertos empresarios—particularmente entre los que dirigen los organismos gremiales adscritos a la Confederación de la Producción y del Comercio— una cuota de confianza. Mal que mal se habían identificado con el Gobierno y su Modelo. Ante el fracaso que se hacía evidente vieron en Lúders la tabla de salvación. Tras los dos meses de gestión del superministro, algunos se tornan impacientes por no ver indicios de reactivación. Claman por renegociaciones de las deudas, y esperan.

Muy distinta es la cosa entre los trabajadores. Sus voces se escuchan menos porque no tienen acceso a los medios de comunicación ni a las oficinas ministeriales. Pero la procesión va por dentro. Sólo se advierten a la luz pública destellos de lo que ocurre. Una olla común de los ex trabajadores de la rematada Editorial Gabriela Mistral; otras en Concepción, territorio de quiebras. Asambleas en el cobre y en el petróleo que ponen en tela de juicio la legislación laboral y la situación económica. Cartas a los ministros que no reciben respuestas. Protestas por las alzas aquí y allá... Y un malestar que cunde día a día.

Y no es para menos. En los años de la fiesta consumista apenas pudieron asomarse al mundo de fantasía y la mayoría tenía que contentarse con mirarlo a través de un vidrio que no podían traspasar: el promedio de sueldos de los asalariados nunca volvió a recuperar el nivel de 1970, por no decir de 1972. Y la cesantía, siniestra compañera de ruta del Modelo libremercartista, se elevó desde 1975 y no volvió a bajar del 12 ó 13 por ciento de la fuerza laboral. Cuando la crisis empezó a arrear, la tasa se elevó a niveles increíbles. De acuerdo a las encuestas del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el desempleo en el gran Santiago en el trimestre julio—septiembre alcanzó al 23,9 por ciento, sin contar el Programa de Empleo Mínimo. PEM. Es de-

cir, en septiembre la cesantía registrada en el Gran Santiago superaba el 25 por ciento, ya que en los últimos meses la tendencia ha sido de constante aumento. De acuerdo a los datos del INE, en el mismo trimestre del año pasado la tasa era de "sólo" 9,5 por ciento.

A la luz de esas cifras —frio resumen del drama que afecta a un millón de trabajadores chilenos y sus familias— se comprueba que parte importante del costo del experimento neoliberal lo están pagando quienes nada tuvieron que ver en la decisión de imponer a Chile ese camino.

Como si eso fuera poco, vinieron también las rebajas de remuneraciones. Y conforme a lo expresado por el Subsecretario Alvaro Bardón, en la hora de pagar la cuenta, ésta se le cobra a los

trabajadores: por la vía de las alzas, el congelamiento de remuneraciones y las amenazas a la reajustabilidad que implica la polémica "ley del piso". Todo ello se conjuga en una pérdida de poder adquisitivo que está siendo considerable.

REFORMAS AL "PISO"

El 80 por ciento de los trabajadores no negocia colectivamente y debe afrontar las alzas sin reajuste automático de remuneraciones. Así lo dispuso la ley 18.134 de junio de este año. Esa ley abolió la reajustabilidad automática que operaba cuando la inflación llegaba a 10 por ciento. Además, retrotrajo el "piso" (el mínimo que el empleador puede ofrecer) a los que negocian colectivamente a julio de 1979.

La Confederación de Trabajadores del Cobre que preside Emilio Torres y agrupa a los 24 mil trabajadores de la Gran Minería alzó su voz potente en el Congreso de Punta de Talca, en julio: por la unanimidad de los dirigentes congresales se acordó luchar por la derogación de esa ley. En caso contrario, irían a un paro de la Gran Minería. El acuerdo ratificado por las asambleas en las minas fue también aplaudido por otros grupos laborales. Los trabajadores del petróleo y los del carbón acordaron acciones similares.



EMILIO TORRES

Al comienzo el Gobierno guardó silencio. Luego, Emilio Torres fue "invitado" a desayunar por el General Director de Investigaciones (ANÁLISIS N°49). Después la estrategia varió. El dirigente gobiernista Guillermo Medina renegó del acuerdo de paro por el cual votó en Punta de Trauca. El y su grupo empezaron a plantear fórmulas alternativas tales como anticipar la negociación, al tiempo que se esgrimía en patrocinante de una modificación parcial a la discutida ley que fue anunciada por el Ministro del Trabajo, Patricio Mardones.

Pero las cosas no se le han dado bien a Medina. El Consejo Directivo de la Confederación acordó disolver la Zonal El Teniente, ya que consideró que Medina no estaba cumpliendo con el rol de coordinación entre ese Consejo y los sindicatos. Posteriormente, el sindicato Sewell y Minas, de los más importante y numeroso de más de El Teniente —reúne cerca de cuatro mil trabajadores— entregó el total apoyo a los planteamientos de Torres y al Consejo de la Confederación, con lo cual la posición de Medina se vio notoriamente debilitada.

Además, la reforma a la ley del piso no será precisamente favorable a los trabajadores, con lo que la "bandera de lucha" del Consejo de Estado, Guillermo Medina, se vería bastante estropeada y su posición más disminuida.

De acuerdo a lo dicho hasta ahora por el Ministro del Trabajo y por lo que se escucha en el ambiente laboral, la reforma —que al cierre de esta edición era estudiada en trámite de urgencia por la Junta de Gobierno— llevaría de nuevo "el piso" a los niveles vigentes al momento de iniciar la negociación. Pero junto a las disposiciones permanentes, se establecería una transitoria que crearía un "piso transitorio" para la primera negociación que se efectúe después de la promulgación de la ley. Ese piso estaría constituido por las "condiciones existentes al momento de dicha publicación, con

excepción de las estipulaciones relativas a la forma de reajustar las remuneraciones y beneficios", según consignan Emilio Torres y Roberto Lillo —representante de los trabajadores en el directorio de Codelco— en carta enviada a los miembros de la Junta de Gobierno.

Dicen en su carta los dirigentes del cobre, que si se estableciera en definitiva esa norma transitoria, "permitiría que, en la primera negociación colectiva después de la publicación de la ley, se pueda plantear por el empleador una rebaja de remuneraciones igual a la reajustabilidad que hayan tenido las remuneraciones, de acuerdo al contrato colectivo en vigencia, entre la fecha de publicación de la ley y la fecha en que empiece a regir el próximo contrato colectivo".

"Por ejemplo, si existe pactado en el contrato colectivo vigente a la fecha de publicación de la ley (octubre de 1982) una reajustabilidad mensual equivalente al ciento por ciento del IPC y la próxima negociación se debe realizar en agosto de 1983, la posibilidad de rebaja sería igual a todo el reajuste obtenido por los trabajadores entre octubre de 1982 y agosto de 1983".

Además, indican los dirigentes que, por no contemplarse ninguna disposición obligatoria de reajustabilidad de remuneraciones y beneficios durante la vigencia de los contratos colectivos, "deja abierta la posibilidad de congelamiento de remuneraciones y beneficios, lo que constituiría una forma más de aumentar la rebaja de remuneraciones". Indican que de acuerdo a la expectativa inflacionaria oficial de 30 por ciento anual, habría un deterioro real de las remuneraciones en los dos años de vigencia del contrato cercano al 60 por ciento, que se sumaría a las posibles rebajas del piso transitorio. Similares juicios ha merecido la anunciada modificación a la ley a los empleados particulares (CEPCH), a los del petróleo y a los de la Coordinadora Sindical.

Puede que en su paso por las

comisiones legislativas la modificación resulte un poco distinta. Pero esa era la idea del Ministerio del Trabajo para aplicar a los trabajadores que negocian. Para el 80 por ciento que no negocia, no habría novedades: simplemente congelamiento salarial.

Por lo demás, esos postulados aparecen congruentes con las palabras del subsecretario Bardón y con su diagnóstico que culpa a las remuneraciones de la cesantía. "Perderemos durante un tiempo poder adquisitivo (...) Sólo podremos tener más empleo de manera significativa si los salarios reales se mantienen no tan altos como llegaron a ser a mediados del año pasado".

OLA DE ALZAS

Esa pérdida de poder adquisitivo ya se siente con fuerza. El Índice de Precios al Consumidor (IPC) subió un 4,3 por ciento en septiembre y se esperaba algo similar en octubre. Desde enero a septiembre la inflación marcada por el IPC llegaba a 10,2 por ciento. El Índice de Precios al Por Mayor (IPM) se arrancaba todavía más lejos adelantando futuras alzas: 7,5 por ciento en septiembre y 19,6 por ciento para el período enero-septiembre. Pero eso es sólo una parte de la historia. Porque esta inflación desatada ahora no es una inflación cualquiera. Las alzas están concentradas en las cosas que son más indispensables: alimentos, combustibles y servicios. Justamente aquellos productos y servicios básicos que todos consumen. La ropa, el menaje o la larga lista de los más de 300 artículos que se consideran para calcular el IPC, apenas suben y hasta bajan. Pero de nada sirve a los que viven de sueldos y salarios ya que su gasto lo concentran cada vez más en casa y comida.

En definitiva, el costo de vida real ha subido mucho más que los índices. Es cuestión de echar una mirada a los mismos precios consignados por el INE (ver recuadro). Y en octubre las alzas continuaron. En algunos casos como en el de las papas llegando a las

TRES MESES DE ALZAS



	Junio 1982	Septiembre 1982	Variación
Azúcar - 1 kilo	\$ 26,00	\$ 32,75	25,96 ⁰ / ₀
Pan corriente - 1 kilo	33,00	40,07	21,42
Harina corriente - 1 kilo	43,80	54,20	23,74
Aceite suelto - 1 litro	46,00	56,98	23,86
Tallarines - 1/2 kilo	42,00	48,93	16,5
Té corriente - 1 kilo	143,00	175,58	22,7
Arroz corriente - 1 kilo	32,00	27,35	- 17,00
Papas - 1 kilo	13,00	18,63	43,30
Carne de vacuno - 1 kilo posta	206,00	259,90	26,16
Detergente ropa - paquete	39,29	48,08	22,37
Huevos - uno	4,20	4,61	9,7
Pollos entero faenado - 1 kilo	60,00	87,54	45,9
Pescada (merluza) - 1 kilo	46,00	51,80	12,60
Gas licuado - 1 kilo	27,69	33,51	21,61
Parafina - 1 litro	17,87	21,38	19,64
Bencina corriente - 1 litro	19,71	24,52	24,40

Fuente: INE.

Desde junio —cuando se desató la ola de alzas— hasta septiembre, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) calculado por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) había subido un 9,78 por ciento. En esos tres meses —julio, agosto, septiembre— el índice de alimentación fue el que más aumentó, marcando 13,37 por ciento. Pero dentro de los alimentos son los más imprescindibles los que más suben. Para tener una idea de lo que la verdadera inflación en la canasta familiar está significando, ANALISIS elaboró una lista de los productos más básicos en cualquier hogar y obtuvo en el INE los precios unitarios de esos artículos para los meses de junio y septiembre. El siguiente cuadro muestra esos precios y el porcentaje de variación experimentado en el trimestre.

nubes: de 10 a 25 pesos el kilo entre mayo y octubre. Los combustibles —petróleo, parafina, bencina— promediaban aumentos cercanos al 50 por ciento entre mayo y octubre, pero a fin de mes se imponían nuevas alzas, y ¡qué hablar de los cigarrillos! ... entre 80 y 90 por ciento de alzas en estos meses.

Tal como lo había anunciado Bardón, también los servicios públicos se pusieron a tono. El sábado 23 empezó a regir una subida de la electricidad —20 por ciento residencial y 25 por ciento indus-

trial—, mientras también subían la locomoción y el "metro".

La gran paradoja que debe enfrentar el Gobierno con este "ajuste" vía alzas de precios versus remuneraciones congeladas y cesantía que afecta casi al tercio de la fuerza laboral es que se le generan nuevos problemas: por una parte cunden el malestar y la impaciencia entre los trabajadores, subiendo la presión de la llamada "caldera social". Por la otra, incluso desde el punto de vista netamente económico hay también un círculo vicioso: pérdidas

tan sustanciales de poder adquisitivo como las que ya se empiezan a sentir generan una abrupta caída de las ventas. La Cámara de Comercio Minorista habla de 20 por ciento de menores ventas en los dos últimos meses. Con menores ventas las empresas ven agudizarse sus problemas; bajan la producción y aumentan los despidos y quiebras. En realidad es bien posible que la fórmula empleada le resulte al Gobierno un remedio peor que la enfermedad. ■

M.O.M.

MOMENTO JUDICIAL:

Calama: ¿Toda la verdad?

- Tras el fusilamiento de los dos agentes de la CNI, declaraciones del padre de Hernández y de amigos anónimos dejan abiertas dudas y vacíos

En ocasiones los titulares de los diarios son conocidos de antemano. Todo el mundo sabe cuáles serán las palabras que compondrán las primeras páginas, pero nadie deja de leerlas y releerlas. Así ocurrió el 22 de octubre pasado. La noticia del fusilamiento de los dos asesinos de Calama fue la consumación de un proceso donde se dijo mucho y, sin embargo, da la impresión que quedó mucho por decir.

Sobraron las encuestas y entrevistas. Por días y días se apeló a la sensibilidad y al final una sensación de vacío fue la dominante. A pesar de lo mucho escrito, a pesar del reavivamiento de la polémica sobre la pena de muerte. El "Caso Calama" no concluyó con la descarga de los 16 fusileros, muchas cuestiones quedaron insinuadas y, como tantas otras veces, el tiempo dirá...

De todas las imágenes que perdurarán al doble fusilamiento, quizás la que se proyectará con mayor fuerza es la del padre de Gabriel Hernández. La tremenda lucha de ese hombre que intentó, infructuosamente, salvar la vida de su hijo. Muchas cosas dijo; sin embargo, una será difícil de olvidar: "Mi hijo morirá como un soldado, sin delatar a nadie, sin decir nada más. No va a ser un traidor".

No fue Gabriel Hernández padre el único que aludió a algo que no estaba claro. Según una publicación del diario "Las Últimas Noticias", del 19 de octubre pasado, uno de los amigos más íntimos y colaborador del ex jefe de la CNI de Calama, declaró a ese matutino: "esto no va a quedar así. Tal como se ha reiterado, Gabriel se llevará el secreto a la tumba. Pero todo lo que nunca se ha dicho, y que causará revuelo nacional tan grande como cuando se descubrió el crimen, lo daré a conocer yo y con documento en la mano".

Luego, el informante del diario, cuya identidad se mantuvo en secreto a pedido de él mismo, agregó: "Las memorias de Hernández se encuentran en mi poder, pero le he jurado y prometido que serán dadas a conocer a comienzos del próximo año, cuando se hayan calmado un poco la alarma y el alboroto en la opinión pública".

Y prosigue: "Gabriel no desea que después de su muerte inmediatamente continúe el escándalo en torno a su persona. Principalmente porque desea que su familia descanse de toda esta angustia e incertidumbre. Pero en febrero o marzo, cuando la esposa y padres de Gabriel se encuentren de vacaciones, probablemente fuera del país, entonces se dará a conocer la verdad del proceso".

LOS OTROS FUSILAMIENTOS

Entre los muchos recuentos sugeridos por el fusilamiento de Calama, se contó el de las ante-

riorios "penas capitales". Los trabajos de la prensa señalaban como el último caso, el ocurrido en 1967, en Santiago, a propósito de un triple crimen, con posterior incendio.

La reacción vino por parte de la "Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos", que emitió una declaración pública señalando: "Los Tribunales Militares en Tiempo de Guerra dictaron en 1973 penas de fusilamiento en contra de funcionarios y adherentes del Gobierno depuesto por la Junta Militar".

En el hecho, luego del derrocamiento del Gobierno de la Unidad Popular, funcionarios Consejos de Guerra que condenaron a muerte a varias personas en diferentes partes del país. Según las cifras de la "Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos", en Antofagasta y Tarapacá fueron once los fusilados por mandato de esos Consejos, mientras que en Copiapó y La Serena otras 16 personas corrían la misma suerte. Similares cuestiones ocurrían en otros pueblos, Lota por ejemplo. Todas estas sentencias fueron dictadas por Tribunales Militares en Tiempo de Guerra, en procesos muy rápidos. De acuerdo al análisis de distintos abogados, en estos casos se cometieron errores gruesos de carácter jurídico. Sin embargo, sostienen, ellos no pudieron ser reparados pues la Corte Suprema se declaró incompetente para conocer esos procesos, renunciando a la potestad que ella tiene sobre todos los Tribunales del país.

Pero no son sólo esos los ajusticiados. Junto a los condenados por Consejos de Guerra, hay otros fusilados. Los datos de la Agrupación hablan de 38 en Antofagasta y Tarapacá y 15 en Copiapó y La Serena, entre otros. En todos esos casos se trataba de prisioneros políticos a cuyas familias se les entregó un certificado de defunción que señalaba el fusilamiento como causal de muerte.

Particularmente especial resulta el caso de 26 presos políticos que se encontraban en la Cárcel de

Calama. Muchos de ellos habían sido condenados por un Consejo de Guerra a diferentes penas de presidio, las cuales estaban cumpliendo. Pero el 19 de octubre de 1973 fueron sacados de ese penal y fusilados. Tal es el caso de Carlos Berger, abogado y periodista, que había sido condenado a 61 días de presidio y que, cuando le restaban doce para cumplirlos, fue sacado de la cárcel. A su mujer le entregaron un certificado de defunción que como causa de muerte señala textualmente: "Destrucción tórax y región cardíaca; Fusilamiento".

A los familiares de todas estas personas no se le entregaron sus restos y, hasta el día de hoy, desconocen el lugar en que fueron enterrados.

CASTILLO: UN VUELO RASANTE

El aeropuerto "Comodoro Arturo Merino Benítez" cerró sus puertas el 7 de octubre. Sólo podían ingresar a él quienes viajaban, con pasaje en mano, y los funcionarios del mismo. La razón: el anuncio de Jaime Castillo de

que intentaría ingresar al país. Sin embargo, Jaime Castillo no llegó. La línea aérea Eastern, que le había vendido su pasaje, no lo dejó embarcar en Lima, Perú.

Desde la capital peruana, Castillo señaló que la compañía norteamericana justificó su negativa aduciendo la existencia de una circular del Gobierno chileno pidiendo que no se permitiera viajar al político exiliado. De inmediato el subsecretario del interior, Ramón Suárez, lo desmintió.

Días después, esta vez desde Buenos Aires, y tras permanecer 43 minutos en la losa de Pudahuel dentro del avión que lo conducía a la capital argentina, Castillo envió las fotocopias de una circular, firmada por el subcomisario jefe de la Avanzada del Aeropuerto Comodoro Arturo Merino Benítez, Roberto Arce Cossio, de fecha 21 de julio de 1982 y con timbre de Investigaciones de Chile, cuyo texto es el siguiente:

"Ante continuos anuncios, por los diversos medios de difusión, donde se manifiesta que el señor Jaime Castillo Velasco, personero de la ex Democracia Cristiana,

vendría a Chile, no obstante existir en su contra impedimento de ingreso al país, Decreto Exento 3376 del Ministerio del Interior (la circular incurre aquí en un error, los decretos exentos que afectan a Castillo son tres, pero ninguno de ellos tiene el número que se indica), es que solicito a usted lo siguiente: "Informar a sus bases que eviten extender pasaje a este señor con destino a Chile, pues de lo contrario esta persona deberá ser reembarcada en el mismo avión hacia otro destino, de conformidad al artículo 19, inciso segundo D.L. 1306 del reglamento de extranjería".

El 17 de septiembre otra circular, firmada también por el señor Arce Cossio y casi exactamente igual a la anterior, fue emitida bajo el número siete. La del 21 de julio era la número seis.

Mientras tanto, la Corte Suprema deberá dar un pronunciamiento definitivo en el caso de las ocho personas condenadas a extrañamientos, acusadas de pertenecer al partido Izquierda Cristiana.

El máximo tribunal deberá decidir entre la opinión de dos abogados integrantes, que ratificaron el fallo de extrañamiento, y la del ministro de la Corte de Apelaciones Enrique Zurita, quien se pronunció por la remisión condicional de la pena, es decir cumplir una condena en libertad, firmando en el patronato de reos periódicamente.

Entretanto muchas esperanzas se habían cifrado en el informe de la brigada especializada de Carabineros —OS-7— con respecto al asesinato de Tucape Jiméñez. Pero nada ocurrió. El informe no adelantó mayor cosa y la desilusión de los abogados de la causa fue elocuente. La investigación de este crimen superó ya los siete meses, y en círculos judiciales se comienza a hablar de la "covemización del caso Tucape", aludiendo al proceso del Covema que, tras más de dos años de investigación por parte del ministro Alberto Echavarría, sigue en la más rotunda nada. ■

SERVICIO DE REGISTRO CIVIL
E IDENTIFICACION
CHILE

01

CERTIFICADO DE DEFUNCION

CERTIFICADO QUE EN LA COMARCA DE Calama

DEL DEPARTAMENTO DE El Loa EN LA FECHA 23
DE Octubre 1973, A LAS 3:06 HORAS DEL DIA

LA DEFUNCIÓN DE INDICES Y ESPECIES DEL FALLECIDO
Carlos Berger Guralnic

RESIDENTE EN Calama

ABOGADO Y PERIODISTA

RESIDENTE Y APELLIDO DE LA MADRE

SEXO masculino Nº DE LA IDENTIFICACION 90.201 SUJETOS uno

ESTADO CIVIL casado

ESTADO MATRIMONIAL	Nº DE IDENTIFICACION	AÑO
CASADO	90.201	1973
ESTADO MATRIMONIAL	Nº DE IDENTIFICACION	AÑO
CASADO	90.201	1973

FECHA DEL FALLECIMIENTO 19 DE Octubre AÑO 1973 DÍA 18

Calama

RESIDENTE EN Calama

Edad: 30 años

Causa: Destrucción tórax y región cardíaca, Fusilamiento

FECHA DEL CERTIFICADO Calama 31 DE Octubre 1973

(Ver: Reglas Civi y Identificación)

SUPLENTE ALC

ESTADO CIVIL casado

FECHA Y LUGAR DEL FALLECIMIENTO Calama 19 DE Octubre 1973

¿Fusilamientos olvidados?

¿Y LA RECESION MORAL?

René Chauquear

Un hábito de confianza ante los graves embates de la prolongada recesión económica y el retardo de la esperada primavera de la reactivación, parece haber aportado la exposición del biministro Lüders sobre la hacienda pública. Una mayor responsabilidad del Estado, la priorización del pleno empleo y fomento del ahorro interno son reiteradas sugerencias de economistas y políticos denigrados antes como gasfiteros por el dogmatismo imperante, pero que vuelven a aparecer ahora como ineludibles y urgentes. Por más que simultáneamente se advierte que no se trata de ninguna "vuelta al pasado", la verdad es que el "pragmatismo" las reencuentra hoy como únicos caminos de salida.

Otro tanto debiera ocurrir con la recesión moral.

Hasta los sectores de la Iglesia y de la opinión pública en general más tolerantes con el régimen político imperante tienen la convicción de que una "reactivación" moral es indispensable y urgente. Detenciones arbitrarias y vejámenes por par-

te de oscuros comandos represivos, relegaciones administrativas, exilios injustificados, torturas para obtener informaciones, censuras arbitrarias a libros y revistas, etc., son algunos síntomas que debieran desaparecer del período que no se sabe llamar si de transición o de normalización.

El penoso episodio de los condenados a muerte por los crímenes de Calama desgraciadamente no constituye un síntoma de reactivación moral. Nadie tiene la impresión de que al fusilarlos —con toda la espectacularidad y el suspenso de las apelaciones, solicitudes de indulto denegadas y recursos de queja o de inhabilidad— se hace verdaderamente justicia. Nada pagan con su muerte. El daño que hicieron es absolutamente irreparable, pero por las oscuras implicancias que rodearon a ese operativo la sociedad no experimenta ningún alivio al verlos caer en un nuevo acto de violencia. "El que a hierro mata a hierro muere", dice la antigua sentencia de la moral del "Ojo por ojo, diente por diente". Pero es

una magra lección para una sociedad que necesitaba también algún ejemplo de misericordia, de conversión y de reencuentro con un Dios que puede recuperar y rehabilitar al más empedernido pecador.

La atmósfera pública que precedió por prolongados días a una ejecución es malsana. El suspenso de las solicitudes de indulto, la entrada en capilla, la notificación del "Cúmplase", el calvario de los familiares —los más castigados— que abrigan una lamita de esperanza mientras el inexorable destino se muestra inclemente, etc., todo eso invade el sensacionalismo de los grandes titulares de la prensa y la reiterada información radial y televisiva. Es casi extraño que no haya surgido un auspiciador para conseguir los derechos exclusivos de una transmisión vía satélite por los canales de televisión de todo el desenlace de esta tragedia.

Dios quiera que toda esta triste experiencia afinke más profundamente la convicción de mayor cantidad de personas que la pena de muerte, tan poco medicinal, merece un solo destino: su abolición.

Una sociedad que todavía la conserva no gana nada con seguir discutiendo acerca de su legitimidad o del derecho del Estado para imponerla. Pero puede dar pasos progresivos en su conciencia moral, para, algún día, merecer esta purificación. ■

CRISIS ALIMENTARIA:

Una terrible amenaza

• Trabajo de los investigadores José Antonio Valenzuela y Pedro Valdivieso llama la atención sobre un problema que, de no tener pronta solución, afectará dramáticamente a grandes sectores de la población nacional.

Cuando el obispo de Linares, monseñor Carlos Camus, escribió su carta pública a los jóvenes de su Diócesis, seguramente no imaginó la polémica que despertaría. En ella, invitó a los campesinos a superar la desesperanza y sembrar la tierra, para salir de su aflictiva situación y, de paso, ayudar en la superación de un futuro muy incierto en materia de alimentación.

El obispo Camus explicó a sus fieles, de manera directa y sencilla, que como consecuencia de la situación económica se acerca una crisis alimentaria de proporción insospechada. Las reacciones no se hicieron esperar. Hubo quienes calificaron de grotesco el planteamiento y otros que dijeron que casi no valía la pena tomarlo en cuenta. Polémica más o menos, lo importante es que da la impresión de que el obispo tiene absoluta razón en sus temores. Al menos así lo demuestra el trabajo de los investigadores José Antonio Valenzuela y Pedro Valdivieso, que bajo el título: "Informe sobre la crisis alimentaria que nos amenaza", da cuenta del espudado problema que se viene encima.

Es un hecho que los productores agrícolas han vivido malos momentos en los últimos años. Basta recordar las declaraciones de los dirigentes del sector para calibrar debidamente el asunto. Particularmente serias se pusieron las cosas desde que se fijó el tipo de cambio en 1979. Los precios agrícolas fueron disminuyendo y las deudas aumentando. Eso llevó a una continua reducción de la superficie sembrada. De un millón 300 mil hectáreas que se cultivaban en el año agrícola 1975-1976, cayó a 900 mil en la última temporada.

En el caso del trigo, principal cultivo nacional, las cifras que consignan Valenzuela y Valdivieso son reveladoras: de 697 mil hectáreas en 1975 se llegó a sólo 374 mil el año pasado. No es mejor el

panorama de las oleaginosas que, de 1975 a la fecha, ha reducido en un 79 por ciento su superficie sembrada, mientras la remolacha se reduce en dos tercios en el mismo período.

Pero la baja en las siembras no es la única cara del asunto. Dicen los investigadores que "paralelamente a la caída de la producción nacional de alimentos básicos se ha ido incrementando la dependencia de las importaciones. Los 322 millones de dólares que se importaron en alimentos en 1977, se duplicaron en 1981, y posiblemente este año superen los 700 millones".

Luego agregan más datos: "Las importaciones de trigo se incrementaron, entre 1977 y 1981, de 648 mil a más de un millón de toneladas métricas. En igual pe-

riodo las importaciones de maíz se triplicaron y las de aceite crecieron en más de un 80 por ciento, y el azúcar llegó a más de 120 mil toneladas métricas de importación".

"Así, se ha llegado a una situación de fuerte dependencia externa en el abastecimiento de alimentos básicos. Más del 60 por ciento de las disponibilidades de trigo, durante 1981, correspondieron a trigo importado. En las oleaginosas, actualmente, el abastecimiento externo supera el 75 por ciento. También las importaciones de azúcar pasan del 60 por ciento del consumo nacional".

No hace falta una gran agudeza para darse cuenta de que el ritmo de importación de alimentos es difícilmente sostenible con los actuales valores de la moneda norteamericana. Si a eso se agrega la notable reducción de la superficie sembrada, se tendrán, por así llamarlos, los dos "pilares" de la crisis alimentaria.

Pero no son esos, solamente, los factores actuantes en la crisis, si bien son los principales. Según los autores, Valenzuela y Valdivieso (ingeniero comercial e ingeniero civil, respectivamente), los elementos de la "encrucijada" son múltiples.

"En primer lugar, aparece desde mediados de 1981 a la fecha, un creciente y acelerado proceso de reducción de la actividad económica. Este fenómeno recesivo ha significado una reducción importante del gasto y del consumo familiar. La expresión más extrema de esta situación son las cifras oficiales de desocupación, 24 por ciento en el gran Santiago. Los números a nivel nacional exceden esa proporción y según estimaciones que incluyen al PEM, sobrepasan al 30 por ciento de la población".

De acuerdo al análisis de los investigadores, la realidad descrita demuestra que el consumo de los chilenos ha disminuido a niveles que, en el sector desempleado, es francamente exiguo.

Asimismo —señalan— la reducción de ingresos y consiguiente

IMPORTACIONES DE ALIMENTOS

Importaciones	1977	1978	1979	1980	1981
Trigo	70,5	165,2	132,2	206,1	211,9
Maíz	9,4	32,6	27,2	69,8	49,2
Arroz	3,0	11,6	4,2	27,2	9,6
Cebada	—	—	8,5	7,4	1,1
Té, café y yerba mate	34,7	38,7	55,4	48,5	41,0
Azúcar	66,4	28,1	66,4	313,3	26,8
Aceite	27,8	37,6	45,2	42,1	49,6
Plátanos	9,7	16,2	26,4	35,8	36,9
Carne de vacuno	11,9	18,4	8,1	12,8	17,4
Leche en polvo	9,0	15,3	17,8	27,7	18,3
Mantequilla y queso	7,1	7,2	16,4	17,6	17,5
Otros p. alimenticios	72,4	74,0	114,9	151,9	159,3
Tabaco	7,1	7,3	8,8	15,2	16,1
Algodón en rama	39,1	39,6	42,5	23,3	23,8
Cueros de vacuno en bruto	3,1	2,9	3,6	6,2	3,0
Otros p. no alimenticios	9,4	6,5	11,2	19,1	15,4
Animales vivos	2,7	2,4	3,2	6,2	5,5
TOTAL	383,8	503,6	591,9	1.030,2	702,4
Saldo B. Comercial	-182	266,8	-273,1	-637,9	-321,6

FUENTE: Banco Central.

SUPERFICIES SEMBRADAS CON CULTIVOS TRADICIONALES. 1975 - 1981

	1975/76	1979/80	1980/81	1981/82	% Variación 75/82
Cereales	969.130	852.020	723.930	640.110	- 33,9
Trigo	697.570	545.740	432.160	373.690	- 46,4
Cebada	57.840	48.620	45.960	57.480	- 0,6
Avena	79.470	92.380	80.110	68.050	- 14,4
Centeno	9.510	8.250	8.770	5.500	- 42,2
Arroz	28.590	40.840	31.400	36.960	29,3
Maíz	96.150	116.190	125.530	98.430	2,3
Chacras	188.090	291.180	289.080	268.230	42,6
Frejoles	81.550	110.700	117.740	134.370	64,8
Arvejas	8.500	18.200	17.530	12.070	42,0
Garbanzos	7.100	20.570	16.230	10.110	42,4
Lentejas	22.500	52.950	47.660	34.570	53,6
Papas	68.440	88.760	89.920	77.110	12,7
Industriales	144.890	93.870	65.750	35.690	- 75,4
Maravilla	21.530	32.410	5.120	3.420	- 84,1
Raps	59.560	50.360	23.880	10.320	- 82,6
Remolacha	63.800	11.100	36.750	21.950	- 65,6
	1.302.110	1.237.070	1.078.760	944.030	- 27,5

FUENTE: INE.

menor consumo, afecta crecientemente a las personas con trabajo. El proceso alcanza a la gran masa de trabajadores y profesionales. Y como la alimentación es el último consumo que se restringe, las alzas de precios tienen directas consecuencias negativas en la dieta y el estado nutricional de la familia.

RAZIONAMIENTO VIA PRECIOS

Consecuencia de las menores siembras y de las alzas del dólar que encarece las importaciones, está claro que el próximo año la cantidad de alimentos disponibles será menor. ¿Cómo se distribuirá el consumo?

La respuesta de Valenzuela y Valdivieso es que por la vía precios, como ya ha estado ocurriendo. "Discriminando por medio de los precios de los bienes alimentarios esenciales se está imponiendo un severo racionamiento al consumo de la población. El mecanismo de escasez de divisas impone un racionamiento de este bien por la vía de los precios, y la dependencia alimentaria del extranjero traspasa este racionamiento al abastecimiento de alimentos. La severa reducción de ingresos del último año, particularmente de los más necesitados, multiplica esta restricción, llevándola a niveles de supervivencia, lo que debe tener efectos permanentes en niños y jóvenes en etapa de desarrollo".

Ocurre que la reducción de ingresos se "potencia ahora por las alzas de precios de alimentos que han debido ser importados del exterior".

Pero esas mismas alzas de los precios de alimentos, desde el punto de vista de los productores, podrían ser signos alentadores que los llevarán a sembrar más y por tanto a producir más alimentos en el país. Sin embargo, en la visión de los autores, ello no constituye una solución para el presente.

"Es posible establecer a rasgos generales que, con precios superiores en los alimentos importados, los productores nacionales ten-



José Antonio Valenzuela



Pedro Valdivieso

drían capacidad de aumentar sus siembras y actividad, en espera de la mayor ganancia que le producirían los mejores precios. Este raciocinio, cierto en el mediano y largo plazo, difícilmente se cumplirá en el presente año agrícola".

Y las razones son múltiples. En primer lugar de carácter agrícolas propiamente tales: ciclos productivos, preparación de suelos. Hay, en suma, plazos mínimos precisos, que se extienden en el caso de tierras que han quedado prácticamente abandonadas. Segundo: razones económicas. En general los productores se encuentran descapitalizados y sumamente endeudados. En palabras de los propios autores: Este sector volverá a cultivar sólo si se renegocian sus deudas, si existen garantías de precios y se le da bastante tiempo para convencerse que dichas garantías son reales". Hasta ahora todo eso parece no haber ocurrido.

Otro ángulo del asunto es la

situación de los campesinos propietarios de tierra. A pesar de que este sector, sorprendentemente, mantenía el 40 por ciento de la superficie cultivada del país (lo que no quiere decir ni remotamente que esté en su poder el 40 por ciento de la superficie cultivable), de él no puede esperarse la solución. Principalmente porque han orientado su producción a un esquema de subsistencia, diversificando muchísimo sus siembras, y no es cuestión de modificar de un día para otro toda su perspectiva productiva.

Miradas las cosas con el prisma de Valenzuela y Valdivieso, el futuro parece sumamente oscuro. Sin embargo, las soluciones siempre existen; lo importante es la disposición de buscarlas.

Para los investigadores, la magnitud del problema es tal, "que sólo si es asumido públicamente, podrá haber una movilización de voluntades y recursos que la mitigue. Y sólo una integral aceptación del problema por parte del Estado puede hacer concurrir los recursos necesarios para conjurarla. Las sendas que puedan pensarse para enfrentar el problema, pasan todas por requerir de una gran celeridad inicial y una acción al margen de los automatismos de mercado".

De no haber una respuesta a fondo y nacional al problema, la larga lista de crisis que hoy vive el país tendrá un nuevo ítem, cuya expresión tal vez no sea de primer plano:

"La forma de desarrollo de la crisis puede ser de tal naturaleza, que no tenga notas estridentes o de gran impacto público. Una crisis por la vía de los mercados de trabajo y de alimentos que en forma silenciosa y efectiva resta a cada vez más amplios sectores de la población bienes nutricionales esenciales. Una crisis de alimentación en medio de escaparates llenos y rodeados de campos sin cultivar. Carente del dramatismo de la cola y del cupón de racionamiento, pero discriminando con certera precisión sobre los débiles y los más pobres". ■

MAPUCHES:

Un "convenio" muy extraño

● Asociación de pequeños agricultores y artesanos, Ad Mapu, denuncia acción del "Instituto Lingüístico de Verano", entidad norteamericana acusada en otros países de "genocidio cultural"

Jimena Ruiz

En agosto de este año, la Asociación Gremial de Pequeños Agricultores y Artesanos, Ad-Mapu, entregó a la opinión pública, en representación del pueblo mapuche, un documento exponiendo los antecedentes de su situación actual, solicitando además una serie de medidas gubernamentales para paliar los problemas más acuciantes. Entre las denuncias formuladas se consignaba el convenio de "cooperación científica" entre la Universidad de La Frontera y el Instituto Lingüístico de Verano (I.L.V.). Esta entidad, de origen norteamericano, afirman, "ha sido repudiada y rechazada en reiteradas ocasiones por gobiernos y pueblos étnicos" (como Ecuador y Panamá) y condenada en el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas por "genocidio cultural contra las nacionalidades aborígenes de la selva en forma sistemática".

La labor del I.L.V. en Chile es casi desconocida y en lo oficial sólo se sabe que su intención es traducir, en el plazo de diez años, la Biblia a la lengua mapuche, labor en la que vienen trabajando dos de sus integrantes desde hace unos cuatro años. Sin embargo, fuera de nuestro país existen suficientes antecedentes como para apoyar los temores expresados por Ad-Mapu.

Un grupo de científicos sociales de origen alemán, en colaboración con profesionales de Ecuador, editó en 1979 un libro donde analizan la labor de I.L.V. en América Latina. "Los nuevos Conquistadores", título de la obra en su versión castellana, recoge los pasos de la entidad mencionada desde su fundación hasta fines de la década del 70. Entre otras cosas plantea algunas interrogantes suscitadas en los distintos países donde se ha efectuado el trabajo del Instituto: como por ejemplo en México, donde la revista "El Día" manifestó que el I.L.V. fue utilizado por

la C.I.A. como vehículo para penetrar en las comunidades indígenas, inculpándolo a la vez de efectuar experimentos médicos con indios del sur de Veracruz.

Acusaciones similares hizo un grupo de profesores y de estudiantes de la Universidad de San Marcos, de Lima, que exigió su inmediata expulsión del Perú. En otros niveles se les imputa haber utilizado el lenguaje de los indios guahibos de Colombia como código en la guerra del Vietnam e igual cosa con los uru-uru de Bolivia. Acerca de este último país, en 1978 el periodista Norman Lewis,

de Cámara Press, realizó un reportaje sobre un plan de colonización impulsado por el gobierno, y que contaba con el apoyo técnico de la misión I.L.V. que operaba entonces en Bolivia. Consultado por el destino que se iba a dar a los 120 mil indígenas que habitaban el área ofrecida por el plan a los colonos sudafricanos, o rhodesianos que quisieran emigrar a la nación altiplánica, el jefe de la misión —Victor Halterman— (quien además era funcionario del Ministerio de Educación y Cultura) manifestó haber descuidado este punto, pero pronto —según el periodista Lewis— se mostró muy dispuesto "rescatar esas almas" reseñando los métodos que se usarían para sacar a los indígenas de su medio natural para permitir la colonización y garantizar a la vez su conversión.

LA BIBLIA Y ALGO MAS

Las raíces del Instituto Lingüístico de Verano se remontan a 1930, cuando surge el Wycliffe Bible Translator, como una expresión de la Iglesia Bautista del sur de Estados Unidos. Uno de sus fundadores, William Cameron Townsend, había trabajado en Guatemala con los indios cakchique, formando parte de una misión evangélica; allí se dio cuenta que los indígenas no mostraban ningún interés por la Biblia, porque no hablaban español. Entonces se dedicó a traducirla a la lengua nativa extendiendo luego este plan hacia otros pueblos, para lo cual formó su propio grupo de seguidores. Aunque en principio la fundación se perfiló como una entidad religiosa —apoyada en el fundamentalismo, que reconoce la infalibilidad de la Biblia tal como fue escrita— luego se le agrega un perfil científico y nace el I.L.V. (llamado así porque los cursos de entrenamientos para sus colaboradores se hacen en verano). Esta institución comienza a trabajar en México en 1935 contando con el apoyo del gobierno (siguió teniendo hasta 1979, año en que las autoridades del país rompieron el

convenio que sostenían con el Instituto después de reiteradas denuncias y de pruebas presentadas por el Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales). Desde México pasó a Perú y luego, en la década del 50, a Guatemala, Ecuador, Bolivia, Brasil y Colombia, trabajando simultáneamente en las Filipinas, Vietnam, Nueva Guinea y Alaska. En los años 60 se extendió a Honduras y Surinam, además de instalarse en otros países de África y Asia, así como también a Australia. En los 70 llegó a Panamá y Costa de Marfil y también a Camboya.

En forma paralela a su crecimiento territorial fue aumentando también su presupuesto: así, mientras en 1966 manejaban tres millones de dólares, para 1977 la suma llegó a 22 millones.

Con respecto a la forma como opera el I.L.V., los autores de "Los Nuevos Conquistadores" reseñan:

"Los miembros del I.L.V./W.B.T. pueden pertenecer a cualquier iglesia protestante o iglesia libre. No se hayan sometidos a teología particular alguna, aunque sí a algunos fundamentos. Estos derivan de la Biblia, pero tienen su origen histórico espiritual en el Fundamentalismo norteamericano de los años de la Primera Guerra Mundial y de la postguerra. . .

"Una parte del personal del I.L.V. está compuesto por traductores, otra de personal de apoyo en el área de educación, medicina y técnica. Los candidatos son entrenados en conocimientos bíblicos y métodos lingüísticos, así como cursos de supervivencia en la jungla para actuación en territorios determinados". El trabajo de campo, informan, se realiza en general en dos equipos, en los dos primeros años de permanencia en un país los misioneros recogen datos etnográficos, demográficos generales, analizan el sistema fonético y elaboran una gramática individual. En el contacto con la comunidad indígena seleccionan a las personas más sensibles a la prédica, los cuales son llevados a los centros de entrenamiento del

I.L.V., para que colaboren luego en las tareas de "conversión". Agrega la obra: "El I.L.V. no sólo trabaja en el campo, sino también en oficinas donde se toman decisiones de los respectivos gobiernos. Los Ministerios de Educación son sus zonas de influencia predilecta".

La Comisión del Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales para la investigación de las actividades del I.L.C. de México agrega otros antecedentes:

"El I.L.V. es una organización muy compleja que tiene un propósito central explícito: difundir la Biblia en su versión fundamentalista. La meta implícita es otra y está probada por las vinculaciones reales del I.L.V. con el imperialismo norteamericano: "combatir al comunismo como una manifestación satánica". Como prueba de esta afirmación consigna declaraciones del Instituto con respecto a países asiáticos:

"Dios usa tropas militares, pero también tiene otros métodos. Dios volteó las cosas en Indonesia frente a una revolución marxista, y la respuesta de miles volviendo a Cristo es tremenda". Declaraciones similares se hicieron con respecto a Camboya y Vietnam, en 1971.

Además, algunos antropólogos consignan que el trabajo mismo del Instituto —al traducir la Biblia— no sólo ha destruido la cosmología indígena, sino también ha debilitado su organización social y política.

El antropólogo norteamericano Robert A. Hahn sale en defensa del I.L.V. y lo hace aludiendo a su trabajo en Brasil:

"Hasta donde sé, los misioneros, el I.L.V. y otros, nunca han estado motivados por la promoción de los intereses de la sociedad industrial", afirma, en un ensayo publicado por la revista América Indígena. "Sin embargo, agrega, parece evidente que a pesar de sus propios objetivos, sus esfuerzos han servido a los intereses de la sociedad industrial. De hecho, la población rikkakca (se refiere a los indígenas de Posto Escondido

de Brasil) fue removida porque constituía un obstáculo para la explotación de los recursos de la región". Concluye finalmente a pesar que el I.L.V. puede causar algunos cambios en la vida de los rikkakca, cuyas consecuencias resultan favorables a los intereses imperialista, éstos no son sus únicos efectos, tampoco son parte de las intenciones de los lingüistas". La defensa no resulta muy sólida y hasta ahora el cúmulo de acusaciones y recomendaciones con respecto a la institución norteamericana superior a las "buenas intenciones" que puedan tener los lingüistas. Sin ir más lejos, en el VIII Congreso Indigenista celebrado en Yucatán (en noviembre de 1980) al cual asistieron 17 países americanos —Chile incluido— se acordó solicitar a los países miembros de la OEA investigar las labores realizadas por el I.L.V. y otras entidades para determinar su real actuación. Y recomiendan que en caso de ser negativa la evaluación "se tomen las medidas necesarias para su expulsión".

En el caso concreto de nuestro país, la organización mapuche Ad-Mapu declara: "Nos llama profundamente la atención que, mientras por un lado se nos limita el libre desarrollo de manifestar nuestros valores culturales, por otra parte se faculta e impulsa la proliferación de toda clase de sectas religiosas que sólo provocan la destrucción de la unidad familiar y comunal del pueblo mapuche". Aludiendo al convenio firmado entre el I.L.V. y la Universidad de la Frontera, y tomando en cuenta los antecedentes que se conocen, expresan: que "amenaza y atenta una vez más la dignidad, el derecho a la participación y a definir la política respecto a nuestra realidad" y exigen que el Gobierno tome las medidas necesarias para que el Instituto no realice actividades en el pueblo mapuche.

Sin embargo, tal pretensión hasta ahora no ha tenido ningún eco en el oficialismo y parece poco probable que el Gobierno rompa el convenio. ■

Manifiesto de intelectuales y artistas por la libertad de expresión

El gobierno resolvió el día 24 de septiembre suspender la publicación de la Revista APSI. Esto se suma a otros actos recientes, violatorios de la libertad de expresión. Se mantiene en el país la censura previa para la publicación de libros y ningún nuevo diario o impreso, de cualquier naturaleza, puede circular libremente sin que antes se obtenga el respectivo permiso del gobierno. En Chile no existe así la libertad de expresión.

Sin embargo, se manifiestan profusamente las posiciones más próximas a la autoridad. No existe pues entre nosotros, la igualdad de expresión. Se somete al pensamiento disidente a trabas políticas y administrativas y así se lo silencia. Mientras ello ocurra, se continuará violando sistemáticamente un derecho fundamental de todos los chilenos.

Al no existir la libertad de expresión se lesionan los demás derechos de los individuos. En tales condiciones, no se puede controlar públicamente el poder y los gobernantes lo usarán a su arbitrio.

Nuestro país vive hoy una profunda crisis. El debate libre e informado es imprescindible. Coartarlo o restringirlo sólo a un sector de la sociedad, ahonda las divisiones y hace imposible los consensos para sacar al país de la crisis en que se encuentra.

Reconocemos que nos separan muchas experiencias e ideales, que en nuestra sociedad hay hombres y mujeres que se inspiran en una gran diversidad de valores y creencias. Es sólo expresando esta pluralidad que la patria puede constituir otra vez su unidad.

El derecho de todos a expresarse libremente, la libertad de opinar y de comunicar por escrito las opiniones, sin censura previa, y de acceder en igualdad de condiciones a los medios de comunicación son valores irrenunciables.

Por ello, reclamamos el legítimo derecho que le asiste a la Revista APSI de reanudar su publicación, por cuanto ella expresa una opinión indispensable en el debate nacional.

Raúl Sáez, ingeniero civil
Ernesto Tironi, economista
Angel Flisfisch, abogado
Alejandro Hales, abogado
Ignacio Balbontin, sociólogo
Manuel Sanhueza, abogado
Mariano Fernández, periodista
José Pablo Arellano, economista
Juan Pablo Cárdenas, periodista
María Olivia Monckeberg, periodista
Duncan Livingstone, teólogo
Aníbal Pinto, economista
Blas Tomic, ingeniero civil
Genaro Arriagada, escritor
Carlos Vignolo, profesor universitario
Orlando Sáenz, ingeniero civil
Humberto Vega, economista
Javier Etcheverry, ingeniero
Gustavo Rayo, administrador público
Jaime Crispí, economista
Enzo Faletto, sociólogo
Beatriz Tohá, profesora
David Benavente, dramaturgo
Eduardo García-Huidobro, profesor
Juan Radrigán, dramaturgo
Marianela Ventura, periodista
Rodrigo de Arteagabestia, periodista
Alvaro Varela, abogado
Francisco Brugnoli, artista
Raúl Zurita, poeta

Lotty Rosenfeld, artista
Luis Sánchez Latorre, escritor
Fernando González Urizar, poeta
Mario Fonseca, artista
Marcela Serrano, artista visual
José Ignacio León, pintor
Juan Castillo, artista
Eugenio Dittborn, artista visual
Patricia Israel, pintora-grabadora
Pedro Millar, pintor
Francisca Cerda, escultora
Margarita Serrano, periodista
Roser Bru, pintora
Gaspar Galaz, artista
Eduardo Garreaud, artista
Héctor Soto, abogado
Hvalimir Balic, periodista
Antonio Gil, poeta
Rafael Echeverría, sociólogo
Soledad Alonso, actriz
Luz Jiménez, actriz
Virginia Cox Balmaceda, escritora
Ignacio Agüero, cineasta
Fernando Castillo, arquitecto
Tomás Moulian, sociólogo
Jorge Chateau, sociólogo
Mónica Echeverría, profesora
Giselle Munizaga, socióloga
Guillermo Wormald, sociólogo
José Joaquín Brunner, sociólogo
Sergio Gómez, sociólogo
Rodrigo Baño, sociólogo

Alejandro Foxley, economista
Nicolás Flaño, economista
Ernesto Livacic, economista
Oscar Muñoz, ingeniero comercial
Andrés Solimano, economista
Patricio Meller, ingeniero
Ricardo French-Davis, ingeniero comercial
Emilio Filippi, periodista
Manuel Antonio Garretón, sociólogo
Jorge Mario Guinzio, abogado
Julio Subercaseaux, abogado
Juan Guillermo Espinoza, economista
Patricia Verdugo, periodista
Abraham Santibáñez, periodista
María Paz del Río, periodista
Alejandro Magnet, cientista político
Lilian Jara, abogado
Heraldo Muñoz, cientista político
Hernán Millas, periodista
Mario Inzunza, médico
Roberto Parada, actor
Juvencio Valle, poeta
Gonzalo Taborga, abogado
Ana González, actriz
Andrés Domínguez, abogado
Bernardo Subercaseaux, escritor
Antonio Montero, escritor
Rebeca Navarro, poetisa

MARIO KREUTZBERGER, «DON FRANCISCO»:

«En Chile la televisión debe ser orientadora, pero entrenando»

Felipe Pozo

Al principio cuesta zafarse del "personaje". No en vano se trata del "gran monstruo de la tele", y todo lo que está a su alrededor ayuda esa imagen. Es una especie de ser omnipresente: "Dijo que venía"; "puede aparecer en cualquier momento"; "salió para acá, pero de repente se da unas vueltas raras y se demora". Mientras se le espera en el Canal 13, se siente su voz entregando autos y otros premios, porque se está editando su programa. En las oficinas de la Teletón, su cara está en las paredes en innumerables fotos. Don Francisco llena todos los espacios de su mundo. En torno a su figura giran, directamente, varias decenas de personas y todo eso se nota.

En definitiva, y a una hora muy distinta de la fijada, apareció, y entre niños que grabarían un spot para la Teletón y varios colaboradores, comenzó la entrevista. Casi de inmediato brotó la sencillez y todo se hizo cómodo, fácil. Al final de cuentas hablar con Mario Kreutzberger no es ninguna cuestión del otro mundo y él es una persona y nada más. Bueno para conversar: "yo me podría pasar ocho horas hablando contigo porque me encanta, y al final, terminaría conociendo toda tu vida". Lo difícil es que encuentre las ocho horas, porque su actividad llegar a ser enfermante. En el tiempo que pasó con ANALISIS, nunca abandonó un teléfono inalámbrico y lo usó varias veces. En una de ellas exigió que los niños que compartían la mesa se taparan los oídos, para decirle un garabato a un amigo. Sin embargo, el "chilenismo" censurado era "suavísimo" comparado con otros que dijo a oídos infantiles abiertos.

—¿Por qué es usted tan contradictorio que regala con tanta generosidad, pero es capaz de, casi, hacer sufrir a un concursante?

—Porque soy contradictorio. Pero ni tanto ni tan poco como tu lo planteas. Ni soy particularmente generoso; los premios no los regalo yo, los ponen los auspiciadores. Nada de lo que es entregado en Sábados Gigantes es mío, así que la generosidad ésa no existe. Y tampoco es verdad que yo haga sufrir a las personas. Yo no voy a la televisión para hacer sufrir a los concursantes.

—Sin embargo los obliga a llorar.

—Yo no los obligo. La gente llora, es cierto, pero no es porque está sufriendo. Si ganaron. Lloran de felicidad. Y no es solamente por el objeto mismo que obtuvieron. Es la emoción del triunfo. Para la gran mayoría el concurso que ganan y el premio que se les entrega es el único triunfo de su vida. Por eso lloran.

—Pero usted presiona a la gente. En ocasiones les pone el micrófono y los hace quedar en situaciones bien incómodas.

—Eso es como con los posibles amigos. Tu puedes ir conmigo a tomarte un trago a un bar, pero la posibilidad de intimar está en el hecho de aceptar los caracteres. De estar en la misma onda. Si uno es bueno para los chistes y quiere contar el del día, y



«He llegado a una edad en que el hombre se revisa. Mira lo que ha hecho y piensa en lo que realmente quiere hacer».

tú insistes en el problema económico, por ejemplo, la cosa no va a andar. Lo mismo ocurre en la televisión. Además hay mucho de improvisado y a veces una broma o situación puede resultar superdi-

vertida, como puede fracasar como talla. Y eso, la verdad, hay ocasiones en que ocurre.

“En esta cuestión todos somos didactas con auto. Al principio uno se lanza y con el tiempo se va dando cuenta de lo que puede o no puede hacer. Se va logrando una sensibilidad especial. Pero en el camino se han cometido errores y se siguen cometiendo. Lo importante es que exista la mejor reglamentación de los estamentos que están encargados de preservar al telespectador.

—Y esos estamentos ¿existen?

—Yo me imagino que existen y creo que hay que perfeccionarlos. A lo mejor ellos no tienen todavía la suficiente experiencia. Ahora, tampoco la pueden ganar de un día para otro, porque no es cuestión de hacer la televisión chilena como la norteamericana, o la francesa, o la rusa, o la checoslovaca. La televisión chilena tiene que ser para los chilenos.

—¿Y cómo debería ser esa televisión para los chilenos?

—Yo aquí voy a dar una opinión absolutamente personal. En primer lugar, yo discrepo con aquellos que quieren hacer televisión cultural. Muchos dicen: “pero cómo no pasan los programas de Bach o Beethoven”. Yo creo que Chile está en una etapa anterior. Pienso que la televisión cultural debe existir en un país donde el nivel de instrucción es mucho más alto, como en Alemania, por ejemplo. En Chile la televisión tiene que ser orientadora. Es una etapa anterior: orientar, entreteniéndolo.

—¿Orientar en qué, hacia qué?

—En todo y para todo. La gente tendría que entender, a través de la televisión, que para mejorar su hábitat tiene que respetar las plantas, tiene que preocuparse de los árboles. Un padre tiene que saber que debe conversar con sus hijos, que no basta llegar a dormir y punto. Esa orientación aumentala 400 veces y por ahí iría la cosa.

—Pero, eso es una forma de televisión cultural.

—No. Es orientación dentro de la entretención. Y eso porque yo le mantendría los concursos, las bromas, los sketches, los musicales.

—Usted decía que el recibir un premio tiene un valor más allá del objeto. Que es un triunfo. Dentro de esa idea y pensando en una televisión orientadora ¿por qué, por ejemplo, no se regalan becas escolares en lugar de autos o refrigeradores?

—Porque eso para un tipo no es un triunfo.

—¿Por qué no?

—Porque dentro de la información que el tipo recibe, el triunfo es tener cosas que den estatus y eso son los objetos materiales.

—Y eso, ¿cómo le parece a usted?

—Bueno, ese es el sistema que existe.

—Pero, ¿qué tal le parece?

—A mí no me parece malo si el tipo logra status.

—Sabemos que no lo logra.

—Pero debe estar mezclado. Si tu empiezas a regalar en televisión: pinceles para pinturas al óleo, becas para ir a estudiar antropología...

—No. Yo le estoy hablando de becas de escolaridad mínima. Hay muchas personas que no pueden educarse porque no tienen recursos...

—Por eso te hablo de orientación. El tipo debería estar educado para entender que debe vender el auto, que es una cosa concreta, y transformarlo en recurso para educarse.

LA TELEVISION Y EL PAIS

—¿Usted cree que la televisión está cumpliendo su función orientadora educativa?

—Yo creo que no. Sin embargo, pienso que está cumpliendo con otros objetivos y eso, en el balance, le da un signo más.

—Más, ¿en qué sentido?

—Creo que tiene más aciertos que fracasos, en lo global. Ahora que podría y debería ser mejor, sin duda que sí.

—¿Cuáles son esas cosas positivas?

—Te doy un ejemplo. Antes de la televisión, los chilenos eran 400 veces más introvertidos. Los niños se dividían en dos tipos: los de las clases pudientes, que podían expresarse y eran más tomados en cuenta y los más modestos que no decían palabra. Hace 20 años, cuando yo empecé en televisión, sacaba un micrófono a la calle Ahumada, se lo ponía a un tipo y no me decía una palabra. A lo más contestaba sí o no. Ahora el gallo habla. Da su opinión. Y eso a mi juicio es fruto de la televisión.

—A su juicio la gente ha cambiado positivamente. Y el país, ¿cómo ha cambiado en estos 20 años?

—Yo creo que todos los países siempre avanzan, en uno u otros sentidos. Creo que nunca se quedan estáticos.

“Mi papá me cuenta que cuando él llegó a Chile, en 1936, le ocurrió una cosa que no va a olvidar nunca. Tomó una “Victoria” en la estación Mapocho, para ir a la calle Seminario: traía un baúl enorme con todas sus cosas. El baúl no cabía en la “Victoria”, y en su castellano a medias le preguntó al chofer qué hacían. El gallo le dijo: “No se preocupe patrón, nosotros se lo llevamos”, y otro roto se lo echó al hombro y se fue trotando hasta la calle Seminario al lado de la “Victoria”. Eso ya no pasa en nuestro país. Hace 20 años, los trabajadores no usaban calcetines; en sus casas no encontrabas lámparas, sólo la ampolleta colgando. Si tu me preguntas si los países se quedan o avanzan, yo digo que, sin duda alguna, siempre avanzan. Y el nivel de vida del chileno ha subido y mucho. Esto que te digo es en la ciudad, no sé qué ocurre en el campo, pero me da la impresión que ha quedado estancado.

—Pero, los países pueden avanzar bien, más o menos y mal...

—Como todas las cosas... bien, regular... es como la vida.

—La convivencia, por ejemplo, ¿cree que se ha deteriorado en estos tiempos?

—No; yo creo que no. La convivencia se mantiene. Claro que siempre hay problemas, pero a la larga



"No soy particularmente generoso. Todo lo que se regala en Sábados Gigantes es de los auspiciadores. Nada es mío".

la convivencia se mantiene.

—¿Qué siente usted cuando un porcentaje importante de las personas que reciben premios son cesantes? ¿Qué le pasa por dentro al comprobar que día a día crece la cesantía?

—En este país, a lo largo del tiempo, ha vivido otras crisis con muchos cesantes. Hubo un tiempo en que había mucho trabajo y no había qué echar a la olla. O sea, sobraba billete y no había comida. Era una cesantía al revés. Yo creo que muchas veces se trata de sacar partido, no sé si político o de opinión, de la situación que le ocurre al país. Yo creo que los países viven crisis cada cierto tiempo, políticas y económicas. Ahora, en general a mí no me gusta opinar de esto, y te voy a decir por qué:

"Al ser yo una persona conocida mi opinión puede influenciar a otras personas sobre materias que desconozco, sobre las cuales no me he preparado. Por eso prefiero hablar de lo que me compete, y eso es mi trabajo, lo que hago. En este terreno puedo hablar con plena libertad, pero en lo otro no estoy preparado. No tengo soluciones, ni puedo dar opiniones inteligentes que contribuyan a buscarlas. Esa es la razón por la que muchas veces se me ha titulado de poco claro en mi opinión respecto a la política. De la gran política, la condición del ser humano, la búsqueda de una vida mejor, avanzar hacia un mayor grado de humanismo, de acuerdo. Pero en lo contingente, allí donde tú me quieres llevar, no me meto. Y eso no es una cuestión de ahora. Siempre ha sido así desde que estoy en televisión. Desde Alessandri a la actualidad nunca he

tenido una actividad o cargo que esté relacionado con la política, porque esa no es mi vocación. Mi verdadera vocación me indica que si cualquier gobierno que esté me pide algo que sea beneficioso para la comunidad, yo lo voy a hacer, tal como lo he hecho siempre, con todos los gobiernos que han pasado, sin ninguna excepción.

—Sin embargo, hay gente que estima que si usted se presentara a Presidente de la República sería elegido.

—Eso es una lesera. Yo tengo capacidad para hacer un programa de televisión exitoso. Para motivar a la gente y ayudar a los impedidos. Esa es mi dimensión. Yo no estoy en condiciones de dar ideas en lo político o económico. No tengo capacidad para opinar con inteligencia, mesura y seriedad en esos terrenos. Además la gente sabe distinguir los planos. Yo no sé de dónde salió eso, lo había escuchado otras veces, pero es una absoluta estupidez. Además, la gente me cree, justamente, porque no me meto en lo que no conozco. Y provoqué consenso en las cuestiones muy generales: ayuda a los lisiados, campañas solidarias. Allí está mi poder de convencimiento. En el otro terreno no tengo nada que hacer, y la gente distingue las distintas categorías.

—Ahora, su principal preocupación es la quinta Teletón y la última con él a la cabeza. Reconoce que está más que preocupado, pues la recesión también amenaza con aporrear a esta obra. ¿Cómo se le ocurrió meterse en este asunto?

—Es una cosa muy personal. Yo soy hijo de un inmigrante, un hombre de clase media sin atributos muy especiales que, gracias a la televisión he progresado, he conocido más de 150 países, he emitido opiniones, me he cultivado. En fin, me he realizado. Con los años uno reflexiona y se da cuenta que todo eso no se lo debe al Canal donde trabaja, sino a la gente. No sé, sentí la necesidad interior de dar algo en cambio. Fue una cosa muy de adentro y un problema con mi conciencia. La Teletón ha sido el vehículo para responder a esa inquietud interior y personal.

—En varias publicaciones usted ha dicho que va a empezar como a retirarse un poco de todo lo que está haciendo.

—No es que piense jubilarme a los 42 años. Lo que pasa es que llevo más de 20 años jugando de centrocampista, y quiero ocupar otro puesto en la cancha. Quiero ser back centro y correr menos. Quiero tener más tiempo para mi familia, para mí mismo. No sé, he llegado a una edad en que el hombre se revisa. Mira lo que ha hecho y piensa en lo que realmente quiere hacer. Fundamentalmente necesito tiempo.

"Quiero llevar adelante una serie de proyectos no realizados: escribir una comedia musical, recorrer Chile por todos sus rincones y dejar un testimonio, tal vez un libro. Pero eso no significa que vaya a irme de la televisión ni abandonar Sábados Gigantes. Sólo quiero retroceder a la defensa, ya vendrá el tiempo de convertirme en entrenador". ■

SUDAMERICA EN BUSCA DE AUTOR

Oscar Pinochet de la Barra

Quando hace cinco años escribí una crónica con el título que antecede, el cuadro de las dictaduras en nuestro continente era pavoroso y sólo dos países, Venezuela y Colombia, podían mostrar gobiernos democráticos. Los ocho restantes se debatían en ensayos seudodemocráticos, persecuciones políticas e incesantes violaciones de los derechos humanos.

A los pesimistas les digo icómo ha cambiado el panorama!

Junto a Colombia y Venezuela hay que contar ahora a Perú, Ecuador y Bolivia, mientras Argentina y Uruguay ya fijan fechas próximas para la vuelta a la constitucionalidad democrática y Brasil busca afanoso, con la ayuda de la Iglesia y la intervención activa del pueblo, una senda hacia el mismo fin. Mientras tanto, en una acción tendiente a demostrar su desapego a las dictaduras personalistas, en Brasil se sucede un jefe de Estado cada cuatro años. Por lo menos eso.

Chile tiene fechas más lejanas y Paraguay perdió todo contacto con el calendario. Hasta que lo encuentre, en esa forma sorpresiva como ocurren estas cosas.

Sería fácil y engañoso decir que Sudamérica ha caído por



"mala suerte" en manos de los audaces o de los ambiciosos de poder. Si lo dijéramos no habríamos aprendido nada y nos resignaríamos al terrible ciclo de los países políticamente subdesarrollados: anarquía—dictadura—cuasidemocracia—anarquía, etc.

Esta América de raíz indígena, de hambre endémica, de líderes pintorescos, de economía monoprodutora y atrasada, en la que aún predominan la naturaleza y sus poderes sobre un hombre oscuro y fatalista, se limitó siempre a copiar sistemas políticos que le llegaban envueltos desde el extranjero, con "instrucciones para usar"...

Los dueños del dinero y de la

educación tuvieron entonces otro campo donde desarrollar su poder. Instalaron sus parlamentos, comprando para ello — tantas veces! — los votos necesarios, jugaron con la "economía", léase sus personales intereses, se unieron y dividieron para continuar gobernando, engañaron a sus electores o los usaron para su propio beneficio.

Todo esto hizo que el pueblo se retrajera, se aislara o se lanzara a la aventura de sus propios gobiernos inmaduros, bajo el ojo atento y airado de los militares, prontos a intervenir.

Lo que antecede ha sido usual por siglo y medio y aquellos países en que la democracia brilló un día con un fulgor de optimismo, en lo más alto de la ola, fueron enseguida enterrados por aguas tormentosas, con muertos y heridos, con "desaparecidos", vergonzoso eufemismo para designar a los ajusticiados en luchas fratricidas.

Sudamérica no se ha encontrado a sí misma, pero tiene derecho a seguir buscando su propio destino.

Los últimos cambios hacia la democracia son de enorme utilidad para quienes —a veces a costo de su vida— los han realizado. Son también útiles como una medida sanitaria en el continente, a fin de que los gobernantes provisorios que buscan fechas en que prometen devolver lo que nadie les dio, se vean finalmente obligados a dejar de lado sueños mesiánicos que tan caro cuestan al pueblo.

Sudamérica en busca de autor... No lo encontrará si no escarba profundamente en su identidad fundamental, en la que se fue formando por siglos precolombinos, arrasada luego en nombre de una Europa lejana, confundida después por apetitos extranjeros y, confesémoslo, por nuestra propia debilidad. ■

ECOLOGIA:

Surge la inquietud "verde"

• Un vistazo a las manifestaciones ecológicas en Chile y sus planteamientos ante la realidad actual

Fernando Paulsen S.

Ante la opinión pública son un puñado de audaces paladines, que buscan rescatar a la Naturaleza de las garras destructivas del hombre. De tarde en tarde, se abren paso entre festivales de la canción, deportes, crímenes humanos o "humanizados" y discursos oficiales, para lograr su objetivo: estampar una "denuncia ecológica" en la prensa.

Así, se sabe de las alarmantes proporciones que tiene la contaminación ambiental en Santiago; de aquel proyecto en el sur que pretendía reducir a astillas el patrimonio forestal de Chiloé; de cómo los pesticidas en el campo envenenan a la población vía productos agrícolas; de las extinciones de la chinchilla y huemules y algas marinas y choro-zapatos...

Se les conoce como el grupo de los ecólogos: ingenieros, arquitectos, periodistas, abogados, que tienen un lazo común: un respeto sagrado por la Naturaleza y una aversión visceral por la contaminación humana del medio. Se han transformado, para el grueso público, en sinónimo de Ecología. Su arma: la denuncia. Su método: la prensa, radio, TV., algunos libros y una que otra revista especializada en el tema.

Debajo de esta cruzada por conservar el orden natural de las cosas a través del altavoz periodístico, se encuentran una serie de personas, grupos e instituciones que intentan replantearse el problema ecológico.

En diciembre de 1979 (ANÁLISIS 19), el periodista científico Sergio Prenafeta, actualmente editor de la revista de Información Científica Creces, ponía el dedo en la llaga: "Las posibilidades que ofrece la ecología de estudiar el medio humano son inmensas e inagotables; sin embargo, nos parece que los esfuerzos realizados hasta la fecha se han dedicado, en forma preferente, a indagar en los

vericuetos del entorno y no en el hombre mismo (...). Se continúa investigando, por otra parte, los efectos de la contaminación sobre el deterioro del ambiente, en un esfuerzo científico de innegable valor. Pero se permanece muchas veces ajeno a reconocer que una de las primeras y más graves contaminaciones que sufre el hombre de hoy es la miseria".

Para Prenafeta el problema ecológico es un problema de dignidad humana. De recuperación de la dignidad perdida. A su juicio, es tanto lo que se ha insistido en la denuncia puntual, en lo que se podría llamar la ecología casuística, que el hombre ha pasado a

constituir una preocupación secundaria. "Incluso, —dice— cuando apunto que la extrema pobreza es un problema ecológico, me dicen que estoy haciendo demagogia o Derechos Humanos". Prenafeta rechaza este reduccionismo y agrega que la ecología no reconoce términos medios: "o seguimos el ciclo que parte y termina en el hombre o nos quedamos en la denuncia del atropello a tales o cuales animalitos".



Periodista científico Sergio Prenafeta

La principal dificultad en considerar a la ecología como algo integral en el Chile de hoy, es que esta perspectiva necesariamente lleva a cuestionar no sólo conductas individuales contrarias a la naturaleza, sino que más profundamente los modelos de desarrollo y las conductas económicas prevalentes.

Este enfoque sólo recientemente ha comenzado a ser asumido en Chile. En forma aún incipiente y desarticulada, se están constituyendo grupos que, inspirados en los partidos y movimientos "verdes" de Europa y Estados Unidos, buscan asumir el problema ecológico en forma global, entregando soluciones concretas a desequilibrios actuales, y proponer un modelo de vida alternativo al capita-

lismo y su secuela de destrucción ambiental.

DENUNCIANTES E INVESTIGADORES

Dentro del grupo de los "denunciadores", se distingue al Instituto de Ecología de Chile, presidido por el ingeniero Raúl Gillete. Su secretario general, el médico Juan Grau, es quien aparece ante la opinión pública como el ecólogo por naturaleza. Autor del libro "Contaminación del Aire y Ruido", el doctor Grau simboliza la denuncia ecológica en nuestro país. En la presentación del doctor Grau en el libro antes mencionado se señala la característica de su obra: "Ha encabezado múltiples campañas y acciones para la protección ambiental, así como de la Naturaleza, siendo anecdótica su activa participación en la defensa del ya famoso islote Pájaro Niño, de Algarrobo, en donde se construyó una marina para yates oceánicos, pero gracias a sus gestiones y apoyado por miles de destacadas personalidades, se logró dejar protegido, como Santuario de la Naturaleza, el ex islote con su avifauna, en especial el pingüino del norte, que allí habita".

De este Instituto se han formado otros grupos que, a juicio de Sergio Prenafeta, buscan conciliar la denuncia ("el grito ecológico") con la investigación científica. Explica Prenafeta: "el científico no es dado a hacer conciencia pública sobre un desequilibrio ecológico. Para ello se necesita a gente entendida, con vocación de educación en ecología, y que sea percibido como interlocutor válido por los investigadores".

Un ejemplo de este grupo es el que gira alrededor del doctor en Ecología de la Universidad de Osaka, Japón, Raúl Turres.

"Con él —dice Prenafeta— se está comenzando a escribir ecología, no sólo a gritarla". Sin embargo, la realidad nacional le está golpeando en el rostro al doctor Turres. A pesar de haber tocado prácticamente todas las puertas a

nivel oficial, asegura, no ha logrado despertar conciencia ecológica ni siquiera en quienes tienen como misión velar por el bienestar público o por el patrimonio nacional.

Explica Turres a ANALISIS: "En Chile existen alrededor de 130 organizaciones gubernamentales que tratan con el medio, desde el Servicio Nacional de Salud, Servicio Agrícola Ganadero, Corporación Nacional Forestal, hasta cada una de las municipalidades. Todos ellos de uno u otro modo tocan problemas ecológicos, pero no los asumen como propios. Entre las organizaciones no gubernamentales, la Federación Ecológica del General (R) Elías Ducó, el Comité Flora y Fauna de Godofredo Stutzin y el Instituto de Ecología, no hay una política de intercambio de información ni de concertación en las campañas públicas de denuncia". Agrega Turres que faltan bibliotecas que contengan una bibliografía adecuada y que sólo esporádicamente los medios de comunicación masivos llevan material sobre ecología a la opinión pública.

"En el colmo de la indiferencia ecológica —señala Turres— hace algún tiempo leí en un diario que por orden de la Sindicatura de Queibras se rematarían 81 chinchillas en Pañaflo. Así se juega con una especie en extinción, sin que nadie diga ni haga absolutamente nada". Esta indiferencia se torna peligrosamente notoria frente a contaminaciones mayores como los residuos industriales. "¿Qué hubiese pasado —se pregunta Turres— si hace algunos meses no hubiera aparecido en un diario un cable noticioso señalando que el gobierno de Chile había accedido a enterrar en el desierto de Atacama, sustancias tóxicas que provenían de Estados Unidos? La noticia logró descubrir esta maniobra y, finalmente, ayudó a impedirlo; pero, ¿y si no hubiera habido cable?".

El trabajo de Turres se centra principalmente en la educación. Periódicamente en el Centro Cultural Mapocho efectúa las tertulias ecológicas, donde 25 a 30 perso-

nas asisten regularmente. Pero su vocación lo lleva a proponer proyectos específicos a las municipalidades, a fin de paliar otro problema ecológico humano: el desempleo o subempleo. Ahí está, por ejemplo, el plan de crear huertos familiares, utilizando a trabajadores del Empleo Mínimo. Explica el doctor Turres: "La idea es que el trabajador haga en su casa, población o terrenos ad hoc, huertos familiares por los cuales recibe un sueldo. Además, de lo producido se queda con una parte y el resto lo entrega a la municipalidad pertinente a fin de que ella lo utilice, sea comercializándolo o donándolo a gente necesitada. Es más digno que pintar bancos de plaza e incluso es posible que al final a más de alguno le quede amor por la tierra".

Para que ello resulte, debe haber algún grado de conciencia sobre el valor de la vida humana, del trabajo, de la cultura nacional y de todo el entorno natural que rodea al hombre. ¿La cultura? "Por supuesto —indica Turres— tengo entendido que todavía hay en Japón tres Moais que se llevaron para una feria. ¿Por qué no se pide, digo yo, un Buda original al Japón para que adorne su stand en la FISA?".

¿POR QUÉ NO REACCIONAR?

Según Sergio Prenafeta, la capacidad científica nacional es más que suficiente para abordar el problema ecológico. Lo que hace falta es sensibilizar a las autoridades a fin de que dispongan recursos con este propósito.

La pregunta de fondo, entonces, es un gran ¿por qué? ¿Por qué no reaccionar frente a este creciente deterioro del hombre y sus relaciones? Una posible respuesta necesariamente debe pasar por el modelo de desarrollo y los criterios económicos que se le han impuesto al país. Porque en la contaminación del Bío Bío, por ejemplo, no está sólo el asunto de los kilos de mercurio que la Planta Electrolítica de la Celulosa El Laja arroja mensualmente a las aguas-



La miseria es también un problema ecológico.

Detrás de esta práctica y de la mayoría de los residuos químicos que tranquilamente son transportados por nuestros ríos se encuentra el principio básico de la economía neoliberal: minimizar costos y maximizar ganancias. Dentro de la reducción de costos quedan los filtros de las chimeneas industriales y de los autos importados, los sistemas de purificación de aguas, las posibilidades del reciclaje de desechos químicos y urbanos. Esta situación se torna más dramática cuando al Estado no se le asigna un papel activo en garantizar la calidad de vida a sus ciudadanos y, por ende, en proteger el medio en que se desenvuelven.

Según Nicolo Gligo, economista agrario de la Cepal, está claro que los productores son racionales dentro del marco de producción en que están insertos. No se le puede pedir a la empresa dentro del estilo de desarrollo transnacional, con la necesidad de sobrevivir aniquilando la competencia, que se comporte como una institución de beneficencia pública. "En el

caso de la agricultura, señala Gligo, los países de Latinoamérica han tenido que soportar una intensa penetración capitalista, con la consiguiente exigencia de obtener el máximo de ganancias en el corto plazo". Este horizonte económico contradice las leyes ecológicas en lo que respecta a tierra vegetal, por ejemplo. Esta tiene 20 centímetros de espesor, con millones de microorganismos, y tarda 10 mil años en formarse.

Además —continúa Gligo—, "el estilo de desarrollo transnacional privilegia el papel que cumple la tecnología importada, ya sea en el campo, donde viene en paquete junto a pesticidas, vitaminas especiales y abonos químicos —muchos de ellos prohibidos en sus países de origen— o en la tecnología industrial y los problemas de residuos que conlleva.

Nicolo Gligo trabaja en una Unidad de la Cepal —el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social y el Centro Internacional de Información en Ciencias Ambientales— que trata

de incorporar el medio como factor de desarrollo. El enfoque ecológico que sostiene esta Unidad es global: contempla al hombre y su entorno en constante integración para alcanzar un desarrollo integral más pleno. Al revés de los "denunciantes" su visión de la realidad ecológica, no es apocalíptica sino que intentan dar una orientación positivista del desarrollo, minimizando los costos ecológicos y maximizando los recursos en vez de las ganancias.

Una de las cosas más significativas que separa los esfuerzos de este grupo y los ecólogos tradicionales, es la esperanza de estos últimos en la solución tecnológica. Unos más otros menos, todos ellos esperan la respuesta tecnológica (importada, por supuesto) que termine con el smog, la contaminación de las aguas, la crisis energética, los agentes cancerígenos en los preservantes químicos de las conservas; en fin, la magia tecnológica que, como el lema del Gatopardo, cambie todo para que todo siga igual. Gligo señala que la

sociedad es muchas veces incapaz de dar soluciones técnicas a muchos de los problemas que se le presentan y que "por ello no deben hacerse predicciones 'optimistas' basadas en el mito de la capacidad de reacción del hombre, pues se arriesga a catástrofes irreversibles".

A pesar de esta diversidad de enfoques y de la contradicción entre ecologistas e investigadores, surgen signos alentadores. Existen a lo menos tres centros que trabajan en torno a la agricultura bajo una perspectiva de investigación y acción ecológica. Ellos son el GIA (Grupo de Investigaciones Agrarias de la Academia de Huma-

nismo Cristiano), Cetal (Centro de Tecnología Alternativa) y el Cet (Centro de Educación Técnica). Los dos primeros trabajan con campesinos buscando tecnologías apropiadas a un campesinado pobre: energía solar, molinos de viento, microturbinas, abonos naturales. El Cet otorga educación técnica a los campesinos bajo una perspectiva de equilibrio ecológico.

Asimismo, se comienzan a formar movimientos inspirados en los "Verdes" de Europa y Norteamérica, con un fuerte cuestionamiento al uso de la tecnología industrial y militar, tanto de la izquierda como la Derecha, y que,

a su juicio, tiene como máximo exponente la fascinación con la energía nuclear. Giran en torno a clubes solares, restaurantes naturistas y grupos de estudio, mientras se preparan para hacer públicas sus denuncias y proposiciones concretas en un futuro próximo.

A juicio de algunos adentrados en el tema, la ecología chilena no puede ser la suma de denuncias aisladas. Se empieza a ver como necesario definir el objetivo de esta disciplina, ubicar —sin reduccionismos ni temores mutilantes o paralizantes— las verdaderas causas del trastorno ecológico en nuestro país y elaborar las estrategias coordinadas de acción que sean necesarias para revertir las tendencias destructivas de la actualidad.

El 12 de mayo pasado se realizó en Nairobi, Kenya, una sesión de carácter especial del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio. En dicha reunión, las 72 organizaciones ambientalistas no gubernamentales presentes sacaron una declaración conjunta que en sus puntos seis y siete señalan en parte lo siguiente:

"La degradación ambiental y la injusticia social son, como la conservación y el desarrollo, las dos caras de una misma moneda. La cultura uniforme del alto consumo, que hace ricos a unos pocos y pobres a muchos, debe cambiarse para crear las condiciones políticas económicas, tecnológicas y espirituales que estimulen la coexistencia de una multiplicidad de culturas y su consiguiente crecimiento. Los problemas del medio no se resolverán solamente con medidas tecnológicas, aunque se harán necesarias nuevas tecnologías ambiental y socialmente sensatas, como así también cambios sociales y políticos relevantes..."

En Chile esta publicación está circulando y lleva el membrete: República de Chile, Ministerio de Educación, Dirección General de Educación, Depto. Educación Extraescolar, Canal Escolar.

Ahora hace falta que se lea. . .



¿Logrará "el verde" detener el avance de la desolación?

SEPARATA

análisis

Codeju:

EN BUSCA DE LA IDENTIDAD JUVENIL

A casi una década de la implantación en Chile del Gobierno Militar, la juventud chilena es espectadora del desarrollo de un Modelo Capitalista—Autoritario, que ha intentado transformar la sociedad chilena, haciendo uso de una amplia gama de poderes que ningún gobierno ha poseído en toda nuestra historia.

Según el discurso oficial, el objetivo, a largo plazo, del Modelo es asegurar un bienestar económico y social a las generaciones futuras, pero hoy en esta realidad se hace presente una crisis económica que agudiza la precaria situación material de la juventud chilena que se revela en diferentes aspectos.

CESANTIA JUVENIL

La aplicación del Modelo Económico ha impactado dramáticamente en la población chilena. En especial, el más afectado ha sido el sector laboral. Según índices oficiales, la cesantía supera el 25 por ciento de la fuerza productiva. En este cuadro, los jóvenes sufren con mayor impacto ese flagelo. Una encuesta del departamento de Economía de la Universidad de Chile de marzo de 1981 indicaba que la tasa de cesantía juvenil alcanzaba a un 29,1 por ciento en el sector urbano y a un 12 por ciento en el sector rural, lo que significa 120 mil jóvenes cesantes. Obviamente, en los meses siguientes se ha incrementado, fruto de la crisis que atravesamos.

Además de este problema, la juventud se ve afectada por bajos sueldos debido a las leyes laborales que permiten la contratación de menores de 21 años por menos del ingreso mínimo, mediante el llamado "Contrato de aprendizaje". Así, son hoy miles los jóvenes, en edad escolar, que deben buscar trabajo por la crítica situación económica de su familia.

ESTANCAMIENTO EDUCACIONAL

La concepción oficial de la educación, como una "mercancía" a la cual sólo se accede por las capacidades económicas del educando, ha limitado y revertido la progresiva democratización de nuestra sociedad.

Datos estadísticos nos revelan que en 1973 habían dos millones 902 mil 740 matriculados en el sistema educacional chileno; en 1978 las cifras habrían disminuido a dos millones 896 mil 720 y, en los últimos años, la tendencia decreciente se ha profundizado. En la enseñanza básica, desde 1973 a 1979 ha disminuido en 281 mil niños la cantidad de educandos, mientras que en el ámbito universitario había decrecido en 18 mil 080 sólo hasta 1978. Es decir, antes de la nueva legislación que ha significado un aumento brutal en el costo de las carreras universitarias.

El estancamiento del sistema educacional chileno tiene, entre sus principales causas, el aumento de la deserción escolar por motivos económicos y la disminución del Gasto Fiscal en la Educación. Pero no sólo ha disminuido la cantidad, sino que también la calidad de la educación. Esto es consecuencia lógica de los bajos presupuestos y del autoritarismo y sectarismo que se ha impuesto en el campo educacional, lo que ha significado una formación parcial y tecnocratizada de la juventud chilena, haciéndola funcional al Modelo Económico.

SIN VIVIENDA

La política oficial del Régimen le entrega a las empresas privadas la tarea de construir viviendas y que éstas sean adquiridas sobre la base del ahorro



Jóvenes: ¿Qué futuro pueden vislumbrar con las actuales condiciones del país?

individual de los interesados. La situación de remuneración, cesantía y distribución del ingreso, han impedido que esta política sea un camino efectivo de resolución del problema.

Por ello el Gobierno ha otorgado subsidios habitacionales para paliar la incapacidad de ahorro de los sectores populares. Sin embargo, el estudio de los tres primeros llamados (años 78, 79, 80) indican que estos recursos sólo favorecen a los sectores medios por los requisitos de ahorro previo y renta mensual exigidos a los postulantes.

Todo esto afecta directamente a los jóvenes quienes se ven obligados a permanecer hasta avanzada edad en casa de sus padres o vivir de allegados en casa de amigos o parientes, lo que dificulta la posibilidad de hacer realidad el Derecho a formar SU familia.

Existen, también, variados problemas que se agregan a los ya consignados, como es el aumento de la drogadicción, de la prostitución y de la delincuencia, que nos indican que la situación material de una gran mayoría de los jóvenes es francamente desoladora.

EL MARCO CONSTITUCIONAL

Junto a esta dramática realidad señalada, se ha implementado un marco institucional que persigue el disciplinamiento social y cultural de la gran

mayoría de los grupos sociales. Esta estrategia busca el control social, la pasividad popular, la despolitización generalizada y la marginación de las decisiones políticas.

Esta situación de dominación se ejerce en nuestra sociedad a través de:

- * Un disciplinamiento de la sociedad civil por parte del Estado.

- * La extensión del ámbito del mercado a casi toda la oferta de la vida social e individual y,

- * Un control ideológico y disciplinamiento cultural sistemático, mediante los medios de comunicación.

Este ambiente de dominación ha provocado en la juventud la formación de personas desconfiadas,

individualistas frente a todo un ordenamiento social y la internalización de la violencia como forma de convivencia.

Sin embargo, en este ambiente de cautiverio y de opresión, han surgido múltiples organizaciones juveniles, que buscan romper con la lógica de la dominación y proyectan formas alternativas de convivencia social, donde los pilares básicos son la pluralidad, la solidaridad activa, la democracia y el respeto por los Derechos Humanos.

Este proceso de regeneración de valores, prácticas y organizaciones alternativas, nos indican un camino de reconstrucción del movimiento juvenil. Esta es la realidad que hace necesaria la existencia de una Comisión Nacional Pro Derechos Juveniles. ■

¿qué es CODEJU?

Detrás de la sigla CODEJU, una de las que más suenan en el mundo de los organismos alternativos, está la Comisión Nacional Pro Derechos Juveniles. Se trata de una organización que se define como autónoma y abierta a la participación de jóvenes provenientes de distintos sectores sociales, con diferentes concepciones religiosas filosóficas y políticas.

A sus participantes les une una cuestión fundamental: la promoción y defensa de los Derechos Humanos de la juventud chilena. Se sienten también solidarios con los propósitos de dignificación humana de los jóvenes del mundo, según los principios y normas de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Los objetivos de la Comisión Nacional Pro Derechos Juveniles en su perspectiva de lograr la vigencia efectiva de los Derechos Humanos son:

- * Elevar los niveles de conciencia y participación juvenil en la sociedad chilena, la promoción y defensa de los derechos personales, políticos, económicos y sociales, fundamentos de una sociedad libre, justa, fraterna y democrática.

- * Defender al joven en todos aquellos casos en que, de alguna forma, sus derechos fundamentales hayan sido conculcados, suspendidos, restringidos, derogados o amenazados.

- * Constituir una instancia de encuentro para la reflexión, el diálogo y la acción efectiva en defensa de los derechos fundamentales de los jóvenes.

- * Contribuir en la búsqueda, de la juventud chilena, de caminos efectivos, que conduzcan a la liberación y democratización de nuestra sociedad, teniendo como referente

crítico permanente el reconocimiento y respeto efectivo de los Derechos del Hombre. Constituye en este sentido el factor de juicio crítico y discernimiento frente a cualquiera construcción ideológica, y frente a todo sistema político, económico y social.

TAREAS

El cumplimiento de estos objetivos implica para CODEJU las siguientes tareas:

- * Dar a conocer la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas.

- * Informarse, analizar y difundir la situación de los Derechos Humanos en el ámbito juvenil chileno.

- * Colaborar en las instancias y actividades que, a partir de las organizaciones juveniles, promuevan el cumplimiento de los Derechos Humanos.

- * Prestar apoyo a las personas y organizaciones afectadas por el atropello y desconocimiento de sus derechos.

- * Relacionarse nacional e internacionalmente con los organismos o entidades de distinto tipo dedicadas a la promoción y defensa de los Derechos Humanos, que tengan objetivos afines.

- * Contribuir a crear un ambiente político, social, económico, cultural e interpersonal de respeto, comprensión y vivencia de los Derechos Humanos.

- * Realizar acciones tendientes a lograr el reconocimiento constitucional, en nuestro país, de los Derechos contenidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

- * Estimular diversas formas de solidaridad activa en el mundo juvenil, como legítimo medio de defensa de esos derechos, ante la inexistencia de mecanismos judiciales eficaces que los garanticen.

- * Promover nacional e internacionalmente la idea de la

dictación de una Declaración Universal de los Derechos del joven. Solidarizar con los esfuerzos de la juventud, en todas las naciones del mundo, en la construcción de formas de convivencia social que dignifiquen al Hombre.

LOS ORIGENES

Desde 1973 la actividad en contra de los Derechos Humanos por parte del Gobierno se expresaban en su forma más cruda. Era comunes las desapariciones, las detenciones con torturas, las muertes sin aclarar. Estaba en juego el derecho más básico de todo ser humano: el derecho a la vida. Hasta 1977 los únicos organismos que trabajaban sistemáticamente en la defensa de los D.H. habían sido el Comité Pro Paz y la Vicaría de la Solidaridad, labor que fue vital en ese momento.

A partir de 1977, al comenzar a hacerse selectiva la represión y cambiar las condiciones nacionales, se hizo necesario y posible generar una organización juvenil autónoma, pluralista y abierta a todos los sectores, que trabajara en la promoción, defensa y denuncia de los Derechos Humanos. Fue entonces que nació la Comisión Nacional Pro Derechos Juveniles. Primero el CODEJU se constituyó en 1977 en Valparaíso; posteriormente, Santiago y Concepción (1978). Su más nueva sede se creó en 1981 en Antofagasta.

En una primera etapa la labor que cumplió CODEJU se enfocó más hacia la denuncia nacional e internacional de todas las situaciones violatorias de los D.H. a nivel juvenil. Fue una etapa de consolidación de la organización a nivel público.

Junto a esta acción de denuncia se abrió una línea de trabajo en torno a la investigación de las distintas realidades sectoriales desde el punto de vista de los derechos juveniles y en CODEJU trabajaban así dirigentes de los distintos sectores sociales en comisiones de estudio. Era la primera actividad de este tipo que se hacía y fue de gran utilidad para el movimiento juvenil de ese tiempo.

También estuvo presente el trabajo solidario, fundamentalmente en asistencia jurídica y social a los afectados en forma directa por la represión.

Esta labor inicial de CODEJU culminó en 1979 con la realización de las primeras jornadas por los Derechos Juveniles, jornadas que reunieron a los dirigentes de los distintos sectores (era el primer evento de este tipo desde el Golpe Militar), en las cuales se elaboraron diagnósticos de la situación juvenil y una declaración acerca de los Derechos y Deberes del Joven para ser presentada a la ONU en 1985 (Año Internacional del Joven).

A partir de ese momento, CODEJU dio un paso cualitativo. Continuaría la denuncia e investigación, pero las condiciones nacionales hacían prioritario proyectar el trabajo por los Derechos Humanos, en forma más activa hacia la promoción y la solidaridad activa.

Se vio la importancia de promover los Derechos Humanos como forma de ir creando una identidad juvenil en torno a ellos. Los D.H. debían ser capaces de movilizar a la juventud por un respeto y, además había que sentar las bases para generar un gran consenso nacional a nivel juvenil.

La solidaridad activa aparecía como forma concreta de defensa de los Derechos Humanos. Se trata de propiciar la confluencia o convergencia de toda la comunidad en la defensa de sus derechos conculcados. El aporte de CODEJU está en el fortalecimiento y legitimación de las organizaciones de base que están en la perspectiva de construir un proyecto democrático.

Esta labor no era posible con la estructura de CODEJU hasta ese momento, debido a que quienes trabajaban en ella eran un grupo reducido de personas. El nuevo trabajo en denuncia, promoción y solidaridad activa necesitaba de un conjunto mayor de personas.

Así, se comienza a generar el voluntariado por los D.H., constituido por quienes trabajan en CODEJU o por quienes han estado en CODEJU y han emigrado a otras organizaciones para realizar tareas en torno a los Derechos Humanos.

LA CODEJU HOY

Actualmente hay aproximadamente 50 voluntarios trabajando en la organización, en sus equipos y comisiones.

Para este periodo se han definido tres tareas básicas por realizar: Democratización plena de la organización, lo que significa que el conjunto de voluntarios es el que guía el accionar; Consolidación de los equipos de trabajo para desarrollar las áreas de acción: denuncia, promoción y solidaridad activa; Realización de las segundas jornadas por los Derechos de la Juventud.

La CODEJU actúa sobre la base de diferentes equipos de trabajo:

- * **Solidaridad:** implica el hacer que la comunidad tome conciencia sobre cuáles son sus derechos y que sólo ella es capaz de hacer que se le respeten. Se debe trabajar en el fortalecimiento de sus organizaciones, en la legitimación de éstas ante la comunidad y en la coordinación de las distintas expresiones existentes.

- En esa perspectiva se están realizando trabajos de asistencia médica, formación de comités y monitorías en salud, alfabetización, asistencia jurídica y social y trabajo con quienes sufren la represión en forma directa. Además, se programan trabajos voluntarios para el verano.

- * **Cultura:** su objetivo es promover los D.H. a través de las distintas expresiones culturales existentes, incentivar el desarrollo de las experiencias culturales en las organizaciones juveniles y coordinar los recursos de estas organizaciones.

- En este equipo hay dos tareas permanentes: la formación de monitores en las distintas expresiones culturales y la realización de **embajadas culturales** (actos culturales realizados en conjunto con organizaciones juveniles para promover algún derecho específico). Este año se ha realizado más de cinco "embajadas" especialmente en sectores poblacionales.

- * **Capacitación:** su labor es apoyar la formación en la problemática juvenil y de D.H. de quienes participan en organizaciones de base en los distintos frentes sociales. La forma de operar es realizar tareas conjuntas con quienes quieren capacitarse en un plan de formación.

- Se están llevando a cabo programas de capacitación con jóvenes secundarios, sindicales y pobladores. Abarcan más de cien dirigentes.

- * **Comunicaciones:** se trata de mostrar la situación general de D.H. vivida por la juventud: ser un instrumento de anuncio de una nueva sociedad basada en los Derechos Humanos y medio de expresión para las distintas inquietudes juveniles. La forma de operar es a través de la revista "Enfrente", órgano oficial de CODEJU.

- * **Denuncia:** da a conocer a la opinión pública nacional las violaciones a las libertades básicas de la ciudadanía, las organizaciones y de los jóvenes en particular. La forma de operar es a través de comunicados de prensa semanales con las detenciones ilegales y las relegaciones producidas. Además, se elabora un informe mensual que es repartido en distintas organizaciones de base.

- * **Relaciones internacionales:** mantiene informadas a las distintas instituciones internacionales y a los movimientos juveniles nacionales de la situación de los Derechos Humanos a nivel juvenil en Chile.

- * **Comisión estudiantil:** cuyo objetivo es apoyar a las distintas expresiones del movimiento estudiantil en su consolidación para un mejor trabajo en su lucha por la conquista de sus derechos. Este año están programadas la realización de las Segundas Jornadas por la Universidad Libre, que reunirán al conjunto de dirigentes estudiantiles e instituciones de académicos. Además, se preparó un encuentro de jóvenes secundarios.

- * **Comisión poblacional:** sus objetivos son los mismos de la comisión universitaria a nivel poblacional. Este año se llevará a cabo un seminario sobre realidad poblacional, como reunión previa a las Segundas Jornadas por los Derechos Juveniles. ■

FELIPE SANDOVAL:

“Por un mañana que querríamos hoy”

“Nuestra organización no se arroga falsas representatividades. Es una instancia alternativa a lo que se determina como lo único y absoluto”.

Patricio Acevedo

Dice las cosas como disculpándose de antemano. Pareciera que la sola posibilidad de herir a alguien sin motivo lo avergonzara por adelantado.

Es como el típico niño bueno. De esos que las mamás ponen siempre de ejemplo. Por eso, Felipe Sandoval le pudo haber caído mal a alguien alguna vez.

Esto de ser presidente de la CODEJU lo asumió muy en serio. Y no precisamente por el título.

La palabra violencia lo atraganta. Lo del diálogo sí que le gusta. Incluso, cuando los gendarmes de los Tribunales de Justicia lo golpeaban a su antojo, él insistía en dialogar sobre los derechos de la juventud y el de los chilenos de vivir en su patria. Es puro JDC. Y de los “chasconés”.

El mismo señala que su formación matemática (egresó de ingeniería en la Universidad de Chile) le ha constreñido, en parte, fluidez en la oratoria. Después de un rato, uno piensa que a no ser por la recesión en la ingeniería, muchos debieron haber seguido esa carrera en este país.

Cuando habla de la creciente cesantía a nivel juvenil, de la prostitución de adolescentes, del auge de la drogadicción para paliar el hambre, lo hace con tal convencimiento que no queda otra que creerle. Y sobre todo cuando entrega cifras.

Está muy consciente que la CODEJU no es “la” organización.

Ni por asomo se arroga representatividades. Si está convencido que cada vez están tomando más cuerpo organizaciones alternativas a un sistema que él indica como demasiado similar a una dictadura.

Lo de hoy no le gusta para nada. Y lo dice de frentón.

—¿Cómo ve usted a la juventud chilena hoy?

—Sin esperanzas, sin perspectiva. Tremendamente sumida en la frustración. Inmersa en un mundo que se le ha creado. De terror por algo “que fue” y que ni siquiera recuerda y de incertidumbre por un mañana. Una juventud a la que todo un sistema —basado fundamentalmente en la represión y en el trastrocamiento de valores— le impide caminar por sí sola. Trazándole un camino, de manera vertical, independientemente de lo que busque o pretenda.



“Chile y su Juventud son algo más que un gobierno por omnipotente y autoritario que este sea”

"Un sector, que representa más de la mitad de este país, es cada día violentado en sus derechos fundamentales. Hasta en el más básico, como es el de pensar y opinar distinto a lo que supone debe y tiene que pensar. Y cada día se cierran más los caminos. Ya somos testigos cómo de la desesperanza a la desesperación hay sólo un paso y de ésta a la explosión de la violencia, peligrosos centímetros. Eso queremos evitar. Es más, sentimos que es nuestro deber evitar porque Chile y su juventud son algo más que un gobierno por omnipotente y autoritario que éste sea.

—¿Y en la CODEJU está ese camino que deben, entonces, seguir los jóvenes de este país?

—Quienes trabajamos en la CODEJU hemos reiterado que no tenemos "el" camino. Ofrecemos una alternativa de reflexión y análisis para quienes desean una nueva sociedad construida sobre la base de cosas que hoy parecen casi añejas, como son la solidaridad, el compartir, el saber mirar hacia el lado. El camino de este pueblo, de su juventud, sólo debe ser trazado por la base misma. Debe ir generándose en cada sindicato, en cada comité de "los sin casa", en cada bolsa de cesantes. Quienes hoy son meros observadores de una realidad que a diario los agrade, deben constituirse en los propios forjadores de su identidad que ya tantos sienten como perdida.

"Nunca hemos pretendido arrogarnos la representatividad de la juventud chilena. Sería absurdo hacerlo. Sería negar nuestra propia razón de ser. Aquí, cada uno debe confrontar e ir recreando un modelo social con las herramientas que le da el poder objetivar lo que se entrega en el discurso y lo que palpa en su realidad...

—O en el partido político, ¿o no?

—Mire, eso es muy claro. Nosotros no jugamos al gremialismo. Ese es un cuento demasiado repetido y, por lo demás, cada vez menos creído. Usted me pregunta si los partidos políticos son la herramienta. Yo diría que son un instrumento. Jamás el único. Muchos, por creerlo así, precipitaron, tal vez inconscientemente, el quiebre de la institucionalidad en Chile. Ahí está mi caso. Soy militante del Partido Demócrata Cristiano pero mi lucha por la defensa de los derechos de la juventud no resiste "instructivos" de partido. Por lo demás, hoy es bien claro que los problemas que vive la juventud son de tal magnitud que "quedarse" en el mero proselitismo político es casi conscientemente caminar al precipicio de la perpetuidad de este Régimen. Es quedarse inmóvil en la historia. Es cegarse frente a lo que está pasando. Si hoy usted le pregunta a uno de esos centenares de niños que muerden en cada esquina sobre el pasado político de sus padres, por ejemplo, primero no lo entenderán y, segundo, arrancarán a otro lado creyendo que, tal vez, usted es un agente de "seguridad".

—Pero en la Universidad hay protestas, paros...

—Claro, porque los centímetros se están acortando. La represión ejercida en contra de los estu-

diantes ha creado una efervescencia que, me parece, el Régimen jamás esperó. Pero fue fruto de una frustración frente a un esquema enajenante, destinado a crear robots "productivos" coartando todo atisbo de pensamiento disidente. Obviamente que la autoridad impuesta en las universidades recurrió a su único argumento que es achacarle todo a "elementos políticos ajenos al quehacer universitario". ¡Pero sí frente al soplonaje, a la exaltación del individualismo como forma de "ser", al temor agobiante, es casi natural que los universitarios respondan con un INOI que no está —ni tiene por qué estarlo— sustentado en un determinado partido político. Eso no quita que cada joven tenga legítimamente, una posición ideológica determinada... ¿O es que usted cree que quienes protestaron por la vejación de que fue víctima la estudiante Marcela Palma lo hicieron porque un partido determinado así se los ordenó?

"El clamor de hoy es de los desesperados. De los que ya están cansados de esperar, de ser tratados como retrasados mentales a los cuales, cada cierto tiempo se les entrega una medallita.

"Ya dije; en la CODEJU hemos creado el espacio para que los jóvenes que logran escapar de los múltiples brazos que le tiende la enajenación oficial, puedan ir construyendo ya el esquema de una nueva sociedad. Para eso se han abierto espacios como seminarios, charlas participación y, sobre todo, el debate fundamentado en las ideas y con absoluto respeto por el pensamiento de aquél otro joven sentado a mi diestra o a mi siniestra.

"Lo que sí de pronto desestabiliza es ver que estamos llegando a límites en que la problemática es tan conflictiva y todo tiende a confundirse. Para la juventud que yace en la extrema pobreza, en el alcoholismo, en la esclavitud del consumismo, la palabra mañana está resultando casi demasiado lejana y eso conlleva el germen de la anarquía y de la violencia desatada.

—¿No le parece que es como demasiado pesimista el panorama que usted pinta?

—Para siquiera pensar en ser optimista frente a este esquema que se nos impone se necesitaría al menos de un espacio, de un tiempo, en el cual los jóvenes podamos hablar en voz alta, sin temor al "soplón", sin angustias...

—En definitiva, usted no ve salidas...

—No se pueden ver salidas reales cuando todo un Régimen se esfuerza, justamente, en cerrar todo espacio de debate, de discrepancia. Y no está en nuestras manos la herramienta que haga posible un cambio absoluto de situación, sin caer en la deses- peración de la violencia.

—Si por "gracia divina" usted, como joven chileno, tuviese por un momento, esa herramienta que le posibilitara cambiar esta situación, ¿se fijaría algún plazo?

—Por supuesto. Mañana mismo... ¡y a primera hora! ■

SEGUNDAS JORNADAS:

POR LOS DERECHOS DE LA JUVENTUD

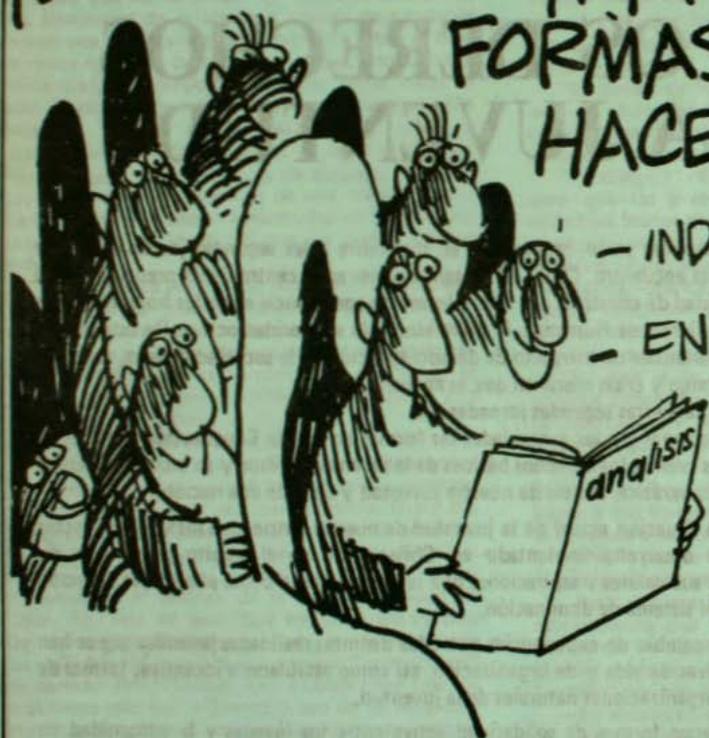
Más de 300 dirigentes juveniles serán convocados en diciembre a las segundas jornadas por los Derechos de la Juventud. En este encuentro, CODEJU pretende poner en el centro de las preocupaciones de la juventud chilena la necesidad de construir una nueva forma de convivencia entre los hombres, cuyo referente sea el respeto de los Derechos Humanos, la pluralidad y la solidaridad activa. De este modo, CODEJU se suma a la tarea de anunciar un proyecto de democratización de la sociedad chilena, capaz de rescatar a nuestra nación del letargo y crisis moral en que se encuentra.

Los objetivos propuestos para estas segundas jornadas son:

- Denunciar a la comunidad nacional y a las autoridades las formas en que la Constitución Política de 1980 y sus normas transitorias violan los derechos básicos de la juventud chilena y su incompatibilidad con la requerida convivencia democrática, anhelo de nuestra juventud y de toda una nación.
- Realizar un diagnóstico de la situación actual de la juventud de nuestra patria, que incluye los efectos que ha tenido el modelo de desarrollo implantado en Chile, tanto en el ámbito juvenil, de sus organizaciones y dinámicas, de sus valores y aspiraciones que se han generado como alternativa, al modo de vida que trata de implantar el sistema de dominación.
- Promover un espacio de intercambio de experiencias entre las distintas realidades juveniles que se han constituido en formas alternativas de vida y de organización, así como establecer e incentivar formas de colaboración entre las propias organizaciones naturales de la juventud.
- Establecer y desarrollar diversas formas de solidaridad activa entre los jóvenes y la comunidad en general que sufren los efectos de la represión, manifestada en la marginalidad que engendra el sistema.
- Elaborar un informe sobre "La Situación de los Jóvenes en Chile-1982", el que será remitido a diversas organizaciones de carácter nacional e internacional. ■

¡LEA ANÁLISIS!; HAY DOS
FORMAS DE
HACERLO:

- INDIVIDUALMENTE
- EN GRUPO



P.

TESTIMONIO SOBRE EL EXILIO

Manuel Antonio Garretón



Hace algunos meses se realizaron dos encuentros organizados por el exilio chileno en Europa. Son experiencias que atestiguan la madurez humana e intelectual, el potencial de renovación y la creatividad de los contingentes de chilenos que viven fuera de su país por la arbitraria e injusta decisión de quienes detentan actualmente el poder.

El primero fue la Escuela de Verano de Rotterdam, organizada por el Instituto Nuevo Chile, que se realiza por segundo año consecutivo. Con el formato de las tradicionales escuelas de verano que ofrecían las universidades chilenas antes de ser intervenidas militarmente, se imparten en el mejor nivel académico más de 70 cursos, que abarcan disciplinas y temas extremadamente variados y a los que asisten unos 400 chilenos venidos de toda Europa, algunos de los cuales fueron obligados a dejar el país muy jóvenes. No hay nada en las medianas universidades chilenas actuales que se aproxime mínimamente a la calidad de esta experiencia y que sea capaz de generar una tal dinámica cultural donde están presentes la exposición científica, la creación artística y el análisis e interpretación social y filosófico en un ambiente plural y sin ninguna traba política o administrativa.

El segundo fue el seminario celebrado en Chantilly (Francia) por una centena de intelectuales y políticos chilenos en torno al tema "Formas y contenidos de una acción transformadora", organizado por la Asociación para el Estudio de la Realidad Chilena (ASER) de París, y el Instituto Nuevo Chile de Rotterdam. Aquí se trataba de discusiones a partir de trabajos previamente preparados. Los problemas abordados fueron: socialismo y democracia, fuerzas sociales en conflicto, diagnóstico y escenarios de la democratización y elementos de un proyecto alternativo. También aquí es posible establecer la alta calidad de los trabajos y las discusiones, su seriedad y preocupación por el país y su destino, y compararlos con la pobreza del debate oficial u oficioso en el régimen.

Llama la atención la maduración humana, individual y colectiva, de hombres y mujeres exi-

liados, su capacidad de aprendizaje de los medios en que están insertos, su valentía para adaptarse, para luchar y para mantener la esperanza. Se trata de un exilio que no llora sobre la leche derramada, que superó los mutuos reproches por las derrotas y fracasos del pasado, que acepta la verdad y el desafío de las generaciones más jóvenes en tanto éstas no aceptan ningún tipo de estigmatización. Es gente en plena capacidad humana, intelectual y profesional en el nivel en que se desempeñan.

Por otro lado, hay en el exilio una profunda renovación ideológica y política, donde los dogmas y mitologías han sido abandonados, donde se aprende de las experiencias políticas cercanas, donde la autocrítica ya ha sido superada por una propuesta renovada que absorbe todas las virtudes del pasado y desecha los errores que se reconocen, donde hay una impresionante sintonía con las tendencias de renovación que en estos planos se desarrollan dentro del país.

Ante esta realidad, uno no puede dejar de pensar lo que pierde este país manteniendo tantos hombres y mujeres de diversas generaciones fuera de sus fronteras en forma obligada y arbitraria. Si no se quiere respetar el argumento elemental del derecho inviolable a vivir en la patria, que se piense en la pérdida como comunidad y como potencialidad histórica que el país experimenta día a día manteniendo una parte de sí mismo aislada y alejada. No hay ningún argumento que lo justifique.

Hay un elemento de renovación nacional en el país exiliado que no puede desperdiciarse.

La calidad y el valor del exilio chileno son motivo de orgullo para muchos, pero también de vergüenza para quienes lo crearon y lo mantienen. ■

Democracia, participación y desarrollo

Ignacio Balbontín

Después de un prolongado letargo, el país despierta para tomar conciencia de la profunda crisis que lo afecta. Nueve años en condiciones de interdicción, parecía haber transformado el miedo y la angustia de la mayoría en una cosa cotidiana. Sin embargo, el término obligado y casi repentino de la anestesia consumista, inducida por una política económica errada, nos han hecho caer en cuenta como comunidad, de la realidad que nos rodea y de sus proyecciones económicas, sociales, culturales, políticas e internacionales.

Hace algunas semanas, el ideólogo de un grupo del Régimen, Jaime Guzmán, publicó un documento denominado "El Sentido de la Transición", en el cual aclara, a la luz de las nuevas circunstancias, "el camino político" que él y los que comulgan con sus puntos de vista, propician para el país. Luego, el portavoz de otro sector del oficialismo, Pablo Rodríguez, en un artículo publicado en el diario La Tercera del 20 de septiembre, denominado "La transición y la meta", hace sus críticas a Guzmán y esboza sus propios planteamientos. Porque es importante abrir este debate, parece imprescindible hacer algunos alcances a lo expresado por Guzmán y Rodríguez.

Tanto el primero como el segundo sufren de un mismo mal, muy común en quienes se mantienen al interior de los círculos del poder por largo y anormal tiempo, sin cotejar la voluntad del pueblo: una grave pérdida de conciencia de la realidad. Sucede lo mismo con cualquier encierro en ámbitos demasiado circunscritos. Ambos desean ordenar la realidad a partir de sus propias prenociones y ambos, anhelan voluntaristamente la "credibilidad", el consenso mínimo, la normalidad.

¿Por qué demandar con ese objeto de la Oposición, el reconocimiento de la legitimidad constitucional, la del propio Gobierno y la de su período de ejercicio? ¿Qué origen puede tener esta obsesión formal, si el Gobierno, como dicen, se siente sólido, fuerte,

eficiente, unido y con amplio respaldo? ¿Estaría hoy su Gobierno dispuesto a someterse al veredicto popular en un plebiscito cumpliendo las condiciones morales que solicitó la Iglesia Católica y las jurídicas que enunció en su tiempo el Grupo de los 24, de amplio espectro de pensamiento y reconocido prestigio?

Resulta injusto y absurdo que sea a la Oposición a la que se le exija reconocimiento de legitimidad de un marco jurídico concebido al interior del Régimen, para el cumplimiento de deberes y obligaciones que el propio Gobierno se impuso y propuso. Sobre todo, cuando el mismo Gobierno no se autosomete —dado el uso que hace de las normas de excepción— y el hecho que esas normas, no le reconocen a la discrepancia,

en el actual período, ningún derecho de carácter orgánico o colectivo. Eso no es pretender una relación de respeto mutuo, sino una de carácter anormal, muy semejante a la subyugación. Como en toda relación donde prima la violencia, pueden vencer, pero no convencer, y en todo caso, permanece la duda: ¿Cuánto durará esa forma de relación?

Sin hacer una interpretación antojadiza de sus diseños políticos futuros, se puede decir que Guzmán apunta hacia una fórmula semejante a la "herencia de poder" y Rodríguez a un síndrome de "parálisis del poder".

Guzmán propone condiciones para arribar a su democracia protegida: crecimiento económico previo, para garantizar la estabilidad en la satisfacción material; arraigo social de las formas de vida, compatibles con un mercado controlado por consorcios y canalizadas por conductos administrativos altamente concentrados y jerarquizados; escenario político circunscrito ideológicamente, a aquello compatible con su pensamiento elitista y conservador de las formas económicas liberales más ortodoxas; alejamiento de las F.F.A.A. y de orden del gobierno directo, pero permanencia de ellas como garantes superiores de un orden ideológicamente comprometido.

Esos prerequisites tienen, por lo menos dos deficiencias: carecen de arraigo en la realidad, al no reconocer los cruciales desafíos estructurales que hay por delante, y apuntan hacia una meta muy mezquina, donde obviamente no caben todos los chilenos.

Rodríguez, por su parte, postula como meta sin ningún embargo, la eliminación definitiva del cambio global en la sociedad, en un deseo de congelar a Chile bajo el actual marco de poder. Dificilmente oculta el objetivo de una sociedad espartana y estamentaria en que el régimen político monopolizado por una casta, tenga la garantía de reproducirse históricamente.

El acuerdo real al que sí se

puede llegar desde ahora, entre la inmensa mayoría, es que el camino para reconstruir la democracia, pasa por la huella del no uso de la violencia, como instrumento de cambio. Eso exige poner a todos en condiciones de respeto mutuo para poder iniciar el juego. La lección de la época parece ser que la democracia, como forma de convivencia, no se construye sobre la base de marcos forzados. Como ella se arraiga no sólo en la sociedad sino en el espíritu de cada cual, los vicios de origen le quitan validez moral a las formas. Sinceramente creemos que en Chile hay agotamiento de sangre, y por ende el deseo de sentir que la seguridad personal y familiar de todos está garantizada por todos los otros, incluso entre los más discrepantes. Eso implica la aceptación plena entre todos, de una forma de convivencia compartida, que se vería expresada, por ejemplo, en una Asamblea Constituyente plenamente representativa. Pero hay pasos inmediatos. Uno de ellos es un debate público, abierto y respetuoso, sólidamente confrontado con la realidad histórica. Es lo que proponemos iniciar ahora.

LOS DESAFIOS ECONOMICOS

Si en general se considera la crisis como la incapacidad de superar obstáculos, Chile ha tenido desde hace más de una década desafíos trascendentales, pero no los ha enfrentado de manera unitaria y por ende ha fracasado. La crisis es tan antigua y ha acumulado tal nivel de presión, que amenaza nuestra supervivencia como comunidad organizada. El gran dilema para el futuro de Chile es el de la unidad o del desmembramiento. Pero se trata de unidad para enfrentar una realidad desafiante, no para satisfacer anhelos individuales de control del poder o la sujeción a determinadas utopías ideológicas. La realidad circundante provoca nuestra imaginación con características claras: económicas, sociales, políticas, culturales e internacionales.

Ya en los años 60 se presentó el desafío de desarrollar una economía sólida y consistente, sustento para la democracia, capaz de competir eficiente y ventajosamente en el mercado internacional, y al mismo tiempo de dar ocupación estable a los chilenos. Nuestra forma de crecimiento se había tornado, en el último tiempo, progresivamente inadecuada.

Esto, dejó por delante tres grandes desafíos fundamentales: dar ocupación estable para todos los chilenos, con puestos de trabajo que tuviesen crecientes niveles de calificación; aumentar el ahorro y la inversión nacional, para garantizar un desarrollo autosostenido y constante; establecer formas jurídicas de empresa, de organización social de trabajo y de estructura financiera, que fuesen compatibles con la democracia.

Desgraciadamente la actual respuesta gubernativa como orientadora de la economía nacional, ha sido inadecuada para esta década. La apertura irrestricta al mercado externo, sumada a una política monetaria errónea e injusta, ha barrido con gran parte de la industria nacional que subsistía difícilmente, después del retiro de nuestro país del Pacto Andino. Además, el comportamiento de la sociedad se impulsó hacia el vértigo de las importaciones. Se repletó el país de productos de corta duración, destinados al confort, en vez de invertir para un desarrollo persistente, fundado en el ahorro. Se constituyó así, una economía débil, sin base sólida de sustentación, nacida de una deuda creciente que hoy alcanza a los 18 mil 200 millones de dólares. La diversificación de exportaciones, se basó más en inversiones realizadas en períodos anteriores y en algunas coyunturas favorables de los mercados internacionales de ciertos productos, que en inversiones reproductivas y sólidas. Peor aún, la altísima concentración de la economía en pocos grupos financieros, consecuencia de un fácil crédito externo y de un increíble interés bancario interno, obstaculizan la democracia po-

lítica y polarizan la sociedad.

Lo mismo se observa si se miran las cosas desde el punto de vista del trabajo humano. Es cierto que la hiperactividad estatal de la otra década producía una ocupación disfrazada; pero en los últimos años, la hipertrofia se trasladó a los servicios privados, dando lugar a una economía inconsistente. El resultado es una desocupación clara y patente que llega al millón de personas en el país.

El desafío actual consiste en crear una economía nacional eficiente, capaz de competir internacionalmente. Una economía sólidamente basada en la explotación de nuestros recursos naturales, que permita el desarrollo adecuado de nuestras capacidades humanas de trabajo. Una economía industrializada y avanzada tecnológicamente. No es la solución un Estado policial afectado de parálisis en lo económico, cuando se trata de defender el trabajo humano y que entra en acción sólo cuando se le requiere para pagar las deudas y errores de banqueros y ejecutivos de los grupos.

El costo económico que ha significado el experimento ultraliberal ha sido enorme. Quien haya respaldado ideológica y funcionalmente este modelo e insista aún en hacerlo, debe hacerse cargo en conciencia, por una de las deudas más grandes de la historia. Lo peor es que parece que hoy se pretende que sea toda la población la que pague ese enorme endeudamiento externo e interno, que el sector privado, hoy insolvente, no podrá pagar.

Las formas de pago pueden ser muchas: mediante mayores precios —inflación— de los productos importados; por medio del subsidio en pesos del Banco Central, a todos los endeudados en dólares; a través de menores tasas de interés por los ahorros de los depositantes y mayores tasas de interés para los sectores productivos, con el objeto de que el sistema financiero "se recupere" de las pérdidas incurridas en estos años; usando las transferencias, sin retorno posible,

que el Banco Central con recursos que pertenecen a la nación, ha hecho a las instituciones financieras intervenir para evitar su quiebra legal y mantenerlas con vida aparente; por último mediante la multiplicidad de nuevos impuestos que se han aplicado o sugerido aplicarse, ante la falencia del sector público. El costo de esos "errores" alcanza a miles de millones de dólares y alguien debe responder por ellos. El país nunca optó libremente por este modelo económico, ni fue consultado alguna vez por su aplicación.

La solución a la crisis pasa por un Estado activo, que tenga iniciativa en una Sociedad Civil, también activa en lo económico. Un Estado con capacidad, de crear espacios adecuados para todas las formas de empresa y de organización social del trabajo. Una economía mixta donde co-existan y se complementen empresas estatales, privadas, mixtas, cooperativas y autogestionadas; sean éstas de origen en capitales internos o externos; sin dogmatismos, sino tratando de responder al desafío de crear capacidad de empleo, autosostenimiento de la economía con adecuación tecnológica y organizativa. Se necesita trabajo, productividad y eficiencia y no cesantía, consumismo y derroche. Para esto se requiere una amplia concertación social que sólo es posible en democracia.

La brecha tecnológica se ha incrementado con nuestra dependencia derivada de una economía "superficial". No podemos seguir siendo meros elaboradores de productos primarios que se pongan en un gran puerto comercial donde entren y salgan productos importados. Se necesita vitalmente una industrialización, ahora enraizada en las nuevas demandas internacionales, lo que puede significar una reorientación de nuestras capacidades científicas y técnicas.

SOCIEDAD DIVIDIDA

La crisis que afectó al sistema social chileno a fines de la década de los 60, se puede ilustrar en tres aspectos claves: Pobreza extrema

e insatisfacción de las necesidades básicas de un alto porcentaje de la población (20 por ciento). Inorganicidad y carencia de canales de comunicación entre los distintos movimientos sociales y quienes toman las decisiones dando origen a una brecha o vacío entre el sistema político y el social, además, un gran aislamiento y distanciamiento entre la capital y las regiones, lo cual derivaba en un centralismo favorable a la capital y un deterioro del resto. Polarización de los conflictos entre distintos sectores sociales, derivando en la ruptura institucional y la violencia.

Estos desafíos no han sido superados. Por mucho que se discuta en torno a la magnitud e importancia de los recursos destinados ahora a los servicios sociales, es un hecho tan evidente como una montaña, que existe un millón de cesantes.

Ahora los problemas son de mayor envergadura y más profundos y dolorosos. Se traduce en prostitución, alcoholismo, drogadicción, delincuencia más difícil de combatir. Por otra parte, la violencia institucional ha incrementado los vacíos sociales produciendo un abismo insondable. Si antes las diferencias de ingreso eran de uno a 20 entre los menores y los mayores, hoy es de uno a 300 entre el ingreso del PEM y los de los altos ejecutivos de bancos y consorcios si se suman las diversas "fuentes" de remuneraciones de muchos. Si antes había organizaciones autónomas y respetadas que canalizaban, aunque defectuosamente, las demandas sociales, hoy existe represión, pulverización del cuerpo social y, lo que es más envenenante, discriminación.

Los desafíos planteados deben ser superados mediante un Estado orientado a superar la extrema pobreza y a satisfacer las necesidades básicas a través de servicios sociales descentralizados y eficientes que favorezcan a todos los chilenos, sin discriminaciones enojosas. La participación activa de la sociedad civil, a través de organi-

zaciones autónomas y respetadas que sirvan de canales para llegar con las demandas a los distintos órganos de un Estado eficiente descentralizado y acogedor. Para eso se requiere una genuina descentralización de las decisiones en las regiones, provincias, comunas y juntas de vecinos y muy especialmente un Pacto Social en que los actores sean las grandes mayorías: los trabajadores, los empresarios y el Estado, que arbitren racional e institucionalmente los conflictos específicos. Eso se logra con la garantía de respeto que da la democracia y no con la represión.

El escenario político hizo crisis como consecuencia de grandes problemas: lo restrictivo de nuestra democracia, reducida al campo puramente político; la inestabilidad de un régimen de minorías; la incapacidad del sistema para captar y procesar rápidamente las demandas e inquietudes provenientes de la base social.

¿Qué ocurre hoy? El régimen institucional chileno se compromete ideológicamente, discrimina ideas y, por lo tanto, se reduce a un papel de policía para unos y de protector para los partidarios. El desafío de ampliar la democracia se ha evadido incrementando la inquietud de fondo, con la dominación y la represión.

El autoritarismo, como forma de gobierno, es por definición una forma minoritaria y discriminatoria. Progresivamente aísla al gobernante del soberano: el pueblo. La crisis administrativa se ha intentado superar mediante un sistema descentralizado aparentemente, pero altamente jerarquizado y concentrado en la cúpula. El resultado es la comunicación unívoca para recibir instrucciones del jefe superior y, por ende, no la participación genuina y auténtica, sino la manipulación y la movilización desde la cúpula. Eso se ve traducido en una apatía general, consecuencia de la frustración reprimida del pueblo.

El desafío que tienen por delante los chilenos ha sido claramente descrito por el Grupo de

24: "Necesitamos una democracia integral; un régimen político de mayorías y un sistema de gobierno interior, que establezca canales y canales auténticos de participación".

LINEAS CULTURALES PROFUNDAS

Si Chile presentaba desde hace décadas vacíos no superados, este régimen ha contribuido a generar una inconsistencia profunda entre nuestros valores tradicionales de solidaridad, dignidad personal, austeridad, orden democráticamente aceptado, juridicidad, tolerancia en la confrontación pacífica de ideas, con lo que observamos como expresión masiva en los medios de comunicación de la cultura; así se constata día a día en la ostentación de muchos de los derrozos de opinión conformados por altos funcionarios y ejecutivos financieros; los centros educacionales y sus mensajes latentes; las universidades y su intolerancia al debate de ideas no oficiales, y los medios de opinión pública con su propaganda sectaria. Este vacío proviene de la falta de debate. Es preciso abrir las ventanas al mundo y generar capacidad crítica en el enfrentamiento con la realidad abundante. Si durante mucho tiempo se educó y —lo que es más grave— se socializó a los chilenos, fundamentalmente como "receptores pasivos" de los diferentes contenidos culturales, pasividad cultural que, salvo honrosas excepciones, ha afectado profundamente a las ciencias y el arte generando divorcio entre contenidos éticos y expresiones culturales, hoy eso se ha radicalizado generando una separación tajante entre la vida cotidiana y los valores, lo que afecta la confianza y la paz.

LA DIGNIDAD AHORA!

Como la meta real que perseguimos los chilenos es la democracia, la cual es a su vez instrumento de la paz, el problema de hoy es cómo transitar colectivamente

hacia ella, a partir de nuestra propia voluntad y la de los demás. Por eso, lo primero que tenemos que hacer es ponernos de pie, y recuperar nuestra dignidad de personas, para así darle perfil al ser colectivo de Chile. A mi juicio las herramientas son el debate y la activación democrática de la sociedad civil. El camino actual es el de la no violencia.

Se necesita urgentemente la generación de un debate nacional amplio y sin restricciones para discutir los desafíos de supervivencia que tenemos por delante como Nación. Chile necesita reconocer su propia realidad. Llegar a tener una conciencia global de los problemas, a partir de un enfrentamiento serio de los desafíos históricos. Para eso es necesario el restablecimiento pleno de las libertades de expresión, opinión, reunión y asociación, con la eliminación de las medidas que las restringen. El término de las normas que impiden el funcionamiento de las organizaciones sociales. No puede haber más censura de libros y revistas que impiden un diálogo, honesto y serio. Por eso planteamos la derogación de las leyes que dan lugar al control estatal de los medios de comunicación. No es lícito moralmente reprimir la voluntad de los chilenos para debatir y plantear sus ideas frente a otros. Para eso se ha demandado el término de los regímenes de emergencia y la no renovación de la aplicación del Artículo 24 transitorio. Para que nadie se sienta nuevamente coartado en su voluntad y discernimiento por un eventual abuso o arbitrariedad. Por eso es menester poner fin al exilio y a las expulsiones, para que el debate sea genuino entre todos los chilenos.

Por eso, finalmente, se debe respetar la libertad personal y la seguridad individual, eliminándose y reemplazándose la C.N.I. con sus facultades de detener e interrogar personas. Por eso deseamos que el Poder Judicial recupere su antiguo prestigio y asuma cabalmente la tutela de las libertades personales.

Al mismo tiempo, es menester activar y dinamizar la sociedad civil desde ahora, mediante su progresiva democratización. La medida que proponemos, por ahora, es hacer que sean elegidos democráticamente todos los que ocupan cargos de dirección en las organizaciones sociales: los empresariales, los gremiales y sindicales, juntas de vecinos, centros de madres, centros de padres y apoderados, organizaciones estudiantiles, etc. Que ese sea el mecanismo abierto de selección de los más apropiados. Ojalá que en esta iniciativa se sintieran comprometidos los alcaldes y estuvieran dispuestos a legitimar su autoridad democráticamente. Sería prueba de un importante avance. Lo mismo pedimos para la Universidad. Si realmente se desea la recuperación de la identidad nacional, el principal escenario cultural debe quedar libre de trabas y por lo tanto, sus autoridades deben ser generadas por el propio cuerpo académico y las cátedras deben ser reconcuradas por antecedentes públicamente conocidos.

No compartimos los puntos de vista de gremialistas ni de corporativistas, pero les proponemos este desafío, por el bien de Chile y de sus hijos, de encontrarnos en el camino de la paz donde el pueblo sea el árbitro y juez.

Ustedes con las propias ideas, nosotros con las nuestras y que sea dignamente el pueblo de Chile en sus bases, el que vaya juzgando los actos.

Como creemos que la historia la construyen los pueblos, nos negamos a aceptar que el desafío de Chile sea mirar hacia atrás, pues podemos paralizarlo y transformarlo en estatua de sal. No es posible escoger entre el camino de O'Higgins o el de Prieto. Ellos cumplieron su honroso papel histórico en su época. Nosotros tenemos un desafío colectivo y moderno, propio del mundo actual. Nuestro desafío es superar la larga noche de crisis que tiene nuestra querida Patria y la noche alcanza su punto más oscuro justo antes de amanecer. ■

EN LA RUTA DE GANDHI:

Las posibilidades de la lucha pacífica en Chile

Domingo Namuncura

Quando la moral es subvertida por un orden dominante y la injusticia se hace más ostensible en la complicidad entre jueces y gobernantes, no queda más alternativa que la natural reacción de vergüenza e indignación ante su conducta, en un intento por restituir el verdadero sentido de las cosas a su carácter justo, humano y solidario.

Esto es lo que se desprende del testimonio de miles de estudiantes, que en diversas circunstancias y con diferentes modalidades realizaron masivas demostraciones de protesta ante tres hechos conocidos en los últimos meses: el exilio de Jaime Castillo; la sentencia de extrañamiento para cinco dirigentes de organismos nacionales de Derechos Humanos y tres profesionales jóvenes, todos ellos vinculados al campo cristiano progresista; y el secuestro y maltrato de la dirigente Marcela Palma en manos de un comando de civiles que operan al estilo del tristemente célebre y no sancionado caso COVEMA. Es lo que resulta también de la movilización de cientos de chilenos, encabezados por prestigiosas personalidades del mundo cultural, artístico, social y religioso del país, que concurrieron con su firma a respaldar las palabras de Su Santidad condenando el exilio a que son sometidos los disidentes políticos.

Ante el desarrollo de los acontecimientos, la autoridad —tanto pública como universitaria— se apresuró a restarles importancia y atribuir su influencia a "elementos extraños", junto con denunciar una supuesta "concertación" para alterar el orden público... Nada más lejos de la verdad. Los propios hechos demostraron precisamente lo contrario. Todas las expresiones masivas de protesta y solidaridad nacieron y se desarrollaron espontáneamente: fueron una reacción de vergüenza e indignación. En los hechos conocidos, cada acción fue realizada a la medida de las circunstancias. Como surgieron naturalmente, se desarrollaron con carencias tácticas y muchas de ellas pudieron sucumbir ante el aparato represivo, que desplegó toda su capacidad de freno, logrando tan sólo elevar la capacidad de respuesta de los estudiantes, aunque ello no impidió el costo de varias relegaciones y muchas detenciones.

Sin embargo, a pesar de la espontaneidad primó una decisión de luchar. Monseñor Jorge Hourton lo sintetizó con sencillez: ¡Basta! Es la conciencia misma quien es violentada.

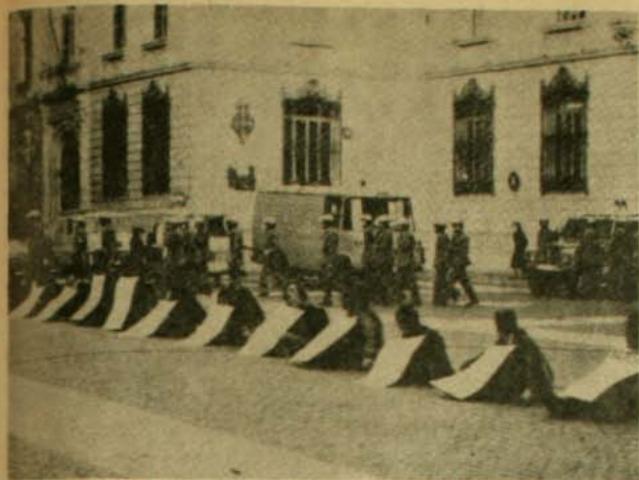
Cuando la inmoralidad de los agentes institucionales es evidente, la reacción natural de protesta trae consecuencias políticas. Este es un axioma básico demostrado por diversos hechos y es recogido por la No Violencia Activa, precisamente, el método de lucha empleado en todas las movilizaciones. Para que esta lucha se canalice más ampliamente, es necesario que concurren algunas condiciones básicas: la primera es la capacidad de concertar iniciativas. La estrategia de la lucha no violenta requiere un período previo de búsqueda de consenso en todos aquellos sectores afectados por una injusticia determinada. Ese consenso se expresa a través de un proceso de diagnóstico, definición de objetivos, diseño de acciones y

fortalecimiento de la mistica.

AVANCES

La definición de un objetivo central es otra condición. Debe escogerse un punto vulnerable sobre el cual insistir permanentemente, como la gota de agua sobre la piedra. Esto ayuda a centralizar las energías de los actores en conflicto y su dispersión es menor. En la práctica se ha tenido una tendencia muy marcada a fijar objetivos muy globales de demanda. Esto hace que las fuerzas deban ser empleadas simultáneamente en la creencia de que por la globalidad la lucha es más exitosa. Y no es así. La multiplicidad de focos facilita la atomización del movimiento social. En cambio, su centralidad favorece la mayor cobertura de movilización.

A partir de objetivos centrales y permanentes se está en mejores condiciones para preparar una versión más global de demandas. Este



Lucha no violenta: expresión de un pueblo cansado de la injusticia y amante de la paz.

factor de globalidad está dado básicamente por la incorporación de éxitos reiterados en acciones parciales de coyuntura. Las marchas de Hambre, las protestas de los estudiantes, la campaña de firmas... han sido exitosas: han elevado la moral, han dado más fuerza y las organizaciones se han cohesionado. Y, sobre todo: estas acciones han llegado a la opinión pública que las ha mirado con simpatía. El éxito en este terreno llevará consiguientemente, a dimensiones superiores de lucha y de organización.

Si este avance cualitativo se produce, entonces, entra a accionar la segunda fase de la lucha pacífica: la "No Cooperación con los Regímenes Injustos". Aquí surgen luchas más amplias, con objetivos centrales, por ejemplo: lograr la disolución de la Policía Política; organizar, desarrollar y mantener campañas de opinión y denuncia sobre personajes comprometidos en la violación de Derechos Humanos; campañas de boicot social, etc. La No Cooperación está orientada a desarmar las convicciones de fuerza y poderío que los dominadores tienen de sí mismo. La actitud básica de esta fase a nivel general es no dejarse convencer.

La fase de la No Cooperación alcanza también un objetivo inter-

medio: la resistencia a las Leyes injustas. Gandhi decía que toda Ley injusta sobrevivía, básicamente, gracias al consenso de los dominados. Hizo conciencia entre los suyos para que retiraran su respaldo moral y social a la autoridad de la corona inglesa, y cuando la conciencia de las masas hindúes creció, además, como resultado del éxito reiterado en acciones de no cooperación (como la marcha de la sal o el boicot a las hilarías inglesas), Gandhi lanzó la fase final: la Desobediencia Civil No Violenta.

EL PODER DE LA NO VIOLENCIA

Los movimientos pacifistas de liberación que surgen en América latina en los últimos años vienen premunidos de este nuevo instrumental de lucha. Parten de la convicción de que todo régimen dominante permanece gracias a la voluntad de los propios dominados. De ahí que sus objetivos se centren en los propios oprimidos a quienes destina tiempo para reeducar socialmente, reorganizar sus fuerzas dispersas, hacer tomar conciencia sobre nuevas formas de lucha y ensayar formas alternativas de participación social. La acción de estos movimientos es larga y costosa. Por lo general,

cargan sobre sí todo el peso inicial de la represión hasta que llega el momento en que pueden revertir la situación en la medida en que ganan terreno en los diversos frentes sociales en los cuales desarrollan la disputa.

El poder de la No Violencia es incomprendible para los dominadores. Por eso, a riesgo de aparecer débiles e inconsistentes, siempre tenderán a descalificar la protesta de los no violentos; y como intuyen —sólo por instinto— que es imposible eliminar la potencialidad de esa lucha, dejan caer todo el peso de la represión sobre sus líderes logrando, por contradicción, aumentar sus posibilidades de éxito.

Los luchadores de la No Violencia son dirigentes contradictorios para la dictadura. Son personas íntegras, comprometidas con la Justicia y la Libertad; de juicio criterioso y con capacidad de diálogo (especialmente con sus enemigos). Nunca presurosos ni agitados por la coyuntura, prefieren las definiciones de mediano y largo alcance, aunque saben actuar con energía en metas de corto plazo. Pero, si éstas son algunas de sus cualidades como líderes, lo que más resalta es que son dirigentes sociales y políticos, imbuidos de una profunda espiritualidad y respetuosos de la persona humana. No los mueve el odio ni la intransigencia; por el contrario, tal como un médico trata a sus enfermos, los dirigentes de la No Violencia consideran a los dominadores como personas a quienes hay que comprender y tratar de sanar, sin claudicar en los remedios que deba ser necesario emplear para un adecuado tratamiento... Ya sabemos que hay enfermos que son muy porfiados.

Los hechos vividos demuestran que las posibilidades de la acción pacífica en Chile son muchas y que todo depende de nuestra capacidad de convocatoria a sectores cada vez más amplios que asuman el compromiso de la lucha popular no violenta hasta lograr la Reconstrucción Social, Política y Moral de Chile. ■

BOLIVIA:

Difícil camino a la democracia

La crisis económica, el poder de la cocaína y el fantasma militar constituyen los desafíos centrales en la nueva etapa que inicia el Presidente Siles

Mladen Yopo

Si hay algo que ha desprestigiado a Bolivia como Estado-Nación ante los ojos de la comunidad internacional, sin lugar a dudas ha sido su inestabilidad política, producto de múltiples y sucesivos golpes de Estado. En este sentido, más de alguna vez, cada cual se ha preguntado, quizás con cierta ironía o desprecio, si este país va en el golpe número 190 o en el 203. Sin embargo, lo importante, al menos hoy no es eso, sino la respuesta que ha dado el pueblo boliviano ante la desastrosa situación por la que atraviesa este país andino. Es así, como la crisis económica, política, social y moral, generada por una exacerbada corrupción, una abierta injusticia y un autoritarismo propio de la barbarie, desató protestas y huelgas que dejaron a más de la mitad del país paralizado en espera de que los militares, actores que han estado presentes en la escena política boliviana desde 1932, y en especial desde la década de los sesenta, decidieran irse.

Al dejar el poder el general Guido Vildoso, y al asumir el 10 de octubre de 1982 el presidente electo en 1980 por voto popular, Hernán Siles Zuazo, después de dos años de paréntesis, Bolivia inició una nueva etapa. Al menos así parece, aunque el fantasma del poder militar aún se mantiene vivo: existen dos grandes problemas que el gobierno de Siles Zuazo y la coalición de izquierda, Unión Democrática Popular —UDP—, deberán solucionar en un plazo relativamente breve, como única forma de llevar a cabo el proceso democrático. El primero se refiere a la generación de un cambio en el sentido y estructura de las Fuerzas Armadas. Y el segundo, se relaciona con el logro de una rápida reactivación económica con el menor costo posible, sobre todo para los sectores más postergados. Superar eso, le signi-

ficarán además de consolidar la democracia, mejorar la imagen internacional de Bolivia, deteriorada por tanto tiempo.

EL FANTASMA MILITAR

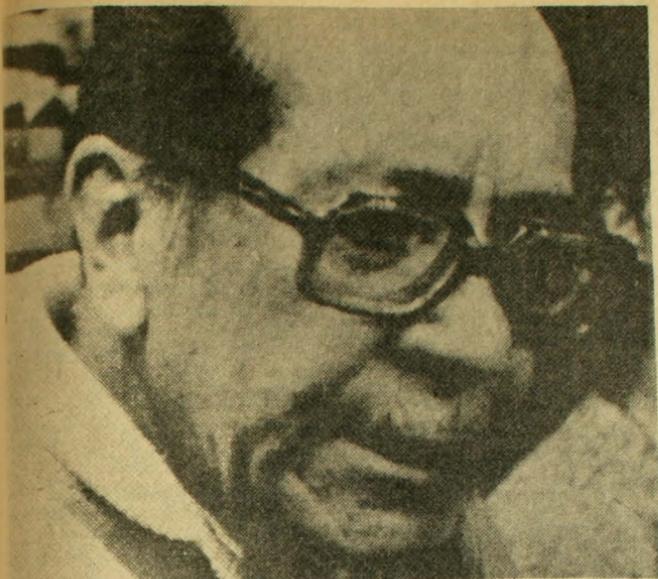
Para explicar los acontecimientos carnavalescos y "confusos" que son señalados por la prensa internacional cada vez que hay un nuevo golpe militar en Bolivia, hace falta examinar un poco más a fondo los factores que están en juego.

Los militares en Bolivia, igual que en el resto del continente, han jugado un papel en el escenario político desde la época de la Independencia, y en este caso en especial, desde la guerra del Chaco (1932 - 1936). Pero su presencia hegemónica y estructurada sólo se advierte con claridad después de la segunda guerra mundial y particu-

larmente, desde la década del sesenta. En América Latina surgieron una estructura y un acontecer militar y político destinados a proteger la seguridad y defensa del hemisferio occidental en el periodo de guerra fría, pero cuyo desarrollo posterior ha producido consecuencias de carácter interno en la economía y la política de varios países del continente.

A partir de esta realidad, se desarrollan una serie de conceptos, tales como "la expansión del comunismo" y la contención del mismo, "la seguridad y defensa ampliada" como doctrina militar y "la construcción nacional" como eje central en el campo de la política, que de alguna forma tienen sus raíces en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y en algunos de sus brazos, como la Junta Interamericana de Defensa (JID) y el Colegio Interamericano de Defensa (CID) que funcionan en Washington, y que han estado presentes en el quehacer de las Fuerzas Armadas bolivianas.

En el plano interno, los militares bolivianos se propusieron cambiar la institucionalidad democrática por otra que no es precisamente de su invención. Este cambio dio lugar a la cancelación de la democracia como sistema social; a la abolición de los partidos políticos, los sindicatos, el Congreso Nacional, y colocó bajo el control estatal todos los medios de comunicación de masas. Esas instituciones fueron sustituidas por una "Junta de Comandantes", que era la reunión de un grupo de oficiales de alto rango, con mando en las respectivas Fuerzas Armadas. Cada una de esas juntas, asumió la totalidad de los poderes públicos: nombraron al Presidente de la República, constituyéndose en el poder ejecutivo; se atribuyeron las funciones del Congreso y dictaron actas constitucionales y leyes, además de reorganizar el Poder Judicial, nombrando por decreto a todos los ministros de la Corte Suprema, los que, al asumir Siles Zuazo, debieron renunciar. Estos cambios fueron acompañados por una represión severa. A



Siles Zuazo: las vallas por salvar sobrepasan las fronteras de su patria.

pesar de todo, y del resuelto apoyo de Estados Unidos, el sistema impuesto desembocó en una crisis total.

El último intento estabilizador fue hecho por el General García Meza en mayo de 1981, cuando propuso a la Junta de Comandantes de turno, que se reunieran para nombrar un nuevo Presidente en su reemplazo, el que asumiría el 6 de agosto de ese año. Al hacer la proposición, García Meza reconocía implícitamente, que si bien su presencia en el poder había llegado a su fin, aún era posible salvar el sistema de un colapso total —entiéndase volver a la democracia y a un estado de derecho. Sin embargo, la alternativa fracasó debido a que el propio García Meza decidió —ya sea por su propia voluntad o por la influencia de los narcotraficantes— lo que se llama en vulgar chileno, "apernarse en el poder". Esto significó romper un procedimiento que de alguna forma habría "legitimado": el reemplazo de éste por un nuevo gobierno militar sin rebelión. Al asumir la Junta de Comandantes y nombrar al general Celso Torrelío, y final-

mente al general Guido Vildoso, quien se vio forzado a entregar el poder a los civiles triunfantes de la frustrada elección de 1980 ante la crisis mayúscula por la que aún atraviesa el país andino, se demostró con bastante claridad, al menos en el caso de Bolivia por ahora, la ineficiencia de los sectores castrenses para solucionar los desafíos que plantea el subdesarrollo, a través de un sistema social coercitivo y excluyente.

EL PODER DE LA COCAINA

Basta echar una mirada a los diarios para captar el importante poder político que tiene la cocaína en Bolivia. Desde luego, la fabricación y comercialización de esta droga ha introducido un nuevo y significativo elemento para aumentar la "solidaridad interna" y determinar las decisiones de las Fuerzas Armadas.

Para percibir la magnitud de este problema es útil citar algunas informaciones aparecidas en la revista Time el año pasado: es un negocio que mueve en el mundo "civilizado" unos 30 mil millones de dólares al año, cifra que de

alguna forma se hace verosímil, si se tiene en cuenta que una onza de cocaína pura vale en el mercado estadounidense alrededor de dos mil 200 dólares, es decir cinco veces más que el oro. Los consumidores de tal producto no son los sectores de bajos ingresos de los países desarrollados, sino que sólidos ciudadanos de clase media para arriba, entre los cuales el consumo de cocaína se ha convertido en símbolo de riqueza y posición social.

En una redada efectuada en Miami, EE.UU. en octubre pasado, por ejemplo, cayeron un vicepresidente de un importante banco y varias personalidades del Estado.

Bolivia, uno de los pocos países donde se cultiva la hoja de coca en condiciones óptimas, se ha convertido en un proveedor importante del mercado más grande del mundo. Esta actividad trae a la nación un ingreso que dobla el valor de las exportaciones de estaño, el principal producto legal que se vende en dólares.

Este negocio se remonta más o menos a diez años, época en que se buscó y se obtuvo la protección directa o indirecta de los gobiernos militares.

Después del descuartizamiento de siete policías por los narcotraficantes y con la asunción de Siles Zuazo, se inició en Bolivia una guerra contra el poder de la cocaína. Sin embargo, al contar estos sujetos con el apoyo de sectores del Ejército, la labor de la policía se hacía ineficaz, sobre todo en el caso de Pagliai, terrorista de derecha, buscado por el atentado en la estación Ferroviaria de Bolonia, Italia, donde murieron 85 personas en 1980. Para ello, el actual gobierno tuvo que realizar todo un "show" de secuestro de un avión, el que traía agentes especiales italianos, y que aterrizó en Santa Cruz. Después de la labor conjunta entre policías y agentes, y más de dos horas de balaceras, se logró capturar a Pagliai. Pero todo ello no hace sino que reafirmar el nexo existente entre los narcotraficantes y algunos milita-

res y el poder que esta relación le da a la cocaína. En el caso de Pagliai, era aún más fuerte, ya que éste, según múltiples denuncias, ayudaba al Ejército en la labor de tortura.

El representante más fiel de esa participación es el coronel Luis Arce Gómez "el ministro de la coca". Aunque sería absurdo decir que todos los militares estaban comprometidos con los traficantes de cocaína, todos estaban al tanto de esta actividad.

Para EE.UU. este es un problema que presenta varios aspectos. En el caso de los gobiernos militares, la disyuntiva era exigir al presidente de turno que prohibiera o al menos limitara la producción de cocaína, a cambio la contribución con un poco de dinero para compensar a los campesinos y a otras personas modestas que reciben sus ingresos a través del trabajo en este producto. Por ejemplo, los campesinos de Chapare que es donde se cultiva la hoja de coca, ganan con este producto lo que no ganarían con ninguno otro. Además, en el área de Santa Cruz, el personal que se utiliza en la transformación de la hoja de coca en pasta, recibe un sueldo inalcanzable si se desarrollara en otra actividad, dinero que a su vez beneficia al sector del comercio, los restaurantes, los cines en la zona, y que de otro modo no existirían.

Esta situación, provocó que la ayuda norteamericana a los gobiernos militares de Bolivia, fuera menos fecunda en comparación con la recibida por otros gobiernos de índole similar. Según declaraciones de altos funcionarios norteamericanos, hay que diferenciar en el Tercer Mundo los gobiernos "totalitarios" de aquellos que son "autoritarios". Mientras los primeros son considerados malos, los segundos son considerados aceptables y, hasta buenos para las perspectivas e intereses de EE.UU. Los militares bolivianos parecen ajustarse a esta última característica —según observadores del país del norte—, por consiguiente deberían haber sido reconocidos ampliamente por

el Departamento de Estado. Sin embargo, el gobierno norteamericano no podrá jamás comprometerse, al menos en un sentido abierto, con un gobierno que es cómplice del tráfico de drogas.

En el caso del actual gobierno civil, la disyuntiva sigue presente. Si bien es cierto que Hernán Siles Zuazo inició una ofensiva contra la producción y tráfico de la cocaína, no hay que olvidarse que éste se trata de un gobierno de Izquierda que de alguna forma compromete los intereses hegemónicos de Estados Unidos.

UN DIFÍCIL CAMINO

Hernán Siles Zuazo y su vicepresidente, Jaime Paz Zamora, del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), tienen un difícil camino por delante. Es cierto que, al menos hoy, nadie quiere hacerse cargo de la crisis, lo que de alguna forma le da un tiempo al gobierno de la UDP. Pero... el poder se ha convertido en un buen negocio en Bolivia. Y aparte de la crisis económica, política, moral y social, Siles Zuazo debe enfrentar el problema de la cocaína y el fantasma de los militares, además de tratar de mejorar la imagen del Estado—Nación boliviano, cosa de lograr nuevos préstamos internacionales, renegociar la deuda externa y lograr reactivar la industria interna a través de la credibilidad y confiabilidad en la inversión.

Los planes económicos del actual gobierno, contemplan inevitablemente "sacrificios" como fue adelantado en Lima por Siles Zuazo, donde residía desde que se exilió en 1980 después del golpe de estado encabezado por García Meza. Tendrá que implantar en el país lo que se denominó como una "economía de guerra", pero tratando de resguardar los intereses de los más oprimidos. Esta, constituye la única salida a la desastrosa situación heredada de los múltiples gobiernos militares que se han sucedido en Bolivia.

Para tener una idea de la magnitud del problema económico, basta con citar algunos datos: el gobierno boliviano no ha podido

ni siquiera pagar los intereses de su deuda externa, la que asciende a tres mil 880 millones de dólares, y en la caja fiscal no queda ni un dólar; la inflación de los primeros seis meses de este año aumentó en un 150 por ciento y el peso ha sido devaluado en más de mil por ciento; la producción de bienes y servicios ha tenido una caída dramática, al igual que el caso de las exportaciones —al menos tradicionales— y el poder adquisitivo y el nivel de vida de los bolivianos; el déficit fiscal, según el cálculo de los más optimistas asciende alrededor de 50.000 millones de pesos bolivianos. Según múltiples analistas, se necesita de una inyección de mil millones de dólares para reactivar la economía.

El problema económico podría convertirse en una especie de "bumerang" para el gobierno civil, si el pueblo boliviano, y en especial los trabajadores, no comprenden la magnitud de la crisis, ya que las huelgas podrían continuar, y las Fuerzas Armadas podrían aducir que perdió validez el motivo por el cual dejaron el poder, es decir, la desobediencia civil. La declaración del coronel Edgar Rojas, de que las Fuerzas Armadas se mantendrían como "factor de poder", hace temer esta posibilidad. Sin embargo, la Confederación Obrera Boliviana (COB), dirigida por Juan Lechín, tiene claro este problema, lo que le da un respiro en este campo a los nuevos gobernantes, dada la magnitud e influencia de la COB entre los trabajadores.

En el plano político, el actual gobierno pidió una "tregua", la cual si bien no se ha concretado en la perspectiva que Siles Zuazo quería, al menos ha generado lo que podría denominarse una "opción responsable". Otro factor que en este plano le da un tiempo mayor a la UDP para consolidar el proceso en marcha, es el cambio que se ha producido en las esferas militares de importancia, donde se ha reintegrado a varios oficiales democráticos dados de baja durante el período de las dictaduras militares, y a su vez, se ha sacado a aquellos oficiales con fama de golpistas. ■

PERSONAJES:

Quién es Khaddafi

Ximena Marín

La Imagen que llega de Khaddafi es en parte distorsionada por el sionismo internacional, poderoso en medios de comunicación, y por ciertos medios informativos de las grandes potencias, porque sin duda altera los sistemas políticos y económicos conducidos por ambas.

El mismo canciller austríaco, Bruno Kreisky, le respondió al Presidente Reagan, cuando le criticó la invitación del líder libio en marzo pasado, que no existían pruebas para vincular a Khaddafi con el terrorismo internacional, y además, se mostró en esa oportunidad una carta donde el Mandatario norteamericano solicitaba a diversos estadistas que no aceptaran visitas de Muammar Khaddafi.

Khaddafi nació en un momento en que se enfrentaban ejércitos extranjeros en territorio libio, dejando solamente miseria y destrucción. Creció en el desierto de Sirte, escuchando leyendas de héroes de su pueblo, como Omar Mukhtar, quien luchó en desigualdad contra la poderosa dominación fascista de Mussolini, muriendo después bajo las órdenes del mariscal Graziani.

Se crió en un sistema social tribal, en la dura vida de campamentos beduinos, donde se es necesario estar unido para poder sobrevivir. Una de las características del beduino es ser individualista y amante de la libertad.

Debido a su pobreza, hizo grandes sacrificios para educarse. Su adolescencia fue de un puritanismo severo, apegado a las reglas del Corán. Logró ingresar con el tiempo a la Academia Militar de Bengazi, donde se graduó con altas calificaciones que le sirvieron más tarde para ser seleccionado y perfeccionar sus estudios en Inglaterra. Allí rechazó de plano la conducta de la juventud inglesa

por considerarla decadente y pensó que Gran Bretaña era un imperio en disolución.

Al volver a su patria, formó el Movimiento de Oficiales Unionistas, con quienes haría después la revolución, derrocando en un acto incruento al rey Idriss, puesto en el poder por los pactos de defensa suscritos con Inglaterra y los Estados Unidos de Norteamérica. La monarquía era sólo un instrumento de poder, ejercido por los grandes consorcios petroleros mundiales.

Influenciado especialmente por el líder egipcio Gamal Abdel Nasser, Khaddafi desea hacer justicia a su pueblo y a todos los árabes, devolviéndoles la dignidad y los derechos usurpados. No le agradaría ver su civilización, austera y rígida, bajo los vicios del capitalismo ni bajo el ateísmo comunista.

Todos los países árabes en general y hasta los más pro-occidentales, rechazan las conductas extranjeras por considerarlas decadentes. En Arabia Saudita, por ejemplo, existen "Comités para

promover la Virtud" y prevenir el libertinaje. Sin embargo, están conscientes del aporte tecnológico que pueden obtener de los países tanto del Este como del Oeste, pero sin dejarse influenciar por éstos.

LA TERCERA TEORIA

Khaddafi creó un original sistema político en el cual le ha dado al pueblo libio la responsabilidad de gobernarse a sí mismo. Su "Tercera Teoría Universal" es una vía que conduce a los pueblos a evadirse de la dominación extranjera, a la realización del pueblo como sociedad política y al inicio de una misión histórica, que él concibe como la unión de los pueblos musulmanes y árabes bajo el estandarte del Islam.



Muammar Khaddafi

La llamó Tercera Teoría teniendo en cuenta la existencia de dos anteriores, la capitalista y la comunista. Sin embargo, ha afirmado que en el futuro la suya predominará y será la única elegible para los pueblos que quieran liberarse de la dominación de ambas potencias. Señala que no habrá otra salida para escapar de la pesadilla del choque entre los Tratados de Varsovia y el Atlántico Norte, de la amenaza de las bombas atómicas y de los proyectiles balísticos intercontinentales. ➔

Esta teoría, dice, nos suministra religión y nuevas relaciones, a través de las cuales efectuamos nuestras negociaciones, y nos liberará de la confusión que sufre el hombre europeo, ruso y norteamericano.

La religión para Khaddafi es la base principal, la única capaz de resolver los problemas existenciales en el hombre y de infundir amor y respeto al prójimo. Para el resto de los países árabes también tiene el mismo significado porque el concepto de la familia extendida (tribu) y la religión son pilares fundamentales para la unidad de un país.

Concluye que en el mundo capitalista priman los valores materiales, que convierten al hombre

en una víctima del sistema, que para que éste funcione se paga el alto precio de la destrucción de generaciones completas, condenadas a una soledad despiadada, lejos de la esperanza de Dios. El capitalismo para él es la causa principal del desorden, y el comunismo, su consecuencia más desastrosa.

El socialismo libio no se ajusta para nada con los modelos conocidos en Oriente u Occidente. La experiencia de la Yamahiria o poder del pueblo está tratando de probar que es posible solucionar el problema de la producción y trazar la ruta hacia la solución global de los problemas de la sociedad humana, para que el hombre logre definitivamente su libertad ma-

terial y moral.

La experiencia libia que busca solucionar el problema económico, mediante la instauración del sistema socialista no puede ser comparada con otras donde se ha realizado el socialismo internacional marxista-leninista. Es la transformación necesaria, dentro de formas incruentas, hacia un socialismo nacional y humanista en que sus sustentadores plantean en contraposición a la adopción reaccionaria o a la influencia del socialismo internacional comunista. Nasser fue uno de los primeros en instaurar uno de estos socialismos nacionales. Khaddafi es uno de sus exponentes máximos en la actualidad. ■

APARECE

LA BICICLETA 28

revista cultural

hecha en Chile



GERVASIO



EDUARDO PERALTA

cancionero

- SÍLO Y LA COMUNIDAD
apariciones y desapariciones
- LA VIDA (o la vida) POR TRES COLEGIOS
San Juan, Instituto Nacional, Saint John's
- nuevas ESCENAS DE LA VIDA CONYUGAL
- LA BATUCANA EN BATUCO

APARECE EL 4 DE NOVIEMBRE

SUSCRIPCIONES

Santiago, Viña y Valparaíso (por mano)
 anual \$ 970 semest. \$ 490
 Resto del país (correo certificado)
 anual \$ 1.320 semest. \$ 660
 Exterior (correo certificado)
 anual US\$ 34 semest. US\$ 17
 Honoraria
 anual US\$ 36 semest. US\$ 20

PIDA UN AGENTE a Distribuidora
 Arco, al fono 372487 en Santiago, o al
 fono 974899, en Viña del Mar.
 Resto del país y exterior: fono 2223969,
 o en Monseñor José Fagnano 614, Santia-
 liago.

JUAN RADRIGAN:

“¡Detengan el circo...!”

• Junto al grupo de Teatro Popular “El Telón”, el dramaturgo chileno llama a tomar, de una vez por todas, “el toro por las astas”

Patricio Acevedo

No niega que muchos lo califican de “amargo”. Sólo se encoge de hombros con indiferencia. Tal vez porque no lo siente como una acusación.

Afirma que en este “tiempo de guerra” él no está para contribuir con una farándula que denuncia como fríamente orquestada.

Es severo con quienes, con la palabra compromiso en la garganta, “ríen con la mueca que les impone el sistema”.

Desde un principio Juan Radrigán advierte que él no está para hacer reír a nadie. Señala que en “esta noche del silencio” ya hay más que suficientes payasos “servidores del jolgorio”.

Se vuelve agobiante con su serenidad imperturbable. Dice las cosas más rotundas como si sólo estuviese contando anécdotas de su vida como obrero textil o vendedor de libros en “el Persa”. Alcanza a ser agresivamente impávido.

No da ni pide tregua. Es un franco tirador a diestra y siniestra. Reitera que “la vida nos está fallando a todo trapo”. Y por lo tanto —asegura— hay que tocar pronto el fondo. Con dolor y todo.

Enfatiza que ya es la hora de “tomar el toro de la vida por las astas”. Tal vez por eso mismo uno se siente algo incómodo después de la entrevista.

Reconoce que en su primera obra llevada al escenario, “Testimonio sobre la Muerte de Sabina”, se decidió y dijo ¡basta! a una angustia que arrastraba por años. Con “Hechos Consumados” sintió que había dado la primera gran palmada. Pero había que “detener el circo” aunque fuera a puñetazo limpio. Ya estaba bueno de quejidos sugerentes “y de heridas curadas en silencio”.

En la dramaturgia encontró el camino de expresión preciso para un momento que sentía urgente,

de comunicación inmediata. “Otra forma habría sido pararme sobre una tarima en una esquina a predicar... me habrían acallado en menos de dos minutos”. En el teatro estaba el medio de comunicación más directo para “tocar fondo”. El más rápido.

—Usted señala al teatro como el medio de comunicación más directo y más rápido. Sin embargo, la televisión lo es mucho más. Está científicamente comprobado. ¿Por qué entonces no en la TV?

—El problema es que dentro del ámbito de las comunicaciones, la televisión representa sólo un monólogo donde el pasivo espectador no tiene derecho a réplica. Permanece imposable entre risa y llanto. En el teatro, existe la posibilidad de que la persona se manifieste de cualquier modo. Ahí mismo. Aplaudiendo, pifiando, interrumpiendo si quiere y, por último, hasta retirándose manifestando su desagrado.



“Frente a la televisión no hay defensa... claro, puede cambiar la estupidez que le están entregando por otra un poco menos imbécil. También puede romper el aparato de TV. Por ahí podría haber un diálogo.”

—Sin ironías, señor Radrigán, usted no puede desconocer que la TV es un fenómeno social y representa un avance en el campo de las comunicaciones...

—Y de la enajenación mental a nivel nacional.

—Si usted lo dice... Sin embargo, dentro del campo teatral hay en Chile un verdadero “boom” de actores y actrices haciendo teleseries nacionales y hasta dramaturgos, ¿no está de acuerdo con algunos de ellos que dicen que

éste es un campo que, si bien no los realiza como artistas, por lo menos les permite sobrevivir y, a la vez, hacer teatro?

—Vamos por parte. ¿Qué les permite sobrevivir? Yo más bien diría que les sirve para "recontravivir". Si pues, no le andemos sacando la cara a lo que es cierto. Si hasta han llegado a decir que es el Plan del Empleo Mínimo de los actores... ¡qué diéramos yo y mi grupo por que nos ayudarían con el 5 por ciento de su sobrevivencia! Dicen que esas estupideces (que aparecen como forzados a hacerlas), les permite tener los medios para "hacer teatro". Yo contesto con una cosa: en este último tiempo tuvimos como seis reposiciones teatrales. Nada nuevo. Salvo uno que otro intento fallido por exceso de "intelectualidad". ¿Dónde está lo que se ha creado con esos medios que no son precisamente escasos? Tal vez peque de poco justo pues deben haber excepciones. Pero éstas se diluyen en medio de una gran mayoría que encontró "la veta de oro" para ese recontravivir del que le hablaba.

"Después todo se reduce a decir que: "bueno, es que no hay cómo vivir del teatro, entonces cómo estas tonteras que, reconozco, son insulzas, enajenantes". Es un círculo vicioso. Es como engañarse a sí mismos. ¿Por qué tienen que andar justificándose con argumentos tan alambicados? Digan que es un buen campo para ganar billete y punto.

"¿Qué el fin es hacer teatro? Pamplinas. No llegan a ningún fin. A lo mejor, ni les interesa. Lo que sí parece importarles es quedar bien con su conciencia "comprometida". ¡Hablan de PEM gente que gana casi tanto como un gerente de financiera! ¿Y si no tienen la capacidad de "hacer" el teatro, por qué no forman, crean academias, se perfeccionan para que realmente lleguen a ese fin que tan teatralmente dicen perseguir".

—Pero muchos de ellos hacen teatro y televisión en forma simultánea, esa es una realidad.

—Claro, interpretan una que otra obra "testimonial" donde caricaturizan una realidad. Sí, lo hacen, pero después que desde la TV fusilan a la gente con balas de azúcar y mermelada. Y por si acaso aún quedan "sobrevivientes", los ahogan en mares de lagrimones. Y ése es un daño previo irreparable. Por mucho que después vayan a subirse a un escenario a tejer arpilleras o a "tocar sus pieles" para seguir con la martingala de la incomunicación.

"Insisto en que hay excepciones—cada vez menores— pero en estos argumentos hay una justificación clara por ocultar que el sistemita ya los agarró y que, mal que mal, no les disgusta tanto. Le insisto en que no vislumbro consecuencia entre lo que muchos de ellos predicán y entre lo que practican quejumbrosamente...

—Usted y su teatro popular ¿serían, entonces, la excepción?

—Primero, yo no me creo, ni somos los únicos en nada... pero por lo menos nadie nos puede apuntar con el dedo como fariseos. Fíjese que hace poco asistí a una reunión de SIDARTE (Sindicato de Actores de Teatro) y no se habló de otra cosa que de televisión. Era como llorar a gritos. Que "es el colmo que estén contratando artistas extranjeros para las telenovelas, que a mí me dieron un papel indigno, que el director contrató a su hijo, que la calidad de los libretos son pésimos..." ¿Y de teatro, de arte? ¡Nada!

—Por lo menos queda claro que en la televisión usted ve un enemigo, ¿cierto?

—Claro. Y uno de los más feroces. Allí está el becerro de oro con todos sus adoradores de rodillas, aunque se declaren "no creyentes". Lo que prueba la poca solidez en los principios de algunas personas.

—Sin embargo, usted es un hombre que también habla de "compromiso", de la crisis actual... ¿No está de acuerdo que para una persona que gana tres o seis mil pesos al mes es menos angustioso quedarse encerrado

viendo la "tele" que venir al centro, pagar pasaje en bus y además cien pesos para ver una obra cuyo autor le anuncia que va a sufrir?

—Es una realidad dramáticamente cierta. Y en esa misma medida es que algunos estamos empeñados en salvar al teatro de este ramalazo de miseria. Cada uno hemos adquirido el compromiso de "multiplicarnos". Además de actores, cortamos boleto, vendemos los programas (usted cree que es una pose mía el venderlos en la sala?) vamos a las poblaciones no sólo a entregar el "regalo" de nuestra presencia sino que incorporar al pueblo a que cree su propia temática teatral. El trabajo es duro. A veces uno se agota. Claro que más cansa continuar de espectador de esta realidad que estamos sufriendo.

"No buscamos el éxito porque sí. Es porque realmente asumimos un compromiso y no vamos a desfallecer... ¡algún día este país se va a cansar de tanta estupidez junta... ¡teleseries y fútbol! Esa es la pantalla del Chile de hoy. Circo y circo. Porque ni siquiera hay pan. Claro que los que sobreviven con las teleseries..."

—Usted tiene una verdadera fijación con las teleseries, ¿se da cuenta? Y ahora arremete en contra del fútbol...

—Yo no estoy en contra del fútbol como deporte. Todo lo contrario. Sólo me limito a señalarlo como el segundo elemento donde menos se usa el intelecto y con el cual más se comercia y aliena... La TV profita de la sensibilidad. Se basa en un estudio de mercado para "joder" más a la gente. Para sumirla más aún. Y para ello se prestan algunos, asesinando la conciencia con sus disparos de caramelos...

—¿No cree que todo lo que pasa responde a una época, a un sistema, a una civilización que avanza?

—Mire, puede responder a lo que usted quiera. La desgracia es que se ha caído en el juego para alegría de muchos y contando con la colaboración de quienes se dicen estar al otro lado de la barrera.

—¿Quiénes serían para ustedes
"muchos que se alegran"?

—Todo un sistema. El Régimen, si quiere que sea más concreto. Y es lógico que así sea, por demás, porque responde a lo que se busca. El adormecimiento de toda aspiración. De toda existencia... pero también es lógico que uno despotricue y pateale si está en contra, o 'dice' estarlo...



"Hay, en estos momentos, una mediocridad ambiental."

Yo creo que sería cosa de delimitar cómo muchos predicadores están siendo cómplices del embrutecimiento de todo un pueblo, de su "drogadición", de hacerlo tragar una píldora bien dorada para que se olvide del hambre, del miedo, la cesantía. ¡Si hay quienes me llegan a decir: "si ya tenemos tanto sufrimiento ¿para qué queremos más?"

—Hasta ahora, usted se ha dedicado más a disparar—y no precisamente con azúcar— y la alternativa por seguir, ¿dónde está?

—Yo no tengo por qué arrogarme el derecho de dar recetas. Sin embargo, creo, que es hora de asumir la pobreza y el dolor de un tiempo de guerra. Y vivir en consecuencia. Hay algo más por

qué luchar en estos momentos que el pugnar por un "raiting". Hay por qué vivir cuando uno ve que en Chile hay una mayoría que sólo alcanza a rasguñar la vida, mientras otros se fueron a construir ese otro país de oropel.

"Cada ser humano—quizás por qué resorte de la vida— sostiene una esperanza. Me parece que esa esperanza hay que "aterrizarla" por duro que sea y no exacerbarla a través de elementos fantasiosos e inalcanzables.

"Claro, hay muchos que dicen también que "es bueno estar adentro". Eso es lo terrible, que cada día uno se va construyendo su propia justificación y se engaña a través de tantos medios que hoy se le "ofrecen" desde arriba.

—Parece que usted es un hombre con una gran angustia.

—No, es exasperación. Tal vez, el problema es creer tener algo de razón en contra de lo que se presenta como abrumadoramente mayoritario. Entonces ahí uno se desespera, se enrabia.

—Por lo que usted es y dice querer para usted y este país, hay algo más que le duele, además de las teleseries, ¿o no?

—Sí; me molesta y hasta es una cosa rara que flota en el ambiente. Un aire helado. Este ambiente de acoso, de miedo, de profundo silencio. Me angustia. Es una noche tan oscura... Si es cuestión de caminar por estas calles. Cualquier sonido fuerte, un intempestivo bocinazo, el ulular de una sirena provoca una reacción de terror, de intranquilidad. Hay una especie de paranoia que cada vez se hace más masiva.

"Incomoda hasta el auto que de pronto se estaciona frente al lugar donde uno está parado. Inconscientemente uno tiende a mirar si tiene o no tiene patente. No; ya no es posible vivir así. Pareciera que no vale la pena algunas veces.

—Pero para usted todo es tan siniestro. ¿Y los niños? ¿El canto nuevo?

—No soy tan pretencioso como para creer que soy el único tan pesimista. ¿Los niños? Sí; los de

la televisión se ven tan bien, gorditos, rubios, ojitos azules, como importados. ¿Canto nuevo? ¿Dónde? ¿En las peñas? ¿A 200 pesos una empanada para tener que tragarse a unos niñitos pseudo-angustiados que "amenazan" con llenar caupolicanes? ¡Claro, y el "otro" le responde amenazándolo con un "nacionalazo"!

"¡Para qué le voy a andar por las ramas! Yo lo veo todo muy negro. Hace un frío que entumece por más que nos traten de alzar la cabeza para que nos ceguemos con un sol "de mentira" que hiera la mirada pero ni siquiera entibia.

—Bueno: por lo que usted dice parece que no hay otra posibilidad que un suicidio colectivo, ¿verdad?

—Pienso que debemos llegar al fondo de nosotros mismos. A descubrir nuestra desnudez real. Sin tapujos. Mientras haya "mermeladita" de por medio ese fondo que buscamos se engañará con falsas esperanzas. Tenemos que hacer más patente y precisa nuestra dramática realidad. Tocar fondo en la miseria que estamos viviendo. En la mentira que nos cuentan todos los días.

"Creo que sólo llegando al fondo de su propia miseria una persona es capaz de experimentar el gran "correntazo"; o muere o se alza y comienza a caminar".

—Sinceramente, ¿cree que usted tiene derecho a plantear un dolor sobre un dolor? Suena como a un sadomasoquismo. ¿no cree?

—No me parece ser sádico ni masoquista. Sólo me limito a observar y "ver" Y veo muchos, muchos muertos caminando en vida. Algunos hasta con mueca de sonrisa. Debemos llegar hasta el final para levantarnos nuevamente y caminar. Pero ¿por qué nos queremos escapar y engañarnos? Sé que todo esto no le gusta a mucha gente. Menos que se lo digan. Pero ya lo he señalado: "Y entiendo que es preciso—para no seguir viviendo a sangre y fuego— declarar cumplido el ciclo de la espera... y tomar el toro de la vida por las astas". ■

¿Quién se acuerda de la Unidad Popular?

Alfonso Stephens F

El 3 de noviembre de 1970 —hace exactamente doce años— en medio del fervor y entusiasmo de sus partidarios y la ansiosa esperanza de la mayoría de los chilenos, entre ellos muchos adversarios de la víspera, ascendía al solio de los Presidentes de la República de Chile, el candidato de la "Unidad Popular", Salvador Allende Gossens.

La campaña electoral había sido violenta: los tres bandos en pugna no escatimaron esfuerzos ni recursos —algunos de ellos vedados y repudiados— para obtener el favor del electorado o —lo que es lamentable— la descalificación y el desprestigio de los adversarios.

El candidato de la "Unidad Popular" había triunfado por una magra mayoría relativa del 36 por ciento de los votantes. Los contrarios eran así, el restante 64 por ciento, casi los dos tercios del electorado sufragante. Si a ello se agrega que la abstención había sido casi de un 20 por ciento de los inscritos, se debe concluir que el candidato de la "Unidad Popular" había recibido el apoyo tan sólo de menos del 29 por ciento de los ciudadanos con derecho a sufragio. Cabe, si recordar que no era la primera vez en la historia electoral reciente de Chile que asumía la Presidencia de la República un candidato que sólo había reunido en torno suyo a una minoría del electorado. Sin ir más lejos, Jorge Alessandri había sido elegido en 1958 con 31 por ciento de los votantes y un 25 por ciento del electorado inscrito.

El Presidente Allende iniciaba, así, un gobierno minoritario, pero la misma característica habían tenido todo los gobiernos anteriores, a contar desde 1941. Incluso Eduardo Frei, si bien obtuvo mayoría absoluta en la elección

presidencial, en la parlamentaria efectuada seis meses después su gobierno sólo logró el 44 por ciento de los votos emitidos.

Pero, el gobierno de la Unidad Popular se iniciaba en condiciones en extremo desfavorables, las que fueron agudizándose al correr el tiempo por el creciente encañamiento de las pasiones políticas de partidarios y adversarios.

No se trata de hacer ahora un juicio sobre el gobierno de la Unidad Popular. El tiempo transcurrido es muy corto y la mayoría de los chilenos que fuimos actores o espectadores del proceso político ocurrido entre el 3 de noviembre de 1970 y septiembre de 1973, difícilmente habremos podido despojarnos de prejuicios y pasiones. Parece sí, interesante dejar constancia de algunos acontecimientos de esa época en su mayor parte conocidos de todos los que tienen más de treinta años de edad, porque no queremos que ocurra lo que señala Unamuno: "que las cosas que por sabidas se callan, por calladas, se olvidan".

En primer lugar, hay que dejar en claro que el gobierno de Allen-

de no contó, como todos los gobiernos anteriores, de las armas adecuadas para hacer frente a los desmanes, muchas veces delictuales, de algunos elementos opositores. En el gobierno de la Unidad Popular no hubo "estados de excepción" ni "estados de sitio".

Los tribunales de justicia, durante ese gobierno, cumplieron con celo, incluso excesivo, su papel constitucional y legal de amparar los derechos de los ciudadanos. Los poquísimos recursos de amparo que fueron presentados, fueron todos acogidos por el Poder Judicial. Las escasas denuncias que el Gobierno formuló ante la justicia por delitos contra la Seguridad del Estado, en su inmensa mayoría fueron resueltas en favor de los inculcados. La Contraloría General de la República dio siempre severo cumplimiento a su cometido constitucional de velar por la legalidad de los actos del Gobierno.

Las libertades públicas fueron siempre respetadas. La de reunión, muchas veces, incluso más allá de las disposiciones legales que la regían. Sin ir más lejos, un connotado dirigente opositor, el señor Jaime del Valle, declaró, días después del derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular, que debía señalarse como elemento positivo de ese gobierno "la inmensa libertad que, en cuanto gobierno marxista, le brindaron a la oposición, especialmente en relación a la libertad de prensa y a la autonomía de las Universidades" (Ver revista "Qué Pasa", 25 de octubre de 1973).

El respeto del gobierno de la Unidad Popular por la autonomía universitaria permitió que seis de las siete universidades que había en el país fueran dominadas mayoritariamente por elementos opositores al Gobierno.

La libertad electoral fue, también, respetada: en las elecciones municipales de abril de 1971, los partidos de oposición reunieron más del 52 por ciento de los votos, lo que les permitió controlar las tres cuartas partes de los municipios del país. En las elecciones parlamentarias de marzo de

1973, la oposición reunida en un bloque electoral único, obtuvo el 10 por ciento de los votos, ganando así una amplia mayoría de la Cámara de Diputados y casi las tres terceras partes de las bancas del Senado.

Pese a las dificultades que encontró en su acción el gobierno de la Unidad Popular pudo realizar un aporte útil en muchos campos de la vida nacional. Para no incurrir en enumeraciones de detalle, quere-

de la Gran Minería del Cobre.

Muchas cifras e índices estadísticos podrían exhibirse acerca de los resultados de la acción del gobierno de la Unidad Popular, pero expondremos unos pocos más relevantes. Se ha hablado mucho de la inflación y el mercado negro de esos años. Pero se comenta poco que en 1972 el país alcanzó el mejor nivel de toda su historia en lo que a distribución del ingreso nacional se refiere; 62,8

cientos de la fuerza de trabajo, alcanzado en 1972, es el más bajo en toda la historia de Chile. En 1972 el total de trabajadores afiliados a un sindicato era de 586 mil (correspondiente al 20 por ciento del total, la cifra más alta de nuestra historia). La construcción de viviendas de parte del Estado se elevó en 1971 y 1972 a niveles nunca vistos.

Por último, el índice de escolaridad básica (niños de 6 a 14 años) se elevó en 1972, a más del 98 por ciento, la cifra mayor alcanzada hasta hoy.

Imposible es querer formular hoy un juicio desapasionado sobre el gobierno del malogrado presidente Salvador Allende: él parece formando parte de nuestro "presente", y ya lo dijo San Martín: "los hombres juzgan el presente según sus pasiones y el pasado según la verdadera justicia". Muchas son las páginas de la historia de Chile en que hombres y partidos que fueron combatidos acerbamente y execrados por sus contemporáneos, se vieron rehabilitados al cabo de pocos años. Ahí están, para citar sólo unos pocos, los casos de Bernardo O'Higgins; del Liberalismo derrotado en los campos de Lircay en 1830 y de Loncomilla en 1851, renacido triunfante en 1871 para gobernar el país por más de cincuenta años; José Manuel Balmaceda llevado a la muerte por una oposición encarnizada, y a quien hoy día venera todo el país; Arturo Alessandri Palma, obligado a abandonar el poder en 1925 y llevado nuevamente al solio presidencial siete años más tarde; Carlos Ibáñez del Campo, repudiado por la ciudadanía en 1931 y elegido por una impresionante mayoría relativa como Presidente de la República, en 1952.

Suspendamos nuestro juicio sobre el pasado inmediato, que es nuestro "presente", y esperemos reverentes el veredicto de quienes realmente podrán visualizar el pasado como "pasado", es decir con justicia y sin pasiones: los hombres de la generación venidera. ■



Presidente Allende: conductor de un proceso cuyo juicio está entregado a la historia.

os mencionar sólo tres hechos: la promulgación de la reforma constitucional de 1971, que extendió y reguló adecuadamente las libertades individuales y creó el Tribunal Constitucional; la promulgación de la Reforma Agraria, iniciada en el gobierno anterior, de Eduardo Frei, y, sobre todo, la nacionalización definitiva

por ciento para los trabajadores y 37,2 para los capitalistas (en 1978 esas cifras fueron las siguientes: 41,6 para los trabajadores y 58,4 por ciento para los capitalistas). Los años 1971 y 1972 ofrecieron los más altos porcentajes de ingreso nacional bruto per cápita: 106,9 y 102,2 (100 = año 1970); el índice de desempleo de 3,1 por

ENCUENTROS. (poemas) de Jaime Hales Dib. Editorial Aconcagua. Colección Mistral. 1982 (109 páginas). Prólogo de Jaime Blume Sánchez. Con la publicación de éste su segundo libro de poemas (el primero vio la luz en 1964, cuando el autor tenía tan sólo 16 años), Jaime Hales se incorpora con todos los honores a la brillante y no muy nutrida falange de los chilenos que han destacado en varias disciplinas del quehacer intelectual. Ya muy joven se dio a conocer como dirigente estudiantil y político (cuando ambas cosas no eran ilícitas ni sospechosas en nuestro país). Más tarde, al titularse de abogado, inició su relevante carrera como defensor de la justicia y, especialmente de los que sufren persecución por sus ideas. Los lectores de ANÁLISIS pueden permanentemente aquilatar la ágil pluma de Hales como articulista. A esas calidades viene a agregar ahora, su condición de poeta, y de los buenos, en un país en que después de Neruda es muy difícil poder ser llamado un buen poeta. En uno de sus libros, Anatole France, dice: "¡He aquí el milagro! Un hermoso verso es como un arco de violín que acaricia nuestros nervios y les arranca sonoridades. El poeta no nos ilusiona con sus emociones sino con las nuestras, cuya vibración provoca en nuestro cerebro." Y es justo reconocer que la poesía de Jaime Hales cumple fielmente ese papel. Si nos fuera dado formular una calificación valorística de la obra poética de Hales, diríamos que su virtud más notoria es la homogeneidad cualitativa de los 40 poemas que ella contiene, hasta el punto de que nos es difícil señalar alguno o algunos que destaquen sobre los demás. Sin embargo, y para no eludir una opinión, elegimos: "Juguemos" (pág. 17); "No Morirá" (pág. 49); "Contigo" (pág. 51) y "Tanto" (pág. 99). Jaime Hales ha entrado con paso firme a un nuevo campo de su múltiple actividad y todo permite augurar que continuará sin tropiezos en este camino. Estamos ciertos que Hales—Poeta alcanzará —si no lo ha logrado ya— el mismo nivel relevante que Hales-Dirigente Estudiantil; Hales-Político; Hales-Abogado; Hales-Luchador por los Derechos Humanos.

A.S.F

* * *

ANIMA MUNDI, El Alma del Mundo en Platón, por Oscar Velásquez. Facultad de Filosofía Ensayos e Investigaciones. Ediciones Universidad Católica de Chile, septiembre 1982 (120 páginas). La producción literaria chilena, que ha dado tantos y tan destacados cultores tanto en la poesía y la narrativa, como en la historia y el ensayo político, es muy pobre en obras sobre filosofía. En más de un centenar de nombres ilustres que pueden señalarse en un índice bibliográfico chileno, aparece sólo un puñado de filósofos. Sin incluir a los actualmente vivos, los nombres de Pedro Félix Vicuña (padre de

Benjamín Vicuña Mackenna), Jenaro Abasolo, Valentín Letelier, Juan Enrique Lagarrigue, Enrique Molina, Pedro León Loyola, Eugenio González Rojas, Clarence Finlayson, y unos dos o tres más que se nos escapan, constituyen todo el aporte chileno a la especulación filosófica "pura", que, por ser escasa, deja de ser valiosa. La situación que señalamos aparece más nitidamente si se recalca, por ejemplo, el hecho de que las dos mayores columnas de la intelectualidad chilena del siglo pasado, José Victorino Lastarria y Benjamín Vicuña Mackenna, no incursionaron o, apenas lo hicieron, en el campo de la especulación filosófica propiamente tal. Por eso la aparición de una obra como *Anima Mundi* debe ser celebrada como un acontecimiento de primera magnitud en la historia cultural de nuestro país. El autor, Master of Letters de la Universidad de Cambridge, reseña en su obra el pensamiento antiguo acerca del "alma del mundo". Inicia su análisis con los Jónicos, sigue con Platón, a quien dedica la mayor parte de la obra, para terminar con el romano Cicerón.

* * *

Hemos recibido los siguientes documentos:

POLITICA DE FRANCIA RESPECTO AL TERCER MUNDO, por León Bouvier, Embajador de Francia en Chile. 1982 (Mimeo). Conferencia dictada por el autor en la Academia de Humanismo Cristiano, precedida de un prólogo introductorio de Hernán Santa Cruz, presidente del Círculo de Estudios Internacionales de la Academia. El embajador analiza la política francesa sobre ayuda a los países subdesarrollados y señala los errores en que en esa materia han incurrido y siguen incurriendo muchos gobiernos, no sólo de los países desarrollados sino que, también, de los subdesarrollados singularizando entre estos últimos los grandes productores de petróleo.

EVOLUCION DE LA POLITICA EDUCACIONAL DEL REGIMEN MILITAR, por Iván Núñez. Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación de la Academia de Humanismo Cristiano. P.I.E. Junio de 1982 (Mimeo). Comprende estudios sobre las políticas educacionales en los periodos 1973-1975, 1976-1978 y 1979, y sobre la coherencia y persistencia en las políticas educacionales.

ASISTENCIALIDAD ESTUDIANTIL EN EL PERIODO 1964-1981, por Carmen Luz Latorre. Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación de la Academia de Humanismo Cristiano. Diciembre 1981 (Mimeo). El estudio expone la cifra de asistencia a los escolares en materia de desayuno y almuerzo, becas, préstamos atención médica y dental, etc., entre los años señalados.

PANORAMA:

Opera y teatro en primavera

Sergio Palacios

Octubre fue un mes de estrenos fugaces, de febriles preparativos y apresuradas reposiciones. Noviembre se muestra promisorio en acontecimientos artísticos. Por una parte, la compañía "Teatro de Cámara" abandonará el reducido ámbito del "Salón Filarmónico" para presentar, en el gran escenario del Teatro Municipal, "El Congreso de los Pájaros", obra dramática de Peter Brook. Por otra, Mariana Tcherkassky, del "American Ballet", danzará allí "El lago de los cisnes". Para entonces ya habrá finalizado, con "Carmen", de Bizet, la accidentada Temporada Lírica de 1982. Entretanto, en el "Caroliá" se realizarán las últimas funciones de "Orquesta de señoritas" de Anouilh, por el Teatro Universitario de Antofagasta.

OPERA

Hemos hablado anteriormente de las vicisitudes de la ópera, castigada este año por la frágil salud de los cantantes, la "recesión" económica y las devaluaciones. Afortunadamente no se dejaron tentar los responsables de la Temporada Lírica por las soluciones fáciles. Mirando más al éxito artístico que al de taquilla, persistieron, sin recurrir en tacañerías, en contratar cantantes de mérito indiscutido. No olvidaron, sin embargo, por eso, a los intérpretes nacionales, que tuvieron buenas oportunidades de lucimiento, junto a celebridades internacionales.

"LA FLAUTA MÁGICA" involucró, junto al pequeño grupo de intérpretes extranjeros, una docena de cantantes chilenos, solistas. La obra postrera de Mozart fue calurosamente acogida por la audiencia, que el día del estreno, ocupó casi por completo las localidades. Bajo la apariencia de un ingenuo y fantástico cuento infan-

til, esta ópera oculta todo un enigmático simbolismo masónico. Pero no ha sido su sentido esotérico la causa de su vigencia, sino, el cómico-contraste, entre la pomposa vacuidad de los ritos, y la impertinente conducta de un silvestre cazador de pájaros. Papageno encarna, a la vez, la libertad del rústico Arlequín y el paciente espíritu democrático, que soporta, con humor, los caprichos y arbitrariedades del poder oligárquico. Por este espíritu, empero, tanto Mozart como su amigo, el actor y libretista Schikaneder, fueron condenados por sus contemporáneos a morir en la soledad y en la pobreza. Ni católicos ni masones les mostraron el menor reconocimiento.

En esta versión ofrecida en Chile, Christian Boesch compuso un Papageno inolvidable. Linda Zoghby (Pamina), sorprendió por su bella, expresiva y poderosa voz. Margaret Haggart, como la Reina de la Noche, mostró vigor y pureza de timbre. Matti Salminen (Sa-

rastró) ofreció una imponente y vigorosa caracterización. Todos ellos merecieron, con justicia, los aplausos y ovaciones del público. Los chilenos, por su parte salvo, quizás, Mariano de la Maza (Orador), que padeció una inexplicable vacilación, fueron dignos merecedores de un estimulante reconocimiento.

Reinhard Peters obtuvo de la disciplinada Orquesta Filarmónica, los matices y el dinamismo adecuados. La buena calidad musical hizo fácil olvidar algunas deficiencias de la "puesta en escena", notorias, principalmente, en lo que se refiere al calzado, y al diseño y realización del vestuario.

• "IL SIGNOR BRUSCHINO" de Rossini fue repuesta en el Salón Filarmónico con el mismo elenco nacional del año pasado. El público aplaudió generosamente a Violaine Soublette (Sofía), a Francisco Vicuña (Florville) y a Juan Gutiérrez (Gaudenzio), así como a sus demás compañeros de escena. Aunque meritoria la "reggie" de Miguel Patron Marchand, se hizo notar la ausencia de Jaime Fernández para remozar las actuaciones individuales, un tanto marchitas por la repetición. Una excesiva dependencia de la batuta del director restó espontaneidad a la actuación dramática. Simple y digna la modesta "puesta en escena".

TEATRO

No todas las producciones teatrales anteriores lograron perdurar hasta octubre. Unas salieron de cartelera por ausencia de público, otras, por la urgencia de dar paso a nuevos estrenos. Así ocurrió con "Su Excelencia el Embajador", que finalizó sus presentaciones para permitir que la compañía ensaye "El Congreso de los Pájaros", una fábula oriental basada en un poema persa del siglo XII, modernizada por Peter Brook. En cambio, el Teatro de la Universidad Católica, afectado por el cierre de

la Escuela correspondiente, debió reponer apresuradamente "Parejas de Trapo", de Egon Wolff, para compensar la baja de público del "U-Faust". Al mismo tiempo y por causas diferentes, "¿Conoce Ud. la Vía Láctea?" (Análisis N° 41), retornó al Goethe Institut en reemplazo de "La Curva" de Tankred Dorst.

De los nuevos estrenos vimos los siguientes:

claramente estas deficiencias.

La obra, como ha ocurrido siempre hasta ahora en la sociedad "machista" de Occidente, tendrá un éxito seguro. Stuardo hizo un eficiente trabajo de dirección con sus alumnos, y si persiste alguna rusticidad en los movimientos y ausencia de línea en los ademanes, eso se puede perdonar en actores principiantes de técnica inmadura. El esfuerzo imaginativo empleado

al público estudiantil de nuestros días.

* "EL TIJERAL", creación colectiva del grupo "La FERIA", ha debido presentarse en precarias condiciones de espacio y recursos escénicos, en el Centro Cultural "Mapocho". No obstante, la eficiente dirección de Jaime Vadell, el profesionalismo de los intérpretes y la imaginación de los espectadores, han salvado airoosamente las dificultades.

La obra que podríamos inscribir en una categoría cercana al "naturalismo simbólico", está centrada en una anécdota: la fiesta de inauguración de los tijerales de una vivienda. Los personajes rebosan autenticidad, el diálogo es ingenioso y vivaz, y fluye sin asperezas a través de la comicidad de las situaciones. Si hay amargura en el trasfondo, ésta se diluye como el brebaje en una taza de café. Pese a su realismo, hechos y personajes son simbólicos, pero su simbolismo es diáfano y los espectadores pueden decodificarlo con fruición y claridad. El montaje es regocijante por su optimismo "solar" y arranca entusiastas aplausos al público.



LA FIERECILLA DOMADA

* "LA FIERECILLA DOMADA", en la sala Isidora Zegers de la Universidad de Chile. Un montaje de los alumnos del penúltimo año de actuación, dirigido por el profesor Oscar Stuardo. Se ha dicho que ésta sería la primera de las comedias de Shakespeare, lo que explicaría que el texto no sea perfecto y que su métrica se muestre, con frecuencia, irregular. La traducción de Elliot, Uribe y Orthus, no permiten apreciar muy

en el diseño del vestuario y de la escenografía, aboga por la indulgencia del espectador. Dentro de las limitaciones señaladas destaca el trabajo de Carlos Zúñiga, Clara Navarro, Ximena Blanco, Carlos Martínez, Diego Astaburuaga y Edison Cid.

Desde un punto de vista pedagógico cabe preguntarse si era necesario escoger, entre todas las deliciosas comedias del bardo, esta pieza antifeminista, tan frecuentemente representada, para educar

* "ALERGICO A LAS MUJERES", vodevil de Henequin y Weber, adaptado por Lucho Córdoba, ha sido la segunda presentación pública del grupo "TEGRAMI", de CODELCO-CHILE. La obra, intrascendente, destila comicidad y permite disfrutar de la lúdica evasión de quien va al teatro a gozar de su digestión. Los actores no alcanzan nivel profesional y Pury Durante no se esforzó en dirigirlos como si lo fueran. Puesto que la asistencia es gratuita, nadie puede sentirse defraudado con este espectáculo. Con todo, y atendiendo a las necesidades de los trabajadores del país, bien pudieron haber pedido una erogación, estos laboriosos actores, en beneficio de aquéllos, ahora desocupados. Se presentarán todavía el 5, 6 y 7 de noviembre en Miguel Claro 209, gracias a la gentileza del Instituto Chileno-Francés de Cultura. ■

JOSE BALMES:

“Nunca me he movido de Chile”

• De regreso al país tras nueve años de ausencia, el pintor Balmes habla del ambiente cultural que encuentra, de los de afuera y también de sí mismo

Pamela Jiles

Durante 9 años, los ratones se han alimentado con los cuadros que José Balmes dejó en su casa de Nuñoa. En Europa, en cambio, sus obras han sido expuestas en los más importantes centros culturales, y se le ha distinguido nombrándolo profesor en La Sorbonne. Sin embargo, Balmes ha regresado. Viene acompañado de la pintora Gracia Barrios, su mujer desde hace 30 años, de la que dice: “Jamás se me habría pasado por la mente vivir sin ella; entre nosotros la coincidencia ha sido múltiple, todas las cosas se han revuelto, no ha habido división de tareas”.

Catalán de nacimiento, Balmes llegó a Chile a los 12 años. Muy pronto comenzó a estudiar pintura en la Escuela de Bellas Artes, de la que llegó a ser director en 1966.

Hoy, de regreso y con 55 años en el cuerpo, Balmes —atractivo, vital y algo tímido— habla del ambiente cultural, de los artistas nacionales y también de sí mismo.

—¿Qué le ha parecido Chile, o que ha visto de Chile?

—Me ha impresionado la pobreza, que es muy notoria. Se ve públicamente, en las calles, en la gente que trata de vender cualquier cosa, productos casi surrealistas, un fósforo usado, cualquier cosa.

—Y en el terreno de la creación artística...

—A través de ir a distinto tipo de espectáculos, exposiciones y todo eso, he podido ver muchos amigos y hablar con tranquilidad, para entrar en contacto con lo que se está haciendo acá en el campo de la cultura. Dentro de las condiciones actuales, hay grupos de gente que están trabajando, creando iniciativas nuevas, tratando de desarrollarse y de dinamizar ulteriormente a este país. Me doy cuenta de que esa labor no es nada fácil, entre otras cosas, por el problema económico y por el aislamiento con respecto al exterior. Hay una serie de limitaciones que producen la pérdida de una diná-

mica de creación, de imaginación. Se siente esa impresión de estar como estancados..., hay un cierto freno, agregado a la complicada situación material y económica. Yo diría que falta una cierta mística, incluso.

—Concretamente, ¿dónde ha notado eso?

—Es difícil precisar; es un cierto clima general, no es esto o esto otro. Creo que hay muchos aspectos que van favoreciendo a una cierta chatez. Por ejemplo la televisión, que es primera arma (...), acá es de una chatez impresionante, pese a que hay algunos optimistas, inconscientes o patudos que sostienen impudicamente que tenemos una de las televisiones mejores del mundo. Y si el teatro, la música y las artes plásticas y todas las otras expresiones no cuentan con un buen apoyo en medios de comunicación, su alcance es limitado y el que trata de dinamizar la creación, el que participa, se va frustrando progresivamente.



“En todo siempre ha estado presente una fidelidad a mis ideas y principios”.

—En ese sentido hay una búsqueda de algunos artistas de fórmulas que permitan llevar el arte a las calles, intervenir la realidad cotidiana, acercarse al receptor.

—Sí, pero ese fenómeno me parece extremadamente limitado.

Hace diez años que esto se realiza en muchos países del mundo. En la manera en que se efectúan estas formas de trabajo, la cantidad de gente que tocan es mínima, y muchas veces el lenguaje utilizado es un lenguaje de especialistas. No seamos ingenuos... no creo que sea un agente transformador de las mentes. Yo le preguntaría a un poblador cualquiera qué sabe de esas expresiones... Entonces, no nos hagamos ilusiones, no vivamos en un mundo de pequeños intelectuales, con toda una serie de ideas utopistas que no corresponden. Si se pretende con esos elementos ayudar a activar frente a la inercia, yo creo que no es eficaz, yo digo que es extremadamente insuficiente.

—¿Cuáles serían para usted los elementos eficaces?

—El problema es bien complicado, porque tampoco podemos pensar que el arte va a transformar la sociedad. No nos vamos a proponer como transformadores de la sociedad o como informadores de la buena nueva a través de la creación artística. La creación puede contribuir de una cierta manera cuando hay toda una política cultural desarrollada, un trabajo masivo y permanente. Entonces, el asunto es tratar de abrir cada vez más posibilidades. En el caso de la creación plástica: pinten en el cielo, pinten sobre la cordillera, pinten en la calle, pinten dentro de los museos, pinten fuera de ellos, pinten en las galerías, hagan acciones de arte... Los medios son miles, no nos podemos restringir, el lenguaje tampoco puede ser uno sólo, porque está el problema del creador que inevitablemente tiene una visión, una visión parcial. Y me parece peligrosa una visión global y totalizante en el arte, porque la creatividad tiene que ser portadora de libertad. Entonces, si para combatir una cierta chatez buscamos a través de medios que también van a convertirse en un lenguaje único... ¡imagínate!

—¿Qué está pasando en Europa con los chilenos que trabajan en arte?

—Lo que sucede es que cuando

uno dice 'Europa' hay que pensar que son un montón de países, entonces cuenta la especificidad de cada uno. Además, hay chilenos que trabajan por la cultura que están hace más de 20 años en Europa.

—Me refiero a quienes están en el exilio, a aquellos que tienen un trauma unificador.

—Evidentemente, el exilio es unificador en el sentido de que está presente en la creación. Pero está también la posibilidad de insertarse o aislarse de la realidad del país que te ha acogido y en el que se vive, de abandonar o no abandonar la idea de Chile, y muchas veces la incorporación a un medio se produce más fácilmente si la persona tira por la borda su pasado para entrar en la nueva estructura.

—Pero eso, ¿suele ocurrir?

—Claro. Y es lógico que tenga que ocurrir en la gente más joven, por ejemplo. Una persona que partió de aquí a los 10 años y hoy tiene 19, y es pintor o escritor, el problema de Chile, las vivencias que pueda tener de Chile son mucho más diluidas. Y la fuerza del contacto con la realidad del país en que está viviendo es mucho más fuerte.

—Lo que pasa es que uno siente que el arte acá es la mitad de un proceso que se completa con el trabajo de los artistas chilenos que están fuera...

—En aquellos que se fueron a una edad en la que el sentido creativo ya se había desarrollado, las vivencias permanecen y se desarrollan. Aunque, desde el punto de vista de que hablamos, uno considera positivo que ese individuo siga fiel al llamado de Chile. Pero, si has trabajado en situaciones penosas y después tienes la posibilidad de vivir de manera más humana, yo no sé hasta qué punto le vamos a pedir fidelidad a esa gente, fidelidad hacia un país al que se le dio mucho y del que se recibió muy poco. Sin embargo, creo que esa otra parte de Chile está presente. Yo mismo no me he movido de Chile, llegué a Pudahuel, miré y dije: yo no me moví de aquí. Uno vivió Chile afuera a

través de las noticias, de los amigos que pasan, y a través de la intuición también.

—¿Hay elementos que permitan hablar de una "creación chilena en el exilio"?

—Yo creo que, de todas maneras, uno es chileno en otro continente. Inevitablemente, tiene unas ciertas características. Entonces, al trabajar buscarás soluciones que no serán ininteligibles para un europeo, por ejemplo, pero finalmente serán soluciones muy específicas nuestras. Pienso que, en el campo de la creación, podría ser chileno —o latinoamericano— eso una cierta especificidad, un hacer un color en las ideas...

—¿Cree usted que sería posible juntar a los de fuera y los de dentro sin que el desnivel, la disparidad, las distintas motivaciones dejaran la embarrada?

—El país está aquí mayoritariamente y geográficamente. Aquí y allá hay sectores que avanzan y otros que no avanzan, y ese no es un fenómeno nuevo. El campo de la creación escapa incluso de los límites ideológicos. Eso tú lo ves acá: no necesariamente aquellos que, desde el punto de vista ideológico tienen una cierta relación, sus expresiones en el campo del arte van por un mismo camino. Entonces, cuando alguien me empezaba a discutir, por ejemplo, sobre los errores o no errores, adentro o afuera, afuera o adentro, cuando se cuestionan ciertos comportamientos yo le digo a ese fulano de tal: imagínate que fue al revés, yo me quedé y tú saliste... ¿habría cambiado mucho el problema?, imagínate, tú allá y yo acá..., habríamos tenido una vida personal un poco diversa, seguramente, tú habrías sufrido allá y yo acá, pero la cosa no habría sido distinta. Y este problema yo lo conozco un poco más que otros, porque yo he sido exiliado antes. Yo salí a los 12 años de España...

—Realmente, usted se lo ha pasado en el exilio. Y eso es muy contradictorio con una fobia a los espacios abiertos que usted tiene...

—Y tú ¿cómo sabes eso? ... Sí, la agorafobia es parte de una larga

historia que comienza desde niño, atravesando los Pirineos, con nieve hasta la cintura, arrancando. Hace 15 años fue muy fuerte. A lo mejor todo este ir y venir me ha servido de terapia. La agorafobia es el problema del afuera, todo lo contrario de la claustrofobia. No hay trastornos síquicos ni físicos, simplemente un buen día uno va a salir de su casa y no puedes salir,

es como que el peso de la vida se te viene encima, te es difícil vivir en relación a los otros. No ha sido fácil entender, integrarse a los demás, ha sido un proceso doloroso. Pero a partir de la superación de esta agorafobia la sensación es fabulosa, descubres todo de nuevo, el aire, las calles, la gente en las micros, y todo es una maravilla.

momentos tiene relación con una exacerbación expresiva. Como hay palabras que me gustan, aunque sus contenidos sean muy discutibles, a mí me gusta mucho la idea de una 'nueva forma de realismo'. Realismo en un sentido histórico, en el sentido del pintor que trabaja con la realidad de su época.

—¿Qué papel juega la contingencia en su obra?

—Mucho. La palabra contingencia no me molesta nada. Se me ha dicho que la contingencia haría que la obra de arte deje de ser perenne, que habría unas ciertas leyes de permanencia en que lo contingente sería superado por la historia. Pero, para mí, lo interesante es llevar la contingencia a un nivel trascendente; que permanezca ese momento de historia transformado en creación.

—Y usted, ¿cómo es?

—Yo siento que soy alguien que todavía tiene un cierto entusiasmo por la vida. No lo he perdido. Es raro; hace poco yo me acordaba de un personaje de Pío Baroja, todo problemático, lleno de escepticismo, que se movía mucho, y termina por ahí, en una playa del Mediterráneo, y dice: ahora voy a vivir, voy a tratar de ir hacia los demás. Yo he sido un poco eso, si he hecho alguna pequeña cosa en mi vida es en relación con los otros, he tenido un gran entusiasmo por las cosas, por la gente, por las ideas y por todo. Con eso me ha bastado. Lo demás, las situaciones que tienen que ver con la vida normal no me han preocupado.

—¿Usted no ha tenido una vida normal?

—No sé, parece que no. Cuando pienso me doy cuenta de que me he movido mucho... ¿Quién es José Balmes? ... Alguien que se ha movido mucho.

—Pero eso da una imagen dispersa, ¿cuál es el hilo unificador de todos esos movimientos?

—Hay un hilo unificador, claro que sí. Hay otra cosa. En todo esto siempre ha estado presente una fidelidad a mis ideas y principios. Y me he movido por eso. ■



“Uno vivió Chile afuera a través de las noticias de los amigos que pasan, y a través de una intuición también”.

ienes que estar encerrado, buscas un refugio. Porque si empiezas a avanzar vas sintiendo una angustia que crece. A partir de eso se te va creando la angustia de la angustia, el miedo de tener miedo, y los límites no son infinitos. La simbología de esto es tan sencilla, tan primaria: miedo a la vida no más.

—¿Cómo es su obra en esta etapa?

—Aunque el problema de etiquetas siempre es fregado, puede ser una 'figuración'. Esa figuración en algunos momentos tiene el carácter de una descripción, otras veces está más emparentada con una cierta simbología, en otros

PREMIO NOBEL:

G. García Márquez



Macondo está de fiesta. Por la agónica línea férrea, único punto de contacto entre la magia y la geografía, llegó la noticia: el mundo se inclinaba en reverencia, para anunciar que, de ahora en adelante, el pueblo de las lluvias decenales y el sol anaranjado y redondo es propiedad de la cultura universal.

El cuarto Premio Nobel de Literatura atesorado por un latinoamericano, viene a ser el reconocimiento a una narrativa pujante y poderosa. Letras de espacios abiertos, de montañas prodigiosas, de magia, de pobreza, de esperanza y libertad.

Novelística inspirada en el territorio y en el hombre, encadenando el uno al otro en un tiempo limítrofe entre la esclavitud y la redención.

Dicen que cuando el Coronel Aureliano Buendía lo supo, le tiritó la barbilla y dijo en voz muy baja: "llegó el momento de otra revolución... y esta vez voy a ganarla".

análisis



una opinion libre

SUSCRIPCIONES

Pida su agente al 2234386

JOHN KENNETH GALBRAITH:

Una vida de nuestro tiempo»

Alfonso Calderón

Ya en las páginas de su libro "La economía y el arte de la controversia" (1955), John Kenneth Galbraith observaba el poder irrestricto que ha ido adquiriendo la casta de los economistas, la única "que tiene la clave para resolver el enigma" y, sin duda, con preocupación, el hecho de que el sindicalismo "ha continuado siendo para el empresario americano el invasor y el usurpador que tiene que ser expulsado tan pronto se presente la primera oportunidad". La eficiencia, "el fetiche de los economistas" ("El capitalismo americano", 1952), solía ponerlo en el centro de una lúcubre meditación acerca de la sociedad.

Hoy, en sus "Memorias" (Editorial Grijalbo, 1982, de 615 páginas) confiesa que sus primeras dudas acerca de la competencia de los economistas comenzaron a germinar hacia 1930. En Berkeley se familiariza con los escritos de Adam Smith, de David Ricardo, de Karl Marx y con los primeros textos de John Maynard Keynes, interesándose en las obras de los economistas alemanes que trataban de hallar la verdad en la historia (Werner Sombart), pero encuentra apoyo fundamental en las obras de Thorstein Veblen, quien trató las maneras y ritos sociales de los ricos norteamericanos estudiando sus casas, sus diversiones y su modo de vestir con el mismo enfoque con que un antropólogo examinaría las ceremonias y ritos rituales de una tribu primitiva de Nueva Guinea".

Así, Galbraith, nacido en Canadá (1908), habrá de convertirse en la espina en el talón del conservadurismo y, desde los días en que

colabora con el presidente Franklin D. Roosevelt en su política del New Deal, suele hablar con franqueza y claridad: "en los escritos sobre economía" —dice— "me ha ayudado mucho la convicción de que no hay en ese dominio ninguna idea que no pueda ser expresada en lenguaje común y corriente, aunque ello exija algún esfuerzo. La oscuridad que caracteriza a la prosa económica profesional no deriva de la dificultad del tema. Es consecuencia de un pensamiento no del todo madurado, o bien refleja el deseo del iniciado de elevarse por encima del vulgo; o también puede ser debida a temor de que se descubran sus insuficiencias. Para el equivocado no hay mejor defensa que carecer de lectores, o, si los tiene, que no le entiendan".

Galbraith se remonta, en este libro, a su infancia en Ontario, a la vida de los agricultores y a las costumbres, con un fino sentido de humor que le permite precaverse

contra los riesgos del pasado. Le interesan los asuntos de fondo, narra su historia intelectual en California, Berkeley, Cambridge (Inglaterra) y Harvard, su actividad política (con Roosevelt, Kennedy y Johnson), su amor por las causas perdidas (las de McGovern, Eugene McCarthy y, sobre todo, la de Adlai Stevenson). No oculta la opinión que tiene de los actos de la CIA y revela entretelones, con la gracia y la indignación de un Saint-Simon. Se vuelve un furioso contendiente en contra del belicismo y de la casta militar, de lo que hay oculto tras la fachada de una posición economicista y ve las orejas al lobo, durante la etapa en que fue embajador de los Estados Unidos en la India. No se refrena, no sabe morderse la lengua y disfruta con el epigrama.

CONTRA LA MITOLOGIA

Le costó que lo aceptaran en Berkeley, pero llegó a la cátedra en 1934. "En aquel tiempo, o sea antes de que los señores Jarvis y Gann y el profesor Milton Friedman convirtiesen en un delito contra la libertad personal el gastar el dinero en la higiene pública de las ciudades, la de Berkeley estaba limpia como una tacita, y cubierta de geranios". Sabe lo que hace, empleando la mano derecha o la izquierda, para construir un retrato, el del profesor Hayek, por ejemplo, "hombre benévolo y de ideas totalmente arcaicas", a quien cualquier intento "por parte del Estado para proteger o fomentar la seguridad social le parecía el comienzo del retorno a la esclavitud".

Su prosa chisporrotea, y se advierte en ella el ejercicio de la escritura de la etapa como redactor de "Fortune". Suele indignarse con las cifras de desempleo (el 25 por ciento de desocupados en los días anteriores a 1935), con la presencia de tipos imitados

como los hermanos Dulles, atizadores del espionaje, de la intervención política en países del orbe, con el pretexto de defenderlos del comunismo; o con seres como el difunto Stettinius, un ejemplo histórico de lo que hoy llamaríamos "un fracaso en ascenso". Acuña frases: "un economista sin un sistema de precios es como un sacerdote sin un Ser Supremo". Colabora con Roosevelt en su primera especialidad, la economía agraria, en un tiempo en el cual los sindicatos eran en el Medio Oeste, "un engorro" para los propietarios, y sabe reconstruir la atmósfera conservadora de un modo oblicuo y perfecto: "Las mujeres eran solemnes, de formas funcionales y hondamente religiosas; además, siempre parecían estar en guardia contra algún desafío a sus creencias más queridas. En presencia de ellas yo solía experimentar la necesidad de explicar que no era un adúltero ni un anticristo. Los hombres no eran tan espectacularmente devotos. Estaban abiertos a la discusión, siempre que no se pudieran en tela de juicio los derechos divinos de la agricultura, la santidad de la propiedad ni la firmeza de sus opiniones".

Como articulista de "Fortune", Galbraith se inmuniza con carácter permanente contra "la mitología de los manuales de economía neoclásica, y su imagen de un mundo de empresas competitivas, en las cuales la autoridad y la propiedad coinciden en una sola persona y la guía corresponde a un solo cerebro". Define "la dinámica del error" y considera beneficiosamente saludable "la experiencia de estar desastrosamente equivocado; en ningún economista debería negársele, aunque pocos la desconocen. Por buenos, elegantes y aplaudidos que hayan sido nuestros planes, pueden, fallar, con gran sorpresa por parte de uno, si, al convencer a todos de la exce-

lencia de aquéllos, ha logrado vencerse además a sí mismo".

La figura moral de Nixon lo saca de paciencia. Comienza su animadversión, en 1952, cuando se descubre el llamado "fondo de reptiles de Nixon", o sea, una cantidad de dinero aportado por partidarios suyos para fines siniestros, aunque se consuela admitiendo que "un dinero para Nixon difícilmente podría servir a ninguna finalidad honesta". Durante una de las campañas presidenciales de Adlai Stevenson (inoportuno hasta para morir, según el discreto presidente Lyndon Johnson), dio la imagen de lo que definió como "Nixolandia", o sea "un país de calumnias y de alarmas; es el país de las insinuaciones taimadas, de las plumas mojadas en veneno, de las llamadas telefónicas anónimas; el de los tramposos y arribistas que se abren paso a codazos; el país de toma el dinero y corre que aquí todo vale".

Sabe que las reformas monetarias constituyen una manera de hacer que los pobres paguen por todos los demás, y piensa que en el modelo preeminente de bienestar de Estados Unidos, siguen "considerando la producción cada vez mayor de bienes obtenidos en régimen privado como el "summum bonum" de los logros sociales. Todo progreso se medía por el tanto por ciento de incremento de la producción. A las puertas del cielo... San Pedro sólo les preguntaba a los aspirantes norteamericanos en cuánto habían contribuido a mantener el Producto Nacional Bruto".

Cuando el gobierno de la India, en los días de la administración norteamericana del presidente Eisenhower, pide asesoramiento económico, y recomiendan a Milton Friedman, Galbraith da un salto, pero lo atenúa con humor: "Reaccioné con circunspección ante la noticia, limitándome a observar que solicitar el asesora-

miento de Friedman sobre la planificación económica era como pedir al Santo Padre que aconsejase sobre el funcionamiento de una clínica de planificación familiar". Sobre Friedman, suma sigue: "cuando se aboga por políticas monetarias contra la inflación, conviene saber que actúa principalmente sobre los pequeños y no sobre las grandes corporaciones. El que tales políticas cuentan con la aprobación de los ricos y poderosos no es sino el reflejo exacto de sus más directas convicciones. El aplauso que tales privilegiados vienen dispensando desde hace tiempo al profesor Milton Friedman, el más distinguido abogado de dichas políticas, lo tiene muy merecido. El haber ayudado a aclarar el nexo pecuniario que existe entre una exagerada advocación de las políticas monetarias y las personas que tan ardentemente aprueban su empleo, ha sido en mi opinión mi contribución más útil, aunque menos aplaudida, a la teoría económica".

Se irrita con "la fácil letanía del sistema de libre empresa" y le preocupa el problema de la paralización del poder sindical, en el sistema, pues termina por convertirlo en "encargado de la vigilancia corriente de las rutinas de trabajo así como del trámite de los conflictos. Como cabía esperar, al no tener que luchar dejaba de ser socialmente militante". En su libro "La sociedad opulenta", había escrito Galbraith que es posible "conseguir que desaparezca la pobreza. Pero ello no se obtendrá mediante el mero aumento de los índices de crecimiento, tan inútil a estos efectos como un conjuro mágico o un lavado ritual de pies".

Hay que leer a Galbraith. Nixolandia puede estar más cerca de lo que creemos. Y Friedman, también... ■



Maritain

Por
Pablo Cárdenas
Director Revista Análisis
presente

Querido señor Director:

Durante este mes de noviembre se cumple el centenario del natalicio del filósofo cristiano más destacado y respetado del presente siglo: JACQUES MARITAIN. La vasta obra de este pensador francés ha inspirado a miles de jóvenes latinoamericanos en la búsqueda de la liberación integral del hombre. En un mundo y en un continente donde campea la confusión moral, fruto de visiones que tienden a establecer una disociación entre la política y la economía por un lado y la ley moral por el otro, encontramos una clara respuesta, un camino abierto a través del lúcido pensamiento maritainiano.

En efecto, es el humanismo integral, basado en un concepto del hombre cuyo destino es superior a su propia naturaleza, donde encontramos los fundamentos para la edificación de una sociedad en que el hombre tenga la seguridad de una vida digna que garantice el pleno desarrollo de sus potencialidades individuales y comunitarias. El humanismo, es la democracia, cuya esencia es evangélica, el régimen que mejor garantiza el pleno respeto de los derechos de la persona y la defiende de la arbitrariedad.

Para quienes han perdido la fe en los valores democráticos resulta muy útil tener presente esta cita extractada del libro "Cristianismo y Democracia": "Las democracias llevan en un frágil envase la esperanza terrena, diría yo también la esperanza biológica, de la humanidad. Y desde luego que el envase es frágil. Por supuesto que nos hallamos en los primeros pasos de este proceso. Desde luego, hemos pagado y seguimos pagando excesivamente por los graves errores y las fallas morales. La democracia puede ser tosca, torpe, defectuosa. Quizá merezca los severos juicios emitidos sobre sus capacidades... Sin embargo, la democracia es el único camino por el que deben pasar las energías progresivas de la historia humana".

A cien años de su nacimiento y a nueve años de su paso a la eternidad, Maritain sigue guiando a la juventud a

través de sus innumerables escritos, iluminando mentes y corazones que se abocarán a la urgente tarea de preparar el advenimiento de una "nueva cristianidad".

Le saluda muy fraternalmente,

Juan Osés Moya
C.I. 7.873.477-9
estudiante universitario,
VALDIVIA

Desde la prisión

Señor Director:

Escribo estas palabras, forzado por la campaña desatada en los medios de comunicación en que se me ha involucrado supuestas actividades terroristas, cuyos tintes siniestros, si no fueran reflejo trágico de los días que vive nuestra Patria, serían risibles. Se pretende ocultar tras las caricaturescas versiones entregadas por una "mano misteriosa", para la cual no ha habido Secreto de Sumario, a los medios de comunicación, la enorme desproporción de la condena que me ha sido impuesta a mí y otros compañeros. Porque, ¿cuáles han sido realmente los delitos que ha podido configurar el independiente Ministro que sustanció la causa? Posesión de "Literatura Subversiva", participación en la conmemoración del Primero de Mayo. He ahí las pruebas concretas y objetivas de la conducta terrorista sustentadas por el señor Ministro y el Gobierno.

Quien suscribe estas líneas fue detenido en uno de los tantos operativos de amedrentamiento que se realizan habitualmente en los sectores populares. Esto ocurrió a dos cuadras de mi casa, el 27 de Noviembre de 1981. Como supe más tarde esta audaz acción la realizó la Brigada Investigadora de Asaltos y, como siempre, sin exhibir órdenes de aprehensión y ocultando su identidad. Afortunadamente mi detención fue presenciada por innumerables vecinos del sector que tuvieron la voluntad de anotar la patente de los autos de mis captores y su descripción. Esto determinó una movilización en nuestra defensa con una huelga de hambre en la Iglesia de La Recoleta Franciscana y logró que sólo hubiera tortura y flagelación física y moral y

no desaparecimiento. Este infierno duró quince días.

Allí, después de "esfuerzos" conjugados de los brigadistas y algunos elementos "naturalmente" no identificados del C.N.I. en que la electricidad, el pau de arava y los golpes reemplazaron "la mirada profunda" a los ojos, se logró configurar todos mis grandes delitos: ser un combatiente consecuente de la gran causa de la libertad y la dignidad de nuestro pueblo. No haber claudicado en estos años. No callar ni dejar hacer, pese al amedrentamiento sistemático, la tortura y el asesinato conaturales a la "Doctrina de la Seguridad Nacional".

Este no dejar hacer que en los días que corren pareciera ser algo extraordinario, tiene su origen, en lo que a mí respecta, en la participación en las luchas por la reforma Universitaria en la Universidad de Chile, cuya Federación de Estudiantes en Antofagasta tuvo el orgullo de presidir durante tres años. Hermosa época en que en la Universidad se formaba una juventud dispuesta a intervenir, a tener presencia en el quehacer de la Patria. Una juventud que pensaba a Chile como algo propio y no ajeno. Allí estuvo mi formación central y mi vocación libertaria: en la cuna del movimiento obrero, el Norte Grande. En la pampa salitrera donde aprendí a entender la honda herida de la injusticia que cruza de norte a sur la espesura agriulce de mi Patria.

Era la unidad y la solidaridad de los obreros y estudiantes en las ofiás comunes de las oficinas salitreras, donde tantos fueron muertos por exigir un poco de pan, por terminar con una explotación inmisericorde. Oficina Victoria, Coya Sur, Pedro de Valdivia, María Elena, Oficina Alemania, ¡cuántos hombres! ¡cuánta vida! ¿Dónde han sido aventados por este régimen insensible, los hombres que lo habitaron?

Si, nosotros quisimos y logramos cambiar las vetustas y anquilosadas estructuras de la Universidad. Juventud apasionada de vida que se sumergió en esta vorágine de ideas nuevas: ¡cuánta discusión! ; fecunda o no ¿qué importa? Diálogo y enfrentamiento de ideas. Duro y riesgo a veces, pero vital y enriquecedor siempre. ¿Que hubo desbordes y asuntos disparatados?, pero, ¿qué juventud que se precie de serlo no quiere alcanzar el cielo con la mano? La juventud jamás será representada por esos jóvenes gimoteantes, viudas



del pasado, que posan retamidos y engominados en los retratos del poder.

La Universidad era fragua del mañana donde todo ardía, donde soplaban vientos contrarios y oxigenantes. Allí se ejerció nuestra gran tarea de hacer la Patria. No los rígidos y grises cuarteles del presente. Construir la Patria real, la verdadera; aquella que hace todo, que construye todo, que caza la riqueza de una nación y sin embargo vive en poblaciones marginales y conventillo de "los barrios bajos". Patria que vive de su trabajo diario y no usufructúa del trabajo ajeno. Que no hace del dinero sangre a succionar como hacen modernos y atildados vampiros. Patria real y concreta que canta con la Violeta y Víctor Jara, que ama a Neruda y Gabriela. Que ama la paz y no quiere ser conducido a la guerra contra hermanos.

Es en esta vocación de dignidad, que tan buenos maestros forjaron, a la que se enfrentaron mis torturadores y la que ha mantenido mi actitud todos estos oscuros años.

Quienes compartieron conmigo tanta vida en las luchas universitarias, en las calles del hambre en la "Pampa Salitrera", mis alumnos de lo que tanto aprendí mientras vivía a Chile: la Escuela de Sierra Gorda en el desierto de Atacama, el Comercial de Antofagasta, el Instituto Politécnico de Puerto Natales, la Industrial de Punta Arenas, el Liceo Nocturno de Conchalí en Santiago y tantas otras donde más que enseñar matemáticas, quise lograr una lección de humanidad, de esperanza y fe en el futuro.

Sé que cuando hayan leído toda esa mentira, toda esa falsificación, sabrán que su compañero, su profesor con el que compartieron tantas horas sigue como siempre en la brecha, herido pero no quebrado, golpeado, pero entero. Sabrán que nunca abandoné a mi clase, que estaba allí en mi mejora de madera, sin baño interior, ni agua corriente. Con la misma decisión de siempre. Que salía de madrugada como tantos otros, para llegar a mi trabajo tras un salario miserable. No como algo extraordinario, sino, como miles y miles que sólo tienen su sangre y su esperanza. El Ministro de la Corte me ha condenado al destierro. Podrán desterrarme por dos, por diez, por cien años, mas la Patria no podrán quitármela. Ellos no me la han dado. Llevo a mi Patria en mi cabeza, en mi corazón, en cada gota de mi sangre. No tienen razón. La razón nunca ha estado de parte del que

construye sobre la opresión despiadada.

Podrán desterrarme, negarme la Patria física o desesarme, y tengo miedo sin duda. Me duele esta prisión que me oprime día tras día. Pero no tienen razón. Nuevas prisiones y nuevas torturas no harán que tengan razón.

Aquí estoy, nada hay de heroico en lo que hago; sólo cumplo con lo que dicta mi moral, mi conciencia, como tantos otros que más y mejor que yo entregan su contribución a la vida y a la esperanza del hombre.

Héctor Patricio Malatrasi Aguilera

Lamennais

Señor Director:

Hace dos meses se celebró en el Colegio de Francia un coloquio sobre Félicité de Lamennais en el 200 aniversario de su nacimiento. Asistí a ese coloquio un poco por curiosidad y un poco por solidaridad con uno de los rebeldes cristianos más famosos en la historia de la Iglesia y que fue, sin duda, un combatiente de la libertad.

Lamennais, que fue condenado por Gregorio XVI en 1832 por sostener la reconciliación de la Iglesia y la democracia, afirmó siempre que se le había impedido defenderse. Sólo en 1982 se ha publicado con autorización del Vaticano las piezas del proceso condenatorio, en un libro del profesor Le Guillon.

Aun cuando aparezca singular ahora, después de 150 años, cualquier católico como es mi caso, sin ser teólogo ni filósofo, está en condiciones de sacar algunas conclusiones de ese proceso.

La primera y muy fundamentada aun cuando un poco simple, es que en la Iglesia hay cosas que cambian y otras que no cambian. No cambia la doctrina y cambia históricamente las relaciones, religión y política, pasando a través de esa relación la defensa de los derechos del hombre. Después de Vaticano II, la Comisión más tradicionalista de Roma habría condenado las ideas de Lamennais. Sus ideas no eran otras que las libertades políticas que hoy son consagradas en la Declaración de los Derechos del Hombre.

Para explicarse la condenación de Roma a Lamennais pasa a ser necesario no sólo ubicarse en la mentalidad religiosa de la época sino también en la realidad política vigente. La Iglesia institución monolítica, era apoyada o más bien integraba el sistema de las monarquías absolutas. El Evangelio era una herramienta destinada a reforzar el origen divino de las más despóticas monarquías. Lamennais fue el primero, a través del diario "L'Avénir", que libró batalla por la libertad política de los cristianos, declarándose claramente demócrata y republicano y aun más llamando al pueblo a sindicarse para realizar la democracia. En 1841 publicó un libro de comentarios del Evangelio siendo el primero en destacar el carácter social y político del Mensaje cristiano y condenando los regímenes de privilegio. En otras palabras, plan-

CLINICA DENTAL

SANTO DOMINGO

DR. CARLOS BERROETA
DR. JAIME REVELLO
Rehabilitación Integral
Particulares e Instituciones

Santo Domingo 1083 Of. 1003
Fono: 715964



En esos años lo que ha pasado a la gran consigna de los hombres: libertad e igualdad.

La ruptura con Roma era inevitable por lo demás presionada fuertemente por personajes tan decididos como Metternich, quien a través del Embajador de Austria escribía al Papa haciéndole ver que la independencia de los estados temporales se vería obstaculizada por doctrinas "subversivas" como las de Lamennais.

Condenado ya, sus posiciones positivas pueden ser discutidas aun cuando jamás perdió la fe en Dios; pero caben dudas que la injusticia lo llevó a un pesimismo negro. En un momento de una de sus cartas dice algo muy cierto para él: "Yo imaginaba que podía ganar a la justicia y al progreso las clases dirigidas. Hoy día estoy confundido que era un sueño irrealizable."

Personalmente yo he creído enormemente en la condenación de Lamennais como en otras famosas, como la condenación del Sillón de Marc Sanguier, razones que no se expresan pero que, a mi juicio, están latentes y tienen actualidad. Dejando de lado el hecho real de las variaciones políticas de una doctrina intemporal, no caben dudas de que la gran lucha dentro de la Iglesia se ha dado en el presente y en el pasado alrededor de un problema estructural jerárquico. Aun cuando aparezca un elemento herético, la lucha interna de la Iglesia se asemeja a la lucha interna en la izquierda entre los partidarios del centralismo democrático" y los que lo rechazan, dentro de los partidos.

En el caso Lamennais, Marc San-

guier, el Abbe Lemure y otros, más que las ideas en sí mismas, las condenaciones eran impulsadas por el temor a la libertad de pensamiento de los católicos, que debilitaría los controles centralizantes.

Verdad es que Juan XXIII, Vaticano II y Paulo VI han significado una revolución dentro de la Iglesia al impulsar la creación de una Iglesia Popular de base, pero, no es menos cierto que ya se empieza a delinear la contraofensiva. Las derechas en el mundo prefieren una Iglesia autoritaria y centralizada para que la dominación sea ejercida con más facilidad. Los católicos ricos, poderosos y reaccionarios tienen la posibilidad de acusar hasta a los Obispos y ser escuchados en Roma; y los pobres, no tienen poder para llegar más allá del cura de su población, fuera de que ahora ese pobre está a punto de ser condenado como militante de lo que se llama "Iglesia Paralela".

Por suerte en Chile las ideas de los profetas de la libertad como Lamennais y otros, se ha hecho carne a través de la admirable acción de la Iglesia jerárquica y de base, a favor de los pobres, de los humillados, torturados y de todos los fatigados de la injusticia, de tal manera que la pasión de esa acción generosa y cristiana deja atrás los problemas de las estructuras jerárquicas a veces manipulables políticamente.

Rafael Gumucio
Paris

LABORATORIO CLINICO

MATIAS COUSIÑO

Todo tipo de exámenes.
Receptor de exámenes.
Domiciliarios Nocturnos.
Diagonal Pasaje Matte 957 Of. 810



GILBERT LABORATORIO CLINICO

LABORATORIO CENTRAL
Manuel Montt 1815,
Fono: 2255243

SECCIONES

Bacteriología
Parasitología
Hematología
Coagulación
Química Clínica
Enzimología
Electrolitos
Perfil Bioquímico
Inmunología
Endocrinología
Citología
Histo-Patología
Niveles Medicamentos

LOCALES DE ATENCION

Edificio Médico Apoquindo,
Sexto Piso
(Estación Metro Alcántara)
Fono: 2286104

Huelén 75, Segundo Piso,
(Providencia alt. 1000)
Fono: 740308

Irrazával 1646.
(Lado Cine California)
Fono: 2236312

Puente Alto,
Santa Josefina 19,
Fono: 65

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ALFREDO ETCHEVERRY
Moneda 970 5º Piso
Fono: 60171

JORGE MOLINA VALDIVIESO
Agustinas 853 Of. 847
Fonos: 30507 - 36706

ALEJANDRO HALES
JAIME HALES
Huérfanos 1147 Of. 746
Fonos: 83484 - 64722

DIEGO CORVERA VERGARA
Alameda 240 Of. 162 Piso 16
Torre 1 San Borja
Fono: 2226579

ALBERTO PANDO GALINDO
Catedral 1063 4º Piso Of. 42
Fono: 717628

PATRICIO HURTADO
Ahumada 254 Of. 908
Fono: 717074

ESTUDIO ABELIUK
René Abeliuk M.
Juan C. Cárdenas G.
Mario Papi B.
Arturo Venegas G.
San Antonio 378 Of. 406
Fonos: 32007 - 384680

RAIMUNDO VALENZUELA
Bandera 341 Of. 352
Fono: 661187

CARLOS LAZO FRIAS
Boite Postal 13
París - Francia

JAIME ECHEVERRIA STAGNO
Compañía 1068 9º Piso Of. 909
Fono: 712377

MIGUEL ANGEL ARANCIBIA S.
Asuntos Laborales
Lunes a Viernes de 18 a 20 hrs.
Catedral 1063 4º Piso Of. 44

MEDICOS

FANNY POLLAROLO
Psiquiatra
Almanzor Ureta 1209
Fono: 495207

GUIDO SALINAS
Neuro Psiquiatría
San Antonio 50 Of. 908
Fono: 381642

ROBERTO MARIN
Proctólogo
Providencia 201 - A
Fono: 40949

SERGIO BERNALES
Psiquiatra
Almanzor Ureta 1209
Fono: 495207 Consulta
Fono: 2221280 Hospitalizaciones

RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Obstetricia-Ginecología-Esterilidad
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 397308 - 398113

EDUARDO FERNANDEZ FLORES
Pediatra
San Antonio 50 Of. 203
Fono: 381229

ENZO DEVOTO CANESSA
Endocrinología
Hernando de Aguirre 194 Of. 62
Solicitar hora: 16 a 19 hrs.
Días de atención:
Lunes, Miércoles y Viernes
desde las 16 hrs. Fono: 2230072

ELSA PARADA AHUMADA
Obstetricia-Ginecología
San Antonio 378 Of. 407
Solicitar hora: 383805 de 15 a 19 horas

HERNAN RAMIREZ TEUSCHER
Urología - Venéreas
Huérfanos 1022 Depto. 404
Fono 723121
Solicitar hora desde las 9.30 hrs.
Días de atención: Lunes a Viernes

SICOLOGOS

JUANA KOVALSKY DE SHARIM
Niños y adolescentes.
Orientación familiar.
Los Conquistadores 1920 2º Piso
Depto. 21 Pedro de Valdivia Norte
Fono: 2251492

DENTISTAS

JUAN BALBONTIN
Guillermo Acuña 2674 - Providencia
Fono 493960

ROMULO E. MOSCOSO O.
Cirujano-Dentista
San Antonio 510 - Of. 503
Fono 36667

RAUL WOLLETER A.
Cirujano Dentista
San Antonio 378 Of. 310
Fono: 35273

AMERICANO DENTAL
Urgencias-Ortodoncia-Prótesis
San Antonio 378 Of. 502
Fono: 32791

ARQUITECTOS

ADOLFO FAUNDEZ B.
Ricardo Matte Pérez 0135
Fono: 491512

CONTADORES

JAIME RAMIREZ ZUÑIGA
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 580
Of.409 Fono: 33457

UD.

**tiene derecho a saber
la verdad...**

y la verdad está en los hechos

Ser fieles a este principio es nuestro deber.

Por eso, el Diario de Cooperativa siempre le dirá todo lo que pasa en Chile y el mundo.

Conozca la verdad de los hechos en las 4 ediciones del Diario de Cooperativa: de 6:00 a 8:30, de 13:15 a 14:00, de 19:00 a 20:00 y de 00 a 0:20 horas.

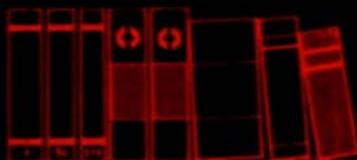


**Radio
Cooperativa**

EN EL 76 DEL DIAL A.M.



LIBRERIA MANANTIAL



- NOVELAS
- EDUCACION
- JARDINERIA
- ENCICLOPEDIA INFANTIL
- ENCICLOPEDIA JUVENIL

libros

- CUENTOS
- FABULAS CLASICAS
- TEOLOGIA
- FILOSOFIA
- SAGRADA ESCRITURA
- CRISTIANISMO

TODO EN  LIBRERIA
MANANTIAL

SANTIAGO:
PLAZA DE ARMAS 444 -
COMPANIA 1007

CONCEPCION:
CAUPOLICAN 481

TALCA:
1 ORENSE 1070

AÑO VI DIC. 1982 N°52 \$100

analisis

**crisis económica.
NO HAY SALIDA**

REVISTA PATROCINADA POR LA ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

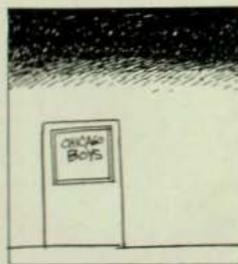
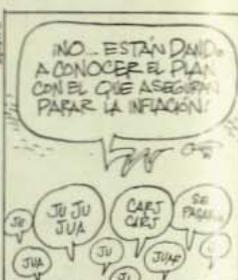
EMILIO TORRES

“EL HOMBRE DEL COBRE”



EL CUARTO REICH

... LA RESERVA DE OCCIDENTE!



ANALISIS

Esta publicación es dirigida y es de responsabilidad de personas que pertenecen a la Academia de Humanismo Cristiano. Las opiniones vertidas, sin embargo, no reflejan necesariamente el punto de vista de la Institución.

ANALISIS es editada por la Sociedad Periodística EMISION Ltda.

Se autoriza la reproducción total o parcial señalando la fuente.

Presidente del Directorio
Fernando Castillo Velasco

REDACCION

Director
Juan Pablo Cárdenas

Representante Legal
Duncan Livingston

Consejo Editorial

Monseñor Jorge Hourton, Rodrigo Alvaay, Ignacio Balbontin, Fernando Castillo, Juan Guillermo Espinosa, Sergio Galilea, Manuel Antonio Garretón, Jaime Hales, Patricio Hurtado, Eduardo Jara, Ricardo Lagos, Ricardo Núñez, Gustavo Rayo, Mariano Requena, Andrés Sabella, Eugenio Tironi, Moy de Tohá, Juan Gabriel Valdés.

Presidente Consejo Editorial Internacional
Juan Somavía

Editora
María Olivia Mönckeberg

Redactores
Patricio Acevedo, Irene Geis, Fernando Paulsen, Felipe Pozo y Mladen Yopo.

Colaboradores
Alfonso Calderón, Sergio Palacios, Hernán Quezada y Alfonso Stephens.

Producción y Archivo
Margarita Cea

Editor Técnico
Adrián Jaime Escobar

Dibujantes
José Palomo y Rodrigo Squella

Reportero Gráfico
Hernán Álvarez
Servicios Informativos de Inter Press Service (IPS)

ADMINISTRACION

Gerente
Carlos Santa María

Distribución y Ventas Fernando Sapag
Fernando Sapag

Promoción Angélica Donoso
Angélica Donoso

Secretaría
Teresa Izquierdo

MANUEL MONTT 425 - FONÓ: 2234386

EN ESTE NUMERO

OPINION

LA VORACIDAD DEL GREMIALISMO. Juan Pablo Cárdenas 2

NACIONAL

Momento político: SE AGOTAN LOS PLAZOS. Irene Geis 4
Crisis económica (1): NO HAY SALIDA. María Olivia Mönckeberg y Fernando Paulsen 9
Crisis económica (2): LA BATALLA DEL BANCO DE CHILE 12
Edición especial: "HERMANO BERNARDO" 15
Jorge Millas: LA MUERTE DE UN PENSADOR 17

CONVERSANDO CON

Emilio Torres: "LA UNIDAD ES LO MAS IMPORTANTE" 18

REPORTAJE

El Caribe, la magia y el socialismo: GABRIEL GARCIA MARQUEZ. Felipe Pozo 23

INTERNACIONAL

España: EL RETORNO DE LOS SOCIALISTAS. Mladen Yopo 29
Alemania: CRECE LA ALTERNATIVA VERDE. Luis Sepúlveda 33

ENSAYO

Especial: FUNDAMENTOS DE LOS DERECHOS HUMANOS. Jorge Millas 35

ECONOMIA

Remates: LA INDUSTRIA EN SUBASTA. Patricio Rozas 38

ENTREVISTA

Marcela Palma: A SANGRE Y FUEGO. Patricio Acevedo 41

TIEMPOS

Mapuches: CIEN AÑOS DESPUES DE LA PACIFICACION. Alfonso Stephens 44

PUBLICACIONES 46

ARTE Y CULTURA

Recuento: EL ARTE ESCENICO ENFRENTA AL MERCADO. Sergio Palacios 47
Sergio Vodanovic: "NADA CONDICIONA LA ESPERANZA" 50
Centro Cultural Mapocho: "Y VA TREPANDO, TREPANDO" 52

CARTAS 53

COLUMNAS

YA ES HORA. Jaime Hales 8
SUCESSION DEL CARDENAL. Roberto Puluqui 16
TIEMPO DE LUCHA. Jaime Insunza 22
OLA SOCIALISTA. Ricardo Núñez 28

SEPARATA

LA DEMOCRACIA QUE MUERE Y LA QUE DEBE NACER. Radomiro Tomic

La Voracidad del Gremialismo

Juan Pablo Cárdenas

El transcurso de estos años deja cada vez más nítido que la base de sustentación ideológica del actual Régimen ha sido proporcionada, casi únicamente, por el gremialismo, es decir por aquel movimiento político nacido en la universidad ya varios años antes que los militares siquiera concibieran el 11 de septiembre de 1973.

Es más, no sólo es evidente la concordancia entre el discurso oficial y la cándida lucubración gremialista, sino la estrecha e irrenunciable participación de éstos en todas y cada una de las actuaciones del Gobierno. De manera que no debiera pensarse en otra suerte para este Movimiento que la del mismo Régimen que ha promovido y del cual se ha servido sin inhibiciones.

Por su desdén a la democracia, por su odio a los regímenes inmediatamente anteriores al actual y por su desbocado hedonismo una vez instalados en el poder es que se puede identificar a esta corriente —o partido— con los resultados más críticos de la Administración Militar. Son ellos —por ejemplo— los que desde un comienzo rodean a los rectores delegados y pisotean la inteligencia y la libertad en las universidades. Es, asimismo, su temor a las ideas contrarias la que promueve su delación —o silencio cómplice— en favor del exilio, la cárcel, la muerte o la tortura. Es su voracidad —finalmente— la que los hace disfrazarse de empresarios jóvenes o técnicos lúcidos para conformar bandas económicas con el único objeto de promover la especulación desatada, arrasar con los bienes nacionales y dejar inclinado a Chile ante el capital extranjero.

Toda la génesis y evolución del Gobierno presente involucra la acción de los gremialistas.

Son ellos los primeros en desafiar desembozadamente la institucionalidad republicana, valiéndose de la libertad del sistema político que los vio nacer y de la tolerancia

de la universidad que tanto criticaban. Luego, son los primeros en arribar como asesores y partidarios fervientes al Gobierno, al unísono con las brutales circunstancias que iban permitiendo la consolidación del mismo. Así, una vez establecidos en él, pasan a constituirse en el brazo rector de las grandes directrices oficiales, en los seres ungidos para ejercer la función pública y en los amos y censores de toda la vida nacional. Al grado de que los otros grupos partidarios del Gobierno (y que gravitaban algo más que ellos en la opinión pública) debieron conformarse con las prebendas desestimadas por la arremetida gremialista o evolucionar irremediablemente a la Oposición.

Su cruzada desde el poder ha sido, justamente, apoderarse de Chile: literalmente, de la riqueza física y espiritual de la nación.

Para ello, y conforme a su acervo cultural, lo primero fue hacer dinero: poner en subasta, a precio risible, y a espaldas del pueblo, gran parte del patrimonio que se había recuperado para todos los chilenos; organizar las entidades financieras que complementarían el despojo nacional y, muy luego, incorporarse al manejo absoluto de toda la política económica, con los resultados caóticos de sobra conocidos.

Del mismo modo, con un poco de poder y gran obsecuencia, han logrado una injerencia incontestable en la Educación, a la vez de ejercer un control sin precedente en la prensa y en todas las actividades culturales y recreativas. Para nadie es un misterio, además, que es el gremialismo el que se arroga el diseño de la Constitución recién dictada y de todos los plazos y metas fijados para prolongar o poner algún día fin a este período de interdicción ciudadana.

En todas sus acciones, sin embargo, el gremialismo ha dejado su rúbrica tan deletable como indeleble.

El país no podrá olvidar que en su exceso de soberbia e impudicia han llegado a la tergiversación más escandalosa de nuestra Historia, como la de aquella de asimilar a sus fatuos y engolados militantes con el coraje, martirio y amor a la Patria de los Héroes de la Concepción. Del mismo modo, nunca será

tan frágil la memoria de este país como para dejar de repudiar a quienes llegaron a apedrear a los obispos y proferir los peores epítetos y descalificaciones contra la Jerarquía Eclesiástica, cada vez que ésta ha intervenido en favor de los derechos humanos y la justicia social. Tampoco podrá quedar en el olvido su participación en la gran estafa de "La Familia", una vez actuando como "pirañas" o en sus recientes y más refinados desempeños como "Chicago Boys", manejando con una mano los negocios privados y, con la otra, los asuntos del Estado.

Es la imponderable majadería de los gremialistas la que lleva ahora a sus dirigentes a buscarse acomodo en la opinión pública y con los tiempos de renovación que aceleradamente se abren paso. Curiosamente empiezan a descubrirse a sí mismos como demócratas y a encontrar fascistas (no ya comunistas) a los que no se dejan engañar más por su oportunismo político. Del mismo modo, intentan hacer aparecer como fruto de su benevolencia lo que, a todas luces, es consecuencia exacta de su debilidad: el retorno de algunos exiliados y la irrupción inevitable del descontento generalizado y la Oposición en la vida nacional. Como si fuera poco, asumen aires de distancia con el Régimen desde el refugio que se les ha reservado en la Empresa El Mercurio, actuando ahora como columnistas o fríos e impersonales analistas. Lamentablemente para el gremialismo, son sus compañeros de ruta iniciales los que están dejando en claro su incompetencia y arrogancia, responsable más que cualquiera del inmenso descalabro económico, político y moral que afecta a todo Chile. Pero será el país, a su debida hora, el que precise con entera justicia del daño que le han infligido, así como la sanción que se merecen estos agresores.

Con todo, la acción de este puñado de audaces debe dejar inmune al pueblo, por mucho tiempo, frente a estos periódicos brotes de apoliticismo y nacionalismo que, una vez que acceden al poder, se descubren como los más plebeyos y contrarios al alma nacional.

MOMENTO POLITICO:

SE AGOTAN LOS PLAZOS

- Las metas están cada día más lejanas, el Gobierno no encuentra salida a la crisis y aumenta la desobediencia con visos de rebeldía

Irene Geis

El gobierno del general Pinochet decía tener metas pero no plazos. Hoy, al filo de 1983 (con sus diez años de Régimen Militar) las ambiciosas metas, que incluían desde alguna vaga forma de democracia hasta autos y casas para cada uno de los once millones de chilenos, aparecen desdibujadas en el horizonte de la recesión, al mismo tiempo que los plazos se hacen cada vez más cortos.

El virus de la rebeldía (es decir de la política) que resultó tan contagioso como el de la meningitis, recorre el país de sur a norte y el "homo chilensis" se ve febrilmente contagiado por trabajadores que se atreven a hacer una huelga "ilegal", por estudiantes que salen a la calle para exigir el fin de los rectores—delegados, por productores que impiden los remates y amenazan con el no pago de sus deudas, e incluso por políticos de viejo cuño que de pronto sienten renacer su vocación democrática.

Los rumores corren como reguero de pólvora y anuncian que la derecha forma nuevos partidos, que el gabinete de Lüders no tendrá un feliz año nuevo y que Pinochet tendría que elegir entre el temido fantasma del populismo o un "alessandrismo" que viene renovado con sangre fresca. Los rumores dicen también que la situación es tan crítica y las presiones tan fuertes que en el asunto del exilio el Gobierno tendrá que ceder y permitir el ingreso de más exiliados de los que quisiera, pero menos tal vez que los que el país espera. Y no falta el rumor que asegure que los cambios alcanzarían hasta el Ministro del Interior.

Por ahora, y frente al estremeedor cuadro que ofrece el "oasis de paz" que quiso ser Chile, Pinochet volvió a agitar la amenaza de que el país no tiene otra alternativa que ho sea él o el "caos marxista". Pero el caos, a juzgar por las declaraciones que derrama el ámbito financiero, ya se hizo presente. Caos, catástrofe y ruina

son algunas de las palabras más empleadas en esta tibia primavera que parece ser la antesala de un verano caliente.

¿POPULAR Y DEMOCRATICO?

El Régimen Militar que encabeza el general Pinochet ¿es popular, democrático, técnico y nacionalista, cómo él mismo lo definió en una aparente búsqueda de reificación de sus partidarios?

Roberto Thieme, ex Patria y Libertad y actual jefe del Movimiento Nacionalismo Popular dice que no.

Thieme dice que no es popular un gobierno que atomiza a los sindicatos, reduce el poder adquisitivo de los sueldos y permite una cesantía que bordea el 30 por ciento. También dice que no es democrático debido a la disolución de los partidos políticos y por el estado de emergencia en que vive el país hace ya más de nueve años. Tampoco es naciona-

lista porque en Chile manda "la derecha oligárquica asociada al capital multinacional". Finalmente, Thieme se permite una ironía y dice que le concede el carácter de "técnico", pero sólo "porque con



Thieme: A la cabeza de un movimiento populista que quiere ser alternati-

métodos casi científicos" ha llevado al país a la situación actual.

El Nacionalismo Popular, creado por Thieme y Eduardo Díaz en su reducto de Temuco, dio a luz un documento el mes pasado para ofrecerle al país su "Plan Alternativo de Desarrollo Nacional", afirmado en dos pilares fundamentales: "el pueblo, al que hay que organizar, y las Fuerzas Armadas, base de la revolución pendiente".

El Nacionalismo Popular, una vertiente del populismo con matices que la separan del populismo de Pablo Rodríguez, mira con indisimulada simpatía los vientos de rebeldía civil que soplan desde el sur, donde agricultores y comerciantes se unen para impedir los remates de sus propiedades y donde se preparan para no pagar sus deudas y avanzar en la creación de un frente multigremial, similar al que paralizó al país en octubre de 1972 y en 1973.

No todos los problemas aparecen solucionados al interior del proyectado comando de los gremios, donde por el momento convergen las posiciones más radicalizadas de los camioneros que parecen haber llegado a la conclusión que no pueden esperar ninguna solución a sus acuciantes problemas, con las posiciones más moderadas de los comerciantes y de un sector de los agricultores.

Entre los transportistas, que acaban de celebrar un consultivo definitorio, no es raro escuchar en estos días expresiones de abierto repudio a un Pablo Rodríguez, de moderada crítica a un Roberto Thieme y de simple discrepancia con un Rafael Cumsille o un Domingo Durán, a los que encuentran demasiado "blandos", frente al gobierno.

Así las cosas, el populismo, en alguna de sus formas, se perfila como posible a la falta de alternativas denunciada por Pinochet. Y el Jefe del Estado, según algunas informaciones, sería más propicio a esta salida que a cualquiera otra de las que se le ofrecen en estos días para enfrentar la crisis que avanza por la pendiente en forma acelerada.



Pablo Rodríguez: Un nacionalista que clama por una economía de guerra.

ALESSANDRISMO A LA CARGA

El populismo, sin embargo, no sería el único grupo que se ofrece para "salvar al país" y avanzar por el camino que permitiría sortear la crisis.

Las informaciones recogidas en los últimos días señalan que una "derecha cívica" en formación, tiene bastante avanzado un proyecto que incluiría hacerse cargo de los ministerios claves del futuro gabinete post-Lüders e incluso la creación de una cámara legislativa que tendría funciones asesoras por ahora, que son las que le permite la actual Constitución.

Esta "derecha cívica" estaría formada, según estas informaciones, por los viejos tercios del alessandrismo a los que se sumarían en una u otra forma de participación, el gremialismo que sería absorbido, la social democracia y "figuras" de otras colectividades de centro.

El movimiento formado por los gremios del sur, y del que se dice que Valdivia es sólo "la punta del iceberg", tal vez no vería con malos ojos —se dice— este cambio

que se insinúa a pesar de que todavía no existe claridad sobre cuáles son las fórmulas de solución económica que se estarían proponiendo.

La última palabra, obviamente en el cuadro actual, la tienen las Fuerzas Armadas, y más específicamente aún el Ejército, cuyo Consejo de Generales sesionó a puertas estrictamente cerradas a fines de noviembre. Por lo que se sabe, el Consejo de Generales apoya a Pinochet, pero quiere cambios en la política económica, especialmente en lo que se refiere al problema de la cesantía. Se piensa además que entre un populismo falto de apoyo externo y un alessandrismo demasiado ligado a grandes empresarios y grupos económicos, el gobierno podría optar por mantener en lo básico el actual esquema y reemplazar a Lüders por algún conocido personaje como Alvaro Bardón, o el director de Impuestos Internos, Felipe Lamarca, por ejemplo, y optar por un camino intermedio, pero matizado por algunas medidas de tipo populista.

Lo único que aparece claro es el cuadro actual es que nadie está dispuesto a apostar a favor de Lüders y que se barajan diversos nombres para sustituirlo.

¿CUANTOS Y QUIENES VOLVERAN?

Desde el mismo momento en que comenzó a quedar en claro que la aguda crisis económica requería de salidas políticas, junto con comenzar el deshielo de esa actividad, comenzó también por parte del Gobierno la búsqueda de medidas que apuntaran en esa dirección.

El anuncio de Pinochet de designar una comisión para estudiar el retorno de exiliados puede inscribirse dentro de ese camino o, como afirman otros, ser la respuesta a un cúmulo de presiones ejercidas desde el exterior, más exactamente desde Estados Unidos a través de sus organismos financieros como del propio De-



partamento de Estado.

Cualquiera que haya sido el motivo, el anuncio provocó una expectativa considerable, apenas disminuida por las limitaciones impuestas por el propio Pinochet ("no se abrirán las puertas a miristas y extremistas") y habrá que reconocer explícitamente la legitimidad de su gobierno y la decepción provocada por el hecho que la Comisión esté presidida por el Ministro Montero. Por la brecha abierta se lanzaron inmediatamente los organismos de derechos humanos, la Iglesia Católica y los Colegios Profesionales. La meta es una: conseguir que la puerta se abra para todos los exiliados, sean éstos militantes de la Unidad Popular, del partido Demócrata-cristiano, militares o simples ciudadanos a los que se les colocó la fatídica "L" en su pasaporte por cualquier razón.

Quienes dicen saber algo de lo que sucede al interior de la comisión Montero —que comenzó a trabajar aceleradamente con reuniones diarias— aseguran que ésta trabaja en la búsqueda de criterios

políticos generales que permitan, en último término, confeccionar una lista de alrededor de doscientas personas, a las que no se les permitiría ingresar al país.

Para conservar la batuta política firme en sus manos, se asegura que el Gobierno tiene lista otra sorpresa que saldrá muy pronto de su inagotable caja de Pandora.

Esta vez se tratará de un anuncio en relación a los Consejos de Desarrollo Comunal (CODECO) a los que la prensa ha dado gran importancia últimamente.

La idea del Gobierno es echar a andar definitivamente "la democracia en la base" a través de los CODECO, integrados por las diferentes organizaciones vecinales.

No está claro aún la forma en que se llevará a cabo este proyecto. En algunos círculos se habla incluso de "elecciones a nivel municipal", pero éstas requerirían de una reforma constitucional y tal vez sea más factible que los CODECO se constituyan simplemente con las Juntas de Vecinos, los Centros de Madre, los clubes deportivos y otras organizaciones

propias de cada comuna.

Es probable, de todos modos, que cualquier anuncio en torno a la puesta en marcha de estos organismos no alcance la espectacularidad esperada, como consecuencia de la propia crisis que hace que el país espere medidas de otro tipo.

El CODECO de Providencia, por lo demás, que ya funcionaba bajo la presidencia del Alcalde Herman Chadwick, sufrió un tropiezo con la renuncia de éste y su reemplazo por Carmen Grez. Chadwick renunció para reintegrarse a sus negocios privados de inmobiliarias, compraventa de automóviles en sociedad con Rodrigo Gana y arriendo de maquinaria pesada, negocios que no escapan a los problemas financieros actuales.

¿OTRA VEZ LA FECH?

La actividad es febril por donde se mire. Los universitarios celebraron a mediados de noviembre su primer Consultivo de nivel nacional. Delegaciones de todas las universidades tradicionales se die-

ron cita en Valparaíso y alrededor de cuatrocientos jóvenes acordaron proseguir la lucha para que se ponga fin al régimen de rectores—delegados, para que se termine con el método de expulsar a los alumnos que protestan y para que se recupere la excelencia académica que alguna vez hiciera famosos a los profesionales de la Chile, la Católica y la ex Técnica.

Otros acuerdos de este primer Consultivo fueron impulsar para el próximo año la creación de un organismo superior, al estilo de la vieja Federación de Estudiantes e incluso llegar hasta un paro nacional para conseguir sus objetivos. El ámbito universitario se vio estremecido hasta en las filas del oficialismo, donde por primera vez la transmisión de mando en la FECECH se hizo fuera de la Casa Central y sin la presencia del rector—delegado, general Alejandro Medina.

El rector, que se hizo célebre cuando saltó en paracaídas para conmemorar un aniversario de la Casa de Bello, no mira con buenos ojos la creciente solicitud de participación de los gremialistas (a pesar que ellos mismos se encargan de explicar que no se trata de co—gobierno) y menos aún el hecho de que los jóvenes que eran dóciles al Gobierno también consideran agotado el sistema de rectores—delegados.

En la construcción de la central hidroeléctrica de Colbún—Machicura los trabajadores hicieron una huelga que quedará en los

anales como la primera "ilegal", que se lleva a cabo bajo este gobierno y sus planes laborales. Los trabajadores fueron amenazados con la ley de seguridad interior, pero no cesaron hasta obtener la satisfacción de sus demandas que incluían el reintegro de un dirigente despedido y un trato humano por parte de los técnicos franceses a cargo de la obra.

La huelga ilegal contó en todo momento con el respaldo y la solidaridad de la Federación de Trabajadores de la Construcción que preside Héctor Cuevas.

En la oposición política también hay novedades. Se anuncia una marcha "por la democracia" para mediados de mes, que además lanzaría consignas por un retorno de todos los exiliados sin condiciones y por el derecho al trabajo y a la libertad. La alianza PC, PS, MIR reafirma, en sucesivos documentos, el derecho a la rebelión y a la lucha por todos los métodos, incluida la violencia. Desde Roma se anunció una "Declaración", suscrita por los ex senadores Carlos Altamirano, Aniceto Rodríguez y Raúl Ampuero que enfatiza su distanciamiento del eje anterior y su aproximación a las posiciones de la Convergencia.

La DC insiste en el fracaso del actual modelo y en su adhesión a un Pacto Social para enfrentar la crisis. La visita del banquero norteamericano David Rockefeller al ex canciller Gabriel Valdés y ac-

tual presidente de la DC, fue interpretada como un saludo de un importante hombre de negocios y político de Estados Unidos, a un líder de la oposición chilena. Valdés recibió a Rockefeller en compañía del ex ministro de Hacienda de Frei, Sergio Molina y la explicación oficial, de parte de Rockefeller, fue que había saludado a "un viejo amigo".

En la derecha se habla de la creación de otro partido republicano que agruparía a antiguos militantes del partido Liberal, como Armando Jaramillo, Julio Subercaseaux y Hugo Zepeda. También se da por hecho en el ambiente político que Jaime Guzmán cayó en desgracia y que no se le perdona esa "deslealtad" de la que, entre otras cosas, lo acusó Alvaro Puga.

En el plano judicial, la Corte de Apelaciones rechazó por dos contra uno el recurso de protección interpuesto por la revista APSI, clausurada por el Gobierno. Los votos en contra corresponden, otra vez, a los abogados integrantes de la Sala, mientras que el presidente de la Sala, el magistrado Zurita, votó por acoger el recurso.

Desde Bruselas, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) envió telegramas denunciando que se habían enterado "con indignación" que la sede social de la Coordinadora Nacional Sindical fue ocupada policialmente se limpió la entrada de sus afiliados. La CIOSL exigió el inmediato desalojo de las fuerzas policiales y el libre acceso de los sindicalistas a su sede.

¿Qué hará el Gobierno frente a este cuadro? ¿Controlará o reprimirá el movimiento de desobediencia civil de agricultores, comerciantes y camioneros? ¿Controlará o reprimirá a universitarios, trabajadores y a la oposición que quiere ganar la calle?

Y lo más importante, ¿por cuál de los caminos que le ofrecen buscará la salida para la caótica situación actual y —sobre todo— la encontrará? ■



Héctor Cuevas: Los trabajadores de la construcción fueron a la huelga ilegal para exigir un trato humano.

YA ES HORA

Jaime Hales

Algunos sectores de la derecha han querido plantear un debate sobre el tema de la legitimidad del Gobierno y la necesidad que la oposición democrática la reconozca explícitamente. Ese debate está fuera de contexto, no interesa y sólo es una hábil maniobra para eludir el verdadero debate sobre las cuestiones que al país le interesan. Aunque a algunos no nos guste, en Chile existe un Gobierno. Aunque no nos guste, en Chile hay una Constitución que se pretende aplicar y cuyas disposiciones transitorias son de ordinario uso.

Desde hace nueve años hay un Gobierno. Este Gobierno, que a muchos nos disgustó desde su origen (por procedimiento, estilo y convicciones) se planteó tareas. A esta altura del tiempo —en lo que habría sido un gobierno y medio de los democráticos— creemos no exagerar si sostenemos que ha fracasado completamente.

El país vive una crisis generalizada. Los aspectos económicos, sociales, políticos y morales, muestran a un país en mal estado. El fracaso total del modelo económico que se ha pretendido implantar ha traído una secuela de dramas sociales de la más enorme magnitud, llevando la cesantía, el hambre y la depresión generalizada, a límites desconocidos en Chile.

La impunidad del delito, los crímenes no aclarados, la dene-



gación de Justicia, las atroces violaciones de los derechos humanos, ubican a Chile en una situación de crisis moral que no habíamos conocido. Los valores se han invertido o relativizado hasta extremos que hacen pensar que Chile ha dejado de ser Chile.

Se forma una comisión para el estudio del problema del exilio y cunden por el mundo las esperanzas de regreso. Nos permitimos dudar: porque ya han sido muchas las promesas de medidas que a nada han conducido. Para muestra, baste recordar la situación de los detenidos desaparecidos y la disolución de la DINA, que no fue más que un cambio de nombre. La voluntad de solucionar el drama del exilio tiene que expresarse por la simple eliminación de las prohibiciones, advirtiendo a quienes el gobierno inputa delitos que si acaso regresan van a ser procesados. Procesados y no detenidos en cuarteles secretos.

Chile vive una crisis de confianza. Los economistas expresan en todos los tonos que la

solución de los problemas pasa por la solución del problema político nacional: la implantación de un régimen democrático, en cuyo ejercicio y destino se comprometan las voluntades del pueblo, responsablemente. Los problemas son demasiado graves como para pensar en que las soluciones pasan por simples cambios de gabinete. Menos aún si acaso se ve derivar el régimen hacia los planteamientos de quienes han sido catalogados por otros partidarios del Gobierno como "duros", pues ellos ofrecen populismo con represión.

Chile necesita soluciones claras. Y ellas son posibles de encontrar. La oposición tiene equipos técnicos y políticos, tiene organizaciones sociales de base y de coordinación, que pueden asegurar salidas para la crisis en una perspectiva democrática.

La búsqueda de la solución pasa por la voluntad de reconocer ese derecho. Y a partir de ello deberán constituirse las nuevas estructuras del Estado y los nuevos equipos gobernantes capaces de dar respuestas a los problemas reales.

Es urgente dar los pasos para ello: registros electorales para convocar a una asamblea constituyente; organización de los partidos políticos; reconocimiento del derecho a proponer soluciones efectivas a los problemas del país; término de la represión y disolución de las policías secretas; cambios —los que sean necesarios— en los equipos gobernantes, a todo nivel.

La crisis, aunque generada por algunos, es un problema de todos los chilenos y todos los chilenos la debemos resolver, terminando con la interdicción a que se ha sometido a las mayorías nacionales.

Ya es hora. Aún estamos a tiempo. ■

CRISIS ECONOMICA (1):

No hay salida

• La situación se agrava mientras los Chicago Boys se disputan el poder con los populistas y los grupos financieros y empresariales tratan de influir para que el Estado les pague sus deudas.

María Olivia Mönckeberg
y Fernando Paulsen

Las cosas han llegado a tal extremo en las últimas semanas que ni los que fueron partidarios del Gobierno y entusiastas admiradores del "modelo" económico parecen esperar que la crítica situación que vive el país sea superada sin cambios de fondo. Cuando la caída por la pendiente completa ya el año y medio de duración y la cesantía afecta por lo menos a un 30 por ciento de los trabajadores, a nadie le caben dudas de que esto no es un simple "ajuste", y hablar de "recesión" parece ya demasiado suave para expresar la realidad del momento. Incluso el término "crisis" empieza a ser reemplazado por otros más fuertes: catástrofe, desastre y caos, son palabras que se pueden escuchar en la boca de banqueros, productores, obreros y profesionales, por igual.

Mientras las cifras confirman que la situación cada día se torna más grave e inmanejable, la afirmación de que no hay salida económica sin cambios políticos se transforma en un estribillo que recorre los diversos ambientes. Y aumentan quienes aseguran que sólo en democracia el país podrá enfrentar los múltiples problemas que lo agobian.

Entretanto, la misma fuerza de la crisis agudiza las diferencias entre los civiles que han sido base de apoyo del Gobierno en estos años: los tecnócratas de Chicago, por un lado, sin querer dar su brazo a torcer, insisten en su "modelo" y queman a los grupos económicos que ayer contribuyeron a forjar y engrandecer; al mismo tiempo, descalifican a los productores que piden moratorias o aranceles y condenan las penas del infierno a los nacionalistas—populistas de Pablo Rodríguez y Alvaro Puga. Es-

tos, a su vez, disparan contra los tecnócratas y los grupos simultáneamente y quieren una economía y un país militarizados hasta el fin de los siglos.

Los grupos, acusados desde el Gobierno por los autores del antimilagro como culpables del desastre, quieren que el Estado los ayude más aún que hasta ahora. Saben que no pueden pagar todo lo que deben y se resisten a hacer efectivas sus pérdidas.

NUEVOS ENOJOS

Dentro de este ambiente convulsionado por las disputas y las deudas, la negativa de Javier Vial a acatar los convenios entre el Banco de Chile y el BHC (ver páginas siguientes) y —más aún— la compra de más acciones del Chile a nombre de su cuñado Andrés Allende, fueron detonantes de nuevos enojos.

La actitud de Vial indignó al equipo "tecnocrático" de Chicago capitaneado ahora por Alvaro Bardon, como cara visible en su calidad de subsecretario de Economía, quien cuenta con la estrecha colaboración de los dos anteriores ministros de Hacienda: Sergio de Castro y Sergio de la Cuadra, que lejos de estar en cuarteles de invierno no pierden la esperanza de que el fracasado "modelo" pueda ser recompuesto. Uno de los hombres claves de ese equipo, Juan Carlos Méndez, quien desde julio se desempeña como coordinador de la operación carteras vencidas y relacionadas, fue el encargado de presentar al General Pinochet una amplia información sobre el asunto BHC—Banco de Chile. El conocimiento de los pormenores del caso provocó indignación a Pinochet, quien desde hace unos meses venía manifestando cierto malestar por la actitud de "los ricos". Desde Antofagasta, donde se encontraba en gira, manifestó:

"Nadie puede desconocer que pasamos por momentos difíciles. Pero ellos se agravan porque muchos políticos y financistas que se decían partidarios del Gobierno han mostrado su verdadera cara (...). No es posible que mientras el Gobierno y los chilenos se esfuerzan por sortear la situación económica que nos aflige, para retomar la ruta de progreso por la que avanzamos, unos pocos aumenten su ambición política y financiera".

Los observadores entendieron que el principal destinatario de las palabras de Pinochet era Vial, pero las advertencias abarcan a los grupos financieros en general.

Particularmente incófortable resultó la posición del biministro de Hacienda, Rolf Lüders, quien por esos días iniciaba su viaje a Alemania y Suiza. Hasta el 13 de agosto —sólo unos días antes de ser designado superministro— Lüders era el brazo derecho y socio de Javier Vial, así como vicepresidente ejecutivo del grupo BHC.

De acuerdo a informaciones recogidas por ANALISIS, en la reciente reunión del Consejo de Ge-

nerales, éstos se mostraron "estupefactos" al conocer en detalle la situación del BHC y la relación de Lüders con el grupo.

Desde otro ángulo, mientras Rolf Lüders viajaba era criticado en Santiago por quienes teóricamente tendrían que ser sus subordinados en el equipo económico. En realidad, sus divergencias con el subsecretario Bardón y demás economistas de Chicago empezaron antes. Su "Exposición de la Hacienda Pública" de octubre donde reconoció lo obvio —la gravedad de la crisis— provocó gran malestar a Bardón y al ex ministro Sergio de Castro. Lüders afirmó que sólo un tercio de la crisis era consecuencia de la recesión internacional y dos tercios los achacó a problemas internos.

De Castro —se asegura— no perdona a Lüders esa afirmación, que implica responsabilizarlo a él de buena parte de lo que está ocurriendo. Alvaro Bardón se preocupó de hacer pública la discrepancia sin aludir a Lüders, pero insistiendo en las culpas externas.

Mientras se ventilaban las divergencias de diagnóstico al interior del equipo oficial, la crisis se hacía cada vez más insostenible.

Pocos confiaban ya que Lüders a su regreso pudiera hacer algo por mejorar las cosas.

Como síntoma del desconcierto, el dólar retomó su tendencia alcista y a fines de noviembre superaba los 75 pesos en el "mercado de particulares". Cobraban nuevos ímpetus también las versiones sobre cuantiosas fugas de capitales y el Banco Central anunciaba que no diría más cuantos dólares licitaba, para no provocar más desconfianza, ante las elevadas sumas que tiene que vender.

Las últimas estadísticas decían, que las reservas internacionales seguían escurrendose. En los primeros 18 días de noviembre disminuyeron en 148 millones de dólares. Desde el 31 de diciembre se totalizaba una pérdida de reservas de mil 325 millones al bajar de tres mil 778 a los dos mil 453 que había el 18 de noviembre. El problema más serio es que, según

fuentes confiables, esos dos mil 400 millones no están disponibles en su totalidad, ya que un monto estimado en unos mil 300 millones estaría amarrado en "collaterals" por créditos obtenidos por el Estado para diversos fines, especialmente armamentos.

BOMBA DE TIEMPO

La otra cara de la compra de dólares y la pérdida de reservas es la disminución de la cantidad de dinero en manos del sector privado. De acuerdo a los datos del Banco Central, la masa monetaria siguió bajando en noviembre.

La estrechez de dinero debida a la poca emisión y a la mucha desconfianza explica las siempre altas tasas de interés —5 a 6 por ciento mensual— que ascienden a 70 por ciento anual, lo que hace más angustioso todavía afrontar las deudas.

En esas circunstancias, la crisis en toda su magnitud está golpeando con más fuerza a los bancos. La bomba de tiempo que está metida en ese punto clave constituido por el sistema financiero amenaza con estallar.

Las últimas estadísticas de la Superintendencia de Bancos comprueban aquella sentencia que en estos días se repite entre los que

entienden de estos problemas: "los bancos están quebrados". Las colocaciones totales —préstamos— de todo el sistema financiero alcanzaban al 31 de octubre a 930 mil millones de pesos. Entretanto, la suma de la cartera vencida más la cartera vencida que los bancos traspasaron al Banco Central totalizaba 83 mil 514 millones de pesos. Si se considera que el capital y reservas de todo el sistema financiero, incluyendo los bancos extranjeros, alcanza a 95 mil 80 millones de pesos, se tiene que las carteras no recuperables —vencidas más vendidas— representan un 87 por ciento del capital y reservas del sistema. Es decir, casi la totalidad del capital y reservas de bancos y financieras se encuentra comprometido (ver recuadro). El peligro de esta situación es que ante eventuales corridas los bancos no tendrían con qué responder.

BATIDA ANTIGRUPOS

Pero el asunto de las carteras vencidas es sólo una parte de esta historia. La otra la constituyen las carteras relacionadas que por lo mismo que son relacionadas no han pasado a cartera vencida, ya que los grupos favorecen a sus empresas con los créditos del ban-

LOS MALOS "NEGOCIOS"

Bancos	Lo que representa la cartera vencida en relación a:	
	Capital y Reservas	Colocaciones totales
	%	%
Chile	132	8,8
Crédito	149	10,6
Trabajo	154	12,1
Santiago	22	2,2
Concepción	147	11,3
Israelita	158	17,0
O'Higgins	99	10,2
Osorno y La Unión	238	21,0
Sudamericano	122	8,3
Nacional	61	5,7
BHC	152	8,5

Fuente: los cálculos fueron efectuados por ANALISIS sobre la base de los antecedentes de la Superintendencia de Bancos al 31 de octubre de 1982. Se consideró tanto la cartera vencida como la que estando vencida los bancos "vendieron" al Banco Central y tienen a su vez que recomprar.

co que cada cual controla.

La cartera relacionada total del sistema en septiembre era 110 mil millones de pesos y representaba el 18 por ciento de las carteras totales de los bancos de los grupos. Para muchos analistas, éstas constituyen un problema todavía mayor que el de las vencidas. Con ellas quiere terminar el equipo tecnocrático de Chicago como un intento de salvar el sistema. Así, se vio en julio cuando puso plazos para desligar a las empresas de los bancos y presionó al grupo BHC para dejar sus acciones del Banco de Chile. Sin embargo, en estos meses los grupos han inventado las mil artimañas para eludir la obligación de desvincularse, ya que ellos saben que sería —al menos para muchos— la perdición. Por eso también se han "entrecruzado" más que nunca.

Un nuevo intento de los Chicago lo constituye la disposición de efectuar listas de empresas "viables" y "no viables" bajo el control de la Superintendencia para presionar a la liquidación de activos. El equipo oficial cree que si se procede así y se efectúan las pérdidas bajará la tasa de interés porque la presión por créditos será menor al "retirarse del mercado" las empresas no viables. Ellos siguen creyendo en su modelo. Creen que éste pasa sólo por problemas transitorios y el principal sería el de los intereses. De ahí que para ellos es vital obligar a los grupos a entregar las armas. Están dispuestos a sacrificar lo que ayer adoraron con tal de salir con la suya. Más insólito resulta que sean los mismos antiestatistas por definición los que estén estableciendo la banca única que tanto repudiaron, con estas medidas que implican la virtual intervención.

La otra gran incongruencia que a muchos cuesta entender es el riesgo que tiene la batida antigrupos. En el ambiente financiero se asegura que "poner en vereda" a Vial y obligarlo a pasar las acciones del Banco de Chile acarrearía su caída, dado la mala situación que viven sus empresas: altas deudas y suculentas pérdidas que han

aumentado considerablemente en los últimos meses (ver recuadro). Pero como las interrelaciones grupales son muchas, también se afirma que la caída de Vial implicaría además de la de su antiguo socio Manuel Cruzat, cabeza de serie junto a Fernando Larrain del principal grupo del país. Si bien la situación de Cruzat y Larrain a simple vista parece menos comprometida, está muy endeudado y concretamente el Banco de Santiago supera el 40 por ciento de cartera relacionada. Además, en el último tiempo las empresas madres del grupo —Copec, Inforsa, CCU y COIA— muestran pérdidas importantes.



Lüders y Bardón, discrepancia al interior del gabinete.

Los vaticinios continúan más allá. Se indica que si llegan a caer Vial y Cruzat no quedaría títore con cabeza. ¿Cómo entonces los que fueron antes tan propulsores de los grupos empujan ahora en ese sentido, arriesgando además la estabilidad de todo el sistema? La respuesta que dan algunos es que, engeguados en su dogmatismo, los economistas de Chicago no dimensionan realmente la magnitud de la crisis.

Pero hay otro frente, aparte de los grupos, que también inquieta al Gobierno. Los agricultores del sur a los que se sumaron comerciantes y transportistas, empezaron a dar cuerpo a un movimiento

que ya aparece como una virtual sublevación civil contra la situación económica. Ellos no quieren que los bancos les sigan quitando lo que les va quedando —fondos, camiones, locales comerciales— y están activamente impidiendo remates y ejecuciones. Además, anuncian cesación de pagos tanto de las deudas bancarias como tributarias. La cosa que partió en Valdivia y Temuco se expandió a Concepción, Rancagua e incluso llegó a Santiago donde se reunió el congreso nacional de dueños de camiones que acordó pasos similares para hacer efectivos en todo el país. Según León Vilarín las cosas han llegado a un punto en

que se ve claro que este gobierno no puede solucionarles sus problemas.

Así también lo reconoció El Mercurio —portavoz de la tecnocracia económica oficial— cuando informó que costaría nueve mil millones de dólares dar respuesta a nivel nacional al petitorio de la declaración de Valdivia. Por otro lado, los economistas de Gobierno saben también que la supresión de remates y la cesación de pagos pueden tener un impacto económico fuerte sobre el quebrado sistema financiero chileno.

En este ambiente cargado de problemas, se comenta que a Rolf Lüders le pasó lo de aquel que

"fue a Melipilla" Cundió la sensación de que su silla a esta altura estaría vacante. Tanto su relación con el grupo BHC como el enraizamiento del clima general habrían agravado su situación ya difícil desde el momento en que no podía cumplir con el programa de reactivación.

Según ha trascendido, en el Consejo de Generales se hizo hincapié en el problema del desempleo y se sugirió un cambio de política que contribuyera de verdad a combatirlo. Además, se reiteró la crítica a los grupos económicos.

Por su parte los grupos, vinculados estrechamente a la superestructura gremial de la gran empresa —Confederación de la Producción, Sofofa, SNA— estarían también por cambios de política económica que fueran a una participación más activa del Estado, garantizándoles eso sí la libertad económica y la propiedad privada. La mentada carta de la "vieja guardia alessandrista" sería la fórmula

que les aseguraría la supervivencia. Ello pasaría por renegociar la deuda externa y aliviar sustancialmente la carga de deuda interna: harían que el Estado los ayudara a pagar la cuenta.

Según La Tercera del 28 de noviembre, en el mundo financiero hay quienes van más lejos: "un grupo de aproximadamente dos mil personas muy activas en el plano financiero que, de una u otra manera, se las arreglan para estar siempre presentes en los grandes manejos y obtener ventajas". Agrega que "para esos círculos el Presidente Pinochet y sus principales colaboradores de este momento representarían un escollo que sería necesario remover a fin de consolidar nuevas posiciones". Cuenta que esos sectores hicieron contactos con altos oficiales sobre "las posibilidades de relevo", pero "se estrellaron con una indignada negativa".

Las otras dos fórmulas que se disputan la conducción son las archiprobadas de Chicago y la po-

pulista. Para quienes miran las cosas desde afuera, ninguna de las dos —ni tampoco la carta de la gran empresa y los grupos— son alternativas que permitan sacar adelante el país. La primera está suficientemente experimentada —y sufrida—, la segunda está condenada al fracaso desde la partida: para hacer populismo real se requiere plata. Y precisamente es lo que falta en Chile. Por ello no tendría ninguna base para sustentarse y —peor aún— la desconfianza aumentaría la velocidad de la fuga de dólares. Además, internacionalmente es indefendible, tanto desde la perspectiva económica como de la política y adentro, acarrearía más represión.

Ante ese cuadro, donde los mismos contrincantes se encargan de descalificar a los otros y donde las que ayer fueron fuerzas de apoyo del Gobierno aparecen tan divididas, aumenta la convicción en todos los ambientes de que sin cambios políticos profundos aquí no hay salida. ■

LA REALIDAD DE VIAL

en millones de pesos a septiembre de 1982

Empresas	Deuda total (pasivo total)	obligaciones a menos de un año (porcentaje)	Resultados: las pérdidas enero-sept. 82.
Aceites y Alcoholes Patria	683	84,6	- 169
Indus	7.639	38,2	-2.605
Inforsa	8.479	50,5	-1.074
Somela	608	56,7	- 96
CTI (ex Fensa-Maderna)	3.074	66,2	- 435
Tattersall	3.103	63,8	- 664
Inversiones Banchile	4.682	1,7	-1.760
Inv. J. M. Carrera	2.275	43,1	- 881
Inv. Las Nieves	3.973	37,8	-1.127
Inv. Huslén	3.202	37,0	-1.388
Inv. Valle Central	2.768	48,3	- 582
BHC Seguros Generales	727	76,2	- 69
BHC Seguros Vida	1.154	83	- 182
	42.367 millones		- 11.032 millones
Bancos			
BHC	37.166	88,6	62
Banco de Chile	231.400	90,8	734

Fuente: Cálculos efectuados por ANALISIS sobre la base de los "Antecedentes Financieros al 30 de septiembre de 1982" del Departamento de Estudios de la Bolsa de Comercio de Santiago.

Nota: La lista de empresas corresponde a las principales empresas del grupo Vial, cuyas acciones se transan en Bolsa. En el caso de los bancos, en los pasivos están incluidas las obligaciones con los depositantes.

CRISIS ECONOMICA (2):

La batalla del Banco de Chile

Javier Vial Castillo fue hasta hace sólo unos meses un ejemplo criollo del mito de Pigmalión. Su imperio industrial-financiero, el grupo BHC, fue el resultado concreto de un modelo económico importado, impuesto en Chile con el respaldo total de las autoridades militares. Dentro del darwinismo social impulsado por los teóricos de Chicago —donde sólo el más apto sobrevive— Javier Vial sacó patente de personaje superior. Fue admirada su audacia para adquirir empresas de la Corfo en sumas irrisorias; se le alabó su fuerza interior que lo llevaba a tener intereses en prácticamente todos los ámbitos del quehacer nacional, desde clubes de fútbol hasta la presidencia del mayor banco del país. Se envidiaba su capacidad para reclutar expertos financieros que proyectaban técnicamente sus sueños de poder. En el seno del gobierno su nombre se daba como ejemplo de los logros del Régimen; sus colegas banqueros lo reconocían como el símbolo más representativo de su sector, y así lo eligieron dos veces consecutivas como presidente de la Asociación de Bancos.

Hoy, sin embargo, Javier Vial Castillo ha dejado de ser la obra perfecta de este modelo. Ya la gran mayoría se ha dado cuenta de que el principal resultado de la gestión económica de los Chicago Boys ha sido la destrucción de la base productiva y del futuro inmediato de Chile. Los grupos económicos que tanto trabajo de relaciones públicas hicieron en favor de este Gobierno, representándolo en el exterior, facilitándole a sus hombres más granados para que asumieran cargos públicos, son hoy señalados como los culpables de la hecatombe. Y Javier Vial ha sido designado como chivo expiatorio, el último recurso en el "arte" de eludir responsabilidades. Es así como detrás de las recientes maniobras para desconectar al grupo BHC del Banco de Chile, aparecen como francotiradores los mismos que, desde posiciones de Gobierno, daban palmaditas en la espalda de Vial cada vez que éste tenía éxito en la obtención de un crédito en el exterior.

TELENOVELA

El quiebre entre el Gobierno y Javier Vial se comenzó a producir en la práctica después que asumió como Ministro de Hacienda Sergio de la Cuadra en abril. Este intento que el empresario nacional, incluidos los grupos económicos, pagaran la cuenta de lo que debe. Comenzaron las presiones sobre las instituciones bancarias para que disminuyeran la cartera relaciona-

da; posteriormente se determinó que el Banco Central comprara la cartera vencida de la banca privada y se pusieron límites al endeudamiento entre los bancos y sus socios principales. Todo se desarrolló muy rápidamente: el grupo BHC se reestructuró; el Banco de Chile, presionado por el gobierno, decidió vender su cartera vencida, a pesar de que su presidente, Javier Vial, no está de acuerdo. Posteriormente, desde La Moneda se exigió que Vial abandonara la presidencia del Banco. Asumió Manuel Vinagre en el Chile y en el BHC se dividieron las opiniones sobre qué hacer con la cuantiosa deuda que el grupo tiene con el Banco de Chile.

Este último propuso, con el apoyo de la autoridad económica, una serie de tres convenios que desligaran al grupo BHC —dueño del 25 por ciento de acciones del Chile— del banco más grande del país. Rolf Lüders, entonces vicepresidente ejecutivo del grupo estuvo por la firma de los convenios; Vial no quería perder el control del Banco de Chile y dilató las negociaciones pidiendo precios más altos que los transados en la Bolsa por las acciones que pretendía el Banco de Chile, y con opción de retrocompra en diciembre de 1983. Presiones de parte del Gobierno iban y venían, y finalmente, en la noche del 13 de agosto se firmaron los convenios a gusto del Banco de Chile.

Lo que sigue da para una telenovela de exportación.

La situación económica continúa su viaje sin retorno por el camino de la



Javier Vial

destrucción nacional, hasta que hacia finales de agosto se produjo el cambio ministerial que llevó a Rolf Lüders a su posición de biministro. De esta forma, el "ogro BHC", aquella obra que se intentaba destruir desde el ministerio de Hacienda y el Banco Central, llegaba a las cúspides del poder económico nacional mediante el ascenso de un recién renunciado vicepresidente ejecutivo del grupo, quien había sido un factor esencial en la historia de expansión y endeudamiento que éste presentaba.

Más aún, Lüders no sólo había sido el principal socio de Javier Vial en el grupo BHC, sino que era responsable en gran parte de su gestión financiera que lo llevó a endeudarse en alrededor de 19 mil millones de pesos con el Banco de Chile, más de una y media veces el capital y reservas de este último. Por si fuera poco, el flamante biministro juraba siendo co-deudor solidario de los convenios suscritos con el Banco de Chile.

Luego de firmados los convenios y de la llegada de Lüders al gabinete, en el grupo BHC se entró a una etapa subterránea. Vial comenzó a jugar en dos áreas; por un lado necesitaba rescatar los activos que estaban cercados en las sociedades del grupo que están al borde del colapso; por otra parte, comenzó un esfuerzo para retomar el control del Banco de Chile, a pesar de los acuerdos suscritos.

A fines de noviembre, el grupo BHC creó seis nuevas sociedades de inversiones: Manantiales, Las Heras, Galería Agustinas, Almahue, Carro Cordillera y El Plomo. Sus objetivos son "invertir en toda clase de bienes muebles incorporales, tales como acciones, promesas de acciones, bonos o debentures, planes de ahorro, cuotas o derechos de todo tipo de sociedades".

La motivación principal detrás de estas nuevas sociedades, según dijeron a ANALISIS fuentes bien informadas, es

que fueron hechas para vaciar las empresas agonizantes del grupo, a fin de que si se desmoronan no arrastren gran parte de sus activos en la caída. "Hay que sacar los muebles de la casa antes que venga el receptor judicial y los embargue", dijo a ANALISIS un experto en el sector financiero.

El otro objetivo de Vial —retomar el control del Banco de Chile— iba a mostrar aún más osadas características. Según aparece publicado en el Informativo Bursátil correspondiente a octubre de la Bolsa de Comercio de Santiago, el 26 de octubre se registraron movimientos en la presidencia de dos empresas del grupo BHC: Cristián Valdés Zegers renunció a sus cargos de director y presidente de las compañías de Seguros Generales BHC y de Seguros de Vida BHC. Como reemplazantes se designó en ambas compañías a Manuel Castro Cuevas, director, y a Guillermo Vinagre Muñoz —hijo del presidente del Banco de Chile, Manuel Vinagre— presidente. No son pocos los que vinculan estos cambios a la posterior negación del grupo BHC a concretar los convenios suscritos con el Chile. Se rumora que de esta forma Vinagre—papá no actuaría con la energía necesaria, ya que su hijo estaría directamente involucrado con el grupo cuestionado.

¿CHIVO EXPIATORIO?

Aduciendo una "imposibilidad legal" para cumplir con una parte de los convenios, por haberse negado bancos extranjeros a autorizar el traspaso de acciones que estaban cedidas a ellos en garantía prendaria, el grupo BHC, por intermedio de Manuel Castro y Cristián Valdés comunicaba a Manuel Vinagre que los convenios sólo podrían concretarse en parte. La respuesta del presidente del Banco de Chile fue llamar al árbitro arbitrador designado en los convenios, el ex superintendente de bancos, Miguel Ibáñez Barceló.

Juan Carlos Méndez, encargado de velar por el mecanismo de venta de carteras vencidas al Banco Central, presionó intensamente al directorio del Banco de Chile para que exigiera el cumplimiento de los convenios. Detrás de Méndez está la mano de Sergio de Castro, que a juicio de muchos observadores, no sólo perseguiría derrocar a Vial, sino que principalmente a Lüders.

En suma, los Chicago Boys tendrían un chivo expiatorio —Vial— a quien achacar las culpas de lo que pasa económicamente en el país, y de paso buscar retomar el puesto que Lüders inevitablemente dejaría al estar su suerte ligada directamente con el destino

del grupo BHC. Otro signo de esta estrategia sería la posición denunciante de El Mercurio, que constantemente ha estado publicando las movidas de Vial tanto en su sección Economía y Negocios, dirigida por un discípulo de De Castro, Joaquín Lavín, como en sus editoriales económicos escritos por el mismo ex ministro de Hacienda.

Las intenciones de Vial de recuperar el Banco de Chile se vieron públicamente graficadas en lo que se denominó "Operación 11 a las 11". Se suponía que el jueves 11 de noviembre Javier Vial adquiriría un paquete de 75 millones de acciones del Banco de Chile pertenecientes a la Viña Concha y Toro, representada en el directorio del Banco por su presidente Eduardo Guilasisti. Esta operación fue ampliamente anunciada por los medios de comunicación y en la fecha y hora señaladas sólo se llegó a concretar la compra de 15 millones de acciones de la referida Viña, por un monto total de 121 millones de pesos. Una segunda operación que pretendía adquirir el resto de las 75 millones de acciones fue posteriormente suspendida, e incluso El Mercurio rumoreó la posibilidad de revertir la compra hecha en primera instancia.

Este hecho tiene ribetes interesantes, puesto que la compra de las 15 millones de acciones se efectuó por medio de un pagaré a nombre de la virtualmente quebrada Automotriz Arica, empresa de la que es copropietario (44 por ciento) el caudado de Javier Vial, Andrés Alliende Urrutia. Más aún, el dinero envuelto en dicha compra provenía del Banco de Santiago —de Manuel Cruzat—, lo que abrió muchas interrogantes sobre el apoyo intergrupal en época de crisis, y extendido a nombre de Javier Vial.

La operación motivó la indignación de numerosos pequeños accionistas, que no sólo se interrogaban por el precio de la transacción (8,11 pesos por acción, siendo que el valor en Bolsa a la fecha superaba escasamente los 5 pesos por acción) sino la práctica bancaria de Vial en el pasado a la cabeza del Banco de Chile.

Se dice que la operación fue detenida por instrucciones directas de la Presidencia de la República, lo que sería avalado por declaraciones de Pinochet durante su gira al norte del país (ver crónica anterior).

Casi nadie duda que el imperio de Javier Vial está a punto de derrumbarse. Surgen las interrogantes sobre la forma que tendrá. Algunos economistas cercanos al oficialismo opinan que Vial puede tratar de caer en grande,

arrastrando con él no sólo a los demás grupos, sino a todo el sistema. Esta posibilidad incluiría que Vial hiciera quebrar a sus mayores empresas, especialmente Indus, Inforsa y CTI. Incluso se rumoreaba que la Superintendencia de Valores, Seguros y Sociedades Anónimas habría prohibido a las empresas de Vial el emitir más brokers. En el intertanto, Viña Concha y Toro aprovechó para desligarse orgánicamente del grupo BHC y le vendió su participación a la Inmobiliaria Parque Residencial Concha y Toro de Pirque Ltda., en la suma de 210 millones de pesos.

CAFARNAUM CRIOLLO

A Vial le seguiría lloviendo sobre mojado: su intento de conseguir un asesor legal de renombre y conocida capacidad —Hugo Rosende— habría sido frustrado por la Corte Suprema que le habría recordado a Rosende que éste era abogado integrante de dicha Corte, y que por ello no podría tomar partido en un litigio tan sensible y donde el Gobierno tenía un interés concreto.

Finalmente, en el Banco de Chile no todo era sonrisas. Hacía tiempo se venía desarrollando un interés urgente por disminuir la cartera relacionada del Banco, cartera ya abultada con la sola inclusión del grupo BHC. Una práctica que se dice se está aplicando mucho en dicha institución sería el traspaso de acciones, en manos de directores del Banco, de empresas deudoras de él. Se rumoreaba que el caso más sonado correspondía al director Carlos Cruzat Paul, quien era accionista principal de la Constructora Banderas S.A. Dicha institución recibió créditos del Banco de Chile, que estarían considerados como relacionados, dado la vinculación de Cruzat Paul con el Banco de Chile. Se dice que Cruzat habría cedido sus intereses en COBSA a una sociedad panameña, lo que lo desvinculaba de la empresa deudora.

El futuro de Vial no es muy optimista. El sistema económico también está fracasado y la caída eventual de Vial podría acelerar el colapso del invento de Chicago. El becero de oro que fuera impuesto como deidad suprema se encuentra al borde del abismo. Y el experimento de Chicago deberá responder por sus años de soberbia y su secuela de destrucción. No es sólo Vial, es todo el modelo el que debe hoy escuchar las palabras proféticas que transcribió Lucas (X, 15): "Y tú, Cafarnaum, que hasta los cielos estás levantada, hasta los infiernos serás bajada". ■

NUMERO ESPECIAL :

«Hermano Bernardo»

● Poco antes de Navidad, ANALISIS entregará a sus lectores un trabajo del periodista Otto Boye, que contiene la historia de Bernardo Leighton y, a través de él, buena parte de la política chilena de este siglo

Como todas las buenas ideas, relata Otto Boye, nació al calor de la conversación. "Oyendo hablar a Bernardo Leighton sobre el pasado político de nuestro país, le sugerí que escribiera sus memorias".

De allí en adelante continuó el contacto vía cartas; Leighton vivía en Italia y Boye en Alemania, y la idea se fue transformando en proyecto común.

"Cerca de un año después, cuenta Boye, se produjo el atentado que casi costó la vida a Bernardo. Pensé que todo terminaba, pero fue él mismo quien, ya recuperado en parte, retomó la idea".

Esa es la génesis del trabajo que próximamente ANALISIS entregará en una edición especial. Bernardo Leighton, su vida y la política chilena, a través de conversaciones con Otto Boye.



Otto Boye

Ahora, cuando el fruto de todos los esfuerzos está a punto de ser una realidad comunicada, Boye cuenta su experiencia de trabajar tan estrechamente junto a un hombre como Leighton.

"Lo que más impacta es su tremenda sencillez y naturalidad para vivir. Con un profundo sentido de su responsabilidad política, que obedece a una profunda vocación de servicio público".

"Leighton es un hombre que se esfuerza por vivir en perfecta armonía entre lo que dice y hace. De enorme cordialidad humana, pero de una firmeza granítica para sostener lo que cree, a pesar de los riesgos que ello le signifique".

—¿Cuál podría ser la tesis central del trabajo?

—La idea central es la fe democrática, consistente en creer que las relaciones políticas y sociales sólo pueden alcanzar la meta del bien común y la justicia, de la mano de la libertad y la participación de todos. Para Leighton la democracia es el pre-requisito de todo. Democracia como signo de libertad y participación.

—Eso no sería tan válido en lo que estamos viviendo hoy en nuestro país. ¿De qué manera, postula Leighton, es posible establecer la democracia?

—Leighton no desconoce el conflicto que está latente en la sociedad. Pero el cree fervientemente en los métodos pacíficos de lucha política y se sitúa radicalmente en la tradición No Violenta, que arranca del mismo "Sermon de la Montaña".

—¿Qué significó para usted este trabajo?

—Primero, confirmar la convicción de que Bernardo Leighton es una gran figura de la historia de Chile. Segundo, y esto es muy personal, con este trabajo afiancé mi convicción de que Chile no tiene salida hacia el progreso y hacia la justicia si no es a través de la democracia, y que estas metas hay que desarrollarlas mediante métodos pacíficos. ■

SUCESION DEL CARDENAL

Roberto Puluqui

La Nunciatura Apostólica en Chile ha iniciado el proceso de consultas con las cuales se prepara la sucesión del Arzobispo de Santiago, conforme a las normas canónicas vigentes. También se preocupa de recoger pareceres acerca de la sucesión del Arzobispo de Concepción, también renunciado y del Obispo de Valparaíso, en igual situación.

Estas consultas se dirigen a "sacerdotes, religiosos y laicos calificados", a quienes se pide su parecer acerca del estado actual de las diócesis y sobre las cualidades que a su juicio debiera tener el nuevo Prelado. Contrariamente a lo que mucha gente cree, este proceso no se desarrolla "entre gallos y medianoche" y en círculos cerrados, sigilosos y de preferencia oficiales, sino abierta y serenamente, con la discreción conveniente, pero también con la amplitud sufi-

ciente para que se manifiesten con libertad todos los pareceres bien inspirados. Por eso es que también la Nunciatura recibe toda opinión, responsablemente firmada y expresada en términos adecuados, para ser tomada en cuenta. No se trata, sin embargo, de una elección o referendium que se resuelva en un sentido o en otro por el número de firmas que recoja para una candidatura. Se trata de reflejar puntos de vista relativos al bien de la Iglesia, provenientes de quienes se proponen eso y no otra cosa, expresados por quienes conocen a esta Iglesia, sus problemas, sus aspiraciones, sus fuerzas y sus debilidades.

Gracias al régimen de separación entre la Iglesia y el Estado, los poderes públicos y el Gobierno de la nación no son consultados. Tampoco lo son otras instancias políticas par-

tidistas, como las Fuerzas Armadas, los grupos económicos y financieros, u otras organizaciones internacionales. En tiempos de los gobiernos democráticos, había una "amigable convivencia" entre la Iglesia y el Estado —aún en gobiernos radicales, socialistas, derechistas o centristas— y las candidaturas al trono arzobispal, por las indudables repercusiones que revestían para todo Chile, preocupaban sobre todo a los sectores políticos conservadores, que se sentían depositarios de una responsabilidad católica en las lides políticas.

Es presumible que el régimen militar vigente tenga también mucho interés en la sucesión del Cardenal Silva Henríquez. Pero no queremos ahora ocuparnos de esto.

Tal vez lo que pueda expresarse, con toda la serenidad y respeto que el clima de las consultas aconseja, es que no será fácil suceder al Cardenal Silva. Su evidente popularidad está a la vista de quien haya estado en la Catedral en la celebración de sus 75 años de vida o en el Parque O'Higgins en el Día del Reino. El pueblo, los pobres y los jóvenes comprenden y aman a su Pastor. Y se preguntan por qué tiene que pasar a la reserva, estando en plenitud de vigor, de lucidez y de capacidad de trabajo. Cumplir 75 años no es una señal inequívoca de decrepitud. ¿Por qué la Iglesia de Santiago tiene que enfrentar un problema inmediato de sucesión mientras se da el lujo de tener un Pastor que sin duda ha entrado en la Historia de la Iglesia en Chile?

¿Por qué todo sucede como si se fingiera que este Cardenal ha sido intrascendente y que hay que tratar de sustituirlo en la primera oportunidad? ■

JORGE MILLAS:

La muerte de un pensador

● Para muchos, el fallecimiento del filósofo significó la extinción de otra llama del pensamiento libre

La noticia de su muerte detuvo, por un instante, el pensamiento libre del país. Fue el momento del desconcierto de la propia inteligencia sobreviviente. Otra luz que se infiltraba por las tinieblas del cautiverio terminaba por extinguirse. Amigos, discípulos y hermanos en el saber de Jorge Millas, sintieron que con su fallecimiento esta hora de la angustia retrasaba su pasar.



Ese lunes 8 de noviembre, aseguran algunos, Jorge Millas, el pensador intransable, se alejó extenuado por la persistente búsqueda de una libertad cuya ausencia no soportó sobrellevar.

Accidentalmente incursionó en política, fundamentalmente durante su época de estudiante de pedagogía y derecho en la Universidad de Chile. Respetaba ese "arte de gobernar". Sin embargo,

a veces lo sentía como un lastre que impedía mirar con plena claridad.

Allí, en la Universalidad del claustro estuvo el perenne llamado. Y acudió a él sin titubear, obviando la crítica de quienes, desconcertados por su mutismo persistente, exigían de él un "testimonio más contingente". Sólo respondió señalando las puertas de la Universidad.

LOS TENTACULOS DE LA IMPOSICION

Era un auténtico tenaz. Y eso provocaba inquietud. De pronto, y casi sin percatarse, el "brazo delegado" intentó también condicionarlo. En 1980 el rector—nominado de la Universidad Austral lo "invitó a renunciar". Porque Jorge Millas estaba hablando de libertad y democracia a sus alumnos. La comunidad entera reaccionó. El brazo tuvo que retroceder... pero el camino se fue estrechando.

Y con timidez y soledad dijo "basta" a lo que sentía como eco de cuartel. Y renunció. Su abatimiento se hizo cada vez mayor. Su tristeza se extendió hacia los que lo sintieron como suyo. Así el ex parlamentario Patricio Hurtado señaló en sus funerales: "Sí, señores, los hombres de buena voluntad nos están abandonando y nos dejan inermes a merced de los hombres de mala voluntad".

Pero, esa buena voluntad la encontró Jorge Millas en los últimos meses en la Academia de Humanismo Cristiano donde tuvo quizás el último reencuentro con esa universalidad que sentía consustancial al ser hombre.

Sin embargo, el cansancio fue minando sus fuerzas. No se resignaba a que manos tan extrañas manejaran el pensamiento en las universidades. Un dolor agobiante le impedía gozar del último oxígeno que aún alcanzaba a respirar. Un dolor que era cada día más creciente y que fue reflejado a todos quienes lo acompañaron. A quienes, al despedirlo reafirmaron ese dolor como lo expresara el presbítero Fidel Araneda en la misa fúnebre ese 10 de noviembre recién pasado: "La muerte de Jorge Millas, en esta hora de angustia colectiva, en los momentos en que nos azota un vendaval de odios y el hombre libre es azotado por la prepotencia de las armas, es doblemente dolorosa...". ■

P.A.T.

EMILIO TORRES:

«La unidad de los trabajadores es lo más importante»

- Presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre sostiene que los trabajadores están arrinconados y no les queda más que salir de alguna forma

El próximo mes cumplirá un año al frente de la Confederación de Trabajadores del Cobre. Ese breve lapso le ha bastado para ubicarse en el primerísimo plano de la escena sindical. Para muchos, Emilio Torres representa la más sólida alternativa de liderazgo en la tan anhelada unidad de los trabajadores. Por de pronto, ha reafirmado su conducción en el cobre, luego de un "round" contra el Consejero de Estado, Guillermo Medina, del cual Torres salió claramente fortalecido.

En lo inmediato, su principal preocupación es la famosa "ley del piso", tras cuyas posibles modificaciones está pendiente un acuerdo de paro de todos los sindicatos que componen la Confederación.

Reconoce que su actual responsabilidad le produce una cierta intranquilidad, "de que me da, me da cosa", dice, para agregar de inmediato: "pero hay que seguir adelante, para eso estamos; si no, habría rechazado el cargo y me quedo en la casa".

—¿En qué está el asunto de la "ley del piso"?

—El almirante Merino dijo que "le faltaban algunas tablititas". No sé, pienso que hay mucha ligereza en esa especie de chiste, porque lo que aquí se está jugando es un asunto muy delicado. Es una situación en que está suspendida la suerte de todos los trabajadores chilenos.

—¿Así de drástico es el problema?

—Sí. En estos momentos está vigente la ley 18.134, que retrotrae las remuneraciones de los trabajadores a junio de 1979, además de prácticamente eliminar las indemnizaciones.

—Pero, ¿se supone que habrá modificaciones a la ley?

—Así han dicho por lo menos... En todo caso, yo creo que eso es fruto de nuestro acuerdo de Punta de Tralca, el que está pendiente.

—¿Qué dice ese acuerdo?

—Que si se agota el diálogo, que entre paréntesis nunca ha sido posible realizar, si no es posible arreglar las cosas "por la buena", los trabajadores no tenemos otra alternativa que la paralización. Ese es el acuerdo vigente y a él ya se sumó un sector tan importante como el Petróleo. O sea, si nosotros paramos también lo harán los trabajadores de la ENAP.

—O sea, todo depende de las modificaciones.

—Justamente. La cosa es bien clara: si no hay modificaciones sustanciales a la ley habría que cumplir el acuerdo.

—Y, ¿usted cree que el Gobierno hará esas modificaciones sustanciales?

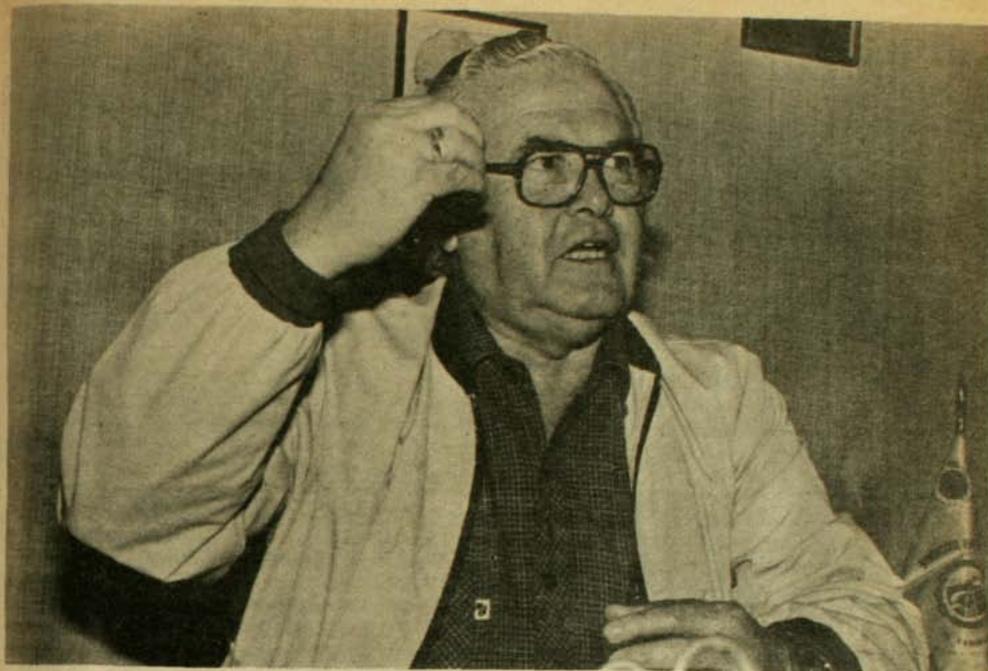
—Para serle bien franco, creo que no.

—Entonces...

—Entonces habrá que reunir a los trabajadores nuevamente y allí se define la cosa.

"En todo caso, el proyecto de modificación dado a conocer por el Ministro del Trabajo deja en claro que es peor que la propia ley 18.134. Porque si bien no se perderían las indemnizaciones, nos afectaría en algo mucho más grave como es la reajustabilidad de las remuneraciones, cuando todos sabemos que viene una inflación sumamente alta, cuyos síntomas ya los estamos sufriendo. Piensen que ya hemos perdido un 16 por ciento, de poder adquisitivo hablando en cifras oficiales, lo que en realidad va a significar no menos de un 60 por ciento en un plazo de dos años. De tal manera que las modificaciones dadas a conocer son 're—contra' negativas".

Otra de las preocupaciones que ha movido a Emilio Torres es el intento de la unidad sindical. El presidente de los trabajadores del cobre ha apa-



"Me gusta la democracia que conocí, con todo lo malo que dicen que tenía".

recido como una de las cabezas visibles de ese proyecto, que ha sido desestimado por las autoridades. Sin embargo, Torres piensa que es el momento de reactivar ese proceso.

—Yo creo que están dadas las condiciones para la unidad porque son muchas las cuestiones comunes que nos afectan. Hemos retrocedido 30 ó 40 años en la legislación laboral y eso nos duele a todos porque ya no hay estatutos especiales.

—Ustedes, los trabajadores del cobre, tenían un estatuto especial, ¿no tienen interés en recuperarlo?

—Aunque les parezca raro, no quisiera tener de nuevo un estatuto especial. Eso nos deja ausentes de participar de los problemas de los restantes trabajadores del país. Ahora somos solidarios de esos problemas generales, y eso es bueno. Piensen, por otro lado, que cerca del 80 por ciento de los trabajadores no negocia colectivamente. Están librados a su suerte y eso me preocupa y me duele.

—Pero eso es ir más allá de su preocupación específica como representante de los trabajadores del cobre y sus intereses.

—Claro que es ir más allá. Es que queremos ir más allá. Queremos ir más allá de la ley 18.134. Queremos ir más allá del Plan Laboral. Queremos que nos devuelvan todo lo que nos han quitado. Queremos volver al espíritu de la legislación laboral que era en beneficio de los trabajadores. A eso queremos ir.

"Lo que pasa es que la gente que llegó al poder nos dijo que teníamos que pagar una farra y ahora quieren que paguemos otra. Una vez más se cargan las espaldas de los trabajadores. Somos los pagadores de farra oficiales y permanentes.

—¿Y quién tiene que pagar la farra de que usted habla?

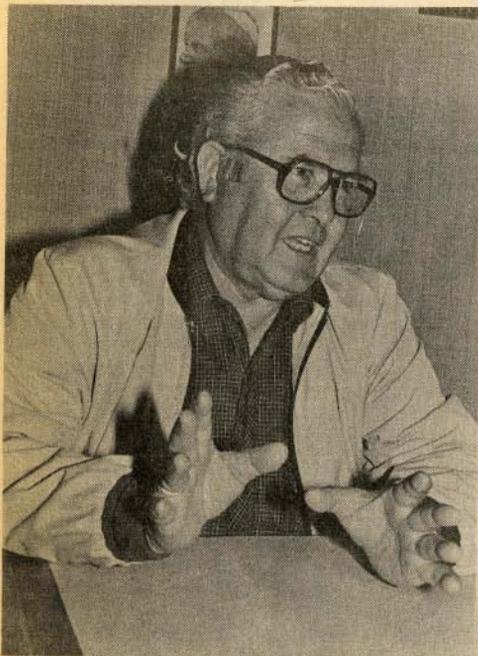
—Los responsables de ella. Los que elaboraron la política económica y los que lucraron con ella. Aquí se conoce muy bien cuáles son los responsables; todavía los principales están en tareas de gobierno.

—¿Eso significa, entonces, que usted no tiene fe en las autoridades?

—Yo, la verdad, nunca he tenido fe en estas autoridades. A mí este gobierno no me gusta. Ahora no tengo por qué pensar que esta gente ha venido a ser todo a propósito y contra el país. A lo mejor han estado mal aconsejados. . . No sé, lo que me parece evidente es que han equivocado el camino.

—¿Y por dónde se puede tomar el camino correcto?

—Yo soy un convencido que este país no sale a flote si no ayudamos todos. Muchas veces eso se dice así como una frase bonita, pero yo creo en eso realmente. El carro tenemos que empujarlo todos. Pero si se sigue con este asunto de descalificar personas o entidades por razones ideológicas, no hay manera de llegar a la unidad nacional que tanto se pregona y que, sin duda, es tan necesaria. La unidad



"Si no luchamos ahora no nos queda más que apagar la luz e irnos para la casa".

debe ser sin exclusiones, de la A hasta la Z.

"Por ejemplo, este asunto de los exiliados de que se ha hablado tanto. Ojalá sea real el ánimo de terminar con ese problema, pero ya con el hecho de la Comisión, donde están participando personas que son jueces y parte, hace que no sea crea tanto en la cosa".

—¿Como jueces y parte?

—Sí pues. El Ministro del Interior, por ejemplo, que ha sido tan duro para calificar, tan obstinado en la posición que tiene, parece difícil que cambie; tal vez otro ministro, pero él... no sé, habría que pensar que hay un vuelco total si por este expediente pudiera regresar, por ejemplo, Jaime Castillo. Si se pregunta al país si cree que, por medio de esta Comisión, van a entrar personas como la nombrada, pienso que un porcentaje muy importante diría, por lo menos, que lo duda.

—Derechamente, ¿usted cree que con las actuales autoridades puede haber una efectiva Unidad Nacional?

—Bueno... Yo puedo aceptar el intento, el propósito. Ahora que ellos lo puedan hacer... no sé, podría pensar que es bien difícil que lo logren porque no se ve un cambio de actitud. Se sigue siempre con la misma cosa, las mismas calificaciones. Yo creo que, a lo mejor, sería necesario un cambio de personas.

—Siguiendo con la idea de la Unidad Nacional, ¿cuáles son, a su juicio, las bases mínimas para un intento serio de lograrla?

—Tendría que haber una revisión total y un cambio completo de la legislación laboral. Tendrían que desaparecer las restricciones a la libertad de expresión y de reunión. Tendrían que desaparecer todas estas policías políticas, CNI o como se llamen, todos esos grupos tendrían que dejar de existir. Tendría que desaparecer el artículo 24. No tener más exiliados ni relegados. Que las universidades no tuvieran rectores delegados. Que cada uno volviera a lo suyo. Como decimos en Chile: "pastelero a tus pasteles". Ah, y establecer de nuevo el sistema aquél en que el pueblo elige a sus autoridades.

—O sea, usted quiere ni más ni menos que democracia.

—Democracia, sí señor. Es el único camino que hay.

—¿Qué tipo de democracia?

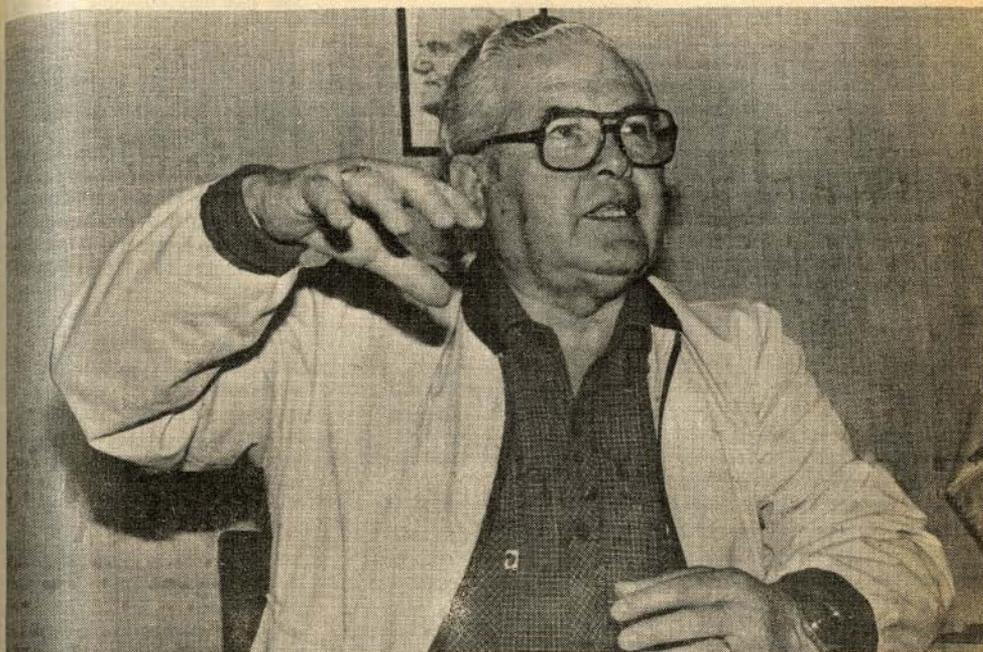
—Me gusta la democracia que conocí. Aún con todos sus defectos. Con todo lo malo que dicen que tenía. Sí, muchas veces somos nosotros, los hombres, los que hacemos malas las cosas. La verdad es que abusamos de la política, eso es cierto, y es culpa de nosotros, de las personas. A nivel sindical, por ejemplo, esa última elección de la CUT con los símbolos de los partidos en las cédulas de votación fue una vergüenza. Porque una cosa, y está bien que así sea, es que las personas se agrupen en partidos políticos y que los trabajadores quieran tener representantes que los interpreten, también, en ese sentido; pero de allí a pretender dirigir al sindicato en una perspectiva partidaria hay un trecho que yo no acepto recorrer.

—Sin embargo, usted es militante de un partido político.

—Soy militante de un partido, hoy disuelto o en receso, nunca lo he negado. Pero yo considero, y así lo he sostenido siempre, que el partido político debe estar al servicio del militante, prestándole todo el apoyo posible a su tarea específica. A mí, como dirigente sindical, debería darme todas las posibilidades de hacer la mejor gestión, pues de esa manera se conquistan los adherentes. El dirigente debe ganarse a su base en la tarea sindical. Si en ese terreno el hombre es positivo, lo demás viene solito.

—¿Usted cree que, en ese sentido, se ha progresado durante este período en que los partidos se han visto suprimidos o proscritos y negados?

—Claro que se ha progresado. Por eso yo le decía que se puede volver a la democracia que conocíamos antes. Mire, para que estamos con leseras; este período no ha pasado en vano. Vamos a quedar muy marcados por él y habrán algunas cosas que las podremos tomar desde un punto de vista positivo. Como le decía antes: nosotros nos pasamos para hacer política. Yo creo que tenemos que aprender la lección y entender que no todo se resuelve en el terreno partidista, que hay ciertos límites que nunca



"Arrinconados como estamos no podemos seguir. Hay que ser capaces de salir de alguna forma".

es conveniente sobrepasar. En este sentido creo que también los partidos han aprendido su lección, y están dispuestos a poner mucho en favor de los trabajadores sin pedir nada a cambio.

—Volviendo a los problemas inmediatos y al ámbito específico de la situación de los trabajadores, usted está a las puertas de decisiones trascendentales, ¿cree que las bases están con ánimo para sumarse activamente a una pelea que se ve difícil?

—En el caso concreto de la Confederación del Cobre había una situación bien delicada. Los trabajadores habían perdido la fe en su organización. Veían a la Confederación como una cuestión muy distante y poco útil. Y era lógico, porque se habían perdido tantas cuestiones. Sin embargo, cuando los "viejos" ven honestidad y seriedad en los planteamientos vuelven a creer. Por eso no se pierde el tiempo hablando de unidad y solidaridad. En estos momentos tengo mucha fe. Incluso me he sentido presionado por las bases a cumplir los acuerdos de Punta de Tralca.

—Eso es a nivel del cobre. Pero a nivel nacional se viene hablando de unidad hace mucho tiempo y parece que no se avanza mucho.

—No crea, en un año las cosas han cambiado. Ya no nos queda casi nada que perder. Si no luchamos ahora no nos queda más que apagar la luz, poner llave e irnos para la casa. Por eso, creo, la gente está

entendiendo que la unidad es lo más importante. En este momento los trabajadores estamos todos en un mismo saco. Tenemos los mismos problemas y cualquier cosa que dificulte la unidad es una cuestión secundaria y postergable. Se lo repito: la unidad es lo más importante y para allá vamos de todas maneras.

—¿Qué lo hace estar tan seguro?

—La propia situación que estamos viviendo. Ya no sólo estamos contra la pared. Estamos arrinconados y recibiendo patadas y de esa situación tenemos que salir de cualquier manera.

—¿Dialogando, por ejemplo?

—Eso sería lo ideal, y por eso no nos cansamos de enviar cartas y tratar de ser interlocutores válidos, a pesar de que la única respuesta que hemos recibido es la descalificación.

—Entonces, parece que el diálogo no ha sido muy útil.

—Francamente no puedo decir si ha servido o no porque no ha sido posible, siquiera, lograrlo.

—Entonces, ¿se quedan donde mismo?

—No, pues. Arrinconados, como estamos, no podemos seguir. Hay que ser capaces de salir de alguna forma. ■

* Entrevistó: equipo Análisis.
 Texto: Felipe Pozo

TIEMPO DE LUCHA

Jaime Insunza



El fracaso y la incapacidad absoluta para superar la catastrófica situación a la que se ha llevado al país y, particularmente, la creciente lucha y protesta de los más diversos y vastos sectores sociales, ha puesto en la discusión la urgencia de "un rápido y profundo cambio político".

La voluntad popular de abrirse paso, de exigir sus derechos y la solución de sus problemas que se agravan cada día, y el temor que ello provoca en los sectores dominantes, ha llevado incluso a sectores del oficialismo a la búsqueda de cambios que permitan mejorarle la cara al Régimen, de forma que todo siga igual.

Así, de pronto, los responsables directos de la destrucción de la democracia chilena intentan presentarse como verdaderos pontífices de la democracia. ¡Los admiradores de Franco dándose las de demócratas! El diablo vendiendo cruces.

Pero la cosa no queda allí. No. La cuestión no es para todos. No equivocarse. Hay "buenos y malos" como en las películas de cowboys. Oposición democrática y respetable y oposición antidemocrática, violentista y terrorista. Sí, pues. La cosa no es tan ingenua. Los oligarcas en esto no pierden la brújula. De lo que se trata es de dividir para continuar reinando. No se trata tampoco de que la oposición tenga plenitud de derechos. No, no. Sólo migajas. La cosa debe quedar clara. Esto no es un cambio, es sólo una "manito de gato" que permita mantener lo esencial.

¡Hay que ser muy patudos!

Sin duda, hay que serlo para autocalificarse de demócratas y descalificar a otros cuando se es responsable del Régimen que han sufrido los chilenos en estos nueve años, cuando no se ha trepidado en echar las ideas democráticas al basurero para defender mezquinos intereses económicos. Hay que serlo para acusar de violentistas a las víctimas de la más feroz violencia que ha conocido Chile a lo largo de su historia. Una violencia expresada no sólo en represión despiadada sobre miles de chilenos asesinados, desaparecidos, torturados, relegados, exiliados y atemorizados, sino también a través de un verdadero terrorismo económico que ha significado cesantía, hambre, miseria para millones de compatriotas, destrucción de fuentes de trabajo, concentración descomunal de la riqueza, endeudamiento abismante del país. Valga preguntarse, ¿quién juzga a los responsables de este terrorismo real y concreto que afecta a todo un país?

El pueblo no es ni ha sido el causante de la violencia, sino su

víctima. Los pueblos sólo ejercen este derecho —que surge de la opresión de que son víctimas— no porque lo deseen, sino porque se les cierran los caminos y en respuesta a la que se ejerce sobre ellos.

Por ello, es lamentable que algunos sectores opositores presen oídos a los cantos de sirena que se entonan desde el oficialismo y estén dispuestos a lanzarle un salvavidas a un Régimen marcado por el fracaso. Debe estar claro que quienes lo hagan asumen la plena responsabilidad sobre todas y cada una de las violaciones a los derechos y dignidad de los chilenos cometidos en estos años y de los cuales, por tanto, el pueblo podrá hacerlos responsables.

No es este, pues, tiempo de conciliación ni de componenda con los probados enemigos de la democracia. Es tiempo de lucha, de combate y unidad. Es momento de transformar la protesta, el reclamo, la denuncia en acción por la democracia.

Es tiempo de exigir solución real a los problemas del país, de que los trabajadores incrementen su lucha por trabajo, salarios dignos y el respeto de sus derechos; es tiempo de que los empresarios refuercen la defensa de las fuentes de trabajo y exijan una real política de protección y desarrollo de la producción nacional; es tiempo de que estudiantes y académicos acrecienten sus luchas para rescatar la universidad de su distorsión y cautiverio; es tiempo de hacer realidad el regreso de todos los chilenos sin condición y que los familiares de las víctimas de la represión reciban respuesta a sus clamores; es tiempo de unir todos y cada uno de estos combates en la exigencia democrática, en el convencimiento absoluto, de que los problemas del país no pueden ser resueltos en los marcos del actual Régimen. ■

EL CARIBE, LA MAGIA Y EL SOCIALISMO:

GABRIEL GARCIA MARQUEZ

Felipe Pozo

Los que a todo le ponen nombre, ya comenzaron a decir que es el paradigma de la novelística latinoamericana. Otros han persistido en una crítica a veces audaz y en ocasiones irritante. En todo caso las editoriales lanzaron nuevas tiradas de sus libros y los lectores (los que de verdad leen, los que no ilustran anaqueles) crecientemente se hacen ciudadanos honorarios de Macondo. Y todo por un Premio Nobel que se llama Gabriel García Márquez, que tiene 54 años y es capaz de armar una historia "de padre señor mío" con palabras, signos ortográficos y una desbordante y metódica imaginación.

Según dicen nació en Aracataca. Un pueblo de calores sofocantes, de polvo y humedad. El acontecimiento habría ocurrido en 1928, cuando las grandes revoluciones ya habían concluido y también la fiebre del banano era un recuerdo. En todo caso, se supone que hay constancia de ambas cosas en registros oficiales. Lo importante es que el hombre nació y lo hizo en el Caribe. Lo que vale es que su padre, como buen telegrafista que era, debió partir a otras latitudes, llevando consigo el resto de la familia, y él, nunca ha sido suficientemente explicado, se quedó con sus abuelos en una casa enorme, poblada de fantasmas y que de cuando en cuando se llenaba de mariposas, porque en Aracataca también había mariposas y siestas interminables.

Cuando el abuelo lo traía de vuelta, luego de pescar y conversar en el río, la abuela lo aproximaba al "mundo de más allá", donde lo fabuloso resulta verdadero y los seres humanos, colgando de una sábana, se van en cuerpo y alma hacia arriba, tal vez al cielo.



"Cada vez que despierto tengo la sensación de estar, nuevamente, en mi casa de Aracataca".

Según el propio García Márquez, esa casa donde habitó es una señal perenne en su vida. En el libro "El Olor de la Guayaba" cuenta:

"Mi recuerdo más vivo y constante no es el de las personas, sino

el de la casa misma de Aracataca donde vivía con mis abuelos. Es un sueño recurrente que todavía persiste. Más aún: todos los días de mi vida despierto con la impresión, falsa o real, de que he soñado que estoy en esa casa. No



opina:

José Luis Rosasco, escritor:

Para el autor de "¿Dónde estás Constanza", García Márquez es, por sobre todas las cosas, "un extraordinario fabulador, capaz de crear un verdadero encantamiento en el lector. Cuando se leen sus obras, todo se cree, aunque sea la cosa más inverosímil del mundo. Eso sólo lo puede conseguir un escritor de muy alto nivel".

Según Rosasco, García Márquez también destaca por la singularidad, incluso dentro del llamado "Boom latinoamericano". Y eso, agrega, es bastante notable, porque son muy pocos los escritores que no respondan, más o menos claramente, a influencias muy apreciables.

¿Cuál sería el elemento que determina su originalidad?

—La magia que hay tras sus novelas y cuentos. Ha conseguido crear un mundo que se sostiene en algo muy concreto: un territorio, un lugar específico, pero juntamente con apegarse a la tierra es fantástico. Dentro de un ámbito concreto y reconocible logra que se acepte la magia. Del apego a la tierra saca un enorme vuelo, propio de la fabulación nórdica.

he vuelto a ella, sino que estoy allí, sin edad y sin ningún motivo especial, como si nunca hubiera salido de esa casa vieja y enorme".

Lo que pasa, y él mismo lo reconoce, es que Aracataca se le quedó adherida para siempre, a tal punto que debió crear Macondo, quizás a modo de homenaje, para situar allí, y para siempre, el mundo interno de sus personajes literarios. A pesar de que sus últimas novelas no se desarrollen en ese lugar, al menos expresamente.

De la ciudad de su infancia salió el ambiente. En ella se fraguó aquel "realismo mágico" de sus escritos. Por sus calles caminaron los personajes que después tomarían dimensiones extraordinarias en las letras impresas. Si bien no es necesariamente autobiográfico,

el mundo literario de García Márquez es, por lo menos, autovivido en un alto porcentaje.

UNA TRABAJADA IMAGINACION

La lectura de los libros de García Márquez hace suponer un trabajo como de corrido. Da la impresión de que, preso de un arrebato de imaginación, se lanza sobre las hojas y se escribe, entre café y cigarros, todo de un "tirón". Parecería que las frases se le escapan por todos lados, que los personajes lo rodean, lo acosan, lo obligan. Más que un trabajo, la escritura del colombiano semeja una orgía de fabulaciones, que manejadas por fuerzas incontrastables dan el fruto de la novela o

—¿Y eso es muy original?

—Lo que ocurre es que la novela latinoamericana era realista. La geografía protagonizaba las historias. Se hacía una especie de "turismo literario".

—De alguna manera, la novela latinoamericana contemporánea ha estado marcada por el compromiso político de sus autores. ¿Ocurre esto también con García Márquez?

—Pienso que su propósito es enormemente literario. No se desprende de su obra un sistema de convicciones ideológicas. Revela el trasfondo social de una zona de Latinoamérica, pero lo hace a través de la transfiguración de la realidad, a través del delirio. Eso, pienso, es muy bueno para la literatura.

—No caben dudas de que usted celebra que le dieran a García Márquez el Premio Nobel.

—Por supuesto que sí. Es un escritor formidable.

Para el lector es gratificante sumirse en su mundo. García Márquez produce encantamiento de verdad, con todo lo mágico que tiene ese concepto. Su literatura no es la que trastorna de agrado la inteligencia, ni provoca grandes emociones. Es grande estéticamente. Con su delirio, con su extravagancia.

el cuento. Y no es, en absoluto, así.

Todos los días, de nueve de la mañana a tres de la tarde el escritor trabaja. Si al final de la jornada sale una página completa, tras 40 o más destrozadas, la labor ha sido exitosa.

García Márquez labora con método y constancia. En su casa de México está el lugar exacto donde sufre el cotidiano enfrentamiento con el papel en blanco. En una sala grande: con escritorio, equipo de música y máquina de escribir eléctrica, más 500 carillas y un refrigerador bien surtido a su disposición. Allí la temperatura siempre es alta. Como en el Caribe, región de la cual se siente tributario. "Si algo soy realmente, es un caribeño total". Ese es su ambien-

te más íntimo. En su silenciosa máquina de escribir deja caer con gotario, casi letra a letra, el desborde de su impetuosa imaginación. Y cada libro es un largo devenir. "Cien años de soledad", por ejemplo, arranca sus orígenes cuando el escritor aún no cumplía 20 años. Por esa época intentó hacer la novela, que se llamaría "La Casa", sin embargo el proyecto quedó abandonado. Pero la idea no se olvidó, y quince años después comenzó a escribirla nuevamente. En "El olor de la Guayaba" está relatado ese momento:

"Un día, yendo para Acapulco con Mercedes y los niños, tuve la revelación: debía contar la historia como mi abuela me contaba las suyas, partiendo de aquella tarde en que el niño es llevado por su padre para conocer el hielo".

Con la anécdota relatada, aparece otro personaje trascendental para García Márquez: Su esposa Mercedes, de la cual ha dicho "es la persona más sorprendente que he conocido".

"Este mundo nuestro, dice, lo creamos juntos ella y yo. Mercedes está haciendo un trabajo en esto, y cuando una de las partes no está bien hecha todo lo demás falla. Yo sólo me ocupo de escribir".

LITERATURA Y POLITICA

García Márquez es, sin duda, un hombre políticamente comprometido, y aunque su literatura está enraizada en América Latina, su gente y su destino, no comulga con la llamada Literatura Comprometida. Así lo ha dicho innumerables veces.

"Quiero que el mundo sea socialista, y creo que tarde o temprano lo será. Pero tengo muchas reservas sobre lo que entre nosotros se dio en llamar literatura comprometida, o más exactamente la novela social, que es el punto culminante de esta literatura, porque me parece que su

visión limitada del mundo y de la vida no ha servido, políticamente hablando, de nada. Lejos de apresurar un proceso de toma de conciencia, lo demora. Los latinoamericanos esperan de una novela algo más que la revelación de opresiones e injusticias que conocen de sobra. Muchos amigos militantes que se sienten con frecuencia obligados a dictar normas a los escritores sobre lo que se debe o no se debe escribir, asumen, quizás sin darse cuenta, una posición reaccionaria en la medida en que están imponiéndole restricciones a la libertad de creación. Pienso que una novela de amor es tan válida como cualquier otra. En realidad, el deber de un escritor — y el deber revolucionario, si se quiere — es el de escribir bien".

Si se acepta el criterio de García Márquez, nadie podrá negar que él cumple con su deber de escritor. Y lo hace de nueve de la mañana a tres de la tarde. Después aparece el político. El servidor de la causa de los Derechos Humanos. El hombre de movimiento y acción que, a su manera y con sus categorías, recorre país tras país tratando de convencer a la gente de que la solución es el socialismo. Al menos tal cual él lo piensa.

LA POLITICA Y LOS AMIGOS

Se sabe que es muy amigo de Fidel Castro, pero no le gusta lo que ocurre en la Unión Soviética. También es de público dominio su enemistad con los dictadores militares, sin embargo mantuvo una entrañable relación con Omar Torrijos.

Si bien él establece una clara separación entre el destino de América Latina y el Imperialismo (léase Estados Unidos), sostiene que es mucho más posible entenderse con los intelectuales norteamericanos que con los europeos. "Los intelectuales europeos hoy nos entienden menos que nunca. Están metidos dentro de esquemas cuadrados".

Su línea política aparece a ratos, algo contradictoria. Pero se



"Estoy convencido de que el destino del mundo, y especialmente de América, es el socialismo".



opina: Ernesto Livacic, profesor U.C.

Para el profesor Livacic, García Márquez es uno de los tres grandes escritores hispanoamericanos de este siglo. Junto al autor de "Cien años de Soledad" pone a Alejo Carpentier y a José Donoso.

—¿Por qué los tres son tan importantes?

—Hasta principios de siglo, nuestra novela (la latinoamericana) era localista y rural. Eso quedó obsoleto con la guerra del 14. La universalización de los conflictos provocó la universalización de la literatura. A partir de allí, se podría haber caído en la mera copia de lo europeo. Carpentier, sin embargo, es capaz de romper eso y hacer universal la realidad americana. García Márquez agrega la poesía y rompe normas tradicionales de la novela. Además, sabe pulsar todas las áreas del lenguaje y las utiliza. Donoso, por su parte, lleva esto al gran mundo urbano. Plantea el problema de la gran ciudad.

—Centrándonos en García Márquez, ¿qué representa o distingue su novelística?

—Hay toda una interpretación de la historia hispanoamericana. Una visión muy apocalíptica del continente. Es una visión pesimista, negativa y fatalista. Sus novelas muestran a un hombre destruido por el progreso material.

—Pero, ¿es posible descubrir eso, por ejemplo, en "Cien años de Soledad", donde todo parece una gran orgía de imaginación?

—Siempre, tras cada una de las cosas, hay un símbolo.

Ahora, cuán conscientemente lucubre el narrador es algo difícil de precisar. Pienso que los símbolos no siempre están en un primer plano de conciencia. Por lo demás, esa es la gran capacidad del escritor. La novela dice mucho más de lo que está escrito.

—Usted, ¿comparte la justicia del Premio Nobel?

—Sin duda. Hay dos cosas que elevan a García Márquez a las cumbres: universalidad y poesía. Se le puede leer en cualquier parte. Además, como dominador del lenguaje, es ciertamente superior. Ser, al mismo tiempo, preciso, novedoso, claro y cautivante es cuestión extremadamente difícil. Más aún cuando se escribe para un destinatario tan heterogéneo y multitudinario. Es una verdadera proeza encontrar las claves para interesarlos.

mete en el tema con toda el alma. Apela por una "Revolución Latinoamericana", pero que sea para este continente y para cada país de él.

Según quienes lo conocen bien de cerca, defiende la revolución cubana más por su amistad con Fidel Castro que por el sistema mismo. De hecho, renunció a Prensa Latina por los años 60, por dificultades con algunos funcionarios del Gobierno cubano. También ha tenido discrepancias con Castro. Una de las más sonadas fue a raíz de la invasión de Checoslovaquia por el ejército Soviético. Recordando el hecho, García Márquez sostiene, en el "Olor de

la Guayaba":

"Mi posición fue pública y de protesta, y volvería ser la misma si las mismas cosas volvieran a ocurrir. La única diferencia entre la posición mía y la de Fidel Castro —que no tienen por qué coincidir siempre ni en todo— es que él terminó por justificar la intervención soviética y yo nunca lo haré. En todo caso, el destino de América Latina no se jugó ni se jugará en Hungría, Polonia o Checoslovaquia, sino que se jugará en América Latina".

Ante la disyuntiva entre un "capitalismo podrido" y un "socialismo entre comillas", sostiene que no cree en una tercera alterna-

tiva: "creo en muchas, y tal vez casi tantas como países hay en nuestra América, incluido Estados Unidos. Mi convicción es que tenemos que inventar soluciones nuestras, en las cuales se aprovechen, hasta donde sea posible, las que otros continentes han logrado a través de una historia larga y accidentada, pero sin tratar de copiarlas de un modo mecánico, que es lo que hemos hecho hasta ahora. Al final, sin remedio, esa será una forma propia de socialismo".

El mundo de la política es "ancho y ajeno". En él García Márquez ha ganado, por parejo, amistades y animosidades. Tal vez por eso sea que la imagen más re-



corriente en su vida sea la casa de Aracataca y sus fantasmas. Tal vez por eso sea que, hoy por hoy, sólo pueda escribir en su casa de México con su micro clima caribeño. De alguna manera, allí está la verdad del creador. Es la zona donde reina, sin contrapeso, la imaginación. Donde comienzan y terminan las revoluciones del coronel Buendía, donde descansan los gallos de riña, donde las mariposas de Mauricio Babilonia dejan estelas amarillas y donde, seguramente, está enterrado el cuerpo sin tiempo del Patriarca Otoñal, desnudo de medallas y con el brazo bajo la cabeza para que le sirva de almohada. Es el santuario privado donde vive Macondo, pero donde se siente la tremenda responsabilidad de que el mundo está pendiente de lo que salga de su máquina de escribir eléctrica:

"Ahora soy consciente de que cada letra que escriba puede desarrollar una catástrofe. Los errores ahora son mucho más graves que hace treinta años. Es más severa la crítica ya para un autor consagrado y con mucho público y hay un sentido de la honestidad porque sé que cualquier cosa que yo publique, se vende". Se lo dijo a una revista nicaragüense —"Ya veremos"— antes, mucho antes, de recibir el Premio Nobel. Ahora tiene una responsabilidad mayor: debe viajar a Suecia... y con frac. Si lo viera Petra Cotes vestido así, reiría sin parar más de 50 años. ■

SALUDOS AL PUEBLO DE CHILE

Al cierre de esta edición hemos recibido el siguiente mensaje del escritor Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura 1982:

Queridos amigos:

Por medio de la revista ANALISIS quiero hacer llegar un saludo al entrañable pueblo chileno con quien me unen antiguos y profundos lazos. Particularmente en este momento en que se abren perspectivas para que el Chile que me ha tocado vivir durante los últimos años, el Chile del exilio, se reencuentre en su tierra con los que han estado trabajando por la reconstrucción democrática del país de Neruda y Gabriela Mistral.

Me sumo así a la demanda mundial por el derecho de los chilenos a vivir en su propia Patria y a gozar de las garantías que la Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce a todos los seres vivos.

Ello constituye, por cierto, un inmenso avance por desarrollar la democracia en América Latina, junto a la construcción de formas sociales capaces de asegurar la justicia y la plena participación popular.

Gabriel García Márquez
Premio Nobel de Literatura 1982
México D.F.

Ola socialista en el mediterráneo

Ricardo Núñez

El mar Mediterráneo vuelve a hacer historia. Si en el pasado el "Mare Nostrum" conoció del expansionismo imperial, de la formación de pueblos y reinos, del fallido intento de Mussolini de reeditar emperadores y circos romanos, de dictaduras prolongadas, hoy esa zona del mundo está viviendo un fenómeno socio-político clave para la causa de la Paz, para el establecimiento de un nuevo y más equitativo orden económico mundial y el reequilibrio de las relaciones políticas internacionales en favor de los países subdesarrollados del Tercer Mundo. Esto involucra principalmente a los gobiernos socialistas de Francia, Grecia, al que próximamente debe asumir en España, y a los regímenes de Argelia y Yugoslavia. Ellos constituyen los signos más alentadores exhibidos en la región en la lucha por la vitalización constante que se exige a la democracia como garantía de su propia estabilidad y desarrollo.

Enfrentados a contextos y situaciones histórico-culturales diferentes —y colocados ante exigencias coyunturales distintas— las experiencias socialistas del Mediterráneo son foco de atracción justamente por su diversidad. En tal característica reside la posibilidad de considerarlas como procesos rescatables y promover, en torno a sus perspectivas, un esfuerzo de reflexión común entre distintos sectores nacionales, en el entendido —naturalmente— que nadie se tentará por encontrar en ellos dogmas, paradigmas ni recetas por copiar.

Desde nuestra perspectiva, conviene separar del conjunto de los procesos citados aquellos vividos tanto por España y Grecia, y detenerse en dos rasgos de similitud observados



en estos primeros años países iniciaron un período de redemocratización luego de largos años de dictadura. Estas debieron enfrentar permanentemente las presiones de un vasto movimiento social y político que demandaba básicamente justicia y libertad. Luego, en ambos países los gobiernos surgidos durante el período de transición, debieron dejar paso a fuerzas socialistas convertidas objetivamente en las más firmes impulsoras de las transformaciones requeridas. Portadoras de una visión crítica, renovada y realista en relación a los temas cruciales que han debido enfrentar, dichas fuerzas han demostrado capacidad para responder adecuadamente a las exigencias más apremiantes —como aquéllas derivadas de la crisis económica y la cesantía— y madurez para proponer un proyecto de sociedad que articule el conjunto de las demandas ciudadanas de sus respectivos países. El respaldo abrumador recibido por los socialismos griego y español muestran el grado de avance alcanzado en la conciencia colectiva de sus pueblos, el sentido popular y democrático que conllevan dichos proyectos.

Los triunfos del PSOE en España

y del PSOK en Grecia implican además, la voluntad manifiesta de ambos pueblos de avanzar por el camino de la profundización de régimen político y social, del pluralismo y de la participación.

De manera específica, el triunfo del PSOE debe interpretarse como un decidido rechazo de la mayoría del pueblo español hacia las diversas formas que asume el llamado "involucionismo" y como respaldo a su política destinada a enfrentar decididamente los grandes problemas que la sociedad española ha heredado de la época del franquismo: el separatismo, el terrorismo y el golpismo. A diferencia de lo que se sostiene en determinados círculos nacionales, éstos no son imputables a la instauración democrática vivida por España, sino fundamentalmente a los errores cometidos por el régimen anterior. El separatismo es la respuesta a la férrea disposición que durante 40 años pretendió ocultar represivamente el hecho de la existencia en la península de distintas nacionalidades, con sus propias raíces históricas, tradición y lengua; y a la incapacidad de los antiguos gobernantes por integrar solidariamente los justos intereses de las diversas regiones en la meta del fortalecimiento del conjunto de las nacionalidades que forman el Estado español. El terrorismo, en especial aquel que practican grupos de ascendencia vasca, es la secuela que deja no sólo la represión a las causas nacionales, sino la socialización en la violencia y la práctica autoritaria—represiva ejercida por tantos años sobre generaciones enteras de españoles. El golpismo —quien puede dudarlo— es el intento de algunos sectores nostálgicos del régimen anterior que no cesan en su intento de alentar mecanismos de fuerzas que les permitan detener el proceso en libertad y democracia que vive España.

En suma, las dos experiencias mencionadas adquieren su máxima viabilidad en tanto cuentan con fuerzas socialistas que han asumido —con sentido nacional, patriótico y popular— un proyecto democrático para el conjunto de la sociedad de sus países, en el que se ha desterrado en su consideración toda visión taticista o circunstancial. ■

análisis

SEPARATA

LA DEMOCRACIA QUE MUERE Y LA QUE DEBE NACER



Radomiro Tomic

(Exposición hecha en el Encuentro Internacional de Guayaquil sobre "Política, Democracia y Desarrollo" en América Latina", Septiembre de 1982.)

Si la Democracia debe ser el sistema de gobierno definido por Lincoln como "el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo", es un hecho histórico desolador, pero innegable, que ningún país latinoamericano en los 170 años transcurridos desde la Independencia, ha tenido jamás un "gobierno del pueblo, por el pueblo, para el pueblo". Es cierto que en algunos de ellos, con mayores o menores intermitencias, ha habido gobiernos elegidos dentro de marcos y formas constitucionales; pero, sin embargo, restringidas con escasas excepciones, a "gobiernos de minoría, por la minoría, para la minoría". ¿Minoría compuesta por quiénes? Ciertamente no por los "mejores", sino predominantemente por aquellos grupos sociales privilegiados por la cuna que encabezan el inmovilismo social de la América Latina durante el curso del siglo 19; y luego por los nuevos estamentos sociales, también minoritarios, que han promovido la industrialización y manejo del capital, el crédito y los medios de información, y controlado el poder político, en ambos casos casi siempre al amparo de dictaduras militares.

En el fondo, no es sorprendente que haya ocurrido esto con el trasplante a la América Latina, de la filosofía político social de la Revolución Francesa y de sus estructuras institucionales.

Se olvida con frecuencia que mientras Aristóteles y los griegos clásicos privilegiaban la naturaleza política del hombre por encima de los intereses económicos privados, la democracia-liberal-burguesa-capitalista de los siglos 18 y 19 y el neoliberalismo del siglo 20, han enfatizado al "homo economicus" como principal sujeto de derechos y de intereses y el factor vertebrador de la "legitimidad" institucional. La fórmula, tan arrogante como falsa, de que "la libertad económica es el fundamento de todas las libertades" habría sido absolutamente incomprensible para Solón, en Atenas o para Licurgo, en Esparta. Pero estaba ya desde el primer día en el corazón mismo del sistema que hace del individuo (ino de la persona humana en su dimensión espiritual y ética) el centro de la sociedad. Que, con la Ley Chapelier, ilegalizó toda la organización de los trabajadores en los inicios mismos del nuevo régimen en la Francia del siglo 18. Que con el Código de Napoleón, "sacralizó" la propiedad privada. Que impulsó la noción del "Estado Gendarme", como guardián armado del "orden legal" que protegía —y protege— los derechos, intereses y privilegios de los "vencedores" en la lucha por la vida"; es decir, en el enfrentamiento económico y social entre los dueños del capital y la muchedumbre de los que necesitan vender su trabajo para subsistir.

Pasó lo que tenía que pasar cuando es la "libertad" (marginando la justicia o la ética) la que legitima los resultados de los antagonismos entre ricos y pobres; y entre fuertes y débiles en función de "las leyes del mercado", "la mano invisible", "la oferta y la demanda", "el libre comercio a base de la libre empresa", "la distribución internacional del trabajo por el libre juego de las ventajas comparativas"...

RADIOGRAFIA DE LAS INJUSTICIAS

La afirmación de que la democracia de base

social minoritaria que hemos conocido en América Latina es estructuralmente anti-democrática para las grandes mayorías marginadas y explotadas, ha sido una afirmación reiterada en nuestro Encuentro. ¿Puede demostrarse con cifras irredargüibles? Desgraciadamente, sí. Tomemos como base estudios de CEPAL cuya seriedad e imparcialidad no son discutibles. En 1960, el 5 por ciento más rico de la población latinoamericana percibía el 33 por ciento del ingreso bruto regional, mientras el 20 por ciento más pobre de la población, solamente el 3.1 por ciento. Esto significa que, matemáticamente, cada rico percibía 43 veces más que cada pobre. Pero no es todo. El mismo estudio señala que en 1970, diez años más tarde, la diferencia no había disminuido, sino aumentado: de 43 veces a 50 veces. ¡Aterrador!

Alguien podría argumentar que la muestra del 5 por ciento más rico y 20 por ciento más pobre no es suficientemente representativa. Ampliémola entonces al 10 por ciento de la población más rica y al 40 por ciento de la población más pobre, en nuestro continente. Esto cubre la mitad de la población. Las cifras son también de la CEPAL y aparecen en el libro que acaba de publicar sobre la "Pobreza en América Latina".

En 1960, el 10 por ciento más rico percibió el 46.6 por ciento del ingreso regional y el 40 por ciento más pobre, el 8.7. Por persona, cada rico percibió 22 veces más. Quince años más tarde, es decir en 1975, la situación es aún peor: el ingreso total del 10 por ciento más rico subió de 46,6 a 47,3 por ciento, en tanto que el ingreso total del 40 por ciento de la población más pobre, bajó del 8.7 al 7.7 por ciento. El ingreso de cada rico subió de 22 veces más que era en 1960 a 24 veces más en 1975.

El paso del tiempo agrava la iniquidad de las desigualdades.

¿Qué estructura social puede resistir estas tensiones?

¿Cómo llamar "democráticos" a los mecanismos institucionales que legalizan y dinamizan diferencias tan enormes? Tales cifras son mucho más que cifras, porque su significado concreto en la vida cotidiana de centenares de millones de latino-

americanos asume el nombre del hambre, la desnutrición, el desempleo, el analfabetismo, la choza miserable, la vida degradada y sin esperanza. Todo esto, demostrado en las estadísticas de la FAO, la UNESCO, la Organización Mundial de la Salud, y otras instituciones internacionales.

INMORALIDAD ESENCIAL DEL CAPITALISMO

No. No es "por nada" que el Episcopado Católico Latinoamericano, reunido en Medellín junto al Papa Pablo VI, proclamó hace ya 14 años que "América Latina vive en estado de pecado"; y que la primera raíz de ese pecado estaba "en la violencia institucionalizada". Es decir, en las injusticias consagradas por la letra de la ley; que transforma lo injusto en legal y lo justo en delito.



El paso del tiempo agrava la iniquidad de las desigualdades.

Esta es la realidad concreta en nuestra América de los mecanismos institucionales del capitalismo, de sus falsas prioridades en las metas por alcanzar, y de las normas que regulan y coaccionan el sistema de relaciones sociales al interior de nuestras sociedades.

Pero no son resultados sorprendidos. Estamos cosechando lo que hemos sembrado al aceptar la visión individualista del hombre y la sociedad, y los "valores" y objetivos del capitalismo y de sus estructuras de poder.

Hay una inmoralidad esencial en el traspaso mecánico a la sociedad civil de las "leyes naturales" que gobiernan el mundo animal y el equilibrio ecológico de la selva y los océanos. Las "jerarquías" ecológicas están determinadas por la supervivencia del más fuerte, o del más hábil, o del más agresivo. Que el tiburón coma focas y las focas sardinas y las sardinas, peces aún más pequeños, está en el "orden de la naturaleza" y resultaría grotesco protestar en nombre "del interés general", y más ridículo aún, de la justicia o de la equidad. ¡Pero el hombre no es solamente un animal más evolucionado que ha aprendido a comprar, a vender, a contar, a acumular! Su espiritualidad en la versión religiosa, su racionalidad, en la versión humanista laica, lo transforma en sujeto ético cuyos derechos esenciales no nacen de "las leyes del mercado", ni son materia de comercio, ni dependen de la voluntad de los "vencedores" en "la lucha por la vida".

Es esta la contradicción esencial entre la Democracia entendida como "el gobierno del pueblo" y la filosofía individualista, subyacente en todas las estructuras políticas, sociales y económicas del capitalismo, cuya "racionalidad" requiere e impone la institucionalización de los derechos e intereses de los grupos sociales minoritarios, pero dominantes. Todo lo demás viene por añadidura.

De esta contradicción básica entre la Democracia que nuestros pueblos anhelan y requieren y el tipo de instituciones y de sociedad que engendra necesaria e inevitablemente el Capitalismo, está tejida la lacerada historia de nuestra América Latina.

NECESIDADES BASICAS VERSUS LEYES DEL MERCADO

Si es ésta la lección del pasado, ¿qué hacer cuando volvemos al rostro hacia el porvenir?

Dos horizontes históricos son posibles. El primero, partiendo de la realidad vigente y aplicable desde ahora mismo: hacer de la satisfacción de las necesidades básicas de la población el criterio determinante en lo económico y social, tanto para el sector público como para el sector privado. El segundo, más alejado en el tiempo, una redefinición de la concepción del Estado y de la legitimidad de sus instituciones sustituyendo los "derechos e intereses individuales" por los imperativos de la fraternidad (lenguaje cristiano) o de la solidaridad o del

patriotismo, como justificación ética, política y jurídica del Estado y sus instituciones.

Hacer de la satisfacción de las necesidades básicas de la población el fundamento de la sociedad civil es una idea que se abre más y más camino en nuestros días. Es un concepto ya incorporado a los organismos internacionales y al debate académico. Con todo, es un esquema inconciliable con la filosofía y los requerimientos del sistema capitalista, particularmente en los 120 países en desarrollo. En la práctica, en los países altamente desarrollados, los sectores marginados por el sistema son compensados mediante subsidios directos y programas sociales de elevado costo financiero a través de los cuales el Estado toma a su cargo las necesidades de nutrición, educación, salud, vivienda, etcétera... de los sectores alienados. Tal cosa ocurre, como sabemos, en Estados Unidos en que casi 30 millones de personas viven de los subsidios del Estado, por tener ingresos bajo el límite de la "pobreza legal". Arbitrios similares se aplican en todos los demás países industrializados. Mediante estos mecanismos de redistribución, evitan tener que optar entre la "libertad económica para las minorías" y la "satisfacción de las necesidades básicas" de la población.

Pero este tipo de solución es imposible en los países en desarrollo dentro del régimen capitalista, porque los excedentes del proceso productivo son mucho menores que en los países industrializados. Así es el caso de América Latina en donde en todas partes se argumentará que el grado insuficiente de desarrollo económico no permite atender simultáneamente a las necesidades de capitalización e inversión y a las del consumo básico para todos. Sin perjuicio de que la afirmación en sí misma es falsa, como lo demuestran estadísticas de la CEPAL, es un hecho que dar a las necesidades básicas la primera prioridad no será fácilmente aceptable por la actual minoría privilegiada. Esta lucha, sin embargo, es imperativa puesto que los más graves problemas de nutrición, salud, escolaridad, vivienda, en América Latina, podrían efectivamente ser resueltos con este nuevo enfoque.

LA POBREZA PUEDE SUPERARSE

Tomo algunas cifras del libro: "¿SE PUEDE SUPERAR LA POBREZA? Realidad y Perspectivas en América Latina"; editado en 1980 por el Proyecto CEPAL/PNUD "La Pobreza Crítica en América Latina":

- **Nutrición:** La desnutrición afecta entre un 33 al 40 por ciento de la población. Bastaría con aumentar entre uno a un 2.5 por ciento del producto interno bruto regional, los recursos que actualmente se destinan para esta finalidad, para eliminar esta grave carencia.
- **Educación:** Dar educación básica de 6 años a todos los niños latinoamericanos demandaría un aumento de un tercio a un medio por ciento del

P.I.B. regional sobre las sumas hoy asignadas con este objeto.

■ **Salud:** Aumentando entre el uno al 1,5 por ciento del P.I.B. las sumas actualmente destinadas a salud, sería posible extender una razonable atención médica al conjunto de la población latinoamericana.

Esto demuestra que aun tomando las cifras más altas en cada uno de los tres rubros, bastaría con la reasignación del 4,5 por ciento del P.I.B. para que en América Latina se garanticen la alimentación, la educación, y la salud a toda la población.

¿Son estas proposiciones demagógicas? No, si se tienen presentes los índices de distribución del ingreso que señalábamos, según los cuales un 10 por ciento de la población percibe prácticamente el 50 por ciento del ingreso regional. Esta sola cifra demuestra que hay recursos disponibles. Es verdad que su utilización en un nuevo cuadro de prioridades nacionales requerirá un alto grado de conciencia solidaria y patriótica por parte de las minorías afectadas. Aunque algunos lo tendrán, no cabe duda que sólo una vasta movilización de opinión pública en un marco democrático, permitirá la alteración de los derechos, intereses y prioridades secularmente vigentes para reorientar el esfuerzo productivo y la institucionalidad política hacia la satisfacción de las necesidades básicas como objetivo determinante. Cuando eso ocurra será la **democracia participativa** la que tendrá el acento dominante. Naturalmente no podría haber **democracia participativa** basada sólo en la **distribución del ingreso**, sino que principalmente en una participación mucho más efectiva de las capas profundas de la nación, de los sectores laborales y técnicos, en el **esfuerzo productivo mismo** y en las estructuras de poder justificatorias del Estado.

Son los pueblos los que hacen las naciones. Un pueblo unido y adecuadamente motivado, lo puede todo, en todos los planos. El "milagro" vietnamés; el "milagro" de Israel; el "milagro" de Finlandia; el "milagro" yugoslavo, son algunas de las varias demostraciones estremecedoras de cómo la movilización de un pueblo tras claros objetivos solidarios le permiten cubrir, en pocos años, avances que en otras condiciones les hubieran tomado siglos. He utilizado como ejemplo el de pueblos pequeños y medianos, a nivel de los nuestros. Sus logros en todos los campos: de transformación y progreso económico; de integración nacional; de capacidad militar, etc. demuestran la efectividad del aserto de que "son los pueblos los que hacen a las naciones", y que "un pueblo unido y adecuadamente motivado lo puede todo". ¡O casi todo!

LA CIVILIZACION DEL EGOISMO ANTITESIS DE LA CIVILIZACION DEL AMOR

Más tarde en el decurso de la historia, sin embargo, la lógica profunda que dinamiza a la **democracia**

participativa y el nuevo marco ético que ella involucra, conducirá a un replanteo de los fundamentos mismos del Estado. Como sabemos, la noción del Estado como vertebrador de la sociedad nacional es nueva. No tiene más de cinco siglos: es Maquiavello quien la utilizó y elaboró por primera vez. Corresponde a la Edad Moderna y constituye uno de los pilares de la Civilización del Egoísmo a cuyo declinar asistimos. Cuando el proceso de desintegración de este tipo de civilización se acentúe todavía más, haciendo incontrolables las contradicciones al interior de los actuales Estados Nacionales agudizados por los desequilibrios profundos en la relación Norte/Sur y Este/Oeste, se abrirá un nuevo horizonte histórico que requerirá otros fundamentos para viabilizar un nuevo tipo de civilización.

La búsqueda simultánea de un nuevo orden nacional y de un nuevo orden internacional, será el gran tema del siglo 21 en la continua marcha de la Humanidad hacia formas más altas de realización, según la visión de Theilhard de Chardin.

¿Cuál será esa visión nueva del hombre y la sociedad capaz de vitalizar un nuevo esquema de valores que sirvan de fundamento a nuevas instituciones nacionales e internacionales?

Desde hace unos 20 años, desde Pablo VI, los papas mencionan la necesidad de una civilización que ellos llaman la "Civilización del Amor". Si la Civilización del Amor ha de significar lo que debe significar, es, sin duda, la antítesis de la Civilización

del Egoísmo que ha vertebrado el desarrollo de la humanidad en los últimos cuatro siglos.

¿Cuál será el signo distintivo de la Civilización del Amor frente a la Civilización del Egoísmo? En términos cristianos la cuestión es diáfana y está en el categórico rechazo a la respuesta de Caín: "¿Qué tengo yo que ver con mi hermano?" En esta respuesta está la raíz de la Civilización del Egoísmo. El reconocimiento pleno e integral de la esencial comunidad de naturaleza y de destino entre todos los hombres es, en cambio, la raíz de la Civilización del Amor, y el resumen de lo esencial del cristianismo.

LA PERSONA COMO ANTITESIS DEL INDIVIDUO

No estoy tratando de hacer un discurso religioso ni propiciando retornos anti-históricos a formas periclitadas de sociedades teocráticas y clericales. Todo lo que me interesa es subrayar que en el plano temporal: en el espacio y tiempo histórico en que vivimos, frente al agotamiento evidente de los valores y estructuras institucionales de la Civilización del Egoísmo, hay una visión distinta posible y viable cuya eficacia temporal es igualmente válida para creyentes y no creyentes; un **nuevo humanismo** de valores convergentes para creyentes y no creyentes. Los unos enfatizando la naturaleza **espiritual** del ser humano y, los otros, su **racionalidad**.



Dar a las necesidades básicas primera prioridad, no será fácilmente aceptable por las minorías privilegiadas.



La Civilización del Amor constituye el resumen de lo esencial del cristianismo.

Si "Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza" esto tiene un sólo significado: el haber insuflado a la raza humana lo que la Biblia llama "el soplo de Dios", transformando al ser humano en **persona**; haciéndolo partícipe de la condición misteriosa de identidad y de comunidad simultáneas que caracteriza a Dios, en el cual hay tres **personas** integrando un solo Dios. En el plano temporal y humano, **persona** e **individuo** pasan a ser nociones antitéticas. El **individuo** es el "Yo", la **persona** es el "Nosotros". Pero un "nosotros" que no puede tampoco disolver la **personalidad personal** en los entes colectivos de la clase social o el Estado.

Es en esta nueva perspectiva histórica, radicalmente diferente a la que genera el Capitalismo y la réplica anti-capitalista del Colectivismo comunista que la Humanidad puede encontrar los **valores profundos** que encarnen cultural y políticamente la unidad esencial de la raza humana, y las nuevas estructuras institucionales capaces de darle forma y eficacia.

Reitero que no es mi ánimo presentar la problemática "Política, Democracia y Desarrollo" sobre preceptos religiosos, sólo aceptables para los creyentes. Sería irrelevante, y hasta absurdo. Al utilizar los valores y el lenguaje cristiano no pretendo otra cosa que mostrar que, aun partiendo de estos valores cristianos, que abusivamente son usados para validar la "Civilización del Egoísmo", si se ahonda en su contenido real, descubriremos que ellos dan base

para una nueva y distinta civilización de la que hoy día se desploma en torno nuestro. Una sociedad nueva y mejor, legitimada por el acatamiento a los **imperativos de la fraternidad** (en lenguaje cristiano) o de la solidaridad y el patriotismo, en sustitución de los **derechos e intereses individuales**. De una nueva democracia en la cual todos los estamentos sociales sean efectivamente participantes y responsables del destino de la comunidad. Y de una nueva economía cuyo motor principal no será más el lucro individual y el enriquecimiento privado, sino la satisfacción de las **necesidades básicas** de la población, como la primera prioridad del esfuerzo productivo. En el fondo, una nueva civilización en que los **derechos esenciales de la persona humana** sean el basamento y el objetivo supremo del orden social.

HACIA UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

Pero una nueva civilización no puede estar circunscrita a los deslindes fronterizos de una nación. Por el contrario, presupone un conjunto de valores generalmente compartidos por pueblos y hombres que viven distintas circunstancias específicas. Tal como ocurre en nuestros días con la civilización del egoísmo, basada en la traslación de las leyes naturales que gobiernan el mundo ecológico, al universo de las relaciones humanas.

Los principios que regulan actualmente el orden nacional, son los que imperan en el orden internacional. Proclaman y legitiman las normas de relación entre los Estados soberanos e independientes. Y para determinar los deberes y derechos correspondientes se utiliza la misma ficción jurídica que en el plano de las relaciones individuales al presumir que todos los Estados son "iguales" y que las formas que asumirán sus relaciones serán las que determine "el libre juego de las leyes naturales". ¡Los resultados han sido, naturalmente, la legitimación de la desigualdad real y no de la igualdad ficticia!

Las cifras disponibles para demostrar este aserto son abrumadoras, en el plano económico, político, militar, científico, tecnológico, etc. Tal vez ninguna expresión haya aparecido más persistentemente en los análisis académicos, las reuniones internacionales y los comentarios periodísticos, que la referencia a la **creciente brecha que separa a los países subdesarrollados económicamente de los países de alto desarrollo**". El gravísimo desequilibrio en las relaciones Norte/Sur nace, precisamente, de la formidable succión que el Norte (no más de 20 países) ejerce sobre el Sur (más de 120 países). Para no alargar innecesariamente la demostración bastaría con citar las cifras oficiales de UNCTAD que señalan que la riqueza aumentó a un ritmo 16 veces mayor por cada persona que vive en el Norte (una cuarta parte de la población mundial) con respecto a cada persona que vive en el Sur (tres cuartas partes de la población mundial). Este es un proceso dinámico

que el paso del tiempo no remedia sino que agrava, como lo demuestran todas las estadísticas. Es natural que así haya sido, y es inevitable que así continúe siendo mientras sean "las leyes del mercado" el criterio regulador para el desarrollo del potencial de las naciones en el orden internacional.

Pero el problema no es sólo un problema ético al validarse las injusticias como mera expresión de acatamiento a las "leyes naturales". En nuestros días, y a una velocidad sobrecogedora, el desequilibrio Norte/Sur está adquiriendo una explosividad, agravada por antagonismos Este/Oeste, que amenaza con hacer estallar el orden planetario. Es decir la pugna entre el Capitalismo y el Comunismo en el terreno ideológico, y simultáneamente entre las constelaciones de poder militar y económico que

mercado", ni la noción del Estado nacional sirven más para dar "respuesta" al "desafío" de la historia. El nivel de inseguridad alcanza ya el límite increíble denunciado por el Papa, de un gasto armamentista que sobrepasa un millón de dólares por minuto; más de 600 mil millones de dólares al año. El Informe Brandt, detalla cómo, con el valor de un submarino atómico, podrían construirse cincuenta mil escuelas; y veinte mil policlínicas de asistencia médica básica, con el dinero que cuesta un avión supersónico. Cómo podría duplicarse la producción de trigo en el mundo con sólo seis semanas del gasto armamentista; y suprimir el hambre de la faz de la tierra en menos de 10 años... si los recursos científico, tecnológicos y de capital que consume la preparación para la guerra fuesen utilizados para servir a la



Las estadísticas en nuestro continente asumen el nombre del hambre la desnutrición, la vida degradada y sin esperanzas.

encabezan los Estados Unidos y la Unión Soviética. El "equilibrio del terror nuclear" desplaza la contienda Este/Oeste hacia los países del Tercer Mundo que no sólo tienen las dos terceras partes de la población, más de la mitad de la superficie terráquea y la mayor parte de los recursos naturales, sino que constituyen los mercados indispensables para las economías de alta productividad.

LA PROBLEMÁTICA DEL SIGLO 21

La presión imbricada y simultánea de los dos ejes de conflicto —Norte/Sur y Este/Oeste— marcan el fin muy próximo del tipo de civilización que conocemos desde hace 4 o 5 siglos. Para utilizar la conocida terminología de Toynbee, ni las "leyes del

humanidad.

Sí. Puede vaticinarse con certeza que la civilización del egoísmo, y sus dos ficciones básicas de las "leyes del mercado" y del Estado nacional soberano, tienen sus días contados. Cualesquiera hayan sido los aportes al progreso de estas dos nociones en los siglos pasados, ellas son ahora el obstáculo mayor para que el hombre de nuestro tiempo pueda satisfacer sus anhelos de paz, justicia y solidaridad.

Porque sólo dura lo que sirve, el flujo incesante de la historia presionará más y más en contra de las leyes del mercado y del Estado nacional y es probable que en torno a estos dos grandes desafíos gire la problemática del siglo 21 en el mundo y, en todo caso, en América. ■

¡LEA ANÁLISIS!; HAY DOS FORMAS DE HACERLO:

- INDIVIDUALMENTE
- EN GRUPO



ESPAÑA:

El retorno de los socialistas

Mladen Yopo

El triunfo del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en las últimas elecciones, reafirmó una tendencia general que se ha venido gestando en los últimos años en el mundo. Por una parte, ella se expresa, en un avance de las distintas posiciones socialistas a nivel de gobiernos y de estratos de poder, como en los casos de Francia, Grecia, Suecia y ahora España, por citar algunos. Por otro lado, se ha dado comienzo a procesos de democratización en una serie de países con gobiernos autoritarios. En este sentido, el caso más demostrativo lo constituyó el fracaso de los militares en Bolivia, que culminó con la *asunción de la coalición de izquierda de Hernán Siles Zuazo (ANÁLISIS N°51)*. Otros signos de este proceso son las elecciones brasileñas y los acontecimientos últimos en Argentina y Uruguay. Esta situación de cambio, al parecer, seguirá su curso debido a los múltiples problemas y tensiones por los que atraviesan los distintos países y quizás por una tendencia natural, para evitar el agudizamiento de los conflictos. Es así, como los países han comenzado a adecuarse a la nueva realidad mundial.

RAICES PARA LA DEMOCRACIA

Los dirigentes del PSOE durante años han venido preparando en silencio su programa de gobierno "*Raíces para la Democracia*". Más de 500 personas se responsabilizaron de la tarea que hoy está a punto de comenzar, después del abrumador triunfo socialista en las urnas españolas, en la que obtuvo alrededor de un 47 por ciento de la votación, cifra que le otorga una mayoría absoluta para gobernar tanto entre los senadores (202) como en diputados (128). En esta dura lucha por la democracia, hondamente marcada por 36 años de dictadura franquista y siete de frágiles gobiernos de centro, surgió en la escena política española la figura del carismático líder del PSOE, Felipe González, quien, además de seguir ocupando la *secretaría general* del socialis-

mo, deberá asumir en los meses venideros el cargo de Primer Ministro y, quizás, según algunas revistas españolas, la cartera de Defensa, aunque ello parece poco probable por la magnitud de los cargos que sustentará. Así, Felipe González, un abogado sevillano, de 40 años, se convertirá en el primer jefe de un gobierno socialista desde 1939, cuando el doctor Juan Negrín, de desagradable recuerdo para el Partido Socialista, salió de España en las postrimerías de la guerra civil.

Hoy el PSOE, que se fundó en 1979, como gran depositario de las esperanzas de cambio y protagonistas de una urgente renovación, debe enfrentar un sinnúmero de problemas internos y externos. Entre ellos una estructura social viciada; una cesantía que alcanza a un quince por ciento; un fantasma de golpe militar presente; el Peñón de Gibraltar; la OTAN; su relación con la Comunidad Económica Eu-

ropea... A pesar de esto, el Partido Socialista Obrero Español ya ha tomado varias decisiones claves, de las que sin lugar a dudas dependerá su éxito y la continuidad del proceso democrático impulsado por el pueblo español, y, en particular por la intervención del rey Juan Carlos a la muerte del generalísimo Francisco Franco.

LEYES PARA UN NUEVO ESTADO

Aunque los socialistas son los protagonistas del proceso que se inicia, están decididos a no formar un gobierno excluyente, ya que piensan que para enfrentar la actual situación del país es necesario aunar todo el apoyo social posible.

Están decididos a que el desarrollo legislativo constitucional y la administración de justicia tengan una actividad realmente abrumadora. El punto de partida de PSOE es claro: la justicia y el orden público son esenciales al Estado y si éstos fallan, el Estado por consecuencia fracasa. Esto se hace aún más necesario en un naciente Estado democrático, ya que la defensa y protección de los derechos y libertades se ponen en manos de los jueces y donde no hay una administración adecuada de la justicia, no puede haber un Estado democrático. El problema reside en que la actual administración de la justicia española no funciona: ha sido denunciada como caótica, lenta y cara. El PSOE ha hecho suyo el análisis crítico del Consejo General del Poder Judicial, en el que expresan que "*hay que proceder a una voladura controlada de esta maquinaria que ha acabado por perder la confianza del ciudadano*". Como fruto de esta reflexión, ya hay más de 30 leyes terminadas.

Artículo por artículo, jueces, fiscales, abogados, catedráticos universitarios y funcionarios de prisiones, se puede decir, que han peinado la Constitución para cambiar aquellas leyes improprias de un Estado democrático, reformular aquellas que son insufi-

cientes y generar las que no existen y lo que son imprescindibles.

En lo que se refiere a los derechos del ciudadano, ya están listas las siguientes leyes: la de libertad de conciencia; limitación del uso de la informática; garantía de derechos legales de réplica y rectificación en los medios de comunicación; conciencia y secreto profesional; ley de reunión, de asociaciones y de asilo. En lo referente a los derechos de participación política, se encuentran redactadas también, la ley de petición; la de iniciativa legislativa popular; la de acción popular; la ley de jurados, además de la de participación ciudadana en materia educativa, la de participación de los mismos en la Administración Pública y la ley de Consumidores. Pero los socialistas piensan que eso no es suficiente, ya que un sistema democrático también debe velar por los derechos económicos y sociales de los ciudadanos, como única forma de legitimar al hombre y por ende, al sistema. Para ello, también se han formulado una serie de proyectos de ley, como son el de derecho al trabajo, a la salud, a la vivienda y al patrimonio artístico.

Quizás, lo más novedoso, aparte de las leyes que se promulgarán de la modificación del Código de Justicia Militar, que busca la unidad al máximo de la jurisprudencia, sea la puesta en marcha de Jurados, que llevarían consigo la participación ciudadana en la administración de la justicia.

REFORMA ADMINISTRATIVA

Sobre tres ejes, según el programa de los socialistas, girará el proceso de reforma administrativa: democratización administrativa, lucha por la eficiencia y adaptación estructural al proceso de descentralización. Para esta racionalización de las estructuras, el PSOE se ha concedido un plazo de cuatro años. Al cabo de este período, el gobierno estará en condiciones de decir, qué hace cada oficina pública, cuántos son sus

empleados y cuánto le cuestan al contribuyente, así como detectar la ineficiencia y las oficinas que constituyan un ejemplo.

Uno de los pilares básicos del PSOE en este campo será la lucha por la eficiencia del sector público. Como primera medida práctica, los socialistas han expresado que "no aceptarán la politización de los funcionarios, ni de la carrera administrativa", y que este servicio se profesionalizará.

Los técnicos socialistas calculan que en los próximos diez años medio millón de funcionarios pasarán de la administración pública central a la de las comunidades autónomas en el proceso de descentralización. Dos conceptos surgen como fundamentales respecto a la administración en este sentido: autogestión y autogobierno. El papel del Estado, sería entonces, según el PSOE, el de jugar como centro ordenador y de tutela última, de la soberanía.

UNA ECONOMIA DETERIORADA

Al asumir el gobierno, los socialistas recibirán una economía altamente deteriorada, la cual, estiman ellos, no podrá reactivarse por sí sola, o para decirlo de otra forma, con el solo esfuerzo de los españoles, sino que dependerá de la planificación y reactivación a nivel europeo en general. Un deterioro de varios años, una creciente inflación y el estancamiento y quiebra industrial caracterizan, a grandes rasgos, algunos de los problemas que deberá enfrentar el PSOE. Sin embargo, claro está, para los futuros gobernantes, la solución no pasa por reducir las horas de trabajo, ya que la productividad es ya baja y la competencia de los productores externos a nivel de mercados, sólo perjudicaría a los trabajadores españoles. Pero tampoco por reactivar el consumo a través de la emisión monetaria. En este sentido, sólo quedaría el camino de la inversión, según el programa de gobierno, la cual sería fundamentalmente pública, pero con

ciertos márgenes y planificada desde principio a fin. La inversión irá destinada a sectores de demanda industrial, como el plan energético, materiales para la defensa, construcción de viviendas y a la infraestructura, como regadíos, carreteras o establecimientos industriales.

Uno de los problemas que debe solucionar el PSOE con urgencia es la falta de dinero para pagar a los desempleados el subsidio de cesantía. Este hecho se ha convertido en un círculo vicioso: mientras existe un número cada vez mayor de cesantes, menos personas cotizan, la masa de dinero para el desempleo disminuye y cuesta cada vez más pagar los subsidios, los que van en aumento. El PSOE está dispuesto a toda costa, a aumentar los ingresos fiscales. El I.V.A. y la lucha contra el fraude fiscal, pueden ser consideradas como dos medidas en dicha dirección.

Respecto a las empresas públicas, los socialistas entrarán de lleno a racionalizar el sector a través de una planificación central conjunta y concediendo a la vez, una mayor autonomía a la gestión empresarial. Esto implica que el PSOE no le dirá a los empresarios lo que deben hacer en su gestión, y si necesitan financiamiento, se lo conseguirán, pero éstos deberán rendir hasta el último centavo que se ocupe. Esta relación, entre el gobierno y las empresas públicas, se especificará a través de un instrumento que se aplicará en todas ellas: el contrato-programa. En este papel se fijarán los objetivos, los niveles de desarrollo y productividad y los compromisos que adquiere cada uno de los aportes. Se trata, a fin de cuentas, de lograr descentralizar el aparato burocrático a través de una planificación central, pero cuyo nivel de decisión se encuentre en las comunidades autónomas, cosa de maximizar los recursos existentes y por ende, solventar de esta forma los problemas que aquejan a España a nivel económico.

A los medios de comunicación y a la expresión cultural en gene-

ral, el PSOE le ha dedicado una atención preferente. Ellos han entendido, que si no toman las medidas necesarias ahora, en pocos años éstos se habrán convertido en instrumentos de colonización. Es decir, ya no se pueden seguir manteniendo los programas envasados norteamericanos como "la" alternativa cultural, y, por eso la producción nacional se convierte en cosa de vida o muerte para la cultura española.

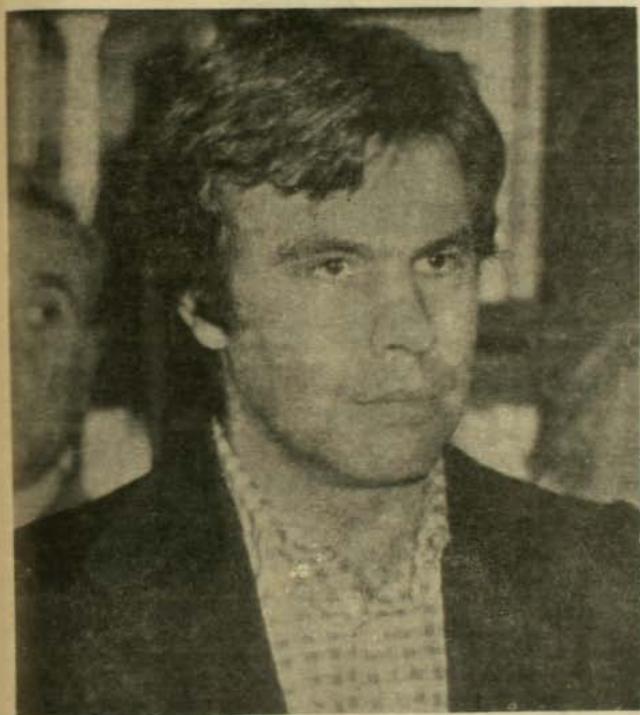
nacional, se generará una entidad nacional que sea capaz de coordinar los centros de investigación, ahora dispersos. En lo referente a la cultura, PSOE se ha fijado tres objetivos: la promoción de la cultura española en el extranjero, la igualdad de todos los españoles en el acceso a los bienes culturales y asegurar la relación cultural entre las distintas comunidades autónomas. Protección fuerte al teatro, creación de una compañía

socialista se plasmará en un ámbito de autoridad y firmeza, sin que ello implique restarle fuerza a la democracia, sino que como única forma de hacerla perdurar. Este recado va directamente dirigido, tanto a la extrema derecha y a los oficiales golpistas, como a la extrema izquierda y en especial, a la ETA —organización guerrillera vasca.

A nivel internacional, a parte de la apertura mundial en el entendimiento de respeto y soberanía de España, Felipe González ha enunciado dos políticas puntuales: el posible retiro de España de la OTAN —Organización del Atlántico Norte— y la lucha por la soberanía en el Peñón de Gibraltar. Además es posible prever, un acercamiento a los países tercermundistas y en especial a los latinoamericanos con gobiernos democráticos, por los lazos históricos que los unen.

Tres carpetas habrá a la derecha de Felipe González en la mesa presidencial. En la primera, las medidas para los primeros cien días de gobierno; en la segunda, los objetivos para los cuatro próximos años, y en la última, la modernización del país a 25 años.

Casi cuatro décadas impuestas por una sangrienta guerra civil, donde los conceptos de socialismo, izquierda, obrero, eran sinónimos de "caos", "subversión", "enemigos", han quedado guardadas en el amargo baúl de la historia con el triunfo socialista en España. 40 años tuvieron que pasar para que el máximo líder de "Fuerza Nueva", partido que refleja la más depurada posición falangista, anunciaba su disolución, con la retórica, que quizás usaron los viejos caballeros feudales... "hemos quedado solos... como todos los escogidos, hemos quedado solos... largos y tediosos años, para que los "elegidos" hayan quedado solos. Quizás valió la pena esperar. Pero lo importante es que los postergados por la vida, hoy al menos, tienen una esperanza en la España de Felipe González y del PSOE. ■



Felipe González: acercamiento a los países tercermundistas.

Para los socialistas, el cuello de botella del desarrollo español estará ligado a mediano plazo, a las variables de la educación —ciencia y tecnología. La soberanía nacional, afirmar los futuros gobernantes, no es sólo cuestión de fronteras físicas, sino que también depende de la capacidad de generar ciencia, tecnología y cultura.

En lo que se refiere a la ciencia y tecnología, aparte de situar su desarrollo a nivel de los problemas

lítica, organizar más de una orquesta nacional, creación de un centro filmico y audiovisual en general, redes de bibliotecas, levantar centros culturales y deportivos, crear organismos etnológicos donde se fomenta desde la artesanía hasta el folklore popular, son otros tantos proyectos del programa socialista, que esperan concretar al asumir el nuevo gobierno.

Todo el programa de gobierno

UD.

**tiene derecho a saber
la verdad...**

y la verdad está en los hechos

Ser fieles a este principio es nuestro deber.

Por eso, el Diario de Cooperativa siempre le dirá todo lo que pasa en Chile y el mundo.

Conozca la verdad de los hechos en las 4 ediciones del Diario de Cooperativa: de 6:00 a 8:30, de 13:15 a 14:00, de 19:00 a 20:00 y de 00 a 0:20 horas.



**Radio
Cooperativa**

EN EL 76 DEL DIAL A.M.

ALEMANIA:

Crece la alternativa Verde

Luis Sepúlveda

Desde Hamburgo

El 2 de octubre pasado a las nueve y 45 de la mañana, el sistema democrático alemán superaba una de las crisis más agudas de su historia. El Parlamento Federal (Bundestag) en Bonn, aprobó una "moción de censura constructiva" presentada por la Oposición contra el Canciller Helmut Schmidt, poniendo punto final a una gestión gubernamental que duraba ya casi trece años. Finalizaba también para Alemania la existencia de una coalición gobernante formada por los partidos Socialdemócrata (SPD) y Liberal (FDP).

La moción de censura, que sorprendió ingratamente al espectro político europeo, fue aprobada por 256 votos —siete más de los necesarios— contra 235 que apoyaban la gestión de Schmidt. Al mediodía, la RFA tenía un nuevo Canciller, Helmut Kohl, y una nueva coalición gobernante: los demócratacristianos (CDU) de Kohl; los socialcristianos (CSU) del derechista Franz Josef Strauss, que en las elecciones generales de 1980 perdiera su oportunidad de llegar a la Cancillería debido a un exceso de simpatía demostrada para con las dictaduras latinoamericanas; y la participación del endeble Partido Liberal (FDP), liderado por Hans Dietrich Genscher, responsable directo de la ruptura de la coalición liberal-socialdemócrata, y que fue confirmado en el Ministerio de Relaciones Exteriores del nuevo gabinete.

Esta modalidad de "derribar" un mandatario, perfectamente legal desde el punto de vista de la Constitución alemana, fue duramente criticada por la poderosa Central de Sindicatos Alemanes (DGB). La DGB aludió a los efectos morales que puede provocar al sistema democrático de la RFA la actitud del partido Liberal. Este, tras comprobar un evidente des-

gaste que lo condenó a desaparecer en cuatro estados durante este año (Hamburgo, Baja Sajonia, Hessen, y Baviera), al no conseguir el necesario 5 por ciento de los sufragios que la ley electoral alemana exige para tener representación en los parlamentos regionales, decidió simplemente echar por la borda los compromisos adquiridos con la masa electora que votó por un programa. Y para no extinguirse, busca el amparo de otra coalición. Al referirse al paso dado por los liberales, la palabra "traición" se usó sin inhibiciones en los medios políticos alemanes.

Los votos liberales fueron los que en definitiva alejaron a Helmut Schmidt de la Cancillería. El desencanto que tal actitud ocasionó al electorado una semana antes de la censura, hizo que el Partido Liberal fuera eliminado de la contienda política en el estado de Hessen, otrora bastión de socialdemócratas y liberales. Una semana después eran barridos en las elecciones del estado de Baviera.

Pero si los liberales empezaban el rápido camino de la extinción, el apareamiento concreto de una nueva fuerza empezaba a preocupar a los analistas políticos europeos. El Partido Verde, la Lista Alternativa Verde (GAL) alcan-

zaba en Hessen siete escaños en el parlamento regional, que sumados a los nueve de Hamburgo, once de Baja Sajonia, nueve de Berlín Occidental, seis de Baden Württemberg, y cuatro de Bremen, representan el 8 por ciento del electorado alemán.

¿QUIENES SON LOS VERDES?

Para entender el fenómeno "Verde" es necesario remontarse a dos frustraciones sucesivas: la primera es aquella que deviene luego que las últimas hogueras se apagan en las barricadas de los años 68, y la "oposición extraparlamentaria" se disgrega en docenas de fracciones que representan todas las opciones del marxismo, marxismo-leninismo, maoísmo, trotskismo, o toma —como Ulrike Meinhof— el camino de la guerrilla urbana estilo Tupamaros; o bien se suma a "la larga marcha a través de las instituciones" que propuso Rudi Deutschke, y terminan con un afiche del Che Guevara en el living de la casa y un sueldo puntual cada fin de mes.

La segunda es la de aquellos que intentaron un acercamiento al socialismo de los países del Este, y comprobaron que el "socialismo real" está muy lejos de satisfacer las premisas mínimas que los estudiantes enarbolaban en las barricadas.

Los sobrevivientes de estas experiencias forman entonces lo que Roland Barthes llamó "La izquierda perdida del 68". Y en la necesidad de encontrar un camino alternativo que, desprovisto de todo dogmatismo y alineación, logre concertar en una síntesis los ideales de socialismo y libertad, participan en un gran debate al que concurren las "minorías" segregadas o reprimidas en mayor o menor grado. Vegetarianos, pacifistas, ecologistas, feministas militantes o pasivas, pastores, campesinos que se oponen a las centrales nucleares, estudiantes, grupos solidarios con el Tercer Mundo y militantes de una amplia gama de expresiones de izquierda que no encuentran en el círculo cerrado

de un partido la ocasión de debatir sus postulados, se reúnen a fines de la década del setenta en torno a un programa mínimo que en lo fundamental busca sensibilizar a la población ante los problemas ecológicos, destrucción del medio, construcción de centrales nucleares, y por sobre todo, para sensibilizar ante el peligro de una eventual guerra atómica en la que Alemania sacaría la peor parte, ya que fue y continúa siendo definida por la Alianza Atlántica (OTAN) como la primera trinchera en una guerra contra el comunismo.

jóvenes, que reciben un mundo y una sociedad que por una parte ha enajenado sus valores culturales y morales en un consumismo exacerbado, y por otra, mediatiza sus decisiones a causa del miedo que siembra el fantasma de una guerra, o por el simple pavor de perder su "modo de vida" alcanzado mediante el "milagro alemán" que también empieza a verse afectado por la crisis mundial del capitalismo.

Es frecuente ver cada fin de semana en algún barrio alemán una biblioteca móvil en torno a la cual los verdes agitan sus banderas

PARTIDO "BISAGRA"

El ascenso del movimiento ecologista y pacifista del que son parte los Verdes alemanes, ha llevado a que Joseph Luns, secretario general de la OTAN, declarase en mayo del presente año: "Todos los movimientos pacifistas son nocivos en cuanto debilitan la conciencia de peligro y el deseo de defenderse frente a la amenaza soviética. Pero si resulta inquietante el avance de los movimientos ecologistas en casi toda Europa, la situación se vuelve francamente alarmante en la RFA. Para la OTAN la República Federal Alemana es una pieza clave por su situación geográfica y su peso mundial". La preocupación de Luns es perfectamente entendible si se considera que hoy el Partido Verde es en Alemania una "tercera fuerza" imposible de ignorar en el marco de las decisiones políticas.

Diciembre de 1982 y todo 1983 ofrecen un rico panorama de elecciones en la RFA: Schleswig Holstein, Sarre, las dos Renanias, Bremen y Hamburgo serán indudablemente escenarios de ascenso de las fuerzas alternativas y de concretarse la promesa de elecciones generales en marzo que hiciera Helmut Kohl, al asumir la Cancillería Federal, los verdes se enfrentarán a las demás fuerzas políticas por primera vez con las características de un "partido bisagra" capaz de hacer variar sustancialmente las opciones políticas hasta ahora conocidas.

Los socialdemócratas saben que la única posibilidad de resistir la embestida conservadora y de recuperar el mando de la nación, pasa necesariamente a través de un pacto con los Verdes. El ex canciller Federal y Presidente de la Internacional Socialdemócrata Willy Brandt, se perfila desde ya como el interlocutor más indicado para discutir sobre ecologismo y pacifismo, que son hoy por hoy los componentes fundamentales de una oferta electoral y política mínimamente progresista para el futuro inmediato de la República Federal Alemana. ■



Líderes políticos de la R.F.A. tras el apoyo de "Los Verdes".

En 1979 los políticos alemanes esbozaban una sonrisa irónica al ver a los verdes pegando sus estampillas con la leyenda "Energía atómica... No, Gracias", o manifestándose en bicicletas junto a agricultores que sacaban sus tractores a los caminos para protestar por la instalación de un basurero nuclear. Pero esa sonrisa duró poco. Ese mismo año en Dinamarca, moría Rudi Deutschke cuando se aprestaba para trasladarse a Bremen donde la Lista Verde había obtenido el impresionante 6,5 por ciento de los sufragios en una elección local, y por primera vez la "izquierda perdida del 68" entraba triunfalmente a ocupar los escaños de un parlamento regional.

Desde entonces el camino alternativo empieza a ganar cada día más adeptos, sobre todo entre los

pacifistas, e informan sobre los problemas ecológicos y del medio. Y los resultados de este trabajo paciente que excluye las formas violentas de lucha son fáciles de comprobar; más de 30 mil personas se reunían a comienzos de año en el norte de Alemania para protestar por la construcción de la central nuclear de Brokdorf; cincuenta mil manifestantes concurrían en junio pasado a Bonn para manifestar su oposición a la decisión norteamericana de instalar misiles nucleares Pershing en territorio de la RFA; y recientemente, en una semana fueron recogidas más de 300 mil firmas que exigen poner fin al vaciado de residuos industriales en los ríos Rhin, Elba y Main, demostrando documentadamente que en ellos la fauna y flora subacuática están prácticamente extinguidas.

ESPECIAL:

Fundamentos de los derechos humanos

● Poco antes de su muerte, el filósofo Jorge Millas preparó este artículo a solicitud del Programa de Derechos Humanos de la Academia de Humanismo Cristiano. Pese a que el autor no alcanzó a hacerle las correcciones finales, ANALISIS consideró de interés hacer esta publicación póstuma.

Jorge Millas

Se puede hablar de una cuádruple raíz —metafísica, moral, social y práctica— de los derechos humanos.

La raíz metafísica se apoya en el subsuelo de la existencia humana. El hombre es inevitablemente un ser consciente de sí, pensante de su mundo libre. La conciencia de sí —eso que los filósofos llaman el "para sí" humano— le da rango privilegiado entre todas las creaturas. El hombre se ve asimismo como existente y con ello todo lo demás queda referido a su existencia. El mundo entero aparece como la condición, el incentivo, el límite, el desafío, el medio o el fin de dicha existencia. Esto da una conciencia de rango o valor al hecho del existir humano: el hombre existe como conciencia de existir valioso. El "para sí" de la conciencia humana —contrapuesto a la inconsciencia del mundo— es un radical hecho de valor. Porque el hombre es conciencia de ser, es —al mismo tiempo y a una con esa conciencia— conciencia de valer relativamente al mundo entero.

Pero, el hombre es también pensamiento, no sólo conciencia de existir. Es pensamiento en cuanto retiene la vida vivida y se anticipa a la vida por vivir. En efecto, el pensamiento —que incluye, con su racionalidad, la memoria y la imaginación— le permite disponer un horizonte muy vasto de realidad para la realización de su vida. Ese horizonte comprende la experiencia acumulada y la experiencia futura, que son determinantes de lo que es el hombre, como realidad actual, en un momento dado. La libertad humana no hace sino re-

flejar en el plano de la acción esa estructura al mismo tiempo evocativa y predictiva (anticipatoria) que tiene el presente. En la libertad el hombre se hace consciente de que el pasado se va a prolongar en algún futuro posible, en virtud de un proceso en el cual él mismo se haya inserto como conocedor y protagonista activo. El hombre sabe que, a partir de lo ya vivido, su vida seguirá haciéndose a través de sus propios actos para seguir por alguno de muchos rumbos imaginables y pensables que surgen ante él como proyectos de acción. Esta conciencia de futuro

inevitable, y a la par indeterminado, pero determinable por actos de decisión, es la libertad del hombre. Ser libre significa, para él, tener conciencia de un proceso en el cual él es paciente y agente: paciente de consecuencias ya producidas y agente de consecuencias por venir.

Los derechos humanos, a través de la diversidad de sus formas específicas, tienen un núcleo común: ser el regulador moral y jurídico destinado a hacer posible que cada individuo pueda realizar su destino de ser consciente, pensante y libre, en los términos descritos. En su raíz metafísica, constituyen un recurso generado por el hombre mismo para hacer viable su existencia auténtica. Por ello, la violación de los derechos humanos es, metafísicamente, homicidio, porque atenta contra la forma humana de la existencia, esa forma que consiste en la conciencia del propio valer y en el pensar y decidir el flujo de la vida.

Privado de tales derechos, el individuo pierde, aunque sobreviva como ser física y psicológicamente humano (en los casos en que ni siquiera este ocurra) su existencia, en cuanto deja de ser conciencia de valer como un sí mismo que desde sí piensa y decide.

La raíz moral de los derechos humanos se origina también en la naturaleza del ser humano enlazándose así con la base metafísica de ellos. El hombre, consciente de sí y del mundo que sirve de asiento a su existencia, encuentra en torno suyo a otros hombres. Pero éstos no son una cosa o hecho más de ese mundo: son el tú humano, el prójimo, en quien reconocemos intuitivamente al ser idéntico a nosotros mismos por su carácter de ser consciente, pensante y libre. El "para sí" individual se expande de este modo más allá de sí mismo, bajo la forma del alter ego, del otro yo, en quien se reproduce el hecho y la dignidad del ser hombre que conocemos como experiencia propia. Inevitablemente el ser consciente de sí es vivido como "conciencia de otros seres conscientes"

de sí", de otros hombres y por tanto, de otros entes valiosos.

Esta referencia del ser de cada cual al existir del semejante, es una componente esencial del existir humano, y es origen de la moralidad.

La moralidad consiste precisamente en la consideración del prójimo como ente análogo a nosotros y valioso en el mismo sentido en que lo es nuestro propio ser. Toda ley moral es una forma específica que toma esa consideración, la cual, desde el punto de vista del prójimo, es un derecho.

Esto último importa subrayarlo, porque aquí encontramos precisamente la raíz moral de los derechos humanos, los derechos de la consideración de nuestro prójimo. Corrientemente reconocemos en Filosofía que una de las diferencias entre la moral y el derecho, es que éste impone obligaciones y confiere derechos, (subjectivos) en tanto que la moral sólo impone obligaciones. Yo puedo estar obligado, por las normas morales de la caridad, a dar limosna, pero el mendigo no tiene el derecho de exigirla. Esto es realmente así, considerando que el derecho (en sentido subjetivo) de un pretensor refleja la obligación de la contraparte en forma de acción procesal. En realidad, un "derecho" que no sea sostenido por la posibilidad de reclamarlo, carece jurídicamente de sentido.

Sin embargo, en las relaciones morales, las cosas se dan de otra manera. También existe en ellas la correlación obligación—derecho, sólo que este último tiene otro sentido que el jurídico, igual que la obligación misma. Tampoco la obligación moral consiste en poder ser forzado al cumplimiento. Su realidad se agota en la exigencia interna, puramente espiritual del "tú debes", y en la exigencia externa, objetiva, de la valoración pública, que aprueba o desapruéba. De igual modo, el "derecho" moral —por ejemplo, el del mendigo a la limosna— se agota igualmente en la conciencia de ser beneficiario potencial de la obligación moral ajena, y, por consi-

guiente, en el esperar, y aun, pedir, legítimos, de que el otro cumpla. Es en este sentido en que comprendemos perfectamente el sentido de la frase "tengo el derecho moral a...".

Los derechos humanos brotan de este terreno espiritual de la moralidad, fundada ella misma en la ley básica de la consideración del prójimo. A la obligación impuesta a cada yo de tratar el tú como persona, corresponde el derecho (moral) del tú.

Pero esto se refiere sólo a las raíces o al fundamento. Porque los "derechos humanos" propiamente hablando, reclaman, como parte de su moralidad, ser instrumentados por el derecho positivo. Como parte del derecho natural, no constituyen sólo un derecho de conciencia ante el sujeto individual de un acto específico, sino un derecho ante la sociedad para que ésta lo proteja y exija su cumplimiento. Porque el derecho natural es algo más que el mero derecho en sentido moral. El derecho natural, por su propio sentido, avanza hacia el derecho positivo como ley para éste: no hay, por ejemplo, un derecho natural de la caridad, como hay un derecho natural de la igualdad ante la ley y de libertad. Los derechos humanos pertenecen al dominio del derecho natural, lo cual hace de ellos un medio de la moralidad para hacerse efectiva mediante la objetividad y coactividad del derecho positivo.

Los fundamentos de los derechos humanos son, además, sociales. La constitución, preservación y progreso de la sociedad como asociación de individuos racionales y éticamente responsables, exigen la validez y vigencia de esas normas que tienden, precisamente, a proteger ese bien común que es la personalidad en su efectiva modalidad de humana. Y ello en interés de la sociedad.

Esa protección, que es tan decisiva para dicho interés, se impone como consecuencia de que, justo por tratarse de asociados humanos, éstos se hayan siempre en peligro no sólo en sus relaciones

interindividuales, sino también frente a sus congéneres socialmente organizados. La tensión individuo—sociedad es, tal vez, junto con la tendencia social del ser humano, el más importante de los hechos sobre los que se funda la sociedad humana. Porque si es cierto que la sociedad promueve el ámbito indispensable para la existencia biológica y espiritual del individuo hasta el punto de sacarlo de su animalidad originaria, como reconociera Aristóteles, también la sociedad lo absorbe, domina y hostiliza, sobre todo bajo la forma de la mentalidad colectiva, de los intereses de clase y del poder político.

Los derechos humanos, expresión de la conciencia social en un sentido, son también, como protección de las personas, un freno al despotismo social, y a los individuos mismos, agentes de ese despotismo.

Desde el punto de vista práctico, es decir el punto de vista que concierne a los valores y los medios de la acción orientada al control y uso de la naturaleza y la consiguiente satisfacción de las necesidades dependientes de ella, los derechos humanos aparecen como recurso, aunque indirecto, indispensable.

Porque la realización de tales valores y el empleo de esos medios —valores como la utilidad, la eficiencia, la prosperidad, el simple bienestar material y medios como la tecnología, la producción y el intercambio— son función del conocimiento, la libre iniciativa y la capacidad creadora de los individuos. Son, en verdad, función de la racionalidad de seres libres.

Sólo para una perspectiva estrechada por la idealización excesiva de las cosas humanas, esta referencia de los derechos del hombre a la praxis tecnológica y económica, pudiera parecer extrema o forzada. Pero es fácil verificar factualmente en la historia el modo cómo el progreso tecnológico y material de las civilizaciones aparece ligado al empuje, imaginación, saber, pasiones y riesgos de los individuos que, por permitirlo la



sociedad o circunstancias particulares de sus vidas, se vieron favorecidos por el respeto de algunos derechos humanos esenciales.

Es, sin duda, una trivialidad reconocer hoy que el progreso material del hombre se haya ligado al del conocimiento, y que éste reclama la libertad de la inteligencia individual y de la comunicación entre los hombres. Pero no lo es tanto, quizás, admitir que dicho progreso es, en todos sus aspectos, una función de la vigencia de los derechos humanos en su conjunto.

Una teoría de los derechos

humanos debiera insistir en este aspecto, porque se trata nada menos que de la infraestructura material de la civilización.

Esa insistencia se funda, además, en algo que hoy se ha tornado en problema grave: la necesidad de buscar un equilibrio del progreso material y el poder que éste genera, con el bienestar espiritual (intelectual y moral) de las personas. Los requerimientos de eficiencia, productividad, acumulación, innovación, publicidad y consumo, dependientes en alguna medida de la potencialización moral de las personas que promueven

los derechos humanos, son, también, por comprensible reinversión de las causas y efectos, una amenaza a esos derechos. La revolución industrial de los siglos XVIII y XIX lo puso de manifiesto de una manera elocuente. Una nueva forma de esclavitud se había instaurado ya hacia 1830, cuando la expansión de la tecnología entraba en su etapa acelerada. Los hechos brutales de esa esclavitud no institucional mostraron que "los derechos del hombre y del ciudadano" debían protegerse no sólo del poder político, sino también del progreso, y que en la famosa fórmula debía ponerse el acento en el **Hombre**, más que en el ciudadano. A ello contribuyó, sin duda, la atención concedida al "trabajador" y sus reivindicaciones económicas y sociales.

Sin embargo, ese acento sigue hoy siendo necesario. Porque la complejidad del comportamiento humano es tal, que cada paso que da el hombre en su desarrollo genera una reacción contra sí mismo. Y así como "el ciudadano" de la Revolución Francesa, "el trabajador" del socialismo tiende a convertirse en un fetiche al cual las ideologías sacrifican cosas indispensables para la primacía del hombre como tal, para el reconocimiento de los derechos humanos. Pero los fetiches son varios y se multiplican: algunos son tan antiguos como la patria, otros más recientes como el Estado y la Seguridad Nacional. Siempre hay un pretexto realista, idealista, y hasta falsamente humano, pero obstaculizar al hombre concreto en sus derechos humanos, es decir, su derecho a ser hombre en la plenitud del término. ■



REMATES:

La industria en subasta

"A través de los procedimientos que se usan, ahora está muriendo la industria nacional. Ya no se remata una fábrica completa, sino máquina por máquina, pieza por pieza..."

(Oscar Zárate, presidente de la Corporación de Martilleros Públicos, en declaraciones al semanario Estrategia el 8 de noviembre)

Patricio Rozas

Las cantidades de empresas quebradas y rematadas no figuran con demasiada frecuencia en los manuales de economía como indicadores objetivos de una determinada realidad. Otorgar tal calidad a quiebras y remates requiere una cierta dosis de heterodoxia e "imaginación económica" —parafraseando a ese gran sociólogo que fuera C. Wirght Mills—, elementos no siempre presentes en el quehacer de los economistas puros. Pero —sin dudas— las cifras correspondientes pueden ser bastante ilustrativas respecto a la situación general de las empresas e incluso del país.

Sólo en el primer semestre de este año el total de quiebras registradas en Chile llegó a 362, lo que representa un aumento sustancial respecto de las 204 registradas en igual período de 1981. De mantenerse esta tendencia, 1982 cerrará con un número superior a 700 empresas quebradas. En los últimos 20 años la cifra más alta se alcanzó en 1962, el más crítico del período de Jorge Alessandri, cuando hubo 637 quiebras. A esta altura, esa meta debe estar superada, si se considera que hasta el 6 de octubre la Sindicatura dio cuenta de 600 quiebras.

Esas 600 empresas quebradas en sólo nueve meses, y, con mayor razón las más de 700 que registrará el año, implican un notorio salto respecto a la tendencia del último tiempo: en 1978 hubo 321, en 1979 fueron 368, en 1980 llegaron a 427, y en 1981 totalizaron 431.

El Mercurio —en editorial del

17 de octubre— comentó: "El número de quiebras de empresas registradas durante 1982 es revelador de las exigencias que impuso al sector privado empresarial el

ajuste de nuestra economía a una situación general contractiva y de menores ingresos". Al parecer el "ajuste" fue más allá de lo que imaginó el ex ministro Sergio de Castro —precisamente ahora editorialista económico de El Mercurio— cuando sostenía hasta hace un tiempo que las quiebras eran sanas para la economía.

¿Qué ha ocurrido después con las empresas quebradas? En muy pocos casos, la quiebra de la unidad productiva o comercial ha sido acompañada por una declaración de "unidad económica" por parte del Gobierno. Esa declaración en lo fundamental garantiza la continuidad de giro por un tiempo determinado y la imposibilidad de traspasar los activos de las empresas afectadas en forma parcial a otros agentes económicos. Según el propio Mercurio, entre 1977 y 1981 sólo 49 empresas habían logrado ser declaradas "unidades económicas".

En consecuencia, la mayor parte de las veces, las quiebras han resultado en la simple desaparición de las empresas imposibilitadas de seguir operando.

ILLEVAR A CIEN!

En principio, los activos de las empresas quebradas son subastados por otros agentes económicos, quienes podrían mantener en el



Cada día más la banderilla "Remate" forma parte del paisaje habitual.

lico de la industria chilena. Otro buen ejemplo en ese sentido parece ser el remate de la Editorial Gabriela Mistral —del cual la prensa no ha dado información detallada— cuyas principales maquinarias fueron a parar a manos de las más poderosas editoriales.

Otro efecto está vinculado con la evolución del empleo. Si la desaparición de Agrinta —para seguir con ese ejemplo— significó "una pérdida grave de fuente de trabajo ya que en plena temporada trabajan más de 300 personas en promedio", cabe preguntarse ¿cuántos empleos desaparecieron con la quiebra de las 600 empresas afectadas en los primeros nueve meses de 1982? O, ¿cuántas fuen-

tes de trabajo dejaron de existir con la quiebra de mil 547 empresas entre 1977 y 1981?

Entre los más ortodoxos economistas oficiales hay quienes sostienen todavía que el desaparecimiento de estas empresas no debería constituir signo de mayor preocupación. Porque serían "sustituidas por otras más eficientes".

Los altos índices de desempleo, que superan el 30 por ciento, tornan suficientemente irónico el contenido de tal argumentación: en verdad las empresas productivas quebradas —agrícolas, industriales, mineras, constructoras— a lo más han sido "sustituidas" por empresas de servicios e importadoras que no tienen el mismo

efecto sobre el empleo de las desaparecidas y que hoy también enfrentan serios problemas. Pero hay más; en el momento económico actual, la destrucción del aparato productivo afecta profundamente las posibilidades de reactivación de la economía en el futuro.

Si el parque industrial está destruido o seriamente reducido de poco servirá el día de mañana reactivar demanda, proteger la producción nacional, subir aranceles... esas medidas que hoy piden con vehemencia los empresarios pueden llegar demasiado tarde. Y no tener los efectos esperados. ■

Empresas rematadas por cuenta y orden de la Sindicatura de Quiebras Metropolitana, julio-octubre, 1982.

Empresas (*)

1. Pruuzo y Cia. Ltda.
2. Manufacturas Oriando S.A.C.I.
3. Sudamericana Turismo Chile Ltda. S.A.T.
4. Promotora Villanueva Ltda.
5. Empresa Editora Gabriela Mistral Ltda.
6. Panamericana de Algodones S.A. (Panal).
7. Criadero de Perros Magallanes Kennels.
8. Importaciones Promotora Internacional Ltda.
9. Empresa Constructora Messen y Cia. Ltda.
10. Fábrica Nacional de Oxígeno S.A. FANOX.
11. FERROCRET S.A. Ingeniería y Construcción Metálica.
12. Benificadora de Productos del Mar. BENMAR S.A.
13. Fábrica de Confecciones Textiles. FACOTEX.
14. Empresa Nacional de Semillas S.A.C.
15. Sociedad Tejidos y Vestuarios S.A. (VESTEX).
16. Sociedad Salvador Herranz y Cia. Ltda.
17. Textil Inside Ltda.
18. Carrión Torres y Cia. Ltda.
19. Agroindustrias de Talca S.A. AGRINTA.
20. Comercial Automotriz Santa María Ltda.
21. Industria de Recauchajes CONTI-REC.
22. Plásticos Miliano Ltda.
23. Sociedad Adolfo Amadei Ltda.
24. Sociedad Distribuidora Comercial Santa Rosa S.A.
25. Tintorería Industrial Magallanes Ltda.
26. Cia. Refinería de Azúcar de Viña del Mar S.A.
27. Fábrica Nacional de Gomas FANAGO S.R.L.
28. Sociedad Línea Aérea de Helicópteros Ltda. (HELICOPSERVICES).
29. Frutera del Maule S.A.
30. Farmacias ABC Ltda.
31. Empresas Pesqueras Unidas S.A.
32. Soc. J. Nudman y Cia.
33. Manufacturas de Plástico ELASTIC S.A.
34. Distribuidora y Comercializadora Nueva York Ltda.
35. Promovent Ltda.
36. Colorantes y Pigmentos Chilenos S.R.L.
37. Edgardo Retamal e Hijos Ltda.
38. Superdiscos Disco Ltda.
39. Soc. Distribuidora de Productos FRESCONGELADOS Ltda.
40. Industria Pesquera Mateo Zlatar y Cia. Ltda.
41. Leche Delicias S.A.
42. Sociedad Comercial Rerum Ltda.
43. Da Fonca Alvarez e Hilic Ltda.
44. Soc. Hilandería y Tejeduría Adulata.
45. PRODATA S.A.

46. Constructora Foram y Cia. Ltda.
47. HIBISA.
48. Hoteles Unidos S.A. HUSA.
49. Tornes y Pulzuelo Ltda.
50. Soc. Comercial Fernando Moro y Cia. Ltda.
51. Metalúrgica Federicci S.A.
52. R.E.F. Metal.
53. CINVER Ltda.
54. EXET Ltda.
55. Industria Manuf. de Telas Plásticas y Latex S.A. (IMPLATEX)
56. Constructora Mario Millán Ltda.
57. Importadora y Exportadora ELECFOT Ltda.
58. Soc. Maltería CODESA Ltda. (suspendido)
59. Soc. Juan Jofré y Cia. Ltda.
60. Soc. Luis Krebs A. y Cia. Ltda. (Farmacias Krebs).
61. Martín Weisz y Cia. Ltda.
62. Calzados Duramil de Chile S.A.
63. Soc. Distribuidora Santa Elena Ltda.
64. Cintas y Planchas Ltda.
65. Fca. de Elementos de Seguridad Industrial Ltda. (FELSI).
66. Comercializadora de Alimentos Ltda. CODALIN.
67. Inversiones y Rentas Tarapacá S.A.
68. Coop. de Ahorro y Crédito de Trabajadores Metropolitanos. METROCOOP Ltda.
69. Suelas Prensadas.

Bienes Raíces

1. Confecciones Casmark S.A.C.I.
2. Sociedad A. Rufin y Cia. S.A.C.I.
3. Cooperativa Sodimac Ltda.
4. Carlos Neisser e Hijo Ltda.
5. Cecinas Loewer S.A.
6. CIDAC. Cia Importadora y Distribuidora S.A.C.I.
7. FERRILOZA S.A. Industria de Metales.
8. Cooperativa Agrícola y Lechera Rubie Ltda.
9. Sociedad Textiles Pacifico Ltda.
10. Fundación Libertad.
11. Radio Hernandez y Cia. Ltda.
12. Fibras y Plásticos Tome S.A.
13. Engel y Cia.
14. Soc. Dídicos Ltda.
15. Empresa de Movilización Colectiva Vía Sur Ltda.
16. Alvaro Ceballos Vargas.
17. Magnus Holmopen Sanz
18. Sociedad Industrial Electromecánica Arica S.A.
19. Sociedad Exploraciones Mineras Ltda.
20. Compañía Sudamericana de Frutas.
21. Inversiones Olimpia S.A.

(*) No incluye empresas licitadas como unidad (SAFCO, Fermoquímica del Pacifico, Fanalota, ANASAC, etc).

Fuente: Vector; Informe de coyuntura económica.

MARCELA PALMA:

A sangre y fuego

• "Podrán continuar golpeándonos y tratando de someternos a través del terror y la violencia, pero jamás lograrán silenciar nuestras conciencias ni inmovilizarnos en la historia".

Patricio Acevedo

Reconoce que la última vez que fue violentada sus fuerzas flaquearon. A gritos pidió el individuo que la tenía inmovilizada por la espalda que cumplieran con las amenazas. Que la mataran de una vez por todas. En el silencio de la noche, la voz le respondió que "todavía no nos conviene darte en el gusto, tenís que pasar otros sustitos...".

Hasta el 30 de noviembre, Marcela Palma era secretaria del Centro de Alumnos de Filosofía de la Universidad Católica. Hoy siente que, como flamante miembro directivo del Consejo Nacional Estudiantil, la esperan días duros y difíciles. Espera inquietante para una joven que hace más de dos meses fue objeto de todo tipo de vejámenes por parte de tres individuos que la introdujeron a viva fuerza a un automóvil en Lyon con Irarrázaval.

Eran las 10 de la noche del 31 de agosto cuando Marcela Palma creyó estallar en sangre y humillación.

Con rabiosa firmeza enfatiza que más allá del dolor físico y el daño moral que sufrió, siente más que nunca que a su generación se le ha marcado para siempre a sangre y fuego.

Aún está a la espera del informe final de la ginecóloga que le dirá de qué magnitud son los daños sufridos en sus órganos genitales cuando tres veces le introdujeron un palo por la vagina aquellos tres "interrogadores".

Sin embargo, llega hasta niveles de sonrisa cuando recuerda los resultados del Primer Consultivo Nacional de Estudiantes efectuado recientemente en Valparaíso. "No se habló sólo de unidad... se hizo

unidad entre los 350 delegados de las universidades allí representadas". Reconoce que el costo ha sido alto. Que ella ha tenido que pagar su cuota, porque...

—Concretamente, ¿cómo fueron los hechos?

—Venía el 31 de agosto caminando desde la casa de una compañera hacia la mía. Eran casi las 10 de la noche. De pronto, un auto se detuvo. De su interior surgió una mano armada y las voces de unos hombres que me amenazaron con matarme si no subía de inmediato. Quedé paralizada. Una vez dentro me taparon la cara para que no los viera. Sentí que subían las ventanillas y



"Mi dolor y humillación fueron atenuados con la solidaridad unitaria de mis compañeros".

que el auto comenzaba a dar vueltas y vueltas... y allí pasó todo eso...

—¿Qué fue "todo eso"?

—Los insultos, los golpes, sus gritos salpicados de saliva maloliente. Dos me echaron en el asiento trasero y me inmovilizaron. De pronto sentí que me desgarraba entera. No podía gritar pues sus manos me lo impedían. No; nunca podré olvidar ese dolor tan bestial. Pero más allá del propio dolor físico sentí una sensación de vergüenza, de humillación. Comencé a vomitar de asco mientras oía las risotadas de los tipos... continuaban insultándome e interrogándome.

—¿Qué le preguntaban, concretamente?

—Todo lo relacionado con la actividad que estaban realizando algunos compañeros del Centro y de otros. Con nombres y apelli-

dos. Parecían estar casi mejor informados que yo de sus vidas.

—¿Y no se le ocurrió que fuera gente de aquí de la Universidad?

—No, no sé. Si no lo eran, estaba sí muy claro que desde aquí había personas que le habían pasado todo tipo de datos. De pronto parece que se asustaron porque sentí que aceleraron. Se detuvieron y me lanzaron fuera del automóvil. Como pude me levanté y me di cuenta que me habían dejado en la misma esquina desde la cual me habían tomado. Mi casa estaba como a tres cuadras.

“Apoyándome en los árboles fui avanzando. Pedí ayuda pero parece que la gente pensó que iba borracha. Sentía como la sangre se escurría por entre mis piernas.

Así y todo llegué a la casa. Estaban mis padres. Yo lo único que quería era que me dejaran sola... no sé, creía que si me tocaban se podrían “contagiar” con esa suciedad que sentía. Llamaron al médico quien me realizó las primeras curaciones. Además me inyectó un sedante que me dejó dormida de inmediato.

—Y se le vino otro día.

—Fuimos donde un abogado de la Vicaría, Nelson Gaucutto. Este nos dijo a mí y a mis padres que el asunto era demasiado “fuerte” para que quedara en el recurso de amparo que yo quería interponer. Que era precisa una denuncia.

—¿Así es que usted se conformaba con un recurso de amparo?

—Es que, bueno. Yo tenía mucho miedo pese a la insistencia de mi abogado. Sin embargo, cuando volví aquí a la escuela me di cuenta que mi deber era superar ese susto. Allí estaban mis compañeros expresándome su apoyo y su propia vergüenza. Sentí que el vejamen se extendía a cada uno de ellos. A los que se niegan a continuar así, enclaustrados, como en cautiverio permanente.

“Me extendieron sus manos. Se organizó una gran marcha por estos pasillos. De inmediato pedí al abogado que se hiciera la denuncia. A los pocos días me enteré de otras reacciones un poco

menos solidarias.

—¿A quién se refiere?

—Específicamente al decano que “nunca estuvo” y al rector—delegado quien, ante mi estupor, señaló a la prensa que la parecían “dudosas” mis declaraciones, ya que él me había llamado y yo no había acudido... volví a sentir casi el mismo asco que la noche aquella por una falsedad de esa magnitud. De inmediato solicité audiencia con el señor almirante. Este sólo recibió al presidente del Centro, Arturo Días. Tuve que acudir al presidente de FEUC que, por supuesto, me consiguió la audiencia con una rapidez envidiable.

—¿Y cómo anduvo esa audiencia?

—Tensa. Con olor a hipocresía. El rector—delegado dijo que había accedido a recibirme con mis padres pero que se entendería que él no podía hacer ninguna cosa si no presentaba “pruebas”. Mi madre reaccionó casi con violencia. Le mostró los certificados médicos y hasta las recetas de los medicamentos que me están dando para poder dormir y alejar estas atroces pesadillas que me asaltan cada noche. Que me ayuden a estar en pie. Allí el rector—delegado reaccionó, digamos que con “gentil indiferencia”. Y me dio el gran consejo que seguramente le pareció la mejor solución: que me limitara a estudiar y que llegara todos los días a las 8 de la noche a

la casa. Era “la” solución. Claro, que también me aseguró que iba a interponer una denuncia ante los tribunales.

—¿Entonces no fue el simple consejo? Hubo una querrela...

—Seamos francos. Creo que fue por un problema de imagen. Pienso que en la UC ha habido estudiantes raptados, amenazados anónimamente, golpeados, violados... y muertos y el rector hasta el momento, nada.

“Sin embargo, más que los tranquilizantes y otros medicamentos, lo que me devolvió las ansias de vivir que, por un momento, perdí, fue la solidaridad de mis compañeros. Hicieron una asamblea a la que me invitaron. Me pidieron que hablara. Allí no pude más y lloré hasta cansarme. Pero era un llanto con mucho de alegría, de ver que aún hay estudiantes que se niegan a convertirse en autómatas. Que quieren pensar, discutir, reflexionar. Y este año ha sido fructífero en eso. Con brutalidad y todo. El sistema impuesto en Chile, basado en el odio, la violencia y la muerte ha visto impotente cómo los estudiantes han comprendido que, por su propia estructura, son los agentes generadores de todo cambio que nos lleve a una sociedad justa, libre, unitaria y democrática”.

—Pero parece que usted no siguió el consejo del Rector. Hubo un segundo atentado.

—Y tal vez habrá un tercero.

CLINICA DENTAL

SANTO DOMINGO

DR. CARLOS BERROETA
DR. JAIME REVELLO
Rehabilitación Integral
Particulares e Instituciones

Santo Domingo 1083 Of. 1003
Fono: 715964

No quiero aparecer como heroína. No lo soy. Pero no nos van a inmovilizar. Las reglas del juego las han impuesto ellos. Estamos ciertos que no nos espera un camino alfombrado de pétalos de rosas. Los escollos son difíciles de sortear. Los alambres de púas que tratan de encerrar nuestro pensamiento son férreos. Cada uno debe hoy asumir su responsabilidad. Nos han dividido en patriotas y antipatriotas junto con llamarnos a la "unidad y a la convivencia nacional". Ya no nos pueden engañar. Un año entero de lucha universitaria es testigo ¿Qué? el costo es alto? ¡Y puede serlo mucho más! Pero los jóvenes queremos poder caminar pronto por estas calles hasta la hora que se nos plazca, sin temor, sin pánico. Y en este Consultivo que acaba de finalizar hemos echado las bases para una acción estudiantil coordinada y eficiente que sólo los pusilánimes y los viejos prematuros podrán rechazar. ■



"En un sistema basado en el odio y la violencia los universitarios sabemos que nos esperan días aún más difíciles".

APARECÍO

LA BICICLETA 29

revista cultural

hecha en Chile



reportajes

- LA UNIVERSIDAD
- PREMIOS LA BICICLETA de corto nuevo, al teatro, al cine y al humor joven de Chile

serie de los reportajes

- JAVASIAS
- LA SOCIOLOGÍA ESTUDIANTE

o propósito de la 2ª sección (jubilarse un cuenco)
• LOS SAMANOS CIRCULARES DE LA MORALEJA (lee serio el cuento)

AVANCE EL 2 DE DICIEMBRE

SUSCRIPCIONES

Santiago, Viña y Valparaíso (por mano)	semest. \$ 490
anual \$ 970
Resto del país (correo certificado)	semest. \$ 660
anual \$ 1.320
Exterior (correo certificado)	semest. US\$ 17
anual US\$ 34
Honoraria	semest. US\$ 20
anual US\$ 36

PIDA un agente a Distribuidora Arco, al fono 372487 en Santiago, o al fono 974899, en Viña del Mar.
Resto del país y exterior: fono 2223969, o en Monseñor José Fagnano 614, Santiago.

MAPUCHES:

Cien años después de la pacificación

• Alfonso Stephens Freire

El último día de diciembre de 1882 —hace exactamente un siglo— un contingente del ejército chileno, al mando del coronel Urrutia, ocupó, sin encontrar resistencia, las ruinas de la ciudad de Villarrica —destruida casi tres siglos antes—, último reducto de la resistencia mapuche. El cacique Epulef, que mandaba a los mapuches que aún resistían a las fuerzas chilenas "pacificadoras", se había rendido pocos días antes. Con ese hecho culminó el proceso de penetración —española, primero, chilena, más tarde— en el territorio mapuche. La lucha había durado exactamente 330 años.

Pedro de Valdivia, y luego, García Hurtado de Mendoza ocuparon con sus fuerzas el territorio araucano y fundaron allí algunas ciudades. Pero los mapuches resistieron denodadamente el intento de dominación. La primera época de la larga resistencia mapuche se ha transformado en una leyenda épica que contiene los nombres de Caupolicán, Lautaro, Colocolo, Galvarino, y otros que inmortalizó Ercilla en "La Araucana". Pero la mayoría de los chilenos no conoce la historia de este pueblo mapuche, mucho más allá de los acontecimientos narrados por el poeta español.

Durante casi medio siglo los conquistadores se hicieron la ilusión de haber dominado al aguerrido pueblo mapuche. Pero estaban equivocados: en 1598 estalló una violenta insurrección encabezada por Pelantaro, quien derrotó en Curalaba al gobernador Martín García Oñez de Loyola, el que encontró allí la muerte junto a la mayoría de sus soldados. Los indios victoriosos se abalanzaron sobre las "ciudades" al sur del Biobío, las tomaron por asalto y destruyeron. La última en resistir fue Villarrica, que cayó en 1602.

Quedó así limpio de conquistas todo el territorio araucano, iniciándose una larga guerra fronteriza que duró más de dos siglos y medio. Hasta hoy se denomina "La Frontera" el territorio que ocupaban los mapuches, y en el cual vive la mayoría de los integrantes sobrevivientes de ese pueblo.

Refiriéndose a esos hechos, dice en su libro "Nahuelbuta" el historiador jesuita Mariano José Campos Menchaca: "La Araucanía no volvió a ser prácticamente chilena hasta la pacificación de 1883".

Con el propósito de poner fin a las hostilidades, el gobernador Francisco López de Zúñiga, Marqués de Baidés, celebró en 1641 una conferencia de paz con los indios: las "Paces de Quillín", que fue la primera de muchas reuniones similares efectuadas sin resultado definitivo a lo largo del período colonial. En dichas "Paces" el gobernador reconoció la independencia de los mapuches, la que fue ratificada por el rey Felipe IV, quien prohibió, además, que se fundaran ciudades en territorio araucano.

La lucha continuó en forma

intermitente, hasta el punto de que en 1663 el mismo rey Felipe IV procedió a declarar formalmente la guerra a los mapuches, con lo cual, implícitamente, los reconoció como una "potencia" extranjera. Dicho reconocimiento fue confirmado, explícitamente, por el rey Carlos III, quien en 1774, dispuso el intercambio de "embajadores" con el "Estado Araucano".

Sobre esa guerra anota Mariano José Campos: "Las crueldades practicadas por las dos razas enemigas eran feroces. Me pregunto ¿cuál de las dos tenía menos derecho a comerlas? Que las comieran los bárbaros mapuches lo comprendo, pero no puedo comprender que las hicieran no sólo iguales, sino indudablemente mayores, los civilizados y cristianos españoles".

Producida la revolución de la Independencia de Chile, y consolidada ésta después en Maipo, el gobierno de la República "heredó" el grave problema de la Frontera. Los mapuches combatieron entusiastamente integrando las huestes guerrilleras realistas de Benavides durante la "Guerra a Muerte". Después, el gobierno de Freire llevó a cabo, el 10 de enero de 1825, el "Parlamento de Tapihue", para hacer la paz con los mapuches, cuya independencia fue explícitamente ratificada.

No obstante, la lucha continuó y hubo acciones bélicas de variada importancia. Las principales fueron los alzamientos de 1851, 1862, 1865 y, sobre todo, la gran insurrección de 1868 a 1870, que encabezó el "toqui" Quilapán.

Si bien en 1852, con la creación de la Provincia de Arauco —que comprendía originalmente el territorio que se extiende entre los ríos Laja y Biobío, por el norte, y Toltén, por el sur— Chile proclamó jurídicamente su soberanía sobre el territorio mapuche, la situación de hecho era muy diversa. Tanto es así que Benjamín Vicuña Mackenna expresó en un discurso en 1864: "Pero pregunto yo, ¿imperla la Constitución en la Araucanía? ¿Quién podría afir-

marío?" El mismo repúblico de-
cía cinco años más tarde: "Hay
que incorporar a la nacionalidad
chilena la salvaje, pero poderosa
nacionalidad araucana, que en
principio es una misma, pero en el
hecho, está todavía muy lejos de
ser verdad".

Las fuerzas chilenas comanda-
das por Cornelio Saavedra y más
tarde por Urrutia, fueron pene-
trando en territorio mapuche, de-
biendo hacer frente, finalmente a
la insurrección de 1881 que termi-
nó con la rendición de Epulef en
Villarrica, en diciembre de 1882.

Quedó así la Araucanía inte-
grada de hecho y de derecho a la
República de Chile. Pero sus resul-
tados no han sido muy halagüeños
para el pueblo mapuche. El cacique
Pascual Coña, en sus memo-
rias, dice, refiriéndose a esta ma-
teria, en su propia lengua: "Ruka
yewelai tefachi pu mapuche yem,
kom petrenmagei ñi ruka yegn.
Fei meu ñi kuñi falign". Esto es:
"Los pobres mapuches ya no

poseían ni casas siquiera, se las
habían reducido a cenizas todas;
ellos quedaron en un estado por
demás lamentable".

A su vez, el escritor Alejandro
Venegas, refiriéndose al mismo
asunto en el libro "Sinceridad,
Chile Intimo 1910", expresa:
"Nuestros guerreros, venciendo a
los mapuches, se apoderaron de
sus mejores tierras y expulsaron a
sus antiguos ocupantes; luego se
organizó la administración y los
encargados de ella continuaron el
despojo de una manera inicua".

Por cierto que a lo largo de los
cien años transcurridos desde la
"pacificación", la situación ha ido
mejorando, pero las sucesivas le-
yes dictadas en favor de los mapu-
ches no han logrado el propósito
buscado de integrarlos a la nacio-
nalidad chilena en igualdad de
condiciones. Un hecho singular lo
demuestra: pese a que los mapu-
ches constituyen, por lo menos,
un tercio de la población total de
las provincias de Malleco y Cau-

tín, su participación en el Con-
greso Nacional ha sido mínima: el
primer diputado mapuche fue ele-
gido tan sólo en 1924; Francisco
Melivilu, al que vino a acompañar
desde 1926 a 1932, Manuel Man-
quilef. En el congreso de 1933-37
tuvo asiento Arturo Huenchullán
y, desde 1945 entró como diputa-
do, por Cautín Venancio Coñe-
pán, único mapuche que ha sido
Ministro de Estado.

La política seguida hasta ahora
de incorporar a los mapuches a la
nación chilena mediante la "asimi-
lación" individual, ha fracasado.
Sería necesario reemplazar esa po-
lítica por la de incorporar masiva-
mente a todo el pueblo mapuche,
como entidad étnica con persona-
lidad propia, a la nación chilena.
En este sentido no hay que con-
fundir los conceptos de nación y
pueblo: el primero es de orden
histórico y político, el segundo
cultural y, sobre todo, lingüístico.
En definitiva, lo que define e
identifica a un pueblo es su idio-
ma. Por eso, la conservación y
rescate de los elementos más valo-
rosos de la cultura mapuche —sus
costumbres, tenencia colectiva de
la tierra, folklore y valores fami-
liares— implica, principalmente, la
conservación del idioma. La ense-
ñanza básica debería impartirse en
su propia lengua a los niños mapu-
ches y para la enseñanza media
habría que establecerles asigna-
turas de lengua y cultura mapu-
ches.

Si se considera el pueblo mapu-
che como una "minoría étnica"
con personalidad propia y defini-
da, hay que integrarlo a la nación
chilena a la par con la mayoría
étnica constituida por el pueblo
chileno. Una fórmula adecuada
podría ser un procedimiento se-
mejante al que aplica Nueva Ze-
landa a su minoría maorí, que está
representada por derecho propio,
por cuatro diputados en un parla-
mento de ochenta y siete asientos.

Lo que de ningún modo debe
ocurrir es que, bajo el pretexto de
"protegerlo", se reduzca la mi-
noría étnica mapuche a un ele-
mento "de museo" o de atracción
turística. ■



El pueblo Mapuche espera una forma de integración que respete sus bases culturales.

DIEZ EGREGIOS MASONES CHILENOS de Julio Sepúlveda Rondanelli. Imprenta Wilson. Santiago (103 páginas.). Si bien se trata de una edición en cierto modo privada, el libro posee una trascendencia pública mayor, tanto por la persona del autor como por el tema tratado. En estos tiempos en que la propaganda oficial ha extendido por sobre amplios sectores ciudadanos la falacia apoliticista y antipartidista, que presenta a los "políticos" como individuos "nefastos" y al quehacer político —que el Concilio Vaticano II califica de "noble actividad humana"— con los más negros caracteres negativos, es tremendamente oportuno que un destacado político como fue (y sigue siendo) Julio Sepúlveda Rondanelli, parlamentario por varios períodos en las filas del radicalismo, refute con su obra el criterio dolosamente insuflado en gran parte de la masa popular, de que los políticos son seres ineptos, ignorantes e incultos.

Este libro contiene reseñas biográficas de diez "egregios masones" que fueron personajes destacados en la vida política chilena y la historia nacional. En casi todos ellos se da la concurrencia, en sus personas, de la doble calidad de político activo y de intelectual destacado, situación que cabe anotar en una parte importante de todos los políticos chilenos anteriores a 1973, que fueron, a la vez, intelectuales, y en casi todos los intelectuales, que a la vez tuvieron destacada actuación en la vida política. El libro de Sepúlveda presenta las egregias personalidades de José Victorino Lastarria, José Francisco Vergara, Angel Custodio Gallo, Guillermo Matta, Juan Nepomuceno Espejo, José Ignacio Vergara, Emilio Sotomayor, Eduardo de la Barra, Enrique Mac Iver y Augusto Orrego Luco.

PARAFERNALIA, de Carlos Bolton, Editorial Aconcagua. Colección Mistral. Santiago. (129 páginas.). La Editorial Aconcagua, en la colección mencionada, viene desde hace algún tiempo dando a la luz pública libros de poemas de novelos autores chilenos. El que comentamos es, precisamente, uno de ellos. "Parafernalia" incluye como partes segunda y tercera del libro, respectivamente, dos obras anteriormente publicadas, del arquitecto Carlos Bolton: "La Implacable Cornucopia" y "Aspero Sonido". El más de un centenar de poemas que comprende la obra, todos breves, (a veces sólo dos o tres versos) abordan los más diversos temas, pero constituyen, casi sin excepción, expresiones agudas y generalmente bellas, de la actitud intelectual y emotiva del autor de repudio crítico a los seudos valores de la sociedad "burguesa consumista" actual. Muestra destacada de ese pensamiento lo da el corto poema "Aviso Económico" que reza así:

"Cambio mi cuerpo apto para museo o transplantes"

"por auto japonés en buen estado mecánico".

HACIA UN NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL. Temas prioritarios para América Latina. Fondo de Cultura Económica y Cieplán. 305 páginas. 1981. Conjunto de artículos de diversos autores recopilados por Fricardo Ffrench Davis y Ernesto Tironi. Cuando los países latinoamericanos enfrentan angustiosas situaciones de deuda externa y los modelos libremercaderistas: inspirados en Chicago no ocultan ya sus fracasos, tiene particular vigencia un enfoque crítico que revisa los principales aspectos en la inserción de América Latina en la economía internacional.

Se trata de analizar en forma sistemática los temas centrales de la economía internacional que revisten más importancia para América Latina: exportaciones de productos primarios y las instabilidades de sus precios, protección y fomento de la industria nacional —los tan mentados aranceles—, movimientos de capitales y deuda externa, desarrollo económico y cooperación regional.

El rasgo central del libro es la búsqueda de teorías y políticas que sirvan para resolver los problemas económicos internacionales de los países de esta región. En la obra colaboraron destacados exponentes del pensamiento económico de América Latina entre los que está Edmar Bacha (Brasil), Carlos Díaz Alejandro (U. de Yale), Enrique Iglesias (CEPAL), además de los chilenos Ffrench Davis y Tironi, y de expertos internacionales como Dragoslav Avramovic (Comisión Brandt), William Cline (Instituto Brookings), Albert Fishlow (Universidades de Berkeley y Yale), Dudley Seers (U. De Sussex) y Simon Teitel (BID).

DOCUMENTOS

● **ESTUDIOS AGRARIOS. BOLETIN GEA N° 10.** Publicado por el Grupo de Estudios Agro-Regionales, patrocinado por la Academia de Humanismo Cristiano y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Contiene: "El Nuevo Modelo de Acumulación y las Formas de Concentración Capitalista en el Campo Chileno", por Carlos Lea-Plaza; "La Situación de la Producción Agrícola", por José Franco Meza; "La Renta de la Tierra en la Agricultura Chilena 1964 - 1982", por Rodrigo Alva y el texto de la presentación dirigida al Gobierno por la "Asociación Gremial de Pequeños Agricultores y Artesanos Ad Mapu (ex Centros Culturales Mapuches de Chile).

● **EDUCACION PARA LA TV**, publicado por CE-NECA (Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística). Santiago. 1982 (Mimeo). Comprende entre otros, los siguientes artículos: "Antecedentes: Tres Miradas sobre la T.V.", por Giselle Munizaga; "La Acción Modelizante de la T.V.", por Valerio Fuenzalida; "Los Programas Musicales en Radio y T.V.", por Anny Rivera; "Percepción de la T.V. en Sectores Populares", por Augusto Góngora. ■

EL ARTE ESCENICO ENFRENTA EL MERCADO

Sergio Palacios

Al promediar noviembre, la situación económica del país se reflejaba ya, en el quehacer escénico. Desde luego, con un dólar fluctuante que amenaza romper toda barrera de contención, es ilusorio proyectar seriamente una temporada de conciertos, ópera o ballet, con estrellas extranjeras, y esperar que se financie. En cuanto al teatro "legítimo", las frecuentes reposiciones y los pocos estrenos, indican que los productores reducen sus gastos de montaje y no se arriesgan con novedades. A pesar de todo, existen excepciones, como el estreno de "El congreso de los pájaros", que anuncia Ana María Palma; o de la nueva obra de Radrigán, "Los bandidos azules", o de la pieza musical de Malachowsky, "Las dos 'cocottes' del senador", proyectadas para diciembre. Todo ello se planteaba en los momentos en que finalizaba la temporada lírica del Municipal y se estrena una obra de José Donoso en "La Comedia". Los siguientes son algunos aspectos de este cuadro.

TEATRO

Por deserción del público, el Teatro Universitario de Antofagasta abandonaba el Cariola, mientras en la sala "La Comedia" el ICTUS agotaba las localidades para su nuevo estreno: la versión teatral del "video-color" de José Donoso y Julio Caiozzi, "Historia de un roble solo", (ANALISIS N° 47) interpretada por Nissim Sharim y Delfina Guzmán, junto a los demás integrantes de la compañía.

• "SUEÑOS DE MALA MUERTE" se denomina la versión teatral y trata, con ligeras variantes, del mismo tema del "video" del ICTUS. El relato ironiza el "sueño de la casa propia" de una pareja de clase media burlada por el destino. Donoso aborda con espíritu sarcástico, a la manera pirandelliana, la historia simple de estos personajes fracasados que sueñan irremediablemente. En medio de situaciones reales, cotidianas, grotescas, deambulan seres extraños, símbolos encarnados que el espejo



El mundo de José Donoso recreado al estilo ICTUS.

deformante de la sátira transforma en esperpentos. Como esa "adivina" que se muda en mendigo y tramoyista, y que no sólo predice,

sino que precede a la suerte. O las ancianas tías que repiten un estribillo como muñecas mecánicas descompuestas. ➔

Un lector asiduo de Donoso, acaso encuentre que la inspiración multiforme del novelista, halla en el "video-cine", un medio plástico más apropiado para traducirla a imagen. Pero hay substancia dramática en esta historia, sólo que el conflicto no se da entre personas reales que se odian, sino entre el hombre y su destino, como en la tragedia.

Lo habitual es que la línea de acción sea llevada hasta el final por un mismo personaje, pero Donoso prefiere alternar esta función entre sus protagonistas. De ahí que la acción se agote junto con Olga y que el resto parezca sólo una prolongación superflua. Mas, el público no repara en sutilezas técnicas de mera dramaturgia y ríe, aplaude, y se retira complacido. Sucede algo curioso con esta creación del escritor chileno. En la versión teatral, nadie llora como en el "video".

● **"ORQUESTA DE SEÑORITAS"**, de Anouilh, trajo a Santiago este conjunto de la Universidad de Antofagasta. Las seis mujeres del reparto fueron interpretadas por seis actores hombres que mostraron ductilidad en el desdoblamiento. La pieza, sin embargo, en la adaptación de Augusto Rave, no es verdaderamente representativa del talento de Anouilh. Se hubiera esperado de la Universidad de Antofagasta, un esfuerzo cultural más perdurable y significativo, que este mero alarde de histrionismo. Grupos simplemente privados, han ofrecido del autor francés obras que, como "Antígona", tienen mucho más que decir en esta hora. Es sabido que las universidades han perdido mucho de su verdadero sentido y que sus directivos temen ejercer realmente sus potestades. Pero hubiera bastado con acogerse al espíritu de Pedro de la Barra, fundador del grupo norteño, y haber ofrecido, por lo menos, una obra de autor chileno, sobre un tema nacional.

Los autores chilenos están logrando interesar al público por la vigencia de su temática y la buena

factura de sus obras. Aún al margen de la preocupación socio-política, el teatro chileno sabe hablar al hombre de este tiempo de realidades conmovedoras y vitales. "La Remolienda", de Sieveking continúa dándose con éxito, tras catorce meses de presentaciones. Y si la Universidad de Chile no hubiese tenido que abandonar la sala Antonio Varas por caducar su contrato con el Banco del Estado, "Mama Rosa", de Fernando Debasa, seguiría presentándose a "tablero vuelto". Y si la "U" la repone en su nueva sala Gran Palace, sin dudas seguirá atrayendo al público.

Esta "Orquesta de Señoritas" interpretada por hombres corresponde más al ámbito del "showbusiness" internacional que al de un teatro universitario que resalte los valores del hombre y la sociedad. El fracaso de público del frustrado "show" del conjunto norteño debiera ser una lección para la Universidad de Antofagasta.

BALLET

Fuera de temporada, el Ballet del Teatro Municipal ofreció en noviembre nueve funciones de su repertorio, pero 25 de los 30 bailarines fueron sustituidos. La razón que se dio es el afán de mejorar el "ensemble", seleccionado a los que demuestran mayores aptitudes, físico apropiado y buena vida útil. Los afectados se quejan de haber sido despedidos sin ninguna consideración, tras años de haber prestado servicios en el conjunto. En todo caso, más allá del problema social de los bailarines despedidos, cuestión que debiera ser tratada por las organizaciones gremiales correspondientes, el conjunto municipal está mejorando notoriamente, desde un punto de vista artístico.

● **"EL LAGO DE LOS CISNES"** se presentó nuevamente a mediados de noviembre en el Teatro Municipal, con la norteamericana Mariana Tcherkassky en el papel este-

lular. Esta versión en cuatro actos, realizada por Leonid Koslov, sobre la coreografía original de Petipa e Ivanov, tenía, graves defectos. (ANÁLISIS N° 36) La transformación y adición de nuevos caracteres a la historia, la privan de mucho de su ingenuo dramatismo.

Por fortuna en esta oportunidad muchos defectos han sido atenuados. La trama, mediante leves alteraciones, se ha hecho más lógica y menos confusa y puede seguirse, incluso, sin el auxilio de un texto guía.

Marianna Tcherkassky, dentro del alto nivel propio de su escuela, no estuvo afortunada el día del estreno. Una cierta inseguridad y alguna vacilación hábilmente disimulada, restó brillo a su presentación. Renuente a la sonrisa, carece, sin duda, del carisma de las grandes bailarinas.

Edgard Hartlye, fue un pulcro y eficiente "partner", pero de ningún modo el apasionado Siegfried enamorado de Odette. Técnicamente bueno es el nivel de Nader Hamed (Rothbart) y muy eficaz el de Sergio Rodríguez (Bufón), pero falta en ellos el brío y el entusiasmo que hace aplaudir al público. Como se señaló, hay notorio progreso en el desempeño del cuerpo de baile. Mayor limpieza en los movimientos, disciplina y coordinación en los bailes de conjunto. Ha contribuido a este avance la homogeneidad física que se procuró establecer entre los miembros del "ensemble". Aunque al insistir en bailarines longilíneos, acaso se prive al grupo de buenos bailarines de carácter.

Nunca será suficiente dar a los miembros de un "ballet" una exigente preparación atlética, sin acompañarla de la correspondiente formación dramática. Es primaria la actuación de Pedro Vivar como el Tutor. La suite de danzas del tercer acto hubiese ganado mucho en su interpretación si los bailarines hubiesen estado familiarizados con el asunto que motiva la coreografía. No existe danza regional cuyos pasos no hayan surgido de un gesto, de una



Mariana Tcherkassky: Una presentación que no respondió al nivel de su escuela.

actitud, o de un rito tradicional y cotidiano. ¿Cómo penetrar en la intencionalidad de una danza si se desconoce su historia? El público recibió con generosidad esta presentación de Marianna Tcherkassky y el Ballet de Teatro Municipal. No hubo delirio ni desmayos, pero ésta fue una actuación discreta y pulcra, de una obra que muchos prefieren, hoy, en su versión sucinta.

OPERA

La Temporada Lírica Oficial terminó después de estrenar el sexto título programado para 1982. En la opinión del público entendido, fue el tercero, "Don Pasquale" de Donizetti, el que dejó el más grato recuerdo. Para finalizar se escogió una ópera fran-

cesa que goza siempre de una gran popularidad en cualquier escenario del mundo.

● "CARMEN", de Bizet, fue cantado de manera impecable por la joven y hermosa mezzosoprano francesa Nadine Denize, cuya voz reúne la potencia, registro y calidad de timbre, que la obra requiere. No puede decirse lo mismo de Alain Vanzo (Don José), que por el color y registro de su medio vocal, no era el tenor indicado para ese papel. Sorprendió gratamente Justino Díaz (Escamillo), el joven bajo portorriqueño de excelentes dotes vocales y gran desenvoltura escénica, que visitó Chile por primera vez. Ruth Staerke, la soprano brasileña, lució sus excelentes condiciones de intérprete internacional, en el papel de Micaela.



Nadine Denize: Una "Carmen" cuya voz reúne condiciones innegables.

Hubo, desafortunadamente, puntos bajos en la actuación de Nadine Denize, que carece por completo de habilidades como actriz y bailarina. Por su parte, Vanzo, mostró una actuación fría, acartonada, que desilusionó a la audiencia. De Mariano de la Maza en el papel de Zúñiga, no se puede decir nada satisfactorio, pues ha desaprovechado una vez más una envidiable oportunidad.

Hay que destacar el concienzudo trabajo escenográfico de Roberto Oswald, que proporcionó a la obra un ambiente monumental, pero adecuado. El "regisseur" italiano, Carlo Maestrini, demostró una vez más que posee un antiquado concepto de la "puesta en escena", especialmente en el instante final, pues no supo resolver el problema de la muerte de Carmen, de una manera lógica y convincente.

El grupo de cantantes chilenos que encarnó los otros diversos papeles, tuvo un desempeño apenas discreto.

Pierre Dervaux obtuvo de la Orquesta Filarmonica un rendimiento poco común, al ejecutar con eficacia la partitura brillante de Bizet, que con economía de medios consigue una extraordinaria sonoridad. ■

SERGIO VODANOVIC:

«Nada condiciona la esperanza»

- Autor de "Deja que los perros ladren", "Nos tomamos la Universidad", incursiona en el cuestionado campo de las telenovelas

No le interesa para nada el teatro que denomina "panfletario". Estima que más allá de la simple denuncia de aquella realidad que todos conocemos, el mensaje crítico irónico tiene una fuerza mucho mayor.

Reniega de la tristeza permanente. Siente que la esperanza y el optimismo tienen siempre un resquicio en una sociedad. Para Sergio Vodanovic el proverbio "corregir las costumbres riendo" es, simplemente, genial.

Según él, una carcajada puede desestabilizar el sistema más autoritario de la Tierra.

El autor de "Deja que los perros ladren" y "Nos tomamos la Universidad", cuestiona a quienes se dedican a anunciar tiempos de guerra transmitiendo —dice— angustias y frustraciones personales.

Entró al mundo de las teleresias y no se siente en absoluto obligado a dar explicaciones a nadie por ello.

Los entendidos aseguran que su miniserie "Una familia feliz" proyecta características que la hacen diferente de las otras decenas que se transmiten cada día a cada hora por televisión.

Lo que dice y hace puede o no gustar. Pero es SU opinión y la defiende con nerviosa pasión.

Para Sergio Vodanovic, algo que nos está marcando es el dividir a las personas y a las cosas en buenas y malas. Ver la vida en blanco o en negro. Siente que esto comenzó como un pequeño vicio y hoy es ya una costumbre casi generalizada. Reconoce que la TV de hoy no le gusta del todo. Pero tampoco la de ayer. Considera que a pesar de eso, es casi negarse a la vida desconocer su existencia.

Destaca las limitaciones que existen para hacer ese "teatro de indagación de una realidad" que es el que realmente lo interpreta. Como "La mar estaba serena" y "¿Cuántos años tiene un día?" de las cuales es coautor.

El dramaturgo y profesor universitario —hasta 1973— dice percibir en el último tiempo una mayor libertad de expresión, lo que le ha permitido incursionar "én ese mundo de la técnica apasionante que es la TV". Allí —con limitantes que reconoce— puede desarrollar el oficio que eligió y que le gusta.

Su oficio es escribir. Así lo asume. Con restricciones y todo.

—Señor Vodanovic, usted es un dramaturgo de una solvencia incuestionable. Ahí están "Deja que los perros ladren", "Nos tomamos la Universidad". Hoy lo vemos incursionando en el campo de las telenovelas que no gozan, precisa-

mente, de un gran prestigio ¿No lo siente como "una vuelta hacia atrás"?

—Esa es una pregunta que se está haciendo un poco repetitiva y con cierta carga peyorativa, como si fuera "el" gran pecado. Afortunadamente mi conciencia permanece bastante tranquila. Creo que en "Una familia feliz" se están reafirmando valores que los que se empantanaron en el panfletario no han sido capaces de hacerlo. Ahí hay un espacio, y no por darle el gusto a algunos que creen que todo debe remitirse a lo socio-político, no voy a ocuparlo. En esta realidad hay algo más que transmitir. El mundo es algo más que un discurso, que una consigna. Los espacios son más amplios y trascendentes...

—En verdad, ¿cree que lo que usted está haciendo es trascendente?

—Tanto o más de aquello que hacen quienes viven encasillados en una temática que la historia ya dejó atrás y que no nos muestra nada nuevo. Sólo "plantea" denuncias e interrogantes que todos conocemos. Es cierto que la TV constriñe y no permite la realización plena de un actor...

—Pero se obtienen buenos dividendos económicos, ¿verdad?

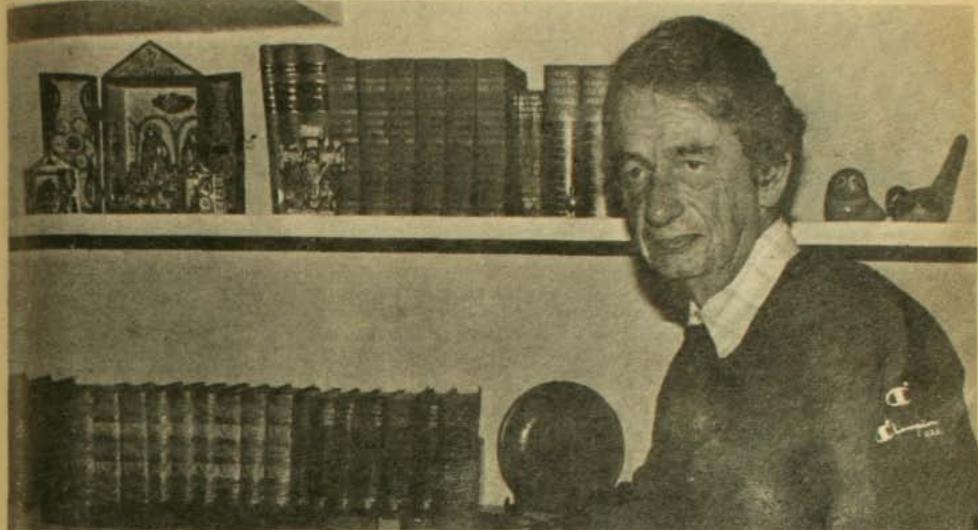
—Sólo respondo por mí. ¿Si permite una supervivencia tranquila? Sí, señor. ¿Qué no posibilita una plena realización profesional? Igualmente sí, señor. Pero si hoy tengo la posibilidad de recrear valores morales a través de un medio tan masivo como la TV, ningún discurso socio político me lo va a impedir.

"Sí; es un oficio mucho más artesanal que el de escribir para teatro, pero es un campo abierto a la creación...

¿Y a la enajenación, tal vez?

—Evidentemente. Yo no lo niego. Pero ahí está el gran desafío. Buscar, indagar. La TV, guste o no, es una realidad algo más que tangible. Pues bien, dejarla de lado es una forma absurda de negarse a un hecho real.

"Es que en este país ya nos estamos acostumbrando a dividir



"El arte es algo más que un discurso socio-político".

todo en bueno o malo. A ver la vida únicamente en blanco o en negro. Pareciera que de un lado y otro se nos quisiera imponer una sonrisa permanente o una amargura constante. Y la vida es más rica que eso tan desgastador y que a nada conduce.

"La gente necesita, más que nunca, contraponer su realidad con fábulas. Desde el drama hasta el cuento. ¿Cree que yo sólo he escrito dramas? No señor. He hecho dos voudevis, café concerts en Colombia, guiones de cine. ¡Sí, el mundo —le insisto— es un poquito más amplio de lo que algunos parecen vislumbrar!

"Personalmente me inclino más por un arte que "sondee" la realidad nacional. Que revele realidades, que las busque, que las indague.

"Fíjese que a lo mejor le parezco ingenuo, pero soy de los que creen que aún hay amor. Que la esperanza es propia del ser humano. Y esa esperanza hay que cultivarla para hacerla una realidad. Confieso que veo muy poco TV, pero no puedo negar que ésta existe y que, buena o malamente, interpreta una realidad. ¿Debo quedarme, entonces, en la mera

denuncia? A una amargura que todos conocemos, algunos creen que la gran respuesta es "rebotar" con otra amargura. Si hay alguien a quien admiro y sigo es al Cardenal. ¡Cuántas veces ha denunciado la injusticia, pero siempre de ella emerge el mensaje de esperanza, de buena fe, de unidad.

— **¿Eso es lo que estaríamos viendo, de alguna forma, reflejado en su "Familia Feliz"?**

— ¡Usted mismo ha dicho que ha visto sólo dos capítulos y parece que ya se sintiese defraudado!

— **¿Me he perdido mucho, entonces?**

— Más de lo que tan capciosamente encierra su "duda". Claro, porque también la gente podría extrañarse que un abogado como Jaime Hales haya editado un libro de poemas de amor. Sin embargo, lo hizo. ¡Si es que no todos están exigiendo de los demás lo que usted quiere que se diga o se piense!

— **Fíjese que de pronto, al ver los noticieros de TV da esa impresión ¿a usted no?**

— También usted cae en la costumbre de hacer preguntas que sabe la respuesta. Me parece que mi posición política es conocida

por todos quienes me conocen. Pero no tengo derecho a pretender imponérsela a una juventud que no vivió lo que usted y yo vivimos. Que está inserta en otra realidad. Absolutamente distinta. Hacia ellos debemos, entonces, dirigir nuestra mirada. Lo demás me "suená" a poco cristiano.

"Claro que los noticieros no se caracterizan por su objetividad precisamente. También esa es una realidad que debemos cuestionarnos y, quizás, también dolernos.

"Con esto me recuerda aquella carta que un director de TV —en 1977— le envía a unos periodistas en la obra "¿Cuántos años tiene un día?" y de la cual soy bastante coautor: "Sé lo que soy, sé dónde estoy, sé lo que tengo, sé lo que me han quitado. También sé que puedo parecerme un iluso o un agachador de moño. Más de alguno ya me lo ha dicho. Pero una cosa es agachar el moño y otra es rendirse. Y yo no quiero rendirme frente a lo que siento como un gran desafío. Contribuir a que mi gente mantenga viva la facultad de pensar y que nadie piense por nosotros..." ■

P.A.T.

Centro Cultural MAPOCHO:

«Y va trepando, trepando...»

Ubicado en un recodo de lo que podría ser el "Quartier Latin" santiaguino y con sus añosas murallas pintadas de un rosa algo burilón y un amarillo casi insolente, el Centro Cultural Mapocho, parece tener aquella energía de la semilla que se abre paso rompiendo la rígida corteza que parece imponer el ambiente.



Nació casi como una casualidad hace un año, fruto de la iniciativa, tal vez un poco extravagante, de un grupo de intelectuales de este país que se negaron a continuar mascullando tristezas y añoranzas.

Su coordinadora ejecutiva, Mónica Echeverría, reconoce que el Centro "dio un estirón en forma casi desproporcionada" que, incluso, desconcertó a quienes forjaron la idea de "Centro" con proyecciones algo limitadas.

La búsqueda por la creación fue incorporando a quienes, ajenos a la ansiedad desgastadora del éxito, encontraron allí un espacio en el cual el aire se hacía rápidamente más respirable.

Las "figuras" también se hicieron presentes. Lo que en un principio apareció, para muchos, como una "volada seudointelectual", fue adquiriendo visos de reciedumbre que era preciso hacer aterrizar.

Desde la obra de teatro presentada, muchas veces, en forma un poco artesanal, hasta los sugerentes sortilegios de la fábula infantil y de los mimos danzantes, fueron incorporando a un público, que si bien está lejos de ser representativo de todos los sectores sociales, va haciendo retumbar sus "tambores de hojalata" cuyos sonidos sobrepasan los verdes del Parque Forestal y comienzan ya escucharse en la aridez de sectores poblacionales y sindicales.

NI BUROCRACIA NI PANACEA

Comenzó entonces la hora de organizarse más. De proyectarse y cuestionarse un ¿qué hacer mañana? "Todo se hizo con un sentido de realidad que permitiera repensarnos en nuestra tarea, pero manteniendo lejos ese monstruo que demuele y que lleva por nombre burocracia", señala Mónica Eche-

verría.

Allí comenzaron a inscribirse los nombres de Alfonso Calderón, Leopoldo Castedo, Jaime Vadell, grupo Antara. Debieron derribar puertas y crear más espacios. La jornada se prolongaba cada día más. Desde las 10 de mañana a las 12 de la noche, cada sala era testigo de la exhibición de video del bullente jazz, de la exposición fotográfica.

Un tónico oxigenante por cien pesos y, muchas veces, por un "aporte voluntario". Las sillas y las esquinas de las viejas salas fueron copándose...

También, desde rumbos impensados, llegaron solicitudes de apoyo y asesoramiento. Comenzaron a establecerse "convenios" con colegios profesionales. Específicamente con el de médicos, quienes —"a ciencia sabida"— conocen de la importancia del aire puro en pulmones ya bastantes dañados por el smog.

Se presentó el proyecto —por fin— ajeno a un paternalismo cultural tan enraizado. Este sordo rumor de creación debía llegar al ámbito popular mismo. Pero no en simple calidad de panacea. O de generoso y caritativo maná. Se aunaron las voluntades y el trabajo de personalidades como Matilde Urrutia de Neruda, Leopoldo Castedo, Moy de Tohá. Las ideas fueron convergiendo en la necesidad de formación de monitores que fueran la correa retransmisora de conocimientos y vivencias.

La planificación ("¡sin burocracia!") emerge como labor cada instante más urgente y precisa.

Más allá de un planteamiento teórico o de desafío quejumbroso, el Centro Cultural Mapocho está asumiendo hoy la tarea de ir generando y "regenerando" plazas a la conciencia creativa. Espacios para la imaginación. Para la autogeneración de la luz y de la inteligencia. Para rescatar las mentes reacias a dejarse contaminar por un "smog" que se introduce en grandes "casinos" y fastuosos escenarios vociferantes "al aire libre". ■



Recabarren

Señor
Juan Pablo Cárdenas
Director Revista Análisis
Presente

Sr. Director:

He leído con mucho interés el artículo de Augusto Varas "El Ideal Socialista en Recabarren" (Análisis Nº 50) que se presenta como "análisis histórico". En realidad el mencionado artículo no tiene nada de historia pero sí mucho de historietita.

Tomando frases sueltas desprendidas del contexto en que las escribió Recabarren y de la realidad histórica que vivió, Varas presenta al forjador del movimiento obrero chileno como un vulgar reformista más preocupado en los medios pacíficos de lucha y en la acción parlamentaria que en la emancipación de los trabajadores de toda opresión y explotación. Salta a la vista que la tergiversación y la deformación que Augusto Varas hace del pensamiento y acción de Recabarren no tiene otro objeto que asimilarlo a sus propias concepciones y convertirlo en un precursor de la llamada "Convergencia y Renovación".

En este artículo hay una ausencia total de rigor científico, inexcusable en alguien que se considera "cientista social". Pruebas al canto: se nos dice que Recabarren tiene "... una teoría política marxista especialmente subdesarrollada en aquellos temas fundamentales para una política de izquierda, tales como... las implicancias del accionar político socialista en un sistema con sufragio universal". Pensemos que se está refiriendo a Chile de fines del siglo pasado y de principios del actual, con una clase obrera incipiente que comenzaba a dar sus primeros pasos, un Chile en que el sufragio universal no estaba consagrado constitucionalmente, aún cuando desde el año 1874 se presumía de derecho que quien supiera leer y escribir, tenía la renta que la Constitución exigía para ser elector; pero este sufragio "universal" tenía bien poco de universal si recordamos que la gran masa de los trabajadores de la ciudad y del campo eran analfabetos —la ley de instrucción primaria obligatoria se dictó en 1920—, las mujeres no tenían derecho a voto —lo obtuvieron en 1949— y las en-

cerronas y el cohecho eran métodos habituales de las clases dominantes en las elecciones. Por otra parte, Recabarren era contemporáneo de Lenin y de la Revolución Bolchevique y antes de ella la única experiencia revolucionaria que conocía la clase obrera chilena era la Comuna de París; en el movimiento socialista mundial imperaban los dirigentes revisionistas y oportunistas de la II Internacional y en Chile los materiales para la difusión del socialismo científico eran casi inexistentes, ya que los pocos escritos de Marx, Engels y Lenin que habían llegado al país eran por lo general versiones francesas o inglesas en manos de contadas personas. Y así, en estas condiciones, nuestro erudito y sapientísimo "cientista social" le critica a Recabarren su subdesarrollo para no captar las sutiles "implicancias del accionar político socialista en un sistema con sufragio universal".

A la ausencia de rigurosidad científica el señor Varas une la falta de honestidad intelectual. A vista y paciencia del lector, interpreta o, mejor dicho, malinterpreta lo que al tenor literal de los párrafos sueltos que ha incluido de los escritos de Recabarren es clarísimo, planteando cuestiones ajenas y diametralmente opuestas a su pensamiento. Por ejemplo, cuando Recabarren plantea: "de las cámaras legislativas nada, absolutamente nada, se puede o se debe esperar... jamás permitirán que triunfe una mayoría obrera... Este proyecto de Constitución que entregamos a la consideración popular no será ley jamás por un parlamento burgués... todas las organizaciones de lucha (son) quienes deben constituirse en Congreso y hacerla ley... imponiéndola con la fuerza y la violencia de la huelga general"; el texto es meridianamente claro, nada pueden esperar la clase obrera y las demás capas explotadas en los marcos del Estado burgués, hacerse ilusiones es irreal, es el pueblo, encabezado por la clase obrera, quienes deben "constituirse en Congreso y hacerla ley", o sea, constituirse en poder y derrocar a la burguesía "imponiéndola con la fuerza y la violencia de la huelga general"; pero Varas con el afán preconcebido de encuadrarlo en sus concepciones, enreda lo que es claro, le echa pelos a la leche, emborrona la perdis y sin una pizca de pudor nos dice: "Con todo, este elemento se encuentra enmarcado en los grandes parámetros de su pensamiento tales son las ideas de someter

la voluntad burguesa a través de una mayoría expresada electoralmente. Si bien el "parlamento burgués" jamás entregaría tales leyes, un parlamento con una mayoría representativa de los trabajadores lo podría hacer", es decir la emancipación de la clase obrera y la suerte de la revolución quedan entregadas a la obtención de "una mayoría expresada electoralmente" y a la esperanza de "un parlamento con una mayoría representativa de los trabajadores". Todo esto no es más que charlatanería muy del gusto de "El Mercurio" y demás voceros burgueses; son las ideas de Augusto Varas, pero nunca las de Recabarren, que tenía muy claro que los burgueses "jamás permitirán que triunfe una mayoría obrera".

Agradeciendo de antemano la acogida de esta carta en Análisis, que se ha caracterizado por ser una de pocas publicaciones que defienden y practican el pluralismo de opiniones, se despide saludándolo atentamente.

J.H.G. — C.I. 5.938.063-5 - Santiago.

Chestertoniano

Señor director:

Acabo de terminar de leer "Ortodoxia" de Gilbert K. Chesterton, publicada por la Editora Nacional Gabriela Mistral, en 1975 (aquí los libros se reciben con mucho retraso). Pero no es mi intención comentar la magistral obra del escritor británico. Mi carta apunta a otra cosa: En el volumen que tengo en mis manos, al pie de la contratapa se lee textualmente: "Editora Nacional Gabriela Mistral: Suya... Nuestra... de Chile".

Eso se decía no hace aún siete años. Hoy la Editora Nacional Gabriela Mistral no es "suya", ni nuestra... ni de Chile". Sencillamente ya no existe. Quebró y fue rematada máquina por máquinas.

La ex editorial "Quimantú", creada durante el execrado gobierno marxista de la Unidad Popular, y a la cual el régimen militar, en un comienzo se limitó a cambiarle el nombre, ha desaparecido, víctima de la "privatización", consecuencia de la paranoia anti-estatista que afecta al sistema económico



neo-liberal que rige al país, sustentado paradójicamente (por ello lo de "chertorioniana") en un sistema político autoritario absolutamente anti-liberal. Un botón más para muestra.

Lo saluda atentamente

José Vallejo - Copiapó.

Inquietud Verde

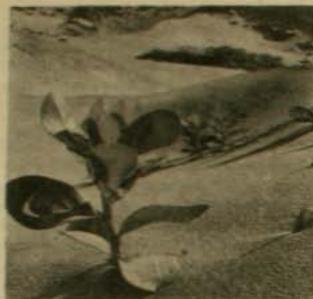
Señor Director:

Con el artículo de Fernando Paulsen ANALISIS ha reanudado sus comentarios ecológicos del tiempo de Sergio Prenafeta en los cuales el suscrito ya tuvo alguna participación ("Apagón ambiental: ¿arrollar o desarrollar?" y "Manifiesto ecológico"). Ojalá se mantenga en la "onda verde" que, pese a las circunstancias, se está expandiendo también en nuestro país: para quien lleva más de 20 años transmitiendo en esta onda ello no deja de ser bastante satisfactorio, aunque por el otro lado la "onda negra" de la destrucción sigue avanzando con la fuerza que le imparten sus potentes centrales transmisores...

Permítame hacer algunos alcances al excelente artículo del señor Paulsen (ANALISIS N° 51):

1) El "enfoque global del problema ecológico" no es tan reciente entre nosotros como parece indicarlo el autor del artículo. Por lo menos desde el año 1972, en que me tocó asistir a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano en Estocolmo, el suscrito ha insistido en forma "majadera" sobre la relación entre conservación del medio y modelos de desarrollo y explotación de recursos, como lo comprueban los artículos reunidos en los dos tomos de "Presencia de San Francisco" y los publicados posteriormente (entre éstos últimos cabe mencionar el comentario "Diez años después de Estocolmo" escrito para el "Foro del Desarrollo" de Ginebra y reproducido después en "El Mercurio"). A mayor abundamiento, quisiera transcribir parte de una carta mía que acaba de publicar la revista "The Ecologist" de Inglaterra:

"No puede haber duda de que el futuro de los llamados recursos humanos, es decir, de la población trabaja-



dora, está ligado al futuro de los recursos naturales, vale decir, de la fauna, de la flora y de los demás elementos de la biósfera. La explotación es indivisible, al igual que la paz. Una explotación inescrupulosa de la naturaleza significa también una explotación igualmente inescrupulosa de los seres humanos. Cuando se trata a la naturaleza solamente como un medio para satisfacer la codicia, se trata necesariamente a la gente en la misma forma. La misma 'filosofía' del lucro a toda costa inspira las actitudes frente a la naturaleza y frente a la mano de obra. Indiferencia a insensibilidad ante la suerte de los seres vivos y del mundo natural son la característica de aquellos que muestran igual insensibilidad e indiferencia ante la suerte de sus prójimos y del mundo de los trabajadores. Esta es una verdad que la mayoría de la población trabajadora aún tiene que comprender: que la causa de la naturaleza es su propia causa y que en el respeto por la naturaleza y en la cooperación con ella está la única esperanza del hombre de establecer una sociedad inspirada precisamente en los principios de respeto y cooperación."

2) La afirmación de que "no hay una política de intercambio de información ni de concertación en las campañas públicas de denuncia" no es tan cierta como lo supone el artículo en referencia respecto de las organizaciones no gubernamentales dedicadas a los problemas ecológicos. Sin ir más lejos, el suscrito, fundador del Comité Nacional pro Defensa de la Fauna y Flora (CODEFF), que preside el arquitecto Iván Fuenzalida Matta, ha mantenido siempre contacto estrecho, con fines de recíproca información, mutuo apoyo y coordinación de acciones, tanto con el Dr. Juan Grau y su Instituto de Ecología y con el General (R) Elias Ducaud y su Federación de

Instituciones Ecológicas como con numerosas personalidades científicas y académicas y con entidades como el Instituto de la Patagonia (Punta Arenas), la Sociedad de Vida Silvestre (Valdivia), el Grupo Conservación de Vida Silvestre (Antofagasta), Ecoyhaique (Coyhaique), el Taller de Ecología Antumapu, el Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente, la revista Despertar (todos de Santiago) y otros.

Sería de desear, por supuesto, que estos contactos se intensificaran y se organizara una oficina relacionadora que tuviera a su cargo la transmisión de informes y mensajes recíprocos. La revista NATURALEZA, cuyo primer número salió hace poco y que está afiliada a CODEFF, podría quizás convertirse en núcleo de un sistema de intercomunicación de esta índole que facilitara la acción mancomunada de las instituciones ecologistas en defensa de un Chile "verde y vivo".

Godofredo Stutzin.

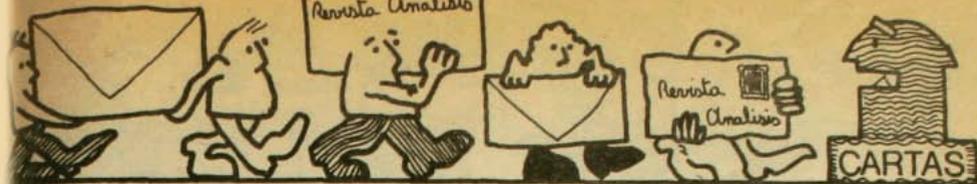
EEUU y centroamérica

Señor Director:

Desde hace unos meses, una simple lectura de la prensa norteamericana y mexicana sobre las acciones de los Estados Unidos sobre Centroamérica, arroja el dato de la existencia de una política con "relativa" coherencia hacia la región, que se aplica sin contradicciones mayores.

La similitud de enfoques de hombres tan distintos como Thomas Enders (Departamento de Estado), Néstor Sánchez (Departamento de Defensa) y el General Wallace Nutting (Comando del Sur de las Fuerzas Armadas de EEUU), confirma esa visión, en medio de un cambio de Secretario de Estado (Haig por Shultz), en momentos que decrece la popularidad de la Administración Republicana, justo cuando se exacerban al máximo las contradicciones con los aliados europeos y se complican los asuntos en otras regiones del globo, surge la coherencia.

¿De qué se trata, en el contenido,



este reacomodo de política? Se busca, por lo pronto, aislar a los "enemigos" en forma total, haciendo más aliados a los aliados, suprimiendo a los discólos y obligando a definirse a los "neutrales". Costa Rica, Honduras, Guatemala, Panamá, BÉlice y la parte de El Salvador que controla el gobierno de Magaña-D'Abuissou-García, deben ser aliados totalmente en la "tarea común" de destruir al enemigo (la guerrilla del FMLN-FDR, primero, la guerrilla guatemalteca, después). Y como el enemigo se destruye con la fuerza (armas, adiestramiento, coordinación, etc.), y el conflicto de Las Malvinas inutilizó por un tiempo el escalón latinoamericano (Galtieri, que ofrecía tropas, disfruta de su étlico retiro...), y no hay consenso ni en la cúpula de la Administración para invadir con tropas propias, se busca "centroamericanizar" la represión y la guerra. Pero como la faena es más compleja de lo que imaginaron inicialmente los reaganautas, se trata de hacerlo lento y pausadamente, para asegurar el éxito "regional", creando condiciones nacionales que permitan tal globalización.

Esto permite que las burocracias medias y los políticos hagan aprobar, caso a caso, en el Congreso de los EEUU, las "ayudas" económicas, las certificaciones del mejoramiento de los derechos humanos (en El Salvador y en Guatemala), los desplazamientos de los **Military Groups "asesores"** por la región, las "asistencias" de organismos multilaterales y de "aliados leales"... Sin mucho ruido, como conviene a todo mundo en los Estados Unidos.

Claro, hay que disciplinar a las fracciones de las clases dominantes: De la Espriella es mejor que Royo; que dejar que Alvarez termine de "comerse" a Suez Córdova y sepultar al sector de Paz Barnica y la ALIPO; que Magaña-García se entiendan con Duarte y D'Abuissou en un *modus vivendi* hasta la elección de 1984; que Ríos Montt, la derecha protestante y el sector reaccionario del Partido demócratacristiano (de "Don Camilo" Cerezo), siga consolidándose.

Y seguir la guerra: más lento, en una *defensa estratégica* que permita acumular fuerzas a niveles "regionales" y a cada FFAA "nacional" (que se forman ya en EEUU); ir desbaratando cualquier avance del movimiento popular y de la izquierda en Centroamérica, combinando todos los medios, ojalá más "limpios" que "sucios" por el

momento, para aislar al enemigo primero, desgastarlo después, y caerle con toda la fuerza nueva, fresca, y preparada, en golpes esta vez supuestamente seguros, estratégicos, quirúrgicos. ¿Qué importa no tomar ahora el Cerro Guazapa, por ejemplo, si han ya destruido la cosecha que alimentaba a los guerrilleros y su base popular?

Al tiempo y el espacio que trata de definir la estrategia del enemigo, hay que oponer, entonces, el tiempo y el espacio de la organización popular. En lo moral, en lo político, en lo militar y en lo económico, la revolución salvadoreña es tarea de todos.

Antonio Cavalla R.
Ciudad de México

Cascabel

Señor director:

Permítame primeramente hacer llegar a Ud. y a los periodistas de revista ANALISIS mis más calurosas felicitaciones por la dura tarea que realizan en estos momentos tan dramáticos para Chile.

Hace casi dos años que mes a mes ANALISIS es motivo de reflexión y diálogo renovado tanto en el grupo familiar como entre mis amistades. Sin embargo, señor Cárdenas, creo (y no soy el único) que el número recién pasado constituye uno de los más logrados. Me refiero muy en especial a su artículo en que hasta el título parece estar un poco de más, pues de la misma lectura se desprende que quién le pone el cascabel al gato son, efectivamente, *personas* con su solvencia intelectual y de valor al igual que sus colaboradores. También quiero resaltar los conceptos vertidos por el gran dramaturgo Juan Radrigán, quien, con palabras a lo mejor no muy diplomáticas da un *ivamos* de una vez por todas! a quienes tantas veces tendemos a hundir la cabeza en la arena de la estupidez y la cobardía. Me parece que el periodista que lo entrevistó cumplió con alturas de miras su papel y sin pretender "robarse la entrevista" se colocó en el plano de igual solvencia que el propio entrevistado. Y eso, hoy en día, es cada vez más escaso. Lo que sí está sucediendo es un problema, señor Director. ANALISIS

se no está pareciendo cada vez más tardío. Es decir, creo que una publicación a mes se hace escasa y la necesidad de su lectura es también cada vez más urgente.

Saluda muy atentamente al Señor Director

I.F.F.
C.I. 7.071.071-4 Stgo.

Malatrasse

Estimado director:

Hemos comentado la carta del profesor H. Malatrasse y más que dolor nos ha causado una tremenda desesperanza: cómo es posible que todavía se sigan con estas verdaderas barbaridades. Ya no solo se allana, se violenta la dignidad, si no que se ultraja la conciencia. Pensamos que ya esto no es Chile, ese Chile que hasta hace poco o algunos años era motivo de orgullo por lo que teníamos y hacíamos.

Desearnos fervientemente que ANALISIS nos siga entregando estos verdaderos documentos que son un testimonio vivo de lo que hoy sucede y lo que es peor, aún aceptamos; consideramos proféticas las palabras del obispo Iniesta de Madrid, "La Iglesia Chilena es una Iglesia Mártir", sólo cabría agregar que también es mártir toda persona de la sociedad chilena que no se subyuga ante la fuerza irracional, como ya lo demostró con su valeroso ejemplo el profesor Malatrasse.

Nos despedimos afectuosamente
Jaime Escobar - Nancy Zambrano - Juan Bascuñán - Margarita Morales - Sergio Adasme - María Maggio.

Cantuarías

Estimado señor Director:

Quisiera hacer algunos comentarios en torno a las declaraciones de Orlando Cantuarías, publicadas en "Análisis" de octubre. Mis alcances buscan contribuir a la clarificación de posiciones en la izquierda, y en el conjunto de la oposición,



lo cual es más que necesario en estos momentos tan cruciales.

Pienso que también se contribuye a la unidad precisando bien las cosas y evitando simplificaciones erróneas.

En ese sentido me parece que Orlando Cantuarias cuya honestidad y consecuencia reconozco, yerra el camino.

En efecto, establece una contraposición falsa entre lucha de masas y formas armadas, en las condiciones concretas de Chile. La verdad es que las fuerzas políticas que aceptan la utilización de formas de violencia en ejercicio del legítimo derecho de rebelión (que Orlando Cantuarias reconoce y valoriza en los casos de Nicaragua y El Salvador) se lo plantean como elemento indisoluble a una correcta política de masas.

En el fondo, se trata de la vieja y siempre correcta idea de que a la violencia reaccionaria el pueblo debe responder con su fuerza revolucionaria. Por lo demás, en 1979 el Partido Radical de Chile —y Orlando Cantuarias estaba entonces en el país— señaló que ante la imposibilidad del ejercicio de los derechos democráticos —¿quién se atrevería a sostener que ese ejercicio es posible ahora?— el pueblo reivindicaba su derecho a usar todas las formas de lucha necesarias para su liberación. Planteamiento reafirmado muy claramente en la Declaración de Principios del Partido Radical aprobada en su XXVII Convención Nacional en la clandestinidad. Y acogido en una u otra forma por el conjunto de los partidos de la izquierda.

Cantuarias, además, acusa implícitamente de divisionistas a las fuerzas que no participan en la Convergencia Socialista. Eso es falso. Una de las preocupaciones fundamentales de los partidos Socialista, Comunista, Radical y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) es precisamente esforzarse a fondo en el logro y fortalecimiento de la unidad del conjunto de la izquierda, comprendiendo acertadamente que esa unidad es la indispensable para dar una salida progresista y genuinamente democrática al pueblo de Chile. Así queda claro en la Declaración de París y en la labor cumplida por Anselmo Sule a quien Cantuarias pudo haber consultado antes de hacer esa gratuita afirmación.



Termino, señor Director, reafirmando mi convicción de que hay un amplio camino que se abre a todos quienes, de una manera u otra, están decididos a luchar consecuentemente contra el actual orden. Y no me caben dudas que Orlando Cantuarias es y será destacadamente uno de ellos.

Lo saluda atentamente
Pablo Contardo Ch.

LABORATORIO CLINICO

MATIAS COUSIÑO

Todo tipo de exámenes.
Receptor de exámenes.
Domiciliarios Nocturnos.
Diagonal Pasaje Matte 957 Of. 810



GILABERT LABORATORIO CLINICO

LABORATORIO CENTRAL
Manuel Montt 1815,
Fono: 2255243

SECCIONES

Bacteriología
Parasitología
Hematología
Coagulación
Química Clínica
Enzimología
Electrolitos
Perfil Bioquímico
Inmunología
Endocrinología
Citología
Histo-Patología
Niveles Medicamentos

PROVIDENCIA

HUELEN 75
(PROV. ALT. 1.000)
FONO: 2255243

ÑUÑA

IRARRAZAVAL 1646
(ESQ. D. F. SARMIENTO)
FONO: 2236312

LAS CONDES

APOQUINDO 4100
(METRO E. ALCANTARA)
FONO: 2243436

PUESTO ALTO

MANUEL RODRIGUEZ 15
(CONCHA Y TORO FRENTE
PLAZA DE ARMAS)
FONO: 474

DOMICILIOS

ATENCION PERMANENTE
EN TELEFONO. 740308



GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ALFREDO ETCHEVERRY
Alameda 970 5º Piso
Fono: 60171

ORGE MOLINA VALDIVIESO
Augustinas 853 Of. 847
Fonos: 30507 - 36706

ALEJANDRO HALES
JAIME HALES
Huérfanos 1147 Of. 746
Fonos: 83484 - 64722

Diego Corvera Vergara
Alameda 240 Of. 162 Piso 16
Torre 1 San Borja
Fono: 2226579

ALBERTO PANDO GALINDO
Catedral 1063 4º Piso Of. 42
Fono: 717628

PATRICIO HURTADO
Ahumada 254 Of. 908
Fono: 717074

STUDIO ABELIUK
José Abeliuk M.
Juan C. Cárdenas G.
Mario Papi B.
Arturo Venegas G.
San Antonio 378 Of. 406
Fonos: 32007 - 384680

RAMUNDO VALENZUELA
Bandera 341 Of. 352
Fono: 661187

CARLOS LAZO FRIAS
Boite Postal 13
París - Francia

JAIME ECHEVERRIA STAGNO
Compañía 1068 9º Piso Of. 909
Fono: 712377

MIGUEL ANGEL ARANCIBIA S.
Asuntos Laborales
Lunes a Viernes de 18 a 20 hrs.
Catedral 1063 4º Piso Of. 44

MEDICOS

FANNY POLLAROLO
Psiquiatra
Almanzor Ureta 1209
Fono: 495207

GUIDO SALINAS
Neuro Psiquiatría
San Antonio 50 Of. 908
Fono: 381642

ROBERTO MARIN
Proctólogo
Providencia 201 - A
Fono: 40949

SERGIO BERNALES
Psiquiatra
Almanzor Ureta 1209
Fono: 495207 Consulta
Fono: 2221280 Hospitalizaciones

RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Obstetricia-Ginecología-Esterilidad
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 397308 - 398113

EDUARDO FERNANDEZ FLORES
Pediatra
San Antonio 50 Of. 203
Fono: 381229

ENZO DEVOTO CANESSA
Endocrinología
Hernando de Aguirre 194 Of. 62
Solicitar hora: 16 a 19 hrs.
Días de atención:
Lunes, Miércoles y Viernes
desde las 16 hrs. Fono: 2230072

ELSA PARADA AHUMADA
Obstetricia-Ginecología
San Antonio 378 Of. 407
Solicitar hora: 383805 de 15 a 19 horas

HERNAN RAMIREZ TEUSCHER
Urología - Venéreas
Huérfanos 1022 Depto. 404
Fono 723121
Solicitar hora desde las 9.30 hrs.
Días de atención: Lunes a Viernes

SICOLOGOS

JUANA KOVALSKY DE SHARIM
Niños y adolescentes.
Orientación familiar.
Los Conquistadores 1920 2º Piso
Depto. 21 Pedro de Valdivia Norte
Fono: 2251492

DENTISTAS

JUAN BALBONTIN
Guillermo Acuña 2674 - Providencia
Fono 493960

ROMULO E. MOSCOSO O.
Cirujano-Dentista
San Antonio 510 - Of. 503
Fono 36667

RAUL WOLLETER A.
Cirujano Dentista
San Antonio 378 Of. 310
Fono: 35273

AMERICANO DENTAL
Urgencias-Ortodoncia-Prótesis
San Antonio 378 Of. 502
Fono: 32791

ARQUITECTOS

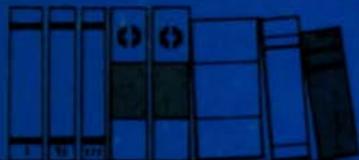
ADOLFO FAUNDEZ B.
Ricardo Matte Pérez 0135
Fono: 491512

CONTADORES

JAIME RAMIREZ ZUÑIGA
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 580
Of.409 Fono: 33457



LIBRERIA MANANTIAL



- NOVELAS
- EDUCACION
- JARDINERIA
- ENCICLOPEDIA INFANTIL
- ENCICLOPEDIA JUVENIL

libros

- CUENTOS
- FABULAS CLASICAS
- TEOLOGIA
- FILOSOFIA
- SAGRADA ESCRITURA
- CRISTIANISMO



TODO EN

MANANTIAL

SANTIAGO:
PLAZA DE ARMAS 444 -
COMPAÑIA 1007

CONCEPCION:
CAUPOLICAN 481

TALCA:
1 ORIENTE 1007

análisis

REVISTA PATROCINADA POR LA ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

EDICION
ESPECIAL

\$ 150



“HERMANO BERNARDO”



Desde el feliz retorno de Anita y mío a nuestro Chile, he recibido numerosas peticiones para que exponga públicamente todo lo que pienso frente a la situación actual.

Me he negado a este planteamiento por no considerarme con la obligación de hacerlo; no percibo el deber de expresar la totalidad de mis opiniones acerca de estas materias dentro de las presentes circunstancias.

Con todo, la conciencia me lleva a no decir ni siquiera un solo punto contrario a los criterios que he sostenido y que sostengo.

Eso no debe hacerse; equivale a mentir.

En consecuencia, prefiero limitarme a lo que he dado a conocer en público o en privado, fuera de Chile o también aquí antes de salir del país libremente hace casi seis años.

El trabajo de recopilación y análisis efectuado por Otto Boye me ha convencido aún más que no se justifica agregar otras palabras a lo que he expresado y tratado de servir a lo largo de mi vida.

Allí está mi pensamiento de ayer y de hoy y ojalá de mañana.

Anhelo que Dios así lo quiera.

BERNARDO LEIGHTON

análisis

Esta publicación es dirigida y es de responsabilidad de personas que pertenecen a la Academia de Humanismo Cristiano. Las opiniones vertidas, sin embargo, no reflejan necesariamente el punto de vista de la Institución.

ANÁLISIS es editada por la Sociedad Periodística EMISION Ltda. Se autoriza la reproducción total o parcial señalando la fuente.

Presidente del Directorio
Fernando Castillo Velasco

Director
Juan Pablo Cárdenas

Representante Legal
Duncan Livingston

Gerente
Carlos Santa María

Consejo Editorial
Monseñor Jorge Hourtón, Rodrigo Alvaray, Ignacio Balbontín, Fernando Castillo, Sergio Galilea, Manuel Antonio Garretón, Jaime Hales, Eduardo Jara, Ricardo Lagos, Ricardo Nuñez, Gustavo Rayo, Mariano Requena, Andrés Sabella, Eugenio Tironi, Moy de Tohá, Juan Gabriel Valdés.

Presidente Consejo Editorial Internacional
Juan Somavía

Editora
María Olivia Mönckeberg

NUMERO ESPECIAL

Producción
Margarita Cea

Edición Técnica
Jaime Escobar

Portada
Rodrigo Squella

Presentación

De cuando en cuando la historia regala a los pueblos hombres que son símbolos. Si son bien acogidos o no es cuestión que queda entregada a la conciencia común.

En el momento que se nos presentó la oportunidad de entregar este trabajo al conocimiento colectivo, no dudamos un momento en lanzarnos a la tarea con auténtica alegría por todo lo que Bernardo Leighton significa. Porque algún día se reconstruirá la vida política de Chile, y la figura menuda y serena de este hombre, que legítimamente se ganó el apodo de "hermano", será arquetipo de los mejores valores. Entonces el nombre de Leighton se oíría como democracia, justicia, tolerancia, comprensión, firmeza de convicciones, fuerza espiritual, valor y compromiso.

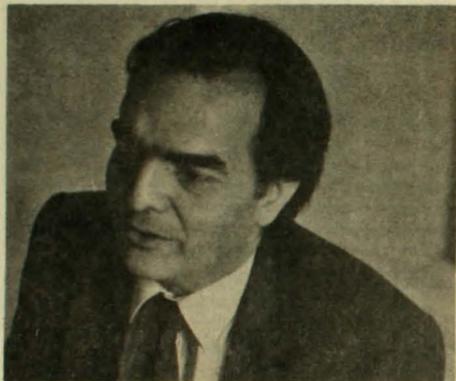
Para quienes esperamos que esos valores constituyan el "libro de oro" de la sociedad del futuro, la figura de Bernardo Leighton es una señal. Quien supo dialogar cada vez que fue necesario y, al mismo tiempo, no tranzó la verdad ni siquiera cuando las balas criminales intentaron acallarlas, es, sin duda, un símbolo y un regalo.

ANÁLISIS no podía colaborar al silencio. Porque cree en todo lo que Leighton representa y porque le teme al juicio de la historia.

PATROCINAN ESTA EDICION:

Academia de Humanismo Cristiano, Arzobispado de Santiago - Grupo de Estudios Constitucionales - Instituto para el Nuevo Chile - Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica (CIEPLAN) - Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH) - Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ) - Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU) - Librería Manantial - Camaradas y Amigos de Bernardo Leighton.

Introducción



El presente ensayo lo escribí en su primera versión en el año 1979. Múltiples circunstancias postergaron su edición, razón por la cual aproveché para hacerle algunas correcciones, inspiradas por las circunstancias de este último tiempo. Lo principal, en todo caso, ha permanecido intacto. Se trata de dar a conocer a un hombre público, a un político cabal, en un momento de la historia patria en que los hombres que han ejercido altas funciones no cesan de ser desprestigiados en forma indiscriminada. Quiero cooperar a desvirtuar generalización tan injusta presentando a uno de ellos.

He escogido a Bernardo Leighton Guzmán, quien ha participado durante casi medio siglo en la política chilena. Se trata, pues, de un actor y de un testigo. Su posición intransablemente democrática ha sido reafirmada en forma dramática durante el actual Régimen Militar, debiendo sufrir años de exilio y un atentado que estuvo a punto de costarles la vida a él y a su esposa.

Su testimonio pone de relieve la concepción de la política como un servicio y como una vocación, inseparables de la vida misma.

En las páginas ofrecidas al lector, donde constantemente habla en forma personal su actor principal, espero reflejar lo mejor posible la dimensión de su personalidad, de su pensamiento y del significado de su acción.

Para escribirlas se recurrió a la grabadora, registrando muchas horas de conversación; a los archivos personales de Bernardo Leighton, quien me permitió su revisión; a sus actuaciones y discursos públicos, recogidos en la prensa y en las actas parlamentarias; al testimonio personal de terceros, que relataron hechos recordados por ellos. A todos los que en una u otra forma colaboraron a hacer posible este trabajo agradezco desde el fondo de mi alma. Confío en que todo este esfuerzo constituya una contribución, aunque sea modesta, al nuevo despertar democrático de Chile.

Otto Boye

Santiago, Noviembre de 1982

CAPITULO I

El hombre y su vocación política

"Este Bernardo" -se ha escrito- "es hombre del sur. Su ciudad de origen es Nacimiento, uno de esos tantos pueblos chatos que más allá del Bío Bío parecen perdidos entre las frondosas ramas del bosque austral. Su padre, que es juez del departamento y su madre, natural de Angol, después de largos años han logrado conservar este único vástago de su unión, un muchachito moreno y nervioso que parece tan frágil y delicado como un pájaro". (1)

Varios elementos cuentan aquí para conocer los primeros pasos de Bernardo Leighton por la vida. El año en que nace, 1909, está muy cerca del siglo pasado, y en Nacimiento, ciudad próxima a territorio araucano durante toda la Colonia y parte de la República, se hacen visibles las huellas de ese período en las disputas por la tierra.

Su padre, don Bernardino Leighton, debe conocer como juez dichos pleitos, las más de las veces impregnados de terrible violencia, ejercida por el bandolerismo y el cuatrismo que azotan la región.

El hijo sólo recuerda que en 1913 "se le rinde homenaje a mi padre a raíz de su traslado a Los Angeles". (2) La causa es la delicada salud de Bernardo y la virtual falta de médicos en Nacimiento.

"Mi padre, que era un hombre con mucho espíritu de juez renunció por mi salud a seguir ejerciendo esa profesión. Temía que en Nacimiento estuviera mal cuidada, pues allí sólo existía un médico, por lo cual se trasladó a Los Angeles a trabajar como Notario y Conservador de Bienes Raíces de esa ciudad. Un año antes de esta fecha había fallecido un hermano mío y esta amarga experiencia movía a mi padre a extremar los cuidados conmigo. Mi madre, por cierto, lo acompañaba totalmente".

Leighton evoca a su padre como "un hombre siempre buscador de la justicia, con mucho valor, arriesgando incluso su seguridad en numerosas ocasiones. "A esa imagen se une la de una persona apegada a la ley, "que sostenía decididamente la idea de mantener nuestra organización jurídica en la vida nacional. De esto me transmitió mucho".

"Leighton, que es el hijo regalón, el hijo único cuya vida se defiende como frágil tallo de flor, no va a la escuela. Es hijo de magistrado, pero vive con

el pueblo, goza de libertad y sólo sabe de la disciplina escolar cuando una hermana de Juan Antonio Coloma (destacado político conservador años más tarde) llega en las tardes a enseñarle los primeros cursos de preparatoria. Esa dulce maestra y austera madre son el vaso femenino en que va creciendo su niñez. Ambas están formadas en la más clásica escuela cristiana, pero con la diferencia de que la maestra lo somete al molde riguroso de los ritos y la madre a un cristianismo sin prejuicios, vivido en espíritu y verdad. Vivido tan en espíritu y en verdad, que Bernardo creció en la compañía de dos hermanos adoptivos, un niño y una niña que compartieron en el mismo hogar el pan de la fraternidad cristiana". (3)

"Fue una infancia tranquila, no muy alegre, porque era hijo único y muy enfermizo" dirá Leighton a una revista (VEA 29—III-1973).

En 1921 se aleja por primera vez de su casa y va a Concepción, para estudiar como interno en el *Seminario, Sección Seglar*. Un año después se traslada a Santiago, e ingresa también interno al Colegio San Ignacio, de los padres jesuitas.

Este contacto con un mundo más complejo, agitado además por luchas políticas cada vez más enconadas, contribuye a ensanchar su visión de las cosas. En 1920 ha llegado a la Presidencia de la República Arturo Alessandri Palma, encabezando vastos sectores medios y populares que ingresan por primera vez a la escena política. Los sectores oligárquicos afectados resisten el nuevo hecho atrincheros en el Congreso Nacional, desde donde tratan de frenar la obra renovadora del Presidente. Es en este contexto histórico, que se le va paulatinamente haciendo consciente, donde Bernardo Leighton se transformará en político, en un proceso que durará menos de 10 años.

Su primera actuación propiamente política la realiza impulsado por sentimientos aún confusos cuando cursa, durante 1925, el 5º Año de Humanidades (equivalente al 3º Medio de hoy). Junto con su compañero Sergio Fernández Larraín, envía una carta de colegial al Presidente Alessandri, que acaba de regresar al poder, después de haber sido derrocado por los militares en el mes de septiembre del año anterior. Su contenido, que desconocemos, "era un grito de comprensión que partía del sitio más herético de la oligarquía de Chile al más odiado representante del pueblo". (4) El testimonio citado indicaría que se trataba de un acto solidario, de apoyo al mandatario constitucional. De hecho la carta no fue entregada.

Es curioso este acto tan especial, porque no sólo desafiaba un sentimiento generalizado dentro del colegio, sino que mostraba independencia respecto a su padre, que era conservador y no miraba con simpatía a Arturo Alessandri.

Los primeros contactos con la política nacional los hizo Bernardo Leighton junto a don Bernardino en Los Angeles, durante las vacaciones de verano de 1924, en el curso de una campaña electoral bastante violenta. Por esos días "falleció el padre de Juan Antonio Coloma. Fue muy triste, porque sucedió

con motivo de una intervención de un contrario político. Pero no fue un asesinato, sino que una desgracia. Para mis padres y para mí todo esto fue muy triste. Ellos fueron a verlo al lugar donde había caído. Yo también llegué en ese instante..." Aquí interrumpe Leighton su relato, probablemente porque vuelve a sentir la emoción de esos momentos. Como ya lo hemos visto, le unían lazos afectivos fuertes con la familia Coloma.

"En septiembre de 1924 se dio un golpe militar y fue derrocado de su cargo el presidente constitucional y democrático de Chile, que era don Arturo Alessandri Palma en su primer período presidencial. Fue un golpe de derecha en contra de un gobierno de izquierda. En Los Angeles, la junta militar designó intendente a un conservador, don Heriberto Brito, quien le pidió a mi padre que leyera el bando donde se daba cuenta formal a la ciudadanía del cambio de gobierno. El intendente, aparte de la amistad personal y política, le pedía esto porque era el notario más antiguo, y también por su condición de Conservador de Bienes Raíces. Mi madre me contó después -yo me encontraba en ese momento en Santiago- que mi padre llegó feliz a contarle:

- M'hijita, prepáreme el chaquet y el tongo, porque tengo que ir a leer esto: ¡chérelo!

— Mi madre lo leyó y le dijo:

- M'hijito, no se alegre tanto. Sería mejor que no leyera ese papel con tanto entusiasmo.

— ¡No! -contestó- lo leeré como corresponde...

Y salió muy feliz. Tomó una victoria acompañado por un grupo de uniformados, cumplió el encargo leyendo el bando y regresó a la casa muy satisfecho. Mi madre le reiteró:

- No debió haber andado tan contento.

- Pero m'hijita, si ha sido muy bueno. Ahora va a cambiar todo.

Pasó el tiempo y vino enero de 1925. Yo estaba en Los Angeles de vacaciones cuando el 23 de enero se produjo un nuevo golpe militar, promovido por oficiales jóvenes de izquierda, entre los que estaban Carlos Ibáñez y Marmaduke Grove. Pues bien, en Los Angeles cambió otra vez el intendente, siendo designado el mismo del tiempo de Alessandri, que llamó de inmediato a mi padre.

- Mire don Bernardino, me interesaría mucho que Ud., como notario más antiguo, leyera este bando.

— Mi padre, que era un hombre muy dado a someterse a estas circunstancias respondió:

- Bueno, intendente, yo obedezco.

Al llegar a casa mi padre, no pudo evitar el comentario de mi madre:

- No ve m'hijito que habría sido mejor no alegrarse tanto la vez pasada.

Recuerdo esto, porque en mi vida esta actitud de mi madre tuvo un alcance político muy grande. Me produjo mucha impresión, porque comprendí que la vida política había que tomarla en la realidad y con mucha objetividad. Mi madre fue mi maestra en esa y en muchas circunstancias. Ella siempre leía los diarios con espíritu de no tomar partido y dialogaba con mucha libertad con los que pensaban de

otra manera. Mi padre, en cambio, siendo muy respetuoso también, tenía ideas más firmes y procuraba que ellas se impusieran entre los amigos".

Este testimonio personal es clave para entender el estilo de vida y la forma de hacer política de Bernardo Leighton. Fue su propia madre la que le mostró el camino del diálogo, la visión realista y desapasionada de las situaciones políticas, su tremenda relatividad. Incluso una cierta socarronería sana y alegre pareciera encontrar su raíz en la personalidad de su madre, doña Sinforosa Guzmán.

Hay otro recuerdo que contribuye también a lo mismo. Cuando cae Alessandri por segunda vez, en octubre de 1925, Leighton estaba en Santiago:

"Yo andaba por las calles del centro de Santiago y pasé frente a la Moneda. Ahí ví a mucha gente conversando animadamente. No había entusiasmo, pero sí mucha preocupación. Pregunté qué sucedía y lo mismo me respondió:

- Pero mire, si yo acabo de ver: el Presidente Alessandri ha salido sin sombrero diciendo 'me han vuelto a sacar los militares. Voy a ver a Barros Borgoño que vive cerca de aquí para que asuma como Vice-presidente de la República, tan pronto lo nombre Ministro del Interior'. (Este es el procedimiento de la Constitución de 1925).

Así lo hizo y esto me causó mucha impresión, pues Barros Borgoño había sido derrotado en 1920 en las elecciones presidenciales por don Arturo Alessandri, en una lucha muy intensa y difícil. Ahora el candidato derrotado con anterioridad era llamado por su vencedor de entonces a ocupar el cargo por el cual habían disputado tan arduamente. Esta forma leal de resolver un conflicto en sí dramático dejó ciertamente una huella en mí."

Lentamente, en la escuela de la vida, bebiendo de aquí y de allá, va germinando una vocación política.

En 1927, Bernardo Leighton ingresa a la Universidad Católica de Chile a estudiar leyes. Reconoce que lo hizo por influencia directa de su padre. Además, "en esa carrera veía yo las mejores posibilidades de servir y llevar a la práctica el pensamiento cristiano en el campo laico, civil, secolar. Esta idea, compartida también por muchos otros, se había ido formando ya en el Colegio San Ignacio, donde algunos sacerdotes la impulsaban con mayor o menor énfasis y eficacia".

Algún rol jugó aquí también la actuación de Carlos Ibáñez del Campo, que era desde hacía dos años el virtual dueño de la situación política nacional. No le gustaron a Leighton algunos actos arbitrarios de este caudillo militar, traducido en persecuciones, detenciones y abusos ejercidos contra personas de todas las ideas, entre ellos parlamentarios y dirigentes sindicales. Le desconcertó bastante que prácticamente nadie le opusiera resistencia a esta conducta anticonstitucional y que, mientras se llevaban a cabo detenciones y se enviaban muchos hombres al destierro, los partidos políticos proclamaran a Ibáñez candidato único a la Presidencia de la República. "Me acuerdo perfectamente que yo estuve en contra de esto. No lo compartía".

Pero los hechos definitivos que lo conducirían a la política tienen lugar en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Chile. En el silencio impuesto por la dictadura, observando su actuar cada vez más atentamente, cristaliza el político que, en el fondo, ya había en él. Sería acompañado y aún seguido por muchos otros, con los que llegaría a formar pocos años después el núcleo central de la élite dirigente del social cristianismo chileno.

Leighton reconoce que el carácter realizador y reformador que tuvo el gobierno de Ibáñez le permitió gobernar sin grandes tropiezos durante los tres primeros años. Los problemas comenzaron a agudizarse en 1930, agravados en medida importante por la depresión mundial, hasta culminar con la caída de la dictadura al año siguiente. Durante todo este período previo a la crisis del régimen, los jóvenes católicos no se dedican a la actividad política abierta. Tampoco pierden su tiempo.

"En esos primeros años del régimen dictatorial, los jóvenes católicos que estábamos en las universidades, o que trabajábamos en actividades en torno a las parroquias, no realizamos, salvo contadísimas excepciones, tareas de verdadero carácter político, pues, de hecho, no existía libertad efectiva para llevarlas a cabo. En la Juventud Católica de aquella época predominaba la formación doctrinaria y la acción social al margen de toda actividad política. En la Universidad Católica existía ya la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos, más conocida como ANEC, que dirigía en ese tiempo don Oscar Larson. Tenía algo más de diez años de existencia y concordaba muy bien con el movimiento de la Acción Católica que, a fines de la década de los 20, había empezado a promover vigorosamente ese gran papa que fue Pío XI. Yo participé en esta organización desde 1927 hasta fines de 1930. Durante 1928 debí suspender virtualmente toda actividad, para concentrarme exclusivamente en los estudios, debido a que estuve bastante delicado de salud. El 8 de noviembre de 1929 falleció mi madre, esto es, hace cincuenta años".

Las circunstancias que movilizan a una persona a tomar un compromiso por toda la vida suelen ser casi insignificantes y hasta banales si se las compara después con su realización práctica. Así sucedió también con Bernardo Leighton, quien dejó registrado estos detalles en apuntes personales:

"A fines de 1930 mi actividad, desarrollada dentro de la ANEC sin connotación política especial, adquirió otro rumbo debido a hechos casuales, extraños y punzantes para mí. Guiándome por un aviso breve y curioso de un diario izquierdista, asistí a una reunión pública en el Teatro Coliseo, en la que un dirigente obrero, a quien en años posteriores conocí, informó sobre la existencia de numerosos trabajadores cesantes, venidos sobre todo de las minas paralizadas del norte, unidos a sus esposas y familiares y sujetos a una estricta prohibición de recorrer las calles de Santiago para obtener fuentes de vida por medio de ayuda o de trabajo. Yo me fui de inmediato a confirmar esta información y pude corroborarla plenamente. Se me ocurrió, en vista de es-

tos antecedentes, crear en la ANEC un comité destinado a desarrollar una acción de solidaridad con ellos. Recorreríamos la ciudad pidiendo zapatos, ropas, víveres y medicinas. Necesitaríamos un camión o varios para recoger las ayudas. Para efectuar estos propósitos redacté una solicitud dirigida al Intendente-Alcalde de Santiago, un militar en retiro. Le pedía que nos autorizara a hacer circular una información sobre el problema de estos trabajadores chilenos y se obtuviera una colaboración concreta en favor de todos ellos. La petición incluía la repartición de los volantes y los camiones. El Intendente-Alcalde negó la autorización. Ahora bien, aunque la ANEC llevó de todas maneras a cabo esta actividad de solidaridad cristiana y social, la negativa de la autoridad me produjo una reacción diferente. Para mí quedó muy en claro la incompatibilidad que existía entre un gobierno dictatorial y la conciencia de los jóvenes católicos, que nos sentíamos solidarios de los trabajadores de Chile en los problemas básicos de su vida y de su actividad en la industria y la economía del país. Esta observación me hizo iniciar de inmediato mi actividad política en contacto reservado con muchos otros jóvenes que, bajo diferentes concepciones doctrinarias, coincidíamos en objetivos contrarios al gobierno, por su actividad opuesta al respeto integral de la Constitución. Así nació para mí la actividad política, que desde entonces jamás dejó de acompañarme".

Se ha escrito sobre este episodio tan significativo, haciéndose un intento de interpretar el probable proceso interior que experimenta Bernardo Leighton:

"La caridad responde con largueza, pero es necesario tener un gran camión para recoger los objetos y repartirlos. El problema, sin embargo, no es el camión, sino el permiso municipal. El Alcalde señor Parada niega el permiso porque le parece subversivo entregarse a tan humanitaria labor".

"Leighton, que ha ido cayendo peldaño tras peldaño a la realidad, se da cuenta por fin de lo que sucede. Lo que sucede es esto: cesantía en la clase obrera, silencio para ocultar el mal y dictadura para evitar que los cesantes protesten. O sea, lo primero no es buscar zapatos, ni ropas, ni pan. Lo primero es conseguir libertad. Y es en este vértice dramático donde Bernardo Leighton se encuentra con el imperativo de ingresar a la política de una vez". (5)

Puede haber alguna simplificación en estas consideraciones pero ellas reflejan en esencia el vuelco que, a raíz de un hecho relativamente simple, sufrió la vida de Bernardo Leighton. Ya nunca más abandonará la vida política, convencido de que es en ese nivel donde se resuelven mejor los grandes problemas sociales o, al menos, desde donde se remueven los obstáculos mayores para avanzar hacia las soluciones concretas. El gran prerrequisito para que el pueblo pueda aspirar a solucionar sus problemas es la libertad. Sin ella, la autoridad puede arbitrariamente bloquear cualquier proposición por tiempo indefinido. El aparato represivo se encarga de acallar las protestas y oculta, con su tremenda maqui-

naría, la realidad dramática de los hechos. En libertad puede empezarse por llevar el asunto a la consideración pública y presionar así hacia la solución. Esta convicción se encarna en Leighton muy profundamente hasta llegar a sostenerla a cualquier precio. Constituye una especie de ley fundamental o viga maestra que orienta y ordena toda su acción. Veremos su aplicación en numerosas situaciones que, a partir de entonces, le toca vivir.

CAPITULO II

Influencia de don Rafael Luis Gumucio

"El hombre tal vez más importante para mí durante mucho tiempo fue don Rafael Luis Gumucio. Lo conocí cuando yo cursaba el cuarto año de leyes, gracias a su hijo, Rafael Agustín, que estaba un curso más abajo que yo, porque había perdido un año a causa del exilio que había sufrido con su padre al comenzar la dictadura de Ibáñez. Durante ese exilio en Lovaina, Bélgica, don Rafael Luis sufrió el fallecimiento de su amada esposa, quedando solo a cargo de sus hijos. Me causa mucha tristeza pensar que hasta hoy Rafael Agustín sigue en París, también exiliado, sin que se autorice su regreso en la forma en que se hizo conmigo".

"Don Rafael Luis ejerció una gran influencia sobre muchos de nosotros, tal vez debido a la línea tan clara que tenía, de oposición al régimen de Ibáñez".

"Tenía un gran parecido con mi padre, incluso en muchos detalles pequeños, como el bigote que usaban o las tenidas con que andaban".

"Aceptó volver a Chile sobre la base de que se le respetara en sus ideas. A nosotros nos contó muchos antecedentes históricos del Partido Conservador. Cuando cayó la dictadura su nombramiento como presidente de dicha colectividad política se impuso en forma natural, sin disputa. No pudo ejercerlo por mucho tiempo, porque sus deberes familiares para con sus hijos se lo hacían impracticable".

"El día 26 de julio de 1931, fecha de la caída del régimen dictatorial, don Rafael Luis le envió, tal vez en la noche de ese día domingo, en recado personal a Ibáñez: si lo deseaba, podía llegar hasta su casa, desde donde él, personalmente, lo acompañaría en auto hasta donde fuese necesario. Fue un gesto muy impresionante, notable, que emocionó mucho a Ibáñez, motivando un comentario suyo indicativo

de su estado de ánimo en un momento tan dramático para él: 'ojalá alguno de mis amigos tuviese una actitud como la de este adversario'. Era cierto. Don Rafael Luis había sufrido el exilio por oponerse a Ibáñez y ahora se ofrecía para protegerlo. Era un adversario, pero también era un cristiano ejemplar, capaz de perdonar, sin rencores, hidalgo, valiente. En suma todo un hombre".

La persona de don Rafael Luis Gumucio aparece constantemente en las conversaciones con Leighton. Ella ocupa un lugar destacado en su vida política. Tratando de recordar hechos precisos que ponen de relieve esta influencia, Leighton nos muestra un recorte de diario que guarda desde su publicación. Nos señala que le causó un gran impacto y que lo ha tenido presente muchas veces en su vida. Se trata de un artículo de don Rafael Luis, publicado en "El Diario Ilustrado" el 4 de diciembre de 1932.

Bajo el título "Contesto a una majadería", su autor aclara su posición política frente al militarismo y las dictaduras. Una revista, dirigida por don Ismael Edwards Matte, le ha recordado un acto del pasado:

"Don Ismael Edwards, en su revista, me entrega a la vergüenza pública, reproduciendo tres párrafos de un desgraciado artículo que publiqué en "El Diario Ilustrado" el 12 de septiembre de 1924, en el cual celebré la revolución que derribó a don Arturo Alessandri".

He aquí los párrafos:

"El Ejército y la marina han salvado a la República. Si "los miembros de nuestras dos gloriosas instituciones armadas" no hubieran intervenido con su acción, acometiendo la empresa "regeneradora y restauradora, la nación se habría derrumbado en el abismo".

"Prolongándose un estado semejante habría recibido: primero, el azote de la ruina y, después, yendo de convulsión en convulsión, habría caído fatalmente en los horrores pavorosos de la revolución social".

"De todo eso han salvado a Chile los militares y los marinos".

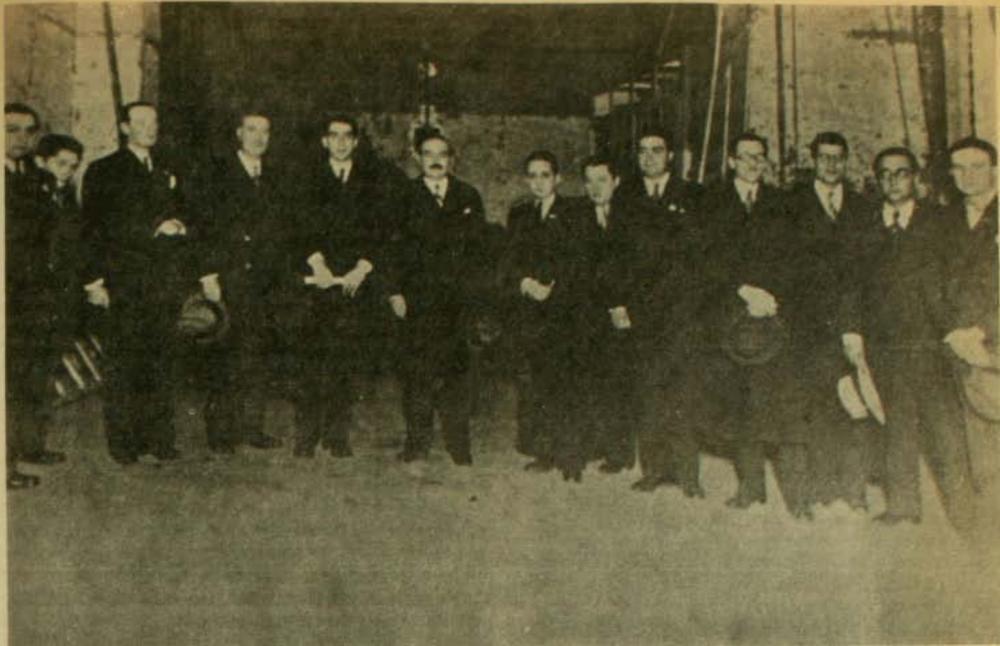
"Hasta ahora -prosigue Gumucio- había guardado silencio, a modo de expiación del error cometido por mí hace ocho años. Pero hoy quiero decir dos palabras de defensa porque alguna defensa atenuadora me cabe".

"Desgraciadamente, no soy infalible. He cometido muchos errores en mi vida y, con seguridad, cometeré muchos más".

"Entre todos, de ninguno me arrepiento más que del que cometí en septiembre de 1924".

"La revolución de entonces, que derribó al señor Alessandri, fue en realidad, al fin y al cabo, un golpe militar y yo incurrí en la enormidad de aplaudirla en más de un artículo".

"Como tengo amor propio, si pudiera destruir todas las colecciones del diario, lo haría para que nadie se impusiese del disparate que hice en 1924. Comprendo perfectamente que, con su reconocido mal carácter, don Ismael Edwards se proporcione el placer sádico de hacerme sufrir con el recuerdo de la actitud que, en compañía de él, entonces tuve".



Leighton (al medio) y la generación de discípulos de don Rafael Luis Gumucio. Entre estos Frei y Tomic.

"Reconozco mi imperdonable error. Pero, al celebrar el 5 de septiembre (día del golpe), ¿celebré el militarismo y las dictaduras?"

"No. Mil veces no. Por el contrario, honrada, aunque equivocadamente, creí que el movimiento de septiembre libraba al país de una dictadura e iba a restaurar el orden constitucional. En eso, precisamente, consistió mi error".

"Padecí la perturbación que produce la relatividad de las cosas. El señor Alessandri había hecho amenazas al Senado, había mandado un telegrama a Temuco en que pedía que se apedrease a don Ismael Edwards, se había negado a convocar a elecciones extraordinarias en Ñuble y había intervenido en las elecciones del 2 de marzo de tal suerte que, por acto de fuerza, llegaron al Congreso dos o tres senadores y diez o doce diputados espúreos".

"Todo eso era grave y parecía de más inmensa gravedad porque hasta entonces nunca se había visto algo semejante y siempre se había respetado religiosamente la Constitución".

"Todavía no conocíamos lo que en realidad son las dictaduras y, por eso, nos parecían insostenibles actos dictatoriales del señor Alessandri. No habían estado ni Ibáñez ni Dávila en la Moneda. No sabíamos de aprisionar ciudadanos, deportarlos, torturarlos y asesinarlos, y por eso nos parecía increíble que se quisiera apedrear al señor Edwards Matte. No sabíamos lo que era designar a los ciento treinta y dos diputados en las Termas de Chillan y, por eso, estimábamos una monstruosidad que llegaran diez espúreos a la Cámara".

"Para Juzgar mi artículo del 12 de septiembre de 1924, es preciso cerrar los ojos a lo que hemos visto en los últimos ocho años y trasladarnos a la situación de entonces. Ante el criterio que teníamos los chilenos en 1924, la actitud del señor Alessandri tenía el aspecto de una amenaza de dictadura. Creí que los militares con el movimiento de septiembre nos libraban de esa amenaza. Lo creí así honrada y sinceramente. Por eso, los aplaudí".

"Mi aplauso no fue, pues, a una dictadura sino a que se nos librara de una dictadura. ¡Café en un error enorme, imperdonable y del cual me avergüenzo; pero no cometí el crimen de desear, aceptar y aplaudir tiranías!"

"Recuerdo que Jenaro Prieto, la noche en que salió de la Moneda el señor Alessandri, me dijo: Ud. está contento porque, como es cojo, no ha hecho el servicio y, por eso, no conoce a los militares. Yo he hecho el servicio y le aseguro que dentro de poco estaremos arrepentidos de lo que hoy celebramos".

"Los hombres de mi generación no habíamos conocido el militarismo, extirpado en Chile desde tiempos de Portales. No me dí cuenta de que era sencillamente el militarismo el que se nos venía encima con la revolución de septiembre".

"El artículo que me enrostra la revista del señor Edwards Matte es de fecha 12 de septiembre de 1924. Pues bien, el día anterior, los militares habían lanzado el famoso manifiesto del 11 de septiembre. En él, solemnemente le juraban al país que no asumían el poder para conservarlo, que no alzarían caudillos, que respetarían las libertades públicas

y que se retirarían a sus cuarteles después de "devolver a nuestra patria el libre juego de sus instituciones fundamentales, puras y honestas, como las en que cimentó su grandeza la República. Creí en tales declaraciones".

"Reconozco que a mis años no tenía derecho para ser tan ingenuo; pero, la verdad es que creí. Los aplausos de mis artículos no fueron, pues, al militarismo y a las dictaduras, como pretendí darlo a entender la revista solapada del señor Edwards Matte. Por lo contrario fueron a los que prometían no adueñarse del poder, respetar las libertades públicas y restaurar el orden constitucional".

"Incurrir en un error es algo bien humano. No hay culpa, si lejos de persistir en el error, se abandona en cuanto es notado. Y tal abandono debe considerarse leal y sincero cuando se hace desinteresadamente. Puede tener el orgullo de decir que así procedí respecto a mi error de septiembre de 1924: lo que me decidió a abandonar el error fue la arbitrariedad cometida contra un adversario político mío. La Junta de Gobierno hizo tomar preso al radical don Pedro León Ugalde, atropellando las libertades públicas y demostrando, con ello, que estábamos ante una dictadura. Arrostrando las iras de muchos amigos oportunistas, cumplí con mi deber de protestar públicamente y, desde ese día, quedé colocado contra esa y contra todas las dictaduras".

"Además, mi error está con creces redimido. Si en un platillo de la balanza quiere la revista dictatorial colocar mi artículo del 12 de septiembre de 1924, nadie me negará derecho para colocar en el otro platillo las persecuciones que he sufrido por oponerme a las dictaduras".

Esta larga cita se justifica, porque aquí está trazado virtualmente el camino político de Bernardo Leighton. Como veremos en las páginas siguientes, aprendió la lección de no alentar ni aplaudir jamás la caída de gobiernos constitucionales, luchando en cambio, incansablemente, por defender la democracia chilena.

Don Rafael Luis Gumucio es, sin duda, el más importante gestor político del social cristianismo en Chile. Con su conducta cristalina daba un testimonio indispensable para abrirse paso a una nueva actitud política en el país. Sus ideas le daban la base coherente en la cual podía fundarse una acción renovadora y progresista de los cristianos en la política. Por último, sus gestiones concretas para lograr la captación de jóvenes para el Partido Conservador ponían en marcha una dinámica de largo plazo, de efectos seguramente insospechados para su propio autor.

Bernardo Leighton es, en esta etapa, un discípulo directo de don Rafael Luis Gumucio. A su lado estará en numerosas ocasiones,

CAPITULO III

Lucha por la democracia desde las trincheras universitarias

El período universitario es muy rico en acontecimientos para Bernardo Leighton. A la formación profesional proporcionada por la Escuela de Leyes de la Universidad Católica de Chile se unen otras actividades, así como hechos e influencias, que contribuyen a forjar su personalidad. La ANEC le entrega los instrumentos para afianzar una formación cristiana que ya traía desde el hogar. Su vocación política adquiere perfiles definitivos al finalizar 1930 y comenzar el dramático año siguiente.

Aunque el año 1931 iba a estar dominado en definitiva por la agonía y desplome de la dictadura, por las elecciones presidenciales que llevaron a don Juan Esteban Montero a la Presidencia de la República por el motín de la Escuadra, acaecido entre ambos hechos, Bernardo Leighton, que participará activamente en todos estos acontecimientos, recuerda dos hechos, vinculados a dos personajes, ocurridos en la Universidad ese mismo año. Los personajes son José María Cifuentes y Monseñor Carlos Casanueva.

"Don José María Cifuentes era profesor de Hacienda Pública en el quinto año de Derecho y de Derecho Constitucional en el primer año. Era hijo de don Abdón Cifuentes. Este maestro era un hombre que estaba en la línea de que Chile volviera íntegramente a su régimen democrático. Con él ocurrió un hecho político importante dentro de la Universidad. En efecto, apenas iniciadas las actividades del Centro de Derecho, conducido por tres estudiantes del quinto año, entre los que me contaba, acordamos organizar una conferencia sobre Hacienda Pública del profesor Cifuentes. En esta materia él combatía al gobierno claramente. Pues bien, el Rector de la Universidad Católica, Monseñor Carlos Casanueva, prohibió el acto, porque se trataba de una actividad que no era aceptada por el régimen de Gobierno. Como respuesta a esta actitud el Centro de Derecho acordó suprimir totalmente sus actividades públicas y realizar en el futuro exclusivamente actividades en forma reservada para poder llevar adelante nuestra posición contra la dictadura de Ibáñez. Sería exagerado hablar de clandestinidad, porque el que

quería informarse de lo que hacíamos podía hacerlo. Se trataba más bien de poner de relieve que un Centro de Derecho no podía someterse a limitaciones que le impedían hasta la organización de una conferencia dictada por un profesor de su propia Escuela y sobre un tema de su especialidad. Una norma tan arbitraria no le daba al Centro de Derecho la posibilidad de vivir públicamente. Todo esto acentuó nuestra conducta antidictatorial y nos llevó a aumentar nuestros contactos con alumnos de la Universidad de Chile, lo que tendría mucha importancia para lo que sucedió muy pocos meses después".

"Con don Carlos Casanueva tuve relaciones estrechas durante mi período de estudiante, pero ellas quedaron cortadas precisamente después del incidente en torno al profesor Cifuentes. Habíamos convivido muchas horas desde que, al ingresar a la Universidad, entrara yo a formar parte de una sociedad secreta católica llamada los "Caballeros de Colón". Mi diálogo con él fue sostenido y, aunque muchas veces discrepamos, mantuvimos la cordialidad y el respeto mutuo. Don Carlos no compartía, por ejemplo, mi entusiasmo por don Rafael Luis Gumucio y sus posiciones políticas. Después del conflicto antes relatado don Carlos Casanueva me atacó duramente en el seno de los "Caballeros de Colón", condenando con fuerte violencia verbal mi actuación política. Yo le contesté en términos comedidos, diciéndole que no acogería sus expresiones críticas a mi posición política personal y que me retiraría para siempre de la organización a la que había pertenecido por casi cinco años. Esta realizaba actividades de cooperación con los jóvenes que solían sufrir graves problemas, con espíritu eficaz y correcto. Fue así como suspendí mis viejas y óptimas relaciones con el rector, que criticaba toda mi concepción y mi actividad política".

Las dos circunstancias relatadas reflejan lo que se avecina. Se ha producido una paulatina y sostenida radicalización del ambiente político, con una cada vez más creciente oposición a la dictadura de Ibáñez. Se aproxima su fin inexorablemente.

Durante la segunda quincena de julio de 1931 la tensión llega al máximo. En un gesto destinado a sobrevivir en el mando, Ibáñez ha designado el 13 de julio Ministro del Interior a don Juan Esteban Montero, un político moderado, radical de gran prestigio, que sólo acepta el cargo a fin de restablecer las libertades públicas hasta entonces conculcadas. Lo acompaña como Ministro de Hacienda don Pedro Blanquiere. Mientras el primero cumple su palabra, produciéndose un ambiente de libertad que horas antes parecía olvidado si se juzgaba por las apariencias, el segundo da a conocer el 17 de julio el verdadero estado de la Hacienda Pública, que asemeja una bancarrota. Esta última noticia, mostrando la existencia en la Caja Fiscal de sólo 5 millones de pesos, mientras los compromisos exigibles ascienden a 90 millones de pesos, contribuye poderosamente a precipitar los acontecimientos. Comienzan las manifestaciones callejeras, los estudiantes se movilizan organizándose en

muy pocos días y la policía empieza a ser desbordada en su capacidad de resguardar el orden público. Ibáñez retrocede el 21 de julio organizando un nuevo gabinete. Los manifestantes se acercan a las casas de los ministros que van a asumir pidiéndoles que no lo hagan y exigiendo el retorno de Montero. El 22 declaran la huelga indefinida los estudiantes de la Universidad de Chile, ocupan el edificio de la Casa Central situado en la Alameda Bernardo O'Higgins, a pocos metros de la Moneda, y designan una "Guardia Cívica" encargada de su custodia. Aquí interviene Bernardo Leighton junto a otros estudiantes de la Universidad Católica, al acudir a la Universidad de Chile y permanecer en el local tomado hasta la salida de todos. Lo hacen desfilando por la Alameda. Son recibidos con alegría, que se transforma en entusiasmo cuando comunican la decisión del estudiantado católico de plegarse a la huelga indefinida desde el día 23. Ese día Ibáñez vuelve a cambiar su gabinete, por declararse el anterior, que había durado en el cargo menos de 48 horas, imposibilitado de mantener el orden público. Asume como Ministro del Interior el Almirante Carlos Fróden, quien señala que mantendrá el orden público "integralmente y por sobre toda otra consideración". En realidad, ya es demasiado tarde para esos arrestos dictatoriales. El pueblo está imponiendo en las calles la democracia.

Bernardo Leighton hace recuerdos de la noche del 23 al 24 de julio, donde vivió horas muy dramáticas, pues en cualquier momento se esperaba lo peor, esto es, la intervención de la fuerza pública para desalojar el edificio de la Casa Central y someter a los rebeldes:

"Entre los que estaban esa noche, recuerdo a Manuel Francisco Sánchez, a Manuel Antonio Garretón y a Ignacio Palma. Fue una noche muy dura, en que perdí la voz a causa del frío, el hambre, el miedo y el sueño. Ahí nos enteramos de que el gobierno quería entrar con la policía, con un acto de fuerza que tenía que ser muy poderoso para derribar la enorme puerta antigua de la universidad. Nosotros contestamos negativamente rechazando la posibilidad de entregar el local ocupado. Pedíamos el fin de la dictadura mediante la salida de Ibáñez y la restauración total de la democracia. Ante esto, se nos contestaba que no y se nos exigía abandonar la Casa Central. En definitiva, fue una intervención amistosa y privada de un médico radical, don Leonardo Guzmán, la que influyó sobre el ánimo de Ibáñez, disuadiéndolo de utilizar la fuerza pública para desalojar la universidad. De esas gestiones surgió la garantía de no detener ni tomar ninguna represalia si abandonábamos el local universitario. Las directivas estudiantiles de las dos universidades, a las que yo no pertenecía, nos consultaron a cada uno de los presentes respecto a este nueva oferta transmitida por el doctor Guzmán. Después de intercambiar ideas, se tomó la decisión de abandonar la Casa Central. Todos nos dábamos cuenta de que a la dictadura le quedaban pocas horas de vida. Salimos el viernes 24 en la tarde. No nos pasó nada. Ibáñez cumplió su palabra en un gesto humano y respetado

ble”.

Los estudiantes tenían razón al pensar que la suerte de la dictadura ya estaba sellada. La hoguera estaba encendida y la muerte de un estudiante de medicina y de un profesor universitario sólo contribuyeron a precipitar la culminación de la caída del gobierno.

El día 24 en la mañana, muere, herido a bala. Jaime Pinto Riesco, estudiante de medicina y, a la vez, profesor y ayudante en la Escuela de Medicina de la Universidad Católica. A las 10 de la mañana del sábado 25, Monseñor Carlos Casanueva oficia una misa por el descanso del alma de Pinto Riesco en la capilla del Hospital San Vicente de Paul. Una multitud calculada en 20.000 personas concurre a los funerales. Al finalizar éstos, se dispersa y algunos grupos se dirigen al centro de la ciudad. La información de prensa añade lo que forma parte de la etapa final del drama:

“Cuando un grupo numeroso llegaba frente al Pensionado de San Vicente, los carabineros cargaron con el objeto de dispersarlo. Durante este incidente algunos hombres de tropa hicieron fuego para amedrentar a los civiles. Una bala alcanzó al Sr. Alberto Zañartu Campino, quien en esos momentos llegaba al Pensionado a visitar a un enfermo de su familia. El proyectil hirió mortalmente al Sr. Zañartu, que dejaba de existir instantes después del hecho”. (El Mercurio, 26 de julio de 1931, pág. 14).

Los funerales de esta nueva víctima se llevaron a cabo el día domingo 26 de julio. Esta vez la prensa calculó la asistencia de público en “más de 100.000”.

Bernardo Leighton asistió a estos funerales: “El cortejo pasó por la Alameda, frente a la Moneda. Muy cerca mío se empezó a gritar contra Ibáñez, pidiéndose “la cabeza del ladrón”. Yo reaccioné contra esto y empecé a manifestar, tratando de que todos me oyeran bien, que ese grito no se podía mantener. ‘Aquí lo único que cabe gritar es LIBERTAD Y DEMOCRACIA PARA CHILE, pero nada de estas expresiones’. Me hicieron caso y se cambió el grito. Me interesa recordar este hecho, porque refleja bastante bien un estado de ánimo y un estilo que muchos ya teníamos en esa época, en el sentido de luchar por los valores positivos, expresándolos también positivamente, de modo de irradiar en la mejor forma posible un espíritu de superación de males en el país, no enredado en pequeñas y torpes acusaciones personales o en formulaciones negativas que normalmente dicen muy poco”.

Ibáñez renuncia en la tarde de ese día domingo 26 de julio de 1931, entregándole el cargo al Presidente del Senado, don Pedro Opazo Letelier, de acuerdo a lo establecido en la Constitución. Termina así, la que a la postre sería sólo la primera etapa en la lucha de los civiles por imponer la democracia. En ese instante, las cosas no se ven de esa manera. La euforia generalizada en el país hace pensar en un triunfo definitivo, en la conquista de una libertad que no se volverá a perder. Bernardo Leighton, próximo a cumplir 22 años, con una vocación política ya definida y habiendo participado plenamente en

las jornadas estudiantiles, cuya contribución fue decisiva en la caída de Ibáñez, comparte de corazón esa esperanza. Muy pronto, sin embargo, deberá volver a luchar para que esa esperanza no muera, para que se consolide y se haga carne en la conciencia de todos los chilenos, sean civiles o militares.

Los hechos políticos posteriores, hasta desembocar en la elección de Arturo Alessandri Palma como Presidente de la República el 30 de octubre de 1932, son de una intensidad agobiante. Su mero enunciado lo demuestra:

- Don Pedro Opazo Letelier designa Ministro del Interior a Juan Esteban Montero y delega en él el Mando Supremo en calidad de Vice-Presidente de la República, el día 27 de julio de 1931. Montero convoca a elecciones presidenciales para el día 4 de octubre del mismo año.

- El 19 de agosto de 1931 renuncia Montero para postular como candidato en las elecciones. Asume la Vice-Presidencia don Manuel Trucco.

- El 1º de septiembre se amotina la escuadra. Recién el 7 de ese mismo mes puede considerarse completamente sofocada la sublevación.

- El 4 de octubre de 1931 vence Juan Esteban Montero en las elecciones presidenciales a Arturo Alessandri Palma en forma categórica (187.000 contra 101.000 votos).

- El 4 de junio de 1932 es derrocado el Presidente Montero por un golpe militar que encabeza el Coronel Marmaduque Grove. Nace la llamada “República Socialista”.

- Desde el 4 de junio hasta el 13 de septiembre de 1932, o sea, en 101 días, pasan seis gobiernos por la Moneda: 1) Junta de Puga, Dávila y Matte; 2) Junta de Puga, Matte y Merino; 3) Junta de Cárdenas, Dávila y Cabero; 4) Junta de Dávila, Cárdenas y Peña Villalón; 5) Presidencia Provisoria de Dávila; y 6) Presidencia Provisoria de Blanche.

- El 14 de septiembre se rebela la Fuerza Aérea contra Blanche, pero es sofocada.

- De nuevo hay movimientos político-militares los días 27 y 28 de septiembre.

- El 1º de octubre de 1932 renuncia Blanche y asume el 2 de octubre, como Vice-Presidente de Chile, el Presidente de la Corte Suprema, Abraham Oyanedel.

- El 30 de octubre triunfa en las elecciones presidenciales Arturo Alessandri Palma, abriendo, a partir de entonces, un período democrático de más de 40 años.

Dentro de este conjunto de hechos, llenos de complejidades y de causas profundas que no se pueden explicar aquí, Bernardo Leighton participa activa y públicamente en prácticamente tres momentos: en el Motín de la escuadra, apoyando al Vice-Presidente Trucco; en las elecciones presidenciales de 1931, trabajando por Montero; y, en la caída del mismo, acompañándolo y defendiéndolo como Presidente Constitucional cuando es derrocado y durante los 101 días de “República Socialista”.

Son las últimas batallas que dará por la democracia como universitario y sin pertenecer todavía a un partido político.

CAPITULO IV

Una difícil transición a la democracia

La vuelta a la democracia está llena de escollos. Aunque el entusiasmo es grande por el fin de la dictadura de Ibáñez, los partidos evidencian la inseguridad de fuerzas que se han visto privadas durante años de hacer su vida normal. Además muchos de los problemas sociales y económicos cuya acumulación y falta de solución contribuyen a su caída presionarán implacablemente sobre quienes asumieron la tarea de conducir el país en esos momentos.

Entretanto, Leighton se reintegra a la vida universitaria a terminar su quinto año de leyes. No obstante, por la decisión ya tomada de consagrarse a la política y por haber participado activamente en las etapas finales del régimen derrocado, se mantiene alerta e interesado en los sucesos posteriores.

Sobreviene así el episodio conocido como el motín de la Escuadra y su participación en él. Su relato pormenorizado ahorra todo comentario previo:

"La revolución de la marina se produjo a comienzos de septiembre de 1931 y fue un hecho importante de la historia de Chile. Sus dirigentes eran básicamente sub-oficiales y algunos civiles que trabajaban para la marina. La revolución tuvo dimensiones bastante grandes, pues se produjo en todos los buques de la escuadra. Gobernaba el país don Manuel Truco, en calidad de Vice-Presidente. Don Juan Esteban Montero desarrollaba en ese momento su campaña electoral que iba a culminar en octubre. A don Marcial Mora, el ministro del interior, se le ocurrió la idea de enviar a Coquimbo a cuatro estudiantes que habían adquirido prestigio durante los acontecimientos que culminaron con la caída de Ibáñez y entre ellos me escogió a mí. Su idea era que nosotros colaboráramos a que el pueblo de Coquimbo no se pusiese al lado de la revuelta. Aceptamos y fuimos. Comprobamos allá que los habitantes de esa ciudad simpatizaban con el motín, mientras los vecinos de La Serena no mostraban la misma actitud. Yo me quedé en un hotel de Coquimbo, donde la situación era muy difícil para el gobierno, porque la ciudad estaba dirigida virtualmente por los sub-oficiales rebeldes, que bajaban de los buques y ejercían su influencia en la población. ¿Qué pedían los

amotinados?"

"Lo central era una protesta por rebajas en los sueldos determinadas por el gobierno. Ellos pedían la derogación de esta medida y esto era lo fundamental. Sin embargo, en la presentación que ellos hicieron llegar a la autoridad había una serie de críticas a la vida social entera del país y se exponía la situación de todos los trabajadores, planteándose la necesidad de llevar a cabo algunas reformas sociales. Yo apoyé algunos de estos puntos francamente, pero rechacé el método para imponerlos. Defendía entonces el proceso de vuelta a la democracia que estaba en plena marcha y la acción de los rebeldes se me aparecía como contraria a dicho proceso, al reeditar los métodos violentos que estábamos tratando de erradicar de la vida chilena. Me tocó presenciar personalmente el fracaso del Almirante von Schroeders, enviado por el gobierno como su delegado a Coquimbo para negociar con los rebeldes. Fue una situación muy triste para él. Regresó a Santiago a la medianoche y quedamos a la espera de nuevos acontecimientos".

"En la mañana siguiente tomé una decisión personal: redacté una nota dirigida a los amotinados y la hice enviar con los marinos que iban y venían desde los buques. En ella pedía que me dejaran hablar con los rebeldes y que me recibieran a bordo del acorazado "Almirante Latorre", desde el cual se dirigía toda la revuelta. Aceptaron y me enviaron una lancha. Me acompañó otro estudiante, que con vino conmigo no intervenir, a fin de no mostrarnos divididos en algunos puntos de vista, como era el caso. Fui escuchado sin ninguna hostilidad y con respeto, a pesar de que fui franco para expresar que no consideraba adecuado el procedimiento de violencia que estaban empleando. También le expresé mi simpatía por muchos de los puntos que ellos sostenían en su presentación pública, particularmente en aquel que perseguía recuperar el nivel de sueldos que percibían. El diálogo fue largo. Pasado el mediodía regresé a Coquimbo y comuniqué todo a Santiago. Por desgracia el gobierno ya había decidido bombardear la escuadra, cosa que hizo algunas horas después. Fue algo muy impresionante para mí, pues hasta ese momento jamás me había encontrado en una situación semejante. No hubo daños, por fortuna, ya que los aviones lanzaban bombas al lado de los barcos, que se movían bastante al estallar éstas. Aunque desde éstos se respondió el fuego, tampoco fue destruido ningún avión. Pero el hecho produjo mucho pánico en la población y, sobre todo, entre los parientes y familiares de los amotinados".

"En la noche consideré oportuno trasladarme a La Serena, cosa que hice en un tren especial. Me fui en la máquina, al lado del maquinista. La Serena estaba vacía, porque la gente la había abandonado en todos los medios de locomoción posibles. Salían como podían de la ciudad. Yo me quedé en un hotel y al día siguiente me levanté muy temprano. Al preguntarle al portero qué otras personas había allí me contestó: "Mire, si en el hotel hay sólo dos personas, Ud. y yo, nadie más. Todos los demás lo abandonaron". Esa mañana fui a misa y se me ocurrió su-

bir a la torre de la iglesia de San Francisco. El día estaba clarísimo y se veía Coquimbo. Me sorprendí al ver que la escuadra ya no estaba. Pensé de inmediato que todo había terminado. A Dios gracias, había sido así. Los amotinados habían resuelto entregar los buques y someterse. Hubo proceso en contra de ellos y fuertes condenas, incluso de muerte para los jefes principales; sin embargo, posteriormente bajo gobiernos sucesivos, fueron rebajadas las penas, hasta obtenerse la libertad de todos ellos. Muchos han tenido después una conducta claramente democrática".

En este incidente aparece con nitidez el rechazo de Leighton a la violencia como método para alcanzar cualquier tipo de objetivos. Su confianza en el diálogo y en la posibilidad de solucionar todos los problemas discutiéndolos frente a frente, con buen espíritu, está presente aquí, cuando apenas tiene 22 años y cumple ya una misión relativamente delicada. Aunque su participación se reduce a lo dicho por él, su gesto tiene el valor de poner de relieve estas cualidades que con el tiempo se desarrollarán y acentuarán y que llegarán a constituir algo característico de su personalidad.

Pocos días después de estos hechos, se traslada a Antofagasta para trabajar por la candidatura de Juan Esteban Montero.

"Trabajé en el norte por esta candidatura, a sugerencia de don Rafael Luis Gumucio, a cuyas órdenes personales me puse, movido por la admiración que le profesaba y no por una militancia política todavía inexistente. En Antofagasta conocí, en esta ocasión, a Radomiro Tomic, que cursaba el sexto año de humanidades".

Durante estas elecciones tuvo Leighton un pequeño incidente epistolar con un redactor de un diario antofagastino (Serrat), donde quedan estampados algunos aspectos de su conducta política. La acusación que se le hace es la de "denigrar, al hombre que fue el Primer Magistrado de la Nación" (se refiere a Arturo Alessandri). Leighton replica el 8 de octubre de 1931, siendo presentado por el diario "El Sol" de Antofagasta como "un estudiante, propagandista de la candidatura de Montero". Dice en la parte respectiva:

"Pude, en un momento de entusiasmo, extremar mi crítica al señor Alessandri; pero, si llegara a convencerme de haber afirmado alguna falsedad, no vacilaría en rectificarme, porque es indigno usar, en provecho propio, el arma que se prohíbe al adversario. No denigré jamás a la persona del señor Alessandri; al contrario, en repetidas oportunidades, me referí elogiosamente a su vida privada y profesional. Por consiguiente, no acepto que se me pretenda pintar como un propagandista de mala ley, que injuria con bajeza. Tengo la íntima satisfacción de haber venido a cumplir un deber idealista y pesado; de manera que no me importan las dudas despertadas en quienes no me conocen; me basta la conformidad de mi conciencia que, para mí, es reflejo de la conformidad con Dios. Fui a la pampa deseoso de penetrar su ambiente material e ideológico: por eso busqué un momento de intensa actividad espiritual para

visitarla. Durante la gira aprendí lecciones provechosas, conversé con los obreros y con los jefes y sí, encontré incompresiones momentáneas, puedo asegurarle al señor Serrat que la mayoría no se burló de mí como lo hace él".

Terminada la campaña, Leighton, feliz con el triunfo de su candidato, retornó a Santiago a terminar sus estudios. Esto lo mantendrá alejado de la política por corto tiempo. Se le ve reaparecer justo el día en que es derrocado Montero por un cuartelazo militar. Ese día Leighton concurre a la Moneda a estar junto al Presidente Constitucional. Incluso, hace uso de la palabra desde uno de sus balcones. Cuando triunfa la rebelión y regresa a su casa, confiesa que lo hace desconsolado y que, en la intimidad de su cuarto, llora amargamente. Su dolor se basa en tanto sacrificio y esfuerzo hecho por retornar al sistema democrático, para verlo algunos meses después nuevamente destruido.

Pero este sufrimiento no lo aplasta. Vuelve a luchar. Pocos días después, con varios de sus compañeros de la universidad, redacta una declaración donde fijan su pensamiento frente a lo sucedido. Bajo el título "Digamos la verdad", expresan entre otras cosas:

"La mascarada socialista del 4 de junio, más condenable por lo de mascarada que por lo de socialista, equivale a una injuria monstruosa, de las mayores que hemos visto ultimamente, contra la ideología social católica. Los que están en la Moneda no representan la autoridad legítima, por lo ya expuesto y porque no ha sido ratificada por la voluntad espontánea de todo el pueblo, la toma violenta del poder público".

"De acuerdo con las consideraciones anteriores declaramos: a) Que la autoridad ejecutiva legítima de Chile es el Excmo. Sr. Don Juan Esteban Montero; b) Que reconocerlo es nuestro más evidente y próximo deber social; c) Que el bienestar económico de las clases sociales está vinculado, en primer término, al restablecimiento constitucional".

La declaración está firmada por: Manuel Arellano Marín, Víctor Delpiano, Sergio Fernández Larraín, Sergio Fernández Walker, Moisés Figueroa, Osvaldo González Foster, Manuel Antonio Garretón Walker, Alfredo Lea-Plaza Sáenz, Bernardo Leighton Guzmán, Lorenzo de la Maza Rivadeneira, Héctor Mansilla, Roberto O'Ryan, Clemente Pérez Zañartu, Raúl Rodríguez González, Rafael Richard Barnard, Raúl Rodríguez Lazo, Manuel Francisco Sánchez Ugarte, Alejandro Silva Bascuñán, Jorge Rogers Sotomayor y Pedro Canessa Ibarra, fechada el 10 de junio de 1932. Hay un agregado, del 17 de junio, en que se reafirma lo dicho y se añade esta reflexión final:

"Insistimos que dentro del amplio margen de la constitucionalidad caben las más avanzadas reformas sociales, siempre que se basen realmente en la justicia. Algún día renacerá el honrado patriotismo de los verdaderos chilenos, para arrollar con la fuerza del derecho el pseudo-derecho de la fuerza!!"

Leighton no abandona esta posición en ningún instante. El 15 de septiembre de 1932, cuando a la

dictadura de Dávila le quedan sólo días de vida, escribe en el diario "La Tarde" de Los Angeles:

"Desde el 4 de junio hemos vuelto a vivir a una etapa de franco retroceso hacia períodos bárbaros en que manda el cacique más fuerte... Hacia todo lo que no es derecho, dignidad ni justicia. Hacia todo lo que, en una palabra, no es civilización. Reaccionemos. Tributemos adhesión a la autoridad legítima que está desterrada por la desorientación incapaz de los chilenos e inclinémonos, solamente, ante la libre voluntad del pueblo. Contribuyamos, dentro del derecho y la libertad, sin engaños ni utopías, al resurgimiento económico de los que sufren hambre y frío en nuestra tierra. En medio del materialismo egoísta que nos invade, levantemos nosotros una bandera espiritual de justicia, de confraternidad y de sacrificio. Cumplimos con el deber de dirigirnos a la juventud a la cual pertenecemos, para decirle: ¡Seamos jóvenes! Todavía es tiempo de serlo".

El 23 de septiembre de 1932 vuelve a la carga, esta vez polemizando con el director del diario "Las Noticias" de Los Angeles. Su juicio sobre la crisis nacional es del mayor interés, porque entronca con la forma de pensar que más tarde desarrollará amplia y detalladamente:

"Hablamos de principios. Hemos tenido, desde hace mucho tiempo, la convicción profunda referente a que la crisis múltiple actual tiene su origen en esto: falta de principios, falta de honestidad, falta de fe. Todos los desaciertos económicos de la dictadura ibañista no se habrían producido jamás si el año 27, cuando Ibáñez pisoteaba la Constitución, el grueso de los políticos hubiera imitado la actitud honesta y valiente de Gumucio, los Alessandri, Labarca, Rivas Vicuña, León Ugalde y algunos otros. Análogamente, si el 4 de junio no hubiera acudido un sólo chileno civil ni militar, al llamado engañador de los conspiradores triunfantes, nos habríamos evitado errores mayores y vergüenzas. Es preciso proclamarlo con decisión: al comienzo de todo período de ruinas materiales hay siempre una claudicación espiritual".

Y más adelante agrega:

"Ya afirmamos que todo lo que no sea preferir siempre la sujeción completa a los principios legales equivale a una claudicación ciudadana. Ahora queremos agregar que, a pesar de existir apariencias en contrario, tal sujeción envuelve una conveniencia totalmente segura. Basta para probar esta aseveración el recuerdo de la dictadura ibañista y el más reciente de la mascarada socializante. En ambas se proscribió a la Constitución y a las leyes en nombre de la salvación nacional. Resultado: 150 mil cesantes, poststración salitrera, agrícola e industrial, desprestigio de las instituciones armadas, hambre, miseria y lo que es peor: pérdida de la fe en el triunfo ulterior de las ideas y creencia demencial en la eficacia de la fuerza".

La incertidumbre política está próxima a terminar. El gobierno de Dávila se derrumba al ser abandonado por los militares, que, desprestigiados y repudiados por la opinión pública, vuelven a sus cuarteles y sólo salen de ellos vestidos de civil. A fines

de ese año -diciembre de 1932- asume constitucionalmente don Arturo Alessandri Palma después de triunfar en elecciones libres e inaugura un período de gobiernos constitucionales que sólo será interrumpido el 11 de septiembre de 1973.

Bernardo Leighton, que ya ha regresado de la Universidad, concentrará sus esfuerzos en terminar la carrera de abogado, cosa que logrará con éxito a mediados de 1933. Hasta ese instante, se mantendrá alejado de la actividad política.

CAPITULO V

Ingreso al Partido Conservador

Casi paralelamente a los acontecimientos relatados, sobre todo a partir del momento en que se define la vocación personal de Bernardo Leighton por la política, hay en marcha un proceso importante al interior de muchos jóvenes universitarios católicos. Crece en ellos el deseo de ingresar a la vida política para tratar de realizar allí sus ideas cristianas. La encíclica de Pío XI "Quadragesimo Anno", publicada el 15 de mayo de 1931 para conmemorar los cuarenta años de la primera gran encíclica social "Rerum Novarum" de León XIII, da un impulso decisivo a este voluntad en ciernes. Encuentra allí ideas centrales que los interpretan plenamente, avaladas por la altísima autoridad del Sumo Pontífice.

Se plantea entonces la duda respecto al partido político al cual ingresar. Para la mayoría, el Partido Conservador está a la mano y hasta por parentesco muchos tienen relaciones directas con él. Pero tienen objeciones para dar un paso semejante.

En efecto, grupos importantes de conservadores, y oficialmente como partido, han mostrado más bien simpatía por la dictadura de Ibáñez. El hecho de que ella hubiera perseguido a varios de sus hombres, Gumucio entre ellos, no les ha parecido argumento suficiente para quitarle su apoyo. Solo muy al final y cuando ya el edificio del régimen se precipita inexorablemente a tierra, empieza a cambiar esta actitud.

Los jóvenes católicos discrepan de esta conducta. Tampoco comparten una cierta interpretación del cristianismo demasiado tradicional y políticamente obsecuente con el sistema global capitalista que organiza a la sociedad. Héctor Rodríguez de la Sotta, al exponer su pensamiento en la Convención

del Partido Conservador de septiembre de 1932 sin apartarse de su posición democrática y antidictatorial, explícita casi con brutalidad esta forma de ver las cosas:

"Que haya pocos ricos y muchos pobres", -dice- "es un hecho natural inevitable, que existirá mientras el mundo sea mundo. Está dentro del plan providencial que así sea, y todos nuestros esfuerzos por evitarlo resultarán infructuosos. Y si esos esfuerzos llegaran a fructificar, alteraríamos de tal forma el orden natural, que la humanidad quedaría condenada a desaparecer".

Su fórmula consiste en "mantener nuestro actual régimen económico-social, llamado capitalista, corrigiendo sus defectos mediante una intervención moderada y sumamente prudente del estado y estimulando dentro de él la cooperación, que tan espléndidos resultados ha dado en todas partes" (6)

Bernardo Leighton recuerda las reservas que les producía el Partido Conservador:

"Nuestras relaciones con él no fueron espontáneas ni nacieron desde el comienzo de nuestra actividad política. Su actitud colaboradora con el gobierno de Ibáñez lo había desprestigiado ante nosotros, cosa que también le sucedió a otros partidos a los que tampoco les fue muy bien dentro de la juventud de esa época. Personalmente, cuando trabajé en el norte por don Juan Esteban Montero en la campaña electoral de 1931, tuve el primer contacto más concreto con el Partido Conservador, pero, como ya lo he expresado, bajo las órdenes personales de don Rafael Luis Gumucio y no por un deber de militancia política".

"Fue precisamente él quien logró terminar con nuestra duda respecto al partido al cual ingresar".

En efecto, a comienzos de 1933 Leighton hace efectiva su decisión tomada poco antes y se inscribe en los registros del Partido Conservador junto con Manuel Antonio Garretón y algunos otros. Titulado de abogado el 8 de junio de 1933 se consagra plenamente, a partir de entonces, a la actividad política partidista.

"Personalmente me puse a trabajar en la secretaría provincial de Santiago del Partido Conservador, que presidía don Diego Silva Henríquez. Mantuve a la vez contacto con el Centro de Estudiantes del Partido Conservador y con la gente que seguía en la ANEC. Durante el año 1934 se fue creando la idea de organizar la juventud conservadora a lo largo de todo el país, dándole una estructura orgánica dentro del partido. Me pidieron a mí que presidiera una Comisión destinada a darle forma a esta gran empresa, que debía culminar en una concentración nacional de las juventudes conservadoras de Chile. Fijamos como fecha de realización de la misma los días 11, 12 y 13 de octubre de 1935. El trabajo central que nos propusimos fue el de llevar a cabo todo un plan de giras por el país. Entre los que tomamos parte en esta tarea recuerdo muy bien, entre otros, a Radomiro Tomić, Miguel José Irarrázabal y Ricardo Boizard. Pasamos por muchas partes y nos fuimos reuniendo en todas ellas con dirigentes jóvenes del Partido Conservador que ya mili-



Leighton Ministro del Trabajo (1937) junto al doctor Eduardo Cruz Coke.

taban en él, pero que no formaban una organización especial en su seno. Conocimos a mucha gente durante esa época. Así fuimos creando en todas partes pequeños núcleos representativos de la comisión organizadora, para que fueran formando las bases de provincias. Hecho esto, seguimos manteniendo la comunicación por escrito. La fecha de la gran concentración fue escogida con clara intención americanista. Ya desde ese instante nos pareció necesario mostrar la vinculación de América Latina con el pensamiento cristiano. Por eso efectuamos su inauguración el día 12 de octubre".

"El 22 de julio de 1934 apareció el primer número de un periódico semanal que tuvo mucha importancia para nosotros, pues nos sirvió de canal de expresión durante 6 años. En él se encuentran nuestros primeros desarrollos del pensamiento social-cristiano. Me refiero a "Lircay". Su primer director fue Radomiro Tomić. En su primera etapa hasta el 12 de octubre de 1935, fue el órgano oficial del Centro de Estudiantes del Partido Conservador".

El 24 de abril de 1935 se lee en "Lircay" el siguiente aviso convocando a la decisiva reunión de Octubre:

"Gran concentración Nacional de Juventudes del Partido Conservador. En octubre próximo, Santiago será sede de una gran concentración nacional de juventudes del Partido Conservador. Expondremos ante la faz del país la integridad de nuestros ideales, la vitalidad de nuestra causa, la capacidad y el entusiasmo de nuestras juventudes. ¡Un espíritu joven en un viejo partido!".

Leighton es invitado a presidir la inauguración de este evento, que se lleva a cabo en la fecha anunciada, esto es, el 11 de octubre de 1935. Pronuncia entonces un discurso escrito, cosa rara en él a lo largo de su vida. Algunos párrafos marcados son los siguientes:

- "Estoy cierto de traducir el pensamiento nuestro invocando, al inaugurar esta concentración, tres grandes nombres: el nombre del Creador Supremo, hacia quien convergen todas las aspiraciones centrales del católico; el nombre de la Patria, cuyo pasado nos inspira, cuyo presente nos preocupa y cuyo porvenir nos invita a luchar hasta vencer, y el nombre del Partido Conservador, dentro del cual queremos realizar nosotros la interpretación chilena del ciudadano cristiano".

- A los que vienen de provincia les dice: "Hablad, en nuestras asambleas y al pie de los monumentos históricos, fuerte y claro, de manera que os oiga el país entero y entienda, de una vez para siempre, que la República no es Santiago y que vosotros estáis resueltos a defender el prestigio de la Patria cada vez que en la capital no sepamos defenderlo bien".

- "Debemos, a un mismo tiempo, precisar una idea, precisar una organización disciplinada y estable de la Juventud Conservadora y precisar también un programa de acción y de trabajo".

- "Tenemos la obligación de sembrar principios de verdad en las inteligencias, imperativos de bien en las voluntades y arrebatos de generosidad en los corazones".

- "Indudablemente, que nada nuevo sustancial podremos decir, pues nos enorgullece la obediencia a una doctrina milenaria gracias a la cual el hombre es hermano del hombre; el gobernante no es superior al súbdito como persona, sino como mandatario de una autoridad más alta; los padres pueden defender la vida y el alma de sus hijos; las mujeres: el honor de sus conciencias, y tienen los pobres el privilegio inusitado, considerando las costumbres de la antigüedad gentilicia, de reclamar para ellos, a título de pobreza, la atención preferente de las autoridades públicas. Sin embargo, así como el tiempo envejece al error, a la verdad la rejuvenece misteriosamente y podemos oponer nosotros, en respuesta a los errores liberales y socialistas, ya demasiado viejos, la eterna novedad del Cristianismo. Por una paradoja, a que conducen siempre las debilidades humanas, el orden de la justicia y de las misericordias, añoso en la apariencia es, en pleno siglo XX, soberbio y temeroso de sí mismo, la síntesis definitiva de un orden nuevo. A ese orden nuevo deben aspirar, con todo el frenesí de su vehemencia, a objeto de realizarlo en Chile, las falanges juveniles del Partido Conservador".

- "Seríamos traidores a la integridad de nuestra doctrina cívica si, frente a la miseria, que aún la vemos morar en nuestras calles, propiciáramos como único remedio la ayuda al capital o el alza de los salarios, si en presencia de injusticias, cometidas por el ciudadano contra el Estado o por el Estado contra el ciudadano, nos limitáramos ingenuamente a propi-

ciar el fortalecimiento orgánico del poder o la ruptura total de la disciplina política, y seríamos, por último, mil veces traidores, si los arrestos guerreros de otros pueblos nos indujeran a despertar pasiones agresivas en el nuestro, en lugar de advertirnos, recordándonos las lecciones de nuestra propia historia, que las nacionalidades se prestigian, se engrandecen y se defienden mucho más por la paz que por la guerra, mucho más por el derecho que por la fuerza, infinitamente más por el trabajo ordenado de sus hijos que por la sangre y las lágrimas de los extranjeros".

- "Es de justicia que suban los salarios del obrero, hasta que alcancen para el alimento, el techo, el vestido y la educación de su familia; pero que también suba simultáneamente, en la preocupación de los poderes públicos, la conciencia de que los trabajadores no son únicamente cuerpos que se nutren y que mueren, sino almas llamadas a vivir eternamente y que, por lo tanto, es necesario proporcionarles, junto con los medios materiales requeridos por la existencia terrenal, los medios espirituales indispensables para asegurarlos, con certeza, un descanso feliz más allá de este mundo".

- "Sí, que se ayuda a la riqueza acumulada y destinada a facilitar la mayor producción de bienes económicos, es decir, al capital, siempre que esa ayuda no vaya en injusto menoscabo del salario, no favorezca el desequilibrio de la economía nacional en provecho de particulares ramas de la producción y, sobre todo, siempre que no conduzca ella, directa o indirectamente, a la prepotencia de imperialismos, que no debemos aceptar jamás por la dignidad de Chile".

- "Y el Estado que no absorba al ciudadano privándole de su libertad, porque el ciudadano, esencialmente, ha sido hecho para Dios y no para el Estado. Pero tampoco, que se independice el ciudadano del Estado, privándole a éste de su autoridad legítima, porque el Estado, representante supremo de la sociedad civil, es también una creación divina y tiene por objeto, en conformidad a la contextura moral de las personas y física de las cosas, coordinar los esfuerzos individuales que son por naturaleza insuficientes, a fin de procurar el bien de la comunidad, atendiendo, en primer término, a los débiles, a los desamparados y a los humildes. El bien de la comunidad exige, asimismo, que se restablezcan, entre el soberano y el súbdito, aquellos organismos intermediarios, 'connaturales', según el Pontífice reinante, bajo cuya techumbre honesta los hombres de trabajo encontrarían de nuevo segura y protectora acogida".

- "No obstante, la organización corporativa de la sociedad no podemos aceptarla nosotros en desmedro de los derechos esenciales de la persona humana; derechos que no fueron reivindicados, con sangre de europeos por la revolución francesa, ni es dable que conquiste ahora, con sangre de africanos, la revolución fascista, puesto que constituyen ellos el patrimonio exclusivo de la Cristiandad, al precio de una sangre derramada por el Mesías mismo".

- ¡Juventud del Partido Conservador, escucha un solo momento! Dos concepciones universales in-

forman la síntesis de nuestro credo político: la primera se refiere a Dios, la segunda se refiere a Chile. Aquella nos habla de actuaciones cívicas, respetuosas de la dignidad del hombre y tienen por finalidad última cooperar a la obra redentora de la Iglesia, mediante la organización de un régimen civil, dentro del cual, el mayor número de personas posea el mayor número de posibilidades, morales y económicas, que le facilite el conocimiento de la verdad y la práctica de la virtud. La otra nos habla de este régimen civil y tiende a darnos un concepto católico del patriotismo, el que si bien nos señala un puesto en las filas del Partido Conservador, nos sitúa, sin embargo, por encima de los partidos políticos, de la misma manera que la vida y el programa de nuestra colectividad la han colocado siempre en una posición histórica y doctrinariamente nacional. No estamos, pues, jóvenes conservadores de Chile, al servicio de un ideal limitado, cuyo triunfo debiéramos pedir a la imposición violenta o a la macuquería y al personalismo: estamos al servicio de la unidad chilena, que, confiadamente, esperamos realizar por el empuje de nuestras convicciones, por el esfuerzo de nuestras actividades, por el optimismo de nuestros espíritus y por la intercesión de nuestras plegarias. Que lo sepa el país, primero para que nos comprenda y nos respete y, en seguida, para que emprendamos todos los chilenos la caravana triunfal del porvenir en una gran república de hombres libres, dignamente convertidos en hombres cristianos".

En este importante discurso, Leighton ha plasmado muchos de sus planteamientos de esa época. Todo su texto está impregnado de fe religiosa, hecho que marca la acción de los jóvenes conservadores en esta etapa. Más adelante, separarán este aspecto de los planteamientos políticos. Hay también en él un contagioso optimismo en la fuerza misma de las ideas que profesan y en la capacidad de transmitirías y hacerlas aceptar por otros. Es un lenguaje algo triunfalista, influido todavía por el tono con que la Iglesia llevaba a cabo su acción en aquel tiempo. Esto se modificaría en el futuro, tanto en los jóvenes de ese entonces, como en la Iglesia.

Este no fue el único discurso. Leighton recuerda el de Tomic, que terminó con estas frases encendidas de entusiasmo: "Patria nuestra, patria nuestra, con tu nombre en el pecho se ha puesto de pie una juventud". "La ovación que recibió fue impresionante", acota Leighton. Otro momento emocionante "quedó para siempre grabado en nosotros. Hablaba don Rafael Luis Gumucio y tuvo un instante de vacilación, producto de una pequeña molestia cardíaca. Debí paralizar la lectura de su discurso durante cortos segundos, que todos percibimos con ansiedad. Al recuperarse, dijo con voz fuerte y profunda: "No importa que este corazón ya viejo no pueda más latir si hay miles de corazones jóvenes que seguirán latiendo". Sus palabras nos hicieron llorar a todos. Un joven, Raúl Recabarren, expresando lo que todos sentíamos exclamó: ¡Dios conserve por mucho tiempo esta preciosa existencia! El recuerdo imborrable de este momento fue evocado posteriormente en muchas ocasiones".

"La Concentración Nacional fue todo un éxito y terminó creando el Movimiento Nacional de la Juventud del Partido Conservador".

"Lircay" reflejó la nueva situación a partir de su número 18 del 8 de noviembre de 1935, al aparecer ahora como "Órgano oficial de la Juventud Conservadora de Chile". Allí publicó los llamados '18 puntos de la Juventud Conservadora', especie de declaración de principios, muy brevemente enunciados, aprobada por la Convención. (7)

De esta manera quedaba sellado un punto de partida de dimensiones históricas. Leighton, elegido por aclamación como primer Presidente de la Juventud Conservadora, lo encabezaría con energía.

CAPITULO VI

Juventud Conservadora. Falange Nacional. Leighton, Ministro

Con la concentración Nacional de octubre de 1935 empieza una nueva etapa, rica en acontecimientos e intensa en actividad. Presidiendo la Juventud Conservadora, Bernardo Leighton sigue desplazándose por el país junto con varios otros dirigentes juveniles, dándole mucha importancia a la organización y a la difusión de la doctrina social cristiana. Un cierto sentimiento mesiánico se ha apoderado de ellos. Se sienten poseedores de una verdad salvadora para el país y se apresuran a transmitirla, procurando con su entusiasmada palabra persuadir a los demás.

El punto conflictivo central de este período se radica en el nivel de las relaciones de la Juventud con el Partido. Aquí se produce un proceso complejo de paulatina diferenciación, donde juegan un rol importante factores como: una interpretación distinta respecto a la aplicación práctica de la doctrina social de la Iglesia; un abismo generacional muy grande entre los dirigentes máximos del Partido y los de la Juventud; una pugna de poder entre ambos, al querer impedir la "vieja guardia" que los jóvenes conquistan el Partido, cambiándole su rumbo y hasta naturaleza, cosa que éstos ciertamente buscan, y, por último, una nueva visión sobre el papel de los cristianos en la política, menos confesional y, por lo tanto, menos vinculada a la Jerarquía de la Iglesia que antes.

En todos estos aspectos tiene Leighton una participación protagónica. Su acción la resume él mismo en un artículo publicado en el diario "El Correo de Valdivia" el 22 de febrero de 1936.

"Vamos del norte al sur de la República, visitamos las grandes y pequeñas ciudades, organizamos sin temor alguna discusiones públicas, llegamos hasta el hogar de las instituciones proletarias y, en todas partes, exponemos nuestro pensamiento serenamente, enérgicamente, sinceramente. El Partido Conservador, pues, ha renovado sus procedimientos y espera cada día renovarlos más. Viejo y joven a la vez tiene fe en el porvenir de la Patria y lucha por ella."

Estas palabras irradian optimismo y no ven discrepancia alguna entre lo que la juventud hace como tal y lo que el Partido Conservador realiza en su propio terreno.

Leighton menciona aquí discusiones públicas que organizan donde quiera que pueden, dándole mucha importancia a este punto:

"Partimos tratando de tener la mayor cantidad posible de reuniones públicas para plantear nuestros puntos de vista. La hacíamos normalmente en teatros. En Santiago le arrendábamos algunos a don Amador Pairoa, ciudadano comunista que más tarde fue senador por Curicó, Talca, Maule y Linares. (Al fallecer, el 15 de agosto de 1944, fue reemplazado por don Arturo Alessandri Palma, electo en comicios complementarios con el apoyo, entre otros, de la Falange Nacional).

Don Amador sabía que íbamos a sostener ideas completamente distintas a las suyas, pero no tenía inconvenientes en arrendarnos sus teatros, mientras era difícil encontrar otros para arrendar. Contribuía tal vez a ello el que nuestra posición fuera de respeto a todas las ideas, incluyendo las comunistas siempre que se adaptaran al respeto de la democracia y del régimen constitucional chileno. Este hecho se conoció en aquella época y produjo una impresión positiva en cuanto a la idea de saber tratar esas discrepancias en un plano de respeto y, en el fondo, también de fraternidad humana con los que tienen ideas diversas. En estas reuniones adoptamos también una práctica nueva para las costumbres políticas: la asistencia no era limitada sólo a los jóvenes conservadores. Asistía el que quería y, después de los discursos programados donde hablaban conservadores del partido y de la juventud, había tribuna libre para discutir. Podía hablar el que quería y decir lo que deseara siempre que se expresara con respeto a las ideas y a las personas. Su libertad era total para expresar ideas distintas y hasta contrarias a las nuestras. Aunque participaron de todos los sectores, fueron jóvenes nacistas y socialistas los que más utilizaron la tribuna que nosotros abrimos. El sistema dio buenos resultados y, en general, no hubo violencias. Lo llevamos a la práctica a lo largo de todo Chile. Me parece importante destacar todo esto, porque pienso que las democracias deben funcionar en medio de un permanente diálogo, educando en esta disciplina a todos los ciudadanos, a fin de que participen con respeto en la formación de las gran-

des decisiones nacionales. Esta práctica no se extendió mucho. Los otros partidos virtualmente nunca la adoptaron e incluso nosotros mismos tampoco la mantuvimos en toda la medida en que debimos hacerla."

En medio de esta acción de propaganda surge, al interior de la Juventud Conservadora, un órgano dependiente de ella, que recibe el nombre de Falange Nacional. Al revés de lo que se ha sostenido muchas veces, la inspiración no viene de España para elegir este nombre. "Recuerdo que lo hablamos mucho. Nos basamos para hacer esta opción en las falanges macedónicas, que le sirvieron de instrumento a Alejandro Magno para alcanzar sus famosas victorias. En nuestro entusiasmo llegábamos a decir que la historia recordaría sólo dos falanges: las macedónica y la nuestra... La Falange Española tenía un carácter fascistoide que rechazábamos absolutamente y contra el cual luchamos desde un comienzo. Entiendo que en España se hicieron ilusiones de que estábamos creando algo similar a la Falange de ellos, pero se desilusionaron muy pronto".

La Falange Nacional nace, como puede apreciarse, como un departamento dependiente de la Juventud Conservadora, a comienzos de 1936. Su primer jefe es Ignacio Palma y su objetivo central la propaganda y la formación de cuadros. Se organiza con ciertas características semi-militares. Aunque nunca usa armas, existen cargos como "brigadieres" y otros, que ponen de relieve este hecho. Leighton respalda esta iniciativa, pero no participa en ella mientras es un simple órgano de la Juventud Conservadora. Es un hecho, sin embargo, que aquí se concentra el mayor dinamismo de la Juventud y le da rostro propio a la misma, diferenciándose poco a poco del Partido Conservador. "Lircay" refleja esta evolución a través de pequeños, pero significativos detalles. Por ejemplo, la insignia, que ha permanecido hasta hoy como enseña de los demócratas cristianos, aparece por primera vez en el N° 34, de "Lircay" de mediados de 1936, al lado del nombre del periódico. En un apartado se explica, además su significado: "Una flecha vertical corta dos barreras: son los obstáculos que encontraremos dentro y fuera de nuestras filas y que tenemos la confianza de vencer siempre que sigamos la dirección de la flecha

que se afirma en la tierra y se dirige hacia el cielo." (Pág. 1). Hay aquí una insinuación clara de que existen dificultades dentro del partido para llevar a cabo los ideales juveniles. Ellos se acentuarán con el tiempo y harán crisis en forma paulatina, a lo largo de 1937 y, sobre todo, de 1938. Esto se expresará simbólicamente en el hecho de irse adoptando casi inconscientemente el nombre de Falange Nacional como denominación de la juventud conservadora, abandonándose de a poco esta última, que era la oficial. Al producirse la ruptura final, el nuevo partido ya tendrá su nombre propio: Falange Nacional.

En marzo de 1937 hay elecciones parlamentarias. La Juventud Conservadora lleva candidatas en muchas provincias, lo que implica un reconocimiento del Partido a su presencia e incansable actividad.

Leighton no acepta postular a un cargo parlamentario, pese a los ruegos, consagrándose a fondo a dirigir la campaña de los candidatos juveniles.

El resultado satisface ampliamente a los jóvenes, pues llegan a la Cámara varios de sus representantes. El esfuerzo hecho aparece premiado por el electorado. Sin embargo, en este acontecimiento se encuentra también el germen de futuras dificultades con la Directiva del Partido, presidida todavía por Horacio Walker Larraín. Aunque este último apoya firmemente a los jóvenes, es presionado con fuerza para no permitir indisciplinas. Ahora que la Juventud muestra tener una suerte de representación propia en la Cámara de Diputados, esto le parece esencial a la "vieja guardia" para mantener al Partido unido bajo su control.

Pero inmediatamente después de las elecciones reina todavía el optimismo. Los nubarrones no alcanzan a empañarlo.

Por su parte, el Presidente Alessandri se presta a reorganizar su gabinete, manteniendo, como lo ha hecho a lo largo de su gobierno, la participación conservadora. Surge entonces la idea de presentarle a don Arturo Alessandri algunos candidatos a ministros que pertenezcan a la Juventud Conservadora o estén cerca de sus planteamientos. Este acepta la idea y Leighton presenta una terna en la que figuran Eduardo Frei, Pedro Lira y Héctor Escribano. El Presidente elige, sin embargo, a Bernardo Leighton, designándolo Ministro del Trabajo. Lo ha conocido poco antes al serle presentado por Eduardo Cruz Coke, Ministro de Salud, escuchando de sus labios el planteamiento de la Juventud Conservadora y ha aceptado en gran parte su análisis.

Leighton considera consolidado el régimen democrático en el terreno puramente político, pero ve peligros que vienen del campo social, desde donde emergen reivindicaciones económicas muy justas. "Hay que llevar a cabo una política que le dé confianza a los trabajadores y no solamente a los dueños del capital", es en síntesis lo que Leighton le dice a Alessandri. Este responde confiándole la misión de realizar estas ideas.

"Cuando don Rafael Luis Gumucio me dijo que el Presidente quería designarme Ministro del Trabajo yo creí que estaba bromeando. Me tomó de sorpresa el hecho de que se pensara en mí. Pedí tiempo para meditarlo y sólo después de mucho cavilar y conversar, acepté. El día del juramento fue un día que no olvidaré jamás. Estaba más nervioso que un estudiante entrando por primera vez a la universidad. Yo no me había esperado esto y, además, todos los Ministros y el Presidente eran mucho mayores que yo. Podrían haber sido padres míos y algunos hasta mis abuelos. Don Arturo me preguntó entonces la edad. Al decirle que tenía veintisiete me respondió: "¡Me ganó por un año. Yo fui ministro por primera vez a los veintiocho!" Después agregó que, según sus recuerdos, sólo dos ministros habían sido más jóvenes todavía. 'Pero esa no era gracia', agregó, 'porque ellos eran Edwards y Matte'. En esos momentos, llegar adonde habíamos llegado era para él 'una gracia'. De hecho, él encabezó ya en 1920 la

irrupción de sectores medios y populares en la política chilena."

Leighton guarda los mejores recuerdos de don Arturo Alessandri. Aunque discrepó con muchos de sus actos, valora su conjunto positivamente. Su paso por el Ministerio del Trabajo terminó por transformarlo en un político ciento por ciento. Don Arturo lo respaldó siempre, defendiéndolo de muchas críticas que le hacen los sectores más conservadores. Su testimonio merece registrarse aquí:

"Siempre me respaldó y me acompañó. Nunca presencié escenas donde él se violentara con sus ministros. Me habían contado algunas cosas al respecto, pero al parecer eso sucedió durante su primera presidencia. Entonces era más joven también y las condiciones del país eran agitadísimas. Conmigo fue siempre muy amable. Le gustaba saber todo lo que hacían sus ministros, pero nunca discutía con ellos. Se limitaba a respaldarlos. No tenía afición especial por determinados temas, sino que le interesaba que todo lo que hacía el gobierno saliera bien, sin una pasión particular por alguna de las materias. Yo lo informé siempre directamente, no llevando nunca los problemas de mi cartera al Consejo de Gabinete. 'Mire ministro', me dijo una vez, 'cuando quiera hablar conmigo pase sin anunciarse'. Así lo hice muchas veces, comprobando siempre, eso sí, si el Presidente estaba solo o no".

En el ejercicio de su cargo Leighton debe enfrentar numerosos problemas. Su estilo directo se hace sentir de inmediato y le da perfiles muy característico a su acción.

"Tuve algunas huelgas. Por ejemplo, una en el norte. Eran trabajadores marítimos que cargaban cobre y salitre. Yo resolví ir personalmente al sitio del conflicto. Lo hice en un avión de guerra del Ejército. El Presidente estaba en Viña del Mar. Cuando llegué a Antofagasta me encontré con un telegrama suyo, dirigido a representantes sindicales, redactado en términos bastante fuertes. Al parecer le habían informado que los obreros estaban en una posición violenta e ilegal. Por teléfono le informé que la huelga era legal y que no había actitudes violentas. Don Arturo me dijo: "Lo que Ud. haga está bien hecho. Ud. me representa. Las empresas a veces son tan extremistas como los sindicatos, comunistas o no, y no quieren aceptar nada. Son situaciones difíciles y delicadas. Vea Ud. lo que corresponde hacer y no tome mi telegrama como norma'. Gracias a este respaldo pude actuar y resolver la huelga, mediante arbitraje aceptado por ambas partes. Pasaron después diez años sin que hubiera un conflicto ahí mismo. Cuando le comuniqué al Presidente todo, se alegró mucho: 'Qué bueno. Ahora véngase y descanse. Lo felicito'. Le respondí que todo había salido bien, porque cumplí los criterios que él me había dado por teléfono".

La prensa de la época registra también la pasada de Bernardo Leighton por el Ministerio del Trabajo. He aquí algunos de sus testimonios:

"La designación de Bernardo Leighton para la cartera del Trabajo, en el actual Gabinete, fue acogida con entusiasmo por la opinión pública. Se trata

ba del Presidente de la Juventud Conservadora, que tiene a su abono una labor vasta y humanitaria, realizada en la tribuna, en el artículo escrito al pasar, en el manifiesto, en la conferencia, y lo que es más, en la acción perseverante". (Zig-Zag, 16 de abril de 1937).

"Por vez primera quizá el viento de renovación que sacude los viejos ramajes de las organizaciones políticas alcanza hasta las alturas de la organización ministerial. En efecto, vemos que el Excmo. Sr. Alessandri, con penetrante visión del porvenir, y en ejercicio de sus facultades constitucionales, ha formado su nuevo ministerio llamando a él a un hombre de hoy, sin raigambre en los consejos tradicionales de los partidos, que no llega aún a los treinta años de edad, que, en pleno ardor de elecciones, rehusa candidaturas, y que, dinámico, y como empujado por una fuerza invencible, recorre de norte a sur el país en difusión de principios que no por ser su difusor pelucón, dejan de escalofriar a los timoratos que temen la mano juvenil sobre cualquiera directiva..."

"Porque esto es Bernardo Leighton Guzmán, el nuevo Ministro del Trabajo: una mano nueva sobre el timón de una de las carteras más importantes del Gobierno. Su nombre no evoca un pasado de esos que hacen las delicias del comentario, de la leyenda o de la historia. Es un hombre de hoy, surgido de la agitación renovadora que se ha apoderado también del partido conservador, y que pese a menguadas concepciones de la disciplina, tiende a destacar relieves de dirección en la cosa pública". (Zig-Zag, 2 de abril de 1937).

"Don Bernardo Leighton, llevado por la Juventud Conservadora a la más delicada responsabilidad de Gobierno representa en el Gabinete todo el anhelo impetuoso y sano, consciente y sagaz de la muchachada de ahora, anhelante de servir a la patria y de lograr para la totalidad de sus hijos, el bienestar que nuestra tierra ubérrima es capaz de depararle a todos". (La Unión de Valparaíso, 12 de abril de 1937).

"Parece un 'cabro' y provoca hablarle de tú. Aseguran que tiene veintisiete años, pero representa veinte. Aquí está, detrás de su escritorio de Ministro del Trabajo, rodeado de timbres y teléfonos, y pudiera creérsele un escolar en tren de travesura. Pero Bernardo Leighton ya tiene contornos de figura política, y desde su actuación como Presidente de la Juventud Conservadora, acusó perfiles de firme personalidad. Esta valoración se justifica en cuanto se cruzan frases con él. Dentro del estuche juvenil hay un hombre ponderado, reflexivo, con grandes bríos para la acción". (HOY, 18 de mayo de 1937).

El 14 de diciembre de 1937, Bernardo Leighton presenta por primera vez su renuncia al cargo de Ministro. La causa está en los diputados de la Juventud Conservadora, que han votado en la Cámara en contra de un proyecto del gobierno sobre tierras magallánicas. Es un gesto de delicadeza de su parte. Al escucharle a Alessandri un comentario adverso a la actitud de esos diputados, piensa que ha perdido su confianza. Le presentó su renuncia verbalmente y después la formalizó por escrito. El Presidente de la

República la rechazó y Leighton no insiste en ella. "No tendría yo motivo para insistir en ella, tanto más cuanto que en S.E. he encontrado siempre un apoyo firme y sincero, en consecuencia, la he retirado, junto con expresar mis agradecimientos al Presidente. He creído ser leal con él y con mis correligionarios." (Declaraciones a "El Mercurio", 16 de diciembre de 1937).

A comienzos de marzo de 1938 se produce un incidente político-policial que moverá a Leighton a dejar definitivamente al Ministerio del Trabajo. A raíz de una caricatura de la revista "Topaze", que hiere mucho al Presidente de la República, el Gobierno requisó la edición y la hace quemar. Considerando que esto constituye un abuso de sus atribuciones y que no puede solidarizar con la actitud del Presidente, Leighton presenta su renuncia definitiva. No quiere dejar constancia pública del motivo de su alejamiento, razón por la cual en ningún instante hace declaraciones en ese sentido. Sin embargo, la opinión pública lo interpreta correctamente...

"Cuando le comunicué mi decisión de renunciar, lo hice en términos bien categóricos. Don Arturo estaba muy afectado y no quería que yo renunciara. Trató de que conversáramos al día siguiente del asunto. Entonces le dije: 'Presidente, entiendo que Ud. no me comprenda, pero no puedo seguir siendo ministro si veo que el Presidente actúa, a mi juicio, en forma contraria a la Constitución. No daré a conocer estos motivos públicamente, pero debo irme hoy mismo'. El fue muy cariñoso y leal conmigo y aunque hubiese preferido que no renunciara, comprendió que yo no tenía otro camino".

Quizá nadie expresa mejor lo que muchos sentían, al ver alejarse a Leighton del Ministerio del Trabajo, que Guillermo Donoso Vergara en un artículo que publica en el diario "La Mañana" de Talca, el 15 de marzo de 1938:

"A diferencia de otras mentalidades jóvenes, que viven de esquemas prehechos, con la agilidad del moderno estadista se acercó a los hombres de trabajo. Les habló de un nuevo concepto de justicia social. Y el país tuvo fe en el Ministro. Hoy se aleja. Las violaciones a la Constitución y la Ley cometidas por el Presidente de la República han servido para demostrar su dignidad de hombre de bien y su sinceridad de cristiano. En una edad en que otros son simples trepadores de situaciones, Bernardo Leighton deja el poder por ser leal a la doctrina. Esto constituye un ejemplo que, dadas las circunstancias podría ser mirado como heroísmo. Con la misma cobardía que en 1927, cuando el Sr. Ibáñez atropelló las instituciones constitucionales, liberales y conservadoras doblan la cabeza para evitar un mal mayor. En Leighton reviven las viejas tradiciones chilenas, de Portales, de Montt y de Varas".

"El país está cansado de las palabras que no se sienten y de las leyes que no se cumplen. Bernardo Leighton fue la antítesis de este mal. Lo que dijo lo cumplió y su palabra siempre tuvo el calor de un pensamiento real. Su fe en la misión histórica de la juventud chilena marcó el rumbo de todas sus actuaciones. Muy fácil hubiera sido para él seguir en el

gobierno a imitación de los demás Ministros de Estado. Pero no era su personalidad la del mediocre que sólo apeste figurar. Y fue el único para honra de nuestra generación.

Bernardo Leighton ha abierto un surco y ha depositado una semilla que ha de fructificar en el mañana. Quiera el destino serle propicio. Y reciban nuestra adhesión por ello él y sus compañeros de la Falange Nacional".

CAPITULO VII

La ruptura. Leighton polemiza con Horacio Walker

Con el retiro del Ministerio del Trabajo no llega a su fin la carrera política de Bernardo Leighton, sino muy por el contrario. Ella está apenas comenzando. Encuentra a la Juventud Conservadora sumida en medio de graves problemas con el Partido, a raíz de la precandidatura a Presidente de la República de Gustavo Ross Santa María. Los jóvenes rechazan a este candidato, por sus posiciones ultraderechistas. Ven en su pensamiento la antítesis de lo que han venido sosteniendo. Por eso, antes de que se produzca la proclamación definitiva de candidato presidencial, los jóvenes deciden presentar a la Directiva del Partido una quina de nombres. El acuerdo reza así:

"Trabajar dentro de la jerarquía del Partido Conservador para que el candidato a la presidencia de la República sea alguna de las personas que a continuación se indican: Jorge Matte Gormaz, Máximo Valdés Fontecilla, Guillermo Edwards Matte, Jaime Larraín García Moreno y Francisco Garcés Gana".

Esto molesta a la "vieja guardia" conservadora, que ya se inclina abiertamente por Ross. La Juventud por su parte, después de tentar con la quina renuncia a ella e insiste abiertamente por quien la encabezaba, esto es, por Jorge Matte Gormaz.

"Vino entonces la reunión del partido, donde se tomaría la decisión final. Concurrimos después de pensarlo mucho. Varios no querían. Ignacio Palma expresó el pensamiento de la juventud. Lo hizo con bastante dificultad, porque había quienes no querían que habláramos. A mí por lo menos, se me hizo imposible hablar. Al final, la decisión recayó sobre Gustavo Ross. Entonces nos reunimos y acordamos no trabajar por el candidato del partido. La formulación del acuerdo movió después a muchos a

crear que por "libertad de acción" estábamos entendiendo que se podía trabajar por el otro candidato y que había "libertad de voto". Eso fue un error. La única libertad que acordamos fue la de poder trabajar o no por el candidato del partido conservador. En cuanto al voto, al menos los que eran militantes inscritos del partido conservador, tenían la obligación de votar por Ross.

Así de ninguna manera las banderas de la Juventud Conservadora se levantarían oficialmente en torno a la candidatura de don Gustavo Ross, pero tampoco se alzarían en su contra".

El estrecho resultado electoral, que da el triunfo al candidato del Frente Popular, don Pedro Aguirre Cerda, enciende la mecha definitiva del conflicto. La Juventud Conservadora es acusada de ser culpable de la derrota. Don Horacio Walker Larraín, Presidente del Partido Conservador, y Lucio Concha, Secretario General, publican en "El Mercurio" el llamado "Manifiesto de la Junta Ejecutiva del Partido Conservador" que ellos afirman en su nombre y que está fechada el 22 de noviembre de 1938.

En el largo documento se deben extraer, por ser centrales, los siguientes conceptos:

"Bajo los auspicios de dicha junta (ejecutiva del partido conservador) se convocó en 1935, por una selecta comisión organizadora, a una concentración nacional de la Juventud del Partido".

"Multitud de jóvenes de todo el territorio acudieron al llamado y se celebró la magnífica concentración de los días 11, 12 y 13 de octubre de 1935. En ella fueron aprobados los estatutos y el programa de la nueva organización, destinada a cohesionar en una sola entidad, las actividades dispersas de la Juventud, con el objeto de realizar una propaganda efectiva de los ideales conservadores".

"En consonancia con estas ideas, los estatutos aprobados por la concentración y por la Junta Ejecutiva dispone lo siguiente: Art. 1. Se crea una organización general de la Juventud Conservadora de Chile, dependiente de la Junta Ejecutiva del Partido Conservador, cuyo objeto es la formación de los jóvenes que a ella pertenezcan, y la difusión de los ideales del Partido Conservador, por medio del estudio, la acción y la propaganda en centros organizados. En lo demás, la acción política de los jóvenes conservadores deberá efectuarse dentro de los organismos oficiales del Partido Conservador".

"A raíz de la concentración recordada, se espacieron por el territorio delegaciones entusiastas de jóvenes que propagaban los ideales de nuestro Partido, exhibían nuestras honrosas tradiciones e invitaban a algunos sectores indiferentes de la juventud a agruparse bajo nuestras banderas. Nadie podrá negar que esa labor fue abnegada, fructífera y brillante".

"Llegadas las elecciones parlamentarias y municipales, la junta ejecutiva y demás organismos pertinentes, favorecieron con su confianza y su más decidido esfuerzo a dirigentes de la Juventud Conservadora, haciéndolos así depositarios de las investiduras de mayor responsabilidad que puede otorgar una colectividad política. Con posterioridad, otro

de esos dirigentes entraba a formar parte del Gobierno, como Ministro Conservador". (Leighton).

"A poco de iniciadas sus labores parlamentarias, algunos diputados de la juventud adoptaron ciertas actitudes encaminadas a presentarse como personereros de una entidad independiente del Partido que los enviaba a la Cámara".

"Las excursiones falangistas por el campo netamente político tuvieron su mayor acentuación y efecto con motivo de la elección presidencial".

"Es sabido que la voluntad de los partidos concurrentes a la Concentración Presidencial se manifestó en forma casi unánime en favor del Sr. Ross. Este hecho obligaba a todo conservador a acudir al llamado que le hizo el Partido, en nombre de consideraciones de honor y de conveniencia pública para cumplir el compromiso solemne contraído en la convención. El no hacerlo importaba hollar los deberes de la disciplina y la lealtad y echarse sobre los hombros una responsabilidad inmensa, en caso que la elección se perdiera por un margen estrecho, como en realidad ha ocurrido".

"¿Qué hicieron para hacer frente a esta responsabilidad para con el Partido y para con la República los dirigentes de la Juventud Conservadora? Tomaron el siguiente acuerdo: 'Dar a los falangistas libertad para adoptar personalmente ante el hecho electoral la posición que, en conciencia, estiman más conveniente para el país'."

"Todavía no fue franco el acuerdo de libertad de acción; porque, por instrucciones privadas, se ordenó a los presidentes provinciales que se abstuvieran de toda actividad electoral".

"Ante el acuerdo de libertad de acción, la Junta Ejecutiva declaró lo siguiente: 'Proclamado el candidato a la Presidencia de la República por la Convención Nacional del 23 de abril, a la cual concurrió el Partido Conservador, todo organismo del Partido, colectivamente, y todo conservador, particularmente, están en la obligación estricta de prestar apoyo al candidato proclamado. En consecuencia, la Junta Ejecutiva declara contraria a la disciplina la circular de la Directiva del Movimiento de la Juventud Conservadora, relativa a la campaña presidencial!'"

"Dando cuenta del aporte de este organismo (La Falange) a la lucha presidencial, dice 'Lircay': 'Los falangistas acompañaron a la Derecha con sus votos. No la podían acompañar ni con su entusiasmo ni con su aporte ideológico. Muchos aún aportaron su trabajo material.' Entre tanto, el margen que obtuvo el candidato del Frente Popular sobre la mayoría absoluta, fue de 841 votos. Y surge este dilema: Si los falangistas hubieran aportado a la lucha el entusiasmo que 'Lircay' reconoce que no aportaron y que su deber los obligaba a aportar, habría podido desaparecer tan insignificante mayoría y el candidato del Frente Popular no sería Presidente de la República".

"El peso de las responsabilidades contraídas por los que faltaron a sus deberes en la lucha, debió inducirlos a reconocer sus errores o, por lo menos a no incurrir en nuevas actitudes reprobables. Sin embargo la reciente asamblea celebrada con motivo del

cambio de Presidente de la Juventud, revela, una vez más, el propósito de apartar a ésta de los vínculos que la ligan al partido al que pertenece. Se comienza por procurar echar sobre hombros ajenos el peso de la derrota, reclamándose honores de profetas, pero cuidando bien de no expresar qué causas y factores habrían alterado los resultados de las urnas si, en vez del candidato que proclamaban con entusiasmo las voces casi unánimes de las Derechas, se hubiese llevado a la lucha a otro servidor público que contaba sólo con una débil minoría de esa combinación. Se cree conveniente, en seguida, dirigir variados denuestos a la combinación política de la que ha formado parte en los últimos años el Partido Conservador. Y como se engloba en los ataques a todas las entidades participantes en ella, sin distinción alguna, resulta que nuestro Partido aparece presentado ante la opinión pública como 'temeroso y caduco'. Simultáneamente, en el órgano falangista se niega al Partido Conservador la calidad de entidad antimarxista con vida."

"En la vida privada, como en las relaciones que nacen de la vida pública, es en los momentos difíciles cuando se aquilata el valor de los sentimientos de adhesión, de unión y de fraternidad. El Partido Conservador tenía derecho a esperar, en este instante, nobleza de ánimo y espíritu de concordia y disciplina de parte de todos los que no quieran, con motivo de la derrota reciente, eludir su cuota en los sacrificios, ni buscar posiciones más cómodas que las que las circunstancias nos señalan. Se vulnera nuevamente ese espíritu de disciplina al anticipar actitudes políticas de grupos o individuos cualesquiera que ellas sean, antes de que se pronuncien los organismos que tienen la función privativa de señalar los rumbos a nuestra colectividad".

"La Junta ejecutiva, que auspició y alentó la gran Convención Juvenil de 1935 y que cifró en ella las más lisonjeras esperanzas, no ha podido, ante los sucesos políticos recientes, que inician una nueva etapa en la acción del Partido, dejar de señalar, por ingrato que ello sea, a los que infringen las declaraciones y promesas que hicieron al convocar a la juventud que acudió a ese hermoso acto cívico y aprobó bases de organización y normas de conductas que no pueden ser derogadas por la voluntad de unos pocos, sino sólo por los mismos medios y por las mismas fuerzas y organismos que las implantaron".

"Los graves atropellos a los Estatutos de la Juventud Conservadora y a la lealtad debida al Partido, no deben llevar a la conclusión simplista e inconveniente de atentar contra la estructura de una institución llamada a producir grandes bienes en el porvenir. No es eso lo que quiere la Junta Ejecutiva, como reacción ante los desengaños sufridos. La Junta quiere que el Movimiento Nacional de los jóvenes conservadores continúe, se desarrolle e intensifique su labor, no en el campo generalmente escabroso de la acción política, que corresponde a los organismos oficiales del Partido, sino en el más elevado, más sano, más propio de la juventud, de la lucha por los ideales doctrinarios y por su difusión a lo largo del territorio. Menos política y más acción de propa-

ganda, de esfuerzo organizador y de propia formación de los afiliados, es lo que terminantemente exige la Junta Ejecutiva. O sea, que se devuelva al Movimiento su sentido inicial, para que él no siga convirtiéndose en una fuerza de lucha contra el propio partido y de ruptura de su unidad tradicional".

"A fin de alcanzar tan justos anhelos, la Junta Ejecutiva ha acordado en su sesión de hoy, reorganizar el 'Movimiento Nacional de la Juventud Conservadora', mediante una comisión que nombrará oportunamente, y sobre la base de que continúen en él sólo los que, "aceptando los principios y programa del Partido Conservador", según la expresión de los Estatutos aprobados en 1935, estén resueltos a cumplir fielmente las disposiciones que éstos contienen. Ha acordado también la Junta pedir al Directorio General ratifique este acuerdo, para lo cual se lo cita, con esta misma fecha, a una reunión especial para el martes próximo".

El párrafo final le daba los contornos institucionales a la crisis. La Junta Ejecutiva consideraba tan grave el paso que estaba dando, que convocaba en forma especial a un Directorio General para que ratificase lo acordado por ella.

Bernardo Leighton hizo entonces un último esfuerzo. Dado el carácter público del manifiesto anterior, entregó a la prensa una carta dirigida a don Horacio Walker. Su texto, más breve, se reproduce casi íntegramente a continuación:

"Hace algún tiempo tuve el agrado de conversar con Ud., sobre las relaciones entre el Partido y la Falange, conversación durante la cual coincidimos en la necesidad de que una vez pasadas las elecciones se estudiara una fórmula concreta que sirviera para aclarar y establecer en definitiva las bases de aquellas relaciones. Sigo confiando en la posibilidad de encontrar esta fórmula; sin embargo, el procedimiento escogido por la Junta Ejecutiva me parece poco conducente".

"En lugar de plantear el problema en un terreno privado, prefiere lanzar un manifiesto público, cuyas finalidades tienden a probar que la Juventud Conservadora y personalmente sus dirigentes han incurrido en indisciplina y deslealtad. ¡Se nos presente abandonando al partido en horas difíciles, después de haber recibido de él cargos de honor! Es lamentable. ¿Para qué herir con injusticia los sentimientos, si se quiere buscar soluciones de concordia?"

"Su manifiesto, don Horacio, contiene apreciaciones equivocadas. Pretende demostrar que el 'sentido inicial' de la Juventud Conservadora, aprobada por la Junta Ejecutiva del Partido y por la Concentración Nacional de 1935, ha sido desviado, radicalmente, en los años posteriores y que, en consecuencia, los dirigentes de la Falange han roto los compromisos contraídos en aquella fecha. La realidad es diversa. Hay otros antecedentes, acaso más auténticos, y ciertamente más trascendentales, que explican la fundación de la Falange en 1935, su desarrollo ulterior y su espíritu interno".

"El Partido Conservador ha sido, sin duda, en la historia de Chile la primera fuerza política; pero no siempre sus actuaciones estuvieron a la altura de su

tradicción gloriosa. Por eso, prescindiendo de otras críticas, cuando se restableció el régimen legal en 1931, el desprestigio en que cayeron los partidos políticos alcanzó también al nuestro. Era evidente que durante la dictadura no fue el partido, como entidad, sino algunos de sus hombres particularmente, quienes salvaron con sacrificio heroico, la dignidad tradicional. La juventud de aquel tiempo observaba estos hechos y se resistía a creer, basándose en ellos, en la sinceridad conservadora. No quería como juventud enrolarse incondicionalmente en las filas de un partido político, cuyos principios y tradición respetaba, pero de cuyas posiciones prácticas tenía motivos para dudar".

"Un pequeño grupo de jóvenes se lanzó en esas circunstancias a una tarea difícil. Empezó a difundir entre la juventud católica, la idea de incorporarse al Partido Conservador, sobre la base de mantener dentro de sus cuadros, la fisonomía específica de una organización juvenil. Se perseguía con esta iniciativa evitar la división de los católicos en la política y alejar los temores en cierto modo justificados de importantes sectores de juventud, acerca de que el único interés del partido consistía en atraerlos con el fin de emplearlos como elemento material de propaganda en campañas electorales, sin reconocer su calidad de factor indispensable en la renovación política chilena. Es verdad que esta empresa fue constante, eficaz y abnegadamente impulsada por los dirigentes conservadores de la época".

"La Concentración Nacional resultó un éxito; en ella nació lo que debía nacer. A la sombra de la tradición conservadora, que importaba lo más puro de la tradición nacional, cobró forma un movimiento juvenil encaminado a poner todo ese acervo político y moral en concordancia con los nuevos tiempos. Desde el primer momento la 'Organización Nacional de la Juventud Conservadora', denominada también 'Falange Nacional' más tarde, tuvo especiales modalidades en cuanto a su constitución y a su acción política".

"Con el objeto de apartar completamente la idea de que la Juventud fuera transformada más adelante en un simple mecanismo de trabajo electoral, se declaró en el artículo primero de sus estatutos, que su finalidad propia residía en "la difusión de los ideales del Partido Conservador". No quedaba, por tanto, comprometida la Juventud Conservadora a entregar, sin condiciones, sus esfuerzos y su entusiasmo a las futuras contiendas electorales. En esta forma el Partido Conservador garantizaba a la juventud de entonces que su labor política no se limitaría a los ajetos menudos y con frecuencia mezquinos de nuestro sistema electoral. Al contrario, la suya iba a ser una labor más amplia y más alta".

"Los ideales, empero, del Partido Conservador era necesario difundirlos con palabras y principalmente ratificarlos con hechos. De ahí que no se rechazaran las responsabilidades políticas, por graves que ellas fueran, cuando llegaron a manos de falangistas".

"Salvo pequeñas incidencias, el manifiesto reconoce que ni a la Juventud Conservadora ni a sus diri-

gentes se les hizo objeto de censuras por indisciplina hasta el momento de la elección de candidato a la Presidencia de la República en abril del presente año. La Falange Nacional se abstuvo de participar en la campaña presidencial, ya que de acuerdo con sus estatutos no estaba obligada, según queda expresado, a participar en campañas de esta especie y porque consideró que el candidato elegido no podía ser levantado como la expresión de las aspiraciones falangistas".

"No obstante, se dijo bien claro en 'Lircay' y en instrucciones a los Centros, que el voto se daría al candidato derechista. Sólo se quitó esta libertad de acción a los dirigentes, por estimar que de otro modo resultaba difícil hacer comprender al grueso público la abstención oficial de la Falange. Por lo demás, esta prohibición se dejó sin efecto en varias partes por orden expresa de la directiva".

"¿Dónde estuvo, entonces, la indisciplina? ¿En no participar como organización en una campaña, frente a la cual los estatutos autorizaban a no participar? ¿En no obligar al trabajo, además del voto?"

"El trabajo individual en una elección excede a las obligaciones estrictas de la disciplina. Centenares de conservadores en incontables elecciones no aportaron al Partido nada más que sus votos y nadie los señaló como indisciplinados y desleales".

"Lo digo francamente: soy conservador y soy falangista, y, si no trabajé en la última campaña, la conciencia no me acusa. Eramos muchos los que hubiéramos debido ser hipócritas para salir a hacer una propaganda que no nos habría brotado del corazón. Tan lejos no podía llegar la disciplina."

"La Falange conserva intacto 'su sentido inicial'. ¿Que ha cometido errores en el curso de sus tres años de vida? ¿Qué tiene deudas con el Partido Conservador, el cual también ha cometido errores en este lapso y ha contraído, a su vez, deudas con la Falange? No lo neguemos; con todo, no es el momento de las recriminaciones, ni tampoco de averiguar quién adeuda más a quién. Sería, por otra parte, absurdo caminar hacia atrás sobre la ruta ya andada. Son muy distintos los imperativos de la hora".

"La Falange tiene una personalidad política diferente, mas no contrapuesta a la del Partido Conservador, a la que no puede renunciar, porque se lo prohíbe, justamente, el 'sentido inicial' con que nació hace años. Intereses superiores imponen el entendimiento armónico del Partido Conservador y la Falange: falta solamente la fórmula adecuada que lo establezca y yo pienso que es fácil encontrarla, buscándola con buena voluntad. Pero, si en el Directorio General del Partido predomina el criterio de que somos los falangistas un estorbo, entonces no habrá nada que hacer. Lo saluda atentamente su affmo. S.S., Bernardo Leighton G."

Como puede apreciarse, Leighton razona aún dentro del marco formal conservador. Es la última vez. Las discrepancias de fondo le parecen muy grandes al Directorio General del Partido, el que aprueba la reorganización de la Juventud el 29 de noviembre de 1938.

En vista de esto, los falangistas optan por seguir existiendo como partido autónomo, rompiendo todo vínculo con el Partido Conservador.

Este episodio ha situado en trincheras distintas y hasta opuestas en su dinámica inmediata a dos hombres que mantienen las mejores relaciones personales: Horacio Walker, por una parte, presidiendo el Partido Conservador e intentando disciplinar a la Juventud colocándola más directamente bajo el control de la Junta Ejecutiva; Bernardo Leighton, por la otra, con su autoridad y su palabra, tratando de convencer al político y al amigo que eso no es posible y que las consecuencias serán muy graves si persiste en esa posición. Es un momento duro para ambos.

Consumada la ruptura, queda sellada de esta manera la suerte de Bernardo Leighton, Eduardo Frei, Radomiro Tomic, Manuel Antonio Garretón, Manuel Francisco Sánchez, Jorge Rogers, Rafael Agustín Gumucio, Ignacio Palma y muchos otros de ese tiempo. Deberán emprender solos el camino tras sus ideales, ya no más cobijados bajo el alero de un partido que se niega a transformarse y que en la realidad los rechaza desde el fondo de su alma. El acuerdo tomado por los falangistas consiste en no acatar la reorganización y seguir existiendo tal como hasta entonces, con el solo nombre de Falange Nacional.

El 17 de diciembre de 1938, bajo el título "Había diferencia, sin oposición", Leighton publica en "Lircay", que ya desde el 8 de ese mes aparece como "órgano oficial de la Falange Nacional", un interesante artículo donde defiende la posición de la Juventud Conservadora desde su creación en octubre de 1935 hasta el 29 de noviembre de 1938. A su juicio, ella ha tenido "desde su nacimiento, una personalidad propia y diferenciada dentro de la estructura del Partido Conservador". Después enumera una serie de ejemplos en que esta personalidad política ha tenido "repetidas ocasiones para manifestarse expresamente". En aquellos casos ha encontrado siempre la comprensión del Partido. "Eran otros tiempos...", exclama Leighton casi con nostalgia. Y agrega a manera de resumen:

"No fue una exigencia nueva insistir en que se confirmara la autonomía falangista. La tuvimos plenamente, como queda comprobado, en las elecciones generales de 1937, y nadie, en esa época, la discurrió. La tuvimos también plena cada vez que, en nuestras asambleas de propaganda, en nuestras grandes concentraciones nacionales, en nuestras publicaciones de prensa, en las actuaciones de nuestros parlamentarios, dijimos sobre el Gobierno, sobre los problemas de la patria, sobre la política del presente y del futuro, todo, absolutamente todo lo que teníamos que decir. Esa fue la independencia, esa fue la autonomía de la Falange que los dirigentes del Partido Conservador, a pesar de las proposiciones concretas que se les hicieran para reducirla a fórmulas que evitaran dificultades en adelante, senegaron totalmente a ratificar. Un viejo principio de la filosofía católica aparece repudiado por la filosofía conservadora. Es el principio que exige la 'unidad sólo en lo esencial, la libertad en lo accidental y en todas

las cosas, la caridad". Los conservadores no lo aceptan; se quedarán con nosotros, los falangistas".

Preside la Falange Nacional en el momento de la ruptura Manuel Antonio Garretón Walker, sobrino de Horacio Walker Larraín, Presidente del Partido Conservador. Garretón ha sucedido en el cargo a Ignacio Palma, quien a su vez había sucedido a Bernardo Leighton al ingresar este último como Ministro del Trabajo al gabinete del Presidente Alessandri.

La Falange Nacional como partido autónomo inicia un proceso natural de definiciones, tendientes a precisar mejor aún que antes sus posiciones y ocupar así el espacio político que han ido conquistando.

Garretón lanza entonces la formulación de "más allá de la derecha y de la izquierda", buscando situar al joven partido en una posición nueva, que tampoco es de centro, puesto que no persigue una síntesis entre los dos extremos, sino ofrecer un camino con perfiles propios. En la práctica concreta, esto produce un rápido alejamiento de la derecha, con la que se acaba de romper y lentas, pero seguras, aproximaciones a la izquierda. Esto acontece específicamente en los diversos escenarios de la acción política, comenzando en este caso en la Cámara de Diputados, donde siete de sus miembros han reconocido filas en la Falange Nacional.

CAPITULO VIII

Lucha por la democracia durante los gobiernos de Pedro Aguirre Cerda y J. Antonio Ríos

Poco después de iniciarse el Gobierno de don Pedro Aguirre Cerda, sobreviene el famoso terremoto de Chillán. La catástrofe es tan grande, que obliga al Gobierno a adoptar medidas especiales. Fuera de los miles de muertos hay una ciudad completamente destruida, decenas de miles de damnificados y toda la gama de problemas que esto acarrea. El Presidente de la República designa entonces una comisión especial para enfrentar la situación creada. Incluye a personeros no pertenecientes al Gobierno, entre los cuales está Bernardo Leighton.

"Formaban parte de esa comisión, entre otros, doña Sara del Campo, viuda del ex-Presidente don Pedro Montt y el Dr. Eduardo Keymer Fresno, pri-

mo hermano de Anita, que se convertiría el año siguiente en mi esposa. El Dr. Keymer estaba, además, indirectamente emparentado con el Presidente de la República".

"Aparte de esta cooperación directa, que no podíamos negar bajo ningún pretexto, y que me permitió conocer personalmente a ese gran hombre que fue don Pedro Aguirre Cerda, la Falange tuvo una posición independiente. Manteniendo íntegramente la organización que tenía desde antes de la separación del Partido Conservador, estubo dispuesta a colaborar en la solución de todos aquellos problemas en que estuviese de acuerdo con las proposiciones del Gobierno y que, a juicio suyo, le conviniere al país. Así, apoyó la ley que creó la Corporación de Fomento de la Producción, cuya aprobación en la Cámara se salvó por un voto gracias a los siete votos de la Falange Nacional. En el Senado la ley se salvó por dos votos conservadores, correspondientes a don Rafael Luis Gumucio y don Francisco Urrejola. Esa ley le dio un impulso muy grande a la industrialización del país. Durante todo el Gobierno de Aguirre Cerda mantuvimos una actitud políticamente independiente, de cooperación y de crítica, según las circunstancias. No hicimos pacto con nadie. Poco a poco fue estructurándose una posición de centro-izquierda. En las elecciones parlamentarias de 1941, primeras que enfrentamos solos, obtuvimos tres parlamentarios: Manuel Antonio Garretón, por Santiago, Radomiro Tomic por Tarapacá y Jorge Ceardi por Valparaíso. En 1942, al fallecer don Pedro Aguirre Cerda, apoyamos la candidatura de don Juan Antonio Ríos".

Leighton vive durante 1939 y 1940 otras preocupaciones más personales. Ha conocido a Anita Fresno y ambos han decidido casarse. El 31 de mayo de 1940 queda concertado el matrimonio y el 15 de agosto de ese mismo año se lleva a efecto en la iglesia de los Padres Franceses de Santiago. La revista VEA publica una foto de la pareja con el título "se casó el leader Falangista", señalando que al matrimonio asistieron, en otros, el ex-Presidente Alessandri y varios ex-Ministros. Como se ve, el contacto humano y la amistad han permanecido, a pesar de las diferencias políticas.

A fines de 1940 Leighton debe defenderse por primera y quizá única vez de la acusación de conspirador. Se ha creado el "Comité de Acción Nacional Anticomunista" en el que participa en representación de la Falange. La situación internacional está presente en la vida nacional y el apoyo del Partido Comunista chileno al pacto entre Hitler y Stalin ha provocado una fuerte reacción en contra por parte de la mayoría de los partidos. A través de su prensa, el comunismo criollo se defiende contraatacando: acusa al mencionado Comité de preparar un golpe de Estado. Leighton reacciona indignado. A "El Siglo" le declara: "No estamos conspirando. Yo no he sido jamás conspirador, y si mañana hubiera una revolución contra el Gobierno, estaría a su lado como estuve el 25 de agosto." (Alude al "arriostazo", intento de golpe encabezado por el general Ariosto Herrera).

Al diario La Opinión, en carta a su director y amigo don Juan Bautista Rossetti, le expresa:

"Tú conoces bastante mis ideas doctrinarias y políticas y, aún cuando con frecuencia hemos estado en discrepancia, creo que no tienes motivos para dudar, ni siquiera por un momento, de mi adhesión total al régimen de Derecho. No soy conspirador, ni lo he sido jamás; más aún, si mañana estallara una revolución, venga de donde viniere, yo estaría al lado del Gobierno, como estuve siempre en cada oportunidad semejante".

Y a la revista VEA le dice: "Si mañana fascistas, derechistas o cualquiera trata de hacer un putsch para echar abajo el Gobierno, estaremos resueltamente con don Pedro para defender al Gobierno legítimamente elegido." El periodista acota: "Lo miramos un momento. Se sonrió ante el gesto de supuesta incredulidad que cree ver en nosotros y agrega: ¿No me cree?... Mi vida está de prueba para contestar cualquier duda sobre un punto tan grave. Estaremos con don Pedro contra cualquier asonada..."

Estas palabras reaparecerán una y otra vez en su vida política, cada vez que se presente la ocasión. Reflejan la actitud intransigentemente democrática que lo caracterizará siempre, sin una sola claudicación. Ya lo hemos visto actuar en contra de la dictadura de Ibáñez, ayudar al Gobierno del Vicepresidente Trucco frente al motín de la Escuadra, estar al lado de Montero cuando lo derrocan, luchar en contra la dictadura de Dávila desconociéndole todo origen legítimo, defender al Gobierno de Alessandri y, ahora, advertir que estará al lado de Aguirre Cerda ante cualquier intento de derrocarlo.

Su permanencia dentro del Comité de Acción Nacional Anticomunista no alcanza a durar tres semanas. Su explicación, fechada el 18 de diciembre de 1940, ahorra comentarios:

"La Acción Nacional nació de un pacto entre varios partidos, que se comprometieron a unirse, para combatir, por encima de sus intereses políticos, al comunismo. Ese pacto fue roto en la noche del lunes (16 de diciembre). En su discurso por radio, el presidente de este conglomerado de fuerzas se salió de su finalidad específica: atacó también al Partido Socialista, es decir, a un partido que recién había declarado no estar de acuerdo con los comunistas. En una reunión que pedí, todos los jefes de la Acción manifestaron estar de acuerdo con el discurso del Sr. Alcalde. Ello demuestra que los dirigentes actuales de la derecha no posponen sus intereses partidistas, aún cuando hayan prometido hacerlo. Demuestran, también su ceguera política; sin embargo, al atacar a Schnake, libran a éste de un cargo, que otros sectores populares podrían hacerle: que estará en concomitancia con la derecha".

El periodista de "VEA", le pregunta entonces por qué los falangistas "atacan al comunismo. ¿Se basan en razones de orden doctrinario? ¿O temen a la instauración del orden económico que propicia el PC?"

Leighton responde:

"El Partido Comunista actúa, en el terreno nacional e internacional, de acuerdo con una política

no chilena, rusa. Y esto es inaceptable. A su lado, las demás razones tienen menos importancia."

"Pero los comunistas podrían decir que Uds. se guían por las enseñanzas políticas del Vaticano..."

"Algunas simples ideas generales. Ni táctica ni estrategia políticas. Sería absurdo que pretendiéramos resolver los problemas de nuestra tierra según las normas que vinieran de Roma. No recibimos órdenes políticas de nadie, de ninguna potencia extranjera".

"¿Usted cree realmente que hay un contacto directo y constante con Moscú?"

"Lo hay. Lo demuestra el hecho de que, en la práctica, la acción política de los comunistas se confunde con las necesidades internacionales rusas."

"¿Qué representa, a su juicio, Oscar Schnake? ¿Quién es Schnake?"

"Schnake ha sido siempre para mí el mismo hombre que muchos ven ahora. En resumen, veo en él a un jefe de un gran partido popular, que, desde el gobierno, trata de encauzar una política nacional y realista, con capacidad y eficiencia".

"Pero Uds. son católicos. Y el P.S. es marxista..."

"Sí. Es importante conocer los principios teóricos básicos de los partidos, generalmente de origen europeo. Pero más importante aún es conocer a los hombres dispuestos a realizarlos. En Schnake no hay prejuicios teóricos antirreligiosos, y su marxismo consiste, naturalmente, en principios de buen gobierno."

"Están pues, con Schnake? ¿La Falange se pliegará a él?"

"La Falange no se pliega. Coincide."

Esta apertura hacia los socialistas tiene importancia, porque pone de relieve una situación que pudo haberse desarrollado más a fondo después, de no mediar una radicalización hacia la izquierda muy marcada de éstos, unida después a la alianza con los comunistas. Durante toda la década de los años 40 los socialistas mantuvieron una posición muy distante de los comunistas, llegando a crisis muy graves entre ellos durante el gobierno de Gabriel González Videla.

Al morir el Presidente Aguirre Cerda el 25 de noviembre de 1941 asume el mando como Vicepresidente don Jerónimo Méndez. Corresponde convocar a elecciones presidenciales y son fijadas para el 10 de febrero de 1942. El Partido Radical levanta la candidatura de Juan Antonio Ríos. La Falange Nacional decide apoyar, uniéndose a la actitud de fracciones liberales encabezadas por Arturo Alessandri Palma, socialistas, y democráticos.

Este paso de los falangistas marca un momento importante en su trayectoria política, porque los pone en contacto directo con las fuerzas de la izquierda. Ríos no puede dejar de reconocer este aporte y en VEA del 18 de febrero de 1942 señala:

"La Falange y los liberales que me acompañaron mostraron un entusiasmo muy digno de la causa democrática que sustentaban. Encontré mucha simpatía en todas partes hacia los jóvenes líderes de

la Falange. A Bernardo Leighton lo solicitaban siempre como orador. Este y Julio Barrenechea (socialista) tuvieron la tarea más pesada entre los oradores que me acompañaron a través del país. Recuerdo que en un pueblo había tan sólo dos falangistas, lo que es muy comprensible tratándose de un partido joven que no ha organizado sus elementos en todos los pueblos. Estos dos jóvenes llenaban el andén con sus gritos de 'Juventud adelante' y con su entusiasmo contagioso."

(VEA, 18 de febrero de 1942).

Este testimonio de Juan Antonio Ríos demuestra hasta qué punto la Falange, aún joven y hasta poco numerosa, impresionaba por su entusiasmo y su mística. La figura de Leighton sobresalía, además, claramente en esa época.

Elegido Ríos, la Falange entra en una importante fase de su desarrollo. Su postura en la elección la ha situado bastante cerca de radicales y socialistas. Se ha alejado de la derecha. Esto contribuye a perfilar su rostro en forma diferente. Surge poco a poco un partido de inspiración cristiana ubicado entre el centro y la izquierda del abanico político de ese tiempo. Entre 1942 y 1945 este proceso se acentúa.

El 4 de marzo de 1945 se llevan a cabo elecciones parlamentarias. Leighton acepta ser candidato y triunfa. Es elegido por Antofagasta, región a la que llega acompañado por su esposa a recorrerla íntegra. Durante la campaña, le dirige a los ciudadanos de esa provincia una "carta política". En ella resume su pensamiento. Su primer capítulo, titulado "defensa legal" ratifica su línea democrática en los siguientes términos:

"Por convicción y por sentimientos he sido siempre partidario incondicional de nuestro régimen de derecho. Pienso honradamente que, cualesquiera que sean los defectos y las deficiencias, nunca insuperables, de nuestro sistema democrático, su mantenimiento es inmensamente más ventajoso para el país y, en especial, para los hombres de trabajo que su conclusión o su reemplazo por el gobierno del dictador más inteligente, más limpio y más fuerte que pudiera concebir nuestra fantasía, porque, ni aún así, este tipo de gobernante arbitrario se encuentra exento de cometer errores y atropellos que no hay manera de prevenir ni de reparar. Sobre este punto no deseo dejar la menor duda a los ciudadanos de Antofagasta. Jamás, bajo ningún concepto y en ninguna circunstancia, dejaré de colocarme al lado de nuestro Gobierno Constitucional frente a cualquiera clase de tentativas o de amenazas destinadas a derribarlo. En mi opinión es este el fundamento insustituible de toda acción política seria, democrática, constructiva y popular."

Otro aspecto del pensamiento de Leighton que se desarrolla bastante por estos años, se refiere al tema internacional. La segunda guerra mundial ha hecho sentir sus efectos también en Chile. La vida política ha conocido a los nazis, por una parte, mientras las alianzas políticas de la izquierda han sido afectadas por los vaivenes tácticos de la política soviética dirigida por Stalin y Molotov. La Falange refleja en su conducta el impacto de estos hechos.

Es anti-nazi desde su nacimiento. Al aliarse la Unión Soviética con la Alemania de Hitler, su posición también se hace anticomunista. Es la época en que Leighton llega a formar parte por tres semanas, en representación de su partido, de la llamada Acción Nacional Anticomunista. Al pasar la Unión Soviética al campo aliado, cambia la actitud del Partido Co-



Don Bernardo y Anita: testimonio de los valores cristianos en la acción política.

munista chileno una vez más y su presencia se hace más aceptable para los partidos democráticos. Estando por finalizar la guerra, Leighton analiza en su "carta política" la posición de Chile en el mundo y saca sus propias conclusiones. Entre otras cosas expresa:

"Sintetizando los resultados más visibles del conflicto mundial, cabe destacar el robustecimiento del concepto de libertad política y el avance decisivo del concepto de igualdad económica, siendo aquella una consecuencia del triunfo de las democracias anglosajonas y, esto último, una victoria rusa".

"Chile está en condiciones de ser el país latinoamericano mejor dotado por su tradición democrática y por la organización de sus fuerzas proletarias para acrecentar su vida de nación con estas dos consecuencias favorables que la victoria de las naciones aliadas entregan al mundo de mañana. Para lograrlo necesita ante todo mirar hacia el presente y hacia el futuro con entereza y sin prejuicios."

"Soy contrario, enteramente contrario, al régimen dictatorial del señor Stalin y no acepto ninguna clase de subterfugios que traten de justificar su permanencia indefinida; pero reconozco que al precio de la libertad política, el sistema ruso presenta un

experimento notable en materia de igualdad económica."

"Soy también contrario, absolutamente contrario, al régimen de predominio capitalista que, por encima de la sincera labor social del Presidente Roosevelt y del Premier Churchill, subsiste en los Estados Unidos y en Inglaterra y extiende sus tentáculos prepotentes sobre nuestros todavía débiles y desunidos países latinoamericanos; pero reconozco que en estas dos viejas democracias se conserva y purifica constantemente el ejercicio de la libertad política, a despecho de aquel predominio capitalista."

"Impotentes para desconocer la realidad de las dos consecuencias producidas por la guerra a que vengo refiriéndome y faltos de imaginación para descubrir su verdadero alcance, hay quienes pretenden en nuestro país, encerrar el destino de Chile entre los dos términos de un dilema falso: 'o nos conformamos al sistema ruso o nos conformamos al sistema anglo-sajón.' Nunca será bastante la ira con que nuestro espíritu reaccione en presencia de una manera de pensar, tan infundada y tan servil."

La política exterior a seguir es resumida así:

"Mediante relaciones diplomáticas y comerciales con todos los pueblos de la tierra, inclusive con Rusia y con China, y, seguros de la robustez de nuestra envergadura cívica, debemos incorporar en nuestra estructura orgánica de nación libre y nueva, los progresos políticos, económicos, sociales y culturales realizados por los países de América, de Europa y de Asia, con motivo de la guerra y de la liquidación de la guerra."

Respecto a América Latina, Leighton toca el tema de la unidad continental:

"El principal obstáculo que estorba la unidad latinoamericana reside en los dictadores criollos, los cuales con diversas caretas han usurpado los gobiernos. Encaramados sobre la fuerza física, cual más cual menos, los Trujillos, los Getulios o los Perones están constantemente, por conveniencia de política interior, creando suspicacias entre los países y destruyendo la unidad fraterna."

"Las tendencias imperialistas que, en los Estados Unidos combatieron y combaten al Presidente Roosevelt, por su posición democrática, no desean otra cosa que contar con los pueblos latinoamericanos con dictadores de cualquier especie. Algo semejante sucede con las tendencias imperialistas y reaccionarias que combaten en Inglaterra a Winston Churchill."

"Y la razón es obvia. Huérfana de sustentación popular legítima, la dictadura acude invariablemente a solicitar apoyo al gran capital, quien lo presta encantado a cambio de hacer por su parte el 'gran negocio' sobre las espaldas de los pueblos tiranizados y empobrecidos."

"Es además la triste experiencia americana, conocida hasta por nosotros los chilenos durante cierta administración, por fortuna, corta y pretérita."

"Con un concepto bien claro acerca del terrible daño que han hecho y hacen a la unidad de Latinoamérica los gobiernos dictatoriales, en beneficio di-

recto de intereses imperialistas, el pueblo de Chile debe orientar su política internacional americana y ostentar su democracia histórica y señera como un honor y un ejemplo."

O sea, Leighton ve en la democracia no sólo el mejor sistema de convivencia para los chilenos. Su mantención es, a la vez, un arma poderosa de política internacional, pues le da al país prestigio y, por lo tanto, autoridad para hablar en el campo de los asuntos mundiales.

En materia económico-social, Leighton destaca la necesidad de avanzar aún más en materia de leyes sociales:

"Quienes aportan su trabajo deben tener acceso, no sólo a sus remuneraciones y a la participación de utilidades del negocio, sino también a la co-gestión de la empresa y a la co-propiedad de los capitales."

En los párrafos finales de esta "Carta política" de febrero de 1945, hay una referencia explícita a la inspiración cristiana. Su lectura demuestra una atenuación del lenguaje religioso. Germina ya una más clara separación entre las actividades que un católico realiza en representación de la Iglesia y aquellas que lleva a cabo bajo su exclusiva responsabilidad, como ciudadano de un cuerpo político determinado. El texto aludido es el siguiente:

"Los propósitos mencionados han sido exteriormente el móvil de mi actividad política a lo largo de 15 años; pero, ellos tienen un fundamento más hondo. La Falange Nacional inspira su acción patriótica en los postulados del pensamiento cristiano."

"Nosotros los falangistas colocamos muy alto la consigna superior de nuestra vida entera porque concebimos al hombre como un compuesto de cuerpo y de alma. Actuamos y luchamos en el plano de lo temporal con la intención puesta en una meta que está más allá del tiempo, pero sabemos de que para alcanzarla, es preciso contribuir a mitigar los dolores y a superar las limitaciones de este mundo. Nos sirve de orientación el Legado Evangélico, según el cual, el Maestro enseñó las Bienaventuranzas del espíritu, mientras hacía el milagro de multiplicar los panes y los peces destinados a satisfacer el hambre material de las multitudes. Según el cual, además, el amor al prójimo no distingue entre amigos y enemigos."

"Por tales razones, expongo mis propósitos políticos al margen de los hombres o de los partidos, que por doctrinas diversas a la mía estén dispuestos también, en todo o en parte, a servirlos. Me interesa sustancialmente llevarlos a la realidad, con rectitud y con prontitud por el bien de mi Patria, sin importarme nada en este empeño, los motivos que desunen a los chilenos sino la buena voluntad que los acerca."

Estas palabras fueron escritas hace virtualmente 35 años. Pese a ello, parecieran tener el frescor de quien las ha escrito hoy para la situación actual...

CAPITULO IX

Congreso de la Falange. Cuenta de Leighton

La enfermedad y posterior fallecimiento del Presidente Ríos antes de que terminara su mandato plantea a las fuerzas políticas el problema de la sucesión. El cuadro político se presenta confuso por una serie de elementos entrecruzados, dentro de los cuales se destaca la crisis del Partido Radical. Al dejar Ríos en la Vicepresidencia a don Alfredo Duhalde, senador radical, hombre de su confianza, emparentado con él, desata una tempestad al interior de su partido. Por una parte, no lo consulta al designar a Duhalde; por la otra, este último representa a una corriente llamada "minoritaria" dentro del radicalismo. El desenlace se traduce en la división.

En medio de este panorama, la Falange Nacional empieza a vivir también momentos de agitación interna. El primer hecho gira en torno al alejamiento de Eduardo Frei de su cargo de Ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación. Siguiendo en el fondo el precedente establecido por Leighton en 1938, de no solidarizar con la actuación arbitraria, renuncia después de producirse en la Plaza Bulnes una intervención policial sangrienta, que deja un saldo de seis muertos y un centenar de heridos.

Leighton, en su calidad de Presidente de la Falange, explica en un acto público en el teatro Caupolicán la conducta de Frei. Señala que éste estaba advirtiendo a Duhalde que "el despliegue inútil de fuerzas armadas en los conflictos del trabajo" podían producir "los instrumentos inconscientes de un desplazamiento hacia un régimen dictatorial". Frei hacía estas observaciones, dice Leighton, "con la más absoluta lealtad; y cuando se produjo el último conflicto del Norte, que tuvo una de sus incidencias en la cancelación de la personalidad jurídica de dos sindicatos, él no participó en esa medida y no la aprobó".

Agrega después que Frei "previno también patriótica y oportunamente las consecuencias que se podían originar del despliegue de fuerzas en la Plaza Bulnes; pero no fue atendido, y cuando después de los hechos ocurridos, llegó Frei a la Presidencia, se encontró con que ya estaba al frente del Ministerio del Interior un Jefe de la Marina. Entonces,

Frei dijo lo que tiene que decir siempre un hombre libre, cualquiera que sea el cargo que ocupe: 'Ahí está ese cargo, pero yo no sigo'."

En este mismo discurso, Leighton denuncia de que existe en ese momento en Chile "el peligro de una amenaza dictatorial". Crítica al diputado Juan Bautista Rossetti por sostener virtualmente que "toda la democracia chilena se fundamentaba en el cohecho". Según Leighton, Rossetti persigue con esto "quitarle toda base moral a la democracia chilena". Relata también que en la Cámara de Diputados decía el mismo parlamentario "que todas las revoluciones en Chile habían sido hechos derivados de condiciones económicas". "Ahí no soporté más y le interrumpí: 'No honorable colega, todas las revoluciones en Chile han sido realizadas por quienes se han aprovechado de la situación económica'. Denuncia después a los civiles que se esconden detrás de los militares y que los alientan a intervenir. Recuerda unas frases de don Rafael Luis Gumucio; que una vez dijo: "En los gobiernos militares no han faltado jamás los inspiradores civiles, los mantenedores civiles y los aprovechadores civiles." A juicio de Leighton, "las Fuerzas Armadas no quieren estar en el Gobierno": "Pero lo que pasa es que hay quienes quieren aprovecharse de ellas".

Por último, hace una defensa de la democracia: "La democracia no es patrimonio de los grupos políticos. La democracia, según las propias palabras pontificias, es hoy el mejor instrumento para gobernar a los pueblos con dignidad. No es patrimonio de uno o de otros: es patrimonio común. Hoy por hoy no se puede pensar en una patria que no sea democrática, porque otra patria tiranía, otra patria encarcela, otra patria mata, porque esa otra no es patria!!!"

"Es esto lo que está en peligro. Yo pregunto: ¿este peligro amenaza sólo a los partidos de izquierda? ¡Qué ingenuidad! Ese peligro no amenaza sólo a los partidos de izquierda. Amenaza a todos los partidos y a toda la gente que no está en los partidos, porque una democracia es el aire, una dictadura, en cambio, es encierro oscuro, sin aire, sin vida. Esto nos amenaza a todos; y creo que a quienes amenaza primeramente es a los cristianos. ¿Por qué? Porque el cristianismo, en su espíritu verdadero, no en las tergiversaciones que los malos cristianos le han echado encima en el transcurso de los siglos, para vivir, para conquistar, para salvar a los hombres, es incompatible con los enemigos de la libertad".

El 13 de abril de 1946 inaugura Leighton el Congreso Extraordinario de la Falange Nacional, llamado también de los "peluqueros", por haberse llevado a cabo en el local del sindicato de peluqueros de Santiago. Lo hace mediante una cuenta escrita, uno de los documentos más extensos escritos en su vida. El pensamiento ahí expresado muestra la tendencia a definiciones muy claras en numerosas materias, que lo sitúan a años luz de distancia de las posiciones de la derecha, junto a las cuales caminara básicamente durante toda la década anterior.

Parte resumiendo su programa como candidato a diputado por Antofagasta, ya visto aquí, para em-

prender después una clara defensa del gobierno. Refuta también las acusaciones que se le han hecho de ser "pro-comunista", provenientes naturalmente de la derecha. Su personalidad sencilla queda aquí particularmente retratada cuando reconoce haber empleado "una frase que me resultó poco feliz" en un elogio a dos diputados comunistas que habían trabajado en Chiloé por el candidato de la Falange Jorge Rogers. Leighton acota sin vacilar: "Radomiro Tomić me lo advirtió de inmediato. No tuve ni tengo otra excusa que mi inexperiencia parlamentaria sumada a mi deseo de suavisar una actitud de nuestra parte, contraria a quienes venían de acompañarnos lealmente en un duro trance falangista". (Gracias al triunfo de Jorge Rogers la Falange pasó de 3 a 4 diputados en la Cámara).

Después establece un criterio respecto a la forma en que un partido adquiere perfiles. Reconociendo que la Falange es un partido en plena formación, señala que "estamos sometidos a no poder dejar de caminar mientras buscamos nuestro camino".

Son los problemas concretos de cada día los que van proporcionando el marco en el cual un grupo va definiendo su rostro. Y así lo pone de relieve a lo largo de toda su cuenta. Frente a cada problema, los describe primero y después toma posición. Muestra así cómo en la Cámara, donde él participa en la Comisión de Legislación Social y de Trabajo "de acuerdo con mis particulares aficiones sobre la materia", denuncia una maniobra de la derecha destinada a postergar indefinidamente el estudio de reformas importantes al Código del Trabajo, mientras se interesa sólo por un proyecto conservador que pretende disminuirle los fondos a los sindicatos. Relata después "hechos desconocidos" en los que la Falange ha tenido una destacada actuación, ocultados por la gran prensa, ya nada interesada en destacar como antaño el idealismo de esta falange juvenil. "Por cierto que ninguna de estas intervenciones de la Falange fue ni siquiera insinuada en la gran prensa del país; pero este silencio obedeció, no a falta de independencia nuestra, sino justamente a la falta de independencia de esa gran prensa".

Cuenta después que la Falange recibió durante 1945 "una invitación de la Alianza Democrática para integrar oficialmente su Organización. Propuse al Consejo, y así fue aprobado, que esta invitación no fuera aceptada, por estimar que nuestra contextura política de Partido aún en formación, nos impedía ingresar a combinaciones permanentes con partidos de personalidad ya formada, junto a las cuales la nuestra corría grave riesgo de perder su particular fisonomía, sin perjuicio de coordinar con la Alianza Democrática acciones concretas de bien común". Este criterio tendrá mucha importancia en los años siguientes en cuanto a plantear el tema de las relaciones con otros partidos.

Se defiende después de la crítica personal que se le ha hecho "por falta de decisión ante el Partido Comunista". Manifiesta que cada vez que le ha tocado coincidir con dirigentes o parlamentarios comunistas, "siempre he declarado que la actuación efectuada por mí, en tales casos, obedece a una con-

secuencia con los postulados social-cristianos que inspiran la política de la Falange. Casi he sido majadero para decir que esa misma justicia social defendida por ellos en nombre de Marx, los falangistas la servimos en nombre del Mensaje Evangélico." Y agregaba más adelante: "Comprendiendo que es punto esencial para precisar una posición diversa a la posición comunista, establecer un criterio acerca del gobierno ruso, he declarado centenares de veces y justamente cuando he tenido auditorio con preferente asistencia de comunistas (recuerdo en este instante la valedada Asamblea del Teatro Caupolicán) que, a pesar del interés despertado en mí por el extraordinario ensayo económico-social realizado en el país de los Soviets, considero que su régimen político no es nada más que una dictadura".

Después de referirse a una serie de asuntos más bien de detalle, Leighton entra de lleno al tema de fondo relativo a la razón de ser de la Falange Nacional en la política chilena. Bajo el sugestivo título "tras una fe práctica", dice que el partido debe "lealmente afrontar no sólo el problema de satisfacer su propia conciencia, sino además el de satisfacer con honestidad a la opinión pública de nuestro país, a la cual se dirige y de la cual se nutre." Lo que se busca es "la formulación de un criterio de valor para el presente, que importe en sí mismo una síntesis de nuestros postulados doctrinarios engastada -digámoslo así- en una síntesis de las aspiraciones del pueblo." "Y agregaba esta reflexión: "Cuando una colectividad política logra, mediante un serio trabajo intelectual envuelto en un sentido de auténtico amor a la tierra en que vive, descubrir aquellas dos síntesis refundidas, es capaz de remover los más puros valores que forman su material humano, sobrepasando las contradicciones internas y lanzándolos con una fuerza insospechada a la conquista transformadora de los hombres y, en cierta manera, de las cosas de la nación. Guiados por este pensamiento, abordemos la búsqueda de aquella singular coincidencia en que han de encontrarse el alma de la Falange Nacional con el destino de la Patria, bajo los imperativos y la angustia del siglo veinte." Después de esta introducción define lo que para él es central: "El alma de la Falange es la razón que le dio nacimiento y que le dará existencia por años y años: la realización de una política chilena inspirada en los principios sociales del Cristianismo".

A continuación hace Leighton una crítica bastante fuerte a los cristianos contemporáneos. "Seguimos siendo mercederos del Divino reto: ¡Hombres de poca fe! Somos iguales los de hoy a los de ayer." Y agrega un poco más adelante: "Existe una especie de tentación diabólica que nos persigue irremisiblemente y que nos coge aún cuando estamos prevenidos para rechazarla. Acabamos de ver a miles de cristianos usando los métodos fascistas, que no fueron más que las mismas tácticas del Marxismo aplicadas en sentido inverso. Todavía observamos importantes sectores cristianos que demuestran más confianza en el poder nacido del 'Becero de oro', que en la potencia moral emanada de 'Las Tablas de la Ley'. En nuestra breve, pero fecunda ex-

perencia política, los falangistas hemos sido tentados a abandonar nuestra línea de acción práctica, en nombre, no de ser ella falsa, sino de ser ineficaz. Y la verdad es que más de alguna vez hemos resistido con poca entereza de alma esta insensata tentación."

Hecho este planteamiento central, entra al capítulo titulado "sustitución del capitalismo". Los argumentos para propiciarlo los desarrolla así:

Partiendo por definir al proletariado como "aquele que necesita trabajar para vivir o para sustentar a personas vinculadas a él por razones naturales, que no pueden trabajar o que, si trabajan, no producen de inmediato un fruto económico con su trabajo", Leighton constata que el concepto de "trabajador o de proletario ha evolucionado en un sentido de mayor amplitud y a la vez de mayor justicia." No abarca sólo el trabajo físico, sino que simplemente todo trabajo.

"Esta ampliación del concepto proletario se ha verificado paralelamente a un proceso lento y seguro de unificación y elevación del proletariado en los más diversos planos de la vida social".

"Llevando más a fondo este análisis de las recientes transformaciones sociales, cabe además constatar que en la medida en que el concepto de proletario se ha extendido y elevado, la calidad de capitalista propiamente tal ha ido reduciéndose a un escaso número de individuos que son, no obstante, los directores legales del régimen económico vigente. Esta circunstancia es uno de los elementos más notables que está contribuyendo a la crisis final del régimen capitalista, carcomido en su interior por sus previstas contradicciones orgánicas."

"Mientras las relaciones entre el capital y el trabajo adquirían las características anotadas, en el campo político un número creciente de trabajadores tomaba parte en la vida pública, haciendo pesar en ella sus opiniones, sus intereses y su dignidad. De este modo el conglomerado proletario ha obtenido fuerza económica y también fuerza política, pero en condiciones limitadas a una influencia de hecho, sin que todavía los organismos del Estado Moderno se encuentren consecuentemente estructurados. La democracia hasta ahora ha facilitado el crecimiento, la unificación y la dignificación del proletariado, pero aún no le entrega los instrumentos de derecho de acuerdo con su potencial real".

Leighton ve por aquellos años "desaparecido casi en absoluto el odio social", razón por la cual, tanto la "lucha de clases" como la "armonía de clases" son para él tesis "desestimadas".

"La situación es diferente", dice. "Está produciéndose el acceso del proletariado a la conducción de la economía que lo llevará por este camino, a la propiedad de los capitales y, en definitiva, a una más justa distribución de la riqueza económica. Estoy muy lejos de pensar que la adquisición de los bienes materiales, aún cuando se pretenda en nombre de la justicia, constituya el eje de la vida humana. Pero es incuestionable que sin un mínimo de bienestar material el hombre, salvo un esfuerzo heroico, no puede desenvolver normalmente las facultades de su es-

píritu. El régimen capitalista en esta etapa de su desarrollo no demuestra capacidad alguna para llevar al mayor número de hombres una base de elementos materiales que les facilite el perfeccionamiento espiritual. Por eso los cristianos colaboramos a la liquidación del régimen capitalista y presenciamos con satisfacción los síntomas evidentes de su desaparacimiento".

"Sin embargo, no es esta actitud negativa la más conforme a nuestra inspiración doctrinaria. Por fortuna, mientras el capitalismo desaparece, se gesta un nuevo sistema económico fundado en la dignidad del proletariado y que reemplaza la antigua división de los hombres, 'según el puesto que ocupan en el mercado de trabajo', por una ubicación derivada 'de las funciones que cada cual ejercita', es decir, ese nuevo sistema está orientado, sin sospecharlo él mismo, por la sorprendente visión de la Encíclica *Quadragesimo Anno*. Los falangistas tenemos la misión de constituirnos en los anunciadores y en los abogados constructores de esta nueva ordenación económica que sustituirá al capitalismo y que podríamos denominar, parafraseando a Tristán de Athayde, como una *Economía Laborista*".

Bajo el título "Reforma de las instituciones", puesto entre comillas en el texto original por estar extractado directamente de la encíclica de Pío XI *Quadragesimo Anno*, Leighton enfoca el problema del derecho y los cambios sociales. Entre otras cosas afirma:

"La cuestión que está por resolverse en el tiempo que corre, consiste en orientar el desenvolvimiento gigantesco de la técnica industrial, de un modo tal que la máxima explotación de los elementos materiales de nuestro país, por medio de una industria encaminada hacia una perfección inconcebible, lleve el más alto estándar de vida individual al mayor número posible de chilenos de hoy y de mañana".

"No carecemos ni de los planes necesarios ni de los hombres competentes, sino de las instituciones jurídicas adecuadas a la realización de estos propósitos. Los organismos que faltan han de fundarse, a riesgo de fracasar dentro de la esterilidad congénita al capitalismo desfalleciente, en un criterio de "Economía Laborista". Las condiciones de nuestra economía semifiscal pueden proporcionar el camino hacia la constitución de estos nuevos instrumentos legales. En esa economía el capital es, hasta cierto punto, colectivo, siendo en consecuencia menos brusco el hecho de colocarlo íntegramente al servicio de los hombres de trabajo vinculados a las instituciones respectivas".

"La reforma proyectada no sería más que un primer paso para continuar, con criterio semejante, modificando después las instituciones de economía privada, en donde también debe el capital ser principalmente dirigido por el trabajo organizado".

"El capital debe ser principalmente dirigido por el trabajo organizado". Este es el principio central que debe regir, según Leighton, al nuevo sistema que reemplace al capitalista vigente. No es el Estado el nuevo capitalista, sino más bien, el trabajo organizado, esto es, el sindicato, el gremio o la asociación



respectiva.

Por último, bajo el sugestivo título de "democracia proletaria", Leighton rechaza la posibilidad de que un esquema así ahuyente a los capitales. El cree que "los capitalistas son naturalmente egoístas", pero a la vez "egoístas inteligentes" y que por ello, ante la realidad del ascenso del proletariado y del trabajo organizado, no cometerán el error de desconocerla. Ellos "no ignoran hacia dónde camina el mundo y siempre tratan de salvar si no la bolsa, la vida".

"No hay, en consecuencia, antecedentes bastantes para considerar que las instituciones rectoras de la economía, a base funcional proletaria, estarían condenadas a morir en medio de la desconfianza de los propietarios del capital. Estimo que sucederá el fenómeno inverso, ya que la más sólida y justa integración, dentro de la empresa, de sus elementos constitutivos, redundará en su mayor eficacia industrial, la que despertará hacia afuera mayor confianza".

"Finalmente, se establece una fecunda concordancia entre la ascensión del proletariado en la democracia política y la ascensión del proletariado en la Economía, concordancia que no puede sino impulsar a la Nación toda en un progreso colectivo de proporciones nunca vistas hacia el porvenir."

La larga cuenta política terminaba con un breve enunciado sobre política internacional. Entresacamos de allí los párrafos más marcados:

"En los campos de batalla del conflicto bélico quedaron tendidos tres grandes derrotados: el prestigio mundial del sistema fascista, el fanatismo antidemocrático del Sr. Stalin y la prepotencia incontrolada del capitalismo imperialista. A excepción del primero, ninguno de los otros dos se resignará tranquilamente con su derrota; pero la democracia y el proletariado triunfadores los obligarán, tarde o temprano, a doblegarse."

Refiriéndose al imperativo de la integración decía:

"Los cristianos, obedientes a nuestra concepción ecuménica, estamos llamados a ser parte en este proceso de superación de las fronteras territoriales con la mira de constituir conglomerados humanos más completos, más fuertes y más felices. Sin embargo, debemos huir de una atracción peligrosa. No podemos aceptar que, en nombre de la incorporación a futuras entidades supra-nacionales, se debilita la unidad fraterna dentro de cada Nación, menoscabando el alma y la dignidad de la patria actual, sin cuya integridad es ilusorio pensar en una Patria más amplia".

Las palabras finales de esta cuenta son claves para entender el sentido profundo de la actuación política de Leighton en esos instantes:

"La política, cuyos perfiles sustanciales he trazado detalladamente, no fue por cierto iniciada con motivo de mi elección como Presidente Nacional. Nació, acaso, cuando nació la Falange. Fue indiscutiblemente acentuada durante la Presidencia de Eduardo Frei".

"Por mi parte, he debido continuarla; empero

declaro, abertamente, que he tratado de hacer algo más. Me he empeñado por darle una expresión de contornos nítidos, en términos tales que nadie pudiera dejar de reconocerla en lo que ella es; he pretendido ubicar a la Falange al lado de los trabajadores de Chile, sin una sola desviación ni un solo dístico debilitante, a semejanza de los Abogados de los Pobres, obligados a defender siempre al humilde, nada más que al humilde, hasta donde tenga la razón".

"Por las explicaciones expuestas, mi propósito lo he logrado a medias, abrigando la esperanza de que será alcanzado plenamente de todas maneras, con tal que resolvamos entregarle un poco más de tiempo al tiempo".

"Esta política ha coincidido frecuentemente con la Izquierda, pero los izquierdistas saben muy bien que sólo cuentan con nosotros tanto cuanto nosotros contamos con ellos, y que esa libertad de juicio y de acción para discrepar o para combatir y a la cual ellos no han renunciado, tampoco la hemos renunciado nosotros".

"Si bien no me siento el único indicado para presidir esta política, no podría sinceramente presidir ninguna otra; por lo tanto, mi cargo de Presidente Nacional queda librado también a la voluntad de este Congreso".

"Deseo terminar esta prolongada relación de actuaciones y de criterios, manifestando a nuestra autoridad suprema, ante cuya decisión me inclino, que nunca estuve más convencido de ver a la Falange en la limpia ruta de la Patria y en la dirección de nuestra Flecha Roja".

En esta cuenta, leída el 13 de abril de 1946, queda por citar todavía un párrafo que merece consideración aparte. Se refiere a la elección presidencial, que se ve venir. Leighton tiene una opinión precisa al respecto. Mencionando una circular interna relativa a este problema dice:

"Con el sólo objeto de dar un elemento informativo importante y teniendo a la vista las circunstancias de la época, la mencionada circular terminaba diciendo en este punto: 'Lo más probable es que el candidato de la Falange salga de los partidos populares'. Declaro con franqueza que esta probabilidad continúa, a mi juicio, en plena vigencia, a pesar de que creo también que no debemos desestimar, en especial frente al verdadero puzzle que significa el problema presidencial a esta altura, la emergencia que señalé hace un momento, o sea, declarar la abstención del Partido en la campaña electoral y la libertad de los falangistas tocante al voto mismo."

Este párrafo resulta, potencialmente, ser el más polémico de todos. Lo único que no plantea es la posibilidad de apoyar a un candidato de derecha y, más concretamente, a uno del Partido Conservador. Esto contradiría, según Leighton, su posición política, desarticulando su labor destinada a colocar a la Falange "al lado de los trabajadores de Chile".

La cuenta es aprobada por el Congreso sin problemas.

Sin embargo, en el debate político posterior, surge una posición diferente, encabezada por Radomiro Tomić. Aduciendo razones tácticas que a la postre convencerán a la mayoría, plantea una postura denominada "independiente", que pretende marcar más las diferencias hacia izquierda y derecha. Leighton se mantiene en la postura diseñada en su cuenta. Al ser vencido se niega a seguir presidiendo la Falange, pese a las insistencias generalizadas de todos, incluso de Tomić. En vista del hecho creado, este último asume por primera vez la presidencia de su partido. En el trasfondo de este debate se encuentra el hecho de estar ya planteada la candidatura conservadora del Dr. Eduardo Cruz Coke, que abre una perspectiva inesperada a la decisión falangista. Así queda de manifiesto en la Junta Nacional de la Falange, llevada a cabo el 28 de julio de 1946. Allí Leighton sostiene abiertamente el apoyo a Gabriel González Videla, del Partido Radical, mientras Tomić se inclina por Cruz Coke, basado en la clara posición social cristiana de éste, que a su juicio, divide a la derecha y muestra al Partido Conservador "herido en el ala".

Tomić da también una razón táctica de mucho peso: la Junta Nacional necesita poder hablarle directamente al electorado católico chileno, que, en la práctica, no conoce sus planteamientos debido al bloqueo de los medios de comunicación, dominados abrumadoramente por la derecha y algo menos por la izquierda. La oportunidad la ofrece un candidato con el cual no existen diferencias de fondo, puesto que encarna la corriente social cristiana dentro del Partido Conservador.

El debate es intenso y no muestra una posición claramente mayoritaria. Esto mueve a Frei a proponer la suspensión momentánea de todo acuerdo, a la espera de una mayor clarificación en el cuadro de las otras candidaturas. Al imponerse finalmente en la Junta Nacional esta idea, Tomić renuncia a la presidencia de la Falange y asume transitoriamente su dirección Eduardo Frei.

El 2 de agosto de 1946 se reúne de nuevo la Junta Nacional. Vuelven a enfrentarse las dos posiciones y el debate es, una vez más, intenso y, a ratos, apasionado. Al final, vence Tomić por 43 votos contra 41, transformándose en un líder importante de la campaña presidencial de Eduardo Cruz Coke. La presidencia de la Falange es asumida por Pedro Jesús Rodríguez.

Los términos del acuerdo de apoyo a Cruz Coke resumen la llamada posición de "independencia" sostenida por Tomić en ese instante:

"La Falange Nacional ha resuelto apoyar como candidato presidencial al Dr. Eduardo Cruz Coke. Es una decisión tratando de defender nuestra independencia ante la izquierda y la derecha, y con la misión esencial de la Falange Nacional en la política chilena: obtener el apoyo popular para el pensamiento social-cristiano y para convencer a los cristianos de que el más importante deber de nuestro tiempo es construir una sociedad justa y socialmente sensible, abandonando las viejas posiciones del capitalismo tradicional y la reacción".

Esta derrota de Leighton dentro del partido marca en su vida política un punto importante. Hasta ese instante su trayectoria ha sido de permanente ascenso y de un liderazgo virtualmente indiscutido dentro del partido. Ahora pasa a compartir con varios otros esa primacía política y moral. Tomić y Frei, entre otros, han ido surgiendo como figuras de tanto relieve como Leighton. Este, a su vez, no sufre por esto, sino al contrario: contempla con alegría cómo la Falange madura internamente y cómo se incorporan nuevos valores humanos y pasan a ocupar tareas de la mayor responsabilidad. Su partido crece y se desarrolla, a lo menos internamente. Para el crecimiento cuantitativo, capaz de darle a esta corriente histórica un peso decisivo en el destino de Chile, faltan todavía 10 años

CAPITULO X

Crisis entre Falange y Jerarquía Eclesiástica. Posición frente al P. Comunista

Después de los hechos relatados, Bernardo Leighton se consagra a ejercer su cargo de diputado. Le corresponde muy pronto, vivir uno de los episodios más dramáticos de la Falange Nacional, cuando ésta llega a estar al borde mismo de la disolución. Los sucesos respectivos acaecen a fines de 1947 y comienzos de 1948, cuando la presidencia falangista ha pasado a manos de Tomás Reyes Vicuña. El punto central es la posición de los cristianos frente al comunismo y la relación comunismo y democracia, debate que es abierto por el Gobierno de Gabriel González Videla al romper con el Partido Comunista y procurar con éxito poner a ese partido fuera de la ley. La Falange se opone a ello por razones que se verán más adelante.

La tormenta estalla con un artículo de Monseñor Augusto Salinas, titulado "Enemigos de Cristo", donde se acusa a los falangistas de tales y de vender "a Cristo por el vil puñado de unas monedas constituidas por prebendas electorales".

La Falange protesta el 12 de noviembre de 1947 por estas palabras (publicadas en "El Diario Ilustrado" el 9 de noviembre) y le pide al Episcopado un pronunciamiento.

La situación se torna muy delicada al reaccionar éste en la forma que da pie a la interpretación de la

Falange: respalda a Monseñor Salinas al considerarlo ofendido por la protesta falangista, mientras reitera en forma general las enseñanzas eclesíásticas contra el comunismo.

Ante esto, el Consejo Nacional de la Falange acuerda el 19 de noviembre de 1947, en medio de un dramatismo en que se derraman muchas lágrimas, citar "a la Junta Nacional del Partido para que reglamentariamente convoque a un Congreso Nacional Extraordinario los días 6, 7 y 8 de diciembre próximo, destinado a pronunciarse sobre la disolución de la Falange Nacional, y a resolver la situación de sus parlamentarios." Entre los firmantes figuran entre otros Tomás Reyes Vicuña, Presidente de la Falange, y Patricio Aylwyn, José Piñera Carvallo, Eduardo Frei, Vicente Sotta, Jorge Rogers, Radomiro Tomic, Ignacio Palma y Bernardo Leighton.

Los datos parecen tirados, la suerte de la Falange sellada.

No es así. Dos Obispos, a través de cartas con publicación autorizada por ellos, dirigidas a falangistas que les plantean consultas, rompen el círculo vicioso. Monseñor-Manuel Larraín y Monseñor Bernardino Berríos, de Talca y San Felipe, respectivamente, aclaran que no existe condena alguna en contra de la Falange como tal, sino sólo una censura específica en contra de un acto suyo: la "protesta" en contra de Monseñor Salinas.

Reunida la Junta Nacional de la Falange señala que "oída la cuenta del Presidente Nacional y considerando la amplia y precisa respuesta dada por el Excmo. señor Obispo Diocesano al presidente provincial de Talca, Sr. Eugenio Cruz, acuerda: 1º) Reafirmar la continuidad de la Falange Nacional, rechazando, en consecuencia, la posibilidad de su disolución; 2º) Cancelar la convocatoria al Congreso Extraordinario citada para los días 6, 7 y 8 de diciembre".

Este incidente tan crucial en la vida de la Falange Nacional y en la de sus fundadores, constituye la única crisis de magnitud con la Jerarquía Eclesiástica chilena. Superado el momento, la situación empieza a cambiar. Por un lado, la Falange acentúa su carácter de partido no confesional, abierto a todos, católicos o no, que adhieran a los valores del Cristianismo y a la doctrina social cristiana. Por el otro, la Jerarquía católica empieza a renovar aceleradamente sus cuadros, mientras penetra por todos lados el espíritu que conduciría en los años venideros al Concilio Vaticano II y, más tarde, a la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín.

Entretanto, el debate está planteado en un ambiente tenso y difícil.

La posición de Leighton frente al "problema de la democracia y el comunismo", quedó estampada en su discurso ante la Cámara de Diputados del 8 de enero de 1948, al discutirse el proyecto de ley sobre facultades extraordinarias solicitadas por González Videla para iniciar el sometimiento del Partido Comunista. Allí desarrolló a fondo su concepción y preanunció el rechazo que posteriormente expresa-

rará toda la Falange a través de Tomic en contra del proyecto de ley sobre defensa de la democracia que terminará poniendo al Partido Comunista fuera de la ley. Leighton sabe que su exposición causará un vendaval de críticas desde la derecha. Por eso, parte advirtiéndolo:

"Nada puede hacerse en la vida sin riesgo, sobre todo, nada profundo y duradero, como nosotros, modestos pero seguros, anhelamos que sea en definitiva la obra falangista. Afrontamos, por tanto, los riesgos de nuestra palabra y de nuestros hechos, y aspiramos a llevar nuestra política hasta sus últimas consecuencias..."

Acto seguido entra en materia dejando constancia de su "más completo desacuerdo con el criterio que sustentan el Presidente de la República y la mayoría derechista-radical-agraria frente al hecho, a las actividades y a los propósitos del Partido Comunista de nuestro país."

Establece entonces algunos criterios generales para enjuiciar a los grupos y a las personas:

"Para juzgar a los partidos políticos, como para juzgar a los hombres, no basta conocer sus principios, ni siquiera conocer sus actuaciones particulares. El juicio recto se forma con los principios doctrinarios y las actuaciones concretas; pero todo eso requiere, además, una limpia y atenta observación a través de los años y de los acontecimientos".

A continuación recuerda que el país lleva 17 años viviendo en democracia y que los partidos han desarrollado en plena libertad sus actividades.

"Por eso en nuestro país nos conocemos todos. Nos conocemos en nuestras doctrinas y en nuestras actuaciones, sin que ya podamos ocultar nada, y durante un lapso de 17 años de libertad, que es suficiente para juzgar a las colectividades políticas".

"Cada vez que en nuestro país existió una subversión contra el régimen constitucional, yo acudí a la Moneda menos cuando, como ocurrió el 26 de julio de 1931, en la Moneda se encontraba la subversión."

"Estuve en ese sitio, ofreciendo mi entera adhesión moral cuando se sublevaron las marinerías de los buques de guerra, cuyos principales dirigentes eran comunistas, contra el gobierno del radical señor Trucco; cuando se rebelaron contra el gobierno de los partidos históricos que presidía el señor Montenegro, un grupo de aviadores y los conglomerados socialistas del señor Grove; a pesar de haber renunciado poco antes al Ministerio del Trabajo, fui también a la Moneda durante el gobierno liberal-conservador del Excelentísimo señor Alessandri, en aquel negro día de septiembre en que pretendió dar un golpe de estado el nacimiento criollo de las huestes del señor González von Marées, a las que pertenecían entonces varios actuales diputados y dirigentes del Partido Liberal. Estuve finalmente en la Moneda cuando el señor Ariosto Herrera, en concomitancia con oficiales de la Guarnición de Santiago, aplaudido y estimulado hasta la víspera por la prensa de derecha de esta capital, se levantó en armas contra el gobierno legítimo del Frente Popular, presidido por el señor Aguirre Cerda".

"En resumen, ninguna subversión del orden público me ha encontrado a su lado, sino al frente; y para escoger el lugar de mi ubicación no miré los principios, los nombres y los efectos de los sublevados o de los gobernantes; solamente observé donde estaba la Constitución y dónde su amenaza. Dios ha de darme fuerzas en mi vida política para nunca alterar el criterio ni la conducta, y me interesa declararlo así honestamente ante todos y cada uno de mis colegas de esta Cámara".

Leighton es reiterativo en este punto hasta la saciedad y sus argumentos están avalados por una conducta concreta que nunca se ha apartado de los criterios por él enunciados. En su discurso continúa recordando una fecha: el 26 de julio de 1931, el día en que cayó Ibañez.

"Si otros la olvidaron, yo no la olvido. Podría decir que ese día nacimos a la vida política no pocos hombres de nuestro país y de nuestro parlamento, en las barricadas de la Universidad". Menciona después a varios de ellos de los diferentes partidos y afirma que entra a juzgar "al Partido Comunista de mi Patria, con pleno conocimiento de causa. No ignoro su programa, ni sus propósitos ni su filosofía. Soy contrario a su doctrina, porque la integridad de la mía, Católica, Apostólica y Romana, que se funda en la razón natural, en el Evangelio de Cristo y en las enseñanzas de su Iglesia, me conduce a oponerme a todas las demás doctrinas que sustentan los hombres de nuestro tiempo."

"Soy anticomunista, como soy antiliberal, como en materia religiosa soy antiprotestante, como en materia científica, no soy positivista. Pero—perdón honorables colegas y amigos de esta Cámara—yo no me detengo en lo negativo, porque existe una interpretación vital de la doctrina cristiana, capaz de enfrentar a las otras doctrinas, más que combatiéndolas, superándolas".

"Hace 17 años, acababa de restaurarse el régimen constitucional en nuestro país. Los universitarios de la época continuábamos reuniéndonos en la vieja casa de la Alameda. Un amigo con quien habíamos estado juntos durante las más duras horas de aquellas jornadas inolvidables, comunista, empezó a repartir un volante que propiciaba la inmediata instalación de un "Gobierno de obreros, campesinos y soldados". No demoré en discutir la improcedencia absoluta de esta propaganda tendiente a barrenar los fundamentos del régimen de derecho recién establecido. Esta fue la primera disparidad que tuve con los comunistas a raíz de la armonía con que habíamos actuado conjuntamente".

Leighton recuerda a continuación la fundación de la Juventud Conservadora y el método de asambleas públicas que organizaron como medio de propaganda, donde hablaba el que quería para decir su pensamiento libremente señala que allí conoció más de cerca al Partido Comunista, "no ya exclusivamente en sus principios doctrinarios, sino en lo que vale inmensamente más en la aplicación concreta, cotidiana, extendida a lo largo de 17 años, de esos principios, de sus consignas, de sus tácticas y de sus propósitos."

Su conclusión:

"Estoy convencido que el Partido Comunista mantiene intangibles las finalidades centrales del pensamiento marxista. Pero yo le he visto cambiar en la manera de aplicarlo. Y no vacilé en declarar que, a mi juicio, ese cambio ha sido favorable en cierta medida, a la preservación de nuestro régimen constitucional y al proceso de elevación de los trabajadores en la vida política, social, económica y cultural de nuestro país."

"Desde aquella proclama antes aludida hasta el discurso que pronunciara en el Senado el señor Neruda, ha pasado mucha agua bajo los puentes del Comunismo, mientras en el mundo se han desencadenado torrentes de lágrimas y de sangre. Como no aspiro al don de la profecía, ignoro lo que sucederá mañana, pero como deseo la paz y el progreso de Chile, trato de contribuir a que el Partido Comunista no vuelva nunca más a la acción subversiva de aquel lejano tiempo y crea y sienta y viva que el régimen de derecho es el único sistema que hace posible aportar la justicia de cada idea, el bien de cada hombre al acervo de la patria común. Si las cosas no suceden en el porvenir como yo las anhelo, mis colegas comunistas de esta Cámara saben muy bien dónde me encontrarán: en la defensa incondicional de los principios que he sustentado con lealtad y con perseverancia. Pero entre tanto, los falangistas estimamos que someter al Partido Comunista a un régimen de excepción, como lo propone en sus frases textuales el Mensaje del Ejecutivo, contribuye a debilitar en lugar de fortalecer, las defensas específicas de la democracia."

Leighton aborda después el ángulo internacional del problema. Señala que "no es acorralando a un grupo de compatriotas como mejor se contribuye a fortalecer la unidad del pueblo, sin la cual es inútil pretender realizar una política internacional estable, firme y gallarda."

Para Leighton la única forma que tiene Chile de buscar el común destino americano es hacerlo como lo ha hecho siempre, "realizando una suprema fidelidad: la fidelidad a sí mismo. Sostengo que la actual política internacional de mi país, a la que se vincula el proyecto en discusión, (sobre renovación de facultades extraordinarias) no responde a ese elemental deber de nuestro gobierno. El Partido Comunista actúa dentro del régimen democrático y no ha impedido, de hecho, la política exterior de Chile; los antecedentes traídos por el señor Ministro del Interior, (Almirante Holger), ya en tres ocasiones a este recinto no sirve sino para demostrar la pobreza de la afirmación contraria."

"La huelga del carbón, que sirvió de base para la anterior ley de facultades extraordinarias y para la que estamos discutiendo, fue una huelga legal que el gobierno no quiso arreglar con razones, sino con bayonetas; los paros que en esos días se produjeron fueron consecuencia preponderantemente de este criterio gubernamental, y desde entonces, hasta hoy día, el gobierno ha realizado una política de debilitamiento sistemático que ha solido llegar hasta la destrucción de las organizaciones sindicales y de la



Durante una visita al Teniente (Julio de 1937).

respetabilidad de las funciones administrativas. Pues bien, estos métodos están logrando dividir, atemorizar y empequeñecer a nuestros hombres de trabajo que es como decir a nuestro pueblo. Sobre esta base humana, aún exterminado el Partido Comunista, el Gobierno difícilmente podrá realizar una política internacional compatible con el honor de Chile."

Sus palabras finales piden consecuencia y rechazan toda aplicación unilateral de los principios:

"Aquello que condenamos en los países de la Europa Oriental, sometidos a la influencia rusa y que condenamos en Rusia, no lo justifiquemos en la Patria nuestra. ¡Hagamos que la vida en Occidente no se inspire en la de Oriente!"

"Debemos armonizar nuestra política exterior con la de Estados Unidos y, sobre todo, con la de Latinoamérica; pero para ello no podemos pagar el precio de una ley de excepción destinada a restar entereza moral y física a los chilenos que se sienten despedidos de su trabajo, desalojados de su hogar, separados de sus hijos, como ha sucedido en miles de casos conocidos en el Parlamento, porque lo quiso un gerente, porque lo ordenó un capitán o porque lo sopló un traidor a su clase. Así no se hace patria, honorable colegas, ni hacia afuera ni hacia adentro."

Su posición está fijada. Cuando se llegue a debatir algunos meses después la llamada "Ley de Defensa de la Democracia", Leighton no necesitará hablar de nuevo en la Cámara. Lo hará, en cambio, Radomiro Tomić, en uno de los discursos más brillantes de su carrera política, expresando la voz oficial de la Falange, contraria a esa legislación represiva y discriminatoria.

Mientras se supera este momento difícil para la Falange Nacional, camina un proceso muy profundo al interior del Partido Conservador, donde la idea social cristiana ha seguido abriéndose camino. Don Horacio Walker Larraín, el mismo que en 1938 preside el Partido Conservador cuando se separa la Falange Nacional, encabeza ahora el sector que muy pronto se convertirá en Partido Conservador Social Cristiano.

En las elecciones generales para elegir parlamentarios de 1949, Bernardo Leighton postula de nuevo a la Cámara, pero esta vez por la provincia de Bío Bío. No tiene éxito. La Falange Nacional obtiene 3 diputados (Jorge Rogers, Tomás Reyes y Pedro Videla) y conquista, con Eduardo Frei, por primera vez un asiento senatorial.

CAPITULO XI

Ministro de Educación. Sentido de la Reforma Educativa

A fines de febrero de 1950, el Presidente González Videla invita a la Falange Nacional a formar parte de un gabinete junto con radicales, conservadores social-cristianos y democráticos. Esta acepta después de recibir seguridades de que no se aplicarán las normas represivas de la llamada Ley de Defensa de la Democracia.

El Partido Radical, aliado hasta ese momento con liberales y conservadores tradicionalistas, ha decidido poner fin a esta combinación política y busca ahora el apoyo de fuerzas susceptibles de situarse en el centro-izquierda. González Videla, al explicar este cambio, dice el 4 de marzo de 1950 en La Serena: "Simplemente constato un hecho: el radicalismo quería una combinación distinta en su calidad de árbitro de la mayoría parlamentaria y doy satisfacción a ese anhelo democrático". Agrega más adelante: "He cooperado a los esfuerzos que mi partido hiciera para dar una nueva base de gobierno a la República. Era mi deber".

Bernardo Leighton acepta el Ministerio de Educación, mientras Ignacio Palma es nombrado Ministro de Tierras y Colonización. Tres Conservadores social-cristianos también se incorporan al gabinete: Horacio Walker Larraín, Ministro de Relaciones, Carlos Vial Espantoso, Ministro de Hacienda y el

Dr. Jorge Mardones Restat, Ministro de Salud.

Esta designación vuelve a poner a Leighton en plena actividad política. Su elección para el cargo de Ministro de Educación en un gobierno presidido por un radical no ha carecido de problemas. Quedan todavía rescollos de viejas querellas entre laicistas y católicos en la atmósfera política. Puede pensarse que la entrega de este Ministerio a un católico implica una abdicación del Presidente a sus ideales políticos de toda su vida. No es así. Se confía plenamente en el espíritu abierto, no sectario y eminentemente democrático de Leighton.

En la primera sesión de gabinete, el Presidente hace una alusión a la cantidad de católicos que hay en él. Recuerda Leighton:

"Eramos seis los Ministros católicos. Los tres conservadores social-cristianos, los dos falangistas y un radical. El Presidente abrió la sesión de gabinete y dijo: 'Por primera vez me corresponde presidir un gabinete con seis Ministros católicos. Además, esta primera sesión de gabinete la estamos celebrando en el lugar donde estubo antes la capilla de la Moneda.' Efectivamente, ahí había estado antes la capilla de la Moneda."

Acota también que "la cartera de educación fue, de las tres que he ejercido en mi vida, la más dura y pesada. Había demasiada labor puramente administrativa que hacer. Me correspondió, además, estar en momentos dramáticos del acontecer político y defender, consecuentemente, al gobierno del que formaba parte."

"Recuerdo una tentativa de hacer caer al gobierno que se llevó a cabo por algunos elementos socialistas. Un día se denunció el rapto de dos dirigentes sindicales: Edgardo Maas y Domiciano Soto. Se quiso responsabilizar al gobierno. Aunque después se estableció que se había tratado de un autosequestro, en esos momentos se actuaba a tientas y nada se sabía con certeza. En todo caso, el Presidente de la República actuó rápidamente y ofreció una recompensa a quien diera noticias sobre el paradero de los 'secuestrados'. Una nota curiosa: la recompensa debió salir en definitiva del bolsillo del Presidente, porque en esa época no había fondos que pudieran destinarse a esos fines, en el Presupuesto de la Presidencia. Mientras vivíamos estos sucesos, me llegó la noticia de que el profesorado se aprestaba a ir a la huelga. Las remuneraciones eran muy bajas. Sin embargo, esta vez se quería arrastrar al profesorado a la huelga para presionar al gobierno a que reconociera su responsabilidad en el 'secuestro' de Maas y Soto. Decidí ponerme en contacto directo con el profesorado y, sin anuncio previo, concurrí a una reunión que celebraban en un teatro de Santiago. Cuando llegué me invitaron muy amablemente a sentarme en la tribuna instalada en el escenario. Hicé uso de la palabra en ese momento un hombre más bien joven que acusaba directamente al Gobierno de ser el autor del secuestro. Apenas terminé pedí la palabra y hablé. Empecé diciendo que quien acababa de hablar no era profesor, sino dirigente de un sindicato de empleados hoteleros. 'Me interesa mucho oír a los profesores sobre sus problemas espe-

ciales.' Y respecto a la acusación lanzada por el dirigente sindical aludido, a quien yo conocía por mis actividades profesionales en defensa de sindicatos, le respondí directamente. Señalé que no habría dado ningún antecedente para fundamentar seriamente su acusación. En cambio, dije, 'el gobierno está haciendo cuanto puede para saber quiénes son los autores del secuestro. Incluso está dispuesto a sancionar a miembros de la policía si se llega a establecer fehacientemente la responsabilidad de alguno de ellos. El gobierno ha llevado el caso a los tribunales para que éstos presidan la investigación y ha ofrecido dinero (200.000 pesos) al que denuncie a los autores del secuestro.' Agregué que sobre el tema no quería decir nada más y que ahora sólo me interesaba escuchar a los profesores en relación con sus problemas. Así ocurrió. Hablaron varios profesores. Contesté un par de veces sus afirmaciones y preguntas. La Asamblea se alargó bastante. Al final, no se acordó la huelga que se había pensado declarar en ese acto. Al retirarme a mi casa llevé en el auto del Ministerio a varias profesoras."

"En ese gabinete volvimos a estar en una misma trinchera don Horacio y yo. Recuerdo su gestión por solucionar el problema de la salida al mar para Bolivia. Hoy se puede contar. Don Horacio trató de encontrar una fórmula que le diera salida al mar a Bolivia sin que cortara en dos el territorio nacional y que contara con el apoyo de Perú, necesario según el tratado de 1929 con ese país. La gestión, que él inició al acompañar a González Videla en un viaje a Estados Unidos, se malogró por un ultranacionalismo de la oposición, que denunció todo como una traición a la patria. Eso fue injusto, pues don Horacio quería, en el interés de Chile, solucionar problemas que entorpecían las relaciones entre los dos países. El tiempo le ha dado la razón y ha mostrado que su gestión naufragó exclusivamente ante un apasionamiento ciego en su contra."

"Por su parte, Ignacio Palma desarrolló una gran política desde el Ministerio de Tierras y Colonización. Además, era él quien intervenía con mucha claridad y entusiasmo en los debates de política general que se llevaban a cabo dentro de los consejos de gabinete. Yo disponía de muy poco tiempo para ello."

"Antes de poner fin a mi gestión de Ministro, dejé lista para la promulgación la ley que creaba la Universidad Técnica del Estado. Ella existía ya por obra de un decreto del gobierno de Gabriel González Videla, siendo Ministro de Educación don Alejandro Ríos Valdivia. Su consagración definitiva, sin embargo, se llevó a cabo en esta ley. En ella tuvo también una participación muy activa el socialista Armando Mallet, Ministro de Educación en el gabinete llamado de "concentración nacional" del gobierno de Gabriel González Videla."

En un informe presentado por Bernardo Leighton al Consejo Nacional de la Falange, con fecha 31 de octubre de 1952, da cuenta de su gestión como Ministro de Educación entre marzo de 1950 y febrero de 1952.

Como "punto de partida", señala que "la cir-

cunstances de ingresar al gobierno en momentos bien imprevistos y caer en la Falange de una política propia en materias educacionales, me obligó a proceder con suma cautela abordando ante todo el conocimiento y la solución de los problemas concretos pendientes en el Ministerio y dejar para más tarde la formulación de una política educacional falangista."

Existe, además, la necesidad de llevar a cabo un "esclarecimiento previo": "Había necesidad de borrar de inmediato la influencia de un hecho más aparente que real, pero que podía entorpecer gravemente la acción futura. En efecto, después de muchos años, llegaba al Ministerio de Educación, de larga y combativa tradición laica, un ministro perteneciente a un partido de inspiración católica, lo que estaba llamado a producir reacciones peligrosas y a restar la cooperación indispensable de funcionarios y maestros. Para cortar de raíz el nacimiento de cualquier perturbación de tal naturaleza hice saber a los Jefes de Servicios del Ministerio y a los dirigentes de las organizaciones del profesorado que yo entendía como un imperativo de mi doctrina la obligación de extender y perfeccionar la enseñanza del pueblo antes que la preocupación circunscrita a la enseñanza religiosa. Confirmada muy pronto por los hechos esta declaración de mi parte, tuve la suerte de no encontrar en mi tarea ningún tropiezo brotado del recelo que pudo originarse en mi calidad de político católico".

Entra después a reseñar en detalle la tarea realizada, cosa que no cabe reproducir aquí. Algunos ejemplos dan, sin embargo, una idea del desempeño de Leighton en este cargo:

- A través de su intervención en los presupuestos de 1951 y 1952 logra elevar sustancialmente los recursos para aumentar las plazas de profesores de los diversos niveles de la enseñanza nacional, así como para la construcción y reparación de locales escolares. La Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales reconoce, en memoria del 18 de abril de 1952, "que la cooperación del Estado a la integración del fondo social se ha vigorizado en forma positiva durante el último tiempo" y expresa su "reconocimiento a S.E. el Presidente de la República y al ex Ministro señor Leighton, a cuya iniciativa se deben estos aportes de carácter extraordinario." La Sociedad ve en esta conducta "el punto de partida de una política de efectivas realizaciones".

- La Ley N° 9.864 del 15 de enero de 1951 estableció el pago de una subvención equivalente a la mitad del costo de un alumno de la enseñanza fiscal, en favor de los establecimientos particulares de educación gratuita. Leighton destaca "el hecho de que esta ley, nacida de un proyecto de un senador conservador tradicionalista, que los conservadores social-cristianos y los falangistas hicimos realidad antes de un año de nuestra labor gubernativa; la derecha fue incapaz de aprobarla en los dos años y medio de su permanencia en el gobierno a pesar de la enorme mayoría parlamentaria de que disfrutó en todo momento la combinación de Concentración Nacional que ella integraba y que le sirvió, entre

otras cosas, para promulgar cuatro leyes de facultades extraordinarias represivas." Como resultado de esta ley, por primera vez recibieron subvención estatal numerosos colegios confesionales y no confesionales de enseñanza gratuita. El 27 de marzo de 1952, la FIDE, en carta firmada por Manuel Edwards, S.S.C., Presidente Nacional y Jorge Gómez Ugarte, Secretario, le expresa a Leighton que "acordó por unanimidad dirigirse a usted para expresar los agradecimientos más sinceros de la Federación por la forma tan comprensiva e inteligente con que durante su permanencia en el cargo de Ministro de Educación Nacional atendió los problemas de la enseñanza particular." Deja también constancia de que "en todo momento encontró en usted al Ministro abnegado y el amigo leal que dio a los establecimientos particulares de enseñanza la protección y las garantías que se le deben. Con ellos, Ud. ha comprometido para siempre la gratitud de la FIDE. Por lo mismo, esta Federación ha visto con profundo sentimiento su alejamiento del Ministerio de Educación."

- Las remuneraciones del profesorado son sustancialmente mejoradas: "La remuneración base del profesor primario, del secundario y del profesional (horas comunes) experimentó un aumento durante mi gestión ministerial de un 84,20/o y la renta media en conjunto del profesor fiscal, un aumento de 1260/o, en circunstancias que el costo de la vida ha subido en el período enero 1950 - octubre 1952 en un 730/o, produciéndose por consiguiente una diferencia favorable al poder adquisitivo real de las remuneraciones de los maestros de un 11,20/o en el sueldo base y de un 530/o en la renta media."

- Impulsa los estudios sociológicos en el campo de la educación, motivando una carta de don Eduardo Hamuy, profesor de sociología, dirigida a Leighton, que en sus párrafos principales dice: "La finalidad del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad de Chile es formar especialistas en Sociología, y realizar investigaciones en el campo de esta disciplina. Por el momento y, probablemente, por varios años nuestras investigaciones se limitarán a los problemas de Sociología Educacional de Chile: analfabetismo, inescolaridad, ausentismo y deserción escolar, es decir en general, los problemas educacionales de nuestro pueblo. Creemos que ambas finalidades se cumplen por primera vez en Chile. Debo reconocer que esta empresa cultural no podría haberse organizado sin su estímulo y ayuda constante desde el Ministerio de Educación; por lo tanto, muy legítimamente puede considerar el Instituto como una parte de su obra como Ministro".

- En medio de la atención de "los mil problemas cotidianos del Ministerio, redacté en 1950, con la colaboración del profesor, Hernán Godoy, un memorándum sobre política educacional". Mi condición de falangista me indicaba proceder en esta forma, ya que la Falange tiene grabada en su destino la misión de mirar hacia las soluciones de cada día y proyectarlas hacia el porvenir en las cuestiones de la vida nacional que le toca abordar." Resumiendo el "sentido de la reforma", expresa Leighton que "se intenta iniciar una política educacional integral y

orgánica. No se pretende realizar directamente la reforma educacional (problema que no es posible abordar precipitadamente ni por medio de una ley), sino que se intenta crear las condiciones previas indispensables para que tal reforma se realice gradualmente con el aporte de toda la nación. En otras palabras, en vez de implantar desde el gobierno determinadas ideas pedagógicas, se quiere que éstas sean expresadas por la nación a través de organismos nuevos que perfeccionen la estructura del Estado Docente. Por último, es conveniente señalar que se desea incorporar a estas ideas centrales de política educacional todas las sugerencias valiosas que puedan ofrecer las instituciones, la opinión pública o las personas interesadas en el progreso de la educación, para dar forma al proyecto de ley que será enviado al Congreso Nacional." La reacción más interesante llega de la Comisión de Educación de la Federación de Educadores de Chile. Con fecha 3 de agosto de 1950 expresa en la parte principal: "El proyecto del Ministro Sr. Leighton contiene las siguientes ideas fundamentales:

1) La necesidad de establecer una relación más estrecha entre el sistema educacional y las actividades sociales y económicas mediante Consejos provinciales y comunales, a fin de que aquél pueda satisfacer en mejor forma las necesidades educacionales del país.

2) La formación de un Fondo Económico de Educación, destinado a suplementar los recursos de que actualmente se dispone para satisfacer las necesidades materiales de la educación y para ampliar las oportunidades educacionales.

3) La creación de un organismo central coordinador y orientador de la política educacional del estado y de la labor de los servicios educacionales, y

4) La descentralización del sistema educacional mediante los Consejos Provinciales y Comunales ya mencionados.

El proyecto no pretende realizar directamente la reforma integral de la enseñanza, sino crear las condiciones previas para que tal reforma se realice gradualmente con el aporte de todas las fuerzas de la nación. El Magisterio coincide plenamente con estos principios generales. Ellos forman parte de su programa de lucha desde hace muchos años, y han sido ratificados por diversas convenciones y congresos."

Este respaldo, de un órgano pluralista donde la Falange es muy minoritaria, es para Leighton la mejor demostración de que ha sabido interpretar en su acción las aspiraciones de las grandes mayorías.

En la Cámara de Diputados tiene ocasión, por último, de responder a ciertas críticas:

"El presidente del Partido Conservador Tradicionalista, don Joaquín Prieto, sostuvo que un Ministro de Educación católico es un prisionero de las Direcciones Generales, de los Inspectores, de los decretos y de las organizaciones secretas que todo lo dirigen a su voluntad, contra la voluntad del Ministro. Está profundamente equivocado el señor senador. Sería tremendamente desconsolador si fuera verdad lo que ha dicho el señor Prieto Concha, por-

que, entonces, los católicos tendríamos muy poco que hacer en la enseñanza pública de nuestro país y no nos quedaría más que recluirmos en las escuelas y colegios particulares de educación católica. Afortunadamente, las cosas no son como él las pinta."

"Un Ministro de Educación católico no es un prisionero en el Ministerio ni depone la voluntad propia en aras de la voluntad ajena. No es un secreto para nadie que los jefes superiores de la educación como los de otros servicios de la Administración Pública pertenecen a un partido político de principios muy distantes del catolicismo. Sin embargo, esto no es toda la realidad. Esos jefes poseen, además de sus principios doctrinarios, preparación pedagógica, larga experiencia educativa y un claro sentido de responsabilidad que nuestra democracia organizada en el curso de los años ha impuesto como norma general a los hombres que participan en la función pública."

"En razón de estas circunstancias, un católico puede realizar mucho de lo que piensa en servicio de la educación de nuestro país. Naturalmente, puede realizar esta tarea siempre que busque como objetivo esencial de su política, no la imposición de sus creencias antes de impulsar el perfeccionamiento científico y cultural del pueblo, sino todo lo contrario: impulsar el perfeccionamiento científico y cultural del pueblo, en la generosa confianza de que, a su término, el hombre podrá llegar razonablemente a la verdad religiosa".

"Es lo que yo traté de hacer, en el Ministerio de Educación Pública, al servicio de mi país y de mi partido".

CAPITULO XII

Paréntesis profesional con fugaces incursiones políticas

"Cuando salí del Ministerio de Educación debí dedicarme intensamente a ejercer mi profesión, porque mi situación económica se había empeorado peligrosamente. Trabajé de preferencia como abogado de sindicatos. Nunca fui abogado de empresas. Esto me alejó bastante de la actividad política a partir de 1952. Debimos dejar la casa donde vivíamos, porque no nos alcanzaba para pagar el arriendo. Tuvimos que vivir un tiempo en la casa de un tío de mi

mujer. Sólo más tarde pudimos comprarnos una casa pequeña, que conservamos hasta hoy".

Imposible dejar pasar estas palabras de Leighton sin un breve comentario. La función pública no lo ha enriquecido. Sale pobre del Ministerio de Educación. No le alcanza siquiera para pagar el arriendo de la casa en que vive. Debe irse a vivir a la casa de un pariente de su esposa. Hay aquí todo un símbolo del estilo practicado durante toda su vida. La política es un servicio, una vocación, vivida con desinterés y desprendimiento. Leighton afirma que son muchos los políticos que no se han enriquecido con la política, sino todo lo contrario. Esto desmiente la imagen proyectada por cierta propaganda.

Respecto al abandono del Ministerio por parte de la Falange, Leighton señala que se produce dentro del marco difícil generado por la situación interna del Partido Radical, agitado en extremo por la elección de su candidato presidencial. Un sector del mismo, que constituye la corriente llamada doctrinaria, llega a no reconocer la nominación oficial de Pedro Enrique Alfonso, triunfante en la lucha interna del Partido Radical. "Creo que todo esto desgastó desde la partida a la candidatura, que los falangistas a la postre apoyamos. Aunque Ibáñez llegó muy lejos, adelante del candidato radical, pienso que el resultado pudo ser más estrecho de no mediar estas desgraciadas circunstancias."

"Respecto a Ibáñez pensé siempre que si ganaba no volvería a ser dictador. Aunque yo no fui partidario de levantar la candidatura de alguien que había sido dictador, nunca creí que volvería a serlo. Y así sucedió. Fue un Presidente que respetó la Constitución. Incluso más, al final de su gobierno derogó la Ley de Defensa de la Democracia, sustituyéndola por la de Seguridad Interior del Estado, y dictó una nueva ley electoral que estableció la cédula única, vieja idea de Jorge Rogers, que terminó con el cohecho. Para llevar a cabo estas medidas, logró un pacto de saneamiento democrático en el que participamos los demócratas cristianos, los radicales y los socialistas."

"Recuerdo que Juan Bautista Rossetti trató una vez de presentarme a Ibáñez. Yo no quería, porque pensaba que él no tenía interés en ello. Pero Rossetti insistió y durante una recepción en la Nunciatura se acercó conmigo a él y presentándose me preguntó si me conocía. Ibáñez respondió secamente: "Sí, lo conozco" y no dijo nada más. Es posible que se haya acordado de mi participación en su caída, desde las barricadas de la Universidad. Otra vez nos saludamos cortés, pero fríamente durante los funerales del ex-Alcalde de Santiago don Absalón Valencia. Fueron los únicos contactos personales que tuve con este personaje tan especial de la política chilena. Ibáñez tenía un talento no corriente. Hubo quienes sostenían que era fuerte, pero no inteligente. Don Rafael Luis Gumucio pensó, en cambio, todo lo contrario: que era muy inteligente, pero débil. Su aspecto era simpático y cordial, a pesar de su figura solemne y militar que tenía. Pienso que durante su segundo gobierno sólo quiso borrar el recuerdo de su dictadura. Eso le preocupó mucho, creo".

"Siendo yo Ministro del Interior del gobierno de la Democracia Cristiana bajo la Presidencia de Eduardo Frei, le planteé a él la necesidad de colocar en la Moneda el busto del ex-Presidente Ibáñez, ya fallecido. Frei me encargó que me preocupara del asunto y así lo hice. Hablé con la familia y ésta hizo hacer el busto, que resultó una obra magnífica, una de las mejores que llegaron a decorar la galería de los presidentes del palacio de la Moneda. Tuve el honor de estar con el Presidente Frei y con miembros de la familia Ibáñez, durante la inauguración del busto."

"Mis actuaciones políticas durante el período presidencial de Carlos Ibáñez del Campo fueron esporádicas. Una vez fue candidato a diputado por Santiago, en una elección complementaria, mi gran amigo Rafael Agustín Gumucio. La oposición al gobierno se reunió tras él. ¡Proteste con Gumucio! fue el grito de batalla. El candidato del gobierno fue Clodomiro Almeyda, del Partido Socialista Popular. Participé, naturalmente, en la campaña con gran entusiasmo y ganamos. La Falange pasó a tener cuatro, en vez de tres diputados. Poco tiempo después se nos agregó un quinto, José Musalem, al fusionarse con nosotros el Partido Nacional Cristiano, que él presidía."

"Por ese tiempo empezó el crecimiento acelerado del social-cristianismo chileno. En las elecciones municipales de 1956 pasamos a tener un 90% de los votos y un año después, en 1957 subimos al 130% en las elecciones parlamentarias. En 1957 creamos el Partido Demócrata Cristiano, fusionando al Partido Conservador Socialcristiano, a la Falange Nacional y otros grupos pequeños de ex agrario-laboristas."

"En 1958 llevamos por primera vez candidato propio a la Presidencia de la República, designándose al efecto a Eduardo Frei. Durante esa campaña trabajé bastante. Si bien salimos terceros, el partido salió fortalecido. Los 16 diputados que habíamos obtenido en 1957 prestaron un gran servicio."

"Durante el gobierno de Jorge Alessandri, entre 1958 y 1964, seguí básicamente dedicado al ejercicio de la profesión. Pese a ello, participé en algunas actividades políticas nuevamente. Así por ejemplo, fui de nuevo candidato a diputado por Santiago, en una elección complementaria en 1962. Fui derrotado por Gustavo Mönckeberg, apoyado por la derecha y los radicales. El otro candidato perdedor fue Sergio Recabarren, apoyado por la izquierda. Como dato curioso puedo señalar que mis dos adversarios habían pertenecido en su juventud al nazismo criollo, que, para diferenciarlo del alemán, ellos lo escribían con "c": nacismo, Partido Naci, etc."

"Aparte de esto tuve otras actuaciones muy esporádicas. Por ejemplo, cuando murió un dirigente nuestro del sector de la Salud, al ser atropellado por un carro lanza-agua (popularmente llamados 'guanacos') de Carabineros que iba retrocediendo. En el cementerio le rendí homenaje, dejando expresa constancia que no veíamos responsabilidad gubernamental o policial en este hecho. Para nosotros fue una pérdida dolorosa, porque se trataba de un gran dirigente sindical..."

"Durante estos años siguió creciendo la Democracia Cristiana. Así la ley que prohibía los pactos electorales, dictada a iniciativa de conservadores y liberales especialmente para perjudicarnos, terminó favoreciéndonos y permitiéndonos alcanzar una alta representación parlamentaria en las elecciones generales de 1961 (23 diputados y el 16^o/o de la votación). En 1963, en las elecciones municipales, pasamos a ser la primera fuerza política individual del cuadro político chileno, colocándonos en óptima situación para poder aspirar con éxito a la Presidencia de la República. La DC sacó, en efecto, el 22,7^o/o de las preferencias, desplazando de su primer lugar al Partido Radical, que obtuvo el 21,6^o/o."

"El entusiasmo que reinaba al interior del partido era contagioso. Se transmitía a todos los rincones del país. En los sindicatos y en las universidades tuvimos triunfos muy grandes. En estas últimas llegamos a tener la Presidencia de casi todas las federaciones de estudiantes. En la CUT pasamos a movernos entre un cuarto y un tercio de las fuerzas representadas en su interior. Ganamos posiciones en los sectores campesinos y de pobladores. Las mujeres nos dieron un apoyo especialmente entusiasta. Todo giraba alrededor de una voluntad común: llevar a cabo los cambios necesarios, sin caer jamás en la violencia. Consolidar la democracia como el instrumento más adecuado para transformar el país. Ampliar la participación del pueblo en las tareas y bienes de la nación."

Por esta época cumple Bernardo Leighton 30 años como abogado, exactamente el 8 de julio de 1963. Como tiene derecho a jubilar presenta su solicitud y empieza a tramitarla. Un amigo personal suyo, Jorge Rogers Sotomayor, comprueba que Leighton está pidiendo jubilación de abogado, pudiendo hacerlo como diputado. Sin decirle nada, pide en su representación el cambio. Al ir tiempo después Leighton a ver como marcha su asunto, descubre la intervención de Rogers. Aunque muy agradecido por el gesto, no acepta el cambio y mantiene su decisión de jubilar sólo como abogado, renunciando a un ingreso mensual tres veces superior. A Leighton le parece absurdo jubilar en ese momento como parlamentario, en virtud de haberlo sido entre los años 1945 y 1949.

"En marzo de 1964 volví a la actividad política y me dediqué a trabajar por Frei en su segunda candidatura presidencial. Por esos días se produjo la elección complementaria de un diputado por Curicó, que pasó a la historia como el "naranjazo", por el triunfo del Dr. Naranjo sobre el candidato de la derecha y el de la DC. Recuerdo que antes del acto electoral tuve una conversación con Salvador Allende y le dije que si ellos triunfaban ganarían un diputado, pero perderían la Presidencia de la República. Salvador me miró escéptico. Por mi parte, producida la elección y retirada la candidatura de Julio Durán por propia decisión suya, me moví de inmediato para que se produjera el apoyo de la derecha a Eduardo Frei. Hablé especialmente con dirigentes conservadores y también con algunos liberales. Les dije que a ellos no les quedaba otro camino que apoyar a Eduardo Frei en forma incondicional. Sabían

ellos que bajo su gobierno se respetarían la Constitución y las leyes, pero que se llevaría a cabo, sin transacción alguna, el programa de reformas económico-sociales que estimáramos imprescindibles para hacer avanzar al país. Este planteamiento tomó muy rápidamente cuerpo dentro de ambas fuerzas y terminaron aceptando el retiro de Durán y dándole su apoyo al candidato de la DC. Frei, entretanto, no se cansó de repetir al país que no cambiaría su programa ni por un millón de votos. El apoyo de la derecha tuvo un sólo problema durante la campaña: su anticomunismo y el temor que a través de su propaganda sembraron en el electorado. La izquierda bautizó esto como "campaña del terror." Nosotros fuimos contrarios a esto y se lo llegamos a plantear al propio gobierno de Jorge Alessandri. Una vez hablamos este asunto con don Sótero del Río, Ministro del Interior, un hombre fuera de serie por su honestidad, capacidad y espíritu abierto para ejercer el cargo que tenía. Estuvo de acuerdo con nosotros que dicha campaña atemorizante era insana y que había que tratar de evitarla. Pese a que el Ministro y el Presidente procuraron frenarla, ella siguió adelante y hasta un discurso grabado de doña Juana Castro, terriblemente contraria a su hermano Fidel, fue irradiado al país poco antes de la elección. Nosotros fuimos contrarios a esto, porque pensábamos que eso envenenaba la atmósfera política y dificultaba, entonces y después, el diálogo normal de todos los partidos políticos, tan necesario para el buen funcionamiento de la democracia. Creo que el tiempo nos dio la razón. En las elecciones presidenciales de 1970 volví a preocuparme de este asunto y hasta presidí una comisión investigadora de la Cámara, que puso de relieve aspectos bastante ingratos de este método político tan perjudicial para la convivencia democrática."

CAPITULO XIII

Ministro del Interior, Vicepresidente y Diputado (1964-1970)

"El 4 de septiembre de 1964 triunfó Frei por una mayoría inmensa de votos, no necesitando ser elegido por el Congreso Pleno. Pudo, en consecuencia, dedicarse con relativa tranquilidad a preparar su gobierno, empezando por buscar a las personas que lo podrían acompañar como ministros de su gabinete

te. A mí me ofreció ser su Ministro del Interior, cosa que acepté después de pensarlo durante algunos días. Cuatro designaciones recayeron en hombres que lo acompañarían a lo largo de todo su mandato: Gabriel Valdés, Ministro de Relaciones, Hugo Trivelli, Ministro de Agricultura, Ramón Valdivieso, Ministro de Salud y Raúl Troncoso, Ministro Secretario General de Gobierno. Nunca en mi vida había visto un caso de estabilidad igual. Frei, tuvo, en realidad, muy pocos cambios ministeriales. Durante los días previos a la toma del mando, estudió muy a fondo los pasos que daría apenas asumiera. De allí salieron orientaciones de trabajo para mucha gente, que se dedicó a preparar todo lo que se iba a hacer. Estudios previos había muchos, de modo que la tarea estaba bastante adelantada. Allí se acordó darle prioridad a la "chilenización del cobre", eje central del financiamiento del desarrollo chileno; se decidió también llevar a cabo una gran ofensiva en la educación, para que llegara a todo niño chileno; se le señaló también una clara prioridad a la reforma agraria, aplicando la ley vigente y preparando una nueva ley más dinámica y avanzada; se dieron los pasos para estimular, por vías legales nuevas, la sindicalización campesina y la participación popular en general, especialmente a través de los centros de madres y juntas de vecinos. En el campo internacional se decidió, desde una perspectiva latinoamericana, darle mucha prioridad a la total integración y a la normalización de las relaciones con los vecinos. Especialmente con Argentina se quiso acelerar la solución de los problemas limítrofes pendientes y acrecentar la cooperación económica entre las dos naciones hermanas. Se resolvió también restablecer relaciones diplomáticas normales con los países socialistas de Europa."

"En este programa de gobierno recogimos muchas ideas que habían tenido un largo desarrollo. La reforma agraria, por ejemplo, nos preocupó desde muy temprano en nuestra vida política. Ya en el Partido Conservador habíamos escuchado a algunos dirigentes inquietos por esa materia. Después, cuando Frei fue Ministro de Obras Públicas, en 1945, planteó el asunto a través de un proyecto de ley de fondo de regadío. La estructura agraria era completamente inadecuada para satisfacer las necesidades de alimentos del país y de tierras para aquellos que realmente la trabajaban".

"Nuestras inquietudes por las deficiencias educacionales del país se plasmaron en el plan que en esta materia llevamos a cabo. Y así en muchos otros campos."

"Como Ministro del Interior definí dentro del gabinete un criterio que me parecía importante. Yo no era jefe de gabinete en el sentido europeo occidental de la expresión, esto es, jefe de gobierno, sino que mi tarea se limitaba al campo administrativo. En Chile, conforme a la Constitución de 1925, continuadora de la de 1833, el jefe de gobierno se confunde con el Jefe de Estado en la persona del Presidente de la República. Es él quien tiene la conducción política del gabinete, cosa que, por lo demás, han hecho todos los Presidentes y, por supuesto,

también Frei. La dimensión política del cargo de Ministro del Interior adquiere su máxima dimensión cuando le corresponde ocupar el cargo de Vicepresidente de la República. Me correspondió cuatro veces ejercer ese cargo, una vez por casi un mes completo, cuando Frei viajó a Europa."

"En el gabinete mantuve mi criterio de no discutir en lo posible materias de detalles, correspondientes a cada ministerio. Al reunirse los Ministros debían, a mi juicio, discutir las líneas gruesas solamente. Los detalles podían hacerlo en sus respectivos Ministerios o directamente con el Presidente de la República."

"El Ministerio del Interior fue el que ejercí con más tranquilidad. Cuando fui Ministro del Trabajo tuve pesadas jornadas, especialmente cuando viajaba a tomar directo contacto con los conflictos que se planteaban. Se había creado ya el Frente Popular, que tenía gran influencia entre los trabajadores, haciendo más difícil mi tarea. En el Ministerio de Educación como ya expresé, la tarea era pesadísima en el campo administrativo. Quitaba mucho tiempo y costaba encontrar el necesario para ver las cosas en su conjunto y poder planificar. Tal vez por la madurez que dan los años, el Ministerio del Interior me resultó el más aliviado de los tres."

"A raíz de unos almuerzos que tuve al comenzar a ejercer mi cargo como Ministro del Interior con los diputados liberales, destinados a buscar acuerdo para algunos proyectos en la Cámara de Diputados, me bautizaron en un artículo como el 'hermano Bernardo'. El tono del artículo era crítico e irónico. Alguien me dijo que contestara. No quise. Después resultó que este apodo, originalmente crítico, burlón, se convirtió en una forma cariñosa de tratarme, en un apodo amistoso y cordial que, por cierto, jamás me molestó. De alguna manera terminó reflejando lo que yo siento por las personas en el fondo de mi alma."

"Las relaciones entre el Partido Demócrata Cristiano y el Gobierno me preocuparon siempre. Sos-tuve la tesis de que había que buscar llegar a acuerdo en todas las cosas importantes con el Presidente de la República y que, en caso de no lograrse, debía primar la opinión del Presidente. El Partido podía perfectamente seguir tratando de buscar la forma de llegar a un acuerdo. A pesar de muchas dificultades, esta fue la línea que se mantuvo durante todo el Gobierno. En el sistema político que había en Chile no cabía otra solución."

"En marzo de 1965 me correspondió tener el control de las elecciones parlamentarias. Las Fuerzas Armadas y Carabineros, que desde el gobierno de don Pedro Aguirre Cerda tenían por ley la obligación de resguardar el orden público y velar por la corrección del acto electoral, actuaron impecablemente. El resultado para el PDC fue espectacular. Obtuvimos casi un millón de votos y sacamos 82 diputados y 13 senadores. Así, en la Cámara de Diputados quedamos con la mayoría absoluta. En el Senado no, porque allí sólo se elegía una parte del mismo. Hago memoria que, poco después de entrar en funciones el nuevo parlamento, asistí a la Cáma-

ra. Al mirar a sus miembros y compararlos con los que había conocido en 1924, cuando con 15 años visité por primera vez esa Corporación desde las galerías para el público, y con los que conocí cuando fui diputado entre 1945 y 1949, constaté cambios muy sustanciales en su composición social. De un parlamento de los grandes apellidos, se estaba ahora en uno con una variedad inmensa, donde predominaban los sectores medios y populares. La DC aportó, además, una presencia femenina bastante importante al llevar 10 mujeres a la Cámara."

"La falta de mayoría en el Senado debió haber nos movido a buscar algún tipo de entendimiento político para llegar a tenerla. Pienso que debimos haber buscado el entendimiento claro con los radicales. Es evidente, miradas las cosas con distancia, que allí estuvo una de nuestras grandes equivocaciones. Puede argumentarse que ello era difícil, pero a la luz de la tragedia vivida por la democracia chilena, pienso que hubo allí una falla grave."

"Recuerdo también algunos momentos difíciles que me tocó vivir como Ministro del Interior. Tuvi- mos varias veces que acudir al uso de la fuerza pública. En el conflicto de la mina El Salvador hubo una circunstancia muy desgraciada. Nadie en el gobierno, yo incluido, quiso que se matara gente. En la Cámara de Diputados, no obstante, asumí personalmente la responsabilidad política de haber entregado el manejo del asunto a las Fuerzas Armadas. Al investigarse los hechos se vio que la desgracia se había originado en errores básicos, al igual que en Puerto Montt, cuando era Ministro del Interior Edmundo Pérez Zújovic. Tampoco él había dado entonces las órdenes de proceder con violencia. Por desgracia, los policías, así como las fuerzas armadas suelen no tener la capacidad de actuar e imponerse sin tener que recurrir a las armas. Y entonces suceden las tragedias."

"La responsabilidad política puede estar en manos de un civil o un militar, pero debe haber leyes muy precisas que tiendan a impedir los abusos de poder o su ejercicio precipitado e inconsulto, castigando severamente a los responsables en caso de haberlos."

"Otra actuación delicada que tuve fue la detención de la directiva del Partido Nacional. Lo hice conforme a la ley y poniendo a los detenidos de inmediato a disposición de los tribunales. Allí obtuvieron la libertad provisional primero y la incondicional después. La base de mi actuación estuvo en una violenta declaración de los nacionales donde se ponía en duda el patriotismo del Presidente de la República y de su Ministro de Relaciones, Gabriel Valdés. En política interna se nos acusaba de no fortalecer suficientemente a las Fuerzas Armadas. Esta parte coincidía casi textualmente con unos volantes que habían circulado al interior de la Marina tres meses antes de estos hechos. Juan de Dios Carmona, el Ministro de Defensa, me los había dado a conocer. En ellos se decía también que si el gobierno y el parlamento no daban respuestas satisfactorias a los problemas que señalaban, todos los oficiales de la Marina presentarían colectivamente su renuncia

entre el 4 y el 8 de septiembre de 1967. Era evidente el propósito de crear una crisis con las Fuerzas Armadas y a mí me pareció ver nítidamente la misma mano en los volantes aparecidos en la Marina y en la declaración del Partido Nacional. Con la acusación a la directiva de dicho partido ante los Tribunales y su detención conforme a la ley, con entrega inmediata de los detenidos al Ministro en Visita encargado del proceso, buscábamos desbaratar cualquier intento de crearnos problemas en la forma que se amenazaba. Estimo que eso se obtuvo, pues cuatro días después de liberada la directiva Nacional, el Ministro de Defensa por citófono me comunicó que se había descubierto en la Marina a los autores de los volantes y que el asunto se había solucionado castigando a los responsables. O sea, al cumplirse el plazo que los volantes aparecían dándole al gobierno, en vez de presentar los oficiales sus renuncias, aparecieron los responsables y fueron castigados. Por un amigo mío del Partido Nacional, cuyo nombre me pidió no dar a conocer nunca, supe después de haber salido del Ministerio del Interior que la misma persona que había redactado la declaración de su partido había sido la autora de los volantes de la Marina. Otro dirigente de dicha colectividad política, conversando conmigo, trató de desvirtuar esta versión diciéndome que los que estaban involucrados en el asunto eran altos oficiales de la Marina que habían entrado después de retirados al Partido Nacional. Me pareció que, en el fondo, se trataba de la misma cosa, pues, salvo detalles, dicho partido aparecía en todo caso actuando a través de militantes suyos que eran, a la vez, marinos retirados. Cuando regresé como diputado a la Cámara, recibí una alusión de un diputado nacional por mi actuación en este asunto. Pensé en contestarle, pero quise saber la opinión privada del Jefe de la Marina al respecto. Me dijo, que respetando mi derecho a hablar del asunto como parlamentario, él no veía ventajas para la Marina si se planteaba públicamente este asunto. Le agradecí su opinión y opté por no hablar."

"Uno de los firmantes del volante encontrado en la Marina y hecho circular dentro de ella, joven oficial expulsado por este hecho, tomó parte después en el asalto que le costó la vida al general René Schneider."

"A mediados de marzo de 1968 hice efectiva una invitación para visitar Europa con mi esposa. Al saberse de mi decisión, recibí la invitación de muchos gobiernos. El viaje, que perseguía el descanso, pues llevaba más de tres años trabajando sin tener vacaciones, resultó bastante intenso y agotador. Sin embargo, fue muy ilustrativo para nosotros, pues alternamos con altos dirigentes de la política europea, libremente, sin agenda, pues yo no iba en misión de gobierno. Quizá eso fue lo que hizo más interesante la gira, pues pudimos conversar con mucha soltura y libertad."

"Al retornar a Chile se empezó a pensar en las elecciones parlamentarias de marzo de 1969 y en el Partido me plantearon la necesidad que yo postulara a un cargo de diputado una vez más. Acepté hacerlo por Santiago y, por eso, renuncié al Ministerio del

Interior. Dejé, pues, las tareas de gobierno y regresé a la actividad partidaria. Allí encontré mucha acogida y un ambiente de unidad bastante grande, a pesar de las discrepancias que planteaba un sector que después cometió el grave error de retirarse."

"Varios años antes de los hechos aludidos, recuerdo que Luis Hernández Parker, uno de los mejores periodistas que ha tenido el país, me preguntó si yo sería en 1970 candidato a la Presidencia de la República. Le contesté que no. La razón de mi respuesta se basaba en mi pasada por la Vicepresidencia de la República. Ahí percibí casi físicamente que el cargo de Presidente era demasiado elevado y sin respaldo alguno. Era como estar sentado en un edificio alto al borde de su terraza, sin tener donde afirmarse. Yo siempre sentí vértigo frente al vacío. Cuando anduve por Europa me negué siempre a subir a grandes alturas. Por ejemplo, no quise subir a la torre Eiffel. Mi mujer sí lo hizo, pero yo me quedé abajo. Pues bien, esa misma sensación de vértigo ante el vacío me llevaba a rechazar la posibilidad de ser candidato a la Presidencia de la República. Mi negativa a la pregunta de Hernández Parker no contuvo aquella vez toda esta explicación. Otra razón estaba en la campaña presidencial. No habría resistido un ritmo como el que suelen llevar los candidatos presidenciales. Es muy duro."

"Por ese tiempo recibí también un recado de Jorge Alessandri en el sentido de que si yo era candidato a la Presidencia él no postularía."

"Se me ha reprochado el que yo haya rechazado estas ofertas, que podrían haber cambiado tal vez el curso de muchos acontecimientos. Es muy difícil discutir las hipótesis después de pasada la ocasión de verificarlas. A dos bandas, conmigo de candidato de la DC y del Partido Nacional, tal vez hubiese ganado Allende. Es otra hipótesis. En cambio, lo que es realidad y no hipótesis es que yo no quise bajo ningún concepto que se pensara en mí para ser candidato presidencial del Partido. Además, yo era partidario de que Radomiro Tomic fuese el candidato. Por eso estuve a su lado y participé con entusiasmo durante su campaña. No hay que olvidar también, que la detención de la directiva del Partido Nacional la ordené yo, de modo que apoyarme a mí era para ellos bastante difícil. Un colega de la Cámara, del Partido Nacional, me dijo que ellos jamás me habrían apoyado y que se habrían abstenido o votado incluso por Salvador Allende. Los elementos juveniles demócrata cristianos, por motivos diferentes, no habían sido grandes partidarios de mi política como Ministro del Interior. Por eso, la hipótesis queda en eso y nada más."

"Hay quienes nos han reprochado por no haber apoyado a la derecha y a su candidato en la elección presidencial. Esa posibilidad no tenía asidero alguno. Jamás se habría aceptado dentro de la DC un paso semejante. Con las posiciones de Jorge Alessandri teníamos discrepancias en prácticamente todo, salvo en la mantención del sistema democrático. Alessandri fue de esa línea."

"Tampoco era posible respaldar a Allende, que era sostenido por partidos que habían ejercido una

muy dura oposición en contra nuestra."

"La causa misma de la polarización posterior no hay que buscarla en la elección presidencial "a tres bandas", sino en la incapacidad de todos los sectores políticos chilenos para unirse frente a los extremismos de derecha y de izquierda, que tomaron mucha fuerza por ese tiempo. La incapacidad para entendernos en torno a un consenso básico condujo al derrumbe de la democracia. Si la izquierda no ultrista hubiese luchado resueltamente por hacer los cambios defendiendo a la vez la democracia en contra de los extremistas de izquierda y las demás fuerzas políticas hubiesen sido energías frente al extremismo de derecha, uniendo fuerzas cada vez que desde esos sectores se amenazase el sistema, éste podría haberse salvado. La tragedia es que el país fue lentamente quedando en manos de los extremismos. Por eso siempre he creído que hay que aislarlos políticamente. Es la única forma de preservar la democracia."

Durante todo este capítulo ha hablado Leighton sin ser interrumpido. Los recuerdos son más recientes. No obstante, los entrega en apretada síntesis, consciente de que, de lo contrario, llenarían por sí solos varios tomos. Destaca en esta parte la sencillez de siempre, simbolizada tal vez ejemplarmente en su postulación a diputado, después de haber sido Ministro del Interior y Vicepresidente de la República en cuatro ocasiones. Nada le impide aspirar al Senado, pero se excusa basado en su deseo de no salir de Santiago, donde en 1969 no se eligen senadores.

En su desempeño en la Cámara destaca la investigación presidida por él para poner al descubierto y denunciar la llamada "campaña del terror".

Los antecedentes son abrumadores. Una agencia publicitaria, "Andalién", aparece organizando por encargo de la candidatura derechista, "una campaña directa, brutal, del terror", como lo dicen sus planes explícitamente. Para las mujeres ofrece, en cambio, "una campaña más positiva, mostrando el terror, allegando ideas sobre el futuro de la patria y lo que puede esperar ésta de las mujeres."

Un informe del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, firmado por el profesor Luis Soto Becerra, establece entre otras cosas que la mencionada acción publicitaria "contribuye a estimular la aparición de conductas socialmente desajustadas y a crear limitaciones al pleno desarrollo de las potencialidades de los individuos". Dicha campaña genera "sensaciones de temor y ansiedad". En el caso específico de los mensajes publicitarios en referencia "corresponden a un conjunto de estímulos destinados a provocar en la población un condicionamiento negativo respecto a ciertos grupos, partidos o ideologías comprometidas en el actual proceso electoral." Por último, respecto a los fenómenos de relaciones sociales de la población, "éstos tienden a ser influidos negativamente, por cuanto exacerban comportamientos agresivos, que, si bien en una situación pre-eleccional siempre tienden a elevarse, son sobreestimulados, facilitando expresiones manifiestas de agresividad. En otros términos, pueden llegar a constituirse en factores desencadenantes de violencia."

Leighton no vacila en denunciar esta campaña una vez más. Recuerda en su discurso en la Cámara, pronunciado el 19 de agosto de 1970, la gestión hecha en 1964 ante el Ministro del Interior, don Sótero del Río y la oposición de este último y del propio Presidente de ese entonces, Sr. Jorge Alessandri. Ahora, al repetirse el fenómeno, señala en su conclusión que este tipo de campaña "no le hace bien a Chile; deja huellas muy profundas que a nadie interesa producir en nuestras luchas políticas ni en nuestra convivencia democrática. Yo no deseo para un nuevo gobierno, que espero sea el nuestro, ni tampoco para otro, que sufra las consecuencias de esta campaña como gobierno. Por eso, si no logramos evitar todo lo que fue excesivo en la campaña de aquella época (1964), hemos tratado de evitarlo en esta campaña, no sólo por respeto a nuestros pensamientos, sino también al pensamiento de todos los señores diputados, cualquiera que sea el candidato que triunfe el día de mañana."

Días después de esta intervención, el 4 de septiembre de 1970, se lleva a cabo la elección presidencial. Su resultado, un triunfo de Salvador Allende por mayoría relativa de votos, abre una etapa difícil de la historia política chilena, que, por ahora, se reduce a las vicisitudes del período de transición entre el gobierno cuyo mandato expira y el nuevo, que debe ser elegido el definitivo por el Congreso Pleno, de acuerdo con la Constitución.

CAPITULO XIV

60 días que conmueven a Chile (4 de septiembre al 4 de noviembre de 1970)

El resultado electoral de 1970 marca otro hito en la historia de Chile, de esos que ponen a prueba a los hombres y sus agrupaciones. El triunfo, por mayoría relativa de Salvador Allende sobre Jorge Alessandri y Radomiro Tomić, produce el efecto de un terremoto político, especialmente por la forma en que reaccionan los sectores de derecha, que no salen de su asombro ante una derrota jamás imaginada por ellos. El pánico los invade, atrapados en gran medida por los argumentos de su propia campaña, que ha anunciado toda suerte de desgracias si pierde su candidato y, sobre todo, si triunfa Allende y, con él, "el comunismo internacional."

La derecha reeditará su conducta de jornadas anteriores.

En 1920, "El Diario Ilustrado" dice que la batalla electoral del 25 de junio de ese año "decidirá la suerte del país, decidirá si el Lenin chileno podrá entrar a la Moneda con toda su corte de bolcheviques, para establecer el régimen marxista y hacer tabla rasa de nuestra Constitución, de nuestras familias y de nuestros bienes". ("El Diario Ilustrado", 16 de junio de 1920). El "Lenin chileno" no es otro que don Arturo Alessandri. Su triunfo produce, en aquella época, pánico y mueve a los perdedores a realizar todo tipo de maniobras para desconocer al legítimo vencedor.

En 1938 se repite la escena, esta vez contra Pedro Aguirre Cerda. Ladislao Errázuriz, encabezando al liberalismo de ese tiempo, pregunta: "¿No sabemos acaso los propósitos de los acólitos del candidato del Frente Popular, sus lugartenientes más caracterizados, que han hablado ya en las plazas y teatros que deben afilarse los cuchillos para el degüello de los capitalistas, y de las cuerdas que están torciendo para colgar a los 'burgueses'?" Y exclama a continuación: "¡Y hay quienes creen que el candidato del Frente Popular tendrá, si llegara al éxito, fuerza bastante para dominar los acontecimientos!" (El Mercurio 2 de octubre de 1938). Una vez más, el triunfo del candidato izquierdista por estrecho margen pone en movimiento todo tipo de maniobras para impedir su reconocimiento final y su acceso al Mando Supremo de la Nación.

Ante estos antecedentes, no cabe extrañarse de la reacción de la derecha en 1970. Su promesa, hecha ciertamente bajo el convencimiento absoluto de su triunfo, de que en el Congreso Pleno votaría por el candidato que obtuviera la primera mayoría relativa por mínima que fuese, es olvidada rápidamente.

Bernardo Leighton no se resta a la tarea de dilucidar la posición de su partido. Hay un documento inédito redactado por él, donde hace un análisis de la situación producida. Su punto de partida consiste en describir el ánimo con que han reaccionado las candidaturas de Alessandri y Tomić frente al resultado electoral:

"...la gran mayoría de los partidarios del Sr. Alessandri y, sin duda alguna, los comandos dirigentes de la campaña tenían la certeza total de que no podían perder la elección. Es verdad que a pesar del descenso de la popularidad del Sr. Alessandri a través de la campaña electoral, fue evidente que su postulación contó con buenas razones para asegurar que tenía la mejor opción de triunfo. Gran parte de los motivos por los cuales se produjo el pánico económico y social y aún espiritual después del 4 de septiembre, obedeció al fenómeno psicológico originado por el espantoso impacto de venirse al suelo algo que parecía constituido de granito. Mucho más fuerte que la sorpresa de un Allende triunfante fue para miles y miles de personas la de un Alessandri derrotado. Eso produjo el derrumbe total."

La posición de los DC, es a juicio de Leighton, diferente:

"En nuestra vida política nos hemos acostumbrado a conocer el triunfo y el desastre. Por eso te-

nemos también experiencia de cómo puede recuperarse la fuerza perdida y aún de transformar en victoria una derrota. No nos hemos echado a morir. Nos hemos sentido derrotados, mas no vencidos, y enteros para continuar una lucha que cumple más de 30 años."

Pasa luego al estudio del problema de la votación en el Congreso pleno, donde los parlamentarios deben "elegir" según la Constitución, al Presidente de la República entre los dos candidatos que hayan obtenido las dos primeras mayorías relativas. Leighton parte del supuesto que el Congreso Pleno tiene estas atribuciones y que existe la opción real de votar por el primero o el segundo. Esto es lo que precisamente plantea el problema. Su análisis discute todas las hipótesis posibles, teniendo ante sí algunos antecedentes centrales que él mismo menciona y que básicamente se reducen a dos: el primero, el anuncio de Alessandri de que si es elegido por el Congreso Pleno renunciará al cargo de Presidente de la República y que no volverá a postular en una nueva elección; el segundo, el éxito obtenido por los DC en las negociaciones con Allende para establecer en la Constitución nuevas garantías, que refuercen o hagan más explícitas las ya existentes.

Leighton se siente en la obligación de hacer este análisis, para responder las presiones de la prensa de derecha, donde "ha llegado a sostenerse que los DC por razones de doctrina, según lo expuesto por los últimos pontífices y 'aplicado por eminentes moralistas', tendríamos la obligación en conciencia de elegir al Sr. Alessandri."

Teóricamente, los DC pueden elegir a Alessandri, "aún en el caso -de hecho así planteado- de que él anuncie para ese evento su voluntad de renunciar al cargo de Presidente de la República."

Esto plantea dos hipótesis: los DC votan por Alessandri y éste

1) asume el cargo y gobierna los 6 años de su mandato

2) renuncia apenas asume, con el objeto de producir nuevas elecciones presidenciales.

"Analicemos el primer supuesto: el Sr. Alessandri se instala en la Moneda y se dispone a gobernar. En mi concepto, pocas veces podría llegar a la presidencia un hombre más desposeído de autoridad moral para ejercer las funciones de gobernante, después de haber declarado pública y solemnemente que en caso de ser elegido por el Congreso Pleno renunciaría para abrir un nuevo proceso electoral y, no obstante, se queda tranquilamente en su cargo. Realmente, es incompatible la figura del Sr. Alessandri con la de actor de semejante comedia."

"Pasemos, pues, a la otra hipótesis: el Sr. Alessandri asume el mando, pero presenta su renuncia. En conformidad a nuestro texto constitucional esa renuncia debe ser aceptada por ambas Cámaras. ¿Y si no se acepta? ¿Y si a pesar de contar con los votos nuestros, los nacionales (oficialmente no han dicho una sola palabra sobre la materia y su Presidente Onofre Jarpa expresó reiteradamente durante la campaña, que si el Sr. Allende obtenía la primera mayoría debía ser elegido como Presidente en el

Congreso Pleno) resuelven no aceptarla e, incluso, algunos parlamentarios de la UP -como ya se ha comentado en cierta prensa-, tampoco la aceptan y, en consecuencia, debe continuar en su cargo el Sr. Alessandri? ¿Qué sucede? Pues bien, sucede todo lo analizado en los párrafos precedentes, agravado por un terrible ridículo principalmente para la DC. No importaría afrontar este ridículo, pero si sirviera de algo al país. ¿Cabe pensar que un Gobierno en tales deprimentes circunstancias pueda ser garantía de mantener el orden público como base mínima de pacificación política?"

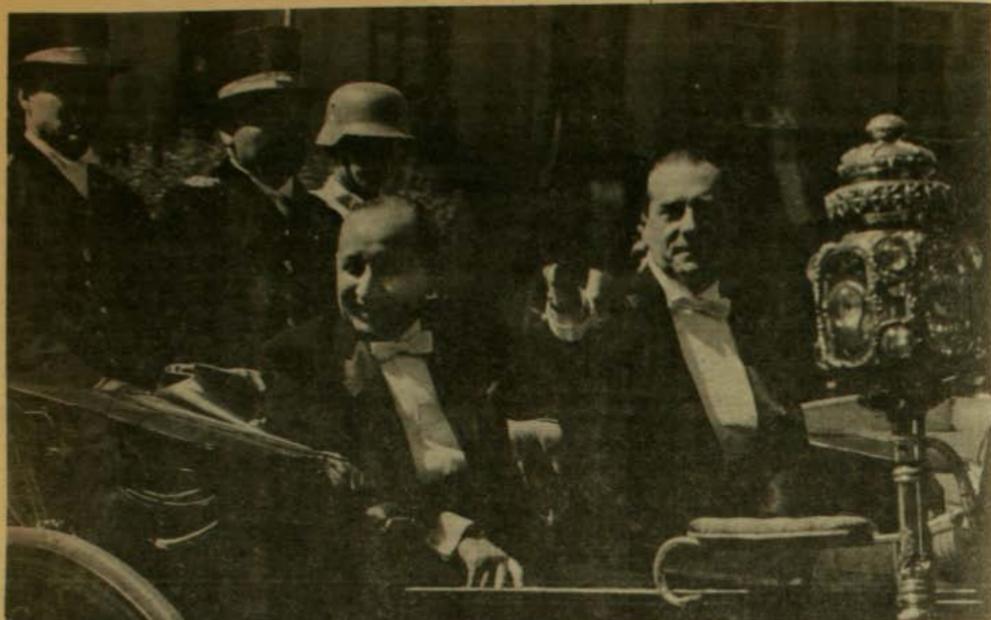
Este raciocinio hace surgir una nueva hipótesis, que supone que todos los pasos previstos se cumplen: Alessandri es elegido por el Congreso Pleno, asume, renuncia, el parlamento le acepta este paso y se va a una nueva elección presidencial. Leighton plantea en este caso una serie de interrogantes:

"Una posibilidad: se vuelve a presentar el Sr. Allende y nosotros, los DC buscamos la manera de levantar también una candidatura. ¿A quien levantáramos? ¿A Radomiro Tomic? ¿Alguien podría votar por él después de la franca y leal actitud de Radomiro Tomic durante la campaña y después de su derrota respecto del Sr. Allende? (Este es otro hecho de la causa: Tomic reconoció a Salvador Allende, al día siguiente de su derrota, los mejores títulos que tenía para ser elegido Presidente en el Congreso Pleno). ¿Al actual Presidente de la República Sr. Frei? En conformidad a nuestro texto constitucional un Presidente no puede ser elegido para el periodo siguiente, lo que constitucionalmente impediría levantar su candidatura. Pero, aún salvando esta objeción constitucional, ¿sería el mismo prestigio el que acompañaría a nuestro actual Presidente en una elección presidencial producida en la forma irregular con que se habría producido esta elección?"

"Más aún. Para que teóricamente toda esta manobra tuviera resultado, el PDC al cual pertenece el Presidente habría tenido que ser uno de sus principales protagonistas. ¿Puede razonablemente sostenerse que nuestro partido conservaría su autoridad moral después de la maniobra? Y de esta pérdida de autoridad moral, ¿no saldría también afectado nuestro eventual candidato y actual Presidente?"

Estas conjeturas parten del supuesto que se presenten dos candidatos: Allende y un DC. Leighton vuelve a plantear una duda:

"También teóricamente podría suceder que se presentara un tercero. ¿Habría algo de extraño que ese tercero fuera el general Viaux? Pues bien, "El Mercurio", que ha sido gran impulsor de esta estrategia y de esta solución, sostiene que en definitiva, como se trataría de una nueva elección y nada es seguro en estos casos, podría ganar la democracia, pero también podría ganar el comunismo con el Sr. Allende o con otro candidato. En el primer evento todo estaría resuelto, pero en el segundo, todo estaría perdido; y siguiendo a "El Mercurio" en la fantasía de sus artículos editoriales, no habría más que someterse al hecho de que el comunismo habría llegado definitivamente a ser gobierno en nuestro país.



Camino a una Parada Militar como ministro del interior. Lo acompaña el ex canciller Gabriel Valdés.

¡Valiente solución! Se habría tratado de llegar a la misma situación en que estamos ahora, con la diferencia de que al perder la elección en esas condiciones no habría nada más que hacer sino someterse."

Leighton está consciente de que todo lo anterior es hipotético y teórico, si bien ha ido analizando paralelamente sus aspectos prácticos. Lo peor para él está, no obstante en el orden moral. De llevarse a cabo todo el abanico de maniobra "se habría tratado por parte de los DC de realizar una de esas inmoralidades políticas que sobrepasan los límites en la vida de un partido y de un país. Nosotros fuimos a este elección para ganar o para perder. No fuimos para hacer una encuesta o para medir nuestras fuerzas con otras candidaturas. Sabíamos perfectamente que el candidato nuestro o cualquiera de los otros dos podía ser el futuro Presidente de Chile. Corrimos conscientemente el riesgo de no ser elegidos. Si hubiéramos pensado que cualquiera de los otros dos candidatos no podía ser bajo concepto alguno Presidente de nuestro país y que si ganaba inventaríamos un fraude político para cortar el paso, debimos ser consecuentes y no ir a la elección, o bien, hacerlo después de lograr la aprobación de una ley como fue la ley de Defensa de la Democracia que nosotros repudiamos, con el objeto de cerrar definitivamente el camino a un candidato como el Sr. Allende que contaba con los votos del Partido Comunista. Proceder de otra manera constituiría el más grave atropello a la democracia cometido por un partido político, sólo comparable a la actitud de ciertas dictaduras que han destruido innumera-

bles veces el régimen democrático en sus respectivos países y ensombrecido por muchos años el prestigio y el futuro de América Latina."

Se pregunta Leighton a continuación si hay solución para que el país no caiga en el comunismo, como se lo preguntan en la calle o por medio de cartas que le envían.

"A Dios gracias, hay algo que hacer para evitar graves peligros que por lo menos yo en los 40 años de mi vida política, he visto aproximarse muchas veces, aún con mayor inminencia que la que ahora vivimos."

Establece dos hechos básicos para resolver esta materia;

"En primer término, nosotros salimos derrotados en la última elección, pero tuvimos el honor de caer en torno a nuestra bandera y a nuestro abandonado y con una extraordinaria votación popular que nos mantiene como la primera fuerza política del país y primer baluarte de la preservación del régimen democrático frente al totalitarismo de cualquiera tendencia que pudiera amenazar este sistema."

"En seguida dentro de las fuerzas que acompañaron a don Jorge Alessandri y también de las que acompañaron a don Salvador Allende, la gran mayoría está de acuerdo en defender nuestra democracia ante cualquier peligro que la amenace."

"En estas circunstancias, aparece como un deber primordial que nuestro partido ha estado cumpliendo, el de coordinar todas estas corrientes de opinión hasta donde sea posible para robustecer el

cauce democrático que está en la mejor tradición chilena y dentro del cual debe desenvolverse el proceso de nuestra transformación social, económica y cultural iniciada bajo el gobierno del Presidente Frei."

Establecido esto, Leighton entra a analizar lo que significa dentro de Chile el triunfo de Salvador Allende, presentado por la derecha desde el exclusivo ángulo alarmante del "triunfo del marxismo leninismo". Leighton afirma:

"...es muy diferente el triunfo del Sr. Allende dentro del marco político en que lo ha obtenido y la llegada al gobierno del marxismo leninismo. No basta tener una doctrina ni la voluntad de serle fiel para que se dé por cierto, como en este caso, de que se va a imponer en nuestro país la doctrina marxista sustentada por algunos de los partidos de la UP."

"Conviene tener presente y los DC lo hemos comprobado en estos años de nuestro gobierno, que no es suficiente llegar a la Moneda para tener, en frase vulgar, la sartén por el mango. El gobierno, es verdad, tiene la parte más importante de ese instrumento, pero no lo tiene del todo. De hecho, ningún gobierno en el mundo, no digamos en Chile, ha podido realizar todas sus aspiraciones partidarias. Siempre ha debido limitar esa realización por factores internos o externos a la combinación o al partido de gobierno. Si, llevando las cosas al extremo, bastara profesar una doctrina para hacerla realidad, haría por lo menos 2.000 años en el curso de los cuales muchos pueblos del mundo habrían sido modelos de justicia, de armonía y de fraternidad cristiana."

"Se afirma que la experiencia histórica nos enseña que donde han llegado los comunistas no han salido más del gobierno. La experiencia histórica no es esa. En Chile, los comunistas llegaron al gobierno con don Pedro Aguirre Cerda y con don Gabriel González Videla. En el primer caso no impulsieron el comunismo y en el segundo tuvieron que salir del gobierno."

"Se dice, las circunstancias han sido diversas. Así es efectivamente. Pero lo curioso es que los argumentos en sentido contrario a mi pensamiento aceptan que las circunstancias son diversas en estos casos para las fuerzas no comunistas; pero no aceptan que son diversas también para las fuerzas comunistas que, según ellos, son siempre exactamente iguales. Es evidente la contradicción que encierra este argumento. O las circunstancias son diversas para todos, comunistas o no comunistas, o no lo son para nadie."

"Se habla de Europa. En un foro de TV contesté al senador Sr. García Garzena su afirmación tocante a que varios países de Europa Central donde habían entrado los comunistas por medios democráticos, después habían expulsado del gobierno a los demás partidos políticos para instaurar una dictadura. No lo negué; pero agregué, refutando al Sr. García Garzena, en cuanto quería traspasar esa experiencia a Chile, que en todos esos países había existido además un hecho esencial que en Chile no existe, ni es verosímil que pueda existir: la presencia en

el territorio de esos países del ejército soviético como única fuerza de ocupación después de una guerra en que esos mismos países habían sido derrotados. Hay más. También en Europa un pequeño país democrático que está en la frontera de la Unión Soviética, la República de Finlandia, constituyó un primer gobierno comunista después de la segunda guerra. Más tarde salieron de este gobierno los comunistas. Con posterioridad volvieron a entrar en una nueva combinación y por segunda vez quedaron fuera de la combinación sin que en ningún caso se hubiera destruido el régimen democrático de Finlandia. Es esta una experiencia, bajo muchos conceptos, bastante más cercana a las condiciones históricas de Chile que la de casi todos los otros países europeos a que siempre se hace referencia (Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Hungría, Bulgaria y Yugoslavia), en que sólo por excepción y en alguno de ellos, existieron gobiernos democráticos, y todos fueron largamente sometidos a duros y hasta sangrientos gobiernos dictatoriales antes de llegar los comunistas al poder."

"Se dice también, finalmente, que Cuba es la gran experiencia que debemos tener presente y que confirma el hecho fatal de que cuando llegan al gobierno los comunistas, no existe posibilidad alguna de mantener o de restaurar la democracia. Habría una sola observación que hacer a este respecto."

"A Cuba llegó el Sr. Fidel Castro al poder después de una dictadura que fue la vergüenza de América y de una sucesión casi ininterrumpida de otras dictaduras y con muy breves intervalos fueron el gobierno normal de ese país, cuya independencia de España apenas se produjo a fines del siglo pasado y en condiciones bastante menoscabadas para su dignidad como nación, ya que los EE.UU. que colaboraron a su independencia, se reservaron, de acuerdo con la llamada Enmienda Platt, el derecho a intervenir en la vida interna de ese país cuando, a su juicio, estuviera amenazada la democracia. De otro lado, Castro llegó al gobierno, encontrando un país sin partidos organizados, sin Parlamento, sin tribunales independientes, y con una opinión pública envilecida o aplastada. Comparar, en estas condiciones, a Cuba con Chile equivale a desconocer a Cuba y a ofender a Chile."

Por último, Leighton entra a considerar el factor central del hecho chileno: el que ha triunfado es Salvador Allende, un hombre con trayectoria conocida, de formación determinada, de conducta previsible en los aspectos esenciales. Dice Leighton:

"Cabe considerar como un elemento más de juicio el hecho de que el Sr. Allende a quien yo personalmente conozco en su actuación política durante cerca de 40 años, no ha incurrido en el curso de ellos ni en una solatransgresión a la fidelidad debida a nuestra democracia, aún en circunstancias en que su propio partido se colocó en posición bastante discutible frente a este punto de vista y en que él claramente discrepó por mantener su lealtad al sistema constitucional que nos rige."

"Por último, es indudable que sobre él pesa la convicción, fundada en la propia historia de nues-

tro país, acerca de que el título limpio legitimado en el respeto a la Constitución es irremplazable para entrar y permanecer en la Moneda, si se quiere gobernar con mínimas posibilidades de eficacia y de éxito."

Termina el documento analizando el pacto de garantías constitucionales suscrito por Allende y la UP. Para Leighton dicho pacto es, contra la opinión excéptica e indiferente de la derecha, "una reafirmación por parte de la UP de su respeto al régimen democrático que no sólo la compromete con la DC sino, fundamentalmente con el país. Esto tiene un valor indiscutible y la posición del Partido Nacional sólo se explica por lo que tantas veces censuró el Sr. Jorge Alessandri, es decir, por razones de 'politiquería y demagogia'. Nosotros los DC, tenemos la conciencia de haber cumplido un deber patriótico sin ninguna clase de alardes inútiles y recibiendo, en lugar de ello, no sólo ataques públicos como partido, sino centenares de ataques privados como personas. De todo se nos ha dicho. En algunos casos de frente, pero en la mayoría, desde las sombras o atacándonos como ingenuos o como cobardes. En cuanto a mí, me siento muy tranquilo porque a través de mi actuación política he conocido muchas veces este tipo de incomprendiones y se, por repetidas experiencias, cuan superficiales son estos ataques y que pronto se los lleva el viento."

Por último, anuncia que, "cumplida la exigencia de la DC en orden a obtener la aprobación de este estatuto de garantías por los partidos de la UP y su rápida tramitación en el parlamento, los parlamentarios votaremos en el Congreso Pleno por Salvador Allende."

La DC, por su parte, "mantiene íntegramente su independencia de criterio para juzgar el futuro gobierno". Así, "aprobará aquello que esté de acuerdo con sus principios y su estrategia y rechazará aquello en que haya discrepancia, pero su actuación no perseguirá ninguna mezquina finalidad personalista ni partidista, sino el interés común de todos los chilenos. Quienes piensen que hemos actuado por otros motivos o en busca de otras finalidades están profundamente equivocados, o lo hacen de mala fe."

La posición está clara y nada la hará cambiar. Por el contrario, el atentado en contra del Comandante el Jefe del Ejército, general René Schneider, el 22 de octubre de 1970, que muere el 24 de octubre, o sea, el mismo día en que se lleva a cabo en el Congreso Pleno la votación para elegir al nuevo Presidente de la República, reafirma a la Democracia Cristiana en su decisión. Ni un solo parlamentario de sus filas deserta amparado en el secreto del voto. Allende saca todas las preferencias de la UP y todas las de la DC. El Partido Nacional por su parte, contrariando sus anuncios de la campaña presidencial, y la propia petición de su abanderado, vota por la segunda mayoría relativa, esto es, por el Sr. Jorge Alessandri.

CAPITULO XV

Gobierno del Presidente Allende (1970-1973)

Durante el gobierno del Presidente Salvador Allende, juega Bernardo Leighton un papel bien determinado. Ocupando el cargo de diputado y de Vicepresidente del Partido Demócrata Cristiano durante el período presidido por el senador Renán Fuentealba, actúa permanentemente como mediador entre el Partido y el Gobierno. No es el único, ciertamente, pero sí uno de los más activos y caracterizados. Amigo personal de Salvador Allende, convencido absoluto de su fe democrática, Leighton recibe la confianza de los dos lados. Allende recurre a él varias veces, llegando incluso a visitarlo en su casa cuando la situación así lo requiere. Se arreglan de esta manera varios problemas y se mantiene un diálogo permanente.

Los primeros meses del nuevo gobierno se distinguen por el tanteo mutuo entre el gobierno y la oposición. El gobierno diseña una política populista de corto plazo destinada a conquistar apoyos nuevos en la base social, particularmente con ocasión de las elecciones municipales que se llevarán a cabo en abril de 1971. La Unidad Popular (UP) y Salvador Allende calculan que un triunfo por mayoría absoluta podría abrirles una posibilidad de modificar muy rápidamente la estructura jurídica del país, recurriendo al plebiscito si es necesario, para poder realizar más íntegra y eficazmente su programa de gobierno. Aunque esta táctica surte efecto, pues la UP alcanza virtualmente el 50% de los votos, el resultado desequilibra la correlación de fuerzas al interior de la combinación de gobierno (crece desmesuradamente el Partido Socialista, se mantiene estable el Partido Comunista y disminuye sustancialmente su votación el Partido Radical), paralizando su capacidad de acción para emprender la lucha por el gran vuelco anhelado. Por otra parte, con la política de corto plazo emprendida en el campo económico, que ha dado una sensación inicial de bienestar a la población de Chile, se queman preciosas energías que después faltarán y que contribuirán a facilitar el derrumbe posterior de la política económica, con las secuelas político-sociales conocidas. La oposición inicia su acción claramente dividi-

da. El Partido Nacional define -al parecer ya antes de asumir Allende la Presidencia de la República- su estrategia de buscar la caída del gobierno. Por eso, asume una posición dura e inflexible desde el primer momento. Con esta actitud acosa también a la DC, al pretender disputarle el liderazgo de la oposición.

El Partido Demócrata Cristiano procura desarrollar una oposición con perfiles propios. Las condiciones que le ha puesto a Salvador Allende para apoyarlo en el Congreso Pleno acentúan la conservación y el perfeccionamiento del régimen democrático de gobierno. No rechaza de plano el programa económico-social, con el cual tiene, por el contrario, muchas coincidencias. En realidad, no es el socialismo formulado en forma abstracta lo que la DC rechaza, sino cualquier intento de llevarlo a la práctica como proyecto totalitario, que lo conciba como vinculado necesariamente a la llamada "dictadura del proletariado", que en la práctica histórica no ha sido otra cosa que la dictadura del partido único. El gobierno demócratacristiano que acaba de terminar, ha abierto el camino a muchas transformaciones. La meta de Radomiro Tomic como candidato a la Presidencia ha sido continuarlas y aún profundizarlas en muchos casos. Ahora, desde una oposición democrática, la DC no puede ni quiere ser obstáculo a los cambios, en la medida en que se aproximen, o no sean abiertamente incompatibles, con las posiciones propias.

Desde dos ángulos es entorpecida esta buena disposición inicial del PDC hacia el gobierno de Allende: la derecha, por un lado, procura mostrar debilidades, ingenuidades y hasta traiciones a la fe democrática en el PDC; la UP, a su vez, trata de arrinconar pura y simplemente a la DC en la derecha. Simultáneamente, los extremistas de ambos lados inician su presión para polarizar al máximo las relaciones políticas.

Leighton lucha con decisión en la línea de tratar de impedir cualquier agudización exagerada de los conflictos, consciente del peligro involucrado en un proceso así. Ya el 2 de febrero de 1971, al discutirse una acusación constitucional en contra del Ministro de Justicia, don Lisandro Cruz Ponce, presentada por los diputados del Partido Nacional, habla en la Cámara en representación de la DC para anunciar la abstención de su partido en la votación, asegurando así el rechazo de la iniciativa derechista. El tema es delicado, porque Allende ha indultado a numerosos jóvenes de extrema izquierda (calificados por él de "idealistas"), que cumplían condenas por actos cometidos durante el gobierno anterior, utilizando para ello un recurso de dudosa legalidad, como que, para imponerse al criterio contrario de la Contraloría General de la República, debe hacerlo recurriendo al decreto de insistencia.

Aceptando Leighton que el procedimiento empleado es criticable, piensa, sin embargo, que no es motivo suficiente para que la Cámara haga uso de su "facultad" de acusar constitucionalmente al Ministro de Justicia, más aún cuando el Presidente de la República ha asumido personalmente la responsabilidad del acto criticado, fundándolo en un deseo de

pacificar al país y de tratar de incorporar a la vida democrática a un sector de la juventud. "El fondo de ese pensamiento lo compartimos", expresa.

A continuación argumenta que él, a lo largo de su vida política, ha visto a muchos hombres cambiar de posición, pasando de actitudes violentistas a conductas democráticas. Ante constantes interrupciones y pullas irónicas del diputado del Partido Nacional, señor Gustavo Monckeberg, lo deja callado con este argumento:

"El doctor Mönckeberg, nuestro querido colega, es un hombre que anduvo en otras tiendas hace algunos años. Pero afortunadamente ha llegado a la del Partido Nacional, con la misma lealtad que antes sirvió a las otras. Yo creo que esta evolución la necesitamos todos los chilenos. Así como él llegó del nazismo a la democracia, ¿por qué no pueden llegar a la democracia estos otros hombres del MIR, que, a mi juicio, son una especie de nazistas de izquierda?"

Su discurso termina con palabras significativas respecto a su estado de ánimo frente a Allende y su gobierno en ese instante:

"Creemos que nuestro país necesita que el Presidente sepa que cuando él, varonil, leal y patrióticamente, asume la responsabilidad de estos actos, cuenta con nosotros, porque deseamos que Chile siga siendo una república más democrática cada día; sepa que compartimos su afán de incorporar a los elementos trabajadores -que el gobierno anterior empezó a extender en su organización sindical, campesina y poblacional- en los nuevos cuadros de un Estado nuevo para una nueva sociedad; sepa que todo su empeño y su afán por incorporar a la juventud en esta gran tarea lo compartimos, porque tenemos confianza; pero -Dios no lo quiera- si algún día las cosas son de otro modo, que sepa también dónde estaremos nosotros".

Comprensión clara y aún confianza en las intenciones de Allende y su gobierno; pero también advertencia clara si la conducta cambia. Esta es la posición de Leighton a tres meses de inaugurado el gobierno de la UP.

Abundando sobre el mismo tema, el diputado Andrés Aylwin dice, después de la intervención citada, que a los diputados DC les parece que la acusación constitucional está motivada "no sólo por el propósito de sana fiscalización, sino, además, por el deseo de crear enfrentamientos tajantes y provocar polarizaciones extremas, lo que estimamos inconveniente para Chile. No ignoramos que los que, muchas veces, bajo el pretexto de defender la libertad y el 'Estado de Derecho' incorporan a menudo como 'contrabando' la defensa de sus intereses creados, orquestarán nuevamente la campaña de siempre: 'Los DC no defienden al país del marxismo'. Sin embargo, nuestra conciencia está tranquila, pues sabemos que en nuestro movimiento militan y encuentran expresión espiritual millares de jóvenes y trabajadores que, si no fuera por nuestro testimonio humanista de adhesión a la causa del pueblo, tal vez podrían ser marxistas; en cambio, los que nos critican, son los que, muchas veces, al provocar y favorecer la injusticia, han sido los principales promotores

del crecimiento de tales tendencias".

La abstención en aquella votación marca también una diferencia con la UP, que se expresa por el diputado Andrés Aylwin en una protesta importante:

"Nuestra abstención tiene también otro sentido, que queremos expresar con franqueza. Es una advertencia y una forma de expresar nuestra protesta contra el sectarismo que, desgraciadamente, ha sido una de las características de la actuación de este gobierno. Vastos sectores oficialistas se creen los únicos poseedores de la verdad, y a todos los que no piensan como ellos se les objeta a título personal, se les tacha moralmente o, incluso, se les persigue".

A fines de julio de 1971 se produce un hecho doloroso para el PDC y en particular, para Bernardo Leighton. Un grupo valioso de dirigentes, en su mayoría jóvenes, decide abandonar la DC, acusándola de estarse "derechizando". Leighton, creyendo que cometen un grave error, lucha por persuadirlos, así como porque se les escuche con respeto.

En un discurso pronunciado por él con fecha 4 de agosto de 1971, hace un alegato vigoroso en favor de la existencia de su partido, refutando las razones de los que se han ido.

Comienza analizando las razones invocadas para abandonar la Democracia Cristiana. Han partido, dice, "por problemas de conciencia". Pero, argumenta Leighton, para que estos problemas existan, deben basarse en hechos y razonamientos. Los expuestos por ellos, no tienen, en su opinión, "fundamento razonable alguno". Y señala que la emigración se produce, "cuando, precisamente, no ha ocurrido nada especial, nada que no sea absoluta y totalmente consecuente con el espíritu y con la trayectoria de la DC."

Lee a continuación la proposición al Consejo Nacional del PDC, origen del problema, que al ser rechazada recibe la respuesta de la renuncia de numerosos dirigentes y militantes. La proposición decía: "No pactar directa ni indirectamente, ni tácita ni expresamente, ni en ninguna forma, con la Derecha, en todos sus niveles, desde el Parlamento hasta las Juntas de Vecinos y los Centros de Madres".

Leighton comenta y analiza:

"Los que estábamos en ese momento en la reunión, realmente no entendíamos cómo se podía plantear una cosa así. Con la Derecha, sabemos muy bien, que no hemos pactado ni pactaremos; pero ¿a título de qué extender esta posición más allá del alto nivel de un pacto político? Aún a esta altura, si el día de mañana, lo que Dios no quiera, amenaza a este país una hecatombe constitucional, ¡con la derecha y con el diablo nos uniremos para defender la democracia chilena!!"

"Así ha sido, amigos míos, la tradición de nuestra DC y, lo que es más, así ha sido la tradición chilena a lo largo de 150 años de historia. Todos nos hemos unido; nos hemos abrazado; hemos luchado juntos para la grandeza de este pueblo en las horas difíciles de la historia de Chile."

Por eso, Leighton considera que sostener que no se pueda pactar en todos los niveles, esto es, tam-

poco en universidades, sindicatos, centros de madres y juntas de vecinos, con la gente de derecha "sería condenarnos a entregar todos los poderes a la UP".

"Por eso, pienso que el problema de conciencia se generó partiendo de antecedentes equivocados."

Señala después algunas consecuencias del sectarismo de la UP, que han obligado a la DC a defender a muchos hombres, víctimas del mismo, que han sido sometidos a veces a "problemas de conciencia" también muy graves, como cuando se les plantea la alternativa entre callar para conservar el pan o hablar arriesgando su pan.

"No se ha actuado para hacerle el juego a la Derecha, ni a nadie; sino, precisamente, a la democracia y a la posibilidad real de seguir adelante con una política de cambios en nuestro país."

Pasa Leighton enseguida a preguntar qué es exactamente derechismo y pone el ejemplo de Allende, que ha dicho "que no es tan indispensable la formación de una Asamblea Popular, lo que el Partido Socialista considera como una condición 'sine que non' para continuar adelante. El Presidente, en cambio, les dice: 'despacio, no es para tanto, habrá que estudiarlo, no nos precipitemos...! ¿No es esto 'derechismo'?..."

"Cuando Frei decía algo parecido frente a algunas impaciencias durante su gobierno se le decía reformista y que no hacía una revolución, sino una farsa. Pero, sucedía que todo el empeño del Presidente nuestro consistía en dar los pasos que se pudiera hacia adelante, pero no para caer en el vacío ni en la anarquía, ni para agravar los problemas pendientes, y para evitar que cuando se abría un frente tan grande como el de la Reforma Agraria y de la sindicalización campesina, no se abrieran también otros frentes corriendo el riesgo de una inminente falta de alimentación en Chile. Que cuando se iniciaba la recuperación de las riquezas básicas no corriéramos el riesgo de quedarnos sin dólares con qué importar los alimentos que necesitábamos para alimentación del pueblo. Ese era el sentido de la política nuestra, servida por Frei. La suya no era una política fundada en una ambición pequeña."

Más adelante se refiere a la construcción del PDC:

"...cuando los que se fueron sostienen que el Partido es un instrumento que no sirve, no saben, parece, lo que ha costado formar este instrumento. Años y años; miles y miles de hombres y mujeres; viejos y jóvenes sacrificándolo todo, desde el tiempo restado a sus labores o a su hogar, a su mujer o a sus hijos, a sus padres, hasta bienes materiales que se perdían, sentimientos que se callaban, esfuerzos que se aunaban. Para formar un partido de esta magnitud, amigos míos, ha habido mucho esfuerzo humano acumulado. Tenemos que conservarlo intacto, como decía Narciso Irureta."

Leighton les reprocha a los que se fueron de abandonar el partido en un momento difícil, cuando el gobierno de Allende "está al borde de tremendas emergencias" que requerirán del concurso sereno y firme de los DC.

"El gobierno del señor Allende, para poder realizar una transformación revolucionaria de Chile dentro del marco democrático, como yo creo sinceramente que lo piensa el Presidente, tiene que contar con nosotros. Manifiesté una vez en privado al señor Allende: "la hazaña que tú quieres hacer, o la haces con la DC o no hay posibilidad de hacerla."

Y más adelante:

"El gran enemigo del Gobierno del señor Allende son los que exageran, son los infantilistas de izquierda, por no usar otra expresión. Son todos esos que hasta han llegado a cometer crímenes. Nosotros lo sufrimos en el propio cuerpo de nuestro Partido y sólo la entereza moral de la DC hizo posible que no explotáramos políticamente el crimen" (alude al asesinato, dos meses antes, de Edmundo Pérez Zújovic, ex-ministro del Interior de Frei y también, al igual que Leighton, ex-Vicepresidente de la República).

La posición política de Leighton frente al gobierno de Allende es vista por la Derecha con desconfianza. La revista "Qué Pasa" lo considera "colocado hoy en el vértice más 'izquierdista' de la DC." En una entrevista que le concede le pregunta: ¿Cómo juzga al actual régimen? Responde:

"Este es un régimen legal. Es la tendencia que está tratando de continuar una transformación profunda, con algunas coincidencias con puntos de vista nuestros. ¿Marxismo a corto plazo? No, porque hay fuerzas que se oponen a él".

¿Y eso basta?

"Creo que sí."

¿El peor enemigo de la democracia?

"La dificultad para llegar a algunas soluciones concretas que el país necesita en la hora actual."

En mayo de 1972 el país vive ya una polarización política enorme. La crisis económica ha entrado en tierra derecha. Posiciones como las de Leighton encuentran dificultades cada vez mayores para imponerse. La prensa opositora, además, tiende a disminuirles su importancia, cuando no a ocultarlas. La prensa de izquierda, en su ceguera radicalizada, tampoco hace nada por destacarlas. Leighton mantiene, no obstante, imperturbable sus puntos de vista. En dicho mes, concede una entrevista a "Mundo 72". Su texto completo merece reproducción:

Desde hace algún tiempo, la DC ha venido entrando en alianzas electorales con la Derecha. ¿Qué opinión le merece la conocida frase de Radomiro Tomic que advierte que 'cuando se gana con la derecha es la derecha la que gana'?

"Para responder su pregunta, permítame hacer previamente algunas consideraciones que me parecen indispensables. La DC está en la oposición, porque en ese lugar la dejó el pueblo tras las elecciones presidenciales de 1970. La Derecha también quedó fuera del gobierno, al ser derrotado su candidato Jorge Alessandri. Estando ambos partidos en la oposición, me parece que no puede ser tan sorprendente que coincidamos a veces con el Partido Nacional, incluso en el terreno electoral. Naturalmente, estas coincidencias se dan en el terreno en que, para

nosotros, pueden darse, esto es en el campo de la oposición sinceramente democrática. Nosotros no podríamos, por ejemplo, tener ninguna suerte de coincidencia con grupos fascistas como es el que encabeza el señor Pablo Rodríguez, líder de Patria y Libertad. Por eso, las coincidencias con el Partido Nacional me parecen comprensibles. La frase de Radomiro Tomic tiene, a mi juicio, el carácter de una advertencia política, pero no es un dogma. Si lo fuera, habría que concluir que la Izquierda ha permitido muchas veces que la Derecha triunfe, porque en reiteradas oportunidades se han aliado en contra nuestra. Sin ir más lejos, el Presidente Allende logró hace pocos años llegar a ser Presidente del Senado gracias a los votos de los parlamentarios derechistas. Y yo no creo que eso haya sido un triunfo del Partido Nacional."

• Pero, ¿no le preocupa que estas coincidencias se vayan haciendo cada vez más profundas y reiteradas?

"Me preocupa, claro está. Hago todo lo que está a mi alcance por contrarrestar la mala imagen que ello produce, porque estoy convencido de que las coincidencias no son de fondo. Más todavía. Tengo la impresión de que deliberadamente, desde diversos sectores, tratan de silenciarse actitudes o posiciones nuestras que nos diferencian claramente de las que adoptan los derechistas. Yo creo que es preciso, por ejemplo, otorgarle toda la importancia al hecho de que la DC forma parte de la CUT y participe en las próximas elecciones de ese organismo sindical, el más representativo de los trabajadores chilenos. Naturalmente, para la Derecha la CUT es un antro comunista, al que hay que tratar de destruir en lugar de fortalecer. Esa es una divergencia notable, que yo creo de fondo, y que no ha sido lo suficientemente valorada..."

• Usted, diputado Leighton, no dice que dentro de su partido ha habido importantes sectores que han hecho todo lo posible por impedir que la DC participe en la CUT...

"Esto es cierto, es evidente. Pero, ¿qué quiere? Ellos no ganaron. Nos impusimos los que creíamos que debíamos participar en la CUT. Es que los partidos políticos son así. Existe democracia interna y hay, entonces, posiciones que pierden y otras que se imponen. Y eso ocurre en todas las instituciones; con la sola excepción de algunos partidos comunistas ortodoxos, van quedando muy pocos donde las resoluciones siempre se adoptan por unanimidad. En todo caso, yo quiero decirle de la manera más categórica que no hay razones para afirmar que nuestras coincidencias circunstanciales con la Derecha puedan esconder un compromiso más profundo con ella. Estoy muy cierto de que el alma de la DC no está comprometida con la Derecha ni con nadie, salvo con su doctrina".

• Hace algunos momentos Ud. hizo una afirmación discutible. Dijo que los resultados de las elecciones de 1970 habían dejado a su partido en la oposición. Da la impresión de que Ud. cree en el determinismo político. ¿No cree que hubo posibilidades después del triunfo de Allende de haber consoli-

dado un sólido y amplio frente de todos los chilenos que estaban realmente por los cambios?

"Radomiro Tomic así lo planteó antes de las elecciones presidenciales. Pero su anhelo no pudo concretarse por razones muy profundas y de peso. Vinieron las elecciones y perdimos. No podíamos entonces tener la pretensión de seguir en el Gobierno. El pueblo nos había señalado otro lugar. Y hubiéramos provocado mucha confusión de haber intentado desoir el veredicto popular, a través de alianzas precipitadas y difíciles de explicar. Me parece que está bien que la DC esté en la oposición. Creo que eso es lo mejor para Chile y para el Gobierno de Allende. Que esté allí colaborando con las iniciativas positivas y denunciando las desviaciones. Creo que en líneas generales es eso lo que hemos hecho.

- ¿No le asalta el temor de que con esta actitud se esté pavimentando el camino para que en 1976 se repita el mismo esquema de 1964, vale decir que la Derecha apoye a un candidato DC?

"Me parece muy difícil que ello llegue a ocurrir, porque de 1964 hasta ahora han pasado muchas cosas. Y desde hoy hasta entonces, pueden ocurrir muchas otras. Lo único que espero que no ocurra sería un quiebre de la institucionalidad; y a ello yo me opondría con todas mis fuerzas. No, claro está que no. El PDC solo no puede de nuevo llegar al poder. Tendría que entrar en alianzas con otros grupos. Yo pienso que, llegado el momento, encontraremos a otros grupos que quieran marchar con nosotros incluso algunos que están hoy en el Gobierno".

- Don Bernardo, ¿hay en Chile menos democracia que hace un par de años? ¿Está ella en peligro grave, como algunos pretenden hacerlo creer?

"Hay la misma democracia. Incluso ella se ha extendido a sectores donde antes no era real, y me enorgullece decir que fue nuestro Gobierno el que empezó este proceso. Sí, hay tanta democracia como hace un par de años. ¿Que si está en peligro? Siempre lo ha estado, porque siempre ha habido extremistas de derecha e izquierda que buscan destruir la, con la complicidad de los egoístas y de los indiferentes".

- Por favor, en breves palabras ¿qué juicio le merece el Gobierno de Salvador Allende?

"El actual régimen constituye, a mi juicio, una tentativa bastante decidida de profundizar dentro del sistema democrático el proceso de cambios de estructuras que nosotros iniciamos. Estimo que Allende encuentra fuertes obstáculos para realizar su propósito. Las dificultades se originan tanto dentro de la propia coalición gobiernista, donde hay elementos que parecen no entender la intención de Allende, como en la oposición. Allí hay quienes se oponen a los cambios, como es el Partido Nacional, y quienes estamos en favor de los cambios, pero en contra de las desviaciones. Me parece que el papel que le corresponde a la DC hoy, es permanecer alerta para que el proceso de cambios se profundice y no se desvíe. Eso es lo que debe diferenciarnos claramente de una Derecha que abierta o solapadamente lo que busca es impedir las transformaciones."

La cita in extenso contiene muchos elementos proféticos de primer orden. Además, Leighton vuelve a reiterar, una vez más en su vida, que *si hay quiebre institucional, él se opondrá con todas sus fuerzas a ello*. En ese momento no sabe que deberá cumplir con esta palabra dentro de apenas un año y unos pocos meses más.

Durante todo el resto del gobierno de Allende, lo vemos cada vez más intensamente preocupado por hacer madurar acercamientos entre la DC y la UP sobre puntos concretos. Muchos de sus pasos no llegan a ser conocidos por la opinión pública, pues se realizan en reserva, a fin de llevarlos a cabo con más eficacia para el fin perseguido. No por eso dejan de ser menos importantes para poner de relieve su vocación democrática y popular, en la medida en que busca simultáneamente preservar la convivencia democrática y llegar a soluciones concretas dentro del proceso de cambios y transformaciones en marcha. Lo desespera el dogmatismo y sectarismo existente dentro de las filas del gobierno, como de la oposición. En los debates internos advierte constantemente en contra de estos males y de sus perniciosas consecuencias. Contempla casi con trizteza la falta de claridad de muchos altos dirigentes, de todos los colores, que demuestran poca fuerza y entereza para imponerse a sus bases y darles orientaciones precisas. El enceguecimiento de los espíritus le parece fatal.

En marzo de 1973 hay elecciones generales de parlamentarios. Leighton vuelve a postular a la Cámara de Diputados. La campaña electoral se lleva a cabo en medio del ambiente polarizado que dejó el paro de los camioneros y otros gremios en octubre de 1972. Sus consecuencias más graves se ven apenas frenadas por la presencia en el Ministerio del Interior del General Carlos Prats, que actúa con gran altura y dignidad en esos momentos tan difíciles.

Leighton no cae en esta vorágine. Su campaña, digna de estudiarse algún día detenidamente y por separado, es un modelo de sencillez y espíritu positivo, de generosidad y seguridad en sí mismo.

Modelo de sencillez: su propaganda no se ve por ningún lado, no se derrocha dinero, a lo más el candidato habla en algún foro organizado por algún medio de TV o radio, mientras recorre incansablemente las asambleas para ponerse en contacto directo con la gente.

Espíritu positivo: toda su prédica es por la democracia y los cambios, por la fecundidad del diálogo, por la necesidad de llegar a acuerdos en torno a soluciones concretas. Sus críticas al gobierno son elevadas y siempre acompañadas de llamados a la oposición de no caer en el círculo infernal orquestado por los extremistas de ambos lados.

Generosidad: Leighton no pide el voto para sí, sino que para la DC. Acompaña a otros candidatos, a Ricardo Hormazábal de la JDC, por ejemplo, y pide el voto para ellos, aún dentro del mismo distrito por donde es candidato. En medio de la tormenta de la polarización, estas actitudes se pierden y no son vastamente conocidas, pero están en el recuerdo de cientos de testigos que, desconcertados,

pero positivamente impresionados, le ofrecen su simpatía, su apoyo y, muchas veces, su trabajo desinteresado por su candidatura.

Seguro de sí mismo: Leighton cree realmente en la eficacia de los medios pobres, despojados de todo aparato. No duda un instante de que va a ser elegido. Al revés, los políticos educados en la escuela de los medios ricos, que no creen en el éxito si no ha habido una campaña donde ha corrido generosamente el dinero para organizar una enorme propaganda en las calles, por la TV y la radio y con grandes avisos en los diarios, miran con desdén o hasta compasión a este político que pareciera haber perdido, pese a su enorme experiencia, el sentido de las proporciones y de la necesidad de métodos "modernos" para ganar elecciones.

El resultado no ha sido destacado suficientemente. Leighton obtiene la primera mayoría por Santiago en diputados, quebrando todos los pronósticos. Su triunfo es una prueba de que sus planteamientos todavía encuentran apoyo en la ciudadanía. Son un mandato claro de continuar por el camino que él ha contribuido a trazar para la DC. Leighton no ha dudado jamás de la corrección de sus planteamientos, pero esta confirmación de los mismos, una vez más, lo estimula a seguir por la ruta señalada.

Empieza entonces la dramática recta final del gobierno de Allende. Salen los militares del gabinete y se restablecen condiciones similares a las que había en octubre de 1972, o sea, se vuelve a la polarización desenfrenada. En mayo de 1973 la directiva del PDC es renovada y triunfa una línea de oposición más dura al Gobierno, que la sostenida por la dirección de Fuentealba y Leighton. Encabeza esta orientación el senador Patricio Aylwin. Leighton no se deja amilanar. Comunicando siempre sus pasos a la Directiva, continúa intensamente sus trajes por buscar consensos y soluciones concretas a los problemas que van surgiendo.

Sin embargo, resulta evidente que su acción equivale a una "gota de agua en el mar". El gobierno se ha abierto simultáneamente muchos frentes, perdiendo poco a poco el control de la situación global. La movilización del pueblo en defensa del régimen impresiona a muchos y adormece a sus partidarios y a muchos de sus dirigentes, pero no alcanza a enfrentar con éxito sino algunos de los problemas que lo atazan por todos lados.

El resto de la historia es conocida. Veremos el pensamiento de Leighton sobre muchas cosas de esta época por lo que escribe o dice después del 11 de septiembre de 1973. Por eso es importante llegar a ese instante de la historia de Chile.

CAPITULO XVI

11 de septiembre de 1973. Visión de Bernardo Leighton.

El golpe militar del 11 de septiembre de 1973 constituye el episodio más doloroso y golpeante en la vida política de Bernardo Leighton. Su relato, sacado de apuntes hasta ahora inéditos que escribe entre el mismo 11 de septiembre de 1973 y el 25 de mayo de 1974 (cuando ya se encuentra en Roma), permite apreciar en forma objetiva cómo vive y juzga Leighton los acontecimientos. Un extracto del mismo se da a conocer aquí y le da contenido a este capítulo tan crucial:

"En las últimas horas del lunes 10 de septiembre, durante la reunión de sala que celebramos en la tarde y noche de ese día los diputados demócratas cristianos, manifesté que, en mi opinión, las fuerzas armadas no derrocarían al Presidente Allende por lealtad a sus principios y a una prolongada tradición institucional; además por las tremendas dificultades que enfrentarían y que no podían ignorar, para abordar con éxito la situación económica y social del país. Me equivoqué totalmente."

"Regresé solo en mi automóvil a casa alrededor de las 11 y media de la noche. En el trayecto hice subir a dos muchachos que venían del Partido en la Alameda, en donde según ellos les habían asegurado que existía una situación gravísima. Continué incrédulo hasta que, a la mañana siguiente, escuché por la radio que se hablaba del movimiento de tropas alrededor de la Moneda. Luego me llamó un periodista para preguntarme qué pensaba: '¡Qué voy a opinar! Que condeno el golpe y estoy con el Presidente Constitucional Salvador Allende'. Me dio la impresión que en ese instante se cortaba la comunicación telefónica. (En Europa me informé que estas frases mías habrían sido transmitidas por una radio de Santiago)" (Este paréntesis fue agregado en Roma por su autor).

"Desde hace tiempo, tal vez desde hace más de un año declaré reiteradamente en público y en reuniones privadas del Partido, que si, dentro de las circunstancias que vivía el país hasta el 11 de septiembre, se producía cualquier golpe de fuerza contra el gobierno de Allende, yo no solamente lo repudiaría, conforme al planteamiento invariable de la DC, sino

que además me colocaría al lado del Gobierno Constitucional desde el sitio en que materialmente pudiera hacerlo."

"Así habría procedido el 29 de junio (1973) con motivo del cuartelazo frustrado del Blindado N° 2 y así lo manifesté en términos explícitos en la reunión de diputados DC a que he hecho referencia. Pienso sinceramente que, no obstante las escasas intervenciones que he tenido en los últimos meses, ninguna persona medianamente informada en política, dentro o fuera de la DC, podía ignorar mi definida posición frente a la eventualidad de un golpe militar."

"Antes del 11 de septiembre estábamos muy mal; ahora estamos todavía peor; en efecto, a los gravísimos problemas que sufríamos, algunos de los cuales el gobierno de Allende había empezado a solucionar, se agregarán en adelante aquellos derivados de la instalación de un gobierno de fuerza, nacido del asalto físico al poder, sin título, sin experiencia, sin sujeción a norma alguna que lo comprometa a nada."

"Siempre creí que el país se detendría al borde del abismo. No sucedió eso. Caímos en el abismo; pero estamos vivos y debemos luchar. A Dios gracias, tengo bastante claridad de juicio, por lo menos en cuanto a mí como chileno, como demócrata cristiano y como diputado, en los oscuros tiempos que empezamos a vivir. Ante la Junta Militar, encabezada por Pinochet, sólo cabe la resistencia cívica y la lucha por la restauración democrática. Exclusivamente lo que conduzca a esa finalidad justifica el trato con la Junta. Esta es y será mi línea política."

Esta parte de los apuntes tiene fecha 12 de septiembre de 1973. Constituye, pues, la primera reacción escrita de Bernardo Leighton frente a los acontecimientos. La segunda, se materializa en una declaración pública en la que es acompañado por 15 dirigentes demócratas cristianos. He aquí su texto completo:

"DECLARACION POLITICA"

"Hoy, 13 de septiembre de 1973, los abajo firmantes, dejando constancia de que esta es la primera ocasión en que podemos reunirnos para concordar nuestros criterios y explicitar nuestra posición política, después de consumado el golpe militar de anteaer, venimos en declarar lo siguiente:

"1) Condenamos categóricamente el derrocamiento del Presidente Constitucional de Chile, señor Salvador Allende, de cuyo Gobierno, por decisión de la voluntad popular y de nuestro partido, fuimos invariables opositores. Nos inclinamos respetuosos ante el sacrificio que él hizo de su vida en defensa de la Autoridad Constitucional.

"2) Señalamos que nuestra oposición a su gobierno fue siempre planteada para preservar la continuidad del proceso de cambios que tuvo el honor de iniciar en nuestro país el gobierno de la Democracia Cristiana y al mismo tiempo para impedir su desviación antidemocrática. Mantenemos en todas sus partes las críticas que en dicho contexto formulamos al gobierno de la Unidad Popular y el Presidente Allende. Reiteramos, por eso mismo, que, en conformidad a nuestras convicciones personales y a

las repetidas determinaciones de la Democracia Cristiana, jamás tuvimos otra actitud parlamentaria o particular que no fuera la oposición dentro del cauce democrático destinada a obtener la rectificación de los errores cometidos por el gobierno del Presidente Allende e impugnados por nosotros.

"3) La falta de rectificación, que en definitiva nos llevó a la tragedia, es responsabilidad de todos, Gobierno y Oposición, porque el deber de mantener una democracia no puede ser eludido por nadie. Pero a nuestro juicio hubo quienes tuvieron mayor responsabilidad.

"En primer lugar, el dogmatismo sectario de la Unidad Popular, que no fue capaz de construir un camino auténticamente democrático para el socialismo adecuado a nuestra idiosincracia. Especial condenación merece la irresponsabilidad de la ultrazquierda.

"En segundo lugar, la derecha económica que, con fría determinación, aprovechó los errores de la UP para crear un clima de tensión, de ceguera y de pasión política que, unido a lo anterior, hizo imposible un consenso mínimo al descalificar a quienes lo buscábamos con objetividad y con cordura.

"4) Estos sectores extremos alienaron psicológicamente a la opinión pública e incluso a numerosos dirigentes políticos y jefes militares, creando la sensación falsa de que no había otra salida para la crisis chilena que el enfrentamiento armado o el golpe militar. Reiteramos hoy, igual que siempre, nuestra convicción profunda de que, dentro de los cauces democráticos, habríamos podido evitar en Chile la implantación de un régimen totalitario, sin necesidad de pagar el costo de vidas y los excesos inevitables en las soluciones de fuerza.

"5) La Junta Militar ha manifestado su intención de restituir el poder a la voluntad del pueblo y respetar las libertades públicas. Esa intención la acogemos como positiva para la restauración democrática y la paz social y esperamos que se cumpla sin demora al tenor de las declaraciones formuladas.

"6) En cuanto a nosotros, consideramos que nuestra suprema responsabilidad en esta hora, la que asumimos por encima de toda otra consideración, reside en proseguir la lucha por los principios de la Democracia Cristiana y por la restauración de la democracia chilena, fuera de la cual aquellos carecen de vigencia. Los hechos que hoy lamentamos señalan que sólo en libertad, sustentada por la mayoría del pueblo y no por minorías excluyentes, se puede aspirar a la transformación humanista y democrática de Chile que constituye nuestra meta y fortalece nuestra voluntad.

"Firman: Bernardo Leighton Guzmán, Diputado, Ex-ministro, Ex-vicepresidente de la República; Ignacio Palma Vicuña, Ex-diputado, ex-ministro, ex-presidente del senado; Renán Fuentalba Moena, Senador, ex-diputado, ex-delegado de Chile a las Naciones Unidas; Radomiro Tomic Romero, profesor universitario, ex-diputado, ex-senador, ex-embajador; Fernando Sanhueza H., Diputado, ex-presidente de la Cámara; Sergio Saavedra, diputado, ex-

intendente de Santiago; Claudio Huepe G., diputado, ex-Intendente de Arauco; Andrés Aylwin A., diputado; Mariano Ruiz-Esquide, diputado; Jorge Cash M., profesor, periodista; Jorge Donoso, abogado, publicista; Belisario Velasco, economista, exgerente de la Empresa de Comercio Agrícola; Ignacio Balbontín, sociólogo, profesor universitario; Florencio Ceballos, abogado, asesor sindical; Waldemar Carrasco, diputado, Marino Penna, diputado.

Esta declaración no es publicada en Chile por ningún medio de comunicación en el momento de ser emitida. Sólo el 29 de noviembre de 1974 la da a conocer un diario de Santiago. Pese a ello, constituye para muchos demócratas cristianos chilenos y extranjeros, así como para muchos no demócratas cristianos, un punto de referencia valiosísimo para conocer la reacción que producen los hechos del 11 de septiembre en los diversos sectores del cuadro político chileno.

Vista hoy, esta declaración constituye no sólo un acto de consecuencia y de coraje político, sino también un análisis visionario y ajustado a la realidad. Es también un testimonio que contribuye a preservar el patrimonio más valioso y permanente de la Democracia Cristiana: su vocación democrática y su búsqueda de la justicia, a través de la transformación de las estructuras que bloquean la implantación de dichos valores.

Un mes después, el 12 de octubre de 1973, vuelve Bernardo Leighton a sus apuntes. Esta vez, con la tranquilidad de estar descansando en la casa de campo de su amigo el Dr. Fernando Cancino, hace consideraciones que complementan lo expuesto hasta aquí y que prolonga posteriormente en Roma:

"Se han publicado largamente los supuestos fundamentos de derecho natural que justificarían el golpe de las FF.AA. Se han invocado principios de la doctrina clásica sobre el derecho a la rebelión que los pueblos tienen en determinadas circunstancias, y cuyo fundamento esencial e irremplazable es la certeza moral de que se ha hecho en absoluto imposible la rectificación de los atropellos al derecho que se atribuyen al gobernante que ocupa el poder. Y es en este punto precisamente en donde se incurre en abismantes tergiversaciones. Cuando los militares se rebelaron contra el gobierno de la República, la rectificación política no sólo era posible, sino que ya había empezado, como entrará a exponerlo. Advierto, no obstante, que los medios de comunicación de masas en manos de la oposición, incluidos los nuestros, no dieron importancia a estas rectificaciones o las publicaron torcidamente. Desde los inicios de la Administración de la Unidad Popular, existió el problema que no ha encontrado solución adecuada en el mundo moderno, menos aún en los países latinoamericanos, relativo a realizar un proceso de transformación profunda e inaplazable de la sociedad sin romper los marcos básicos y formales de las democracias actualmente en vigencia. Hasta ahora, o se ha abandonado el proceso, o se ha abandonado la democracia. Todos com-

prendíamos que este problema gravitaba simultáneamente, bajo distintos grados de responsabilidad sobre las espaldas del gobierno de Allende y sobre las espaldas de la DC que no en balde era el primer partido político del país desde las elecciones municipales de abril de 1963. Comprendíamos todos también que los fundamentos doctrinarios de la Unidad Popular, a pesar de que su programa de gobierno no podía lógicamente ser un reflejo integral de aquellos, conducían en la intención de sus dirigentes a un objetivo final contrario a los objetivos doctrinarios nuestros. En este punto incidían las discrepancias más agudas en el seno de la DC."

"Para unos, esa contraposición de objetivos finales marcaba una insuperable incompatibilidad entre la UP y nosotros para los efectos de concordar acciones comunes concretas, la UP desde el gobierno, la DC desde la oposición, sea en el Parlamento, en las organizaciones sindicales, vecinales, o en donde quiera que hubiera representaciones del pueblo. Esta actitud no siempre se manifestaba ostensiblemente, sino más bien en el subsuelo de las actuaciones prácticas."

"Otros sosteníamos que la vida democrática justamente supone estas pugnas de finalidades doctrinarias entre las distintas tendencias políticas libremente expresadas, cuyos sostenedores ponen su voluntad en frustrar los propósitos antagonicos con el triunfo de los propios, a través de la lucha cotidiana en que, por la naturaleza de las cosas, tienen sitio tanto los desacuerdos como las coincidencias. En el curso de esta contienda, esencia de la democracia formal y de la real, nadie puede asegurar a cual de los contendores favorece el correr del tiempo. En estos últimos años, múltiples veces, observamos que el tiempo, con sólo dejarlo andar, nos ayudaba a nosotros; más adelante ocurría precisamente lo contrario. Por eso es bueno no confiar ni desconfiar demasiado en que las cosas se arreglen solas o que, en ciertos casos, no tienen arreglo. Para que funcione el sistema democrático es indispensable sustentar un mínimo de confianza recíproca entre las partes contendientes y además excluir la fatalidad del triunfo o de la derrota de cualquiera de las posiciones antagonicas. Sin estos requisitos, la contienda deja de ser democrática."

"De partida, importa señalar que la participación de las FF.AA. en tareas de Gobierno era ya un hecho, desde octubre de 1972, aceptado y puesto en práctica por Salvador Allende, no obstante los tropiezos que le producía dentro de la directiva del Partido Socialista y el enconado ataque que le originaba en la extrema izquierda. Resulta, en consecuencia, erróneo e injusto sostener que el Presidente Allende se demostraba incomprensivo e impávido ante la urgencia de robustecer su gobierno con el fin de crear un ambiente de mayor confianza pública que era indispensable para plantear una política de rectificación económica, administrativa y social. Puede discutirse la profundidad o la extensión de la participación de los uniformados (según demostraron los hechos del 11 de septiembre había razones para proceder con cautela...); pero lo que no puede negarse

es que Salvador Allende asumió con seriedad y coraje la responsabilidad de dar el paso y corrió los riesgos previstos de incomprendiones y de ataques en el campo de sus propios partidarios".

"Los DC fuimos siempre sostenedores de la participación de las FF.AA. en el gobierno de Allende, con tal que se efectuara en conformidad a las normas constitucionales y con el respaldo adecuado para que funcionara de un modo responsable y eficiente. El Presidente no resistió en principio este criterio y así lo demostró en la práctica; con todo, en el último diálogo de alto nivel sostenido con Aylwin, explicó que no le era posible incorporar de inmediato a los militares al Gabinete, antes de llegar a un acuerdo político con nosotros sobre las materias que estaban en tabla. Para el cumplimiento de este acuerdo, el presidente consideraba que los militares se hallaban bien dispuestos y que la UP por su parte no pondría inconvenientes en definitiva. Pensé en la época en que se verificaba el diálogo y pienso actualmente que el Presidente se colocaba en lo justo, porque respondía a las mejores posibilidades de ese momento. Sin embargo, el acuerdo político no logró formalizarse y la conversación de alto nivel terminó ahí. Ahora se ven más claras las dificultades con que chocaba el Presidente Allende y, por otra parte, hay más razones para comprender que un ingreso de los militares al gobierno, como consecuencia de una exigencia nuestra dentro de un cuadro democrático, no podía ser aceptado por aquellos jefes de las FF.AA. que, según sus propias declaraciones actuales, preparaban el 11 de septiembre desde mucho antes del diálogo Allende-Aylwin".

"Fracasadas las conversaciones a la altura del Presidente de la República y Presidente del PDC, se continuaron a otros niveles con conocimiento y autorización de ambos Presidentes. En efecto, Carlos Briones, mientras estuvo fuera del Gabinete y en particular después de su regreso al cargo de Ministro del Interior, conversó con la Directiva del Partido y con diputados y senadores DC hasta lograr importantes acuerdos concretos. Me referiré a varios de ellos."

"En el acta suscrita con el Presidente de la Corporación de Televisión de la Universidad de Chile, quien estaba expresamente facultado por el grupo DC de esa Universidad y por el Rector para tales efectos, se resolvió el áspero y prolongado conflicto del canal 9 de TV universitaria, devolviéndose dicho canal a la Universidad de Chile".

"Simultáneamente, en medio de resistencias opuestas por sectores intransigentes de la UP en el mineral de El Teniente, el gobierno reintegraba en sus puestos de trabajo a todos los empleados y obreros que se había comprometido a reponer, al paso que se iniciaba la aplicación del mismo criterio en el mineral de Chuquicamata."

"Una de las mayores acusaciones que se hizo al gobierno de la Unidad Popular y que ha sido utilizada después del golpe militar como una de sus más socorridas justificaciones fue el llamado fraude electoral. No cabe duda alguna que, a consecuencias de las imperfecciones de la ley electoral, denunciadas



Como Vicepresidente: la adhesión de las Fuerzas Armadas.

por el Ministro del Interior de Allende, General Carlos Prats, a raíz de las elecciones generales del 4 de marzo de 1973 en que ganó la oposición, se cometieron fraudes no sólo en beneficio de los partidos de gobierno, sino también de los opositores, pero en ningún caso del volumen y de la trascendencia que se les atribuyó por sectores de extrema derecha llevados del evidente propósito de ir cerrando el camino a las rectificaciones urgentes que por otra parte solicitaban. En presencia de las referidas acusaciones, los diputados pertenecientes a la UP tomaron la iniciativa de proponer en la Cámara la constitución de una Comisión Especial, destinada a recibir las denuncias del fraude que se imputaba a los funcionarios de gobierno y a tomar las medidas legales pertinentes. En conformidad al reglamento de la Cámara, esta comisión quedaría formada con la misma mayoría que la oposición tenía en la sala, lo cual le daba doble valor moral a la actitud de los partidos de gobierno. Hubo acuerdo entre la UP y la DC para constituir la Comisión Especial propuesta, salvo en cuanto al plazo para la realización de su cometido, quedando en consecuencia radicada en el Parlamento la solución jurídica del problema del fraude electoral. Sin embargo, se desnudaron una vez más las intenciones ocultas de la extrema derecha en su afán de plantear esta clase de problemas. Fue así como en lugar de trabajar en la Comisión designada para alcanzar el cumplimiento de su objetivo, continuó con más fuerza la escandalera publicitaria que formaba evidentemente parte de la gran confabulación en que estaba embarcada. Se trataba no de corregir los vicios electorales, sino de suprimir las elecciones, lo que buscaron y consiguieron."

"Con la intervención del senador Renán Fuentealba, comisionado para ello por la Directiva de la DC y la buena disposición del Ministro de Relaciones Clodomiro Almeyda, se encontró una fórmula que puso término al duro impasse producido entre

la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado y el Ministro de Relaciones Exteriores acerca de las designaciones del personal en las representaciones del país en el extranjero."

"En la Comisión de Legislación y Justicia de la Cámara de Diputados, presidida por el DC César Raúl Fuentes, estaba pendiente la discusión de un proyecto de ley sobre reforma del sistema de elecciones internas de las autoridades del Colegio de Abogados, que había elaborado el Consejo de la Institución. Este organismo solicitaba que dicho proyecto y no el del Gobierno sirviera de base a las discusiones de la Comisión, procedimiento que le significaba ventajas reglamentarias adicionales. El Ministro de Justicia, Sergio Insunza, comunista, aceptó finalmente, a petición del Presidente de la Comisión, proceder en la forma solicitada por el Colegio de Abogados."

"Salvador Allende había enviado al Congreso hacía varios meses, un proyecto de ley que creaba la Secretaría Nacional de Distribución, destinado a darle un corte legal al problema de la distribución alimenticia que, sin ninguna duda, se había abordado administrativamente, con criterio ineficiente y discriminatorio. El Parlamento estaba llamado pues a intervenir en la materia. El Ministro de Economía, José Cademártori, comunista, en conversaciones con dirigentes DC había adelantado fórmulas satisfactorias con el objeto de salvar las dificultades de la distribución de alimentos a las poblaciones, a través de las JAP y de las Juntas de Vecinos. He podido comprobar que estas fórmulas u otras similares ya estaban funcionando en varias comunas de Santiago."

"Hay más. En las semanas que precedieron al golpe militar, existían pendientes en la Cámara de Diputados dos proyectos de reconocido interés y de grave urgencia: el que creaba el Ministerio de la Familia y el que reajustaba las rentas del profesorado. Con la intervención de los Ministros correspondientes, los diputados de la DC y de la UP llegaron a concordancias en la mayor parte del articulado de ambos proyectos, quedando lo demás sujeto a la decisión de la Sala en el deseo común de poner término a la tramitación de los proyectos en la Cámara de Diputados. Cuando éstos se discutieron y en definitiva despacharon, varios diputados nuestros y de la combinación de gobierno declararon públicamente en la Sala, con frases serenas y cordiales, que el resultado obtenido era la consecuencia de la buena voluntad de unos y otros, manifestada en términos positivos y francos. Yo, desde mi banca, escuché estas palabras y contemplé la escena, pensando en que envolvían una prueba irrefutable, más fuerte que las intolerancias, de la posibilidad real existente para encontrar acuerdos concretos a los problemas de variada naturaleza que afligían al país durante los penosos días de agosto de 1973. Por desgracia, habrá que decirlo y repetirlo, la publicidad de la oposición, comprendida la nuestra, no sólo se empeñaba en no destacar estos hechos de carácter positivo y alentador, indudablemente capaces de relajar la tensión, sino que apenas los mencionaba o simplemente los callaba. En cambio, entregaba des-

proporcionada y enervante magnitud a las noticias y comentarios de la tortuosa huelga de los camioneros que, según nos constaba a muchos demócratas cristianos, era mitad gremial y mitad facciosa. A pesar de esta aberración el gobierno había presentado proposiciones aceptables para finiquitar este movimiento, que incidía táctica y calculadamente, en puntos vitales de la vida del país y cuyos dirigentes aplicaban el diabólico sistema de colocar nuevas peticiones cada vez que parecía acercarse la solución del conflicto. Así llegaron a lo que sus más destacados conductores efectivamente anhelaban que era la caída del Presidente Allende con todo el andamiaje constitucional junto a él. Producido el golpe militar, no tuvieron empacho en quitarse la careta y transformarse en voceros de la dictadura dentro y fuera de Chile."

"Entre los gremios que habían suspendido sus labores por cuestiones pendientes con el Estado se hallaba el Colegio Médico. El gobierno suscribió un acuerdo con la directiva nacional de este organismo; pero sucedió lo increíble: los elementos intransigentes que no deseaban solución manifestaron desembombadamente que la fundamental finalidad del movimiento no era gremial sino política y consistía en la salida del Presidente Allende. Por tanto, forzaron la renuncia de la directiva y continuaron la huelga. Detrás de estas maniobras actuaba la mano negra que empujaba el caos para justificar el golpe que los militares estaban organizando. El plan subversivo, a estas alturas (fines de agosto de 1973), se hacía presente igual en los médicos que en los camioneros. Por obra de éstos últimos, el país estaba semiparalizado impidiendo la distribución de bencina y de trigo con el fin 'habilidosamente' calculado de enloquecer a los automovilistas, a los pasajeros de la locomoción colectiva y a la población entera por falta de pan. Era la mejor forma de preconstituir la justificación ulterior del asalto al poder, cuya preparación conocían y apoyaban." (Nixon confirmó después su ayuda a estos movimientos).

"Se ha hecho enorme caudal, siempre con la mira de proporcionar basamentos morales a la destitución armada, de la negativa del Presidente Allende para promulgar íntegramente el proyecto de reforma constitucional, aprobado por el parlamento, sobre las tres áreas de la economía y otras materias. Este es un asunto que exige mayor análisis e interesa retroceder hasta su origen."

"Con motivo de la política gubernativa de emplear 'resquicios legales' a fin de construir el área de propiedad social, la DC planteó la necesidad de que se abandonara esa argucia, enviando directamente al Parlamento un proyecto de ley sobre la materia. El Presidente Allende aceptó la proposición de la DC y prometió mandar el proyecto dentro de un determinado plazo. El plazo se dejó pasar sin enviar el proyecto."

"Fue entonces cuando la DC resolvió presentar ella misma el proyecto de ley correspondiente y, en vista de que el Congreso había entrado al período extraordinario de sesiones, durante el cual la Constitución reserva al Ejecutivo la iniciativa de las leyes,

con excepción de las reformas constitucionales, el PDC aprovechó esta facultad constitucional para obligar al Gobierno a cumplir su palabra, presentando un proyecto de reforma de la Constitución sobre las tres áreas de la economía. Este proyecto, entre otras disposiciones, hacía obligatoria la dictación de una ley, específica o genérica, si el Gobierno intentaba crear el área de propiedad social con empresas provenientes del sector privado."

"Así las cosas, el Presidente se sometió a nuestro criterio y remitió a la Cámara de Diputados el proyecto de ley que primitivamente había prometido enviar. De este modo, quedó sometida a las dos cámaras una misma materia jurídica, a través de un proyecto de reforma constitucional en el Senado y de un simple proyecto de ley en la Cámara de Diputados. El asunto debió resolverse mediante la tramitación del proyecto de ley, ya que la oposición con su mayoría en ambas ramas del Congreso limitaba considerablemente la eficacia del veto presidencial, y en cuanto a la DC, se cumplía ampliamente su exigencia de que el problema se resolviera con la intervención del Parlamento, en reemplazo del procedimiento poco claro de los resquicios legales."

"Con algo no contábamos: ¡que el Diablo metiera su cola!"

"Se hizo evidente en aquellos días que a ciertos sectores de extrema derecha atraía mucho más producir un conflicto del Congreso con el Ejecutivo, por la vía de la tramitación del proyecto de reforma constitucional, lo que al final ocurrió (no obstante tratarse en el fondo de un conflicto aparente), que resolver el asunto de las áreas de la economía y de la formación del área de propiedad social, cuyo proyecto de ley, una vez aprobado en forma superficial por la Cámara de Diputados, se dejó dormir en las comisiones del Senado."

"Sin embargo, ¡el Diablo estuvo a punto de cortarse la cola! El Presidente Allende comprendió la conveniencia para él de procurar un entendimiento con los demócratas cristianos en lo tocante a la reforma constitucional y sobre todo a las otras materias socioeconómicas que contenía el proyecto. Materializando su propósito, el Presidente su puso en contacto públicamente con el senador Renán Fuentealba, Presidente de la DC. La tramitación de la reforma constitucional se suspendió en el Senado y durante 15 días (junio de 1972), trabajando con franqueza, con empeño y con voluntad por ambas partes de arribar a resultados positivos, la DC y el Gobierno consiguieron concordar en no menos de los dos tercios de las cuestiones en debate. Por desgracia, en el Senado todo feneció."

"Recuerdo que en la sesión celebrada por el Consejo del Partido, en la que se tomó la resolución final, expresé más o menos lo siguiente: 'Entiendo que la DC no se encuentra en condiciones de aceptar la prórroga por cinco días del plazo acordado, que el gobierno nos solicita para continuar la búsqueda de una solución completa. Los partidos políticos normalmente carecen de capacidad para ser generosos y el nuestro no ha sido la excepción. Yo lo lamento

profundamente y creo que algún día lo lamentaremos todos."

"Pensé entonces y pienso ahora que la gran responsabilidad por el fracaso de estos esfuerzos, que quedaron al borde de un resultado feliz, recayó en la intransigencia de los dos extremos del cuadro político nacional. Se manifestaba esta intransigencia en la forma como nos trataban a quienes éramos partidarios de luchar por los consensos mínimos los grandes medios de publicidad de la derecha, coreada también por algunos nuestros, que terminaron infectando psicológicamente el ambiente alrededor de nosotros."

"De todas maneras quedó en claro que el Gobierno y la DC de la época, demostraron tener buena voluntad para colocarse más arriba de las divergencias partidistas en favor de soluciones concretas que las grandes mayorías nacionales reclamaban con urgencia; quedó asimismo en claro por otra parte que los sectores extremistas de ambos lados, sectorios en el Gobierno y prepotentes en la oposición, inconscientemente coludidos por debajo de la lucha democrática, engendraban el confusionismo y la intolerancia que les eran indispensables para entorpecer en términos paralizantes el ejercicio de la buena voluntad y el buen sentido."

"Con posterioridad a las conversaciones fracasadas, el Gobierno motu propio remitió a la Cámara de Diputados cinco proyectos de ley concernientes a casi todas las materias debatidas, cuatro de los cuales alcanzaron a ser aprobados en general en la Comisión por asentimiento unánime. Se contó aún con los votos de los diputados nacionales pertenecientes a la Comisión. Una nueva demostración de las posibilidades de soluciones pacíficas que se encontraban vigentes a comienzos del mismo año 1973 en que se dio el golpe militar. La campaña parlamentaria durante el verano de 1973 (enero y febrero) interrumpió el estudio de estos proyectos."

"Todo podrá alegarse, en consecuencia, menos que el Presidente Allende permanecía cerrado al intento de procurar caminos pacíficos y parlamentarios para salvar la situación del país."

"Desde su cargo de Ministro del Interior, mi querido amigo Carlos Briones, encabezaba y coordinaba, con abnegado y ejemplar empeño, por petición expresa de Salvador Allende, las gestiones encaminadas a librar al país de la hecatombe. Gracias a ellas, en las antevísperas del 11 de septiembre, el Gobierno tenía resuelta la promulgación íntegra de la reforma constitucional y la proposición de una ley especial que evitara los grandes problemas que, también a juicio nuestro, iba a crear dicha promulgación en algunas grandes empresas incorporadas administrativamente al área de propiedad social. Aca-so fue este plan de arreglos que, como he relatado, se cumplió en casi todos los más agudos conflictos pendientes, y no el plan Z (que según el almirante Huerta, en su discurso en la ONU, fue conocido por las FF.AA. después del 11 de septiembre), la verdadera razón que tuvieron los militares para adelantar la fecha del golpe de fuerza, determinada, al tenor de sus declaraciones ulteriores, en el breve plazo de

48 horas. El tiempo no tardará en despejar la incógnita."

Aquí terminan estos apuntes escritos por Leighton, como ya se dijo, entre el 11 de septiembre de 1973 y el 25 de mayo de 1974.

El 17 de enero de 1975 publica en la revista "Chile-América", creada en Roma en septiembre de 1974 para servir al diálogo abierto y respetuoso entre todos los sectores políticos, un artículo titulado "Una conducta demócratacristiana ante la Dictadura en Chile". Entresacamos aquí algunos párrafos conexos con los apuntes ya citados, donde su autor hace también una cierta autocrítica:

"La expulsión del senador Renán Fuentealba, por acto inhumano y brutal origina una indignada protesta suscrita por 69 senadores, diputados, dirigentes y ex parlamentarios del Partido Demócrata Cristiano."

"No es la primera vez que se formula una protesta por los demócrata cristianos que se encuentran dentro del país contra atropellos cometidos por la Junta Militar, pero parece que ésta es la que más ha impactado en el interior del territorio y con razón, porque ningún otro dirigente nacional de la Democracia Cristiana había sufrido tal vez un vejámen mayor que el aplicado a Renán Fuentealba."

"Se trata de una actitud altamente positiva que, por encima de ciertas apreciaciones muy particulares contenida en el texto de la protesta, proporciona base adecuada para intentar reflexionar el pasado y el presente."

"Los hombres de mi generación conocimos, al comenzar nuestra actuación política, un corto e intermitente período dictatorial que no fue la sombra de una sombra comparado con el actual. Nosotros, con todo, enfrentamos aquél régimen y, junto a otros jóvenes de las más discrepantes ubicaciones políticas y doctrinarias, contribuimos clara y resueltamente a ponerle término. Gracias a esta conducta, se despertó confianza en miles y miles de chilenos, en nuestra acción y en nuestra palabra y se inició la formación de la reserva moral de la que dispusimos durante cuarenta años de la vida democrática chilena."

"A estos cuarenta años el general Pinochet los llama despectivamente 'las décadas de la decadencia'. Estos cuarenta años, a pesar del juicio que merecen, estuvieron insertados en la ruta de nuestras más profundas constantes históricas, una de cuyas características fue la preservación de nuestro sistema constitucional abierto y flexible, que siempre dio posibilidad para la rectificación y para la salida pacífica. Ellos, por otra parte, constituían sumados a los casi cien años anteriores al breve intervalo dictatorial, el acervo político republicano y el prestigio de Chile en el mundo de hoy."

"Ahora bien, el general Pinochet en un discurso pronunciado en el Rotary Club, que publicó "El Mercurio" de Santiago, confesó que, con fecha 20 de marzo de 1973 y en compañía de ocho jefes militares, suscribió un documento por el cual los firmantes se comprometían, a derribar al Presidente de la República, lo que significaba la destrucción inme-

diata del régimen de derecho existente en el país. Este documento lo suscribían cinco meses y veinte días antes del golpe militar y cuando el pueblo recién había renovado, el 4 de marzo, la mitad del Senado y la totalidad de la Cámara de Diputados. Conviene destacar estas circunstancias autoacusadoras para comprobar que, detrás del '11 de septiembre' existía toda una tentativa preestablecida destinada a romper la tradición chilena mediante la suplantación de la voluntad del pueblo." (8)

"Nosotros, demócratas cristianos, no fuimos jamás adoradores fetichistas de nuestro sistema constitucional que considerábamos deficiente, y por eso, durante nuestro gobierno propusimos y logramos importantes reformas; simplemente pensábamos y pensamos que nuestra larga experiencia de estabilidad jurídica era positiva, adaptable y fecunda, base insustituible para continuar la transformación y el progreso de Chile en libertad y en democracia, vale decir en dignidad cívica."

"Por tales razones, en el curso del gobierno de la UP, rechazamos desde la oposición las pretensiones extremistas de derecha e izquierda, oponiéndonos a los golpes de fuerza vinieran de donde vinieran; mantuvimos hasta el último instante, a través de la directiva o de otros personeros, (entre los que nos encontrábamos Renán Fuentealba y yo autorizados por el Presidente del Partido) un diálogo constructivo con el Gobierno, silenciado o desfigurado por la gran publicidad de la derecha, y, en el proyecto de acuerdo que aprobó la Cámara de Diputados el 22 de agosto del año 1973, nos dirigimos en primer lugar al Presidente de la República, señor Salvador Allende, reconociendo así su legitimidad de Gobernante, a fin de que rectificara su política en todos aquellos puntos que estimábamos perjudiciales para el interés nacional."

"Es cierto que, en esa ocasión, cometimos un grave error cuando dirigimos también el proyecto de acuerdo a los Ministros uniformados del Gabinete, pues este error sirvió de pretexto para presentarlo más tarde como un llamado de la mayoría de la Cámara a las Fuerzas Armadas con el objeto de que dieran un golpe militar. En cuanto a los DC, me consta que jamás tuvimos ese propósito torcido e hipócrita, incompatible con nuestros principios, con nuestras reiteradas y recientes declaraciones de aquellos días y con el texto mismo del proyecto de acuerdo según lo expresado precedentemente. Si algunos actuaron con otro espíritu lo hicieron por su cuenta y riesgo, fuera de la posición oficial del Partido. Como diputado que concurrí con mi voto a la aprobación del proyecto de acuerdo, me considero incluido en el error que cometimos todos y no tengo más remedio que aceptar que errores de esta especie fueron nuestra inconsciente contribución a la catástrofe del '11 de septiembre'."

Este escrito, que volverá a citarse después, tiene, entre otras virtudes, el mérito de resumir su posición política y reconocer los errores cometidos, también por él, que contribuyeron, en mayor o menor medida, a prepararle el camino al régimen militar.

CAPITULO XVII

Salida del país y posterior exilio voluntario

Pocos días después del golpe de estado, Leighton presenta un recurso de amparo en favor de algunos conocidos políticos del gobierno depuesto que se encuentran detenidos. Lo hace por teléfono, procedimiento poco usual, pero contemplado en la legislación. Su petición es rechazada por los tribunales, que inician así una conducta que se transformará casi en rutina. El "amparo" se dará al gobierno militar y no a las personas afectadas por sus actos en su libertad, en su vida y en su dignidad.

Bernardo Leighton sufre profundamente por esta situación. Al interior de su partido, que funciona en medio de grandes dificultades derivadas del "receso" decretado, participa en algunos debates destinados a clarificar posiciones y precisar las actitudes que el nuevo proceso va exigiendo.

A fines de noviembre de 1973 es visitado por el diputado italiano y Presidente de la Unión Internacional de Juventudes Demócratas Cristianas (UIJDC), Gilberto Bonalumi. Viene a invitarlo a visitar Italia, en compañía de su esposa, con el fin de que pueda descansar un poco de una atmósfera muy difícil y, a la vez, explicar a los demócratas cristianos de ese país en forma detallada lo sucedido en su país. Le cuesta mucho tomar la decisión, pero al fin acepta. La prensa oficialista hablará después de "autoexilio". Es falso. Leighton sale de Chile temporalmente y no con el propósito de permanecer afuera indefinidamente. Piensa que debe viajar con las finalidades indicadas, sin rehuir la tarea de dar a conocer su posición cada vez que se lo solicitan gobierno o partidos demócratas cristianos. Un ejemplo de esta actividad es el discurso pronunciado el 11 de septiembre de 1974 en Amsterdam, Holanda, en un acto donde participan representantes del gobierno y de los partidos políticos holandeses. La DC de ese país le ha pedido con insistencia que tome parte y hable. Sus breves, pero concisas palabras, resumen su pensamiento de ese instante. Por sus efectos posteriores se cita íntegro a continuación:

"Amigos holandeses: Sólo dos palabras para corresponder y agradecer la posibilidad de mi participación en este acto a iniciativa de los partidos demócrata cristiano y socialista de Holanda y por acuerdo de 'Chile Movimiento' y de todos los partidos políticos, fuerzas laborales e instituciones religiosas y culturales que dirigen y organizan la solidaridad del pueblo holandés con la lucha por la restauración democrática de Chile."

"Hace siete meses me alejé voluntariamente de mi país invitado por la DC de Italia y desde entonces he asumido la tarea de dar a conocer en Europa antecedentes sobre lo que ocurría en Chile hasta el día 11 de septiembre de 1973. La histórica democracia chilena fue derrocada ese día por un golpe de fuerza, sin fundamento alguno, ni legítimo, ni político, ni racional. Cayó simplemente por un asalto desesperado de violencia física. Estábamos los chilenos realizando un proceso de profundas transformaciones en todos los órdenes de la estructura nacional, comenzadas en el gobierno de la DC, del cual tuve el honor de formar parte, y continuadas, bajo principios y métodos diferentes, durante el gobierno del Presidente Salvador Allende."

"Me interesa señalar que el programa de nuestro candidato Radomiro Tomic en la elección presidencial del año 70 contenía importantes coincidencias con el programa de gobierno de Salvador Allende, que obtuvo la primera mayoría en el electorado y por quien los DC votamos en la designación que debió hacer el parlamento de acuerdo con la Constitución Política del Estado."

"Por la naturaleza y amplitud del proceso, como sucede en todas las cosas humanas, no estaba exento de errores, y de graves errores. Pero seguía adelante y se mantenía dentro del cauce democrático donde eran posibles la discusión y la rectificación, que constituyen precisamente la esencia de la democracia y cuyo espíritu se encontraba incorporado a la tradición histórica de Chile."

"En efecto, puedo dar testimonio personal, como algunos otros de los chilenos aquí presentes, de los acuerdos concretos que estaban produciéndose entre el gobierno de la UP y sectores DC de oposición sobre soluciones para los más agudos problemas laborales, sociales y políticos del país cuando sobrevino el golpe militar."

"Por este motivo, como diputado de la DC, junto con otros parlamentarios y dirigentes de mi partido, por encima de las opiniones contrarias a la nuestra, condenamos el derrocamiento institucional tan pronto como pudimos materialmente hacerlo y rendimos homenaje de respeto al Presidente Allende por el sacrificio de su vida en defensa de la democracia chilena, en cuya barricada nosotros también nos colocamos."

"En ese día obtuvieron un triunfo transitorio ciertos poderosos intereses económicos situados en el interior y exterior de Chile, que son enemigos de los procesos de cambio social, que prefieren tratar con pueblos sometidos más que con pueblos libres y que son bien conocidos en Europa y en el mundo. Pero, esos grandes intereses del capitalismo se equi-

vocan cuando piensan que pueden armonizar por tiempo indefinido el progreso de la ciencia y de la técnica indispensables para el desarrollo de la economía y de la sociedad, con la dictadura y con la represión, en lugar de la participación responsable y libre del trabajo organizado en la marcha y en el destino de la nación."

"A estas horas, amigos holandeses, en el transcurso de un año desde la catástrofe, Chile ha ido demostrando la fuerza de su tradición, de su dignidad y de sus organizaciones políticas, laborales, religiosas y sociales."

"A través de miles de sufrimientos, en todas ellas se ha despertado y se ha fortalecido minuto a minuto el vigor de una democracia renovada que deberá llegar."

"Cualquiera que sea el tiempo que demore, todos los hombres patriotas de mi país, desde la DC hasta la UP, como también los de otras ideologías o independientes, estamos en resistencia cívica contra la dictadura y coordinamos nuestras actuaciones políticas, sin confundirlas, con el propósito de apresurar el día de la restauración democrática de Chile"

"En esta noche, pensando con emoción en mi patria lejana, me siento sinceramente agradecido al gobierno y al pueblo de Holanda por su clara y resuelta solidaridad con la democracia chilena."

Los ataques de la prensa oficialista chilena en contra de Leighton por este discurso son un ejemplo típico de la reacción de los partidarios del actual régimen en contra de cualquier tipo de disidencia: desproporcionados, descalificantes, incapaces de responder los argumentos con argumentos. Forman parte, además, de una campaña destinada a crear una atmósfera cada vez más difícil a la DC chilena.

El régimen militar actúa en sincronización con esta tendencia, al decretar la prohibición de regresar a su patria en contra de Bernardo Leighton, frustrando así sus planes de viajar a Chile de vuelta en diciembre de 1974. Su reacción queda estampada en una declaración que fecha en Roma el 9 de octubre de 1974 y que publica "Il Popolo", diario de la DC italiana, al día siguiente. Su texto dice:

"El decreto que prohíbe mi entrada al país lo considero una medida arbitraria, puesto que yo no he hecho otra cosa que servir en conciencia los intereses de mi pueblo a través de los 44 años de mi vida pública. No es el pueblo de Chile el que me cierra las puertas. El general Pinochet y los jefes uniformados que lo acompañan no se confunden con Chile."

"Agradezco sinceramente la resolución de la Unión Europea Demócrata Cristiana, especialmente a su Presidente Mariano Rumor y a su Secretario General, Angelo Bernasola. Aparte de lo que ella vale para mí, constituye también una nueva demostración de solidaridad de los partidos demócratas cristianos, con mi país y con mi partido, dentro del marco de la democracia y de la libertad. Siempre han actuado con el mismo criterio de respeto a la democracia y a las instituciones de cada país."

"Como dirigente de la DC chilena, aprovecho esta ocasión para dejar establecido que así procedie-

ron nuestros amigos de los PDC de Europa durante nuestro Gobierno y, posteriormente, durante el gobierno de Salvador Allende en que nosotros estábamos en la oposición democrática."

"Si algunos chilenos o extranjeros pensaron y obraron de otra manera, fuera de estas normas de lealtad política, con atropello a los gobiernos elegidos por el pueblo, esa actitud pertenece exclusivamente a ellos, bajo su responsabilidad personal; pero no compromete a la Unión Mundial ni a las DC de Europa y de Chile."

"En cuanto a mí, la prohibición injusta que me afecta no modifica mi posición democrática, ni mi conducta política."

Se inicia una etapa muy difícil en la vida del matrimonio Leighton Fresno. No poder regresar a la patria a la que se ha dedicado una vida entera de servicio público constituye una medida cuya crueldad no pueden medir plenamente los que nunca la han experimentado. Hemos escuchado a muchos hombres que han cambiado la cárcel por el exilio declarar su arrepentimiento. Después de sufrir el alejamiento forzado e indefinido de su país afirman preferir la privación de libertad por tiempo fijo dentro del territorio nacional.

En Leighton la tristeza y el dolor se ocultan tras una entereza moral demostrada muchas veces. Afloja, sin embargo, en ciertos detalles. Por ejemplo, se desinteresa absolutamente de todo lo que ve. Cuando lo invita a dar conferencias o a participar en alguna mesa redonda, los organizadores procuran atenderlo a él y a su señora que lo acompaña siempre en estas actividades, paseándolos y mostrándoles lo que hay de interés en el lugar respectivo. Visitan, invitados siempre por demócratas cristianos, España, Francia, Holanda, Bélgica y Alemania Federal. También visitan Venezuela, donde son recibidos por el Partido Social Cristiano COPEI. El ex-Presidente de ese país, Rafael Caldera, los invita a cenar. En todas estas partes, Bernardo Leighton expone su pensamiento e irradia optimismo y esperanza. No obstante, a la hora de distraerse y conocer, no logra interesarse por nada. Su mente y su corazón no se apartan de Chile y ahora, cuando se le prohíbe retornar, su ansiedad es mayor aún.

En el artículo ya citado que publicara en "Chile-América", dedica también algunas líneas a otro tema que le preocupa: la conducta a seguir por los DC chilenos frente a la situación creada por el gobierno militar. Sus palabras continen precisiones importantes para conocer su postura:

"No es el caso, sin embargo, de mirar hacia atrás sino de comprometernos, de día y de noche, en la lucha por la reconstrucción de nuestra democracia, que subsiste en el corazón de los chilenos y que fue derrotada, mas no vencida. Es evidente que cada cual tiene distinta responsabilidad, porque no ocupábamos el mismo sitio físico y político el día del golpe militar: unos éramos parlamentarios o dirigentes, otros no; a aquellas se les permite vivir en Chile, aunque sin libertad, a otros ni siquiera eso; a muchos se les impide opinar, a otros se les denigra cuando opinan. En estas condiciones pierden rele-

vancia las apreciaciones que dividen a los DC. Llegará el tiempo en que se nos juzgue a todos. El pueblo, los partidos, los sindicatos, los tribunales, las universidades, los gremios y hasta las propias fuerzas armadas y las iglesias, dentro de sus organismos correspondientes, tendrán oportunidad para emitir su juicio. No hay premura en adelantar las cosas. Tampoco sirven para nada las discriminaciones a priori en horas como las que estamos viviendo: tan absurdo como el rechazo de todos los políticos proclamado por la Dictadura, es el repudio de todos los militares, de todos los marinos, de todos los aviadores y de todos los carabineros. El mundo sería un Edén si se pudiera juzgar por los uniformes, por las etiquetas o por las denominaciones ideológicas; desgraciadamente en opinión de los cristianos, sólo el día del juicio final (no antes) los 'buenos' estarán a la 'derecha' y los 'malos' a la 'izquierda'..."

"Frente al criterio de las discriminaciones a priori, no hay más que un criterio razonable: el criterio de la libertad democrática, para pensar, para expresarse, para actuar. La libertad es como el aire: con sólo el aire no se vive, pero sin el aire no se puede vivir. Es muy probable que los representantes de la Dictadura misma, en su intimidad personal, echen de menos la libertad de expresión en la ciudadanía, al experimentar que la vía exclusiva de las policías secretas y de la publicidad subyugada es el peor sistema de información que pueda organizarse. No voy a caer en el candor poco gallardo de dar consejos a la Dictadura para que se porte bien; además, es un procedimiento inútil conforme se ha comprobado en la práctica."

"Los políticos demócratas no tenemos otro camino que resistir y combatir la Dictadura instaurada en nuestro país, con la palabra, con la pluma y, exceptuando el recurso de la violencia, con todos los medios que se encuentren moralmente a nuestro alcance. En el lugar en que se nos ha colocado, excluidos de todo, sin apelación y sin plazo, lo único posible es luchar hasta formar conciencia de que Chile no tiene razón alguna para permanecer amedrentado y enmudecido, contrariando su alma y su historia."

"Esa conciencia se abrirá paso entre los chilenos, si es que ya no lo tiene abierto, y penetrará algún día al interior de las FF.AA., donde habrá quienes se nieguen a continuar en el desempeño del triste papel en un pueblo, cuyos habitantes en su inmensa mayoría carecen de todos los derechos menos los de obedecer y adular."

"Considero que los DC debemos actuar en la dirección señalada cualquiera que sea el lugar en que residamos o el dolor que nos acompañe, eliminando los contactos oficiales con la Dictadura y coordinando nuestra tarea, sin necesidad de formar frentes o alianzas, con todas las fuerzas políticas y sociales que persigan la misma finalidad de restauración democrática. Dentro o fuera de Chile, al margen, insisto, de posiciones que podrán discutirse después, creo que debemos buscar la unidad en contra del régimen dictatorial, seguros de que Chile no nació para vivir como ahora vive."

CAPITULO XVIII

Quando faltan las palabras: el atentado

Al llegar a este punto, faltan las palabras. ¿Cómo relatar el hecho que estuvo a punto de cegar para siempre la vida de Bernardo Leighton y de su señora? ¿Cómo encontrarle una explicación lógica, tanto al atentado como al hecho de que ambos sobrevivieron porque las balas, la destinada a él y la dirigida a ella, no los mataron por tan sólo uno o dos milímetros?

Todo es misterioso aquí: el intento de asesinarlos por la espalda, como su sobrevivencia; el mal, como el bien.

Sucede el 6 de octubre de 1975. De regreso a su departamento, situado en la Vía Aurelia 145, en Roma, prácticamente al lado del Vaticano, se bajan del bus a las 20,10 horas. Vienen de hacer algunas compras. Está oscuro, porque el alumbrado eléctrico, en ese punto, ha dejado de funcionar. Nadie transita por ahí en ese momento.

Una persona atraviesa entonces la calle. La señora Anita recuerda haberla visto de reojo, sin llamarle mayormente la atención. Segundos después de perderse de su vista, un disparo desde atrás lanza al suelo a Bernardo Leighton. Otro disparo, hecho igualmente desde atrás, segundo o fracciones de segundo después, la hiere a ella, que cae de bruces. El pierde de inmediato la conciencia y mana sangre de su cabeza. Ella no pierde los sentidos, pero su cuerpo está paralizado por la bala que ha atravesado su espalda.

Pasan minutos o segundos sin que se sienta pasar a nadie. La pareja yace en el suelo, al lado de autos estacionados al borde de la calle, por la que pasa un tráfico todavía algo intenso. La señora Anita, con un esfuerzo inmenso, logra darse vuelta. Reclina en ese momento ve a su marido. Espantada, sólo atina a llamar, pidiendo auxilio. Los que acuden avisan a otros, en especial a Guillermo Canessa Fresno, sobrino que vive con ellos y los acompaña desde muy chico, como si fuera un hijo propio. Este, que ha seguido de cerca la vida de sus tíos, pero sin entrar jamás a la lucha política y partidista, pone en movimiento, con gran dominio de sí mismo, la maquinaria destinada a salvarles la vida, ante una situa-

ción que a simple vista es desesperada.

Mientras se espera a la ambulancia, que tardará bastante en llegar, empieza a juntarse mucha gente en el lugar de los hechos. Entre ellos, llegan chilenos exiliados o residente en Italia, como también numerosos amigos italianos y de otras nacionalidades, como es el caso de un médico venezolano vecino y una secretaria suiza de la Unión Mundial de la DC. Más tarde, en la posta, los esperará un gran amigo de ambos, el sacerdote chileno R.P. Juan Vicente González SS.CC., quien lograr entrar y llegar hasta ellos a pesar de las restricciones.

La emoción de todos es muy grande. Algunos no se contienen y comienzan airados a especular sobre el crimen y los posibles autores materiales o intelectuales. Se produce entonces un hecho cuyo recuerdo difícilmente podrá borrar el tiempo. La señora Anita, sacando fuerzas que en ese instante pareciera no tener, pide poner fin a estas suposiciones diciendo: "¡Cálmense! Este no es el momento de juzgar. Por mi parte, pido a Dios que perdone a los que han atentado contra nosotros." Como nos cuenta después, en su intimidad tiene la certeza de haber interpretado plenamente a su marido.

Un silencio respetuoso se hace en torno a ellos. ¿Qué se puede agregar a esto? ¿Qué sentirán los autores materiales y, si los hubo, los autores intelectuales, frente a estas palabras? La señora Anita, en breves frases dichas en un instante dramático y único, encarna otra de las dimensiones de sus vidas que siempre lo ha acompañado, pero que aquí se revela con la fuerza que le da la situación: la fraternidad cristiana vivida hasta el heroísmo, capaz de perdonar hasta en el momento de la mayor ofensa, cuando manos asesinas acaban de intentar quitarles la vida.

Este espíritu se refleja en cada línea de la carta que ambos le dirigen a todos los amigos que les escribieron o les manifestaron su apoyo después del atentado. Redactada en abril de 1976, cuando se encuentran ya más recuperados, su texto es un ejemplo macizo y emotivo del espíritu profundamente cristiano de ambos.

"Queridos amigos de ayer y de hoy:

Centenares y centenares de hombres y mujeres de los más diversos orígenes, conocidos y desconocidos, de diferentes nacionalidades y actividades individuales y colectivas, han tenido con nosotros la bondad de escribirnos tarjetas, cartas, documentos, telegramas o cablegramas después del 6 de octubre del año pasado o con ocasión de Pascua o Año Nuevo, para expresar adhesión y sus nobles afectos contra el atentado de aquel día en que Dios nos salvó la vida.

Todas las comunicaciones las hemos leído a través del tiempo en cuyo transcurso hemos ido mejorando la salud, gracias a que muchos médicos (entre ellos el Dr. Ricardo Brizzi, italiano, y el Dr. Alfonso Asenjo, chileno), técnicos y cooperadores nos han entregado con la más grande generosidad su ciencia y su bondad para concedernos la posibilidad

de leer paulatinamente los textos que hemos recibido.

Los autores de estos textos nos han hablado de su pueblo, de su tierra, de sus clases sociales, de sus familias, de sus problemas, de sus hijos -incluso a un niño le pusieron nuestro nombre-, y nos han entregado sus angustias como las nuestras y su confianza en la lucha leal.

La actitud de cada uno de Uds. nos ha hecho conocer y amar de nuevo el fondo de la vida humana por encima del riesgo que sufrió la nuestra y cuyos efectos todavía en particular perduran en Anita.

Las comunicaciones enviadas por distintas personas demuestran la extraordinaria voluntad que anhela en todas ellas de abandonar la violencia y retornar a la justicia, a la libertad y a la paz, especialmente en el interior de nuestra patria del alma. Vamos la misma actitud aquí en Italia, donde hemos vivido invitados por la DC y atendidos conjuntamente por las más diversas organizaciones públicas o privadas, religiosas o políticas, desde hace más de dos años.

El mismo espíritu que crece en nuestro Chile vive en otros pueblos de este tiempo, también en miles de demócratas, transformadores y cristianos de Europa, incluyendo a España, y de otros países de América, que refuerzan su democracia y su independencia nacional.

Nosotros agradecemos a todos, desde el fondo de nuestra existencia y de nuestra esperanza en el mundo de hoy y de mañana.

Saludos de amistad y de cariño.

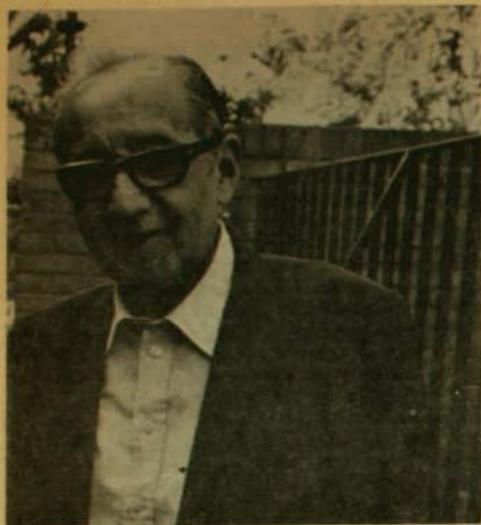
Anita Fresno de Leighton
Bernardo Leighton"

Puede que el lector quiera saber más detalles sobre el atentado contra las vidas de Bernardo Leighton y de Anita Fresno. Ha leído con seguridad sobre "el caso Letelier". Espera saber más sobre "el caso Prat", envuelto aún en el misterio. Desearía informarse también sobre este "caso". Hay paralelismos evidentes y quisiera indagar más.

No podemos aquí, en esta ocasión, satisfacer su curiosidad. La justicia italiana todavía investiga el hecho y sus circunstancias. Por lo que se sabe, su ritmo es lento, pero seguro y no abandona su confianza en que descubrirá la verdad completa de lo sucedido.

Por su parte, el matrimonio Leighton Fresno no busca el castigo de los culpables, donde quiera que se encuentren. Sólo anhelan que no se repita con otros lo que les ha pasado a ellos.

Por todo esto, este es un capítulo breve en este texto, pese a ser el más dramático en su contenido. Tal vez el transcurso del tiempo y el conocimiento de hechos nuevos hagan que más adelante no nos falten las palabras.



CAPITULO XIX

Fin del exilio y retorno a la patria

Retornar a Chile es una meta que se traza Leighton desde el mismo día en que se le prohíbe hacerlo. El atentado posterga muchos esfuerzos en esa dirección, porque la convalecencia es larga y es recomendable someterse a tratamientos médicos en Italia.

Lograda cierta mejoría, mucha gente que visita al matrimonio percibe su íntimo deseo de retornar lo antes posible a su patria. Comienzan así a desarrollarse numerosas gestiones privadas, no pedidas por Leighton y su señora. No obstante, cierta prensa oficialista procura sacar partido publicitario de las mismas. Incluso se da por hecho que es Leighton mismo el que está "solicitando" su regreso. Esto mueve al aludido a formular el 5 de junio de 1977 la siguiente declaración:

"En relación a informaciones de prensa y de agencias cablegráficas en que se afirma que yo ha-

bría pedido autorización a la Junta Militar de Chile para regresar al país, debo aclarar que no he formulado tal petición ni directa ni indirectamente. Es cierto que mi esposa y yo hemos manifestado muchas veces nuestro deseo de volver, pero no hemos hecho petición alguna en tal sentido. Por su propia iniciativa otras personas o entidades han solicitado que se autorice nuestro regreso. Agradecemos su gesto comprensivo hacia nosotros, pero ellas no han actuado en nuestra representación ni por petición nuestra. Cuando nos han informado de su actuación y de los compromisos y solicitudes que deberíamos suscribir para regresar, les hemos manifestado que no aceptamos tales exigencias. Hasta este momento no tenemos nada más que declarar, porque no sabemos nada concreto sobre las informaciones atribuidas a fuentes de la Junta Militar en esta materia."

Roma, 5 de junio de 1977. Bernardo Leighton.

El regreso a Chile del abogado y ex-Ministro de Justicia Jaime Castillo Velasco, expulsado del país en forma violenta por el régimen militar, abre la esperanza de poder hacer lo mismo de manera semejante. Sin someterse a ningún tipo de compromiso, Leighton escribe desde Caracas, Venezuela, el 25 de abril de 1978, la siguiente carta:

Señor

Sergio Fernández
Ministerio del Interior
Santiago - CHILE
Señor Ministro:

Expreso a usted mis deseos de regresar a Chile, junto con mi esposa, después de largos años de ausencia.

Muchas veces hemos manifestado este profundo sentimiento y espero que no existan obstáculos para realizarlo ahora, dentro del marco de las actuales condiciones conocidas.

Nuestra residencia permanente se encuentra en Roma, ciudad a donde debemos volver en los próximos días.

Atentamente,
Bernardo Leighton

Pocos días después de regresar a Roma, el 13 de mayo, llega la noticia de que se autoriza el retorno a Chile. La alegría es inmensa. Cuenta la señora Anita que al salir pocos días después con su marido a recorrer Roma, le escuchó exclamar por primera vez: "Mira, qué hermosa está Roma." Hasta entonces, su estado de ánimo le impedía admirar la Ciudad Eterna. Ahora, despejado el obstáculo que oprimía su alma, Bernardo Leighton recupera su sensibilidad y expresa sus impresiones espontáneamente.

El regreso se produce rápidamente. El 19 de junio de 1978, esperados por una multitud de amigos que ha acudido al aeropuerto de Pudahuel, Bernardo Leighton y su esposa Anita Fresno pisan de nuevo la tierra de su patria. Al descender de la escalerilla del avión, en un gesto que ve muy poca gente, Leighton no resiste el impulso y besa el suelo chileno.

Desde entonces, viven de nuevo entre sus amigos y familiares.

Testimonios sobre Bernardo Leighton

Los testimonios sobre Bernardo Leighton pueden llenar varios tomos. Se trata de un político que no ha dejado indiferente a nadie. Aunque muchas veces ejerce la autoridad emanada de los cargos que ocupa con energía, no despierta rencores profundos. Más de alguna vez disuelve algunos rescoldos que quedan con su calor humano. No hemos salido a buscar nuevos testimonios sobre él. Nos ha bastado recoger una muestra, que él conserva en sus propios archivos personales. Se trata de tarjetas recibidas por él en la Cámara de Diputados a partir del 21 de mayo de 1969, enviadas por sus colegas de diversos partidos o por otros políticos no integrantes de esa Corporación. Algunas tienen fecha. Otras no. Su texto permite, sin embargo, mostrar lo esencial: el aprecio que se le tiene, el respeto que inspira.

Camilo Salvo, del Partido Radical, diputado, le envía el 6 de octubre de 1970 la siguiente nota:

"Hermano: reciba Ud. las felicitaciones más cordiales por su brillante desempeño en la última Junta Nacional de la Democracia Cristiana. Su claro planteamiento ayudará a que este país siga desarrollándose bajo el sistema democrático. Atentamente, Camilo Salvo."

El diputado comunista, Orlando Millas, le dirige el 30 de noviembre de 1971, estas líneas:

"Bernardo: El domingo, como ya conocía las "tres" bandas (se refiere a un programa de debate pluralista que tenía Televisión Nacional), escuché "A esta Hora se Improvisa" programa de debate amplio que dirigía en Canal 13 Jaime Celedón). Creo que lo dicho por ti es respetable. Tomé nota de ello con mucho interés. Muchos han hecho lo mismo. Sé, por ejemplo, que el propio Presidente se interesó en obtener una versión de tus expresiones. No es sólo de los partidos de gobierno el deber -que por

nuestra parte no eludimos- de buscar soluciones democráticas y no darles en el gusto a los antidemocráticos. Te felicito afectuosamente por tu elección, como vicepresidente de tu partido. Orlando Millas."

Radomiro Tomić, su amigo y camarada de toda una vida, le manifiesta el 30 de junio de 1972, después de un debate interno de la DC:

"Querido Bernardo: tus palabras elevaron como 'un golpe de ala' el debate en el último Consejo. Le dieron el marco de trascendencia moral y de nobleza de visión y de propósitos sin los cuales 'hacer política' es apenas servir intereses, cálculos, ambiciones, pasiones y mesquindades, personales y colectivas. En ambos casos el resultado negativo y deprimente es el mismo. Gracias a ti los 'viejos' y los 'nuevos' volvimos a encontrar el espíritu de la Falange. ¡Felicitaciones y agradecimientos! Un abrazo. Radomiro Tomić."

Eduardo Frei, también amigo y compañero de mil luchas, le escribe en tono solemne, no habitual en el trato personal entre ellos, después que Leighton lo ha defendido de ataques lanzados en su contra:

"Don Bernardo: "Siempre noble, leal y valiente" Qué más puedo decirle: Gracias. Eduardo Frei M. 13 de diciembre de 1972".

Luis Maira, diputado de la Izquierda Cristiana, le escribe el 5 de marzo de 1973, o sea, al día siguiente de haber sido elegido Leighton diputado por Santiago.

"Don Bernardo: me permito hacerle llegar un ejemplar del libro que he editado con mis artículos de prensa. Quiero manifestarle que he sentido su victoria como propia y nos ha alegrado el alma a mi mujer y a mí. Sólo cuando se producen respaldos

como el que usted ha recibido, luego de una campaña pobre y honesta, uno puede estar tranquilo de que todo no está perdido para el PDC y que los años de militancia allí tenidos no constituyen una etapa de la que tengamos que arrepentirnos. Lo saluda fraternalmente. Luis Maira."

Otras cuatro tarjetas de colegas de la Cámara que no llevan fecha merecen citarse:

"Bernardo: me recordaste a don Horacio. Escarela." (reacción del diputado Aníbal Escarela, ex miembro del Partido Nacional, después de una intervención de Leighton que le hace recordar a don Horacio Walker.

"Bernardo: Muchas gracias. Una de las cosas que me unen a ti es la hombría, unida a la honradez. Tu afmo. Luis Undurraga". (Ex militante del Partido Liberal, ahora diputado del Partido Nacional, a raíz de otra intervención de Leighton).

"¡Valió la pena la espera! No quedamos frustrados. Sus ex-Intendentes." (Los que así firman son los diputados demócratas cristianos Claudio Huepe, Sergio Saavedra y Eduardo Tudela, que fueron intendentes de diversas provincias cuando Leighton era Ministro del Interior. Comentan un discurso de éste, que se hizo esperar en la Cámara de Diputados)



Con Anita en su modesto departamento de Ñuñoa.

"Bernardo: Esta sesión y por muchas razones ha sido una de las más brillantes y tu intervención honesta, clara, sincera y de gran vuelo, fue, como dijo alguien, una clase magistral. Me alegro porque muestras el verdadero rostro de esta Cámara y porque una vez más una actitud tuya justifica el respeto que te tienen tus conciudadanos. Antonio Tavolari" (Diputado del Partido Socialista).

Para terminar, quizá, el testimonio de su amigo Rafael Agustín Gumucio dado hace poco en París sea el más completo. A la pregunta del periodista, "de los muchos personajes que usted ha conocido en su vida, ¿Cuál le ha impresionado mejor y más profundamente?", contesta:

"Me ha impresionado permanentemente desde mi juventud Bernardo Leighton. Ha sido un hermano para mí. Conozco su vida al detalle, tenemos la misma edad y recorrimos juntos un largo trecho de nuestro camino ya largo en la vida. Es el político chileno que mayor admiración me produce por su pureza y consecuencia. Creo que Bernardo es de una tranquila valentía, de una honestidad a toda prueba, de una entrega a su causa y a su país digna de un espartano. Cuando se repuso el atentado que casi le costó la vida y que dejó inválida a su inseparable y magnífica compañera, volvió a sus actividades como si nada hubiese pasado. Y sigue en ellas. No hay dictadura ni violencia alguna que pueda con él. Es el más porfiado de los hombres íntegros que yo he conocido."

REFERENCIAS

- (1) Ricardo Boizard, "Cuatro retratos en profundidad", Santiago de Chile, 1944, pág. 167.
- (2) Todas las citas de Bernardo Leighton cuya fuente no se señala expresamente, provienen de conversaciones con él, grabadas por el autor.
- (3) Boizard, ob. cit., pág. 171.
- (4) Boizard, ob. cit., pág. 174.
- (5) Boizard, ob. cit., pág. 179.
- (6) Aníbal Silva Bascuñán. Una experiencia social-cristiana. Ed. del Pacífico. Santiago de Chile, 1948, pág. 75.
- (7) George Grayson, El Partido Demócrata Cristiano de Chile, Santiago, 1968.
- (8) Al escribir estas líneas, Leighton estaba lejos de conocer el libro de A. Pinochet U., "El día decisivo, 11 de septiembre de 1973", donde su autor reconoce haber dado el primer paso ya en abril de 1972. (Ver pág. 72 de la obra citada).

Un legado vigente

Lo expuesto no abarca, obviamente, todo lo que pudiera y debiera decirse de Bernardo Leighton. Hay hechos que se conocerán algún día a través de la investigación acuciosa de los historiadores, iluminando aún más el significado de su vida política. Dicha búsqueda, espero, no alterará sustancialmente las líneas centrales, aquí apenas bosquejadas, de su pensamiento y de su acción.

A mi juicio, Leighton nos ofrece un legado que conserva, hoy más que nunca, su plena vigencia. En breves líneas resumo aquí lo que juzgo principal.

Fe democrática.- Este es el eje central que preside todo lo demás. Sólo dentro de la democracia cree posible llevar a cabo el desarrollo y el progreso del país. Al prohibírsele el regreso a Chile, le escribí unas líneas donde lamentaba la medida y le expresaba mi solidaridad. Al responder, Leighton expresó una idea que se refiere a este punto y que arroja mucha luz en relación con su conducta permanente: "Tus palabras tan cariñosas y solidarias nos han traído a Anita y a mí el aliento de la amistad firme y noble en horas amargas y oscuras para la democracia chilena que nosotros sufrimos como si se tratara de nuestras personas". Difícil encontrar una manifestación más elocuente de adhesión a una idea. La democracia chilena aparece, en efecto, tan encarnada en el espíritu y en el ser del matrimonio Leighton-Fresno, que sus dolores, y tropiezos de la vida real son experimentados como sufridos por sus propias personas. En esta materia, la vida de Bernardo Leighton da un testimonio rectilíneo, cuyas etapas se han visto ya en este trabajo.

Al servicio de la Justicia.- El marco democrático es necesario para poder luchar con éxito por condiciones más justas de vida para las grandes masas asalariadas y proletarias del campo y de la ciudad. En toda su vida política, Leighton jamás ha utilizado la democracia para defender a los poderosos. Al contrario, siempre ha estado al lado de los más débiles. Todos los desarrollos teóricos que ha hecho han tenido como objetivo el mejoramiento de la situación de los más pobres y desamparados dentro de la sociedad chilena. Su propio ingreso definitivo a la política surge cuando constata por sí mismo, como se ha visto, una vinculación directa y clara entre injusticia y dictadura, que lo impulsa a luchar por la democracia como forma de poder alcanzar la justicia. Recién llegado a la Cámara de Diputados por primera vez expresa en una intervención su temor de que la democracia pudiese no servir a la justicia: "Tememos", dice, "que nuestra democracia no llegue a ser para los pobres, para los trabajadores, nada más que una palabra". Por eso, se consagra a darle a la democracia un contenido de justicia sin el cual podría convertirse en una palabra vacía.

Sentidos de la realidad.- Leighton no cae en el angelismo o en el purismo del que nunca aterriza a resolver los problemas concretos de la tierra. Toda su acción está impregnada de un gran sentido práctico, que busca en cada situación las soluciones posibles o viables. Su diferencia con el pragmático puro está en la orientación de lo que hace. Sus actos jamás están desvinculados de los valores y principios. Procura no practicar jamás el amoralismo en la acción, que suele terminar siendo un inmoralismo puro y simple, oculto bajo el manto de la neutralidad, la explicación tecnocrática o la solución científica única. Su acción está claramente impregnada de una orientación. Sabe que no llegará en cada caso a la solución ideal. Eso no lo inhibe a actuar, no lo paraliza. Con pasión procura acercarse lo más posible a la meta óptima.



•••

Mediador de conflictos sociales.- *Leighton demuestra a lo largo de toda su vida, que dentro de la democracia todos los conflictos sociales pueden ir siendo resueltos, en la medida en que haya voluntad firme de todas las partes de llegar a acuerdos razonables. Intentando siempre dar el ejemplo, actúa con frecuencia como mediador personal de conflictos sociales. Se le ve muchas veces proponiendo soluciones, obteniendo en la práctica éxitos muy grandes. Suele despertar la confianza entre todas las partes, obtenida a través de la franqueza y un estilo directo de enfrentar los problemas. Muestra capacidad para objetivar las situaciones, despojándolas de subjetivismos y emociones distorsionantes. Su manera sencilla, campechana, comprensiva, exenta de dobleces, le da una autoridad tremenda. Incluso enfrentando a las masas les dice todo lo que piensa, contrariando muchas veces el pensamiento impuesto en el ambiente por las consignas y los agitadores.*

Contrario a las dictaduras de todo tipo.- *Visceralmente partidario de la democracia, como se ha visto hasta la saciedad, sus críticas a las dictaduras fluyen como una consecuencia lógica. Leighton no hace distinciones entre dictaduras buenas y malas, según el color que tengan y las finalidades que persigan. Su visión va más allá de esas circunstancias: todo poder sin control está condenado a caer en perversiones contrarias al ser humano y afectar injustamente a personas concretas. La dictadura es para él eso: el uso de la fuerza sin autoridad que la legitime, sin contrapesos, sin control. Se emplee en nombre de quien sea, la dictadura es un mal, porque la falta de control democrático hace imposible garantizar que los fines invocados se cumplan. Más aún, la naturaleza humana, por su debilidad intrínseca, tiende al abuso de sus derechos, cuando éstos no tienen límites capaces de frenar el impulso a la infracción. El poder dictatorial escapa aún menos a esta regla. Por esto Leighton acusa a Stalin con la misma fuerza con que denuncia a Franco, Mussolini o Hitler. Su crítica no entra al problema del régimen económico-social, sino que se mantiene en el presupuesto que para él es previo: las reglas del juego político. Si ellas son democráticas, está dado el primer paso para poder llevar a cabo los otros. Si son dictatoriales, hay que luchar en contra de ellas con primera prioridad, antes de hablar de los otros aspectos que están precisamente bloqueados por el régimen político. Varias veces analiza con admiración algunas experiencias económicas donde se ha alcanzado una igualdad bastante grande, mayor que la existente en algunos países capitalistas o democráticos. Pero advierte de inmediato que esos aspectos positivos tienen un valor limitado si no avanzan hacia la democracia real, no sólo económica, como pretenden muchos totalitarismos de izquierda, sino también política.*

Uso preferente de "medios pobres". *Resalta en la acción de Leighton una cierta opción por el empleo de medios despojados de todo aparato excesivo. La distinción entre medios "pobres" y "ricos" pertenece al filósofo francés Jacques Maritain, de tanta influencia en la generación fundadora de la Democracia Cristiana chilena, quien recomienda el uso de los primeros, como más conformes con el espíritu de la doctrina cristiana y de una eficacia más sólida, pese a las apariencias del primer momento. La conducta de Leighton parece adecuarse a esta norma con suma facilidad y convicción. Se coloca así en el marco de los hombres que han encontrado en el uso de métodos no violentos un camino adecuado para luchar por la paz basada en la libertad y en la justicia. Hay en este aspecto algo muy profundo, relacionado con su forma de ver el poder. Para Leighton no nace jamás de la fuerza, sino de la autoridad que se tiene en virtud de un mandato del pueblo y del ejercicio desinteresado de la misma. El poder es un servicio a la comunidad para cooperar a su organización pacífica y ordenada, para que esté permitida el mayor grado de realización personal de cada uno de sus miembros. A fin de acentuar este carácter de servicio que tiene el poder, Leighton escoge los medios más sencillos. El contacto directo, el diálogo, la persuasión, forman parte de su manera de hacer política. En los conflictos, que no elude, recurre a la palabra oral y escrita, al testimonio personal y al sacrificio de sí mismo. Usa, por tanto, la presión moral, pero renuncia en la teoría y en la práctica al recurso de la violencia. Es un luchador no-violento. Contra todos los pronósticos pesimistas, reflejados a veces en ciertas burlas que contra él lanzan, no titubea en el camino escogido y no se aparta de él ni un instante. Observando su trayectoria, hay que reconocerle resultados concretos que avalan su visión y su manera de actuar.*

Mucho más podría decirse y aún entonces no se agotaría el tema. Por ahora, al menos, hay que concluir. Termina con una última reflexión.

Por encima de todo, Leighton es hoy para los chilenos una presencia democrática y cristiana en una sociedad profundamente herida, donde los valores que dicha presencia encarna se encuentran opacados, ahogados y hasta conculcados. Poder llamar "hermano" a un político como él abre ya una luz de esperanza.

“Chile no tiene razón alguna para permanecer amedrentado y enmudecido, contrariando su alma y su historia...

Chile no nació para vivir como ahora vive”.

Bernardo Leighton

